

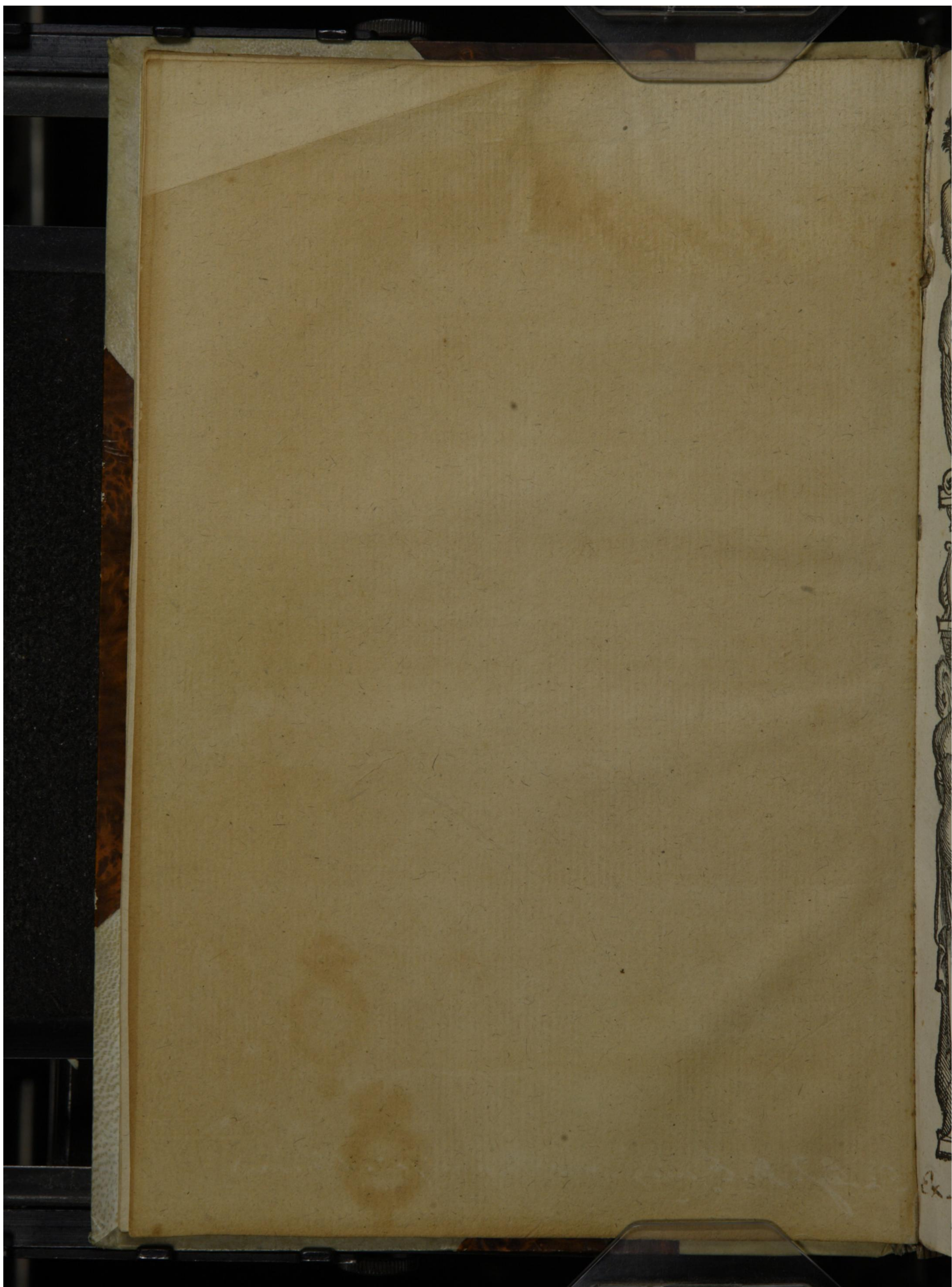

ARIOSTO
ORLANDO
FURIOSO
IN LINGUA SPAGNOLA
ANVERS
1549
3-1-68



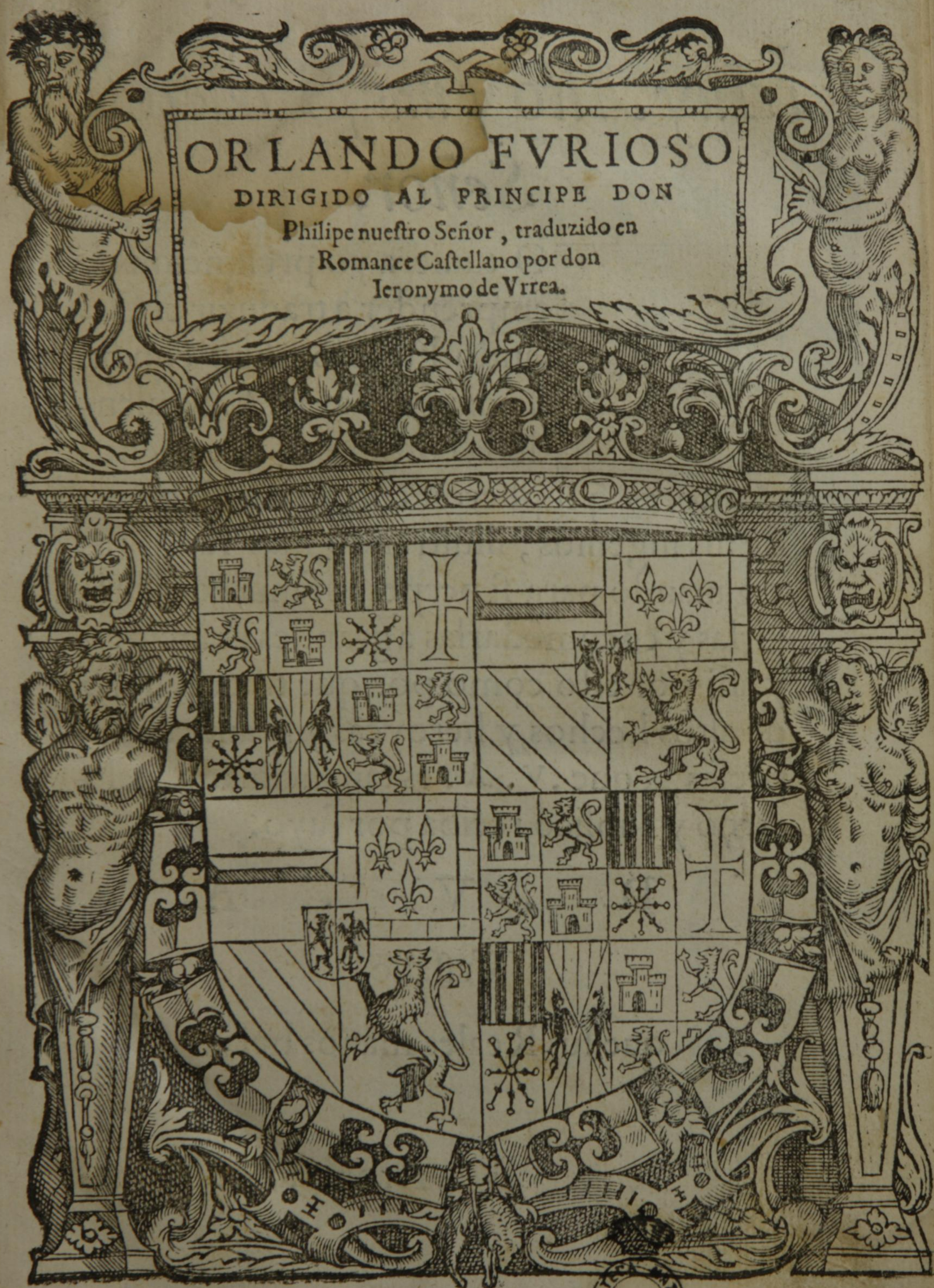








ORLANDO FVRIOSO
DIRIGIDO AL PRINCIPE DON Philipe nueſtro Señor, traduzido en Romance Caſtellano por don Ieronymo de Vrrea.



Ex leg. D. C...

Muy Alto y muy Poderoso Señor.



NO tuuiera yo presuncion de emprender a traduzir el Orlando Furioso, sino con fin de dirigirlo a. V. A. siguiendo la costumbre de muchos escritores q̃ suplieron con arte la flaqueza de sus ingenios, illustrando mas sus obras y ganando para si perpetua fama con dirigirlas y encomēdarlas a grandes Principes, y assi por esto como por que trata el libro de altos hechos, y heroycas y grandes empresas, a que. V. A. es tan inclinado, selo dirijo y suplico reciba por suyo.

D. V. A.

Vassallo

que sus Reales manos besa

Don Ieronimo de Vrrea.

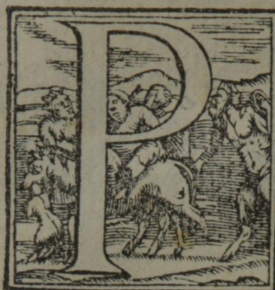


SONETO DE DON
Iuan Aguilon.

LEuanta tu cabeça sacro Ybero
Veras aquel de Vrrea bellicoso
De auer puesto en batallas, glorioso,
La vida por su Rey siempre el primero.
O nimphas de Saldibia al vuestro Ybero
Aparejad el lauro vitorioso,
Pues con su lira al Mincio, al Po famoso
Tiene llenos de embidia el nueuo Homero.
Venid a coronar desta vitoria
A quien pudo alcançar tan alto grado
Que no ay quien ygualarse le presuma:
A el solo se deue inmortal gloria:
El es el que por obra ha confirmado
Que no emboto jamas lança la pluma.



CARTA AL LETOR



Orque muchas personas de España afficionadas ala lecion de Orlando furioso dexauan de gozar dela dulçura y primor de aquel Poema a causa de no tener tan entero conocimiẽto dela lengua Toscana en que el esta escrito me parecio tomar trabajo de le traduzir y poner en Romance Castellano quan acertada y fielmẽte supe, y porque la mayor virtud dela traslacion es la fidelidad y enesta por vẽtura parecera a algunos yo auer faltado comparãdo este libro con su Original estancia por estancia, quiero aqui declarar mi intẽcion. Es verdad que enel numero delos cantos ay variedad, porque los quarenta y seys q̃ el Ariosto compuso estã reduzidos a quarenta y cinco, hecho de segundo y tercero vno, enlo qual allẽde que yo tuue atencion a quitar la confusion y tinieblas que la aspereza y desgusto de nombres antiguos e ignotos alli contenidos engẽdraua, tambiẽ seguy el consejo y voto de varones prudentes y sabios q̃ me persuadieron a tal mudãça, en que interuino y fue principal el señor Don Francisco de Este, aquiẽ particularmẽte este cuydado podia tocar, por ser toda la obra endereçada a celebrar la gloria de su tio y padres los Duques de Ferrara, especial que todo lo que alli tan obscuro y perplexo dellos se refiere, esta repetido mas abierto y claro en diuersas partes del libro, assi mismo del Canto terciodecimo y treynta y tres me parecio remouer dos o tres estãcias, porq̃ avn q̃ son ingeniosas, no espere q̃ en España serian tan accetas. Solo pido alos letores q̃ me perdonẽ, si por la afficiõ de mi patria he vsurpado demasiada licẽcia, en lugares vazios y ociosos entremetiendo la memoria de algunas personas della, famosas y dignas de mucha e inmortal fama, pues enello se guarda la templãça y moderacion q̃ se deue, sin quitar a nadie lo suyo, como algunos tradutores hemos visto señaladamẽte Frãceses, q̃ los hechos y trabajos ajenos huelgã delos atribuyr y trãsferir a hombres de su naciõ. Y porq̃ veo, q̃ esta primera impresiõ no puede salir sin algunas faltas, a causa de impremirse mas presto delo q̃ cõuenia, por ruegos & importunaciõ de caualleros mis amigos, si como yo desseo aplaze alos letores, yo tomare el trabajo de purgallo delos errores q̃ agora hallaran, y hare imprimir segunda vez, para q̃ salga conla fineza q̃ a tal obra cõuiene.

Concede su magestad a Don Ieronimo de Vrrea que por tiempo de diez años ninguno pueda imprimir ni vẽder enlos reynos de Castilla y de Aragon y enlos otros sus Reynos y señorios la version que el ha hecho de Orlando Furioso sin su commission so las penas contenidas enlos originales priuilegios.

Yo el Rey.

Lo mismo concede el serenissimo Rey de Portugal y assi mismo el sumo Pontifice, Señoria de Venecia, Duque de Florencia, y Duque de Ferrara.

ORLANDO FVRIOSO DIRIGIDO AL PRINCIPE DON PHILIPE, NVESTRO SEÑOR, traduzido en Romance Castellano, por don Ieronymo de Vrrea.



CANTO PRIMERO,

Que trata dela huida de Angelica, y como siguiendola Renaldos, topo con Ferraguto: assi mismo la venida de Sacripante Rey de Circasia: y lo que con Angelica y otros le auino.



DAMAS, armas, amor, y empresas canto,
CAVALLEros, esfuerço, y cortesia
D'aquel tiempo, que a Francia dañó tāto
Passar Moros el mar de Berueria,
D'agramante su Rey siguiendo quanto
Con iuuenil furor les prometia,
Enel vengar la muerte de Troyano,
Sobre'l Rey Carlo emperador Romano.

De Roldan dire vn caso juntamente
Que en verso o prosa nunca fue contado,
Que por amores fue loco impaciente.
Vn hombre por tan sabio reputado.
Si por quien casi tal me veo al presente,
Que me ha el ingenio, y discreciō limado,
Me fuere tanto seso concedido,
Que me baste a cumplir lo prometido.

Plegaos (generosa Herculea rama,
Dechado y resplandor del siglo nuestro
Hippolito) aceptar de quien os ama
Esto que daros puede el sieruo vuestro.
Que quanto por mi daros puede fama,
Pagando's algo, con la pluma os muestro,
No deuo por dar poco ser culpado,
Pues quāto puedo dar, todo os lo he dado.

Entre tantos Heroes, señor quiero
(Que a nõbrar con loores yo me obligo)
Acordaros d'aquel gentil Rugero
Dé vuestra illustre sangre el çepo antigo.
Sus claros hechos, y su amor sinçero,
Si oydo me days vos alo que os digo:
Y vuestros pensamientos algo çedan,
Porq̃ entrellos mis versos caber puedan.

Roldan, que fue gran tiempo enamorado
D'Angelica la bella, aquien seguia
En India, Media y Tartaria, dexado
Tropheos immortales mil auia:
En Poniente con ella era tornado,
Y al pie del Perineo llego vn dia,
Dq con gente de Francia y d'Alemaña
Estaua en tiendas Carlo en la campaña.

Por hazer a Marsilio y a Agramante
Messarse bien la barua, arrepentido
El vno, porque exercito pujante
La flor d'Africa toda auia traydo:
Y el otro, por q̃ a España assi adelante
Puso, dañando a Francia, alli atreuido.
Roldan llego a este punto y a tal puesto,
Mas el se arrepintio, de venir, presto.

Aqui le fue quitada la donzella:
(Ved el juyzio humano en quanto yerra)
Que d'Oriente a Poniente solo en vella
Defendido la auia en paz y en guerra.
Ora quitado le han la dama bella,
Sin que le vala espada, y en su tierra:
Que'l sabio Emperador q̃ apagar quiso
El fuego, la tomó con buen auiso.

Muy pocos dias antes se trauara
Entre Renaldos y Roldan ruydo,
Que por la gran beldad al mundo rara
Los animos amor les ha encendido:
Carlos que no tenia tal lid por cara,
Y quiere ser de cada qual seruido,
Esta donzella (que la causa fuera)
Tomo, y diosela al duque de Bauiera.

En premio prometiola, al que venciesse
En esta importantissima jornada
Mas numero de gente, y pareciesse
Victoria mas en vno señalada:
Pero al reues dios quiso que saliesse,
Que rota fue la gente bautizada,
Y el duque fue con otros en prisiones,
Desamparando el campo y pauellones.

Pues como la donzella assi ha quedado
En premio digno al vencedor famoso,
Sola, antes d'entregarse, ha caminado,
Huyendo con temor bien congoxoso:
Vio que a la Fe se auia rebelado
Fortuna en aquel dia peligroso.
Entro en vn bosque, y por derecha via,
Vn cauallero vio que a pie venia.

El yelmo puesto, y la coraça puesta,
La espada al lado al braço el fuerte escudo,
Mas ligero corria por la floresta,
Que al palio roxo el rustico desnudo.
Medrosa pastorcilla no tan presta
Dela sierpe apartar el pie assi pudo,
Como Angelica el freno reboluiera
Al punto que al guerrero conociera.

Era aquel Paladin (d'effuerço y arte)
Hijo d'Amon señor de Montaluano,
Aquien vn poco antes su Bayarte
Por caso se le fue d'entre la mano:
Y como la miro el nueuo Marte,
Conocio lexos por quien muere vfano,
Y el angelico rostro y loçania
Que embuelto en red d'amores lo tenia.

La dama el palafren atras retira,
Y por la selua aguija a toda rienda,
Ni por espesso ni por claro mira,
Camina sin que a buena parte atienda,
Medrosa sin color temblando tira,
Por do el cauallo propio haze senda,
Por alto y baxo fuera de camino
Tanto rebuelue, que a vn arroyo vino.

En la ribera Ferragut hallose
De sudor lleno y todo poluoroso,
Porque dela batalla al fin sintiose
Sediento y con desseo de reposo,
Y a pesar de su grado alli parose,
Para beuer del agua muy vascoso:
Y en lo mas hondo el yelmo se ha caydo,
Que hasta'lli alcançallo no ha podido.

Quanto podia venir venia muy fuerte,
Gritando la donzella y espantada,
Alçose al grito el Moro alli por suerte,
Y mirando en la dama apressurada,
Conoce a quien a tantos daua muerte:
Y aunque venia de miedo demudada,
Y muchos dias no auia sabido della
Conocio ser Angelica la bella.

Porque'ra muy cortes y porque ardia,
Quiça quanto los primos, denodado
La quiso alli ayudar quanto podia,
Y como si de yelmo fuera armado,
La espada arranca y fiero arremetia,
Donde Renaldos de'l poco ha curado.
No solo se auian visto y conocido,
Mas ala prueua d'armas ya venido.

Començaron alli dura batalla,
Como a pie se hallaron bien armados:
No que el arnes sufriera y fina malla
Ni aun yunques, assi golpes tan pesados:
Y mientra cada qual bien por ganalla,
Combaten ferozmente, muy trauados,
Hiere ella el palafren con furia y maña,
Lançandolo por bosque y por campaña.

Los dos trabajan mucho, mas en vano,
Por vencer al contrario breuemente:
Ygual rigen las armas en la mano,
Ygual parece cada qual valiente:
Hablo primero alli el de Montaluano,
Al guerrero Español d'amor doliente,
Como el q̃ tiene el pecho assi encendido,
Que arde todo sin hallar partido.

Pienso (dixo) que piensas y crees cierto
Ofenderme, y seras junto ofendido.
Si aq̃llos claros rayos, q̃ me han muerto,
De nuestro nueuo Sol, te han encendido,
En detenerme aqui te hazes tuerto:
Que ya que muerto me ayas o vencido,
No sera tuya la gentil donzella,
Que mientras combatimos se yra ella.

Sera mejor que amandola contino,
Le salgas al traues a entretenella,
Y le ocupes y estorues su camino,
Primero que se vaya lexos ella:
Que si nos la concede el buen destino,
Sera del vencedor la cruda bella,
Que yo no se despues d' afan tamaño
Que puede suceder sino gran daño.

Al Moro parecio bien lo propuesto,
Y assi fue la contienda diferida:
Nacio d'aqui vna tregua, y presupuesto
Que oluidan la quistion assi reñida.
El pagano al partirse d'aquel puesto,
A pie no le dexo, mas le combida
A la silla, y en ancas subio luego,
Siguiendo el rastro de su biuo fuego.

O gran bondad de antiguos caualleros,
Que diuersos de fe y competidores,
Sintiendo de sus golpes brauos fieros,
Por toda la persona aun los dolores:
Por selua escura, valles y senderos
Van juntos sin sospecha, ni rancores.
Con quatro espuelas el rocin venia
Donde vn camino en dos se repartia.

Van como aquellos, que no saben si vna
O otra via haga la donzella,
Vieron las dos sin diferencia alguna,
Y en cada qual vn rastro fresco enella:
Pusieron se al arbitrio de fortuna,
Renaldo a esta, Ferraguto a'quella,
Despues que'l Moro el bosq̃ ouo corrido
Hallose do primero auia partido.

Hallô que auia tornado a la ribera,
Donde el yelmo en las ondas fue caydo:
Pues, que la dama ya hallar no espera,
Por cobrar el buen yelmo alli perdido,
En la parte por do se le cayera,
Deciende enel estremo y escondido:
Mas el esta tan fixo enel arena,
Que no lo podra auer sin mucha pena.

De vna gruessa rama luenga y dura
Vna gran vara hizo ayrado, en tanto
El rio tienta en toda su hondura,
Palmo a palmo, enel medio y por el canto
Mientras rauioso prueua la ventura,
Y alarga el detener se, vio entretanto
En el medio del rio vn cauallero
Hasta el pecho salir de rostro fiero.

Sino dela cabeça, todo armado
Con vn yelmo salio en la diestra mano,
Era aquel yelmo propio, que buscado
De Ferraguto fue gran tiempo en vano.
A Ferragut hablo muy enojado,
Diziendo, O falsador de fe marrano,
Porque lleuarme el yelmo mas porfias,
Que ha tanto ya que darme lo deuias?

Acuerda te pagano, quando diste
Al hermano de Angelica la muerte,
Yo soy aquel a quien tu prometiste,
De echar luego enel rio el yelmo fuerte,
Y si aquello que tu no me cumpliste,
Me lo quiere otorgar mi buena suerte,
No te turbes, y si turbarte quieres,
Turbate, que de fe falsador eres.

Mas si desseas tener vn yelmo fino,
Otro puedes ganar mas señalado,
Otro tal lleua el conde Paladino,
Y vn tal Renaldo, y mas auentajado,
Vno d'Almonte, y otro de Mambrino:
Gana tu alguno destos, que he nõbrado,
Este q̃ me mandaste en tanto aprieto,
Haras bien de dexarme lo en efeto.

Aquel aparecer gran sobresalto
Enel rio la sombra dado auia
Al Moro: y se le eriza el pelo en alto,
Paro se le la boz que del salia,
Oyendo se reptar, de fe ser falto,
Por aquel que llamaron Argalia,
Que alli el mato: y quedãdo muy corrido
De yra y de verguença se ha encendido.

No auiendo tiempo de pensar escusa,
Oyendo la verdad sin respondelle
Palabra, se sintio el alma confusa,
Y la verguença el coraçon rompelle.
Y jura por la vida de Lanfusa,
No ponerse otro yelmo ni traelle,
Sino el bueno q̃ vn tiẽpo en Aspramonte
Quitara don Roldan al fiero Almonte,

Y muy mejor cumplio este juramento,
Que no hizo el primero mal cumplido.
D'aqui se parte harto mal contento,
Que muchos dias despues biẽ le a dolido.
Buscar al Paladin era su intento,
Aca, o alla y a tal empresa es ydo.
Otra ventura al buen Renaldo auino,
Que fue deste diuerso su camino.

Renaldo no gran rato caminaua,
Quando vio su cauallo passar fiero,
Bayarte mio espera, bozeaua:
Que caminar sin ti m'es daño, pero
El buen cauallo sordo no paraua,
Que mas se le emboscaua y mas ligero:
El le sigue, y de ayrado se destruye.
Mas sigamos a Angelica que huye.

Huye por hondas seluas muy escuras,
Por yermos y lugares apartados:
El mouer delas hojas, y verduras
Olmos, hayas y robles, no tocados,
Le hã hecho del gran miedo en espessuras
Hallar caminos muchos desusados,
Qualquier sombra que'l valle alli mouia
Renaldo se le antoja que venia.

Qual tierna gama ó corça delicada
Que'ntre'l natural bosque y estrechura
Ve'a la madre gemir ensangrentada,
Del leon, q̃'l pecho le abre en la espessura,
Que va de selua en selua alborotada,
Y de temor tiembla y sospecha pura,
Y a qualquier ramilla que le toca,
La fiera cree la lleua ya en la boca.

El dia y noche, y medio d'otro dia
Anduuo, sin saber por donde andaua:
Hallose en verde bosque do sentia
Vn dulce ventezillo que aspiraua:
Dos rios murmurando en torno auia,
Con quien la tierna yerua se criaua:
Hazia su correr dulce armonia
Que roto entre las guijas se ascondia.

Aqui le parecio ser bien segura,
Y lexos de Renaldos muy gran pieça:
Cansada del camino y Sol, procura
De reposar y al bosque s'endereça,
Apease entre flores y verdura:
Y el freno le quito dela cabeça,
Al palafren, y en torno dela fuente
Pacia la fresca yerua libremente.

Bien cerca vna sombrosa mata estaua
De verde espino y colorada rosa,
Que en las liquidas ondas se miraua,
Del sol guardada d'vna enzina vmbrosa,
Sin embaraço en medio, y combidaua
A reposar su sombra deleytosa:
La hoja y rama en modo era mezclada,
Que a humana vista o Sol no daua ẽtrada.

La fresca y verde yerua parecia
Llamar a descansar al viandante,
La gentil dama enella se metia,
Y acostada se duerme, y al instante
Sin passar largo espacio que dormia,
Oyr se le antojo passos delante,
Passito se leuanta y bien mirado,
Vn cauallero vio venir armado.

Y si es amigo o no, no comprehende,
Duda, teme, y espera lo que fuere,
Y de tal auentura el fin atiende,
Ni aun solo d'vn sospiro el ayre hiere.
El cauallero al rio alli deciende,
Y sobre vn braço al fin reposar quiere:
Pone su pensamiento en tal hondura,
Que parece trocado en piedra dura.

Pensoso assi gran rato esta mirando
El triste cauallero aquella fuente,
Comiença enternecido sospirando,
A lamentarse tan suauemente,
Que auria de piedad tornado blando
Vn marmol, y vna tigre muy clemente.
Sospirando lloraua, tan de hecho,
Que'ra vn arroyo el rostro y Etna el pecho.

Pensamiento, que'l pecho has encendido,
Y elado lo ardes con dolor no vsado,
Que hare, pues que tarde he yo venido,
(Dize) y otro del fruto aya gozado?
Casi hablar ni vella he yo podido
Y otro del despojo aya triunfado:
Si a mi no toca flor, ni fruto della,
Porque a afligirme deuo yo por ella?

Semejante es la virgen ala rosa,
Que'n el jardin so natural espina,
Mientra sola y entera alli reposa,
Y ganado o pastor no se auezina,
Ayre, suaue y alua deleytosa,
El agua, y tierra, a su fauor se inclina,
Huelga el galan, y dama enamorada,
Tener el seno della, y frente ornada.

Mas no tan presto del natural suelo
Sale, ni de su tronco vmbroso y verde,
Quãto el bien delos hombres y del cielo,
Fauor, gracia y belleza todo pierde.
La virgen, que la flor de quien mas zelo,
Que de sus ojos, deue auer (se acuerde)
Si la dexa coger, que'l precio d'antes
Pierde enel coraçon de otros amantes.

Sea a los otros vil quien a mi mata,
Y amada del que assi dio con largueza:
Há, fortuna cruel, fortuna ingrata,
Triũfan los otros, muero yo en pobreza.
Y puede ser que no me seas mas grata?
Puedo dexar mi vida y mi riqueza?
Ay, falten antes los dias que sostengo,
Que yo biua si amalla no la tengo.

Si alguno me pregunta, quien seria,
Quien da mas agua al rio alli abundante,
Dire le yo que'l Rey de Cyrcasia,
D'amor tan trabajado Sacripante:
Su pena le dire que's qual la mia,
Y su primera causa es ser amante,
Delos que mas amauan la donzella,
Que fue bien conocido luego della.

Iunto do cae el Sol por sus amores,
Venido fue del reyno del Oriente,
Que supo en India, que con mas fauores
El conde la traya enel Poniente,
Supo en Francia despues sus sin sabores,
Como la tomo Carlo sabiamente,
Y en don la prometio a quien ayudasse
Mejor los lyrios d'oro, y peleasse.

Auia venido al campo, y visto aquella
Rota de Carlo magno, y su fortuna,
Busco el rastro d'Angelica la bella,
Y no pudo hallar nueua ninguna,
Esta es pues su tristeza, y su querella,
Passion d'amores es, y no otra alguna,
Su afligirse y llorar la noche y dia,
De piedad al Sol parar podia.

Mientras que assi se aflige, gime y duele,
Y haze de sus ojos biua fuente,
Y dize la razon que dezir suele,
Que poco haze al caso que se cuente,
Fortuna quiere que algo se consuele,
Hallando se alli Angelica presente:
Y el viniendo en hora y en tal punto,
Que'n mil años o nunca fuera junto.

Con atencion la dama lo escuchaua,
Y el llanto y la palabra y modo atiende,
D'aquel que'n solo amalla se ocupaua,
Que antes ella d'agora bien lo entiende,
Mas como marmol dura se hallaua,
Y a elle piedad poco s'enciende,
Como aquella que a todos aborrece
Sin pensar que hombre biuo la merece.

Estar sola enel bosque al fin la espanta,
Piensa tomar por guia este preciado:
Que quien el agua tiene ala garganta,
Si no pide merce es bien ostinado:
Y si tal ocasion se le leuanta,
Iamas hallara guarda assi a su grado,
Que a larga prueua conociera d'ante,
Ser aql Rey muy fiel mas q̃ otro amãte.

No por esto propone d'aquel daño
Librallo, ni aliuiar quien tanto l'ama,
Ni agradecelle aquel afan tamaño,
Con el plazer que todo amante llama:
Pero alguna ficion, algun engaño,
Que'n esperança esté, le vrde y trama,
Mientras lo ha menester ser del seruida,
Despues tornar al vso empedernida.

Fuera d'aquella espessa mata digo,
Le haze vna improuisa y gentil muestra,
Como d'alguna selua, o verde abrigo,
Diana en sçena o Cytherea se muestra,
Dixo al aparecer, Paz sea contigo,
Contigo, salue dios la fama nuestra,
Y sin razon de mi sufrir no quiera,
Que tengas opinion de tal manera.

Iamas con sobre salto y gozo tanto
Los ojos puso al hijo madre pia,
Que por muerto le auia llorado tanto
Viendo venir sin el su compañia,
Con quanto gozo el sarracin, con quãto
Sabor, y sobresalto, y alegria,
Al graue rostro, angelico semblante,
Que en improuiso vee tener delante.

Lleno de dulce afeto el tierno pecho,
Corrio a su dama y diosa alborotado,
Ella lo tiene abraçado estrecho,
Lo que quiça en Catay no auria pensado:
Al reyno natural piensa de hecho
Lleuandolo consigo yr sin cuydado,
Con el abiua tanto su esperança,
Que piensa verse alla sin mas mudança.

Ella le dio la cuenta enteramente,
Desde que lo embio con tal presteza
Al Rey de Sericana en el Oriente,
A demandar socorro en tal tristeza:
Que Roldan la guardo como valiente
De muerte y deshonor en su limpieza,
Y que la virginal flor tiene entera,
Como quando su madre la pariera.

Quiça que'ra verdad, mas no creyble,
Para el hombre que vn poco cuerdo sea:
Mas paresciole a el ser bien possible,
Que amor haze, lo falso que se crea,
Hazelo que se vee ser inuisible,
Y lo inuisible que muy bien se vea:
Esto creyo, que'l triste toda via,
Muy facilmente cree lo que querria.

Si mal supo el gentil señor d'Anglante
Perder por necedad el tiempo bueno,
Su daño sentira d'aqui adelante,
Que no le dara mas fortuna el freno.
Muy passo esto dezia Sacripante,
No le quiero imitar, pues mas quel peno,
Que no es bien q̃ vn tal bien venido dexe,
Ni que despues de mi me duela y quexe.

Yo cogere la tierna y fresca rosa,
Que passando sazon perder podria:
Bien se yo que a muger no sera cosa
Mas dulce y agradable que este dia:
Aunque muestre vn hastio (desdeñosa
Tal vez llorosa y con malenconia)
Por vn desden fingido, es deuaneo
Dexar yo de cumplir tan buen desseo.

Esto diziendo, mientra se apareja,
Al dulce assalto, vn son cerca ha sonado,
Del bosque que le atruena alli la oreja,
La empresa por su mal triste ha dexado.
Pusose el yelmo, que su vsança vieja
Era traer el cuerpo bien armado.
Quando tuuo el cauallo el freno puesto,
Caualgara y su lança tomo presto.

Vn ardid cauallero ha parecido,
De semblante gallardo brauo y fiero,
Blanco como la nieue es su vestido,
Y blanco vn pendoncillo por cimero:
Sacripante d'enojo embrauecido
Viendo que por venir el cauallero,
Dexaua de se ver dichoso amante,
Mirole, con feroz, brauo semblante.

Y acercandose a el lo desafia,
Piensa hazer perdelle los arzones:
El otro que no menos que'l valia,
No quiso defenderse con razones,
Dexo el amenazar, y a su porfia
Viené con gran correr, sin mas sermones:
Rebuelue Sacripante, fiero ardiente,
Y vienen a encontrarse frente a frente.

No toros, ni leones van de salto,
A lidiar, ni a toparse, brauos, crudos,
Como vienen los dos al fiero assalto,
Passandose ygualmente los escudos,
Del encuentro temblo de baxo en alto
El valle heruoso y montes mas desnudos,
A cada qual hiziera gran prouecho,
El peto, que guardo de mal el pecho.

Los cauallos derecho y con concierto,
A guisa de carneros se han topado,
El del guerrero moro quedo muerto,
Que biuiendo por bueno fue estimado:
Tambien cayera el otro, mas despierto
Le alçan las espuelas que ha prouado,
El del Rey quedo alli sin mas mouerse,
Y su señor debaxo sin valerse.

Quedando firme aqui el desconocido
Viẽdo a quien encontro tẽdido en tierra,
Bastar creyendo bien lo aconteçido
No curo mas de fenecer la guerra:
Por la selua y camino mas seguido,
Entrando a rienda suelta, se destierra:
Antes de leuantarse el Rey pagano,
Vna milla se alexa de aquel llano.

Qual labrador medroso, que atordido,
Passado el rayo se alça, enuelesado,
Mirando do sonara el gran tronido
Cuyo fuego sus bueyes le ha quemado,
Y vee sin hoja el pino, y encendido,
Que poco antes muy verde auia mirado:
Tal se leuanta desto en pie el Cyrcaso,
Angelica presente al duro caso.

Sospira y gime, y no por el dolerse,
De braço roto, o pie, o'tra herida,
Mas de verguença muestra assi encẽderse,
Que nunca tan corrido fue en su vida,
Y mas que por caer, por assi verse
Leuantar de su dama, en tal cayda,
Pienso que siempre mudo se quedara,
Si ella nueua boz no le cryara.

No esteys (dixo) señor tan congoxoso,
Que no es la culpa vuestra auer caydo:
Es del cauallo, a quien mas el reposo
Le conuenia, que justa ni ruydo:
No puede yr el guerrero glorioso,
Antes muestra bien claro auer perdido,
Y assi lo juzgare yo en quanto entiendo,
Pues dexa el cãpo y muestra ãdar huyẽdo

Mientras la dama essuerça al sarracino,
Con cuerno al cuello y la burjaca al lado
Galopando venia por el camino,
Vn mensagero, y muestra andar cansado:
Como al Rey Sacripante fue vezino,
Con vn escudo blanco: ha preguntado
Y vn pendoncillo puesto enla cabeça
Si passo vn cauallero auria gran pieça.

Qual ve's me dexo a pie harto corrido
(Respondio Sacripante al mensagero)
Y por que sepa yo quien me ha abatido,
Si te plaze su nombre saber quiero:
El dixo, Tu sabras que quien ha sido,
No es d'aspeto feroz, brauo, ni fiero,
Mas quiẽ te ha derribado en tal querella
Es el valor de vna gentil donzella.

La donzella es gallarda y muy bastante,
No encubrire su nombre sin segundo.
Quien te quito tu honrra es Bradamante
Toda quanta ganaste eneste mundo.
Esto dicho, passo rezio adelante,
Y al Sarracin dexó en pesar profundo,
No sabe que dezir, ni hazer deua,
Haziendo de verguença el rostro prueua.

Y vn rato despues desto acontecido,
En ello penso en vano, y finalmẽte,
D'vna muger hallandose abatido.
Quanto mas piensa el caso mas lo siente
Subio enel palafren harto corrido,
Y sin hablar palabra (mansamente)
Tomo en ancas a Angelica, y se parte
A mas dulce vso, y mas segura parte.

Dos millas y aun a penas anduuieron,
Quãdo dentro enla selua verde vmbrosa
Vn gran rumor y estrepito sintieron,
Que en la floresta tiembla toda cosa:
Vn cauallo correr por ella vieron,
Con la guarnicion d'oro muy hermosa,
Saltando matas, fuentes y arboleda,
Arboles rompe y quanto el passo veda.

Si los espessos ramos y ayre escuro
La vista no me offusca o no la ofende,
Bayarte es (dixo Angelica) yo's juro
Con tal furor la estrecha via hiende,
Y otro no sera, yo os lo asseguro,
Ved como el menestelle nos entiende,
Que vn rocin para dos, mal se consiente,
Y suplir quiere aqueste inconuiniente.

Apeose el Cyrcaso y a el se fuera,
Y piensa le coger luego del freno,
Respondele al traues respuesta fiera,
De coces, reboluiendo como vn trueno:
No lo alcanço donde alcançar quisiera,
Dichoso en no alcançallo bien de lleno:
Que tal fuerça tenia el cauallo fiero,
Que deshiziera vn monte d'vn azero.

Va manso ala donzella, y con el arte
D'entendimiento humano y aplaziente:
Saltando, como el perro (a cada parte)
Ante el amo que del ha estado ausente:
Desta dama se acuerde alli Bayarte,
Que lo penso en Albraca alegremente,
En tiempo que d'amor ella moria,
Por Renaldos que agora aborrecia.

Tomo del freno con la diestra mano,
Con otra el cuello y pecho blando estrega
Mas Bayarte que ingenio tiene humano,
Como vn cordero humilde se le allega:
En tanto sube enel el Rey vfano,
Y tienta lo, y galopa por la vega:
Ella baxa gallarda a marauilla,
Dexo las ancas, y subio enla silla.

A caso alli los ojos reboluiendo
A pie vio vn hombre armado que venia:
D'yra y de despecho se va ardiendo,
Por qu'el hijo d'Amon ser conocia,
Mas que a su vida el, la ama, y va siguiendo:
Y ella, qual garça, del halcon, huya:
Solia la desamar mas que a su muerte,
Y amarlo ella, agora truecan suerte.

Dos fuentes fueran causa de su daño,
Diuersos en efeto sus licores:
Alla estan en Ardeña, es caso estraño,
Que vna produze sed de mal d'amores,
La otra amor enfria, y con engaño
Yela aquellos primeros sus ardores:
Gusto Renaldos d'vna, y lo enloquece,
Ella d'otra y del huye y lo aborrece.

Vn secreto licor tiene assi mixto,
Que aborrece d'amor qualquier ventura
Hizo ala dama que Renaldo ha visto,
Lo mire d'vna vista muy escura.
Temblando le la voz al improuisto,
La dama le supplica, y lo conjura,
Y manda, que antes que Renaldos venga,
Con ella huya, y mas no se detenga.

Como y tan poco credito señora
Tengo con vos, que m'estimays de poco?
(Le dixo) inutil, flaco, para agora
Poderos defender d'este hombre loco?
La batalla d'Albraca en tan fuerte ora
Se os ha oluidado en termino tan poco?
Y noche, que por vos, con solo escudo
Contra Agrican y Campo, fuy desnudo?

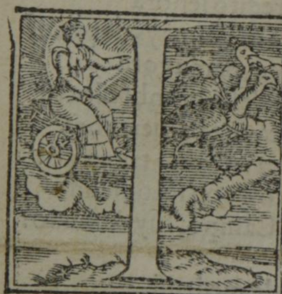
Ella no le responde de medrosa,
Porque muy cerca a don Renaldos vido,
Amenazando al Rey con voz furiosa,
Que a su Bayarte luego ha conocido
Y conocio la cara tan hermosa,
Que d'amoroso fuego lo ha encendido
Lo qu'entre'stos soberuios ha passado
Para otro canto dexo reseruado.



CANTO SEGVNDO.

Del fin que vuo el combate de Renaldos, y Sacripante y dela estraña auentura que cuenta a Bradamante Pinabelo de Magança y como la empozo el mismo Pinabelo con otras auenturas.





INIVSTIS simo amor, porque tan raro
NVESTROS desseos conformas y opiniones?
De do perfido viene serte caro,
Querer discordes ver dos coraçones?
Al vado yr no me dexas, facil claro,
Y lleuas me por mar de mill passiones.
De quiẽ dessea mi amor quieres que huya:
Y por quiẽ me odia, muera, o me destruya.

Angelica a Renaldos muestras bella,
Quando el a ella es feo, y desabrido:
Y quando dulce, y lo adoraua ella,
El lo possible, y mas l'a aborrecido.
Afligese ora en vano, y se querella:
Assi los has amor ygual medido.
Ella lo ha en odio, el odio, es de tal suerte,
Que mas presto que a el queria la muerte.

Renaldo al Sarracin ayrado y ciego
Dixo, Baxa ladron de mi cauallo,
Que no sufro lleuar lo mio en tal juego,
Antes suelo hazer caro comprallo,
Y quitarte la dama quiero luego,
Porque sera dexarte la herrallo:
Tan buen cauallo y dama tan hermosa
En vn ladron, parece impropia cosa.

Tu mientes, que ladron no soy ni he sido
(Respondio el Sarracin que d'yra brama)
Mas quien a ti lo diga, lo que he oydo,
Dira, con mas verdad, segun es fama:
La espada nos dira quien merecido
Tiene el gentil cauallo, y bella dama
Bien que tu dicho aprueuo, y tu querella
Que no ay mas digna cosa al mũdo qu'ella.

Como suelen dos canes, muy mordientes,
Por algun odio, o rabia denodados,
Iuntarse brauos con batir de dientes.
Los ojos bueltos, brasa encarniçados:
Con gran ferocidad, de rabia ardientes,
Se muerden, con los çerros herizados:
Assi ala espada vienen y aquel passo,
La flor de Claramonte y el Cyrcasso.

El vno a pie, otro a cauallo sale:
Y no penseys qu'el Moro se auentaje,
Que mas se daña y menos mucho vale
Os digo, que vn muy mal esperto paje.
Por distinto Bayarte se preuale
No quiere a su señor hazer vltraje,
Que con mano, y espuela, el Rey pujante
No puede hazelle dar passo adelante.

Quando quiere lançallo se endereça
Y si parallo, o corre, o va trotando,
Entre los braços pone la cabeça,
Y salta y corcobea, perneando.
Pues viẽdo el Moro el juego qual empieça
Y que no es tiempo yr bestia tal domando:
Pone la mano, enel arzon primero
Y salta al lado yzquierdo muy ligero.

Librado el Sarracin, con diestro salto,
Dela obstinada bestia furioso
Le vierades venir, al digno assalto,
Con impetu y furor marauilloso:
Tocauan las espadas baxo y alto,
Qu'el Vulcano martillo, perezoso
Mas enla cueua humosa parecia,
Quando rayos a Iupiter batia

Con diestros golpes, hazen bien mostrarse,
Que son los dos maestros deste juego:
Vereys los recojerse, y alargarse,
Cubrirse a vn tiempo, y descubrirse luego:
Y quando acometer, y retirarse,
Los golpes rebatir, y sacar fuego,
Y en vn compas, do el vno, el pie leuanta,
El otro con presteza el suyo planta.

Y con la espada en alto en tal sucesso
Renaldo, a Sacripante da la estrena:
Aquel alço el escudo qu'es de huesso,
Con la plancha de azero fuerte y buena,
Cortado lo á Fisberta aũ q̃ es muy gruesso,
Floresta, monte, valle, y sierra atruena,
El azero, y el huesso le ha rompido
Y al Moro le quedo el braço adormido.

Como vido (medrosa la donzella)
El daño, de aquel golpe, desastrado:
De miedo se mudo la color bella,
Como el que va ala muerte condenado.
Parecele no estar alli mas ella,
Por salir de Renaldos tan odiado,
D'aquel Renaldos qu'ella tanto odiaua
Quanto el a ella miserable amaua.

Boluiendo el palafren al valle rudo,
Por estrechos caminos lo lançaua,
Boluiendo el mustio gesto alli amenudo
Que a Renaldos tener çerca pensaua
Corrio y huyendo, todo quanto pudo
Vio vn ermitaño, qu'enel valle estaua,
La barua hasta el pecho y en effeto
Deuoto, y venerable enel aspeto.

Del tiempo y ayunar debilitado,
Sobre vn asnillo passo se venia,
Mostraua ser en todo recatado,
Hombre de gran conciencia parecia.
Viendo el hermoso rostro delicado,
Dela dama que sola vio y sin guia,
Aunque triste y cansada tal la vido,
Que todo en caridad se ha ençendido.

La dama al hombre santo preguntaua,
Del camino del mar y d'algun puerto,
Que salir dela Francia dessea ua,
Por no ver a Renaldos biuo, o muerto,
El padre que arte magica trataua,
No cessa desforçalle y dize çierto,
Que al peligro dara remedio sano,
Y en vn çurron metio luego la mano.

Saco vn libro, y efeto verdadero,
Mostro, porque vna plana, aun no ha leydo
Quando vn Demonio vio como escudero
Qu'en quanto le ordeno le ha biẽ seruido:
Y fue alos dos guerreros, muy ligero
(Por aquella escritura costreñido)
Que ala sombra no estauan en sossiego,
Y con audacia entr'ellos entro luego.

Por cortesia (les dixo) el vno diga,
En matar vno a otro que bien halla?
Que gana desta vana y gran fatiga,
Al cabo qu'el acabe la batalla?
Si el Conde Roldan lleua por amiga,
Sin auer roto escudo, lança, o malla,
Hazia Paris adentro de su tierra,
La dama causadora desta guerra?

A don Roldan, y a Angelica (burlando
De vosotros) tope la via de Francia,
Dela celosa lid vuestra mofando,
Quan sin fructo sera, quan sin ganancia,
Cierto seria mejor yllos buscando,
Antes que sea mas lexos su distancia:
Que si a Paris el Conde va conella,
Nunca jamas vereys vuestra donzella.

Vierades alos dos mucho turbarse,
Del triste anuncio, y quedan espantados,
Sin d'otra cosa alguna alli acordarse,
Que de como del Conde son burlados,
Desseoso Renaldos de vengarse,
Con sospiros rabiosos y penados,
Llego a Bayarte, y jura muy de hecho,
D'al Conde el coraçon sacar del pecho.

De passada salto sobr'el con quexa,
Y siendo encima sale galopando,
D'aquel que a pie enel bosque solo dexa,
Qual si jamas le viera va pensando.
El famoso cauallo bien se alexa
Con todo quanto topa derriuando,
No basta fosso, o ryo, o monte fiero,
Hazer que afloxe el curso el muy ligero.

No os parezca señor ser caso estraño,
Tomar Renaldo agora su cauallo,
Auiendolo seguido bien con daño
Del freno, aun no podiendo ya tocallo,
Que por distinto hizo aqueste engaño
Bayarte, y no por vicio, por lleuallo
Donde la bella dama se huya,
Por quien a su señor quexar oya.

Quando huyo la dama dela tienda,
El cauallo la vio y siguio ligero,
Estando el buen Renaldos en contienda,
A pie, con vn valiente cauallero,
Qu'era en armas qual el (y sin enmienda)
No menos qu'el en campo buen guerrero
Siguiola al fin Bayarte en sierra y llano
Desseando al señor dalla enla mano.

Desseando traello presto a'quella
La selua ant'el Bayarte auia corrido,
Sin dexarse tomar, porqu'el en ella
No anduuiesse por otra via perdido:
Por el hallo Renaldos la donzella,
Vna y dos vezes, mas no le ha auenido
Que fue de Ferragut bien estoruado.
Y aun del Cyrcaso como os es contado.

Al Demonio qu'el rastro demostraua
Falso (a Renaldos) dela dama hermosa,
Creyo Bayarte, y manso caminaua,
Como solia, por la selua vmbrosa,
Mas Renaldos la rienda le soltaua,
Hazia Paris con vna ansia amorosa,
Assi con tal desseo bien bolaua
Qu'el viento, no el cauallo se tardaua.

Toda la noche anduuo con gran gana
De topar al gentil señor d'Anglante,
Tanto ha creydo la palabra vana
Del correo del cauto nigromante,
De andar jamas cesso noche, y mañana,
Hasta que vio la tierra alli delante,
Adonde Carlos roto y mal parado,
Con sus reliquias fuera retirado.

Y porque del Rey d'Africa batalla
Y cerco espera, enesta coyuntura
Haze muy buena gente y vitualla
Las fuerças reparando ala segura,
Hinche de tierra, toda la muralla:
Y lo que ha menester hazer procura:
Piensa embiar por gente a Ingalaterra,
Y hazer nueuo campo, y nueua guerra.

Quiere ſalir de nueuo ala campaña,
Y tentar nueua ſuerte ardid y arte
Embio a don Renaldos a Bretaña
Que's dicha Inglaterra en toda parte.
Fue dalle pena al Paladin eſtraña
No por mal parecelle aquella parte,
Mas porque Carlos, no le dexa vn'hora,
Para poder buſcar a ſu ſeñora.

Iamas coſa aſſi hizo a ſu deſpecho
Renaldos, porque aſſi le auia eſtoruado,
De buſcar aquel geſto, que del pecho
El triſte coraçon le auia ſacado:
Mas por ſeruir a Carlos, fue de hecho,
Y tan preſto el viage ha efetuado
Que a Cales en muy pocas oras llega,
Y el miſmo dia ſenbarca alli y nauega.

Contra la voluntad del marinero,
Por gran deſſeo que de tornar tenia,
Entro enel mar que eſtaua ayrado y fiero
Y amenazar fortuna parecia:
El viento ſe enojo del cauallero,
Que con deſprecio en poco le tenia:
Al mar alço tan alto y con tal rabia,
Que lo ſubio a bañar toda la gabia.

Preſto los marineros con buen tiento
La vela grande calan, por dar buelta,
Al miſmo puerto, por ſu ſaluamiento,
Donde en mal punto fue la naue ſuelta.
No conuiene que çufra (dize el viento)
Licencia tanta y la mar rebuelta,
Sopla y brama llamando la tormenta,
Viendo que van ſin que'l ſe lo conſienta.

A popa y orça brama y los deſuela
El cruel, que contino va creciendo:
Temporizando van con poca vela.
Por alta mar rebueluen diſcurriendo.
Mas porque vario eſtambre a varia tela
Y es meneſter y toda ordilla entiendo,
Dexo a Renaldos, yr tan adelante
Por hablar dela bella Bradamante.

Yo hablo dela inclita donzella,
Que a Sacripante, dio tan gran caydà:
Deſte ſeñor hermana digna y bella,
Del duque Amon, y de Beatris nacida.
La gran puiança, el gran eſfuerço della,
Daua alegria a Francia, muy cumplida.
Y a Carlos, que biuia muy vfano,
Por ſer de ygual valor conel hermano.

La dama amada fue de vn cauallero,
Que d'Africa, paſſo con Agramante:
Que pario d'aquel alto y buen Rugero,
La deſdichada hija d' Agolante.
Ella, que d'oſſo ni de leon fiero
Nacio, no deſdeño a tal amante.
Mas no les concediera vez mas d'vna
Licencia, de hablarſe la fortuna.

A eſte Bradamante yua buſcando,
Que ſe llamaua aſſi como ſu padre.
Sola y ſegura andaua caminando,
Sin que ſino ſu amor coſa le quadre.
Y quando el Rey Cyrcaſo, alli juſtando,
Hirio la cara, dela antigua madre,
Atraueſſara vn monte, vn boſque y puẽte,
Y tanto que llego a vna clara fuente.

Diſcurria la fuente, por vn prado,
D'arboles y ſombra, bien plaziente:
Que ſu rumor a andantes muy de grado,
Combidaua a beuer ſabroſamente:
Vn verde monte del ſinieſtro lado
Defiende el medio dia, freſcamente:
Como los ojos por alli tendia,
Vio vn cauallero triſte que yazia.

Eſtaua en aquel boſque verde vmbroſo,
Al arzen blanco, azul, verde, y morado,
Solo, callado, triſte, y muy penſoſo,
Cabe vna clara fuente recoſtado:
El eſcudo y el yelmo, d'vn ñudoſo
Roble, tenia, y ſu cauallo atado,
Y los ojos preñados, ſin mouerſe,
Moſtraua doloroſo condolerſe.

Este desseo en todos remouido
De saber nouedades la forçaua,
Pedir al cauallero, a que ha venido
Alli, y que'ra el cuydado que mostraua.
El se lo mostro abierto, comouido
De ver quan cortesmente le hablaua:
Y enel semblante altiuo, y tan hermoso
Pareciole guerrero valeroso.

Y respondiole, Yo señor regia
Caualleros, soldados, en campaña,
Donde a Marsilio, Carlos atendia,
Al pie d'vna gentil verde montaña.
Vna bella donzella yo traya,
Por quien sufro passion d'amor estraña:
Tope en la Rona vn hõbre fiero armado
Que rige en ayre vn gran cauallo alado.

Assi como el ladron, o fuesse humano
O furia del infierno dañadora:
Viendo la passear por aquel llano
Como halcon ligero, baxo ala ora:
Hizo vna punta, y cala, y con la mano,
Asio, ala que mi alma siempre adora:
Aun no fuy auisado del assalto,
Quando yo la senti gritar en alto.

Assi el muy vil milano, robar suele
El pollo, que a su madre esta arrimado,
Que de su mal auiso ella se duele
Y en vano grita y va tras el cuytado:
Yo no puedo seguir hombre que buele,
Entre peñas, de montes, encerrado:
No puede mi cauallo ya dar passo,
Por el fragoso monte, de muy lasso.

Como quien aun q̃l pecho alli le abriessen,
De muy desesperado no curaua,
Los mios yr dexé, por do quisiessen,
Guia, ni capitan, les señalaua:
Y solo, sin que algunos me siguiessen,
Tome el camino, que'l amor mostraua:
Y do me parecia sin recelo,
Lleuar mi paz aquel, y mi consuelo.

Seys dias caminé de noche, y dia,
Por valles y por seluas espantosas,
Donde nunca hallé, donde no auia,
Vn rastro humano, ni otras biuas cosas:
De vn valle, fiero, horrendo, tome via,
Ceñido de montañas pedregosas,
En medio, en alto vi, vn castillo brauo,
Bien assentado y fuerte por el cauo.

De lexos vi, que como llama lustre,
Si es marmol no lo se, o tierra cozida:
Como mas me acerque al muro illustre,
Pareciome la obra mas polida:
Supe que'l gran diablo que's sin lustre,
De su fumigie bien fortalecida,
Hizo, de azero, todo el lugar ciego,
Templado en ondas, y en Estigio fuego.

De azero eran sus torres muy polido,
Sin mancha, ni señal, de lodo o tierra.
Toda la gran comarca ha destruydo
Corriẽdo la el ladron qu'en el se encierra.
Reparar lo que'l quiere no han podido,
Y en vano le dan gritos enla guerra.
Tiene mi dama alli, o cruda andança,
Que alli se desespera mi esperança.

Que puedo triste yo, mas que doliente
Mirar la roca, do esta mi ventura:
Como zorra, que al hijo gritar siente,
Enel nido del aguila en altura,
Que buelue en torno y no sabe al presẽte
Que se hazer, sin alas mal segura:
Tan alto es el castillo, que se saue
Que no podra subir quien no fuere aue.

Mientras mirando estaua, enesto, veo,
Dos guerreros, guiados d'vn enano.
Su esperança subio hasta el desseo:
Mas bien fue la esperança y desseo vano.
Ambos hõbres de guerra (alo que creo)
Era Gradaso el vno, el Sericano,
El otro, era Ruger la flor, el norte,
Y claro sol, dela Africana corte.

Vienen, dixo, el enano, a ver la prueua
De su virtud, conel señor (nombrado)
Del castillo que por carrera nueua,
Armado va sobre vn cauallo alado.
Señores, dixe, a piadad os mueua
El duro caso mio desesperado,
Y quando (como espero) ayays victoria,
Ruego's q̃ mētregueys mi dama y gloria.

Mi caso les conte, como passaua,
Con amorosas lagrimas y fuego
Cada qual (doyles gracias) acetaua
Mi socorro, y baxando el monte, luego,
Su lid, de lexos, misero, miraua,
Y por vitoria a dios subia mi ruego.
Debaxo dela roca, ay tanto llano
Que dos vezes tirar puede la mano.

Como fueron llegados a la roca,
Combatir cada qual quiso primero.
Al fin al fuerte Rey Gradaso toca,
O por suerte, o por no curar Rugero.
El moro puso el gran cuerno a la boca,
Atronando el castillo del azero:
Luego aparece el gran ladron armado
En campo, sobre su cauallo alado.

Comença poco a poco a leuantarse,
Como haze la grua pelegrina,
Que corre vn poco, y vemos luego alçarse
Vn braço, dela tierra, o dos, vezina,
Y quando esta enlo alto, desplegarse
Las alas, muy veloce veys ayna:
Tan alto bate el ala el nigromante
Que'l aguila no va tan adelante.

Quando bien le parece brauo y fiero
Baxa con violencia, el fuerte mago
Como de alto cae halcon mañero,
Quando la garça vee salir del lago:
Con la lança enel ristre el tal guerrero,
Hiriendo el ayre vino y no dio en vago:
Apenas conocio el horrible caso,
Quando herir se siente el buen Gradaso.

La lança el mago enel toda ha rompido:
Hiere Gradaso, el viento, y sombra vana:
Por esto el bolador no ha interrompido,
Aquel batir del ala, tan liuiana:
Del encuentro las ancas ha tendido,
En verde prado, la gallarda Alfana:
Gradaso auia vna Alfana, a marauilla
Hermosa y la mejor que lleuo silla.

El bolador discurre en vn momento
El ayre, por el cielo, y cala al passo,
Hirio a Ruger, que solo tenia intento
En mirar la ventura de Gradasso,
Del golpe se torcio Ruger sin tiento
Retruxose el cauallo mas de vn passo
Y boluiendo a herille, sin recelo,
Lexos lo vio de si, subir al cielo.

Quādo a Gradaso, y quādo a Ruger buelue
Hiriendolos con fuerça y ligereza,
En viento el golpe dellos se resuelue,
Que no le veen, tan grande es su presteza:
Con espaciosa rueda, se rebuelue,
Señala a vno, y da'otro, con destreza:
Vn resplandor la vista les turbaua,
Que no le vian quando assi baxaua.

Dos guerreros en tierra, vno, enel cielo,
Estan enla batalla, hasta hora
Que tendido enel mundo, escuro velo,
Todas las cosas bellas descolora.
Como, os cuēto passo y no añado vn pelo
Yo lo vi, yo lo se, y no acuerdo agora
De mas dezillo, a dama, o cauallero,
Que no parece cuento verdadero.

El escudo cubierto (alli entre tanto)
De seda, truxo el mago y embraçado:
No se como sufrillo pudo tanto
Tiempo, de lo tener tan cobijado:
A quien lo muestra claro, con espanto
Queda muy ciego, tonto, enuelesado,
Cayendo qual vn cuerpo, cae muerto,
Y queda enel poder del mago yerto.

A guisa de carbunclo esclarecido,
Luze el escudo, y no ay luz tan luziente:
Caen en tierra, al resplandor crecido
Con los ojos çerrados, y la mente.
Casi perdi de lexos, yo el sentido,
Sintiendo me turbado, y finalmente
No vi guerreros, bolador ni enano,
Mas solo el campo escuro, monte y llano.

Por esto pense yo, que'l traydor luego
Los auia lleuado en tal balança,
Quitádo (por virtud d'aquel gran fuego)
A ellos libertad, y a mi esperança.
Assi dexe el lugar estraño y ciego.
Dexe los que me dieron confiança.
Ora juzga, que pena ygualaria,
(Causada por amores) a esta mia.

Torno como al principio a su gran duelo
Despues que'l triste cuẽto ouo contado.
Este era, pues el conde Pinabelo,
Que Ansesmo d'Altarriua, ouo engẽdrado
No quiso entre los suyos solo velo
De lealtad tener, que mas delgado,
Sus vicios, y trayçiones, le apurauan.
Que a quantos de Magança se juntauan.

La dama, con diuerso mouimiento,
Oya al Magançes sin dezir nada,
Quando nombro a Ruger, su pẽsamiẽto,
La puso muy loçana, y colorada.
Mas como oyo despues el triste cuento,
Turbose, y de piedad quedó ablandada.
Ni d'vna y otra vez, se contentaua
Descuchar lo que aquel le replicaua.

Quando supo la cosa çierta, y clara,
Caualler o no estes tan congoxoso
Le dixo, y mi amistad tener muy cara
Ya podrias, y el dia por dichoso.
Vamos a donde esta la roca auara,
Que tiene en si tesoro tan precioso,
Quiça no sera vana tu fatiga,
Si fortuna no m'es muy enemiga.

Respondio Pinabelo, (aunque cansado)
El monte passare y sere tu guia,
Perder passos, no es mucho ami cuytado,
Perdido auiendo la esperança mia.
Mas tu, que con trabajo y gran cuydado,
Buscas yr en prision por corta via,
No te quexes de mi, si en mal te vieres,
Que bien te auiso, y tu fin mas yr quieres,

Muy presto caualgó aquel cauallero,
Y ala animosa dama, bien guiaua,
Que se ofrece ala muerte por Rugero,
O a ser presa del mago, que bolaua.
De tras della gritaua vn mensagero,
Espera espera, y fuerte bozeaua.
Era aquel que al Cyrcaso descubriera
Que vna gentil donzella lo abatiera.

Nueuas le cuenta alli de marauilla
Son de Narbona, y Mõpiller muy ciertas
Que auian estandartes de Castilla
Alçado, é todo el grã mar d'Aguas muertas
Y que ver a Marsella, era manzilla,
Corrida, sin osar abrir las puertas,
Y assi a pedille ayuda solo vino,
El mensagero largo y mal camino.

Esta ciudad, con todo aquel estado,
Entre el Rodano, y Barro, al mar sitiada,
Ala hija de Amon, Carlo auia dado,
En quien tenia esperança, y fe, fundada.
Porque por marauilla era nombrado
Su valor enla corte, por la espada.
El mensagero como aueys oydo,
Aquel mes de Marsella, era venido,

Entre el si y entre'l no, suspensa estaua
La dama, y de tornar dudosa, y luego,
El deuer y el amor, alli pesaua,
Alli le aprieta el amoroso fuego,
Seguir la empresa al fin determinaua,
Y sacar a Ruger del mago juego
Y sino fuere para aquesto buena,
Quedar al menos presa, en su cadena.

Tan buena escusa dio que'l mensagero
Quedo de su despacho bien contento.
Riendas boluio al cauallo aqui ligero,
Con Pinabel, que muestra yr descõtento,
Por ver ques del linage verdadero
Esta: aquien odia tanto: y al momento,
El se adeuina el mal que le vernia,
Si ella por Magançes le conocia.

Entre Magança y Claramonte (vsado)
Era odio antiguo, y enemistad pura:
Hartas vezes se auian descalabrado,
Harta sangre vertido, sin mesura:
Y por esto, este ynico celerado,
Quiere poner la dama, en desuentura,
Y si halla lugar como engañalla,
Piensa con su gran daño, enel dexalla.

Tanto enesto ocupó la fantasia,
Y el odio natural, y su natura,
Que descuydado, yerra alli la via,
Hallase en vna selua muy escura:
Y en medio, vn alto monte se veya,
Fenecer todo, en vna rocadura,
La hija del buen duque, no se quexa,
Antes le va detras y no le dexa,

Pues como el Magances se vio enboscado,
Quitarse piensa, aquella, ya de acuestas.
Antes, dixo, qu'el sol, sea tramontado,
Busquemos do aluergar, q̃ detras destas
Montañas, y alto monte, esta assentado
Vn castillo, el mejor destas florestas:
Espera aqui, que del desnudo canto
Me certificare, de aquesto, en tanto.

Ala cima del monte mas subida,
Endereça el cauallo, el Magancino,
Con voluntad, mirando, como vida
Le pudiesse cortar, con el camino.
Mirando, vna caberna vio escondida,
Honda de treynta braças, y el malino,
Holgo, y apico estaua artificiosa
Hecha, y baxo vna puerta milagrosa.

Abaxo, vna gran puerta se veya,
Donde mas ancha estancia se mostraua,
Vn resplandor de hacha parecia,
Que ardiesse en medio, la mõtaña braua.
Mientras el gran follon se detenia,
La dama, que de lexos lo miraua,
Por no perdello, vino aquel gran daño,
Harto bien descuydada del engaño.

Como subir la vido Pinabelo,
Lo que penso primero sale en vano,
Que'ra matalla, al fin sin tener duelo,
Toma otro acuerdo, para el no sano.
Al encuentro le sale, y sin recelo,
Dixo, subiesse al monte, hueco y vano,
Que enel auia visto enla hondura,
Vna dama de mucha hermosura.

De hermoso semblante, y bien vestida,
Mostrando parecer de noble grado,
Parecia passar cuytada vida,
Y estar alli cerrada a su malgrado:
Saber queriendo a que fue alli venida:
Auiendo casi entrado ya enel vado:
Vno, delo mas hondo salio a ella
Y con furor cerrara tal donzella.

Bradamante, como era, assi animosa,
Y assi mal cauta, al malo ha bien creydo:
D'ayudar la donzella desseosa,
Piensa como baxar alo escondido.
En vn olmo enla cima verde hojosa
Mirando bien, vn luengo ramo vido,
Muy presto con la espada lo ha cortado,
Y la espelunca abaxo lo ha lançado.

Por donde lo corto, lo dio al villano,
Y falso Pinabel, que bien la entiende.
Asido del los pies descuelga en vano:
Sobre los braços toda se suspende.
Preguntale riendo el conde vfano,
Como salta: y las manos alli estiende,
Diziendo, Assi tuuiesse juntamente
Los tuyos, por dar fin a su simiente.

No como quiso a Pinabel, auino,
Dela ynocente dama, alli la suerte,
Que deslizando, abaxo, a topar vino,
Primero que'lla, el ramo, gruesso y fuerte
Quebrose, mas sostuuola buen signo:
Y assi la rama, la libro de muerte:
Quedo atordida abaxo en aquel suelo,
Teniendola por muerta Pinabelo.

Viendo el traydor, caer ala donzella,
Bië creyo que era en tal engaño muerta,
Sin color enel rostro, dexo aquella,
Triste, y por el, contaminada puerta.
A caualgar torno sin pensar vella,
Que'nel infierno el alma tiene cierta.
Por juntar culpa a culpa, y yerro a yerro,
Su cauallo le lleua, y baxa el cerro.

Dexemos lo, que en tanto que a otra vida
Vrde engaños, la muerte assi procura.
Tornemos ala dama que cayda
Casi ouo a vn tiëpo muerte y sepultura.
Quando se leuanto ya de atordida,
Auiendo dado en vna piedra dura,
Por vna puerta entro, donde s'entraua,
Enla segunda cueua, muy mas braua.

Vido enla estancia quadra, y espaciosa,
Vna deuota yglesia, muy labrada,
Con colunas, de marmol, y hermosa,
Architetura d'oro, bien obrada,
Y enel medio vn altar, y vna lumbrosa.
Lampara, que encendida alli colgada,
Daua tal resplandor, claro, y luziente.
Que alumbraua el lugar, tan eminente.

Con deuota humildad y gran blandura,
Enel sancto lugar, limpio, y sagrado,
Con vna voluntad, sincera, y pura,
Daua gracias a dios, que la ha librado.
Oyo abrir vn postigo, y vio segura
Vna muger salir, que puesta al lado,
Descalça, y en cabello, y deceñida
Por su nombre la llama, alli venida.

Dixole, O generosa Bradamante,
Venida aqui, no sin querer diuino,
Que de ti me hablo gran tiempo ante,
El profetico espirtu de Merlino,
Que a visitar su templo eneste instante
Auias tu de venir, por tal camino,
Vengo para auisarte, con buen zelo,
Delo que te ha ordenado el alto cielo.

Esta es la antigua, y memorable gruta.
Que edifico Merlin el sabio mago,
Do, oy dezir, que con cautela astuta
Lo engaño la dueña, del gran lago,
Aqui esta su sepulcro do corruta
Yaze su carne por estremo pago,
Que por cumplir conella, lo otorgado,
Echose biuo, y muerto fue hallado.

El espiritu esta enel cuerpo muerto,
Hasta que sienta el son d'angel eterno,
Que lo embie a lugar perpetuo, y cierto,
O enel supremo cielo, o enel infierno,
Biue la voz, y se oye, aunque ora abierto
No esta el marmoreo tumulo superno
Podras oyr la voz marauillosa,
Que te podra auisar de toda cosa.

Ha muchos dias que a este cimenterio
Viene, por larga y trabajosa via,
Que allende de mi estudio, algun misterio
Merlin me reuelasse, cada dia.
Mucho desseo verte en alto imperio,
Y por verte esperc.do te veria
Porque Merlin que la verdad ha hablado
A tu venida en termino oy ha dado.

La bella dama fue marauillada,
Y estuuo la escuchando muy atenta,
Pareciole auentura desusada,
Parecele que duerma, o que no sienta,
Y vergonçosa mucho, y colorada,
Mostrando recebir, d'aquello afrenta,
Respondio, Que misterio ay en mi vida?
Para ser anunciada mi venida?

Alegre desta nueua y gran ventura
Sin sospecha ala maga bien seguia,
Por ver aquella antigua sepultura,
Do el cuerpo y alma de Merlin yazia.
Era la tumba d'vna piedra dura,
Y propiamente fuego parecia,
Tal que ala cueua, dõde el sol no entraua,
Su resplandor muy clara la alumbraua.

O era de algun marmol tal natura,
Que como hachas, sonbras mouia enella,
O de fumigio, o verso, o por ventura,
De signo impresso, en obseruada estrella
Que es mas verisimil, ser hechura
Grandes cosas mostraua la luz bella,
Al rededor, por todo matizadas,
Muy varias esculturas delicadas.

A penas Bradamante los arreos,
Y sombras auia visto todas, ella:
Que el biuo espiritu dẽtro ẽ sus tropheos,
Con muy clara voz dixo, O clara estrella,
Fauorezca fortuna, tus desseos,
O casta, y nobilissima donzella:
De tu vientre saldra flor, de tal modo
Que honrre a Italia mas, y al mũdo todo.

Tu antigua sangre, que vino de Troya,
Segun por las señales que yo he visto,
Produzira la flor, la honrra, y joya,
De quantas vera el sol, jamas ni ha visto.
Entre el Indo, Tajo, Nilo, y la Danoya,
Y enel medio d'Antartico, y Calisto,
Saldran de tu progenie y tus amores
Marqueses, conde, duque, emperadores.

Y porque'ste sucesso el cielo meta
En efecto, sabras que'l buen Rugero,
Te tiene por muger gran tiempo electa:
Sigue animosamente tu sendero:
Que cosa ya no abra que se entremeta,
A turbarte el amor, puro, y sincero,
Ni a que dexes d'echar, presto por tierra,
Aque'l ladrõ, que todo el bien t'encierra.

Dicho esto, el espiritu ha callado
Melisa, que dessea contentalla,
Vn cerco en su presencia ha señalado,
Por mas bien satisfecha alli dexalla.
Delo que ha de hazer bien la ha auisado,
Diziendole, Hermosa dama calla,
Por quãto aqui veras, en forma humana,
Que sera tu progenie soberana.

Quando se mostrara claro, el luzero,
Y salga la bella Alua, aquella via,
Del luzido castillo, del azero,
Donde esta tu Ruger, con tu alegria:
Yo misma por tu amor, mostrarte quiero,
Que llegues a tenelle compañia,
Seras por la marina bien guiada,
Por via muy real ancha, y hollada.

Alli la osada dama, se ha quedado,
La noche con Melisa, donde vido,
Visible, quanto l'han adeuinado,
Y a su claro sucesso ha conocido.
Venida ya la Aurora, (muy de grado)
Caminan, por camino mal seguido,
Por vn escuro monte y valle digo,
Iuntamente la dueña alli consigo.

Caminan por vn valle cauernoso,
Entre montes no vsados delas gentes,
Todo el dia caminan sin reposo,
Arroyos trauessando muy corrientes:
Y porque no les fuesse assi enojoso,
Yuan contando cuentos excelentes,
Cuentos d'amores dulces y suaues,
Haziendo los caminos menos graues.

Tras esto le hablo la mayor parte,
Del hecho de Ruger, la docta maga,
Mostrando con q astucia, y con qual arte,
Con menos daño, su batalla haga:
Si fuesses tu, dezia, Belona, o Marte,
Y traxesses soldados a tu paga,
Mas que tiene el rey Carlos, ni Agramãte,
No te podrias valer del nigromante.

Que allende que d'azero, toda sea
Gnarnecida la fuerça, illustre y alta,
Y el cauallo que al ayre, assi pernea,
Y en su region galopa, corre, y salta:
El escudo mortal, aquel que vea,
Descubierto, su luz furiosa assalta
A la vista, y al seso, y al sentido,
Que es fuerça caya en tierra amortecido.

Si piensas tu quiça desto guardarte,
Con bien cerrar los ojos combatiendo:
Muy mal podras seguir, o retirarte,
Delo que no veras, alo que entiendo,
Mas por huyr del fuego, que dañarte
Podra bien, sus engaños no entendiendo,
Te mostrare vn remedio, y via presta.
Que en todo el mũdo no ay otra sino esta

A Agramante el rey d'Africa, dio vn dia,
Brunel (que assi se llama en toda parte)
Vn rico anillo, que robado auia,
A vna reyna d'India, por gran arte.
La virtud que'l anillo en si tenia,
Es deshazer a toda magica arte.
D'engaños, y de robos sabe tanto
Brunel, quanto este mago de su encanto.

Este astuto Brunel, aca es venido
Por orden de su rey, que's Agramante,
Y con esta cautela se ha partido,
A destruyr al cauto nigromante.
De donde esta Rugero detenido,
Lo sacara su anillo, en vn instante,
Y al rey lo prometio segun es fama,
Porque's Rugero aquel q̃ el rey mas ama.

Mas porque tu Ruger a ti agradezca
Sola el acorro, y no a Agramante, (digo)
Porq̃ otro alguno el premio no merezca,
Sino tu, a remediallo te me obligo,
Tres dias anda, (y quando te anochezca)
Cerca del mar cuya carrera sigo:
Al que trae el anillo en tanta cuenta,
Hallaras tu contigo en vna venta.

Y porque lo conozcas, su estatura
No es de seys palmos, y el pelo erizado,
Y los cabellos negros, la figura
Palida, y de barua muy cerrado:
Ojos salidos, y la vista escura,
La nariz remachada, y cejuntado:
Es la ropa que lleua por arreo,
Estrecha y corta, a guisa de correo.

Con este te auerna luego sugeto
De razonar, d'aquel encanto vano:
Amuestra traer desseo, con efecto,
De lidiar conel mago, mano a mano.
Mas no muestres saber este secreto
Del anillo, que no te sera sano:
El se te ofrecera mostrar la via
Dela roca, y tenerte compañia.

Ve le detras, y como descubierto
Ayas la roca, sin inconuiniente
Mirar, lo dexaras tendido y muerto:
No te mueua piedad, mas prestamente
Lo acaba, como aqui te lo concierto:
No le des tiempo, porque encontinente,
Que el anillo enla boca pone, en tanto,
Queda cubierto d'inuisible manto.

Llegaron ala mar assi hablando,
Donde entra el ryo Garona dentro della,
Alli se despartieron y llorando
La tierna y hermosissima donzella.
Esta hija de Amon que desseando
Librar a su Rugero se querella
Del tardar, y camina sin recelo
Y vna noche llego do esta Brunelo.

Luego lo cõnocio, como a el se junta,
Que lo trae imprimido breuemente.
A donde viene, o va, ella pregunta:
Respondele Brunel, y en todo miente.
Y ella tambien: por que su fin barrunta
Le miente, y dissimula, assi ygualmente,
La patria, sangre, ley, el nombre, y sesso,
Teniendo ojo, alas manos, con buẽ seso.

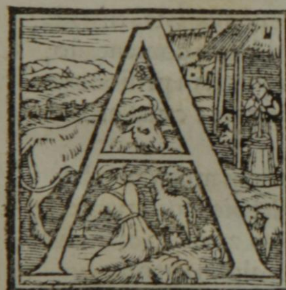
Alas manos de hito, esta mirando,
Que teme siempre del no sea robada:
No le dexa llegar, va se apartando,
Que de su condicion esta informada.

Iuntos estauan desta guisa, quando,
La oreja d'vn rumor les fue atronada.
Despues os contare que fue la causa,
Que aure hecho, al cantar deuida pausa.



CANTO TERCERO,

Que trata la estraña auentura que a Renaldos en Escocia auino.



AVNQVE el dissimular, reprehendido
A VEZES sea: y dé de mala mente
Indicios, muchas vezes ya el ha sido
Causa (de beneficios) euidente,
Daño deshonrra, y muerte ha socorrido:
Que siempre no tratamos, ni es presente
El amigo, en aquesta escura, y llena
De embidias, vida, y de sospecha y pena.

Si tras muy larga prueua, y gran fatiga,
No se halla vn amigo, verdadero:
Ni a quien sin gran sospecha se le diga,
Desnudo el pensamiento, puro, entero.
Que hara (de Ruger) la bella amiga,
Con tal ladron, no limpio, no sincero:
Mas muy fingido, y muy dissimulado,
Qual se lo auia la maga, figurado.

Dissimula con el: y assi conuiene,
Porque's padre, d'engaños, y en tal hora,
Y punto, fixo enel los ojos tiene,
Y en su mano sotil, y robadora.
Enesto, alas orejas rumor viene,
La dama, dixo, O nuestra señora,
O Rey del cielo, que cosa es aquesta?
Y do sintio el rumor, salio muy presta.

Al mesonero vé, y su gentezilla,
Quien por ventana y quien esta enla via,
Mirando al cielo, puestos en quadrilla,
Como quien mira eclipse a medio dia.
Vio Bradamante aqui vna marauilla,
Qu'en otra parte creyda no seria?
Que vio passar vn gran cauallo alado,
Lleuando encima vn cauallero armado.

Con alas de colores diferentes,
Yua enel caualgando, vn cauallero,
Con armas como el sol resplandecientes,
Por poniente lleuando su sendero,
Calo se entre montañas y pendientes.
Ydixo la verdad el florestero,
Que'ra vn gran nigromante, que bolaua
Por baxo y alto, qual se le antojaua.

Bolando a vezes sube en las estrellas,
Y otras barre la tierra fria y dura:
Y lleuase robadas las mas bellas
Donzellas, a su fuerça tan segura.
De suerte que otras miseras donzellas,
Que tienen algun grado en hermosura,
Como las lleua a buelo en alta rueda,
No salen donde vellas el sol pueda.

Tiene enlos Perineos su castillo:
(Dezia el florestero) y por encanto,
De azero es todo, y haze assi luzillo,
Que enel mũdo no ay otro, estraño tãto,
Y muchos caualleros en sentillo,
Han ydo alli, do quedan con espanto:
Assi que temo harto de su suerte,
Que son presos, o cerca dela muerte.

La dama escucha alegre toda cosa,
Que cre' hazer muy cierta (ẽ vn momẽto)
Obra, conel anillo, milagrosa,
Que'l mago, y su castillo, con su intento,
Se acabe, y dixo al huesped, ea quien osa
Mostrarme este camino, que'n mi siento,
Vn desseo de lid, vn nueuo fuego,
Y quiero con el mago reñir luego.

No te faltara guia, respondiera
Brunelo, que yo yre siempre contigo,
Que'ste camino, y passos yo escriuiera:
Y aun lleuo cosa tal aqui comigo,
Quiso dezir anillo, mas boluiera
Atras, la dama dixo, Yo te sigo,
Que agradable sera lleuar tu guia,
Y esto por el anillo lo dezia,

Dize lo que le importa (y ha callado
Lo que podria dañar) al Sarracino,
En casa auia vn cauallo, y contentado
Le ha, porque's de guerra, y de camino:
Comprolo y parte luego, alo ordenado,
Guiandola Brunelo, con buen tino,
La dama le seguia alegremente,
Mostrandole buen rostro y continente.

De monte en monte, de vno en otro llano,
Llegaron do el Pyreno descubria,
Quando es el ayre claro y dia temprano,
A Françia, España, y lo que en torno auia:
Como del Apenin, el mar Toscano,
Por donde a Camaldoli, va la via
Aqui por lugar aspero, y penoso,
Deciendẽ en vn valle, hondo, vmbroso.

En medio esta vna roca bien labrada,
Y el muro hermosissimo azerado,
Tan alta por el cielo, es enxalçada,
Que todo en torno alli l'esta humillado,
No prueue el que no buela tal entrada,
Que en vano le saldra, lo començado,
Brunelo, dixo, Aqui estan prisioneros
Damas, por este mago, y caualleros.

Delos quatro cantones muy derecha,
Tajada era a cordel bien sotilmente:
Ni senda, ni escalera, ancha, o estrecha
Vieron, para subir alguna gente:
Para animal con alas, fuera hecha,
Y assi parece nido, propiamente.
La dama conocio que tiempo era,
De tomar el anillo, y Brunel muera.

Parecele acto vil ensangrentarse,
En hõbre, sin armas baxo y de tal suerte
Pues ella puede bien apoderarse
Del anillo, sin dar a aquel la muerte.
Brunel no se auisando de guardarse
Se vio della prender, y atar muy fuerte,
A vn gran frexno junto del castillo,
Quitandole primero el rico anillo.

No por quexas, ni llantos, ni gemido
Quedaua este Brunel, lo ha desatado.
Baxa dela montaña con tendido
Passo, y a la gran plaça assi ha llegado.
Dessea la batalla auer cumplido,
Su cuerno fuertemente lo ha tocado,
Passado el son, despues cõ boz muy fuerte
Al mago llama y desafia ala muerte.

El mago se mostro mal adeuino,
Viniendo quando el cuerno resonaua,
Abriendo por los ayres el camino,
Contra quien hombre fiero se mostraua.
La dama s'esforço con harto tino,
Viendo que aquel muy poco le dañaua,
Lança, ni estoque, trae menos maça,
Para poder rompelle la coraça.

Solo el escudo, en la siniestra lleua,
Cubierto d'vna seda colorada,
Y en la diestra, aquel libro, que la prueua
Leyendo haze grande, y desusada.
Hazia antojar, (ved si esto es cosa nueua)
Venir con fuerte lança, y enrristrada,
Herir d'estoque, andaua assi mostrando,
Y el lexos desto, a nadie no tocando.

Natural el cauallo aquel traya,
Que de yegua y de grifo era nacido,
Como el padre la pluma, y ala auia,
Braços, cabeça, y pico assi torcido,
Lo de mas, qual su madre lo tenia:
Llamauanle Hipogrifo, y fue venido
Delos montes Ripheos, y criado,
Muy mucho mas alla del mar Elado.

Traydo fue por fuerça de su encanto,
Y con curso de tiempo bien lo empuso,
Ha freno y silla, y a regille tanto,
Y tal, qual el lo quiso, lo compuso:
En ayre, y tierra reboluia quanto,
Queria el mago, y nada era confuso,
No era ficion ni arte, como el resto,
Mas todo natural, y no compuesto.

Y lo de mas del mago es fingimiento,
Que lo negro por blanco demostraua:
Mas a la dama no, que en tal momento,
Por virtud del anillo bien miraua,
Mostraua ella herir con furia el viento,
Y su cauallo aca, y alla, lançaua,
Fatigase y trabaja en tal jornada,
Como aquella que biẽ fuera industriada.

Despues que exercitada fuera vn tanto,
Del cauallo se apea prestamente,
Y por venir a fin mejor de quanto
Bien la industrio la maga cautamente.
El mago hizo aqui el estremo encanto,
Sin pensar el engaño, duendamente,
El escudo descubre, y por costumbre,
Penso que'lla caeria con la lumbre.

Podia lo descubrir, el de primero,
Sin tener al guerrero enuelesado:
Mas huelgase de ver al cauallero,
Mouer lança y espada, assi turbado.
Como suele el astuto gato (fiero)
Burlar con el raton, que haya tomado,
Que si'el plazer le enoja (en tal manera)
Aprieta el diente, y hazele que muera.

Al gato el mago, y al raton comparo,
Qualquier otro, aunq̃ no la dama oy dia,
Con el anillo sale alo mas claro,
Atenta alo que'l falso le haria,
Atenta esta, y no muestra su reparo,
Porque el mago no sienta su falsia,
Y como vio el escudo y luz abierta,
Los ojos cierra y cae como muerta.

Y no porque el metal resplandeciente,
Como solia alos otros la empeciesse:
Mas hizo lo, porque mas facilmente
De su cauallo el mago decendiesse,
Y no erro, que el sabio (no prudente)
Creyendo que atordida ella cayesse,
Batiendo mas las alas, en tal guerra,
Con larga rueda se pusiera en tierra.

Dexó al arzon su escudo, que le ha puesto,
La cubierta, y a pie luego deciende.
La dama esta, qual suele estar bien puesto,
Tras mata, el lobo, que al corcillo atiéde,
Sin mas se leuantó del suelo presto,
Y estando cerca estrecho al mago prende:
Hauia dexado en tierra el miserable
Su libro, que hazia el caso admirable.

Con sola vna cadena, se venia,
Que traya ceñida para este vso,
Y ligalla conella bien creya,
Porque de ligar a otros, tenia vso.
La dama luego en tierra lo ponia:
Sino se le defiende, yo lo escuso,
Que'ra la cosa harto diferente,
El flaco viejo, y ella moça ardiente.

Piensa cortalle la cabeça, y presto
Alça el braço y espada, victoriosa:
Mas para en alto el braço viendo el gesto,
De tan baxa vengança desdeñosa,
Vn venerable viejo, vio en mal puesto,
Que'ra el que al fin llegaua la hermosa,
El pelo blanco, y riço, lo tenia,
D'edad de setenta años, parecia.

Toma gentil'mancebo, esta mi vida,
Por dios alto (dezia el viejo ayrado)
Ella estuuo en tomalla assi encogida,
Quanto el, la ouiera presto libre dado.
Por conocello estaua muy perdida,
Y assi mismo su fin, nueuo, y notado,
De edificar en tierra tan saluage,
Tal roca, siendo a todo el mundo vltrage.

No por mala intencion, ay triste, dize,
(Llorando el viejo misero afligido)
La bella roca donde biuo hize,
Ni por codicia yo ladron he sido,
Mas por quitar vn daño (aquesto hize)
A vn gentil señor esclarecido:
Que como el cielo muestra é tiẽpo breue
Morir a traycion (christiano) deue.

El sol, entre'ste polo, ni el Austrino,
No vé, tan gentil moço ni en leuante:
Ruger ha nombre, y desde tierno vino,
A mi, que lo crie, y soy Atlante:
Desseo d'honrra, y aspero destino,
Lo traxo en Francia, assi con Agramante,
Yo que lo ame contino mas que a hijo,
De Francia lo saque, y de gran letijo.

La bella roca sola he edificado,
Por tener a Ruger, seguramente,
Que preso esta de mi, como he sperado
Que fueses oy tu, presa, ciegamente.
Damas y caualleros que he tomado,
Puse enella, con otra noble gente,
Porque si a su querer no le saliesse
Acompañado, enojo no le fuesse.

Sino es baxar d'alli, todo abundante
Tiene el plazer, que a mi proueello toca:
Que'l bien todo del mundo, alli delante,
Le tengo, escogidissimo, en la roca:
Cantar, tañer, jugar, vestir triumphante:
Quanto se piensa, y dize, por la boca
Sembrado auia, y bien auria cogido,
Mas tu me lo has agora destruydo.

Sino tienes del rostro menos bello
El coraçon, toma vn consejo honesto,
Toma el escudo, y ganas bien enello,
Y el cauallo que en ayres, va tan presto:
Dexa el castillo, y lo del, conello:
Toma vn'amigo, o dos, y dame el resto,
O lleuate los todos, que no quiero,
Sino que tu me dexes a Rugero.

Y si lleuallo quieres en tal dia,
Alomenos primero qu'el vea a Francia,
Sacame te suplico el alma mia,
Desta su vil corteza, vieja, y rancia.
No quiero, dixo aquella, mas valia
De velle libre, ni otra mas ganancia:
Ni ofrezcas el escudo, que concluyo,
Que es mio, y tu cauallo ya no es tuyo.

Y que estuuiesse en ti, dalle, o tomalle,
Pareceme que'l trueque, no conuiene,
Dizes tenelle assi, por estorualle,
El mal influxo, que'n estrellas tiene,
Tu no puedes sabello, ni quitalle
Aunque lo sepas, lo que'l cielo ordene:
Y pues no has visto tu venido daño,
Mal proue'ras el venidero estraño.

No ruegues que te mate, porque en vano
Sera el rogar, mas si quieres la muerte:
Aunque'l mundo la estorue, muy liuiano,
De si, la puede auer vn pecho fuerte:
Mas primero que'l alma de mi mano
Salga, los presos libra, por mi suerte,
Assi hablo la dama enesta prueua,
Y al mago preso al alta roca lleua.

En su propia cadena, encadenado
Yua, y la bella dama lo seguia.
No se fiaua del, que'ra maluado,
Aunque ala vista flaco parecia.
No a muchos pasos que ouo caminado,
Al pie del monte, topan vna via,
Con escalones que subian torciendo,
Por do hasta la puerta van subiendo.

Tomo enel rebellin el viejo, vn canto,
De carateres y signos esculpido:
Ollas auia debaxo el duro manto,
Humeando con fuego, en si escondido.
Aque'l las rompe, y luego alli en vn tanto,
Desparecio la roca, y fuerte nido:
De torres y muralla ni aun ladrillo,
Se vio, qual sino ouiera alli castillo.

Desato se le luego ala señora,
Como tordo de red, O cosa estraña:
Que'l castillo se fue conel a vn'ora
Dexando libre toda la compaña.
Damas, guerreros, con quien alli mora,
Salieron dela roca, ala campaña.
Algunos ouo alli, que se enojaron,
Que muy gran vicio y ocio les quitaron.

Gradaso estaua alli con Sacripante,
Tambien Prasildo, noble cauallero:
Que con Renaldos vino de Leuante:
Consigo Iroldo, amigo verdadero.
Al fin hallo la bella Bradamante,
Aqui su desseado, y buen Rugero,
Que despues que torno en conocimiẽto,
Le hizo agradecido acogimiento.

Como aquella q̃ siempre auia querido,
(Mas que a sus ojos, coraçon y vida)
Rugero, desde el dia que la vido
Quedar sin yelmo, quando fue herida,
Largo seria contar lo que han sufrido
Por se topar, sin ser les concedida
Ventura, que pudiessen verse vn'hora,
Por bien que se buscaron sino agora.

Pues como aqui la vido, y contemplaua
Ser ella sola, su remediadora:
De tanto gozo lleno, se llamaua,
Dichoso, afortunado, en qualquier hora.
Baxando el monte, baxo se apeaua,
Y el conella, do fue la vencedora,
Adonde el Hypogrifo, fue hallado,
Conel cubierto escudo, a su costado.

La dama por tomallo va del freno,
El hasta que llego espero con fiesta:
Despues, estiende el ala, por sereno
Ayre, y subio d'vn buelo a media cuesta:
Ella lo sigue, por el monte ameno:
Y el torna alçarse en ayre, y furia presta:
Qual haze la corneja en lo arenoso,
Que salta aca, y alla, del can furioso.

Ruger, Gradaso, y Sacripante estauan,
Con todos quantos presos alli fueran:
Qual alto, y quales baxo, caminauan,
Tomar al bolador todos esperan.
Despues que en vno, juntos assi andauan,
Y enla cumbre los tiene, do subieran,
Enel humedo hondo se ha metido,
Y hazia Ruger, manso se ha venido.

Esto fue vn artificio d'Atalante,
Que de Ruger, no cessa auer cuydado:
Quiere que largo biua, bien andante,
Y enesto solo estaua aquel fundado.
Por esto el Hypogripho, fue delante
Del, porque dela Europa, esté apartado.
Rugero lo tomo con alegria,
Mas el, passo ni medio se mouia.

De Frontino, animoso, se apeaua,
(Nombrado assi, el cauallo, tan ligero.)
Sobre'l que va enel ayre caualgaua,
Y batele las piernas el guerrero.
Sobre los pies el grifo se le alçaua,
Bolando por el cielo, rezio y fiero:
Qual girifalte, quando le han quitado
El capirote, y aue le han mostrado.

Como la gentil dama, en alto vido,
Lleuar tan peligroso a su Rugero:
Quedo tal, que vn buē rato se ha sentido,
Sin el biuo sentido, de primero.
Teme que Ganimedes fue subido
Al cielo assi, desde este su Emispero:
Duda que a su Ruger no auenga aquello,
Pues mas que Ganimedes era bello.

Los ojos puestos enel cielo, quanto
Puede seguir la vista, sigue y mira:
Quando la vista ya no corre tanto,
Con pensamiento sigue y lo sospira.
Con quexas y gemidos y gran llanto
Sin poderse poner paz, se retira:
Y boluiendo los ojos vio a Frontino,
Parado y manso, junto del camino.

Al fin determinó de no dexallo,
Porque'l primero alli no lo tomasse:
Sino traello luego para dallo
A su señor, pensando que tornasse.
Sube el grifo, y no puede gouernallo.
Baxo el mundo parece que dexasse,
Y apenas bien lo ve', tal se destierra,
Que no sabe qual es el llano o sierra.

Tan alto va, que vn muy pequeño punto,
Parece, al que de tierra en alto mira.
Tomo el camino donde cae a punto.
El Sol, quando con Cancer, llega y gira.
Por ayre va como nauio (a punto)
Que fauorable viento, el mar le aspira,
Dexemos lo, que va por buen camino,
Tornemos a Renaldos Paladino.

Renaldos corrio vn dia y otro dia,
Por el mar donde el viento lo lleuaua,
Quādo al Poniēte, y quādo al Medio dia,
A todas horas siempre nauegaua:
Sobre la Escocia vino, y descubria,
Donde la selua Calidonia estaua:
Que ya ētre sus sombrosos viejos cerros,
Oyan sonar los belicosos hierros.

Por ella caualleros van andantes,
Muy inclitos en armas, de Bretaña,
D'alli, y aun d'otros reynos mas distātes,
De Francia, de Nuruega, y d'Alemaña.
Quien no tiene valor, no vaya, que antes
Pensando buscar honrra, mas se daña.
Aqui fue Artur, famoso, y Camilote,
Galuan, Galaz, Tristan y Lançarote.

Con otros caualleros dela nueua,
Y vieja tabla redonda, muy famosos:
Que dan de sus hazañas grande prueua,
Los monumētos, y tropheos pomposos.
Bayarte, y armas, don Renaldos lleua.
Por los valles entro verdes vmbrosos,
Primero alos pilotos, ordenando
Que en Veroyche, lo esten alli' esperādo.

Sin escudero va y sin compañia,
Por las sombrosas seluas y espessuras,
Haziendo algunas vezes nueua via,
Do pueda auer estrañas auenturas,
Llego a hora de nona a vn'abadia,
De muchas fuentes claras y verduras:
Dó gastauan auer muy abundante,
En recoger muy bien a todo andante.

D'abad,y monges,fue bien recogido,
Y le siruieron muy graciosamente:
Despues q̃ muy contento ouo comido
Les pregunta si saben(al presente)
Delo que antiguo tiempo auia auenido,
A mucha,y muy preciada,y noble gente:
Y donde podria ver,el toque d' honrra,
Donde se ve,el valor y la deshonrra.

Enel çercano bosque,no seguros,
Responden,hallan cosas peligrosas:
Qual el lugar,los hechos son escuros,
Que no van a noticia las mas cosas.
Busca lugar que tus trabajos duros,
No queden sepultados entre losas,
Porque tras el peligro,y la fatiga,
Siga la fama,y ella el deuer diga.

Y si de tu valor buscas la prueua,
Aparejada tienes digna empresa:
Que ni en la edad antigua, ni enla nueua
Iamas de cauallero fue tal presa:
Y es que se ha de valer con clara prueua
La hija,deste Rey,nuestra princesa,
D'vn gran varon,que Lurcano se llama,
Que le quiere quitar su honrra y fama.

Este Lurcano,al padre la ha acusado
Por odio quiça mas que por defeto:
Dize,que a media noche la ha hallado,
Con vn su amante,en vn balcon secreto.
Por ley del reyno al fuego hã cõdenado,
Sino halla vn valiente hombre, discreto,
Que este mes q̃ se acaba,con afrenta
Del que la acusa,muestre que el tal miẽta.

La aspera ley d' Escoçia,ha mantenido,
Y manda ala muger,sea qualquiere:
Que se de a hombre,y no le sea marido,
La quemen,si acusada a dicha fuere.
Y no ay reparo a'questo,ni partido,
Si algun guerrero a caso no viniere,
Que tome su defensa,de tal suerte,
Que prueue su limpieza,o le dé muerte.

El rey que de Ginebra es muy doliente,
(Que assi la bella hija,era nombrada)
Hecho lo ha pregonar,entre la gente,
Que a'quel,de quien sera bien defensada,
Y librada,del caso,feo,ynocente:
Con tal,que sea de sangre libertada,
La ofrece, por muger,con dote(ala hora)
Tal,qual conuiene,a tan real señora.

Mas si dentro de vn mes el tal no viene:
Y venido no vence sera muerta.
Esta empresa señor ati conuiene,
Mas que andar por la selua tan desierta:
Que sin la honrra y fama,(que te viene,
Que siempre biuira clara y abierta)
Ganas la flor,de hermosura y vna,
Desde el gran Indo, ala Herculea coluna.

Tras esto,vna riqueza,y vn estado,
Que te hara biuir,siempre contento:
Con la gracia del Rey,si ya es tu hado,
De recoger su honrra, con buen tiento:
Despues,eres por ti solo obligado,
A sacar las donzellas,de tormento:
Especial,a quien todo el mundo llama
Casta,limpia,inocente,de tal fama.

Penso vn poco, y responde algo encẽdido,
Y como,vna donzella se condena?
Porque'l fuego amoroso ha consentido
En sus braços templar,aquien la pena?
Maldito sea,quien ley tal ha sufrido:
Y quien la hizo,y quien la da por buena,
Que muera vna cruel es ley bastante,
Y no quien da la vida a vn fiel su amante.

No paro,en si es verdad,o si es falsia,
Que a su amador,ella aya regalado:
De auello hecho, yo la loaria,
Quando fuera,y no fuesse,publicado.
Sino la defendiesse pesar me ya.
Y dad me vn hombre,de quiẽ sea guiado,
Que al falso acusador,me lleue aquesto:
Que'spero en dios,de socorrella presto.

Alli, no dire yo, qu'ella lo ha hecho:
Porque podria ser mala mi querella:
Pero dire, que's muy ynico hecho,
Punir assi, por esto, vna donzella:
Y dire, que fue injusto, y no derecho
Tal estatuto, y ley, y justo aquella
Se deue reuocar, y con buen peso,
Nueuas leyes hazer, con mejor seso.

Si vn mesmo ardor, y vn mismo dessearse,
Inclina y fuerça a todos ygualmente,
A'quel suaue fin, que a mal juzgarse,
Del ygnorante vulgo, se consiente:
Porque se ha de punir, ni desnonrrarse,
La dama, que a vno, o dos, dulce, contēte,
Y el hōbre lo vse assi, con quantas pueda,
Y loor y no castigo le suceda.

Enesta ley, se hazen desyguales
Agrauios, a mugeres, bien mirado:
Espero en dios, mostrar ser falsos males,
Que tanto tiempo se han dissimulado.
Renaldos tuuo votos generales,
Ser todo antiguo Rey, muy mal mirado,
En consentir por ley, tanta contienda,
Mal haze aq̄l q̄ puede, y no la enmienda.

Despues ya que la luz, blanca, y bermeja,
Mostraua el otro dia, el Emispero:
Bayarte, y armas, todas apareja,
Renaldos, y alli toma vn escudero.
Que lo lleua por vna senda vieja,
Trauesando vn horrible monte, fiero,
Hazia la villa, do la quistion nueua,
Ha de venir, (dela donzella) aprueua.

Pensando que abreuiauan el camino,
Dexaron la mas grande y ancha via.
Enesto vn llanto oyeron muy vezino,
Que en toda la floresta, se sentia,
Bayarte aguija el vno, el otro al tino
Va, hazia vn valle, hondo, que alli auia,
Dos salteadores, veen, y vna donzella,
Que les parece, harto hermosa, y bella.

Llorando estaua, y dolorosa, quanto,
Donzella jamas fue, en algun cuydado.
Los dos, con los puñales (en vn tanto)
Querian ensangrentar, el verde, prado.
Ella con ruegos, dilatando (y llanto)
Yua el morir, sin que le diessen vado?
Renaldos, llega, y como assi la vido,
Con altas bozes, presto, alla ha corrido.

Los malos, las espaldas le boluieron,
Al socorro que lexos le venia;
Enel profundo valle, se metieron.
Derecho a ella, el Paladin corria.
Quiso luego saber, porque quisieron,
Dalle tal punicion, qual ya sufria.
Y por no perder tiempo el escudero,
La lleua en ancas, por aquel sendero.

Deste arte, caminando, bien mirada,
De don Renaldos fue, que muy hermosa,
Le parece, aunque viene demudada,
De miedo dela muerte, y vergonçosa.
Despues que fue de nueuo, demandada,
Quien la truxera, a tan amarga cosa:
Començo muy humilde, a dezir esto,
Que yo, enel otro canto, os dire presto.



CANTO QVARTO

Del trabajo en que se vio Ginebra por traycion de Polineso duque de Albania, y lo que sobre esto auino.





TODOS los animales dela tierra,
QVE BIVEN enla paz, y paz les plaze:
Si vienen a lidiar o a hazer guerra,
Solo ala hembra el macho no la haze.
Vereys osso que a ossa no destierra:
El leon ala leona siempre aplaze:
La loba conel lobo alegre biue:
Del toro vaca nunca mal reciue.

Que furia del infierno y pestilencia
Ha venido a turbar humanos pechos?
Que al marido y muger en gran pẽdẽcia
Siempre veays y en injuriosos hechos:
Romper el rostro, andar en diferencia:
Bañar de llanto conjugales lechos:
Y nó de llanto, pero va la cosa,
Que lo baña de sangre yra rabiosa.

No solo mal, mas pienso que hombre haga
Contra natura, y sea rebelde al cielo:
Que el tierno rostro y pecho le deshaga
A bella dama, y que le quiebre vn pelo:
Y quien le da veneno, (o cruda paga)
Y quita a hierro el alma, al blanco velo
Que tal sea hombre no cre're en eterno,
Sino en humana vista algun infierno.

Tales deuian ser los dos ladrones,
A quien quito Renaldos la donzella,
Dellos trayda en asperos vallones,
Porque nunca supiessen nueuas della.
Dexeos, quando ya sus ocasiones
Se apercibia a dezir y fiera estrella
Al Paladin que fue tan buen amigo,
Cuya historia siguiendo aquesto os digo.

Cauallero sabras la mas derecha,
Dixo, y mayor crueldad, q̃ nunca ha sido
En Tebas, Argos, o Micenas hecha:
O en parte mas cruel, si alguna ha auido,
Y si rodando el Sol su lumbre estrecha,
Y escassa con nosotros la ha partido:
Es, que huye de tierra do es cerrada,
Gente tan cruelissima y maluada.

Que sea al enemigo cruel y fuerte
El hombre, exemplos ay en cada parte:
Mas al que te procura el bien, dar muerte
Es caso injusto, infame y de mal arte.
Y por mas la verdad aclarecerte,
Como cortar quisieron, (en tal parte)
Los verdes años mios ynocentes,
De principio dire mis acidentes.

Sabras tu señor mio, que yo siendo
Bien tierna niña, y a seruir venida
Ala hija del Rey, con quien creciendo
Yo tuue buen lugar y honrrada vida:
Cruel amor d'embidia fue me vrdiendo,
(Triste) que suya fuesse y del vencida:
Hizo me entre galanes de valia
Bien parecerme el duque d'Albania.

Porque amar mas q̃ mucho me mostrara:
Yo le acogi enel alma en alto grado.
Bien se oye el razonar se vee la cara:
Mas dentro el pecho mal sera juzgado.
Creyendole, y amando con fe clara,
Dile entrada en mi lecho inuiolado:
Qu'estaua en real camara, y aquella
Muy mas secreta de Ginebra bella.

Donde sus cosas caras mas tenia,
Y adonde dormir mas acostumbraua:
Entrar por vn balcon bien se podia,
Que descubierto fuera el muro estaua.
Por esta parte mi amador subia:
Yo la escala de cuerdas descolgaua,
Por donde a mi subia la noche (luego)
Quando queria templar d'amor el fuego.

Tantas vezes gozaua mis amores,
Quantas Ginebra aquel lugar me daua.
Solia mudar la cama por calores,
O quando el fuerte Inuierno començaua.
Ni lo vieron celosos ni amadores,
Que suelen bien rõdar porque alli estaua,
El quarto, sobre casas, que enel dia,
Ni noche, vn hombre humano parecia.

Muchos dias se vso dulce y cumplido,
Entre los dos el amoroso juego:
Siempre crecia el amor tan encendido,
Que dentro ardia toda en biuo fuego.
Hallеme tal, que nunca oue sentido,
Amarme el poco y fingir mucho el ciego,
Aunque ya sus engaños descubiertos
Me auian de ser por mill señales ciertos.

En pocos dias mostro ser nueuo amante,
Dela bella Ginebra y no se quando
Lo començo si estonces o mas ante
Qu'el amor me pusiesse de su vando.
Ved si se apoderaua en mi triumphante:
O si en mi coraçon tenia gran mando:
Que me descubre (sin que se afrentasse)
Qu'en este nueuo amor yo le ayudasse.

Bien dixo: que mi amor no se ygualaua
Al que tenia aquella nueua diosa:
Mas que fingiendo amor, cierto pensaua
Tomalla en sacramento por esposa:
Del rey auella facil esperaua:
Quando fuesse al querer della la cosa,
Pues de sangre y estado que otro mande
Despues del rey el era alli el mas grande.

Y requiriome si por obra mia
Yerno del Rey hazello yo pudiesse:
Y que bien via yo que se alçaria
Cerca del Rey quanto otro alçar se viesse,
Que muy cumplidamente pagaria
Tal beneficio mientras el biuiesse:
Y que de su muger y otra qualquiera,
En amor me pornia la primera.

Yo que satisfazelle desseaua,
Ni supe o quise replicar partido:
Contenta solo yo aquel dia estaua,
Que me hallaua auelle complazido:
Y la ocasion tome (qual yo buscaua)
De loallo, y hablar del muy subido:
Y toda industria obre y toda fatiga,
Por hazer de mi amor Ginebra amiga.

Con voluntad y efeto manifiesto
Lo hize, dios lo sabe el querer mio:
Mas poco fruto hizo el ruego honesto,
Para ponelle en gracia al duque mio.
Y era porque su amor todo auia puesto,
Desseo, pensamiento, y aluedrio,
En vn gentil galan sabio y valido,
De muy estraña tierra alli venido.

Con vn su hermano moço y muy discreto
De Ytalia, a'quella corte ouo aportado,
Vino a ser enlas armas tan perfeto,
Qu'en Bretaña fue vn norte celebrado.
El Rey lo amaua, y lo mostro en efeto,
Que principal lo hizo y con estado:
Diole villas, castillos de valia,
Y fue tan gran señor quanto alli auia.

Aceto al Rey, mas ala hija ha sido
El cauallero llamado Ariodante:
Por ser tan valeroso y tan cumplido,
Y mas, por que entendio qu'era su amãte,
Besubio ni Bolcan nunca assi ha ardido,
Ni Troya se vio en fuego semejante:
Quanto ella, por su amor bien conocia
Qu'el alma y cuerpo d'Ariodante ardia.

La voluntad que enel tenia empleada,
Con puro coraçon y fe cumplida,
Me hizo por el duque no escuchada
Ser, ni con esperança respondida:
Antes quanto por mi fue mas rogada,
Y merced d'algun bien para el pedida,
Lo yua maldiziendo y despreciando,
Y mucho mas conel enemistando.

Esforçando a mi amante blandamente,
La vana empresa dixe que dexasse,
Y no esperasse mas boluer la mente
Desta, que a otro amaua: y que oluidasse
Aquel amor: y dixe (claramente)
Que ardia por Ariodante, y que pensasse
Que quãta agua ay ẽ mar sola vna drama,
No apagaria de su ardiente llama.

Muchas vezes de mi este Polineso,
Que assi llaman al duque lo ha entendido
Y el mismo selo vio ser poco seso,
Seuir donde no era agradecido,
Mas no dexo de amalla, ya por esso:
Aunque le dolio verse precedido
D'otro, el cruel que a mal aspira,
Conuertio el mucho amor en odio y yra.

Entre Ginebra y su amador el piensa
Poner tanta discordia y tal contienda,
Y tanta enemistad causar inmensa,
Que el concierto jamas dellos se entiẽda
Y causar a Ginebra tanta ofensa,
Que ni biua ni muerta se defienda.
Y este mal pensamiento ni aun conmigo,
Lo quiso aquel tratar sino consigo.

Y assi dixo, Dalinda mia bien dizes,
(Que assi me llamo yo) mas escusado
Es que qual verdes tornan las rayzes
Del arbol, que por vezes es cortado:
Assi mi pertinacia (que mal dizes)
Cortado su sucesso desdichado,
Siempre se augmentara, por donde creo,
Que al fin querra llegar de su desseo.

Y tanto por deleyte no lo quiero,
Quanto por el salir con mi porfia:
Y no siendo en efeto verdadero,
Pensando lo hazer me gozaria.
Alli donde contigo verme espero:
Quando Ginebra duerma yo querria,
Que con las ropas della conocidas
Vengas a mi trayendo las vestidas.

Y como assi contigo se concierta
Deprende a remedalla: de manera
Que parezcas la propria, y ala puerta
Del balcon tu traeras vna escalera,
Yo verne imaginando qu'eres cierta
Ginebra natural y verdadera.
Y assi d'este arte a mi mismo engañando,
En breue mi desseo yra menguando.

Esto me dixo,y como yo no estaua,
Pensando en su maldad,no pare mientes,
Ni mire lo que'l tanto procuraua,
Que'eran claros engaños y euidentes.
Vine hecha Ginebra, do yo vsaua:
La escala eche,y subio(los dos presentes)
Y no cay tan presto enel engaño,
Que no vino mas presto todo el daño.

Eneste tiempo auian Ariodante
Y el duque declarado sus amores.
Y bien que amigos fuessen mucho d'ante
Que començado a ser competidores.
Me marauillo,començo mi amante,
Que auiẽdo te entre mill grandes señores
Tenido en grã respecto y siempre amado,
Me lo ayas tu tan mal remunerado.

Bien se que tu lo sabes por muy cierto
El amor de Ginebra antigo y mio,
Que para ser mi esposa lo concierto,
Y el Rey su padre no dara desuio.
Porq̃ me estoruas tu,y vas tras lo incierto
Sin fructo ardiendo en tanto desuario?
Ygual te respectara(te concluyo)
Si tu en mi grado fueras,y yo enel tuyo.

Respondiole Ariodante, Ciertamente
Yo estoy muy mas de ti marauillado:
Que antes yo la ame,que solamente
La ouiesses en tu vida tu mirado.
Ya sabes el amor puro y ardiente,
Que'ntre nos passa limpio y acabado:
Solo en ser mi muger estudia y muere,
Y se,que ni te precia,ni te quiere.

Porque como dixiste tu primero,
No me respetas como buen amigo:
Que yo respetarte ya, cauallero,
Si con ella mayor fuesses, te digo:
No menos por muger que tu la espero.
Que si eres muy mas rico y mas antigo,
No soy menos que tu del Rey preciado,
Y aun de su hija mas por cierto amado.

A dixo el duq̃,en gran error te ha puesto
El loco amor:que ciego te ha traydo,
Ser della amado cre,s,tambien creo esto,
Y al fructo puede ser bien conocido.
Di,el fauor que te ha hecho manifiesto,
Dezir te he quantos d'ella he recebido.
Y el que de nos en menos grado sea,
Della se aparte,y d'otra se prouea.

Presto sere si quieres que lo jure
De no descubrir cosa que reueles.
Tambien mi pensamiento se assegure
De ti,que lo que diga me lo celes.
Esto conciertan:y porque mas ture,
Los euangelios juran.No receles
(Dixera Ariodante)o cauallero,
Que yo començare a dezir primero.

Y dixo puramẽte lo que auia
Entre Ginebra y el clara la cosa,
Y que ella lo juro,que no seria
D'otro sino del muger y esposa.
Y si su padre enesto no venia,
Ser con quantos le trayan desdeñosa.
Y no querer marido ni otra suerte:
Sino sola biuir hasta la muerte.

Y el era en esperança assi venido,
Por el valor que'n armas amostraua.
Y era por amostrar muy mas cumplido,
En seruicio del rey como esperaua:
Y de crecer en grado tan subido,
Que digno pareciesse alo que amaua,
Y que su hija por muger le diesse,
Quando a ella plazelle el entendiesse.

En tal termino estoy pienso y bien creo,
Que no me llega alguno a casos tales:
No quiero yo otra cosa ni desseo,
Ver de su amor enella otras señales:
Ni quiero mas d'aquello que posseo,
Sino fuesse por vias maridales:
Que's vana presuncion yr adelante
Con quien no ay en bondad su semejante.

Auiendo Ariodante declarado
La merced, que esperaua en su fatiga:
El duque, que venia determinado,
Hazella de su amante ya enemiga.
Bien de mi (respondio) vas apartado:
Yo quiero que tu boca, te lo diga:
Que vista la rayz de mi reposo,
Tu me confessaras ser mas dichoso.

Finge contigo, ni te precia, ni ama:
Ceuate d'esperança al fin del cuento:
Dize que's de locura cierta rama
Seruilla tu, y tener tal pensamiento.
Otra certeza tengo desta dama
Bien puesta en mi fauor, y no enel viento:
Yo la dire, si juras de cubrilla:
Aunque haria el deuer en no dezilla.

No passa mes, que noches las que quiero
En tenerme consigo ella no entiende:
Abraçado, y desnudo, enel postrero
Remate, del ardor que amor enciende.
Bien puedes ver mi gozo (verdadero)
Si es ygual con tu burla, que te ofende.
Cedeme, que yo venço, y pues tu callas
Claro es, que inferior de mi te hallas.

No creo (respondio) tus falsas glosas,
Y mientes, como falso agora, y ante,
Que'entre ti, te has compuesto tales cosas
Porque bien dela empresa yo m'espante,
Mas por ser a Ginebra, assi injuriosas,
Tienes las de prouar aqui al instante.
No solo mentiroso cauallero:
Mas que'res vn traydor prouarte quiero.

El duque dixo, Aqui no sera honesto
Que tal batalla passe, ni conuiene:
Mas lo que yo te he dicho, manifiesto
Hare que veas tu, y assi se ordene,
Desmayase Ariodante, en oyr esto,
Por los huessos temblor frio le viene,
Si credito le diera enteramente
Sus dias acabaran al presente.

Con flaco coraçon, descolorido,
La boz temblando, y con la boca amarga
Quando lo haras (dixo) cumplido,
Mostrando me tan graue, y dura carga.
Prometo de dexalla en tal partido
Auara para mi, y a ti tan larga.
Mas que te crea yo por algun modo,
Primero lo veran mis ojos todo.

Bien a tiempo seras de mi auisado
(Le dixo Polineso: y fuese luego)
Y dos noches despues desto passado
Que'l duque le ordeno viniesse al ciego
Lazo, que tan secreto auia enrredado:
Torno, y dixo a Ariodãte que a tal juego
Fuesse, cierto enla noche alli siguiente,
Dentro enlas casas do no entraua gente.

Y mostrole vn lugar de do se via
Frontero del balcon que'l escalaua:
Pero Ariodante solo se temia
Que algun recaudo falso le ordenaua,
Enel solo lugar que'l elegia,
Y que espiado a muerte lo sacaua
Debaxo de ficion, a ver visible
Aquello que'n Ginebra era impossible.

Quiso venir al puesto con partido
De no ser menos que'l a caso fuerte,
Donde si engaño ouiesse entreuenido
Que sin temor se viesse dela muerte.
Tenia el vn hermano assaz valido
Y muy famoso en armas de gran suerte
Dicho Lurcano, y del tan confiado
Como si diez lleuasse siempre al lado.

Llamolo, y dixole que bien se armasse
Y lleuolo ala noche en compañia
No porque aquel secreto reuelasse
A el ni a otro por ninguna via.
Dexole en vna parte do esperasse
Diziendo, Ven si sientes la boz mia
Y no vengas si tu no me sintieres.
Y està secreto aqui si bien me quieres.

Vé dixo hermano mio vete presto.
Assi Ariodante vino a aqueste efeto,
Y puso se enel solitario puesto
Qu'era frontero d'aquel balcon secreto,
El engañoso vino alegre enesto,
Por poner a Ginebra vn tal defeto,
Y haze aquel señal que solia d'ante
A mi, que del engaño era ygnorante.

Con blanca ropa fina muy bordada
Por medio a listas d'oro yo me adorno,
Y con vna red d'oro bien tocada
De fluecos roxos llena toda en torno,
Inuencion de Ginebra sola vsada.
En oyendo la seña al balcon torno,
Era de tal manera fabricado,
Que me descubria toda frente y lado.

Lurcano eneste medio en si dudando
Si peligro al hermano aconteciesse,
O por comun desseo d'yr buscando
O de ver lo que a otro interuiniesse,
Poco a poco se acerca bien mirando
Por las sombras, a ver si alli algo viesse
Ya menos de diez passos d'aquel puesto
Entre las casas viejas se ouo puesto.

Yo no sabiendo desto cosa alguna,
Vine al balcon con habito trocado,
Assi como venida era mas de vna
Y dos vezes, con fin deste apartado.
Bien se veyan mis ropas ala luna,
Y yo qu'el ayre della auia hurtado,
Y en cuerpo poca diferencia auia,
Vna por otra parecer hazia.

Y tanto mas que auia espacio en medio
Entre la casa y do yo auia venido,
Y assi alos dos hermanos con tal medio
El duque facilmente ha persuadido
Al falso engaño, ved quan sin remedio
Quedo Ariodante, y quan a mal partido,
Y Polineso junto ala escalera
Que yo le eche al balcon alto subiera.

E chele yo los braços (en subiendo)
Al cuello, no pensando ser sentida,
Besele boca y ojos con sintiendo,
Lo que solia vsar en su venida.
Mas regalos que antes me haziendo,
Ayudaua a su fraude tan crecida.
El otro a este espectaculo venido,
Aun q̄ lexos estaua, bien lo vido.

Cayo en tanto dolor, que se dispone
Luego en tal punto alli a querer matarse,
El pomo dela espada en tierra pone,
Sobre la punta quiso derriuarse.
Lurcano que admirado se repone,
Vido al duque subir sin engañarse,
Mas no auia conocido quien el era,
Y al acto de su hermano se mouiera.

Y le vedo que con su mano en poco
No traspassasse el pecho encruelecido
Si mas lexos viniera o poco a poco,
Para el remedio tarde era venido.
O desdichado hermano, hermano loco,
Grito, como tu seso assi has perdido?
Que vna muger te cause tal tormento,
Que yr pueda todas como niebla al viēto?

Haz la morir pues es bien empleado,
Guardate para muerte mas honrrosa.
Bien fuera amalla, quando declarado
No auia su engaño, oluida ala engañosa.
Pues tus ojos lo han visto, y lo has tocado,
Quanto fue mala, falsa y mentirosa,
Guarda las armas bueltas en tu daño,
Para mostrar al rey tan claro engaño.

Quando Ariodante vio venir su hermano,
Con buen dissimular la empresa dexa,
Mas el desseo crudo y inhumano
D'efetuar su muerte bien lo aquexa,
D'aqui se parte y va, no solo insano,
Mas traspassado d'ansia y dura quexa,
Con el hermano finge, qu'el despecho,
Auia sacado ya fuera del pecho.

Otro dia partio muy encubierto
Sin dezillo al hermano ni a criado,
Y assi desesperado y casi muerto,
Nadie supo en gran tiempo de su estado,
Sino el hermano solo y duque cierto,
La causa del partir no han alcançado,
Iuyzios mill en casa el rey auia,
Diuerso por la Escocia se dezia.

Acabo d'ocho dias vino a suerte
Ala corte a Ginebra vn viandante,
Con nueuas de dolor y mala suerte,
Qu'en mar se auia ahogado su Ariodãte,
Y de su voluntad y libre muerte,
No por culpa de Boreas o Leuante,
Sino que de vn peñasco desde alto
Dio de cabeça en mar vn fiero salto.

Dixo aquel, Antes que viniesse aquesto
Topandole en vn monte muy espesso,
Dixo me, Ven conmigo, y manifiesto
A Ginebra haras este sucesso,
Dile despues, Que la ocasion y el resto
Que tu veras de mi por hado auiesso
Fue, porqu'estando ciego, mucho viera,
Dichoso si sin ojos yo naciera.

A Cabobaxo estonçes allegandose
Que cõtra Yrlãda esta eñl mar brauissimo
Dixo esto y d'vn peñon le vi arrojandose
Cabeça abaxo en mar saltar tristissimo,
Dexé le yo enlas ondas ahogandose,
Y vengo te a contar el mal grandissimo,
Giniebra se demuda y desconcierta,
Quedãdo al triste anũcio medio muerta.

Ay dios que hizo y dixo retrayda
Sola acostada en su secreto lecho,
Rompio el rostro, y tocado enterneçida
Hizo al cabello daño y gran despecho.
Harto fue la palabra repetida,
Que dixera Ariodante en tãto estrecho,
Que la ocasion del daño mal prouisto
Fuera por auer ciego mucho visto.

Este rumor a todos causo llanto
Que fin diera a su vida vn dolor fiero
No tuuo enxuto el rostro el Rey en tãto
Ni dama dela corte o cauallero.
Su hermano se torno fuente de llanto
Con sentimiento amargo y lastimero,
Y a exemplo del la espada en crudo modo
Quiso boluer por bien seguille en todo.

Consigo muchas vezes repitiendo
Que Ginebra a su hermão le auia muerto
Por vella en aquel acto falso horrendo,
Que lo lleuo ala muerte sin concierto.
Y ciego por vengallo assi gimiendo,
Del furor apretado y desconcierto,
No curo de perder por su conorte,
La gracia de su Rey ni dela corte.

Delante el rey auiendo mucha gente,
Dixera enla gran sala llena estando,
Sepas señor, que a trastornar la mente
De mi hermano y morir desesperando,
Tu hija fue ocasion muy ciertamente,
Con gran dolor su alma traspassando,
De vella deshonesta por tal suerte,
Que mas que vida amo sentir la muerte.

Era su amante y pues su dessealla
Honesto fue, lo hago assi entendido,
Que por virtud creya de alcançalla
Por muger de ti, auiendo te seruido.
Y mientra a oler las hojas tal se halla,
Muy lexos desto a otro subir vido,
Subir encima el arbol reseruado,
Cogiendole su fruto desseado.

Y siguio como cierto visto auia,
Enel balcon a ella y como vido
Que la escala le echo al que venia,
De quien el nombre cierto no ha sabido,
Porque se disfraço quanto traya,
Y assi no pudo ser del conocido.
Y si ay alguno questo contradiga,
Por armas le hara que se desdiga.

Podeys pensar si el padre fue turbado,
Quando acusar la hija amada siente
Y oyr della dezir lo que pensado
Iamas ouo, espantose estrañamente.
Tambien porque se halla aqui obligado,
Sino la saca limpia algun valiente,
Y desmienta a Lurcano en plaça, luego
De condenalla a muerte y crudo fuego.

No creo yo señor que te sea nueua,
La ley nuestra, la qual condena a muerte,
Qualquier dueña, o donzella, q̃ se prueua
Sino a marido, darse de otra suerte,
Que muera si en vn mes claro no prueua
Por vn su cauallero, en armas fuerte,
Que contra el falso acusador valiente
Sin culpa estar del caso, le sustente.

Mando el rey pregonar por bien libralla,
(Que piensa falso ser cierto acusada)
Que por muger, con dote quiere dalla
A quien quite su infamia diuulgada.
No ay quien lo rete o salga ala batalla,
Mirase el vno al otro de callada,
Porques Lurcano en armas assi fiero,
Que teme del qualquiera cauallero.

Quiso la suerte dura, que Zerbino
Hermano della, alli no sea hallado,
Que andaua por el mundo pelegrino,
Do claras prueuas de armas ha mostrado.
Que si de alli estuuiera mas vezino,
No ouiera el fiero moço assi hablado,
Y en tal parte esta nueua le tomara
Que a su hermana de muerte la librara.

El rey trabajo bien de otra manera
Que por armas, saber el caso cierto,
Si era querella falsa o verdadera,
O si a su hija, hazia agrauio o tuerto.
Dueñas hizo prender, y camarera,
Que deuieran saber, tal desconcierto.
Pense, si me prendian, sin desuio
Que en gran peligro estaua el duque mio.

La noche me sali sin que errasse
La casa, yo, del duque de Albania,
Alli le hize ver quanto importasse
Siendo yo presa a su cabeça y mia.
Loome, y dixo al fin, que no dudasse
Y que fuesse con vna buena guia,
Cerca vna fortaleza muy guardada
Con dos de quien yo fuy acompañada.

Entendido has señor, con quanto efecto
Hize al duque seguro, enamorado
Y si me'ra deudor por tal respecto
Y auerme en precio o no ya lo as notado,
Pues oye el galardon, y su defecto,
Mira con que mercedes me ha pagado,
Mira si por amar, con fe sobrada,
Deue esperar muger de ser amada.

Este perfido, ingrato y aleuoso,
Con duda de mi fe, hizo otro daño,
Piensa, yo diga el caso malicioso
Alargo andar, y raposino engaño,
Fingio por mas no verme aquel mañoso,
Mietra aplacaua el Rey su enojo estraño,
Querer lleuarme, avn su lugar fuerte
Y era el lugar, mi escura y cruda muerte.

Y de secreto le ordeno ala guia,
Que como fuesse entre'sta selua, escura,
Muriesse, en premio, dela gran fe mia,
Y su intencion compliera bien segura:
Si mi gritar por vos no s'entendia,
Mira, qual paga amor con desuentura.
Esto narro Dalinda al Paladino
Siguiendo toda via su camino.

Muy mas que otra auentura precia y ama
Renaldos, el topar con la donzella,
Que la historia le ha dicho, y falsa fama,
Con la limpieza de Ginebra bella.
Y aunque fuesse verdad que a justa llama
La condenassen, ayudara a'quella,
Y assi dessea mas, verse en batalla
Pues claramente la cautela halla.

Y hazia Santandres, ciudad preciada,
Do suele estar el Rey, tomo el camino,
A donde la batalla era aplazada,
Y dela hija, el acusar malino.
Y tanto apresurò aquella jornada
Que presto llego junto el Paladino
Ala ciudad, a do a Dalinda lleua
Y alli vn hombre topo con otra nueua.

Que vn cauallero estraño, era venido
Y a defender la infanta se ofrecia.
Con no vsado señal desconocido
Encubriendose quanto mas podia:
Y despues que viniera nadie vido
Su rostro ni supiera do venia,
Y el page que lleuaua a tal pelea,
Dezia jurando: No se yo quien sea.

No caminaron mucho que muy cedo
Se hallan cabe el muro, y ala puerta:
Tornauase Dalinda, por gran miedo:
Mas Renaldos la esfuerça, y va aunq̃ muer
La puerta vio cerrada y todo quedo (ta.
Pregunta a vno, Que's la causa cierta.
Fuele alli dicho: porque'l pueblo apunto
Mirando vna batalla estaua junto.

Y que vn guerrero estraño, con Lurcano
Passaua al otro cabo dela tierra,
Do estaua vn verde prado ancho y llano,
Vna bien peligrosa y cruda guerra.
Abrieron al señor de Montalbano,
Y el portero tras el la puerta cierra.
Por la sola ciudad va apresurado,
Y en vn meson la dama ha encomendado.

Y dixole que presto tornaria
Que l'esperasse alli seguramente.
Al gran prado se fue, donde se via
Los dos guerreros combatir valiente,
Mortalmente se hieren a porfia.
Vio a Lurcano con fiero continente
Contra Ginebra. y bueno el otro andaua
Y en fauor della, fuerte peleaua.

Seys caualleros vio enel estacado
Conellos a pie armados de coraça,
Y el duque de Albania: todo armado
Sobre vn cauallo de muy buena raça.
Como a gran condestable le era dado
La guarda de aquel campo y dela plaça:
Y en ver tal a Ginebra y su conquista
Andaua ledo en si, y feroz en vista.

Renaldos passa alli entre gente y gente:
Plaça le haze bien su buen Bayarte.
Y quien su tempestad y furia siente,
No es coxo, en dalle via a qualquier parte
Renaldos trae enel tal continente
Que muestra ser vn verdadero Marte.
Parose donde el rey frontero via.
Todos corren a oyr lo que diria.

Renaldos dixo al rey: Señor no quiera
Tu mayestad, que passe esto adelante,
Que destos dos qualquiera q̃ aqui muera,
Sin causa morira como ygnorante.
Piensa el vno acertar, y va muy fuera
Dela razon, que no le's bien bastante,
Y el mismo yerro que lleuó a su hermano
A muerte, pone a el la espada en mano.

No sabe el otro si ha razon o tuerto:
Solo por su bondad y gentileza
En peligro se ha puesto de ser muerto
Por no dexar morir tanta belleza:
Trayo salud ala innocencia, y cierto:
Por el contrario aquien hizo vileza,
Parte por dios la lid, señor primero,
Despues daras audiencia alo que quiero.

De aquella autoridad, de aquel denuedo
Del Paladin, de aquel digno semblante,
Fue el rey mouido, y manda q̃ este quedo
El combate, y no passe ya adelante.
Aqui en publico dixo osado y ledo
Toda su corte junta eneste instante
Renaldos, la maldad y engaño expresso,
Que vrdido auia, a Ginebra, Polineso.

Ofrece de prouallo encontinente
Por armas ser verdad assi el secreto,
Llaman al duque, y viene alli presente,
Mas harto bien turbado enel aspeto.
Al fin osado niega expressamente.
Dixo Renaldos: Prueuese en efeto.
Armados son los dos el campo hecho,
Assi que sin tardar vienen al hecho.

O quanto al rey, o quanto al rey no es caro,
Que sepan que Ginebra es inocente.
Todos fian en dios, que muestre claro
Que'ra dicha impudica injustamente.
Cruel, soberuio, reputado auaro,
Fue Polineso, iniquo y fraudolente.
Assi que por milagro no es tenido,
Que del salga vn engaño tan crecido.

Y Polineso esta con rostro triste
Temblãdo, que ya el huelgo no le alcãça,
La lança al tercer son pone enel riste:
Y assi Renaldo contra aquel se lança:
Dessea cumplir la fiesta y fiero embiste,
Mira passalle el pecho con su lança.
No discorde al desseo sigue el hecho,
Que media lança le metio enel pecho.

Fuerte enla lança lo trastorna en tierra
Lexos de su cauallo vna gran braça,
Renaldos se apeò presto y le afierra
Del yelmo, y arrojolo por la plaça.

Mas aquel que no puedehazer guerrã,
Merced le pide en su tan dura caça:
Ante el rey y su corte alli confiessa
La fraude que lo truxo a muerte expressa.

Y no acabó, que la palabra al medio
Con la voz y la vida lo abaldona.
Viendo el rey a su hija con remedio
Con buena fama y libre su persona:
Mas contento se ve con tan buen medio
Que si auiendo perdido la corona
Se la viesse poner encontinente:
Assi que honrra a Renaldo vnicamente.

Como el yelmo quitò le ha conocido,
Que visto ya otras vezes mas lo auia,
A dios alço las manos qu'en oluido
No puso el socorrelle en aquel dia.
El otro cauallero tan cumplido
Que a Ginebra librar y honrrar queria,
Armado qual viniera de aquel modo
Estaua a vn cabo y lo miraua todo.

Del rey que diga el nombre fue rogado,
Al menos que se muestre descubierto,
Porque fuesse por el remunerado,
De su intencion y animo y concierto.
Despues de muchos ruegos desslazado
El yelmo se lo quita y viose cierto,
Ser quien en otro canto dezir quiero
Si aplazera la historia como espero.



CANTO QVINTO

Que trata delas estrañas auenturas que vio Rugero yendo sobre el Ipogripho.





RISTE, quien mal obrando se confia,
QVE HA d'estar siempre oculto su pecado:
Que quando todo calle: grita vn dia
El ayre, y propia tierra, do es cerrado.
Dios haze a vezes qu'el pecado guia
Al pecador: despues qu'esta enlazado:
Aquel mismo su yerro sin requesta
Inaduertidamente manifiesta.

Auia creydo el pobre Polineso
Que su delito cauto lo encubria
Con echar à Dalinda qu'el sucesso
Podia dezir, pues sola lo sabia.
Mas juntando al primero est'otro eccesso
Dio priessa al mal, que diferir podia:
Podia lo diferir y esquibar fuerte:
Y apressurose a si corriendo a muerte.

Amigos perdio a vn tiempo, vida, estado,
Y honrra: que fue daño muy mas graue.
Arriba os dixe quanto fue rogado
Aquel que quien el es aun no se sabe.
Quitose el yelmo y viose el rostro amado,
Que muchas vezes vieran muy suaue,
Mostro ser claramente Ariodante
Llorado por Escocia tanto de ante.

Ariodante que Ginebra llanto
(Y el hermano,) por muerto hecho auia,
Y el rey, damas, la corte, y pueblo tanto
Por el valor que enel se conocia.
Mintiera el pelegrino por su espanto
Segun la prueua cierta se tenia:
Y fue verdad que enel peñon subido
De cabeça enel mar caer le vido.

Mas como auiene algun desesperado:
Que llama desde lexos ala muerte,
Y l'aborrece quando la ve al lado:
Assi le auino en mar al passo fuerte:
Que assi como se vio enel mar lançado,
De morir se arrepiente y como fuerte,
Animoso, y muy diestro, a marauilla,
Nadando se salio luego ala orilla.

Llamando, loco, ciego, y indiscreto
Al desseo, que a muerte le traxera,
Mojado caminó por el desierto:
Y aquel dia a vna hermita se viniera.
Alli le plugo estar solo, y secreto,
Hasta saber por nueua verdadera,
Si del caso Ginebra, se alegrasse,
O si piadosa, o triste se mostrasse.

Primero supo, que la pena braua
L'auia en estrecho puesto bien la vida.
La fama tan tendida en modo andaua
Que por toda la ysla fue tendida:
Contrario efeto vio alo que sonaua,
Y viera, por cautela tan fingida.
Alli entendio como Lurcano puesto
Delante el rey, l'auia acusado desto.

Yra contra el hermano lo va ardiendo,
Quãto amor por Ginebra lo auia ardido
Terrible crueldad le pareciendo,
Aunque por causa del auia sido.
Como no salia alguno fue entendiendo
A defender la dama y su partido,
Por ser Lurcano, assi de tal valia
Que todo cauallero le temia.

Y quien le conocia le reputaua
Por tan discreto, sabio y de concierto,
Que si no fuera assi lo que afirmaua,
No se pondria en peligro de ser muerto.
Por esto, la mas parte le dudaua
Allende de pensar prouar el tuerto.
Ariodante, despues que penso en vano
Piensa de pelear con el hermano.

Ay de mi, no podre sufrir que sea
(Dezia) por mi ocasion tal dama muerta.
Harto seria mi muerte cruel y fea:
Si la suya ante mi passasse cierta:
Ella al fin es mi dama y fue mi dea:
De mis ojos la luz, dellalma puerta.
Conuiene sea derecho, o bien sea tuerto
Libralla, o quedar yo enel cãpo muerto.

Voy contra la razon: y en no tenella
Yo morire, mas esto no me duele:
Duele me que por mi morira ella.
Que cosa aura despues que me consuele?
Sola vna: que vera (yo muerto) aquella,
Si Polineso cierto amalla suele,
Vera claro que agora en defensalla,
No lo ha mouido amor para ayudalla.

Y ami, que tanto y feo me ha ofendido,
Vera por su salud buscar la muerte.
Y de mi hermano junto: que ha encẽdido
Tal fuego, vengarme he enel passo fuerte:
Yo le hare doler quando cumplido
Vera el fin de su empresa y de mi suerte.
El creera vengar bien a su hermano:
Y aurale dado muerte de su mano.

Al fin pensando enesto el cauallero
Armas negras busco y frison morzillo,
El fuerte escudo negro, y de vn azero,
Pintado a color verde y amarillo.
Y auentura encontrara vn escudero
Estraño, que le plugo de seruillo:
Desconocido tal qual he contado
Se presento al hermano bien armado.

Contado os he el gran caso acontecido,
Y como conocieron a Ariodante.
No menos gozo el Rey ouo cumplido
Que ouiera con la hija libre d'ante.
Piensa en si, no hallar tan escogido
Guerrero fuerte, y verdadero amante:
Que ofendido tomara tal querella
Contra el hermano, por amores della.

Por esto, y por que'l Rey mucho lo amaua
Y por ruegos que muchos lo han pedido
Y de Renaldos mas que lo apretaua,
De su hija lo haze al fin marido.
La tierra de Albania al rey tornaua
Despues que Polineso fue vencido:
Ya tiempo vino, que sin alborote
A su hija Ginebra la dio en dote.

Renaldos por Dalinda alcanço gracia:
Y salio del trabajo y dela gente,
Que por voto despues de su desgracia
Enfadada del mundo a dios lamente,
Boluio y monja se puso junto a Dacia,
Y la Escocia dexo luego al presente.
Mas tiẽpo es de hablar del buen Rugero,
Que'l cielo corre en su animal tan fiero.

Bien que de animo sea Ruger costante,
Y el natural color no aya trocado:
Yo no le quiero creer, que muy tẽblante
Qual hoja el coraçon no le ha temblado.
Dexado auia de gran tierra distante
Toda la Europa, y era ya passado
Por largo espacio el termino y la suerte
Que a nauegantes dio Hercules fuerte.

El Hypogripho grande estraño y fiero
Lo lleua con presteza tan gallardo:
Que se ouiera dexado muy postrero
A Celer ministro del ardiente dardo.
No va animal por ayre tan ligero,
Que ygual le sea ni ẽ tierra, corço o pardo
Ni a penas trueno o rayo luminoso
Del alto cielo baxa tan furioso.

Despues que ouo passado gran partida
Por linea muy derecha sin cogerse,
Harto del ayre en rueda muy tendida
Sobre vna ysla vino a recogerse.
Parece aquella, que despues de vida
Triste, dar a su amante y esconderse
La virgen Aretusa passo fria
Debaxo el mar por ciega y luenga via.

No vido mas hermoso ni jocundo
De todo el ayre donde tiende el ala:
Ni si ouiera buscado todo el mundo,
Viera vn lugar assi de tanta gala:
Donde dando vna buelta bien profundo
Ruger el Hypogrifo baxo cala
A fertil llano, valles y collados,
Clara agua, ũbrosa selua y verdes prados.

Bosquetes de laurel llenos de olores,
De palma y de array hanes copiosos:
Cidros, naranjos con su fruta y flores
Diferenciadas y ellos olorosos.
Reparauan el Sol, y las calores
Del estio, sus ramos muy hojosos
Por donde andauan con seguros buelos
Cantando ruyseñores en sus celos.

Entre purpureas rosas y azahares,
Que conseruan los ayres ecelentes,
Liebres conejos cruzan muchos pares,
Y cieruos con soberuias y altas frentes:
Paçen sin miedo yeruas singulares,
Y beuen con descuydo en claras fuentes
Saltan corços y gamos a menudo
Por el fresco lugar vmbroso y rudo.

Como llegara el Hypogrifo a tierra,
Con salto lo possible peligroso,
Ruger muy diestro del arzon se afierra,
Hallose en pie sobre el esmalte heruoso.
Siempre las riendas en la mano cierra
Porque no vaya en alto aquel furioso,
Y en vn arzen lo ato verde marino
Aũ mirto en medio de vn laurel y vn pino

Aqui junto ala boca de vna fuente
De çedros rodeada y verde palma,
Puso el escudo, el yelmo dela frente
Se quita, desarmando cada palma,
Quando ala mar y aquel monte ecelente
Boluia al ayre fresco y no auia calma,
Que las çimas suaues murmurando
Y hojas delas hayas van temblando.

Aqui el enxuto labrio en clara amena
Onda mojo, y sus manos la han mouido,
Porque salga el calor dentre la vena,
Que el traer delas armas lo ha encendido.
No m'espanto lo ardan y den pena,
Que no fue ver se en plaça muy polido,
Mas muy armado con furioso buelo,
Tres mil millas corriera por el cielo.

Estando assi el cauallo que ha dexado
Entre hojas y rama muy vmbrosa,
Por huyrse rebuelue alli espantado
De no se que o de sombra o d'otra cosa,
Haze temblar el mirto do esta atado,
Cubre los pies de hoja muy copiosa:
Doblase el mirto y hoja siebra en tierra,
Mas no por esso del se desafierra.

Como humedo tronco enternecido
De vano coraçon el fuego enciende,
Que por el gran calor se ha consumido
El sotil ayre, que por medio hiende:
Y dentro suena y hierue con ruydo,
Tanto, que aquel humor fuera se tiende:
Assi murmura y hierue el injuriado
Myrto, y abre la boca congoxado.

Con triste voz aflita y piadosa
Con muy clara palabra y expedida,
Dixo, Si cortesia virtuosa
Amas, como parece en ti cumplida:
Quita este animal de mi viciosa
Rama, y baste mi mal y estrecha vida,
Sin que otra pena amarga y lastimera
Me quiera atormentar tambien de fuera.

Al son primero dela voz que oya
Ruger torcio la vista alborotado,
Como del arbol vido que salia,
Quedo qual jamas fue marauillado,
Desata el Hypogripho sin porfia
Diziendo de verguença colorado,
Perdoneme qualquiera que aqui sea,
O spiritu humano o syluestra dea.

Por no saber que biue aqui metido
So tan ruda corteza espirtu humano,
A tus hermosas hojas he ofendido
Y a tu biuo arrayhan sido villano:
Mas no pierda de ser yo respondido
Quien eres puesto en cuerpo rusticano,
Con razonable voz con alma biua,
Sino te ofenda rayo o piedra esquiua.

Si la injuria que he hecho con respeto
Puedo y con beneficios bien pagarte,
Yo por la bella dama te prometo
La que tiene de mi la mejor parte,
De hazer que tu puedas con efeto
De mi con justa causa bien loarte:
Como Ruger calló hasta vna pieça,
El arrayhan temblo de pie a cabeça.

Luego se vio sudar por la corteza
Como leño que verde lo han traydo
Al fuego, y siente ardiente fortaleza,
Puesto qu'en vano bien se ha defendido,
Dixo, Tu cortesia y gentileza
A descubrirte el caso me ha mouido,
Quien fuy primero y quiẽ me assi mudara
Eneste myrto enla ribera cara.

Astolfo Paladino fuy llamado
En Francia bien tenido por la guerra,
De Renaldo y Roldan su primo amado,
Cuya fama algun termino no cierra,
Y assi gran señorio auia esperado
Despues mi padre Oton de Ingalaterra.
Ya fuy galan, y tal que oue encendido
Mas de vna dama, al fin yo me he ofẽdido.

Tornando pues de aquella ysla fuerte
Que a Leuante el gran mar Indico laua,
Donde Renaldos y otros por su suerte
Conmigo fueron dentro de vna caua:
Despues que nos libraron dela muerte
Las grandes fuerças del señor de Braua:
Viniendo por la arena hazia Poniente
Que del Setentrion su rabia siente.

Como nuestro camino y mala suerte
Nos traxo vna mañana bien malina
Sobre la playa de vn castillo fuerte,
Puesto enel mar dela pujante Alçina:
Hallamos la qu'estaua donde vierte
Sus olas el mar grande, ala marina:
Y sin redes ni anzuelo alli pescaua,
Todos quantos pescados desseaua.

Veloces se veyan los delfinos
Venian la boca abierto Tanos fieros,
Capitoldos, tambien Viejos marinos
Vian muy perezosos los guerreros:
Mulos, Sollos, Salmones, Coraçinos,
Nadando a esquadras yuan los primeros,
Pisticis, Lobos, Orcas, Vallenatos
Salian de mar con mostruosos atos.

Vna vallena vimos espantosa,
Que tal no fue enlas mares jamas vista,
Onze passos mostraua enla espumosa
Onda, y de fuera nos burlo la vista,
Engañonos la bestia mostruosa,
Qu'estaua queda firme al daño lista,
Qu'ella fuesse vna ysla todos creemos,
Segun tenia distantes los estremos.

Los peces dela mar con gran ruydo
Saco por arte magica al istante,
Con la hada Morgana ella ha nacido
No se si a vn parto o despues o antes.
Tomo me porque bien le ha parecido
Segun ella mostro mi buen semblante:
Con astucia penso sin mas derecho
De tomarme y saliole todo hecho.

Vino a nosotros muy alegremente
Con modo de muy gran contentamiento
Caualleros podeys encontinente
Dixo yr comigo a vuestro alojamiento,
Mi caça podeys ver aqui al presente:
Diuersos peces en ayuntamiento,
Qual aspero, qual blando, y qual cō pelo,
Son mas que las estrellas enel cielo

Y queriendo mirar vna serena
Que dizen qu'en cantando el mar reposa,
Fuymos de aqui ala otra blanca arena
Do tornaua a esta hora peligrosa:
Amostronos alli la gran vallena
Que ysla parecia y no otra cosa
Yo (que contino fuy mal sossegado)
Subi con gran presteza enel pescado.

Señal Renaldos daua y juntamente
Dudon, que yo no fuesse y valio nada.
La hada conel rostro muy plaziente
Tras mi se fue no poco enamorada,
La vallena al officio diligente
Cortando (se torno) la onda salada,
Presto fuy de mi entrada arrepentido,
Pero mas presto en alta mar metido.

Renaldos se lanço enel mar a nado,
Por ayudarme donde se anegaua,
Que fue el viento en vn punto refrescado,
De negra sombra el cielo y mar paraua,
Lo que dellos auino no he alcançado.
Alcina blanda alli me regalaua:
Pero el dia y la noche qual venimos
Sobre el mostro eñl mar siēpre estuuimos

Al fin llegamos a esta ysla bella
De quien gran parte Alcina ha sostenido,
Que la vsurpara a vna hermana della
Que heredera del padre auia sido:
Porque sola legitima era aquella.
Y assi como de alguno he yo entendido
Y he sabido el sucesso todo desto,
Las dos nacieron juntas de vn incesto.

Y como son inicas celeradas
Rebueltas enel vicio y torpe lodo:
Assi esta trata cosas muy honrradas
Y a puesto el coraçon en sancto modo.
Contra esta las dos estan juntadas.
Exercitos han hecho, porque todo
Suyo sea y del reyno casi echado
L'han, que cien castillos le han tomado.

Y palmo no tuuiera ya de tierra,
La santa Logistila assi nombrada,
Sino que alli vn golfete el passo cierra
Y ay vna montaña inhabitada:
Como tiene la Escoçia y Inglaterra,
El monte y la ribera separada,
Por esto Alcina ni Morgana queda,
Que no quieran tomalle lo que queda.

Por ser vaso de vicios la seguia
La vna y otra a esta limpia y santa,
Mas por tornar aquello que dezia,
Y seguir como yo me torne planta:
Alcina en gran deleyte me tenia,
Y ardia de mi amor en gloria tanta:
Ni amor crio en mi pecho menor llama,
Por vella tan gentil tan cortes dama.

Gozaua de sus miembros delicados,
Y el bien del mundo recogido y vno,
Bien, cuyos altos bienes van sembrados,
Qual mas q̃l menos mucho no en nĩgũo
Francia, damas, amigos ya oluidados,
Enla contemplacion era importuno:
Mi fin paraua enella y pensamiento,
Sin passar a mas bien ni a mas intento.

Y era della yo otro tanto amado,
Alcina de otros muchos no curaua,
Y auia a sus amantes oluidado,
Que antes de mi de muchos ya gozaua:
Dias y noches me tenia a su lado,
Hazia de todos lo que yo ordenaua,
Ami me regalaua, a mi creya,
Con otro no hablaua noche y dia.

Ay, porque yo mis llagas voy tratando
Sin esperança al fin de medicina,
Porque el passado bien voy acordando
Quando padezco estrema diciplina?
Quando creya ser dichoso y quando
Creya, que me amaua mas Alcina,
Su coraçon que ami dado me auia,
Me lo quito, y en otro lo ponia.

Conoci tarde su mouible ingeño
De amar vsado y desamar a vn punto:
Dos meses me duro tan dulce sueño,
Y vn nueuo amante en mi lugar fue junto.
Assi me desdeño como a veleño,
Y della y de su amor me echo en vn pũto.
Supe despues que auia al mismo puerto
Traydo mil amantes assi a tuerto.

Y porque estos no vayan publicando
Por el mundo su vida tan viciosa,
Aca y alla los va trassigurando
En texo, haya, oliua verde hojosa,
A otro en palma y cedro va trocando,
Ami enesta ribera fresca vmbrosa,
Otro en liquida fuente, otro en fiera,
Qual mas le plaze ala hada fiera.

Y tu qu'eres por desusada via
Señor venido ala ysla hadada,
Porque algun amador por ti algun dia
Quede en arbol su forma trastrocada,
Ternas el cetro della y señoria,
Ternas viciosa vida y regalada,
Mas cierto al passo llegaras sin duda
Dentrar en arbol, fuente, o fiera muda.

Yo te he auisado bien harto a mi guisa,
Y no que piense que ha de aprouecharte,
Pero es mejor, que andar ala improuisa
De sus costumbres no sabiendo parte:
Mas como es diferente el gesto y risa,
Es diferente assi el ingenio y arte:
Quiça sabras tu reparar los daños
Que otros no han sabido en tantos años.

Ruger que conocido auia por fama,
Que de su dama Astolfo primo fuera,
Doliose del remate de su llama,
Que assi lo mudo en forma simple y fiera:
Y por amor de aquella que tanto ama,
Si ya ouiera sabido en que manera,
Lo auria seruido, mas porque ayudalle
En otro no podia que'n consolalle.

Esto mejor que pudo lo hazia:
Y pidele el camino bueno y cierto,
Que a Logistila vaya, y por tal via
Que no vea de Alcina tierra o puerto:
El arbol le responde que sabia
Vno, mas asperissimo y desierto,
Estrecho y agro, hazia manderecha,
Que sube al monte y çima mas derecha.

Mas que no piense que seguir se pueda
Mucho la peligrosa via y fuerte,
Que fiera gente está que el passo veda,
Mostruosa compañia mas que muerte,
Que son muros de Alcina y red, do queda
El que quiere salirsele por suerte.
Al myrto lo agradece el cauallero,
Y assi auisado parte el buen Rugero.

Desató su cauallo, y lo ha tomado
De riendas, y tras el se lo ha traydo:
Y no como primero ha enel bolado,
Que a su pesar quiça ouiera subido.
Como ala villa yria en si ha pensado
Libre de Alcina sin que sea impedido.
Que en si propone cierto y determina
De no dexar vencerse desta Alcina.

Piensa de caualgar sobr'el ligero
Por ayre a medio curso yr su camino,
Mas teme de errar el buen sendero,
Que no andaua del freno nada fino.
Passar por fuerça por aqui yo quiero,
(Dezia) mas el pensaua desatino.
No fue dos leguas junto ala marina,
Quando vio la gentil ciudad de Alcina.

Lexos vio vna muralla muy luziente,
Que buelue en torno y mucho cāpo encierra
Subir mostraua al cielo ciertamente
Y de oro toda delo alto a tierra,
Y quien de mi opinion contrario siente,
Dize qu'es vna alquimia y quiça yerra,
Y quiça que mejor que yo lo entiende.
Oro parece a mi pues tanto esplende.

Llegando ala muralla clara y dura
Que'en el mundo no la ay de tal manera:
Dexó el camino dela gran llanura:
Ancho, y ala gran puerta va primera:
A mano diestra via mas segura,
Que al monte yua tomo y en tal carrera,
Presto encontro vna esquadra aql valiēte
Quel camino le rompe fieramente.

Iamas se vio ventura tan mostruosa,
Tan fieros rostros, ni tan torpes tratos:
Dellos con cuerpo de hōbre (ved q̄ cosa)
Y los rostros de ximios y de gatos:
Estampan pies de cabra enla arenosa
Tierra, y centauros ve de brauos actos:
Mancebos torpes y muy locos viejos,
Desnudos dellos, dellos con pellejos.

Qual sin freno en cauallo va ligero,
Qual viene en corredor suelto venado.
Y qual va en ancas de centauro fiero,
Aguila y grua en abestruz cansado:
Otro vn cuerno ēla boca, y otro vn cuero
La hembra y aun el macho va cargado,
Quien trae gancho, quien escala ençima,
Y quien de hierro, palo, y sorda lima.

Destos el capitan delante andaua
Con barriga muy ancha y rostro grasso,
En galapago aqueste caminaua,
Y con muy gran tardança mouia el passo:
Auia quien de braço lo guiaua,
Que yua borracho, triste eneste passo,
La frente l'enxugaua vno con tiento,
Otro vn paño sacude y le da viento.

Vno de humana forma pies y vientre,
De perro la cabeça, con tempesta
Ladrando vino, porque Ruger entre
En la bella ciudad dela floresta.
Respondiole Ruger, No hare mientre
Terna fuerça la mano en regir esta:
Y muestrale la espada, y de vna buelta
La aguda punta puso a aquel rebuelta.

Herillo quiso el mostruo de vna lança.
Mas Rugero conel de suerte ajunta,
Que le dio d'estocada por la pança,
Y alas espaldas le passo la punta.
Cubierto aca y alla, feroz se lança:
Mas es la esquadra grande y toda junta,
Vno le hiere, y otro del afierra,
El se defiende y haze cruda guerra,

A vno la cabeça a otro el pecho
Hiende, de aquella ynica y fiera raça:
No les haze su espada algun prouecho,
Que rompe escudo almetes y coraça:
Mas es de todas partes tan estrecho,
Que bien ha menester para auer plaça,
Y alexar de si aquel pueblo feo,
Mas braços y mas manos que Briareo.

Si alli de descubrir fuera auisado
El escudo que fue del nigromante,
Qu'el sentido dexaua tan turbado,
El que al arzon lleuaua assi Atalante:
Presto fuera aquel pueblo conquistado,
Caydo, flaco, ciego alli delante:
Y aunqu'en dexallo assi le fue gran daño,
Mas quiso vsar virtud que no el engaño.

Mas quiere alli morir de tal manera,
Que no en prision quedar de tan vil gẽte.
Enesto salen (dela puerta a fuera
Del muro que dezia d'oro luziente)
Dos damas, que muy claro quiẽ las viera,
Viera no auer nacido assi humilmente,
Ni de pastor criadas a su norte,
Mas entre las finezas dela corte.

En vnicornios, bien adereçadas
Venian, blancos mas que armiño fino
Con ropas hermosissimas bordadas,
De modo y arte harto pelegrino.
Y para ser del todo bien miradas
Auia de tener ojo diuino,
Que tal qual estas propia ser deuia
Beldad, si tuuo cuerpo y loçania.

La vna y otra vino al verde prado,
Do a Rugero apreto el pueblo villano.
La gente toda sele fue del lado.
Las damas le tomaron por la mano,
Con rostro de çolor gentil rosado.
Agradece el cortes acto y humano:
Quiso las agradar y ver su coro:
Conellas torno a si ala puerta d'oro.

Vn muy luzido y claro adornamento
Sale sobre la puerta algo delante,
Cubierto es todo (con sotil assiento)
Delas mas finas piedras de Leuante:
En quatro partes carga el fundamento,
Sobre quatro colunas de diamante,
O fino o falso que al ojo contente,
No ay cosa assi tan bella entre la gente.

Por las colunas y alto enlo labrado
Iugauan muy laciuas mill donzellas:
(Que si el respeto en damas obligado
Guardassen mas, serian quiça mas bellas)
De verde su vestido muy bordado,
De hojas coronadas todas ellas:
Por sus blandas ofertas y el que quiso,
Lo meten en aquel su parayso.

Assi puede llamarse (no lo niego)
Este lugar do amor creo ha nacido:
Alli se biue siempre en dança y juego,
En fiestas, en deleyte muy cumplido.
Ni pensamiento cano o frio fuego,
No rige pecho menos sea admitido:
No entra enojo, no tristeza propia,
Mas muestra el Cuerno alli llena la copia.

Veese con serena y leda frente
Reyr continamente Abril gracioso:
Mancebos y donzellas qual en fuente
Canta, con dulce estilo y amoroso:
Qual asombra de vn arbol dulcemente
Iuega dança o biue deleytoso,
Y qual solo a vn amigo (todo ardiendo)
Descubre el fuego, que lo va encendiẽdo.

En frescos prados de diuersas flores
Por pinos y altas hayas van bolando
Alegres y riendo mill amores,
Que sus victorias otros van gozando.
Otros a pechos lançan passadores,
Y otros red y lazo van parando:
Quiẽ tẽpla el dardo, ẽ fragua ẽtre verdura,
Y qual dellos lo aguza en piedra dura.

Aqui a Ruger vn gran cauallo han dado,
Alazan muy gallardo y tal venia:
Tenia el adereço recamado
De vn follaje de oro y pedreria:
Fue dado aquel su gran cauallo alado,
(El que assi por el ayre discurria)
A vn moço, que de rienda lo truxesse
Tras el, porque muy mansamente fuesse.

Aquellas damas moças y hermosas,
Que al buen Rugero auian socorrido,
De aquellas bestias fieras mostruosas,
Sobr'el camino qu'el auia seguido:
Le dixeron, Señor las gloriosas
Obras vuestras que aqui hemos sabido,
Essuerço nos da tal, qu'el fauor vuestro
Pedimos para el beneficio nuestro.

Cerca vereys vn arco de gran fama,
Que parte esta hermosa y gran llanura,
Erifile esta alli, que assi se llama,
Defiẽde el puẽte (a fuerça, qu'es muy dura)
A quien quiere passallo y rabia y brama:
Ella es giganta fiera de natura,
Con largos dientes muerde venenoso,
Vñas agudas raspa como vn oso.

Allende que nos turba la carrera,
Que libre seria bien sino por ella,
Corre amenudo toda la ribera,
Que no ay cosa segura dentro della.
Sabe que aquella es quadra carnicera
Que os salteo al dexar la puerta bella,
Los mas eran sus hijos, qu'en boscajes
La siguen, fieros, crudos, y saluajes.

Ruger responde, No que a vna batalla
Estoy puesto por vos, mas para ciento,
Que no es este lugar de reusalla,
Podeys de mi hazer a vuestro intento.
Que la ocasion que lleuo escudo y malla,
Solo es por honrra y mi contentamiẽto,
Y por seruir a muchos por sus famas,
Quanto mas a tan gentiles damas.

Muy muchas gracias ellas le rindieron
Dignas de vn cauallero tal qual era:
Y assi en dulces razones se vinieron,
Adonde estaua el puente y la ribera.
D'esmeralda y zafir, orladas vieron
Las armas de la dama braua y fiera:
Y dire en otro canto (y'os prometo)
Como se vio Ruger en mucho aprieto.



CANTO SEXTO.

De los amores de Alcina, y de la vida que conella passo Rugero.



VIEN anda estrañas tierras y partidas,
COSAS VE que no cree dellas ausente,
Que dichas no le son despues creydas,
Y queda mentiroso y no prudente,
Ni son del vulgo barbaro admitidas,
Sino las ve y las toca claramente:
Do estimo yo, que la poca esperiencia
Hara a mi canto dar menos creencia.

Poca o mucha que tenga yo no quiero
Conel vulgo entender assi lo aclaro:
Se que os parecera a vos verdadero,
Que lumbre de discurso teneys claro.
Desseo mi intento daros tal sincero,
Qu'el fructo sea de mis fatigas caro.
Enel puente os dexe y enla ribera,
Por ver la guardia d'Erifile fiera.

Del mas fino metal su arnes mostraua
De colores de piedras variado:
Rubi roxo y grisol jalde lleuaua,
Verde esmeralda y jacinto inflamado.
Sin cauallo en cauallo caualgaua,
Y en lugar del vn lobo trae enfrenado,
El rio passa y no con pesadumbre.
Con rica silla fuera de costumbre.

Tan grande en Pulla no se hallaria,
Era mas gruesso y alto q̃ vn buey cierto,
Iamas espuma el freno le hazia,
Ni se como lo rige con concierto.
Del color dela arena parecia
La sobre vista suya, (y color muerto)
Era, no del color, mas de aquel norte,
Que obispos y perlados traen en corte.

Sobre el escudo y sobr'el yelmo fiero
Lleuaua vn feo sapo venenoso:
Las damas le han mostrado al cauallero
Como passaua el puente peligroso,
A romper como suele aquel sendero
Como suele a rompello sanguinoso
Ella a Ruger que atienda bozeaua,
Y el con su lança brauo amenazaua.

No menos la giganta ardid y presta
Al lobo hiere y en arzon se cierrra,
Al medio curso enristra con tempesta,
Hizo temblar a su venir la tierra:
Al fin quedó enel prado sin respuesta,
Porque Ruger so el yelmo bien la afierra
Dela silla con tal furor la lança,
Que la arrojo seys braças con su lança.

Con presteza Ruger saco la espada
A cortalle el pescueço denodado.
Podralo bien hazer que sossegada
Dormia entre las flores de aquel prado.
Dezian las damas, Baste, sea espantada,
No le des mas castigo delo dado,
Torna cortes la espada ó cauallero,
Passa el puente y sigamos el sendero.

Y aun qu'era fuerte agra y montuosa
Por medio vn bosque toman vna via,
Puesto qu'estrecha estaua y peligrosa,
Derecha a vn gran collado assi subia:
Subidos enla cumbre tan fragosa,
Baxaron a vna verde praderia,
Donde vn palacio vieron tan jocundo,
Qual nunca vieran gentes enel mundo.

Salio la bella Alcina alli adelante
Hazia Ruger de fuera el primer fuerte
Recogele con señoril semblante,
En medio de su corte de gran suerte:
Todas le festejaron, qual nunca ante
Hizieron a guerrero brauo y fuerte,
Que no podian tratar de mejor arte,
Si alli viniesse a Iupiter, o Marte.

No tanto aquel palacio era ecelente,
Porque venciesse a todos en riqueza,
Quanto era por tener tan dulce gente,
De quien nacio la gracia y gentileza,
Vna era poco de otra diferente,
De muy florida edad, de gran belleza:
Sola entre todas era Alcina bella,
Como es el Sol entre vna y otra estrella.

Era de su persona assi formada,
Quanto fingir pintor mejor sabria,
Con rubia trença luenga y añudada,
Que ant'ella su color el Sol perdia,
Por su cara gentil y delicada,
Color de lirio y rosa s'esparzia,
La frente de vn marfil lisa ryendo,
En limite muy justo feneciendo.

Baxo dos negros arcos perfilados
Ojos negros, o soles, dos mostraua,
En mirar dulces, y en mouer pesados,
Do en torno amor parece que jugaua.
De alli sus tiros lança enamorados,
D'alli inuisible entrañas arrancaua,
D'alli bella nariz ygual deçiende,
Que no halla la embidia en q̃ la enmiẽde.

Está debaxo entre vna y otro via
La boca de vn coral precioso y fino,
Con dos hilos de blanca perleria,
Que cierra y abre vn labrio alli diuino,
Alli naçe la gracia y cortesia,
Para ablandar vn pecho diamantino,
Alli formaua vna suaue risa,
Que abre vn parayso aca a su guisa.

El pecho es leche, y blanca nieue el cuello,
Redõdo el cuello, el pecho ãcho colmado
Dos mançanas enel de marfil bello
Vienen y van qual onda en mar tocado
De ayre sotil suaue enel mouello:
No podria Argos el resto auer mirado.
Podrase bien juzgar que corresponde
Alo que se vee fuera lo que esconde.

En los braços medida justa puesta,
La mano con q̃ amor vencer mas puede,
Vn poco larga, estrecha y biẽ compuesta,
Ni nudo sale alli, ni vena ecede:
Dela persona assi tambien dispuesta,
Redondo y breue pie liso procede:
Los semblantes nacidos enel cielo,
No se pueden celar debaxo vn velo.

En cada parte suya vn lazo tiende,
O mueua el passo, o cante, o hable, o rya:
No es mucho si Ruger no se defiende,
Pues que benigna tanto la veya:
Y lo que oyo al myrto (que la ofende,)
Que's perfida o cruel no lo creya,
Ni engaño, ni traycion, no cre' que cabe,
En blanco pecho y risa tan suaue.

Antes quiere creer que bien ha sido,
Mudado Astolfo encima del arena,
Por ser ingrato y desagradecido,
Digno de aquella y de otra mayor pena.
Y todo quanto della del ha oydo,
Tiene por falso, malo, y lo condena,
Que por embidia o por rabia ardiente
Lo dixo, y lo que dixo en todo miente.

La bella dama a quien el tanto amaua,
Del coraçon de nueuo es ya partida,
Que con encanto Alcina le lauaua
Dela antigua amorosa su herida:
A si y a su amor solo lo inclinaua,
Y sola Alçina enel quedo esculpida:
Bien se puede escusar aqui Rugero,
Si se mostro incostante y muy ligero.

Citaras, harpas, musica ecelente
Auia ala mesa y otros istrumentos,
Que'l ayre reteñia suauemente,
Con dulce murmurar de sus concentos:
No falto quien cantasse alli al presente,
El bien y el mal de amor y sus tormẽtos,
Ni quien con inuencion de poesia
Representasse dulce fantasia.

Qual mesa triumphante y sumtuosa,
De qualquier sucessor grande de Nino:
O qual tan celebrada y tan famosa
De Cleopatra, al vencedor latino
Se pudiera ygualar, qual la amorosa
Hada puso delante al Paladino:
No se aparejo tal ni tal veredes,
Adonde sirue a Ioue Ganimedes.

Quitada ya la mesa y la vianda
Hazian en torno vn juego muy discreto,
Que ala oreja del vno otro demanda,
Qual mas le's agradable algun secreto,
Alli el timido amante se desmanda,
A descubrir su amor puro en efeto:
Fueron sus conclusiones y sus puntos,
De verse aquella noche los dos juntos.

El juego se acabo mas breuemente,
Qu'en tal casa costumbre ser solia,
Pages con hachas entran prestamente,
Haziendo dela noche claro dia.
Ruger acompañado noblemente,
A dormir casi ardiendo se subia,
A vna gentil camara adornada,
Por la mejor de casa reseruada.

Despues que colaçion le ouieron dado,
De çien mill confituras ecelentes:
Humildes se salieron, y ha quedado
Con hartos amorosos acidentes.
Entre lienços entro Ruger penado,
Que Aragne tales no texio a las gentes:
Estaua siempre con la oreja atenta
Por si la bella dama venir sienta.

A qualquier rumor poco que sentia,
Por vella la cabeça leuantaua:
Oyr creya a menudo y nada oya,
Despues deste su engaño sospiraua:
Ya dexa el lecho, ya la puerta abria,
Assecha fuera, y cosa no hallaua,
Cien mill vezes maldize el punto y hora
Que passa sin traelle a su señora.

Ay dios (dezia entre si) parte hora ella?
Midiendo en si los passos sospirando,
Que auia desde su cama hasta aquella,
Y esperando la está desesperando.
Aquesto y mas primero que la bella
Dama venga, cuydoso esta traçando:
Teme de algun estoruo justo, honesto,
Qu'entre el fruto y la mano se aya puesto.

Alçina despues ya de perfumada,
Despues del tiempo al qual puso medida:
Ya que la hora amorosa fue llegada,
Quando en casa sintio no ser sentida:
Salio por via secreta muy callada,
Y passo entro de amor harto vencida:
Dond'el con esperanças y temores,
Combatia sin armas con amores.

Como aquel sucessor de Astolfo vido
La estrella, que riente aparecia,
Como en sus venas çufre este encendido,
En la piel no parece que cabia.
Hasta los ojos nada muy metido,
En el deleyte gozo y alegria:
Salta del lecho en braços la ha tomado,
Que se desnude (ardiẽdo) no ha esperado.

Bien que saya o faldilla no traxera,
En vn cendal venia cobijada,
Que sobre la camisa lo pusiera
Blanquissima sotil y perfumada.
Abraçandola el manto se cayera,
Y quedo en la camisa tan delgada,
Que no la cobijaua sino raro.
Qual lyrio y rosas en christal muy claro.

No abraça yedra tan estrechamente
Planta con quien se enrreda copiosa,
Qual estos dos se abraçan juntamente
Del spritu entre labrios muy sabrosa
Flor cogen, qual jamas dio la simiente
De Indo o Sabeo en su arena olorosa.
Dezir su gran plazer a ellos toca,
Pues dos lenguas tenia cada boca.

Esto secreto adentro fue passado,
O si secreto no, callado ha sido.
Que raro es el callar por mal juzgado,
Mas antes por virtud grande tenido.
Todos aqui a Ruger han bien tratado,
Y con gran gentileza le han seruido,
Cada qual lo obedece y se le inclina,
Que quiere assi la enamorada Alcina.

Regalo no ay, deleytes ni blanduras,
Que alli no esten con toda buen andança:
Al dia mudan muchas vestiduras,
Hechas de nueuo modo y nueua vsança,
En banquetes, en fiestas, en, verduras,
En justa, en lucha, ẽ çena, en vaño, en dãça,
Hora en sombrosa fuente y verdes prados
Leer dichos de galanes ya passados.

Hora en vmbroso valle al passo atienden
La temerosa liebre, y engañando
Al simple faysan matan o prenden,
Qu'el cauto perro en sombras va sacãdo,
Hora a laciuos tordos liga tienden,
Y los enebros della van vntando:
Con red y anzuelos ponen en aprieto
A los peces turbando su secreto.

Esta Rugero en esta gloria y fiesta,
Mientra Carlo en trabajo y Agramante:
Yo no quiero su historia ya por esta
Oluidar, ni callar de Bradamante,
Que con trabajo y pena bien molesta,
Llora el ausente y desseado amante,
Que por camino qu'en si el ayre esconde,
Lo auia visto lleuar, sin saber donde.

Primero desta que de otros digo,
Que anduuo muchos dias buscãdo ẽ vano
Por bosques, seluas, valles, campo, abrigo
Por çiudades, por villas, monte y llano:
Y no podia saber del caro amigo,
Si era muerto o biuo, enfermo o sano.
Por albergues de moros se venia,
Sin hallar de Ruger nueua ni via.

Cada dia pregunta a mas de ciento,
Y nadie le da nueuas ni razones,
De vn aposento va en otro aposento,
Buscando en casas, tiendas, pauellones,
(Y le es bien facil sin impedimento)
Passa entre caualleros y peones,
Muy gran merce al anillo que la esconde
Encerrado en su boca no se adonde.

No puede creer su muerte, ni podia
Creella, que d'vn tal la gran ruyna
Desde la onda Idaspe sonaria,
Hasta donde su lumbre el Sol declina:
Y no sabe pensar si va por via
Del cielo o de la tierra, y la mezquina
Lo busca, y lleua alli por compañeros
Llantos, pena, sospiros lastimeros.

Al fin piensa tornar al cuerpo muerto
Del profeta Merlin, a donde diesse
Vozes a la gran tumba, en el desierto,
Que al frio marmol a piedad mouiesse.
Que si biuia Rugero, y si era cierto
Qu'en tan alto trabajo feneciesse,
Sabria alli y despues secutaria
Aquel mejor consejo que ternia.

Y con esta intencion tomo el camino,
Hasta la selua, cerca de Pontiero,
Do la parlera tumba de Merlino
Esta escõndida en el bosque fiero,
Mas la maga, que lleua alli contino
A Bradamãte en si en qualquier sendero:
La maga digo, qu'en la cueua auia
Mostrado claro su genalogia:

Esta benigna y sabia encantadora,
Que gran cuydado tiene desta dama,
Sabiendo que ha de ser progenitora
De altos caualleros de gran fama:
Quiere saber que haze, y cada hora
Echa suertes por esta que tanto ama.
Y librado Ruger despues perdido
Y como en India fue todo ha sabido.

Y viſto auia aquel alado fiero,
(Corriendo por el ayre deſbocado)
Lleuar en gran diſtancia al cauallero,
Por lugar peligroſo y deſvſado:
Bien ſabia queſtaua en muy entero
Gozo y blando vicio delicado:
Donde ſu rey del todo alli oluidaua,
Ni de ſu dama, ni honrra, ſe acordaua.

La flor y tiernos años deſpendia
En oluido perpetuo todo junto:
Y eſte gentil ſeñor perder podia
La vida, cuerpo, y alma, alli en vn punto:
Y el olor, que nos queda eneſta via,
(Pues ya es el reſto fragil y defuncto)
Eſte que'n vida eterna nos conſerua,
Rompido le ſeria en flor o en yerua.

Aquella gentil maga, que procura
A eſtos bien, y mas que a ſi copioſo,
Penſo por via traello (aſpera y dura)
Ala cierta virtud, aunque forçoſo.
Como ecelente medico que cura
Con hierro, o fuego, o cauſtico penoſo,
Que ſi al principio ofende y dolor creçe
Le aprouecha y deſpues ſelo agradece.

Y facil no es a ella eſpecialmente
Que por ſu amor muy ciega ẽ fuego ardia
Como hazia Atlante ſolamente,
Que ſolo en dalle vida alli entendia,
Y mas preſto queria que largamente
Biuieſſe aunque ſin honrra en alegria,
Que con todo el loor del breue mundo
Faltaſſe vn año a ſu biuir jocundo.

El lo lleuo ala inſula de Alçina,
Para oluidar las armas y la muerte:
Y como aſtuto mago de doctrina,
Que bien ſabia encantar de toda ſuerte:
Auia el coraçon deſta en muy digna
Pena pueſto, y en lazo tal y fuerte,
Que no ſe deſatara aſſi ligero,
Si viejo qual Neſtor fuera Rugero.

Tornando pues aquella que ſabia
Lo por venir, yo digo que tomaua
El paſſo, que la bella dama guia,
Hija d'Amon, y alli enel la encontraua,
Viendo a ſu maga muda en alegria,
La pena que'n engaño ſuſtentaua,
Y en eſperança: y la maga primero
Dize, qual tiene Alcina a ſu Rugero.

La dama quedo deſto medio muerta,
Viendo queſtaua aſſi lexos ſu amante,
En tal amor ſu vida muy incierta
Si el remedio no le yua eneſte iſtante.
Mas la benigna maga, amiga cierta,
Pone al dolor blandura bien baſtante,
Y jurale de ſer muy buena eneſto,
Y que traera a Ruger a vella preſto.

Traes (dezia) el anillo tu contigo,
Que vale contra magica hechura:
No dudo ſi lo traygo yo comigo
Alla do cria Alcina tu triſtura,
De romper ſu intencion y mas te digo.
Que te traere tu bien y tu ventura
Y partire eſta noche a prima hora,
Y ſere en India quando vea la Aurora.

Deſte modo ſiguiendo ha declarado
Lo que pienſa hazer y (muy prudente)
Para ſacar del reyno afeminado
A ſu amante, y que venga enel Poniente.
Aqui el anillo Bradamante ha dado:
Y no diera el anillo ſolamente,
Mas coraçon, la vida, y alma diera,
A quien a ſu Rugero le truxera.

Diole el anillo y ſe le encomendaua:
Aunque mas ſe encomiẽda en ſu Rugero,
Saludes amoroſas le embiaua:
Hazia Proença toma ſu ſendero.
Por otra via la maga ſe apartaua
Para poner efecto verdadero,
Vn palafren truxera alli por arte,
El vn pie roxo y negra la otra parte.

Alchino o Farfarelo creo que ha sido,
Que viene del infierno assi trocado,
Descalça y deceñida ha enel subido,
Suelto el cabello, horrible y erizado.
El anillo del dedo alli ha escondido,
Porque fuesse su encanto efetuado.
Por la region del ayre assi camina,
Que ala mañana fue do estaua Alcina.

Aqui se trasformo admirablemente,
Creciendo mas de vn palmo en estatura
Viniendo en proporcion muy conuiniēte
Con miembros qual conuino ala figura:
Parece al nigromante propiamente,
El que a Ruger crio por gran ventura,
Y de vna barua larga se ha compuesto,
Y se arrugo la frente y todo el resto.

De rostro, de palabra, y de semblante
Lo contrahizo assi, que bien mirado,
Parece natural al viejo Athlante.
Alli s'esconde y anda con cuydado,
Por si vera a Ruger, y sin su amante
Alcina, y a gran dicha lo ha hallado.
Que ella hablar ni ver le parecia
Que sin Ruger momento ya podria.

Muy solo lo halló donde gozaua
Dela mañaña el ayre tan sereno,
Algo lexos de vn rio que baxaua,
Hazia vn laguillo limpio, claro, ameno.
El vestir delicado le miraua,
De ocio y de laciuia todo lleno:
Y de mano de Alcina, de colores
Labrado enel ryendo mill amores.

De ricas piedras vn collar subido
Que dela barua al pecho decendia:
Los que viriles braços auian sido,
Agora argolla de oro los ceñia,
Y en cada qual oreja vn muy polido
Cercillo de oro lleua, do pendia
De perlas vn manojo, y tales eran,
Qual Arabes ni Indios las tuuieran.

Tiene humedo el cabello y encrespado,
Con perfumes y olores, de manera
Que ādaua vn dulce amor qual si auezado
A seruir damas en Valencia fuera,
Solo el nombre de sano le ha hallado
El resto muy corruto se lo viera.
Desta arte se hallaua el buen Rugero
Mudado por encanto el ser primero.

En forma de Athalante se mostraua
Aquella que su forma ya tenia,
Con venerable y graue gesto andaua,
Que bien reuerenciar Ruger solia,
Con aquel ojo ayrado le miraua,
Que ya el de niño bien temido auia,
Diziendo, Como, el fruto es lo que veo
De mi sudor y mi tan buen desseo?

De medulas de leon y ossos tomaste
Para esto el ceuo niño solamente?
Por espantables cueuas te auezaste,
Siendo moço ahogar toda serpiente?
Panteras, tigres, de vñas desarmaste,
Y a brauos jaualis de fiero diente?
Por que despues de tanta diciplina
Fuesses su Adonis o Atides de Alcina?

Es esto, lo que obseruadas estrellas?
Las sacras fibres? los copiosos puntos?
Agueros? respuestas? sueños? con aquellas
Suertes? y mis estudios todos juntos?
Te prometieron entre cosas bellas,
Que enestos años tuyos tan defunctos
En armas tus hazañas serian claras,
Y tus obras Heroycas y preclaras?

Alto principio es cierto do te has puesto,
Donde puedo esperar, que seras luego
Vn Alexādre, vn Iulio, vn Scipio honesto:
Quien pensara assi verte vil y ciego?
Quien me hiziera creer vn punto desto,
Que Alcina assi de ti hiziesse juego?
Tu cuello y braços (porq̄ vean su prueua)
Tiene en cadenas, y en prision te lleua.

Si por propio loor no te mouieres,
Ni por obras qu'el cielo te ha elegido,
Porque a tu sucession estoruar quieres,
Aquel bien que de mi tienes sabido?
Porque cierras el vientre, que si abrieres,
Sera por ti sin falta concebido,
Aquel glorioso estirpe tan preclaro,
Que eñl mũdo ha de ser vn Sol muy claro?

Vedar no quieras las mas bellas almas,
Qu'en eternas Ideas se han formado:
De tiẽpo en tiẽpo auran corporeas salmas
De aquel cepo qu'en ti sera raygado.
No estorues claros triũfos y altas palmas,
Con que despues de mucho a san passado
Tus hijos y tus nietos por entero
Pornan a Italia enel valor primero.

Y no solo obligarte tienen quantas
Almas gentiles, do esperança fundo,
Claras, altas, illustres, justas, santas,
Que vernan de tu arbol tan facundo:
Pero las dos mayores destas tantas,
Hypolito y su hermano que'este mundo
Tales no tuuo aca enla mortal dança,
En quantos grados la virtud alcança.

Solia de aquestos dos yo mas contarte
Que de todos los otros juntamente,
Porqu'estos posseeran la mayor parte
Dela eterna virtud mas ecelente:
Y por que en hablar dellos via darte
Mas atencion que de otro tu pariente:
Y via gozarte en ver que decendientes
Tuyos auian de ser tan ecelentes.

Que cosa esta tu Reyna tiene digna,
Que no la tengan muchas de su oficio?
Esta qu'es ya de tantos concubina,
Que sabes como paga el beneficio?
Mas porque tu conozcas bien a Alcina
Fuera de tanto engaño y artificio,
Toma, pon te este anillo, y torna a ella,
Y assi conoceras como es tan bella.

Quedo Ruger con colorado gesto:
Mirando a tierra, mudo y muy corrido.
Enel dedo menique se lo ha puesto
El anillo, y torno le el buen sentido.
Como se vio Rugero en si tan presto,
Fue vergonçosamente arrepentido:
Dessea ser muerto, o biuo sepultado:
Por de nadie enel rostro ser mirado.

En su primera forma enel instante
La maga assi hablando le reuino,
Que no era menester la de Atalante
Pues se siguio el efeto del camino.
Y digo lo que no dixe adelante:
Qu'es nombrada Melisa, la que vino,
Cuenta a Ruger gran parte de su vida,
Diziendo le a que causa era venida.

Embiada de aquella d'amor llena
Que siempre dessea verse en su presencia,
Por lo librar de aquella tal cadena,
Con que lo ciñe magica violencia.
Tomado auia d'Atlante de Carena
La forma, por hallar mejor creencia:
Y pues ya en sanidad lo tiene puesto,
Quiere que vea claro todo el resto.

Aquella tan gentil, que te ama tanto
Le dixo, y que de ti digna seria:
La qual si se te acuerda sabes quanto
Tu libertad busco, con gran porfia:
Este anillo reparador de encanto
Te embia, y el coraçon te embiaria,
Si ouiesse enel virtud, con aquel medio,
Qual este anillo tiene en tu remedio.

Y siguio alli el perfeto amor contando
Que la dama le tuuo, y el presente,
Iuntamente el valor della alabando,
En quanto con verdad su aficion siente:
El mejor modo y termino alli vsando
A sabia mensagera conuiniente.
A Rugero fue Alcina tan odiosa
Quanto suele bien ser la torpe cosa.

Y tomo della vn odio en tanta parte,
Quanto tuuo de amor, ardiente, insano:
Que como era el amor por magica arte,
Puesto el anillo fue desnudo y vano,
Haziendo parecer parte por parte,
Lo que ella gentil tuuo de su mano,
De alto abaxo todo era compuesto,
Do se vio sin beldad su feo gesto.

Como niño que fruta el ha escondido,
Y oluidase le donde la pusiera,
Despues de dias torna assi en oluido
A caso donde puesto ya la ouiera:
Marauilla se mucho en ver podrido
El fruto que dexo de otra manera,
Y assi como solia bien querello,
Asco le haze agora solo en vello.

Assi Ruger despues que ouo mirado
Por amor de Melisa Alcina hada,
Con anillo enel dedo, que ha quitado
El engaño ala obra assi encantada.
Halla aqui la verdad, halla trocado
El semblante y belleza tan notada,
En vna fealdad, donde s'encierra,
La mayor puta vieja dela tierra.

Enfermo y arrugado el gesto auia,
Y palido, y el pelo raro y cano:
Cinco palmos de cuerpo aun no tenia,
Y en la boca ni diente roto o sano.
Mas que Cumea ni Ecuba biuia
Ni que hõbre dellas otro mas anciano:
Mas arte agora ignota vsaua ella
Que parecer podia moça y bella.

Por arte moça y bella era en figura,
Con lo que engañó a muchos y a Rugero
Do interpreto el anillo la escritura,
Que gran tiempo cubrio lo verdadero.
No es milagro pues, sino procura
Ni piensa mas Ruger como primero
En amalla, y seguilla pues que halla
El gusto tan trocado de miralla.

Como dixo Melisa lo ha cumplido,
Sin mudar el vsado y buen semblante,
Hasta ser de sus armas proueydo,
Delas quales se armó en aquel istante:
Y por no dar sospecha de ruydo,
Fingio querer prouarse las delante
Della, para saber si auia engordado
El tiempo largo que las ha dexado.

Ciñose a Balisarda cortadora
(Que assi su buena espada se nombraua)
Y el escudo tomo luego ala hora,
El que no solos ojos les turbaua,
Mas el alma tambien en donde mora,
Pareciendo qu'el mundo se acabaua.
Tomolo y enla funda lo ha cerrado,
Y assi cubierto al cuello selo ha echado.

Fue al establo y echó la silla y freno
A vn cauallo morzillo, el buen Rugero,
Que Melisa le dixo ser muy bueno,
Furioso en la carrera y muy ligero,
Llamado Rabicano, y no es ageno
El nombre del señal, y es del guerrero,
Con quien el ayre juega enel arena,
Que vino con Alcina enla vallena.

Traer el Hypogripho bien pudiera
Que junto al Rabicano estaua atado,
Mas la maga Melisa le dixera
Que para estonces era desbocado.
Dio el modo de traello y la manera
Para el dia siguiente a buen recado,
A donde poco a poco se enfrenasse,
Y concertado enel despues bolasse.

Sospecha no dara que se ha huydo,
Sino lo toma y cauto se apareja
Tal qual dixo Melisa lo ha cumplido;
Que inuisible esta siempre ala oreja.
Salio del blando y tan laciuo nido,
Dexando enel a su señora vieja,
Salio por vna puerta muy de hecho
Por donde a Logistila van derecho.

Las guardas ſalteara al improuiſo,
Y entrellas ſe metio, y les dio vna mano,
Matando a todos quantos matar quiſo:
Paſſo el puente y tomo la dieſtra mano.
Y antes que Alcina del tuuieſſe auiſo,
Rugero eſtaua al cabo del gran llano.
Sabreys en otro canto por do haydo
Y quando a Logiſtila fue veniod.



CANTO SETIMO.

Que trata por qual auentura ſe libro Rugero del encantamiento de Alcina, y lo que ordeno Meliſa delos caualleros que traſſormo Alcina, y de auenturas de Angelica, aſſi miſmo dela ley que enla yſla de Ebuda ſe vſaua, y lo que auino o Roldan yendo en buſca de Angelica.



QVANtas ſon encantadoras, quantos ENTRE noſotros ay que no ſabemos,
Que a ſus amantes, con ſus artes tantos,
Los mudan, y traſſorman, como vemos:
No con forçar eſpirtu a eſtos encantos,
Ni oſeruacion de ſtrellas do pendemos,
Mas cō fraude y mētir y engaños crudos,
Ligan el coraçon de ciegos ñudos.

Si el anillo de Angelica alcançarſe
Pudieſſe, o el dela razon, veria
Quiē lo tuuieſſe el roſtro, en quiē celarſe
El arte y la ficion no ſe podria.
Tal parece hermoſo, qu'en alçarſe
El falſo velo feo quedaria.
Ruger tuuo porcierto gran ventura
En ver deſcubridor de verdad pura.

Ruger como dezia diſſimulando,
Vino ala puerta, en Rabicano armado:
Las guardas deſcuydadas hallo, y quando
Llego, arranco la eſpada de ſu lado,
Con quien los va hiriendo y maltratādo:
Paſſo el puēte, y raſtillo alli ha quebrado,
Tomo la via del boſque, y poco anduuo,
Que vn ſieruo dela hada lo detuuo.

Enel puño vn halcon este traya
Que bolando con el plazer tomaua,
En estanques, y en campo, o donde auia
Buelo, que por alli jamas faltaua
Vn perro de socorro le seguia,
Y en vn roçin muy flaco caminaua:
Bien penso que Ruger deuia huyrse
Quando lo vio corriendo assi venirse.

Salio al passo soberuio el escudero
Preguntando, porque va apresurado:
Responder no le quiso el cauallero,
Por lo qual que huya ha sospechado.
Mostro de detener alli a Rugero,
Tediendo el braço yzquierdo denodado,
Dixo, Que diras tu si te detienes
Y contra este halcon no te mantienes?

Lanço el halcon y aquel las alas tiende,
Que no le passa el curso el Rabicano:
Del palafren el caçador deciende,
Quitole a vn tiẽpo el freno por su mano.
Como xara salio quel ayre hiende,
De temerosas coçes hunde el llano:
El caçador tras el corrio alli luego,
Como si lo lleuasse el viento o fuego.

No quiere parecer menos gallardo
El can, y a Rabican sigue enel valle:
Como va tras la liebre el leon pardo:
Ruger lo tiene a mengua no esperalle.
Bueluese aquel que viene como vn dardo
Con sola vna varilla a hostigalle,
Que al perro obedecer con ella enseña,
Dalle Ruger d'espada se desdeña.

Apriessa el caçador le va hiriendo:
El perro del siniestro pie mordia:
Rabicano los pies va sacudiendo,
Y enel costado siempre le heria.
Anda el halcon sobr'el tornos haziendo
Y a vezes con las vñas le empecia:
A Rabican tal caso el miedo crece,
Y poco a espuela y manos obedece.

Apretado Ruger la espada muestra,
Porque molestia tal le sea acabada:
Quãdo al halcõ, quãdo al villano muestra
Amenazar, con punta de su espada.
Mas la caça importuna ruyn y diestra,
Tiene le la carrera embaraçada,
Ve Ruger la verguença y el estrecho,
En que se puede ver si tura el hecho.

Sabe que si alli tarda sus amores,
Digo Alcina verna y el pueblo apriessa.
Las campanas las trompas y atambores
Sonauan ya enel valle y selua espessa:
Si espada enestos flacos caçadores
Pongo, dize, es vileza muy expressa:
Sera mejor, mas breue, y prouechoso,
Descubrir el escudo tan lumbroso.

Quito el cendal bermejo en que cubierto,
Muchos dias estuuo sin mostrarse
Su efecto hizo (en siendo descubierto)
La lumbre do hirio sin escusarse:
Y el caçador cayo tal como muerto,
Cae el perro y roçin, tambien quemarse
Las alas al halcon vio en aquel medio,
Mucho ryo Ruger con tal remedio.

Alcina que ya auiso auia tenido,
Como rõpio Ruger la guardia y puerta,
Y de su gente en numero herido.
Vencida de dolor fue casi muerta,
Sus ropas rasga y rostro ha mal teñido
Muger necia se llama, y cierto açierta,
Arma hizo tocar en continente,
Iuntando mucho numero de gente.

Dos partes hizo luego, la vna embia
Por el camino que Ruger camina,
Con otra parte al puerto decendia,
Y embarcose y salio dela marina:
Alta la vela el mar se ennegrecia
Y assi desesperada se va Alcina,
Y tanto por Ruger de amores arde
Que dexa su ciudad sin quien la guarde.

Sola quedo su casa en mal recado.
Melisa quedo alli desconocida,
Por bien librar del reyno tan maluado
La gente, qu'en miseria fue venida.
Tuuo comodidad, tuuo a su grado
El tiempo, y començo muy atreuida,
Ay magines quemar y romper sellos,
Y a Turbin, ñudos, Rombes, deshazellos

Al campo va dela ciudad se arriedra:
Y a los viejos amantes trasformados
En fiera, marmol, lauro, fuente y yedra,
En sus primeras formas son tornados
Por ella, sin mas ser plantas o piedra.
A Ruger siguen todos obligados:
Y a Logistila fuertes bien libraron
Y a India, Sicia y Persia se tornaron.

Melisa a cada qual embia a su tierra
Obligado de ser agradecido,
Y fue el primero el duque de Inglaterra,
Que a su natural forma alli ha traydo:
Por ser primo de quien le hazia guerra,
Dulce amarga Ruger le ha bien valido,
Y el anillo a Melisa dio ante desto
Porque al duque librar pudiesse presto.

Por orden de Ruger fue todo hecho:
Y vino el Paladin al ser primero.
Poco muestra Melisa aqui que ha hecho
Si sus armas no cobra el cauallero,
Y aquella lança de oro, que en estrecho
Pone en tierra tocando algun guerrero.
Primero al Argalia dio ganancia,
Y Astolso despues hõrra mucha ẽ Frãcia.

Hallo Melisa aqui esta lança d'oro
Que Alcina l'auia puesto en buen recado
Con sus armas tenidas por tesoro,
Que le quitaron luego en ser llegado:
El cauallo tomo del mago moro,
Y en ancas dela Astolfo aqui ha tomado
Desde alli a Logistila lo ha traydo
Con vn hora antes que Ruger venido.

Entre espinas y piedras y sin guia
Yua Ruger a ver la sabia hada,
De valle en valle, y de vna en otra via,
Agra, sola, saluage y desusada:
Tanto que a gran fatiga lo çufria
Y enla heruiente nona a vna cañada
Salio entre monte y mar bien encubierta
Desnuda, ardiente, esteril y desierta.

A vn collado el Sol hiere de frente,
Y dela reflexion que atras venia,
Era el ayre y arena tan ardiente,
Que liquidar el vidrio bien podia.
Las aues en las sombras al presente
Estan, sola chicharra se sentia
Entre hojosas ramas do parece
El valle monte, y mar que se'nsordece.

Alli el calor, la sed, y la fatiga
De andar por tierra seca y arenosa,
Alargaua la selua su enemiga,
Y sola compañia assi enojosa.
Mas por que no conuiene que se diga
Ni que os ocupe siempre en vna cosa:
Dexo a Ruger en parte tan ardiente,
Y voy a Escocia a ver vn muy valiente.

Renaldos es que en mucho era tenido
Del Rey y dela corte y dela tierra.
Y la causa porqu'era alli venido
Dixo, conel comienço dela guerra:
En nõbre de su Rey les ha pedido
Ayuda al Rey de Escocia y a Inglaterra,
Conel ruego de Carlo que yua enello,
Iustissima ocasion para hazello.

El Rey sin mas dudar ha respondido,
Que en quanto alli su fuerça se tendia
Por honrra y por prouecho muy cũplido
A Carlos y al imperio ayudaria:
Y ternia en muy breue apercibido
Exercito mayor que ser podria.
Y sino por ser ya cansado viejo
Vernia capitan de su aparejo.

Sino por esto lo ternia a vileza
Quedarse alli, y tambien sino supiesse
Que su hijo de fuerças y destreza
Tal cargo dignamente mereciesse:
Y aunqu'el no estaua en su naturaleza,
Tenia gran esperança que viniesse,
Y mientras que la gente se juntasse,
Mandaria qu'el hijo se buscasse.

Y assi luego ordeno en toda su tierra
Que hiziessen cauallos y otra gente,
Nauios, municion mucha de guerra,
Dinero, y toda cosa conuiniente.
Vino Renaldo en tanto a Ingalaterra:
Y el Rey lo trato harto cortesmente,
Y hasta Beroyche acompañolo,
Con lagrimas de amor alli dexolo.

Con vn prospero viento se embarcaua
Renaldos, y con mar muy sossegado,
Y en breue tiempo breue caminaua,
Y do el Tamys se pierde fue llegado:
Alli donde enojado se mezclaua
Con muy gran fluxo conel mar salado,
Entre rocas la barca bien guiaron,
Ya vela y remo a Londres allegaron.

Del Rey Oton, Renaldo alli traya
Comission, que la gente le hiziesse
El principe (llamado de Valia)
Toda quanta hazer possible fuesse,
Cauallos, y muy buena infanteria,
Y prestamente a punto la pusiesse
En Cales, y esto todo a gran istancia,
Porque pueda ayudar a Carlo y Francia.

El principe que digo gouernaua
Enel lugar de Oton el reyno todo:
Tan gran respeto al Paladin mostraua,
Quanto al Rey su señor, y de buen modo
Se hizo luego quanto el ordenaua,
Y fue enel campo presto, junto todo,
De Yrlanda y de Bretaña bien luzido
Exercito enla guerra muy sabido.

Conuieneme hazer en mis cançiones
Como el buen tañedor diestro y agudo,
Que muda presto cuerda, y varia sones,
Buscando ora lo graue ora lo agudo,
Mientras del Paladin y estos varones,
Oys atento a Angelica me mudo,
Que del huyendo la dexe sin daño,
Y auia la encontrado vn hermitaño.

A dezir della su beldad me inclina,
Y digo que rogaua al viejo luego,
Le mostrasse la via dela marina,
Que temia a Renaldos como al fuego:
Que no passando el mar seria mezquina,
Porqu'en Europa no tenia sossiego.
En calma el hermitaño la tenia,
Porque d'estar conella le plazia.

Aquella beldad rara assi lo ençiende,
Qu'el frio pecho le calienta y mueue.
Y viendo qu'el remedio se defiende,
Y que alli sestear ella no quiere.
A su asno con mill puntas ofende
Ni de su gran tardança salir quiere,
Ni trota ni va al passo con la carga,
Ni tal bestia de vieja sele alarga.

Y porqu'ella se auia del alongado,
Y casi el rastro ouiera assi perdido:
Recorrio el viejo al Plutonio prado,
Y vn tropel de diablos ha traydo:
Vno entre tantos solo ha señalado,
Y el menester le ha dicho a que ha venido,
En tal cauallo sube a quien lo inflama
Y el coraçon le lleua con la dama.

Como perro sagaz en monte vsado
De a liebres y raposos dar la caça,
Que si ala fiera ve' correr de vn lado,
Por otro va rompiendo le la traça:
Despues cerca del fuerte lo han hallado,
Que ala liebre enla boca despedaça
Tal va el astuto viejo arrodeando
Y por do quier que va la yra alcançandio.

Que si bien su intencion yo comprehẽdo,
(Dire la mas en otra parte luego)
Angelica el engaño no sintiendo,
Poco a poco camina sin sossiego,
Enel roçin diablo muy temiendo,
Como se cubre alguna vez el fuego,
Que poco a poco assi despues se enciẽde,
Donde a penas del nadie se defiende.

Tomando pues la dama aquel sendero
De tras del mar que los Gascones laua
Iunto ala onda enel roçin ligero,
Donde el humor la via firme daua:
Trayda fue de aquel diablo fiero
Dentro la mar, y tanto que nadaua,
No sabe temerosa que hazerse,
Sino sobre la silla bien tenerse.

No lo gouierna freno, y muy metido
Por alta mar la lleua enlo mas alto:
Recogido traya en si el vestido,
Por no mojarse el pie alçaua en alto,
Y a su cabello de oro atras tendido,
Haziale el ayre vn muy laciuo assalto.
Quedos estauan los mayores vientos
Quiça a tanta beldad todos atentos.

Los bellos ojos buelue a tierra en vano
Al rostro y pecho baña el tierno llanto:
Via lexos andar el monte y llano
Y descrecer el verde sitio, en tanto
El cauallo nadando a diestra mano,
Dando bueltas la saca (con espanto)
Entre agras rocas, cueuas y estrechura
Començando la noche a entrar escura

Quando se vio tan sola en tal desierto
Que miedo solo en velle le ponia:
La hora que enel mar Febo cubierto,
El ayre, el agua, y tierra, escurecia
Tal se puso que auria hecho incierto
A quien la viesse (ved qual se veria)
Si era muger humana verdadera
O marmol matizado en tal manera.

Queda espantada esta enla esteril roca,
Con los cabellos sueltos y erizados.
Las manos juntas, sin abrir la boca,
Los ojos tiernos y enel cielo alçados.
Como acusando al mouedor que inuoca
Los hados a su daño conjurados.
Sin mouerse afligida y con espanto
Dio lengua a su dolor y ojos al llanto.

Fortnna, dize, que hazer te queda
Para hartarte en mi, que me destruyes?
Que puedo darte ya que darte pueda,
Qu'esta misera vida? y della huyes.
Sacaste me del mar con presta rueda,
Quando acabar podia, y no concluyes:
Que in humanidad es esta fiera,
De verme atormentar antes que muera:

Que puedes mas dañarme (no lo siento)
De aquello que cruel tu me has dañado?
Fuera voy yo por ti del real assiento,
Do no pienso tornar ya en tal estado.
He perdido el honor que mas yo siento,
Porque ya que en efecto no he peccado:
Yo doy materia en fin que digan, Basta,
Que siendo vagamunda ya no es casta.

Que bien puede tener dueña o donzella,
Que aquella castidad aya perdido?
Hay qu'es mi daño ser tan moça y bella,
O sea verdad o no tal apellido,
No lo agradezco ami fatal estrella,
Pues de esto nace el mal q̃ me ha venido,
Y a el Argalia mi hermano me mataron,
Que no hadadas armas le bastaron,

Por esto aquel gran Rey de Tartaria,
Deshizo a Galafron que me engendrara
Qu'el Grã can dela India se dezia,
Por quien mi perdimiento se causara.
De noche mudo albergue y enel dia:
Si el auer, la persona y honrra cara
Quitado me has y el mal q̃ puedes darme
M'as dado, q̃ mas mal quieres guardame.

Si el ahogar me en mar, muerte no era
Cruel, porque tu sed en mi se amate
No te rehusare, embia vna fiera
Que me deuore, y my dolor remate.
Qualquier martyrio, que ami alma hiera,
Yo lo agradecere en tal que me mate.
Esto dezia la dama tristemente
Quando vio al hermitaño alli defrente.

Dela çima del monte releuado,
Con a tencion miraua el hermitaño
A Angelica, qu'estaua en tal cuydado,
Entre las peñas triste en llanto estraño.
Alli seys dias primero auia llegado,
Que vn demonio lo truxo sin mas daño,
Viene con deuocion el buen vicario,
Mostrando ser vn Pablo o santilario.

Como le vio la dama, assi juntarse
Aunque no le conoce huelga cierto:
El miedo començo algo a placarse,
Aunque le quedo harto el rostro muerto,
Y como el fue cab'ella sin mudarse,
Dixo, Padre, merced, qu'estò ē mal puer-
Y con voz qu'el solloço interrompia) to.
Le dixo, aquello qu'el muy bien sabia.

Comiença el reuerendo a consolalla,
Con deuotas razones llenas de arte,
Puso la mano (osado con hablalla)
Por el pecho enla vna y otra parte:
Mas por lo mas seguro fue a abraçalla.
Ella muy desdeñosa, lo hecha a parte
Desuialo con mano alli alterada,
En honesto color toda mudada.

Abriera el vn çurron que traxo al lado,
Y saca de licor vna ampolleta:
Y enlos tan bellos ojos donde armado
Se via amor, lançar fuego y saeta
Echó el licor, d'engaños ordenado·
Que la hizo dormir, muy mansa y quieta.
Despaldas quedo tal sobre l' arena
A voluntad delo qu,el padre ordena.

Abraçala a sabor y a plazer toca,
Ella duerme y le da buen aparejo.
Ora le besa el pecho ora la boca,
Sin que le puedan ver en tal vallejo
Al encuentro el roçin flaco se apoca,
Que al desseo no cumple el cuerpo viejo,
De muy anciano poco le valia,
Y menos puede quanto mas porfia.

Todos los modos y las vias tienta
Mas el torpe rocin muy menos salta:
En vano tira el freno y lo atormenta,
Que no puede traer la cabeça alta.
Al fin sobre la dama se adormenta,
Y nueua desuentura alli la assalta,
No comiença fortuna por poquito,
Quando quiere abatir vn pobre aflito.

Es menester, para contarse el caso,
Que tuerça vn poco deste tal sendero,
Al mar de tramontana hazia O caso.
De tras de Yrlanda (es cuento verdadero)
Está la ysla Ebuda y lugar raso,
Que casi despoblara vn mostruo fiero:
Vna esquadra marina la talara,
Que Proteo en vengança alli juntara.

En antiguas historias he leydo,
Que auia vn Rey alli, y alo que entiendo,
Tuuo vna hija en grado muy subido
De beldad en quien fue siempre creciēdo.
Basto en vn dia, qu'ella la mar vido,
A Proteo dexar en agua ardiendo:
Este tal dios marino vn dia aguardola,
Prendiola, y del preñada al fin dexola.

La cosa fue muy graue, rezia, y fuerte,
Para el padre cruel y muy seuero,
Ni escusa ni piedad, pudo por suerte
Estorualle aquel hado cruel y fiero.
Que aunque la vio preñada cruel muerte,
Le hizo dar, el padre carnicero:
Y al nieto que peccado no tuuiera
Morir le hizo, antes que naciera.

Pacentando Proteo el marin ganado
De Netuno que rige el mar copioso:
Sintio por su muger dolor sobrado,
De yra rompio ley y orden furioso.
En embiar a tierra no ha tardado
Los Orcas,y los Focas,y el mostruoso
Exercito marino,a que destruya
La ysla,sin que cosa della huya

Van amenudo a villas bien muradas,
Cercadas las aprietan lo possible:
estan siempre personas muy armadas
Con gran cuydado y con temor terrible.
Las campañas estan desabitadas:
Y por buscar remedio mas possible,
Fueron con buen consejo(sin requesta)
Al oraculo,y dioles tal respuesta.

Que era fuerça buscar vna donzella,
Hermosa tanto y mas que la pasada,
Y al desdeñado Proteo ofrecella,
En lugar dela muerta sentenciada:
Si a su satisfacion parecebella
La tierra dexara desocupada,
Sino se satisfaze,presentalle
Alli vna y otra hasta contentalle,

Assi se començo la dura suerte
Entre las mas hermosas escogidas,
A Proteo con pena dura y fuerte
Vna le dan de aquellas elegidas.
Por la primera todas van a muerte,
Y todas crudamente son comidas,
De vn Orca,que aparece enla ribera,
Despues quel marin campo se partiera,

O verdadera,o falsa, es tal la cosa,
De Proteo,que no se que me diga.
Guardose aquesta ley tan dolorosa,
Contra mugeres,y es costumbre antiga,
Que de tal carne la Orca monstruosa
Se mantenga,ved si es harta fatiga.
Y bien que ser muger no es buena dicha
En qualqr parte aqui es mayor desdicha

O miseras donzellas desdichadas,
A quien fortuna trae a tal oficio,
Donde estan crudas gentes emboscadas,
Por secutar estraño sacrificio.
Quantas mas forasteras son tomadas,
Es delas suyas menos maleficio:
Mas como el viento siẽpre aqui no embia
Tal pressa, buscan la por otra via.

Va discurriendo por la gran marina
Con fustas y con grifos esta gente,
Y de bien lexos parte,y de vezina,
Trae ala Orca pasto,assi innocente:
Muchas trae por fuerça a tal ruyna,
Algunas por halago cautamente,
Trae diuersidad de otras regiones.
Y tiene torres llenas y prisiones.

Passando vna su fusta tierra,a tierra,
Delante aquella solitaria via,
Subieron aquel monte,quel mar cierra,
Do la cuytada Angelica dormia:
Saltaron galeotes enla tierra,
Por agua y leña,que les fallecia,
Hallaron la beldad del mundo (en tanto)
Enel pecho durmiendo de aquel sancto.

O cara presa,rica,y estimada,
Para barbaros,brutos,y villanos.
O fortuna cruel desconcertada,
Que tanto puedes tu en casos humanos?
Que des por pasto aũ mõstruo la sobrada
Beldad,que hizo al Rey delos paganos,
Venir delos Caucasos,brauo,y fuerte
Cõ Media,y Scitia, acõprar cara muerte.

La gran beldad que fuera a Sacripante,
De su honrra daño y de su reyno y vida:
La gran beldad q̃ al gran señor de Anglãte
Quito el buen seso,y fama esclarecida:
La gran beldad que al fin todo Leuante
D'alto,a baxo boluio con gran cayda,
Hallase agora sola en duro suelo,
Sin ayuda tan sola de vn consuelo.

De gran sueño vencida la donzella
Fue antes que despierta, en cadenada,
Y el padre encantador junto conella
En la fusta de gente acelerada.
La vela alta enel arbol lleua aquella
Ala funesta ysla desdichada:
Pusieron ala dama en roca fuerte
Hasta el dia que le toco la suerte.

Por ser tan moça y bella se mouieron,
A piedad aquellos sin mesura.
Reseruada gran tiempo le tuuieron
Su muerte, hasta que troco ventura:
Mientra presa estrangera dar pudieron
Perdonaron la Angelica figura,
Al monstruo la lleuaron finalmente,
De tras llorando toda aquella gente.

Quien contará los gritos conel llanto,
L'alta querella que penetra el cielo?
Pensose abrir la tierra (alli entre tanto)
Quãdo quedo enel marmol con gãduelo
Encadenada, triste y conespanto,
Esperando la muerte sin consuelo:
No la dire, que mi dolor en suma,
Me fuerça buelua a otro aqui la pluma.

Y busque, no ya tan escuros versos,
Hasta qu'el alma, su dolor leuante:
Que no podriã dragones muy peruersos
Ni la rabiosa tigre, vigilante,
Ni entre el mar Roxo, y Atlante aduersos
Animales de Libia y de Leuante,
Ver sin piedad, assi de tal manera,
A Angelica ligada enla ribera.

O si lo ouiera su Roldan sabido,
Que a Paris era ydo en su demanda:
O los dos que engaño el viejo entẽdido.
Con el correo dela Estigia vanda
Entre mill muertes, cada qual venido
Ouiera por hallarla por do anda:
Mas que haran aunque les den ezpia
Pues que tan lexos va por otra via.

Paris cercada estaua de la gente
Del muy famoso hijo de Troyano:
Y vino apunto tal que prestamente
Pudiera el enemigo auella en mano
Sino por oracion de algun prudente,
Que hizo lago escuro, el claro llano:
Cayera aqui por Africana instancia,
El sancto imperio, y nombre dela Francia

Al sumo criador los ojos buelue
El viejo Carlo, con vn justo llanto:
Y aquel gran fuego en agua se resuelue,
Que humano se so no pudiera tanto
Ved pues si es sabio quien a dios se buelue
Pues solo ayudar basta sin encanto.
Bien el deuoto Rey vio alli ala clara,
Que por diuina ayuda se librara.

Roldan la noche el ala muy ligera
Del triste pensamiento bien reparte,
Aca y alla, la mueue y toda entera
A cien mill partes va y de vna no parte:
Como del agua clara reberuera
La luz mouida en vna y otra parte,
Que agora veys encima, agora en rueda,
D'alto abaxo, boluer sin estar queda.

Su dama buelta ya en su fantasia:
Mas no creo que jamas fue del partida,
El coraçon le enciende, y mas lo ardia
La llama que enel dia era escondida.
Hasta poniente fue su buena guia,
Desde el Catay, d' donde fue salida:
El la perdio do perdio mill tropheos
Carlos quando fue roto alla en Burdeos.

Roldan muy gran dolor tiene consigo,
Y en vano en su torpeza ymaginaua
Ay coraçon, dezia, vil fuy contigo,
Ay quanto siento, en mi esta pena braua
Pues noche y dia, podiendo estar comigo
Quando tu gran beldad no lo negaua:
Al duque Naymo, consenti entregarte,
Por no saber valerme, ni lleuarte:

No tenia razon yo de escusallo,
Carlos quiça desdicho no me auria:
Y si desdicho, quien fuera a prouallo
De por fuerça quitarteme o alma mia?
No pudiera mas presto peleallo:
Y antes dexar la vida enla porfia?
Mas ni Carlos ni toda su gran gente,
A quitarteme fuera suficiente:

Ouieran la alomenos encerrado
Dentro en Paris o en vna roca fuerte,
Duele me mas que al duque l'ayandado,
Porque assi la'perdido desta suerte.
Quien la pudiera auer mejor guardado
Que yo, que lo deuia hasta la muerte.
Mas que a mi alma y a mis ojos, dize,
Deuialo y podia y no lo hize,

Donde sin mi te vas mi dulce vida
Tierna moça hermosa y delicada?
Como quando la luz es ya perdida,
Cordera queda en bosques oluidada:
Que del pastor pensando ser oyda,
Balando va por monte y por cañada:
Tanto qu'el lobo la oye en sierra o llano,
Y el misero pastor la llora en vano.

Donde estas ora di, esperança mia?
Vas sola por desdicha caminando?
Si te han topado lobos enla via
Sin que te vaya tu Roldan guardando?
La flor que vn dios hazerme bien podia:
La flor que tanto yo venia oseruando
Por no turbar el puro y casto pecho:
ay por fuerça la auran quiça deshecho.

O sin ventura, o misero, que quiero
Sino morir, si me han mi flor cogida:
Hazme dios alto tu sentir primero
Por otra causa, pena mas crecida:
Y si es verdad, aqui me desespero,
Perdida vaya el alma, con la vida.
Assi con llanto triste'y congoxado,
Dezia consigo el conde, muy penado.

Los animales hartos y cansados,
Dauan a sus espiritus reposo:
Sobre plumas o en yerua o tierra echados
Quiẽ sobre piedra o haya o myrto vmbro (so
A ti Roldan, tus ojos desuelados
Te tiene el pensamiento tan ansioso:
Ni vn breue sueño fugitiuo siento,
Que te dexe gozar en paz momento.

Parecele a Roldan en verde riua,
De odoriferas flores guarnecida:
Mirar blanco marfil y bella y biua
Purpura, por amor propio teñida:
Y dos claras estrellas, do la vida.
Y alma, en red de amor biue y se abiua:
Los ojos digo y rostro, delicado,
Qu'el coraçon del pecho le han sacado.

Sentia el mayor plazer la mayor fiesta,
Que sentir pueda algun dichoso amante:
Siente en esto vna braua y gran tempesta
Que abate flor y planta en vn istante.
Nunca se suele ver ni vio qual esta,
Quãdo justa Aquilon Austro, o Leuante,
Parecele buscando alli cubierto,
En vano caminar por vn disierto.

Sin saber como en tanto alli (el cuytado)
Pierde la dama por el ayre escuro:
Tanto su nombre en vano ha bozeado
Que resuena el gran bosque y cãpo duro
Y mientra dize en vano ay desdichado,
Quien buelue mi dolor, amargo, puro.
Oyo a su dama, (estãdo en grã contienda)
Que a el pide socorro y se encomienda.

Donde sono la voz corrio ligero,
Aqui y alla con ansia muy crecida:
O quanto es su dolor mortal y fiero,
Que no ve alli su gloria, esclarecida
Tornado ha a oyr la voz dada primero:
No esperes, dize, mas verme en tu vida:
Al grito horrible desperto espantado,
Hallandose de lagrimas bañado.

Sin pensar que no es cosa verdadera,
Lo que sueñan por tema, o por desseo.
Tal cuenta dela dama en si hiziera,
Que cree qu'esta en gran daño o caso feo.
Del lecho fuego echando, se saliera
Armado de sus armas y su arreo:
A Brilladoro toma enternecido,
No quiere de'scudero ser seruido.

Y por poder pasar qualquier sendero
Sin que en su dignidad fuesse manchado:
Dexo el quartel honrrado el cauallero,
Qu'era de puro blanco y colorado:
Tomo adereço negro lastimero,
Quiça que a su dolor fue figurado,
El qual quitado auia a vn Amostante,
A quien auia muerto poco ante.

Callado a media noche solo parte,
Sin que lo sienta el tio, ni la tierra,
Ni su tan fiel amigo Brandimarte,
Ni cortesano, ni hombre dela guerra,
Mas quãdo el Sol sus rayos bien reparte,
Dorando verdes prados y alta sierra,
Desterrando la sombra humedeçida,
El Rey Carlos supiera su partida.

Vino con gran pesar Carlo a sabello,
Qu'el sobrino la noche era partido,
Quando tenia alli mas menestello:
No pudo en si encubrir lo que ha sentido
O quan quexoso del esta por ello,
Con furor lo amenaza embraueçido:
Promete si mas torna con despecho
Hazelle arrepentir delo que ha hecho.

Brandimarte que al conde tanto amaua,
Quanto a si mesmo, luego se partia,
O que piense tornalle de do andaua,
O por desden delo que del oya:
A penas espero lo que ordenaua
De salir fuera escureciendo el dia.
Y a flor de lis no quiso dezir nada,
Porque no le estoruasse su jornada.

Era vna gentil dama y bien hermosa,
Muy adorada del, sabia, entendida,
Moça, gallarda, apuesta y generosa
Preciada, y en virtud esclarecida.
Si Brandimarte va sin dezir cosa,
Es pensando ser breue su venida:
Penso aquel propio dia ser tornado,
Mas al reues le sale lo pensado.

Despues q̃ ella esperado ha vn mes cũplido
En vano, y su amador vio tardar tãto,
De gran desseo se enciẽde, y no ha q̃rido
Guia, y sola se parte con gran llanto:
Por el va preguntando con gemido,
Como se os dira largo en otro canto:
No digo qual va ardiendo por su amante,
Que mas me importa el buen señor d'An
(glante.

El qual como mudada ouo de Almonde
La muy gloriosa enseña fue ala puerta:
Dixo ala orcja, Abri que soy el conde:
A vn capitan, que luego la dio abierta:
Hizo baxar la puente y fuese adonde
Los enemigos son, y sin rehierta
Al enemigo campo fue derecho,
Y en otro canto os contare su hecho.

CANTO OTAVO

Dela ventura que hallo el conde Roldan en Olanda.





VE NO hara de vn coraçon sujeto,
ESTE TRAYdor amor que tan mal guia?
Pues que quito del conde con efecto,
La mucha fe que a su señor deuia.
Sabio fue vn tiempo y lleno de respecto,
La sancta yglesia defender solia:
Agora, por amor vano, y locura,
Del tio, de si, y de dios, muy poco cura.

Mucho lo escuso y huelgo qué hallado
Tal compañero en vn herror tamaño:
Que a si soy a mi bien flaco, y cuytado,
Y fuerte y sano enel seguir mi daño.
Vestido va de negro, con cuydado,
Sin pensar en amigo, y de si estraño:
Passa por donde de Affrica y España,
La gente esta enlas tiendas en campaña.

Y no enlas tiendas, porque toda estaua
So arboles, y sombras, esparzida:
Que por la lluuia grande, se hallaua,
Qual cerca, qual bien lexos repartida:
Y cada qual dormia y reposaua,
Sobre el braço, y a pierna qual tendida.
Harta gente matar podia pagana,
Mas no por ello aprieta a Durindana.

Tal coraçon el conde va mostrando,
Que no precia matar gente dormida:
Aca, y alla, el camino va buscando,
Y el rastro de su dama empedernida.
Si alguno halla el triste, sospirando
Le figura su dama y triste vida,
Ruega le al fin (despues por cortesia)
Le muestre donde halle su alegria.

Venido el claro Sol resplandeciente,
Todo el morisco exercito ha buscado:
Bien lo puede hazer seguramente,
Que va al trage Arabesco disfraçado:
Ayuda le tambien ser muy prudente,
Y en lenguas, copioso, y bien hablado,
Qu'el Africano assi tenia espedido,
Quanto si en Fez ouiera ya nacido.

Por todo lo ha buſcado, y anduuiera
Solo tres dias, por ſolo aqueſte efecto:
Por las ciudades va, por dentro y fuera
De Francia, ſin hallarſe en vn aprieto:
Por Ybernia, y Gaſcuña ſe viniera,
Sin dexar arrabal, el mas ſecreto:
Buſco dende Proença ala Bretaña,
Y deſde Picardia al pie de Eſpaña.

En fin de Octubre, qu'en aquella parte,
El tiempo la hojoſa veſtidura
Quita, y los duros miẽbros ſon (ſin arte)
Deſnudos delas plantas y verdura:
Las aues van a eſquadras a otra parte:
Quando Roldan entro en tal auentura,
No la dexo el Inuierno de manera,
Que la acabaſſe ya enla primauera.

Caminando qual ſuele ſin deſuio,
De vna tierra en otra fue llagado,
Do Normandia y Bretaña parte vn rio,
Que hazia el mar ſe inclina ſoſegado:
Eſtaua eſtonces eſpumoſo y frio,
Por nieues ſueltas y aguas deſelado,
El impetu del agua, y gran corriente,
Auia tomado el paſſo, y roto el puente.

Va con los ojos por alli buſcando,
Por do pueda paſſar la gran ribera:
Pues no es pece ni aue que bolando
Paſſar al otro cabo aſſi pudiera.
Vn batel vio venir por el remando,
En cuya Popa vna donzella viera,
Hazia el venir ſeñala alegremente,
Mas llegando, acoſtarſe no conſiente.

No puſo proa en tierra, que cargado
Contra ſu voluntad penſo ſeria.
El conde le rogo muy afincado
Lo paſſe alli, por ley de Corteſia.
Reſpondio le, teneys muy mal recado
Sino me days la fe enla mano mia,
De auer vna batalla a mi requeſta,
La mas juſta del mundo, y mas oneſta.

Aſſi que ſi teneys muy deſſeado,
Que ala otra parte yo ẽ mi barca os paſſe
Prometeme primero (de buen grado)
Que ãtes queſte otro mes ſe nos traſpaſſe,
Al rey de Ybernia y reys de aqui obligado
A ſeruille en ſu armada o do os mandaſſe:
Que quiere deſtruyr la yſla Ebuda
De quantas la mar ciñe la mas cruda.

Sabe ſeñor, que alla de tras de Yrlanda
Entre montes eſta la yſla rea,
Nombrada Ebuda, que por ley les manda
Robe ſu gente todo quanto vea.
Quantas mugeres toman, por vianda
Las dan luego a vna beſtia, cruda, y fea
Que cada dia ſe ſale ala marina,
Adonde come vna muger mezquina.

Mercaderes coſarios que van via,
Traen gran copia, y mas delas mas bellas.
Conta ſeñor aqui vna cada dia,
Ved quantas mueren dueñas y donzellas.
Mas ſi hay piedad en vos, ſi hay corteſia,
Si de amores ſentis dulces centellas,
Sed vos contento d' yr con eſta gente,
Que yran a quitar eſte inconuiniente.

A penas don Roldan quiſo eſto oyllo,
Y jura ſer primero en tal empreſa:
Como quien acto vil jamas ſufrillo
Pudo, y eſto eſcuchar mucho le peſa.
Fue a'penſar y atemer eſto (en ſentillo)
No fueſſe a dicha alli Angelica preſa,
Por que la auia buſcado diligente,
Sin hallar nueua o raſtro entre la gente.

Eſta ymaginacion lo ha confundido,
Y quitado el primero penſamiento:
Y aſſi ſe apreſuraua en ſer partido,
Por llegar preſto, áquel inico aſſiento,
Y antes qu'el otro Sol en mar ſe vido,
Llego cerca a ſan Malo, mal contento,
En vna naue entro, que alli hallara
Y el monte ſan Miguel preſto paſſara.

Breaco y Landrilier a ysquierdo lado
Dexo, y por mar Breton va sin ver tierra:
Hazia la blanca arena lo han guiado,
Porque Albion llamaron a Inglaterra:
El viento Meridion les ha faltado,
Y entre el Norte y Poniēte les da guerra
Con tanta fuerça vn viento, que temieron
Porque la popa y velas se rompieron.

Todo quanto el nauio auia venido
En quatro dias, en vno atras boluiera:
En alta mar pilotos lo han tenido,
Por no ser como vidrio en la ribera
Deshecho, y el mal viento assi ha corrido
Quatro dias, al fin se detuuiera,
Aquella rota naue en dulce encuentra,
Donde el rio de Anuers enla mar entra.

El piloto dexando la siniestra:
Enel rio la naue al fin surgia,
Cabe vn lugar fundado a mano diestra,
Dedonde vn viejo vido que salia:
De mucha edad segun su pelo muestra:
El qual haziendo humilde cortesia,
Endereço a Roldā con blandos modos,
Cabeça pareciendole de todos.

De parte le rogo de vna donzella,
Que verla no le pareciesse graue:
La qual veria allende de ser bella,
Mas que otra gentil blanda y suaue.
O que fuesse contento esperar, que ella
Le vernia a buscar, dentro a su naue:
Y no rehusasse aquello que tanto antes,
Saber quisieron y a mucho andantes.

Pues ningun cauallero, que aqui llega
(Dize) por mar o tierra y viene al puerto
Con tal donzella el hablar no niega,
Ni a consejalla en su caso cierto.
Oydo el conde lo qu'el viejo ruega
Sin punto mas dudar ni oyr concierto
Como era bien criado y muy benigno,
Por do el viejo guio, siguio el camino.

El conde fue por la ciudad cercada,
En vn palacio entro: y en la escalera
Topo vna dama triste y enlutada,
De gran cuyta señal muy verdadera:
Tambiē los tristes paños que entoldada
Tenian camara y sala dentro y fuera:
Despues de recebido honestamente,
Sentados le hablo muy tristemente.

Sabe señor, que soy hija (dezia)
Del buen conde de Olanda y del amada
Y aunque sola de hermanos no biuia.
Qu'era de dos os digo acompañada:
Quanto de mi buen padre yo queria,
Iamas me fue palabra replicada.
Contenta estando eneste estado, auino
Que a nuestra tierra vn gentil duque vino.

Duque era de Salandia, el qual passaua
Contra el rey moro, qu'en Bizcaya auia.
La edad con la beldad que en si mostraua,
Y amor que no senti hasta aquel dia:
Combatieron me assi: que fuy su esclaua:
Quanto mas qu'en lo que yo enel veya
Yo crey y creo, y creer lo cierto creo
Que firmemente amarme es su desseo.

Detuuonos lo aqui contrario viento:
Contrario a otros, pero a mi sabroso.
Quarenta dias fue a otri, a mi vn momēto:
Assi bolo su curso presuroso,
Muchas vezes tuuimos parlamento,
Que nuestro casamiento sumptuoso
Fuesse, y dimonos fe, que si boluiesse,
Seria el mio, y yo que suya fuesse.

Bireno a penas fue de mi partido
(Que assi se nombra mi tan fiel amante)
Que el Rey Frison: q̄ quanto esta tendido,
El braço del gran mar nos es distante:
Pensando hazer su hijo mi marido:
Que vnico suyo fue llamado Arbante:
A los mas dignos de su reyno manda
Me pidan a mi padre aqui en Olanda.

Mas yo que firme fe di a mi doliente,
Falsar no se la pude pues fue dada:
Y aunque pudiera: amor no me consiente
Poder, ni que de ingrata sea retada.
Por rompelles la platica presente
Que'ra fuerte, y al fin casi guiada,
Dixe a mi padre, que antes que por suerte
Me diesse a Arbãte, diesse a mi la muerte.

Mi padre a quien plazia todo quanto
A mi plazia: porque me aplacasse,
Por consolarme y dar fin a mi llanto,
Quiso que aquella platica cessasse.
El Rey de Frisa el caso sintio tanto,
Que como muy soberuio, y me odiasse,
Hiziera contra Olanda tanta guerra
Que me puso mi sangre sola tierra.

Y allende de ser fuerte y muy valiente
Que casi en nuestra edad ygual no halla,
Es tan astuto en mal, que suficiente
Ingenio no ay que vença su batalla.
Trae vn arma que nunca antigua gente
Ni nueua fuera del, vido sin falla:
De vn hueco hierro de dos braças largo
Poluo y pelota escupe sin embargo.

El fuego atras do esta el cañon cerrado:
Toca a vn espiradero que ve a pena,
Toca qual cirujano delicado
Que donde es menester hiere la vena:
Piedra escupe el furor tan desusado:
Muestra relampaguear y junto truena:
Como alas hojas rayo por do passa
Enciende, quiebra, rompe, abate, abrasa.

Dos vezes nuestro campo assi ha rompido,
Matando a mis hermanos con tal arte:
Y primero al primero alli ha herido,
Passo le el coraçon de parte a parte:
Huyendo el otro en otro tal ruydo,
Con trueno le tiro de lexos parte,
Dando le por de tras muy facilmente,
El cuerpo le passo aquel fuego ardiente.

Defendiose mi padre solo vn dia,
En vn castillo suyo, qu'era fuerte:
Assi la gente del muerto le auia,
Y a el con este ingenio le dio muerte.
Mientras lo necessario proueya
Para el castillo (ved mi cruda suerte)
Tiro le entre los ojos muy derecho,
Que punteria de lexos le auia hecho.

Muerto el padre y hermanos con espanto
Quede, aunque de Olanda la señora.
El rey de Frisa desseoso quanto
Posible fue por ver llegar la hora
De meter alli el pie, embio entre tanto,
A ofrecerme paz, si luego ala hora
Queria lo que no quise adelante,
Qu'era casarme con su hijo Arbante.

No tanto por el odio grande cierto
(Que tengo a el y a su gente maluada:
Pues dos hermanos me hã y el padre mu-
La patria puesta en fuego y saqada) (erto-
Quanto por no hazer tan graue tuerto,
A quien yo di la fe y soy obligada
A no tomar esposo ni marido,
Hasta que aquel de España sea venido.

Por vn mal que padezco quiero ciento
(Responde) padecer, y echar el resto:
Quemada biua, y esparzida al viento
Mi ceniza sera, y no sera aquesto.
Los mios procurauan qu'este intento
Dexasse, y quiẽ me ruega, y quiẽ protesto
Haze de entregar me al Rey, y aun ante
Que mi ostinacion passe adelante.

Viendo el protesto y ruego ser en vano:
Y que mi ostinacion estaua dura:
Trataron con el Rey y assi en su mano,
Medieron con la tierra, y poruentura
No se me hizo algun acto villano.
Dela vida y del reyno me assegura,
En tal q̃ ablande el pecho mio ostinado
Y comigo su hijo sea casado.

Yo que forçar me vi, harto queria,
Dar fin (por salir del) áquesta vida:
De no poder vengarme me dolia,
Mas que de otra injuria recebida.
Enello pense mucho, y conuenia
Dissimular, por verme socorrida.
Fingi ser gran merced, fingi sobrarme
El bien, de assi altamente el rey casarme.

Entre muchos que vn tiempo auiá seruido
A mi padre escogi yo dos hermanos
De gran ingenio, y seso, y muy cumplido
Esfuerço: de gran fe, nonada vanos:
Cada qual en mi corte fue crecido:
Tenian los coraçones, limpios, sanos,
Tanto eran mios, que les parecia,
Su vida poca para salud mia.

Comunique conestos mi cuydado,
Prometenme ayudar muy gentilmente:
El vno a flandes fue por el recado.
El otro, lleue a olanda en continente.
Y mientras los del Reyno auian mandado
Conbidar por las villas mucha gente:
Supe, tenia Bireno la vna armada,
Para tornar a Olanda aparejada.

Y fue que dende aquella lid primera,
Dóde el primer hermano me fue muerto
A Bireno a Bizcaya lo escriuiera,
Por donde supo el triste caso cierto,
Y mientras que su armada apercibiera
El Rey cóquisto el resto (en tal cócierto)
Bireno, quél successo no sabia
Con su armada al socorro se venia.

Sabido aquesto el Rey (ved lo que auino)
La fiesta dela boda dexo a Arbante:
Pusose con armada enel camino:
Topo al duque, y rompiole alli delante,
Prendiolo, como plugo a su destino:
Y desto no supimos al istante.
Desposanme entre tãto, y quiso (os digo)
Dormir luego mi esposo alli comigo:

De tras de las cortinas escondido
Tenia ami fiel, el qual como alli siente
Ami esposo, y venir ami le vido,
Que me tocasse a cosa no consiente:
Alço vna hacha (con valor) tendido
El fuerte braço, y diole aquel valiente
Enla cabeça, que le derribara,
Yo salte enel, y alli le degollara.

Qual cae el buey quando le dan maçada,
Cayo el cuytado moço: por despecho
El Rey Cinosco, demaldad sobrada
Que assi el mal Rey se nõbra, esto hecho
Mis hermanos mato, en vna jornada:
Y en otra al padre, y por hazer su hecho:
Y lleuar me la tierra, y qualquier fuerte,
Por fuerça me casara y diera muerte.

Antes quel tiempo estoruo ouiesse puesto,
Lleuando quien mas vale, y menos pesa:
A sida de vna Cuerda salte presto
Y lleuo el compañero al mar la presa,
Do el hermano esperaua entrãdo, enesto
En barca que de Flandes truxo presa.
Dimos remos al agua, y vela al viento,
Fuymos como dios quiso a saluamiento.

No se si el Rey de Frisa por doliente
Del hijo muerto o de rabia encendido
Viniesse contra mi: quel dia siguiente,
Llego donde tan mal lo oue ofendido.
Soberuio se tornaua el y su gente,
Con mi Bireno preso y destruydo,
Y creyendo venir a alegre boda
Escura la hallo, y en llanto toda.

Del hijo la piedad, y el odio fuerte,
Que siempre me tenia y aun por quanto,
El mucho sospirar, no escusa muerte,
Ni aliuia, ala vengança, amargo llanto:
La parte del cuydado no conuierte
En lamentallo, antes (cruel en tanto)
La junto con el odio, por buscarme
La muerte mas cruel que puedan darme.

Y quantos conocia, y le dixeron,
Que mis amigos fueran y me amaron:
Y comigo el efeto pio siguieron,
Dellos quemo, y dellos condenaron.
A Bireno matar tambien quisieron,
Por dar me mas dolor, al fin pensaron
Si biuo el Rey vn tiempo lo tuuiesse
Que la red para asirme cierta fuesse.

Propuso vna cruel, malina y dura
Condicion: Diole termino de vn año
Que muerte al fin del qual le dara escura,
Si primero por suerte, o por engaño
Con amigos y deudos no procura
(Cō quāto puede o sea en bien o en daño)
De ponerme en su mano. en fin la via
De su salud, sera la muerte mia.

Por el he hecho yo, quanto he podido.
Sino perderme a mi, todo lo he hecho.
Seys castillos en flandes he vendido,
Y gastado el auer, sin mas prouecho,
Con personas astutas yo he entendido,
De sobornar las guardas, de su estrecho,
Por mal del Rey buscando mil traueses,
Por juntar alemanes con ingleses.

O no han podido mas (yo estoy en duda)
O no han hecho el deuer los medianeros
Han me dado palabras, mas no ayuda,
Burlando ora que tienen mis dineros.
He venido a tal punto, y hora cruda,
Que ni oro ni esfuerço en caualleros,
Podra venir a tiempo, que por suerte,
A mi esposo le storuen cruda muerte.

Mi padre, mis hermanos y mi estado,
He perdido por el y yo voy perdida:
Por el los pocos bienes, que quedado
Me auian para passar la triste vida:
Por dalle libertad, los he gastado.
No queda por hazer (en tal seguida)
Sino yrme yo misma, a rescatallo,
Y darme a aquel cruel, y a si librallo.

Y pues que hazer otro no me resta,
Ni se halla a su vida otro reparo:
Porne la vida triste, y digo aquesta,
Mi vida, que perdella sera caro.
Pero vn temor tan solo me molesta:
Y es no saber hazer concierto claro,
En que a segure el rey, sin mas engaño
Que presa yo, no haga a aquel mas daño.

Que dudo, que despues que aya venido
A sus manos, y me aya atormentado:
Del no sera Bireno socorrido,
Para que me agradezca, mi cuydado.
Mas como Rey cruel, y fementido,
No sera de mi muerte bien pagado,
Y lo qu'en mi hara (no nada bueno)
Querra despues hazer de mi Bireno.

Y la ocasion, porque señor lamento
Con lagrimas tan biuas y tristeza
Y a tantos caualleros mi mal cuento:
Es para que me den por gentileza
Seguridad que puesta en el tormento,
Y en manos de aquel Rey tenga firmeza
Que sea libre Bireno, y salga fuera,
No quiera muerta yo, q̄ el despues muera

Rogado he que se halle algun guerrero,
Quando yo m'entregare al rey de Frisa:
Y me prometa aqui algun cauallero,
De mantener mi trueco desta guisa:
Qu'entregada, librado por entero
Sea Bireno, y esto con fe lisa.
Mi muerte, muerta yo, gloria seria,
Pues sera vida, del qu'es vida mia.

Hallar yo no he podido quien viniesse
Sobre la fe del Rey asegurarme,
Que quando me presente, si el quisiesse
Auerme sin Byreno, rescatarme
Que no me dexe alli, si en tal me viesse
Mas por su arma no quieren lleuarme,
Temen todos el arma, por su modo,
Que qualquier hōbre armado pasa todo.

Si la virtud en vos ya no es disforme,
Del fiero rostro y Herculeo aspecto,
Y cr'eys darme y tomarme assi cōforme:
Si a caso el Rey con vos no fuese recto.
Y me quereys lleuar a tan inorme
Mano:yo no terne miedo al objeto,
Pues yendo vos comigo,hariades bueno,
Que muerta yo,no muera mi Bireno.

Acabo la donzella el cuento enesto:
Qu'el llanto y sospirar se lo estoruaua.
El cōde como oyo aquel ruego honesto,
Como el q̄ en bien obrar no emperezaua.
En palabras conella no se ha puesto:
Que de su natural no las vsaua.
Pero su fe y palabra prometia,
De mucho mas hazer que le dezia.

Y su intencion no es que sea entregada
Al contrario,por ver libre a Bireno:
Bien saluará alos dos,si aquella espada
El vsado valor no es della ageno.
Aquel dia comiençan la jornada,
Que tienen viento prospero y sereno.
El Paladin da priessa,que dessea
Yr ala ysla dela bestia fea.

Agora buelue a vna y otra vanda
El piloto enlos bancos ala vela
Las dos yslas descubren de Gelanda,
Vna delante y otra detras cela.
El conde sale al tercer dia en Olanda:
Sin la dama, que mucho se recela.
Del Rey, y el cōde quiere q̄ ante entiēda.
La muerte de aquel falso,que decienda.

En la ribera luego desenbarca:
Y en vn cauallo pardo y negro fiero,
Hecho en Flandes,nacido en Dinamarca,
Muy fuerte:subio alli nuestro guerrero,
Por q̄ quando el entro dentro enla barca.
Dexo en Bretaña el suyo tan ligero:
Aquel buen Brilladoro tan gallardo,
Que par no tiene.fuera de Bayardo.

Roldan llego a Dordreque, do hallaua'
Armada gente fuera dela puerta:
Que en ser señoria nueua recelaua,
Que toda señoria biue alerta.
Tambien porque por cierto se contaua,
Que de Salandia con armada cierta
De nauios y gente vn primo viene,
De aquel señor que assi preso se tiene.

El conde ruega alli enla empalizada,
Digan al Rey, que vn cauallero andante
Conel dessea prouar lança y espada:
Mas quiere que vn concierto este delante:
Y es , que si vence el Rey esta jornada,
La dama le dara, que mato a Arbante:
Y qu'en lugar la tiene tan cercano,
Que la podra tener presto enla mano.

Y quiere contra esto que prometa
El Rey,que si vencido es este dia:
En liberta a Bireno luego meta,
Sin que alguno le estorue alli su via.
Fue la embaxada al Rey, y no secreta.
Mas aquel,que virtud ni cortesia
Conocio,endereço su intento a engaño,
A fraude,a traycion, y a mucho daño.

Penso si auia a mano el cauallero
Aquella auria que tanto lo ha ofendido:
Si la traya a su mano aquel guerrero:
Y assi al infante el Rey biē lo ha entēdido.
Treynta hombres embia por sendero,
Diuerso dela puerta se han tendido,
Para que arrodeando con buen tino
Por las espaldas den al Paladino.

Hecho le ha dar palabras,de manera
Que pueda aquella gente yr entre tanto,
Dond'el engaño assi ordenado fuera:
Por la puerta la gente salio en tanto:
Como suele ceñir el bosque y fiera,
Astuto caçador(por qualquier canto)
O qual junto a Velona en mar pescado
Con luenga red se toma arrodeado.

Por todas vias proué el rey perjuro
Que no le huya el conde entre su gente.
Biuo lo quiere, porque sea seguro.
Que facil piensa auello al continente.
Aquel rayo terrestre, que tan duro
Sospiro haze dar amargamente,
No lo traxera, que no le conuiene,
Dize matar aquel que preso tiene.

Qual cauto caçador, que toma biuo,
Por mas caçar el paxaro primero,
Porque tome mas numero catiuo,
Conel, y aun assegure el campo entero:
Assi quiso hazer el Rey esquiuo,
Mas no consiente el conde el desafuero
Que no es delos que caçan assi presto,
Mas luego rompio el cerco q̃ le hã puesto

Donde el señor d'Anglante mas espessa,
La gente d'armas vio, abaxara el hasta
A vno y otro y otro, da tal priessa
Que los arneses son para el de pasta
Seys o siete en hilo en la lança gruessa,
Todos los tuuo enella a mas no basta,
No pueden mas caber, y dexa fuera,
El setimo herido: mas muriera.

Assi como en lo hondo del arena
A ranas de lagunas descrecidas
Hiere el archero a poca y mucha pena,
Y vna y otra espeta muy cosidas,
Ni las saca de alli hasta que llena
La flecha ve y todas bien metidas:
Assi dexa Roldan llena su lança,
Y con la espada fiero alli se lança.

La espada aprieta y alça muy pujante,
Aquella que jamas hiziera falta:
Y de tajo y de punta, en vn instante.
A todos jnntamente los assalta:
Adonde llega tiñe y va adelante,
El azul verde y blanco, roxo esmalta:
Duele se el Rey q̃ no trae el fuego y caña,
Para acabar ventura tan estraña.

Con bozes y amenazas el mandaua
Que se lo traygan pero no es oydo:
Qu'el que pudo en saluarse procuraua,
Y no ocupaua en otro, su sentido.
El Rey Frison que vio lo que passaua,
Por saluarse tambien busco partido,
Corrio ala puerta y quiso alçar la puente
Mas don Roldan llegara encontinente.

El Rey torno huyendo, y se ha dexado
A Roldan en la puente embrauecido
Huyendo a los que huyen ha passado:
Grado a su buen cauallo si ha salido:
No cura del poblacho acobardado
Roldã que quiere al Rey dar mal partido.
Mas su cauallo es muy pesada torre,
Y el que huye con alas siempre corre.

Perdiose le por vna y otra via,
De vista al conde y no tardo que vino
Con arma nueua que vno le traya,
El cañon conel fuego, y a vn camino,
Tras vn canton se fue donde a tendia,
Como espera el montero (con buen tino,
Que con hierro y venablo cauto atiende)
Al fiero Iauali, que alli deciende.

Y rompe ramas, peñas sin pararse,
Por do enderereça la orgullosa frente,
Resuena el valle como si talarse
El monte quiera multitud de gente:
En parada esta el Rey, sin menearse,
Porque pague passado y lo presente
Y dio en vn tiempo fuego aquel barreno
Saliendo llama, humo, piedra y trueno.

De tras, como relampago va ardiendo,
Delante escupe el mundo retemblando:
Los muros y los valles van tremiendo
Con estampido el cielo resonando
El rayo ardiente, todo va hendiendo,
Por donde encuentra a nadie perdonãdo
Brama, rompe, y abre y el desseo
Del cruel matador fue en deuaneo.

O tuuo priessa, o gana muy sobrada
De matar a Roldan, por que lo yerra:
O porque como hoja delicada
Le tiembla el coraçon enesta guerra,
O por bondad diuina assi ordenada,
Que tal presa no goze, aquella tierra:
A su cauallo, enla barriga ha dado,
Y cayo do jamas se ha leuantado.

Cayo a tierra el cauallo, y cauallero,
Sin que herille alguno haya podido:
Leuantose tan fuerte y tan ligero,
qual si el huelgo le ouiera alli crecido:
Como el libico Anteo, que mas fiero
Se leuantaua, quando auia caydo,
La fuerça al leuantar, parecio en donde
Toco enla tierra, que creciesse al conde.

Quien vee caer del cielo fuego puro
Que Iupiter embia muy terrible:
Y entra en mina hecha en campo, o muro
Donde poluora esta puesta inuisible:
Que a penas toca el fuego cruel y duro
Que muestra caer el cielo ẽ tono horrible
Las torres, muros, hecha por el suelo,
Y los marmoles, buelan por el cielo.

Pues piensen que tal fuera assi cayendo,
Quando Roldan la tierra toco en parte,
Con semblante asperissimo y horrendo,
Para hazer temblar al fiero Marte.
Y assi espantado el Rey Frison, torciendo
Las riendas por huyr hazia otra parte:
Fuele Roldan detras, por via estrecha,
Qual suele d'arco fuerte salir flecha.

Lo que primero assi no auia podido
A cauallo acabar, apie acabaua.
Es caso qual jamas sera creydo
De quien no vido el casso qual passaua
Alcançole en muy poco que a corrido,
Y sobre'l yelmo, golpe tal le daua:
Que la cabeça, en partes dos, le parte
Dando el postrer sospiro, por tal arte.

Enesto enla ciudad rumor se siente
Nueuo despadas que retiñen alto:
El primo de Byreno es con su gente,
Que a tal hora llego, y les dio vn asalto:
Como supo que entraua a aquel valiente,
Ala ciudad entro y corrio en vn salto:
Y por Roldan estaua en tanto miedo
Que la corriera el primero, toda cedo.

Roto huya el pueblo, y no pregunta
Esta gente quien es o donde viene.
Enel hablar ya cada qual barrunta,
Que son Salandios y esto alli de tiene
Al pueblo, y por la paz todo se junta:
Prometen le de dar (si le conniene)
Para Frisa vn socorro muy cumplido,
Porque a su duque preso lo han tenido.

Aquel pueblo, contino fue enemigo
Del Rey de Frisa y de sus valedores:
Porque muerto le auia el señor antigo:
Y era el mayor traydor de los traydores.
Alli se metio el conde como amigo
Delas dos partes y sin pundonores,
Hizo la paz, y fueron los Frisones,
Muertos y mal heridos, y en prisiones.

Las puertas dela carcel, an rompido,
No curan dela llaue, ò carcelero.
Bireno al conde luego fue venido
Mostrandese obligado al gran guerrero.
De aqui van con gran gente y gran ruydo
Por la muy limpia, Olimpia, lo primero,
Que la dama que spera por tal dicha
El gobierno, y la ysla, era assi dicha.

A aquella que assi el conde, alli traya
No con pensar quel hecho fuesse a tanto:
Mas que padecer ella, bastaria
Si a su esposo escusasse el daño y llanto:
El pueblo con gran honrra recebia.
Seria largo de contaros quanto
Amor ella y Bireno se mostrauan
Y al conde gracias de sus vidas dauan.

El pueblo, ala donzella enel paterno
Estado pone, y fidelidad jura
Y ella a Byreno aquien con nũdo eterno
La ligo amor, en carcel muy escura
Del estado y de si le da el gobierno:
Mas el con otro fin otro procura
Y las fuerças, y el mando, del estado
A aquel su primo, luego ha encomendado

Yr en Salandia dize le cumplia,
Y lleuar a su esposa y buena suerte
Y su ventura en Frisa, ver queria,
Y pasar enel Reyno, a bien o a muerte:
Que gran seguridad dello tenia,
En vna prenda qu'estimaua fuerte
La hija del Rey era, que catiua,
La auian tomado y presentado biua.

Cassar la quiere (dize) con su hermano,
Quera menor de edad, y en armas bueno.
De alli se parte el Senador romano,
El dia que liebro al duque Bireno:
No quiso en otra cosa poner mano
Del ganado tesoro y bien ageno,
Sino en aquel tormento y cruel secreto,
Que assi pareçe rayo en todo efecto.

Y no fue su intencion, considerando,
Valerse del en su defendimiento,
Que obra la juzgo de animo blando,
Yr con ventaja en acometimiento:
Mas porque ya conel no anden burlando,
Ni a hombre diesse mas fiero tormento
La poluora y pelota y todo el resto
Truxo consigo que tocaua aquesto.

Siendo dela marina ya salido
Y enel profundo mar alto, lançado,
De toda tierra ya bien escondido,
Del yzquierdo, y aun del derecho lado:
Tomo lo y dixo, Porque no, atreuido,
Sea contigo algun hombre criado,
Ni quanto vale el bueno, loarse pueda
Que por ti vale el malo aqui te queda:

O inuençion maldita, abominable,
Que enel tartareo hondo, sin segundo,
Berzebu hizo en fuego miserable,
Que destruyr contigo penso el mundo:
Al Infierno te torno, perdurable:
Y esto dicho, conel dio enel profundo:
Enesto el viento y vela muy hinchada
Lo traen ala ysla cruel, maluada.

Tanto deseo el Paladin tenia
De saber si su dama alli estuuiesse
Que mas que todo el mundo esto queria:
Como biuir sin ella no pudiesse:
Si en Ybernia salta se, temeria
De nouedad quel tiempo le truxesse:
D'arte que diga en vano Ay mezquiro
Porque no apresure mas mi camino

Escala en Inglaterra, ni en Yrlanda
Hizo, ni en su contraria tierra ynido,
Pero dexalde andar tal qual le manda
El ciego archero que lo ha mal herido.
Antes de mas hablar quiero en Olanda,
Tornar, ya yr comigo alla os conbido,
Que como ami os pesara a vosotros
Si las bodas se hazen sin nosotros.

Las bodas seran harto suntuosas:
Mas no tan suntuosas ni tan bellas,
Como en Salandia piensan, ni pomposas,
Por esto no os consejo vays a ellas:
Porque haura nouedades no sabrosas,
Para turballas, para deshazellas,
En otro canto lo que sucediere
Sabra quien escuchar me lo quisiere.

CANTO NOVENO.

Delas miserables auenturas que passo Olimpia y lo que sucedio a Rugero conla gente de Alcina y la sabia Iogistila y lo que mas le auino enla Ysla del llanto.





ENTRE TODA la fe, y amor del mundo,
Y ENTRE mas firmes pechos y costantes,
Y enel mas baxo estado, o mas jocundo,
Que prueuas de amor, vieron en amantes
Mas presto el primer grado qu'el segundo
Daria a Olimpia, yo entre muy bastantes
Y aun dire, q̃ entre antiguos: y aun agora,
No amaron ni aman quanto esta señora.

Y si con tanta prueua y tal porfia,
Ha hecho a su Bireno desto cierto:
Que muger ni que hombre mas haria,
Ya que su coraçon, mostrasse abierto?
Y si vn'alma tan fiel deuota auria,
De merecer q̃ amor la entrasse en puerto
Digo, que olimpia es digna y seria bueno,
Que mas que a si la amasse su Bireno.

Y no solo oluidalla en dicho, o en hecho,
Por otra: aunque bië fuesse mas q̃ aquella,
Que a Europa y Asia puso ẽ tãto estrecho
O si otra tiene grado de mas bella:
Mas antes que la dexe con despecho
Dexe la habla, gusto, y ver por ella,
Vida, y fama, tambien con otra cosa,
Que se pueda pensar, si ay mas preciosa.

Y si el la amo qual ella a el ha amado,
Y si tan fiel qual ella el fiel ha sido:
Y si la vela ha buelto mal mirado,
A otra via que a selle agradecido:
Y si tan buen seruicio ha mal pagado:
Si a tanta fe y amor cruel ha sido:
Y'os lo dire, y hare con tal conseja,
Morder los labrios, y enarcar la ceja.

Despues que su dureza aqui se vea,
Contra quien tanto bien le dio bastante:
Dama alguna de oy mas si cree no crea,
En palabras, ni fe, de moço amante:
Que por auer aquello qu'el dessea,
Sin mas pensar que dios esta delante,
Haze promesas, haze juramento,
Que se torna despues vn poco viento.

Los juramentos y el prometer vano,
En ayre se resuelue y no hay memoria
Despues q̃ os les poneys presa en su mano,
Y la sed les mateys con breue gloria:
A su llanto, a su ruego ardiente, insano,
Vos no escucheys exẽplo os sea la historia
Mirá qu'es dicha y suerte harto buena,
Escarmentar en la cabeça agena.

Guardaos destos que veys en flor la vida,
(Con vn rostro gentil de amor vençido)
Que presto enellos nace y veys perdida:
Y es humo su apetito mal regido:
Son como el caçador que trae seguida
Liebre, que al yelo y Sol biẽ la ha corrido,
Y presa, como cosa vil desprecia,
Y solo a quien le huye, quiere y precia.

Assi son estos moços qu'entre tanto,
Que les mostrays desden y vn' aspereza,
Os aman y respetan todo quanto
Es posible aquien ama con firmeza:
Mas no tan presto de victoria vn tanto
Gozaran: que querreys ser con tristeza,
De señoras esclauas y quitado
Vereys su amor, y en otras tal mudado.

No digo q̃ no ameys (que os haria tuerto)
Ni que amar no os dexeys: que sin amante
Sereys qual mal labrada vid en huerto,
Que le falta vn arrimo semejante:
De mucha mocedad os digo (cierto)
Que os escuseys, que toda es incostante,
Dexá este fruto, qu'es azedo y duro:
Tampoco no tomeys el muy maduro.

Arriba os dixe yo que auian hallado
La hija del frison alli y prendido,
Y dalla por muger tenia acordado
Bireno, aquel su primo alli venido:
Y ala verdad auia la desseado:
Delicado manjar le ha parecido:
Dize qu'es cortesia mas que loca,
Quitalla para otro de su boca.

Sabe que no passaua la señora
De catorze años, tierna fresca y bella
Como rosa, que apunta assi ala hora,
Y conel nueuo Sol crece y estrella:
No assi desta Bireno se enamora:
Mas nunca yesca assi encendio centella,
Ni fuego de embidiosa y enemiga
Mano, ala seca y muy madura espiga.

Como el se encendio enel continente:
Como en sus huessos fuego ha penetrado
Que sobre'el muerto padre vio (doliente)
De llanto humedo el rostro delicado:
Y qual suele (si el agua fria siente)
La que hierue quedar: en tal estado,
Quedo el ardor, q̃ Olimpia auia encẽdido
Del nueuo sucessor tibio y vencido.

No harto della fue: mas con hastio:
No assi poco, mas vella no podia:
Tanto aquesta le enciende el pecho frio,
Que a tardar en gozalla moriria:
Mas hasta ver su tiempo, dio desuio,
Ala ocasion, y tanto bien fingia, (ame
Que a Olimpia adorar muestra y no q̃ la
Y lo que quiera ella el quiera y llame.

Si la otra regala: que no puede,
Sino con amostrar mas del derecho:
No ay quien a mal lo tenga, ni lo vede,
Mas juzgan lo a piedad y a santo hecho,
Que leuantar a quien fortuna ruede,
Tan por baxo. y sacalla de vn estrecho,
No fue infamia: mas obra ecelente,
Quanto mas, a vna niña, a vna inocente.

O summo dios, y como el juyzio humano,
Tan presto lo escurece vn nublo escuro:
El modo de Bireno, cruel, profano,
Passa por piedad, no por mal duro.
El marinero, puesto ya enla mano
El remo, el puerto dexa tan seguro:
Nauega por estaños muy salados,
Hazia Salandia el duque y sus criados,

Atras dexaua ya lexos perdido
De vista todo el termino de Olanda:
Por no tocar en Frisa se han metido
Mas hazia Escocia ala siniestra vanda,
A desora vn gran viento se ha mouido,
Conellos por el mar tres dias anda:
Al fin surge la naue quebrantada
En vna ysla oculta y despoblada.

Entrados en vn bien pequeño seno
De aquella esteril ysla sola, estrecha,
En compañia del infiel Bireno
Ceno contenta Olimpia y sin sospecha
Alli conel en vn pradillo ameno,
El tendejon armado y cama hecha
Acuestanse: y los otros se tornaron
Ala naue, y enella reposaron.

El gran miedo del mar y la estrechura
La auian desuelado: pero enesta
Tierra se halla Olimpia muy segura,
Y lexos de rumor enla floresta
Crece el descanso y crece en hermosura,
Pues tiene alli a su amante en tanta fiesta:
Esto le fue ocasion que se adurmiesse
Qual si osso o marmota o liron fuesse.

El falso qu'el pensar en mill engaños
Lo desuelo, como dormir la siente,
Sale passo del lecho, y de sus paños
Hizo vn lio pequeño y mansamente
El pauellon dexo con nueuos daños:
Qual si ala le naciera fue a su gente
Despierta la y sin que voz se diera,
Entro enel mar dexando la ribera.

La ysla dexo atras con la mezquina
Olimpia, que durmio sin despertarse,
Hasta qu'el Alua su frescor inclina,
Por las doradas ruedas, con celarse:
Y se oye el Alçion por la marina,
De su antigua desdicha lamentarse:
No dexa ella avn durmiendo dela mano
(Por Bireno abraçar) tender en vano.

A nadie halla, a si la mano atrae,
De nueuo tienta, y todo el cuerpo estiēde,
El vn braço y el otro en torno trae,
La pierna en vano por la cama tiende,
Del gran temor el sueño se retrae,
Mira y no viendo a nadie mas no atiende,
Dexa biuda la cama y furiosa.
Sale del pauellon casi rabiosa.

Corria al mar, y el rostro se arañaua,
Auisada muy bien de su fortuna:
Heria el pecho, y cabellos se messaua:
Miraua en torno (que luzia la luna)
Por ver si en la ribera algo quedaua:
Sola el arena vio sin cosa alguna,
Y a Bireno llamando se sentian,
Que de piedad las cueuas respondian.

Vna alta peña estaua alli fundada,
Y por las ondas que herian frequente,
Hueca en arco se via y acorbada,
Sobr'el mar muy altissima y pendiente:
Enella subio Olimpia apresurada,
(Que animosa la haze el mal presente)
Hinchadas vio las velas por mar alto
Huyr con su señor de fe tan falto.

Lexos lo vido: o pareciole en quanto
No estaua el ayre estonces aclarado:
Cayo temblando, triste y con espanto,
Mas blanca y mas q̃ nieue el rostro elado
Y quando leuantarse con quebranto
Pudo, ala naue gritos alli ha alçado,
Y llama quanto puede su alarido,
El nombre del cruel y mal marido.

Quando la debil boz se le cansaua
Suplia el llanto, y palma a palma heria.
Do huyes mi cruel, O cruel gritaua
No vá el nauio cargado qual deuia:
Haz que traya ora a mi: que le costaua
Traer el cuerpo do trae el alma mia?
Con las ropas hazia y con la mano
Señales que viniesse el barco en vano.

Mas el gran viento que las velas lleua
Por alta mar del moço encruelecido
Lleua los ruegos y la quexa (nueua)
Dela triste y el llanto y el gemido
La qual alli cruel tres vezes prueua,
Ahogarse en aquel marino nido
De mirar por el mar al fin cansose
Y al solo pauellon sola tornose.

De rostro sobr'el lecho se ha acostado,
Bañando lo de llanto, le dezia:
Dos acogiste a noche muy de grado,
Porque al leuantar dos no veria?
O perfido Bireno, o mal hadado
Tiempo en que yo naci menguado dia:
Que hare sola en tanto desconsuelo,
Ay quiē me dara ayuda, ay quien cōsuelo?

Hombre no veo ni señal por esta
Tierra d'hombre qu'este aqui auentura:
Ni naue en quien si enella subo presta
Espere d'escapar por via segura:
Morire sin remedio y no aura enesta
Ysla quien de a mi cuerpo sepultura,
Si ya no me la dan en si y reciuen
Las fieras qu'en la escura selua biuen.

Yo me sospecho, y ver se me ha antojado,
Salir ossos del bosque y leones crudos,
Tigres, fieras aquien natura ha armado
De vñas y de dientes muy agudos,
Mas que furia cruel me aura tratado,
Ni tratara qual tu, que brutos mudos
En matarme vna vez seran contentos,
Y tu me matas mill con mil tormentos.

Presupongo que agora agora arribe
Piloto y de piedad me libre a suerte,
Y lobos, ossos, y leon esquibe
De mis carnes comer, y darme muerte:
Lleuarme ha quiça a Olāda qu'es do biue
Tu nōbre, y por ti guardā q̃lquier fuerte:
Pues a do yo naci y do me he criado,
Tu cruel por engaño lo has tomado.

Mi estado me tomaste con protesto
De parentesco y has me aqui traydo,
Bien en poner tu gente fuiste presto,
Para auer el dominio que has auido:
Pues yr a Flandes do tenia mi resto,
Con lo que al fin biuia es ya perdido,
Por verte libre y de prision sacarte:
Pues mezquina do yre? no se a que parte.

Yr a Frisa ya ves qual yr podria,
Donde por ti ser reyna no quisiera,
Por lo que padre hermanos y alegria
Con todo otro mi bien alli perdiera:
Lo que por ti yo hecho no querria
çaherillo pues bien se conociera,
Lo que hize, y lo sabes tu Bireno,
Y este es el galardon? por cierto bueno.

Antes que yo a cosarios sea venida,
Y presa aqui y vendida por esclaua,
Leones, ossos, lobos, esta vida,
Arranquen o alguna otra fiera braua:
Despedaceme, o hiera, o sea comida,
Trayda en mill pedaços a su caua.
Esto diziendo se rompia sin duelo,
Sus cabellos de Oro pelo a pelo.

De nueuo corre aquella arena poca,
Remece la cabeça, esparze al viento
Sus cabellos, mostrando furia loca:
De auer demonios haze sentimiento:
Qual Ecuba rabiosa en rostro y boca,
Quando vio a Polidoro sin aliento.
Sobre vn marmol miraua el mar q̃l crece,
Y mas qu'el marmol piedra enel parece.

Dexemos la doler (sin mas seguro)
Por hablar de Ruger que va cansado,
A medio dia en ardor mas fuerte y puro,
Por la ribera solo fatigado.
Al valle hiere el Sol y torna duro:
Hierue el arena baxo en mucho grado,
Poco falta a su arnes para ser luego,
Qual todo lo de alli vn biuo fuego.

Mientras la sed, y aquel andar penoso,
Por la alta arena y solitaria via,
Le alargan aquel valle caloroso,
Enojosa, importuna compañia:
A sombra de vna torre en sitio vmbroso
Fuera del agua vio (por do venia)
Tres donzellas de Alcina, enesta parte
Conociolas al trage, al rostro, y arte.

Sobre alhombras de Oro Alexandrinas,
Gozauan dela sombra en la verdura:
Y entre copas (con vino) de Oro finas,
Y gran diuersidad de confitura.
Iunto a tierra enlas ondas vio marinas,
Esperando vn nauio ala ventura,
Que hinchesse sus velas fresco viento,
Que vn soplo no corria aquel momento.

Pues viendo estas venir por blanda arena,
A Ruger al nauio assi derecho,
Y que enlos labrios sed mostraua buena
Con rostro muy sudado y bien deshecho
Dizen, sino reciue enojo y pena
En detenerse vn poco en su prouecho
Que ala sombra y refresco alli se allegue.
Y remedio al cansacio no se niegue.

A el salto la vna y llego ayna,
Por que decienda del acion le ha sido,
Otra con vna copa christalina,
De vn vino que la sed mas le ha crecido
Baylar el aquel son no determina,
Porque si a dicha vn poco es detenido,
Llegaria su Alcina enamorada,
Que a tras venia harto apresurada.

Iamas fino salitre, y çufre puro,
Tocando al fuego assi se vio encendido:
Ni hierue el mar mayor quando el escuro
Nublo sobr'el deciende con ruydo:
Como estas fueron: viendo lo yr seguro,
Por camino derecho muy seguido,
Y siendo bellas las menospreciaua,
Ardiendo en yra la menor hablaua.

Tu no eres hijo d'algo o cauallero
Dezia gritando quanto podia fuerte
Robado has el arnes y esse corsiero
Que tu no le ganaras de otra suerte:
Y assi como yo hablo verdadero.
Te vea sentenciar a mala muerte,
Desquartizado, ardido o ahorcado
Ladron, villano, ingrato, mal criado.

Tras esto otras injurias le dezia,
La donzella muy cruda mala y fiera:
Palabra alli Ruger no respondia,
Que poco honor de tal quistion espera
A las hermanas torna esta harpia
Y entran enel batel dela ribera,
Calando remos presto en yra ardiendo,
Lo van la pala en tierra persiguiendo.

Amenaza y maldize de contino,
Esta qu'en maldezir llegaua al punto.
Ruger llego al estrecho qu'es camino,
Para la buena hada, y era junto
Adonde vn viejo y barco vio vezino,
De alla del ryo y vino muy apunto,
Como quien era bien desto auisado,
Y con barco a Ruger auia esperado.

Llego el piloto assi como lo vido,
Alegre por lleuarlo a mejor puerto.
Y si el rostro da fe delo escondido
Benigno era, discreto y blando cierto
Enel nauio Rugero fue subido,
Dando gracias a dios del buen concierto:
Por mar hablando viene el galeoto,
Sabio por esperiencia larga y doto.

Loa a Ruger porque sabido ouiesse
Salir de Alcina a tiempo mucho antes
Qu'el caliz encantado ella le diesse,
Aquel que daua al fin a sus amantes:
Y que assi a Logistila se viniesse,
En quien ay obras sanctas abundantes,
Belleza eterna y gracia en alto estado,
Do ceua el coraçon sin mas enfado.

Este dezia, Verguença y reuerencia,
Te infunde el rostro honesto y te sublima
Contemplando despues la alta presencia:
Todo otro bien ternas en poca estima:
Su amor haze a otro amor gran diferécia,
Esperança en otros, y temor te lima,
Eneste dessear mas, es deuaneo,
Que enel queda contento tu desseo.

Mostrarte a estudios sanctos mas graciosos
Que olor, vaños, manjar, danças, y sones
Como tus pensamientos virtuosos
Suban mas que enel ayre los halcones:
Y como dela gloria de gloriosos,
Veas de aca las causas y passiones.
Assi hablando el viejo nauegauan
Que lexos era el puerto que esperauan.

Y vieron descubrir enla marina
Vna flota que contra el venia:
Conella viene la injuriada Alcina,
Y mucha de su gente alli traya:
Viene aponerse a si y todo en ruyna,
Ya ver su bien que della se huya,
Sola ocasion de amor, la ha traydo,
Y la injuria tambien que ha recebido.

Tan gran desden bien dende que naciera
No tuuo que la rauia aqui la inflama:
Calar remos con furia les hiziera
La cana espuma en proas se derrama:
El mar atruenan valle, y la ribera,
Retumba el Eco'y por la selua brama.
El escudo Ruger descubrir quiere
Por no morir sin honrra si muriere.

De Logistila el viejo yua contando,
Y entre el hablar ayuda alli su parte:
El escudo los dos van dessundando,
Sacando el resplandor limpio a vna parte.
Los aduersarios ojos, va ofuscando,
Aquel rayo encantado y magico arte:
A todos los cego tan ofendidos,
Que a popa y proa caen estendidos.

Vna guarda questaua alto enla roca,
La gran flota de Alcina ha descubierto:
Y ala campana repicando toca
Do vino gran socorro presto al puerto:
La artilleria qual tempesta, toca,
En quien quiere a Ruger, hazelle tuerto
Por do ayuda le viene tan crecida,
Que le saluo la libertad, y vida.

Quatro damas vinieron alli ariua,
Que las embio a priessa Logistila:
La valerosa Andronica, y la altiua,
Phronesia sabia, Y la honesta Dicila:
Y Sofronisa casta, que mas biua
Viene: y por mas obrar su espada afila:
Y la armada sin par en toda cosa
Del castillo salio ala mar furiosa.

So la roca en vn puerto muy cerrado,
Muchos nauios auia y gruessa armada
Que a toque de campana, era ordenado,
Saliesse dia y noche aparejada.
El ren cuentro fue muy determinado,
Y en tierra otra batalla bien trauada:
Y assi presto gano la señoria,
Que Alcina casi vsurpado auia.

Oy quantas batallas sucedieron,
Diuersas delo que se creya d'ante:
No solamente a Alcina no traxeron,
Como pensaua el fugitiuo amante:
Pero las naues que antes muchas vieron
Cubrir el ancho mar en vn instante,
Vieron en biuas llamas abrasarse.
Y en vn barquillo, misera saluarse.

Huyose Alcina y su cuytada gente
Quemada rota, anegada y presa:
El perder a Ruger es lo que siente,
Mas que de auer dexado tanta presa
La noche y dia llora amargamente,
Por el mal fin de su amorosa empresa,
Y porque su martirio a otro ecede
Duele se que morir tam poco puede.

Morir no puede hada, mientra Oriente
Vea el Sol, o no muda el cielo estylo,
Sino por esto harto dolor siente,
Para Cloto mouer, que corte el hilo:
O como Dido, a hierro crudamente,
Se diera fin: o ala Reyna del Nilo
Imitando muriera en tal jornada,
Mas no puede morir nunca vna hada.

Tornemos al de eterna gloria digno,
Ruger y Alcina quede assi en su pena.
Yo digo del, que quando a tierra vino,
Fuera lleuado a mas segura arena,
Da a dios gracias del bien que assi le auino
En tal successo y buelto en forma buena,
Pisando por lo enxuto llego presto,
Donde estaua vn castillo muy biẽ puesto.

Roca tan fuerte ni otra tal tan bella.
Ojo mortal no vio: despues, ni ante
Y de mas precio son los muros della,
Que si carbunclo fuesse o Diamante.
No ay aca baxo piedra como aquella:
Quien conoçella quiera assi radiante,
Vengasse alli: y a recibir consuelo,
Que quiça no las ay sino enel cielo.

Mas hazen que se inclinan a su pie,
Otras piedras: y vee quien verse quiera
Asi mismo: y del alma el medio ve,
Y el vicio, o la virtud por tal manera,
Que lisonjas de si despues no cre,
Ni a quien a tuerto a el injuriar quiera:
Mirando enel espejo tan luziente,
Conociendose a si, queda prudente.

Su lumbre que imitar al Sol parece,
Copioso resplandor por todo embia,
Que donde esta y do quiera que parece,
A mal grado de Febo, haze dia.
No sola tal la piedra alli aclarece,
Mas la materia y arte en fin se via
Contender sin juzgar quien mas supiesse,
Qual de excelencias dos la mayor fuesse.

Sobre altissimos arcos, que puntales,
Del cielo parecian a quien miraua.
Auia jardines anchos muy reales,
Que se corria natura y admiraua:
Los verdes y odoriferos frutales,
Por las almenas cada qual lustraua
Ay Verano & Inuierno alli adornados,
De fresca flor, y fruto Sazonados.

No suelen tales arboles tenerse,
Fuera destos riquissimos jardines:
Ni tales rosas ni violas verse,
Amaranto, a çucenas, y jazmines
Y no son quales otras, qu'en mouerse
El cielo, nacen, mueren, y han sus fines,
Ni dexan biudo, ni desnudo el suelo,
Qual flor subjeta al variar del cielo.

Mas es alli perpetua la verdura,
Perpetua su beldad y flor eterna:
Y no benignidad dela natura,
Assi templadamente las gouierna:
Mas Logistila sola las procura
Sin menester mudança alli superna
Y lo que impossible nos parece,
Su primavera alla siempre florece.

Logistila mostro selle sobrado,
Que a ella señor vénga assi ecelente
Mando que fuesse dulce regalado,
Y estudiase en honrralle aquella gente
Antes gran rato Astolfo fue llegado.
Y de Ruger fue visto alegremente.
Todos en pocos dias han venido
Que Melisa a su ser ha reduzido.

Dos dias Ruger auia que alli holgaua
Quando hablo ala hada tan prudente
Con Astolfo, que tanto desseaua
Quanto el tornarse luego enel Poniente,
Melisa por los dos largo hablaua,
Suplicando ala hada blandamente
Les de consejo y fauoresca enesto
Que a do salieron puedan tornar presto.

Dixo la hada pensare primero
Y dos dias antes lo dare espedido
Penso despues en si,como Rugero,
Y el duque su desseo vean cumplido,
Concluye en fin,quél bolador ligero,
Lleue al vno a Aquitania,do ha venido,
Mas quiere hazer primero vn hecho bueo
Qu'en medio del correr lo rija el freno.

Muestrale lo que haga concertado,
Que suba y baxe sin que se recele,
Y ratero, y a vn lado,y a otro lado,
Con los efectos que otro hazer suele,
Siendo muy buen cauallo, y enfrenado,
Que baxe a tierra y por el cielo buele:
Haze a Ruger maestro en tales sumas,
Qu'en los ayres regir sepa las plumas.

Como se vio Ruger de todo apunto
Dela hada gentil se despedia:
La qual estuuo siempre del muy junto,
En amor, y del Reyno assi partia.
Primero del que se partio en buen punto,
Dire,despues de Astolfo que venia,
Con mas tiempo tambien con mas fatiga,
A Carlo magno y ala corte amiga.

De alli partio Ruger,pero no viene
Por do vino por fuerça y descontento:
Por esto el Hypogrifo,siempre tiene,
Sobr'el mar lexos tierra en alto viento,
Batir las plumas puede mas de tiene
El curso:como plaze al pensamiento,
Por otra via se tornó al poniente,
Qual magos por Herodes,al Oriente.

Aqui llego dexando a tras la España
Y en India vino y vio y vencio,la hada:
En donde el mar de Oriente alli la baña
Donde maga con maga fue alterada:
Discurrir quiere agora otra campaña,
Dela qu'es d'Eolo viento gouernada,
Por redondo cumplir lo començado,
Y al mundo,como el Sol auer rodado.

Aqui al Catayo,alla a Managiana,
(Por sobre el grã Quinsay)vido passando
Sobre Im[illegible]o[illegible]cló,ya Sericana
Dexo ala diestra:siempre declinando:
Dela Hyperborea Scitia al'Onda Hyrcana
Llego ala parte de Samarcia,y quando
Fue entre la Europa y Asia,vio a Russia
Assi mismo a Pruteni,y Pomeria.

Bien qu'el desseo de Rugero fuesse
Ver a su Bradamante lo mas presto:
Por gustar del plazer qu'en ayre ouiesse
El mundo viendo,no quedo por esto.
Que a Polonia,y Vngria,no quisiesse,
Con alemaña ver,y todo el resto,
De aquella Boreal,y verde tierra,
Y vino al Reyno(en fin)de Ingla terra.

No penseys vos señor,que siempre estaua
Sobre las alas en tan larga via.
Que cada tarde a tierra se baxaua,
Aposentando ado le parecia.
Hartos dias anduuo,(aunque bolaua)
Viendo la tierra y mar,que la ceñia,
Agora junto a Londres,no en marina,
Sobre el gran ryo Tamis,la ala inclina.

Enlos prados de Londres muy vezinos
Vio gente d'armas,y tambien infantes,
Que a son de trompas y de tamborinos,
En esquadras venian,muy pujantes:
Y el gran Renaldo honor de Paladinos:
(Del qual si se os acuerda dixe d'antes)
Que Carlos por socorro auia embiado,
Enestas partes donde lo ha juntado.

Llego a tiempo Ruger que se hazia,
La bella muestra en tan viciosa tierra:
Y vn cauallero vio que alli venia,
De quiẽ quiso informarse,y baxó a tierra:
Y aquel qu'era muy dulce respondia
Que d'Escocia & Yrlanda & Inglaterra
Y de Yslas d'entorno gente estaua,
Que alli tantas vanderas arbolaua.

Deſpues dela gran mueſtra eneſte llano
(Dixo) hazia la mar nos tenderemos:
Donde ſperan arar, el gran Oceano,
Nauios, que enel puerto ya tenemos:
Que el Rey frances, eſpera muy vfano
Su ſaluacion: que es eſta que aqui vemos,
Y porque tu te informes llanamente,
Yo te declarare toda la gente.

Bien ves la gran vandera que alli atiende,
Con Flordelis y pardos, con gran arte,
Que aquel gran capitan, al ayre eſtiende:
A ella ha de ſeguir todo eſtandarte:
Su nombre, que la fama tanto tiende,
Es Leoneto, en armas nueuo Marte,
En conſejo y ſaber vn Zoroaſtro,
Del Rey ſobrino y duque de Alencaſtro,

La primera que conla real ſe mueſtra
Conel viento jugando, blandamente,
Qu'en lo verde tres blancas alas mueſtra,
Es del conde Baruecia el muy valiente:
La otra, es del duque de Glaceſtra:
Que a doscuernos de cieruo y media frẽte
Del duque de Clarencia es la hoz alta:
Del de Eborace el arbol es ſin falta.

Ves en tres troços vna rota lança,
El pendon es del duque de Northfocia:
Y aquel rayo es del buen duque de Cança:
Y el gran gryfo es del conde de Pẽbrocia:
Del duque de Sufoc es la balança:
Y el yugo con dos ſierpes no es d' Scocia
Es del conde de Senia: y la guirlanda,
En campo azul del conde Nortbelanda.

El conde d'Arindela en mar metido,
Lleua vn barco moſtrando que ſe ahonda
El marques de Barcley muy atreuido
conel conde de Marcha, y de Raymonda,
El vno en blanco vn monte trae partido:
El otro palma: el otro vn pino en onda:
Aquel conde es d'Orſecia: aq̃l de Antona:
Del vno el carro y de otro es la corona.

Halcon: que ſobrel nido el ala inclina
Es del conde Raymundo de Deuonia:
Amarillo y negro es de Vegarina:
Del de erbia el perro: el oſſo del de oſſonia
La cruz que ves tan clara chriſtalina,
Es del rico perlado deBatonia:
Rota vna ſilla en pardo caſi media
Es del duque Ariman de Sormoſedia.

De quarenta y dos mill paſſan archeros
Y hombres d'armas en numero copioſo
Dos tantos ſon y mas que van primeros,
A pie, en vn batallon harto hermoſo:
El pardo, verde, y amarillo a veros,
Y azul, y negro vn paño tan viſtoſo,
Sõ de Ermõte Grofedo, Enrriq̃ Edoarte,
De peones cada qual lleua eſtandarte.

El duque Bochingania el d'adelante:
Conde es Enrrique aqui de Sarisberia
Señorea Burgenia, el viejo Ermante:
Y'Odoarte es conde de Croiſteria:
Eſtos apoſentados al Leuante
Ingleſes ſon: tornemos ala Heſperia:
Treynta mill Eſcoçeſes han venido,
Zerbin hijo del Rey los ha traydo.

Entre dos vnicornios, leon alçado,
Con vna eſpada en mano plateada:
Eſtandarte es del Rey, encomendado,
A ſu hijo Zerbin, con tal armada.
Tan gentil cauallero no ha formado
Natura mas: la eſtampa fue quebrada:
Tal gracia tal virtud, tal gallardia
No ſe vio en otro: es duque de Roſia.

Lleua en azul, vna dorada eſbarra
El conde de Otõley a quien yo aguardo
Otra vandera del duque es de Marra
Que trae en color parda vn leon pardo.
Con aues y colores mas ſin barra
Mira la enſeña d' Alcabrun gallardo,
Duque marques ni conde no es el fiero:
Mas dela tierra ruſtica, el primero,

Del duque de Traſfordi, es la que viene:
Y el aue, trae quemira al Sol de grado
Lurcanio conde, que ala Angoſcia tiene
Trae vn toro, y lebrel acada lado:
Del duque de Albania ſobre viene
Pendon de azul y blanco barreado:
Y el buytre, y el dragon que ves preſente,
Es del conde Bocana, el ecelente.

Señor, es de Forberſe, el fuerte Armano,
Y es aquel blanco y negro, ſu eſtandarte:
El conde d' Erlia, va ala dieſtra mano.
Y en verde vna lanterna trae con arte.
Mira de los de Ybernia, eneſte llano,
Que van dos batallones a vn a parte,
El vno rige el conde de Childera:
El de Diſmonda, el otro gente fiera.

Trae el primero vn pino muy ardiente:
El otro en blanco vna bermeja vanda.
No da ſocorro a Carlo, ſolamente,
La tierra ingleſa, Eſcocia, con Yrlanda:
Mas de Suecia y Nuruega viene gente,
De Tyle, haſta la remota yſlanda:
En fin, de toda tierra viene liga,
De aquella que de paz es enemiga.

Deziſeys mill ſe hallan para el hecho,
Salidos d'eſpeluncas y cabaña:
Peloſo el roſtro, la garganta y pecho,
Braços y piernas, como beſtia eſtraña:
Mira la enſeña blanca (alli derecho,
Donde es de lanças ſelua la compaña)
Morato, aſſi la trae para la hora
Por pintalla deſpues de ſangre mora.

Mientra Ruger aquella gente bella
Que al ſocorro de Francia ſe prepara,
Y diuerſas vanderas mira enella:
Los nombres principales no oluidara.
Vno a vno ſe junta a ver aquella
Beſtia, ſobre quien va, vnica y rara:
Fue cada qual alli marauillado,
Y preſtamente dellos fue cercado.

Por dar mas marauilla: y por holgarſe,
El buen Ruger les diera vn ſobre ſalto:
Que al bolador cauallo, hizo alçarſe,
Batiendole las piernas en vn ſalto,
Para el cielo bolando ſin pararſe,
Por el ayre le vieron ſubir alto:
Deſpues que aqui Ruger de vãda en vãda,
Vio los jngleſes: dio la buelta a Yrlanda.

La fabuloſa Ybernia vio do ha ſido,
Del ſancto vejezuelo aquella caua:
Donde merced ſe halla, y bien Cumplido
Do purga el ombre toda culpa braua
Deſde alli ſobrel mar fiero, ha corrido
Adonde ala menor Bretaña laua:
Y vio al paſſar mirando muy ſeguro,
Angelica ligada al marmol duro.

En dura piedra, enla yſla del llanto
Que la yſla del llanto era nombrada
La que de muy ſaluage y fiera tanto
E inhumana gente fue poblada:
Que como os dixe arriba en otro canto,
Por varias coſtas yua ſiempre armada,
Las hermoſas mugeres ſaqueando,
Por dar a vn moſtruo, cebo cruel neſãdo.

Alli fue atada y pueſta miſerable
Mente, la dama: a que la trague biua,
La beſtia, encarniçada y eſpantable,
Cebada en carne humana, cruel eſquiua.
Al caſo haze que otra vez yo hable
Delos que la robaron adormida,
Con el encantador junto adormido,
Que por arte la auia alli traydo,

Puſo la gente barbara y muy cruda
Ala fiera, enel marmol (ved que coſa)
La dama hermoſiſſima deſnuda,
Qual la formo natura poderoſa:
Ni ſolo vn velo, a recoger le ayuda,
El blanco liryo, y colorada roſa,
Que en julio, ni en Diziembre, ſõ caydas,
Andando por ſus miembros eſparzidas:

Creydo auria que eſtatua bien labrada,
D'un alabaſtro o marmol tan luſtroſo:
Queſtaua en piedra fueſſe aſſi enlazada,
Por arte d'eſcultor muy induſtrioſo:
Si lagrimas no viera que lauada
Tenian la roſa, y lyrio tan hermoſo,
Regando dos mançanas d'amor coro:
Y al ayre ondear las hebras de oro.

Los bellos ojos mira: y eſpantado
Acuerdaſe le alli de Bradamante:
Piedad y amor a vn tiempo lo ha apretado
De no llorar apenas fue baſtante:
Dulcemente ala dama aſſi ha hablado
(Recogiendo las alas del bolante)
O dama digna de aquella cadena,
Con que amor preſos lleua en dulce pena.

O bella, de qualquiera mal indigna
Quié es tanto cruel deſconocido?
Que todo el bië del műdo al mőſtruo in-
Ya maõs q̃ amor liga aſſi ha ofédido (clina
Hablar ſe eſfuerça: mas primero fina
Grana por el marfil blanco ha tendido,
Viendo ſe aquellas partes que deſcubre
Que aũque ſon bellas, la verguẽça cubre.

Con las manos Cubriera alli la cara:
Pero atadas al marmol las tenia,
El llanto que quedo libre regara
El roſtro, que inclinar tanto porfia
Deſpues de algun ſolloço, deſatara
El habar, y la flaca boz mouia,
Comiença, mas no ſigue: que al preſente
Dẽtro enel mar, vn gran rumor ſe ſiente.

He aqui do parece el fiero Moſtro,
Medio eſcondido y medio deſcubierto:
Como forçado de Boreas, o d'Aoſtro,
Galera viene a entrar, al primer puerto:
Al cebo viene aſſi con fiero roſtro,
El mőſtro horrẽdo, al cebo quẽſta cierto:
La dama medio muerta, no ſe cura
D'otro eſfuerço, ni coſa la aſegura.

Con lança ſobre mano ſendereça,
Ruger, y al fiero monſtro va hiriendo:
No ſea que comparar tan mala pieça,
Sino a maſſa que bueluen retorçiendo:
D'animal ſolo tiene la cabeça,
Qual de vna puerca y viene aſſi gruñendo
Entre ojos la hiere por delante,
Mas parece que toca en diamante,

Pues tan poco valio el golpe primero,
Por enmendallo torna ſin mojarſe:
Viendo el moſtruo debaxo al cauallero,
(O ſu ſombra, enlas ondas menearſe)
Dexo el hermoſo paſto verdadero,
Y al vano va ſiguiendo por vengarſe,
Tras la ſombra ſe buelue, y cruel la mira:
Rugero baxa y muchos golpes tira

Como ſuele baxar aguila, quando
La biuora entre yeruas ſe paſſea:
O queſtá ſobre loſa el Sol tomando,
Y ſu deſpojo de oro hermoſea:
Y no quiere emprendella por do echãdo
Anda ponçoña, y fiera la rodea,
Y por de tras entralla ſiempre acuerda,
Porque no ſele buelua y no la muerda.

Aſſi Ruger con lança y con eſpada:
No en dientes do el hoçico tiene armado,
Mas entre las orejas da peſada
Mente, en la cola y lomo aſſi eſcamado:
Si la fiera ſe buelue alli enojada
El ſube, cala, hiere, y buelue oſado,
Mas como ſiempre toca en vn azero,
Corta poco la eſpada de Rugero.

La moſca da batalla ſemejante,
Aſſi al maſtin en poluoroſo Agoſto:
O en mes, que va tras el, o va delante,
D'eſpiga el vno lleno otro demoſto:
Qu'en los ojos, y hoçico, muy coſtante,
Le pica, y torna en torno a tal regoſto,
Batir le haze el diente en fiero modo:
Pero a vn golpe que llega paga todo:

Tan fuerte ella enel mar, la cola bate,
Quel agua embia al cielo aſſi bolando:
No ſabe el ſi enel viento ſe combate,
O ſi el cauallo en mar anda nadando:
A vezes enla orilla (en tal debate)
Eſtar deſſea, que ſi va durando
Teme tanto las alas remojarſe.
Qu'en vano alli porfie de ſaluarſe.

Tomo nueuo conſejo, (en tanto eſtrecho)
De vẽcer cõ otra arma al mõſtruo crudo:
Turbar ſu viſta quiere alli de hecho,
Conel rayo encantado de ſu eſcudo:
Por no errar al marmol va derecho,
Donde al amor ligado vio, y deſnudo:
El anillo al muy blanco dedo ha pueſto,
Que haze a encantamiento vano preſto.

El anillo que por Rugero auia,
Bradamante a Brunelo alla quitado:
Por ſacallo de Alcina, y ſu porfia,
El qu'en India a Meliſa ouo lleuado:
Meliſa (como d'antes yo os dezia)
En bien de muchos eſte auia empleado:
Y a Ruger ſe lo dio, con quien fue ledo,
El qual ſiempre traxera el enel dedo.

A Angelica lo da porque ha temido
Que del eſcudo el reſplandor la ofenda:
Y porque fueſſe junto defendido,
El ojo que le dio nueua contienda:
Tornaua donde bien tenia'ſcondido,
La beſtia el medio mar y por enmienda:
Aguardala: y a tiempo quita el velo,
Moſtrando que otro ſol tenia el cielo.

Hirio en los ojos la lumbre encantada,
Ala beſtia, do hizo el modo vſado:
Qual ſuele trucha andar deſatinada,
Que'l rio con la cal l'ayan turbado:
Tal ſe vio enla marina emborrachada,
La beſtia con la luz que lá ofuſcado:
Ruger la hiere mucho, con buen tino:
Mas para dalle fin no vee camino.

La gentil dama toda via ruega,
Qu'en vano mas la eſcama aſſi no hiera:
Torna ſeñor, y libertad me entrega
(Dezia llorando) y dexa ya la fiera:
Tu lleuame d'aqui y en mar m'anega,
Antes que vaya al vientre laſtimera.
Ruger mouido de tan juſto ruego
Deſatola, y lleuola d'alli luego.

El cauallo no puſo pie en arena,
Salto enel ayre, y buela por el cielo:
Al cauallero lleua ſin mas pena,
Y ala donzella en ancas, ſin vn velo:
Aſſi priuo ala beſtia de ſu cena,
Que para ella ſuaue era tal buelo,
Ruger ſe buelue, y dulce va beſando,
Pecho, y ojos do amor yua jugando.

No hizo aquel camino dicho d'ante,
Que auia de bolar por toda Eſpaña:
Mas baxo, ala ribera ſu bolante
Donde entra el mar enla menor Bretaña.
Vio vn boſque d'enzinares abundante,
Do Filomena mueſtra ſu anſia eſtraña:
En medio eſtaua vn prado, y vna fuente
Y vn monte, aqui y alli ſolo aplaziente

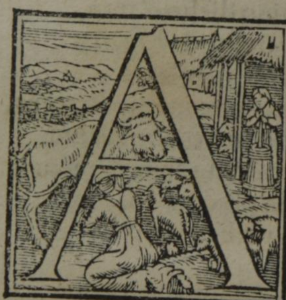
Aqui detuuo el cauallero (ardiendo)
El curſo audace: al prado al fin deciende:
Al cauallo las alas recogiendo,
Que no las tienda aſſi qual el las tiende.
A penas ſe detiene decendiendo:
De acometer a otro, mas le ofende
El arnes que ſe quita muy confuſo,
Y contra ſu deſeo eſbarra puſo.

Con prieſſa eneſte, y ora en aquel canto,
Confuſamente alli ſe deſarmaua:
No le parece mas eſtar ya tanto:
Si deſataua vn lazo, otro añudaua.
Mas mucho es largo ya ſin duda el canto,
Quiça quel eſcucharme os enfadaua:
La hiſtoria acorto aqui por no canſaros,
Que ya en otro lugar podra agradaros.

CANTO DECIMO

Dela burla que hizo Angelica a Rugero, y como vido el meſon de Atalante, y lo que hizo el conde, enla yſla de Ebuda.





VNQVE muy blando freno enel furioſo
CVRSO, de tiene a gran cauallo ardiente:
Pocos ve'n que a furor libidinoſo,
Refrene el freno de razon, prudente:
Que ſi el deleyte es cerca, es trabajoſo
Salir del: como el oſſo quando ſiente
La miel tan cerca a ſi, que ya l'a olido,
O gota enla colmena ſe ha comido.

Que razon ay que al buen Ruger refrene
Y le quite el plazer aqui de hecho:
Si Angelica gentil deſnuda tiene,
En ſolitario boſque freſco, eſtrecho?
Memoria de ſu dama, no le viene,
Que tan fixa ſolia tener al pecho:
Y aunque ſeacuerde de ſu Bradamante,
Loco ſera en perder la de delante.

Con la qual nunca ouiera eſtado el crudo
Zenocrates como el tan continente.
Echado auia Ruger lança y eſcudo
Tomando otra arma alli muy impaciẽte:
Mirando por ſu cuerpo tan deſnudo,
La dama harto vergonçoſamente,
Enel dedo el anillo vio precioſo
Que en Albraca hurto Brunel mañoſo.

Truxola a Francia aqueſte anillo eſtraño,
Con ſu hermano q̃ fue el primer camino,
Y el truxo aquella lança del engaño,
Que fue deſpues de Aſtolfo paladino:
Con eſte quito el arte y quito el daño,
De Malgeſi, al padron del gran Merlino:
Saco a Roldan y a otros ella vn dia,
De donde Dragontina los tenia.

Y ſalio dela torre libremente
Donde pueſto l'auia el viejo maluado.
No importa lo paſſado que aqui os cuẽte
Pues lo teneys leydo y bien notado.
Brunel ſelo tomo muy ſotilmente,
Que Agramante lo auia deſeado.
Deſpues fortuna ſe le ayro de modo,
Que le quito el eſtado y reyno todo.

Pues como vio el anillo assi en su mano,
De alegria y d'espanto fue muy llena:
Que casi duda si era sueño vano
No dando desto fe ala mano a pena.
Pasito se lo saca(y no fue en vano)
Puso se lo enla boca,en hora buena:
De Rugero s'encubre(ved en donde)
Qual Sol quando la nuue nos lo asconde.

Ruger que ala redonda bien miraua,
Y andaua dando bueltas como loco:
Como del buen anillo se acordaua,
Quedaua muy corrido,y no assi poco:
Su mal auiso mucho blassemaua,
Retandola de ato(muy de poco)
Ingrato,y descortes,descomedido
En pago del seruicio recebido.

Ingrata dama,y este bien me has dado
Por galardon(dezia,manifiesto)
Que antes el anillo me has robado,
Que auello en dōde mi, ven toma el resto
Toma el escudo,y el cauallo alado,
Y ami te doy sin otro presupuesto:
Solo me amuestra el rostro q̄ me ascondes
Cruel que m'oyes(dura)y no respondes.

En torno dela fuente como insano,
Tentando andaua ciego,qual;os digo:
Abraça(bozeando)el ayre vano,
Abraçalla pensando alli consigo:
Aquella que va lexos por vn llano
Huyendo qual huyera de enemigo,
Llego debaxo vn monte en fertil vanda,
Donde a su menester hallo vianda.

Vn viejo pastor vio que sesteaua:
Y vn grā rabaño, en valles muy vmbrosas
De yeguas,que pacian rodeaua,
Por tiernas yeruas,frescas deleytosas:
Y junto a vna ribera vio qu'estaua,
Vn cubierto para oras calorosas:
Angelica entro enel y alli aquel dia,
Estuuo,mas ninguno la veya.

Y quando fue ya tarde,y refrescada,
Pareciendole auer harto holgado:
De cierta ropa vil fue cobijada,
Diferente d'aquella, que auia vsado:
Que verde,roxa,azul,blanca,y morada,
La auia,y de toda arte cobijado
Mas no pudo escusar tan vil mantilla,
De verse noble y bella a marauilla.

Calle quien loa a Philide, o Nerea,
O Amaryli,o Galatea huydora:
Que ninguna hermosa assi lo fuera,
Tityro, y Melibeo perdone agora.
Saco la bella dama,bien a fuera,
De aquellas yeguas, vna corredora.
En aquel punto le paso delante,
Vn pensamiento d'yr luego a Leuante.

Rugero espero vn poco vanamente,
Por si acaso la dama se veria:
Y viendo que herró liuianamente,
Que ni alli estaua ya ni alli la oya:
Do dexo el Hypogripho(assi ecelente:
El qu'el cielo,y la tierra discurria)
Vino:y vio que se auia quitado el freno.
Y discurria el ayre muy sereno.

Fue, junto y graue mal,con otro daño
Verse sin el bolante,tan ligero:
Y no menor el mugeril engaño,
El coraçon le aprieta:y mas entero,
Es el dolor furioso y mas estraño,
Por perder el anillo de primero:
No tanto por virtud tan importante,
Quanto porque ya fue de Bradamante.

Triste,y muy pensatiuo y congoxoso
Las armas puestas,y el escudo al lado:
Del mar se parte, por el monte heruoso,
Tomo vn camino lexos de vn collado:
Dōde por medio vn bosq̄ verde vmbroso
Vn gran camino ancho vio y hollado:
No anduuo mucho enesta tal carrera,
Quando enla selua vn gran rumor oyera.

Muy gran rumor ha oydo retiñendo
Como golpes qu'en finas armas diessen:
Entre las matas vido dos riñendo
Mostrãdo que en estrecho alli estuuiessen
No se acatan los dos, mas van tiñendo
El campo, qual si a si vengar quisiessen:
Vno es gigante enel semblante fiero.
Otro es ardid y brauo cauallero.

Con escudo y espada el animoso,
Aca y alla saltando se defiende,
Por no topar la maça del furioso
Gigante, que a dos manos crudo ofende:
Muerto tiene el cauallo, y muy bascoso
Ruger se para y la batalla atiende:
Y luego inclina el animo y dessea,
Que vencedor el cauallero sea.

No porque les ayude: pero mudo
A parte los miraua gentilmente.
Vio q̃ con gran baston el mas membrudo,
Sobr'el yelmo le diera malamente:
El cauallero cae sin escudo,
El otro va sobre el que ya no siente
Por dalle muerte el yelmo desſlazara:
De modo que Ruger le vio la cara.

La cara vio d'aquella dulce y bella,
Carissima señora Bradamante:
Y descubierta visto ser aquella,
Quedar la muerte quiere el mal gigante:
Llama lo ala batalla con querella,
Con la espada en la mano va adelante:
Aquel que nueua guerra no buscaua
La dama sin sentido se cargaua.

Cargara se la acuestas facilmente:
Como lobo al cordero desmandado,
O enlas vñas el aguila (valiente)
A paloma o a tordo descuydado.
Qu'es menester su ayuda prestamente,
Vido Ruger: y corre apresurado:
Corre el jayan tan rezio y con enojo
Que a penas el lo sigue conel ojo.

Corriendo el vno y otro porfiando,
Entraron en vn valle muy horrendo,
Que siempre al fin venia dilatando:
Salido ha por vn prado mas no entiendo:
Deziros esto: y a Roldan tornando:
Qu'el rayo del Frison esta hundiendo,
Echado lo ha enel mar enlo profundo
Porque mas no se vea eneste mundo.

Mas aquel enemigo de natura,
Que lo sacara a luz eneste suelo,
Y lo inuento al exemplo y la figura,
Del que las nubes abre desd'el cielo:
Con no menor cuydado (lo procura)
Que tuuo quando a Eua puso en duelo:
Hiziera lo hallar a vn nigromante,
En tiempo delos padres o mas ante.

La machina infernal de mas de ciento
Passos d'agua do estuuo muchos años,
Saco a este mundo por encantamiento,
Primero en Alemaña para engaños
Hizieron esperiencias (y sin cuento)
Y asotilo el demonio nuestros daños:
Y asotiloles mas la via y la mente
Hallando el cruel vso finalmente:

En Francia, Italia, en todo al fin se tiende,
Aquesta arte cruel entre la gente:
El vno en bronzo, hueca forma estiende,
Que liquida la fragua muy ardiente:
Y otro en barrenar el hierro entiende:
El vaso forma otro conuiniente:
Qual lombarda lo nõbra (por mas noble)
Y qual simple cañon qual cañon doble.

Qual sacre, falconete, o culebrina,
Qual mejor a su autor dezille agrada:
El hierro quiebra, el marmol arruyna,
Do quier que passa bien le dan passada.
Torna ala fragua tu armadura fina,
Soldado, y el arnes, pica, y espada:
Que si de vn arcabuz no vas cargado,
Podra ser que no seas bien pagado.

Como hallaste O furia acelerada
Inuencion,entre humanos tal cabida?
Por ti militar gloria es acabada:
Por ti el arte d'armas es cayda:
Por ti es valor y la virtud prostrada:
Que al malo y bueno das ygual medida,
No gallardia ya,no hombre valiente,
Puede en campo hallar par ygualmente.

Por ti son ydos y seran sotierra
Tantos señores,caualleros tantos,
Primero que aya fin la cruda guerra,
q̃ al mũdo,y mas a Italia ha puesto ẽ llãtos
Como he dicho, si el dicho no se yerra:
Bien fuera el mas cruel de todos quantos
Fuerõ eneste mundo (en qualquier parte)
El inuentor de tan sangrienta arte.

Creo que dios por dar desto vengança,
Enel profundo eterno,sin mas duda,
Y en ciego abismo puso en mal andança
Aquella alma peruersa cabe Iuda.
Mas sigamos aquel sin esperança,
Que va bramando aquella ysla Ebuda,
Donde la bella dama delicada
Era alli por vianda a vn mostruo dada.

Quanta priessa traya el Paladino,
Tanta parece,menos enel viento:
De qualquier lado aquel ayre marino,
Le falta alli con el contentamiento:
Conel haze Roldan poco camino,
Y aun en gran calma a vezes esta esento:
Sopla a ratos vn viento reforçado,
Que a orça ha d'yr lo mas y no a su grado.

Fue voluntad de dios,que no viniesse
Antes qu'el Rey de Ibernia aquella parte,
Porque mas facilmente se siguiesse,
Aquello que os dire yo en otra parte.
Surge enla ysla,y antes que saliesse,
Dixo al piloto,Aqui podras quedarte:
Y dame tu el batel, que en hora poca
Me quiero solo ver sobre la roca.

La gumena mayor quiero comigo,
Y el ancora conella de respeto
Traer,despues veras a que me obligo,
Si conel mostruo vengo alli en efeto:
Echo el barco enel mar junto consigo,
Con quanto auia pedido aquel discreto:
Todas armas dexo sino la espada,
Y ala roca tiro que vido alçada.

Tira hazia si los remos , de manera
Que las espaldas buelue a do yr porfia:
Qual suele al valle o suele ala ribera,
Salir cangrejo,en noche o bien de dia:
Era enel tiempo qu'el cabello fuera,
La bella Aurora al Sol rubio esparzia,
Cubierto el medio estaua,y no lustroso,
No sin embidia de Titon celoso.

Ala roca llego tan cerca, quanto
Fuerte mano vna piedra auria escupido:
Parece como que oye y no oye vn llanto,
Tan debil ala oreja le ha venido:
Boluiose hazia aquel siniestro canto,
Los ojos puestos por las ondas vido,
Vna muger desnuda a vn tronco atada,
Bañando el blanco pie la mar salada.

Porqu'es lexos, tambiẽ por que ella inclina
La cara solo ve' las carnes tiernas.
Conlos remos a priessa se auezina,
Estribando muy rezio con las piernas:
Enesto bramar siente enla marina,
Y retumbar las seluas y cabernas,
Hinchase el agua,el mostruo ha parecido,
Debaxo el pecho el mar trae escondido.

Qual del escuro valle va subiendo.
La nube, de agua y tempestad cargada:
Que mas que ciega noche va poniendo,
El dia d'escuridad grande cerrada:
Assi sube la fiera (el mar cubriendo)
Que tal dezir se puede,y assi nada.
Las ondas tiemblan, mira el Cõde osado,
Y el coraçon y el gesto no ha mudado.

Y como aquel qu'en si estaua enel hecho:
Mouio para la bestia muy apunto:
Y porque ala donzella, dar prouecho,
Y a cometer al mostruo, fuesse a vn punto:
Entrella y el remando entro en estrecho,
Enla vayna la espada, y todo junto,
Maroma y ancora enla mano tiende,
Y con gran coraçon al mostruo atiende.

Como la bestia al Conde ha descubierto,
Que cerca della enel batel venia:
Por tragarselo, tanta boca ha abierto
Qũe vn hõbre, y vn cauallo entrar podia:
Roldan le arroja el ancora, tan cierto,
Que la metio en la boca: que le abria:
Enel batel muy presto ha el cabo atado,
Teniendo el hecho ya por acabado.

No podia baxar, tan poco alçarse,
Las quixadas, el mostruo, y biẽ lo ofende:
Como mina que suele assi cabarse,
Que con puntal la obra se suspende
Porque no venga toda a derriuarse
Mientra mal cauto en su labor se'ntiende:
De vn gãcho a otro, el ancora es tan alta
Que no llegara el Conde, sino salta.

Puesto el puntal, y siendo bien seguro,
Que'l mostruo no podra cerrar la boca:
La espada aprieta, y por el arco escuro,
De aca y de alla con tajo y punta toca.
Los enemigos puestos enel muro,
Mal defenderse puede bien la roca:
Assi defender esta se podia
De Roldan, que enla gola ya tenia.

Vencido del dolor, al mar se lança,
Muestra la hijada y lomo alli escamoso:
Somorgujose dentro, y conla pança
Saca arena del hondo, assi arenoso:
Sintiendo el Conde el agua y la mudança,
A nado salio fuera presuroso,
Dexa el ancora firme y mas no atiende,
Y asio ala soga de do el hierro pende.

Conella vino a nado apresurado,
Hazia la peña, y alli estuuo fuerte:
Tiraua el hierro a si, que auia hincado,
El mostruo con dos puntas, de tal suerte,
Que a seguir la maroma es muy forçado,
De aquella fuerça, sobre fuerças, fuerte,
De aquella que a vn tiron tira su mano
Mas rezio que de diez tirara Argano,

Como toro, que al cuerno echar se siente
El improuiso lazo, que furioso
Saltando a todas partes va impaciente,
Con bueltas, arrimandose vascoso:
Assi, d'aquel antiguo mar plaziente,
Sale el mostruo marino muy forçoso,
Con mill marros y bueltas, con grã rueda
Sigue la cuerda, sin que escapar pueda.

Y tanta sangre al mostruo le ha salido,
Qu'el mar Roxo yo aquel dezir podria:
Las ondas con tal fuerça alli ha herido,
Qu'el muy hondo del mar, claro se via:
El cielo baña, y toda ha escurecido
La luz al Sol, tan alta el agua embia:
Al son, retumban de la braua fiera
Montes, seluas, cabernas, y ribera.

Delas humedas cueuas Proteo quando
Oyo el rumor, (tan grande) al mar se salle,
Viendo entrar, y salir, no recelando,
Enla bestia a Roldan, y assi sacalle:
Por el alto Oceano, va oluidando,
El ganado: y sin mas punto esperalle,
Dalfines puso al carro de Netuno,
Y corrio en Ethiopia sin alguno.

Con Melicerta, al cuello Yno gimiendo:
Nereydas con cabellos esparzidos
Glaucos, Tritones y otros no sabiendo
Donde yrse, aca y alla andauan corridos:
El Conde saca en tierra al pece horrẽdo:
Con quien tuuo despues pocos ruydos:
Que del trabajo y dela mucha pena,
Antes murio que fuesse enel arena.

No pocos dela ysla eran venidos
A mirar la batalla de mañana,
De vana religion todos mouidos
La obra sancta tienen por profana,
Y dizen que de nueuo son perdidos,
Que era atizar Proteo a furia insana,
Y boluer la marina esquadra a tierra,
Y en todo renouar la antigua guerra.

Dizen que es muy mejor la paz cobrarse
Del ofendido dios, y assi enmendallo:
Y embiar a Proteo sin tardarse,
El espirtu de aquel para aplacallo:
Como fuegos venidos a juntarse:
Que alumbrã presto al cãpo sin pensallo:
Assi del vno en otro se encendiera
Yra qu'el Conde por las ondas muera.

Quiẽ de vna hõda, quien de vn arco presto
Quien con lança y espada al mar deciẽde:
Quiẽ puede ẽ torno del fiero se ha puesto
Y por vn lado y otro alli le ofende:
Deste bestial insulto (desonesto)
El fin o causa del no comprehende,
Pues por el muerto mostruo le dan pena,
De do esperaua la merced muy buena.

Mas como osso seguido por la sierra,
De Rusia, o Lituania en su espessura,
Qu'el ladrar delos perros poca guerra
Le haze, ni aun mirallos no se cura,
Y ni por ellos passo se destierra
Assi el delos villanos, sin mesura
Viendo que por vn soplo que soplasse
Hazer podia que vno no quedasse.

Bien se hizo alli dar presto la plaça:
Que reboluio sacando a Durindana.
Pensaua el, que seria poca caça
Aquella gente torpe e inhumana,
Y como no vian malla ni coraça,
Ni escudo al braço, bien reyan de gana:
No saben que del pie hazia delante,
Dura tenia la piel como diamante.

Y lo qu'el pueblo del hazer queria,
Hizo dellos sin ser muy contrastado:
Treynta mato en diez golpes: no seria
Vno o dos mas si bien los he contado:
Presto sola el arena el solo via,
Y a desatar la dama fue tornado:
Quando nueuo tumulto y alarido,
Por toda la marina dio estampido.

Mientras auia Roldan por esta vanda
Los barbaros tenido assi impedidos:
Vinieron sin contraste los de Yrlanda
Alli: por muchas partes atreuidos:
Dexada la piedad, crueldad nefanda
Hazian enlos barbaros perdidos:
Fuesse justicia o no viose en efeto,
Ni edad guardar ni otro algun respeto:

Poco reparo hallan ni sossiego,
Porque son salteados de improuiso:
Muy poca gente auia enel lugar ciego,
Y aquella poca, de muy poco auiso:
A saco fue el auer y puesto a fuego
El pueblo, y casas qual Yrlanda quiso:
El muro fue caydo y puesto en tierra,
Sin quedar hombre biuo enesta guerra.

Como a Roldan muy poco pertenece
El rumor que oye el llanto y la ruyna,
A donde aquella en piedra dessallece,
Que comer la tenia la orca marina,
Miro y bien conocella le parece,
Y mas quanto a ella mas el se auezina:
Olimpia le parece Olimpia vido,
Que de su fe tal galardon ha auido.

Misera Olimpia, que despues del juego
Que amor le hizo, la fortuna cruda
Cosarios aquel dia l'embio luego,
Que la truxessen ala ysla Ebuda:
Conoce al Conde en rostro, y en sossiego
Y enla persona mas avn que desnuda:
Baxo el rostro y no dexa de hablalle,
Mas los ojos no osaua al rostro alçalle.

El Conde pregunto, como traydo
La auia alli fortuna en punto fuerte
De donde la dexo con su marido
Contenta y sin temor de mala suerte?
No se (dixo) si bien agradecido
Os sea, por librar me de otra muerte:
O si quexe de vos eneste dia,
Que alargays la cuytada vida mia.

Y'os he d'agradecer, que vna manera'
De muerte bien cruel me aueys quitado:
Que harto seria cruel, si aquella fiera,
Enel vientre me ouiera sepultado,
Mas yo n'os agradezco que no muera:
Que muerte mi miseria auria quitado:
Solo agradecere si quereys darme
Aquella qu'el dolor puede escusarme.

Y assi llorando prosiguio (diziendo)
Que la truxo engañada su marido
Y la dexo enla insula durmiendo,
Do cosarios la ouieron mal prendido.
Y mientra ella hablaua, reboluiendo
Se andaua: y parecia, que esculpido
Ouiessen a Diana alli enla fuente,
Que echaua a su Ateon agua enla frente.

Quãto ella puede esconde pecho y vientre,
De verguença muy pura y de gran pena:
El Conde quiere que en su barco se entre,
Pues que librado la ha dela cadena
Para dalle vestidos, pero mientre
Esto se intenta Alberto cerca suena,
Alberto Rey de Ybernia que ha entẽdido
Qu'el mostruo enel arena esta tendido.

Y que nadando vn cauallero fuera,
Y enla boca le puso ancora esquiua:
Y que lo auia sacado ala ribera,
Como suben nauio vn ryo arriua,
Alberto, por saber si verdad era,
Conel que vio la bestia muerta y biua,
Se vino alli y sus gentes entre tanto,
Ardieron la ciudad de canto a canto,

El Rey en don Roldan mucho mirando:
Aunque desnudo estaua y enlodado,
De arena y sangre que cogiera quando
Hiriera al mostruo, en su boca entrado
Por el Conde le anduuo figurando:
Y mas por el esfuerço espirmentado:
Luego que del valor oyo la nueua
Conocio de Roldan solo ser prueua.

Conoce le, que auia el sido infante
De honor en Francia, y della auia partido
Para tomar corona el año d'ante,
Porque era el Rey su padre fallecido,
Muy grande amigo del señor de Anglante
Era: y el de Roldan por tal tenido,
Corrio luego abraçallo en aquel punto
Quitando su celada todo junto.

En ver Roldan al Rey fue tan contento
Quãto el Rey viẽdo a el fue muy gozoso,
Mill vezes se abraçaron y al momento,
El Conde le hablo ledo y sabroso:
Contole el desdichado acaecimiento:
Y traycion, que a Olimpia el engañoso
Bireno hizo no deuiendo aquello,
Qu'el menos que otro auia de hazello.

Conto della el amor, y quan cumplida
Prueua de gran firmeza hecho auia:
Perdiendo tierra y deudos: y aun la vida
Por el alegremente dar queria.
Y como por Bireno fue perdida:
Y el como testigo lo dezia,
Aqui los bellos ojos tan serenos
De lagrimas la dama tiene llenos.

Tenia su rostro assi como parece
De primauera alguna vez el cielo:
Que llouizna, y el Sol junto aclarece,
Saliendo en torno del nubloso velo:
Y entonce el ruyseñor cantando creçe,
En verdes ramos su amoroso duelo:
Assi amor enlas lagrimas bañaua,
La pluma y dela luz gentil gozaua.

Enla luz de sus ojos dulce enciende
La flecha de oro y en su agua amata:
Que entre flor blanca y roxa alli deciẽde:
Y templada la arroja, hiere y mata,
El moço aquien escudo no defiende
Ni malla doble que lo desbarata
Mientra los ojos mira y el cabello,
Siente el pecho herir sin entendello.

Y la beldad de Olimpia era d'aquella
Que muy rara se ve y no sola frente,
Cabellos, ojos, y la boca bella,
Ombros, garganta blanca y ecelente,
Mas baxando alos pechos por aquella
Parte, que ver la ropa no consiente:
Era en tal proporcion y hermosura,
Que no acerto a hazer tal mas natura.

Vencian ala nieue no tocada:
Mas lisas que marfil blanco bruñido:
Las dos pelotas, como la cuajada
Leche, alguno del junco sacar vido.
Con vn espacio en medio, vna cañada,
Como entre dos collados escondido
Vmbroso valle en su sazon amena,
Qu'en Imbierno, de nieue entõce es llena.

Hijadas y caderas relebadas,
Y limpio mas que espejo el vientre llano:
Las bellas piernas parecian labradas,
Por Fidia a torno o por mas dota mano:
Deuo dezir las partes delicadas,
Que muere por celar la dama en vano:
Digo, que toda junta la hermosura
Verse podia por toda su figura.

Si fuera a caso enla gran selua Idea
Vista del pastor Frigio, yo no se quanto
Si bien vencio alas Diosas Venus dea,
Lleuara el precio que codicio tanto:
Ni quiça fuera ydo en Amiclea:
Ni violara aquel gran templo santo:
Mas con Menalao dixera queda en fiesta
Elena, que no quiero sino aquesta.

Si se viera en Cotron quando queria
Labrar Zeusis la ymagen bella y pura,
Y consagrar a Iuno do tenia
Desnudas de muy grande hermosura:
Que por perficionar la que hazia,
Lo digno dellas puso en tal pintura:
Esta auia de ver y retraella,
Que la beldad perfeta estaua enella.

Nunca Bireno vio yo creo desnudo
Aquel hermoso cuerpo porqu'es cierto
Que nunca ouiera sido assi tan crudo,
Ni la ouiera dexado enel desierto.
Alberto vn fuego tiene y esta mudo,
Pues ved si el fuego pued'estar cubierto,
Procura consolar su mal andança,
Y en bien tornar su mal le da esperança.

Prometele que yra conella a Olanda,
Y hasta que le de honrra y estado,
Y acabe su justissima demanda,
Y al ingrato perjuro castigado
Aya, no dexara con toda Yrlanda,
De hazer lo que pueda muy de grado,
Y enesto por las casas que anduuieron,
Algunas vestiduras le truxeron.

Y no fue menester que fuessen fuera,
A buscar vestiduras que alli estaua
Abundancia y diuersas en manera,
De aquellas que la bestia deuoraua.
Y en poco que busco, muchas truxera
Alberto y copia grande le allegaua,
Hizo la alli vestir y muy corrido,
Por no podelle dar mejor vestido.

Mas jamas oro y seda assi ecelentes
Hizieron Florentines industriosos
Ni recamos tan ricos diferentes,
Con seso, y tiempo maestros facultosos,
Que fuessen assi tales suficientes,
Minerua ni el de Lenno y mas famosos
Para cubrir los miembros delicados,
Qu'es fuerça seã agora aun no oluidados.

Por muchas causas mucho el Paladino
Se mostro deste amor harto contento,
Que le parecio ser muy buen camino,
Para dar a Bireno el escarmiento:
Y el, de alli salir ledo y benigno,
Quitado de enojoso impedimiento,
Y no auia por Olimpia alli arribado,
Que a buscar a su dama era llegado.

Que ella no estaua alli, supo muy cierto:
Mas no supo si vino, que al presente
Hombre d'alli no auia sino muerto,
Que avn vno no quedo d'aquella gente,
Al otro dia se partio del puerto,
Tambien toda l'armada juntamente,
Con ella fue en Yrlanda en compañia,
Que tambien para Francia era la via.

Vn dia estuuo a penas en Yrlanda,
Y ruego no valio a que no se fuesse:
Que amor q̃ tras su dama andar le manda
Mas no le concedio que alli estuuiesse:
Mucho encomienda al Rey el yr a Olanda
Y que lo prometido mantuuiesse
A Olimpia y del no digo lo que hizo
Que mas de su deuer la satisfizo.

En pocos dias hizo gente armada,
Y liga con Escocia e Inglaterra:
Olanda y Frisa fue del sojuzgada,
Sin les quedar castillo ni vna tierra.
Por rebelde Salandia fue tomada,
Bireno muerto concluyo la guerra,
Mas no quedo del caso el Rey contento,
Por ser mayor la culpa qu'el tormento.

Casose el rey con ella alegremente,
Y de condessa reyna l'a elegido.
Mas torno al Paladin que muy ardiente,
Velas alço y el puerto lo ha acogido:
Y do las desplego primeramente,
Alli las abaxo y a tierra es ydo,
En Brilladoro armado caminaua,
Dexando atras los viẽtos y onda braua.

Creo qu'el resto del inuierno cosas
Dignas hiziesse de vn eterno cuento:
Secretas fueron bien aunque gloriosas,
Y culpa mia no es sino las cuento
Porque hazer las cosas tan famosas,
Y no dezillas era su contento,
Iamas fueran sus hechos bien contados,
Si no fueran de algunos ya mirados.

Passo el inuierno todo muy callado,
Sin nueua del saberse verdadera,
Mas quando el Sol en animal dorado,
Que lleuo a Frixo: alumbro la'sphera:
Y Zefiro torno dulce y templado,
A renouar la alegre primauera:
Salieron de Roldan notables prueuas,
Con las bellas flores y las rosas nueuas.

De llano en monte y de selua en campaña,
De trabajos lleno y de fatigas yua
Quãdo al entrar de vn bosque boz estraña
Oyo: como de cosa a penas biua:
Hiere el cauallo, y con furor lo ensaña,
Y a do la boz oyo fue bien arriua,
Detengo me esta vez d'aqui escriuillo,
Qu'en otro canto ya podreys oyllo.



CANTO VNDECIMO.

Como el Conde Roldan aporto al meson encantado de Atlante y lo que por causa de Angelica alli acaecio, assi mismo cuenta vn rencuentro que el Conde ouo con vnos estandartes Moros.





ERES DES-
pues
que dela
madre
Idea
TORNO
aquel solo
valle verde,
vmbroso,
Adonde acuestas tiene el monte Etnea
El fulminado Encelado furioso:
La hija no halló la sabia dea,
Que dexado l'auia en lugar fragoso:
Hecho al rostro y cabellos de esto indinos
Despecho y daño arranco dos pinos.

Encendiolos al fuego de Vulcano
Inmortales los hizo y siempre ardientes:
Trayendo a cada qual enla vna mano,
En carro que tirauan dos serpientes:
Busco las seluas, campos, monte y llano,
Valles, lagunas, con los rios corrientes,
La tierra, y mar: despues q̃ todo el mundo
Busco encima, baxó al ciego profundo.

Si ygual poder ouiera assi alcançado
Qual la Eleusina el Conde yo lo fio:
Que por su dama ouiera bien buscado
Montes lagos el grande y menor rio,
Los valles, llano, tierra y mar passado
Ouiera, cielo, centro, fuego y frio:
Mas pues carro y dragones no tenia,
Buscaua la como mejor podia.

Buscado la ha por Francia y se apareja
A buscalla en Italia y Alemaña,
Y enla nueua Castilla, y enla vieja,
Despues passar en Libia el mar d'España:
Pensando enesto siente alli ala oreja
Vn grito y voz llorosa muy estraña:
Mirando viera en vn rocin ligero,
Delante si trotando vn cauallero.

Abraçada lleuaua alli delante
Sobr'el arzon por fuerça vna donzella,
Llorosa y forcejando yua en semblante,
De auer dolor: y acorro pide aquella.
El valeroso principe de Anglante
Como miro enla dama moça y bella,
La propia sin dudar le parecia
Que por Francia buscado tanto auia.

Ni digo yo qu'es ella, o que no ſea
Angelica gentil aquien tanto ama.
Su bella dama digo, dama y dea
Lleuar la vio que ſu ſocorro llama.
Encendido de rabia y furia rea:
Con boz orrenda ardiendo en biua llama
Terrible, al cauallero amenazando
Le llama, a Brilladoro rienda dando.

El follon reſponder no ſe le antoja,
Al'alta preſa y gran ganancia atento:
Y con tal furia corre entre la hoja,
Que tardio a ſeguille fuera el viento.
El vno huye, otro el cauallo arroja:
Seluas ſe oyen ſonar d'alto lamento,
Corriendo ſalen por vn prado ameno,
Donde vn meſon en medio eſtaua bueno.

De marmol y labor hecha por Moro,
De muſayco edificio verdadero:
Corrio ala puerta qu'es cubierta d'oro,
Con la donzella en braços el guerrero:
Haſta poco llegara Brilladoro,
Que trae al Conde deſdeñoſo y fiero:
Como dentro miro tambien de fuera,
Ni cauallero ni donzella viera.

Apeaſe en vn ſalto echando fuego,
Y entra debaxo vn techo muy hermoſo.
Por todas partes buſca ſin ſoſſiego,
Sin quedalle rincon, caſi rauioſo
Quãdo ha buſcado abaxo ẽ vano y ciego
Por la eſcalera ſube furioſo:
No perdio menos obra arriua, en alto,
Que perdio tiempo a baxo en ſobre ſalto.

Lechos de oro y de ſeda adereçados
Vio y no vio paredes menos muro:
El ſuelo y lo de mas de muy labrados
Tapetes ſon y paños de oro puro.
Tornoſe el Cõde en verſos deſpoblados,
Sin alegrar los ojos, y aun os juro
Que no ſe alegraran haſta que vean
Quien lleua a'quella qu'ellos mas deſſean.

Mientras alli eſparzia en vano el paſſo,
Con pena y penſamientos triſtes fieros:
Ferragut, Brandimarte el Rey Gradaſo
Con Sacripante y otros caualleros
Aqui hallo venidos a tal paſſo:
Haziendo como el vanos ſenderos:
Blaſſemauan con no ſentir canſacio,
Del no viſto ſeñor de aquel palacio.

Buſcando en vano todos le han culpado,
De hurto algunos y otros de otro daño:
Qual de cauallo, que aya aquel hurtado,
Qual de ſu dama caſo mas eſtraño:
Otro le acuſa de otro aleue vſado:
Sin ſaberſe apartar de aquel engaño,
Aunque tuuieron preſos por eſta arte
Alli algunos del año la mas parte.

Deſpues que quatro o ſeys vezes auia
Buſcado el Conde aquel meſon vazio,
Dixo entre ſi: Aqui perder podria
El tiempo y el trabajo en deſuario:
Y aquel lleuarſe por ſecreta via
Lexos ami ſeñora y el bien mio
Salio al prado (con eſte penſamiento)
Donde fundado eſtaua el apoſento.

Mientra rodea la caſa tan ſylueſtra
Mirando a tierra triſte y muy moyno:
Por ſi veria hazia mano dieſtra.
O ſinieſtra ſeñal de algun camino:
Sintio llamarſe de vna alta finieſtra
Alço los ojos y el hablar diuino,
Oyr ſele antojo y aun ver turbado,
El roſtro que lo ha de ſi agenado.

Antoja ſe le a Angelica oyr gimiendo
Suplicando dezir Ayuda preſto:
Y mi virginidad yo te encomiendo,
Mas que ami alma y vida, y todo el reſto:
Delante de Roldan aſſi el biuiendo
Robada me ha de ſer? primero qu'eſto
Vea antes me de tu mano muerte
Que çufrir eſta infelice ſuerte.

Esto oyendo mas vezes a su amiga
Roldan, torno a buscalla sin tardança,
Con passion, con dolor, con gran fatiga,
Aunque templado bien con esperança.
Enesto oyo otra boz que mas lo obliga
A cr'er que de su dama es semejança:
Y si a vna parte va, la oye el Conde
En otra: sin que sepa cierto adonde.

Mas tornando a Ruger, que dexe quando
Entraua en vn vmbroso y buen sendero,
Que al gigante, y la dama, yua alcançando.
Al gran prado salio tras aquel fiero:
Vino: donde Roldan llego (bramando
Corriendo, con furor y muy ligero:
El jayan por la puerta se lançaua,
Ruger tras el que nunca lo dexaua.

Y luego qu'en entrando el pie ouo puesto
Por la gran sala, y por la lonja mira:
Mas ni dama o gigante vido enesto,
Cansa en vano los ojos, y sospira:
Por alto y baxo, dentro y fuera presto
De su desseo el efeto se retira,
No sabe ymaginar donde escondido
Esta el gigante, y dama o donde han ydo.

Todo bien visto y todo bien buscado,
Salas, camaras, lonjas, qu'el miraua:
De nueuo a mirar torna lo mirado,
Debaxo d'escaleras los buscaua:
Con esperança, que d'alli han tornado
Alas muy solas seluas se baxaua:
Mas como al Conde oyo vna boz llamalle
Que hizo assi ala casa tal tornalle.

Assi vna misma boz, vna persona,
Que parecio a su dama alli al d'Anglante:
Le parece a Ruger, la de Dardona,
Assi lo confundia el nigromante:
Si con Gradaso o otro alli razona
Que assi buscan la casa, en tal istante
Parece a cada qual que aquello sea
Que mas el ama precia y mas dessea,

Est'era vn nueuo y desusado encanto,
Que compuso Atalante de Carena,
Donde fuesse ocupado Ruger tanto,
En tal trabajo y tan sabrosa pena.
Porqu'el influxo passe assi entre tanto:
Influxo que morir moço le ordena.
Despues d'aquel castillo assi azerado,
Despues d'Alcina aquesto auia ordenado.

No solo a el, mas a otro qualquiera,
Que de valor en Francia tiene fama:
Porque a sus manos su Ruger no muera,
Traello assi a tal caso el viejo trama:
Mientras aqui los tiene en tal manera,
Porque no tengan hambre tras la dama,
Hallan tan proueydo el aposento,
Que desto cada qual biue contento.

A Angelica tornemos que consigo
El anillo traya y gran contento,
Pues la ẽcubria enla boca puesto (os digo)
Y deshazia enel dedo encantamiento·
Que hallando enel bosque buen abrigo,
Cauallo, ropa, y harto bastimento,
Con todo el menester, piensa al presente,
De tornar a su Reyno del Oriente.

De buena gana al Conde, o Sacripante,
Por compañia tomara, y no porqu'ella
En mas tuuiesse al vno, que otro amante,
Que ala par aborrece con querella:
Sino porque dessea yr a Leuante,
Y passar tanto pueblo temia ella,
Que menester ha guardia fiel y fuerte:
Y no hallara tal qual esta a suerte.

Al vno y otro anduuo bien buscando
Sin rastro ni sin nueua verdadera:
Quãdo ẽ ciudades, quãdo en villa y quãdo
En altos montes, valles, y ribera:
Fortuna, do Roldan esta rabiando,
Ferragu y Sacripante la truxera,
Con Ruger, con Gradaso, y mas juntados
Alli por Atalante y engañados.

Sin qu'el mago la viesse auia entrado,
Cubierta del anillo andando entr'ellos:
A Roldan y al Circaso auia topado,
Buscando la perdidos ambos ellos.
Ve'n su persona y rostro trastrocado,
Porque Atalante quiso assi tenellos.
Qual tome delos dos mucho rebuelue
La dama, al cabo en nadie se resuelue.

No los sabe escoger, y está en contienda
Si al Conde o Rey delos Circasos fieros:
Porque ya que Roldan bien la defienda
De peligrosos passos estrangeros,
Señor se le hara si a el se encomienda:
Que no era moço destos halagueros,
Que si se harta del, baste costancia
Para humillarlo ni embiallo a Francia.

Al Circaso podra si quiere echallo:
Si bien lo ouiesse puesto sobr'el cielo:
Esta causa le haze señalallo
Por guia pues le muestra fe y buen zelo.
Saco el anillo para contentallo,
Delos ojos quito al Circaso el velo:
Sola mostrarse a este aqui ha querido,
Mas Ferragu y Roldan jũto han venido.

Ferraguto y Roldan aqui llegando,
Que andauan enla casa assi ygualmente:
Dentro y fuera buscandola rabiando:
Viendo la tan hermosa encontinente
Los dos corren a ella ledos quando
No tuuo fuerça el ayre, que al presente,
Qu'el anillo se puso alli enla mano,
Hizo a Atalante su negocio vano.

El yelmo puesto y el arnes vestido,
Tenian los dos de quien agora canto:
La noche y dia assi se han mantenido,
Sin quitar se las armas entre tanto:
Tan sin pesalles quanto su vestido,
Por el vso tenido dellas tanto
Ferraguto el tercero alli se halla
Que andaua sin almete enla batalla,

Hasta tener aquel del Paladino,
Que al hermano quito del rey Troyano:
Que lo jurara quando el yelmo fino
Del Argalia busco enel rio en vano:
Y aunque tenia a Roldan harto vezino,
No por esso pusiera enel la mano:
Que conocerse alli nunca pudieron,
Mientra que dentro todos estuuieron.

Aquel albergue estaua assi encantado,
Que juntos conocerse no podian:
Con escudo y arnes y espada al lado
El dia y noche siempre assi biuian:
El cauallo tambien siempre ensillado,
Conel freno al arzon tambien tenian,
Y ala puerta vna casa era acostada,
Do auia paja y feno alli y ceuada.

Atalante no halla algun reparo,
Para que no caualguen todos ellos,
Tras el semblante angelico muy caro,
Tras negros ojos, tras rubios cabellos:
Huyo la dama con aquel amparo
Del anillo en su yegua, porque vellos
No le plaze en ser tres en compañia:
Qu'el vno solamente ella queria.

Despues que del palacio se alongaua,
Sin miedo d'auer mas por ella guerra,
Ni delo qu'el gran mago assi ordenaua,
A todos con engaño enesta tierra:
El que d'algun aprieto la libraua,
Entre rosados labrios se lo encierra:
Supito desparece alos perdidos:
Quedando locos y desuanecidos.

Y assi como le vino de primero
Gana de yr con Roldan o Sacripante,
Para tornar al Reyno verdadero,
De Galafron al vltimo Leuante:
Assi ora con desden muy por entero
Mudo la voluntad, y en vn instante
Sin obligar a alguno ni dezillo
Penso bastar a todo el rico anillo.

Ellos corren el boſque alborotados
Eſcarnidos buſcando le la traça,
Como galgos qu'en mõtes o en collados
La liebre, o zorro, a quien dauan la caça,
Han perdido alli luego y van turbados,
Buſcando matas foſſos por la plaça.
Ella los vee riendo como andauan,
Y con quanta codicia la buſcauan.

Vna ſenda enel boſque ancha han topado,
Los caualleros creen que la donzella
Delante por alli ſe aya paſſado,
Que no ſe puede andar ſino por ella:
Corrio Roldan y Ferragu a ſu lado
Y Sacripante ſigue la querella:
Angelica las riendas alli tiene,
Y de tras (muy a eſpacio) dellos viene.

Llegaronſe a juntar, do los ſenderos
Venian a perderſe en la floreſta:
La yerua miran eſtos caualleros,
Por ſi veran el raſtro en llano o cueſta.
Eerragut, que podia entre guerreros
Del mundo la corona lleuar pueſta,
Boluio con mal ſemblante entre los otros
Gritando les, Ado venis voſotros?

Tornaos atras o bien tomá otra via,
Sino quereys quedar enla carrera:
Que ni a ſeguir ni amar la dama mia
Compañia jamas no la quiſiera:
Dixo el Conde al Cyrcaſo, Que podria
Dezir mas eſte ſi nos eſcogiera
A cada qual por la mas vil putana
Que de rueca jamas ſacara lana?

Ombre beſtial, rebuelto aquel, dixera:
Sino que vas ſin yelmo deſcubierto,
Si bien has dicho o mal, yo te hiziera
Muy preſto conocer: o fueras muerto:
Porque, tu (el Eſpañol le reſpondiera)
Te metes en mis coſas ſin conçierto?
Lo dicho os hare bueno en poca pieça
Solo alos dos ſin yelmo enla cabeça.

A (dixo el conde al Rey de Cyrcaſia)
Por merced eſſe yelmo tu le preſta,
Haſta que la locura y fantaſia
Le quite, porque ygual no vi como eſta:
Reſpondio, bien mas loco yo ſeria:
Mas ſi tu pienſas, qu'es demanda honeſta:
Preſta le el tuyo, que no ſoy tan de poco
Que no caſtigue yo tambien vn loco.

Llego Ferragu, y dixo, O ſimple gente,
Y ſi almete quiſieſſe auer de hecho,
No auria de dos vno encontinente
Quitado os luego aqui a vr̃o deſpecho?
Mas por dezir en parte mi acidente
Yo voy ſin yelmo (ſiẽpre en tãto eſtrecho
Y andare deſcubierto de contino)
Haſta auer el del conde Paladino.

Como (reſpondio el Conde del burlando)
Pienſas ſin yelmo tu ſer tan baſtante,
Que lo que Roldan hizo (peleando
En Aſpramonte) al hijo de Agolante,
Hagas? antes porcierto creo que quando
Lo vieſſes tu, que temblarias delante:
Y no el yelmo rendille harias cierto,
Mas todas eſſas armas por concierto.

Loando ſe el d'Eſpaña aſſi ha hablado:
Ya yo a Roldan eſtrecho lo he tenido,
Do pudiera ami ſaluo auer quitado
El yelmo, y el arnes que trae veſtido:
Sino lo hize fue que ya cuydado
Suele ocurrir a vezes no ſentido:
No lo penſe hazer mas ora eſpero,
Que me ſucedera y aun muy ligero.

Sin paciencia Roldan dixo gritando,
Ha mentiroſo, infiel, ſuzio, marrano,
En que tierra te viſte, eneſſo, y quando
Pudiſte mas que yo con arma en mano?
Qu'el Paladin de quien te vas loando,
So yo que no creyſte ver temprano:
Mira ſi puedes del aprouecharte,
O ſi las armas ſoy para quitarte

No quiero contra ti que ventaja aya:
Y desenlaza el yelmo esto diziendo:
Colgando le de vn ramo de vna haya,
Con Durindana salta en furia ardiendo.
Ferraguto por esto no desmaya,
Saca la espada fiero acometiendo:
Alto el escudo y ella atrauessada,
Cubriendo la cabeça desarmada:

Rebueluen luego alli los dos guerreros
Los cauallos, andando por toparse:
Y ajuntan se a herir los caualleros,
Y no assi alas espadas a tentarse:
Qu'enel mundo otro par brauos y fieros
No se podrian ver assi juntarse:
Porque eran de ardideza ygual medidos,
Tampoco podian ser los dos heridos.

Adelante lo aureys señor leydo,
Que Ferragut por todo era hadado,
Sino por donde el niño no nacido
Toma el cebo primero alli encerrado.
Y hasta qu'en sepulcro fue metido,
Y cubierta la cara, lleuo armado
Aquel lugar: medroso dela muerte,
Con siete planchas de vn azero fuerte.

Era ygualmente el principe d'Anglante
Todo hadado sino en vna parte:
Qu'era enel pie enla planta, y vigilante
Guardaua con muy grand'estudio y arte:
Era enel resto, mas que diamante
Fuerte, (y como se dize de tal arte)
Armados yuan mas por adornarse,
Que no por del arnes aprouecharse.

O quan fiera y cruel fue esta batalla,
Terrible en vista, y d'vn espanto llena:
Ferragut donde toca (aunque bien calla)
Lastima, atruena, y da muy cruda pena:
Qualquier golpe del Cõde plãcha o malla
Desclaua, rompe abre y bien cercena,
Angelica inuisible mansamente,
Sola está al espectaculo presente.

Enesto el Rey de Circasia pensando
Que Angelica poco antes yda fuesse,
Viendo al d'España y Francia peleando,
Camina (porque no se le escondiesse)
Por donde cre' que la donzella, quando
Se encubrio, el camino mas siguiesse,
Assi que enla cruel, feroz batalla
Sola testigo Angelica se halla.

Como la vio tan cruda y espantosa,
Y la miro muy bien no sin espanto,
Viendo la tan cruel y peligrosa
Assi del vno como de otro canto:
De nouedades ver voluntariosa
Descolgo el yelmo, para mirar quanto
Harian los caualleros por perdello,
Con intencion de mucho no tenello

Bien era su intencion de dallo al Conde:
Mas quiere vn poco alli conel holgarse.
Descuelgalo, enla halda se lo esconde,
Mirando alos guerreros sin mostrarse.
Mas presto parte sin saber adonde
Yua: y pudiera bien harto alexarse,
Antes qu'en ello dieran los valientes,
Tanto estauan de yra y rabia ardientes.

Ferraguto, primero ouo mirado:
Y apartandose (dixo ayrado y fiero)
Como eres tu y aun yo mal auisado,
Pues que nos ha engañado el cauallero:
Que premio al vencedor ay señalado
Si el yelmo se ha lleuado el que yo quiero?
Retraese Roldan, y al arbol mira,
No viendo el yelmo arde en fuego d'yra.

Como Ferragut dize piensa cierto
Que ha sido: y que aquel cauallero andãte
Lo lleuaua, y boluio sin mas concierto
A Brilladoro: el gran señor d'Anglante:
Viendo le el Moro entrar por el desierto,
Corre tras el, y juntos veen delante,
Dos rastros frescos por la yerua bella,
Que auian hecho el Circaso y la donzella.

Toma el Cõde ala yzquierda prestamente
Hazia el valle qu' el gran Circasso ha ydo.
Y Ferragut fue hazia el monte,(ardiente)
Camino que la dama auia rompido:
La qual, se apeo junto de vna fuente
Sombrosa conel sitio muy florido:
La sombra alos que passan los combida,
Y sin beuer no hazen su partida.

Angelica enlas ondas claras para:
No pensando que alguno sobreuenga:
Y por el sacro anillo que la ampara,
No teme cosa alguna que le auenga:
Encima dela fresca fuente y clara,
El yelmo cuelga: d'vna rama luenga:
Emboscada vio alli vna verde mata,
La yegua porque pazca enella la ata.

El guerrero Español alli venido
Por el rastro ala fresca vmbrosa fuente.
La dama apenas junto lo ha sentido,
Quando se encubre y parte encontinente:
El yelmo que del arbol se ha caydo
No lo pudo tomar seguramente.
Como la dama Ferragut sentia
Corrio por vella lleno d'alegria.

Mas desaparecio se le delante
Como fantasma el sueño interrompiẽdo.
Ardiendo la buscaua en tal instante:
Sus tristes ojos vella no podiendo:
Blasfema de Mahoma y Tribigante:
Y a su ley toda junta maldiziendo
Ala fuente torno cuydoso, donde
Sobre la yerua el yelmo vio del Conde.

Luego lo ha conocido enel mirando,
Por letra qu'en el orlo escrita estaua:
Que donde lo gano dezia y quando,
Roldan, como y porque se lo lleuaua:
Armo se Ferragut del sospirando:
No lo dexo, por mas que le aquexaua
Dolor de ver aquella assi partida
Como vna sombra en noche escurecida.

Enlazado aquel yelmo tan precioso
De gran contentamiento se vio lleno:
Aunqu'en perder la dama era cuydoso
Que se fue qual relampago sin trueno:
Busca por la floresta codicioso:
Mas como d'esperança andaua ageno
De hallar rastro dela dama altiua,
Tornó al campo Español y a Paris yua.

Y templando el dolor que le arde el pecho
En no auer su desseo alli templado,
Conel plazer del yelmo que de hecho
D'auer este del Conde auia jurado:
Sabido el caso el Conde(con despecho)
Fue del muy largamente bien buscado,
Y en aquel dia al fin lo deslazara
Entre dos puentes quando lo matara.

Angelica inuisible se ha partido,
Va por el bosque con turbada frente:
Duelese qu'el gran miedo recibido
Dexar le hizo el yelmo alla enla fuente.
Por hazer lo qu'el Conde ya creydo,
No auria, lleuo el yelmo malamente.
Para el primero justo pago es esto
Dezia: por quãta obligaciõ me ha puesto.

Con muy buena intencion(dios es testigo:
Bien que diuerso efeto se mostrasse)
Yo descolgue su yelmo: y esto digo:
Por pensar hazer tregua que durasse:
No que por mi el desseo, su enemigo
Aquel mal Español efetuasse.
Triste seguia la dama su camino
Porque al Conde priuo del yelmo fino.

Tomo vn camino (harto desdeñada)
Qual mejor le parece para Oriente:
Quando va descubierta o atapada,
Segun l'era oportuno entre la gente.
Despues de mucha tierra caminada
Llego en vn bosque, donde inicamente,
Entre dos muertos vido vn gentil moço
Por el pecho de lança puesto vn troço,

No digo aqui d' Angelica adelante,
Mas otro caso para alguno aduerso:
Ni aqui de Ferragut ni Sacripante,
Hasta buen rato pienso dezir verso.
Solo me mueue el principe d' Anglante,
Que diga del por todo el vniuerso,
La fatiga y trabajos que sostuuo,
Y el gran desseo que al fin nunca fin tuuo.

Enla primera villa del topada,
Para encubierto andar busco armadura:
Alli tomando vna gentil celada,
Sin mirar blando temple o si era dura:
Que bastaua qualquiera: mas comprada
La ha por ser tan buena su hechura:
Cubierto assi, la empresa va siguiendo,
De noche y dia al Sol tambien llouiẽdo.

Sacaua sus cauallos aplazientes
Phebo del mar con ruçiado pelo:
L'Aurora frescas flores y ecelentes
Venia esparziendo en rededor del cielo,
Las estrellas dexauan monte y fuentes,
Para partirse puesto ya su velo:
Quando junto a Paris passando vn dia
Mostro Roldan señal de gran valia.

Dos esquadras topara, y Manilardo
Regia la vna y era vn Moro viejo:
Rey de Noricia, fiero fue y gallardo,
Ora mas que de ayuda es de consejo.
Debaxo su estandarte venia Alzardo,
Qu'es Rey de Tremeçen: con su aparejo,
Era entre Moros este bien tenido,
Por fuerte cauallero y muy valido.

Este conel exercito pagano
Auian junto a Paris alla imbernado:
Qual junto ala ciudad por aquel llano:
Qual por castillo y villas derramado:
Por auer a Paris auiendo en vano
Ya meses Agramante mal gastado,
Quiso tentar el cerco finalmente,
Pues no la puede auer mas facilmente.

Para esto tiene gente recogida:
Y sin aquella que conel viniera,
Y aquella que d'España era venida,
Del Rey Marsilio baxo real vandera:
Mucha de Francia a sueldo tenia vnida:
Que desde Paris hasta la ribera
D'Arle, y parte de Gascuña eceto
Algun castillo lo tenia sujeto.

Començando el rucio muy templado
A liquidar las ondas duras, yelo:
Y nueuas yeruas dar al mustio prado,
Y a arboles vestir de hoja el cielo:
Alli Agramante à todos ajuntado,
Que sigan su fortuna sin recelo,
Por mas assegurar su campo todo,
Y a sus cosas dar orden con buen modo.

El rey de Tremecen era venido,
Y a esto el de Noricia alli venia,
Para llegar al tiempo no cumplido,
Que cuenta de su esquadra dar tenia.
Roldan a caso por alli ha venido,
Entre'sta mora y grande compañia:
Buscando como vsaua el gentil gesto
Qu'enla carcel d'amor lo tiene puesto.

Como vido venir assi el Alzardo
A este que sin precio fue enel mundo,
Con tan soberuio aspecto y tan gallardo,
Parecele ser dios d'armas segundo.
Marauillado fue y aun Manilardo
Del gran denuedo y rostro furibundo:
Guerrero le parece de proeza:
Quiere prouar conel su fortaleza.

Gentil moço era Alzardo y arrogante
Por gran fuerça estimado y de alto hecho
Su cauallo lanço a justar delante,
Que no justar le fuera mas prouecho:
Enel encuentro, el principe de Anglante
Le derriuo: passado todo el pecho,
El cauallo huyo de temor lleno
Sin lleuar hombre que le rija el freno:

Alçan vn grito ſupito y horrendo,
Que ſierras,ſeluas,valle,y monte,atruena
Como vieron al moço qu'en cayendo
Salio la ſangre dela rota vena.
La gente hazia el Conde va hundiendo
La tierra(ved que caſo ſe le ordena)
Con dardo,eſpada, y azagayas viene:
Pero la flor de Francia bien ſe auiene.

Con qual rumor paſtores con crecido
Gritar corren los montes y campaña:
Tras lobo que lo ſacan d'eſcondido,
O oſſo quando ſube la montaña:
O quando el nueuo puerco ſe ha prẽdido
Que gruñe con furor y rabia eſtraña:
Aſſi la gente barbara viniera
Hazia'l Conde gritando,muera muera.

Lanças,ſaetas, dardos, en ſu eſcudo
Vereys y enel arnes en vn inſtante:
Quien lo hiere con maça y a menudo
Quien d'eſpada de tras y por delante:
Mas aquel que temor enel no pudo:
Eſtima la vil gente(ſemejante)
Como dentro d'apriſco en noche prima,
Lobo a muchos corderos los eſtima.

Deſnuda tiene aquella ardiente eſpada,
Que a tanto Moro ha dado mala ſuerte.
Tener cuento ala gente derriuada,
Seria gran trabajo y pena fuerte.
Toda la plaça eſtaua enſangrentada:
Chica es para tantos que da muerte.
Adarga y capacete no defiende:
Que la hadada eſpada todo hiende.

No ropas d'algodon, tela delgada,
Qu'en mill lazos embuelue la cabeça.
Ni por ayre gemido o boz canſada,
Buela ſin pierna y braço en poca pieça.
Por el campo la muerte va ocupada:
De mill horribles formas ſe adereça.
Dezia, En Roldan vale eneſte dia
Su eſpada mas que cien vezes la mia.

Vna herida a penas otra eſpera
Comiençan a huyr bien ſueltamente:
Al principio muy preſta le viniera
Creyendo lo tragar aquella gente.
Agora no ay quien dexe la carrera,
Por ſaluar al amigo alli doliente:
Quien huye apie y quien con ſuelto freno
Nadie pregunta qual camino es bueno.

Virtud andaua en torno con eſpejo
Que ver haze enel alma qualquier falta:
Nadie ſe miro enel ſino fue vn viejo,
A quien ſangre y edad(no ardid)le falta
Vio que morir alli era buen conſejo,
Pues hõrra con tal muerte aſſi ſe eſmalta:
Digo aquel viejo Rey dela Noricia:
Que contra el Cõde enrriſtra cõ codicia.

Rompio a penas ſu lança enel eſcudo
Del fiero Conde y poco le ha mouido,
El,que tenia el cuchillo ya deſnudo,
Conel a aquel buen Rey ha mal herido:
Fortuna le ayudo qu'el hierro agudo
A Roldan enla mano ſe ha torcido:
No puede ſiempre a filo bien herirſe:
Dela ſilla lo hizo deſpedirſe.

Atordido aquel Rey flaco ſe tiende:
No ſe para en mirallo el Conde fiero,
En otros hiere y mata corta y hiende:
Cree cada qual ver ſobre ſi al guerrero.
Qual vanda en ayre vemos que ſe eſtiende
De tordos por eſmerejon ligero:
Aſſi d'aquella eſquadra tan deſhecha,
Vno huye otro cae y otro ſe echa.

Y no ceſſo la ſanguinoſa eſpada,
Haſta qu'el campo fue ſolo de gente,
La carrera dudo tomar hollada:
Y aunque ſabe la tierra gentilmente,
No ſabe por do haga ſu jornada,
Qu'el penſamiento tiene diferente,
A Angelica,buſcar es ſu porfia
Y ſiempre teme de errar la via.

Della por el camino auia pedido:
Ora por campos y por ſeluas yua,
Y aſſi como de ſi ſe auia ſalido,
Del camino ſalio, y aun monte arriua:
Al pie del ala noche vna luz vido
(Lexos de alli) con claridad muy biua:
Fue hazia alla Roldan, por ſi la llama
Que tanta lumbre daua era ſu dama.

Como en monte caçado o en cañada
Denebro, eſparto, o en campaña abierta,
Es la medroſa liebre muy buſcada,
Por ſurcos, por morada mas incierta:
Sin quedar mata, que no ſea mirada,
Por ſi a dicha eſtuuieſſe alli cubierta:
Aſſi buſcaua el Conde (en confiança)
Su dama do lo lleua ſu eſperança.

Hazia la lumbre el Conde caminando,
Llego al fin delo hondo y eſtrechura
Del valle, que con otros ſe juntando,
Tenia en ſi vna cueua muy eſcura:
Y por toda la entrada vio mirando
Eſpinos y çarçales y eſpeſſura,
Que eſconde lo que dentro alli tenía,
Al que quiera hazelle villania.

De dia era eſcuſado que ſe vieſſe
Mas la lumbre la da de noche abierta.
Bien pienſa el Conde lo que alli hizieſſe:
Al fin quiere ſaber la coſa cierta.
Ato el cauallo porque no ſe fueſſe
Quedo llego ala cueua tan cubierta,
Entre la eſpeſſa rama entro muy paſſo,
Sin que nadie l'eſtorue ſolo vn paſſo.

Ala tumba por gradas ſe baxaua,
Do biua gente auia ſepultada:
Gran eſpacio la peña en ſi tomaua,
En arco toda a mano bien labrada:
Harto la luz diuina la alumbraua:
Pueſto qu'entraua poca por la entrada:
Pero venia d'alta y gran finieſtra,
Qu'eſtaua enel vn lado a mano dieſtra.

En medio dela cueua, a vn fuego via,
Vna hermoſa dama: y a ſu auiſo,
De quinze años o menos pa.ecia
Segun al Conde parecelle quiſo.
Su hermoſura alli cierto hazia
Al ruſtico lugar vn parayſo:
De lagrimas ſu roſtro vio cubierto,
Señal del coraçon doliente cierto.

Con vna vieja eſtaua: y razonauan
Como ſuelen vſar mugeres juntas:
Mas en entrando el Conde adonde eſtauã,
Ceſſaron ſus reſpueſtas y preguntas.
Saludoles cortes como alli vſauan,
Qual ſe les deue ſin ſoberuias puntas.
Leuantanſe ellas luego encontinente
Saludandole aſſi muy dulcemente.

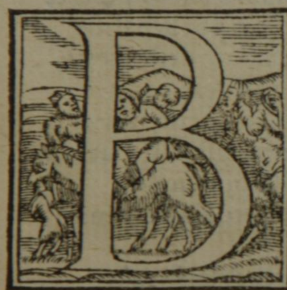
Mudaron la color ya tanto quanto
Como oyeron la boz luego primero:
Dioles en velle armado mas eſpanto,
Y ver dẽtro aſſi vn hombre brauo y fiero.
Roldan les pregunto, quien era tanto
Injuſto y deſcortes mal cauallero,
Qu'en tal cueua tenia ſepultado
Tan amoroſo roſtro delicado.

La virgen fatigada reſpondia
De muy triſtes ſolloços ocupada:
Qu'entre corales y entre perleria,
Sacaua la palabra deſmayada:
Lagrimas entre roſas correr via,
Do ſuelen otros ver gloria ſobrada.
Holga de oyr en otro canto el reſto
Que tiempo es ya de dar la fin a eſto.

CANTO DVODECIMO.

De la sabrosa ystoria que cuenta a Roldan Isabela hija del Rey de Galizia y lo que a Bradamante acontecio enel Meson de Atlante.





BIEN FVEron caualleros venturosos,
LOS DE LA antigua edad: qu'en los vallones,
En grutas, montes fieros, cabernosos,
Cueuas de sierpes, ossos y leones
Hallauan, lo que apenas en pomposos
Palacios hallan oy sabios varones:
Damas, qu'en mocedad y mas frescura
Tengan titulo digno en hermosura.

Y'os dixe qu'en la cueua auia hallado
El Conde don Roldan vna donzella:
Y quien tal la tenia, preguntado,
Alli, ora siguiendo digo qu'ella:
(Bien que le han los solloços ocupado
Con muy dulce palabra su querella)
Al Conde lo contaua y referia
Y conla breuedad que vsar podia.

Bien que soy cierta (dixo o cauallero)
Que lleuare de mi hablar castigo:
Que a aquel q̃ aqui me puso y ora espero,
Esta l'auisara y sera testigo:
Todo el caso y verdad contaros quiero,
Y vaya a mal mi vida: que y'os digo,
Qu'el bien mayor qu'ellalma agora spera
Es que disponga alguno que yo muera.

Ysabela so yo que fuy dezia
Hija del Rey Gallego en suerte estraño,
Bien dixe fuy que no soy ya ni aun mia:
Sino d'ansias, tristeza, y propio daño:
Culpa d'amor, que cierto no sabria
Quexarme sino solo de su engaño:
Qu'en el principio dulcemente agrada,
Despues arma d'engaños la celada.

Biuia de mi suerte yo contenta
Hermosa, moça, rica, alegre, y bella:
Vil, pobre, agora soy y descontenta:
Y si suerte ay peor yo biuo enella,
Direte aqui el principio de mi afrenta,
De donde nace toda mi querella,
Y aunque ayuda tu darme no pudieres,
Poco no me sera si te dolieres.

En Bayona mi padre el Rey armaua,
Vnas justas, vn año aura passado:
La fama que en mi tierra se sonaua
Caualleros nos truxo al dia aplazado
Entr'ellos (o que amor me lo ordenaua,
O que illustre virtud por si su estado)
Pareciome Zerbin en loor primero,
Hijo del Rey d'Escocia el heredero.

Del qual viendo el valor suyo crecido,
Tan milagroso de caualleria:
Fuy presa de su amor: y no sentido
Lo oue: quando vi no ser ya mia:
Y aunque enesto su amor m'aya traydo:
Me huelgo siempre vello en fantasia,
Qu'en lugar suzio el coraçon no fundo:
Sino enel mas hermoso deste mundo.

Zerbino de valor y hermosura
Sobre todos señores eminente:
Mostrome, creo q̃, amar con fe muy pura,
Sin que menos d'amor yo fuesse ardiente:
No falto quien de nuestra llama dura
Tercero fuesse, y harto diligente:
Quando juntos nos vimos y tratamos
Los animos de amor tanbien juntamos.

Acabada la fiesta vino el luto:
Que mi Zerbin à Escocia partio luego:
Si sabeys qu'es amor mira si enxuto,
Alli estaria mi rostro en ver tal juego.
Bien era cierta qu'el amor astuto
No menos le atizaua el biuo fuego,
No quiso sufrir mas a su desseo:
Buscando por sacarme algun rodeo.

Porque la fe diuersa lo vedaua
(Siendo Christiano el, yo Sarrazina)
No al Rey por su muger me demandaua:
Mas a robarme el animo se inclina.
Fuera mi rica patria señalaua,
En campos verdes junto ala marina,
Vn jardin cabe vn rio caudaloso
De donde el mar se ve y monte eruoso.

Pareciole el lugar qu'era dispuesto,
Para acabar lo que religion veda
Saber me hizo todo el presupuesto,
Para passar la vida nuestra leda:
Iunto de sancta Marta auia puesto
Vna galera armada a punto queda,
En guardia d'Odorigo Vizcayno,
En tierra y mar de guerra maestro fino.

No pudiendo en persona vsar efeto:
Por auello embiado el padre antigo,
En socorro de Francia: aquel perfeto
Embio en su lugar a este Odorigo:
Qu'entre fieles amigos lo auia eleto.
Eleto por mas fiel y mas amigo:
Ser lo tenia si el beneficio es parte
Para ganar amigo fiel sin arte.

Vino en vn buen nauio a punto y fuerte
Al termino ya puesto por lleuarme
Como era concertado y desta suerte
En mi jardin, d'aquel dexe hallarme.
Vino ala noche sin temor de muerte
Con diestra gente en agua alli a sacarme:
Salio junto ala villa por vn rio,
Que lo truxo cubierto al jardin mio.

Pusome alli en galera despalmada,
Antes que enla ciudad sintiessen cosa:
Y mi gente desnuda y desarmada
Toda fue casi muerta, dolorosa
Mente, y parte comigo catiuada.
Assi dexe mi patria tan gozosa,
Y el gozo que oue no podre contallo,
Pensando en breue a mi Zerbin gozallo.

No auiamos sobre Monja bien doblado:
Quando salio dela siniestra parte,
Vn viento que turbo lo sossegado,
Y al cielo el mar sus ondas subio en parte:
Salto vn viento Maestre trauessado:
Y crecio en abundancia de tal arte,
Y crece l'abundancia y sobrepuja,
Que no valia hazer a orça o puja.

Ni calar velas y arbol en cruxia
Ligar, ni echar castillo aprouechaua:
Que a mal grado à peñascos que alli auia,
Iunto dela Rochela nos echaua:
Sino por quien lo manda todo y guia:
En tierra la fortuna nos lançaua:
Mas rezio vino el viento y tal nos echa,
Qual nunca d'arco fuerte salio flecha.

El Vizcayno osado qu'el mal vido,
Vso vn remedio, que mas vezes falta:
Al barco salto presto (d'atreuido)
Y enel me puso con la mar tan alta:
Dos solos dexo entrar, fuera perdido,
Si entrara quien se echaua enel sin falta:
Mas con la espada hostigo aquel resto,
Cortando el cauo se alongo muy presto.

Saluos salimos luego ala ribera,
Los qu'en el barco fuimos decendidos:
Los otros se anegaron en galera,
Que sorbida del mar fueron sumidos.
Ala eterna bondad y amor rindiera
Gracias por beneficios recebidos:
Que no quisieron que el furor marino
Me lleuasse sin ver mas a Zerbino.

Y aunque perdi en galera lo que auia
Traydo (por la mar fiera importuna)
Pues la'sperança de Zerbin tenia,
Contenteme al despecho de Fortuna.
No se por donde fuimos o que via
Que no hallamos rastro o cosa alguna:
Mas solo el monte donde hiere a solas
Al'alta cima el viento, al pie las olas.

Aquel tirano amor muy crudo y ciego,
Que falta las promesas con quebranto,
Y siempre'spera a reboluer sossiego
Con incostancia y gozo con espanto:
Mudó con triste y gran desassossiego,
Mi consuelo en dolor mi risa en llanto:
A aquel amigo en quien Zerbin fiaua
De desseo lo ardia y de fe lo elaua.

O que enel mar ami me dessease,
Y darme lo a entender no fue atreuido:
O qu'el desseo entonces començasse,
Quando se vio enel monte assi metido:
Quiso sin mas pensar que descansasse,
Su mal desseo, ya el fin fuesse venido:
Mas primero de si auer quitado
Vno, de dos que alli se auian saluado.

A Almonio Escoces hablo primero,
Que mostraua a Zerbin ser fiel amigo:
Y encomendado del por buen guerrero
Fue, quando se lo diera a este Odorigo:
Dixo le ser deshonrra a cauallero,
Y verguença traerme a pie consigo
Ala Rochela, y ruegale que fuesse
A ella y vn cauallo me truxesse.

Almonio que tal trato no entendia,
Tomo el camino luego encontinente,
Dela ciudad qu'el bosque en si ascondia,
A seys millas d'alli cabe vna puente,
Odorigo (del mal fin que tenia)
Quiere dar parte al otro, finalmente,
Creo por no saber de si apartallo
Tambien que del fiaua por amallo.

Corebo de Vilbao era nombrado,
El mas leal de todos los humanos:
Y auianse los dos junto criado
En casa de Zerbino como hermanos.
Pensando qu'esse abria bien callado:
Sus desseos descubre tan insanos,
Creyendo que quisiera aquel mas presto
El plazer de su amigo que lo honesto.

Aquel cortes Corebo y virtuoso
No le pudo escuchar d'enfado puro.
Llamo le de traydor y de aleuoso:
Probole ser falsissimo y perjuro.
Vno y otro arremete furioso,
Con la espada desnuda brauo y duro
Vi los fieros reñir, y del gran miedo
Huyme por la selua escura cedo.

Odorigo que maestro era de guerra,
En pocos golpes mas se auentajaua:
Y por muerto dexo a Corebo en tierra,
Y por mis passos luego caminaua.
Amor (si enesto el credito no yerra
Por toparme) sus alas le prestaua,
Y le presto regalos y caricia,
Con que d'amall'o ouiesse yo codicia.

Mas todo en vano: que muy firme y cierta
Muriera, y no le diera vna alegria,
Viendo que su lisonja en tal reyerta,
Ni ruego ni amenaza no valia:
Determina forçarme, y lo concierta:
No vale suplicar quanto podia,
La fe se acuerde que a Zerbin ha dado,
Y qu'en sus manos yo me auia fiado.

Viendo salir mi ruego todo en vano:
Y como algun socorro no esperaua:
Y que siempre Cupido es mas villano:
Y aquel que como vn osso a mi llegaua:
Defendime con pies y con la mano,
Con vñas y con dientes cruda y braua:
Messaua le la barua con querellas,
Y gritos que me oyan las estrellas.

No se si a caso, o que se oyessen ciertos
Mis gritos por el monte y alaridos:
O acostumbran correr aquellos puertos,
Quando al traues nauios son perdidos:
Muchos hombres corrian los desiertos,
Y hazia el mar venian recogidos:
Mas viendo los venir el Vizcayno,
Dexo la empresa y huye sin camino.

Contra aquel desleal fue protectora
La gente que venia assi a sus casas.
Y del vulgo el refran cumpli ala ora:
Cay dela sarten y di enlas brasas:
Mas no me falto dicha aquella ora,
En sus mentes de mal pensar no escassas:
Que no fue mi persona violada
Y no por su virtud fuy tal guardada.

Si virgen qual estoy me han sostenido:
Es por venderme en precio mas doblado.
Ocho meses y el nono es ya cumplido,
Que fue mi biuo cuerpo sepultado:
De Zerbin esperança ya he perdido,
Porque lo que yo desto aqui he alcaçado,
Es, q̃ me han prometido a vn mercadante,
Que me lleue al Soldan alla en Leuante.

Dixera aquesto la gentil donzella:
Solloçando a menudo y con sospiros,
Que interrompian la boz suaue della,
Para a piedad mouer Aspide y Tiros.
Y mientra el dolor dize y su querella:
O por dicha adulçaua amor sus tiros:
Veynte hõbres entran ẽ la cueua armados
Con lança, dardo, y hierros afilados.

Era el primero vn hombre despiadado,
Con vn solo ojo escuro, y muy entero:
Otro de cuchillada trauessado
El ojo, y la nariz, y el rostro fiero:
Este viendo a Roldan dentro sentado,
Con la virgen entro harto seuero,
Y dixo al otro, Paxaro tenemos,
Que en red sin trabajar lo tomaremos.

Nunca vi vn hombre (al Cõde aquel dezia)
Mas a tiempo venido, y o me alegro:
No se si te lo han dicho por la via
O los qu'estan aqui mi padre o suegro:
Que estas hermosas armas yo querria,
Con esse tu gentil habito negro:
A tiempo eres venido, y a tal vengo,
Por reparar el menester que tengo.

Riose amargamente decendido
Del cauallo: y responde aq̃l d' Anglante,
Y'os vendere mis armas con partido,
Qual nunca lo hiziera mercadante.
Y del fuego qu'estaua alli encendido,
Asio vn tizon ardiendo y al instante,
Dos golpes dio al amigo dela vieja,
Con humo y brasas entre ceja y ceja.

Ha le el tizon los parpados cogido:
Pero mas daño hizo enel derecho,
Que la misera parte le ha hundido,
La que tenia la luz en tanto estrecho:
No de cegallo satisfecho ha sido,
El golpe fiero, hasta que de hecho
Entre espirtus lo echo, do a sus compaños
Heruientes Chiron tiene en sus estaños.

De piedra alli vna mesa grande auia,
Gruessa de vn palmo ancha y muy estraña,
Vn mal polido pie la sostenia:
Donde comia el ladron y su compaña:
Con tal facilidad qual se ve oy dia
Al gallardo Español tirar la caña,
Roldan el graue peso arroja (y calla)
A donde estrecha y junta es la canalla.

Aquien cabeça y vientre, aquien el pecho,
Aquien el braço rompe, aquien la pierna.
El que no muere queda alli contrecho:
Dexa el menos herido la caberna:
Rompe lomos y huessos y de hecho,
Qual haze losa grande en vna tierna
Mata llena de biuoras juntadas,
Qu'el Sol d'Imbierno tomã descuydadas.

Rebullen no se quantas al instante,
Vna muere, otra coxa, o derrabada
Queda, y qual sin mouer lo de delante,
En vano ondea la cola alli cortada:
Otra que fue entre todas bien andante,
Syluando entre la yerua va embos cada
El golpe horrible fue, mas no es mirado
Pues que lo hizo don Roldan ayrado.

La mesa casi a todos ha ofendido:
Solos siete, Turpin dize, murieron.
Y a sus pies se encomienda el q̃ ha podido:
Roldan los sigue y pocos se le fueron:
A todos juntos presto alli ha prendido,
Las manos les ato y assi vinieron,
Con soga que alli dentro se dexaron,
Enla espelunca donde la hallaron.

Y dela cueua los saco rastrando,
Donde vn viejo serual sombra hazia:
Las ramas con la espada va cortando,
Y enel por pasto al cueruo los ponia:
No conuino cadena andar buscando,
Para purgar tal peste en aquel dia,
Qu'el arbol mismo ganchos le prestara,
A donde dela galla los colgara.

La vieja amiga dela mala gente,
Viendo como la auian ahorcado,
Huyo llorando, y messase agramente
El cabello, y con gritos se ha emboscado:
Al cabo que passo cuytadamente
Malos caminos, con temor sobrado,
Topo vn guerrero junto a vna ribera,
Mas por agora no os dire quien fuera.

Torno aquien don Roldan dio libre vida:
Que no quedasse sola le rogaua,
Seguille quiere dize: y muy cumplida
Mente el conde Roldan la consolaua.
Con guirnalda de rosas guarnecida,
Y de purpureo manto, ya assomaua
La blanca Aurora, y el mejor camino
Siguio con Isabela el Paladino.

Sin hallar auentura van sin guia,
Caminando gran tiempo, juntamente
Topan vn cauallero al fin vn dia,
Que lo lleuauan preso estrechamente,
Direos quien es despues, que me desuia,
Cosa no menos qu'esta, assi aplaziente,
Dela hija de Amon, dire entre tanto,
Que la dexe con amoroso llanto.

La gentil dama desseaua en vano,
Que su Ruger tornasse vn dia a vella.
Trabajaua al exercito pagano,
Cada dia de fuera de Marsella,
Correrias hazia en monte y llano,
Por Lenguadoch y por Proença bella:
Bien haze alli el oficio verdadero,
De sabio duque y de buen guerrero.

Estando alli y el tiempo ya passado,
Que penso que vernia su Rugero,
Como no vino al plazo señalado,
Temia d'algun caso aduerso y fiero.
Vn dia entre otros puesta en grã cuydado
Sola le vino como mensagero,
Quien lleuo enel anillo medicina,
Que sanó el pecho que hiriera Alçina.

Como la vio tornar y sin su amante,
(Despues del tiempo puesto ya cumplido)
Quedo muy desmayada, y al instante
Sin fuerça el coraçon dessfallecido:
Mas la maga gentil passo adelante
Ryendo, qu'el temor le ha conocido:
Con gesto (alegre ant'ella se ponia)
Qual trae, quien trae nueua de alegria.

No temas de Ruger (dixo donzella)
Que viuo y sano qual solia te adora:
Mas no esta en libertad, que hasta aquella
Le tiene tu enemigo alla do mora:
Es menester que vengas, si querella
No quieres tener siempre y vente agora,
Y sigueme, y lleuarte he do te vea
El tu Rugero y libre por ti sea.

Alli le conto todo, relatando
La magica arte que le vrdio Atalante
El rostro della falso le mostrando,
Catiuo enel poder del mal gigante,
Entrandolo enla casa, y engañando
Al triste y desuiandola delante
Y como el mismo engaño assi detiene,
A qualquier cauallero que alli viene.

Pareceles (al mago bien mirando)
Que veen lo que dessean al presente,
Dama, escudero, amigo, y esto quando
Es el desseo humano diferente:
Todos, dize, la casa andan buscando
Cõ nueuo afan sin fructo amargamente,
Es la esperança tanta y desseo dello,
Que nunca aciertan a salir de aquello.

Mas como llegues (dixo) aquella parte
Dela encantada casa y gran mudança,
Vendra el encantador alli a buscarte,
Que terna de Ruger la semejança:
Hazer te ha parecer con muy falsa arte,
Que otro le vence de mayor pujança,
Donde por ayudallo enla red cayas
Con los otros do nunca de alli vayas.

Y porque los engaños de Atalante
No te engañen aprende la demanda
Y si aquel rostro de tu fiel amante
Le parece que ayuda te demanda
No le des fe, mas yendo tu adelante
Quita la vida al viejo, no seas blanda
No creas que Rugero es el que muere,
Sino aquel que tu gozo estoruar quiere.

Bien se que te sera muy fuerte y duro
Matar a quien parece a tu Rugero:
Al ojo no des fe que sera escuro,
Y no podras bien ver lo verdadero:
Antes de yr te afirma enlo seguro,
No te mudes despues desto primero,
Que siempre por Ruger yras perdida,
Si al mago por ser vil dexas la vida.

La valerosa dama va conesta
Buena intecion qu'el fraudador ya muera
A seguille con armas fue muy presta,
Que a Melisa tenia por verdadera.
Aquella por los campos y floresta
La guia, y como sabia maga que era
Buscaua de aliuiar le toda via
Con hablar dulce la enojosa via.

Entre razonamientos ecelentes,
Della y Rugero dize que tenian
De naçer muchos principes valientes,
Que casi por diuinos los ternian.
Y como via la maga alli presentes
Los secretos que a otros se escondian,
Dixo le cosas altas sin embargo,
Que auian de ser en tiempo y siglo largo.

Prudentissima (dixo, y buena guia,
Ala maga la inclita donzella)
Muchas vezes te oy con alegria,
Hombres contar de mi progenie bella,
Dime de alguna dama de valia,
Si digna de memoria saldra della,
Que pueda entre virtud y hermosura,
Caber, respondio aquella con mesura.

Salir damas de ti veo famosas,
Madres d'Emperadores ecelentes,
Reparadoras, fuertes, poderosas,
De lustre estado y casas preminentes,
Qu'en su femenil trage, no famosas
Menos seran qu'en armas sus valientes:
De piedad de animo y prudencia
Y de incomparable continencia.

Y si yo he de contar de cada vna
Digna que de tu rama al mundo venga,
Mucho sera, porque no veo alguna
Que passar con silencio me conuenga:
Pero dire entre mill aqui de vna,
O de dos pares, porque al fin yo venga,
A, si enla cueua tu me lo dixeras,
Porque sus propias formas conocieras.

De tu claro linage saldra aquella,
D'estudio y obras altas muy compuesta:
No se si mas gentil graciosa y bella,
Sera, o mas sabia, limpia, o mas honesta:
La prudente Ysabel, radiante estrella,
Que dela luz qu'el mundo terna d'esta,
Hara ala tierra de inmortal renombre,
A quien la madre de Ocno diera el nõbre.

Virtud, con su marido assi ygualmente
La illustrara con fama y buena suerte,
Qu'en vn grado vernan alo ecelente
En cortesia y valor hasta la muerte.
Y si el dira qu'en Tarro sabiamente
De Galos libro a Italia y como fuerte:
Ella dira por ser casta (alomenos)
Penelope, que Vlixes no fue menos.

En breues dichos mucho he recogido,
Desta dama, y atras mas he dexado:
Que el dia, que del vulgo oue salido
Merlin, muy largamente me ha mostrado
Y si alço vela eneste mar crecido,
Abré mas que no el Typho nauegado.
Concluyo al fin, q̃ aquesta aurá enel suelo
El bien dela virtud todo y del cielo.

Consigo a Beatriz terna su hermana,
Aquien se conuerna tal nombre a punto.
Qu'esta, no solo al bien, q̃ d'aca mana,
Mientras en vida este tocará al punto,
Mas dichoso hara la soberana,
Entre dichosos duques al conjunto,
El qual despues de muerta desde alto
Entre infelices baxara de vn salto.

Y Moro Esforça, y vizcondes Colubros,
Ternan (biuiendo ella) monarchia,
Dela nieue Hyperbore, a mares Rubros,
Y d'Indo al monte que a tu mar da via:
Y muerta ella, yran con los Insubros,
Y con daño de Italia (en fuerte dia)
En seruitu, y sera su suficiencia,
Sin aquesta perdida y su prudencia.

Seran del nombre d'esta (preminente)
Muchas y cada qual muy estimada,
Antes vna sera su sacra frente,
Del reyno de Panonia coronada.
Y otra qu'el bien del mundo (santamente)
Despreciará, y en clima Ausonio, hõrrada
Sera, y puesta entre numeros gloriosos,
Terna estatuas y enciensos olorosos.

D' otras no digo, por dar final canto,
Que nunca lo ternia hablando enellas:
Pues cada qual sujeto tiene tanto
Digno, que heroyca trompa cante dellas.
Las Blancas, las Lucrecias, callo quanto
Valdran, y las Gostanças, claras, bellas,
Que illustres casas regiran y estados,
Que en Italia seran mas acatados.

Y mas que otras seran tus decendientes,
Damas gentiles, sabias, venturosas:
No digo solo destas ecelentes,
Mas que de quien seran ellas esposas
Y porque tu conozcas tus parientes,
Los que Merlin me dixo y otras cosas,
Que creo qu'el lo dixo, a fin d'aquesto,
Que yo te lo hiziesse manifiesto.

Dire te de Richarda, que de hecho
Sera exemplo de honrra y fortaleza:
Muy moça sera biuda, y al despecho
De fortuna (que à muchos da tristeza)
Sus hijos pelegrinos, y en estrecho
Vera y entre contrarios enbaxeza,
Niños en tierra agena y sin estados,
Pero al fin los vera bien reparados.

Dela alta sangre d'Aragon famosa,
No callare la Reyna tan benigna,
De quien tan sabia, honesta y valerosa,
No loa historia griega ni latina,
Ni a quien fortuna sea tan graciosa:
Pues que sera por la bondad diuina,
Para parir electa sola ella,
A Hypolito, y Alfonso & Ysabel bella.

Esta, sera Leonor sabia y prudente,
Que en tu felice arbol se inhiesta
De su segunda nuera, no ay quien cuente,
Sucessora, que assi verna d'aquesta:
Lucrecia Borja altiua y ecelente,
Que ē beldad, y en virtud y fama honesta,
Crecera con fortuna y clara prueua:
Como pimpollo nueuo en tierra nueua.

Como al Oro el metal, y a Plata estaño,
Y adormidera rustica, ala rosa,
Sauz mustio, al lauro verde, siēpre el año
Pintado vidrio a piedra preciosa:
Assi conesta que verna en tamaño
Grado, sera quien fuere mas famosa,
De singular beldad, de gran prudencia
Y d'otra mas loable en ecelencia.

Y entre los altos precios inmortales,
Qu'en vida y muerte le seran bien dados,
Loarse ha de costumbres muy reales,
De que a sus hijos dexara dotados:
Dexallos ha en principios principales,
Verse han de toga y armas adornados:
Que presto no se va el olor (por caso)
Puesto en nueuo, bueno o en mal vaso

No quiero que su nuera sea oluidada,
Renea de Francia, de belleza estraña,
Del Rey Luys dozeno hija amada,
Y dela eterna gloria de Bretaña:
Toda virtud que illustra a dama honrrada
Desde qu'el fuego quema y agua baña,
Y corre en torno el cielo segun creo,
Por Renea illustrar junta la veo.

Largo sere si d'Alda de Sansoña
Narre o de la Condessa de Celano,
O de Blanca Maria de Cataloña.
O dela hija del Rey Siciliano.
O dela bella Lipa de Boloña.
O d'otras que si voy de mano en mano,
Contandote su triumpho de vno en vno,
Entro en vn alto mar sin hondo alguno.

Despues que le conto la mayor parte
De su genalogia muy d'espacio,
Vna y aun otra vez replica la arte,
Con que Ruger entrado fue al palacio.
Melisa, se quedo quando fue en parte,
Que vio el lugar del viejo, en grā espacio,
Yr, no le parecio mas adelante,
Porque no fuesse vista d'Atalante.

De nueuo ala donzella l'aconseja,
Lo que le fue mil vezes acordando
Quedose le a dos millas esta vieja,
La dama camino y luego en llegando,
Vio aquel que a su Ruger propio semeja,
Con dos fuertes jayanes peleando
Mostrauan apretallo assi tan fuerte,
Qu'era muy cerca dela cruda muerte.

Como la dama en tal peligro vido,
Al que a Ruger parece embrauecida,
La fe, luego en sospecha ha conuertido:
Y luego sus propositos oluida.
Cree que a Ruger Melisa ha mal querido,
Por injurias o causa no entendida,
Y que con esta (nunca vsada) trama
Matar quiera a quien tanto adora y ama.

Dezia consigo, Aqueste no es Rugero,
Que con el coraçon y ojos veo?
Sino lo veo y no es el verdadero,
Que puedo ver que no sea deuaneo?
Porque el ageno creer juzgar yo quiero
Por bueno y a mis ojos yo no creo?
Quanto mas que por si el coraçon puede
Sentir si cerca o lexos Ruger quede.

Antojasele auer su voz oydo
Que congoxoso ayuda presto quiere:
En oyendola, cierto l'ha creydo,
Y el cauallo aguijando a priessa hiere.
Violos que della sola se han huydo,
A mas correr los sigue, y por do quiere
Que van va ella tal como vna brasa,
Sin parar hasta la encantada casa.

Y a penas por la puerta rezia entraua,
Quando cayera enel error de todos.
Por la casa rabiosa lo buscaua,
Baxo y alto con hartos vanos modos.
No para dia y noche, y tanto obraua
El mago y magica arte, qu'entre todos
Ruger le habla, y ella siempre a el vido,
Y nunca el vno al otro ha conocido.

N'os enojeys, que dexe a Bradamante,
Encantada tan ciega, en error tanto:
Que en su tiempo saldra muy adelante:
Y con Ruger haremos otro tanto.
Que al gusto enciende el variar delante
Manjar: hara mi historia assi, que quanto
Aca y alla muy variada sea,
Menos enfadara al que la lea.

Allegar muchos hilos me conuiene,
Para acabar la tela y el decoro,
Por esto el escucharme mas no's pene,
Como de imbierno sale el campo Moro:
Que delante Agramante junto viene
Amenazando bien las Flores de oro.
A muestra general muy prestamente
Los junta, para ver quanta es la gente.

Que sin infanteria y caualleros,
Del numero ordenado auia gran copia.
Faltauan capitanes y hombres fieros,
De la España, de Libia, y de Ethiopia.
Naciones, compañias, y guerreros,
Diuersos, van sin cabo o guya propia.
Y por todo ordenallo y dar recado,
Era ya el gran exercito juntado.

Por cumplimiento de la gente estraña,
Qu'en batallas, y assaltos les mataron:
Vn señor embiaron en España,
Y en Africa tambien otro embiaron.
Orden se puso en toda la compaña:
Y debaxo sus duques caminaron
Difiero lo yo aqui con orden vuestra,
Para otro canto ver passar la muestra.



CANTO TERCIO DECIMO.

De como tomo Agramante la muestra de su gente y de como topo Mandricardo con la hermosa Doralice hija del Rey de Granadas, assi mesmo del combate que dieron los Moros a Paris y delo que Rodamonte dentro del hizo.





NLOS ASsaltos en crueles ruydos,
QVE EN Francia ouieron Africa y España,
Muchos fueron los muertos y comidos
De aues, bestia, en llano y por montaña:
Y aunque mas los Franceses afligidos
Fueron, porque perdieron la campaña,
Moros se duelen mas con mal crecido,
Por principe y señores que han perdido.

Y fueron sus victorias sanguinosas,
Que poco les quedo de que alegrarse,
Y si alas viejas las modernas cosas
Inuicto Alfonso deuen compararse,
La gran vitoria do alas virtuosas
Obras vuestras la gloria puede darse,
De que estar, siempre en lagrimas bañada
Reuena deue, a esta es comparada.

Quando Morinos y Picardos vistes,
Rotos conel Normando y Aquitano,
Vos enlos estandartes enuestistes,
Del casi vencedor contrario Hispano:
Y a los muy fuertes moços bien seguistes,
Que merecieron con famosa mano,
Auer de vos, por esta gran jornada,
Espuelas d'oro y dorada espada.

Con animosos pechos que lleuastes,
Iunto del gran peligro tan dudado,
Assi los lirios d'oro conseruastes,
Rompiendo el Baston d'Oro y colorado.
Vos, la palma señor, vos la ganastes,
Pues por vos no fue el lyrio deshojado,
Otra hoja señor sacra os corona,
Porque a Roma oseruastes su colona.

La gran Colona, del nombre Romano,
Que vos prendistes conseruando entera,
Mas honrra os da, que si de vuestra mano
Cayda la milicia toda fuera:
Ni aun quãto abũda el campoRaueñano
Ni quantos d'alli fueron sin vandera,
De Aragon, de Castilla, y d'Nauarros,
Sin les valer los sus armados carros.

Fue la victoria poco de alegría,
Porqu'el pesar fue mas q̃ no el prouecho:
Viendo tendido y muerto enla porfia,
El general caudillo de aquel hecho
Y junto assi conel en fuerte dia
Tanto principe muerto alli y deshecho
De sus reynos tambien de aliados,
Qu'eran de aca del Alpe alla passados.

Nuestra salud y nuestra vida enesta
Victoria resucita claramente,
Que defiende el Imbierno y la tempesta
De Ioue, contra nos, que mas no augmẽte
Mas ni gozar podran ni hazer fiesta,
Sintiendo el alarido tristemente,
Qu'en luto y llanto ẽbueltas cõ costãcia
Las tristes biudas dan por toda Francia.

Bien es qu'el Rey Luys se ponga apunto,
Y haga capitanes nueuamente,
Por honrra de su lyrio y todo junto,
Castigando su ynica y fiera gente:
Que violando yglesias en mal punto,
Y esposa, hija y madre ynicamente,
Por robar la custodia sin mas tiento
Echan en tierra el sancto sacramento.

O misera Rauena, mal consejo
Te fue en hazer a Francia resistencia:
Antes auiendo sido Bressa espejo,
Lo fuiste d'Ariminio de Faencia,
Embia Luys al buen Traulcio viejo,
Que muestre a esta tu gente continencia,
Y cuente, quantos ya por tales tuertos,
Por toda Italia se han quedado muertos.

Como fue menester que Francia al'hora,
Despues de capitanes proueyesse,
Assi Marsilio y Agramante agora,
Para ordenar lo que mejor les fuesse.
De do imbernó salio la gente Mora:
Y quieren qu'en campaña se tendiesse,
Porque bien visto el menester en todo,
Prouea esquadra y cabos cõ buen modo.

Marsil'passo primero y Agramante
Mando passar a todos en hilera:
Catalanes luzidos van delante,
Siguiendo a Dorifebo y su vandera.
Vino despues sin su Rey Foluirante,
(q̃ a manos de Reynaldos muerto fuera)
La gente de Nauarra, y el Rey Hyspano
Se la diera a Isolier toda a su mano.

Los de Leon lleuaua Balugante,
Y Grandonio el Algarue a su mandado.
Su hermano de Marsilio Rey pujante,
Falsiron de Castilla se ha encargado.
Regia Madaraso triumphante
Los que Seuilla y Malaga han dexado,
Del mar de Gade a Cordoua do llega,
La gran Ribera qu'el buen Betis riega.

Estordilan, Tesira, y Baricundo,
Vno tras otro muestra alli su gente:
Vno a Granada y a Lisboa el segundo:
Tiene, y Mallorca al otro esta obediente.
El de Lisboa fuera fue del mundo,
Larbin Tesira de Larbin pariente.
Despues Galizia con su cabo vino,
Por Macoldo la trae Serpentino.

Los de Toledo y los de Calatraua,
Que Sinagon tuuiera la vandera:
Con toda aquella gente que se laua
En Guadiana y beue en su ribera,
Matalista el audace gouernaua.
Y Blanzardin a Astorga, y en hilera
Passan de Salamanca y de Plasencia,
D'Auila çamora y de Palencia.

Caragoça, y la corte tan nombrada
Del Rey Marsilio a Ferragut seguian:
Toda su gente es fuerte y bien armada,
Malgarin, Balimberno alli venian.
Malzarife y Morgante a tal jornada
De sus estrañas tierras acudian:
Despus qu'el Reyno cada qual perdiera,
En su corte Marsilio recogiera.

Aqui va de Marsilio el gran bastardo,
Balicon de Almeria y Doriconto:
Barbate, el Argalifa y Manilardo,
Y Archidante el conde de Sagonto:
Y el almirante, y Languiran gallardo,
Y Malagut, en las astucias pronto:
Con otros muchos, gente braua y nueua,
Que en su tiẽpo vereys hazer grã prueua.

Despues que passo todo lo d'España,
Con muestra muy gentil ante Agramãte:
Parecio, con su esquadra ala campaña,
El Rey de Oran, que casi era gigante:
Tras el va, quien por Martasin se baña
El rostro, por matalle Bradamante.
Duelese, que muger se loe cierto,
Al Rey de Garamantes auer muerto.

La tercera que passa, es de Marmunda,
q̃ a Argosto muerto en Gascos a dexado:
A esta capitan qual la segunda,
Y a la quarta tambien nueuo ha criado.
Aunqu'el Rey Agramante poco abunda
De cabos bien mañoso otro ha mostrado
Buraldo, Ormida, Arganio, alli ha elegido
Y donde falto cabo lo ha cumplido.

A Arganio ha dado los de Libicana,
Que a Drudinaso lloran y a su guerra,
Guia Brunelo alos de Tingintana,
Cõ muy nublado rostro y puesto ẽ tierra,
Que despues qu'en la selua espessa y llana,
Iunto al castillo del azero y sierra,
Sin anillo quedo por Bradamante,
En desgracia biuia de Agramante.

Si el hermano de Ferragut Ysoliero
Que fue el que lo hallo enla selua atado,
No les dixera el caso verdadero,
Sin mas razones fuera ya ahorcado:
Que enla garganta puesto el dogal fiero,
Agramante por ruego ha perdonado.
Pero con condicion de reseruallo,
Y enel primer error luego ahorcallo.

Brunel con causa alguna aqui venido,
Con rostro triste la cabeça inclina.
Farurante tras el luego ha salido,
Peones trae y cauallos de Maurina.
Iunto a este Rey Libano ha parecido,
Con gente dela llana Costantina:
Y la corona conel cetro de Oro,
Le ha dado el Rey, que fue de Pinadoro:

Con la gente d'Esperia, Soridano:
Conla de Ceuta Dorilon venia.
Conellos Nasamon y Puliano:
Los d'Almonia, Agricalte el Rey traya.
Malabuferto, aquellos de Fizano,
Otra de Finaduro alli salia,
Qu'eran los de Canaria y de Marrueco,
Y con Balastro, aquellos de Tardueco.

Vna esquadra de Mulga, otra d'Arzilla,
Passaron, y esta tras su rey antigo
La otra es sola y diola el Rey (senzilla)
A Corineo su bueno y fiel amigo.
Y assi d'aquella gente d'Almansilla,
Que fue de Tanfiron, fue Rey Carigo.
Y dela de Getulia el Rey Medonte.
Con los de Cosca vino Balinfronte.

Gente de bolga, passa en buen concierto,
Guia Clarindo, y fue de Mirabaldo.
Baliuerzo passo: y tene por cierto.
Qu'era de todos el mayor ribaldo.
No creo q̃ a Francia toda puerto a puerto
Vino esquadron mejor y assi estimaldo,
Aquel digo que sigue el Rey Sobrino:
Ni como el tan prudente Sarracino.

A Belmarin que Galciote el famoso
Solia regir el Rey de Argel regia,
Rodamonte es de Sarça valeroso
Que soldados de nueuo alli traya
Que miẽtras qu'estuuiera el sol lumbroso
So el gran Centauro en Africa ydo auia,
Por mandado del gran Rey Agramante,
Donde llegara alli tres dias ante.

No auia en todo el cãpo hõbre mas fuerte,
Ni Moro tan audace y tan oſado.
Las puertas de Paris, como ala muerte,
Iuſto temian del, y mas (doblado)
Que Agramante y Marſilio, ni a ſu ſuerte,
Ni al campo que los dos auian paſſado,
Y mas que otro q̃ alli paſſo enla mueſtra,
Enemigo mortal dela fe nueſtra.

Viene Pruſion, el Rey dela Albarraja,
Y Dardinel tambien Rey de Zumara:
No ſe ſi algun mochuelo cueruo o graja
O aue otra ſinieſtra les graznara
En muro o ſeca hoja, que mortaja
Y muerte aqueſtos dos adeuinara,
Que enel cielo otro dia fixa fuera
La ora que alli el vno y otro muera.

Toda la mueſtra en campo bien paſſaron,
Sino fue Tremecen y el de Noricia,
Qu'en toda aquella mueſtra no aſomarõ
Sus vanderas a dar de ſi noticia.
Agramante y Marſilio ſe'ſpantaron,
No ſaben que penſar de ſu pigricia:
Vn eſcudero vino apreſſurado,
Qu'el caſo largo alli les ha contado.

Alzirdo y Manilardo aquel dixera
Con muchos enel campo ſe han perdido,
Por vn guerrero tal, que cierto ouiera
Como à aquellos, tu campo deſtruydo
Si mas tardio que yo de alli partiera,
Que a penas me eſcape: y ten creydo
Que haze del peon y cauallero,
Qual lobo dela cabra o del carnero.

Era venido pocos dias ante
Al exercito Moro vn cauallero,
Que no auia en Poniente ni en Leuante,
De coraçon y fuerça aſſi tan fiero:
Hazia le gran fieſta alli Agramante,
Por ſer eſte ſeñor hijo heredero
D'Agrican Rey de Tartaros gallardo:
Y era ſu nombre el fiero Manrricardo.

Por altos hechos claro y belicoſo:
Y de ſu fama el mundo no cabia.
Pero hazia lo mas que otro glorioſo,
Que al Caſtil de la Hada alla en Suria,
Auia el arnes ganado tan lumbroſo,
(Qu'el gran Hector Troyano en ſi traya)
Por eſtraña ventura fiera y braua
Qu'el eſcuchallo ſolo miedo daua.

Hallando ſe pues eſte alli preſente,
Alço ala nueua el roſtro denodado,
Y determina de yr encontinente,
En buſca del guerrero tan loado.
Mas no moſtro el propoſito el valiente:
O por tener en poco lo acordado:
O por temor ſi alli lo diuulgaſſe,
Que antes otro qu'el ſe adelantaſſe.

Y al eſcudero preguntar hazia,
Que ſobreuiſta lleua el cauallero?
Reſpondiole, que, negra la traya,
Negro el eſcudo y ſin ningun çimero.
Y era verdad aquello que dezia:
Que ſu quartel dexo aquel grã guerrero,
Que como dentro ſu alma peſar viſte,
El veſtido de fuera quiſo triſte.

Auia Marſilio a Mandricardo dado
Vn buen cauallo de color caſtaña
De cabos negros y ouo lo engendrado
Yegua Friſona y ginite d'Eſpaña
Caualga Mandricardo enel armado
Y galopando va por la campaña
De no tornar al Campo Moro jura,
Sin ver al de la negra veſtidura.

Mucha topo dela medroſa gente,
Que de manos del Conde era huyda,
Quien de hijo o d'hermano alli ſe ſiente,
Que ante ſus ojos vio perder la vida.
Traen la cobardia triſtemente
En deſmayados roſtros emprimida:
Y ſolo d'aquel miedo que trayan,
Demudados muy locos parecian.

Y en bien poquitas horas ha venido,
Al cruel espectaculo inhumano,
Testigo dela prueua conocido,
Que oyo contar al Rey grande Africano
Los muertos mira y gana le ha venido
De medilles las llagas con la mano,
Lleno d'embidia estraña clara y cierta,
De aquel que auia la gente tanta muerta.

Como lobo o mastin tarde llegado,
Al muerto buey que dexa algun villano:
Y solo cuerno y huessos ha hallado,
Qu'el resto hartó al perro y al milano:
q̃ mira aullãdo el huesso muy mondado.
Assi el barbaro crudo en aquel llano,
De yra y rabia blassemaua fuerte,
Pues no llego a combite tal por suerte.

Tal dia y otro medio siguio incierto,
Al cauallero negro y su demanda.
Topo vn prado de sombra muy cubierto
Que vn alto arroyo en torno lo guirlãda:
Que a penas dexa ũ breue espacio abierto
Donde el agua se tuerce ala otra vanda.
Assi,ay vn sitio en onda tan rebuelta,
So Ogricol qu'el Tiber le da buelta.

Por do entrar se podia alo escondido,
Estauan caualleros bien armados,
Pregunta el Moro quien los ha traydo:
O a que en efeto tantos son juntados:
El capitan muy graue ha respondido
Con señoril semblante,y adornados
Arnes y escudo d'oro y pedreria,
Mostrando ser señor de gran valia.

Del Rey somos(responde) de Granada
Que con su hija vnica venimos,
La qual con Rodamonte esta casada,
Bien que este trato a nadie lo dezimos.
Como venga la tarde, que callada
La çigarilla este que sola oymos,
Delante el padre, entre la Hyspana gente.
La pornemos, q̃ duerme aora enla fuẽte.

Aquel, que todo el mundo despreciaua,
Procura ver la prueua diligente,
Si bien o mal la gente que alli estaua,
Defiende su donzella lealmente.
Esta (dixo) que tanto el mundo alaua,
De hermosa vere yo prestamente:
Lleuame a ella o vos traelda enesto,
Que partirme conuiene d'aqui presto.

Loco deues por cierto ser sin falta:
(Respondio el Granadin sin mas dezille)
Mas presto el Tartaro furioso assalta,
Con lança baxa el pecho fue a herille,
Y la coraça y vida alli le falta,
Muerto lo echó:sin qu'el se marauille,
La lança cobra el hijo d'Agricano,
Que a herille no viene otro ala mano.

No trae espada ni baston: que quando
Gano las armas de Hector el Troyano,
Porque falto la'spada desseando,
Honrrar se lo juro, y no juro en vano,
Que hasta a Roldan quitalla peleando,
Iamas pondria otra'spada en mano,
Durindana es que Almonte assi preciaua,
Que lleua el Conde y Hector la lleuaua.

Grande ardimiento el Tartaro tenia,
Que yua tan desygual a entrar al fuerte,
Gritando, Quien me vedara la via?
Y con lança se mete brauo y fuerte.
Quien con lança y espada y osadia,
Lo cerca por traello a dalle muerte.
El hizo alli morir vna gran flota,
Primero que su lança fuesse rota.

Rota su lança del troncon furioso,
Que le quedo con dos manos a fierra.
Tãtos mueren por este ombre famoso,
Que vista nunca fue tan cruda guerra.
Qual entre Filisteos Sanson sañoso,
Con la quixada,que tomo de tierra:
Yelmos y escudos rompe y en vn punto,
Cauallo y cauallero abate junto.

A muerte corren todos a la larga,
No porque cessen de yr enla pelea:
Aunque la forma del morir amarga,
Mas les parece, que la muerte fea.
No podiendo sufrir que biua carga,
Les quite el tronco con que los golpea,
Muriendo juntos de golpazos tales,
Qual biuoras o ranas naturales.

Y despues que a su costa se auisaron,
q̃ era amargo el morir de qualquier suerte
Y los dos tercios muertos se hallaron,
Todo el resto huyera dela muerte.
Y como si su auer los que escaparon,
Al Sarracin lleuassen salta el fuerte:
No sufre que la gente tan vencida,
Deuan de si partirse conla vida.

Como en laguna enxuta poco tuta
Caña seca o rastrojo en campo arado,
Contra el soplo de Borea y llama pura,
Qu'el cauto agricultor alli atizado:
Quando ocupa su fuego la llanura,
Corriendo surcos con rumor ayrado.
Assi estos a aquella furia immensa,
De Mandricardo muestran tal defensa.

Como tan sola vio la fuerte entrada
(Que mal guardada fue d'aquestos tãtos)
Hazia la via nueua señalada,
Enla yerua, y al son de tristes llantos
Vino a mirar la dama de Granada,
Si era ygual su beldad a loores tantos.
Passa entre cuerpos dela gente muerta,
Donde torciendo el rio daua puerta.

A Doralice en medio el prado vido,
(Que la dama este nombre tal tenia)
Sentada en vn troncon viejo caydo,
De vn Syluestre frexno se dolia,
De llanto qual vn rio sucedido
De biua vena, al pecho le caya:
Iuntamente en su rostro vio sereno
Temer su mal doliendole el ageno.

Crecio el temor en velle tan horrendo,
De sangre suzio, cruel, y muy furioso:
El alarido el ayre yua rompiendo
Della y de aquel su pueblo temeroso,
Que sin los caualleros que huyendo,
Y muertos fueron por aquel famoso,
Quedanle en guarda viejos y donzellas,
Del Reyno de Granada las mas bellas.

Como el Tartaro vio tan a su guisa
Rostro, q̃ ygual no auia en tierra Hyspana
Y vio enel llanto (ved que vio enla risa)
Tendida red con quien amor se vfana
Si esta enla tierra o cielo no se auisa,
Ni de su gran victoria alli otro gana,
Sino darse a su bella prisionera,
Por preso sin saber en qual manera.

Mas no se le concede a ella tanto
Que de su trabajar le de buen fruto,
Bien que llorando muestre todo quanto
Puede muger mostrar, dolor y luto.
El espera boluer todo aquel llanto,
En sumo gozo y determina astuto,
Lleuarse la, y sobre vn rocin ligero,
Subir la hizo y torna a su sendero.

A dueñas y donzellas y otra gente,
Que conella vinieron de Granada,
Les dio licencia muy benignamente,
Diziendo, De mi es harto acompañada,
Ayo le sere y ama, y diligente
La seruire: a dios compaña amada:
Y como reparalla no podian,
Llorando y sospirando se partian.

Dezian entr'ellos, O quan doloroso
Sera su padre, quando el caso entienda.
Quanta yra y dolor aura su esposo,
O como se hara vengança horrenda.
Porque a tal tiempo assi menesteroso
Aqui no esta para hazer enmienda
Dela sangre Real d'Estordilano,
Antes que este la lleue en su cruel mano?

Dela gran presa el Tartaro contento,
Que fortuna y valor le traen delante:
En buscar al del negro vestimento,
No corre conla priessa que corrio ante
No corre, mas a passo va contento,
Y vá pensando, si en aquel instante
Hallasse vn buẽ lugar qual piensa, y luego
Donde dessogue el amoroso fuego.

Y toda via essuerça ala donzella,
Que ablãda el rostro el llãto y casi muere,
Compone muchas cosas, donde a ella
Le dize, que por fama bien la quiere,
Y que su patria y Reyno y tierra bella,
(Qu'el nombre de grandeza le requiere)
Dexó no por ver Francia, ni ala España,
Mas por ver su beldad rara y estraña.

Si por amar se deue ser amado,
Merezco vuestro amor, q̃ amãd'os muero
Si por linage, quien qual yo ay criado?
Qu'es mi padre Agrican Rey verdadero.
Si por riqueza, tengo tanto estado,
Que soy despues de dios aca el primero,
Si por valor, yo os he mostrado oy cedo,
Que por valor amado ser bien puedo.

Conesto y mas palabras que dezia
Amor por boca del muy dulcemente
A consolar el coraçon embia,
Dela medrosa dama, encontinente
El temor cessa, y el dolor desuia:
Qu'el alma tuuo aflicta estrechamente.
Ella comiença ya con mas paciencia,
A darmas blãda al nueuo amãte, audiẽcia.

Con respuesta y cõ modo muy mas blãdo.
Cortes, y afable ya sele mostraua.
No le niega en su rostro yr assentando,
Los ojos y a piedad los inclinaua.
El Moro que otra vez fue assi llorando,
De manos del amor, bien confiaua,
Mas no de que la dama altiua y bella,
Dexe de ser rebelde a su querella.

Conesta compañia glorioso,
Que assi le satisfaze y da alegria,
Siendo cerca la ora que reposo
Suele a'nimales dar la nochefria
Viendo baxo ya el Sol, medio nubloso,
Començo a caminar con mas porfia,
Tanto, que oyo sonar gaytas y cañas,
Por las villas, majadas y cabañas.

Albergues pastorales ha hallado,
Mejor estancia para estar que bella.
Alli el cortes pastor d'aquel ganado
Festejo al cauallero y la donzella,
Tambien, que cada qual fue mas pagado,
Que en villas ni ciudad, y sin querella,
Que en casa pobre a vezes, despreciada
Suele hallarse gente bien criada.

Lo que alo escuro alli despues hizieron,
La gentil dama y Mandricardo altiuo,
Apunto no lo se, mas si riñeron,
Queda a juyzio d'vn contemplatiuo.
Creer se puede, que d'acuerdo fueron,
Qu'enla mañana el gozo fue mas biuo.
Gracias la dama dio al pastor cumplidas,
Por honrras del en casa recibidas.

Y de vn lugar en otro caminando,
Llegan a vn rio baxo de vna cumbre,
Que con silencio al mar va declinando,
Sin poderse juzgar bien su costumbre:
Limpio es y claro tal que enel mirando,
Sin par es enel mundo clara lumbre:
En su ribera en vna sombra bella,
Dos caualleros v'en y vna donzella.

Mas la alta fantasia que vn sendero
Solo seguir no dexa, alla me guia,
Donde el Morisco exercito guerrero,
Con grita grande a Francia ensordecia
En torno al pauellon, do el hijo fiero,
De Troyano, al imperio desafia.
Y Rodamonte jura en furia tanta,
De quemar a Paris y a Roma santa.

Agramante sabiendo: y su consejo:
Que ya Ingleses el mar auian passado,
A Marsilio y al Rey del Garbo viejo,
Con otros capitanes ha juntado:
Consejan todos, hagan aparejo,
Para que en breue sea Paris ganado,
Mas pueden cierto ser de no ganalle,
Si aquel socorro viene à decercalle.

Escalas y sin cuenta auian por esto
De lugares d'en torno recogido,
Y pertrechos de ingenio estraño y presto.
Que siruan en mil partes, han traydo
Naues, puentes, y hazia mas qu'el resto,
Lo primero y segundo apercibido,
Para'l assalto y propio el yr queria,
Con la gente que combatir tenia.

De Carlos ante vn dia los exercicios,
(Despues de bien apunto la muralla)
Missas fueron hazer, dezir y oficios,
A quantos religiosos alli halla:
Y a limpiar ala gente de sus vicios,
Venciendo a Lucifer, en tal batalla,
Comulgan todos tan deuotamente,
Como si viessen ya su fin presente.

Entre los pares va con gran consuelo,
Y perlados al templo tan diuino,
Con mucha religion y sancto zelo,
Los sirue y con exemplo raro y digno:
Las manos juntas y ojos enel cielo
Fixos, dixo, Señor yo soy indigno
Que me oyas, pero aunq grã mal merezca
No sufras que tu pueblo fiel perezca.

Y si ya es tu querer que padezcamos,
Y a nuestros yerros das dignos castigos,
La punicion almenos no tengamos
Por manos de tus crueles enemigos:
Que si a caso herir dellos sintamos,
Como nos nombraremos tus amigos?
Diran, que no lo somos los paganos,
Pues dexas perecer tus Parisianos.

Por vno que se te aya rebelado
Por el mundo, se rebelaran ciento,
Y la ley de Babel falsa a malgrado
Nuestro, pondra tu fe baxo el cimiento:
Defiẽde este tu pueblo qu'este ha echado
De tu sepulcro suziedad sin cuento,
De suzios canes, ya tu yglesia santa,
Y vicarios defiende y los leuanta.

Nuestro merito sé no ser bastante,
Apagar dela deuda vna onça escassa,
Ni merece perdon eneste instante,
(Si miramos) la vida qual se passa.
Vẽga el don de tu gracia aqui abundante,
Y justificanos señor sin tassa,
Porque nunca jamas desesperemos,
Mientras de tu piedad nos acordemos.

Esto dezia Carlos muy deuoto,
Con humildad y contricion bien fina.
Llego este ruego y conuenible voto,
Y el gran trabajo, al'alta lumbre trina:
No fue el justo rogar de efeto voto:
Qu'el custodio Miguel suyo se inclina,
Toma el ruego y despliega alto la pluma,
Y al saluador lo narra todo en summa.

Y aun ruegos d'otros muchos allegaron,
Delante dios, por este tal correo,
Y las almas diuinas lo escucharon,
Vestidas de piedad y sancto arreo,
Todas al sacro amante remiraron,
Mostrando claro su comun desseo,
Que fuesse oyda la oracion presente.
Que pide acorro la christiana gente.

Y la bondad eterna que no en vano,
Rogada fue de coraçon sincero,
Los ojos de piedad alço y la mano,
Como llamando al sumo mensagero,
Vé, le dixo, al exercito Christiano,
Qu'en Picardia entra y todo entero,
Al muro de Paris tu lo presenta,
Como el campo enemigo no lo sienta.

Buſca antes al ſilencio y de mi parte
Dile, Contigo eneſta empreſa venga,
Porque bien proueer con ſotil arte,
Sabra quanto prouerſe ſe conuenga:
Eſto hecho, yras aquella parte,
Donde ſu aſſiento la diſcordia tenga,
Di que con yeſca y eſlauon entienda,
Que en cãpo delos Moros fuego enciẽda.

Y entre aquellos q̃ ſon fuertes llamados,
Tantas zizañas ſiembre con ruydos,
Que combatan entr'ellos tan trauados,
Que muchos muertos queden y heridos.
Otros vayan del campo deſdeñados,
Que ſu Rey mal ſe ſirua deſtos ydos
Al dicho no replica mas del cielo,
El bendito angel hizo al mundo buelo.

Do tuerce el ala el angel ſe parece,
Huyr nubes y el cielo eſtar lumbroſo.
Vn cerco en torno del d'oro aparece,
Qual de noche el relampago luſtroſo.
Pienſa la via que mejor ſe ofrece,
El celeſtial correo glorioſo,
Para aquel enemigo de razones,
Aquien van las primeras comiſſiones.

Endereça do ſuele ſer hallado:
Concuerda el penſamiento por miſterio:
Que los monges lo tienen encerrado
Enlas celdas y en todo moneſterio.
Donde hablan con modo ſoſſegado,
Ay Silencio y do cantan el ſalterio,
En dormitorio y donde dan raciones,
Y en toda parte eſcrito por cantones.

Penſando alli hallarlo, derriboſe,
Batiendo el ala d'oro con buen tino:
Do penſo paz hallar alli paroſe,
Por ver ſoſſiego y caridad, y auino
Que deſta ſu opinion mal engañoſe,
Por que ala clauſtra do primero vino,
Silencio no ay aqui dixo vno (os juro)
Que no eſta ſino eſcrito por el muro.

Conocio la diſcordia enel conuento,
Con variadas liſtas mal aſidas,
Que la cubrian, y no, y al paſſo el viento
Abrialas todas qu'eran deſcoſidas:
Cabello d'Oro y Plata lleua eſento,
Negro y pardo y en ſi lides crecidas,
Dellos trençados, dellos recogidos,
Por los pechos y eſpaldas eſparzidos.

Citatorias, libelos de indiſcretos,
Muchos dichos y cartas de procuras
Le vio en manos y en pechos y ſecretos,
Proceſſos de conſejo y eſcrituras:
Por quien las facultades de pobretos,
No ſon jamas en villas ya ſeguras,
Por delante y detras tenia y en lados.
Procurador, notario, y abogados.

El angel la llamo y expreſſo manda,
Qu'entre los Moros fuertes mas deciẽda,
Con la Ocaſion, que la importante vanda,
A la lid peligroſa bien encienda.
Y del Silencio nueua le demanda,
Que puede ſer que ſepa del y entienda,
Como quien fuego enciende por diuerſos
Cabos, ſembrando caſos muy aduerſos.

Reſpondio la Diſcordia, Ciertamente
Yo no ſe auello viſto aunque ſentido.
Nombrar le oydo mucho a mucha gẽte.
Y ſe que por aſtuto es bien tenido.
Pero la Fraude qu'es nueſtra pariente.
Compañia alas vezes le ha tenido,
Pienſo que ſabra darte nueuas ella
Hazia vna el dedo alço y dixo, Aquella.

Tenia aplazible roſtro, habito honeſto,
Humilde boluer d'ojos, y andar graue:
Vn hablar tan benigno y tan modeſto,
Que parecia a Gabriel que dixeſſe, Aue.
Era ſuzia y diſſorme en todo el reſto,
Mas eſcondia lo feo, no ſuaue,
Con luengo habito y baxo, ſin ſentillo
Alguno, alli herbolado trae el cuchillo.

Demandara a esta el angel por la via,
Para el Silencio auer en qualquier arte.
Dixo la Fraude, Ya esse tal solia
Entre virtud biuir, no en otra parte:
Conel Benito, y gente tal de Helia,
Y en nueuas abadias y sin arte,
Enlas escuelas hizo larga vida,
En tiempo de Pitagoras y Archida.

Faltando los philosophos d'antes
Que lo solian tener gloriosamente,
En honestas costumbres muy bastantes,
Ala celeridad fue encontinente:
Començo andar de noche con amantes,
Alos ladrones fue y a otra vil gente,
Mucho con la traycion va acompañado,
Tambien del homicida es allegado.

Con falsos monederos tiene vsança
De repararse en qualque boca escura,
Con estos muda assi amenudo dança
Que si lo hallas te sera ventura:
Mas tengo de mostrarte lo esperança
Si de llegar bien noche se procura,
Ala casa del Sueño y sin errallo,
Podras pues duerme alli cierto hallallo.

Mentir solia la Fraude (sin mas guarda)
Mas tanto semejante a verdadero,
Qu'el angel la creyera y mas no tarda,
Del monesterio sale muy ligero:
Templa el batir del'ala porque aguarda
Llegar a tiempo a fin de su sendero,
Ala casa del Sueño, qu'el sabia
Hallar alli al Silencio que pedia.

Veese en Arabia vna cañada amena,
(Lexos de donde villa o ciudad aya)
A sombra de dos montes, toda llena
De antigos robles y robusta haya:
En vano el Sol el claro dia serena,
Que no ay rayo, que le penetre y caya,
Tanto embaraçan ramas esta via:
Y alli vna cueua so la tierra auia.

Debaxo desta negra selua estaua
Vna espaciosa gruta muy escura,
Cuya frente la yedra la enrredaua,
Toda torciendo va por estrechura,
Yaze aqui el graue Sueño y reposaua,
De vn cauo el Ocio gruesso ē su hechura
Del otro la Pereza sin mouerse,
Que no puede enlos pies casi tenerse.

El sin memoria Oluido esta ala puerta,
No dexa entrar, menos conoce alguno,
Ni escucha ni responde cosa cierta
De si, los echa en fin sin mal alguno:
Aqui el Silencio es centinela cierta,
Fieltro calça, y de negro viste y si vno
O mas de lexos vienen es en vano,
Que señala no venga con la mano.

Iuntose le al oydo, y mansamente
Le dixo el angel, Dios quiere seas guia
De Renaldos, guiando bien su gente
A Paris, do a su Rey pongan en via
De saluacion, mas haz lo ocultamente,
Que no sientan los Moros bozeria,
De suerte, que mas presto que se sienta
La fama, este el delante sin afrenta.

Con la cabeça señalo que aquesto
Lo haria el Silencio muy de hecho:
Y detras del obediente se ha puesto,
Y a Picardia en vn buelo van derecho.
El angel las batallas mouio presto,
Conellos breue y larga via ha hecho,
Y tanto que a Paris las ha traydo,
Sin que se mire que milagro ha sido.

Discurriendo el Silencio, cauto andaua,
A las esquadras todas rodeando.
En niebla muy cerrada las cerraua,
En otras partes claro dia mostrando
La muy espessa niebla no dexaua
Andar, trompas defuera resonando,
Al campo Moro fue con gran sossiego,
Con no se que, que sordo quedó y ciego.

Mientras Renaldos presto fue venido,
(Que bien mostraua ser de angel guiado,
Y con silencio, tal que no fue oydo
Del campo sarracin tan desuelado)
La infanteria Agramante auia traydo,
A burgos de Paris, y no apartado
Del muro amenazado y fosso a punto
Por hazer el estremo y fuerça junto.

En oportunas partes ha proueydo
Porque estoruen a barbaros la via.
Allá que vayan pocos ha querido,
Acá no basta grande compañia,
Otros a regir fuegos presto han ydo
Otros alos pertrechos que alli auia
Carlos por todo va, nunca esta quedo,
Socorriendo sagaz y con denuedo.

Quien contasse el exercito mouido,
Cõtra el Rey Carlos, d'Agramante oy dia
Las plantas sobr'el monte mas subido
Del syluoso Apenin contar podria.
Y quantas ondas: quando ay mar crecido:
Bañan al Mauro Atlante el pie y diria,
Con quantos ojos los cielos lumbrosos,
De noche veen los hurtos amorosos.

Está Paris en vna gran llanura,
En ombligo de Francia digo en pecho:
Vn ryo corre dentro en gran hondura,
Y sale a fuera por lugar no estrecho:
Dentro haze vna ysla que assegura,
Dela ciudad gran parte en gran prouecho
Las otras dos (qu'en tres esta la tierra)
De fuera el fosso y dentro el ryo encierra.

Campanas repicando oyan tañerse,
Con son apresurado y espantoso:
Y aun en todos los templos podian verse
Alçar manos, con ruego muy lloroso.
Si qual nuestra opinion tiene, tener se
Viesse, el tesoro nuestro a Dios glorioso,
Oy fuera el dia, qu'el Diuino Coro
Hiziera sus estatuas todas d'oro.

Y la ciudad que muchas millas gira,
Bien combatir se puede largamente:
Pero vn traues descubre y crudo tira,
Al exercito, y daña malamente.
Iunto al rio Agramante se retira,
Por el assalto dar hazia Poniente,
Que ni ciudad, ni villa, ni campaña
Tiene atras enemiga hasta España.

Los viejos justos, tristes, sospirauan,
Qu'eran destos afanes reseruados:
A santos cuerpos tiernos reclamauan,
Que muchos años fueron ya passados.
Mas los robustos moços no mirauan,
Enlos propincos daños, pero osados
Despreciando razones de maduros,
De aca y de alla corrian por los muros.

En rededor del fosso preparado
Se auia de municion Carlo, y tenia
D'arzenes el fosso reforçado
Do casamata y contramina auia
Enlo hondo y encima ha trauessado
Grossissimas cadenas para el dia,
Proue' con abundancia y mas presteza
Aquello en do sentia mas flaqueza.

Aqui estauan varones Paladinos,
Reyes, duques, marqueses y otras gentes,
Soldados, forasteros, ciudadinos,
Que por Christo morir querian valiẽtes.
Quien por acometer los Sarracinos,
Ruegã a Carlos, que abra puerta y puẽtes
El goza en ver su esfuerço y continencia,
Mas no le plaze dalles tal licencia.

Con ojos d'Argo el hijo de Pepino
Proue' donde subir puede Agramante,
Y no traça alli cosa el Sarracino,
Que no le sea reparada d'ante,
Con Ferragut Isoliero y Serpentino,
Grandonio, Falsiron y Balugante,
Y con los que traydo auia de España
Quedo Marsilio armado enla campaña.

Sobrino esta ala yzquierda con gran suma,
Con Pulian, Dardiniel del Monte fuerte,
Y el Rey d'Oran gigante casi en suma,
De seys braças de largo y de gran suerte.
Porque soy menos yo à mouer la pluma
Qu'esta gente las armas dando muerte?
Qu'el rey de Sarça ayrado y desdeñoso,
Grita y blassema y no quiere reposo,

Qual moscas van a vasos pastorales:
O a dulces escamochos dela mesa,
Con son ronco y batir d'alas, en quales
Dias el gran calor fatiga y pesa:
O como tordos a roxos parrales
D'vuas maduras van, assi a esta empresa,
Hinchiendo el cielo grita y rumor alto,
Vienen Moros a dar el fiero assalto.

La gente de Christianos con denuedo,
Con fuego espada, lança y fortaleza,
Defiende la ciudad, sin mostrar miedo,
Poco estimando barbara fiereza.
Do muere vno, va otro osado y ledo,
No ay quien huya la plaça por vileza.
Los Moros por los fossos son caydos,
Y a furia delos golpes mal heridos.

No obra el hierro enesto solamente,
Mas almenas y losas muy terribles,
Muros deshechos, cantos, crudamente,
Techos de torres, bouedas horribles:
Refrescanlos d'azeyte bien hiruiente,
Y dandoles los baños insufribles:
Con mal va quien a tal lluuia resista,
Qu'en yelmos entra y ciegales la vista.

Esto dañaua mas qu'el hierro horrendo:
Ved que hara la niebla de Calçina?
Pues que haran los vasos muy ardiendo
Con vino, sufre pez y trementina?
Pues q̃ çerquillos q̃ siembran encendiẽdo
Cabellos y la carne muy mezquina?
Estos d'encima por diuersas vandas,
Ponen a Moros asperas guirlandas.

En tanto el Rey d' Argel juntado auia,
Al adarue vna esquadra y la segunda,
Con Buraldo y Ormida en compañia,
Aquel Garmante, y este de Marmunda:
Clarindo, y Soridan alli venia,
No se esconde el de Ceuta, q̃ alli abunda,
En essuerço, y Marrueco y el de Cozca,
Van porque su valor bien se conozca.

Vna vandera roxa descogiendo,
Campea Rodamonte el muy valiente,
Con vn fiero leon la boca abriendo,
Que vna dama lo enfrena libremente.
El propio es el leon, brauo, rugiendo:
La dama que lo enfrena propiamente
La bella Doralice es figurada,
Hija d'Estordilan Rey de Granada.

La que quito como antes yo narraua,
Mandricardo donde era recogida,
A esta Rodamonte mas amaua,
Que a su Rey ni a sus ojos ni a su vida:
Cortesia y valor por ella vsaua:
Mas no sabia que a otro era venida,
Si lo supiera alli hiziera vn hecho,
Tal qual el dia mismo fiero ha hecho.

Mill escalas arriman a vn instante,
De dos en dos con orden por su grado.
Aprieta el seguendo aquel que va delante:
Y al segundo el tercero a su mal grado.
Qual de temor qual en virtud constante,
Conuiene a cada vno entrar al vado,
Que a qualquiera que alli haze reparo,
El Rey de Argel le haze costar caro.

Cada qual se'ssuerça a subir alto.
Entr'el fuego, y la espada cruel y dura.
Muchos miran si para el fiero assalto,
Se abre passo alguno sin cordura.
Rodamonte desprecia hazer salto,
Sino en la via menos bien segura:
Dond'el caso es horrendo y de mas tema,
Que votan otros el de dios blassema.

Armado andaua de armadura fiera,
De drago vn cuero duro y escamoso:
Deste pechos y espaldas se cubriera
Su abuelo, que fundo a Babel famoso,
Que echar penso dela dorada esphera,
A dios padre y d'aquel Reyno lumbroso:
Escudo, yelmo, hizo hazer perfeto,
Y espada para solo aqueste efeto.

No menos que Nembrot encruelecido
Era soberuio, indomito, y racundo,
Fuera presto alos cielos ya subido,
Si la via hallara eneste mundo.
No mira si esta en tierra o si es rompido
El muro, o si enel agua ay gran profundo:
Passa el fosso corriendo muy derecho,
Por el agua y el lodo hasta el pecho.

Lleno de lodo y agua dando muerte,
Entre fuego y saetas va el guerrero,
Qual suele entre las cañas ya por suerte,
En nuestra Malea andar jauali fiero:
Que con hocico y pecho y diente fuerte,
Haze al passar muy ancho el agujero,
Alto el escudo, el Moro enla batalla
Cielo desprecia fossos y muralla.

No assi lo enxuto Rodamonte siente,
Quan presto arriba enel anden se vido:
Que dentro hasta el muro tenian puente,
Los Franceses muy ancho y estendido.
Ora se ve' romper mas de vna frente,
Hazer corona llana al que ha subido,
Cabeças, braços buelan por el viento,
Y cae del muro vn ryo muy sangriento.

Echa el escudo, y a dos manos tiende
Su espada contra el duque Arnolfo luego,
Este duque viniera do deciende
Del Reno el agua al mar cō gran sossiego:
El cuytado conel no se defiende
Mejor, que haze el çufre contra el fuego:
En tierra cae y da el postrer gemido,
Dela cabeça al pecho o mas hendido.

Mato de vn golpe de rodeo (derecho)
Anselmo Oldrado Espinel y Prando.
Y por la mucha gente y cabo estrecho,
La espada no tendio sino assi blando.
Y quito a Flandes la meita de hecho,
La otra cerceno al pueblo Normando:
Partio cabeça y pecho en tal matança
Y Vientre al moço Orgote de Magança.

Almenas echa Antropono y mosquino:
El vno es sacerdote muy honesto,
El segundo no adora sino al vino,
Que vna cuba en vn sorbo vazia presto:
Como sangre o veneno serpentino
Huye del agua quanto puede, enesto
Muere alli, y el dolor que mas le hiere
Es sentir qu'en el agua pura muere.

Al prouincial Luys por medio parte.
Y el pecho passa al Tolosano Arnaldo.
Dionis, Alberto, Claudio, y Hugo (parte)
Mato muy crudamente el cruel ribaldo.
Tras estos quatro de Paris (d'est'arte,
Galterio, Satalon, Vgo y Ambaldo)
Mato con otros que nombrar el hombre
Iamas sabria ni su patria y nombre.

Tras Rodamonte, Moros bien subian,
Escalas ponen, muchos han subido.
Los de Paris cabeça no hazian,
Que la primer defensa no ha valido:
Saben que dentro Moros bien ternian
Que hazer do hallassen mal partido,
Porqu'entre el muro y timpa la segunda,
Auia caua horrible y muy profunda.

Sin los que bien defienden fieramente,
Y de alto abaxo andauan valerosos,
Venido han alos nuestros fresca gente,
Sobre aquellos andenes peligrosos:
Con lanças y saetas crudamente,
Matan a fuera Moros temerosos,
Pero su pelear no fuera bueno,
Sino estuuiera el hijo de Vlieno.

Esfuerça al vno, a otro reprehende,
Ya su malgrado a pelear forçara,
Pecho y cabeças muchas alli hiende,
Que por huyr ya buelto auian la cara.
Muchos hostiga y toma al que no ofende
De braços y cabellos, tal los para,
Que de alto abaxo los echa de hecho,
Tanto qu'el fosso vino a ser estrecho.

Mientra la multitud de Moros cala
Y trabuca enlo hondo d'aquel lodo:
Y alli procura en vna y otra escala,
Subir segunda timpa en algun modo:
El Rey d'Argel qual si tuuiera vn'ala,
En cada miembro el peso dexa todo,
D'aquel grã cuerpo armado: assi d'est'arte
Muy limpio salto el fosso ala otra parte.

Poco menos de treynta pies o tanto
Salto como vn lebrel diestro y osado:
Hiziera enel caer ruydo quanto,
Si viniera de fieltro bien calçado.
A vno y otro rompe el duro manto,
Qual si de peltre fuesse el pueblo armado
Y no de hierro mas de tierna massa,
Tal es la espada y fuerça con que passa.

Eneste tiempo aquellos que texeron
Nuestras insidias fueron por la caua,
Haces, vasos en copia bien tendieron,
Y a cada qual la pez les abundaua,
Muy quedos y escondidos estuuieron,
Aunque qualquiera fosso lleno estaua,
Del hondo cubo hasta el borde auian,
Vasos plantados que sin fin tenian.

Qual salitre, y qual olio ardiente y puro
Con çufre, qual pez o otra tal mistura
Tenia los nuestros por mostrar quã duro
Su ardid costaua o mas propia locura,
Delos que escalan el antiguo muro,
Creyẽdo al postrer fuerte yr con ventura.
Oyendo ya el señal los escondidos,
Por todo siembran fuegos encendidos.

Torno la llama assi esparzida en vna,
Qu'entre los fossos todo estaua lleno,
Y tanto subio en alto que ala Luna,
Podia enxugar su muy humedo seno:
Sobrellos torna escura niebla, y vna
Sombra que cubrio el Sol claro y sereno:
Sientese vn son y estrepito furioso,
Como vn trueno terrible y espantoso.

Aspero acento y horrible armonia,
Altas querellas, boz muy afligida,
Dela misera gente que se ardia,
Por causa de su guia mal regida:
Estrañamente concordarse oya,
Con fiero son dela llama homicida,
No mas señor no mas ya desto canto,
Qu'estoy ronco y es bien callar vn tanto.



CANTO DECIMO QVARTO

Que trata como Astolfo partio dela India y delas auenturas que en Asia passo.



SIEMPRE fue el vencer loada cosa,
O SEA POR fuerça o maña nunca vsada:
Verdad es, que vitoria sanguinosa,
No l'es al capitan assi loada.
Aquella eternamente es gloriosa,
Y casi por diuina señalada,
Que sin daño los suyos conseruando,
Los enemigos van rotos llorando.

Mas digna de loor la vuestra fuera,
Que ouistes del Leon en mar por cierto,
Teniendo os ocupada la ribera
Del Po de Francolin hasta el gran puerto.
No temere (si os veo) su voz fiera,
Quando bramar le sienta muy despierto:
Como vencer se deue nos mostrastes,
Qu'el contrario matando nos saluastes.

Esto el Pagano por su mal valiente,
No supo vsar, qu'en el gran fosso echara
Los suyos, donde aquella rabia ardiente
Quemo, que alguno alli no se'scapara.
No a tantos fuera el fosso suficiente:
Mas el fuego de arte los juntara,
Que los cuerpos en poluo ha reduzido,
Porqu'el lugar a todos sea cumplido.

Onze mill, veynte y ocho se hallaron,
Sin remedio ahogados enla caua,
Delos que mal contentos alli entraron,
Qu'el poco sabio duque lo mandaua,
Y assi enel crudo fuego se quemaron,
Porque la llama a nadie perdonaua,
Y Rodamonte causa del mal tiento,
Se va del daño y del martirio essento.

La caua entre enemigos mas postrera,
Auia passado en vn estraño salto.
Si con los otros enel fosso fuera,
Alli acabara su postrer assalto.
Buelue los ojos ala selua fiera,
Y quando vido el fuego andar tan alto,
Y de su gente oyo el gemido y llanto,
Blassema al cielo con gritar d'espanto.

Agramante ya enesto dado auia
Vn impetuoso assalto a vna puerta:
Porque mientra la cruel batalla ardia,
A donde ay tanta gente aflita y muerta,
Creyo que desprouista tomaria,
Y bastaria su guardia sin reyerta:
Con el va Bambirago Rey d'Arzilla,
Baliberno, vicioso a marauilla.

Corineo de Mulga y Prusion viene,
Y el rico Rey dela ysla diuina,
Malabuferso que la region tiene
De Fizan, baxo de calor contina.
Y otros tales, qual tal hecho conuiene,
Armados bien, de buena diciplina:
Y otros sin valor todos desnudos,
Qu'el coraçon no armaran mill escudos.

Hallo todo contrario al pensamiento
Enesta parte el Rey de Sarraçinos,
Qu'el cabo del imperio, al fin del cuento,
Vino con los valientes Paladinos:
Con Salomon y Danes y otros ciento,
Los dos Guidos, tambien dos Angelinos,
Y el duque Naymo y Galalon primero,
Auino, Auolio, Oton, y Belenguero.

Y otra infinita gente en menos arte
Alemanes Françeses y estrangeros:
Presente su señor cada vno a parte
Se piensa reputar entre primeros.
Es menester que torne yo a otra parte,
Buscando a vn duque, flor de caualleros
Que con gritos de lexos señalando,
Me ruega no le dexe assi penando.

Tiempo es que yo torne, do he dexado,
El venturoſo Aſtolfo de Inglaterra,
Que ſu pena tan larga lo ha enojado,
Ardiendo en vn deſſeo de ſu tierra
Por la eſperança que tan cierta ha dado,
La que vencio a Alcina en cruda guerra,
Eſta d'encaminallo bien procura,
Por la via mas corta y mas ſegura.

Y aſſi fue vna galera aparejada,
Que nunca abrio mejor onda marina,
Y porque aun duda bien que eſta jornada
No la eſtorue la falſa vieja Alcina,
Logiſtila ha querido, que en ſu armada
Vaya Andronica bella y Sofroſina,
Haſta qu'en mar de Arabia o enel golfo,
De Perſia llegue a ſaluamento Aſtolfo.

Antes quiere que bolteando raya,
L'arena, Scitia, India y Nabatey,
Deſpues que torne con muy larga raya,
Donde halle los Perſas y Eritey,
Antes que por Boreal pielago vaya,
Do corren vientos de tan mala ley
Que algunos tiempos bramã y otros q̃dã
Sin que por muchos meſes andar puedan.

La Hada ſiendo todo muy apunto
Al duque la licencia ha conçedido
Auiendo el della oydo todo junto
Coſas de contar largas, y aprendido:
Por le eſtoruar q̃ no fueſſe en mal punto
Preſo por arte maga y mal perdido:
Vn prouechoſo libro alli le ha dado,
Que por ſu amor lo lleue ſiempre al lado.

Como dela arte magica conſtante,
Se libre el libro mueſtra donde quiera,
Donde ſeñala atras y aun adelante,
Por rubrica, y indiçe, la manera.
Otro don muy mejor le dio importante,
Que a qualquier dõ del mũdo el ecediera,
Y eſte fue (de vn horrible ſon) vn cuerno,
Que del huye quiẽ le oye qual de Infierno

El cuerno haze vn ſon tal tan terrible,
Que donde ſe oye huye toda gente,
No ay coraçon tan fuerte ni es poſſible,
Que no huya eſpantado ſi lo ſiente.
Rumor de viento, y terremoto horrible,
Conel no es nada o trueno: finalmente
Con mucho agradecer y corteſia,
Tomo licencia el duque y va ſu via.

Dexando el puerto y ondas repoſadas,
Con viento que ala popa blando aſpira,
Sobre villas, çiudades, muy pobladas,
Dela oloroſa India el duque gira.
Deſcubre a todas manos arboladas
Yſlas verdes, y tanto va que mira,
La tierra de Tomas y el marinero
A Tramontana guia ſu ſendero.

Ribera del dorado Guerſoneſo,
El gran pielago paſſa aquella armada:
Ricos Reynos coſtea con buen ſuceſſo,
Ve' blanquear al Gange en mar ſalada.
La Traprouana vido, y deſpues deſſo
La mar de dos riberas apretada
A Cochin por caminos largos fueron,
Y de tierra de Indios ſe ſalieron.

Deſt'arte el duque el mar aſſi ha corrido,
Con tan ſegura eſcolta fiel, prudente,
A Andronica pregunta, Si ſe vido
Delas partes del vltimo Poniente
Algun nauio alli, donde venido
Fueſſe cõ larga rueda en mar de Oriente,
O ſi puede yr ſin tocar tierra,
Saliendo de India, a Francia, o Inglaterra.

Andronica reſponde, Sepas cierto,
Que la tierra del mar eſta cercada,
D'vna en otra ſe va (con tal concierto)
O por la mar Heruiente o por la Elada.
Mas porq̃ aqui ſe eſtiẽde do no ay puerto,
Y baxo al Medio dia es muy entrada
La tierra de Ethiopia, alguno ha dicho
Que yr mas alla a Neptuno es ẽtredicho.

Por esto deste Indico Leuante
Nauio no ouo que ala Europa fuesse:
Ni se mouio d'Europa nauegante
Qu'en estas Indias mares pareciesse.
Estar esta region tan adelante
Los espanta, y venir no ay quien quisiesse,
Que pensar yr tan lexos, l'es mysterio,
Creyendo junta aqui el otro emisperio.

Mas los años rodando veo salirse
Delas estremas partes del Poniente
Nueuos pilotos, veo tambien abrirse
Camino ignoto hasta el dia presente.
Otros rodear a Africa y seguirse
Tanto la costa dela negra gente,
Que passen del señal qu'el Sol rodando
Viene el Capricornio atras dexando.

El fin hallar tan lexos apartado,
Hara pensar que ay mares dos aparte.
Vna ribera y otra auran tocado,
Con islas de India Arabia y Persia en parte
Y la diestra y siniestra nauegado,
Riberas que hizo Ercules por arte,
Y assi redondo al claro Sol siguiendo
Tierra yrã nueua y mundo descubriẽdo.

Veo la sancta cruz, veo señales
D'España, en mil riberas poner retos,
Otros veo regir nauios reales,
Otros a conquistar reynos eletos.
Diez veo a mill vencer, y principales
Reynos en mar por Aragon sujetos.
Y capitanes del gran Carlo quinto,
Por do yran de victorias dexar tinto.

Dios quiso antiguamente esconder esta
Via, y que por gran tiempo ciega sea,
Hasta que passe toda la edad sesta,
Y en septima, tampoco no se vea.
Espera hazella a tiempo manifiesta,
Qu'el mundo en monarchia lo prouea,
Baxo el mas sabio Emperador y justo
Que fue ni sera ya despues d'Augusto,

De sangre d'Austria y d'Aragon yo veo
Nacer del Reno ala siniestra riua,
Vn principe al valor del qual yo creo
Ningun valor yguale, que se escriua.
A Astra veo en su silla y su desseo
Cumplido, y veo de muerta que rebiua:
Y ala virtud que echo este mundo, quando
A ella echo salir por el de vando.

Por tal obra la voluntad suprema,
No solamente deste Imperio entero,
Tiene ordenado que aya la diadema.
q̃ ouo Augusto, Trajã, Marco y Seuero,
Mas de toda la tierra aca, y estrema,
Do nunca el Sol ni el año abre sendero,
Debaxo este Monarca, quiere apunto,
Que aya solo vn rebaño y pastor junto.

Porque el sucesso facil venga enesto,
Arriba l'ordeno para en eterno,
La summa prouidencia y da para esto
Los capitanes de valor superno.
Veo Hernando Cortes, el qual ha puesto
Nueuas ciudades, so Español gouierno,
Qu'en reynos del Oriẽte no entendemos.
Ni nosotros de India los sabemos.

Veo Prosper Colona, y de Pescara
Veo vn marques, y tras estos señores,
Vn gran moço del Basto, que hara cara
Ytalia parecer a Francia y flores.
Veo que a entrar delante se prepara,
Para ganar el precio a estos pastores:
Como buen corredor, que atras saliera,
Y a todos llega y passa enla carrera.

Veo tanto el valor, y gentileza
D'Alfonso (que le llaman el Cumplido)
Qu'en tan poquita edad y gran terneza,
Que a quinze años no aura estõces venido,
Cesar le da el exercito y grandeza:
Con quien no solo gana lo sabido,
Mas el mundo hazer assi obediente
Con este capitan sera potente.

Como conefte por qualquiera tierra
Que ande, crecera el imperio antigo:
Affi por todo el mar qu'en medio cierra,
D'alla la Europa, aca el Africo, digo,
Que fera a vitoriofo en qualquier guerra,
Pues fe aura Andrea d'Oria hecho amigo:
Efte d'Oria es aquel que de cofarios,
Alimpiará fu mar y de aduerfarios.

No fue digno Pompeo ni ecelente
Quanto efte aunque cofarios deftruyeffe,
Porque del mayor Reyno y mas potente
No ouo quien al fin fe defendieffe:
Mas el de Oria por fi con fer prudente
Seguro hara el mar, O quien le vieffe
Que defde el Calpe al Nilo yo lo fio
Su nombre hara tēblar qualquier nauio.

Debaxo dela fe, y la guarda pura,
Defte gran capitan digno d'amarlo,
Veo entrar en Ytalia y dar fegura
La puerta por do fe corona Carlo.
Veo qu'el premio defta fu ventura,
No lo quiere por a fu patria darlo:
Con ruego haze en libertad fe meta,
Que otro la tuuiera affi fujeta.

Efta piedad qual a fu patria mueftra,
Tan digna de honrra es mas q̄ no batalla,
Qu'en Frãcia, Efpaña, o ēla tierra nueftra,
Vencieffe Iulio, en Africa, o Thefalla.
Y el grãde Otauio, y aũ quiē va ala dieftra
D'Antonio, fe que de verguença calla,
Por fus hechos y defhonrrada guerra,
Con que a fu patria fujeto y fu tierra.

Efte con otro que fu patria tienta,
De libre poner fierua efte efcondido:
No dond'el nõbre, d'Andrea d'Oria fienta
Los ojos ofe alçar como ofendido,
Veo a Carlo qu'el premio mas le augmēta
Que fin otras mercedes y partido,
Le dá la tierra do tan grandes fueron
Los Normandos que a Pulla ya tuuieron.

Con efte capitan no en cortefia
Sola, el gran Carlos tiene demoftrarfe:
Mas d'aquel qu'en cefarea emprefa y via,
Se halle de fu fangre ha d'acordarfe.
D'auer dado vn eftado y feñoria,
A vn feruidor tan fiel veo alegrarfe,
Con otros premios y tanto lo aprueuo,
Holgarfe quanto auer vn mundo nueuo.

Affi a Carlos dara defpues paffado,
Difcurfo d'años vitorias fin cuento,
Vn gran duque Efpañol muy feñalado,
D'efta arte a Aftolfo, Andronica fu cuẽto
Cõtaua, y la compaña el viento en grado
Viene templando y recogiendo a tiento:
Haze a vno y otro delos vientos
Hazer muy fauorables mouimientos.

Vieron el mar de Perfia, y razonando
Como fe tendia mucho nauegaron
Por el, y en pocos dias nauegando,
Al golfo van que los Magos nombraron.
Alli tomaron puerto y en llegando.
Con las popas en tierra fe acoftaron,
Alli fuera d'Alcina, y de fu guerra,
Tomo Aftolfo el camino por la tierra.

Paffo por mas de vn campo y bofque' fpeffo
Por mas de ũ mõte y valles muy fobrofos
Que al ayre efcuro y claro y por trauieffo
Topo ladrones crueles, fanguinofos:
Dragos, leones vio, y en tal fucceffo,
A eftos y otros tales venenofos,
No tan prefto fu cuerno auia tañido,
Que' fpantados mas prefto auian huydo.

Por la Felis Arabia caminara
Rica de mirra y olorofo encienfo.
Que por morada el Fenis la tomara,
Efcogida entre todo el mundo inmenfo:
Hafta qu'el mar hallo, el que vengara
Bien a Ifrael, do por fancto confenfo
Faraon perecio con fus deffeos,
Defpues vino do vio muchos tropheos.

Cerca del ryo Troyano caminaua
En cauallo que el par no se sabia,
Tan ligero corria y manejaua,
Qu'enel arena rastro no hazia:
No solo yerua o nieue no apretaua,
Mas con pie enxuto en mar correr podia,
Estiende se enel curso y via reta,
Qu'el viento passa, rayo y la saeta.

Del'Argalia fue el gentil cauallo,
Qu'era de llama y vieto assi engendrado,
Y sin ceuada y paja y sin pensallo,
Biuia del ayre, Rabican llamado.
Enel venia el duque sin cansallo:
Por donde el rio Nilo es apartado,
Y antes de llegar a'quel corriente,
Vido vn nauio venir velocemente.

Vio vn hermitaño en popa bozeando,
Con blanca barba y hasta el medio pecho
Venia al Paladin rezio gritando,
Hijo mio(dezia y de gran trecho)
Si vida propia tu no vas odiando,
Sino desseas morir puesto en estrecho,
Plegate de venir a esta ribera,
Que essa via es tu muerte verdadera.

Tu no andaras seys millas adelante,
Que la sangrienta casa y mala andança,
No veas donde alberga vn mal gigante,
Que de ocho pies a todo humano auança:
No tenga cauallero o caminante,
De despartir se del biua esperança
Dellos desuella antes que deshaga,
Dellos quartea y dellos biuos traga.

Entre gran crueldad en fiesta entiende,
Con vna red que tiene muy bien hecha,
No lexos de su casa alli la tiende,
Y entre'l poluo la planta, arma y echa:
Quien no lo sabe no se le defiende,
Tan sotilmēte es puesta en parte estrecha,
Con tal boz amenaza al estrangero,
Que cae con espanto prisionero.

Con gran risa de vellos en aquella
Red arrastrando trae a vn gran cubierto,
No mira en cauallero ni en donzella,
Sea pequeño o grande y esto es cierto.
Sesos y carne come y los desuella,
La sangre beue y huessos da al desierto:
De pellejos humanos rodeado,
Tiene el fiero castillo adereçado.

Toma hijo por dios, toma otra via
Que hasta el mar te sea mas segura.
Padre agradezco vuestra cortesia:
Le respondio, sin miedo y con mesura,
No temo el daño por la honrra mia,
Que mas que no la vida se procura,
Para tornarme es vano tal consejo:
Antes voy luego a ver el tal espejo.

Bien puedo con deshonrra yo saluarme,
Mas tal salud es mas que muerte esquiua:
Y lo peor que a mi podra tocarme,
Sera entre muchos poco que yo biua:
Mas quādo dios quisiesse aqui guardarme
Muriendo aquel que la crueldad abiua,
Asseguro mill vidas sin engaño,
Assi qu'es la ganancia mas qu'el daño.

Pongo al encuentro yo vna sola muerte,
Ala salud de tanta pobre gente.
Vete ora en paz, y tengas buena suerte
Respōdio el viejo, y dios muy prestamēte,
Al arcangel Miguel a socorrerte
Embie: y bendicion le dio humilmente,
Iunto del Nilo Astolfo hizo entrada
Fiando mas del son que dela espada.

Entre el ryo y Paluda esta metido
Vn sendero que va por la ribera,
La solitaria casa lo ha escondido,
D'humanidad priuada y fe sincera,
Cabeças, piernas, braço, estauā asido,
D'hombres que mato su crueldad fiera,
Ventana no ay ni almena, que se vea,
Donde vn miembro colgado alli no sea.

Como en villa y castillos montuosos,
Suele el buen caçador, que ha fatigado,
Hincar robustas pieles, y cerdosos
Pies, enla puerta, y ganchos de venado:
Tal mostraua el gigante assi abundosos,
Delos que mas virtud auian mostrado:
D'otros muchos huessos se parecen,
Y de sangre los fossos se guarnecen.

Caligorante esta sobre la puerta,
Que assi llaman al mostruo cruel malino:
Su casa adorna dela gente muerta,
Como otros de brocado y Oro fino.
Este, del gran plazer esta en reyerta
Consigo, que ve'a Astolfo enel camino:
Que dos meses y aun tres largos auia,
Que por alli ninguno no venia.

Hazia aquella paluda espessa escura,
De verdes cañas viene apressurado,
Porque auia pensado enla estrechura
A Astolfo desllomar y herir pesado.
Qu'en la red sepultado en amargura
En poluo piensa quedara enlazado,
Qual hecho ouiera a otros pelegrinos,
Que auian traydo alli fieros destinos.

Como lo vido Astolfo apressurarse,
Paro el cauallo porque sospechaua
De yr en aquel lazo a enlazarse,
Assi como el buen viejo le auisaua
Pide socorro al cuerno por librarse,
Tocandolo su efeto bien mostraua
Al coraçon gigante assi ha herido
Que con miedo turbado se ha huydo.

Astolfo toca y quedo esta tocando
Que piensa que ala red va a desparalla
Huye ciego el follon y pierde andando
Con coraçon los ojos sin batalla
Camino ni carrera no acertando
Cae enel lazo y enlazado se halla
Engañado en su engaño y Red y guerra
Dentro cerrado y estendido en tierra.

Astolfo qu'el gran peso vio caydo,
Y el seguro, corrio a priessa y ligero
Conla'spada enla mano, decendido
Fue a vengar mill almas d'aquel fiero:
Mas piensa que matar vn tal rendido
Era baxeza para cauallero,
Que braços, piernas, cuello, assi le asia
La red que apenas bien gemir podia.

Auia hecho esta red el gran Vulcano
D'azero el hilo y hecha de tal arte
Que fuera gran trabajo todo en vano
En querer desmallar la debil parte:
Esta era aquella que de pies y mano
Auia enrredado a Venus y al dios Marte
El celoso la hizo para el hecho
De tomar a estos dioses en vn lecho.

Hurtosela Mercurio, el qual queria
A Clorides pescar d'amor bascoso:
A Clorides gentil que discurria
Tras el Alua al salir del Sol lumbroso:
Y de plegada halda al ver del dia
Lirio rosas, jazmin, siembra oloroso
Tanto la red Mercurio le ha tendido,
Qu'en los ayres vn dia la'prendido.

Donde entra en mar el gran rio Ethiopo,
La nimpha que bolaua al fin prendiose,
Y enel tiempo d'Anubide en Canopo
Muchos años la red sotil guardose,
Tres mill años despues el fiero todo
(Que por sagrada hasta alli acatose)
La tomo, y el ladron con mal exemplo
Ardiera la ciudad, robando el templo.

De modo aqui la puso so el arena,
Que aquellos aquien el la caça daua,
Dauan dentro y tocada no era apena
Que pies, braços y cuello les ligaua:
Desta Astolfo tomo vna gran cadena,
Y las manos atras rezio l'ataua
Los fuertes braços fuerte le ha cogido,
Que no puede salir de do esta asido.

Los lazos le quito que tenia encima,
Que humilde le hazian como donzella,
Para mostrallo a todos bien lo estima,
Por villas y ciudades y aun traella
Quiso la antigua red que nunca lima
Ni martillo jamas hizo tan bella.
Otra azemila qu'este encadenado
No trae, y tras el va desto cargado.

Escudo y yelmo que le trayga diera
Como escudero y sigue su camino,
Hinchiendo de plazer pueblo y carrera,
Viendo que yua seguro el pelegrino.
Astolfo camino tanto que viera
El sepulchro de Memphis muy vezino,
Memphis por las Pyramides famoso:
Y vio delante el Cayro populoso.

Todo el pueblo corriendo alli venia.
Por ver aquel jayan desmesurado,
Como es possible (vno a otro dezia)
Qu'el chico al grande lo aya assi ligado?
Astolfo a penas caminar podia.
Tanto la gente aprieta a cada lado,
Y como a cauallero valeroso,
Le mira y honrra con vn son famoso.

No era el Cayro grande quanto a ora
En esta nuestra edad se cree y se cuenta
Que no puede aquel pueblo que alli mora
Caber en deziseys millas por cuenta,
Tres patios cada casa tiene agora,
Y duermen muchos por la calle essenta,
Y que habita el Soldan en fortaleza
Riquissima admirable en su grandeza.

Tambien que quinze mill de sus vasallos
Christianos renegados, no en estrecho,
Con hijos y mugeres y cauallos
Tiene debaxo todos de vn gran techo:
Quiso lo ver Astolfo y bien mirallos,
Y quãto el Nilo en mar entre, y q̃ trecho,
Por Damiata a do entendio el sucesso
Qu'el caminante muerto alli era opresso

Porque cerca del Nilo en la ribera
Se repara vn ladron dentro vna torre,
Que a vezinos y andantes la carrera
Rompe, y los mata y hasta el Cayro corre,
No tiene resistencia, por manera
Qu'en vano le persiguen, que se acorre
A no se que, que ha sido muy herido,
Mas por esto matallo no han podido.

Por ver si hazer podra romper el hilo
A la Parca de aquel porque no biua,
Viene buscando Astolfo a este Orilo
(Que assi auia nõbre) y a Damiata arriua
Aqui passo donde entra en mar el Nilo
Y vio la torre, la ribera arriua
Donde alberga vna anima encantada
Que de vn Traso naciera y de vna hada.

Aqui hallo trauada gran baraja,
Entre Orilo y otros dos guerreros,
Orilo es solo, mas tambien trabaja,
Que gran fatiga da a los caualleros,
Y quanto en armas tengan gran ventaja
Se sabe que son dellas los primeros.
Son hijos de Oliber con quien me alegrò
Grifon el blanco y Aquilante el negro.

Salido auia el mago a la carrera
Con gran ventaja a dalles la batalla,
Que consigo en el campo trae vna fiera,
La qual sola en aquel Reyno se halla,
Biue en el agua y sale a la ribera,
Humanos cuerpos come alli sin falla,
De miseras personas de vezinos
Y de mal auisados pelegrinos.

La bestia en el arena junto al puerto
Por los hermanos muerta se'stendia,
Por esto a Orilo no le hazen tuerto,
Si el vno empos del otro le heria,
Desmembrado lo han mas nunca muerto
Que ni por desmembrallo moriria,
Si braço o pierna alguno le cortaua,
Como si cera fuesse la pegaua.

Ora la gran cabeça le ha hendido
Grifon, ora Aquilante todo el pecho
Mas el destos sus golpes se ha reydo,
Enojanse ellos bien del mal prouecho,
Quien el azogue ha visto recogido,
q̃ Mercurio alquimista llama, y hecho
Lo esparzir (que se ajunta vno con otro)
Quien oye deste acuerdese dest'otro

La cabeça le rompe, y el deciende
Tentando siempre hasta que la halla,
Por los cabellos o nariz la prende,
Y no se con que clauo veys soldalla
El vn braço Grifon por ayre tiende,
Echalo al rio y no ha fin la batalla
Que Orilo nada assi como vn pescado
Y sale de sus miembros reforçado.

Dos damas muy honestas adornadas
De negro y blanco fuera del sendero,
Que las batallas dellas son causadas,
Mirauan juntas el assalto fiero,
Estas eran las dos benignas hadas
Que criaron los hijos de Oliuero
Quando los quitaron tiernos niños
De dos cueruos y paxaros rapiños.

A sido los auian a Gismunde
Y cada qual muy lexos los lleuara.
Mas no importa que yo enesto me funde,
Que a todo el mũdo es ya su historia clara
Bien que al autor el padre lo confunde,
Qu'el vno por el otro al fin tomara,
La batalla los dos ora han tomado
Que las dos damas selo auian rogado.

Era en tal clima el dia ya partido
Alas yslas en alto de Fortuna,
La sombra auia lo verde escurecido
Debaxo incierta y muy mal vista Luna,
Quando a su roca Orilo se ha venido,
Pues que plazio alas damas cada vna
Que la fiera batalla se detenga,
Hasta qu'el nueuo Sol de Oriente venga.

Astolfo que a Grifon y assi Aquilante
Enlas señales y el herir famoso
Conociera de lexos al instante,
Muy cortes los saluda y bien gozoso,
Y ellos mirando aquel qu'el gran gigante
Traya, era el del Pardo valeroso
(Que assi enla corte el duque se dezia)
Todos corren a el con alegria.

Las damas lleuan a estos caualleros
A vn su castillo a reposar vezino,
Encontraron donzellas y escuderos,
Con antorchas en medio del camino,
Y dando sus cauallos los guerreros,
Desarmanse y en vn jardin diuino
Aparejada hallan buena cena
Iunto a vna limpia fuente, clara, amena.

Ataron al gigante enla verdura
Con otra gran cadena de tal suerte
A vna vieja enzina gruessa y dura,
Que no la quebrara en vn tiron fuerte:
Guarda hazen diez hombres bien segura
De noche y dia en pena dela muerte,
Porque por caso aquel no se soltasse,
Y ala gente en descuydo alli tomasse.

En la abundante mesa sumptuosa
Que la vianda menos plazer daua,
Razonaron lo mas dela gran cosa
D'Orilo estraña fiera horrenda y braua,
Parece que se sueña assi enhadosa,
Qu'el braço y la cabeça que rodaua,
Cortada y rota coge y suelda luego,
Fiero tornando al belicoso juego.

Leyo enel libro Astolfo y vio derecho
Lo que en tal arte reparar conuenga,
El alma no saldra a Orillo del pecho,
Mientra vn cabello enla cabeça tenga,
Hadado es y en cortallo muy deshecho
Quedara, y sin el alma: y a la luenga
Esto el libro narraua, y no dezia
Como entre tantos lo conoceria.

Desta victoria menos no gozaua,
Que si tuuiesse Astolfo ya la palma,
Como el que a pocos golpes esperaua,
Partille el pelo y despartille el alma,
Y assi d'aquella empresa el se obligaua,
Lleuar la carga toda en furia o calma,
Y a Orilo alli matar con propias manos
Si tal batalla plaze alos hermanos.

La empresa le conceden muy cumplida,
Ciertos que su trabajo sera en vano,
El alua era dorada aparecida,
Quando Orilo baxo del muro al llano,
Entre'el y el duque lid comiença asida
Vno maça, y espada otro enla mano,
De mill golpes Astolfo a vno espera
Qu'el espirtu del cuerpo s'eche fuera.

Ora el puño derriba con la maça,
Ora el vn braço y otro conla mano,
Quando el corta altraues la gran coraça
Y quando anda tentando por el llano,
Y recogiendo atiento alli enla plaça,
Sus miembros, se renueua y queda sano
Si cien pieças lo haze todo junto,
Lo vee tornar entero en aquel punto.

Al fin de golpes mill vno ha acertado
Sobre los ombros tal y de tal tiento,
Que la cabeça cercen le ha cortado
Baxó no menos presto que el contento,
Y el sangriento cabello rodeado,
Ala mano, caualga en vn momento
Astolfo y va corriendo hazia el Nilo,
Porque cobralla no pudiesse Orilo.

El tonto que tal hecho no entendia,
Buscola a tiento presto alli vna pieça
Mas como el entendio que aquel corria,
Conella por seguillo s'endereça,
Salta à cauallo, ved que tal yria,
Siguiendo el mocho cuerpo su cabeça,
Queria gritar espera y no gritaua,
Porqu'el duque la boca le lleuaua.

Pues no le lleua los calcaños tira,
Y se'sfuerça a correr muy brauamente,
Mas queda atras que buela como vira,
El Rabicano y va velocemente:
Astolfo en tanto la cabeça mira,
Busca desde la nuca hasta la frente
El hadado cabello en vn instante
Que immortal haze a Orilo y nigromãte

Entre tantos (sin numero) cabellos
Que vno d'otro no sale ni s'estiende,
Ved qual podra escoger el duq̃ entr'ellos,
Por dar muerte al ladron q̃ tanto ofende,
Mejor es dixo a todos bien raellos:
Nauaja o hoz no tiene pero entiende
Recorrer a su espada en tal baraja,
Que corta quiça mas que vna nauaja.

La cabeça tomo por lo mas raso,
Dela nariz y hazia tras la rae,
Topo entre tantos el hadado a caso,
Biua color del rostro se retrae,
Torcio los ojos y mostro al Ocaso,
Yr por señal muy cierta y luego cae,
Cayo (quien su cabeça assi seguia)
Enla tierra, y en tierra se boluia.

Do las damas dexó y los caualleros,
Torno conla cabeça muerta en mano,
De quien tenian señales verdaderos,
Y el cuerpo les mostro sobre aquel llano,
No se si lo mirauan los guerreros,
De gana, aunque cõ rostro muy humano,
Porque no fuera dellos la victoria
D'embidia ardian d'la agena gloria.

Ni que tal fin aquella lid ouiesse
No creo que alas hadas agradasse
Esto porque assi el tiempo tal corriesse,
Y el fiero influxo dellos se passasse,
Porq̃ creyan qu'en Frãcia en breue fuesse
El daño, a Orilo hazen que'storuasse,
El tiempo con tan fieras resistencias,
Hasta passar tan brauas influencias.

El caso'en Damiata ya sabido,
Por el alcayde qu'era muerto Orilo,
Vna carta escriuio y atada ha sido
A vna paloma al'ala con vn hilo
Al Cayro bolo aquesta y otra haydo
Hazia otras partes por aqueste estilo,
Como se vsa alli y assi en escrito
Se supo en poca hora en todo Egito.

Este sucesso el duque assi acabado,
Esforço alos hermanos con instancia,
Bien qu'ellos ya de si tenian cuydado,
Sin mas espuelas de yr muy presto ẽ Frãcia
A defender la yglesia de buen grado,
Y el gran Romano imperio con costancia
Y assi dexar la guerra del Oriente
Para buscar la honrra entre su gente.

Y assi tomo Grifon tomo Aquilante
Cada qual de su hada la licencia:
Pesales que assi dexen el Leuante
No les saben hazer mas resistencia
Cõellos buelue Astolfo tan triumphante,
A diestra por hazer la reuerencia
A donde Dios en carne humana vino,'
Antes que a Francia sigan su camino.

Podian tomar la yzquierda mas vezina,
Que era mas llana harto y deleytosa
Y sin salir jamas dela marina
Mas fueron por la diestra mas fragosa
Porque al'alta ciudad de Palestina
Es menos seys jornadas y otra cosa
Sino yeruas y agua no ay por esta
Ni pan, vino, ni fruta, sin requesta.

Primero aqui d'entrar enel viaje
Tomaron prouision que alli recorre,
Hizieron al gigante carruage,
Que auria lleuado al cuello vna grã torre,
Al fin d'aquel camino tan saluaje,
Del alto monte ala vista ocorre
La sancta tierra dq el amor superno
Lauo con sangre nuestro yerro eterno.

Entrando enla ciudad vn cauallero,
Gentil moço toparon conociente,
Sansoneto de Meca que es guerrero,
De edad florida fuerte y muy prudente,
D'alta caualleria y verdadero,
Cauallero estimado dela gente,
A nuestra fe Roldan lo ha conuertido,
Bautismo de su mano ha recibido.

Hallan lo aqui que haze ala frontera
Del Calife de Egito vna forteza,
Y aquel Caluario monte muy entera,
Cerca haze en dos millas de largueza,
Recogiolos con fe bien verdadera,
Mostrando amor entr'ellos gran fineza,
Acompañados del en breue'spacio
Los aposenta en su Real palacio.

La tierra en su gouierno puesta estaua,
Por Carlo, y regia alli el imperio justo,
El duque Astolfo a Sansoneto daua,
Aquel cuerpo tan grande y tan robusto,
Que por diez bestias carga se cargaua,
Tanto era fuerte y dio le con gran gusto,
El gigante y la red que lo ha ligado,
Do s'engaño con lo que auia engañado.

Sansoneto le diera entre otras cosas,
Para su espada cinta muy preciada,
Y espuelas de oro estrañas y hermosas,
Con correa y heuilla bien labrada,
Del santo cauallero eran preciosas,
Porquien fue del dragon brauo librada
La donzella, qu'en Zafo Sansoneto
Gano, con otras armas en efeto.

Limpios de culpas van a vn monesterio,
Quedaua de si olor de buen exemplo:
De Christo y su passion todo misterio,
Andauan contemplando por el templo,
Que con eterno oprobrio y vituperio
Vsurpan Moros esto que contemplo,
Y Europa armada en guerra y en sospecha
Haze la en todo y no donde aprouecha.

Mientra aqui tienen animo deuoto,
En perdones y en obras muy loadas,
Vn Griego pelegrino laſo y roto
A Grifon nueuas da harto peſadas,
Del parecer primero y luengo voto
Diuerſas harto y bien diferenciadas,
Y tanto el pecho aqui le han inflamado,
Que la ſanta oracion le han deſuiado.

Deſpues que aquella triſte nueua vino,
Grifon combate con cien mill cuydados
El plazer delos otros a el mohino
Le tiene y con peſares muy peſados.
Pienſelo aquel que caſo tal le auino,
Si amor tiene ſus dardos bien templados,
Graue era ſobre otro algun tormento,
Pues verguença tenia al penſamiento.

Amaua el triſte por ſu deſuentura
Vna dama que Origel ſe dezia,
Del mejor talle y mas gentil figura,
Qu'entre mill otras viſto alguno auia,
Pero ſin fe y tan mala de natura,
Que ſu ygual enel mundo no biuia,
Ni enla mar ni enla tierra no naciera
Muger tan falſa, ingrata y liſongera,

Y era por que mill vezes adelante
Lo auia deſte amor reprehendido
Su hermano muy mas q̃el ſabio Aquilãte,
Buſcando de ponerſela en oluido
Aquella que a ſu creer fuera baſtante,
Para ſer la peor que auia nacido
Grifon la eſcuſa, aunq̃ a ſu hermano ẽſaña
Qu'el parecer a vezes propio engaña.

Enla ciudad de Coſtantin doliente
A caſo la dexo con fiebre braua,
Y quando mas hermoſa, y mas plaziente
Al tornar vella y gozar penſaua,
Oyó qu'en Antiochia muy ardiente
Tras vn ſu nueuo amante caminaua,
Porque le parecio ſer fuerte coſa,
Sola dormir en tierna edad hermoſa.

Por eſto ſin hablar pienſa partirſe,
Del hermano muy ſolo y no auiſalle,
Y ſacar de Antiochia (y lexos yrſe)
A quien ſu coraçon quiſo arrancalle,
Y con quien ſe la tenga combatirſe
Vengança vſando que jamas ſe calle
Dire como ſu empreſa fue acabada
En orro canto y toda ſu jornada.





CANTO QVINTO DECIMO

De como Grifon topo conla falſa Origile y del ſucceſſo que ouo el combate y batalla de Paris.


RAVES PEnas de amor son ya prouadas,
QVE PADEcido he yo la mayor parte,
Y en daño mio han ſido en mi juntadas,
Que bien puedo hablar como por arte.
Aſſi que ſi hable en oras paſſadas,
Quādo en eſcrito, y quando por otr'arte
Que vn mal ſea blādo y otro azedo y fiero
Creed ami juyzio verdadero.

Digō dixe y dire mientra yo biua,
Que quien en digno lazo eſta prendido,
Si bien halla ſu dama muy eſquiua,
Si aduerſa y dura a ſu deſſeo encendido,
Si bien amor de todo el bien lo priua,
Y aunque aya el tiēpo en daños deſpēdido
Pues que alta mente puſo el penſamiento,
No llore aunque ſe halle en grā tormēto.

Deue llorar aquel qu'es hecho ſieruo,
De bellos ojos y cabellos digo,
Do vn coraçon ſ'eſconde muy proteruo,
Con poco bueno y dello no ay teſtigo,
Quiere huyr el triſte y como cieruo
Herido va la flecha alli conſigo,
Y ha de ſi y de ſu amor verguença pura
No oſa dezillo, en vano buſca cura.

En eſte caſo eſta Grifon confuſo,
Y ve'ſu hierro y nunca vee ſu enmienda,
Ve'quan vilmente ſu coraçon puſo,
En Origil ſin fe, y en gran contienda
Ve'la razon vencida del mal vſo
Y que a apetito da aluedrio la rienda
Perfida ſea ingrata y fementida
Por fuerça ha de buſcalla o dar la vida.

Digo la bella hiſtoria yo narrando,
Que fue dela ciudad ſecretamente
Hablar no oſo al hermano deſpues quādo
En vano le reto muy blandamente.
Hazia Rama ala yzquierda declinando,
Via tomo mas llana y mas corriente
En ſeys dias fue a Damaſco de Suria,
D'alli para Antiocha tomo via.

Topó cerca Damaſco el caualllero,
Qu'el coraçon d'aquella falſa tiene
Auienenſe en coſtumbres por entero
Que la yerua con flor bien ſe conuiene,
Cada qual era d'animo ligero:
Traydor vno, falſo otro, y aſſi auiene,
Que cubre el vno al otro ſu defeto
Con daño d'otros ſo cortes aſpeto.

Qual dixe el cauallero aſſi venia,
En grā cauallo y con gran pompa armado
Y Origile maluada en compañia
Con vn veſtido azul d'oro bordado,
Y dos pajes de quien el ſe ſeruia,
Que eſcudo y yelmo lleuan a ſu lado,
Como quien parecer bien deſſeaua
En Damaſco a vna juſta que ſe armaua.

Vnas ſolenes fieſtas pregonadas
Por el rey de Damaſco aquellos dias
Fueron cauſa de verſe alli juntadas,
Muchas caualleroſas compañias,
Mas quando la vellaca las piſadas
Vio de Grifon temio nueuas porfias:
Y vio ſu amante ſer no tanto fuerte
Que contra el pueda eſcuſar la muerte.

Pero como audaciſſima y taymada
Aunque de gran temor eſta temblando
Se adereço el roſtro y ala voz canſada
Ayuda, el miedo bien diſſimulando,
La aſtucia ella y ſu amigo ya ordenadà
Corre (mucha alegria en ſi moſtrando)
Hazia Grifon teniendo abierto el pecho
Con lagrimas lo abraça muy eſtrecho.

Actos concierta d' aficion honestos
Conel hablar suaue con que hiere,
Dezia llorando, y premios son aquestos
Señor de quien te adora y por ti muere?
Vn triste año de ausencia dias son puestos
Por ti en eterno oluido, bien me quiere
Fortuna, qu'esperando tu venida
Antes de verte fin daua ami vida.

Quando esperaua que de Nicosia
(Donde ala corte fuiste tu por suerte)
Ami tornasses que con fiebre al dia
Dexaste con gran duda dela muerte
Supe qu'eras passado ala Suria,
El qual partirme fue tan duro y fuerte,
Que viendo que seguirte seria en vano
Casi mi coraçon rompio mi mano.

Mas la fortuna ami con don doblado
Me da lo que tu amor no me procura,
Aun mi hermano me ouo endereçado,
Con quien vengo con honrra muy segura
Ora tan bue͂ encuentro en ti me ha dado
Que estimo sobre toda otra ventura:
Y bien fue a tiempo porque mas tardando
Muerta fuera señor mio penando.

Siguio la dama assi engañosamente,
(Cuya astucia fue mas que de raposa,)
Su querella tan falsa astutamente,
Que la culpa quedo en Grifon dañosa,
Creer le haze aquel no qu'es pariente,
Mas que de vn padre son y va la cosa
Que le ha el engaño assi tanbien texido,
Que mas q̃ a Iuan o a Lucas la ha creydo.

No pues de su feeza reprehende
Grifon la dama inica mas que bella,
No vengarse d'aquel contrario emprende
Que hecho se auia adultero d'aquella:
Mas le parece harto si defiende
Su pleyto que a el la culpa no cargue ella
Y assi como a cuñado verdadero
No cessa regalar al cauallero.

Conel se viene hazia la gran puerta
De Damasco, donde vn pregon se oya,
Que alla dentro enla corte sin reyerta
Donde esta el rico Rey dela Suria
Qualquiera cauallero si se açierta
Alli Christiano o d'otra ley le fia
Enla ciudad, y mo͂te, y en floresta
Todo el tiempo que dure aquella fiesta.

Mas no soy de seguir ora contento
La historia desta desleal señora,
Que no vna traycion sin escarmiento
A amantes hizo mas dos mill cada ora.
Antes me torno auer ciento y mas ciento
Mill personas do el fuego las deuora,
Iunto alos muros de Paris y cedo
Haziendo daño harto y mucho miedo.

Y'os dexe donde fiero arremetia
Agramante a vna puerta dela tierra
Que hallar la sin guarda se creya,
Mas harto buen reparo el passo cierra
De Carlos qu'en persona lo tenia
Con aquellos maestros dela guerra
Dos Guidos y Angelinos y Angelero
Auino, Auolio, Otton, y Belenguero.

Delante Carlos y de Agramante
La vna gente y otra bien se vido
Donde fama y auer muy abundante
Puede ganar quien quiere andar valido.
No por esto los Moros van delante,
Ni reparan el daño que ha venido
Que muchos mueren por su mal consejo
Que de loca osadia son espejo.

Granizo de saetas han sembrado
Desd'el muro alos Moros con gran arte
Los gritos dan temor, ponen cuydado
A vna y otra belicosa parte.
Dexo a Agramante y Carlo en tal estado,
Y contare del Africano Marte
Rodamonte terrible fiero, horrendo,
Que va por medio la ciudad corriendo.

No se si se os acuerda aqui al presente,
Deste Moro audacissimo y muy duro,
Que auia morir dexado alli a su gente,
Entr'el segundo fuerte y primer muro,
Y los auia quemado el fuego ardiente,
Qu'espectaculo fue cruel y escuro.
Dixe qu'entro de vn salto alla enla tierra
Por çima el fosso que la ciñe y çierra.

Quando fue el Sarracin reconocido
Conel arma de piel tan espantosa.
Donde viejos y el pueblo enflaquecido
Tendian la oreja abierta a qualquier cosa:
Alçose vn llanto, vn grito y alarido,
Palmas tocando en voz muy dolorosa,
Y quien podia huyr no se quedaua
Qu'en los templos y casas sencerraua.

Y aun esto a hartos pocos concedia
La espada que rodea aquel robusto,
Quien en vn pie quedar alli hazia,
Quien sin cabeça y esto era su gusto.
Cortar otro al traues tambien se via,
Y en dos partes partir otro muy justo,
Y de tantos que hiere y derribara
No le veen señalar vno enla cara.

Lo qu'el tigre hazer suele en ganado
En monte Yrcano o al Gange vezino
O de cabras el lobo en monte dado,
A que Tileo sustente decontino
Aqui el cruel pagano lo ha ymitado
En esta esquadra de tal nombre indino
Enel vulgo y poblazo que por cierto
Antes que nazca es digno de ser muerto.

No halla vno aquien le vea la frente
Entre tantos que a muerte assi condena.
Por la calle que va derecha al puente
De san Miguel tanbien poblada y llena
Corre terrible hecho vna serpiente:
Su cruda espada todo lo cercena
No guarda sieruos, menos los señores
Al justo haze ygual con peccadores.

No vale religion al religioso,
Ni la innocencia al niño en tal batalla,
Ni por ojos ni rostro muy hermoso,
Merced dueña o donzella enel no halla:
Ala vejez maltrata desdeñoso.
Aqui del Sarracin prueua se calla,
Si fue en valor mayor qu'en crueldades
Que no discerne sexo, orden, ni edades.

No solo en sangre humana la yra estiende,
El mal cabo de gente assi inhumana,
Mas a edificios soberuioso enciende,
Y casas con los templos que profana.
Eran las casas por lo que s'entiende,
De madera las mas ya teja vana:
Podeys cr'er qu'en Paris como ala hora
De diez casas las seys son casi agora.

Y no porqu'el gran fuego todo lo arda,
Su gran odio hartar puede el gigante,
Do puede asir en vn bayu en no tarda
De abatir vn templo en tal instante.
Creer se puede bien que tal lombarda
En padua no se vio gruessa y pujante,
Que tanto bata el muro qual derriua
El Rey d'Argel do se ase o donde estriua.

Mientra conel cuchillo este peccado
Y la llama hazia tanta guerra.
Si Agramante ouiera mas cargado,
Aquel dia perdida era la tierra,
No tuuo espacio que le fue estoruado,
Del Paladin venido de Inglaterra
Qu'el pueblo a sus espaldas aspiraua,
El qual silencio y angel bien guiaua.

Dios quiso que al entrar de Rodamonte
En Paris quando el fuego fue encendido,
Cerco al muro la flor de Claramonte
Al pueblo Ingles ouiesse ya metido,
Echo a tres leguas puente, y por el monte
Secreto a mano yzquierda fue venido,
Porque si barbaros salir quisiessen
El rio y passo no les impidiessen.

Seys mill infantes ha embiado archeros,
So aquella altiua enſeña de Odoardo,
Y dos mill a cauallo y mas ligeros
De tras la guia d'Ariman gallardo,
Y haze los guiar por los ſenderos,
Que van y vienen tras el mar Picardo,
Que a ſan Martin y a ſan Dionis vinieſſen
Y por alli a Paris ſocorro dieſſen.

Los carruajes con impedimentos
Los hizo endereçar por eſta via,
Y el con el reſto y otros muy contentos
Mas alto reboluiendo ſe venia,
Barcas puentes traya y argumentos,
Para Sena, que vado malo auia.
Y paſſados, los puentes fueron rotos
De Ingleſes haze eſquadras y d'Eſcotos.

Primero a capitanes ſoberanos
Y a otros don Renaldo ha reduzido
En la ribera, que alta era de llanos,
Do viſto era de todos y entendido.
Dixo, Podeys alçar a dios las manos
Señores que a tal tiempo os ha traydo,
A que deſpues de muy breues ſudores
Sobre todas naciones os de honores.

Por vos ſeran dos principes librados
Si decercays aquella puerta fuerte
Vn Rey a quien ſoys todos obligados
Librar de ſeruidumbre y de la muerte,
Y vn Emperador de los loados
Que nunca tuuo corte y buena ſuerte,
Con otros reyes, duques caualleros,
Señores de otros reynos foraſteros.

Aſſi que vna ciudad ſola ſaluando,
No ſolo el gran Paris ſera obligado
Que mas que propios daños va llorando,
El triſte pueblo aflito atribulado,
Por hijos, por muger va lamentando,
Que a vn peligro miſmo aſſi han llegado
Y por las ſanctas virgines çerradas
Que no ſean de ſus votos apartadas.

Saluando eſta ciudad por vueſtras manos,
No a los della ganays de todo indignos,
Mas a infinitos pueblos comarcanos
No hablo de lugares conuezinos,
Mas no ſe halla tierra de Chriſtianos,
Que no tenga aca dentro ciudadinos,
Aſſi que ſi acabays eſta jornada,
Mas que a Francia terneys oy obligada.

Si vna corona dauan los antigos
A quien ſaluaſſe a vn ciudadan la vida,
Mira pues que os daran eſtos amigos
Si days a tantas vidas tanta vida,
Mas ſi d'embidia o por ſer enemigos
Vna obra tan ſanta es impedida,
Cr'eme ſi perdeys aquellos muros
Que ni en Germania o Italia ſoys ſeguros.

Ni en otra parte do ſe adora cierto
El que ſubio por nos en el madero,
Ni voſotros creays defender puerto,
Ni vueſtro reyno es fuerte duradero,
Que ſi otras vezes fueron con concierto
De Gibraltar y Eſpaña en acto fiero,
A traer preſas de las yſlas vueſtras,
Ved que haran ſi ganan tierras nueſtras.

Quando ningun honor, quando ninguno
Vtil os animaſſe en eſte vando,
Comun deuer es ſocorrer el vno
Al otro, ſo vna ygleſia militando.
Y ſi no's los doy rotos, no aya alguno
Que tema mala platica moſtrando,
Que gente es mal eſperta y poco dura,
Sin coraçon ſin fuerça ni armadura.

Pudo con eſto aſſi y otras razones,
Con hablar eſpedido y voz muy clara,
Incitar los magnanimos varones,
Renaldos de la gente tan preclara,
Fue como dizen que junto con ſones
Al buen cauallo eſpuelas, y aqui para,
Con hazer las eſquadras muy enteras
Mouer paſſo ante paſſo ſus vanderas.

Sin grita ni ruydo y sin rumores
En tres partes los trae qual los quiso,
El ryo dio a Zerbin con mas fauores
Para dar alos Moros triste auiso,
Hizo alos Yrlandeses con mayores
Passos, mas alo llano yr baxo vn viso
A cauallos y a infantes de Inglaterra
Y al duque d'Alencastro en medio cierra.

Endereçados todos al camino,
Renaldos va por la ribera arriua
Delante passa al buen duque Zerbino,
Y a todo el campo alli que conel yua,
Tãto que al Rey d'Oran y al Rey Sobrino
Y a todas sus vanderas cerca arriua
Que a media milla dellos los d'España
Guardauan d'aquel cabo la campaña.

El esquadron Christiano en tan buen dia
Con tan segura escolta era venido
Conel Silencio y angel por su guia
Que ya el tanto callar mal han sufrido,
Viendo el contrario van con bozeria
Con gran son de trompetas y alarido
Y aquel alto rumor que llega al cielo,
A Moros enlos huessos pone yelo.

El cauallo la flor delos Franceses,
Lanço poniendo en ristre bien su lança,
Delante vn tiro d'arco d'Escoceses
Sin estoruo ferozmente se lança,
Qual viene torbellino d'ayre a vezes,
Que vna tempesta atras dexa y se auança,
Tal fuera dela esquadra muy gallardo
Venia dando priessa al buen Bayardo.

Al parecer del Paladin de Francia
Señal del mal dan Moros venidero,
Temblar las lanças vido en tal distancia,
Y enestribos los pies y el cuerpo fiero,
Solo el Rey Pulian tiene costancia
Que no piensa es Renaldo el cauallero
Hallar no piensa quien assi le tope
Contra el mouio el cauallo de galope.

La lança lista por el ayre hiende,
Y toda en si recoge la persona,
Alas espuelas el cauallo entiende,
La rienda afloxa, ved que tal se entona,
Dela otra parte su valor se tiende,
En hechos qual la fama lo pregona,
Y como enel justar la gracia y arte
Tiene el hijo d'Amon del propio Marte.

Fueron en señalar el golpe yguales
Qu'entrambos enla vista se han tocado.
Mas en valor y en armas desyguales,
Qu'el vno passa el otro el alma ha dado,
Conuiene de virtud ver mas señales,
Que con ayre correr bien enrristrado,
Fortuna es menester mas que no gala,
Que sin ella uirtud no creo que vala.

La buena lança el Paladin cobraua,
Y contra el Rey d'Oran con furia pica,
Pobre era de persona pues faltaua
El coraçon, aunque de miembros rica,
Con otros este golpe se notaua,
Bien que a su escudo enel hondon le pica
Quien no quiere loallo es escusado,
Que no puede yr mas baxo delo dado.

Y no tuuo el golpe aquel su escudo fino,
Aunque de palma era y fuerte azero,
Mas cayẽdo el grã viētre abrio el camino
Ala pequeñita alma oy el sendero,
El cauallo pensando de contino
Lleuar tal carga el dia y cauallero
Por tal muerte a Renaldos gracias daua,
Que gran calor de vn golpe le escusaua.

La lança rota da al cauallo buelta,
Mostrando que con alas lo traya,
Y donde ay mas estrecho y mayor buelta,
Con impetu furioso se metia
En sangre fue Fisberta presto embuelta
Las armas como vidrio las rompia,
Temple de hierro su cortar no esquiua,
Que no vaya a topar la carne biua.

En poco temple o hierro se paraua
La espada muy tajante, qual se vido,
Dargas de cuero, y cañamo cortaua,
Pespuntado y de lienço retorçido:
Mortalmente Reynaldos aterraua,
Encuentra, hiere y mata y ha herido,
Assi que se defienden de su espada
Qual yerua a hoz o a piedra la ceuada.

Aqui la esquadra fue rota primera,
Quãdo Zerbin con la vanguardia arriua,
Y delante su gente braua y fiera
Con su lança enel ristre fuerte yua,
Su gente viene baxo su vandera,
Con no menor fiereza, braua, esquiua,
Muestran ser lobos, o leones fieros,
Que assaltan sobre cabras y carneros.

A vn tiempo salen junto con cerrarse,
Quando se vieron cerca encontinente
Enel espacio antes de mezclarse,
Qu'es bien breue entre vna y otra gente.
No se vio mas estraño concertarse,
Que hieren Escoceses fieramente,
Solamente los Moros se pusieran,
Qual si para morir no mas vinieran.

Vn yelo cada Moro se boluia,
Y qualquier Escoces la llama pura:
Cada Christiano el braço parecia
De Renaldos tener y lança dura,
Sobrino con su gente arremetia
Sin esperar faraute o mas ventura,
Aquesta es la mejor delas mejores
De capitanes d'armas y señores.

La menos ruin gente era Africana,
Y aun esta vale poco o casi nada,
Sacó la suya Dardinel (con gana)
Mal diestra en batallar y mal armada,
Vn yelmo puesto d'hechura llana,
Y arnes d'azero y malla bien templada,
La quarta esquadra muy mejor ha sido,
Que tras del Ysoliero alli ha traydo.

Salio en tanto el buen duque de Marra,
Qu'en la alta empresa verse desseaua,
Quita a sus caualleros bien la esbarra,
Y a famosos loores incitaua,
A Ysolier con gente de Nauarra
Oyó y vio qu'en batalla fiero entraua,
Tras el mueue Ariodante con su gente,
Qu'es duque d' Albania nueuamente.

Alto rumor de trompas sonorosas
De timpanos y barbaro instrumento,
Con son de arcos contino y d'otras cosas,
Hondas machinas ruedas y tormento,
Con lo qu'el cielo atruena y dolorosas
Vozes, tumulto, quexas y lamento
Dan, otro son que con aquel concorda
Que a vezinos cayendo el Nilo asorda.

Gran sombra en torno el cielo escura rueda
Del saetear de campos dos nacida,
De sudor, humo, aliento y poluareda
Enel ayre qual niebla esta esculpida.
Agora vn campo y otro bueluc en rueda,
Vereys vno seguir, otro en huyda,
Vereys otro bien cerca (y no del puerto)
Do mata el enemigo quedar muerto.

Donde vna esquadra por cansacio yaze,
Otra delante passa alli entre tanto
D'aca y d'alla gend'armas se rehazé,
Aqui infantes, cauallos, alla en tanto
La tierra qu'esto sufre roxa yaze,
Muda lo verde en sanguinoso manto,
La flor que auia azul blanca y morada,
De hõbres muertos y bestias es morada.

Hazia Zerbin mas admirable prueua,
Que à moço de su edad hazerse vido,
Donde Moros parece que dios llueua,
Alli destroça, corta, y ha herido,
Muestra Ariodante aqui a su gente nueua
Quanto dios de virtud le ha concedido,
De si da gran temor y marauilla,
Aquellos de Nauarra y de Castilla.

Celindo y Mosco, dos hijos bastardos
De Calabrun que dio Aragon corona,
Y vno muy reputado entre gallardos,
Qu'era Calamidor de Barcelona,
Van sin vanderas como leones pardos,
Cada qual alli muestra su persona,
Por matar a Zerbin van con fiereza,
Y el cauallo le matan con presteza.

De tres lançadas el cauallo muerto
Cae, y el buen Zerbin en pie ha salido
Contra quien lo apeo muy bien cubierto
Descudo, por vengarse va encendido,
Y al moço Mosco en armas mal esperto
Que sobre el va y prendello se ha creydo
Dio le de punta, y pierde su buen brio
Cayendo dela silla blanco y frio.

Viendo quitarse assi como hurtado
A su hermano (Celindo) en furor lleno,
Visto a Zerbin penso verse vengado,
Mas tomãdo el cauallo por el freno,
Echolo do jamas se ha leuantado,
Ni mas comio ceuada, paja y heno,
Que Zerbin de tal fuerça lo ha herido,
Que muerto a el y al dueño lo ha tẽdido.

Como Calamidor tal golpe mira
Las riendas al cauallo reboluiera:
Zerbin de tras vn gran hendiente tira
Diziendo, Don traydor espera, espera.
No diera el golpe donde Zerbin mira,
Ni tampoco muy lexos del cayera,
Al cauallo alcanço, en la cruda guerra,
El golpe en ancas, y tendiolo en tierra.

Aquel dexo el cauallo y va huyendo,
Por escapar mas poco le ha valido,
Que vino a caso Trasilon corriendo,
Y passo por encima y lo ha tendido.
Ariodante y Lurcano van hiriendo,
Y puestos do Zerbin esta metido,
Con otros caualleros que barajan
Y en subir a Zerbin mucho trabajan.

La espada en torno rueda alli Ariodante:
Y bien lo supo Artalico y Margano,
Tearco y Casimiro y muy bastante,
Sintieron la pujança de su mano:
Los dos heridos van y el va adelante
Los dos postreros mueren sobr'el llano:
Lurcano muestra a todos quãto es fuerte
Que hiere, hiende, tulle, y mete a muerte.

Señores no creays qu'en la campaña
Menor batalla qu'esta se seguia,
Ni atras jugaua el campo ya de maña,
Qu'el duque d' Alencastro alli venia
Assaltan las vanderas los d'España,
Y bien ygual la cosa sucedia,
Que infantes, caualleros de paganos
Con los d'aca menean bien las manos.

Delante viene Fieramonte, Oldrado,
El duque de Clocestra y d'Eborace,
Ricardo conde de Barbecia honrrado,
Y Enrrique duque de Clarencia audace,
A Folcon y a Atalista han encontrado,
Y a Baricundo alli do furia nace,
Vno tiene a Almeria, y el segundo
A Granada, y a Mallorca Baricundo.

La fiera lid anduuo ygual al verse
Sin ventaja lleuarse assi vn poquillo,
Via se yr y venir, seguir, boluerse,
Como ceuada en mayo al ventezillo:
O como enla ribera el mar mouerse,
Que ora viene ora va doble y senzillo:
Como Fortuna vn poco ouo jugado,
Alos Moros dañosa se ha tornado.

Todo en vn tiempo el duque de Clocestra
A Matalista echara dela silla,
Herido ha avn tiẽpo enla Espalda siniestra
A Folcon Fieramonte con manzilla:
Los dos se rienden a hora bien siniestra,
Do auia de Ingleses vna gran quadrilla
Mas Baricundo al mundo hizo ausencia
En las manos del duque de Clarencia.

Vereys infieles tanto desmayarse,
Vereys los fieles llenos d'ardimiento,
Aquellos no hazian que retirarse,
Dela orden salir y huyr sin tiento:
Y estos andar delante y mejorarse
Ganar tierra y cerrar dando escarmiento,
Ya no venir quien bien ha socorrido,
El campo de aquel cabo era perdido.

Mas Ferragu que nunca se partiera,
Del Rey Marsilio y siempre le fue junto,
Quando vido huyrse la vandera
Y su campo en huyda casi a punto,
Hirio al cauallo y donde ardia mas fiera
La batalla lo lança y llega a vn punto
Que vio caer de su cauallo a tierra
Sin la cabeça a Olimpio dela sierra.

Vn gentil moço que suauemente
Su voz con son de citara acordaua
De enternecer vn pecho dulcemente
Aunque fuesse de piedra se preciaua.
Dichoso, si de don tan ecelente
Contentar se supiera, y el aljaua
Arco, espada no viera y lança fuerte,
Pues le dierõ tan moço en Frãcia muerte.

Mas quando Ferragut lo vio caydo,
Que lo solia amar con mucha estima,
Sintio por el dolor assi crecido,
Que mas que dos mill otros lo lastima,
Y aquel que lo matara alli ha herido,
Diuidiendole el yelmo desde encima
Por la frente, por ojos, por la cara,
Por medio el pecho, y muerto en tierra (para.

Esgrime alli la espada y no ha parado,
Yelmos rompe lorigas, plancha, y malla
A quien la frente y cara ha señalado,
A quien cabeça rompe del que halla,
Almas, y sangre harta ha derramado,
Y para d'aquel cabo la batalla
A donde la espantable y muy vil flota
Huya sin orden desmayada y rota,

En la batalla entro el Rey Agramante
Ledo por bien herir y matar gente,
Consigo Baliberzo y Farurante
Soridano y Prusion el muy valiente:
Bambirago con tantos al instante
Que oy se vera de sangre ryo corriente,
Que mejor contareys cada vna hoja,
Quando el Otoño arboles despoja.

Agramante del muro vna gran vanda
Truxo de infanteria y caualleros
Al Rey de Fez los da y presto le manda,
Que tras los pauellones mas postreros
Tomen la buelta y den enlos de Yrlanda,
Que vio venir con priessa harto fieros,
Boluiendo y reboluiendo con buen tiẽto
Para les ocupar el aposento.

Fue el Rey de Fez a ellos y bien presto
Que tardar mucho gran daño seria,
Recoge en tanto Agramante el resto,
Y parte dellos ala lid embia
Al rio va que le parece enesto,
Que gran menester del por alli auia,
De hazia alla viene vno prestamente
Del Rey sobrino que le pide gente.

Medio campo tras si el Rey sacaua
En vna esquadra y solo del ruydo,
El campo Escoto de temor temblaua
La orden dexa y el honor deuido,
Zerbin, Lurcano, y Ariodante andaua,
Resistiendo tan gran furor venido,
Zerbin a pie, quiça fuera en mal puesto,
Pero Renaldos lo socorre presto.

Antes d'aquesto el Paladin auia
Hecho huyr vanderas hasta ciento
Y assi como esta nueua mala oya
Que Zerbin peligraua con mal tiento,
Y a pie la gente Mora lo tenia,
Y los suyos lo auian dexado essento
Bueluea Bayarte do vio el campo Escoto
Huyr yua para el qual terremoto.

Donde Escoceses vio tornar huyendo,
Se para y grita, Donde vays perdidos?
Y que vileza es esta que voy viendo?
Viles que os ys del campo ya rendidos:
Ved los despojos delo qual entiendo,
Deuriã ser vuestros templos guarnecidos
O que loor ganays, que vn solo hijo
De vuestro Rey dexays a pie en letijo.

De vn escudero vna gran lança afierra,
Y vido a Prusion valerse en vano,
Es Rey d'Albarachia y conel cierra,
Dela silla lo echo muerto enel llano
Muerto Agricalte y Bambirago a tierra,
Aspero assi tratara a Soridano
Y le ouiera qual a otros dado muerte,
Si tuuiera algo mas la lança fuerte.

Fisberta aprieta en ser la lança rota
Y toca a Serpentino el dela estrella
Tenia el arnes hadado: pero bota
Desuanecido en tierra sin querella:
Y assi al buen duque dela gente Escota
Le haze plaça en torno ancha y bella
Bien puede auer cauallo alli qualquiera,
Delos que van sin dueño enla carrera.

Bien se hallo a cauallo a muy buen tiempo,
Que quiça no pudiera si tardaua,
Porque Agramante y Dardinel a vn tiẽpo
Sobrin y el Rey Balastro alli arribaua:
Mas el que caualgado auia con tiempo
D'aca y d'alla la'spada rodeaua,
Embiando vno y otro enel infierno,
A dar noticia del biuir moderno.

El buen Renaldos que a poner en tierra
Los mas dañosos siempre ojo tenia,
Contra Agramante con Fisberta cierra,
Que muy fiero y gallardo le veya,
Solo mas que otros mill hazia guerra,
Pica el cauallo y para el venia,
A vn tiempo hiere, y topale de lado,
Y a el y a su cauallo ha derribado.

Mientra de fuera en tan cruda baraja
Odio, rabia, furor, vno a otro ofende,
Rodamonte en Paris el pueblo taja,
Las bellas casas conel templo enciende,
Carlos qu'en otra parte se trabaja,
Esto no vio, ni cosa dello entiende,
Recoge a Odoardo y Arimano
Enla ciudad conel pueblo Bretano.

Y vn escudero a el descolorido
Viene, con poco aliento desmayado,
Ay señor ay, ay, que oy es venido
Y muchas vezes ay, ha replicado,
Oy el Romano Imperio oy es caydo
Oy a su pueblo Christo oy lo ha oluidado
Llouido ha oy el diablo aquel d'arriua
Porqu'enesta ciudad mas no se biua.

Satan (que ser no puede assi otra cosa)
Destruye la ciudad a sangre y fuego,
Bolue y mirá la rueda tan humosa,
De cruda llama de que el Sol va ciego,
El cielo rompe la quexa piadosa,
Y se le den al sieruo sin sossiego,
Vno es que a hierro y fuego nos destruye,
La tierra, y del todo hombre huye.

Como aquel que primero oye el tumulto,
Y toque de campana apressurado,
Y ve' el fuego a ninguno otro oculto
Sino assi, qu'es a quien mas ha tocado:
Tal esta Carlo oyendo el nueuo insulto
Y Con los propios ojos bien mirado,
Con la mas fuerça de su buena gente
Endereça al gritar y boz que siente.

Paladinos, guerreros principales
Carlos recoge atras vna gran parte,
Hazia la plaça va que vee señales
Qu'el Sarraçin corria aquella parte,
Oyo el rumor y vido orribles males
Y crueldad que humanos miẽbros parte
No mas: pero otra vez escuche atento
Quien huelga descuchar el dulce cuento.

CANTO SESTODECIMO

Del gran daño que hizo Rodamonte en Paris, y como Grifon entro en Damasco, assi mismo trata la Causa delas grandes fiestas quel Rey Norandino celebro, y delo que enellas acontecio a Grifon.





EL IVSTO Dios, quando nuestro pecado
PASSA DE remission (empedernido)
Por mostrar su justicia en aquel grado
De piadad, a vezes da escogido
Reyno a tirano cruel, y a mostruo osado
Haze, y en males sabio y muy cumplido:
Por esto vn Mario, y Sila dio al mundo
Dos Nerones y vn Gayo furibundo.

Domiciano y el vltimo Antonino:
Subio de plebe baxa do naciera.
Y enxalço en Imperio a Maximino.
Nacio en Tebas Creonte en tal carrera.
Y dio a Mezençio aquel pueblo aguilino,
Que su tierra de sangre la hinchiera,
Y empresa a Ytalia dio sin estos todos
A Vnios, y a Lombardos, y alos Godos.

Que de Atila dire? que del maluado
Ezelin de Romanos? que de ciento?
Que tras vn largo curso ya oluidado,
Dios nos da por castigo y por tormento?
Y no destos el tiempo ya passado
Solo tenia, mas por escarmiento:
Nos da a nosotros por nuestro gouierno
Fieros lobos venidos del Infierno.

A quien sus hambres piensan que bastantes
No son sus vientres para lo que quieren,
Y llaman otros lobos mas pujantes,
Tramontanos que roban siempre y hierẽ:
Los huessos Trasimenos (abundantes)
Y de Canas y Trebia si se vieren,
Sõ pocos con los q̃ aquel cãpo engrassan
Dõde Ada, Mela, Ronco, y Tarro passan.

Ora consiente dios seamos punidos,
De pueblos que por dicha son peores,
Por nuestros infinitos y crecidos
Feos y nefandissimos errores.
Tiempo verna que a correlles sus nidos
Yremos, si nos vieremos mejores,
Y que sus culpas lleguen a este puesto
Que la eterna bondad desdeñen presto.

Estonces sus sucessos quiça fueron
A dios turbar su faz sancta inuisible,
Que Turcos Moros tierras les corrieron,
Cõ robos, muertes, fuerça, y fuego orrible,
Y mas que de otros daños se sintieron,
De aquel que Rodamonte hizo terrible,
Dixe que Carlos con saber la nueua
Yua ala plaça a ver con el su prueua.

La gente via enlas calles desmayada,
Palacio ardiendo y casi qualquier templo
Dela ciudad gran parte vio assolada,
No se vido jamas tan mal exemplo
Donde huys dezia gente espantada?
No pensays vuestro daño (que cõtemplo)
Que ciudad que refugio os queda o gente
Quando esta assi se pierda tan vilmente?

Y como, vn hombre en vuestra tierra siẽdo
Preso y de muros todo rodeado,
Se os ha d'yr sin ofensa assi riendo,
Despues q̃ os aya muerto y desmẽbrado?
Esto dezia Carlos de yra ardiendo,
Viendose desta gente auergonçado:
Llego dond'el pagano andaua fuerte,
Y vidole poner su gente a muerte.

Gran parte del poblacho y no d'espacio
Estaua aqui, y socorro en voz pedia,
Que bien fuerte de muro era palacio
Con municion que para el auia:
El fiero Rodamonte sin cansacio
Casi loco la plaça se tenia,
Y vna mano qu'el mundo despreciaua
La espada esgrime y otra el fuego echaua.

Dela casa Real alta y d'estima,
La puerta raja y resonaua fuerte
Echan techos d'arriba dela cima.
Torres almenas con temor de muerte,
Gastar casas ninguno alli lo estima,
Leños y piedras van a mala suerte,
Colunas, vigas, postes muy dorados
De sus padres y abuelos estimados.

So la puerta esta el Rey de Argel luziente
De claro azero el cuerpo guarnecido,
Como d'escuro sale la serpiente,
Que de nueuo pellejo se ha vestido,
Dexando el viejo y enojoso siente
Que la fuerça y vigor le haya crecido,
Con tres lenguas, y en ojos fuegos tales,
Que le dan passo todos animales.

No piedra almena viga arco se muestra:
Ni quanto sobr'el Moro han arrojado,
Que amanse aquella sanguinosa diestra,
Que la gran puerta en pieças ha rajado,
Y ha hecho dentro alli tanta finestra,
Que bien claro ver puede y ser mirado
D'impressos rostros de color de muerte
Que se juntaron en palacio a suerte.

Sonar por altos y espaciosos techos,
Se oyan femeninos alaridos,
Las mugeres hiriendo van los pechos
Conlos gestos por casa amortecidos,
Puertas abraçan, y los propios lechos
Que a estrangeros seran presto venidos,
La cosa, a'queste punto assi llegaua,
Quando con gente Carlos asomaua.

Carlos se buelue a su robusta mano,
En vn tiempo al peligro muy bastante,
No soys quiẽ me ayudo dixo (y no ẽ vano)
En Aspramonte contra el Agolante?
Vuestro poder es ora tan liuiano,
Que si Almonte y Troyano en vn instãte
Matastes con cien mill, ora vn solo hõbre
De su sangre y costũbre assi os assombre?

Porque deuo yo ver en vos forteza,
Ora menor que estonces yo tuuiera?
Mostra a este perro assi vuestra proeza,
Perro y deuoradora bestia fiera,
Muerte no teme vn coraçon d'alteza,
Ora sea presta o no, pues que bien muera,
Mas no puedo dudar que soys de hecho
Quien de contino vẽcedor me ha hecho.

Bueluc enesto el cauallo tan ligero
Baxa la lança contra el Sarracino
Aun tiempo mueue el buen Danes Vgero
A vn tiempo Naymo:y Oliueros vino,
Auino, Auolio, Otton, y Velenguero
Que siempre juntos veo de contino
A Rodamonte encuentran juntamente
En pecho, y enel lado y enla frente.

Dexemos señor esto que es pesado
Hablar de yra y contar de muerte:
Y baste por aora lo hablado
Del Sarraçin no menos cruel que fuerte,
Qu'es tiempo de tornar donde dexado
Oue é Damasco al bué Grifon por suerte
Conla traydora Origil dela mano
Y aquel q̃ era su adultero y no hermano.

Delas mas ricas tierras de Leuante
Mas populosa y delas adornadas
Se dize ser Damasco, que distante
De Ierusalem es siete jornadas,
En vn llano frutifero, abundante,
Do las horas de Imbierno son templadas
Y hurtale el primer rayo dorado
Del Alua, vn montezillo releuado.

Por la ciudad dos rios christalinos
Murmurando se parten aplazientes,
Infinitos jardines muy diuinos
Nunca sin flor ni hoja los v'en gentes:
Y dizen que moler pueden molinos
Con sus aguas d'olores ecelentes:
Quien por las calles va ve' mill primores
Y de casas salir suaues olores.

Toda cubierta la calle maestra
De paños de colores d'alegria,
De flor, yerua olorosa y de syluestra
Hoja, pared y suelo se cubria,
Adornada qualquier puerta y finiestra
De alhombras ricas y tapiçeria,
Y mas de bellas damas adornadas
De pedreria y ropas muy preciadas.

Via se celebrar alegremente
Bayles con dulces modos y apellidos,
Y muchos por las plaças al presente
Cauallos manejar muy bien guarnidos.
Y parecia mas mucho aplaziente
Ver la florida corte y escogidos
Que quanto en India y Eritee, ha nacido
Enellos todo junto auia salido.

Venia Grifon tambien acompañado,
Mirando aca y alla mucho despacio,
Con vn buen cauallero se han topado,
Que los fuerça a quedar en su palacio,
Porqu'era entr'ellos esto muy vsado,
Lo contentaron sin dalle cansacio
Entro los en vn baño y con serena
Frente les dio vna sumptuosa cena.

Y dixoles como el rey Norandino
Rey de Damasco y toda la Suria
Mandaua al natural y al pelegrino
Que orden tuuiesse de caualleria
Combidar ala justa el dia vezino,
Qu'enla gran plaça celebrar tenia
Y si era su valor qual el semblante,
Mostrallo bien podia alli delante.

Y aunque Grifon a esto no viniera
Por combidado aquel justar se tiene
Que quando ocasion ay adonde quiera
Mostrar virtud jamas se desconuiene:
Y preguntole mas dela manera
D'aquella fiesta y si ella era solene
Cada año vsada, o si era empresa nueua
Del rey, por ver los suyos en tal prueua.

Respondio el cauallero, Ya esta fiesta
Siempre se ha d'hazer a quarta Luna,
Y delas que vernan primera es esta,
q̃ aun no se ha hecho aqui fiesta ninguna,
Memoria es de saluarse (con requesta)
El Rey tal dia de vna gran fortuna,
Despues q̃ quatro meses passo en llanto
Con la muerte delante en gran espanto.

Mas por dezir la cosa llanamente,
El nuestro Rey (que Norandin se llama)
Tuuo su coraçon gran tiempo ardiente,
Por la belleza de vna gentil dama,
Hija del Rey de Chipre, y finalmente
Auida por muger la que tanto ama,
Con damas caualleros de valia
Tiro por el camino de Suria.

Puestos en mar con vela muy hinchada
Lexos del puerto enel Carpario ayrado,
La tempestad cruel salto enojada,
Que hasta el patron viejo ha fatigado,
Cada qual temeroso en mar ayrada
Anduuimos camino no atinado,
A tierra al fin salimos enojados,
Entre Frescas riueras y collados.

Plantan los pauellones y cortinas
Entre arboles, tambien muy ricos lechos,
Aparejan los fuegos y cozinas
Y mesas de tapetes de oro hechos,
En tanto el Rey entrando enlas vezinas
Seluas, y bosques hondos alli estrechos
A buscar corços, gamos, caprios, cieruos,
Trayendo su arco solo con dos sieruos.

Sentados esperando en plazer siendo,
Que nuestro señor venga victorioso,
Vimos vn huerco a nos venir corriendo,
Por ribera del mar muy mostruoso:
Dios os guarde señor qu'el gesto horrēdo
Del huerco no veays tan espantoso,
Mejor es que por fama lo ayays visto,
Que no vello por vuestro daño listo.

Nos podria dezir quan ancho y largo
Desmesuradamente es y tan gruesso
En lugar de ojos tiene (sin embargo
De hongos el color) ruedas de huesso
Hazia nos vino con semblante amargo
Parecio vn montezillo y viose en esso
Afilar los colmillos muy brauoso,
Con nariz larga y pecho asaz bauoso.

Corriendo vino y el hozico en tierra,
Qual podenco que sigue alguna traça,
Quantos lo vimos con color de tierra
Huymos, y el temor le dio la plaça,
Vello ciego muy poco escuso guerra,
Que con solo el olor hizo mas caça,
Que otro con ojos viento y buen oydo,
Que alas tuuo el que del se ha huydo.

Corren d'aca y d'alla no aprouechando,
Huyr del mas veloces que no el viento,
De quarenta personas no quedando
Sino diez qu'el nadar dio saluamiento
Vn haz debaxo el braço se lleuando
Los dela halda y seno yo no cuento
Ni cō los qu'en vn çurron lleuo atestado,
Que como buen pastor traya al lado.

A su cueua nos truxo el huerco duro,
Cauada en vna roca qu'el mar moja,
De blanco marmol como espejo puro,
Qual ser solia nunca escrita hoja
Vna matrona estaua eneste escuro,
Con gran dolor (si ami no se me antoja)
Conella estauan dueñas y donzellas
Niñas, moças, y viejas, feas, y bellas.

Auia cerca la gruta donde estaua
Casi encima del monte mas superno,
Otra que no es menor que aquella caua,
De su ganado que tenia en gouierno
Era tanto que no se numeraua,
Guardaua lo en verano y em Inuierno,
Abria lo a tiempos y tenia encerrado
Mas por plazer que por tenello vsado.

Tambien la humana carne le sabia
(Y antes de se en cerrar se via enla sierra)
Que tres amigos mios que el tenia
Biuos se los trago en aquella tierra:
Vino al corral, quito vn canto que auia,
Saco el ganado y luego a nos encierra,
Fuese conel a do lo pacentaua,
Sonando vna sampoña que lleuaua.

Nuestro señor en tanto ya tornado
Ala marina el daño comprehende,
Que halla gran silencio en cada lado,
Las tiendas solas vee y el mal no entiende:
Pensar no sabe quien lo ha assi robado,
Y ala ribera con temor deciende,
Los marineros vee con gran audacia,
çarpar los hierros y adobar la xarcia.

Como le v'en que al agua era venido,
Embian el batel para embarcallo
Mas no tan presto Norandino ha oydo,
Qu'este mostruo venido era a roballo,
Quando penso sin mas tomar partido,
Donde quiera que ha ydo yr a buscallo,
Ver robada a Lucina assi lo hiere,
Que a no cobralla, vida mas no quiere.

Donde vio parecer por el arena
El fresco rastro va ciego furioso,
Como lo lleua l'amorosa pena,
Hasta'l corral llegar tan temeroso:
Do con sospecha qual el miedo ordena,
Esperamos el mostruo assi espantoso:
A cada son lo oya el pensamiento,
Venir a deuorar nos muy hambriento.

Fortuna al Rey en tan buen tiempo guia
Que sin el mostruo la muger vio presto,
Como lo vido, Huye le dezia
Cuytado no te coja el huerco enesto.
Coja, dixo, o no coja o salue oy dia,
Poco me doy del daño mio que a esto
Desseo y amor me trae y no otra cosa
Morir quiero no mas yo con mi esposa.

Preguntole si sabe nueuas ella
Delos que prendio el huerco acull'arriua
Antes que de otros de Lucina bella
Si la auia muerto o la tenia catiua:
Humanamente le responde aquella
Y essuerça lo con que Lucina es biua,
Sin duda, dixo, biue tu señora,
Qu'el huerco nunca la muger deuora.

Dello te puedo dar este argumento
Y todas las que vees tu aqui comigo,
El mostruo a mi ni a ellas no tormento
Da, sino nos llegamos al postigo,
Solo aquien se le huye da escarmiento,
Que no la tiene en paz jamas consigo,
O la sotierra biua o encadena
O al Sol desnuda pone enel arena.

Assi como truxo oy toda la gente,
Mugeres y hombres no los apartado,
Mas qual los truxo assi confusamente
Dentro d'aquella cueua los ha entrado,
Siente enel tiento el sexo diferente,
Muger alguna nunca ha mal tratado,
Tenga por cierto el hombre que alli entre
Cō otros quatro o seys que yra a su vietre.

No te se consejar en la salida
De tu muger, mas puedes te yr contento
Que no peligrara en toda su vida,
Y al bien seremos juntas o al tormento:
Vete hijo no seas de ti homicida,
No aya de ti el huerco sentimiento,
Porque'n llegando ala nariz le pasa,
Vn raton que aya solo dentro en casa.

Respondio el Rey, que no quiere partirse,
Sino vee a Lucina en aquel dia,
Y quiere junto a ella antes morirse,
Que biuir lexos sin su compañia,
Quando ella ve' que no quiere al fin yrse,
Ni qu'el querer primero no desuia,
Por valelle tomo nueuo argumento,
Nueua industria de biuo entendimiento.

Muertos de todo tiempo en casa estaua,
De carneros y cabras gran ganado,
Que para mantenellas lo mataua,
Y el techo de pellejos adornado.
Dio la muger al rey (como ordenaua)
Seuo de vn gran cabron y le ha mostrado,
Que se vntasse conel sin que temiesse,
Hasta qu'el olor propio del partiesse.

Y quando el mal olor todo han tenido,
Qu'el cabron hediondo siempre tiene,
Su peludo pellejo se ha vestido,
Qu'era tan grande que muy bien le viene,
Cubierto enesta forma sin ruydo,
A quatro pies al'alta cueua viene,
Donde cerraua vn canto como llaue,
El rostro de su dama tan suaue.

El Rey subio alo alto muy penado,
Y ala boca se puso alli esperando,
Que viniesse pacido ya el ganado.
Hasta la noche estuuo desseando:
Oyo dela sampoña el son vsado
Que alas yeruas dexar va combidando,
Y al tornar el ganado ala majada
Y aquel fiero pastor a su morada.

Pensa si el coraçon le temblaria
Sintiendo como el huerco ya tornaua
Y quando el feo rostro venir vehia
Y que ala puerta muy feroz llegaua.
Pero mas qu'el temor amor podia.
Pues ved si ardia o si fingido amaua,
Delante viene aquel y abrio el estrecho,
Y Norandino entro vn cabron hecho.

Dentro el ganado, el huerco a nos deciende
Mas la puerta cerro por no auer duda·
A todos fue tentando, al fin dos prende,
Que cenar quiere dellos carne cruda.
Quando delos colmillos con que hiende,
Se me acuerda mi pecho sangre suda,
Salido el huerco el Rey nõ s'embaraça
Mas muy estrecho a su muger abraça.

Donde plazer tenia d'auer muy cierto,
Ella viendolo alli se desespera,
En vello junto donde ha de ser muerto,
Sin poder escusar qu'ella no muera,
Con todo el mal dezia y desconcierto
Señor no plazer poco recibiera,
Que con nosotros no te auias hallado
Quando el mostruo nos ouo salteado.

Que si el hallarme en triste laborinto,
Perder la vida m'era amargo y fuerte,
Fuera solo como es comun distinto,
Dolerme solo de mi triste suerte.
Pero agora o despues que tu seas tinto
De tu sangre, ser me ha dura tu muerte
Mas que la mia, y muestra duelo estraño
Mas por el Rey que por su propio daño.

Dixo el Rey la esperança me ha traydo,
Que tengo de saluarte y a estos luego
Sino podre, morir m'es buen partido,
Y no sin ti mi Sol biuir tan ciego:
Tornar bien puedo como yo he venido,
Y tras mi todos enel mismo juego
Si asco no tomays qual yo de astuto,
No tome del olor de animal bruto.

Mostronos el engaño para el viento,
Del mostruo assi qual su muger mandaua,
Vestimos los pellejos con buen tiento,
Que al salir dela puerta nos tentaua:
Despues que cada qual tuuo este intento,
Muger hombre y qualquiera q̃ alli estaua,
Quitamos a cabrones los pellejos,
Delos que hieden mas que son los viejos.

Los cuerpos con su seuo nos vntamos,
De sus vellosas pieles nos vestimos,
Y del dorado aluergue assi esperamos
El dia claro que sereno vimos,
Saliendo el claro Sol qual desseamos
Al pastor fiero alli tornar sentimos,
Ala sonora caña espirtu dando,
El ganado alas seluas combidando.

Ala puerta se puso dela caua
Por si saldria alguno entr'el ganado
Si lana encima o pelo nos tocaua,
Dexaua nos salir por el horado:
Por tan estraño passo alli passaua,
Cada qual del pellejo cobijado,
No estoruo el huerco alguno enel camino
Hasta que con temor Lucina vino.

Lucina, o fue porqu'ella no quisiesse
Por asco vntarse qual le conuenia,
O qu'el andar mas espacioso fuesse,
Que la ymitada cabra antes tenia,
O quando el huerco el lomo alli le asiesse,
Gritasse del temor que le vernia,
O dexo de cabellos fuera parte
Sentida fue, yo no se por qual arte.

Atentos todos aquel caso nuestro
Estauamos sin ver ageno hecho,
Yo me bolui a su grito y vi muy diestro,
Quitar la piel el mostruo alli de hecho,
Ala cueua la entro con gran siniestro,
Seguimos todos con vestido estrecho,
Por donde nos traya enel ganado,
A frescos valles y por verde prado.

Aqui esperamos hasta que sentimos
Qu'en vn sombroso bosq era adormido:
Quales al monte y quales al mar fuimos
Norandin solo no nos ha seguido
Por amor de su dama segun vimos,
Tornose entr'el ganado assi atreuido,
Para acabar alli o ver por suerte,
En libertad su esposa o bien su muerte.

Que quando assi la vio salir temiendo
Y lleualla despues sola catiua
Estuuo por echarse al huerco horrendo,
Enla boca por pena tan esquiua
Y para esto fue ciego corriendo,
Y no lo efetuo por tener biua.
La esperança d'alli morir en vida,
O vella d'aquel daño socorrida.

Quando el huerco torno en hora buena
El ganado, ya hombre alli no siente,
Y vio que se quedaua sin su cena,
A Lucina llamo desto innocente
Condenola a biuir siempre en cadena,
Desnuda sobre el marmol tristemente,
Viendo tal por su causa a su señora,
Moria por morir luego ala ora.

Mañana y tarde el infelice amante
La puede ver doler qu'el Sol la hiere
Siempre entre cabras manso va adelante,
O pazca o torne veela quando quiere
Ella con rostro triste y supplicante
Señala que por dios en dios espere,
Porqu'esta en gran arrisco dela vida
Y no le puede dar buena salida.

La dueña del gran mostruo aqui le ruega,
Que se vaya, mas no aprouecha y calla
Yrse sin esta dama siempre niega,
Y siempre mas costante aqui se halla:
Ved si seruicio a este alguno llega
Que amor y piedad le dio batalla
Hasta que vino al marmol en tal passo
El hijo de Agrican y el Rey Gradasso,

Tanto hizieron con audacia pura,
Que libraron la muy bella Lucina,
Fue buena suerte, aunque fue locura,
Lleuaron la corriendo ala marina
Y dieron la a su padre muy segura
Esto fue vna mañana muy benigna,
Que Norandin con el ganado estaua,
Rumiando el triste en montuosa caua.

La cueua abierta al parecer del dia,
Supo el Rey que Lucina era partida,
La dueña alli del huerco le dezia,
Como a punto la cosa fue seguida,
A dios gracias le dio y juro esse dia,
Que siendo fuera de tan bruta vida,
Haria por armas o por ruego y oro,
Que libre fuesse de Christiano o Moro.

Conel rabaño alegre se ha partido,
A verdes prados y sabrosa fuente,
Aqui espero la siesta que adormido
Fuesse ala sombra el huerco, finalmente,
Dia y noche por campos ha corrido,
Qu'el mostruo eneste tiempo no lo siente
Sobre vn nauio sube en Satalia,
Aura tres meses que llego en suria.

En Rodas, Chipre, y pueblos ya por ella,
D'Africa, d'Egipto y de Turquia
Anduuieron por ver si sabrian della
Nunca hasta anteyer le vino espia
Y de su suegro desta dama bella
Se supo estaua salua en Nicosia
Despues que muchos dias el cruel viento
Le auia corrido no sin gran tormento.

Por alegria dela buena nueua
Prepara nuestro Rey la rica fiesta
Y quiere a toda quarta luna nueua
Vna se haga semejante a'questa,
Que ala memoria abiue mas la prueua
Que quatro meses fue cabron por esta
Del huerco, yẽdo siempre entr'el ganado,
Y tal dia qual mañana fue librado.

Esto que os he contado lo mas viera,
Lo otro oy a quien se saluo astuto.
Las calendas el Rey alli tuuiera
Hasta que en risa se torno su luto
Y a quien vos lo oyreys d'otra manera
Podeys le bien dezir qu'es mal instruto.
El cauallero aqui sin mas requesta
Dixo a Grifon la causa dela fiesta.

Gran rato dela noche se dispensa
Para escuchar tan buen razonamiento,
D'amor y piedad vieron immensa
Esperiencia del Rey y sufrimiento.
Leuantanse, y assi cada qual piensa,
Tener alli gracioso alojamiento
De la clara mañana bien gozaron
Que al son del alegria despertaron.

Tañendo los clarines y trompetas
Enla plaça se va gente juntando,
Despues que de cauallos y carretas
Todas las calles andan resonando:
Grifon vistio sus armas no secretas,
Que pocas tales van a nadie armando,
Hiziera las muy duras encantadas,
La blanca hada y della bien templadas.

El de Antiochia vil brauo se armaua,
Con el y assi le hizo compañia,
De muy neruiosas lanças alli estaua
Adereçada y llena la hasteria
Con sus parientes muchos caualgaua,
Y vino con muy grande compañia,
A cauallo y a pie truxo criados
En tal seruicio harto espirmentados.

Pusieron se'nla plaça en vna parte,
No curan de hazer de si otra muestra
Por ver mejor aquel pueblo de Marte,
Que dos a dos venian con orden diestra.
Quien de colores juntas con buen arte
Contentamiento o no a su dama muestra,
Quien en cimera o en pintado escudo
Muestra el amor si l'es benigno o crudo.

Surianos en tal tiempo auian vsança
D'armarse ala manera de Poniente:
Y creo que por la mucha vezinança
Que auian con Franceses al presente
Que regian la tierra en buena andança
Do en carne abito dios omnipotente
Que ora soberuios no buenos Christiãos
Con tanta afrenta dexan a Paganos.

Donde abaxar la lança con costancia
En aumentar la fe deurian contino,
Entr'ellos se la calan sin ganancia.
A destruyr la poco desto indigno.
Gente Española, y vos gente de Francia,
Bolue, y Suiços ya el otro camino:
Y vos pueblo Tudesco en dañar listo,
Que quãto aq̃ buscays todo es de Christo

Si Christianissimos quereys llamaros:
Y vos tambien Catolicos nombrados,
Porque matays los de Christo tan caros?
Porque de bienes son desheredados?
Porque a Hierusalem nunca acercaros
Quereys? que os la tomaron renegados,
Porque Costantinopla? y avn del mundo
La mayor parte ocupa el Turco immũdo?

Tu no has España la Africa vezina,
Que mucho mas q̃ Italia te ha ofendido?
Y por dar trabajo a la mezquina
Dexas la antigua empresa que has tenido?
O delos vicios hedionda sentina,
Duermes Italia y no te has condolido
Que ora d'aquesta gente ora d'aquella
Que ya sierua te fue, lo seas tu della?

Si en duda de morir dentro en tu cueua
Suiço d'hambre vas a Lombardia
Y buscas entre nos vianda nueua,
O quien te mate por auer buen dia:
La riqueza del Turco a yr te mueua,
Quitale a Europa o de Grecia l'embia,
Y assi podras del ayuno quitarte
O caer con honrra mas d'aquella parte.

Lo que a ti digo, digo a tu vezino
Tudesco, que alla esta muy gran riqueza
Que se truxo de Roma Costantino,
Dellas passo dellas dio con largueza.
Pactolo y Hermo do traen Oro fino,
Midonia y Lidia tierras de grandeza,
Por tantas escrituras alabada
No esta si andar quereys muy apartada.

Tu gran Leon que tienes libremente
La llaue delos cielos en rehenes,
No dexes anegar miseramente
A Ytalia que delos cabellos tienes.
Pastor eres y dios te dio al presente
La sancta verga y nombre de mill bienes:
Haz qu'el bramido tuyo assi s'entienda
Que del lobo al ganado lo defienda.

Mas de vn hablar en otro a do soy ydo,
Tan lexos del camino que yua agora?
Y no lo creo que lo aya perdido,
Sin que lo atine aqui luego en tal hora.
Dixe como en Suria auian tenido
Vso de armarse, como en Francia a la ora.
Assi que auia en Damasco gentil plaça
D'ombres d'escudo y elmo arnes coraça.

Las damas moças echan de balcones
A los que justan flores por la calle:
Y todo a vn tiempo con diuersos sones
Botan cauallos moços de buen talle:
Y otros bien o mal sin dilaciones,
Vereys espolear, correr, y dalle.
Aquello que honrra a vnos da infinita
A otros da deshonrra y les dan grita.

Fue el precio dela justa vna armadura,
Que le fue dada al Rey los dias d'antes
Qu'en vn camino se hallo a ventura,
Viniendo del Armenia dos mercantes.
El Rey de muy noblissima hechura,
Sobre vistas le hizo y abundantes
De perleria y piedras en fino Oro,
Que la hizo valer vn gran tesoro.

Si conocido el Rey el arma ouiesse,
Sobre qualquiera arnes cara tuuiera,
No creo que por precio dada fuesse,
Aunque muy liberal y cortes era.
Luengo seria el que contar quisiesse,
Quien la hallo perdida enla carrera,
Para que qualquiera que passasse,
Sin estimalla mas se la lleuasse.

Abaxo contare como esto ha sido.
Grifon entrando (digo) enla estacada
Vn par y aun dos de lanças se han rõpido,
Y dado mas de vn tajo y estocada.
Ocho son los que el Rey ojo ha tenido
Todos de vna quadrilla señalada
Moços diestros en armas de gran lustre,
Señores todos y de casa illustre.

Aquestos mantenian enla plaça
Vn dia vno a vno a todo el mundo
Con lança y con espada y fuerte maça
Hasta que viesse el Rey el fin segundo.
Muchos aqui se rompen la coraça,
Y tratauanse al fin qual aqui fundo,
Como enemigos capitales, pero
Podia los despartir el Rey por fuero.

El de Antiochia vil entro y su parte
Que Martano el cobarde se nombraua,
Como si de Grifon la fuerça y arte
Participasse en ver que le ayudaua.
Audace entro en aquel juego de Marte,
Y a vna parte brauo se paraua,
Espera se fenezca vna lid fiera,
Que començada dura entre dos era.

El señor de Seleucia es destos vno
Que a sostener la empreza auian traydo
Cõbatiẽdo aquel tiempo con Ombruno
D'estocada enel rostro le ha herido:
Mato lo sin holgarse desto alguno
Que por buen cauallero fue tenido:
Era sin su bondad tambien criado,
Quanto en aquella tierra fue hallado.

Martano viendo aquesto tuuo miedo
Que a el ni mas ni menos auiniesse,
Y retornando en su natural cedo
A pensar començo como huyesse.
Grifon qu'enel miraua y lo vio quedo,
Passar le hizo, ved si le plaziesse?
Y hazia vn fuerte moço al fin concluye
De yr qual perro a lobo que le huye.

Que va tras el diez passos muy corrientes,
Despues se para alli y ladrando aguarda
Amenazando combatir de dientes,
Muestra enlos ojos fuego y que se arda.
Aqui do son çien principes presentes,
Y tanta gente noble y tan gallarda
Huye el encuentro el medroso Martano,
Cabeça y freno reboluio a vna mano.

La culpa a su cauallo dar podria
Quien d'escusallo cargo aqui ha tenido:
Mas de espada otra falta en fin hazia,
Que no lo auria Demostens defendido.
No de metal mas de papel venia,
Armado segun teme ser herido,
Huyo se al fin rompiendo el vso puesto
Riendo harto todos los del puesto.

Gran palmear gran grita mucha risa
Se alço en la plaça del poblazo todo.
Como lobo espantado, desta guisa
Torno Martano a su valiente modo.
De velle assi Grifon que del se auisa,
Penso ser el manchado d'aquel lodo,
Y mas quisiera nunca auer nacido
Que auer con el a'quel lugar venido.

Ardese dentro y muestralo de fuera,
Como si el fuesse el mismo auergonçado,
Porque tambien a el de tal manera
Velle tenia el pueblo en si traçado.
Clara mas que la luz le conuiniera,
Mostrar virtud, y a esto fue obligado,
Que vn dedo de deshonrra alli enla plaça
Por la mala impression fuera vna braça.

Enla pierna la lança ya tenia
Grifon, qu'en armas punto no faltaua,
El cauallo lanço y fiero salia
Y al tercio dela plaça la enrristraua,
Traya por herir gran agonia,
Y al varon de Sidonia derribaua.
Marauillados se alçan todos presto
El contrario pensando ver d'aquesto.

Con fuerte lança tornado ha salido,
Que sana le quedo y firme ha cobrado
Y en escudo en tres troços la ha rompido,
Al señor de Lodicia alli estimado,
Y tres o quatro vezes lo ha tendido,
Enlas ancas y bien desacordado:
Mas buelto en si con la espada enla mano
El cauallo a Grifon boluio el pagano.

Grifon viendo lo fuerte y que no basta,
Aquel encuentro y que no ha hecho nada
Dixo entre si, lo que no hizo el hasta
Me cumple que lo haga aqui la espada,
Dio le sobre la sien en dura pasta
Vn golpe, que la plaça fue atronada,
Con otro lo acompaña, y d'otro cierra,
Hasta que sin sentido lo echo en tierra.

Aqui estauan d'Apania dos hermanos,
A ganar siempre en justas auezados,
Tirse y Corimbo y luego por las manos
Del hijo d'Oliuer son derribados:
Dexo vno los arzones solos vanos
Al otro con l'aspada da pesados
Golpes, donde porcierto se tenia
Que aqueste el precio solo lleuaria.

Era entrado enla liça Salinterno
Gran Condestable y Mariscal pujante:
De todo el reyno este auia el gouierno
Y era guerrero fuerte y muy galante.
Este con vn desden vn propio infierno
Viene en ver que estrangero se adelante:
Tenia vna lança y a Grifon gritaua,
Y ala justa cruel desafiaua.

Con lança aquel a respondelle viene,
Qu'entre diez escogio para aquel hecho
Gran ojo enel escudo fixo tiene,
Y rompe la coraça y todo el pecho.
El hierro ensangrentado atras le viene
Por las espaldas le passo gran trecho,
El golpe sino al Rey fue alli agradable
Que mal quisto es auaro Condestable.

Despues derribo nuestro cauallero
Dos de Damasco, Ermofilo y Cormundo
Enla caualleria era el primero
Y Condestable en mar aquel segundo.
A peo al vno el gran encuentro fiero,
El otro fue corriendo enel profundo
Que su cauallo mal ha comportado
Ser del fiero Grifon assi encontrado.

El señor de Seleucia le quedaua
Qu'el mejor delos siete era que auia,
Y bien a su pujança acompañaua,
Las armas y el cauallo que traya.
Do la vista enel yelmo se enclauaua.
La lança el vno y otro bien rompia,
Mas Grifon le encontro como maestro,
Qu'el estribo perdio del pie siniestro.

Echan los troços y han arremetido,
Ardiendo con cuchillos ya desnudos
El Moro de Grifon fue mal herido,
De golpe que rompiera yunques crudos,
El hierro y huesso facil fue rompido
Del escogido escudo en mill escudos:
Y si el arnes no fuera tan doblado,
El muslo acercen fuera casi cortado.

Hiriole el de Seleucia enla visera,
A vn tiẽpo de vn gran golpe y todo quãto
Alcanço le rompia sino fuera,
Como el peto encantado y fuerte tanto.
Es perder tiempo qu'el pagano hiera
Por las armas hadadas, y entre tanto
Grifon rompe las suyas a menudo,
Sin valelle cubrirse del escudo.

Cada qual vio ventaja conocida
Que al de Seleucia el buen Grifon tenia.
Si el Rey no los desparte assi la vida
Del que peor andaua se perdia:
El Rey mando a su guardia alli venida
Que barajasse aquella gran porfia,
Aqui el vno del otro fue apartado
Y por tal acto el Rey harto loado.

Y los que contra el mundo se ofrecieron
Que durar no pudieron contra vno
Harto mal su partido defendieron
Pues del campo salian vno a vno.
Los otros ventureros que vinieron
Quedaron todos sin contraste alguno,
Porque a Grifon interromper veian,
Lo que con ocho aueriguar tenian.

Aquella fiesta fue acabada luego,
Y en menos de vna hora se ha acabado,
Mas Norandin por alargar el juego,
Hasta la noche grande priessa ha dado.
Plaça haze enla plaça en mucho ruedo
Y en dos partes la gente auia apartado:
Aqui segun la sangre y alta prueua
Los escoge ordenando justa nueua.

Enesto ya Grifon se auia venido,
A su casa con rabia sin medida:
Pesale mas lo qu'en Martano vido,
Que le plaze la honrra recebida.
Martano el deshonor que ha recibido
Escusa con mentira bien fingida
Y la astuta señora, falsa y mala
Como puede le ayuda bien de mala.

O si, o no, qu'el moço lo creyesse
La escusa le aceto como discreto.
Y por mejor yo creo que eligiesse
Yrse de alli callado y muy secreto,
Temiendo que si el pueblo a caso viesse
A Martano, diria su defecto.
Y assi por via corta sola y cierta
Salio al camino dellos por la puerta.

O el cauallo o Grifon venia
Cansado, o el queria auer reposo:
Enel primer albergue se metia,
Sin dos millas andar de muy cuydoso,
Quitose el yelmo que holgar queria,
Pensaron le el cauallo, y congoxoso
Entro por vna sala con despecho
Y desnudose y pusose en vn lecho.

A penas la cabeça ouo acostado
Que los ojos cerro y quedo adormido,
Y tan profundamente y tan pesado,
Qual marmota o texon dẽtro en su nido.
Origile y Martano, sin cuydado
En vn jardin vezino, entran, florido,
Y vrden le vn engaño con tal tiento
Qual nunca fue en humano sentimiento.

Martano penso aqui tomar primero
Cauallo y armas que Grifon tenia,
Y presentarse al Rey por el guerrero,
Que tanta honrra alli gano aquel dia
Dio al pensamiento efeto el cauallero,
Tomo el blanco cauallo sin porfia,
Escudo, arnes, cimera, y sobre vistas,
Con las señales en Grifon bien vistas.

Con dama y escudero, sin sossiego,
Vino quando la fiesta era acabada,
Al tiempo que cessaua el fiero juego,
Y el correr lanças y el herir d'espada.
El Rey buscar mando al guerrero luego
De plumas blancas sobre la celada,
Blancas las ropas, blanco su cauallo,
Porqu'es el vencedor, y quiere honrral lo

Aquel que ageno cuero en si traya
Qual lleuo el asno, el del leon cargado:
Llamado luego fue donde atendia.
En lugar de Grifon el Rey de grado
Se leuanto, y con mucha cortesia
Abraçolo y muy cerca lo ha sentado
Y no le basta honrrallo y auer caro
Mas quiso su valor supiessen claro.

Hizo a son de trompetas se nombrasse
Vencedor dela fiesta aquel valiente,
Y qu'esta vez por todo se sonasse
Y el nombre indino oyesse toda gente:
Y conel ala par que caualgasse
Para yr a palacio honrradamente.
De su fauor le dio tan alta parte
Que sobrara al gran Hercules o a Marte.

En palacio le dieron aposento
Y con gran honrra assi lo recibieron.
Muchas damas a Origile sin cuento
Con muchos caualleros tal truxeron.
Bien es que de Grifon sepays el cuento
Que sin temor de quien tal le pusieron,
Durmio hasta la tarde en gran reposo
Sin cuydado de ver fin vergonçoso,

Despues de harto, viendo tarde la hora
Dela camara sale apressurado,
Dond'el falso cuñado y la traydora
Origile, su ropa auian hurtado,
Como menos echo y assi a tal hora
Cauallo y armas, cierto ha sospechado,
Sospecha lo que auia acontecido
Viendo en lugar del suyo otro vestido.

El huesped vino y deste le dio nueua,
Que de armas blancas harto bien a punto
Y cauallo y el resto a'quella prueua
Dela plaça se fue conella junto,
Poco a poco a Grifon se le rebela
Lo que amor le escondio hasta aquel pũto
Y con su gran dolor vio casi insano
Ser adultero della y no su hermano.

En vano su simpleza le dolia
Que auiendo la verda al romero oydo,
Engañar se dexo de quien solia,
Ser engañado siempre y ofendido.
Podia vengarse y no supo, y queria
Punir el enemigo do era ydo,
Y es le forçado luego procurallo
De quitar aquel vil arma y cauallo.

Y fuera le mejor andar desnudo,
Que no el indigno arnes auerse armado
O d'embraçar abominable escudo,
Y traer yelmo assi tan deshonrrado,
Mas siguiendo alos dos qual mejor pudo,
No enfrenando razon lo desseado,
A tiempo vino a ver a su señora,
Qu'el dia tenia de biuo casi vn'hora.

Iunto ala puerta do Grifon venia,
Auia vn castillo rico y muy gracioso
Que mas que para guerra parecia
Ser hecho para fiestas sumptuoso,
El Rey con principales de Suria
Y damas vn tropel harto vistoso
Celebrauan alli enla lonja amena
La muy real y sumptuosa cena.

Sobr'el muro la lonja releuaua
Con alta roca, dela villa a fuera
Muy gran parte del campo se gozaua,
Iardines monte y la Real carrera,
Como ala fiesta el buen Grifon llegaua
Conel arnes que tan sin honrra fuera
Fue no con poco auenturoso norte
Visto del Rey y toda la gran corte.

Mirando le venir tan libremente,
Mouio a risa alas damas y señores:
El vil Martano cab'el Rey presente
Era el primero, con cien mill fauores
Luego la dama digna del de frente.
El Rey riendo enestos corredores,
Quiso saber quien el acobardado
Era y de honrra tanto descuydado.

Que despues de su fea y suzia prueua
Con tan poca verguença via delante
Dezia, Bien parece cosa nueua
Que siẽdo vos guerrero tan triumphãte,
Tengays tan mal amigo que sea prueua
No auer hombre tan vil enel Leuante,
Si ya no es por mostrar por este falto
Y tal contrario vuestro valor alto.

Mas juro por el dios de tierra y cielo,
Sino que miro a vos que le daria
La publica ignominia, que dar suelo
A sus yguales en vellaqueria,
Por memoria perpetua y santo zelo,
Que enemigo bien soy de villania,
Y si ya sin castigo d'aqui parte
Grado a vos, con quien vino enesta parte.

Aquel que fue de todos vicios vaso
Responde, Yo señor no se de cierto
Quien este sea qu'encontre por caso
Viniendo d'Antiochia enel desierto,
Su buen arte me hizo hazer del caso
Creyendo merecer mi amistad cierto,
Ni lo oue conocido ni prouado,
Ni visto mas de su error notado.

Auergonceme tanto de yra ciego
Que por castigo de su gran vileza
Hazer le quise estonces vn tal juego,
Qu'en armas no hiziera ya baxeza,
Mas tuue mas que a el respeto luego
Y reuerencia mucha a vuestra alteza,
No quiero que ganancia ni avn abrigo
Tenga por dia o dos que fue comigo.

Y aun me parece estar desto afrentado,
Y mi pecho gran peso sosternia
Si con verguença en armas desonrrado
Le viesse partir libre eneste dia,
Mas me satisfareys que perdonado
No sea, mas colgado, y bien seria
Obra tan señoril de vuestras manos
Por exemplo y espejo de villanos.

Origile esto dicho del auia
Sin auisalla confirmado presta.
No es hora dixo el Rey su couardia
De tanta pena digna ni requesta,
Mas quiero en penitencia que otro dia
Al pueblo todo sea juego y fiesta.
Y assi a vn varon que a caso çerca estaua
Le dixo lo que del hazer mandaua.

Luego el varon con mucha gente armada
Ala puerta dela ciudad deciende,
Alli la tiene junta y muy callada
Y la venida de Grifon atiende:
Toman le en gran descuydo alli su'spada,
Y entre dos puẽtes saluo al fin le prende,
Y detienelo en burla y chuferia
En vna escura casa hasta el dia.

Avn no el Sol su cabello tan dorado
Sacaua dela halda y mar antiga,
No bien rayaua montes y collado
Desterrando la sombra su enemiga.
Quando Martano el vil tuuo cuydado
Que su causa Grifon como ardid diga,
Y tornasse la culpa do es salida
Tomo licencia y hizo su partida.

Hallando justa escusa al Real ruego,
Mostrando no querer ver tal memoria
D'aquel, el Rey le diera dones luego
Sin precio, dela no suya victoria
Diole vn gran priuillegio en largo pliego,
Como era su valor digno de gloria.
Dexaldo vaya que segun se ofrece
El galardon aura como merece.

Con verguença Grifon vino ala plaça,
Quando mas se hallo llena de gente
Quitado le han el yelmo y la coraça,
Y dexado en jubon assi vilmente:
Trayan le con grita dando caça,
Puesto en vn carro grande y eminente
Tirado passo a passo de dos vacas
Por luenga hambre debiles y flacas.

Venia de villanos rodeado,
Las viejas sin verguença le ofendian,
Y de tras feamente era injuriado,
Con menosprecio y todos le mordian,
Pues los mochachos mas l'an acossado
Motes muy injuriosos le dezian,
Y ouieran le sus piedras ofendido
Si algunos no lo ouieran defendido.

Las armas por su mal tal dia armadas,
Que fueron ocasion del falso indicio,
Rastrando vienen de su carro atadas
Iusto passando en lodos gran suplicio:
Las ruedas ante vn tribunal paradas,
Hazen le oyr d'otro el maleficio,
Y su innominia dicha y publicada
De publica trompeta muy gritada.

Y lleuan lo mostrando al pueblo todo
Delante casas, templos, y portales,
Y nombre suzio no quedo por modo
Que no le digan ya con otros tales.
Dela ciudad lo sacan no sin lodo,
Aquella gente della y d'arrauales,
Quieren lo desterrar delas marinas
Sin conocello a sones de bozinas.

Assi como los grillos bien le abrieron,
Y le libraron vna y otra mano,
Tomo el escudo y empuñar le vieron,
La espada que rigio gran tiempo el llano:
Ni lanças ni armas otras le impidieron
Que sin armas venia el pueblo insano.
En otro canto os contare yo el resto,
Qu'es hora de dar fin al cuento enesto,

CANTO DECIMO SETIMO.

Del successo que ouo la ventura de Grifon en Damasco y la salida que Rodamonte hizo de Paris y lo que acontecio a Cloridan y Medoro buscando el cuerpo de Dardinel de Almonte.







MAGNANImo señor, qualquier vuestro acto
SIEMPRE con gran razon os he loado:
Aunque con baxo estilo no bien apto
A esto, mucha gloria os he quitado.
Mas vn don de natura me es mas grato:
Que con la légua, y pluma, os he alabado:
Que si vno halla en vos graciosa audiençia
No os halla assi tan facil la cr'encia.

Siempre os veo en fauor del pobre ausente,
Dar vna escusa y otra prolongada:
O reseruallo hasta ser presente,
Con vna oreja siempre muy cerrada,
Y antes que assi se dañe mas la gente,
Oys la razon que vsa, y esta dada
Diferis la tambien por mes o año
Antes que sentencieys ageno daño.

Si assi lo ouiera hecho Norandino
Con Grifon, no hiziera tan mal hecho.
A vos os han loado de benigno
A el de ingrato y viose en gran estrecho.
Y el pueblo fatigado desto indigno
Hiriendolo Grifon con gran despecho
Viendose muy corrido y enel barro,
Treynta muertos dexo debaxo el carro.

La gente rota va do lleua el miedo
Aca y alla por campo y calle incierta,
Queriendo enla ciudad entrar muy cedo,
Vnos sobre otros caen enla puerta
Grifon no habla, menos esta quedo,
Dexando la piedad atras muy muerta
Su espada mientra el vulgo s'embaraça,
Haze vengança grande y ancha plaça.

Y aquellos que ala puerta auian llegado,
Primero por correr ligeramente,
Mejor su menester han reparado,
Que sus amigos que alçan presto el puẽte
Llorando algunos con rostro turbado,
Yuan huyendo sin boluer la frente.
Por toda la ciudad andan crecidos
Llantos, rumores, grita, y alaridos.

Con dos Grifon gallardo se le antoja,
Delos qu'el puente alçauan ser mas duro:
Conlos sesos del vno el campo moja,
Que los batio sobre vn peñasco duro:
Y delos cabeçones a otro arroja,
En medio la ciudad por cima el muro.
Por los huessos corrio a vezinos yelo
Quando vieron aquel venir del cielo.

No tiembla sobre peña enla montaña
Pared de fortaleza alli fundada,
Quando el furor de Boreas con estraña
Fuerça la haya arranca bien raygada:
Como este Moro (quando cruel s'ensaña)
Tiembla de sed por sangre bautizada,
Y como a vn tiempo truenoy piedra aspira
Assi deste cruel vengança y Ira.

Muchos temieron que Grifon venia
A subir enel muro d'algun salto,
Y mayor confusion no se ternia,
Si a Damasco el Soldan diesse el assalto.
Vn mouer d'armas y vn correr por via
Y dela guardia vn'arma enlo mas alto,
De trompas y atambores el sonido
Ensordecia alos cielos su ruydo.

Enla cabeça al mas cercano daua
Y fue el misero Hugueto de Dardona
Hasta los dientes toda la rajaua,
Que su espada ningun yelmo perdona,
Y tambien el topó quien lo alcançaua,
Hiriendole amenudo la persona,
Mas haze lo q̃ al yunque el grã martillo
Tan duro tiene el cuero no senzillo.

Mas quiero aqui otra vez yo diferillo,
Y no contaros lo que desto auiene.
Conuiene me al Rey Carlos de seguillo,
Que para Rodamonte a priessa viene,
Que su gente le mata, y a dezillo
Bueluo, que muchos destos juntos tiene:
Al gran Danes, Vger, Naymo, Oliuero
Auino, Auolio, Oton y Belenguero.

Reparos y ciudad con quanto auia
En torno le quedo desamparado,
Que la gente ala plaça (do tenia
Mas que hazer) el Rey la auia embiado,
Corrio el pueblo ala plaça ala porfia,
Pronto a huyr sin honrra dessfrenado.
El Rey los coraçones tanto enciende,
Que cada qual con armas se defiende.

Ocho encuentros de lança y por ventura
De tales ocho (nadie fue encontrado)
Sostuuo a vn tiempo aquella piel tan dura,
Cõ qu'el pecho el grã Moro trae armado.
Qual s'endereça naue en mar escura
Que a orça da el piloto a viento ayrado:
Assi s'endereço alli Rodamonte
De golpes que deshecho aurian vn mõte.

Como si dentro en jaula bien cerrada
De vna antigua leona vsada en guerra:
Por dar plazer al pueblo, enla estacada
Conella feroz toro alli s'encierra:
Los leoncillos, qu'en la rinconada
El toro v'en bramar raspando en tierra
Con cuernos, qu'ellos ver no son vsados,
Confusos estan lexos espantados.

Guido, Reyner: Ricardo, y Salamon,
Galalon el traydor y Turpin fiel:
Angelero, Angelino, Hugueto, Iuon,
Marco y Mateo, del llano san Miguel.
Y los ocho de quien hize mencion
En torno estan del Sarracin cruel,
Y Oriman y Odoardo de Inglaterra
Qu'eran entrados antes enla tierra.

Mas si la fiera madre a aquel se lança,
Trauando dela oreja con cruel diente,
Quierense ensangrentar y andar en dança
Y vienen al socorro ardidamente:
Qual muerde el lomo al toro y qual la pãça
Dest'arte es cõtra el Moro aquella gente,
D'almenas, de ventanas, de terrados,
Sobr'el llueuen apriessa los nublados.

De caualleros y de infanteria
Apenas cabe en plaças ni en callejas,
Y del pueblo que viene toda via,
Que abunda siempre enesto como auejas,
Y aunque desnuda fuesse que seria
Para el tiernos rauanos o aruejas,
No la podria toda puesta vn monte
En diez dias cortalla Rodamonte.

El Moro que no ve' como bien pueda
Venir a fin, ya malo le parece:
De mill tiene la tierra roja en rueda
Cerca de si y el pueblo mas le crece,
Faltalle huelgo siente, y si alli queda
Vn poco mas, conoce que perece,
Bueno sera salir tan fuerte y sano
Sino en tiempo querra que sera en vano.

Los ojos buelue horrible, y paro mientes
Estar toda cerrada la salida,
Mas con gran daño de infinitas gentes
Muy presto la abrira y hara espedida.
Blandea la espada, aprieta alli los dientes,
Viene feroz, do furia lo combida,
Y salta al esquadron nueuo Bretano
Que truxera Odoardo y Arimano.

Quien ha visto romper cosso cerrado
A brauo toro andando perseguido,
De tumulto de gente y garrochado,
Todo lo mas del dia y mal herido,
De quien el pueblo huye y va'spantado,
Y el dexa aqui y alli hombre caydo:
Piense que tal o mas braua salida
Hizo el pagano por saluar la vida.

En vn reues tajara quinze o veynte,
Y dexo sin cabeça tantos yertos,
Atajo ya reues qual propiamente
Podan vides o sauzes delos huertos.
Todo sangriento andaua esta serpiente:
Cabeças, braços, siebra entre los muertos
Espaldas, piernas y otros miembros parte
Por donde el passo buelue, al fin se parte.

Dela plaça se sale, de manera
Que no se le conoce que aya miedo
Mas va pensando como saldra fuera
Por via mas segura a passo quedo.
Llego do Sena tiene su ribera,
Y sale delos muros con denuedo,
Cobrando el pueblo esfuerço alli le aqxa
Con grita, y bien en paz, yr no le dexa.

Qual por la Masil selua, o la Nomada
Seguida va la bestia generosa,
Que aun huyendo muestra yr denodada,
Y vase amenazando desdeñosa:
Tal Rodamonte sin faltar en nada
Cercado de vna selua fiera vmbrosa
De lanças, flechas, dardos, passa el ryo
Con graue passo largo y muy tardio.

Mas de tres vezes rabia lo ha rendido
Y siendo fuera se torno enel medio
Donde la espada en sangre ha bien teñido,
Que mas de ciento les quito del medio:
Ala rabia razon alli ha vencido,
En no tentar a dios tan sin remedio,
Sin mas consejo desde la ribera,
Se echo enel agua, de peligro fuera.

Por medio el agua sale todo armado
Qual si con mill agallas fuesse a fuerte.
Tu no has Africa el par deste criado,
Aunque te loas d'Anteo y Anibal fuerte.
Y salido ala Orilla le ha pesado,
Auer dexado la ciudad sin muerte
De todos pues que toda l'a corrido
Sin auella quemado o destruydo:

La soberuia lo aprieta assi y la yra
Que por tornar alla otra vez aguarda
Y muy de coraçon gime y sospira,
Y no quiere yr sin que se allane y arda
Por la ribera enesta furia mira,
Y vio quien su odio quita y d'yra guarda
quiẽ es muy presto lo sabreys, mas quiero
Deziros otro que ha de ser primero.

Sabe que la discordia altiua qu'era
Aquella qu'embio el angel vn dia,
Que batalla encendiesse y lid muy fiera,
Alos mas fuertes dela pagania,
Del conuento salida se viniera
Encomendado bien su oficio auia:
Alli dexo la Fraude a guerrear luego,
Aquel lugar y arder contino el fuego.

Pareciole de yr mas poderosa
Si la soberuia en compañia lleuasse,
Como enla propia casa ella reposa,
Poco fue menester que la buscasse,
Partio assi la soberuia desdeñosa,
Mas no quiso partir sin que quedasse,
Los pocos dias qu'estaria ausente
La Ipocresia su lugar teniente.

La implacable discordia en compañia
Dela Soberuia pusose en camino,
Y halla que la misma y propia via
Hazia para el campo Sarracino
La aflita y sin consuelo Celosia,
Trayendo vn enanillo muy mezquino,
El qual embia Doralice bella
Al Rey d'Argel, a dar las nueuas della.

Quando ella vino a Mandricardo en mano
Que ya os conte del modo y de su prueua
Al principio secreto embio este enano
A Rodamonte a dalle aquella nueua,
Bien confió que no lo sabria en vano,
Sin bien hazer vn'admirable prueua,
Por cobralla y auer cruel vengança
Del ladron, que robo su buena andança.

Al enano y los celos que ha topado,
Y la ocasion que trae comprehende
Al caminar se le pusiera al lado,
Que auer lugar para su fruto entiende,
Holgose la discordia auer hallado,
La Celosia que su parte ofende,
Y mas quando bien supo a que venia,
Que valelle en su caso bien podia.

Enemistar con Rodamonte quiere,
Al hijo d'Agrican pues ay buen punto,
Despues a otros quando el caso viere,
Mas agora a estos dos primero, y junto
Con el enano va a Paris do muere,
Por assolalla el Moro, y van a vn punto,
Que ya el fiero pagano denodado
Dela ribera se salia a nado.

Pues como Rodamonte ha conocido,
Este que mensagero es de su dama,
Despide la yra y blando se ha venido,
Y ala furia en freno que alli lo inflama,
Piensa otro caso o yr acontecido,
Y no que alguno l'aya dado infama
Hazia el enano va y dulce demanda,
Qu'es de nuestra señora o que te manda?

Respondiole, Ni es tuya, menos mia,
Señora, dize, aquella que a otro agrada.
Ayer vino vn guerrero por la via,
Que alos suyos rompio, y ella es robada.
Con este anuncio entro la Celosia,
Fria qual aspe y queda le abraçada,
Sigue el enano y dize finalmente,
Que vno se la lleuo y mato su gente.

Con eslauon discordia enesto entiende,
Y al pedernal golpea, en tanto luego
Debaxo la soberuia y esca tiende,
Y assi encēdio en vn punto amargo fuego:
Por esto el alma, al Moro se le enciende
De celos no hallaua ya sossiego,
Sospira y tiembla con tan fiera cara,
Que elementos y cielo del temblara.

Como tigre qu'en vano baxa y echa
Los ojos por su aluergue y todo mira,
Y el hijo mas pequeño menos echa
Y arde de furor, de rabia, y de yra,
Y tanta furia toma en su sospecha,
Que ni rio, ni monte, o noche mira,
Ni larga via, o tempestad la enfrena,
De odio d'aquel caçador y pena.

Assi furioso el Sarraçin horrendo
Boluio al enano y dixo, Tu me guia.
Ni cauallo ni carro no atendiendo,
Sin hablar menos ver su compañia,
Mas rezio qu'el lagarto va corriendo,
Quando arde el cielo, atrauessar la via,
Cauallo no ha, mas piensa de tomallo,
Sea' quienquiera o quiera pelealllo.

La discordia qu'entiende al cauallero
Con risa ala soberuia va diziendo:
Quiero buscar cauallo al Moro fiero
Que a el de lid, y quede yo riendo:
Mas querria limpiar todo el sendero,
Porque no se nos vaya deteniendo,
Y ya pensado auia do hallarlo,
Mas dexo aquesto por hablar de Carlo.

Pues ydo Rodamonte se apartaua,
Carlos d'entorno el peligroso fuego,
La gente toda, ordena, que alli andaua,
Dexando, en parte flaca alguna, luego,
Tras Moros conel resto se lançaua,
Por dalles mate y acabar el juego:
Por cada puerta en orden se juntauan,
De san German a san Victor llegauan.

A puerta san Marcelo mando fuessen
Dond'estaua muy ancha la esplanada
Y s'esperasse el vno al otro, y diessen
Orden d'estar la gente muy cerrada,
Essorçaua a que bien se defendiessen,
Tanto que bien sonasse la jornada.
Van en orden vanderas y esquadrones,
Dan señal de batalla a batallones.

En tal medio Agramante auia tornado,
Enla silla a pesar delos Christianos,
Con aquel de Isabel enamorado,
Ensangrentauan bien los dos las manos.
Con Sobrino, Lurcano sea trauado,
Renaldo, entre vna esquadra de paganos
Con virtud, con fortuna, y mano suelta
Abre, hiere, derriba, y mete en buelta.

Y andando la batalla assi trauada
Carlos dio en retaguardia, con gran arte,
Hazia do vio a Marsilio, y a juntada
La flor de España junto a su estandarte.
De cauallos su infanteria cerrada,
Arremetio furioso a aquella parte
Con gran rumor de tal trompeteria
Qu'en todo el mundo se sono aquel dia.

Las esquadras Moriscas retirarse
Señalan, y assi fueron retraydas,
Todas rotas huyendo sin juntarse,
Para nunca poder ser recogidas,
Pero Grandonio, y Falsiron prouarse
Quisieron a cobrallas de perdidas,
Y Balugante y Serpentin venia
Y Ferragut, que a bozes les dezia.

Ea fuertes guerreros diestros viejos
A, hermanos, tened el lugar vuestro:
Que enemigos haran como cangrejos,
Sino faltamos oy al deuer nuestro.
Mirá la honrra en mas claros espejos,
Que vẽciendo fortuna os da, y os muestro
El daño y la verguença que (si biuos
Quedays sin gloria) sentireys catiuos.

Lança gruessa en aquel tiempo tenia,
Y contra Belenguer vino de hecho,
Que conel Argalia combatia,
Y enla cabeça el yelmo le ha deshecho:
Derriualo, y de espada assi heria,
Que derriua otros ocho en tal estrecho,
Alomenos de vn golpe quando cierra,
Derriua siempre vn cauallero en tierra.

Auia Renaldo en otra parte muerto
Tantos paganos que no tienen cuento,
Delante del no guardan orden cierto,
Dalle plaça vereys, y el dar tormento.
Pues que Zerbin, pues q̃ Lurcano esperto
D'arte van que dan harto escarmiento,
Este mato a Balastro de fiera arte,
Y a'quel Afinaduro el yelmo parte.

De Alzarbe capitan era el primero,
Que Tardoco tener solia de ante.
Regia el segundo y triste cauallero,
Azamor, Fez, Marruecos muy pujante.
Y no ay entre Africanos vn guerrero,
Que de lança y estoque se adelante?
Se me podria dezir, mas poco a poco
Ningun famoso dexo en quien no toco.

Del Rey dela Zumarra se me acuerda
El noble Dardinel hijo de Almonte,
Que con su lança a Huberto de Misserda
Claudio del Bosq, Elio, Delfin del Monte:
Y con la espada Anselmo d'Estanferda
Y de Londres Raymondo y Pinamonte,
Echa por tierra, y todos estos ciertos
Dos dormidos, ú erido y quatro muertos

Mas con todo el valor que aqui se muestra,
No basta a detener esta su gente,
Espera por qu'esperen ala nuestra
De numero menor mas mas valiente,
Buena d'espada y mas en lança diestra,
Y d'otra cosa en guerra suficiente,
Huye la gente Maura, y de Zumaria
De, Ceuta de Marruecos y Canaria.

Mas que otros, los d'Alzarbe se han huydo,
A quien se opone el moço muy discreto,
Con ruegos y amenaza ha persuadido,
Que tengan algun animo en efecto.
Si Almonte merecio que nunca oluido
Ouiesse del, yo aqui vere el secreto,
Vere dezia, si a mi que soy su hijo,
Assi quereys dexar en tal letijo.

Teneos por esta edad mia florida
En quien soleys tener gran confiança,
Y no querays perder tan mal la vida,
Sin a Africa tornar desta matança.
La via nos es por todo ya impedida,
Si juntos no baylamos esta dança
Altos muros y fossos sin remedio
Montes teneys y el mar tãbien en medio.

Mejor nos es morir que ser testigos,
Delo que nos dispensaran Christianos:
Estad fuertes por dios, fieles amigos,
Que otros remedios todos sõ muy vanos:
No tienen vidas mas los enemigos,
Vn'alma cada qual, solas dos manos.
Dize esto el tierno moço brauo y fuerte
Y al Conde de Otonley dio alli la muerte.

La memoria de Almonte assi ha encendido
Alos que alli huyan casi insanos,
Que mejor que huyr han conoçido,
Ser el bien menear mejor las manos.
Guillermo Barni Ingles ygual ha sido
Puesto por Dardinel entre Christianos,
Que mato crudamente enla batalla,
Descabeçando a Armon de Cornualla.

Y muerto este Armon alli llegaua
Su hermano por valello muy osado:
Dardinel las espaldas le tajaua,
Hasta do esta el estomago horcajado.
El vientre Aborgio de Bergal passaua
Libre d'aquella deuda lo ha dexado.
Aqueste a su muger prometio vn dia,
Que ala fin de seys meses la veria.

No lexos vido Dardinel gallardo
A Lurcano qu'en tierra auia tendido,
A Dardin mal herido y tambien Gardo
Cayo, hasta los dientes del partido:
No pudo Alteo aqui emplear su dardo,
Alteo, que Dardinel mucho ha querido,
Porque por la garganta le metiera
El fiero moço aquella espada fiera.

Tomo vn lançon y va a hazer vengança
Diziendo va a Mahoma si lo oya,
Que si a Lurcano en tierra muerto lança
Su arnes enla mezquita colgaria.
Y andando por el campo con su lança
Con gran fuerça enel lado lo heria,
Trauessolo mortal de vanda a vanda,
Que lo desarmen alos suyos manda.

No os de dezir si allalma le ha tocado
La muerte del hermano a Ariodante,
O si por mano propia ha desseado
Meter enel infierno al bien andante.
Mas la gran gente nunca le ha dexado
Vna y otra passar mas adelante:
Vengança por su espada ver espera,
Y a todas partes abre gran carrera.

Encuentra y echa a tierra, corta y hiende
Qualquier que su desseo le contrasta,
Dardinel qu'el desseo bien l'entiende
Quiere le contentar viendo a que basta.
Mas la gran multitud se lo defiende
Y su intencion segunda vez le gasta.
Si Moros mata el vno, otro no menos
Los campos pone de Christianos llenos.

Fortuna siempre l'estoruo la via,
Qu'en todo el dia nunca se han juntado,
A mas famosa mano al Moro guia,
Que nadie huyr puede de su hado:
Renaldo enesto por aqui venia,
Porque el biuir de otro sea acabado.
Fortuna a don Renaldos ha traydo
A ser honrrado y Dardinel perdido.

Por esta vez sera bien que dexemos
Los gloriosos hechos del Poniente,
Y ado quedo Grifon nos mudaremos,
Que de furiosa yra estaua ardiente.
Cō mucho mas temor que os cōtaremos
Reboluia el poblazo y tosca gente.
Al caso Norandino el Rey corriera
Con mas de mill armados en hilera.

Y este Rey con su gente toda armada
Como vido el gran pueblo andar huyēdo
Vino ala puerta en haz bien ordenada
Que a su venir le abrieron, y aū temiēdo.
Grifon como de si vio retirada
La gente flaca, el pueblo huyr viendo,
Las despreciadas armas por valerse
Quales eran tomo por defenderse.

Iunto de vn templo fuerte y bien murado
Con hondo fosso en torno se ha acogido,
Fuerte se ha hecho al puēte do ha esperado
Por no verse cercado ni perdido.
Apriessa el pueblo viene denodado,
Por la puerta con furia y alarido.
El valiente Grifon estuuo quedo,
Con semblante d'auelles poco miedo.

Y viendose cercar de tanta gente
Salto y enellos hizo buena entrada,
Haze muy gran estrago fiero ardiente,
Que largo esgrime a dos manos l'asp ada,
Al puente s'acogia diestramente,
D'alli entraua y salia sin lançada,
D'alli hazia cosas espantosas,
Bien seguras a el y a otros dañosas.

Quando hiere a reues quando a derecho
Peones caualleros van a tierra,
El pueblo crece mucho mas de hecho,
Y trauase mas aspera la guerra,
Teme Grifon de verse bien estrecho
Si crece el mar que todo en torno cierra,
Espalda y pierna lo han herido en modo
Que le falta la sangre y huelgo todo.

Virtud que siempre a suyos bien defiende
A buscar fue el perdon de Norandino,
Que oyendo el gran rumor dudoso hiēde,
Por muertos que cubrian el camino.
Llaga qual Hector dio, mira, y entiende
Ser testigo bastante y harto digno,
Qu'en su presencia ouiessen assi dado
Verguença a vn cauallero tan preciado.

Como cerca del fue y le vio de frente
Sobre la gente muerta que tenia
Vn monte hecho della y muy corriente
El fosso dela sangre que corria:
Parece ver muy propio sobr'el puente
A Horacio que a Toscana detenia.
Por su honrra y enojo a nadie escucha,
Los suyos retiro sin pena mucha.

La mano desarmada alço de presto,
De paz señal antiguo muy derecho,
No se dixo a Grifon que diga enesto,
Que yo erre, y pesame lo hecho,
Que mi poco juyzio assi me ha puesto
En tal error y a ti en tan gran estrecho:
Lo que hazer tenia a vn abatido
Hize a vn cauallero el mas cumplido.

Y si bien esta injuria se te ha dado
Por ygnorancia fue muy mal mirada.
Si el honor no sera en tan alto grado
O por dezir mejor la obra honrrada,
Satisfacion dare luego de grado
Como la pidas tu sin faltar nada
Si la podre hazer sin mas dezillo
Por oro o por ciudad o por castillo.

Pide me la mytad del Reyno mio,
Que yo te dare el cetro cauallero,
Que tu virtud merece(yo lo fio)
Conello el coraçon darte sincero.
Dame tu mano en prenda sin desuio,
De fe, amistad y amor muy verdadero.
Tras esto del cauallo aqui deciende
Hazia Grifon la diestra mano tiende.

Grifon viendo aquel Rey venir benigno
Por abraçallo, assi mismo mirolo,
Dexo la espada y animo malino,
Humilmente muy baxo assi abraçolo.
Viendo le el Rey llagado y tan sanguino,
A vn cirujano llama, y bien curolo,
D'aqui lo lleua ala ciudad a espacio
Y a reposar en su real palacio.

Alli herido hartos dias ante
Que se pudiesse armar ha reposado.
Pero d'Astolfo hablo y d'Aquilante
Qu'en Palestina solos han quedado,
Qu'el buen Grifon assi tan tierno amante
Aquella tierra sancta ouo dexado,
Buscaronle en lugares muy deuotos
De Ierusalem y otros mas remotos.

No hallan rastro menos adeuino
Que de Grifon les diga ni su via.
Mas vino a caso el Griego pelegrino,
Que nueuas les dio del despues vn dia,
Diziendo, que d'Origile el camino
Tomo hazia Antiochia de Suria
Que vn nueuo amor d'aql lugar nacido
Supito en grande fuego la ha encendido.

Demandole Aquilante si d'aquesto
Grifon noticia alguna le auia dado,
Y como lo afirmo cayo enel resto,
Y en la ocasion por qu' el ha caminado.
Que a Origile seguia manifiesto,
Ve' y que a Antiochia va determinado,
Por quitalle al amigo con su daño
La amiga con vengança y mal estraño.

No pudo alli Aquilante mas sufrirse
Que su hermano sin el se le apartasse.
Las armas toma para tras el yrse,
Primero ruega al duque dilatasse
La yda en Francia sin d'alli partirse,
Hasta que d'Antiochia retornasse.
Baxó a Zapho, y por mar hizo su via,
Porque por mar mas corta se hazia.

Ouo vn Austro Xaloque alli al presente
Fresco enel mar a el endereçado,
Que la tierra del Suro el dia siguiente
Vido con Safeto no muy apartado.
Baruti y Zebileto passo, y siente
Alli que tiene al yzquierdo lado
A Tortosa de Tripol y a la Leça,
Y al golfo de Layazo s'endereça.

El piloto la frente dio al Leuante
Del nauio veloce y muy ligero,
Y fueron a surgir sobr'el Orante.
Cogio el tiẽpo y tomo puerto el guerrero
Haziendo echar la puente enel instante,
Armado caualgo alli el cauallero,
Y hazia el rio toma su camino
Tanto qu'en Antiochia presto vino.

De aquel Martano quiso alli informarse,
Supo como a Damasco era partido,
Con su dama ala justa a señalarse,
Qu'era solene y solo aquesto es ydo,
Tanto dessea conel presto encontrarse
Pensando que Grifon lo auia seguido,
Que de Antiochia parte el mismo dia
Pero por mar tornarse no queria.

Hazia Lidia, y la Risa caminaua,
Qu'esta mas sobre Alepe rica y llena.
Y como dios de dar no se oluidaua,
Merced al bueno, y al qu'es malo pena:
A Martano a Mamuga lo lleuaua,
A topar a Aquilante en hora buena,
Hazia lleuar, con muestra muy injusta,
Delante, el rico precio dela justa.

Y luego al parecer penso Aquilante,
Que su hermano aquel vil Martan seria,
Que le engaño el arnes tan relumbrante,
Y el vestido que nieue parecia,
Con aquel ha: que da el gozo al instante
A dezir començo, pero perdia
La habla y la color, siendo llegado,
Conociendo ser claro assi engañado.

Por aquella penso, y por sus aleues
Que auia muerto a Grifon aquel insano.
Y dime (le grito) tu que ser deues
Traydor, ladron, qual muestras y villano,
Do las armas ouiste? porque atreues
A traerte el cauallo de mi hermano?
Dime si es biuo o muerto o lo engañaste?
Como cauallo y armas le hurtaste?

Quando Origile oyo la voz ayrada,
El palafren atras boluio por yrse,
Mas d'Aquilante fue presto alcançada,
O quiso o no no la dexo partirse.
Martano al amenaza (denodada
Del cauallero alli) penso morirse,
Sin color tiembla como hoja al viento,
Ni a dezir, ni hazer, no tiene tiento.

Grita Aquilante derramando fuego,
La espada pone enla ceruiz cobarde,
Iura que la cabeça vera luego,
Del y della cortar, sin que otro aguarde,
Sino le dize todo el caso y juego.
El vil Martano esfuerça y haze alarde,
Entre si delo que passar tenia,
Con menos culpa, y esto respondia:

Sabras señor como mi hermana es esta,
Nacida de muy buena y noble gente:
Bien que tenido en vida deshonesta
L'aya Grifon vituperosamente,
Y tal infamia siendo me molesta,
Y que por fuerça no era suficiente
Quitalla, quise de tan fuerte dueño
Sacalla o por astucia o por ingeño.

Tuue el modo conella qual buscaua,
Para sacalla a mas honrrada vida,
Y assi quando Grifon durmiendo estaua
Concertamos que fuesse la partida.
Esto esta trato, porque dudaua
No rompiesse Grifon la tela ordida,
Dexamos lo sin armas en vn lecho
Sin cauallo, y venimonos de hecho.

Loar de suma astucia se podia,
Que aquel se lo creyera facilmente,
Ni cauallo ni quanto le traya,
No le dañara vn pelo solamente.
Mas su escusa polir tanto queria
Que la boluio en mentira claramente,
Fue buena la otra parte sino aquella
De prouar ser su hermana la donzella.

En Antiochia Aquilante auia entendido,
Que concubina andaua de mas gentes.
Dixo con grito ayrado y encendido
Falsissimo ladron tu cierto mientes.
Con puño tan pesado lo ha herido,
Que le hizo tragar dos o tres dientes:
Y sin contraste le torcio los braços
Atando los atras, sin embaraços.

A Origile tambien puso ygualmente:
Bien que no le faltaua el escusarse.
Por villas, por ciudades muy vilmente
A Damasco los trae sin pararse.
Mill millas los truxera prestamente,
Penosos y cuytados, sin cansarse,
Hasta ver si su hermano biuo fuesse,
Porque a su voluntad destos hiziesse.

Aquilante sus ropas y escuderos
Truxo a Damasco dellos a mal grado,
Donde Grifon hallo entre caualleros
Su nombre muy famoso y celebrado:
Chicos, grandes del pueblo y forasteros
Sabian su gran valor tan mal trocado,
A quien con falsa muestra en su desprecio
Lleuo el amigo, dela justa el precio.

Gran fiesta conel tuuo el pueblo vfano,
Y vno y otro con motes se reya,
Dezian, No es este aquel tan vil villano
Que honrrar con honrra d'otro se hazia?
Y la virtud d'aquel tan soberano
Con su infamia y su mengua assi cubria?
Y no es aquesta la raposa ingrata
Que al bueno aborrecio, y al malo acata?

Dezian otros, Bien son para en vno
De propia marca y raça señalados.
Injurias, grita y golpes cada vno
Les da, y repela y van bien enlodados,
Corren gritando sin quedar alguno
Por plaças para verlos afrentados,
Vino la nueua al Rey que le ha plazido
Mas q̃ si vn reyno ouiera el dia adquirido.

Sin mucha gente atras, menos delante
Qual se hallo ha salido y fue derecho
A encontrarse alli con Aquilante,
Que a su hermano vengança tal ha hecho.
Hõrrolo alegre y con muy buen semblãte
A su casa conel venir le ha hecho,
Y con su voluntad los dos embia
Al hondo de vna torre escura y fria,

Norandin a palacio lo ha lleuado
Al lecho do Grifon esta herido,
Qu'en viendo le quedo muy colorado,
Que bien vio que su caso auia entendido.
Despues que dello ouieron bien burlado,
Aquilante hazer quiso vn partido
De dallos a quien les dara castigos
Y a manos de sus propios enemigos.

Aquilante y el Rey viendo la cosa,
Quiere que mill injurias les hiziessen.
Grifon que della solo hablar no osa,
Ruega al Rey que los dos ya libres fuessen
En su fauor arguye, y fue la cosa
Que respondieron que a Martano diessen
Al verdugo y pagasse los escotes,
Dando le con deshonrra mill açotes.

Atallo hazen no entre yerua y flores:
Y el verdugo su fuerça enel afina.
A Origile reseruan sin amores,
Hasta que torne la gentil Luçina,
A cuyo acuerdo todos los señores
Dexan la buena y justa diçiplina.
Aqui estuuo Aquilante a recrearse
Hasta qu'el buen Grifon pudiesse armarse.

El buen Rey de corrido, muy templado
Viene por el error en que ha caydo,
No podia dar fin al gran cuydado
Lleno de penitencia arrepentido
De auer tan locamente assi afrentado
A quien muy gran merced ha merecido.
Assi qu'el dia y noche tuuo intento
De procurar tener a'quel contento.

Estatuyo enel publico conspecto
Dela ciudad do fue la injuria fiera,
Cõ la gloria mayor que a vn muy perfeto
Cauallero vn tal Rey dalle pudiera,
Por dalle el galardon qu'el mal discreto
Y traydor estoruo, por tal manera
Que por sus tierras bien se pregonasse
Que hasta vn mes solene se justasse.

Ha hecho vn aparejo tan solenne
Quanto a pompa real se conuenia,
Hizo qu'esto la fama claro suene,
Lleuando nueuas dello por Suria,
Y por Fenicia y Palestina viene,
Tanto que lo supiera Astolfo vn dia
Y conel visorrey ha concertado
Yr los dos alas justas que han armado.

Por hombre muy honrrado y valeroso
Loa la historia a Sansoneto y canta
Bautismo le dio Carlos, y el famoso
Conde y quedo a regir la tierra santa,
Como os dixe ora Astolfo codicioso
Con el yr quiere donde ay fama tanta
Que por todo heria bien la oreja
Qu'en Damasco vna justa se apareja.

Van por aquellas seluas y riberas
Con las jornadas largas sin requesta,
Por mas frescos llegar alas barreras
De Damasco aquel dia dela fiesta
Toparon a vna cruz de dos carreras,
Quien enel ayre y ropa bella, honesta
Tenia de hombre el sembláte y muger era
Y enlas batallas bellicosa y fiera

Y la virgen Marfisa se nombraua,
De tal valor que con la espada en mano
Hizo a vezes al gran señor de Braua
Sudar la frente, y al de Montaluano:
Armada dia y noche siempre andaua
Aca o alla buscando monte y llano
Caualleros andantes, donde quede
Fama, pues inmortal hazella puede.

Como ella vido a Astolfo y Sansoneto
Armados, y en estremo bien apuestos
De valor le parecen, qu'el aspeto
Era muy brauo y ellos bien dispuestos,
Y por luego prouar al mas perfeto
El cauallo baxó por los recuestos:
Quando puso los ojos mas vezino
Conociera al buen duque Paladino.

Acuerdase le en ver (con alegria)
Al cauallero, quando en Catay fuera
Por nombre lo llamo y se descubria,
La mano armada, alçando la visera
Con gran fiesta abraçallo lo venia
Qu'en cortesia y valor era primera
No menos d'otra parte reuerente
Fue el Paladin con dama assi ecelente.

Venturas vno a otro le contaua,
Hablando dixo el duque alli primero,
Como hazia Damasco caminaua
Donde a qualquier valiente cauallero
El Rey dela Suria conbidaua
A prouar el valor muy por entero.
Marfisa en tales prueuas codiciosa
Quiero dixo con vos yr a esta cosa.

Tuuo Astolfo en merced muy grande a esta
Compañia y su amigo el valeroso,
Llegaron vn dia antes dela fiesta,
A Damasco en vn burgo a saz copioso
Hasta que quito el Alua con requesta
Al vejezuelo enfermo su reposo
Estuuieron aquel gozoso espacio,
Mejor cierto que no en real palacio.

Despues qu'el nueuo Sol claro y dorado
Por todo ouo sus rayos esparzido,
Y la dama y todo hombre bien armado:
Ala ciudad vn mensagero ha ydo,
A que mirasse bien lo han embiado,
Si hayas auian ya y frexnos rompido,
Viniendo quando el Rey se ponga luego
Al lugar puesto para el fiero juego.

Assi por la ciudad van juntamente,
Por la calle mayor ala gran plaça,
Donde esperan señal Real la gente
Armados d'armas dobles y coraça.
Los premios que han de dar al mas valiéte
Es vn estoque rico y vna maça,
Y vn muy gentil cauallo adereçado,
Don conuiniente a Rey tan señalado.

Y como tenia el Rey en pensamiento
Que qual el primer precio este seria
Tambien del buen Grifon, con este intẽto
De dalle quanta honrra dar podria
A vn guerrero ecelente, fue contento
Que los precios se diessen de valia,
Y con las armas puso ricamente
Maça, estoque y cauallo assi ecelente.

Aquellas armas qu'en la justa d'ante
Quitaron a Grifon con mal derecho,
Que assi las vsurpara el malandante,
Y vil que ser Grifon fingio de hecho.
A guisa de vn tropheo triumphante
Colgaron y el estoque rico hecho,
Y al arzon del cauallo yua la maça,
Porque a Grifon se diessen enla plaça.

De la intencion del Rey vedo el efeto,
La guerrera magnanima y honrrada,
Que con Astolfo entro y con Sansoneto,
Nueuamente enla plaça bien armada.
Viendo puesta la malla, yelmo y peto,
Conocio las muy presto y espantada:
Que suyas auian sido y estimadas
Quanto ser sueleu cosas muy preciadas.

Y enla carrera las auia dexado
Vna vez por estoruo del camino,
Que por cobrar su espada auia saltado
Tras Brunelo de vn palo y lazo digno.
Esta hystoria dezilla es escusado
Agora assi quan largamente auino,
Basteos de mi contaros de que guisa
Sus armas hallo aqui todas Marfisa.

Sabe que como cierto conocido
Las ouo, manifiesta y claramente
Por quãto Oro enel mundo auia nacido,
No las dexara vn ora solamente:
Ni piensa modo, arte, ni partido,
Ni el gran furor tomallo le consiente:
Llego y tiende la mano y en efeto
Se las toma enojada y sin respeto.

Y por la furia grande apressurada
Dellas tomo, dellas echo por tierra,
Tomo la cosa el Rey tan deshonrrada
Mente, que con miralla mouio guerra
El pueblo que su injuria vio sobrada,
La espada por vengallo y lança afierra,
No se acordando lo que dias antes
Nacio por dar enojo alos andantes.

No en flores blancas, roxas y encarnadas,
Alegre niño enla sazon florida:
Ni en danças, huerta y fiestas celebradas
Se vio bella donzella, bien vestida
Tan gozosa quanto assi entre espadas
Y duras lanças enla lid rompida
Que se vertiesse sangre y diesse muerte,
Se ve' Marfisa alegre, ardid y fuerte.

Lanço el cauallo entre la gente ciega,
Y con lança y escudo alli encontraua,
Enlos pechos y braço aquien se allega:
Y con destreza a muchos derribaua.
Con la espada despues el campo riega,
Derriuando cabeça al que topaua:
A qual pecho y a qual diestro costado,
A qual braço y a qual lo ha traspassado.

El ardid duque y fuerte Sansoneto
Que vistieron con ella arnes y malla
Bien qu'ellos no han venido a tal efeto,
Pero viendo encendida la batalla,
Abaxan las viseras y en aprieto
Sus lanças ponen bien ala canalla.
Despues la espada corta la coraça
Aca y alla haziendose ancha plaça.

Los muchos caualleros aqui estraños
Qu'eran para justar solo venidos,
Viendo bueltas las armas assi en daños,
Y las fiestas en llantos y alaridos,
Y la ocasion de sus males tamaños,
No auian herido al pueblo enlos oydos,
Ni que al Rey tanta injuria hecha fuesse
No ay dellos quien confuso no estuuiesse.

Vno en fauor d'aquella gente viene,
Que presto fuera bien arrepentido.
Y otro qu'en la ciudad solo no atiene
Que al estrangero, a' despartir venido.
Pero aquel qu'es mas sabio el freno tiene,
Mirando de dond'esto auia nacido.
De aquestos fue Grifon y fue Aquilante:
Y por vengar las armas, van delante:

Ellos viendo qu'el Rey de gran veneno
Los ojos reboluia encarniçados,
Siendo informado bien del caso en lleno,
Y delos nueuos ruydos tan trauados,
Parece le a Grifon que no era bueno
Qu'el Rey sufriesse vltraje y enojados
Tomaron todos cada qual su lança,
Y echando fuego van ala vengança,

Astolfo de otra parte el Rabicano
Viene picando brauo alli delante,
Con la encantada lança de oro en mano,
Que abate luego a todo buen justante,
Encontro assi que puso en tierra llano
Al buen Grifon y al muy brauo Aquilāte
Que de su escudo el borde toco a pena,
Quando lo echo tendido enel arena.

Los caualleros altos, de gran prueua
Dexan las sillas ante Sansonete:
El pueblo huye y muy gran miedo lleua:
Rabiando el Rey vengança se promete.
Con la vieja coraça y con la nueua
Marfisa, y conel vno y otro almete,
Viendo se dar camino y ancha via
Al burgo (vencedora) se boluia.

Astolfo y Sansoneto diligentes
Fueron bien a seguilla denodados,
Hazia la puerta donde aquellas gentes
Les dan lugar, y al puente son llegados:
Aquilante y Grifon, del Rey dolientes
Muy corridos en verse derribados
Con gran verguença cada qual mohino
Venir no osauan ante Norandino.

Subidos ya los dos en sus cauallos
Van tras los enemigos bien corriendo,
El Rey los sigue y muchos sus vassallos,
A la muerte o vengança se ofreciendo,
Gritaua el pueblo, Matallos matallos,
Y de lexos las nueuas atendiendo.
Llego Grifon a do boluian la frente
Los tres amigos ya ganado el puente.

En ver a Astolfo alli se le figura
Que sus sobre señales via cierto,
Y assi mismo el cauallo y armadura
De aquel por quien Orilo fuera muerto:
Mirado aun no le ouiera la figura,
Quando a justar conel vino a mal puerto,
Conocele y con fiesta y alegria
De sus amigos todos le pedia.

Y porque auia el precio echado a tierra,
Mostrando al Rey tan poca reuerencia,
Delos amigos el de Ingalaterra
A Grifon dio no mala conocencia.
Delas armas que assi causaron guerra,
Dixo, no saber dar justa sentencia,
Mas por juntos venir d'aquella guisa,
Valia con Sansoneto alli Marfisa.

Estando aqui Grifon y el Paladino,
Viene presto y conoce lo Aquilante,
Que con su hermano habla enlo q̄ auino
Buelue todo en amor el mal talante:
Muchos venian alli de Norandino
Mas no osauan llegar muy adelante
Especialmente en ver los parlamentos
Estauan quedos escuchando atentos.

Alguno que entendio alli ser Marfisa
Qu'el mūdo loa tanto en grande y fuerte,
Boluio el cauallo y a'quel Rey auisa,
Sino quiere perderse alli por suerte
Luego prouea tornar el llanto en risa
De Thesifon saliendo y dela muerte.
Que Marfisa le daua aquella guerra
Y fuera quien echo el arnes por tierra.

Como el Rey Norãdino el nõbre ha oydo,
Temido tanto en todo el gran Leuante,
Por quien bien erizar el pelo vido,
A muchos, aun qu'estaua muy distante.
Y cierto que le ouiera assi venido,
Como dezia aquel, mas hizo el ante
Alos suyos (que auian buelto la yra
En gran miedo) llamar y los retira.

Dela otra parte el hijo d'Olíueros
Con Sansoneto y el de Ingalaterra,
A Marfisa supplican los guerreros,
Que ouiesse fin aquella ceuil guerra.
Puesta ante el Rey Marfisa (y caualleros)
Dixo: No se señor porque en tu tierra
Das las armas agenas aunque justa
Mente las gane el vençedor en justa.

Son mias que enel medio dela via
De Armenia las dexe por ser pesadas
Para alcançar a pie al que seguia,
Que era vn ladrõ, mas no desamparadas:
Testigos mis señales son dezia
Que aqui se v'en que son tãbien nõbradas
Y dellas la coraça assi esculpida
De vna corona en tres partes partida.

Verdad es dixo el Rey que las ha dado.
Bien poco a vn Armenio mercadante:
Si vos me las pidierades de grado,
Vuestras o no se os dieran al instante:
Que aunque a Grifon las aya todas dado,
Tengo enel tanta fe y es tan bastante
Que porque yo os las de el de cumplido
Me las tornara a dar sin mas partido.

No ay para que alegar, porque assi es ello,
Que sean vuestras por señal tan fina,
Basta dezillo vos para yo cr'ello
Sin testigo, pues soys dama diuina:
Que vuestras son y huelgo mucho dello
Por virtud vuestra de mas premio digna.
Traeldas vos y mas no se contienda,
Grifon aura de mi mayor la prenda.

Grifon codicia dellas no le crece
Sino de qu'el Rey se ha satisfecho,
Dixo Harta merced ami se ofrece,
En que os pueda seruir en algun hecho.
Marfisa dixo en si, Aqui me parece
Clara mi honrra ser con gran derecho,
Con Grifon se mostro muy bien criada,
Y del las toma en prenda muy preciada.

Ala ciudad con gran paz y alegria
Tornaron, y la fiesta se doblaua:
La honrra que tan justa se deuia
Y el preçio Sansoneto lo ganaua.
Los hermanos y Astolfo y la que auia
Mejor qu'ellos Marfisa, no se armaua,
Buscando como amiga qu'en efecto
El precio le viniesse a Sansoneto.

Y assi estuuieron en plazer y en fiesta
Ocho dias o diez con Norandino,
Y aquel amor de Francia los molesta,
Andando ausentes largo y mal camino.
Toman licencia, mas Marfisa qu'esta
Via dessea, conellos tambien vino.
Que de gana hazia largos caminos,
Por se bien yguālar con Paladinos.

Y por ver la esperiencia si al efecto
Se yguala con lo que la fama canta,
Dexo en su lugar otro, Sansoneto,
Que a Ierusalen rija y casa santa.
Agora aqu'estos con querer perfecto,
Qu'en el mundo ygualdad no se vio tanta
Todos piden licencia a Norandino,
Y a Tripol van y al mar que le es vezino.

Hallan vna carraca y buen reparo,
Para Poniente alli sin otra alguna,
Pagan el flete en precio no muy caro,
A vn marinero viejo sabio en luna:
Este mostraua el tiempo en torno claro,
Con muchos dias de prospera fortuna.
Salen del puerto con Aura serena
Y de buen viento toda vela llena.

En la yſla ſacra dela dea amoroſa
Tomaron ſotaviento el primer puerto,
Que no ſolo alos hombres es dañoſa,
Deſtēpla el hierro y luego elhōbre es mu-
Vn eſtaño es la cauſa:injuſta coſa (erto
Hizo natura a Famaguſta çierto
En juntalle a Coſtancia agra y malina,
Pues la tierra de Chipre aſſi es benigna.

Del gran hedor que del eſtaño cala,
No dexa que alli luengo tiempo biuan,
Aqui a vn Griego Leuante abren el ala
Y a mano dieſtra en torno Chipre ſe yuan
Surgen en Papho y hazen alli eſcala,
Y ala viçioſa tierra ſe derriuan,
Qual por lleuar merçed qual por miralla
Donde gozo y amor dulce ſe halla.

Siete millas del mar o mas eſento
Se va ſubiendo a'quel collado ameno,
Myrtos,cedros,limon,laurel,ſin cuento
Lo tienen(y otros arboles)muy lleno,
Perſas,roſas,ſerpil,lyrio,pimiento
Siembran del odorifero terreno
Tanta ſuauidad qu'en mar plaziente,
Con el viento de tierra bien ſe ſiente.

De limpias fuentes goza toda aquella
Ribera,con arroyo muy facundo:
Dezir ſe puede ſer de Venus bella
El lugar deleytoſo y tan jocundo.
Alli qualquier muger dueña o donzella
Se huelga mas qu'en otro deſte mundo:
Haze la dioſa arder d'amores junto
Al moço y viejo haſta el poſtrer punto.

Aqui oyeron lo miſmo que han oydo
De Lucina y del moſtruo alla en Suria.
Como para tornar con ſu marido
Hazia nueuo aparejo en Nicoſia:
Aqui el patron muy bien todo cumplido
Eſperando buen viento para via
Ancoras çarpa y la proa rebuelue
Hazia Poniente,y velas deſembuelue.

Al viento de Maeſtre alço la naue,
La vela a orça y alargoſe en alto:
Vn Poniente Lebeche que ſuaue
Parecio haſta ſer el Sol bien alto:
Deſpues vino ala tarde a ſer mas graue,
Alça contrario el mar con fiero aſſalto,
Con tronidos,relampagos y fuego
Qu'el cielo arder les parecio alli luego.

Tienden las nuues tenebroſo velo,
Que ni el Sol ni vna eſtrella viā por cuēta.
Debaxo el mar y arriba brama el cielo:
Combate en torno el viento y la tormēta.
Y la lluuia eſcuriſſima y el yelo
A nauegantes miſeros tormenta.
La noche eſcura triſte y tenebroſa
Va con la onda ayrada proceloſa.

Los nauegantes a moſtrar efeto
Del'arte van de que ſon mas loados,
Quien diſcurre con ſyluo muy diſcreto,
Que conel ſon los manda concertados:
Quien ancora apareja de reſpeto:
Quien amaynar ya eſcota van oſados:
Quien el timon,quien arbol aſſegura
Quien la cubierta a ligerar procura.

Crecio al viento cruel la noche fria,
Caliginoſa y fiera como Infierno.
Por alto va el patron donde creya,
Dar mas entera ola enel gouierno.
Quando a los golpes del gran mar boluia
La proa a vezes en tan fuerte Imbierno
Con eſperar qu'el dia venidero
Fortuna aplacaria y viento fiero.

No ceſſa,no ſe aplaca,mas bramando
Se mueſtra el dia ſi dia llamays eſto.
Conoceſe enlas horas numerando,
No porque por la luz ſea manifieſto.
Ora con mas temor deſeſperando
El patron en poder del viento es pueſto:
La popa buelue al mar de quien recela,
Y diſcurriendo va con baxa vela.

Mientra fortuna en mar estos trabaja,
No dexa sossegar otros por tierra,
Que son en Francia donde muerte ataja
A Moros por el pueblo de Inglaterra
Aqui Renaldo rompe, abre y baraja
La esquadra aduersa y su vandera a tierra.
Yo dixe del que aquel fiero Bayardo
Mouiera contra Dardinel gallardo.

Viendo Renaldo el gran quartel entero,
Que muy soberuio al moço le hazia,
Tuuolo por gallardo cauallero
Pues conel Conde en armas competia.
De mas cerca vio ser fuerte guerrero.
Qu'en torno del gran gente muerta auia.
Grito, Es mejor que esparza yo ala luenga
Esta simiente porque a mas no venga.

Por do endereça el rostro el Paladino,
Todos se quitan y le dan carrera:
No menos abre el fiel qu'el sarracino,
Assi obedecen a su espada fiera.
Renaldo sino a Dardinel mezquino,
Otro no v'e, y grito, Mancebo espera,
Que ruydo te dio quanto dar pudo
Quien te dexo heredero d'esse escudo.

Vengo a ti por prouar, si tu me atiendes,
Como el blanco quartel y colorado
Guardas, que si de mi no te defiendes,
Mal podras con Roldan ser bien librado.
Respondio Dardinel, Sepas si entiendes,
Que lo defendere como esforçado.
Mas honrra ganar puedo que ruydo,
Del paterno quartel esclarecido.

No creas por ser moço que temblando
Te huyre, y dare el quartel oy dia
Antes dare mi vida peleando:
Mas saldrate al reues esta porfia.
De qualquier arte no me yran retando,
Que hago a mi linage villania.
Esto diziendo con la espada en mano
Salta contra el señor de Montaluano.

La sangre toda clara el miedo frio
Que al coraçon a Moros ha venido,
Viendo a Renaldos yr tan sin desuio
Contra el moço y con rabia tal partido.
Qual va el fiero leon al prado, o rio
Al nouillo que amor nunca ha sentido.
Primero hirio fuerte el Sarracino,
Mas mal prēdio enel yelmo de Mābrino:

Rie Renaldo, y dize, Que veas quiero
Si se mejor que tu hallar la vena.
A vn tiempo pica y rienda da al ligero,
Y de vna punta vidas mill cercena:
La espada por los pechos al guerrero
Le passa ala otra parte, no sin pena
Sangre, alma y espada saca a vn punto,
Y el cuerpo sin color cayo defunto.

Como purpurea flor marchita cae
Que la reja al passar baxo ha cortado:
O qual papauer mustio se decae
Enel huerto de gran humor cargado.
Assi el color del rostro se retrae,
Cayendo Dardinel ya traspassado:
Passa de aquesta vida, y al momento
Delos suyos conel todo ardimiento.

Qual suelen aguas por ingenio humano
Estar alguna vez muy represadas,
Y su sostenimiento rompe mano,
Y caen con rumor muy derramadas.
Tenian assi Africanos algo sano,
Quando este virtud daua a sus espadas.
Aca y alla s'esparzen con ruydo,
En ver a Dardinel muerto caydo.

Aquien huye Renaldos no le sigue,
Y atiende de caçar aquien lo atiende.
Caen tambien donde Ariodante sigue,
Que aquel dia conel ygual contiende.
Otros Leoneto, otros Zerbin persigue,
Cada qual en prouarse bien s'enciende.
Carlos haze el deuer, haze Oliuero,
Turpin y Guido, Salamon y Ogero.

Los Moros aquel dia han peligrado,
Apique estan de ser ya perecidos
Sino qu'el sabio Rey d'España ha dado
Buelta, y se va con pocos y heridos.
Quedar avnque con daño han ordenado,
Por no dexar dineros y vestidos,
Mejor es saluar algo y retirarse,
Que no perdello todo por quedarse.

Vanderas alas tiendas luego embia,
Do sus quarteles tienen reparados,
Con Estordilan y el de l'Andaluzia
Y Portugueses todos muy cerrados,
Embia á rogar el Rey de Berueria
Bueluā mejor que puedan ordenados,
Que si el solo se salua en tanto estrecho
Con el lugar, hara muy gran prouecho.

Teniendo se aquel Rey por despachado,
No creyendo tornar mas a Biserta,
Que con horrible rostro y fatigado
Fortuna nunca tuuo vn poco esperta,
Holgo que vio a Marsilio retirado,
Con mucha gente en parte fuerte y cierta
Començo a dar la buelta retirando
Las vanderas, a recoger tocando.

Mas la mas parte dela gente rota,
Ni atambor, trompa ni señal espera,
Tanta fue su vileza assi mal dota,
Qu'en Sena la mas parte se perdiera.
Quiere Agramante reduzir la flota.
Con Sobrino discurre, en tal manera
Y otros señores con fatiga y arte
Poniendo enlos reparos a su parte.

Mas ni el Rey, ni Sobrino o duque alguno
No con ruego ni afan ni amenazando,
El tercio retraer puede ni aun vno,
Donde vanderas solas van dexando.
Huydos son y muertos dos por vno,
Que alli queda, y aquel queda llorando
Heridos van de tras y por los lados
Con trabajo sedientos y cansados.

Hasta las puertas con gran daño y muerte
De sus fuertes les van la carga dando,
Y era el lugar a ellos no muy fuerte,
Por bien que lo reparan trasnochando,
Que Carlos sabe asir la buena suerte,
Por los cabellos si se va apartando.
Pero vino la noche tenebrosa,
Que atollo el hecho y le paro la cosa.

Quiça que fue por dios apressurada
La noche, de piedad de su hechura
La campaña de sangre fue regada
Y buelta en lago la carrera dura.
A ochenta mill dio muerte cruda'spada
Sin los heridos libres por ventura,
Lobos la noche y rusticos baxaron,
Vnos comieron y otros desnudaron.

No ha querido tornar Carlo ala tierra,
Mas contra Moros por de fuera andaua
Cerco sus tiendas donde los encierra
Y de menudos fuegos rodeaua,
El Moro se prou'e cauando tierra,
Reparos, fossos y bestion formaua,
Y rondando la noche desuelado
La guarda alerta y el contino armado.

La noche toda por los aposentos
De mal seguros Moros apretados,
Siembran llantos, gemidos y lamentos,
Mas quanto pueden entre si callados:
Por amigos parientes descontentos
Son vnos, y por si otros cuytados:
Qual es herido y qual con dolor fiero,
Pero mas duele el daño venidero.

Dos Moros que entre otros se han hallado,
D'escura estirpe, y son de Tolomita,
Aquien la historia por señal ha dado
De fiel amor, digna de ser escrita:
Cloridan y Medor los ha nombrado,
Que ala fortuna prospera y aflita,
Con gran amor a Dardinel seruian,
Y el mar junto con el passado auian.

Cloridan caçador toda ſu vida
Era rezio robuſto y bien diſpueſto.
Medor auia la cara colorida,
Muy blanca y bella, moço y bien apueſto:
Qu'entre la gente quanta fue venida
No vino mas hermoſo y lindo geſto:
Ojos negros, cabello creſpo d'oro:
Vn Angel parecia del alto coro.

Eſtauan eſtos dos enlos reparos
Con otros por guardar los apoſentos,
A media noche quando no muy claros
Al cielo miran ojos ſoñolientos.
Medoro aqui con ojos poco auaros
De lagrimas, no eſtaua ſin lamentos
Por Dardinel d'Almonte a quien ſeruia
Que enel campo ſin honrra alla yazia.

Buelto al amigo dize, O Cloridano,
No te ſabre dezir quanto me pena,
Qu'eſté mi buen ſeñor muerto enel llano
Al lobo al cueruo indigno ẽ mala eſtrena:
Ay que penſando como me fue humano,
Aunque vaya por el mi alma a pena
En honrra de ſu fama no concedo
Romper la obligacion ni menos puedo.

Determino enterralle con partido
De ẽtre los cuerpos muertos biẽ buſcarlo
Quiça que yre cubierto y eſcondido,
Alla do calla el campo del Rey Carlo:
Y tu queda eſcuchar ſi aura ruydo
Y ſi yo muero tu podras contarlo,
Por ſi fortuna mi obra buena cubra,
Que la fama el deſſeo me deſcubra.

Cloridan ſ'eſpanto que tanto fuego
D'amor, y tanta fe en vn moço ouieſſe.
Buſca porque lo amaua ſu ſoſſiego,
Con que el loco propoſito perdieſſe:
Mas no le vale, que a vn gran dolor, luego
Aliuio no ſe vio que recibieſſe.
Medoro de morir determinado
Eſta o d'a ſu ſeñor ver ſepultado.

Viendo lo firme eneſto y muy eſtable,
Reſponde Cloridan, Yo ſin deſuio
Tambien quiero hazer obra loable,
Tambien famoſa muerte en yelo o frio.
Qual me ſera jamas coſa agradable,
Si yo quedo ſin ti Medoro mio?
Con armas es mejor morir contigo,
Que biua el gran dolor ſin ti conmigo.

Pueſtas en ſu lugar (determinados)
Las ſuceſiuas guardas parten luego,
Dexan foſſo y beſtiones y callados,
Hallaron alos nueſtros en ſoſſiego:
Dormian ſin temer ſer ſalteados
Por los Moros y muerto qualquier fuego
Entre armas y carros muy traſpueſtos,
En ſueño y vino haſta el ojo pueſtos.

Paroſe Cloridan y dixo, Cierto
No ſe ha de perder la ocaſion buena.
Y eſtos que a mi ſeñor aqui oy hã muerto
No les hare ſentir la vltima pena?
Mira ſi viene alguno, y muy deſpierto
La oreja y viſta emplea muy ſerena,
Que yo me obligo con la eſpada y tino
Abrirte entre enemigos el camino.

Eſto diziendo muy callado ha ydo,
Alla dond'el muy docto Alfeo dormia,
Que a Carlo el año d'ante auia venido,
Medico y mago y d'alta aſtrologia:
Mas bien poco eſta vez le ha alli valido:
Antes ſu eſtrella en todo le mentia:
El ſe anuncio que viejo y en ſu lecho
Su muger al morir ternia enel pecho.

Ora le ha pueſto el cauto Sarraçino,
La punta de ſu'ſpada enla garganta.
Quatro mato alli junto al adeuino,
Ninguno deſtos bozes no leuanta:
De ſus nõbres mencion no ay ẽ Turpino:
Tambien ſe pierde por la edad ſer tanta.
Al Palidon de Moncaller matara
Qu'entre ſus dos cauallos ſ'acoſtara.

Vino despues do sin temor yazia
Cabe vna cuba aquel Grillo cuytado:
Beuiosela, y en paz cierto creya
Gozar de vn sueño alegre y reposado.
Cortole la cabeça qual dormia,
Y sangre y vino salen de vn horado.
Tiene dentro de si vna cuba llena,
Beuer soñaua y Cloridan barrena.

Y enpar de Grillo vn Griego y vn Tudesco
Mato juntos, Antropono y Conrrado,
Que dela noche auian gozado el fresco,
Gran parte conla taça, y conel dado.
Dichosos si velaran muy mas fresco,
Hasta que d'Indo el Sol passara el vado.
Mas sobre'l hombre no podria el destino
Si del futuro mal fuesse adeuino.

Qual hambriento Leon en llena plaça
De luenga hambre enxuto, enflaquecido,
Deguella, mata, come y despedaça,
El misero ganado recogido.
Assi el cruel pagano mortal caça
Nuestra gente, inhumano embrauecido.
L'espada de Medor no era embotada:
Mas correse en matar gente cuytada.

Al duque de Labreto fue derecho,
Que duerme con su dama alli abraçado,
Teniendo el vno al otro tan estrecho,
Que nunca entr'ellos ayre ouiera entrado.
Medoro juntos los mato en su lecho.
O dichoso morir, o dulce hado:
Que qual los cuerpos, creo, ē vn momēto
Fueron las almas juntas a su assiento.

Malindo y Ardalico su hermano
Del conde Flamenco hijos acabaron,
Armados caualleros muy temprano,
Y en sus armas la Flordelis juntaron.
Aquel dia con loor muy soberano,
Los estoques en Moros sangrentaron,
Tierras les daua en Frisa y gran thesoro
Carlos, pero vedo se lo Medoro.

Los insidiosos hierros van vezinos
A tiendas: por do el hado los guiaua
Alas de Carlos digo y Paladinos,
Donde guardaua aquel que le tocaua.
Quando dela crueldad los Sarraçinos
Su'spada cada qual alli apartaua,
Que impossible parece qu'entre quantos
Alli estan, bien no vele vno entre tantos.

Bien que de presas pueden yr cargados,
Mas ganaran en yr a saluamiento.
Por passos mas seguros no ocupados,
El vno va tras otro con buen tiento.
Sobre espadas y escudos van rajados,
Sobre lanças y lago muy sangriento,
Do estauan ricos, pobres, Rey, vassallos,
Vnos sobre otros, hombres y cauallos.

De cuerpos muertos v'en sembrado el duro
Campo, fiero, espantoso como infierno:
Desatinar podia el cuydado puro
Delos dos hasta el fresco Albor y tierno,
Sino sacara del nublado escuro
A ruegos de Medor la Luna el cuerno:
Medoro al cielo muy deuoto y fixo
Mirando, assi ala clara Luna dixo.

O sancta diosa, tu que antiguamente
Con grā razon Triforme te han llamado,
Qu'en cielo, tierra, infierno claramente
Tu lindeza en mas formas has mostrado,
Y en seluas alas fieras diligente
Caças, y a mostruos sigues muy de grado:
Muestrame do mi Rey yaze entre tantos,
Pues siguio en vida tus estudios santos.

A aquel ruego la Luna el nublo abria,
(O fue por caso o por su fe sincera,)
Hermosa como quando se ofrecia,
Desnuda en braços y Andimion se diera.
A Paris en tal hora descubria,
Y vn campo y otro, el llano y la ribera:
Se vieron dos collados sobr'el llano,
Martir a diestra y Leri ala otra mano.

Reluze el resplandor mucho mas claro,
Donde al hijo d'Almonte muerto vido.
Medoro fue llorando al señor caro,
Qu'el quartel blãco y roxo ha conocido.
Mojó amargo su rostro sin reparo,
So cada ceja vn ryo le ha nacido:
Y con tan dulces actos y lamentos
Que'scuchando podian parar los vientos.

Mas con muy flaca boz apena oyda:
No por miedo de ser alli sentido,
Ni pensamiento que aya de su vida
Que a ella y todo el mũdo ha aborrecido
Mas por temor que no le sea impedida,
La obra pia que aquello le ha traydo,
El muerto Rey entre los dos cargado
Partieron muy ygual el peso amado.

Quanto podian van apressurados
So aquella amada carga y vana cosa.
Venian quitando ya rayos dorados,
Al cielo estrellas, sombra a tierra vmbrosa
Quando Zerbin, el sueño, los cuydados
Honrrosos le han quitado, y no reposa:
Toda la noche a caça Mora andaua,
Y assi al primer Albor se retiraua:

Algunos caualleros el traya
Que vieron lexos yr los compañeros,
Hazia alla cada qual presto corria,
Pensando de traer presa y dineros,
Hermano esfuerça, Cloridan dezia,
A echar la carga y obren pies ligeros,
Que sera pensamiento loco cierto
Perder dos biuos por saluar vn muerto.

La carga echo que cierto bien pensaua,
Que su Medor lo mismo qu'el hiziesse:
Pero aquel que a su Rey masq̃ a si amaua
Acuestas selo echo sin que temiesse:
El otro a mas correr bien caminaua,
Como si cabe si al amigo viesse:
Si pensara dexallo de tal suerte,
Esperara mill muertes, no vna muerte.

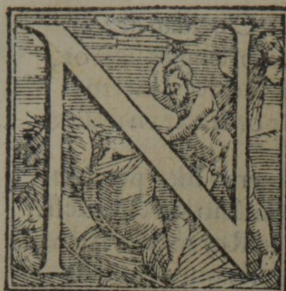
Los caualleros muy determinados,
Que fuesse cada qual muerto o rendido,
Aca y alla corrian derramados,
Los passos toman por do auian venido.
Presto del capitan son alcançados
Que mas que todos los auia seguido:
Y viendo los temer delos amigos,
Conocio qu'eran Moros enemigos.

En aquel tiempo alli vna selua antiga
Auia llena de plantas muy cerrada,
Qual laborintio hecho a gran fatiga
Que de bestias tan solo era pisada.
Los dos piensan tomalla por amiga,
Y entre sus ramos yrse en emboscada.
Y quien holgo este canto d'escucharme,
Yo creo que verna presto a buscarme.



CANTO DECIMO OCTAVO

Dela dichosa uentura que auino a Medoro estando malherido y el fin dela batalla de Marfisa.



ADIE PVEde saber si es bien amado
QVANDO felice enlo mas alto assienta,
Que amigos buenos, malos, tiene al lado
Que vna fe todos muestran muy contẽta.
Mas si se buelue en triste el ledo estado,
Bueluen los lisongeros sin mas cuenta:
Y el que con verdad ama queda fuerte
Y ama a su señor despues de muerte.

Si como el rostro el coraçon se viesse,
Tal enla corte es grande y muy hinchado.
Tal sin fauor de su señor que fuesse,
El vno y otro en suerte muy trocado.
Y este menor quiça grande subiesse:
Y el grande entre menores derribado.
Mas torno a Medor fiel y agradecido,
Qu'envida y muerte al Rey suyo ha q̃rido

Buscando yua la mas estrecha via,
El desdichado moço por saluarse,
Mas el peso que acuestas tal traya
Hazele a cada passo desuiarse:
Enla tierra no atina ni enla via,
Y torna enlas espinas a emboscarse.
El otro lexos del saluo se fuera,
Que la ceruiz lleuaua mas ligera.

Cloridan se ha metido do no siente
El gran rumor delos que alli han llegado:
Mas quando de Medor se vido ausente,
Ellalma atras penso que auia dexado.
Ay, quanto fuy dezia negligente:
Ay como fuy de mi propio agenado:
Pues que sin ti Medor me he retraydo,
Sin saber donde o como te he perdido.

Assi diziendo, enla torcida via
Dela rebuelta selua se recaça
Y buelue por do vino ala porfia,
Y a su muerte se torna en breue traça.
Oyo cauallos, gritos toda via
Y amenazas enla enemiga plaça,
Oyo al triste Medor, oyolo y violo,
Con muchos de cauallo a pie estar solo.

Ciento a cauallo y todos del en torno:
Zerbin manda le prendan y alli atiende
El misero rebuelue como vn torno,
Y quanto puede dellos se defiende,
Detras de vn roble delos del con torno,
Passo del cuerpo amado no se'stiende
Pusiera lo sobre la yerua quando
No pudo mas, en torno del andando.

Como ossa, qu'el montero diligente
En su cueua la assalta, do sañosa
Sobre los hijos alteradamente
De rabia tiembla, y muestrase piadosa:
Furor la fuerça que naturalmente
Las vñas saque cruel y sanguinosa,
Y el amor la enternece y la retira
Que a sus hijos guarde enla gran yra.

No sabe Cloridan como le ayude,
Quiera acabar con el muy juntamente,
Mas no qu'en muerte alli la vida mude
Antes que alguno mate, y finalmente
Puso al arco vna flecha y lo sacude,
Assi escondido y fue derechamente
Do a vn Escoces los sesos ha horadado
Y dela silla muerto derriuado.

Todos boluieron luego a'quella via,
Donde salido fue el hierro homicida,
Enesto Cloridan otro alla embia.
Porque quite de entr'ellos otra vida,
Y mientra vno a otro le dezia
Quien tira, y do la flecha fue salida
La garganta passara eneste medio,
Cortando la palabra a'quel por medio.

Zerbin el capitan que los guiaua,
No pudo auer enesto mas paciencia,
Y a Medoro furioso se juntaua,
Diziendo, Tu haras la penitencia
D'aquel cabello d'oro le tiraua,
Arrastrando lo alli con violencia:
Mas viendo ojos, y rostro tan hermoso,
No lo quiso matar de piadoso.

El moço a ruegos buelto congoxado
Dezia, O por tu dios buen cauallero
No niegues de cruel, ni sea estoruado
El sepultar mi Rey tan verdadero.
Otra piedad no quiero, ni otro hado,
Ni otra hazienda, vida, o bien entero,
Ni otra gloria, o merced, ni otra venrura,
De quanto yo a mi Rey de sepultura.

Y si quieres ceuar aues y fieras,
Y has el furor del Tebano Creonte,
Ruego te q̃ mis miembros dalles quieras,
Y entierre los del hijo yo d'Almonte.
Tan blando esto dezia con maneras
Y ruegos para remouer vn monte.
Su modo assi a Zerbin mouido auia,
Que d'amor todo, y de piedad ardia.

Vn cauallero enesto muy villano
Sin respetar a su señor, derecho
Hirio con vna lança sobre mano
Al suplicante, el delicado pecho.
Peso a Zerbin el cruel acto inhumano,
Y mas que d'aquel golpe vio de hecho
Que cayo desmayado, y por muy cierto
Al triste le juzgo quedar ya muerto.

Assi fue desdeñado y se dolia,
Que no quedará, dixo, mal vengado:
Y con enojo grande se boluia
Aquel que huyo luego apressurado,
Do en vn punto despacha aquella via,
Y muy mucha ventaja le ha cobrado.
Cloridan que a Medoro vio por tierra,
Salta del bosque a descubierta guerra.

Arrojo el arco con furor y pena,
Y entr'ellos el alfange en torno tira,
Mas por morir que por vengança buena
Dar piense, que se yguale con la yra
De propia sangre, colorar la arena
Entre espadas el misero alli mira
Sintiendo qu'el vigor ya le faltaua
Caer cabe Medoro se dexaua.

Al capitan los suyos han seguido,
Que va con alta traça y buen concierto,
Dexando al vno y otro alli tendido,
Vno sin vida, y otro casi muerto.
Quedo el moço Medoro sin sentido
Desangrando , y el pecho todo abierto,
Donde sus tiernos años acabara
Si quien le ayudó a dicha no llegara.

Sobreuino le a caso vna donzella
Embuelta en pastoral y vil vestido:
Mas de real presencia, moça y bella
De gracia, arte y donayre muy cumplido.
A tanto que no vistes esta estrella,
Que conocella apena aureys podido,
Era Angelica bella señor esta
Del gran Can del Catay su hija honesta.

Despues qu'ella su anillo ouo cobrado,
Que le hurto Brunel con maña biua,
A tal desden subio, tal se ha hallado,
Que mostraua del mundo andar esquiua.
Sola caminó do no ha preciado
Guarda la mejor que fue, ni viua,
Despreciase en pensar que ya su amante
Roldan se auia llamado y Sacripante.

Sobre otro yerro andaua arrepentida
Del bien que a don Renaldos ha querido,
Parecele que fue muy desualida,
Y que baxo mirar auia sido.
Amor tanta soberuia conocida
Sufrilla tanto tiempo no ha podido:
Fuela a'sperar a do yazia Medoro,
Puesto enel arco vna saeta d'Oro.

Como al moço la dama vio de hecho,
Gemir herido, y junto dela muerte,
Que de su Rey que alli yazia sin techo,
Mas que del propio mal se dolia fuerte.
Desusada piedad en medio el pecho
Si siente entrar do nadie entro por suerte,
Qu'el coraçon le hizo tierno y blando,
Y mas quando el su caso fue contando.

Y renouando ala memoria el arte
Qu'en la India aprendio de cirugia,
Porqu'este oficio en toda aquella parte
Por noble y digno harto se tenia:
Sin mirar muchos libros d'aquella arte
Que de su padre el hijo lo sabia.
çumo de yeruas busca diligente,
Con que mas vida al moço le acreciente.

Acuerda que al passar aquella dea
Viera vna yerua en vna valle amena,
O la verde Ditamo o Panacea
O no se qual de tal efecto llena,
Sangre restaña y donde quier que sea,
El pasmo quita, y peligrosa pena.
No lexos la hallo y ha la arrancado,
Y do dexo a Medoro se ha tornado.

Ala buelta vn pastor topo enla via,
Qu'en vn cauallo el monte passeaua,
Vna yegua buscando que otro dia
Del prado se le fue y no la hallaua.
Aqueste trae a do el vigor perdia
Medor por tanto que se desangraua,
Tenia ya la tierra tan teñida
Que al cabo estaua d'acabar la vida.

Del palafren Angelica ha baxado,
Y el buen pastor del suyo ha decendido,
Entrelosas la yerua ha machucado
Y entre sus blancas manos l'ha esprimido,
Y enla llaga l'ha puesto y le ha emplastado
El pecho y vientre, y ancas le ha çeñido,
Y fue aqueste liquor tan virtuoso
Que restaño la sangre y dio reposo.

Y diole fuerça que subir pudiesse
Sobr'el cauallo en qu'el pastor venia:
Mas no quiso partir sin que tuuiesse
Su buen señor sepulcro en aquel dia.
Y con el Cloridan quiso 'estuuiesse,
Despues siguio por do le hazen via.
A casa del pastor se lo ha traydo,
De piedad que del ha recibido.

Y hasta velle sano se le ofrece
De no partirse del tanto lo estima,
Y por la gran piedad que la enternece
De auello visto tal que la lastima,
Por su arte y beldad qu'en el parece
Limar se siente de secreta lima,
Limarse el coraçon siente alli luego
Y toda inflamarse en amoroso fuego.

Biuia el pastor en harto buena y bella
Casa entre dos collados assentada,
Con su muger y hijos sin querella,
De nueuo hecha y poco auia labrada:
Aqui Medoro fue por la donzella
Su llaga en breue a sanidad tornada.
Mas en muy menos tiempo mayor siente
Ella otra llaga por su pecho ardiente.

Harto mas ancha llaga en si ha sentido,
De vn inuisible tiro lastimero,
Que de cabellos d'oro y ojos, nido
D'amor, se lo arrojo el alado archero.
Arde y el fuego augmenta muy crecido:
Y otro mal cura mas qu'el propio fiero:
El propio oluida y solo se contenta
Con sanar quien la hiere y atormenta.

Su llaga s'abre mas y encruelece
Quanto la otra cura, aunque mas tarde:
El moço gentil sana, ella adolece,
De nueua fiebre junto yela y arde:
De dia en dia enel beldad florece:
Deshazese la misera couarde,
Deshazese qual tierna nieue os digo
Que la descubre el Sol enel abrigo.

Si morir desseando al fin no quiere
Es menester s'esfuerce en tal jornada:
Parecele que por lo qu'ella muere,
No es tiempo d'esperar que sea rogada.
Y roto el freno de verguença quiere
No menos que los ojos sea osada
La lengua, y d'aquel golpe le pidiera
Merced, que no sabiendo se lo diera.

O don Roldan, O rey de Circasia
Vuestra virtud dezi que ha aprouechado?
Vuestra honrra dezi que vale oy dia?
Que merced del seruicio aueys ganado?
Mostrame ora vna sola cortesia
Que vieja o nueua os aya al fin vsado,
Por pago y galardon agradecido
D'aquello que por ella aueys sufrido.

O si pudieras ora tornar biuo
Que duro te seria Rey Agricano,
Que ya te auia mostrado vn odio esquiuo,
Y vn rebatir cruel y acto inhumano.
O Ferraguto O ciento que no escriuo
Que aueys hecho dos mill prueuas ẽ vano
Por esta ingrata, que aspero que os fuera
Si en braços d'otro vno de vos la viera.

Angelica a Medor la primer rosa
Coger dexo nunca d'antes tocada:
Ni persona jamas fue tan dichosa
Qu'en tal jardin pudiesse dar pisada.
Por dar color, por dar sombra ala cosa,
Con cerimonia sancta celebrada
La boda fue, y amor padrino humano,
Madrina la muger del buen villano.

Las bodas so muy pobre techo fueron,
Qual pudieron solennes celebrarse:
Y mas de vn mes alli en vicio estuuieron,
Los ledos amadores por holgarse.
No via mas d'al moço, ved que hizieron:
No la dama podia del hartarse:
No por colgarse al cuello noche y dia
Contentar al desseo bien podia.

Si estaua en sombra o se salia defuera,
Siempre al mancebo se traya a su lado,
Mañana y tarde a monte o a ribera,
Buscando frescas flores, verde prado.
Al medio dia vna cueua los cubriera,
No menos lugar dulce aparejado,
Que el q̃ huyendo Eneas del agua y Dido
Del secreto testigo fiel ha sido.

Y entre tanto plazer do vn arbol vian
Alto, hojoso, fuente o rio puro,
Con cuchillo o punçon fixo hazian,
Enellos o enel marmol liso y duro
En talles, y en mill cabos imprimian
Por casa, por los postes, por el muro,
Angelica y Medor con lazos ciento
Asidos, y con ñudos que no ay cuento.

Viendo que fiesta harta alli ha passado
Aunque no tanto quanto le abastara:
Penso tornar al Reyno desseado,
Y a Medor coronar con fiesta cara.
Traya vn bracelete al braço atado,
D'Oro y piedras, señal mostrando clara
Que don Roldan d'amores della ardia,
Y muy gran tiempo en si lleuado auia.

Diolo Morgana vn tiempo al Azilante
Quando lo tuuo en lago y escondido.
Y quando al viejo padre Manodante
Por la virtud del conde fue venido
Dio lo a Roldan, Roldã como era amãte,
Enel braço algun tiempo lo ha traydo,
Pensando dallo a esta su señora,
Esta de quien yo hablo y el adora.

No por amor del Paladino, quanto
Porqu'era rico y d'obra muy estraña,
La dama lo preciaua y tenia en tanto
Quanto la mayor joya d'Alemaña.
Si lo guardo enla insula del llanto,
No se deziros con que astucia y maña,
Quando al mostruo la dieron tã desnuda
Aquella gente barbara y muy cruda.

Y no se hallando don mas estimado,
Que al buen pastor y a su muger dexasse,
Porque con tanta fe la auian tratado
Desd'el dia qu'entro ado sospirasse.
Del braço lo saco y se lo ha dado:
Quiso que por su amor se les quedasse.
D'aqui subieron hazia la montaña
Que diuide la Francia dela España.

Dentro a Valencia o dentro a Barcelona
Pensauan de se ver, y en tal jornada
Naue hallar alli o en Tarragona
Para Leuante a dicha aparejada
El mar descubren baxo de Girona,
Dexando la montaña sublimada
Y ala siniestra costeando estrecho
En Barcelona se hallaron presto.

Vn loco antes toparon furioso
Por el arena junto ala ribera,
Que como puerco suzio muy lodoso
Enlodado se via en tal manera:
A ellos salta como vn can rabioso,
Que salta alos que passan la carrera.
Este los enojo importunamente
Mas a Marfisa torno encontinente

De Marfisa, d'Astolfo y d'Aquilante
Y de Grifon dire enel entretanto
Que con trabajo y muerte alli delante
Mal pueden cõtrastar al mar que es tanto
Que siempre mas soberuio y mas pujante
Fortuna el dolor crece y el espanto.
Bien auia tres dias que duraua,
Y señal d'aplacarse no mostraua.

Castillo, puente rompe y desencaxa
La enemiga onda y viento fiero,
Si parte inhiesta queda, alli la abaxa,
Y corta y da la al mar el marinero.
Qual ay cabeça a baxo en vna caxa
Sobre carta apuntando su sendero.
Alumbre de lanterna y chica vela,
Qual baxa ala sentina con candela.

Quien baxo popa, quien en proa se vido,
Quien el relox d'arena mira y buelue,
Y torna a media hora si ha caydo
Auer que corren y que via rebuelue.
Cada qual con su carta alli ha venido,
Y a media naue parecer resuelue,
Donde a consejo sin rumor alguno,
Iuntó el patron pilotos vno a vno.

Sobre Linisio, quien dize venidos
Somos, segun enlos Secaños siento.
Quien a Escollos de Tripol tan temidos
A do nauios arroja y rompe el viento.
Quien dize en Satalia somos perdidos:
Por lo que oyen hazer algun lamento.
Cada qual su juyzio alli argumenta
Mas vn ygual temor los atormenta.

El tercer dia con mayor despecho
El viento assalta, el mar alto bramaua,
Rompe y lleua el trinquete vno de hecho
Otro el timon y a quien lo gouernaua.
Bien es de fuerte y de marmoreo pecho
Y mas que azero alli el que no temblaua.
Marfisa l'animosa y de denuedo
No nego que aquel dia ouiesse miedo.

Al monte Sinay hazen pelegrino,
A Galizia, tambien a Chipre y Roma,
Al sepulcro, ala virgen de Hetino,
Y a otro lugar sancto: al fin los doma,
El mar que al cielo a vezes es vezino,
Y el deshecho nauio baxo toma.
Por mas bien el patron con diestro modo
Del Artimon el arbol corto todo.

Caxas, lios y cosa rezia y graue
Al hondo por la proa lo lançauan:
Camaras, plaça limpian, y el suaue
Thesoro y mercancia al'onda dauan.
Otro atiende ala bomba dela naue
El importuno mar al mar tornauan,
Socorre otro en sentina do ha sentido,
Leño con leño el mar auer rompido.

Estuuieron en tal trabajo y pena
Quatro dias sin hora sossegada,
Ni auer del mar vna victoria buena,
Mas siempre furia braua reforçada.
Esperança les dio d'Aura serena
La luz d'aquel Santelmo dessead a,
Que en proa en vn madero se ha metido,
Que arboles ni entenas no ha tenido.

Viendo ala sancta faz como lustraua
Inclino sele todo nauegante,
El mar tranquilo y paz le demandaua
Con lagrimas y voz debil temblante.
La tempesta cruel que firme estaua
Luego cesso d'aquella hora adelante,
Maestro y Trauesia alçan la mano
Solo quedo Lebeche en mar tirano.

Este quedo enel mar tanto potente,
Que dela negra boca en modo es ala,
Y va con la furiosa y gran corriente
D'aquel ayrado mar qu'en furia cala,
Que lleua el barco mas velocemente
Que ligero nebli por ayre el ala,
Con miedo del piloto que del mundo
No lo trasporte y eche enel profundo.

No halla ya remedio el marinero,
Que manda echar por popa la Estaera
Y calomar la gumena al mar fiero,
Que dos tercios del curso detuuiera.
Este consejo, y mas el buen aguero,
De quien en proa luz clara encendiera
Al que ya se perdia assi socorre
Que libre por la mar alta discorre.

En golfo de Layazo hazia Suria
Sobre vna gran ciudad surgio muy cierto,
Iunto de tierra assi que descubria
El vn castillo y otro del gran puerto.
Como el patron reconocio la via,
Torno con triste rostro casi muerto:
Ni tomar puerto quiere, ni apartarse,
Ni enalto estar, ni huyr, ni retirarse.

No puede estar en alto ni huyrse
Porque arbol y entenas ha perdido
Tablas, clauos, maderos del herirse,
Con la mar entre si quedo molido,
Pues tomar puerto era despedirse,
Del mundo, o en seruicio estar prendido.
Queda perpetuo esclauo o le dan muerte,
Quien por error aporta alli o por suerte.

Era peligro estar assi dudoso,
Que sallir podia gente dela tierra
Con armas y prendellos, y medroso
Vé que ni estar en mar pueden ni en tierra,
Mientra el patron andaua assi dudoso,
Preguntauale aquel de Ingalaterra
De que estaua suspenso en gran cuydado,
Y porque puerto no auia alli tomado.

Narro el patron que era la tierra altiua
De homicidas mugeres, y ribera,
Con ley antigua que qualquier q̃ arriua
Le manda sea esclauo o luego muera,
Sino es por cõdicion muy cruel y esquiua
Que a diez hõbres en cãpo vencer quiera,
Despues la noche puede aquel valiente
Holgar con diez donzellas carnalmente.

Si a dicha lo primero no venciesse,
Ni la fiesta enla cama bien no acaue
Le matan, y a qualquier que conel fuesse
Hazen que guarde bueyes, o que caue.
Y si persona ay tal que lo cumpliesse,
Seria a sus amigos libre llaue,
Quedando se el entre las diez mas bellas
Qual quisiesse escoger tiernas donzellas.

No puede Astolfo oyr sin mucha risa
La ley d'aquella tierra cruel y braua,
Vino alli Sansoneto con Marfisa
Y Aquilante y su hermano assi llegaua.
Ygualmente el patron muy claro auisa
Porque el puerto por miedo no tomaua:
Yo quiero antes dezia ser anegado
Que verme en seruidumbre mal tratado.

Estan conel patron los marineros
Teniendo su consejo por maduro,
No Marfisa ni aquellos caualleros
Qu'en tierra hallã mas que en mar seguro.
Ver tan ayrado al mar de vientos fieros
Mas que no mill espadas les es duro,
Pareceles qu'en tierra si saltassen
Al mundo no temer si alli se armassen.

Por ver la prueua muere la compaña,
Mas mucho mas el duque de Inglaterra
Que sabe como quando el cuerno taña
Sola se ha de quedar toda la tierra.
Loa el puerto tomar vno con saña
Otro la mar, y assi estan en gran guerra
Mas la parte mas fuerte ha porfiado
Y el nauio enel puerto tal ha entrado.

Quando la cruel ciudad se descubriera,
Vieron desde alta mar adereçada
De pilotos, y chusma vna galera,
Y enella gente d'armas bien armada,
Que venia a tomar rabiando fiera
La rota naue mal aconsejada:
Del'alta proa a su popa la han atado,
Y fuera d'aquel mar brauo sacado.

Remolcando la van y al puerto entraron
A remo mas que a vela y muy forçosa
Porqu'el gouierno todo le quebraron,
El muy soberuio viento y mar furiosa.
Enesto de sus armas bien se armaron,
Los amigos y dama valerosa
Y alos qu'estauan ya sin esperança,
No cessan dar esfuerço y confiança.

El puerto era a manera de vna luna,
Y mas de quatro millas rodeaua:
Seys cientos passos enla boca, y vna
Puerta y la otra alli fuerte mostraua,
Vn castillo, y no temen la fortuna,
Sino era quando el Meridion soplaua,
A guisa de theatro alli s'estiende
La villa y por vn monte assi deciende.

No fu'el nauio tan presto ya surgido
Quanto fuera el auiso por la tierra,
Al puerto han bien seys mill mugeres ydo
Con fuertes arcos muy en son de guerra.
Y porque no se huyan se han subido
Enlas dos rocas donde el mar s'encierra
Con naues han cerrado aquella entrada
Y cadena a tal caso aparejada.

Vna que ala Cumea d'Apolo en años
Podia ygualar y a Ecuba Troyana
Llamo al patron y dixo si sus daños
Querian quitar o dar seles de gana,
Y si passar el yugo donde estraños
Passauan, segun su costumbre humana,
Vno escoge de dos daños esquiuos
O de ser muertos o quedar catiuos.

Dixo, Es verdad que si ya se hallasse
Vno entre vos tan animoso y fuerte
Que con diez hombres nuestros peleasse,
Enel campo y a todos diesse muerte,
Despues con diez donzellas el bastasse,
Como marido a vsar la noche en suerte,
El quedaria aqui principe nuestro,
Yend'os vosotros el camino vuestro.

Y sera en vuestra mano de quedaros
Todos o parte eneste conuiniente.
Y el que querra quedar frãco y hõrraros
Con diez mugeres, ha de ser potente,
Y si el guerrero que ha de franquearos
Se ouiere con los diez menos valiente,
O lo segundo bien no aura cumplido
Sereys esclauos y el sera perdido.

Donde el temor la vieja ver creya
Plazer y esfuerço mucho alli hallaua,
Cada qual tal derecho en si sentia,
Que d'acaballo facil esperaua.
No le falta a Marfisa la osadia
(Solo arma enlo segundo le faltaua)
Mas donde no ayudasse la natura
De suplir con la espada lo assegura.

Que responda el patron fue alli ordenado,
Lo que se concerto generalmente,
Que viene entr'ellos tal,tan esforçado
Que en plaça y cama es harto suficiente
Quitan paueses,y el piloto ha echado
La cuerda abaxo,luego diligente
Haze adobar la puente a marineros
Porque con armas salgan los guerreros.

Por medio van dela çiudad maluada,
Gentiles damas hallan por la tierra,
Que vsan yr a cauallo en tal jornada,
Bien armadas como hombres dela guerra
Mas tender lança,ni ceñir espada
Hombre no puede vsar enesta tierra,
Sino diez por su dicha o su desdicha
Por amor dela ley antigua dicha.

Los de mas ala rueca,al peyne,al huso,
Ala aspa y al'aguja ,son vsados,
Con ropas femeniles hasta yuso,
Que los hazen muy blandos delicados:
Otros estan en yerros,otro al vso
D'arar la tierra,o guardar ganados,
Son pocos hombres qu'en el Reyno dellas
No ay dellos ciento para mill donzellas.

Queriendo los amigos echar suerte
Qual auia de ser el señalado,
Que auia a vna dezena de dar muerte,
Y herir otra en otro campo armado,
No hazian cuenta de Marfisa fuerte
Pensando que ternia mal recado
Para la justa dela noche y cama
Que inabil para ello era la dama.

Mas quiso ser entr'ellos señalada
Y ouo de ser por suerte la escogida,
Dezia, Sera mi vida antes cortada
Que vuestra libertad sea perdida
Mas esta(y saco en alto alli la espada)
Doy por seguridad cierta y cumplida
Que deshare la ley,y no lo dudo
Como Alexandre el Gordiano ñudo.

Y no quiero que mas los forasteros
D'aqui se quexen mientra el mundo tura
No le pueden quitar sus compañeros
Aquello que le trae su ventura,
Y assi que pierda o gane,los guerreros
La libertad le dan qu'ella procura,
De planchas bien guarnida y fuerte malla
Se presento enel campo ala batalla.

Redonda era la plaça dela tierra,
Y dedentro era de gradas rodeada,
Que solo es para ver cosas de guerra
O para lucha o toros fabricada:
De bronzo ay quatro puertas do se çierra
La multitud confusa y celerada
De belicosas hembras que alli entraron,
Y a Marfisa gozosas encerraron.

Sobre vn cauallo entro rucio rodado
D'huello ayroso y de galan postura,
De pequeña cabeça y denodado
De andar soberuio y de gentil hechura,
Por el mayor,mejor, y concertado
Entre Mill lo escogiera por ventura,
Escogiolo en Damasco y adornolo
Norandin,y a Marfisa presentolo.

Por la puerta de Austro,y Medio dia
Entro marfisa con gallardo salto,
Oyo como la plaça reteñia,
D'agudo son de trompas claro y alto.
Por otra puerta luego venir via
Sus diez contrarios al feroz assalto.
Vn cauallero que venia delante
De valer todo el resto trae semblante.

Venia en vn cauallo muy ligero,
Como cueruo el color muy atezado,
Sino era la cabeça y pie trasero
Yzquierdo,canossillo entre mezclado:
Del color del cauallo el cauallero
Viene vestido,y muestra,qu'enel grado
Qu'era lo negro mas qu'el blanco,tanto
Era menos su risa que su llanto,

Dada fue dela batalla seña,
Cada qual delos diez fuerte enrristraua
Dela ventaja el negro se desdeña,
Y sin querer justar se retiraua:
Ya'quella ley y ala real enseña,
De muy cortes contrario se mostraua,
Por ver se puso aparte como mueue
La sola lança contra todas nueue.

El cauallo que auia de yr suaue,
Lo lanço la donzella con tempesta,
Y enel curso enrristro lança tan graue,
Que no quatro pusieran bien inhiesta:
Escogio la saliendo dela naue
D'entenas la mas gruessa y la mas tiesta.
El semblante feroz con que arrancaua
Mill rostros y mill pechos desmayaua.

Abrio al primero qu'encontrara el pecho
Que fue mucho aunq̃ fuera aquel desnudo
Passole la coraça y sobre pecho
Y primero vn herrado y fuerte escudo:
Traspassole el gran hierro mucho trecho
Sangriento por el golpe fiero y crudo:
Traspassado cayo el cuytado en tierra
Sobre los otros muy furiosa çierra.

Y dio de salto al que venia segundo,
Y aun al tercero golpe tan horrendo
Qu'el lomo le rompio y saco del mundo:
Do el vno, y otro no quedo ryendo
Tal fue el encuẽtro duro y muy profundo
Por do venian cerrados no temiendo
Que yo no vi lombarda de tal guisa
Abrir esquadra como abrio Marfisa.

Sobr'ella rompen lanças, mas os juro
Que se desuia tanto y dellos bota,
Quanto enel corredor se mueue el muro
Por botes que recibe de pelota.
Era su arnes de vn temple assi tan duro
Que pieça nunca alli le vieron rota
Que por encanto al fuego del Infierno
Se calento y templo en aguas d'Auerno.

Tornando al cabo assi dela estacada
Paro el cauallo y lançalo furioso
Rompiendo los contrarios con la espada
El campo hizo todo sanguinoso.
Cabeças braços corta y esto es nada
A otro hirio el braço poderoso
Acertando assi a cercen a cortallo
Qu'el medio baxo se lleuo el cauallo.

Digo que lo partio por la çintura
Sobre los mas altos estentinos,
Haziendo le quedar media figura:
Qual veys en templos sanctos y diuinos
Colgar formas de cera y plata pura
Que ofrecen estrangeros o vezinos,
Que alli a cumplir sus votos han venido
Y a dar gracias d'aquello concedido.

Andaua por la plaça secutando
Alos que huyen, donde alcanço a vno,
La cabeça del cuerpo le apartando,
Que mas no los junto medico alguno.
Vno sobre otro a todos fue juntando,
Muertos y mal heridos, que ninguno
Se pudo alçar de suerte mas de tierra,
Qu'ella temiesse delos ver en guerra.

El cauallero estuuo siempre a vn cabo,
Aquel que auia los nueue alli guiado
Porque les parecio ser menos cabo
Yr contra vno solo auentajado.
Pues como vio vencer tanpresto al brabo
Alos amigos, fue marauillado,
Y por mostrar que la tardança ha sido
Cortesia y no miedo se ha mouido.

Señala con la mano querer ante
Dezir que no hazer armas atuerto,
Y no pensando que viril semblante
Vna virgen cubria, dixo, Cierto
Que creo cauallero que al instante
Cansado te hã los muchos q̃ oy has muerto
Y si cansarte mas yo procurasse,
Descortesia seria quanto vsasse.

Mas tu reposa hasta el dia nueuo,
Y el campo de mañana te concedo,
Que no me es honrra si ora yo te prueuo
Que mucho as trabajado mucho y cedo.
Ami el trabajo en armas no m'es nueuo,
Antes con la fatiga mucho puedo,
(Dixo Marfisa) y a tu costa espero,
Verte comigo flaco cauallero.

La oferta te agradezco y cortesia
Mas aun no he menester tomar reposo,
Tanto espacio tenemos deste dia,
Que si se passa en ocio es vergonçoso.
Respondio el negro assi verme querria
Contento d'aquel bien y muy dichoso
Como te hartare: mas mira enello,
Que no te falte el dia para ello.

Esto diziendo luego traer ha hecho
Lanças que cada qual entena es fuerte.
Marfisa escogio aquella a su prouecho,
Y aquel la que su hado truxo y suerte.
A punto estan y esperan de buen trecho.
El son, que le señala bien o muerte:
Retumba el mar, el ayre con la tierra
E nel mouer al son que llama a guerra.

Mouer ceja, alentar, abrir la boca
No se vio en mirador vno por vno,
Mirando a quien la suerte y palma toca,
Delos dos caualleros enel vno.
Marfisa (porque caya aquella roca
Y qu'el negro no vença mas a alguno)
Su lança endereço, y el vino fuerte
Procurando a Marfisa dar la muerte.

De seco sauz las lanças ser mostraron
Y no de fuerte frexno remojado,
En muy menudas rajas las quebraron:
Fue alos cauallos golpe tan pesado
Que con hoz parecio que los segaron
Parecio cada qual dejarretado:
Los dos cayeron juntos ygualmente
Saliendo delas sillas prestamente.

A mill hombres quiça que ya en su vida
Auia al primer encuentro puesto a tierra
Marfisa, y jamas fuera assi cayda,
Cayo esta vez en peligrosa guerra:
Y no quedo del caso assi corrida,
Pero penso rabiar como vna perra
Tan estraño parece al cauallero
Que no solia caer assi ligero.

Tocado auian en tierra a mala pena
Quando fueron en pie y en otro assalto,
Ora estocada tiran diestra y buena,
Ora se cubren y ora dan por alto
Corra la espada en vano, o toque llena
Braman los ayres y resuena en alto
Yelmos, arnes, y escudos con fineza
Mas que yunques amuestran su dureza.

Si el braço dela dama es muy pesado,
No es mas ligero aquel dela otra parte.
Cada qual ygualmente esta pagado,
Que lo que dá recibe parte, aparte.
Quien dos terribles fieras desseado
Ha ver, otras no busque en otra parte
No busque mas destreza ni pujança,
Que quanta puede auer aqui se alcança.

Mugeres que mirauan como vian
Durar tanto el herir que alli se enciende
Y qu'el trabajo tanto en si encubrian
Que señal dello nadie comprehende:
Los mejores guerreros son dezian
Que ay entr'el mar dōde sus braços tiēde.
Piensan que sino fuessen mas que fuertes
El afan les auria dado muertes.

Marfisa aquesto entre si dezia
Bueno fue que antes este no ha mouido,
Que la vida arriscaua en tal porfia
Si ouiera el con los otros combatido,
Pues me hallo desta arte sin valia
Que sus golpes sufrir casi he podido:
Esto dezia Marfisa y enojada
Hazia en torno bramar su cruel espada.

Bueno, el otro dezia, fue al presente
Que punto reposar no le' dexado:
A penas valor tengo en continente
Dela primer batalla trabajado:
Si hasta el nueuo Sol del dia viniente
Descansara, en que ouiera yo parado?
Ventura tuue quanta auer podia,
En no otorgarme lo que le ofrecia.

Hasta la noche fue batalla fiera,
Sin que alli lo mejor se conociesse,
Que sin mas luz bien escusado fuera,
Saber el vno d'otro defenderse
Viendo la noche, ala inclita guerrera,
El cortes cauallero sin temerse
Le dixo, Que haremos con fortuna,
Ygual enesta noche assi importuna?

Mejor sera prolongues tu la vida
Almenos hasta tanto que sea el dia
Que no veras de mi mas concedida
A tus dias vna hora d'alegria,
Y si yo no te alargo la medida,
No creas que la culpa es sola mia,
Mas dela mala ley que aqui se elige
El sexo femenil qu'el lugar rige.

Si tu me dueles y qualquier tu amigo,
Aquel lo sabe aquien no ay cosa escura
Tus amigos y tu venios comigo
Que no terneys posada tan segura,
Porq̃ las biudas que oy tu has hecho, digo,
Hazen conjuracion contra ti dura
Y cada qual de aquellos q̃ tu has muerto,
Marido de diez dueñas era cierto.

Del daño que oy de ti han recibido
Dessean nouenta ver vengança fea,
Y sino estas comigo recogido,
Ala noche ternas dura pelea.

Marfisa dixo, Lo que has prometido
Con tal aceto, que perfecta sea
En ti la fe y el coraçon sin falla
Quanto en ti el corporal valor se halla.

Mas que mi muerte aya de pesarte
Bien al reues ati pesar podria,
Pues no podras agora tu alabarte,
Que soy menos que tu yo enla porfia.
Si a combatir querras determinarte,
En Luna clara o enel Sol del dia,
Ala menor señal me veras presta
Aparejada siempre a tal requesta.

Assi fue la contienda diferida
Hasta qu'el Alua el nueuo dia mostrasse,
Y assi quedo sin mas ser fenecida
Ni conocer quien lo mejor lleuasse
Alos amigos fue luego cumplida
Mente el cortes y ruega que acetasse
Cada qual hasta el venidero dia,
De ser su huesped y su compañia.

Sin sospecha el combite han otorgado,
Y assi ala luz de hachas se salieron,
Y avn muy real palacio adereçado,
D'aposentos diuersos todos fueron.
Al quitar los almetes han quedado
Del guerrero espantados porque vieron
Qu'el cauallero a todos los estraños
No les parece de deziocho años.

Marfisa s'espanto harto d'aquello
Qu'era tan moço y enlas armas fuerte:
Y el otro mas porque por el cabello
Conoce aquien queria dar la muerte.
De vno el nombre quiere otro sabello,
Satisfazen se presto por tal suerte,
Y como se nombrasse el moço altiuo
Debaxo en otro canto aqui lo escriuo.



CANTO DECIMONONO.

Dela agradable ystoria que cuenta Guidon Saluage y dela manera como el y sus amigos se libraron dela Isla del Llanto y lo que auino a Marfisa con la vieja Gabrina.





AMAS ANtiguas admirables cosas
HAN HECHO en musas y armas celebradas,
Y de sus obras bellas gloriosas
Andan todas regiones alumbradas.
Arphalice y Camila son famosas
Porqu'eran enlas armas muy vsadas:
Corina y Sapho entre estas bien florecen
Illustran para siempre y resplandecen.

Mugeres ecelentes han venido
En qualquier arte que el ingenio apura:
Y quien aura en ystorias bien leydo
Vera su fama andar clara y no escura.
Si el mundo vn poco tiempo ha carecido,
No siempre el mal influxo veys que tura
Y quiça esconden tanto sus honores
La embidia o ygnorançia d'escritores.

Bien me huelgo de ver agora en suma
Tanta virtud en dueñas y en donzellas,
Que dar bien pueden obra a toda pluma
Porque en años futuros sepan dellas.
Y porque lengua mala se resuma
En no hablar sino en sus cosas bellas,
Y sus loores salgan de tal guisa,
Que sobren y con mucho a esta Marfisa.

Mas tornando ala dama valerosa,
Y al cortes que le vso tal cortesia
De su hazienda no le niega cosa,
Porque la suya cuente sin porfia:
Soltura nunca vsada vergonçosa,
Tuuo por gran desseo que tenia:
Dixo, Yo soy Marfisa, y harto fue esto
Que por el mundo ya sabian el resto.

Començo el otro que hablar le cabe
A dar mas larga cuenta de su vida
Creo dixo, que qualquier hombre sabe
De mi generacion clara y valida:
Y aunqu'en Francia y España biẽ se alabe:
En India y en Ethiopia anda tendida
La fama, y condicion de Claramonte
De donde aquel salio que mato a Almõte.

Y el que a Clarelo y al gran Rey Mambrino
La muerte dio y el Reyno ouo vencido
Desta sangre salio y al fin el vino
Do el Istro siete cuernos ha tendido:
El duque Amon andando pelegrino
Llego alli y del mi madre me ha parido,
Vn año ha ya que la dexe doliente
Yo parti para Francia a ver mi gente.

Mas no pude acabar bien mi viage
Que aqui m'echo vn furioso viẽto fuerte
Diez meses ha q̃ biuo en tanto vltrage,
Que noche y dia nado en golfo y muerte.
Mi nombre sabe qu'es Guidon saluage,
De poca prueua y fama y menos suerte.
Aqui venci a Argylon de Melibea
Con diez amigos todos en pelea.

Tambien hize la prueua en las donzellas,
Que tengo diez a mi plazer al lado,
Y en mi camara estan las diez mas bellas
Y mas gentiles harto deste estado,
Estas gouierno y las de mas, porqu'ellas
De si me han dado el cetro y el ditado,
Y assi daran al que diere la suerte
Fauor, que a diez guerreros dé la muerte.

Preguntan a Guidon estos discretos
Como el Reyno esta solo de varones,
Y si a mugeres ellos son sujetos,
Como ellas son por todas las regiones,
Dixo Guidon a vezes en secretos
Lugares he propuesto essas quistiones,
Y lo que se del caso estraño y fiero,
Pues holgays de saber contaros quiero.

Despues veynte años que con desatientos
De Troya los de Grecia se boluieron,
Diez y diez otros de contrarios vientos
Por el mar impedidos anduuieron,
Hallaron sus mugeres que a tormentos
De ausencia flacamente resistieron,
Y de mancebos eran renouadas
Por no ser en los lechos eufriadas.

Sus casas ocupadas las hallaron,
D'agenos hijos en comun concierto
Y a todas libremente perdonaron,
Pues que ayunar no puedẽ mucho cierto:
Y a los hijos d'otros les forçaron,
Mudar posadas con fortuna y puerto
No podiendo sufrir los Griegos fieros
Que agenos hijos gasten sus dineros.

Vnos se fueron y otros escondidos
Quedaron delas madres con la vida,
Fueron los mas diuersos repartidos
Por muchas vias y en parte no sabida,
Vnos a guerra otros a arar venidos,
Otros a estudio y otros a otra vida,
Otro ala corte otros a otro modo,
Qual plugo a aquel que aca lo rige todo.

Partio vn moço gentil por esta cosa
Hijo de Clitenestra la malina,
Tierno moço y muy fresco como rosa
Rezien cogida dela verde espina.
Este en nauios correr el gran mar osa
Robando y saqueando la marina,
Con cien moços tambiẽ como el huydos
La flor de Grecia todos escogidos.

En tal tiempo de Creta cruel echado
Al crudo Idomeneo del Reyno auian,
Y por assegurar el nueuo estado,
Hombres de guerra a sueldo alli tenian.
Con gran braueza ponen su recado
Y a Falanto que assi al moço dezian,
Y los que con el yuan en galea
Enla ciudad pusieron de Ditea.

En cien ciudades qu'en la Creta auia
Ditea mas rica y agradable fuera
De lindas damas do el amor biuia,
De muchas fiestas do el plazer naçiera.
Y como acostumbrauan cada dia
De bien tratar la gente forastera
Aquestos moços tanto regalauan,
Que casas y mugeres gouernauan.

Eran gentiles moços y preciados,
Que Phalanto la flor truxo de hecho:
De mugeres hermosas bien mirados,
Que d'amor les ardieron luego el pecho,
No menos que hermosos esforçados
Se mostraron en toda lid y lecho:
Fueron en poco tiempo tan queridos,
Que sobre todos eran muy seruidos.

Fenecida d'acordio aquella guerra
Por quien alli Falanto era venido,
Y sossegada toda aquella tierra
Y acabado alos moços su partido:
Quieren dexar lo que la villa encierra,
Y en Creta vn femenil (d'amor) gemido
Amor y llantos dexan tan despiertos,
Qual si todos sus padres viessen muertos.

Alos moços las dueñas con tristeza
Rogauan se quedassen, mas en vano.
Quando los vieron yr van con firmeza
Dexando al padre, hijo, y al hermano.
Sacaron oro, piedras, y riqueza,
Despojando alos suyos por su mano,
Hizieron su partida tan secreta
Que no sintio el huyr hombre de Creta.

Fue tan prospero el viento y diestro el salto
Que quando en mar Falanto ya se via,
Siendo alongado y enel mar muy alto,
De su gran daño Creta se dolia.
Enesta tierra fue el primer assalto,
Que la fortuna diera assi aquel dia,
Aqui seguros todos se salieron,
Dond'el fructo del hurto mejor vieron.

Por diez dias tomaron aqui estancia
De plazer amorosa toda llena,
Mas como suele ser por abundancia
Gente moça enhadarse y dar la estrena,
Todos acuerdan de yrse y con ganancia
Quedar sin hembras por quedar sin pena.
Que no ay carga de peso tan pesado
Como muger quien della esta enhastiado.

Estos que las ganancias y rapinas
Querian y no gastar su gran valia,
Vieron que para tantas concubinas,
Mas que arcos y lanças conuenia.
Aqui las dexan solas y mezquinas,
Lleuando su riqueza y alegria,
Alla ala mar de Pulla donde siento,
Que edificaron estos a Tarento.

Las Griegas que se vieron engañadas
D'aquellos aquien tanta fe tenian,
Fueron por algun tiempo assi espantadas,
Que por el mar estatuas parecian.
Viendo qu'eran las lagrimas sobradas
Y sospiros prouecho no trayan,
Disponen a pensar como ayudarse
Puedan en tal ventura y remediarse.

Vnas, consejos dauan verdaderos,
Otras dezian que a Creta se tornassen,
A arbitrio de padres y herederos
Ya offendidos maridos s'obligassen,
Antes qu'en los desiertos solos fieres
De hambre y agonia s'acabassen:
Otras dezian selles mas honesto
Ahogarse enla mar que hazer esto.

Y qu'era menos mal andar erradas
Y esclauas por el mundo en mill dolores,
Que no ofrecerse alli a ser castigadas
De sus muy dignas culpas y errores.
Estas razones y otras las cuytadas
Proponian rabiosas sin amores:
Orantea se alço con osadia
Que de sangre de Nino decendia.

La mas moça de todas y mas bella
Auisada y que menos ouo errado,
Amo a Falanto y dio se le donzella
Y por el moço al padre ouo dexado.
Mostrãdo ẽ habla y rostro aqu'esta estrella
El coraçon magnanimo inflamado
Contradiziendo a todas el conceto
Su parecer se puso al fin a efeto.

No quiso desta tierra ella mouerse
Por vella fertil verde y de ayre sano
Con cristalinos rios que mouerse,
Por verdes seluas via y campo llano,
Con puertos buenos que del mar valerse
Podia con fortuna el Africano,
Que d'Africa trayan y d'Egipto
Diuersas cosas para el dia y vito.

Quiso assentar alli por bien vengarse
Del sexo varonil que la ha ofendido,
De naue manda que alli venga a entrarse
A tomar puerto al puerto defendido,
No pueda vida alguna perdonarse,
Mas saco, sangre y fuego sea el partido.
Esto fue concluydo y sin repuesta
La ley fue hecha y en costumbre puesta.

Como sentian las ondas ocupadas,
Con armas yuan presto ala marina,
D'Orontea impaciente assi guiadas
Que se hizo su Reyna dellas digna,
Hombres, riquezas del nauio sacadas,
Ponian a fuego y sangre y a rapina,
No dexando hombre biuo que d'esta arte
Pudiesse nueuas dar a alguna parte.

Assi biuieron solas hartos años
De hombres enemigas capitales:
Conocieron despues sus propios daños,
Su fin, su apocamiento y graues males.
Sino multiplicauan con estraños,
Sus leyes parecian desyguales,
Y el Reyno acabaria breuemente
Que procurauan fuesse eternamente.

Assi que su furor algo templado
Escogen en quatro años los primeros,
Delos que la fortuna auia aportado,
Diez muy gentiles fuertes caualleros
Qu'en amor y deleyte desseado
Holgassen con cien damas fuertes, fieros,
Y si eran ciento fuera estatuydo
Que ouiessen diez donzellas vn marido.

Hartos fueron primero degollados
Por auerse conellas floxamente.
Mas acertando diez muy aprouados
Lecho, y cetro tuuieron, finalmente,
Haziendo les jurar que si cuytados
Hombres alli aportassen, muy cruelmēte
Fuesse toda piedad desamparada,
Passando los por filos dela espada.

Multiplicauan tanto que temian,
Y fueron desto bien temorizadas
Que tantos hombres ellas paririan,
Que al fin serian dellos sojuzgadas,
Y su reyno y gouierno vsurparian
Siendo por viril sexo gouernadas:
Y assi mientras que niños los criaron
Como se consumiessen ordenaron.

Porqu'el sexo viril no las sobrasse
Vno, vna madre aquella ley horrenda
Tener concede, en tal qu'ella matasse
Los otros, o en destierro embie o venda.
Y assi por qu'este sexo no augmentasse,
Muchos sacaron fuera, mas si prenda
Mugeril no traya quien los sacaua
Que no tornasse mas la ley mandaua.

Ni vno escaparian si en su ausencia
Biuir pudiessen sin desminuyrse:
Esta tal piedad y tal clemencia,
Puede por ley con propios permitirse:
Los otros passan por ygual sentencia
Y quisieron de vn cruel caso esimirse,
Que no consienten que qual primer vso
Los sacrifiquen ellas en confuso.

Si diez o veynte la fortuna echaua,
Iuntos enla prision eran metidos,
Y vna sola vno al dia degollaua
Por fueros enla tierra estatuydos,
En templo horrendo, que Orōtea dexaua
Ala vengança altares elegidos.
Y dando a vno de diez el crudo oficio
Por suerte era forçoso al sacrificio.

Despues gran tiempo ala cruel ribera
Vino vn fuerte mancebo muy hermoso,
Que de linea d'Alcides procediera,
Nombrado Albanio en armas valeroso:
Aqui por esta guardia preso fuera
No viniendo d'aquesto sospechoso:
Ponenlo conguardia en gran estrecho
Con otros, obseruado al crudo hecho.

De rostro era hermoso y muy jocundo,
Y de costumbres buenas muy dotado
Enel hablar tan dulce y tan facundo,
Que ledo le auria vn'aspide escuchado.
Assi que como cosa rara al mundo
Su ser fue luego largo bien contado.
A Alexandra la hija d'Orontea
Que tan vieja biuia qual Cumea.

Sola Orontea biuia, y fallecidas
Eran todas las otras que vinieron,
Y diez tantas y mas eran nacidas
Qu'en mas valor y estima se tuuieron.
Y diez fraguas cerradas y escondidas
Nunca sin limas sordas estuuieron.
Y a diez guerreros dieron su procura,
Que al que viniesse diessen cruel ventura.

Desseando Alexandra con cuydado
De ver tan loado moço, sin temerse,
A su madre supplica y ha alcançado
Que pueda a Albanio ver si el dexa verse:
Violo, y al partir del sintio agenado
Dexar su coraçon y ella encenderse,
Ligar se siente y dulce quedar presa
Del preso, y enla carcel quedar presa.

Dixo el moço, Si de piedad honrrada
Damas d'aqui teneys noticia agora,
Como enla otra parte que dorada
El Sol tiene la tierra y la colora
Osaria por la beldad sobrada
Que a todo gentil animo enamora
En don pediros esta vida mia
Que yo despues por vos siempre pornia,

Y quando aqui razon no sea entendida,
Y sean tan bellos pechos inhumanos,
N'os pedire yo en don esta mi vida
Porque serian mis ruegos todos vanos:
Sino como hombre honrrado concedida
Mi muerte sea con armas enlas manos:
Y no como el que ha hecho maleficio,
O qual bruto animal en sacrificio.

La gentil Alexandra que mojaua
Por la piedad del moço el rostro ardiente
Respondio, Aunqu'esta tierra lo vedaua,
No quiero que Medea propiamente
Toda muger qual vsan sea llamada,
Ni sean qual tu las hazes ygualmente:
Y quando sean assi feas y bellas
Yo me quiero salir de todas ellas.

Bien que yo fuy en tiempo ya passado
Cruel como son todas al instante,
Y digo que desseo do mostrado
Ouiesse piedad no tuue d'ante:
De tigre el coraçon ternia dañado
Cruel y duro mas que diamante
Sino ouiesse ablandado a su dureza
Tu beldad, tu valor y gentileza.

Assi no fuesse la cruel ley mas fuerte,
Que contra el pelegrino esta tenida,
Como no esquiuaria con mi muerte
De rescatar tu muy mas digna vida:
Mas no ay grado de tanta buena suerte
Que pueda aqui libralla de perdida:
Y aunqu'es poco lo que me has pedido
Dificil sera vello concedido.

Mas yo trabajare que se mantenga
La muerte que tu pides por contento,
Pero temo que mas presto te auenga,
(Si lo ruego) tu muerte y mas tormento.
Respondio Albanio, Quando assi yo vẽga
Contra diez, armado, en mi yo siento
Que saluare la vida en tales modos
Que con victoria mia mueran todos.

No responde Alexandra a'quellas cosas
Sino vn sospiro ardiente y fuese luego,
Y lleuose al partir mill amorosas
Puntas (el blanco pecho) de su fuego.
Ala madre con vascas fue rabiosas
Ponele en voluntad lo libre luego,
Mostrandose el en campo brauo y fuerte
Que solo a diez enel les dé la muerte.

Luego Orontea hizo alli juntarse
Todo el consejo, y dixo, A nos conuiene
Qu'el hombre que mejor pueda hallarse
Nos guarde el puerto tal qual se sostiene,
Y por bien lo acertar es bien prouarse,
Quando el caso se ofrezca si tal viene,
Por no sufrir por esto daño cierto
Reynando el vil y el bueno siẽdo muerto.

Querria si os parece sea cumplido
Que qualquier cauallero que viniere,
Y su fortuna al puerto aya traydo,
Ante que al templo en sacrificio fuere,
Que si bien le parece tal partido
Y batalla de diez bien feneciere:
Este nos guarde el puerto vnicamente
Y tenga compañia d'otra gente.

Esto digo porque ay vn prisionero
Que a vencer diez se pone encontinente,
Si por diez vale solo el cauallero,
Dignissimo es por dios que se contente,
Y si al reues, le den tormento fiero
Por temerario, flaco, & impotente.
Orontea acabó no sin fatiga,
Aquien respondio assi vna dueña antiga.

La primera ocasion que recogemos,
Todos aquellos qu'emos recogido,
No fue por menester que los auemos
Para ser nuestro reyno defendido,
Que ardid & ingenio harto nos tenemos
Y valor propio con poder cumplido.
Assi supiessemos sin ellos darnos
Medios para no ver assi acabarnos.

Mas pues sin ellos esto no bastamos
Tomamos, mas no tanta compañia.
Vno que vença diez no consintamos
Que nos podra tomar la monarchia,
Por concebir d'aquestos lo ordenamos
Y no por defender la señoria,
No tengan mas valor de para aquesto
Grosseros sean & inutiles el resto.

Si entre nosotras ay hombre tan fuerte,
Seria contrario aquello concertado.
Si a diez puede vno solo dar la muerte,
A quantas nos porna presto a su grado?
Si fuessen nuestros diez de tanta suerte
Auriannos en vn dia sojuzgado,
Dominar no podremos con reposo
Teniendo vn hombre assi tan valeroso

Y si bien la fortuna y elementos
Qnieren que sean los diez aqui acabados
Por este, de cien biudas los lamentos,
Oyras, que conellas son casados.
Otro remedio busque, sin tormentos
Y muerte dar a diez ombres cuytados:
Mas si de cien mugeres da la cuenta
Como diez otros, no se vea en afrenta.

Artemia (que assi a nõbre) esto a querido,
Y no falto por ella que se viesse
En aquel templo Albanio perecido,
Y ante crueles dioses feneciesse:
Mas la madre Orontea que cumplido
Plazer dessea que su hija ouiesse,
Tantas razones alli ha replicado,
Que fue bueno su voto enel senado.

Ser tan loado Albanio en gentileza
Sobre quantos nacieron enel mundo
En damas moças puso tal terneza,
Con su rostro gentil y tan jocundo
Qu'el parecer d'antiguas y aspereza
Conel cruel d'Artemia alli segundo
Y conel malo antiguo assi cediera
Que quasi por fauor librado fuera.

De perdonallo al fin fue concluydo,
Con tal que fuesse mas que diez valiente.
Y enel segundo assalto tan valido
Que a diez donzellas juntas las contente.
Otro dia de preso fue salido
Armas ouo y cauallo aqui ecelente:
Contra diez caualleros peleaua
Y a todos enla plaça degollaua.

Enla noche siguiente fue prouado
Con diez donzellas solo en dulces bodas,
Mantuuose tambien, tan esforçado,
Que ouo cũplido el fin la noche en todas.
Esto le hizo ser tambien amado
Que Orõtea l'honrro y las dueñas todas,
Y a Alexandra le dio con la ley nueua
Que conella y las nueue fuesse a prueua.

Conla bella Alexandra lo dexara
Que nombre dio ala tierra con tal fuero,
Que mantuuiesse el vso que assi vsara
Y assi mismo lo guarde su heredero.
Y aquel que la fortuna cruel auara
Aqui traya por bueno o mal sendero,
Escoja, o conceder sacrificarse,
O con diez hombres solo aqui prouarse.

Y si le auiene dar a diez la muerte
Las diez mugeres luego han de proualle,
Y quando enesto ouiere buena suerte,
Que vencedor de toda lid se halle,
Sea principe libre el varon fuerte
Y assi puedan diez damas bien gozalle,
Con quales reyne si otro no viniere
Mas fuerte que le mate si pudiere.

Despues de dos mill años tan mal fuero
Se ha mantenido y se mantiene agora:
Los mas dias en templo al estrangero,
El vso tan nefando lo deuora.
Si con diez se combate algun guerrero,
Por imitar a Albanio, se ve' al'ora
La vida al primer passo que traspassa
Y de mill vno ala otra prueua passa.

Y muy ralos passaron ya por esto
Que por los dedos bien contar pudieron:
Vno fue destos Argilon, mas presto
Sus diez mugeres del se despidieron,
q̃ vn vieto me echo aqui dõde'stoy puesto
Y quitele la vida como vieron.
A, si fuera yo muerto alli con honrra
Antes que sieruo ser en tal deshonrra.

Ni plazer amoroso o dulce estado
Que amaria el que moço qual yo fuesse,
Las purpuras, las piedras y el ditado
Real, fiestas y el triumpho que tuuiesse,
No le podrian quitar triste cuydado
Al hombre que sin libertad se viesse.
El no poder d'aqui jamas partirse
Es seruidumbre dura de sufrirse.

En ver lograr mis años mas floridos
En obra blanda, vil y tan estraña,
Padece el coraçon y en mis sentidos
El gusto del plazer s'estraga y daña.
La fama estiende bien sus alaridos,
Cantando de mi sangre tal, tamaña
Que quiça buena parte me cabria,
Si a mis hermanos viesse yo algun dia.

Parece que me injuria aqui mi hado
Que a seruicio tan vil me aya elegido,
Como a rocin que a yeguas lo han echado
Por tacha en ojo, o pie que le ha venido,
O por algun resabio que ha tomado
En armas o en otra arte do ha seruido.
Y no espero salir sino por muerte
De tan vil seruidumbre y mala suerte.

Acabando Guidon d'yra s'inflama
Maldize por desden el triste dia
Que ouo la victoria en campo y cama
Y en conquistar el Reyno y señoria.
Astolfo escucha lo que oya por fama
Certificado bien con alegria
Qu'era como contaua ciertamente
Hijo del duque Amon su buen pariente.

Astolfo d'Inglaterra si has oydo
Le dixo, soy tu primo, y muy estrecho
Lo abraça, y con amor lo ha assi tenido,
No sin sembrar de lagrimas el pecho:
Mi buen primo, tu madre no ha podido
Poner señal mas claro en ti de hecho
(Dezia) para mostrar ser cosa nuestra
Qu'el valor de tu'spada bien lo muestra.

Otro hiziera fiesta y alegria
Por auer conocido tal pariente,
Mas viendo lo Guidon s'entristecia:
O quanto siente vello aqui presente,
Que ve' que sera preso antes del dia
Astolfo con los suyos juntamente
Sino muere, y si biue sera el muerto
Y el bien del vno es mal del otro cierto.

Pesale que los otros que han venido
Venciendo el seran todos prisioneros,
Aunqu'el fuesse enel campo al fin perdido
Libres menos serian los guerreros.
Si bien de vn lodo sale muy valido
Queda en otro con males propios fieros,
Y sin fructo a Marfisa el venceria
Pues serian sieruos y ella moriria.

Dela otra parte la edad florida
La cortesia y valor del moço han hecho
Enternecer la piedad crecida
Ala dama y amigos harto el pecho:
Qu'era la muerte del, dellos la vida
Tenian de puro amor puro despecho.
Si por fuerça Marfisa ha de matallo;
Tanbiẽ quiere enla muerte acompañallo.

Ella dixo a Guidon, Ven juntamente
Con nos donde abriremos la carrera:
Guidon responde, Esperas vanamente,
Que no saldras, o muera yo o no muera.
Nunca temi (responde braua ardiente)
Dar fin alo qu'emprendo, adonde quiera
Ni carrera yo hallo tan segura,
Quanto la que abre aquesta espada dura.

Tal te tengo enel campo espirmentado,
Que emprendere contigo vn caso fuerte,
Quando el pueblo en theatro ya sentado
Esperando estara por verme y verte
Acometamos lo por cada lado
Y a quantos alcancemos demos muerte,
Tanto que lobos buytres tengan luego
Sus cuerpos, y la villa el crudo fuego.

Dixo Guidon por verte tan valida
Quiero morir contigo en tal andança,
Mas no hagamos cuenta dela vida,
Baste hazer de nos qualque vengança.
Contar suelo diez mil, gente escogida
Del pueblo femenil con arco y lança
Sin las que veo guardar el pueblo y muro
Assi que no ay camino aqui seguro.

Dixo Marfisa ya que fuessen ellas
Mas qu'el campo de Xerses todo junto,
Y mas que los que sobre las estrellas
Cayeron deshonrrados en vn punto:
Si eres tu comigo o no conellas
Todas las matare, vamos apunto
Dixo Guidon al fin no ay via alguna,
Que nos pueda valer, si ya no es vna.

Ni nos podra saluar sino sucede
Bien desta de quien ora me he acordado,
Solo a mugeres solas se concede,
Salir y poner pie enel mar salado
Por esto es menester que enla fe quede
De vna muger de diez que yo he tomado,
Que de perfecto amor prueua euidente
Ha hecho mas que yo hare al presente.

No menos contentarme ella querria,
Si quiero yo traermela comigo,
Que assi dessea salir de compañia
Tan fea en tal que biua so mi abrigo:
Ella enel puerto o fusta o saetia
Hara ordenar de noche y assi digo
Que vuestros marineros concertado
Para el viaje hallaran recado.

Tras mi saldran tambien muy recogidos
Mercantes, galeotes, caualleros,
Que a'posentar comigo son venidos,
Con otros muchos tristes compañeros.
Hazer teneys caminos bien rompidos
Si nos sienten, con golpes crueles fieros
Y espero (si me ayuda aqui mi'spada)
Sacaros dela cruel ciudad maluada.

Marfisa dixo, Haz qual te pluguiere,
Que yo saldre y dare desto seguro
Menos caso sera si destruyere
Mi mano quantos ay dentro del muro
Que ver me a mi huyr o por do fuere
Hazer cosa que muestre miedo puro.
Por armas de mañana salir quiero,
Que no es honrra de otr'arte a cauallero.

Si por muger yo fuesse conocida,
Bien sé que me honrrarian y sin falta
Libre podria hazer entr'ellas vida,
Y por ventura en parte la mas alta.
Mas pues que yo con estos soy venida,
No quiero menos que ellos hazer falta:
Seria error si me fuesse o quedasse
Libre, y los otros en prision dexasse.

Estas razones y otras replicando,
Mostro Marfisa aqui solo vn respeto,
De sus amigos el peligro quando
Su ardid tornasse en llanto y triste efeto:
Esto solo le haze yr refrenando
El gran furor que la encendia secreto,
Y por esto a Guidon dio su procura
Para buscar la via mas segura.

Guidon lo concerto con Aleria
(Llamada assi su'sposa mas fiada)
No le fue menester mucha porfia,
Que a su querer la halla aparejada,
Hizo armar vna naue para el dia
Y allego su riqueza mas preciada,
Y finge de querer a nueua Aurora
Salir conla compaña en corso al'ora.

Hizo juntar en casa la noche antes
Lanças, espadas, petos con escudos,
Con que armar se pudiessen mercadantes
Y remeros que medio eran desnudos,
Vnos duermen y otros vigilantes
Comparten los oficios todos mudos
Conlas armas mirauan muy de grado
Si se hazia el Oriente colorado.

Del rostro dela tierra avn no quitaua
El Sol el velo negro humedecido:
Ni Licaon con su quadrilla entraua,
El arado enel surco esclarecido.
Quando el femenil pueblo desseaua
Ver el fin, y el theatro assi han hinchido,
Como auejas encima el vaso suelen
Que mudar reyno en tiẽpo nueuo quierẽ.

Con trompas y atambor y cuernos fuerte
El pueblo resonaua cielo y tierra,
Para incitar al Rey que venga fuerte
A fenecer la començada guerra.
Aquilante y Grifon por ver la suerte,
Vienen armados y el de Inglaterra
Guidon Marfisa Sansoneto y todos
Qual a cauallo y qual en otros modos.

Para salir de casa hasta el puerto
La plaça trauessar les conuenia,
Que otro camino no ay derecho o tuerto
Desto auiso Guidon la compañia,
Despues que gran esfuerço les dio cierto
Siguio sin mas rumor aquella via
Y enla plaça ant'el pueblo y alto assiento
Se presento con hartos mas de ciento.

Animando los suyos presto andaua
Guidon por la otra puerta por salirse
Mas la gran multitud quanta alli estaua,
Armada muy apunto sin partirse,
Penso como lo vieron que lleuaua
Consigo aquella gente por huyrse,
Todas con arcos juntas se mouieron
Por do salir tenia se pusieron.

Guydon y amigos yuan esforçados,
Y sobre todos va Marfisa fuerte:
Al menear las armas no turbados,
A tomar van la puerta y buena suerte:
Mas son tantos los dardos arrojados,
Que a los amigos hieren y dan muerte
Llouiendo en ellos tanta flecheria,
Que temen el reues de su porfia.

Cada qual dellos lleua arnes perfeto,
Sino por esto mas de temer fuera.
Mataron el cauallo a Sansoneto,
Y el de Marfisa d'vna flecha fiera.
Dezia Astolfo, A que espero el secreto?
Aquel cuerno valer mas no me quiera?
Yo quiero ver pues que espada no es parte
Si con el cuerno assegurare parte.

Como en fortuna mas desesperada
Le ayudaua: lo puso aqui en la boca:
El mundo y tierra tiembla y toda espada
Quando el horrible son el ayre toca:
El coraçon les hiere, y muy turbada
La gente y temerosa, dela roca
Y del theatro abaxo medio muerta
Cae, y no queda guardia dela puerta.

Qual suele echarse peligrosamente
De ventanas y escalas congoxosa,
La miserable y afligida gente
Qu'el fuego ve' y la llama temerosa
Que mientras que dormia crudamente
Crece con furia grande y peligrosa,
Assi oluidan la vida tan terrible,
Al son del espantoso cuerno horrible.

Alto y baxo aca y alla huyan,
Estas mugeres fuera, do se lançan
A vn tiempo, y mas de mill d'alto cayan,
A donde vnas a otras bien s'alcançan:
Hartas vidas entr'ellas se perdian:
Cayendo de ventanas al son dançan:
Mas de vn braço y cabeça fue rompida,
Vna muerta se vio y otra herida.

Subia al cielo el grito y fiero llanto,
Mas de huyr el pueblo no cessaua
Hasta do llega el son van, y entre tanto
El miedo ciegamente las turbaua.
Si oys que cada qual con gran espanto
Cobarde tan vil animo mostraua,
No's espanteys, por qu'es natural cosa
Ser de suyo la liebre temerosa.

Mas que direys del coraçon tan fiero
De Marfisa y del buen Guidon Saluage:
Delos dos moços hijos d'Oliuero
Que tanto auian honrrado su linage:
Solian tener mill hombres en vn zero,
Agora van huyendo sin corage
Qual palomo o conejo temeroso
Quando oye cerca algun rumor furioso.

A suyos como a estraños les heria,
La propiedad del cuerno alli encantada.
Sansoneto y Guidon tambien corria
Tras Marfisa que huye assi espantada,
Por mas correr no ya escusar podia
Que la oreja del son fuesse atronada.
Corrio Astolfo la villa en vn momento
Dando contino al cuerno mas aliento.

Quien al mar, quien al monte va doliente,
Y quien loca en el bosque se ha metido,
Alguna sin boluer atras la frente
Diez dias sin parar huyendo ha ydo.
Y tal con el temor passa la puente
Que nunca despues mas alli ha venido,
Casas, templos, ciudad, assi alimpiaua
Que presto sola yerma le quedaua.

Marfisa, el buen Guidon con los amigos
Y Sansoneto sin color temblante
Al mar huyen sin ver los enemigos,
Ni galeote menos mercadante.
A Aleria v'en de fuera los postigos
Del Castillo y su fusta alli delante:
Despues que a todos recogio al momẽto
Remos dio al agua y vela al fresco viento.

Por dentro y fuera el duque discurria
La villa delo alto hasta el puerto,
Quedar solas las calles hecho auia
Y todos huyen del con desconcierto.
Muchas viles hallo con agonia
Puestas en suzia parte en daño cierto,
Y muchas sin saber por donde andauan
Por las ondas nadandose ahogauan.

Venia el duque por la via sin pena,
Pensando en puerto ver toda su gente,
Boluiose en torno y la desierta arena
Toda miró y vn hombre alli no siente:
El mar mirando vio la vela llena
Correr por alto muy velocemente.
Conuienele tomar otro camino,
Pues el nauio va en tan fuerte sino.

Dexemos lo no os pese que se vaya
Tan larga via sola y tan estrecha,
Por tierra infiel que poco le desmaya
Aunque ha de caminar con gran sospecha
No penseys qu'en peligro alguno caya
Pues sabeys quãto el cuerno l'aprouecha
Veamos sus amigos porque cedo
Corrian el mar con infinito miedo.

Con vela llena a penas se alexaron
Dela muy cruda y sanguinosa playa
Que como el son por quien se desmayarõ,
No oyerõ menos veen quien miedo traya
De no vsada verguença se turbaron
Y vn fuego honesto alli sus rostros raya
No mira el vno a otro enesta guerra,
Mas sin hablar mirauan fixo a tierra:

Passa el piloto a su viaje atento
A Chipre Rodas baxo el agua Egea,
Huyr vieron de si insulas ciento
Y el peligroso cabo de Malea
Y con prospero fresco y firme viento
Vieron cubrir la Griega y gran Morea
Buelta a Sicilia por el mar Tirreno
Costean d'Italia el verde sitio ameno.

Y sobre Luna vn dia assi han surgido
Donde dexado auian su compañia.
A dios dan gracias que han el mar corrido
Sin daño y toman puerto en claro dia,
Para Francia vn piloto han recebido,
Que les conseja hagan conel via
En su nauio, y luego s'embarcaron
Y en Marsella en muy breue se hallaron.

No esta enla villa la gentil señora,
Y bella Bradamante, cuya era,
Que cortesmẽte y con gran gozo ala hora
Y con regalos mil entretuuiera.
Salen del puerto y ala misma hora
Alos quatro licencia les pidiera
Marfisa, y ala dama del Saluage,
Y toma ala ventura su viage.

Diziendo, Es fea cosa y deshonrrada
Yr juntos tantos hombres valerosos,
Qual tordos o palomas, o manada
De gamos y de çieruos temerosos.
Que el audaçe halcon y aguila osada
No se ayudan d'otros generosos,
Ni el tigre, ni el leon, que solos biuen,
Y d'alguno temor nunca reciben.

Ninguno dellos esto penso d'ante,
Assi que toca a ella la partida.
Por bosques por caminos adelante
Va sola pelegrina assi en tal vida.
Grifon el blanco y el negro Aquilante
Tomaron otra senda muy seguida,
Llegaron a vn castillo el dia siguiente,
Do fueron recogidos cortesmente.

Y cortesmente digo en aparencia,
Que presto vieron el contrario efeto,
Qu'el dueño del con gran beniuolencia,
Bien los trato, mas otro auia en secreto.
La noche muy seguros de pendencia
Durmiendo los prendio el señor discreto:
No los solto sin que le prometiessen
Que vna mala costumbre mantuuiessen.

Dela belicosissima y temida
Dire primero y su ventura estraña,
Passó Dorença el Rodano y crecida
La Sona, valle, tierras y montaña
Cerca de vn rio de negro vio vestida,
Vna muy vieja dueña harto estraña,
Cansada y congoxosa la veya
Mas era mas por gran malenconia.

Esta es la vieja, que seruia ala gente
Del ladron enla sola cueua y braua,
Que alta justicia truxo alli presente
Aquel gran Paladin señor de Braua
De muerte se temia fuertemente
Por la ocasion que se dira y lloraua,
Gran tiempo fue por montes escondida.
Que huya de ser mas conocida.

De cauallero andante semejança
Le parecio en Marfisa y apostura
Por esto no huyo como es su vsança
Por los de alli de quien no yua segura.
Mas con seguridad y confiança,
Al vado se acercara ala ventura.
Al vado del arroyo triste y sola.
La vieja salio a ella y saludola.

Rogole que la muy honda ribera
En ancas del cauallo la passasse.
La gentil dama que cortes naciera,
Passola sin que mas punto aguardasse,
Y vn gran rato traer la le plaziera
Hasta que en buen camino la dexasse,
Fuera del lodo al fin por vn sendero
Vieron venir armado vn cauallero.

En rica silla passó aquel cab'ella
Con limpias armas bien adereçado,
Hazia el rio venia y de donzella
Y de vn solo escudero acompañado,
Moça era aquella apuesta y harto bella,
Mas d'altiuo semblante y graue estado,
Llena d'orgullo y de desden venia
Bien digna del guerrero que traya.

Pinabel vn gran conde de Magança
Era el qu'ella traya por seguro,
Y el mismo que con falsa confiança
A Bradamante echo enel pozo escuro,
El sospirar y llanto y mal andança
Sus ardientes gemidos y mal duro
Todo aquesto causaua esta señora
Qu'el nigromante la tenia ala hora.

Mas como fue allanado y destruydo
El castillo azerado d'Atalante,
Y que podian andar ya sin ruydo
Por obra y por virtud de Bradamante:
Esta que siempre aquel desseo encendido
De Pinabel seguia tierna amante
A el sele torno y en compañia
De vn su castillo a otro se venia.

Como era muy viciosa y mal vezada
En viendo assi la vieja con Marfisa,
Tener no pudo boca alli cerrada,
Para no motejar con burla y risa
La altiua dama como no era vsada
De oyr vltrajes en qualquiera guisa.
Respondio d'yra ardiendo ala donzella,
Qu'era su vieja mas hermosa qu'ella.

Si prouallo queria aquel primero
Con condicion que sele desnudasse
Y el palafren le diesse, si al guerrero
De quien ella era amiga derriuasse,
Pinabel que faltaua a cauallero
Si en responder aquella se tardasse,
Toma su lança y a su dama mira
Orgulloso y ardiendo en fuego d'yra.

Marfisa que vna fuerte lança afierra,
Enla vista le encuentra y muy gran pieça
Atordido quedo y tendido en tierra
Sin alçar en buen rato la cabeça.
Marfisa vencedora dela guerra,
Desnudó ala donzella y adereça
De ropa y de tocado en continente
A su vieja y vistiola ricamente.

Del juuenil veſtido le plazia,
Que ſu vieja veſtida alli ſe vea,
Y el palafren tanbien le concedia,
Que perdio la donzella enla pelea
Con ſu vieja el camino aſſi ſeguia
Que quanto mas veſtida, va mas fea
Tres dias caminaron ſin fatiga,
Sin coſa acaecelles que ſe diga.

Vn cauallero al quarto dia han topado,
Solo al galope ayrado y furioſo
Se que no es peſa auelle aqui encontrado,
Sabe qu'era Zerbin el valeroſo
Exemplo de virtud, galan preçiado
Deſeſperado viene y muy vaſcoſo,
Por no poder vengarſe en aquel dia,
De quien l'eſtoruo vſar gran corteſia.

Zerbin en vano por el boſque incierto
Tras el ſuyo corrio que lo ha ofendido
Mas yrſe ſupo aquel con gran conçierto
Y con mucha ventaja ſe ha valido,
Porqu'el boſque de niebla fue cubierto,
Y el rayo dela Aurora eſcurecido
De Zerbin eſcapo y de mucho eſtrecho
Haſta que ſe le fue el furor del pecho.

Zerbin no pudo aunque venia ayrado.
Tener la riſa en ver la vieja ardiente,
Viendo el veſtido y juuenil tocado,
Y el viejo roſtro al trage diferente
A Marfiſa que alli venia a ſu lado
Dixo, Cierto tu deues ſer prudente
Que tal donzella traes que ella aprueua
No temer tu que alguno ſe le atreua.

Tenia la vieja boca tan frunzida,
Que diera de Sebila ſe tal boca,
Monaza parecia muy veſtida,
Quando por dar plazer a alguno coca,
Mas fea agora eſta d'yra encendida
Los ojos vidrioſos como loca,
Que a dueña el caſo mas que le deſplaze
Es dezille que vieja o fea ſe haze.

Moſtro enojarſe la gentil donzella,
Por mas fieſta y plazer auer cumplido,
A Zerbin reſpondio, Mi dama es bella,
Y tu muy deſcortes della has reydo,
Que viendo yo que tu palabra ſella
Lo que enel coraçon tienes metido,
Finges no conocer ſu gentileza,
Por eſcuſar moſtrarme tu vileza.

Quien ſera el cauallero que viendo eſta
Tan gentil moça y ſola la topaſſe,
Sola y ſin compañia enla floreſta
Que de hazella ſuya no prouaſſe.
Aſſi es dixo Zerbin, mas eſta fieſta
Haria mal quien a ti te la eſtoruaſſe,
Por mi no quedaras ya deſcontento
Que te quite tu gozo, eſta contento.

Si tu otro cuento quieres ver comigo
Lo que yo valgo prouare ala hora,
No me tengas por ciego, que yo digo
Que jamas juſtare por tal ſeñora
Mas bella o fea quedeſe contigo,
Partir tanta amiſtad no quiero agora,
Y digo que os aueys muy bien juntado,
Ella hermoſa moça y tu esforçado.

Reſpondiole Marfiſa a tu deſpecho
Prouaras de quitarme eſta donzella
No quiero yo çufrir que vn blanco pecho
Ayas viſto, y vn geſto como el della
Sin combatir por el, y que prouecho
Dixo Zerbin aure de tal querella?
Pues el vencido ha de quedar contento,
Y el que le vencera muy deſcontento.

Si bien no te parece eſte partido,
Toma el que reuſar ya no ſe puede
(Ella dixo) y aſſi qual ha venido
Comigo quede ſi tu lança ecede,
Y ſino que atraella ſeas tenido,
Ora prouemos quien ſin ella quede,
Hazerle tienes tu ſi yo venciere,
Compañia y plazer qual te pidiere.

Assi sea Zerbin dixo, y reboluia
A tomar campo presto su cauallo,
Sobre estriuos el cuerpo recogia,
En arzones por mas bien acertallo:
Topar sintio cubierto qual venia,
Vn monte de metal sin meneallo,
Enel almete encuentra a marauilla
La dama y limpio lo echa della silla.

O quanto le peso de auer caydo,
Zerbino, qu'el caer poco ha prouado,
Auiendo a mill y a mill assi abatido,
Tuuose para siempre deshonrrado,
Por gran espacio mudo esta tendido,
Y mas se duele quando se ha acordado
Delo que prometio y le conuenia
Traer la fea vieja en compañia.

Tornando a el la vencedora estrella,
Dixo riendo, A esta te presento,
Que quanto mas la veo graciosa y bella,
Tanto mas vella tuya me contento,
Agora en mi lugar queda conella.
Pero tu fe no sela lleue el viento
De ser su aguardador do quier que fuere,
Haziendo todo quanto ella dixere.

Sin respuesta aguardar lanço ligero,
Su cauallo enel monte y sola fuesse
Zerbin aquel famoso cauallero
Ala vieja quien es ruega dixesse,
Ella le conto el caso verdadero
Porque enojo y ponçoña mas tuuiesse,
Vna donzella (dize por tal guisa)
Te derriuo, y se va qual v'es con risa.

Esta por su valor muy justamente
Vsurpa a caualleros la milicia,
Y ha venido d'vn reyno del Oriente,
Por los pares prouar, con gran codicia.
Desto Zerbin tan gran verguença siente,
Que no solo color esta malicia
Dio al rostro, mas falto poco de ayrado
Que no tiñio el arnes de colorado.

Subio a cauallo fuera assi de tino
Que aguijando le va desatinando.
La vieja sonrriendo tras el vino,
Y dalle angustias tristes va pensando,
Va le acordando siempre aqui a Zerbino
Que ha d'yr conella fielmente aguardado.
Va orejas baxas qual roçin cansado
Con freno suelto y con espuela al lado.

Sospiraua, Ay fortuna, ay cruda estrella
Zerbin, que trueco es este mal medido?
Que la que fue sobre las bellas bella,
Y auia d'yr comigo, me has perdido:
Parecete qu'enel lugar d'aquella
Esta aya de poner que assi has traydo?
Menos mal era estar contino en daño
Que en trueco desygual y tan estraño.

Aquella qu'en virtud y en hermosura
Ni tuuo par, ni tiene, ni tuuiera,
Sumida y rota en cruda roca y dura,
L'as dado a peces y aues de mar fiera,
Y esta digna d'estar en sepoltura,
Con gusanos sostienes, por manera
Que veynte años de mas, mas perseuere
En tormentar mi coraçon que muere.

Zerbin hablaua assi tan triste puesto,
Quanto en hablar muy triste parecia,
Por su odiosa ganancia y suzio gesto
Quanto por la que ya perdido auia
La vieja, aunque jamas le viera, presto
Lo conocio en palabras que le oya
Que ya vido por el hazer gran prueua
A Ysabel de Galizia en triste cueua.

Si se os acuerda lo que aueys oydo,
Aquesta dela cueua era venida,
Donde Ysabel, por quien d'amor herido
Biuia Zerbin estuuo alli perdida,
Muchas vezes le ouo referido,
Como dexo su patria y libre vida
Y que la naue el mar tragó y la vela
Y ella salio enla playa enla Rochela.

Auiale el rostro bello de Zerbino
Contado con las partes que tenia:
Oyendo le ora assi por el camino,
Mas puso enel los ojos que solia.
Vio ser aquel por quiẽ siempre mezquino
Fue el pecho que enla cueua amor ardia,
Que por no vello mas se lamentaua
Ysabel, que de verse en cueua esclaua.

Dando al hablar, la vieja mas audiencia,
Que Zerbin con dolor aqui ha esprimido
Conocele tener falsa creencia
Que a su Ysabel el mar auia sorbido.
Bien que lo sabe de muy cierta ciencia:
Pero por no alegrallo lo ha escondido,
Y calla lo que piensa dar contento,
Y dize lo que mas le da tormento.

Oyeme tu, le dixo, que por prueua
Eres altiuo y me has menospreciado.
Si supiesses qual tengo d'essa nueua
Que lloras muerta, aurias me regalado,
Mas antes que te diga quien la lleua,
Dexare desmembrarme de buen grado.
Mas si dulce te tratas mas comigo
Quiça dire el secreto que no digo.

Como el mastin que salta furioso
Contra el ladron y se apazigua presto
Que pan o queso aquel le da, medroso,
O haze en canto alli apropiado a'questo,
Assi vino Zerbin manso y sabroso
Muriendo por saber el fin del resto
Que la vieja le muestre señal cierta
Dela dama que llora por ser muerta.

A ella buelto el ledo continente,
Le supplica, le ruega y la conjura,
Por los hõbres, por dios, que abiertamẽte
Le diga buena, o mala su ventura.

Cosa de mi no oyras que te contente
(Dixo la vieja pertinaz y dura)
No es muerta tu Isabel, mas de tal suerte
Biue, que tiene embidia alla ala muerte.

Enestos pocos dias que la has perdido,
A mas de veynte manos ha llegado:
Pues quando a tu poder aya venido,
Mira si cogeras el fruto amado.
Ha, mala vieja y como has bien fingido,
(Responde) el falso engaño y concertado
Que aunq̃ en manos de veynte este cerrada
Muerta ser puede, pero no violada.

Donde y quando la vio le preguntaua,
Mas era bozes dar enel desierto,
Que la ostinada vieja no hablaua,
Ni dize lo que dixo con conçierto.
Zerbin primero blando le rogaua:
Despues que morira le dize cierto.
Pero en vano le ruega o la maldize
Que sola vna palabra no le dize.

Dexo la lengua al vltimo en reposo
Zerbin, no aprouechando sus razones:
Por lo que oydo auia va celoso,
Y siente el coraçon cien mill passiones.
Por hallar su Ysabel muy desseoso
Fuera al eterno fuego y sus prisiones.
Mas no podia partirse sin aquella,
Como lo prometio a Marfisa bella.

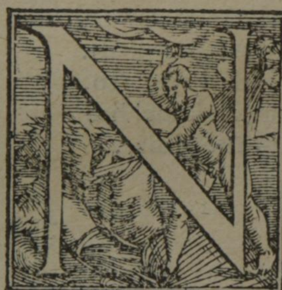
Por lugares estraños sin pararse
Dond'ella quiso fue Zerbin cuytado,
Ni subir monte, o valle declinarse
Basto a'que el vno al otro aya mirado.
Mas quando a medio dia fue a baxarse
El Sol, fue su silencio alli quebrado
De vn cauallero andante enel camino
Que en otro canto oyreys lo que le auino.



CANTO VENTESIMO.

Que trata como Ermonides de Olanda quiso quitar a Gabrina de poder de Zerbin: y del abominable caso que Ermonides de Gabrina cuenta.





NO CREO que apriete cuerda muy torcida
CARGA TAMbien, ni clauo algun madero,
Quanto la fe a vn'alma que ceñida
Tiene, con ciego ñudo puro entero,
Ni d'antiguos pintada fue vestida
La sancta fe, con modo mas sincero
Sino de vn puro blanco, y tal se halla
Que vn punto vna señal puede manchalla.

Assi ha de ser la fe siempre oseruada,
A vno dada o a vn millon de gente
Assi en monte, assi en cueua, assi en cañada,
Assi en desierto o en ciudad potente,
Como ante la justicia sublimada
Con testigo y notario alli presente
Sin mas jurar, sin que otro s'entremeta:
Baste quando vna vez ya se prometa.

Esta oseruo como deuria oseruarse,
En toda empresa el muy gentil Zerbino,
Bie mostro aqui la cuenta que ha de darse,
Quando el torçiera su primer camino,
Por yr conesta, aunque desesperarse
Queria viendo el diablo tan vezino,
O ver la muerte propia, y mas podia
Qu'el desseo la fe quedado auia.

Yo dixe del, Que viendose apremiado,
Conesta yua rabioso sin sentido,
Rebienta de dolor y de cuydado,
Y cada qual va triste enmudecido.
Que fue roto el silencio os he contado,
Quando el Sol declinaua al Peleo nido
De vn cauallero venturoso andante
Que enel camino se paro delante.

La vieja que conoce al cauallero,
Qu'era nombrado Ermonide d'Olanda:
Que enel escudo negro aquel guerrero
Traya al traues vna bermeja vanda.
Dexa su orgullo y su semblante fiero,
Tornose humilde a'ql con quien ella anda
Acordando le va lo prometido
A aquella que en sus manos la ha metido:

Porqu'era su enemigo y de su gente
Aquel que brauo tanto assi venia,
Y a su buen padre muertole innocente
Y a vn hermano solo que tenia,
Y assi hazer del resto crudamente
Como d'aquellos el traydor queria.
Mientras que yo te aguardo en tu camino
No tengas miedo no, dezia Zerbino.

Como llego, la propia le semeja
Mirando el rostro que assi odioso le era,
De combatir comigo te apareja
(Dixo a Zerbin con voz soberuia y fiera)
O dexa la defensa dela vieja,
Que segun lo que deue es bien que muera,
Si por ella combates seras muerto,
Que assi acaece a quien pelea a tuerto.

Respondiole Zerbin muy cortesmente,
Bien baxo es tu desseo y aun tu suerte,
Y no es de cauallero o noble gente
Querer dar con su mano a muger muerte:
Y si combatir piensas prestamente
Sera, mas mira el caso por qu'es fuerte,
Que vn tan buen cauallero determina
Ensuziar mano en sangre femenina.

Esto le dixo y mas, pero fue en vano,
Porque fue menester venir al hecho,
Parte toman del campo verde y llano
Y a toda rienda vienen muy derecho.
No assi salen cohetes dela mano
Que en tiẽpo alegre lãçã muy grã trecho,
Como salieron los cauallos fieros
A encontrar con aquellos caualleros.

Ermonide d'Olanda baxo apunta,
Y passar el costado yzquierdo atiende,
Mas trae floxa lança y blanda punta,
Assi que poco al Escoces ofende.
Mas rezia fue la otra, porque junta
La malla con escudo y braço hiende,
Y espalda passa toda al otro lado,
Y Ermonide rodó por sobr'el prado.

Zerbin pensando qu'era muerto cierto
Vencido de piedad deciende presto,
Quito el yelmo del rostro casi muerto,
Y aquel como de sueño torno enesto.
Miro a Zerbin callando, y mas despierto,
Le dixo, No lo tengo por molesto
Auer por ti caydo, que en semblante
Muestras ser flor de todo buen andante.

Duelo me porque auer assi caydo
De vna maldita hembra y falsa viene:
Yo no se como andar ciego has querido,
Cõ quien con tu valor muy mal se auiene:
Y quando mi ocasion ayas sabido,
Veras que gran vengança me conuiene.
Siempre recibiras dolor estraño
De auer por su salud hecho a mi daño.

Y si atiende mi espiritu enel pecho
(Yo lo dire, mas el contrario temo)
Harete claro ver que en todo hecho
Maluada vieja es mas que en estremo.
Tuue vn hermano moço y de gran hecho
Partio d'Olanda de mi Rey supremo:
A Eraclio fue a seruir, señor os digo,
Que de Grecia el imperio rige antigo.

Tuuo amistad estrecha y compañia
Con vn varon cortes y cortesano.
Y en Seruia vn buen castillo aquel tenia
De gentil sitio, fuerte, y d'ayre sano.
Este varon que Argeo se dezia
Desta ynica marido biuia vfano,
Y amola tanto que passó de raya,
Para quien era el, qu'ella mal aya.

Mas esta tan mouible como hoja,
Quando el Otoño mas de humor la priua
Que las ramas el viento frio despoja
Y las sopla con furia tempestiua:
Romper la fe deuida se l'antoja
Que ya algun tiempo la tuuiera biua,
Boluio el desseo ardiente en vn instante
En ganar a mi hermano por amante.

Mas no tan firme al impetu marino
El Croceranno de nombre infamado
Esta, ni duro, contra Borea el pino
De cabellos cien vezes renouado
Que quan alto se v'en monte Apenino,
Tan hondo sus rayzas ha raygado:
Tal estuuo mi hermano a ruegos desta
De vicios nido, falsa, y deshonesta.

Mas como auiene aquel muy atreuido
Que quistion busca y hallada: digo
Que fue mi hermano a caso mal herido
Iunto al castillo del varon su amigo,
Donde sin mas combite auia venido,
Solo otras vezes ya sin mas testigo:
Quedose enel castillo al fin mi hermano,
Hasta que de su llaga fuesse sano.

Mientra curaua, por ventura auiene
Que avn su negocio se partiera Argeo
Luego la sin verguença a tentar viene
A mi hermano de vicio y mal desseo.
Mas como fiel que vn punto no sostiene
Al lado vn aguijon tan suzio y feo
Eligio por guardar su fe y limpieza
El menor mal, pero el de mas flaqueza.

Entre sus males quiere elegir esto:
Dexar de Argeo la amistad antiga,
E yrse do no fuesse manifiesto
Su nombre del a'quella mala amiga,
Fuele muy duro pero mas honesto
Qu'el desseo cumplir de la enemiga,
Ni quexarse al marido pues veya
Que aquel mas que a su alma la queria.

Y no bien sano harto tristemente
Se arma, y del castillo solo parte
Con animo costante aunque doliente,
Propuso no tornar mas a tal parte
No le valio el reparo finalmente
Que fortuna lo rompe con nueua arte:
He aqui el marido que tornara en tanto
Y halla su muger con largo llanto.

Descabellada el rostro en si encendido,
Preguntale de que biuia turbada:
Antes de responder a su marido
Mas de dos vezes del fue importunada
Que en vengarse (tenia puesto el sentido)
D'aquel por quien quedo tan desmayada,
Y pudo bien su coraçon mouible
Trocar amor por odio aborrecible.

Ay dixo al fin, porque tengo celado
El yerro cometido aqui en tu ausencia?
Que aunq̃ lo tenga al mundo muy callado
No lo puedo cubrir a mi conciencia.
Mi alma como siente en si el peccado
Sufrir no puede tanta penitencia,
Que sobra a todo corporal tormento
Que darme pueda vn triste pensamiento.

Y si es error la fuerça enla forçada
O lo que fuere o yras con aspereza,
Castigue al suzio cuerpo aqui tu espada,
Saque el espirtu limpio y con pureza.
Esta luz de mis ojos sea apartada:
Que alo menos despues de tal crueza
No abaxare mis ojos ya por miedo
De verguença, que alçallos alto puedo.

Tu falso amigo mi honrra ha destruydo,
Y forçado este cuerpo mio insano
Y temiendo que sepas lo que ha sido
Se va'gora huyendo aquel villano.
Por arte falsa de odio fue encendido,
Contra quien tuuo siempre por hermano
Creyola Argeo y con muy gran mudança
Con armas corrio luego ala vengança.

Y como quien la tierra bien sabia
Lo alcanço, porque no se auia alongado
Que a passo enfermo y flaco se yua el dia
Que Argeo fue tras el y descuydado,
Muy breuemente en vna sola via,
Puso la mano enel por ser vengado,
No le aprouecha escusa aunque la halla
Conuinole venir ala batalla.

Vno era ſano y en deſden muy pueſto:
Otro era enfermo y ſano en ſelle amigo:
Poco mi hermano reſiſtiera en eſto
A ſu amigo y mortal harto enemigo.
Y aſsi Filandro(indigno del fin deſto
El infelice moço que te digo,
Que aſsi auia nõbre) no ſufriendo el peſo,
De tan fiera batalla quedo preſo.

No quiera dios me traya a tal eſtado
Mi furor juſto y tu mal deſconcierto,
que ſea homicida(dixo Argeo al cuytado)
De ti que amaua, pues me amaſte cierto.
Biẽ que enel fin melo ayas mal moſtrado:
Moſtrar quiero yo al mũdo todo abierto,
Que como ẽ tiempo fuy de amor ſincero
Mejor que tu,lo ſoy en odio fiero.

Por otro modo quiero yo enmendallo
No ẽ tu ſangre enſuziarme yo vn cabello.
Eſto diziendo hizo en ſu cauallo
Sobre vnas verdes ramas bien traello,
Y quaſi muerto aſsi quiſo lleuallo
Y en hondo de vna torre al fin metello,
A donde con caſtigo eterno y fiero
Le condeno innocente a priſionero.

No d'otro eneſta carcel carecia
Sino de libertad de ſalir fuera
Qu'en lo otro como libre diſponia,
Y quanto demandaua ſe le diera
No canſado el deſſeo que l'ardia
De templar parte de ſu llama fiera
Ala priſion venia cada hora
A ſu plazer le abriendo eſta ſeñora.

A laciuos aſſaltos con terneza,
Ardiendo lo incitaua alli encerrada.
Tu fealdad dezia y tu firmeza
Que vale pues por falſa eſta'prouada?
O que triumphos glorioſos?o que alteza?
Que tropheos?que preſa?que jornada?
O que gloria,y merced deſto te viene
Pues por traydor ya cada qual te tiene?

Quan a proueche tu quedando honrrado
Darme pudieras lo que agora quiero
D'aqueſte tu error tan oſtinado,
Toma el bien que te ganas cauallero.
Preſo aqui eſtas do no ſeras librado,
Sino ablandas tu pecho cruel y fiero:
Mas ſi me ſatiſfazes hare trama
Que te libren y tornen honrra y fama.

No,no, reſponde,tengas eſperança,
Que ſe rompa mi fe pura y ſincera,
Aunqu'el deuer me traya en mala'ndança
Y en carcel mas eſtrecha o muerte fiera,
No crea mi fe el mundo y confiança
Que baſta que ante quien lo ve'y lo viera
Y me puede librar con gracia eterna
Tan clara mi innocencia ſe dicerna.

Y ſino baſta auerme aſsi prendido
Quiteme aqui tambien la triſte vida,
Al fin ſera enel cielo agradecido
Mi fin y obra mal agradecida:
Y el que pienſa de mi ſer ofendido,
Quiça quando mi alma ſea partida
Vera muy claro auerme hecho tuerto:
Y llorara ſu fiel amigo muerto.

Muchas vezes la muy deſuergonçada
Tento a Filandro que por el ſe ardia:
Pero ſu voluntad deſenfrenada,
(Que amor no rige por derecha via)
Mas baxo dela ropa fue arraygada,
Y el vicio antiguo ſiempre mas crecia.
Mill penſamiẽtos pone en mas de vn cauo
Primero qu'enel vno hinque el clauo.

Seys meſes le detuuo que no entraua
Como ſolia entrar alas priſiones,
Donde el triſte Filandro bien penſaua
Que eſta oluidado auia ſus paſsiones.
Fortuna eneſto al mal endereçaua
Ala mala muger las ocaſiones,
Para vn fin dar eterno abominable
A ſu ciego apetito inſaçiable.

Antigua enemistad tenia el marido
Con vn varon Norando el Bel llamado:
Y en ausencia de Argeo auia corrido
Su castillo cruel y denodado.
Y estando Argeo no osaua, ni se vido
Con diez millas juntarse alo cercado:
Y por tomalle fuera de su coto
D'yr a Ierusalen hiziera voto.

Partiose vn dia bien publicamente
En forma que por todo se sonaua,
No descubre su fin ni lo consiente,
Saber sino d'aquesta en quien fiaua.'
Las noches venia a casa quando gente
No le via, y secreto reposaua,
Y disfraçado al Alua antes del dia
Sin que alguno lo viesse se salia.

Por el campo lo andaua bien buscando
Y en torno su castillo se venia
Por ver si el corredor suyo Norando
Vernia alli a robar como solia.
Enla floresta el dia estaua,y quando
Enla marina el Sol se l'escondia
Por puerta falsa entraua a tal concierto:
Esta sin fe teniendolo en cubierto.

Creyan todos,saluo la maluada
Que Argeo lexos tierras s'auia ydo:
Ala oportunidad no dio passada,
Mas con nueua malicia se ha venido
A Filandro de lagrimas bañada,
Que a todas horas prestas ha tenido.
Donde podre hallar dize salida
Que mi honrra no sea destruyda.

Mia y de mi marido juntamente
Que si fuesse el aqui no temeria.
Sabes quien es Norando y si no siente
A Argeo si a dios teme y monarchia.
Con ruegos y amenazas cautamente
Prouando va alos mios cada dia,
Y sobornando por poder ganarme,
Y no se al fin si yo podre ayudarme.

Ya's entendido el caso vergonçoso,
Argeo no verna señor tan presto:
Que en casa se me ha puesto aquel rabioso
Sin respecto ni escusa y es molesto:
Que si estuuiesse aqui mi buen esposo
No solo temeria prouar esto
Mas no estaria ni por dios seguro
Si con diez millas se acercasse al muro.

Aquello que con medios ha buscado
Oy me lo ha sin verguença requerido,
Cō modo q̄ mi hōrra en punto ha estado,
De ser perdida,siendo el atreuido,
Sino que vn hablar dulce yo l'e vsado
Fingiendo estar mi pecho assi encendido
Forçada fuera, y no cree que le huya
Que por mi habla piensa que soy suya.

Assegurelo, y no para valelle
Que no vale el contrato si es forçoso:
Mas fuera mi intencion por destorcelle
Lo que tramado auia de mañoso.
Tu puedes solo el caso deshazelle:
Sino Argeo es sin honrra y vergonçoso,
Argeo aquel que tu juras estrecho
A mi,que su honrra tienes en tu pecho.

Si esto me niegas con razon diria
Qu'es falsa aquella fe que loas tanto,
Y dire que de crudo y por porfia
Has despreciado el ruego mio y llanto:
No por amor d'Argeo,que cada dia
Por escudo me has puesto y por espanto
Fuera hecha entre nos la cosa oculta
Pero desto'tra infamia mas resulta.

No conuiene, Filandro le dixera,
Prologo,para lo que Argeo quiero:
Dime que de hazer y en qual manera
Que suyo fuy y soy muy verdadero.
Y bien que a sin razon en carcel muera
No es suyo este peccado feo y fiero,
Por el soy presto d'yr hasta la muerte,
Y sea contrario el mundo y buena suerte.

La cautelosa dixo, Ven y venga
Quien a tu amigo deshonor procura
Matale sin temor que mal te auenga
Que yo te dare via muy segura.
Muy cierto aqui verna, y como venga
Ala hora tercia y noche mas escura
Hare señal de que ya esta aduertido,
Y entrara dentro do no sea sentido.

El esperarme no te sea enojoso
Dōde duermo que alli verna muy cierto.
Y mientras se desarma el codicioso
Te lo dare desnudo y quasi muerto.
Assi la muger dio final reposo
A su gentil marido en tal concierto.
Si por derecho su muger se llama
Mas que furia infernal o infernal llama.

Siendo la noche, acelerada viene,
Trae a Filandro armado por la mano,
Y en su secreta camara lo tiene,
Adonde vino el misero temprano:
Y como concertaron les auiene
Qu'el consejo del mal, va poco en vano.
A su amigo Filandro ha mal herido,
Pensando que Norando el Bel ha sido.

De vn golpe la cabeça fue partida
Que no tenia yelmo ni reparo:
Y sin sospiro dar, la triste vida
Argeo perdio, y Filandro amigo caro.
Hiriole sin pensar en tal herida,
Ni passo tal creyera, O caso raro:
Que pensando seruir hizo al amigo
Lo que hazerse suele al enemigo.

Argeo muerto y del no conocido
A Gabrina la espada le ha entregado,
Que assi nombran a'quella que ha nacido
Para engañar al que en su mano ha dado.
Esta que el mal cubierto auia tenido
Quiso que viesse el moço su pecado
Y con candela muestra el caso feo,
Muestra le muerto al buen amigo Argeo.

Y prometele alli sino consiente
Su tan largo desseo y amoroso,
De mostrar assi Argeo a'quella gente
Do no podra negar el caso odioso.
Y lo hara vituperosamente
Quartear como a ynico y aleuoso:
Y dizele que despreciar la fama
No deue aunque a su vida assi desama.

Lleno de miedo y de dolor quedaua
Filandro viendo el yerro en que ha caydo:
Casi el primer furor le porfiaua,
Que la matasse, al fin no se ha atreuido,
Porque en casa enemiga se hallaua,
Y al passo la razon ha socorrido:
Que sino, sin puñal menos, ni espada
Con dientes fuera alli despedaçada.

Como la naue enel mar alto puesta
De dos vientos contrarios combatida,
Que vno la trae aca y alla muy presta,
Y otro la torna por do fue venida,
Y la rebuelue y hiere gran tempesta,
Y del mas fuerte al fin queda vencida:
Confuso assi Filandro en mill tormentos
Venciole vno d'aquellos pensamientos.

Razon le muestra vn trance peligroso
Sin el morir, de infamia y gran tormento:
Si s'estiende el delito vergonçoso,
Y el termino le falta al pensamiento,
Quiera o no quiera, al fin l'es muy forçoso
Traspasse el caliz en mas dulce intento.
Finalmente en aquel pecho afligido
Mas que la ostinacion miedo ha podido.

El temor del castigo deshonrrado
Le hizo prometer con mill conjuros,
Que desta cumpliria su mandado
Si de tal parte se partian seguros.
Assi la cruel cogio el fructo vedado
De su desseo, y dexo los altos muros:
A nosotros Filandro torno presto
Dexando en Grecia infamia del incesto.

Truxo a ſu amigo dentro de ſu pecho
Muerto tan neciamente cruel y fea
Por dar vna ganancia a ſu deſpecho
A vna Proñe cruel, a vna Medea.
Si la fe y juramento tan eſtrecho
No fuera duro freno, en tal pelea
Quando fue libre la matara vn dia:
Mas lo poſſible y mas la aborrecia.

Nunca deſpues mas reyr lo han viſto,
Hablando triſte en miſerable eſtado,
Paſſaua en ſoſpirar de ſi mal quiſto:
Tornoſe vn nueuo Oreſte enel cuydado
Muerta la madre conel ſacro Egiſto:
De furias infernales moleſtado.
Fue tanta ſu triſteza y dolor tanto
Que lo puſo enla cama con quebranto.

Pues eſta meretriz, eſta engañoſa
Viendoſe de Filandro deſpreciada,
Mudo la llama ardiente y amoroſa
En odio, en rabia, en yra, deſſrenada.
No menos con engaños deſdeñoſa
Le fue, quanto fue a Argeo acelerada.
Diſpuſo de quitar d'aqueſte mundo
Qual el primer marido a'quel ſegundo.

Vn medico hallo d'engaños lleno,
A tal maldad agudo y ſufficiente:
Mejor ſabia matar conel veneno
Que ſanar con xaraue algun doliente:
Vn precio le promete harto bueno,
Y que venga ſecreto cautamente
Con ſu liquor de muerte tan baſtante
Que le quitaſſe a ſu ſeñor delante.

Y en mi preſencia y d'otros claramente
Conla ponçoña entro aquel falſo injuſto
Diziendo ſer licor muy ecelente
Para tornar Filandro mas robuſto.
Eſta muger falſiſſima ſerpiente
Primero qu'el enfermo ouieſſe guſto,
Por apartar de ſi quien lo ſabia
Ni dallelo que dar le prometia.

La mano le tomo ya que le daua
La taça do el veneno era encerrado.
No creo que os peſara (eſta le hablaua)
Que tema de quien tanto he yo, amado.
Quiero certificarme, replicaua,
De que no le days çumo enponçoñado:
Por eſſo es bien qu'enla beuida nueua.
Antes de dalla vos hagays la prueua.

Que pienſas tu ſeñor que ſentiria
El miſero burlado y afligido?
Qu'el breue tiempo alli no le ſufria
Penſar enel remedio no aduertido.
Por no infamarſe al fin triſte elegia
Guſtar el mortal caliz (ſin partido)
Y el enfermo ſin miedo de tal caſo
Beuioſe quanto dentro vio enel vaſo.

Qual gauilan qu'entre las vñas tiene
La perdiz para el paſto deſſeado
Y el perro de quien fia ſobreuiene
Y d'el con hambre queda deſmembrado.
Por ſu codicia al medico aſſi auiene
Do ſocorro eſperaua fue engañado.
Oye de ſumma audacia exemplo raro
Y auenga aſſi a qualquiera falſo auaro.

Acabando eſto el doctor yrſe queria
A ſu poſada para remediarſe
Con ciertos deffenſiuos que tenia
Y de tal peſtilencia aſſegurarſe.
Pero Gabrina no lo conſentia
Diziendo, ſeria bueno alli el hallarſe
Haſta que enel eſtomago digeſto
El çumo, vieſſe el bien muy manifieſto.

Rogar no vale ni hazer offerta
Que le dexe ſalir ſolo vn momento.
Deſeſperado pues viendo muy cierta
Su muerte, y ſin remedio ſu tormento:
La coſa alos preſentes moſtro abierta
Sin encubrilla y tal qual aqui os cuento.
Y aſſi lo qu'el hiziera a tanto eſtraño
Hizo a ſi propio conel propio engaño.

Siguiendo su alma aquella que partida
Era ya de mi hermano vn poco ante.
Los circunstantes vista la seguida,
Por lo que dixo el falso alli delante
Tomamos esta fiera, esta homicida:
Fiera de Libia, cruel y mal andante
Pusimos la en lugar muy hondo y ciego
Por condenalla al merecido fuego.

Esto dixo Ermonides, y quisiera
Siguir como salio y como ha venido
Mas dolor dela llaga lastimera
Sin color enel prado lo ha tendido.
Los escuderos que conel traxera
De ramas vnas andas l'an texido
Ermonides alli hizo meterse
Que en otra cosa no podia tenerse.

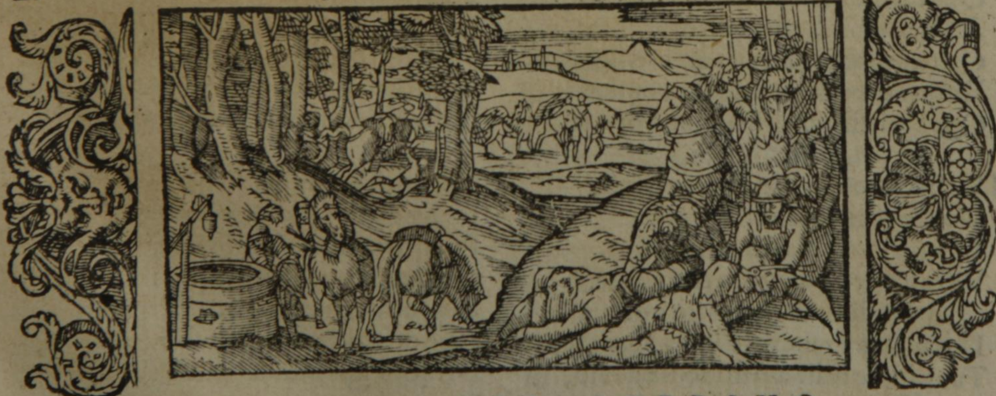
Zerbin hizo a Ermonides buena escusa,
Pesandole de auello maltratado,
Mas como entre guerreros tales se vsa.
Deffender a quien lleua es obligado:
Que de otra arte su fe fuera confusa,
Que quando se ouo della assi encargado
Prometio su poder todo en libralla
Contra quantos viniessen a enojalla.

Mas si en otro podia gratificallo
Muy presto a su querer lo hallaria:
Respondiole quisiesse no oluidallo
El echar de si tan falsa compañia
Antes que busque como amanzillallo,
Por quien se duela en vano mas de vn dia
Ella los ojos baxos aqui esconde
Que contra la verdad mal se responde.

Zerbin partio conella prestamente
Al camino deuido y tan forçoso
Entre si la maldize d'yra ardiente
Qu'el encuentro causo tan doloroso.
Sabido por aquel tan largamente
Sus males y su caso vergonçoso,
Si de primero tanto la odiaua
Agora mucho mas la desamaua.

Viendo a Zerbin aquella de odio lleno,
Ni en mala voluntad vencerse plaze,
No tiene onça menos enel seno,
Tiene la en quarta, y quinta la rehaze:
El coraçon hinchado de veneno,
Pintar de otro al engaño el gesto haze.
Assi qu'en la concordia que y'os digo
Lleuan su via por el bosque antigo.

Quando corria el Sol baxo la esphera
Oyeron golpes fuertes y vn gemido
Con señal triste de batalla fiera
Y muy junto de si lo han bien sentido:
Zerbin por ver la cosa tal qual era,
Hazia el rumor con priessa se ha mouido:
No emperezo Gabrina en bien seguillo.
Podreys su caso en otro canto oyllo.



CANTO VENTESIMOPRIMO.

De como partio Astolfo dela Insula del Llanto y como aporto al Meson de Atalante, y lo que enel acontecio, y de otras auenturas de diuersos caualleros.



CORTEsses damas, las que a vuestro amante PAGAYS, Y os da vn amor contentamiento
Aunque en suma muy grande y abundãte
Sereys muy raras deste pensamiento:
No tomeys pena por lo que dixe ante
Contra Gabrina, della descontento:
Y si yo me alargare a dezir verso
Vituperando su animo peruerso.

Tal era qual me dixo quien primero
Pudo en mi y puede, y punto no se crece:
Por esto de quien tiene muy ligero
El coraçon, su honor no se escurece.
El que dio al judaismo por dinero
A su maestro, a Iuan ni a Pedro enpece.
Ni a Hipermestra no le quitan cosa
Sus ynicas hermanas de piadosa.

Por vna que oso maldezir cantando
Que la hystoria lo quiere assi ordenada:
Ciento me offresco y mas d'yr alabando,
Que cada qual vn Sol yra illustrada,
Ala lauor tan varia aqui tornando,
Que a muchos (doyles gracias) les agrada
Del principe Escoces señor contaua
Que a priessa a vn grã rumor q̃ oyo saltaua.

Dos sierras en vn hondo monte via,
Donde el grito salia resonante,
En valle do jamas hombre venia.
Vn cauallero muerto veen delante,
Quien es dire, mas antes yo querria
Dexando a Francia yr hasta Leuante,
Tanto que halle a Astolfo Paladino,
Que a Poniente seguia su camino.

Solo enla cruel ciudad lo oue dexado,
Adonde conel son del cuerno horrible
Al pueblo yniquo della ouo lançado,
Quitandose el peligro tan terrible
Los amigos por mar ya desterrado
Auia, dela ribera no aplazible:
Ora digo que Astolfo va y le sigo
Hazia Armenia con cuerno tan su amigo.

Andando mas entro enla Natolia,
Y el camino de Bursia, bien siguiera
Por donde continuando aquella via
D'aca del mar a Tracia se viniera,
Iunto al Danubio vino por Vngria,
Y como si el cauallo alas tuuiera
De Morabia y Bohemia passo el seno
Y en veynte dias la Franconia y Reno.

Vino a seluas d'Ardenia en Aquisgrana
Passó Brauante en Flãdes se ha embarcado
Viento que sopla hazia tramontana.
Las velas ala proa assi ha cargado,
Que a medio dia Astolfo vio la vsana
Inglaterra y puerto alli ha tomado:
Salta a cauallo y bien assi ha corrido
Que aquella noche en Lõdres fue venido.

Sabido aqui qu'el buen Oton anciano
En Paris con gran honrra residia,
Do a todo cauallero soberano
Ymitado en hazañas bien auia:
Causa fue departirse a Francia vsano,
Y al puerto del gran Tamis fue otro dia:
Las velas mando alçar el Paladino
Hazia Cales, tomando su camino.

Vn ventezillo que suauemente
Hiriendo a orça al mar la naue echaua,
Poco a poco s'ensaña brauamente
Qu'el piloto temio porque sobraua:
La proa buelue muy forciblemente
Que casi en hondo mar somorgujaua,
Derecho por la cana onda rebuelta
Corria el nauio con contraria buelta.

Quãdo a derecha y quãdo a yzquierda mano
Aca y alla, do el viento mas quisiera,
Al fin vino a tomar puerto en Ruano,
Pisando su gentil verde ribera:
Hizo poner la silla al Rabicano,
Vistio el arnes la espada se ciñera
Con el cuerno siguio luego la via,
Que mas que vn millõ de hõbres le valia.

Llego al fin trauessando vna floresta
Al pie de vn monte en vna fuente clara,
La hora qu'el carnero tiene siesta
En fresca cueua o enla sombra cara
Del calor y la sed que lo molesta
Vencido, el yelmo aqui desenlazara
Ato el cauallo entre vna espessa hoja
Y enla frigida fuente el labrio moja.

A penas ala limpha auia besado
Que estãdo alli escondido vn gran villano
De vna mata salto ya desatado
Al Rabican y enel va por el llano.
La cabeça al rumor el duque ha'lçado
Y viendo el daño de pesar insano
Muy harto sin beuer dexo la fuente
Y va tras el corriendo ayradamente.

No corriera el ladron el sitio ameno
Sino muy presto ouiera del salido
Mas afloxando y recogiendo el freno
Yua a trote y galope muy cogido:
Salen juntos del bosque por vn seno,
Y los dos ala fin junto han venido
Alli donde fortissimos varones
Estauan sin prision mas qu'en prisiones.

Dentro el villano al gran palacio, lança
Aquel que al viento yguala y par no halla
Astolfo aunque venia a pie sin lança
Sigue qual puede con arnes y malla
Tambien llegara aqui ala ciega dança
Y enuelesado dexa la batalla
No vio cauallo, no quien lo traya
Mira por todo y vano el pie mouia.

El pie apressura y va buscando en vano
Salas, camaras, longas diligente
Y por hallar al perfido villano,
El trabajo en aquello poco siente,
No sabe do auia puesto al Rabicano
Aquel sobre animales ecelente,
Sin fruto el dia en buscallo aqui perdiera
Por alto y baxo, dentro y por de fuera.

Confuso y lasso de reboluer tanto
Conoce qu'el lugar era encantado
Del libro se acordo que valia tanto
Que Logistila en India le auia dado,
Para si se hallasse en nueuo encanto
Se pudiesse ayudar: y esto acordado
Ala tabla recorre y halla presto
A tantas hojas el remedio puesto.

El palacio encantado claramente
Estaua escrito, y el remedio junto
Para dexar confuso al Mago, y gente
Presa librar, dezia punto por punto.
So vna losa auia vn demonio ardiente
Qu'este engaño hazia todo a punto
Si aquella quitan do esta aquel cerrado
Sera en humo el Meson por el tornado.

Por dalle fin el Paladin glorioso
Ala dichosa empresa se llegaua,
Tendiendo fuerte el braço vitorioso,
Prouo quanto el gran marmol sospesaua
Como le vio Atalante codicioso,
De su mal, y qu'el marmol leuantaua
Sospechando pudiesse destruyllo,
Con nueuo encanto quiso confundillo.

Con sombras diabolicas fingido
Diuerso le boluio del que solia
Gigante a vno, y pastor ha parecido
Y a otro cauallero parecia,
A cada qual en forma qual el vido
Enel bosque a Atalante a Astolfo via
Cada qual por cobrar lo que ha hurtado
El mago, al Paladin han rodeado.

Ruger, Gradaſo, Iroldo y Bradamante
Brandimarte, Praſildo, y mas guerreros,
Con tan nueuo error van adelante,
Por deſpachar al duque corren fieros.
Mas del cuerno ſe acuerda alli al inſtante
Y el orgullo quito alos caualleros:
Sino a corriera al ſon marauilloſo,
El duque fuera muerto doloroſo.

En poniendo ala boca el cuerno fuerte
Haze ſentir en torno el ſon horrendo,
Aguiſa de palomas que por ſuerte
Oyen el arcabuz y van huyendo,
No menos Atalante ve'la muerte:
No menos dela cueua va temiendo
Temblando de temor deſcolorido,
Huye haſta do el ſon mas no ha ſentido.

El guardian huyo conlos guardados
Y los cauallos quantos alli auia,
Que ni con ſogas fueron reparados,
Y los dueños los ſiguen a porfia,
Ni gato ni raton quedo, eſpantados
Salieron y vno d'otro ſ'eſparzia,
Y conlos otros fuera el Rabicano,
Sino que dio al ſalir al duque en mano.

Como ouo Aſtolfo al magico corrido,
Quito al marmol la loſa tan peſada,
Hallo aqui algun carater imprimido,
Y coſas mas, de quien no eſcriuo nada
Deſtruyrſe lo todo muy cumplido,
Deſſea y toda coſa fue quebrada,
Como le dixo el libro, y me reſumo
Que fue el palacio todo ē niebla y humo.

Aqui hallo que con cadenas d'oro
El cauallo a Ruger tenian atado:
Yo digo aquel qu'el nigromante Moro
Por embiallo a Alcina l'auia dado,
Adonde Logiſtila muy decoro
Moſtro a enfrenar y a Frācia fue tornado,
Torno de India haſta Ingalaterra
Por todo el dieſtro lado dela tierra.

No ſe ſi os acordays de como el freno
Angelica enla rama dexo el dia
Que ſe encubrio deſnuda en ſitio ameno
Haziendo al buen Ruger tal villania:
Torno aquel gran bolante por ſereno
Ayre, y a ſu maeſtro ſe boluia
Y eſtuuo conel dentro haſta tanto
Que ſe rompio la fuerça del encanto.

Nunca fue de ventura mas jocundo
Aſtolfo qual d'aqueſta porque pueda
Ver la tierra, la mar, ver todo el mundo,
Verlo que nunca ha viſto y por ver queda:
Y eneſto ſer en todo ſin ſegundo.
Apunto vino aquel bolante en rueda,
Sabia ſer el cauallo concertado
Y para el baſtante muy prouado.

En India lo prouo quando quebrara
La gran ſabia Meliſa de ſu mano
Las fuerças dela que le traſtrocara
En ſilueſtre arrayhan el roſtro humano.
Y bien lo vio y harto bien notara
Su enfrenado correr por ayre vano,
Y como Logiſtila dio aquel modo
Del gouierno a Ruger para yr por todo.

Traçando ſu jornada fue al volante
Y ſu ſilla le puſo que alli eſtaua,
Y d'otros frenos que hallo al inſtante,
Vno le hizo tal que lo enfrenaua,
Que de cauallos que huyan delante
Vna alcandara dellos llena eſtaua,
Mas ora vn penſamiento lo deſuela
Del Rabican por eſto ya no buela.

Razon tenia d'amalle y de querelle
Qu'era ſin par de juſta y dela eſpada,
Y auia venido enel ſin mal hazelle
De India a Francia, ved que tal jornada,
Mucho penſo, y al fin pienſa traelle
Aquien lo de por joya muy preciada,
Y no dexallo aſſi por el camino
Para el primer ladron o pelegrino.

Mirando estaua por si alli veria
Caçador por los montes o villano,
Que consigo lo trayga y sea su guia,
A qualque villa encima el Rabicano:
Todo aquel dia hasta el otro dia
Espero el duque y esperaua en vano
Ala mañana siendo el dia nublado
Vio por el monte vn cauallero armado.

Es menester si he de contar el resto
Que busq al gran Ruger y a Bradamante
Que cessando aquel son del cuerno presto
De alli fueron los dos harto distante,
Miro Ruger y conocio aquel gesto
Que escondido le auia assi Atalante,
Hizo Atalante hasta aquella hora
No conocerse el ni su señora.

Mira Ruger a Bradamante, y ella
Miraua harto enel marauillada,
Como le auia cegado tanto aquella
Niebla el sentido, siempre enuelesada:
Ruger abraça aqui a su dama bella
Que mas que rosa estaua colorada,
Y dela boca sus primeras flores
Cogio de sus dulcissimos amores.

Tornaron con sabrosos mouimientos
Mill vezes a abraçarse tan estrechos
Tan dulces, tan gozosos, tan contentos,
Que a penas su plazer cabia en sus pechos,
Grande pena les da que encantamentos
Mientras andauan so los vanos techos:
Causaron el no auerse conocido
Y tan alegre tiempo auer perdido.

Dispuesta Bradamante dalle entero
Plazer que a virgen sabia se conuenga,
Con su amador quedando puro entero
El casto pecho y ledo lo entretenga,
Dixo, Si el dulce fruto tu Rugero
No quieres que te trayga yo ala luenga,
Tienes me de pedir sin mas tardarte
A Amon mi padre y antes bautizarte.

Ruger que fuera ya no solamente
Sido Christiano por amores desta,
Como lo fuera el padre antiguamente,
Y abuelo y su linage sin requesta,
Mas por dalle plazer liberalmente
Le diera ellalma y vida con gran fiesta:
No solo dixo, en agua porne luego
La cabeça por ti mas en vn fuego.

Por bautizarse y verla ya su esposa,
Muy ledo el gran Ruger tomo la via,
Guiando Bradamante a Valle vmbrosa,
(Que assi fuera nombrada) vna abadia
Rica gentil no menos religiosa,
Cortes con todo aquel que alli venia
Hallaron al salir dela floresta
Vna dama muy triste enl rostro honesta.

Ruger que humilde fue y muy comedido
En especial con dueña o con donzella,
Como el hilo de lagrimas tendido
Vio enel rostro gentil y color bella:
Ouo gran piedad y muy perdido
Por saber su trabajo y su querella:
Despues de saludalla le pedia,
Porque humedo el rostro assi traya.

Ella alçando los ojos humilmente
Humilde y blando respondio a Rugero,
Dixole su ocasion, y finalmente
Contara su discurso verdadero,
Gentil señor le dixo ciertamente
Qu'el tierno llorar mio amargo y fiero
Es de solo piedad de vn moço y cierto
Que creo q en vn castillo leauran muerto.

Este amando (señor) vna donzella
Hija del gran Marsilio Rey d'España,
So mugeril vestido y ropa bella
Fingiendo voz con gracia muy estraña,
Holgaua dia y noche assi conella,
Sin que lo sospechasse la compaña,
Mas no ay secreto al fin tã bien cubierto,
Que no sea d'alguno descubierto.

El que lo sospechó a dos lo cuenta
Los dos a otro el Rey assi lo ha oydo,
Vn priuado del Rey con gran afrenta
Enla cama alos dos los ha prendido,
Y en vna roca escura con gran cuenta
Estrechos y apartados ha tenido,
D'oy no passara solo vn momento
Que no muera el mãcebo ẽ grã tormẽto.

Huydo he solo por no ver quemado
Con tan gran crueldad vn pobre amante
Cosa no me dara tanto cuydado,
Como vello en tormento y mal andante:
No me verna plazer tan acabado,
Que nõ se torne llanto y abundante,
Pensando yo enlas llamas crueles viles
Que alli quemaran miembros tan gẽtiles.

A Bradamante pesa lo que ha oydo
Y mucho el coraçon se le enternece,
No menos por aquel pena ha sentido
Que si fuera su hermano y s'entristece,
Y el miedo no tan presto se le ha ydo,
Que con causa le vino qual parece:
Dixo, Sera muy bien pues q̃ aqui estamos
Que la espada en fauor deste boluamos.

Ten esperançà dixo y no cuydado,
Ala dueña, y seras nos buena guia,
Porq̃ si el fuego al moço no ha quemado
La vida le asseguro eneste dia,
Ruger con coraçon tierno abrasado
Por su dama y su bien y su alegria,
Sintia inflamarse de vn desseo nueuo
De no dexar morir aquel mancebo.

Y ala dueña aquien vio correr de llanto
Vn rio delos ojos le dixera
Socorro y no llorar ni tardar tanto
Conuiene, y haz que nos ante que muera
Vamos, donde veras con gran espanto
De mill lanças sacalle libre fuera,
Alarga el passo porque si se tarda
Nuestro socorro, el fuego no le arda.

La gran audaçia, el muy brauo semblante
D'aquella compañia esclarecida,
Tuuieron fuerça de tornar delante
La esperança donde era ya huyda,
Mas porqu'era el camino muy distante,
Y teme ser la via defendida
Y le saliesse vana la querella,
Suspensa estaua enesto la donzella.

Dixo, Bien creo yo que si la via
Mas llana y muy derecha se hiziesse,
A tiempo y a sazon se llegaria,
Que encẽdido el grã fuego no estuuiesse,
Mas conuiene apartarnos de porfia
Por otra donde creo se perdiesse,
El dia y la ocasion, y temo cierto
Que hallemos al moço triste muerto.

Porque no ymos (pregunto Rugero)
Por la mas corta, y ella ha respondido,
Vn castillo del conde de Pontiero
Esta enel passo, y es bien defendido
Con vso malo inico, cruel y fiero,
Por andantes tres dias ha sabido
Por Pinabelo el hombre peor que biua
Hijo del conde Anselmo d'Altariua.

Las donzellas y andantes maltratados
Van, de su mano y con muy graues daños,
Desnudos los embia y deshonrrados,
Ellos sin armas y ellas sin sus paños,
Caualleros jamas tan esforçados
Corrieron lança en Francia aura mill años
Como quatro que tienen la querella
Iurada a Pinabel de mantenella.

La costumbre os dire qu'es mantenida
De tres dias aca sola ordenada,
Y si es derecha o no, ved la seguida
Y la ocasion que assi fue tan jurada:
Pinabel (vna dueña fementida
Peruersa) tiene y sin ygual maluada
Caminando con ella en vn boscage
Recibio de vn andante vn gran vltrage.

Aquel viendose desta motejado,
Porque vna vieja en ancas el lleuaua
Iusto con Pinabel qu'era dotado
De poca fuerça y presuncion sobraua,
Derriuolo, y a ella apeo enel prado
Prouando la si coxa caminaua,
Dexola a pie y d'aquella ropa bella
Hizo vestir la vieja su donzella.

Esta que a pie quedo d'yra rabiosa
(Que en solo en bië vengarse aqui se füda)
Ygual con Pinabel en toda cosa
En maldad y Perfidia la segunda,
Ni jamas dia y noche no reposa
Diziendo, No sera nunca jocunda,
Si a mill auentureros escogidos
No quita arnes y a damas sus vestidos.

Aquel dia mismo a caso ha acontecido
Venir quatro guerreros ecelentes,
Que de muy lexos tierras han venido
Muy pocos dias ha, todos parientes
De tanto essuerço y de valor subido,
Que ë nuestra edad no ay öbres tä valiëtes
Grifon y Sansoneto y Aquilante
Y el saluage Guidon moço pujante.

Pinabelo el traydor muy cortesmente
Los ouo en su castillo aposentado,
Prendio los enla cama finalmente,
Mas nunca libertad les ha otorgado
Sin que alli le jurassen firmemente
Vn año y dia termino assentado,
Qu'estarian aqui los caualleros
A desnudar a los auentureros.

Tambien alas donzellas que alli passen
Dexar a pie y quitalles los vestidos,
Fueles forçado qu'esto assi acetassen
Aunq̃ andan tristes dello y muy corridos:
No penseys que por esso alli passassen,
Sin desnudar a muchos mal venidos,
Que hartos caualleros ya vinieron,
Que sin armas y a pie d'ellos partieron.

La orden dellos es, que el que por suerte
Primero sale, justa alli primero,
Si alguno lo derriba, y es tan fuerte,
Que enla silla se quede, el tal guerrero,
Todos salen a darle cruda muerte
Que assi juraron de cumplir el fuero:
Pues ved siendo tan fuerte cada vno
Lo que sera si son todos en vno.

Al caso no conuiene assi importante
Porque os ofende mucho el deteneros
Y el afirmar la justa alli costante
Que ya que vos vençays los caualleros
Como lo muestra tan gentil semblante
No vencereys a punto los guerreros,
Y es duda y creo qu'el mancebo se arda
Si en socorrelle todo el dia se tarda.

No miremos Ruger dixo en aquesto
Y lo que se podra se haga enello:
Tenga quien rige el çielo cargo desto:
O fortuna si toca a ella el prou'ello,
Y sea por esta justa manifiesto
Si somos buenos para socorrello,
Aquel que por razon tan flaca luego
Segun dizes sera muerto enel fuego.

Y sin mas respondelles la donzella
Los lleua por la via corta y cierta,
Tres millas anduuieron por aquella,
Viniendo al fin al puente y ala puerta
De do tornan andantes con querella,
Despues de ver alli su vida incierta
En assomando desde l'alta roca
La campana dos golpes luego toca.

A priessa veen salir la puerta a fuera
Trotando en vn rocin vn viejo fiero,
Que gritando venia, Espera, espera,
Hola, hola, que aqui pagan el fuero,
No os han dicho la vsança tal qual fuera
Que aqui se tiene? Yo dezilla quiero.
A contar començo la vsança braua
Que Pinabel en forma tal guardaua.

Despues de dicha en via de consejo
Como solia con otros caualleros
La dama desnudá,Hijos,el viejo
Dezia,y dexa vosotros los ligeros
Cauallos,y armas,o dexa el pellejo,
O con quatro lidia nuestros guerreros:
Y la costumbre cuenta sin recelo
Que oseruaua el maluado Pinabelo.

No mas,dixo Ruger,que ya informado
De todo estoy,no mas aqui argumento,
Solo aprouarme en hecho aqui he llegado
Si assi enel coraçon soy qual me siento
Cauallo,arnes,vestido,no de grado
Dare,viendo amenaza y no ardimiento,
Y se que por palabras de qualquiere
Mi amigo las suyas dar no quiere.

Haz ya por dios que vea aqui presente
Quien mis tropheos quiere y mi cauallo,
Que se de passar el monte prestamente
Y mucho no podre yo aqui esperallo,
Vete,responde el viejo,y passa el puente,
Si quieres tu negocio despachallo:
Con sobreuistas sale coloradas
Vno,y de blancas flores recamadas.

Bradamante rogo a su cauallero,
Le dexe por su amor aquel cuydado
De sacar dela silla a'quel guerrero,
Que assi venia de flores tan bordado,
Mas no pudo acaballo con Rugero,
Y harto fue auer ella assi callado:
Toda la empresa quiso y la querella
Y Bradamante qu'estuuiesse a vella.

Dixo al viejo Ruger si por ventura
Conocia al galan que assi venia
Sansoneto(dixo)es que en vestidura
Conozco,y enla flor y gallardia:
Apartanse los dos por la llanura
Sin hablarse,y fue corta la porfia
Que se van a buscar en fuerte passo
Y alargan sus cauallos bien el passo.

Enesto del castillo eran salidos,
Hartos con Pinabel de sus peones
Para tomar las armas a rendidos.
Que dexauan sin honrra los arzones,
Venian los caualleros encendidos
Afirmando enel ristre los lançones,
Que dos palmos de veta bien polida
Hasta el hierro tenian muy seguida.

Tenian destos mas de diez de fina
Veta,de frexno poco auia cortados,
Por Sansoneto en selua alli vezina
Para esta justa dos tenia apartados,
Escudo y aun coraça diamantina
Han menester los golpes tan pesados,
Vinieron fuertes y vno a Ruger viene
Y el otro Sansoneto en si retiene.

Passara cada qual vn yunque ardiente
Bien templado y d'estremos azerados
Firmando en los escudos reziamente
Al medio curso fueron encontrados,
El de Ruger que al demonio en su fuente
Hizo sudar sus temples desusados,
No temio el golpe qu'era el d'Atalante.
De cuya fuerça se hablo ya ante.

Yo os he ya dicho que con fuerça tanta
Alos ojos su luz braua heria,
Que al descubrir qualquiera vista encãta,
Y al hombre amortecido le tendia.
Cubierta trae la lumbre que assi espanta
Mas por gran menester la descubria
Aqui vio qu'era en perfecion muy duro,
Pues quedo d'aquel golpe tan seguro.

El otro que el artifice tuuiera
Menos doto,el gran golpe no ha sufrido
Como rayo toco y assi lo abriera,
Dando lugar al hierro que ha venido,
Al hierro dio lugar y descurriera
Hasta el braço que mal se ha defendido:
Assi que fue herido Sansoneto
Y a su despecho en tierra fue en efeto.

Delos quatro el primero a tierra viene,
Que mantenia el vso tan maluado:
Tropheo no gano ni se detiene
Enla silla cayendo y no a su grado.
Llorar quien rye a vezes le conuiene,
Y ver tal vez rebelde su buen hado.
El viejo auisa desto alos guerreros
Y salen con sus lanças brauos fieros.

Iuntose Pinabel aqui entre tanto
A Bradamante por saber quien fuera
El que con tal proeza y valor tanto
A su buen cauallero mal hiriera:
La justicia de dios por dalle quanto
Merecia, le truxo a tal carrera
Sobr'el cauallo mismo que ya ante
Quitara el por engaño a Bradamante.

Era el otauo mes cerca passado,
Que con ella hallando se en camino
Si os acordays, el Magances maluado
La derroco enla tumba de Merlino,
Y el ramo la libro como he contado,
Cayendo alli sobr'el en tan buen sino
Y el le truxo el cauallo con certeza
Que sepultada estaua en gran baxeza.

Conoce su cauallo Bradamante,
Y conoce por el al delinquente,
Como su voz oyo y le vio delante,
Y con mas atencion miro de frente,
Este es dixo el traydor de fe incostante,
Que procuro vltrajarme tan vilmente,
Ved su peccado como lo ha traydo
A ser d'aquel engaño aqui punido.

La amenaza y la espada que ha sacado
Fue todo a vn punto, y contra el arrojarse
El camino primero le ha atajado,
Que no pueda al castillo yr a encerrarse
Como zorra al biuar acostumbrado:
La esperança le quita de saluarse:
El va gritando sin valor corriendo,
Y el triste enla floresta entro huyendo.

Sin color y temblando la persona,
Toda esperança ha puesto en no esperalle,
Mas la animosa dama de Dardona
Puso le el hierro al lado por matalle:
Siguelo sin mirar enel persona,
Del gran rumor hazen bramar el valle,
Esto en aquel castillo no s'entiende
Que cada qual al buen Ruger atiende.

Y los tres caualleros d'aquel fuerte
Salieron presto, y ponense enla via:
Venian assi segun salio la suerte
Qu'el falso Pinabel echado auia,
Cada vno preçiaua mas la muerte
Que la vida haziendo villania:
Verguença enciẽde al rostro al pecho pena
Porque yr tantos a vno el fuero ordena.

La cruda meretriz que auia hecho
La inica vsança, bien assi oserualla
La jura les acuerda que auian hecho
Los quatro procurando de vengalla.
Si con mi lança acabo libre el hecho,
Porque me quieres d'otra acompañalla?
(Dezia Guidon saluage) y si te miento
Cortame la cabeça enel momento.

Esto dezia Grifon y esto Aquilante:
Iustar queria de solo a solo el vno,
Y quedar preso o muerto alli delante,
Antes que tantos combatir con vno.
La dueña les dezia eneste instante
Las palabras dexá sin fruto alguno
Que para pelear os he traydo,
No para ley hazer nueua o partido.

Fuera bien al prenderos replicallo,
Y no tan tarde con tan largas glosas
Deueys el vso puesto assi oseruallo,
Y no hazer las lenguas mentirosas:
Ruger les grita, Ved aqui el cauallo
Adereçado y armas muy hermosas,
Las ropas veys tanbien de mi donzella
Si las quereys dad priessa ala querella.

Por vn cabo la dueña los castiga,
Y por otro Ruger llamo burlando:
Tanto que vienen juntos enla liga
Mas de verguença el rostro colorando,
Vereys venir aquellos con fatiga
Hijos del Borgoñon marques: y quando
Llegaron el Saluage fue el postrero
Por que no era el cauallo tan ligero.

Y con la lança que Ruger auia
Derriuado al primero, alos tres llega,
Cubierto del escudo que solia
Atalante traer en monte y vega:
Digo aquel encantado que luzia
Tanto que humana vista ant'el se ciega:
Aquien quando Ruger se vio afligido
Por vltimo socorro auia acorrido.

Tres vezes le fue solo prouechoso
De peligros librandolo su lumbre,
Las dos, quando del reyno tan vicioso
Salio a mejor y mas gentil costumbre.
Tercera quãdo aquel gran pez mostruoso
Dexo con hambre enla marina cumbre,
Dela qu'estaua alli bella desnuda
Que fue la q̃ libro y le fue tan cruda.

Sino enlas tres, despues todo aquel resto
Lo tuuo en vn cendal bien cobijado
Que lo podia descubrir muy presto,
Quando ouiesse de ser del ayudado.
Aqui vino ala justa fiero puesto
Como os he dicho assi tan esforçado:
Que aquellos tres que alli tenia delante
Menos temia que a vn pequeño infante.

Enla pluma, toco a Grifon Rugero,
Del escudo, que llega ala visera,
D'vn cauo y d'otro anduuo el cauallero
Por caer del cauallo, al fin cayera.
Grifon topo enel crudo escudo fiero,
Mas deslizando enel poco prendiera,
Por ser tan liso y fuerte y tan perfeto
Resuala y haze enel contrario efeto.

Rompio el gentil cendal con que cubria
El encantado fuego y espantoso,
Al qual rayo caer le conuenia,
Enuelesado ciego y muy bascoso:
Aquilante ala par fuerte corria,
Rõpio el resto y mostrolo mas lumbroso,
A los hermanos hiere el fiero rayo
Los ojos, y a Guidon con gran desmayo.

Cada qual cae aca y alla tendido,
Y el escudo no solo les cegaua
Los ojos, mas tambien todo el sentido.
Ruger que del successo no curaua,
La espada en alto reboluio atreuido,
Blandeando quien dulce y bien cortaua:
Ninguno le miró como venia
Mas cada qual en tierra se tendia.

Peones y hombres d'armas se veyan,
Mugeres con aquellos que salieran,
No menos los cauallos se tendian
Con agonia tal qual si murieran,
Marauillose en ver como cayan,
Pero el velo colgar vio que rompieran,
Digo el cendal con que venia cubierto
El fuego que ofendia al mas despierto.

Rebuelue y reboluiendo yua buscando
Con los ojos su dama y su guerrera,
Y vino ado dexado l'auia quando
Se començo la justa alli primera,
Penso que s'era yda desseando
Estoruar que aquel moço assi no muera,
Temiendo qu'el gran fuego no lo arda
Eneste medio que en justar se tarda.

Alli desuanecida entre otros vido
La dama, de quien fue tan bien guiado
Delante se la puso y le ha dolido,
Sigue el camino harto con cuydado,
De vn manto que la dama auia traydo
Cubrio el escudo fiero assi encantado,
Torno aqui en su sentido aquella presta
Como el manto la lumbre tuuo puesta.

Yua Ruger con colorada cara:
Y por verguença pura alçalla no osa,
Parecele lo reptan ala clara,
Que su victoria fue poco gloriosa.
Que enmienda hare yo?y cueste cara:
(Dezia assi)a vna culpa vergonçosa?
Diran me que lo hize y que me fio
Eneste engaño mas qu'en valor mio.

Mientras pensando enestas cosas yua,
Hallo lo que buscaua y fuele gozo,
Que en medio del camino hazia riua,
Estaua hecho vn hondo y ancho pozo:
Aqui el ganado en hora ardiente estiua
Beuiendo a sestear se yua con gozo:
Dixo Ruger, Agora hago cuenta
Que no haras escudo mas afrenta.

Comigo no estaras mas, y esta sea
Postrera afrenta que suffrir tenia:
Diziendo esto ligero alli se apea
Y toma vn canto grande dela via,
Al escudo lo ato y aqui lo emplea,
Y al hondo d'aquel pozo baxo embia:
Dixo, Queda en eterno en tal efeto
Y contigo mi escarnio este secreto.

Lleno el pozo era d'agua en gran hondura,
Pesa el escudo el canto era pesado,
No se quita d'aqui ni se assegura
Hasta qu'el lustre vio d'humor cargado:
El ato noble y claro por ventura
La muy parlera fama ha diuulgado
Con gloria y boz tan alta y tan estraña,
Que en torno sonó en Frácia y en España.

Ya pues de boz en boz hizo bien esta
Ventura por el mundo muy sonada,
Tomar andantes muchos tal requesta
Haziendo algunos larga la jornada:
Mas no supieron qual fue la floresta,
Donde la lumbre estaua sepultada,
Que la dueña que l'ouo pregonado,
Nunca lo dixo adonde fue lançado.

Quando Ruger del passo se partiera
Do con poca batalla ouo vencido:
Los quatro d'aquel Conde donde fuera
Cada qual como estatua sin sentido,
Y al escudo su lumbre mal metiera
La que cegaua vista y el sentido,
Y aquellos que quedaron como muertos
Fueron con marauilla ya despiertos.

No en otra cosa el dia se hablaua
Entr'ellos, sino en tan estraño caso,
Y como aquella luz que assi cegaua
Vencidos los dexo enel campo raso.
Hablando enesto nueuas les llegaua
De Pinabel que junto era al Ocaso,
Que Pinabel muriera saben cierto
Mas no sabē quiē fuera el q̄ lo ha muerto.

La fuerte Bradamante eneste medio
A Pinabelo puso en gran estrecho,
Cien vezes le poniendo hasta el medio
La dura espada por el lado y pecho.
Quitado al mundo este hedor d'en medio
Que corrompia la tierra muy de hecho
Por el testigo bosque se ha tornado
Conel cauallo que le auia lleuado.

Quiso tornar a do dexado auia
A su Ruger, y anduuo muy errada,
Por valles y montañas se boluia,
Corriendo la comarca fatigada:
No le plugo a fortuna en aquel dia
Que con Ruger topasse enla cañada:
Oreys en otro canto mill primores
D'armas, damas, amor, y desamores.



CANTO VENTESIMO SEGVNDO.

Que trata delo que auino a Bradamante yendo la via de Val Vmbrosa, assi mesmo lo que auino al Conde Roldan, y como se torno loco por amores de Angelica la bella.





PROCVRE cada vno buenamente APROVEchar aquel con quien tratare:
Qu'el bien hazer se paga ciertamente,
O no daña si ya no se pagare:
Quien daña a otro le verna presente
Su pago, quando menos se catare,
Que los hombres se topan (ya sabemos)
Y no los montes que immouibles vemos.

Pues mira a Pinabel lo que le auino,
Por auerse tratado ynicamente,
Que le vino el castigo justo y dino,
Digno y justo a su injusta y falsa mente:
Y dios que no consiente que contino
Padezca por vn malo vn innocente
Saluo la dama y saluara sin cuento
Que vea tener desnudo el pensamiento.

Creyera Pinabel qu'esta donzella
Quedaua por el muerta y sepultada,
Y no vella jamas ni menos qu'ella
Se auia del daño ver nunca vengada,
Y aunque era tierra de su padre aquella
No le pudo valer al falso en nada,
Aqui Altariba esta entre montes fieros,
Enel confin de tierra de Pontieros.

Aquel castillo suyo bien guardaua
El conde padre deste Pinabelo,
Donde con sus amigos se encerraua
Quando de Claramonte auia recelo,
La dama al mal traydor furiosa y braua
Al pie de vn monte lo mato sin duelo,
Y no supo con otro defenderse
Que con pedir merced y con dolerse.

Despues de muerto el falso cauallero,
Que ala dama quisiera dar la muerte,
Ella quiso tornar a su Rugero,
Mas no lo consintio su dura suerte,
Porque la hizo entrar por vn sendero,
Y la lleuo do el bosque era mas fuerte,
Y mas saluage y solitario quando
El Sol la tierra escura va dexando.

No ſabiendo otra parte donde pueda
La noche repoſar alli paraua,
Sobre la nueua yerua en'l arboleda,
Parte durmiendo mientra el Sol tornaua
Parte a Ioue y Saturno:y aun la rueda.
Do Marte y Venus andan contemplaua,
Con ſu orden y curſo y mouimiento,
Dando a Rugero toda el penſamiento.

Harto de coraçon gime y ſoſpira
De arrepentida y de dolor ſobrado,
Porque mas qu'el amor pudo la yra,
Dezia, Pues de Ruger m'e aſſi apartado,
Puſiera yo alomenos qualque Mira.
Quando eſta mala empreſa oue tomado
Para acertar adonde auia ſalido,
Pero truxe al venir ciego el ſentido.

Eſtas razones y otras no ceſſando
Muy mas ardiente al coraçon hablaua,
El viento de ſoſpiros augmentando
Lluuia de pena y lagrimas cauſaua:
Sobre nueuo eſperar vio colorando
Al Oriente el Aluor que el dia aclaraua,
El cauallo tomo de do pacia
Subiendo enel ſalio al encuentro al dia.

No a mucho caminar vio ala ſalida
Del boſque do el palacio fue encantado,
Alli donde aſſi fuera eſcarnecida
Con gran error del mago tan maluado.
A Aſtolfo enla ribera muy florida,
Que auia el Hypogrifo y a enfrenado
Cuydoſo que no ſabe el Rabicano
Que haga del o a quien lo de enla mano.

Acaſo ſe hallo que enel inſtante
Aſtolfo no tenia celada pueſta,
Y pudo conocello Bradamante
Al punto que ſalio dela floreſta:
Saludolo poniendoſe delante
Deſpues delo abraçar con muy gran fieſta
Nombroſe y la viſera alli ſe alçaua,
Y muy claro quien era le moſtraua.

Topar perſona Aſtolfo no pudiera
A quien ſu Rabican mejor dexaſſe,
Para penſallo bien qual mereciera,
Y ala buelta deſpues ſelo tornaſſe,
Que ala hija del duque Amon guerrera
A quien creyo que dios alli guiaſſe.
Holgar ſiempre conella ſe ſolia
Y eſtonces mas que meneſter la auia.

Deſpues que muchas coſas han hablado
Con abraços con fieſta y con amores
Y ſe han el vno al otro preguntado
De todos ſus ſuceſſos los mejores,
Si he d'yr (Aſtolfo dixo) yo he tardado
Por region delos dioſes boladores,
Y ala dama deſcubre el penſamiento
Y el Hypogrifo y buelo en vn momento.

No admiracion la dama aqui tenia
Viendo tender las alas al cauallo,
Que ya tuuo conel dieſtra porfia,
Con daño del que'nel yua a cauallo,
Y aun caſi ya por el cegado auia
Tan fixa eſtuuo alerta en bien mirallo,
El dia que ſubio (con ſu Rugero)
Por la region del ayre tan ligero.

Dixo Aſtolfo al partir que le queria
Dexar aquella beſtia tan perfecta,
Que ſi al tirar del arco le mouia
Atras ſe dexaria la ſaeta.
Diole tambien las armas que traya,
Para que en Montaluan tambien las meta,
Y ſe las guarde haſta la tornada,
Que no le cumplẽ mucho en tal jornada.

Queriendo alto bolar determinoſe
D'aligerar el peſo que lleuaua,
La eſpada ciñe, el cuerno al cuello echoſe,
Pues para toda affrenta le baſtaua,
Bradamante la lança reſeruoſe,
Que fue del Argalia la que echaua
A quantos caualleros enla guerra
Encontraua, tendidos por la tierra.

El duque puesto sobre el gran bolante
A cauallo enel ayre va con tiento:
Tal priessa despues da que Bradamante,
De vista lo perdiera en vn momento,
Va como va el piloto assi delante
El gouierno, temiendo el fiero viento,
Y quando puerto y tierra se le alexa,
Pone velas y el viento atras se dexa.

Partido el duque y viendo assi quedarse
La dama se congoxa fuertemente,
Porque no sabe como ha de lleuarse
Las armas y el cauallo del pariente
A Montaluan, y siente en si raygarse
Vn fuego y vn desseo biuo ardiente,
De ver a su Rugero que creya
Que en Vallevmbrosa cierto estar deuia.

Estando assi suspensa por ventura
Passar delante della vio vn villano:
El qual hizo que atasse l'armadura
Como pudo y ponella en Rabicano,
Y que traya consigo (ella procura)
Vn cauallo cargado y otro a mano
Ella traya el vno ya primero
Y el otro fue del muerto cauallero.

La via penso tomar de Vallevmbrosa,
Porque alli su Rugero ver creya,
Qual es mejor y breue esta dudosa,
Y caminando de yra se encendia
El villano mal platico en tal cosa,
Que no sabia el camino, erro la via:
Al fin quiere andar ella ala ventura,
Do piensa el lugar ver enla espessura.

Mirando aca y alla por si persona
Veria a quien pedille la carrera
Del bosque vmbroso, sale a hora de nona
Y vn verde montezillo descubriera
Con vn castillo encima por corona,
Mirolo y Montaluan le pareciera,
Y era cierto aquel su Montaluano
Do su madre tenia y algun hermano.

Conociendo el lugar enojo ciego
De coraçon la puso entristecida
Descubierta sera en parando luego
Y no sera possible su partida,
Y si d'aqui no parte en biuo fuego
D'amores hara fin su triste vida,
Ni a su Ruger vera ni hara cosa
Delo ya concertado en Vallevmbrosa.

Penso vn poco, despues determinose
No yr a Montaluan sino dexalle,
Por yr al monesterio apressurose
Hazia la parte do creya hallalle,
Mas su fortuna cruel presto mudose,
Porque antes de salir del verde valle
Con Alardo encontro antes del llano
Sin poder esconderse deste hermano.

Venia de repartir por el condado
Ala gente de guerra alojamiento,
Que dela circunstante auia mandado
Carlos alli hazer ayuntamiento,
Y despues ya d'auerse saludado
Primero con fraterno acogimiento,
Hablando en muchas cosas caminaron
Tanto que a Montaluan al fin llegaron.

Entro la gentil dama en Montaluano
Do con lagrimas fue muy abraçada
De Beatriz su madre que ya en vano
Por su mandado en Francia fue buscada,
Alli el besar, alli el tocar de mano
De su madre y hermanos tuuo en nada
Con aquel abraçar y dulces besos
Que de Ruger tenia su alma impresos.

No pudiendo partir determinaua
Que fuesse a Vallevmbrosa vn mẽsagero,
Para auisar la causa que'storuaua
No poder ella ver a su Rugero,
Y que se bautizasse le rogaua
Por su tan puro amor y tan sincero
Y que Christiano hecho se viniesse
Donde su matrimonio se hiziesse.

Con aquel mensagero ella queria
Embiar a Rugero su cauallo,
Pues en tanto precio lo tenia
Y cierto qu'era digno d'estimallo,
Que'n Francia ni por toda Berueria
Su par era escusado de hallallo
Tan bueno, tan hermoso, y tan gallardo,
Ecepto Brillador solo y Bayardo.

El dia que Rugero enel alado
Discurrio la region del fresco viento,
A Frontino dexo desamparado,
Y ella lo recogio con sentimiento:
Embio lo a su casa a buen recado
Nadie le hizo mal por pensamiento;
Sino fue breue espacio passeallo
Luziendo assi qual no luzio cauallo.

Ella y sus damas todas muy labrada
Hazen la sobreuista con cuydado
De blanquissima seda y de morada
Texida, y d'oro fino recamado.
D'aquello el freno y silla adereçada
Del cauallo y despues aqui ha llamado
La hija de Calitrephia su ama,
Y secretaria suya a quien mucho ama.

Quanto enel coraçon tenia a Rugero
Impreso, aquesta en vezes lo ha entendido.
La gracia y el valor del cauallero
Sobre los altos dioses l'a subido,
Llamola y dixo, Amiga medianero
En mi necessidad nunca he tenido
Tan fiel y tan bastante Hypalca mia,
Como eres tu para tan cara via.

Hypalca la donzella era nombrada:
Vete (amiga le dize) y donde fuesse
L'informa del negocio ya industriada,
Y de quanto a Ruger dezir ouiesse
Sino fue a Valvmbrosa esta jornada,
Por no poder mas fue (dixo, dixesse)
Y de fortuna qu'es mas poderosa
Qu'ellos, quexasse y mas no d'otra cosa,

Subida en vn rocin enla vna mano
La rienda de Frontino le ponia,
Diziendo que si loco, o si villano
Se lo quitar quisiesse enesta via
Para el seso tornalle presto sano
El dueño del dezille bastaria,
Que'no auria tan fuerte cauallero
Que no temblasse al nombre de Rugero.

De muchas otras cosas l'ha informado
Que tratar con Ruger tenia por ella,
La qual despues d'auellas estudiado,
Sin detenerse parte esta donzella
Por valles, llano, y monte ha caminado,
Mas delas millas diez sin ver aquella
Quien la enojasse o punto detuuiesse
Ni quien le preguntasse adonde fuesse.

A medio dia enel baxar d'vn monte
En vna estrecha y escabrosa via
Se viniera a encontrar con Rodamonte,
Que armado a vn feo enano bië seguia
Tendio la vista el Moro por el monte
Blasfemando la eterna gerarchia,
Porque cauallo tal, y tan ligero,
No lo traya armado cauallero.

De quitar vn cauallo auia jurado,
Al primero que viesse enla carrera,
Y era el primero aquel que auia hallado
Qual para su sabor pedir pudiera,
Baxeza le parece ser quitado
A donzella, y con yra y rabia fiera
Lo mira, lo contempla, y mucho estima
Diziendo: A, si a su dueño viera encima.

Hypalca respondio, Si enel presente
Viniera, te trocara el pensamiento,
Porqu'es mejor que tu, y aun mas valiente
Sin par en gentileza y ardimiento.
Quien es (le dixo el Moro ayradamente)
Ruger: respondio Hypalca: y al momento,
Responde el fiero Moro, Yo lo quiero,
Porque venga a pedirme lo Rugero.

Y si qual es supiste tu pintallo,
Y vale mas que otro, a mi sin falla
Conuerna el alquiler dar y el cauallo
Y a su arbitrio hara Ruger la talla:
Que Rodamonte soy has d'auisallo:
Y si querra comigo la batalla
Hallarme ha, que do quier q̃ vaya o quede
Mi luz muy claro descubrir me puede.

Por donde voy tal rastro dexar suelo,
Qu'el rayo no tan grande dexaria
La rienda d'Oro enesto sin recelo,
Ala ceruiz gallarda la boluia,
Salta en Frontino y dexa con gran duelo
A Hypalca, y por dolor que la heria
Deshonrra al Moro y torna amenazalle
Y el sordo sube el monte y baxa al valle.

Por el camino que le guia el enano
A Mandricardo sigue y Doralize
Siguiendo Hypalca viene al gran Pagano,
Que con grandes injurias lo maldize.
Lo q̃ alli auino oyreys mas largo y llano
Pero Turpin que desta hystoria dize
Haze aqui punto y torna a aquella tierra
Do hizo Pinabel tan mal su guerra.

Apenas acabaua de matalle
La bella Bradamante, y se partia
Quando Zerbin llego por otra calle
Conla maluada vieja en compañia,
El cuerpo vio yazer en aquel valle
D'vn cauallero qu'el no conocia:
Mas como piedad enel moraua
D'aquella crueldad bien le pesaua.

Estaua Pinabel tendido al viento,
Vertiendo sangre por cien mill heridas,
Quantas podian ser si espadas ciento
Muchas vezes por el fueran metidas,
El Escoces de verlo descontento,
Por las frescas pisadas imprimidas
Se puso en auentura, si pudiesse
Ver quien el homicidio hecho ouiesse.

Que le'sperasse alli dixo a Grauina
Que prestamente a ella Tornaria
Llego a'quel cuerpo muerto la malina,
Y todo en derredor lo reboluia,
Porque si cosa enel hallaua dina
De precio le robasse alli enla via,
Que con todos sus males codiciosa
Era, mas que muger y maliciosa.

Y si pudiera bien secretamente
Traerse aquel despojo que miraua,
La rica sobreuista encontinente
Tomara conel resto que alli estaua.
Mas lo que esconder pudo facilmente
Tomo, y sabelo dios si le pesaua
De no lo desnudar mas ha le asido
Vn cinto, y so la saya lo ha ceñido.

Luego despues Zerbin alli ha tornado
Que en vano a Bradamante auia seguido,
Porq̃ el camino en muchos vio mezclado
Y'en ramos alto y baxo repartido,
Y el Sol auia casi tramontado:
Por no verse entre piedras mal metido:
Partio luego de aquel funesto valle
Conla maldita vieja sin hablalle.

A dos millas d'alli luego hallaron
La villa que Altariba se dezia,
Do a reposar la noche se quedaron
Que ya era puesto el Sol y escurecia.
Desde apoco vn gran llanto alli escucharõ
Que en torno delos valles retiñia,
El pueblo es que lloraua amargamente,
El mal que les tocaua juntamente.

Preguntando Zerbin porque era el duelo
Dixeron le que auian dicho cierto:
Al conde que su hijo Pinabelo
Auian hallado al pie de vn monte muerto.
Por no poner sospecha ni recelo
Callo Zerbin temiendo d'algun tuerto
Que bien luego penso qu'era el finado
Aquel que en el camino auia hallado.

Las andas vio traer con alarido
Con luz de muchas hachas ante d'ellas,
Alli fue el triste llanto mas crecido
Con gritos que temblaua las estrellas:
Su gozo se ha en gran llanto conuertido,
Su fiesta en luto y risas en querellas,
Y mas que todos juntos se quexaua
Su padre que por vnico lo amaua,

Mientras la triste pompa se hazia
De fiestas de dolor harto cumplidas,
Segun el vso antiguo contenia,
Las quales por la edad son corrompidas,
Vn gran rumor al pueblo enmudecia,
Y era vn pregon de bozes muy crecidas,
Que promete gran precio al que dixesse
Quien fue el q̃ a Pinabelo muerto ouiesse.

De boca en boca y d'vna en otra oreja
En la villa el pregon fue publicado,
Oyo lo al fin aquella ynica vieja,
Rabiosa como tigre encarniçado,
O quan leda vn gran daño le apareja
Al buen Zerbin o porqu'el ha enojado,
O por loarse qu'el'a sola esquiua
De humanidad en cuerpo humano biua.

Y por ganar el precio prometido,
Se fue a buscar al conde Magançino,
Despues d'vn gran preambulo estendido
Dixo qu'el matador era Zerbino,
Y aquel hermoso cinto le ha traydo
El qual visto del padre dio por dino
Para que atestiguasse por su indicio
Ala engañosa vieja el maleficio.

Al cielo el Conde Anselmo alço las manos,
Porque seria su hijo bien vengado.
Cercar hizo la casa alos villanos,
Que ya el mal pueblo estaua alborotado
Zerbin que no pensaua ver cercanos
Sus enemigos duerme descuydado,
Assi del falso Conde cautamente
Durmiendo lo prendiera aquell agente.

Aquella noche en vna escura parte
Fue en vn cepo metido y en cadena.
Avn no doraua el Sol alguna parte,
Del mundo quando Anselmo lo condena,
A que le hagan quartos en la parte,
Do fue el mal de que no merece pena:
Ninguna otra pesquisa aqui se hizo
Mas de que Anselmo assi se satisfizo.

Ya qu'el Alua bordaua el nueuo dia
Con ayre jalde, roxo y cristalino:
Del pueblo començo la bozeria,
Diziendo, Muera el d'armas tan indino,
El torpe vulgo lleua en compañia
A cauallo y a pie sin algun tino:
Zerbin con baxo rostro y demudado
Sobre vn chico rocin venia atado.

Mas dios por su piedad suma y inmensa
Ayuda siempre a'quel qu'en el espera,
Tiene le proueyda tal defensa,
Que no temays que aqueste dia muera,
Porque Roldan segun lo que se piensa,
A esto por aqui dios lo truxera,
El qual vio por el llano aquella gente,
Que ala muerte traya al innocente.

Traya consigo el Conde la donzella
Qu'en la cueua saluaje hizo vida
Del Rey Gallego hija tierna y bella
En poder de ladrones conduzida,
Perdida y rota fue la naue della
Del espantoso mar toda sorbida
Esta, mas cerca al coraçon lleuaua
A su Zerbin que allalma en do moraua.

A esta no dexo jamas el Conde
Desde que la libro enla cueua el dia,
La gente ella descubre luego en donde
Venia, y pregunto que ser podia:
Yo lo sabre Roldan luego responde,
Dexando la enel monte, decendia
Al llano y vio a Zerbin, y enla primera
Vista, le parecio de real manera.

Y llegando cab'el, le ha interrogado
Porque occasion, y como le hã prendido:
El rostro el cauallero ha leuantado:
Como al gran Paladin ouo entendido,
Su caso todo breue le ha contado
Por lo que merecio ser socorrido,
Que bien por sus palabras vio ser cierto
El Conde, padecer aquel a tuerto.

Despues qu'el entendio qu'el prosupuesto
Procedia del conde d'Altariua,
Tuuo lo por engaño manifiesto
Que su maldad conoce siempre biua,
Y por ser enemigos, despues desto
Por odio y passion que ouo muy esquiua
Entre la sangre destos Magancefes
De Mongrana, tambien Claramontefes.

Soltalde, les grito de tal baraja
Presto sino quereys que os de la muerte:
Quien es este tan fiero que assi raja?
Dixo vno por mostrarse de mas fuerte:
Si el fuesse fuego, y nos de cera o paja
Bastante harto fuera el grito fuerte:
Este salio a encontrar al Conde fiero
Y el Conde fue assi mismo al cauallero.

Puesto que aquel, las armas que traya
Quito la noche d'antes a Zerbino,
Poco le aprouecharon aquel dia
Contra el duro encontrar del Paladino
Qu'en la mexilla diestra el hierro asia,
Y aun que no passo el yelmo por ser fino,
Enel caer tal golpe ha recebido
Que roto el cuello, muerto lo ha tendido.

Tras este luego al otro s'endereça
El qual muerto abraçó la fria tierra.
La lança quedo alli no en vna pieça,
Saco la espada y fiero los atierra,
A quien hazia dos partes la cabeça,
A quien caer sin ella enesta guerra,
A tantos degolló qu'en vn momento
Mató y puso en huyda a mas de ciento.

Despues del tercio muerto va siguiendo
Hiere, rompe, taja, mata, y dando
Muertes, le huyen todos y tre miendo:
Qual venablo y qual ronca va dexando,
Otros al bosque y cueuas van huyendo,
Y cada qual procura d'yr guiando
Porque Roldan andaua tan esquiuo,
Que no queria dexar ninguno biuo.

De ciento y veynte cuenta el buẽ Turpino
Que ochenta fueron muertos enel hecho,
Al fin torno Roldan do al buen Zerbino,
Temblando estaua el animoso pecho,
Si se holgo de ver al Paladino,
Mal se podra contar en verso estrecho,
Por le hazer mas honrra se apeara,
Si atado enel rocin no se hallara.

Siendo ya suelto mientras le ponia
Roldan sus armas propias que ha ganado
Al capitan d'aquella compañia
Que por su mal tal dia se auia armado.
Los ojos a Ysabel Zerbin boluia,
Que a priessa decendiera del collado,
Despues que vido el fin del'auentura,
Venia acercando mas su hermosura.

Viendo Zerbin tan cerca con la vida
La dama que del era tan amada,
La que enel mar dixeron ser perdida,
Y del fue tantas vezes lamentada,
Siente como d'vn yelo vna herida
Su pecho d'alegria no pensada:
Falto muy presto el frio y sintio luego
Arderse en amoroso y dulce fuego.

De luego no abraçalla lo detiene
La reuerencia del señor d'Anglante,
Porque sin duda en si por cierto tiene
Qu'era Roldan de la donzella amante:
Pensando assi de pena en pena viene,
Durando poco el gozo auido d'ante
Menos sufre ver d'otro su donzella,
Que ya sufrio el oyr ser muerta aquella.

Mucho mas le dolia en ver sepuesto
En poder de quien tanto alli deuia,
Quererse la quitar no l'era honesto,
Ni empresa quiça facil no seria:
Ni a otro ver lleuarse d'aquel puesto
Tal presa, sin combate sufriria
Mas lo que deue al Conde sin querello
Haze sufra qu'el pie le ponga al cuello.

Assi callando llegan a vna fuente,
Do cada qual cabe ella se assentaua,
Y para se hablar mas facilmente,
El yelmo cada vno se quitaua,
Viendo a Zerbin la dama encontinente
El colorado rostro demudaua
Despues torno qual flor tierna parece,
Quando tras lluuia el Sol nos la esclarece.

Sin mas dudar y sin tener respeto
Torno luego a'braçar quien tanto a'mado
Sin podelle explicar bien su conceto
De lagrimas el gesto le ha regado,
Atento el Conde al amoroso afeto
Sin otra luz mas desta en si ha pensado,
Por lo que conociera enel camino
Que no podia ser otro que Zerbino.

Quando pudo formar la boz dezia
No bien enxuto el rostro colorido,
Aquel buen tratamiento y cortesia
Que del gran Conde auia recibido
Zerbin que a vna balança la tenia,
Con su vida ala ygual como esto ha oydo,
Al pie del Conde s'echa, aquel adora
Que dos vidas le ha dado en sola vn ora.

Muy mucho agradecer muchas ofertas
Se hizieran aqui los caualleros,
Si enlas seluas de hojas muy cubiertas
No oyeran gran rumor de hierros fieros,
Sus cabeças qu'estauan descubiertas,
Cubrieron con los yelmos los guerreros,
Y vieron caualgando en vn sendero
Venir con vna dama vn cauallero.

Est'era aquel guerrero Mandricardo
Que tras Roldan a gran priessa venia
Para vengar a Alzirdo y Manilardo,
Que como bueno el Conde muerto auia
Aunque no lo seguia tan gallardo,
Ora que a Doralice se traya
La qual con vn baston auia quitado
A vn esquadron de hierro muy cargado.

Nunca el Tartaro supo andando enesto
Que quien buscaua fuesse aql de Anglãte
Puesto que viesse indicio manifiesto
De ser valiente cauallero andante.
Enel mas qu'en Zerbin el ojo ha puesto
D'alto abaxo le mira en vn instante
Y aquel negro señal enel hallando
Dixo, Tu eres aquel que voy buscando.

Bien ha diez dias ya coneste dia,
Que siempre por tu rastro te he seguido,
Tanto m'estimulo tu nombradia
Y fama que en Paris de ti ha venido,
Quando a gran pena vn biuo (el qual auia
Escapado de mil que auias rompido)
Supo contar lo que Noricia llora
Por ti, con Tremecen en tan triste hora.

Con mucha diligencia t'e buscado,
Para verte y prouar mi espada dura:
Y se bien qu'eres aquel q̃ me hã mostrado
Tus armas y tu negra vestidura,
Y entre ciento sin ellas yo sacado
Te auria, contemplando tu figura
Diziendome el feroz brauo semblante
Qu'eres quien tanto busco y veo delante.

No se podra dezir le, ha respondido,
El Conde que no eres valeroso,
Que esse desseo tan alto que has tenido,
No se ha criado en pecho poco honrroso,
Sino por mas de verme aqui has venido,
Quiero que dentro y fuera a tu reposo
Me veas, y aun el yelmo assi quitarme,
Porque a tu guisa puedas contemplarme.

Y visto que bien me ayas todo entero,
Prueua el otro desseo aqui delante,
Que bien te satisfagas cauallero
Delo que assi te trae en tal instante:
Viendo, si assi qual dixo aquel guerrero
Sale la fama tal qual el semblante.
Alto, dixo el Pagano fiero ardiente
Qu'en lo vno satisfago me al presente.

Dela cabeça al pie le contemplaua
El Conde al fiero Moro bien mirando.
Los lados y el arzon le remiraua
Ni maça ve' ni estoque enel colgando
Con que armas combate preguntaua
Si le falta su lança peleando,
Pierde cuydado desto con denuedo
Responde, que assi a muchos hago miedo.

Iurado he yo de no ceñir espada
Si Durindana a don Roldan no gano,
Buscado le he por montes y cañada,
Porque tope comigo en sierra o llano:
Iurelo (si sabello ya te agrada)
Quando puse este yelmo del Troyano
Hector, coneste arnes suyo famoso
Que fue conel de tantos vitorioso.

La espada falta al buen arnes preciado
De como la robaron, no se el cuento,
Mas de qu'el Paladin la trae al lado,
Y desto se que nace su ardimiento,
Si lo topo, hare lo mal ganado
Restituyr con harto su escarmiento,
Y vengare tambien sin mas desuio
Al famoso Agrican el padre mio.

A traycion Roldan le dio la muerte,
Que se que no pudiera buenamente:
No calla mas el Conde y grita fuerte
Tu, con quien mas lo dize cierto miente:
Mas lo que buscas te ha salido en suerte
Yo lo mate y matelo justamente:
Esta es la espada que desseas adonde
Auras si con virtud compras al Conde.

Y aunqu'ella sea y es muy justa mia
Por gentileza quiero se contienda,
No sea d'alguno ya mas sin porfia,
De vna rama d'vn arbol se suspenda:
Lleuate la en buen ora en compañia,
Si tu braço me mata aqui o me prenda.
A Durindana enesto ha deceñido
Y ala rama d'vn arbol l'aprendido.

Ya se apartan de si los caualleros
Quanto vn gran tiro d'arco desuiados,
Ya pican los cauallos muy ligeros
Las riendas floxas y ellos esforçados:
Ya el vno y otro sienten golpes fieros,
En yelmos por do miran ahilados,
Las lanças les parece ser de yelo
Hincando sus astillas enel Cielo.

Por fuerça alli las lanças se han quebrado
Que no quieren los dos punto doblarse,
Y cada qual con troço muy pesado
Qual les quedo rebueluen a toparse
Herir solian diestro y concertado,
Ora qual dos villanos que a enojarse
Vienen, sobre mojones, agua o prados
Feroz se dan con palos bien herrados.

No los troços tres golpes les sufrieron
Sin que fuessen deshechos breuemente,
D'aca y d'alla en furia mas crecieron,
Puñadas les faltaron solamente,
Desclauan pieças, malla deshizieron,
Por donde asio la mano fieramente,
Nadie aqui les dessee mas armadura
Ni otro martillo ni tenaza dura.

Como podra dar fin el Moro a'questo
Que salga de su honrra guarnecido
Es locura perder el tiempo enesto
Pues daña al heridor mas que al herido,
Cierran se a braços cõ grã fuerça presto
El Rey pagano al Conde assi lo ha asido
Creyendo del hazer en vn rodeo
Lo que el hijo de Iupiter a Anteo.

Tomado lo ha al traues impetuoso
Quando lo arroja y quando a si lo tira
Tan fiero andaua el Moro y tan furioso
Que do pone la rienda poco mira:
Recogido en si el Conde valeroso
Aguarda tiempo y a victoria aspira
Sobr'el copete pone diestra mano
Al cauallo, y echole el freno al llano.

Toda su fuerça el Moro aqui ponia
Por ahogallo o dar conel tendido,
El Conde aca y alla se reboluia
No en parte alguna alli se ha detenido
Tanto el Moro tiro, tanto porfia
Que a Brillador las cinchas le ha rõpido.
En tierra quedo el Conde sin pensallo
Los pies enlos estriuos y a cauallo.

Con el rumor que vn saco muy pesado
De armas cae, el Conde vino a tierra,
El cauallo que libre se ha hallado
El que salia sin freno desta guerra
No mira bosque ni camino vsado
Corriendo va por montes, llano y sierra
De aca y de alla medroso y muy gallardo
Trae consigo al fiero Mandricardo.

La bella Doralice que su guia
Salir del campo assi sin ella vido,
Pensando que sin el mal le vernia
Su roçin açotando lo ha seguido,
Grita al cauallo el Moro con porfia,
Con mano y pie le hiere embrauecido,
Qual sino fuesse bestia amenazando
Porque se pare va y el mas bolando.

La bestia conel miedo que lleuaua
Aca y alla corria embrauecida,
Corrio tres millas y otra assi passaua
Quando l'estoruó vn fosso la corrida
Y sin colchon tener los abraçaua,
Dando juntos los dos muy gran cayda:
Dio Mandricardo enel harto pesado
No le dolio ni huesso se ha quebrado.

El fiero corredor se le detiene
Mas no puede sin freno bien guiallo,
Delas clines el Tartaro lo tiene,
Tan brauo qu'era espanto de mirallo:
No sabe que hazer ni que le auiene.
Poné el freno señor de mi cauallo
Dezia la dama, porque mas no cueste,
Que sin el y conel mas manso es este.

Parece al Moro ser descortesia
Acetar la promessa a su señora:
Mas freno le dara por otra via
Fortuna a su desseo ayudadora:
Aqui a Gabrina celerada en via
Que despues que a Zerbin le fue traydo ra
Huya qual raposa en llano o cerro
Que oye al caçador venir y al perro.

Venia assi vestida rica y bella
Con juuenil vestido muy bordado,
Que ala ardiente y viciosa su donzella
De Pinabel ouieron desnudado:
Venia enel palafren tambien d'aquella
Entre buenos del mundo auentajado,
La vieja cab'el Tartaro ha venido
Sin velle y sin auelle conocido.

La ropa juuenil causo gran risa
Ala dama y al Tartaro valiente,
Viendo la parecer d'aquella guisa,
Qual ximio viejo o mona propiamente,
Dele quitar el freno alli se auisa,
El Moro y salta a el muy prestamente,
Quitolo al palafren y con ruydo
Lo espanta, y por el monte se ha huydo.

Huyendo en si ala vieja se lleuaua,
Medio muerta de miedo y congoxosa
Por monte y valle aca y alla la entraua,
Por tierra esteril yua y por viciosa.
No digo desta aqui donde paraua
Por del Conde hablar mas alta cosa
Que la silla con quanto fue quebrado,
Sin contraste muy presto h'adereçado.

Subio a cauallo y muy gran rato mira,
Si a dicha el fiero Sarracin tornasse,
Viendo que se tardaua tras el tira,
Queriẽdo el propio ser quien lo buscasse.
Mas como era cortes sin mostrar yra
Antes que passo dellos se apartasse,
Con buen comedimiento y continencia
Tomo de sus amigos la licencia.

Zerbin d'aquel partir bien se ha dolido
Y de muy tierna llora su donzella
Quieren lo acompañar el no ha querido,
Su buena compañia en tal querella,
Y con esta razon se ha despedido
Que infamia ygual no auia como aquella
Quando vn cauallero a su enemigo
Buscaua, se valiesse de su amigo.

Y ruegale si a caso al Sarracino
Topassen antes qu'el en aquel dia
Dixessen que Roldan el Paladino
Tres dias por alli le buscaria,
Mas seguiria despues aquel camino,
Do vanderas de Francia estar sabria
Para verse enel campo del Rey Carlo
Porque el queriendo sepa do llamarlo.

Prometen de hazello diligente
Con lo que mas les mande, y apartada
La compañia, caminan diferente,
Haze diuersa el Conde su jornada,
Mas antes de partirse al continente
Quita al arbol y assi pone la espada
Y do al Moro mas cierto ver pensaua,
Por tal camino a Brillador guiaua.

Aquel estraño curso que ha tomado
Conel Moro, el cauallo riguroso,
Dos dias al Conde hizo andar errado,
Sin hallar aquel Tartaro famoso.
A vn cristalino arroyo auia llegado
Cercado de vn gentil prado hermoso
De natural color vario teñido
Y de arboles diuersos guarnecido.

Hazia graciosa sombra el Medio dia
A los ganados y al pastor desnudo,
Tal que Roldan enojo no sentia
Con la coraça yelmo y el escudo.
Por reposar en medio se metia:
Albergue trabajoso halla y crudo:
Muy mas que dezir puedo desdichado
Y dia infelice, amargo, y mal hadado.

Mirando en torno a caso escritos vido
Arboles muchos dela fuente vmbrosa
Y assi como ha mirado ha conocido
De mano cierto ser de su alma y diosa:
Este era aquel lugar que aueys oydo,
Do con Medor venia leda amorosa
De casa del pastor la clara estrella
La Reyna del Catay como angel bella,

Angelica y Medor con cien mill ñudos
Ligados juntos en mill cabos via,
Y quantas letras vee son clauos crudos
Que amor por las entrañas le metia,
Busca de no creer los que assi agudos
A su despecho el alma en si sentia,
Otra Angelica creer quiere que fuesse
Que assi su nõbre a caso alli imprimiesse,

Esta letra conozco y no lo dudo
Que muchas vezes yo dezia he leydo,
Llamar me a mi Medor ella bien pudo,
Y por mi este tal nombre aura fingido:
Fuera dela verdad con dolor crudo
Tratandose assi engaño tan crecido:
Con esperança el Conde mal contento
Procuraua engañar su pensamiento.

Pero s'enciende mas y mas renueua
Quanto mas se desuia tal sospecha,
Como paxaro incauto en monte o vega
Que cae enla liga o enla red estrecha,
Que quanto bate el ala y mas se prueua
Desenrredarse, menos le aprouecha,
El Conde vino al monte que qual puente
Encorua en arco sobre aquella fuente.

La entrada toda auian adornado
Torcida yedra y vides alli errantes,
Aqui solian en Sol mas encumbrado
Abraçarse los dos ledos amantes,
Sus nombres mas auian entallado
Alli qu'en otras partes circunstantes,
Qual con carbon escrito, qual con yesso
Y qual con punta de cuchillo impresso.

A pie el cuytado Conde decendiera
Y vio junto ala cueua por la entrada
Palabras que Medoro alli escriuiera,
Mostrando que con mano apressurada
Del gozo qu'en la cueua recibiera
Pusiera esta sentencia assi entallada,
En su lenguaje y verso bien polido
Qu'es enel nuestro tal todo el sentido.

Ledas plantas, fresca agua, yerua bella,
Cueua vmbria de gran frescura ornada
Do Angelica gentil, hija (donzella)
De Galafron, de mill en vano amada:
Desnuda entre mis braços gozé della
Por la commodidad que aqui me es dada:
Yo muy pobre Medor recompensaros
No puedo mas que cada hora alabaros.

Y suplicar a todo fiel amante
A dama, cauallero, y cada vna
Persona, natural o via andante,
Que aqui su voluntad traya o fortuna:
Que a sombras, fuentes, cueuas, ledo cãte,
Y diga, Sea os benigno el Sol y Luna
Y el coro delas nimphas os prouea
Que pastor ni ganado en vos se vea.

En Arauigo escrito claro estaua,
Que assi como latin bien lo entendia
De mill lenguajes otros que hablaua
Este el Conde prontissimo tenia:
Y de muchos trabajos lo libraua,
Quando solo entre Moros se veya,
Mas no se alabe si d'el, fruto vido
Que vn daño le descuenta lo seruido.

Leyó tres, quatro vezes el escrito,
El miserable y siempre piensa en vano,
Como hara que no sea aquello escrito,
Y siempre muy mas claro lo vee y llano,
Y cada vez el coraçon aflito
Se sentia apretar con fria mano:
Al fin quedo con ojos y la mente,
Fixo enla piedra a piedra indiferente.

Saliera cierto aqui de sentimiento,
Si al dolor s'entregara enteramente,
Y creed aquien lo prueua qu'es tormento,
Que passa al que mas graue el hõbre siẽte:
Sobr'el pecho la barba descontento,
Escura y malenconica la frente.
No pudo dar por el dolor ser tanto
Alas querellas voz o humor al llanto.

El furioso dolor torno en tal paso
A si que salir quiso acelerado
Qual vemos agua a vezes en vn vaso
Ancho, y de boca estrecha assi formado,
Qne trastornado de alto abaxo a caso
Quiere el humor salir apressurado,
Y aprietase enla estrecha via de suerte
Que a penas gota a gota se le vierte.

Tornauase a engañar en si traçando
Como podria ser no verdadera
La cosa, que aya puesto assi infamando
Alguno el nombre della, en tal manera
Por hazelle morir desesperando,
Celoso y de tal arte que alli muera,
Y que qualquier que aquello auia hecho
Aya la mano della contra hecho.

En tan poca esperança ha entretenido
Su espiritu y le daua algun reposo:
A Brilladoro aprieta enternecido
Dádo a su hermana el Sol lugar vmbroso,
No mucho va que vio el vapor subido
Del fuego, sobre casas muy humoso:
Sintio perros ladrar, bramar ganado,
Enel aldea entro y se ha aposentado.

Mustio se apea y dexa a Brilladoro
A vn diligente moço al qual bien cura,
Otro el arnes, y otro espuelas d'oro
Le quita, y otro limpia l'armadura:
Esta era la casa ado Medoro
Vino herido y tuuo alta ventura:
La cama el Conde y no el cenar demanda
De dolor harto y no d'otra vianda.

Quanto mas busca el triste algun reposo,
Tanto mas halla gran trabajo y pena
Que en toda parte del escrito odioso
Muro, poste y ventana estaua llena:
Preguntar quiere y calla congoxoso
Que teme no se haga muy serena
La cosa, y d'vna niebla qual pudiere
Porque no dañe mas ofuscar quiere.

Poco assi mismo vale el engañarse
Que sin pedillo halla quien lo parla,
El pastor que lo vido assi aquexarse
Punando por su pena en si aliuiarla,
La historia delos dos que sin cansarse
Contar solia a quien queria escucharla,
Que a muchos fue agradable y deleytosa,
Le començo a contar por muy sabrosa.

Como a ruego d'Angelica la bella
A Medoro traydo a casa auia,
Qu'era graue herido y como ella
Breue curo la llaga qu'el tenia,
Mas que enel pecho d'otra mas que aq̃lla
Hirio Amor ala dama do sentia,
Vn fuego tan ardiente y poderoso
Que ardia toda sin hallar reposo.

Y sin tener respeto a ser nacida
Hija del mayor Rey que auia en Leuante,
Vino d'amor a ser tan constriñida
Que se hizo muger d'vn pobre infante.
Al cabo fue la historia reduzida
Y truxo el braçalete alli delante,
Que al despedir por su tan buen seruicio
Angelica le diera en beneficio.

Tal conclusion la dura hacha ha sido,
Que a cercen la cabeça le ha cortado.
Despues que de herille ya se vido,
El braço del verdugo Amor cansado:
Cubrir el Conde quiere el mal sentido,
Mas no lo dexa Amor tener celado
Por boca y ojos aunque mas lo encubra
Conuiene quiera o no que lo descubra.

Quando al dolor la rienda yr pudo dando
Que se vio solo y en lugar estrecho,
Los ojos sus mexillas van regando,
Y corre vn biuo arroyo por el pecho:
Sospira y gime siempre rebolcando
D'aca y d'alla por el mojado lecho,
Que mas qu'en piedra siente enel dureza
Y mas que no en hortigas aspereza.

Enel dolor furioso sele ofrece
Que en aquel propio lecho alegremente
Su dama ingrata fue segun parece
Con su amigo abraçada estrechamente
Y no d'otra arte el lecho assi aborrece
Ni se leuanta menos diligente
Que dela yerua el rustico, que al punto
Que cierra el ojo ve'la sierpe junto.

Conel lecho y pastor y toda aquella
Casa, tanto odio a vn punto le ha tomado,
Que sin Luna esperar menos la estrella
Que al nueuo dia sale, muy turbado
Cauallo y armas toma, y con querella
Por medio el bosq̃ ẽtro enlo mas cerrado,
Quando solo se vio en tan gran reyerta
Abrio al dolor con gritos ancha puerta.

Gritos y llanto siempre lo molesta
La noche y dia entre si pelea el amante,
Huye el poblado y queda enla floresta
Sobre la dura tierra vigilante:
Espanta se qu'en la cabeça puesta
Tenga vna biua fuente assi abundante
Y como sospirar pueda ya tanto
Assi dize a menudo assi en su llanto.

No son lagrimas estas que han vertido
Mis tristes ojos con tan larga vena,
Que a dar fin al dolor no hā bien suplido,
Que al medio era el dolor a mala pena.
Humor vital del fuego assi huydo
Por via que alos ojos yr le ordena,
Es lo que vierto, y esto traera junto
El dolor y la vida al postrer punto.

Estos que indicio dan de mi tormento
No son sospiros, ni ay sospiros tales:
Qu'ellos tal vez han tregua, yo no siento
Qu'en mi pecho se afloxen estos males:
Amor que me arde el coraçon, da el viēto,
Batiendo enel sus alas infernales,
Amor con que milagro di lo hazes
Que lo arde el fuego y nunca lo deshazes?

No soy el que parezco en rostro cierto:
El qu'era Roldan muerto es ya y so tierra
Que su dama ingratissima lo ha muerto,
Y falsando la fe le ha hecho guerra,
Su espiritu soy que va por el desierto,
Y eneste infierno de dolor s'encierra.
Porque su sombra sea y semejança
Exemplo al qu'en amor pone esperança.

La noche corrio el bosque fieramente,
Y al despuntar dela diurna llama
Lo torno su mal hado a'quella fuente
Donde escriuio Medoro la epigrama,
En ver su injuria escrita assi presente,
S'enciende tal que'nel no quedo drama
Que no fuesse odio, rabia, yra furiosa,
La espada aqui sin mas saco famosa.

Corto el escrito y marmol presuroso,
Hasta el cielo las rajas han subido.
Desdichada la cueua y sitio vmbroso
Do Angelica y Medor se vio imprimido.
Desde'ntonces ni sombra ni reposo
Hallo ganado alli, ni hombre nacido
Aquella fuente clara fresca y pura
Del gran furor, no estuuo bien segura.

Ramos, troncos, y piedras no cessaua
De enlas ondas echar de furia ardiendo,
Hasta que de alto abaxo las turbiaua.
Que nunca fueron claras mas corriendo.
Cansado embuelto en grā sudor quedaua:
El poco aliento al fin no respondiendo
Al gran odio, despecho, rabia & yra
Cae enel prado y con dolor sospira.

Cansado y triste al fin cayo enla yerua
Mirando al cielo fixo sin mouerse
Sin dormir ni comer tal se conserua
Mientras el Sol tres bueltas vio boluerse:
De crecer no cesso la pena acerua
Que su buen seso al fin vino a perderse,
Y al quarto dia furioso embrauecido
Echo de si las armas y el sentido.

Arroja el yelmo aqui, y alla el escudo
El arnes lexos, la loriga aparte.
Las armas siembra por el monte rudo,
Y en diuersos aluergues las reparte.
Rompio despues los paños, y desnudo
Mostro el viētre y el pecho el fiero Marte:
Y començo locura tan horrenda
Que otra mayor dudo que s'entienda.

Tanto la rabia al Conde va apretando,
Que le quedo ofuscado alli el sentido.
De Durindana no se va acordando,
Que auria hecho caso nunca oydo.
Mas ni ella ni destral por do va andando
Conuino a su furor tan desmedido.
Aqui dio prueua immensa el Paladino
Que del primer tiron arranco vn pino.

Otros arranca assi que le semeja
Ser juncos o hinojo, heneldo, y caña:
De robre haze assi, o d'enzina vieja,
De haya, frexno, azebo, con gran saña.
Y como el paxarero que apareja
Para su red, y limpia la campaña
Del sauco, rastrojo, y de hortiga:
Assi el Conde del olmo y planta antiga.

Los rusticos que sienten la tormenta
Dexaron el ganado enla floresta:
Aca y alla a gran passo van sin cuenta.
Por alto y baxo, a ver que cosa es esta.

Mas llego a' quel señal que con mi afrenta
Podria ser la hystoria aqui molesta
Antes yo quiero enesto differilla
Que dexeys por ser larga vos d'oylla.





CANTO VENTESIMO TERCIO

Trata algunas locuras de Roldan, y como Zerbin hallo las armas que el Conde auia dexado, aßi mesmo la dolorosa muerte del buen cauallero Zerbin, y de otras auenturas.



QVIEN mete el pie enla liga d' Amor pura
NO AS siente el ala y saque lo prudente
Que no es Amor amor sino locura
A juyzio de cuerda y sabia gente
Si qual Roldan no viene a tal ventura
Su furia muestra en qualque otro accidẽte
Sino ved si es señal d'enloquecerse
Por bien querer a otro a si perderse

Varios efectos son, mas la locura
Es vna, pues los pierde decontino,
Y es como en vna selua espessa, escura,
Donde qualquiera pierde alli el camino:
Y aca y alla el perdido andar procura,
Digo por concluyr qu'es harto dino
El que enuejece amando vltra gran pena
Tener perpetuo el cepo y la cadena.

Podran me bien dezir, Vos ys donoso
Mostrando a otro andádo en error ciego.
Que lo entiendo respondo, vergonçoso,
Agora que veo claro el falso juego.
Bien lo procuro y pienso auer reposo,
Desseo salir del yerro y crudo fuego,
Mas no podre acabar assi el sucesso
Qu'el mal ha penetrado hasta el huesso.

En otro canto yo señor dezia
Qu'el insano amador furioso Conde
Por el campo el arnes sembrado auia,
Le espada y ropa echando no se adonde,
Rompiendo plantas resonar hazia,
Cueuas, seluas, florestas, y esto donde
Algun pastor traya al son su hado
Su fiera estrella o otro algun pecado.

Vista la furia deste y la braueza
Y de cerca el furor que siempre crece
Rebueluen por huyr de tal fiereza
Como al qu'es salteado le acontece.
Tras ellos salta el loco sin pereza
Descabeçar a vno se le ofrece,
Tan facil qual coger suele la mano
La fruta o flor de algun tierno mançano.

Poco en veynte matar se ha detenido
Que sin orden cayeron en su mano
Por tan clara señal han conocido
Qu'era seguro mas dexar el llano
Sacar del sangre a nadie es concedido,
Que lo hiere y golpea el hierro en vano
Tal gracia diera al Cõde el Rey del cielo
Por guarda de su santa fe enel suelo.

Por vna pierna al cuerpo muerto prende
Y de maça le sirue para el resto,
En tierra vn par adormecido tiende,
Que al juyzio saldran a contar esto
Cada qual en saluarse del entiende.
Teniendo el pie y auiso bueno y presto
No los siguiera el loco muy pesado
Sino que reboluio para el ganado.

Quiça muriera aqui enesto andando
Si pudiera morir como hombre humano.
Como corta la'spada andar prouando
Podia, y sin armas ensayar la mano:
La gente se le andaua retirando
Veen emplear su golpe y salir vano
Roldan que ve' que nadie alli lo atiende
Hazia vna aldea ferozmente deciende.

Los labradores y otros auisados
Arados dexan, hozes, picos duros
Quien sube en casas, templos cõsagrados,
Pues en olmo ni sauz no estan seguros.
Dela furiosa rabia amedrentados
Que a coz, bocados, puños, palos puros
Cauallos, yeguas rompe, abre y destruye
Harto es buen corredor el que del huye.

Sin gente vio las casas viejas rotas
Que las auian por miedo assi dexado,
Hallo viandas, hallo vino en botas,
Muy conuiniente a pastoril estado,
Sin dicerner el pan delas vellotas
Del ayuno y furor muy apretado
La mano y diente dexo andar tendido
Enlo primero crudo, o mal cozido,

Podreys sentir el son delos pastores,
El alto estruendo en villas comarcanas,
Delos rusticos cuernos y atambores,
Y apresurados toques de campanas,
Con arcos, hondas, hachas, y assadores,
Deslizando de sierras soberanas,
Vereys muchos andar por baxo y alto
Por dar al loco auillanado assalto.

Andando assi por toda aquella tierra,
Daua caça alos hombres y alas fieras,
A vezes prende en bosques, o enla sierra
Corços, gamos, y cieruas muy ligeras,
A osso, a jauali hazia guerra,
Tendiendo los sus duras manos fieras,
Y de su sangre y carne y piel tan dura
Contentaua a su fuerte hambre pura.

Como enel hondo mar onda parece
Con quien el Austro dulce va jugando
Al principio, y despues la veys que crece
Y crece de contino y va augmentando,
Y el humor poco a poco s'engrandece,
Y enel arena mas se va alargando:
Contra el Conde la gente assi contiende
Que ya enel valle sube, ya deciende.

Aca, y alla, por alto, y baxo corre
Por Francia, y a vna puente llego vn dia
Debaxo el arco della vn rio corre
Que furioso y muy hondo corria,
Edificada al cabo esta vna torre
Que en derredor el campo descubria:
A otra cosa aueys de apercebiros,
Que de Zerbin conuiene aqui deziros.

Zerbin despues del Conde del partido
Tardose vn poco al fin siguio el sendero
Que el Paladin auia antes seguido
Y al passo trae el corredor ligero:
No dos millas anduuo quando vido
Traer atado bien vn cauallero
Sobre vn chico rocin y a cada lado
Traer de guardia vn cauallero armado.

Este preso Zerbin conocio presto
Y tanbien Isabel lo conociera
El Viscayno Odorigo era que puesto
Fue, como lobo en guardia de cordera,
Auia lo entre amigos antepuesto
Zerbino, y a su dama en guardia diera
Pensando que la fe que en todo el resto
Le tuuo, le tuuiera assi en aquesto.

Como fuera la cosa assi passada,
Venia aqui Isabel contando al punto,
Y como en el batel fuera librada,
Antes que en mar rompiesse el barco jũto
Y como fue d'aquel casi forçada,
Y como fue ala cueua en fuerte punto:
No acabo de hablar al cauallero
Quando vieron al falso prisionero.

Los dos que trayan preso a Odorigo
Tuuieron de Ysabel nueua aquel dia,
Y conocieron ser della el amigo
Y señor dellos el que alli venia,
Y mas viendo en su escudo aquel antigo
Señal de su real genelogia,
Y quando el resto muy mejor miraron,
Qu'era verdad su auiso confirmaron.

Saltan a pie a'braçallo alegremente
Y corriendo arremeten a Zerbino,
Abraçalo el mayor muy humilmente
Sin bonete y por tierra enel camino.
Zerbin mirando a todos claramente
Vio ser Corebo el vno el Bizcayno,
Almonio el otro, a quien auia embiado
Con Odorigo al mar y al barco armado.

Almonio dixo, Pues qu'es dios contento
Que tu dama gentil venga contigo,
Escusado sera contar su cuento,
Pues cosa nueua enello no te digo,
Ni te dire en contar el mal intento
Y causa que assi trae a tu Odorigo,
Pues desta a'quien mas tiene el ofendida
Auras la hystoria a punto ya entendida.

Como fuy deste falso escarnecido
Quando de si me echo sabras ya cierto,
Y como fue Corebo del herido,
Que a esta defendia y casi muerto
Mas lo qu'en mi tornada ha'contecido
Que ni lo vio ni oyo tu dama çierto
Para que te lo diga por entero,
Esta parte señor contarte quiero.

Dela ciudad al mar yo me venia
En cauallos qu'en posta auia hallado,
Abierto el ojo por si yo veria
Estos que muy atras auia dexado:
Vine delante ala marina el dia
Buscando donde auian assi quedado,
Mire lo y no halle dellos a pena
Otro que rastro nueuo enel arena.

Las pisadas segui que me truxeron
A vn fiero bosque y mucho no anduuiera
Que donde a mi sus vozes acudieron
Desangrando a Corebo en tierra viera,
Preguntele los dos que se hizieron
La dama y el traydor que lo hiriera:
Fuyme luego en sabiendo el caso cierto
Buscando este traydor por el desierto.

Todo aquel dia anduuo arrodeando
Sin hallar otro rastro ni recado
Y a do yazia Corebo al fin tornando,
El verde suelo estaua colorado
Que ha poco que yo fuera mas buscando
Buscar vn fosso fuera mas forçado
Y monges, frayles, para soterralle
Que cirujano, y lecho, por sanalle.

Del bosque ala ciudad hize lleuallo
Puselo en casa vn mesonero amigo
Que ofrecio en poco tiempo de sanallo
Por cura y arte de vn maestro antigo:
Proueydo de armas y cauallo
Corebo y yo buscamos a Odorigo
Y en corte de su Rey Alfonso luego
Vine conel a belicoso juego

La justicia del Rey me ha franqueado
El campo y la razon me mantuuiera
Donde sin la razon fortuna o hado,
Que a vezes la victoria da a quien quiera,
Valime assi que al falso he sujetado
Y mi preso quedo de tal manera:
Oyendo el Rey su aleue mando fuesse
Comigo y mi mandado el tal hiziesse.

Matallo no he querido ni dexarlo
Sino qual v'es traerte lo encadena
Porqu'es razon que quede a ti el juzgarlo,
Si morir o tener se deua en pena,
Saber qu'estauas tu muy junto a Carlo
Me trae, y tu desseo a tierra agena,
Gracias yo doy a dios qu'enesta parte
Dond'esperaua menos vengo hallarte.

Gracias le doy tambien qu'esta tu dama
Yo veo y no se como l'as auido,
De quien por obra deste falso fama
Iamas oyr pense, qual oy he oydo.
Zerbin escucha Almonio y hecho llama
Mirando fixo al falso fementido,
No por odio sino que mas sintiera
Que a tan mal fin tal amistad saliera.

Quando Almonio acabo lo que dezia,
Zerbin quedo gran pieça alli espantado
Que de quien menos ocasion tenia
Tan malament le ouo assi engañado:
Despues de luenga admiracion, se via
Sospirar congoxoso y con cuydado.
Demanda si es verdad al prisionero
Lo que dixera del su cauallero.

El desleal conla rodilla en tierra
Cayendo Señor (Dixo) ay esperiencia
Que quien biue enel mũdo peca, y yerra:
No ay mas del bueno al malo diferencia
Sino qu'el vno cae en qualquier guerra,
D'vn desseo mouido y violencia,
Y el otro al arma corre y se defiende,
Mas si es fuerte el contrario al fin se riẽde.

Si tu me ouiesses puesto ala defensa
D'vna tu fuerça y que al primer assalto
Ouiesse alçado sin hazer defensa
Del enemigo la vandera en alto
De traycion hazerte y gran ofensa
Seria retado, d'honrra y de fe falto,
Mas si me defendiesse d'esforçado,
No infamia, pero gloria auria ganado.

Siempre qu'el enemigo es mas potente
La falta del que pierde es escusada:
Guardar deuia mi fe y no otramente
Que vna forteza en torno bien cerrada:
Assi con quanto seso y quanta mente
Dela suma prudencia me fue dada
Yo m'esforce a guardalla sin ser falto
Pero venciome intolerable assalto.

Esto y mas Odorigo ha replicado,
Que largo es de contar qual ello ha sido,
Mostrando que fue harto estimulado,
Y no de poca fuerça costriñido:
Si a pecho jamas ruego ouo ablandado,
Si vn humilde hablar algo ha valido,
Valer tiene ora aqui, pues lo que ablanda
Vn duro pecho, ardiendo en Zerbin anda.

Tomar de tanta infamia alta vengança,
Está entre el si, y el no, Zerbin confuso,
Costriñelo la culpa en que lo alcança
A que mate al traydor que yo no escuso,
Dela amistad se acuerda y la criança
Que entre los dos estaua por luengo vso.
El agua de piedad la rabia ardiente
Le mata, y a merced tomar consiente.

Mientra en duda Zerbin esta al instante
De liballo o traello assi atado,
O aquel traydor quitarse de delante
Por muerte, o bien tenelle aprisionado,
Relinchando el rocin corrio adelante
Que Mandricardo auia desenfrenado,
Y ala vieja traya ala que auino,
Traer casi ala muerte al buen Zerbino.

El palafren oyendo al fin del llano
Estos cauallos, era assi venido,
Y ala vieja traya llorando en vano
Pidiendo acorro el gesto amortecido.
Como la vio Zerbin alço la mano
Al cielo qu'en fauor suyo le ha sido,
En le dar en su mano dos maluados
Que de mas del auian de ser odiados.

Hizo tener Zerbin la mala vieja,
Hasta pensar que determinaria,
Si cortalle narizes o la oreja,
Y assi exemplo alos malos bien daria,
Despues piensa mejor y se apareja
Vn pasto a buytres no de carne fria,
Mas punicion diuersa entre si buelue
Y en otro finalmente se resuelue.

Dixo alos suyos buelto aqui Zerbino
Dar vida al desleal soy bien contento,
Que si del todo de perdon no es dino,
Menos mereceria gran tormento
Que biua quiero y suelto este mezquino
Porque d'amor su culpa ser le siento,
Y tan facil la escusa se le admite
Pues que la culpa el ciego amor permite.

Que aquel ha buelto d'alto abaxo el seso
Mas firme qu'este flaco aqui ha tenido,
Y aun ha forçado a vsar mayor ecesso
Deste que assi a nosotros ha ofendido,
Deue ser perdonado tal successo,
Yo por ser ciego deuo ser punido
La empresa sin mirar dy ciegamente
Qu'el fuego arde la paja facilmente.

A Odorigo mirando le dezia
Sea de tu error la penitencia,
Vn año andar con esta en compañia
Mas de dexalla no te doy licencia,
Por donde quier que vayas noche y dia
No puedas caminar sin su presencia,
Hasta la muerte tenga en ti defensa
Contra quantos querran hazelle ofensa.

Quiero si della te sera mandado
Que tomes contra todos tu la guerra,
Quiero que seas tambien firme obligado,
Toda Francia correr de tierra en tierra:
Esto dezia Zerbin por el pecado
Que merecia ponello so la tierra,
Y fuera dalle vn hoyo en que cayesse
Que bien quien lo librasse fuerte fuesse.

Tanta muger, tanto hombre auia traydo
La vieja en tanta ofensa assi incostante,
Que quien la lleuará, no sin ruydo
Podra passar, de cauallero andante,
Y cada qual ygual sera punido
Ella de tanto engaño no ygnorante
Y el de tomar esta defensa a tuerto
Que poco podra ãdar sin quedar muerto.

Porque cumpla Odorigo l'ordenado
Iuramento le toma Zerbin fuerte,
Con condicion sino lo aura oseruado
(Topandolo despues por mala suerte
Sin auelle merced determinado)
Deua hazer morir de cruda muerte
Almonio y a Corebo aqui rebuelto
Quiso Zerbin que fuesse el falso suelto.

Assi Almonio Corebo consintiendo
Al traydor desató espaciosamente,
El estoruo alos dos mucho doliendo
Dela aceta vengança alli presente,
De aqui este traydor partio corriendo,
Lleuando se la vieja fraudolente
Y no se le' en Turpin que auino desto
Mas vi vn autor que mas escriuio enesto.

Dize el auctor (el qual nombre no digo)
Que no fueron d'alli media jornada,
Que por quitarse el peso este Odorigo
Contra el concierto y contra la fe dada
Al cuello de Gabrina vn lazo (digo
Que) echo y dexola a vn olmo ēcomēdada
Y hasta vn año y no dize do fuera
A el tal juego Almonio le hiziera.

Zerbin que tras el rastro era venido
Del Conde que perdello no queria,
Nueuas de si a su gente luego a ydo,
Que gran cuydado toda del tenia
Bien informado Almonio se ha partido,
Que largo de contar todo seria
A Almonio ēbio y Corebo, alla ala hora
Solo quedo con sola su señora.

Y tanto era el amor qu'el buen Zerbino
(Y no menos su dama tan hermosa)
Tenia al inuencible Paladino
Tanto el desseo de saber la cosa
Si auia visto a caso el Sarracino
El que lo derribo enla valle heruosa,
Que nunca al campo yra sin que primero
Sea passado todo el dia tercero.

El tiempo d'esperar qu'el Conde ha puesto
Al guerrero que espada no ceñia,
Parte a parte Zerbin piso muy presto,
Quantos passos Roldan pisado auia,
Los arboles topo do escriuio el testo,
La ingrata dama cerca dela via
Con la fuente y el marmol no a grā trecho
Destruydo quebrado y muy deshecho.

Vn no se que vio lexos muy lumbroso:
La coraça del Conde es que ha topado:
Tambien el yelmo, pero no el famoso
Que al Africano Almōte ouiera armado,
No lexos, del cauallo tan precioso
Sintio vn relincho y la cabeça ha alçado,
A Brilladoro vio pacer del heno
Y del arzon colgado el rico freno.

A Durindana busca enla montaña,
Y enel suelo desnuda luego vido
Mas no la sobreuista negra estraña
Qu'el misero en mill partes ha rompido.
Ysabel y Zerbin con duelo y saña
Las cogen sin pensar como ello ha sido
Pensar podian toda cosa ecepto
Que fuesse el Conde fuera d'intelleto.

Si de sangre vna gota alli al presente
Vieran, podian creer que lo auian muerto
Enesto junto a aquella agua corriente
Vieron vn pastorcillo el rostro muerto,
Que vio desde vn collado claramente
Del misero el furor y desconcierto
Batir las armas y rasgarlos paños,
Matar pastores y hazer mill daños.

Este fue de Zerbin muy preguntado
Y el le dio relacion bien temeroso.
Incredulo Zerbin quedo espantado
Mas siempre halla indicio, y sospechoso
Como quiera que ha sido el se ha apeado,
Llorando triste harto y congoxoso
Recogiendo con lagrimas a tino
Las reliquias del Conde Paladino.

Y su Ysabel tambien ha decendido,
Y anda conel las armas recogiendo.
Y enesto vna donzella aqui ha venido
Doliente el rostro y coraçon tremiendo,
Si me piden quien es, quien l'adolido:
Por quien sospira, y por quien va gimiēdo
Yo le respondo, Es Flordelis la dama
Que de su amante busca rastro y fama.

Que Brandimarte sin que su desseo
Dixesse, se le fue de junto a Carlo
Do seys meses y ocho en deuaneo
Esperó, y no viniendo fue a buscarlo
D'vn mar a otro mar y al Perineo
Y por Alpes anduuo por toparlo
Por todo lo busco el Amor por guia
Sino al Meson del Mago do biuia.

Si fuera a dicha a casa d'Atalante,
Con Gradaso lo viera andar buscando,
Y con Ruger tambien y Bradamante
Y con Ferragu y Roldan y otros vagando
Mas despues q̃ echo Astolfo al nigromãte
El temeroso cuerno resonando,
Brandimarte a Paris buelto se auia,
Mas Flordelis del caso no sabia.

Pues como digo sobreuino al raso
Alos amantes Flordelis hermosa,
Armas y Brillador conoce a caso
Sin su señor enla campaña heruosa,
Visible vido el miserable caso,
Y por oydas supo toda cosa
Qu'el pastorçillo le narro en bien poco
Auer visto correr al Conde loco.

Zerbin recogio y puso el armadura
Como vn gentil tropheo sobre vn pino,
Y queriendo vedar que criatura
No las armasse estraño o pelegrino,
Entalla al verde tronco esta escritura
Armadura d'Orlando el Paladino,
Como si diga, alguno no las mueua
Qu'estar no pueda con Roldan aprueua.

Acabada la obra tan loable,
Queriendo caualgar el cauallero·
He aqui a Mandricardo el espantable.
Viendo el pino adornado del azero
Le muestren ruega el caso alli palpable,
Qual supo se lo dize el cauallero:
No tardo mucho estonce el Sarraçino
De descolgar la espada d'aquel pino.

No puedo ser (dezia) reprehendido,
Que la espada sin tiempo hago mia,
Iusto puedo posseer lo posseydo,
Y tomallo do quiera en qualquier via:
Roldan que defendella se ha temido
Se fingio loco y la dexo enla via:
Mas quando su baxeza ya lo escuse,
No podra mi razon que yo no vse.

No la toques grito Zerbin pagano
O piensa la lleuar como valiente,
Si ouiste assi el arnes de Hector Troyano
Hurtado lo tomaste y no otramente,
Sin mas hablar aprietan por el llano
El animo y virtud no diferente:
De cien golpes resuenan los exidos
Y ala batalla aun no son bien venidos.

De presteza Zerbin es vna llama
En desuiarse dela espada fiera,
Aca y alla saltar como vna gama
Haze al cauallo ala mejor carrera,
Y fue bien menester no perder drama
Que fuera si l'espada le cogiera
A buscar los espirtus amorosos
Que de myrtos el valle hinchen sobrosos.

Como el veloce can al puerco assalta
Que vee correr de fuera del ganado,
Y le rebuelue aca y aculla salta
Y aquel l'espera que vno aya llegado:
Tal si viene la espada o baxa o alta
Mirando esta Zerbin con gran cuydado,
Como la vida y honrra salue aun tiempo,
Tiene buen ojo y hiere y huye a tiempo.

Y d'otra parte donde el Sarracino
La fiera'spada esgrime o cierto bate
Parece entre montañas viento al pino
Que vna hojosa selua en Março abate
Que ora la pone en tierra y ora el pino
Y ramas quiebra y buela y hoja bate.
Bien que Zerbin los golpes huya esquiue,
Al fin no escusa que vno no le arriue.

No se pudo escusar que vn gran hendiente
Entre espada y escudo fuesse al peto,
Gruessa loriga trae y ecelente,
Gruessa la malla y el arnes perfeto:
Pero toda resiste blandamente
Ala muy cruda espada, y en efeto
Quanto delante topa va cortando
Coraça, y el arzon baxo calando.

Sino que fuera escasso el golpe en tanto
Por medio lo hendia como a caña,
Mas penetro enlo biuo a penas tanto
Que muy poquito mas qu'el cuero daña.
La no profunda llaga es larga, quanto
Vn palmo que a Zerbin puso en mas saña,
Riega la sangre el blanco arnes de modo
Hasta los pies d'vn hilo roxo todo.

Assi tal vez cordon de grana fina
Sobre tela de plata vi assentado,
D'aquella blanca mano alabastrina
De quien el coraçon siento enlazado.
Poco vale a Zerbin en disciplina
De guerra, ser maestro auentajado,
Que de pujança de armas, y fineza,
El Tartaro le sobra en gran alteza.

Fue muy mayor el golpe del pagano
En aparencia, que en efeto en hecho
Tal que Ysabel sintio del pie ala mano
Henderse en medio de su elado pecho.
Zerbin con ardimiento sobre humano
Todo inflamado d'yra y de despecho,
Quanto a dos manos puede en tal debate
Sobr'el yelmo al gran Tartaro le bate.

Ala ceruiz de su cauallo asiose
Del brauo golpe el fuerte cauallero
De su yelmo encantado bien valiose,
Que l'ouiera hendido el golpe fiero,
Mas con poca tardança del vengose
No dixo, Ala otra vez yo te la espero,
Sobr'el yelmo la espada alço y'os digo
Que partillo penso hasta el ombligo.

Zerbin que tuuo el ojo do la mente:
Presto diestro el cauallo bueluc al hecho.
No tanto que la dura espada ardiente
Huyesse qu'el escudo le ha deshecho.
Partiolo d'alto abaxo assi ygualmente:
Y el muy fuerte braçal tambien derecho:
El braço hiere, y baxo ha decendido
Rompio el arnes y el muslo le ha herido.

Zerbin aca y alla buscaua via:
Cosa alguna que quiere no le auiene:
Que la armadura sobre quien heria,
Vn minimo señal no en si retiene.
Dela otra parte el Rey de Tartaria
Sobre Zerbin a tal ventaja viene:
Qu'en siete o ocho partes lo ha herido
El yelmo ha roto, escudo le ha partido.

Quanto mas va la sangre va perdiendo:
Falta la fuerça y casi no lo siente:
Su brauo coraçon, de rabia ardiendo,
Basta a'qu'el debil cuerpo se sustente.
La dama por temor casi muriendo,
A Doralice corre prestamente,
Le ruega, y le supplica por dios alto
Quiera partir el miserable assalto.

Doralice cortes quanto hermosa,
No sabiendo el mal hado en quien assiente
Haze lo que Ysabel ruega llorosa:
Y el crudo amante tregua y paz consiente.
Y a ruegos de Ysabel la yra rabiosa
Saca Zerbin del pecho encontinente.
Y por donde ella quiere caminando
La empresa dela espada no acabando.

Y Flordelis que mal vio defendida
La espada del buen Conde, sospirando
Gemia y del gran caso condolida
Lloraua, el blanco rostro maltratando:
Dessea en Brandimarte ver cumplida
La empresa, y si a el la va contando
Mandricardo despues no hazer creya
Soberuio dela espada luenga via.

Flordelis pues buscando en vano ayrada
El dia y noche a Brandimarte fuera,
Mas lexos del ardiendo enamorada
Lexos del que a Paris tornado era
Y tanto caminó por el penada
Que llego do al passar d'vna ribera
Vio y conocio al brauo Paladino,
Mas dire lo que de Zerbin auino.

Dexar a Durindana le ha dolido,
Mayor falta que daño le parece:
Bien que a cauallo estar mal ha podido
Por sangre, cuyo fluxo no descrece.
Ora que de quistión no esta impedido,
La yra y calor cessa y dolor crece:
Crece el dolor tan impetuosamente
Que huelgo y vida (flaco) faltar siente.

Por gran flaqueza no podia partirse:
Sentose junto de vna clara fuente,
Ni sabe que hazer ni que dezirse
Por valerle su dama alli al presente.
V'elo por mal recaudo al fin morirse:
Que lexos d'alli estaua pueblo y gente:
Donde aquel punto al medico recorra,
Que por piedad o premio le socorra.

No sabe al que dolerse entristecida
Llamar fortuna y cielo cruel en vano.
Porque ay triste (dezia) no fuy sumida
Quando la vela alce enel Oceano?
Zerbin que en alma y ojos imprimida
La tiene, en ver dolerse queda insano,
Mas lo siente qu'el mal terrible y fuerte
Que lo traya assi cercano a muerte.

Assi mi coraçon querays (dezia)
Despues de muerto yo, tambien amarme:
Como dexaros sola aqui sin guia
Me duele mas qu'el ver assi acabarme.
Que si en segura parte viera el dia
Dela rabiosa muerte arrebatarme:
Quan contento y dichoso y de bien lleno
Muriera yo, pues muero en vuestro seno.

Mas pues mi fiero hado cruel y duro
Quiere que os dexe y no se en qual estado
Por esta dulce boca, y ojos juro,
Y cabellos do fuy tan enlazado,
Que voy desesperado, en hondo, escuro
Infierno, do el pensar que os he dexado
Sola, moça, hermosa, en tierra agena,
Sentire mas, que no la infernal pena.

A esto la tristissima donzella
Inclinando su cara lagrimosa,
Y juntando su boca con aquella
De su Zerbin, marchita como rosa:
Rosa cogida no en sazon, donde ella
Mustia se queda sola rama vmbrosa.
Dixo, No penseys vos mi dulce vida
Hazer sin mi esta vltima partida.

No esteys mi coraçon desto medroso:
Que yo os seguire al cielo, o al infierno.
Vuestro espiritu y el mio han d'yr forçoso
Iuntos, y juntos biuan en eterno.
No a penas os vere en final reposo,
Qu'el dolor no me acabe el cuerpo tierno
Y si esto no podra, jur'os de hecho
Con vuestra'spada traspassarme el pecho.

De nuestros cuerpos esperança entera
Tégo, q̃ ẽ muerte aurá muy mejor suerte:
Quiça alguno verna ala selua fiera,
Que a sepultallos de piedad acierte.
Enesto la reliquia postrimera
Del spirtu vital, que roba muerte,
Con frios labrios coge, tal qual puede,
Sin que vn minimo aliento se le quede.

Zerbin la debil boz mas reforçando,
Dixo, Ruegos mi alma encarecido
Por el amor que me mostrastes, quando
Por mi dexastes patria y bien cumplido:
Y si mandallo puedo (dixo) os mando
Que biuays mientra dios fuere seruido:
Y no oluideys por caso, ni cuydado,
Que quãto amar se puede os he yo amado.

Dios proue'ra quiça por tal manera,
Que os libre de qualquier ato villano:
Como quando ala cueua a caso fuera,
Donde os librara el senador Romano.
Tambien la su merced os socorriera
En mar, del Vizcayno, cruel, profano.
Si os auerna despues morir por suerte,
Escogé el menor mal y mejor muerte.

Enel amargo estremo no ha podido
Hablar para entenderse y ha quedado,
Qual vela que la cera ha consumido,
O el humor por quien arde ha ya gastado.
Que mano escriuira lo que ha sentido,
Viendo lo sin color dessigurado
La jouencilla, entre sus braços yerto
A su bien, y Zerbin del todo muerto.

Sobr'el sangriento cuerpo se abaldona,
Y de copiosas lagrimas lo baña.
El valle gime, y con su voz se entona,
Atruena su gritar selua y montaña.
A tierno pecho y rostro no perdona:
Al vno y otro hiere rabia estraña.
Rompe a tuerto el cabello tan dorado,
Llamãdo ẽ vano siempre el nõbre amado.

En tanta rabia y pena tal metida
La apretaua el dolor, que facilmente
Boluiera a si la'spada encruelecida:
Y fuera poco a su amante aqui obediente
Si vn hermitaño a'quella esclarecida
Fuente, que visitar en tiempo ardiente
Solia, de su celda no llegara,
Que llegando el querer della estoruara.

Alta bondad el hombre venerable
Iunta tenia, con natural prudencia.
Caritatiuo, humilde, y amigable,
De buen exemplo ornado y d'eloquẽcia,
Y mouiera ala dama miserable
Con muy fuertes razones a paciencia.
Y delante le puso como espejo
Dueñas del testamento nueuo y viejo.

Despues le hizo ver como no auia
Alguno sino en dios solo contento,
Y todo transitorio enesta via,
Y que humana esperança era vn momẽto.
Tambien supo hablalle que aquel dia
De su intencion la saca y perdimiento
Dessea el biuir poner todo siguiente
En seruicio de dios omnipotente.

No quiere el gran amor por ningun arte
Dexar ni la reliquia muerta y fria
Conuiene donde vaya a qualquier parte
Lleuarlo en si y consigo noche y dia.
El monge le ayudó su buena parte:
Que fuerte de su tiempo se sentia.
En su rocin herido lo ligaron
Y dias por la selua caminaron.

No quiso traer consigo el cauto viejo
Sola tan solo ala gentil donzella,
A do escondida estaua en vn vallejo
Su sacra celda, y no se para enella.
Dezia entre si, Peligro y mal consejo
Es lleuar junto paja y la centella.
Ni se fia en su edad ni en su prudencia
Que de si haga alli tanta esperiencia.

Traer sela en Proença auia pensado
No lexos de Marsella a vna forteza,
Do auia de dueñas monesterio honrrado,
De gentil edificio y gran riqueza,
Por traer al guerrero alli finado
Hizieron vna caxa a su grandeza
En vn castillo que alli cerca auia
Embetunada y tal qual conuenia.

Caminan muchos dias mucha tierra
Y siempre por lugares muy incultos,
Que por todo ocupado ser de guerra
Querian yr lo possible mas ocultos,
Vn cauallero al fin la via les cierra,
Que hizo deshonestos, feos insultos
Qu'en su lugar dira la hystoria mia.
Mas tornemos al Rey de Tartaria.

Auido el fin la lid tan dolorosa,
Que ya os cõte, el grã Moro se ha apeado
A fresca sombra y agua deleytosa:
Silla y freno al cauallo aqui ha quitado,
Dexólo por la yerua muy viciosa,
Paciendo do queria por el prado:
Pero a poco qu'estuuo vio este fiero
Calar del monte al llano vn cauallero.

Conociolo en alçar la vista al monte
Doralice y al Tartaro famoso
Dize, Cata el soberuio Rodamonte
Si no me engaño, y mira quan brauoso
Por combatir contigo cala el monte:
Agora te valdra ser valeroso.
Perdido auerme a gran injuria tiene
Qu'era su esposa y a vengarse viene.

Qual buen açor que v'e venir bolando
Perdiz, paloma, o aue semejante,
Que muy gallardamente va mirando
Con gran denuedo y señoril semblante:
Assi miraua el Tartaro, pensando
Dar muerte a Rodamonte alli delante
Su dama, y a cauallo muy vfano
Subio, y dio estriuo al pie, y riēda ala mano

Quando de cerca cada qual podia
Sus soberuias palabras oyr a tiempo:
Amenazar con mano se veya
Gritando el Rey d'Argel eneste tiempo:
Dixo que penitencia hazer le haria,
Pues por vn temerario passatiempo
No tuuiera respeto a prouocarse
Y assi piensa altamente de vengarse.

Respondio Mandricardo, Es deuaneo
Pensar darme temor con amenaça,
Que assi a niño o muger espantar veo,
O aquien no sepa que es vestir coraça.
Mas no a mi que la guerra mas desseo
Que paz, y estoy prontissimo a tal caça
A pie, a cauallo, armado o desarmado,
O sea enel campo o sea en estacado.

Vienen aqui al vltrage, al grito, ala yra,
Alçar la espada, al son de hierro duro.
Qual viento que al principio a pena aspira
Despues desgaja el frexno en valle oscuro.
Y alli el espesso poluo al cielo tira.
Derriua el roble y casas de alto muro,
Enoja el mar terrible, trae tempesta,
Mata al solo ganado enla floresta.

De dos Moros sin par aca enla tierra
El audacissimo pecho y la estremada
Fuerça, sufren los golpes y vna guerra
Conuiniente a pujança tan sobrada,
Del grande horrible son tiembla la sierra
Quando se hiere espada con espada
Y echan los arneses ecelentes
Al cielo mill relampagos ardientes.

Sin reposar, sin huelgo auer tomado
Tura entre los dos Reyes gran batalla
Tentando ora de aqueste y de aquel lado
Abrir la plancha y penetrar la malla,
Ni pierde vno ni gana el otro el prado,
Mas qual si enderredor vean muralla
O mucho cueste la onça dela plaça
Dentro destrecho corro se dan caça.

Entre mill golpes vna vez cogiera
Al rey d'Argel el Rey de Tartaria,
Lanternillas rodando le hiziera
Ver con estrellas enel medio dia,
Como la fuerça el d'Africa perdiera
En ancas del cauallo se tendia,
Pierde estriuos presente enesta guerra
Quien tanto amaua por venir a tierra.

Mas como arco d'azero bien templado
Finissimo y de peso conuiniente,
Que quanto mas se dobla y le ha cargado
Con dura gafa el braço muy valiente:
Con mas furor y fuerça descargado
Torna sin daño y daña crudamente.
El Africano assi presto rebuelue
Y doble golpe al Tartaro le buelue.

Rodamonte enla parte que cogido
Fue, cogio assi al hijo de Agricano:
Por esto no le ha el golpe mal herido
Qu'en defensa hallo el arnes Troyano.
Mas quedó el fiero Tartaro adormido
Sin saber que traya entre la mano.
El crudo Rodamonte no ha parado
Mas otro ala cabeça ha señalado.

El cauallo del Tartaro aborrece
La espada que rugiendo cala d'alto:
Por su mal a su dueño fauorece
Que se retira por tomar vn salto:
La espada enla cabeça assi l'empece
Que a su señor, no a el venia el assalto:
De Troya el yelmo el triste no tuuiera
Como el dueño y essuerça caya y muera.

Cayo, mas Mandricardo salta luego
En pie y a Durindana en torno tira:
Ver muerto su cauallo eneste juego
No lo espantó: mas arde en fuego d'yra,
De pechos de cauallo el d'Argel ciego
L'encuentra, y desto el otro se retira,
Qual roca firme de onda suele verse:
Cayó el cauallo y queda el sin mouerse.

El d'Argel qu'el cauallo faltar siente,
Dexa el estriuo y al arzon estriua,
El pie se halla libre y diestramente,
Ygual vienen los dos con furia biua:
Competencia y combate es mas ardiente
Odio furor soberuia mas se abiua:
Y passara adelante el juego fiero,
Si a caso no llegara vn mensagero.

Llego vn correo aqui del pueblo Moro
De muchos que por Fracia auia embiado
A traer las vanderas y el thesoro,
Capitanes y a otros de otro estado,
Porqu'el Emperador de lyrios d'oro
Auia el alojamiento alli sitiado,
Y si el socorro no les viene presto
El sitio cruel sera muy manifiesto.

Conocio el mensajero alos guerreros
Sin ver las sobreuistas que veya
Al menear la espada a golpes fieros
Que otro qu'ellos bien no sufriria.
Mas no osa entrar entr'estos caualleros,
Ni de seguro en tal furor confia,
Ni en ser correo Real no ha confiado,
Ni en que dizque el correo no es culpado.

A Doralice cuenta el caso claro:
Que Agramante y Marsil y Estordilano
Con pocos dentro en bien flaco reparo
Eran sitiados del poder Christiano:
Esto dicho le ruega si ella caro
Tiene el biẽ d'aquel Rey bueno Africano,
Los ponga en tregua o en algun partido
Hasta que fuesse el campo socorrido.

La dama entr'ellos se metio animosa,
Diziendo blandamente, Y'os lo mando
Por quanto vos me amays cesse la cosa
La espada a mejor vso reseruando,
Valiendo al'alta empresa valerosa
De nuestro campo Moro peleando
Qu'está la Real tienda, de manera
Que su remedio o daño presto espera.

El mensagero cuenta largamente
El peligro de Moros todo en lleno
Y dio cartas conesto juntamente,
Del hijo de Troyano al de Hulieno,
Por consejo se toma finalmente,
Que torne aquel combate en otro ageno,
Con tregua delos dos hasta enestado
Qu'el sitio delos Moros sea quitado.

Y despues de passado el fuerte dia
Que del sitio se libre aquella gente,
No se entienda tenerse compañia
Mas cruda guerra y enemiga ardiente,
Hasta que con la espada en tal porfia
Gane alguno la dama justamente
Ella, en mano de quien passo la jura
El seguro alos dos les assegura.

Estaua la discordia aqui impaciente
Enemiga de paz y de concierto,
La soberuia tambien que no consiente
Concierto alli entre tanto desconcierto,
Pero mas qu'ellas pudo amor presente
Cõ qual valor qualquier valor es muerto:
Hizo a golpes de flechas retirarse
La discordia y soberuia atras quedarse.

Concluyen tregua entre vno y otro amante
Qual plugo aquien sobr'ellos mas podia:
Faltoles vn cauallo en tal instante
Qu'el del Tartaro, muerto aqui yazia,
A tiempo Brillador vieron delante
Do tiernas yeruas junto al rio pacia,
Mas hallome ya al fin del canto junto
Donde si vos mandays le hare punto.





CANTO VENTESIMO QVARTO.

De como socorrio Rugero al gentil cauallero que los Moros quemar querian. y dela agradable y estraña auentura que a Richardeto auino, conla hermosa Flordespina, hija del Rey Marsilio.


GRAN CONtrasto en jouen pecho ardiente,
DESSEO DE honrra, impetu amoroso,
Quien destos vale mas, no se al presente
Que quãdo vno quãdo otro es vitorioso,
En vno y otro tuuo estrañamente
Mucha fuerça el deuer y fin honrroso
Que enla amorosa lid treguas ouiesse
Hasta que al campo su socorro fuesse.

Mas fuerte fue el amor, que sino fuera
Porque la bella dama lo ha mandado,
No se acabara assi la lid tan fiera,
Sin lleuar vno de otro el lauro honrrado
Y Agramante y su gente en vano ouiera
Destos dos su socorro alla esperado:
Assi que siempre daño amor no haze
Que si a menudo enoja a vezes plaze.

Vno y otro fortissimo pagano
Que han todas sus quistiones diferido,
Van por librar al hijo de Troyano
Con su dama a Paris d'alli han partido,
Conellos va tambien el chico enano,
Qu'el rastro auia del Tartaro seguido,
Hasta que lo traxera al verde monte
Do lo topo el celoso Rodamonte.

Llegan a vn prado verde do holgauan
Andantes sobre vn ryo muy corriente,
Dos armados y dos que no lo estauan,
Y vna dama hermosa estrañamente,
Quien eran se os dira y como andauan,
Ora no mas, dezir os he al presente
Del buen Rugero de quien he contado,
Que su escudo enel pozo auia lançado.

No del pozo vna milla en aquel llano
Yua que vio con priessa vn mensagero,
Que lo embiaua el hijo de Troyano,
A quien socorro pide verdadero,
De quien oyo que Carlo muy vfano,
Tenia Agramante al punto postrimero,
A quien si acorro presto no llegaua
La honrra y vida alli se le acabaua.

De muchos pensamientos combatido
Ruger, y a vn tiempo dellos apretado
Para escoger aquel mejor partido,
El tiempo enel istante le ha faltado:
Dexo yr el correo ya torcido
El freno, do la dama lo ha guiado,
Que punto a punto priessa tal le daua
Ella, qu'el pensamiento l'estoruaua.

Siguiendo su camino cerca viene,
Declinando ya el Sol en vna tierra,
Qu'el Rey Marsilio en medio Frácia tiene
Que alli se la tomara en cruda guerra:
Ni ala puente ni puerta se detiene,
Porque ninguno el passo aqui le cierra,
Aunqu'en torno al rastillo y la muralla
Gran gente auia en guisa de batalla.

Porqu'era conocida dela gente
La dama que traya en compañia
Dexado lo han passar muy libremente
Sin que le pida alguno do venia,
Llego ala plaça y de gran fuego ardiente
Y gente mala toda llena via,
Y vio en medio con rostro demudado
Vn gentil moço al fuego condenado.

Ruger el gentil rostro remirando,
Que inclinado con lagrimas estaua,
A Bradamante vido enel mirando,
Tanto el moço gentil le semejaua,
Quanto mas mira, mas lo va aprouando:
Al rostro, ala persona le miraua,
Y en si dezia, O esta es Bradamante
O yo no soy Ruger como era d'ante.

De muy ardid dezia se aura metido
A defender el moço condenado,
Y auiendo mal su empresa suçedido
Auran la assi prendido y desnudado
Ay porque tanta priessa, ay que no he sido
Para conella auerme aqui hallado:
Mas gracias doy a dios: que a tiempo llego
Que la podre librar del daño y fuego.

Sin mas la mano apriera por la espada
Que enel castillo auia roto su lança,
Lanço el cauallo en gente desarmada,
Por pecho y por el lado en tal matança,
De tajo crudo hiere y d'estocada,
Abre, corta, lastima donde alcança,
Gritando huye el pueblo en poca pieça
Qual muerto queda o rota la cabeça.

Qual vanda de aues junto ala ribera
Que a plazer buela y a su pasto atiende
Y supito con ala muy ligera,
Baxa el halcon y en medio mata y prende,
Y aca y alla la esparze, en tal manera
Que vna en tal trance a otra alli no atiende
Assi vierades yr huyendo a'quellos
Quãdo ẽtro el buẽ Ruger ẽ medio dellos.

A quatro o seys alli ha descabeçado
Que enel huyr no fueron diligentes,
Otros hasta los pechos ha tajado,
Hasta los ojos otros y alos dientes,
Que d'almetes no estaua el pueblo arma-
Bien que d'azero cofias reluzientes (do
Traya, mas si en yelmo assi tocara,
Poco menos su espada enel cortara.

Las fuerças de Rugero no eran, quales
Se veen eneste tiempo mas moderno,
Ni d'osso, ni leon, ni d'animales
Mas fieros, pues q̃ dellos no es mas tierno,
No fueron terremotos sus yguales
Ni el gran diablo, y no aquel del infierno
Sino el de mi señor ygual no le era
Que haze en cielo y tierra y mar carrera.

Menos no cae en cada golpe a tierra
De vno, y mas a vezes si los cuento
Y quatro a vn golpe y cinco enesta guerra,
Muy prestamente assi los sube a çiento,
Corta la espada enlos que triste atierra,
Y como a quajada el fino azero essento,
Que por dar muerte al Conde, Falerina
Enel jardin d'Organa forjo fina.

De auella hecho assi le ha bien pesado,
Pues su jardin con ella vio deshecho.
Mirá pues que hara que aura cortado,
En mano aqui d'vn hombre tan de hecho.
Si fuerça, si furor Ruger sobrado
Tuuo, si alto valor, si ardiente pecho,
Aqui se vio, y aqui lo tuuo agora
Esperando librar a su señora.

Como liebre entre canes desatados:
Tales se agaçapauan temerosos,
Fueron muchos los muertos desastrados,
Sin cuento los heridos dolorosos,
Por la muger los lazos son cortados
Delas manos al moço muy ñudosos:
Presto lo armó d'arnes qual mejor pudo
Diole a su mano espada, al cuello escudo.

Como podia el que mas fue alli ofendido
Buscaua d'ofender aquella gente,
Su fuerça fue aqui tal y el tan valido
Que le reputan todos por valiente.
Ya auia las ruedas de Oro el Sol metido
Enla honda marina de Occidente,
Quando saco Rugero al moço hermoso
De fuera del castillo victorioso.

Quando el moço se vio libre escapado,
Y fuera dela puerta con Rugero,
Gracias le da que assi lo ha bien librado
Con vn modo gentil de cauallero,
Que sin le conocer se auia lançado
En medio dela muerte y fuego fiero,
Su nombre le rogo que le dixesse
Por saber a quien cargo en tanto fuesse.

Véo (dezia Rugero) la faz tan bella,
Gentil postura, angelico semblante,
Mas la boz ni hablar suaue della,
No oyo, de mi bella Bradamante,
Ni el ayre, ni donayre y gracia enella
Que vsar deuia con su fiel amante,
Y si esta es ella como sera esto
Que aya mi nombre assi en oluido puesto

Por bien sabello çierto sabiamente
Dixo, Ya yo's he visto si me acuerdo,
Pensado he y pienso donde, y finalmente
Ni se si os vi, ni se si desacuerdo,
Dezimelo si a dicha os viene a mente,
Conel nombre quiça verne en acuerdo,
Porque sepa a quien oy he yo librado
La vida y cuerpo a fuego condenado.

Que me ayays visto vos, bien ser podria,
Respõdio aquel, mas no se dõde o quãdo
Bien por el mundo voy la parte mia,
Mis venturas aca y alla buscando.
Quiça que vna mi hermana ser podria,
Que trae arnes y espada caminando:
Nacimos juntos, tal nos semejamos
Que a vezes alos nuestros engañamos.

Segundo, menos quarto, ni primero,
Soys vos que eneste yerro assi ha venido,
Que hermanos, madre, y padre verdadero
Assi enel mismo yerro han ya caydo,
Diferimos que como cauallero,
Trayo corto el cabello y no crecido,
Y ella luengo y en trenças añudado
Solia traer de mi diferençiado.

Pero despues que vn dia fue herida
Enla cabeça qu'es vn largo cuento,
Por dalla vn hombre santo bien guarida,
Cortoselo ala oreja sin mas tiento,
Señal entre nosotros conocida,
No ay mas del nõbre y sexo como os cuẽ-
Soy Richardeto, Bradamante es ella, (to
Soy de Renaldo hermano y el es della

Si el escucharme no os fuesse enojoso,
Cosa os diria que os pusiesse espanto,
Que por le parecer me vi gozoso
Al principio, y al fin en cuyta y llanto:
Rugero el qual no verso tan gracioso,
Tan dulce hystoria oyr podria entretãto,
Que donde algun acuerdo le viniesse
De su dama, rogole que dixesse.

Caminando estos dias emboscada
Mi hermana (dixo) en belicosa vida.
De gente Mora fue descalabrada,
Topando la sin yelmo y mal herida:
Acortarse el cabello fue forçada
Para curar la llaga recebida:
Corto el cabello assi despues de sana
Por la floresta caminó mi hermana.

Caminando llego a vna clara fuente
Fatigada d'andar la hermana mia,
Apeose y desarmase la frente
Sobre la verde yerua se adormia,
No creo yo que fabula se cuente
Mas dulce que la historia deste dia.
Llego aqui Flordespina la d'España
Las fieras saeteando en la montaña.

Quando hallo a mi hermana Bradamante
Flordespina sin yelmo y toda armada,
Y en lugar de la rueca alli delante
Ceñida vna muy rica y buena 'spada,
Penso ver hombre y del gentil semblante
Ayre y rostro sintio ser conquistada:
A caça la combida y por sombrosa
Selua la aparta sola muy gozosa.

Pues viendose en lugar muy conuiniente
Donde no teme o piensa ser sentida,
Con actos y palabras dulcemente
Muestra en el coraçon graue herida,
Los ojos fuego y el sospiro ardiente
Le muestra, y alma de desseo encendida,
Ora s'enciende, y ora se turbaua
Tanto en fin se atreuio que la besaua.

Auia mi hermana claro conocido
Qu'esta dama por otro la ha tomado,
No podella ayudar claro ha entendido:
Viose confusa en passo desusado
Sera dezia entre si mejor partido,
Pues esta locamente se ha engañado,
Muger tierna hermosa yo mostrarme
Que no por hombre necio reputarme.

Dezia bien que cierto es gran vileza
Para hombre de piedra conuiniente,
Verse con tal donzella y gentileza,
De tan netareo çumo y del doliente
Sin gozar de su fruto y gran belleza
Puesta qual cuco el ala baxamente,
Con muy discreto modo trató aquella
Viniendo a descubrir que'ra donzella.

Que gloria qual Hypolita y Camilla
Busco en armas en Africa criada,
Nacida junto al mar dentro en Arzilla
A escudo y lança desde niña vsada.
Centella no mato tal marauilla
Del fuego de la dama enamorada:
Tal remedio a su mal mucho ha tardado:
Que mucho amor el dardo auia calado.

No menos le parece el rostro bello
El ayre la persona y el semblante,
No pudo el coraçon assi traello
Qu'en los ojos gozaua de la amante,
Pues viendola en vn traje como aquello,
Piensa poder templar su ardor pujante,
Mas quando ser muger la muger piensa,
Sospira y llora y muestra pena immensa.

Quien oyera su quexa y fiero llanto
Con ella auria llorado ciertamente,
Qual tormento dezia fue assi tanto
Cruel, quanto el cruel que mi alma siente
De todo Amor o celerado o santo
El fin podria esperar naturalmente:
Sabria escoger la rosa de la espina
Solo el desseo no ha fin q̃ al mal me afina.

Si ya querias Amor darme tormento,
Que te enojaua mi dichoso estado,
Auias tu del martyrio ser contento,
Que en otros amadores fuesse vsado,
Mas entre brutos ni hōbres yo no siento,
Que ala muger, muger ouiesse amado,
Iamas se enamoro dama de dama,
Ni menos cierua por la cierua brama.

En tierra, en ayre, en mar soy sola triste
Que padezco vn exemplo por ti fuerte:
Porque mi yerro tu hazer quisiste,
Estremo exēplo de tu imperio y muerte?
Ala muger de Nino tu le diste
Desseo del hijo abominable en suerte,
Myrra amo al padre la Cretēse al toro (ro.
Muy mas vano es mi amor por quiē yo llo

Amar la hembra al macho ya no es sueño.
Espero el fin y ouolo cumplido,
Y Pasiphe en la vaca entro de leño
Otras con otros medios se han valido.
Mas si Dedalo viene con su ingeño,
No desatara el ñudo tan corrido,
Que hizo el gran maestro diligente
Natura, en toda cosa preminente.

Assi se duele se consume y trata
La bella dama y punto no reposa,
Rompe el rostro, y cabello se maltrata,
De si pide vengança muy rabiosa:
Mi hermana de piedad llora y se mata:
Sentir el daño ageno l'es forçosa
Cosa, y de dessear quiere sacalla,
Mas sin prouecho alguno era hablalla.

Ella que ayuda busca y no consuelo,
Mas se lamenta y duele tiernamente,
Del dia mostraua el termino ya el cielo
Quel Sol bermejeaua en Occidente,
Ora de reposar qualquier del suelo
Que enel bosque la noche venir siente
Quando ella le ofrecia a Bradamante
Esta villa de alli poco distante.

Mi hermana aceta y ella la encamina,
Van ala, villa y vna sin sossiego,
Donde la gente fiera y muy malina,
Puesto me auian sino por vos al fuego:
Hizo dentro la bella Flordespina
Regalar a mi hermana en fiesta y juego,
De ropa mugeril muy bien vestida
Hizo que por muger fuesse tenida.

Que pues prouecho alguno no sentia
Del engañoso y varonil vestido,
Menos quiso que alguno en alguno dia
Por esto la retasse no deuido,
Y porque al mal que recibido auia
Del habito viril assi imprimido,
Mostrando est'otro el yerro del engaño
Quiça aprouecharia el desengaño.

Las dos solas tuuieron solo vn lecho:
Mas diferente entr'ellas el reposo
Vna duerme otra llora con despecho
Por ver su dessear muy mas fogoso,
Y si la vence el sueño eneste estrecho,
El breue sueño es todo ymaginoso,
Pareccle qu'el cielo ha concedido
Mi hermana a mejor sexo auer venido.

Como enfermo de sed muy fatigado.
Que con aquel desseo se adormece,
Y enel roto descanso congoxado
Por las aguas que vido se enternece,
Assi este desseo auer fundado
En la ymagen del sueño le parece,
Despierta apunto y tiende alli'la mano
Y halla el dulce sueño falso y vano.

Quantos ruegos la noche y votos quantos
Ofresce a su Mahoma con gran gana,
Que con milagros claros y muy santos
Mudasse ē muy mejor forma a mi herma-
Mas vio en vano salir sus votos tantos (na
Y aun el cielo quiça reya de gana,
Passo la noche y Febo rubicundo
Salia del mar y daua luz al mundo.

Venido el dia dexan solo el lecho
Con pena Flordespina mas crecida,
Bradamante la dexa en tanto estrecho,
Y ala cuytada anuncia su partida,
Vn ardiente ginete y bien de hecho
Le dio la infanta Mora entristecida
Guarnido d'oro y sobreuista estraña
Labrada por la bella Flord'España.

Acompañola vn poco Flordespina,
Y ala villa se torna muy doliente,
Aquel dia mi hermana assi camina,
Que a Montaluan llego: y alli su gente
Hermanos y su madre que mezquina
Estaua, la recoge ledamente:
Que no sabian della cosa cierta
Teniamos gran temor que fuesse muerta.

Sin yelmo y el cabello cercenado
Que ala cabeça en trenças reboluia
Vimos, y aquel vestido recamado
Que nos marauillo ver qual venia.
Muy largamente alegre alli ha contado
Todo quanto le auino noche y dia,
Como herida fue del pueblo Moro,
Y por curar cortó las hebras d'oro.

Despues como durmiendo enla ribera
La bella caçadora fue llegada,
Aquien su falso parecer pluguiera,
Y como la aparto sola embo scada:
Y del llanto amoroso que hiziera,
Que de piadad su alma fue ablandada:
Como durmio conella y su querella
Y todo quanto al fin passo conella.

De Flordespina gran noticia auia
Qu'en Caragoça y Francia vi vn verano
Y enestremo muy bien me parecia
Persona y ojos y su rostro vfano,
Mas el desseo assentar no consentia,
Que amor sin esperança sueño es vano:
La ceniza soplo mi hermana, y luego
En mi se descubrio el antiguo fuego.

Desta esperança Amor vrdio la trama
Que d'otro hilo vrdir no la podia,
Mostrome junto como desta dama
Alcançasse aquel fin que yo queria
Facil me sucedio como es ya fama,
Que como a tantos engañar solia
La semejança de mi hermana bella,
Quiça podria engañar a esta donzella.

Dudoso estuue, al fin vi qu'era bueno,
Buscar contentamiento gozo y fiesta,
Iamas salio el secreto de mi seno
Ni quise mas consejo en tal requesta:
Tome enla noche vn fino arnes ageno
Que ya vio Flordespina enla floresta,
Tomelo y el cauallo de mi hermana
Sin esperar la luz dela mañana.

Fuyme con solo Amor que me guiaua
A buscar ala bella Flordespina,
Llegue a tiempo que el Alua no asomaua,
Que conel Sol holgaua enla marina,
Dichoso el que primero me topaua,
Para auisar la infanta de amor dina
Albricias esperando y muy crecida
Merced, por anunçialle mi venida.

Cayan enel error quantos auia
Como tu has hecho aqui por Bradamante
Y mas por el arnes que yo traya
Y el cauallo, partido el dia de ante,
La alta princesa luego ami venia
Con regalos y fiestas muy pujante,
Y con alegre rostro y tan jocundo
Que no podia mostrar mas enel mundo.

Ardiendo de mi cuello se ha colgado,
Y besome enla boca dulcemente,
Piensa pues si el Amor me auia oluidado,
Si con razon el alma el daño siente.
Dela mano en su camara me ha entrado:
Que alguno me desarme no consiente,
Desde el yelmo ala espuela, muy gozosa
Me desarmó, contenta y vergonçosa.

Despues hizo traer vn su vestido
Rico y galan y sola lo despliega:
Como si dama fuera me ha vestido,
Y en red d'Oro el cabello todo allega.
Dulce mirar y honesto yo he fingido,
Pues mi rostro muger ser no lo niega,
La boz que acusar desto me pudiera
Tambien vse que no se me entendiera.

Salimos a vna sala donde auia
Damas y caualleros, qu'en saliendo
Tratados fuymos con la cortesia
Que a princesas se deue, y yo entendiendo
A algunos, harto dellos me reya:
Que lo que yo traya no sabiendo
So la faldilla valeroso y biuo
Me ojeauan con mirar laciuo.

Auiendo ya la noche mas entrado
Despues que fue la mesa leuantada,
Abundante y seruida en alto grado
Segun el tiempo en que'ra aparejada,
La infanta que yo diga no ha esperado
La causa de mi buelta desseada,
Combidando me al fin la gentil dama
Aquella noche y otras en su cama.

Siendo dueñas y todos leuantados
Dela mesa, los pajes y otra gente:
Y los dos enel lecho ya acostados
Con claridad de hachas muy luziente:
Yo dixe con sospiros muy penados
No's espanteys, si torno prestamente,
Señora a vos do estauades pensando
No verme, hasta dios lo sabe quando.

La causa del partir deziros quiero
Y del tornar a vos tambien señora,
Si vuestro ardor templar pudiera fiero
Con no partir de vos tan sola vn'hora
Muerto y biuo siruiend'os verdadero,
Estuuiera con quien mi alma adora,
Mas viendo que mi estar os ofendia
Yr me escogi por bien pues mas valia.

Fortuna me saco de mi camino
Por medio vn bosq d'olmos muy texido,
Donde vn grito senti sonar vezino
De donzella que acorro me ha pedido:
Corri, y sobre vn gran lago christalino
Vi vn Fauno que en anzuelo auia prendido
Vna dama enel agua muy desnuda
Que comella el cruel queria cruda.

Alla fuy con la espada alta enla mano
Por no poder valelle yo otramente,
Quite la vida al pescador villano,
Saltando ella enel agua encontinente.
No me auras dado acorro (dixo) en vano
Que bien seras pagado ricamente,
Quanto sabras pedir porque soy nimpha,
Que moro dentro desta clara limpha.

Sepas que mi poder mucho se tiende
Que fuerço yo a elementos y a Natura,
Pide tu quanto mi valor s'estiende
Y dexame el pagarte con ventura.
La Luna a mi cantar leda deciende:
El fuego, yelo, el Aura torno dura:
Y con simple hablar hago en vn salto
Andar la tierra, el Sol parar en alto.

Thesoro a tal offerta no demando,
Ni pueblos dominar ni toda gente,
Ni otra virtud ni fuerça ni otro mando,
Ni con honrra vencer guerras valiente
Mas de vuestro desseo me desmando
A pedir el remedio suficiente,
Ni mas le pido vno que otro efeto,
Mas todo a su juyzio me someto.

A penas mi demanda yo cumplia
Quando otra vez la vi somorgujada,
Sin mas respuesta dar me que vna fria
Agua, esparzir en mi (creo) encantada,
Que a penas en mi rostro fue sentida,
Que no se como me senti trocada;
Veolo, y siento, a penas no me creo,
Siento que de muger hombre me veo.

Sino fuesse que puedo bien prouallo
Muy claramente aqui no lo creerias.
Qual en la otra forma tal me hallo
Enesta, a tu seruicio noche y dias,
Mandame pues que muero por mostrallo,
Concede las honestas mis porfias:
Tanto le dixe y hize que no en vano
Halló assi la verdad toda en la mano.

Como el que la esperança le ha faltado
De cosa por quien siempre esta cuydoso,
Que mientra llora mas en ser priuado.
Mas gime y mas se duele sin reposo:
Si bien la halla, tanto ha ya llorado
D'auer arado en mar tan proceloso:
Y la desperacion le ha puesto en vso
Que assi no cree y esta como confuso.

Assi la dama quando toco y vido
Aquello qu'ella tanto desseaua
Al toque, ojos ni a ella no ha creydo,
Duda y piensa soñar lo que tocaua,
Y gran prueua a dar fe le ha conuenido,
Que sentia lo que sentir pensaua,
Haz dios, dize ella, si este es sueño fuerte
Que siepre duerma y nunca me despierte.

No rumor de trompetas ni atambores
Fueron principio al amoróso assalto,
Mas besos qual palomas con amores
Que dan señal d'andar o hazer alto,
Otra arma vsamos que arco y passadores.
Yo sin escala enla forteza salto,
Plante alli el estandarte sin porfia
Poniendo baxo la enemiga mia.

Si fue aquel lecho la otra noche d'ante
Muy lleno de sospiros congoxosos,
No fue menos est'otra ni abundante
De risa y fiesta y juegos bien sabrosos,
No en tantos nũdos el rebuelto Acante
A se postes y arboles nũdosos,
Quanto los que teniamos de hecho
En cuellos, braços, piernas, lado y pecho.

Entre los dos la cosa fue callada
Y algũ tiempo el plazer turo en tal modo,
Y tal persona desto fue auisada
Qu'este mi bien al Rey lo dixo todo:
Vos que me aueys librado por la espada
Del fuego ardiente y con tan brauo modo
Podreys comprehender lo sucedido
Mas dios lo sabe quanto me ha dolido.

Richardeto a Ruger esto contaua,
La via escura haziendo menos graue,
Hazia vn collado assi se caminaua
Entre peñas por cabo no suaue,
Estrecha senda y agra se passaua,
Que abria camino por torcida llaue
Y vn castillo sobr'el, dicho Agrisinonte
Que lo guarda Aldiger de Claramonte.

De Vouo el cauallero era bastardo
De Malgesi y de Biuian hermano,
Quien legitimo dixo de Gerardo,
Y es testimonio temerario y vano:
Sea quien fuere, fuerte era y gallardo,
Prudente, liberal, cortes, humano,
Los muros del hermano aqui tenia
La noche en buena guardia y todo el dia.

Alos dos acogio muy cortesmente
Como deuia al primo Ricardeto,
Que como a hẽrmano amaua assi ygualmẽte,
Fue bien visto Ruger por su respeto,
Mas no lo recibiera alegremente
Como solia, mas con triste aspeto
Por auiso venido en aquel dia
Qu'el rostro y coraçon l'entristecia.

A su primo en lugar de saludallo
Dixo, Hermano vna nueua me ha venido,
Por mensagero digno d'escuchallo,
Que Bertolage de Bayona ha auido
Contrato con Lanfusa sin dudallo
El a ella da precio muy subido,
Y ella da a mis hermanos en su mano
El tu buen Malgesi y tu Biuiano.

Dende que Ferragu alos dos prendiera
Los ha tenido en hondo cubo escuro
Hasta qu'el mal contrato concluyera
Coneste inico, falso, cruel, perjuro.
Mañana el Magances le prometiera
Entre Bayona y vn su alcaçar duro
Venir, con fin d'auer tan gran ganancia,
Y comprar la mejor sangre de Francia.

Agora he yo a Renaldos auisado
Y vn mensagero l'embie a su roca.
No pienso que a buen tiempo aya llegado,
Porqu'es mucho el camino que le toca,
No tengo harta gente ni recado
Pró to el espiritu esta, mas fuerça ay poca.
Si los toma el traydor los mata luego,
No se que diga o como apague el fuego.

Desplazele la nueua a Richardeto
Y porque pesa a el, pesa a Rugero.
Como todos callauan en efeto
Viendo no aprouechar el llanto fiero
Dixo con gran audacia este discreto,
No tengays pena, yo la empresa quiero:
Qu'esta espada por mi valdra ẽmis manos
Para dar libertad alos hermanos.

No quiero otro socorro finalmente
Que yo pienso romper el falso trato:
Solo pido vna guia diligente,
Que me ponga do passa tal barato:
Su grita aqui hare que oyays presente,
Quando sere conellos al contrato:
Esto dixo, y no dixo cosa nueua
Al vno destos dos que vio la prueua.

Aldiger no escuchaua, sino quanto
S'escucha a vn hablador que sabe poco,
Mas Richardeto dixo todo quanto
En su libertad hizo no assi poco
Y certifico bien que aun otro tanto
Haria delo dicho en tiempo poco:
Estonces lo estimó mas que primero
Tratandolo como alto cauallero.

Y alli ala mesa do los dos estauan
Enlo mas alto honrro como a señores
Aqui sin mas socorro concertauan,
Poder ser delos dos socorredores.
Ya de sueño los ojos se agrauauan
Alos guerreros conlos seruidores:
Solo en Ruger no assienta nada desto
Que lo aprieta vn cuydado muy molesto.

De Agramante aquel dia auia sabido
El sitio del correo y bien lo siente
Que ve' que vn solo dia detenido
Sin le ayudar le ofende feamente:
Y era infamia hallarse tan vñido
Con enemigos de su Rey ausente,
Y como a gran vileza y gran delito
Bautizandose alla le sera escrito.

Creydo en otro tiempo le seria
Que santa religion le auia mouido,
Mas ora que su acorro conuenia
Y ser del Agramante socorrido,
Seria de todos en qualquiera dia
Creydo, que vileza lo ha vencido,
Y no opinion de fe mejor y santa:
Esto a Ruger lo aprieta mas y espanta.

Partirse assi tambien l'es gran tormento
Sin licencia tomar de quien adora:
Quando este, quando est'otro pensamiẽto
Diuerso, el coraçon inclina ala ora:
Muy lexos le saliera el dulce intento
De ver con Flordespina a su señora
Do juntos auian d'yr a aquel efeto
De dar acorro al moço Richardeto.

Lo que le prometio se fue acordando
De hallarse conella en Valleumbrosa,
Piensa alli de hallarla, porque quando
No fuesse el, quedaria ella quexosa,
Almenos correo o carta l'embiando
No ternia razon destar sañosa,
Que ya que mal la auia obedecido.
Sin licencia no fuesse assi partido

Quando mas cosas entre si ha pensando
Piensa escriuille el caso y buen conceto:
Y aunque duda si aura tan buen recado
La carta que a ella vaya con efeto:
Quiere escriuille aqui, quiça el buen hado
Le dara mensagero fiel discreto,
Salta del lecho por concluyr tal suma
Pide tinta y papel candela y pluma.

Los camareros traen a Rugero
Todo el recado assi como pedia,
Por las saludes començo primero,
Como enel tiempo antigo s'escriuia:
Despues todo el auiso verdadero
De su Rey que socorro le pedia.
Y sino viene presto, escriue cierto
D'enemigos sera catiuo o muerto.

Despues siguio, Que siendo en tal partido
Que su socorro el Rey tanto esperaua,
Viesse quan por fin se seria tenido
Si en tal punto su braço le negaua:
Y que quien della auia de ser marido,
De tal mancha guardarse se obligaua:
Ni conuenia con dama tan sincera
Cosa suzia, ni torpe en tal manera.

Si en algun tiempo algun nombre preclaro
Buscó con buenas obras sin cansarse,
Y ganado despues lo tuuo caro
Procurando que eterno le turasse:
Agora mas buscaua ser mas claro
Pues auia conella de juntarse,
Y traer sobre todos alta palma
Y en dos cuerpos deuia estar vna alma.

Y assi como l'auia dicho en secreto
Por esta carta agora referia
Que llegado aquel termino perfeto
Que dio a su Rey, si el antes no moria,
Christiano se haria assi en efeto
Como de voluntad qual la tenia,
Y que al padre y Renaldo y a su gente
Por muger pedira graciosamente.

Tornaua a'scriuir, Quiero con mi lança
Si a ti plaze librar mi Rey primero,
Porque no hable el vulgo en tal andança
El qual en mi verguença diria fiero.
Ruger quando Agramante era en bonāça
No lo dexo qual haze el lisongero:
Agora que fortuna a Carlo ayuda,
A la dichosa parte se lé muda.

Quinze dias o veynte pido agora
Hasta comparecer do deuo tanto,
Porque Africanos sean en buen ora
Por mi libres de sitio y graue espanto:
Y en esto buscare por vos señora
Causa yo de tornar muy ledo en tanto
Por mi honrra os suplico solo aquesto
Vuestra sea despues mi vida y resto.

Acabo su escriuir desta arte a punto
Que todo no sabre dezir en lleno,
Y aun escriuio alli mas sin quedar punto
De papel hasta vello todo lleno,
Leyo despues la carta y en tal punto
Muy bien sellada puso la en su seno,
Esperando que venga el dia siguiente
Quien a su dama dé secretamente.

Cerrada bien la carta con cuydado
Sobr'el lecho vascoso se ha tendido,
El sueño cubrio el cuerpo fatigado
Con ramo de Leteo licor teñido,
Hasta que vn manto blanco y colorado
De flor por el sendero fue esparzido,
Por el luzido Oriente y tierra fria
Y del dorado aluergue salio el dia.

Despues que la luz nueua saludada
Por verdes ramos delas aues fuera:
Y Aldiger les guiaua la jornada,
A Ruger y a su primo y la carrera
Porque en agena mano despiadada.
Sus hermanos no viesse en tal manera:
Primero se leuanta sin sossiego
Tras el los otros dos saltaron luego.

Despues que se vistieron, bien armado
Con los primos Ruger entro enla via,
Y auiendo en vano aqui alos dos rogado,
Le diessen la jornada d'aquel dia
Ellos por el desseo muy sobrado
Del socorro y por ser descortezia
Negaron cada qual endurecido
Sin consentir que solo aya partido.

Llegaron al lugar del buen concierto,
Do auian joyas y hombres de trocarse,
Y en vn gran campo raso muy abierto
Los rayos ve'n d'Apolo ya sembrarse,
Haya, roble, o laurel, derecho o tuerto
Frexno, cipres, no puede alli mirarse,
Mas solo esparto con retama clara
Que nunca açada o reja cultiuara.

Los tres buenos guerreros se pararon
Donde hendia vn sendero la llanura
Llegando vn cauallero, aqui miraron
Muy bien labrada d'Oro su armadura,
Y por diuisa en campo verde el raro
Fenis que mas d'vn siglo diz que tura,
Señor no mas que junto al fin me veo
Del canto, y reposar aqui desseo.

CANTO VEYNTESIMO QVINTO.

Que trata como se libraron los caualleros de Claramonte. Y como Ruger, Marfisa y los amigos vieron la fuente de Merlin. Donde Malgesi declaro las figuras della, assi mismo de otras muchas auenturas.







CORTESES damas ya en vn tiempo ha auido,
QVE LA virtud no la riqueza amaron,
A nuestro tiempo pocas han venido,
Que mas qu'el interesse fama honrraron
Mas estas que virtud han sostenido
Y el estilo de muchas no trataron,
Dignas en vida son de contentallas,
Despues por immortales celebrallas.

Digna d'eterna fama es Bradamante,
Que no amo estado imperio ni diñero,
Solo virtud, solo animo costante
Solo la gentileza de Rugero.
Y merecio que bien le fuesse amante
Vn tan valido y alto cauallero,
Que por bien agradalla hiziesse cosas
En siglos venideros milagrosas.

Como os conte Ruger gentil discreto
Con dos de Claramonte fue arriuado,
Digo con Aldiger con Richardeto,
Por Socorrer los primos muy de grado
Tambien conte que de soberuio aspeto
Vn gentil cauallero auian topado
Que traya el aue sola que renueua
Y vnica enel mundo ser se prueua.

Y como el cauallero ha conocido
Qu'estaua por partirse sobr'el ala,
Desseo de prouallos le ha venido,
Por ver si al parecer virtud yguala.
Quien de vosotros es (dixo) atreuido,
Que prueue aqui enel cāpo quiē mas vala
D'espada y lança y vso dela guerra
Hasta qu'el vno venga o otro a tierra.

Dixo Aldiger, Contigo prouaria
Mi lança voluntario o bien mi espada,
Mas otra empresa espero eneste dia,
Que impide est'otra menos desseada,
En hablarte yo mucho tardaria,
Quanto mas enla justa demandada
Seyscientos hombres d'armas atendemos
Con quien prouar obligacion tenemos.

Por librar dos amigos de prisiones
Piedad y amor qual v'es nos ha traydo,
Declarando figuio las ocasiones,
Que armados alos tres ha conduzido,
Tan justa es esta escusa que me pones,
Que no la contradigo (ha respondido)
Y digo a mi creer que soys tres tales
Que creo hallareys pocos yguales.

Vn golpe o dos quisiera con vos darme
Por solo verlo qu'es el valor vuestro,
Mas quando en daño ageno ya prouarme
Querays, y'os mostrare si soy maestro:
Ruegos que no sufrays assi estoruarme,
Que entre vuestros arneses āde el nuestro,
Que'spero que veays con clara muestra
No ser indino dela amistad vuestra.

Pareceme que veo quien querria
Oyr el nombre deste tan apuesto,
Que a Ruger y alos otros se offrecia
Amigo d'armas ser al caso presto:
Esta, qu'este, no bien dezir podria,
Era Marfisa, la que ouiera puesto
Al misero Zerbin enla conseja
De Gabrina en maldad astuta vieja.

Los dos de Claramonte con Rugero
Acetan ala fuerte compañera,
Pensando fuesse cierto cauallero
Y no donzella, menos ser quien era:
A poco rato descubrio Aldigiero
Gente, y mostro muy claro vna vandera,
Que al viento tremolaua gentilmente
Y en torno recogida mucha gente.

Despues que fueron dellos mas vezinos
Que notaron mejor el trage Moro,
Conocieron ser ciertos Sarracinos
Vieron venir los presos, sin tesoro
Atados, y en roçines muy mezquinos,
Por dallos a Magança a trueque d'oro
Cosa no falta dize aquella honesta,
Pues todo es junto a començar la fiesta.

Dixo Ruger no son los conuidados
Todos juntos, que falta vna gran parte.
Gran bayle se apareja enlos collados:
Y porque sea solene, vsemos arte.
No pueden ya faltar de ser juntados.
Esto diziendo v'en por la otra parte
Venir alos traydores de Magança.
Assi qu'estan por començar la dança.

Vinieron de vna parte Magancefes
Con mulos de riqueza bien cargados
D'Oro y de veftidos y d'arnefes
D'efpadas, arcos, lanças rodeados:
D'otra, triftes vienen los Francefes,
Viendofe cerca el fer tan mal comprados,
Y a Bertolage que traya el theforo
Vieron hablar conel gran cabo Moro.

No los hijos D'Amon ni Vouo fueron
Viendo los Magancefes perezofos,
Enrriftrando las lanças fe mouieron,
Dando al traydor encuentros vigorofos
El arzon y barriga le rompieron,
Y el roftro, eftos feñores valerofos:
Affi quedara todo fu linage
Qual quedo deftos golpes Bertolage.

A tal feñal Marfifa con Rugero
Mouio fin efperar trompeta alguna,
Y no fe rompio affi fu gran madero,
Que tres embio ala eftigia y gran laguna
Dela hafta de Ruger fue digno el fiero
Infiel, y a otros guia a tal fortuna,
Y aquella lança que tan duro enuifte
Otro y otro embio a'quel reyno trifte.

Aqui vn yerro entre otros ha nacido
Que confufion les caufa y fu ruyna,
Pienfa cada traydor que lo ha vendido,
La gente que alli vino Sarracina,
Y cada infiel fintiendofe herido,
Ala otra parte llama cruel, malina,
Y entr'ellos començo fiera jornada
Tirando lança, flecha, piedra, efpada.

Enefta efquadra falta y en aquella
Ruger, y mas de veynte ha derribado,
Y mas o tantos la gentil donzella.
Aca y alla va el pueblo derramado,
Tantos dexan la plaça y la querella
Quantos el hierro tocan afilado,
Aquien dauan lugar yelmo y coraça,
Qual feca rama al fuego en bofque o plaça

Si a dicha fe os acuerda auer oydo
O vifto enlas riberas mas defnudas
Quando la vanda en ayre fe ha efparzido
Que bufcan ceuo miferas aludas,
Y la golondrinilla con ruydo
Entra, hiere, derriba enlas paludas:
Deueys ymaginar que propiamente
Ruger fue aqui y Marfifa entr'efta gente.

No a Richardeto y primo aquefto auino
Ni entre la gente variauan dança,
Porque dexando el campo Sarracino.
Ojo tenian folo al de Magança:
Si el hermano del brauo Paladino
Con animo tenia gran pujança,
Doblallo todo aqui mas le hazia,
El odio que a Mangança en fi tenia.

Efta caufa hazia tan fobrada
Al de Vouo vn leon y tal lo aprueuo
Que fin tardança fuerte conla'fpada
Hazia enel yelmo como en blando hueuo,
Qual perfona no fuera aqui efforçada?
O quien no pareciera vn Hector nueuo?
Conla braua Marfifa y con Rugero
Qu'eran la flor de todo cauallero.

Marfifa muy rebuelta combatiendo
Los ojos alos fuyos encaraua,
Y de fu fuerça gran ygualdad viendo,
Con marauilla a todos los loaua,
Mas en Ruger valor mas conociendo
Ser fin par enel mundo confeffaua:
Creya a vezes fueffe el gran dios Marte
Del quinto cielo puefto de fu parte.

Mirauale herir tan crudamente
Mirauale acertar fiempre muy fiero,
Miraua a Balifarda tan ardiente,
Cortar qual fi papel fuera el azero,
Yelmo, y coraça taja facilmente,
Hafta el cauallo el hombre efte Rugero
Yguales los partia por el prado
Tanto de vno quanto de otro lado.

Assi los propios golpes continuando
Hendia cauallos junto y caualleros,
En alto espalda y braços van bolando,
Parte por medio cuerpos assi enteros,
A vezes parte cinco assi cortando
Sino que temo que destos guerreros
No crean verdad por tal no parecella,
Mas diria, mas menos dire della.

Turpin que escriuio siempre verdadero,
Y dexó creer aquello que quisieron,
Dize terribles cosas de Rugero
Que oyendo las direys que nunca fueron,
Vn yelo andaua el Moro mas guerrero,
Contra Marfisa, ved qual la sintieron
Y no menos Ruger los ojos puso
Enella, qu'ella enel su fiero vso.

Y si por Marte a el ella tenia,
Tanbien el por Belona la juzgaua,
Si por muger assi la conocia
Como ella en sus hechos lo negaua:
Quiça que entr'ellos competencia auia,
Segun la triste gente rota andaua,
En cuya sangre y carne sin cansarse
Procura cada qual de auentajarse.

De quatro basto el animo furioso
Para que vn campo y otro se rompiesse,
Al que huya el arnes mas prouechoso
No l'era, que al que alli muerte atendiesse,
Quien tuuo buen cauallo fue dichoso,
No ouo quien galope a precio diesse,
Quien no tenia cauallo vio aquel año,
Qu'es combatir a pie vileza y daño.

Quedo la presa en campo a vencedores
Infante no quedo ni azemileros,
Magança y Moros llenos de temores
Huyen y dexan presos y dineros,
Con alegria son los dos señores
Desatados, sin mas ser prisioneros:
No tardaron los moços ni los pajes
A descargar aquellos carruajes.

Tras mucho auer de plata alli venido
En diuersas baxillas fabricado,
Y de muger algun gentil vestido
De labor sotilissima bordado,
Y de casa real paño texido,
De seda y oro en Flandes bien labrado,
Y entre otras cosas muchas de Oro fino
Hallaron vianda y flascos de buen vino.

Quitado el yelmo, claro todos vieron
Que los auia ayudado vna donzella,
Que en sus cabellos d'oro conocieron
Y en rostro colorado y color bella.
Con gran honrra que diga le dixeron
El nombre dino que encubria ella
Como entre amigos muy cortes ha sido,
De si dalles noticia le ha plazido.

Ninguno de miralla se hartaua
Por tal auer la vista en la batalla:
Ella mira a Ruger solo a el hablaua
Por el no precia a quantos trayan malla,
Los seruidores vienen a do estaua
Combidanla a gozar la vitualla
Con los amigos cerca de vna fuente
Que sombra daua vn monte alli aplaziẽte.

Era vna delas fuentes de Merlino
Delas quatro qu'en Francia hecho auia,
Ceñida de vn polido marmol fino
Que blanco mas que leche parecia
De muy alta lauor el adeuino
Retratadas imagines tenia,
Que aspirassen dixeran sino fueran
De boz priuadas y que biuas eran.

Salir se via vna bestia ala floresta
Cruel en vista suzia y muy odiosa,
Tenia orejas d'asno y fiera testa,
De lobo el diente flaca y muy golosa,
Con vñas de leon estaua puesta,
Y Zorra, enlo de mas, corria furiosa
A España, Italia, Francia, Ingalaterra
La Europa el Asia al fin toda la tierra.

Por todo heria gente y mas al Norte
Del pueblo baxo y mas de los mayores,
Mostraua al doble alli herir de corte
Reyes, principes, satrapas, señores:
Y mas dañaua en la Romana corte
En cardenal, en papa y oradores
La bella silla auia contaminado
De Pedro, y nuestra fe escandalizado.

Humilla sele a'quella bestia horrenda
Qualquier muro o reparo qu'ella toca,
Ni se veya ciudad que se defienda,
Menos fuerte castillo ni alta roca.
Parece a honor diuino que s'estienda,
Y qu'el vulgo l'adore en pecho y boca,
Y quiere auer la llaue aca del cielo:
Tambien la del abismo sin recelo.

Dos caualleros luego alli han mirado,
El vno de real arte y vestido,
Con listas de Oro todo y colorado
Con denuedo grauissimo ha venido.
El otro, brauo, rico y bien armado
D'imperial enseña gnarnecido
Este D'espada al mostruo hiere presto,
Y el otro baxo el pie fiero lo ha puesto.

Vno d'imperial laurel se via,
Tras estos dos primeros, animoso
Con otros tales tres en compañia
Cada qual d'vn vestido muy hermoso
Azul con flores d'oro, parecia
Salir vn gran leon alli furioso,
En haldas y en cabeças sobr'escrito
Trayan de sus nombres bien escrito.

Vno qu'en las entrañas fuertemente
Afilaua su estoque alli ala fiera
Primer Francisco en Francia era potente,
Maximiliano d'Austria apar del viera
Felipe el Rey su hijo muy valiente
Passado al mostruo auia la lança fiera,
El otro que vna flecha al pecho encierra
Es el octauo Enrrique d'Inglaterra.

El decimo, leon se vio nombrado
Que tiene al mostruo el diēte alli ēla oreja
Y tiene lo tan muerto y apretado,
Que muchos vienen luego a tal conseja.
El mundo muestra el miedo auer quitado,
Y en recompensa dela vida vieja
Noble gente corria y poca cierto
Que al nefando animal tendian muerto.

Los amigos estauan y Marfisa
De conocer aquellos desseosos
Que maltratan la bestia en fuerte guisa,
Bestia que a tantos hizo dolorosos,
Y aun q̄l marmol quiē son muy claro auisa
No lo sabian leer los valerosos,
Ruegā se entr'ellos qu'el que bien supiesse
La hystoria desto larga les dixesse.

A Malgesi Biuiano se boluia,
Que muy callado no se auia mouido:
A ti, dixo, la hystoria conuenia
Narrar, porque la auras bien entendido.
Quien son estos q̄ al mostruo en claro dia
Con lança, flecha, espada han mal herido?
Respondio Malgesi, No es esta hystoria
Que hasta'qui aya hecho autor memoria.

Sepas qu'estos escritos y secreto
En el marmol, al mundo no han llegado,
Hasta años setecientos en efeto,
Vernan a honrrar el siglo tan dorado.
Merlin Bretano encantador discreto
En tiempo del Rey Artur lo ha pintado,
Y cosas venideras no cumplidas
Por artifices dotos esculpidas.

Esta bestia salio, ved el sucesso,
Del hondo infierno al tiempo q̄ pusieron
El termino alos campos y aquel pesso
Se inuento y la medida, y se'scriuieron
Los pleytos, pero todo aun no por esso
Corrio el mundo aunq̄ muchos perecierō
En este tiempo harta parte ofende
Y della el pueblo vil no se defiende.

Desde entonces a'gora (digo en suma)
Crecio y va de cōtino mas creciēdo, (ma
Creciēdo va este mostruo en cuerpo y plu
Qual nunca otro se vio cruel horrendo.
Phyton que por papel por tinta y pluma
Se oye que tan fiero fue biuiendo
No fue la mitad qu'este alo que creo,
Ni tan abominable suzio y feo.

Gran estrago hara y no aura segura
Parte, que no inficione, qu'es dañoso,
Muy poco es quanto muestra la escritura
De su nefando hecho peligroso:
Y roncos de gritar tal desuentura,
Estos que muestra el marmol tan lustroso,
Mas que carbunclos muy resplādecientes
Vernan a dar salud a cien mill gentes.

El primero que vimos que animoso
Debaxo el pie tenia al mostruo fiero,
Sera aca nueuo norte luminoso,
Por quien se hallara otro Emispero.
Como entre estrellas Sol marauilloso
Sera entre Reyes este Rey primero:
Catolico llamado sin segundo,
D'España Rey, señor del nueuo mundo.

Este sera quien mas la injuria antiga
(D'España por los fieros Africanos)
Vengara y cortara la fuerça y liga
Dela Francia y d'Italia por sus manos:
Y ala diuisa España hara amiga:
Hara biuir los della muy vfanos.
Oran, Tripol, los Gelbes y Bugia
Ganara conla mar de Berueria.

Este Rey don Fernando, por su'spada
Ganara aquel molesto y bullicioso
Y riquissimo reyno de Granada:
Poniendo a España en paz y en grā reposo.
Pues mira que no acaba su jornada,
Sin ganar aquel Reyno codicioso
De Nauarra a Franceses, importante,
Passando sus bastones adelante.

Este la religion y policia,
Las armas, la virtud porna en fineza,
Este hara buscar con gran porfia
(Por parecelle estar en estrecheza
En este estrecho mundo y señoria,)
Otra tierra mayor, de mas riqueza:
Toda alla la porna baxo su mano,
Y el Reyno aca gentil Napolitano.

El segundo y primero en mas grandeza,
En gran valor, en gran esfuerço y arte:
En armas, en estado, en gentileza
Sera enel mundo verdadero Marte:
Sera sin par en fuerça y fortaleza
Vencedor inuencible en toda parte.
Sojuzgador del mundo no domado,
Al nombre del qual tiemble lo criado.

Dela cabeça y trono que regia
Al siglo antigo por la mar y tierra,
De aquella que alos dioses presumia
Por grandeza vencer en llano y sierra
Este sojuzgara su monarchia:
Y vencera enel campo y cruda guerra
Al Rey Francisco de immortal memoria
Que mas dara a sus lyrios fama y gloria.

Aquel infiel mayor deste Emisperio
Retirarse ha alos golpes de su espada:
Y aquel Cartagines antiguo Imperio
Ganara, y sera Tunes sojuzgada,
A cien mil sacara de catiuerio:
Francia sera por este muy hollada
Veran vnida Italia y a su mano,
Y suyo todo el mar Mediterrano.

Aquel feroz imperio de Germanos,
Tan rico y tan pujante y belicoso,
Este por su consejo y propias manos
Reduzira venciendolo animoso.
Sera el escudo firme de Christianos.
Sera el nombre de Christo mas glorioso
Por Carlo quinto Maximo, enla tierra
Monarca, luz del mundo y dela guerra.

El que v'es que ala fiera es mas molesto
Sera Francisco en Francia Rey pujante,
Y conuiene le ser mas alto enesto,
Pues no verna su ygual despues ni ante.
De resplandor Real, y en todo el resto
De virtud este yra siempre delante,
Delos mas virtuosos en costumbres:
Y ver se ha como el Sol entre otras lũbres.

El primer año en su reynar dichoso
Que la corona a penas terna puesta,
Passara el Alpe, y rompera furioso
Al que le ocupe el monte y la floresta.
Con justo orgullo, y con fin honrroso,
La injuria aun no vengada tan molesta
Del furor pastoral dela majada,
Saliendo, a Francia dexara vengada.

De aqui decendera enel rico llano
Conel fauor de Francia en Lombardia,
Y rompera al Eluecio, donde en vano
Querra su cuerno alçar como solia.
Con mengua dela yglesia, y del Hispano
Campo, y del Elorentin en fuerte dia.
Y expunara el castillo tan nombrado,
Que ante inexpunable auran llamado.

Sobre otras armas con que ha de ganalle,
Mas le valdra la'spada tan honrrosa,
Con que al mostruo terna de sojuzgalle:
Mostruo corrõpedor de qualquier cosa.
Conuiene contra aquella ceda y calle
Marte, y toda la tierra poderosa,
Fosso, torres, ni terrapleno muro
Podran tener lugar della seguro.

Este principe aura quanta excelencia
Terna aca Emperador el mas jocundo,
El animo de Cesar y prudencia
Que en Trasimeno y Treuia mostro al mũ(do,
Fortuna d'Alexandre y suficiẽcia
Con ingenio clarissimo y facundo,
Sera tan liberal, que yo contemplo
Que no terna aça ygual menos exemplo.

Mira vn moço gentil venir zeloso
Turbado su Real y alto semblante,
Por ver poner al padre belicoso
Sus famosas colunas tan delante,
Sera su siglo el siglo mas glorioso
Que este mundo vera despues ni ante,
Por verse gouernar de su alta mano:
O venturosa edad, O siglo vfano.

Mirale confiado y sin recelo
De ver su par, ni de hallar seguudo:
Alto mirando, desseando el cielo,
Por ser ya para el poco este mundo.
No tiene sino el pie puesto enel suelo,
Que basta alo de aca, por donde fundo,
Que el par de su Real merecimiento,
Es su sin par y alto pensamiento.

No podra parecer la fiera ardiente
Delante deste, ved si es gran vitoria:
Escondida andara con baxa gente
Por miedo dela luz de su alta gloria:
Sera quando nuestro Orbe, eternamente
Perdera con razon la gran memoria
De Gayo, Agusto, Marco Tito y Caro:
Viendo ser de monarca muy mas claro.

Este verna a cumplir nos la escritura
Que tanto tiempo escura fue y cerrada:
Este rescatara ala criatura
La casa de Dauid tan mal guardada,
Este porna la fe en tan gran altura,
Que nunca se vera mas violada
Don Felipe de España es el dichoso
Hijo del Cesar Maximo glorioso.

Aquesto Malgesi dixo y ponia
A todos vn desseo en gran manera
De poder ver tan venturoso dia
Tal tiempo, tal sazon y felice Era.
Entre otros vn Bernaldo aquel leya
Que Merlin señalo bien conla fiera,
Por quien sera famosa su Biuiena
Quanto Florencia su vezina y Sena:

A Sigiſmundo, Iuan y a Ludouigo
Con vno d'Aragon y vn Saluiate:
Y vn Gonzaga del moſtruo poco amigo,
Y vn Franciſco Gonzaga, y mas le bate
Siguiendo al padre el hijo Federigo,
Con el cuñado y yerno en tal debate:
Cada qual reputado por diuino
El de Ferrara y duque aſſi de Vrbino.

De vno deſtos ſu hijo Guidubaldo
Ni al padre, ni otro quiere ver delante,
Veys con Oton de Fliſco a Sinibaldo,
Cada qual contra el moſtruo va pujante,
Vn hierro pone Luis Gazolo Caldo
De ſu ſaeta al moſtruo mal andante,
Con el arco que Phebo le aura dado
Quando le porna Mart'eſpada al lado.

Dos Hercules & Hipolitos dos de Eſte
Vn Hercule, otro Hipolito alli eſtaua
De Gonzaga y de Medicis que a eſte
Moſtruo aſſi cada qual mas le apretaua,
Su hijo Iulian va con aqueſte
Y prontiſſimo el d'Oria le moſtraua
Tambien ſu fino eſtoque, y le heria
Con el Franciſco Eſforça combatia.

De generoſa illuſtre ſangre clara
D'Aualos ay dos que ſeñalados
Van del Alto peñaſco que cargara
Sobr'el fiero Typheo entranbos lados
Y cada qual al moſtruo l'eſtoruira
El paſſo, muy valientes y eſforçados,
Franciſco de Peſcara vno ha leydo,
Alfonſo el otro d'Aualos cumplido.

Mas Gonçalo Hernandez do he dexado
Honor d'Eſpaña en tanto aſſi tenido,
Y fue de Malgeſi muy mas loado,
Diziendo, que ſin par fue alli venido:
Guillermo Monferran alli han mirado
Entre los que ala fiera auian herido,
Qu'eran pocos con otros malvenidos
Que auia la beſtia muerto aſſi y heridos.

Aquel que al moſtruo hiere y deſacuerda
Por alta ſierra y tanto lo ha manzilla,
Que es bien que ſu memoria no ſe pierda
En la caſa de Francia y de Caſtilla,
El conde don Gaſton es dela Cerda
Que a Eſpaña illuſtrara con marauilla
Gentil, ſabio, cortes, honrado, honrroſo,
Afable, caſto, fuerte, generoſo.

Yñigo de Mendoça qu'en Eſpaña
Duque del Infantazgo ſera os digo,
Aquel que ala brutiſſima alimaña
Se mueſtra mortaliſſimo enemigo,
Con odio, con deſden, con fuerça y ſaña,
Siendo Francia y el mundo buen teſtigo
Hara con larga y euidente prueua
Tornar ala auarienta alla a ſu cueua.

A don Luis Enrriquez Almirante
De Caſtilla, tan bueno enla jornada
Mira que no ay con el quien ſe adelante
A enſangrentar los filos de ſu eſpada:
Mirale ſabio, fuerte, ardid, coſtante,
Y la beſtia por el tan mal tratada,
Que por temor de ſu ſangrienta guerra
De aca perpetuamente ſe deſtierra.

Aquel que veys andar tan delantero
Sin tener deſte moſtruo algun recelo,
Sera tan generoſo cauallero
Que tendera ala beſtia por el ſuelo:
En ſu ſiglo ſera claro luzero,
De todas gentilezas, porqu'el cielo
Mil gracias dende agora ya le otorga·
Don Pedro Oſorio es Marqs de Aſtorga.

Quando ſe leuanto la fiera ardiente
Dañando mucho mas que de primero
El que la derriuo ligeramente
Como eſforçado y alto cauallero
Su gran valor no ſolo el gran Poniente
Conocera, mas todo el Emiſpero
Es don Pedro de Cordoua nombrado,
Sera Conde de Feria el mas loado.

Aquel que mas la ſigue y atormenta
Sin mordelle ſu diente ponçoñoſo,
Que parece que mas ſu lança ſienta
Que otra alguna el moſtruo auaricioſo,
Con quien mas Carlo quinto terna cuenta
Por velle con la fiera belicoſo
Y aſſi reſplandecer entre las gentes
Don Iuan d'Heredia es, Conde de Fuẽtes.

Con juego honeſto y cuentos delicados
Seſtearon deſpues d'auer comido
Sobre finos tapetes recoſtados
En ſombras junto al claro rio luzido.
Malgeſi y Biuian que ſoſſegados
Los quieren ver, armados han venido
Quando vna dama vieron por la via
Que ſola hazia ellos ſe venia.

Eſta era Hypalca, aquella aquien tomado
Auia, el buen Frontino Rodamonte,
Que punto haſt'alli no le ha dexado,
Rogando e injuriando por el monte,
Tornoſe por no auer aprouechado
A buſcar a Ruger en Agriſmonte,
No ſe como le fue dicho en la via
Que'n eſto a Richardeto hallaria.

Como ſabia el lugar muy bien que fuera
Otra vez por alli venia derecho,
Aquella freſca fuente de manera
Que ſeſteando los hallo de hecho:
Mas como buena y cauta menſagera
Que mejor que le dizen haze el hecho,
Quando al hermano vio de Bradamante,
De no ver a Ruger hizo ſemblante.

Derecho a Richardeto eſta en caroſe,
Como ſi para el ſolo vinieſſe,
Y aquel que la conoce leuantoſe,
A ella preguntando donde fueſſe,
Ella lloroſa triſte aqui moſtroſe
Soſpirando hablo, y porque oyeſſe
Ruger ſu cuyta dixo claramente
Eſto cabe Ruger cerca ala fuente,

Traya tras mi del freno y con la ſilla
(Que de tu hermana aſſi me fue mãdado)
Vn cauallo gentil a marauilla
Que Frontino ſe llama, della amado,
Truxelo mas de treynta y vna milla
Hazia Marſella donde auia arriuado
Tu hermana, y do me dixo qu'eſperaſſe
Si alli no eſtaua haſta que tornaſſe.

Tan confiada en mi creer venia
Que no penſe que cauallero, a ſuerte
Me lo oſaſſe tomar ſi le dezia
Ser de la hermana de Renaldo el fuerte,
Mas vano eſte mi creer ſalio aquel dia
Pues me lo lleuo vn Moro que aya muerte
Mala, y no me valio dezir quien fueſſe
Porque por tal reſpeto lo boluieſſe.

Rogue le ayer y oy, mas aſſi quando
Yo vi mi ruego y amenaza en vano,
Maldiziendole mucho y blaſſemando
Lo dexé, y no muy lexos deſte llano,
Con el cauallo eſta bien trabajando
Con todo ſu poder la'ſpada en mano,
Con tal guerrero y de tan buena andança
Que creo me hara gentil vengança.

Ruger ſe leuanto ſin mas replica
Eſcuchar, porque mas callar no puede,
Y humilde a Richardeto le ſupplica
Qu el yr con la donzella no le vede,
Y a ſu ſeruicio aqueſte pago aplica,
Con quedar obligado ſi concede
Que la donzella quiera bien guiallo
A do halle al ladron con el cauallo.

Y Richardeto (aunque deſcorteſia
Penſo con otro ſer) lo ha concedido,
La vengança d'aquella villania,
Y al querer de Ruger ſe ha remitido,
Y con licencia deſta compañia
Ardiendo con Hypalca ſe ha partido
Dexando a todos ſu valor tamaño
No marauilla, mas eſpanto eſtraño.

Siendo apartado ya dellos vn tanto
Ypalca le narro todo el sucesso:
Como aquella la embia que assi tanto
En si tenia su gran valor impresso:
Y sin fingille mas le dixo quanto
Su dama le mando, y leyo el processo.
Y si conto al reues el tal sujeto
Fue por estar delante Richardeto.

Dixo que quien assi l'auia tratado,
Le dixera tambien muy orgulloso
Porqu'es d'aquel Ruger te lo he tomado,
Y dello estoy contento y glorioso,
Quando a ganallo esté determinado,
Di le, Que no m'escondo de medroso,
Que Rodamonte soy de cuya fama
Y valor, todo el mundo ve' gran llama.

Muestra escuchando el rostro de Rugero
Quanta yra y desden lo auia encendido
Por el cauallo caro y tan ligero
Y mas por se acordar do fue salido
Y por el menosprecio del guerrero
Que ve' sera hombre baxo y desualido
Si a quitarselo al Moro por su lança.
Presto no va haziendo enel vengança.

Ypalca a Ruger guia apresurada,
Muerta bramando porque al Moro afrõte
Llego donde la via es horcajada
Que al llano va vna senda y otra al monte,
Y cada qual al valle haze entrada,
Al valle do dexara a Rodamonte:
Era aspera la via del collado,
La otra llana y larga en mayor grado.

El gran desseo que Ypalca aqui tenia
De Frontino y del pago de su vltraje
Haze que por el fuerte monte guia
Por donde era mas corto su viaje,
Y por la otra el Rey d'Argel venia
Con Mandricardo y dexó lo seluaje,
Y por el llano viene enel cauallo
Assi Ruger no pudo aqui topallo,

Auia su querella diferido
Hasta que fuesse el Rey suyo librado,
Y con la dama juntos han venido,
Que fuera quien assi lo auia ordenado:
Agora su sucesso oyreys cumplido.
Y sabe que ala fuente han arriuado
Donde Aldiger y Richardeto estauan
Marfisa y los hermanos que holgauan,

Marfisa se vistio a dicha aquel dia
De dama a ruego y sin delos Franceses
Con ropa que a Lanfusa darse auia
Por orden delos falsos Maganceses.
Y bien que verse tal poco solia
Sin loriga o sin otros sus arneses
Dexose estonces ver como donzella
El cabello esparzido y harto bella.

Assi como vio el Tartaro a Marfisa
Confiado creyendo de ganalla
En recompensa y trueque con gran risa
Su amiga piensa a Rodamonte dalla.
Si assi el amor se rige desta guisa
Que su amiga vender pueda y trocalla
Sin razon al amor tachan su obra
Pues quando vna se pierde otra se cobra.

Como al otro prouea de donzella,
Y el tome quien tambien le ha parecido
Que tan gentil se muestra aqui y tan bella
Mostrando bien sin par auer nacido.
Y como ganara aquesta, y como aquella
Que tanto amó, dar presto ha presumido,
Y a quantos caualleros alli auia
Ala justa y batalla desafia.

Malgesi y Biuian quedan armados
Como guardia y seguro d'aquel puesto,
Leuantados de donde eran sentados
El vno como el otro en armas presto
Pensando juntos ser desafiados.
Mas el Moro que no venia por esto
No hizo seña o mouimiento alguno
Assi quedo el justar de dos a vno.

Con ardimiento fue Biuian primero,
Y enel venir baxó la lança tiesta,
El Rey Moro famoso cauallero,
Mas fuerte vino y con mayor tempesta:
Derecho viene cada qual muy fiero,
Y a punta do mejor hiera enla fiesta:
Biuian en vano el yelmo fue a tocalle
Que no pudo tan solo menealle.

El Moro que su lança fue mas dura
Mostro el escudo nuestro ser de yelo,
Y dela silla en medio la verdura
Biuian quedo entre flores sin consuelo,
Y Malgesi se puso en auentura
De vengar al hermano ya enel suelo,
Por le seguir ouiera tal andança
Que fue mas compañia que vengança.

Antes qu'el primo aqui salio el hermano
Con armas a cauallo enbrauecido
Desafiado fue contra el pagano,
Y a toda rienda brauo aqui ha corrido,
El yelmo resono por monte y llano
A dedo dela vista le ha herido,
La lança en quatro troços buela al cielo
Mas no mouio al pagano solo vn pelo.

El lado yzquierdo el Moro le ha tocado,
Y porqu'el golpe fue con gran firmeza
Passo el escudo el peto le ha saluado,
Que assi lo abriera al fin como corteza.
El hombro blanco el hierro le ha passado
Y Aldigiero rodo con gran presteza
Entre la yerua embuelto y entre flores
Colorado el arnes y el sin colores.

Muy ardid Richardeto viene luego
Con muy grã coraçon, con gran costãcia:
Bien muestra ser maestro deste juego
Y dignamente Paladin de Françia,
Y si fueran yguales, vn sossiego
Al Moro diera eterno y no ganancia,
Al fin cayo debaxo (en gran aprieto)
De su cauallo y no por su defeto.

Como otro cauallero no se muestra,
Que al pagano a justar buelua la frente,
Vio su ganancia y su fortuna diestra
Ala donzella va que vio enla fuente,
Dixo, Dama gentil vos soys ya nuestra,
Sino me lo defiende aqui otra gente,
No lo podeys negar ni dar escusa
Que por razon de guerra assi se vsa,

Con altiuo mirar dixo al guerrero
Marfisa, El parecer tuyo se yerra.
Concedo qu'es tu dicho verdadero
Y seria tuya por razon de guerra
Si fuesse mi señor o cauallero
Alguno destos que has tendido en tierra,
No soy d'otro que mia, y tal se crea,
Ami me tome aquel que me dessea.

Tambien se yo guiar la fiera dança
Y a mas de vn cauallero ẽ tierra he puesto:
Dad me el cauallo y armas y mi lança
Dixo alos suyos, que lo dieron presto,
La saya con gran furia aculla lança,
La bella proporcion, y el bien dispuesto
Cuerpo mostro, y aquel en cada parte
Fuera del rostro, se mostraua Marte.

Sin faltalle heuilla el cuerpo suelto
Sobre el cauallo armada fue en vn salto,
Aca y alla tres vezes lo ha rebuelto,
Y aqui y alli lo reboluia por alto:
Al Moro desafia y a el ha buelto
Con gruessa lança començo el assalto,
Pantasilea en Troya tal seria
Contra el Thesalo Achile en su porfia,

Las lanças muy menudas han quebrado,
Pareciendo de vidrio enel romperse,
No por esto sus dueños se han doblado,
Que se notasse vn dedo atras boluerse:
Marfisa que dessea auer prouado
Si en mas estrecho puede conel verse
Que se aproueche contra este pagano
A el rebuelue conla espada en mano.

De elementos blasfemia, y cielo el crudo
Moro, quando la vio a cauallo y fuerte:
Ella que bien penso romper su escudo
No menos que el se quexa de su suerte,
Tiene el cuchillo cada qual desnudo
Sobre hadadas armas baten fuerte
Y cadaqual hadado arnes traya,
Que mas nunca valieron que aquel dia.

Es tal el blanco arnes y fina malla,
Que no haze d'spada o lança cuenta,
Sufrir puede la fiera y gran batalla
Bien aquel dia y otros mas sin cuenta,
Rodamõte entró en medio, y mas no calla,
Que al competidor reta y afrenta,
Diziendo, Si batalla quieres, digo,
Acaba antes la mia aqui comigo.

Qu'el concierto que estaua concertado
De dar socorro enla milicia nuestra,
No auia de ser con esto assi estoruado,
Començando otra justa ni requesta,
A Marfisa se buelue mesurado,
Y al mensajero Moro alli le muestra,
Dixo alo que vino el via andante
Qu'era por el socorro d'Agramante.

Y ruegale consienta no solo esto
Del combate dexar y diferirse,
Mas que venga ayudar al hijo presto,
Del Rey Troyano y juntos todos yrse,
Do su fama la suba en alto puesto
Y al cielo mejor pueda assi subirse,
Que por flaca querella d'vn momento
Dando a tanto concierto impedimento.

Marfisa que fue siempre desseosa
De tentar con Franceses bien su lança
Ni d'Oriente passó por otra cosa,
Tan lexos sino en esta confiança,
Y a ver si era verdad ser tan famosa
La gente Paladina, y sin tardança
Yr se conellos quiere y mas no atiende,
Quando el grã menester del Rey entiẽde.

Ruger eneste medio auia seguido
A Hypalca en vano por la via del monte,
Llegado al puesto vio qu'era partido
Por otra via el fiero Rodamonte,
Pensando que muy lexos no era ydo
Y que ala fuente la senda yua del monte,
Trotando a priessa ayrado le seguia,
Por el muy fresco rastro dela via.

Quiso que Hypalca a Montaluan tomasse
La via, que vna jornada era vezino,
Porque si ella ala fuente se tornasse
Rodearia mucho su camino:
Y dixole que fuesse y no dudasse,
En qu'el le cobraria el buen Frontino,
Que bien oyria en Montaluan la prueua,
O en parte donde fuesse fresca nueua.

La carta l'encomienda que ha traydo
D'Agrismonte guardada y en su seno,
Muchas cosas a boca ha referido,
Escusandose si anda della ageno,
Enla memoria Hypalca lo ha imprimido
Tomo licencia y reboluiera el freno,
Tanto la mensagera ha caminado
Qu'en Mõtaluã la noche se ha hallado.

Sigue Ruger con priessa al Sarracino
Por rastro que hallo enla via llana,
Y no lo alcanço hasta que vezino
Lo vio enla fresca fuente soberana,
Ya prometido auia enel camino
Al Tartaro la paz firme y humana,
Hasta qu'el campo viessen descercarlo
Que cerca de enfrenallo estaua Carlo.

Conosce al buen Frontino y todo a punto
Conoce aqui por el quien sobr'el tiene,
Firme la lança y recogido junto,
Desafialo y brauo y fuerte viene,
Mas que Iupiter hizo el Moro al punto,
Pues la furia en tal tiempo assi detiene,
Rehusando el combate que buscaua
Siempre por donde quiera qu'el andaua.

El primer dia que guerra y el postrero
Rehuso Rodamonte fue en aquesto.
De antes dixe porque lo hizo el fiero.
Tanto el seruir su Rey vio qu'era honesto,
Que si enlas vñas viera ya a Rugero
Como a pardo leon cordero puesto,
No se le detuuiera enla jornada
A dar vn golpe o dos conel espada.

Y mas que ser Rugero conocia
Aquel que por Frontin pedia batalla,
Cauallero de tanta nombradia,
Que no traya su par lança ni malla,
Y aquel que mas por otro no moria,
Que por prouar su esfuerço agora calla,
Y no quiso acetar la fiera empresa
Tanto el trabajo de su Rey le pesa.

Dos mill millas y mas ouiera ydo,
Sino por esto solo a'quel combate,
Mas si Achiles ouiera assi venido,
No tuuiera conel aqui debate
Tanto el furioso fuego auia escondido
Debaxo la ceniza con remate.
Cuenta a Ruger porque batalla duda
Y avn le suplica venga en tal ayuda.

Y cumplira lo qu'es tan obligado
A su señor vn muy buen cauallero,
Y siempre que le vea desçercado
Podra en campo mostrarse quāto es fiero:
Ruger le respondio, Bien has hablado,
Yo dexare el combate porque quiero
Que de Carlos se libre tu Agramante
Mas a Frontino me has de dar delante.

Si el prouarte que fue gran falta aquella
Que tu heziste con tan baxo norte
En quitar mi cauallo a vna donzella
Querras que dexe yo hasta la corte,
Dame a Frontino y cesse la querella
No pienses que de otra arte yo comporte
Que la batalla entre los dos no passe,
Ni en tregua media hora se traspasse.

Mientra Rugero al Moro le demanda
El cauallo o batalla qual quisiere
Aquel rehusa y no se le desmanda
Ni da el cauallo ni tenello quiere,
Mandricardo le viene d'otra vanda,
Y otra quistion en campo poner quiere,
Viendo que por señal traya Rugero
El aue que sobre otras tiene Impero.

En campo azul blanca aguila traya
Que del Troyano fue la señal bella,
Y porque el buen Rugero decendia
Del fortissimo Hetor traya aquella,
Mas Mandricardo que esto no sabia
No quiere consentir en otro vella
Ni que en escudo traya algun brauoso
La aguila blanca de Hector el famoso.

Traya Mandricardo propiamente
Aue que a Ganimedes robo en Ida,
Y como vencedor siendo en Oriente
Al Castil peligroso fue venida
Creo que aureys leydo largamente,
Que se la dio la hada muy guarnida
Con todo el fuerte arnes que aq̄l Vulcano
Auia dado al vençedor Troyano.

Otra vez en batalla se juntaron
Ruger y Mandricardo assi por esto,
Y porque caso el fin sin fin dexaron
No's lo dire porqu'es muy manifiesto:
Sabe que hasta'qui no se toparon
Desd'entonçes, y Mandricardo presto
Visto el escudo illustre de Rugero
Amenazando dixo, Yo te espero.

Tu mis señales temerario has puesto,
Y no sola vna vez te lo he retado:
Bien crees tu loco que te sufro aquesto
Por vna vez que yo te he respetado?
Pues ni amenaza ni halago honesto
Del pecho tal locura no ha sacado,
Mostrar te quiero quan mejor partido
Fuera auerme tu enesto obedecido.

Como al fuego tostado veys madero
Qu'en pocos soplos presto bien s'enciēde:
Assi arde el desden del buen Rugero.
Ala primer razon que desto entiende,
Si piensas que te sufra cauallero
Dixo, por ver qu'este otro assi contiende?
Veras si soy para quitar te el fino
Escudo de Hector a ti, y a el a Frontino.

No ha mucho que contigo yo he venido
Sobr'esto a lid sangrienta muy rompida,
Y podiendo matarte no he querido
Por verte sin espada alli ceñida,
El hecho es este, aquel señal ha sido:
Y el aue blanca por tu mal trayda
Clara señal antigua de mi gente
Tu la vsurpas y yo traygo justamente.

Antes vsurpas tu la señal mia
El Tartaro responde alli, sacando
Aquella que de loco echado auia
Por la floresta el desdichado Orlando.
Rugero que su alta cortesia
Nunca pudo oluidar aqui mirando,
Que aquel con sola espada quiere guerra
Hinco su lança vna braça en tierra.

Y todo a vn tiempo Balisarda en alto
Vino, y el fuerte escudo firme al pecho,
Mas Rodamōte ē medio entro en vn salto
Y Marfisa conel lo mismo ha hecho,
A este el vno, el otro a'quel de salto
Desuian, y ruegan dexen aquel hecho,
Duelese Rodamonte qu'el partido
Dos vezes Mandricardo le ha rompido.

Creyendo de ganar alli a Marfisa
A justar se paró con fiera muestra,
Agora por ganar esta diuisa
Amar poco Agramante claro muestra,
Si tu has de vsar dezia desta guisa,
Acabemos los dos la guerra nuestra,
Que mas es conuiniente si has mirado
Que no alguna de aq̄stas que has tomado.

Conesta condicion fue establecida
La tregua, y esto no podras negallo,
Siendo tu lid primera fenecida
Respondere yo a aqueste del cauallo,
El escudo (si quedas tu con vida)
Podras despues conel aueriguallo:
Mas tanto que hazer yo darte espero
Que poco sobrara para Rugero.

Como piensas no auras aquella parte
El Tartaro al de Argel responde ardiente,
Mucha mas que querras te dare y guarte,
Que te hare sudar del pie ala frente,
Y aun quedara en mi tanto esfuerço y arte
(Como no falta el agua a biua fuente)
Que para Ruger y a otros mill consigo
Y a todo el mundo aura si lo ha comigo.

Yra y palabras crecen, rauia, hiere,
Quando deste, y quando d'aquel cauo
Con Rodamonte, y con Ruger las quiere,
Todo en vn tiempo Mandricardo brauo.
Ruger que vltrage consentir no quiere,
No escucha acuerdo y quiere ver el cauo,
Marfisa andaua deste y d'aquel canto
Por medio, mas no puede sola tanto.

Como el villano quando vee crecido
El rio, y en mill partes derramado,
Que corre aca y alla, porque perdido
No sea el tierno trigo o verde prado,
Y aqui cierra vna boca, alli ha rompido
El agua tres, que auia reparado,
Y vno y otro ribaço dexa blando
Do en mill partes va el agua rebentando.

Assi mientras los tres vee tan trauados,
Y andaua cada qual brauo furioso,
Que cada vno quiere derriuados
Ver alos dos y el solo vitorioso.
Marfisa que dessea concertados
Vellos, trabaja en vano sin reposo,
Si alli desase el vno y lo retira
Saltan los otros dos con mayor yra.

Marfiſa deſſeandoles concierto
 Dezia, Ved mi conſejo verdadero,
 Dexar eſta quiſtion gran honrra es cierto,
 Por librar vueſtro Rey de trance fiero,
 Mas ſi anda cada qual por pelear muerto,
 Yo en Mandricardo emplear me quiero:
 Vere pues tanto mueſtra deſſearme
 Quan facil es por armas el ganarme.

Mas ſi aueys de acorrer ora Agramante,
 Socorraſe, y aqui no ſe contienda:
 No quedara por mi d'yr adelante
 Dixo Ruger, mas quiero por emmienda
 Que me de mi cauallo eneſte inſtante
 O que ſin mas palabras lo defienda
 O el q̄ de muerto o yo ſin replicallo
 O en campo he de ſubir en mi cauallo.

Reſpondio Rodamonte, Hazer eſto,
 No ſera como eſſotro tan ligero,
 Mas mira que te digo que proteſto,
 Si peligra mi Rey que tanto quiero,
 Ser tuya aqui la culpa, y que por eſto
 No falto yo al deuer de cauallero.
 Ruger que tal proteſto tuuo en nada
 Eſtrecho de furor alço la eſpada.

Al rey d'Argel qual jauali ſe mete
 Con eſcudo y eſpada le ha topado,
 Deſcompueſto le ha del pie al almete,
 Por lo qual el eſtribo le ha faltado.
 Mandricardo le grita (y arremete)
 Difiere eſſo Ruger o ſe retado:
 Cruel, brauo, follon, mas que ſolia
 Hirio el yelmo a Ruger con agonia.

Ruger ſobr'el cauallo tal ſe inclina,
 Que quando alçar ſe quiſo no ha podido,
 Porque le ſobreuino la ruyna
 Del Tartaro feroz que lo ha herido,
 Sino fuera de paſta diamantina
 El yelmo la cabeça auria hendido:
 Abre Ruger las manos atronado
 Vna el freno, otra'ſpada le ha faltado.

Con el corre el cauallo la ribera,
 Y en tierra a tras ſe queda Baliſarda,
 Marfiſa que ſe hizo compañera
 De armas, de furor parece que arda:
 Entre los dos ſe mueſtra braua y fiera,
 Y como era magnanima y gallarda
 A Mandricardo enuiſte y quanto pudo
 Le hiere ſobr'el yelmo, y el eſcudo.

A Ruger, Rodamonte va ſiguiendo,
 Frontino es ſuyo ſi a Rugero alcança,
 Richardeto y Biuian ſaltan corriendo,
 Y entre los dos ſe meten enla dança,
 Vno al Moro ſacude del aſiendo,
 De Ruger lo deſaſe y lexos lança,
 Otro vna eſpada pone qu'es Biuiano
 En ſi buelto a Rugero en dieſtra mano.

Aſſi como en ſi torna el buen Rugero,
 Y que la'ſpada Biuian preſenta,
 Por vengarſe da vn ſalto el cauallero,
 Y al fiero Rey d'Argel va a tomar cuenta,
 Como leon que ſobr'el cuerno fiero
 Del toro ha eſtado y el dolor no ſienta
 Deſden, impetu, rabia aſſi lo alcança,
 Que lo aguija a buſcar cruda vengança.

Y por herir al Moro ſ'endereça,
 Y ſi a dicha tuuiera alli ſu eſpada,
 Que ſe la derriuo en tan poca pieça
 La follonia Mora aſſi ſobrada,
 A Rodamonte, nunca la cabeça
 Defendiera el azero en tal jornada.
 Del yelmo que Nembrot muy ſin reçelo
 Mandara hazer por combatir el cielo.

La diſcordia creyendo no podria
 Aqui ſeguirſe mas que vn fiero juego,
 Ni que jamas lugar aqui ternia
 La tregua o paz ſino la ſangre y fuego:
 A la hermana le dixo que podia
 A ſu caſa con ella partir luego,
 Dexaldas yr tornemos do Rugero
 Hirio enla frente al brauo cauallero.

Fue de Ruger el golpe assi tan fuerte
Que hiziera enlas ancas de Frontino
Herir el yelmo y la corteza fuerte,
De que era bien armado el Sarracino,
Y al vn cabo y al otro anduuo en suerte
De caer trastornado alli sin tino,
Y aun ouiera perdido assi la'spada
Si ala muñeca no truxera atada.

Auia Marfisa a Mandricardo en tanto
Hecho el rostro sudar y dentro el peto,
Y hecho a ella el assi otro tanto.
Era su fuerte arnes assi perfeto,
Que falsar no se pudo tanto quanto,
Fueron yguales hasta aqui en efeto:
Reboluiendo el cauallo tan ligero
Marfisa menester tuuo a Rugero.

Por corto su cauallo reboluerse
Furioso donde mas blando era el prado,
Resbalo d'arte sin poder tenerse,
Que forçado cayo del diestro lado,
Queriendo presto alçarse y componerse,
De Brilladoro fue el traues topado,
Que fuerte y descortes el Moro vino,
Y assi caer de nueuo le conuino.

Ruger que la donzella en mal partido
Vio, no tardo el socorro conuenible,
Que lexos su contrario yua atordido:
Y al Tartaro hiriera tan terrible,
Qu'el yelmo y la cabeça aqui partido
Como nabo lo ouiera y tan possible,
Si en su mano Ruger viera su'spada
O en la cabeça al Moro otra celada.

El Rey d'Argel en si tornado enesto
Contra el buen Richardeto buelue fiero,
Acuerda se le quanto fue molesto,
Quando tan buen socorro dio a Rugero,
Muy brauo corrio a el y fuera presto
A dalle por tal bien vn mal postrero,
Mas con gran arte magico y remedio
Malgesi se le puso presto en medio.

Malgesi que mill artes bien sabia
Quanto otro sabio magico ecelente,
Aun qu'el libro importante no traya
Con que parar el Sol fue suficiente,
Toda via el conjuro que solia
Demonios constriñir, tenia enla mente,
Vno entro enel rocin muy bullicioso,
De Doralice, y salta aquel furioso.

Hizo enel palafren manso arrendado
Dela hija del Rey Estordilano
Entrar vn angel negro condenado
El hermano sotil de Biuiano:
Y aquel rocin que no se auia mudado
Sino por obediencia dela mano,
Agora de improuiso diera vn salto
De treynta pies en largo y quinze en alto.

Fue grande el salto, pero no fue tanto,
Que perdiesse la silla enla querella,
Mas quando se vio en alto con espanto
Grito medrosa y muerta la donzella:
Como el rocin traya en si tal santo
Con otro salto en ayre fue conella:
Socorro pide aquella muy discreta
Mas no la auria alcançado vna saeta.

Dela batalla el hijo de Vlieno
Al primer grito se aparto'spantado,
Do el palafren rabiaua tuerce el freno,
Por la dama sacar de tal cuydado,
No se le muestra el otro menos bueno,
De Marfisa y Ruger poco ha curado,
Y sin tregua pedir de su querella
A Rodamonte sigue y la donzella.

Marfisa en tanto alli se alço de tierra
Y toda ardiendo desdeñosa en yra,
Cree cierto de vengarse, pero yerra,
Porque muy lexos su enemigo mira
Ruger que ha visto el fin d'aquella guerra
Brama como vn leon, no alli sospira,
Que vee que a Brilladoro y a Frontino
No los alcançaran enel camino.

Seguillos quiere porque no sea risa,
Para aquel Rodamonte su Frontino,
Al Tartaro apretar quiere Marfisa,
Que aun no le ha biẽ tẽtado el arnes fino.
Y dexar la querella desta guisa,
Seria delos dos muy mal camino,
Fue comun parecer destos señores,
Seguir a estos sus ofendedores.

Que en campo Sarracin los hallarian,
Quando alcançallos antes no pudiessen,
Que por alçar el sitio alli vernian,
Antes que de Franceses rotos fuessen.
Assi derechamente se venian,
Donde conellos libres combatiessen,
No va Ruger assi alos enemigos,
Que primero no hable alos amigos.

Tornose blandamente el fiero Marte
Al hermano d'aquella generosa
Ofrecele amistad en toda parte
O con fortuna leda o desdeñosa:
Aqui le ruega y haze con buen arte
Salude de su parte ala famosa
Hermana, y fue esta habla tan bien hecha
Que a el ni a otro dio desto sospecha.

Del, de Malgesi, de Biuiano,
Tomo licencia y de Aldiger herido,
Que tambien se le ofrece y a su mano
Deudor siempre quedar della ha ofrecido.
Dessea Marfisa yr tanto a'quel pagano
Campo, qu'el saludar puso en oluido,
Mas Malgesi y su hermano caminaron
Tras ella y aunque lexos le hablaron.

Richardeto tambien, mas Aldigero
No fue que se quedó harto a mal grado,
Hazia Paris tomaron el sendero
Los dos primeros y estos lo han tomado.
En otro canto yo dezir espero
Vn milagro enlas armas muy notado,
Cõ grã daño de Francia en fuerte hora
Por los quatro de quien contaua agora.





CANTO VEYNTESIMOSESTO.

Que trata del socorro de Agramante y dela confusion y discordia que enel campo delos Moros ouo con otros agradables successos.



MVCHOS consejos de muger han sido
MEIOR en improuiso que en pensado,
Y es principal don d'alto venido,
Entre tantos qu'el cielo les ha dado:
Puede mal el del hombre ser cumplido
Sin maduro discurso muy tratado,
O sin que se aya d'afinar primero
Con obra, tiempo, estudio verdadero.

Parecio bueno, y malo cierto fuera
De Malgesi el consejo, aunque yo d'ante
Dixe, que a Richardeto socorriera
Su primo de tal trance en vn istante,
Que si apremió al demonio y le hiziera
Quitar estos dos Moros de delante,
Muy mal peso en no ver q̃ yuan derechos,
Donde seriã Christianos muy deshechos.

Si ouiera de pensar tiempo tenido,
Podemos creer que diera gentilmente
Socorro a'quel su primo tan valido,
Sin hazer daño ala Christiana gente,
Y embiar al diablo auria podido
La via de Leuante, o de Poniente,
Y tan lexos lleuara la donzella
Que nũca en Frãcia oyeran nueuas della.

De sus amantes fuera assi seguida
Como a Paris a otra qualquier parte,
Pero fue esta aduertencia inaduertida
De Malgesi, pensando poco, de arte
Que la maldad del cielo aqui cayda
De sangre y fuego amiga, de alli parte
Y va a parar do a Carlo ha lastimado
Pues otro su maestro no ha ordenado.

El roçin qu'el diablo lo lleuaua
Truxo ala dama assi espantosamente
Ni en hondo rio o monte se paraua
Ni en sierra, fosso, bosque, lodo o fuente,
Por el campo Frances muy fiero entraua,
Y d Ingleses y Escotos y otra gente,
So hermosas vanderas allegada
Y al padre la lleuo Rey de Granada.

Rodamonte y el hijo d'Agricano
Vn poco la siguieron aquel dia,
Sin perdella de vista en monte o llano,
Y al cabo assi se les desuanecia:
Cada qual por su traça corre insano,
Qual perro a liebre o corço la seguia:
No se pararon hasta oyr la nueua
Qu'estaua con el padre y fue con prueua.

Guardate Carlo que te sale al passo
Tanto furor que no te veo defensa,
Y no estos solos pero el Rey Gradaso,
Con Sacripante vienen a tu ofensa·
Fortuna por tocarte al huesso a caso,
Los ojos te quito con furia in mensa,
El seso y el valor de toda Francia
Quedando solo y ciego en tal istancia.

De Renaldo y Roldan el generoso
Digo, que al Sol al agua y al sereno
El vno destos va loco furioso,
Desnudo por los campos de si ageno:
El otro no de seso mas copioso
Por toda Francia va de furia lleno,
Que no hallando a Angelica la bella
En Paris, va buscando nueua della.

Vn engañoso viejo vn auariento
Le hizo (como ya os conte otro dia)
Creer por vn antojo en vn momento
Que con Roldan Angelica venia,
Tocandole celoso pensamiento,
El mas fuerte qu'en Francia se sufria
Vino a Paris, y visto lo en la tierra
Carlos, lo embio luego a Ingalaterra.

Y hecha la batalla do le han dado
La honrra d'encerrar assi a Agramante
En Paris monesterios ha buscado
Y casas, rocas, torres mal andante,
Y si a dicha no la han emparedado,
Presto la hallara el curioso amante,
Viendo que don Roldan ni ella venia
Rabioso los buscaua noche y dia.

Bié pēso qu'en Anglante o dentro en Braua
Roldan se la gozasse en fiesta o juego,
Aca y alla por encontrallo andaua
Mas no la topa y arde d'amor ciego,
A Paris buelto en lagrimas tornaua,
Pensando que tardaua, donde luego
Vernia alli Roldan el paladino
Conel fruto contento del camino.

Vn dia y dos por la ciudad rebuelue,
Viendo que de Roldan nueua no auia,
Agora a Anglante, agora a Braua buelue,
Buscando si del nueua se dezia,
En lagrimas su vida se resuelue
Al Alua y ala hora ardiente Estia,
Y ala lumbre del Sol y dela Luna
Haze mill vezes esta via, no vna.

Mas el falso aduersario que mañoso
Hizo tocar a Eua enlo vedado
Los ojos quito a Carlo, el engañoso,
Quando Reynaldos fue d'alli apartado,
Viendo qu'el Christianismo doloroso
Podia ser en tal punto acabado,
Quanta ecelencia d'armas se hallaua
Enel mundo, entre Moros ayuntaua.

Al Rey Gradaso, al buen Rey sacripante
Qu'eran amigos en saliendo (ha hecho)
Dela engañosa casa d'Atalante
Venir aquel socorro y gran prouecho
Dela sitiada gente d'Agramante,
Por que acabasse Carlos y su hecho.
Y el por solos caminos fue su guia
Y guarda aligerando les la via.

Otro negocio a vn suyo ha encomendado
Que a Mandricardo y Rodamonte presto
Traya por donde el otro auia ordenado
Que traya a Doralice antes desto,
Por quitalles el ocio otro ha embiado
A Marfisa y Ruger junto conesto
Tiene el freno al que guia los postreros,
Y da espuelas al que lleua alos primeros.

Y assi llego Marfisa con Rugero
Media hora despues destos llegados,
Fue porque astutamente el angel fiero
Queriendo ver Christianos mal tratados,
Prouee que por Frontino aquel ligero
No passe lid entr'estos señalados,
Que fuera renouada alli si junto
Fuera Ruger con Rodamonte a vn punto.

Los quatro delanteros se han topado
Donde podian ver los aposentos,
Del sitiador exercito y sitiado,
Y vanderas en quien herian los vientos,
Dizen su parecer y han acordado
En conclusion de sus razonamientos
De dar socorro aun que le pese a Carlo
A Agramante su rey y decercarlo.

Cerrados juntos siguen bien la via,
Por medio a do se alojan los Christianos,
Gritando Africa, Fspaña toda via
Descubriendo se claro ser paganos,
Por todo el campo, Arma, arma, se oya
Y el menear primero bien las manos:
No solo en retaguardia ponen miedo
Mas ponenla en huyda casi cedo.

Entre Christianos començo vn tumulto
D'arriua abaxo van por ver el hecho,
Algunos creen qu'es solo vsado insulto,
Que Gascos y Suyços ayan hecho,
Mas porqu'el caso a muchos es oculto,
Cada nacion se junta muy de hecho,
D'atambores y trompas son se oya
Que tierra y cielo su rumor rompia.

El magno emperador que todo armado
Sino d'almete con los pares viene,
Que cosa es la que passa ha preguntado,
Qu'este esquadrõ tã mala ordẽ tiene?
Detiene los aca y alla enojado,
Y mill heridos topa por do viene,
Sãgriẽto el rostro, piernas, braços, senos,
Otros tornar con mano y braço menos.

Mas adelante halla mucha gente,
Vnos sobre otros en sangriento lago,
Rebueltos en su sangre horriblemente,
Sin que les vala medico ni mago,
Separadas cabeças fieramente
De miserables cuerpos en tal trago,
Y desd'el aposento de vanguardia
Vio gente muerta hasta retaguardia.

Donde passo la poca compañia,
D'eterna fama digna d'honrra y gloria,
Por luengo rastro alli quedado auia,
Señal eterna al mundo de memoria:
Carlo mirando va el gran mal que auia,
Lleno d'yra y desden de tal vitoria.
Como a quien toca el rayo y algo abrasa,
Que busca los rincones de su casa.

Y no era alos bestiones allegado
Este socorro d'Africa primero,
Que con Marfisa fue del otro lado
Venido el valeroso y buen Rugero,
Que quando bien por todo ouo mirado
Al par sin par, ardiendo el buen guerrero
Por do hallo mas corta ser la via
A socorrer su Rey brauo mouia.

Como quando se da fuego ala mina
Entre humo espesso y poluo alli nacido,
Arde la libre llama y bien camina
Sin vella en gran espacio que ha corrido,
Y qual sienten despues alta ruyna
Del gruesso muro y peña que ha caydo:
Tal Ruger y Marfisa aqui vinieron
Y tal enla batalla se sintieron.

De tajo, de reues yuan hendiendo
Cabeças, ombro, espalda, y duro huesso
De gentes, qu'en descuydo grande siendo
Hallauan mal partido en tal successo.
Quien tempesta ha notado q̃ ofendiendo,
La vna parte Almonte o valle espesso
Dexa la otra en pie: tal represente
El venir destos dos entre esta gente.

Muchos que Rodamonte auia espantado
Yuan huyendo, y delos dos primeros
Dauan gracias a dios que les fue dado
Tales piernas y pies assi ligeros.
Despues sobre Ruger auian topado,
Y Marfisa burlados los postreros:
Qu'el hombre por huyr ni esperar, puede
Reusar mal lo qu'el hado le concede.

Quien huye d'vn peligro a otro ofrece
La vida, y paga largo bien la cosa.
Con hijos enla boca (assi acaece)
Del perro caer timida raposa
Saliendo de su cueua do la empece
El vezino con golpes que no osa
Estar alli por humo que le ha dado
Donde biuir segura auia pensado.

Enel reparo entro de Sarracinos
Marfisa con Ruger a saluamiento
Todos los ojos altos desto indinos
Dan gracias al venido aduenimiento.
Agora no ay temor de Paladinos
Qu'el mas ruyn Moro desafia a ciento:
Ha concluydo que sin mas reposo
Tornen a hazer el campo sanguinoso.

Timpanos y Moriscos instrumentos
Hinchian el ayre de terribles sones,
Y tremolauan por los frescos vientos
Las muy bellas vanderas y pendones,
Capitanes de Francia muy hambrientos
Salen con Alemanes y Bretones
Con Franceses y gente de Ingalterra.
Mezclose cruda y muy sangrienta guerra.

Del Rey d'Argel su fuerça mostruosa
Con la de Mandricardo furibundo:
La del fuerte Ruger marauillosa
Y el Rey Gradaso tan famoso al mundo:
Con la osada Marfisa valerosa
Y el Rey Circaso sin ningun segundo,
San Iuan y san Dionis haziã que nombre,
Carlos, y que Paris busque todo hombre.

Y destos caualleros y Marfisa
El valor, el esfuerço y ardimiento,
No fue señor de suerte, no de guisa
Que se pueda escriuir, y no lo cuento,
Pensad quantos murieron, ved si risa
Ouo aquel dia en Francia o si lamento:
Pues ved a Ferragu entre Lirios d'oro
Y junto con el tanto brauo Moro.

Muchos por priessa se trago la Sena
Que no pudo la puente sufrir tantos:
Dessean alas d'Ycaro en tal pena
Por huyr dela muerte y sus espantos,
Sino fue Vger y el conde de Viena
Presos fueran los pares, entre tantos
Herido fue Oliueros de lançada,
Y la cabeça truxo Vger quebrada.

Si como el Conde y don Renaldo ouiera
Dexado Brandimarte el fiero juego,
En mal ora a Paris Carlos se fuera,
Si a dicha se librara d'aquel fuego,
Su esfuerço Brandimarte aqui pusiera,
Y retirose al fin d'enojo ciego:
Fortuna que quito el sitio Agramante
A Carlos sitia, y todo en vn instante.

Los gritos delas biudas y alaridos,
De huerfanos y viejos muy cuytados,
Donde biuia Miguel fueron subidos
Rompiendo nuestros ayres ofuscados
Mostraronle alos fieles (muy comidos
Del perro, lobo y cueruo encarniçados)
De Francia d'Ingalaterra y d'Alemaña
De quien cubierta estaua la campaña.

El angel coloró su rostro ardiente
Que obedecido mal ve' a dios glorioso,
De ver se assi engañado dolor siente
Por la falsa discordia en caso honrroso
Encender lid entre Morisca gente
Le han ya mandado, y queda el mentiroso,
Pues al contrario delo qu'el mandaua
Le parecia a'quel que lo miraua.

Como fiel sieruo qu'el amor crecido
Es mas que su memoria y se ha auisado
De cosa que muy cara aya perdido,
Que mas qu'el alma auia d'auer guardado
Y el yerro enmendar busca en q̃ ha caydo,
Antes qu'el amo dello sea auisado:
Assi el angel de dios no quiso alçarse
Sin dela obligacion antes librarse.

Y al monesterio fue do visto auia
La discordia otra vez, y cautamente
En capitulo vio con alegria
Officios eligendo, y al presente,
Se holgaua de ver como corria
Por cabeças y libros de tal gente,
Delos cabellos le ase y derribola
El angel y muy bien acoceola.

En braços y cabeça ala maluada
El mango dela cruz ha bien quebrado,
Pidiendole merced descalabrada.
Delante assi del angel se ha humillado,
El no la dexa y traela apremiada
Y al Africano campo l'a mostrado
Peor sera le dixo a vos señora
Si salis desta campo sola vn'hora.

Como assi la discordia se hallasse
Con la cabeça rota, fue temiendo
Que otra vez el archangel la açotasse,
Tan fiero y tan cruel y tan horrendo:
Los fuelles toma porque se aplacasse,
El fuego sopla, y yesca va encendiendo,
Enciende fuego, siembra diuisiones,
Enciende d'yra muchos coraçones.

A Rodamonte y Mandricardo enſaña
Y a Rugero, de vn fuego tan pujante
Que agora que es ya ſuya la campaña
Les haze venir todos a Agramante,
A declarar la cauſa de ſu ſaña
Y delas diferencias viejas d'ante:
Quedan al parecer del Rey ſeuero
Cuyo campo ſera dellos primero.

Su caſo aſſi Marfiſa ha referido,
Diziendo que en ſu lid dar fin queria
A lo qu'el Tartaro auia alla emprendido,
Si en armas tal razon ſe mantenia,
Momento de lugar dar no ha querido,
Por mas altas empreſas que alli auia,
Con importunacion dize muy grande
Al Rey, qu'el primer cãpo hazer le mãde.

No menos Rodamonte alli el primero
Con ſu competidor quiere el derecho,
Pues por dalle ſocorro verdadero
Dexo ſu lid haſta que fueſſe hecho.
Y campo tambien pide aqui Rugero,
Que no ſufrira dize, que a deſpecho
Suyo, el cauallo Rodamonte tenga,
Sin que ala lid primero conel venga.

Salto el audaçe Tartaro alli crudo,
Diziendo que a Ruger no conuenia
Tener blanca aguila en azul eſcudo,
De yra y rabia de arte enloqueçia,
Que ſi quierẽ los tres (dize el m'embrudo)
Todas eſtas querellas manternia:
Bien fuera delos otros otorgado
Si el parecer el Rey ouiera dado.

Con ruegos Agramante concertaua,
Quanto podia paz, mas no aprouecha,
Y viſto qu'el rogar no aprouechaua,
Por otra via los nogocios echa:
A lo menos pues eſto no acabaua
Porque confuſa lid no fueſſe hecha,
Por muy mejor partido juſto y fuerte
Manda que cada qual ſalga por ſuerte.

Quatro cedulas hizo y Mandricardo
Con Rodamonte junto en vna auia:
En otra yua Ruger y Mandricardo:
Rodamonte y Ruger otra dezia,
Otra dize Marfiſa y Mandricardo.
Sacallas al arbitrio las hazia
Dela mouible dioſa, y fue el primero
Rodamonte con Mandricardo fiero.

Mandricardo y Ruger fue la ſegunda:
Ruger y Rodamonte enla tercera:
Marfiſa y Mandricardo enla profunda
Deſto ſe puſo la donzella fiera,
Ruger no menos de peſar abunda,
Porqu'en primeros tanto valor viera,
Que vernia el combate ſuyo en guiſa
Que para el no quedaſſe ni à Marfiſa.

Iunto a Paris vn termino ſe via
De vna gran milla en torno y por abrigo,
Vn ribazo ala ygual que lo ceñia,
A modo de vn gentil theatro antigo.
Caſtillo fue, ya eſpada y fuego vn dia
Muro y torres cayeron, y aun os digo
Que otro tal podra vez a dieſtra mano
Si al burgo a dicha fuere el Parmeſano.

En tal parte ſe hizo la eſtacada
Cerrada de maderos bien ligados,
Segun el meneſter juſta quadrada
Con dos puertas qual vſan eſtacados.
Venida pues la ora ſeñalada
Por el Rey, los dos fuertes y eſforçados,
Puſieron enel campo enlos cantones.
Fronteros, dos muy ricos pauellones.

Enel vn pauellon hazia Poniente
El Rey d'Argel eſta caſi gigante,
Ponen le el duro cuero de ſerpiente,
El brauo Ferraguto y Sacripante.
El Rey Gradaſo y Falſiron valiente
Eſtauan enel otro de Leuante,
Y de ſu mano el claro arnes Troyano
Ponen al ſuceſſor del Agricano.

Estaua en tribunal alto hermoso
Agramante y Marsilio Rey d'España,
Tanbien estordilano el valeroso,
Con otros estimados en campaña.
Quien tiene rama o arbol(es dichoso)
Que lo alce a ver la fiera lid estraña,
Grande apretura andaua en cada lado
Gran pueblo ondea en torno el estacado.

Estauan con la Reyna de Castilla,
Reynas, princesas, damas, al instante,
D'Aragon, de Granada, de Seuilla,
De cerca alas colunas d'Atalante:
Y entr'ellas Doralice, a marauilla
Vestida de dos sedas de Leuante,
Vna roxa mal tinta y otra verde,
Vna emblanquece y casi el color pierde.

En traje conuiniente va Marfisa
Tal qual conuiene a dama y aguerrera:
Termodonte quiça que a'quella guisa
A Hypolita amazona y suyas viera:
Ya con la cota d'armas y diuisa
D'Agramante: el Rey armas pareciera,
Este les pone leyes y pregona
Que no hablen ni de señal persona.

El pueblo estaua el trance desseando,
La jornada culpando que tardaua.
Delos famosos caualleros, quando
Enla tienda del Tartaro sonaua
Alto rumor que fue multiplicando:
Sabe qu'el Sericano lo causaua
Con el gran Rey de Tartaros valiente,
Haziendo aquel tumulto que se siente.

Auiendo armado el Rey de Sericana
De propia mano al Rey de Tartaria,
Al tiempo que la espada soberana
Que fue de don Roldan poner queria,
Viendo escrito enel pomo Durindana.
Conel quartel que Almonte assi traya
Que junto de vna fuente ya quitado
En Aspramonte el Conde auia al cuytado.

Y viendo ser la que por marauilla
Nombrauan y era del señor de Anglante:
Por quien con vna armada(no senzilla
Que nunca tal saliera de Leuante)
Sojuzgara el gran Reyno de Castilla,
Venciendo a Francia en pocos dias ante,
Mas no puede pensar como esto a venga,
O como Mandricardo se la tenga.

Demandale, si a fuerça o con partido
Le aya tomado al Conde, dõde y quando:
Mandricardo responde, Yo he venido
Por ella a lid con el bien peleando:
Y enloquecer por esto el ha fingido
Cubrir assi el temor ymaginando,
Porque tenia comigo gran jornada
Hasta por armas recobrar su espada.

Y dize que al Castor auia imitado,
Que corta sus testiculos el dia
Que vee del caçador ser secutado
Conociendo que aquello del queria:
Todo el cuẽto Gradaso no ha escuchado:
Que dixo, A ti ni a otro la daria:
Con tanto oro y afan y tanta gente
La he bien comprado y trayo justamente.

Busca d'atauiarte de otra espada
Porqu'esta quiero yo: y no te sea nueuo:
Roldan sea loco o no no me doy nada:
Tomalla he do la hallo, pues lo prueuo:
Tu sin testigos sobre la calçada
Te la vsurpaste y lid aqui te mueuo,
Y mi razon dira mi cimitarra,
Y el juyzio haremos enla esbarra.

A ganalla de nueuo te apareja,
Y antes mi lid que otra sea primero,
Comprar las armas es costumbre vieja,
Antes que se combata el cauallero.
Mas dulce son jamas siente mi oreja,
(Respondio aquel fortissimo guerrero)
Que quando a mi batalla alguno tienta
Mas haz que Rodamonte lo consienta.

Haz que seas primero y tomar quiera
La segunda quistion el Africano,
Y no dudes que yo boluer me quiera
Que a ti responderе y a todo humano.
Ruger grito, No quiero que primera
Condicion se me rompa, ni que en vano
Sea la suerte y salga el d'Argel luego,
O tras mi pelear venga su juego.

Si de Gradaso vale la porfia
Que antes de combatir gane la espada,
Ni tu dela blanca aguila que es mia
Deues vsar, sin darme la jornada:
Pero pues he otorgado ya este dia
No apelo la sentencia que esta dada:
Que sea segundo el campo mio quiero
Quando el de Rodamonte sea el primero.

Si la orden turbar quieres en parte,
Tambien la turbare yo juntamente,
No entiendo yo mi escudo ya dexarte
Sin combatir conel encontinente:
Si fuessedes el vno y otro Marte
(Respondio Mandricardo brauo ardiente)
No me podr?ys vedar esta jornada
Las nobles armas ni la buena espada.

Forçado del enojo se alargaua
Cerrado el puño y al de Sericana,
La mano diestra en modo le cargaua
Que le hizo soltar a Durindana,
No pensando Gradaso que llegaua
A tanto su atreuerse y furia insana,
Tomole la puñada de improuiso
Perdiendo alli la espada aunque no quiso.

De muy gran corrimiento lleno d'yra
Arder muestra su rostro denodado,
Y mas le aflige el caso que se mira
En vn lugar tan publico y honrrado,
Bramando por vengança se retira,
A echar mano al cuchillo de su lado,
Mandricardo de si tanto confia
Que a Rugero tambien lo desafia.

Veni los dos delante juntamente
Y venga por tercero Rodamonte:
Africa, España, muerta y biua gente,
Que entr'ellos hallaran vn firme monte:
Esto diziendo ayrado & impaciente
Esgrimiendo la espada alli d'Almonte,
Escudo embraça desdeñoso y fiero
Contra Gradaso y contra el buen Rugero

Dexa la cosa ami dezia Gradaso
Que su locura curare este dia,
(Dezia Ruger) A mi toca este passo
Que la lid por derecho justo es mia:
Queda atras tu, mas queda tu, ni passo
Tornan atras, gritando toda via.
Batalla se trauo triangulada
Inflamada, confusa y enconada.

Si muchos no le ouieran estoruado
Aquel furor, no como diestra gente,
Que a su costa quiça ouieran mostrado
Que cuesta a otro saluar liuianamente,
No los ouiera el mundo concertado,
Si conel Rey d'España juntamente
El hijo de Troyano no llegara
A quien todo hombre mucho respetara.

Fue a Agramante la cosa declarada
Dela nueua quistion tan encendida:
Trabajaua por vella rematada,
Con que ya no le fuesse alli pedida
A Mandricardo la Troyana espada:
Sino que humanamente concedida
Por Gradaso le fuesse a'quel Rey fuerte
Hasta cumplir con su primera suerte.

Mientra procura medio aqui Agramante
Y a vno y otro por razon refrena,
Del otro pauellon de Sacripante,
Y Rodamonte, mucha quistion suena:
El Rey Circaso como dixe d'ante
A Rodamonte armaua (por estrena)
Y Ferraguto y el le auian armado
Las armas de Nembrot su ante passado.

Vinieran do el cauallo tan ligero
Hazia mordiendo el freno alli espumoso:
Digo aql buen Frontin por quien Rugero
Andaua tan terrible y desdeñoso.
Sacripante que assi tal cauallero
Ponia en campo, andaua muy curioso,
Si bien herrado y guarnecido a punto
Era el cauallo para el fuerte punto.

Viniendo a ser por el reconocido
Señales y hechura el ayre, y arte,
Sin dudar punto claro ha conocido,
Qu'era el cauallo suyo Frontalarte
Que tan preciado y caro auia tenido,
Por quien mill vezes enojara a Marte:
Despues que lo hurtaron siempre anduuo
A pie, por gran dolor que dello tuuo.

Delante Albraca lo auia Brunel hurtado
De mano del Cyrcaso en aquel dia
Que a Angelica de anillo assi priuado,
Y del cuerno y espada al Conde auia,
La espada alli a Marfisa auia robado,
Despues que passo el mar de Berueria,
Balisarda y cauallo tan ligero,
Que Frontin puso nombre, dio a Rugero

Al punto en conocello, Ciertamente
(Rebuelto al Rey d'Argel dixo el Circaso)
El cauallo señor que vees presente
Es mio, y en Albraca en cierto paso
Se me hurto, y prouallo he largamente,
Mas porque tardare en prouar el caso
Si alguno me lo niega yo me obligo
Proualle con las armas lo que digo.

Pero yo huelgo por la compañia
Qu'estos dias los dos hemos tenido
Prestartelo por este solo dia,
Porque sin el ternas muy mal partido,
Mas con protesto que por cosa mia
Prestada, sea por ti oy conocido:
De otra manera, piensa cauallero
No lo lleuar sin combatir primero.

Mas Rodamonte, el qual tan orgulloso
En armas no nacio enel siglo antigo,
Y en fuerça y enel ser muy valeroso
Nadie sele ygualo en su tiempo os digo:
Respondio, Si otro ouiera assi brauoso
Hablado, como tu que eres mi amigo
A conocerle diera (y no lo dudo)
Ser le mejor auer nacido mudo.

Mas por la compañia que en efeto
Hemos los dos en pocos dias tomado,
Me plaze de tener tanto respeto,
Que sea por mi este caso dilatado
Hasta que se auerigue enel conspeto
Del Rey, mi primer campo señalado:
Donde por ti vn exemplo he de mostrallo
Que por mas bien diras, Toma el cauallo.

Cortes contigo ser, es ser villano,
Dixo el Cyrcaso, brauo cauallero,
Y hablote mas claro agora y llano:
Que no pienses valerte del Corsiero,
Que lo defendere mientra mi mano
Rija este vengador cuchillo fiero,
Iunto te metere vñas y diente,
Si valello no puedo ya otramente.

De palabra en palabra se contiende,
De grito en grito piden la batalla,
La rabia a cada qu'al mas presto enciende
Que a paja el fuego y tal qualquier se halla.
Rodamonte esta armado que otra atiẽde:
Sacripante se vee sin peto y malla,
Mas muestra d'esgrimir quan bien sabia
Que todo con la espada se cubria.

Y no era la pujança y la fiereza
De Rodamõte, aunque a ciẽ mill sobraua,
Mas que la prouidencia y la destreza
Con que su fuerça Sacripante obraua,
No bueluc rueda assi con tal presteza,
En alto el maço al trigo, qual rodaua
El braço conel pie que reboluia
El gran Cyrcaso donde conuenia.

Mas Ferraguto y Serpentino han ydo
Con espadas y entr'ellos se han entrado,
Y el Rey Grandonio de Ysolier seguido
Con otros Moros de muy gran estado.
Esto pues fue el rumor que auian oydo
Enel gran pauellon del otro lado,
Aqui por acordallos van en vano
El Tartaro, Ruger y el Sericano.

Vino la nueua luego alli a Agramante,
Como por el cauallo tan ligero
Auia con Rodamonte Sacripante
Començado vn combate brauo y fiero:
Confuso el Rey del caso semejante,
Prouee(dixo a Marsilio por entero)
Que no se cumpla destos el desseo
Mientra que otros desordenes proueo.

Rodamonte que al Rey su señor mira,
La furia enfrena y torna atras el passo,
No con menor respecto se retira
Al venir d'Agramante el Rey Cyrcaso,
Pide la causa aqui de tanta yra
Con real rostro y voz muy graue y passo,
Bien informado quiere dar remedio
Quiere acordallos mas no halla medio.

El cauallo el Cyrcaso no consiente
Que al Rey d'Argel le sirua en algun dia,
Sino le habla ya muy humilmente
Rogando se lo preste sin porfia:
Rodamonte soberuio altiuamente
Responde, Tu ni el cielo no haria
Que cosa que por fuerça auer pudiesse
A otro que a mi mismo agradeciesse.

El Rey a Sacripante ha preguntado
Donde, y como el cauallo auia perdido:
El alli largamente lo ha contado,
Aunque de gran verguença se ha encẽdido
En dezir que el sotil ladron maluado
Estando en pensamientos muy metido,
La silla en quatro palos sustentara
Y el cauallo debaxo le sacara.

Marfisa que entre otros alli entraua,
Luego qu'el hurto del cauallo ha oydo,
El rostro se turbo que se acordaua,
Que su espada en tal dia auia perdido,
Y aquel cauallo que casi bolaua,
Huyendo della aqui ha reconocido,
Reconocio tambien a Sacripante
Que avn no lo auia conocido d'ante.

Los otros que alli estauan y loarse
Oyeron a Brunel desto algun dia,
Rebueltos hazia el sin espantarse,
Mostrauan aquien hecho aquello auia.
Marfisa sospechando, a informarse
De vno, y otro viene, y entendia
La verdad cierta, con muy claro indiçio
Que era Brunel quien hizo el maleficio.

Supo que por el hurto soberano
Digno qu'el cuello vn lazo le apretasse:
Agramante en su reyno Tingintano
Con desusado exemplo le abrigasse.
Refrescando el vltraje tan villano,
Penso como en tal punto se vengasse
De injuria, robo, y fuerça auergonçada
Que le hizo en tomar su buena espada.

El yelmo su escudero le ha enlazado
Que de otras armas bien venia guarnida,
Nunca hombres sin armas l'han hallado
Diez vezes enlos dias de su vida.
Desd'el dia que arnes se ouo prouado
Y vsar del pudo, fuerte y atreuida
Entre los grandes sube y denodada
Donde vido a Brunel en alta grada.

Asiole por los pechos muy furiosa
Alçandolo de tierra assi al istante,
Como en las vñas suele rigurosa
Asir el pollo el aguila volante:
Y donde era la lid tan peligrosa
En presencia del gran Rey Agramante:
Assi lo trae y viendo se en tal mano
El misero pedia merced en vano.

Sobre todo el rumor gritos y llanto
De q̃ tan lleno el campo anda ygualmente
Brunel que ora merced con gran espanto,
Ora socorro pide assi se siente,
Que al son de sus lamentos en vn tanto
Haze en torno venir muy mucha gente:
Viuo delant'el Rey con el Marfisa,
Con gesto altiuo dize desta guisa.

Yo quiero a este ladron qu'es tu vassallo
Colgarlo por mis manos: pues q̃ es cierto
Que el propio dia que tomo el cauallo,
La espada me hurto en aquel desierto:
Y si dixere alguno que ahorcallo
Por ello no merece, ni ser muerto,
Venga delante ti, que yo le prueuo
Por armas como hago lo que deuo.

Mas porque no me reten que yo enciendo
Entre tantas querellas mas ruydo,
Mientra destos famosos debatiendo
Esta en su caso cada vno impedido,
Tres dias biuira, y estos cumpliendo
Sera d'vn arbol misero caydo:
Y si antes yo no tengo impedimento,
Hare a mas de vn cueruo bien contento.

Tres leguas d'aqui a vna torre vieja
Que esta delante vn fresco bosquezillo:
Sola me vo sin otro enla conseja,
Que vna donzella y vn mi pajezillo,
Si alguno a combatillo se apareja,
Y quiere al mal ladron, venga a dezillo,
V sin mas atender ni ver la fiesta
Parte se donde dixo sin respuesta.

Al cuello del cauallo lo lleuaua
Al misero Brunel por los cabellos,
Con llanto a sus amigos bozeaua
Por sus nombres llamando a todos ellos,
Muy confuso Agramante se hallaua
En tan rebueltos casos sin sabellos
Deshazer, y es le graue mas y nueua
Cosa, ver que a Brunel Marfisa lleua.

No que lo precie avn que lo aya amado,
Antes muy largamente aborecia,
Que siempre desseó v'ello ahorcado,
Despues qu'el buen anillo perdio vn dia:
Mas cr'e que esto a su honrra le ha tocado,
Y assi d'yra y de rabia se encendia
Quiso el mismo tomar se por su lança.
A todo su poder desto vengança.

Pero Sobrino, el qual era presente,
Mucho bien le templo su gran fiereza,
Diziendo que no era conuiniente
Para vna majestad de tanta alteza,
Aunque vencer supiesse ciertamente
Teniendo de victoria la certeza:
Deshonrra mas que honor ganar se obliga
Quando Ha vencido a vna muger, se diga.

La honrra poca, el caso peligroso
Seria si esta batalla començasse,
Y que le da consejo muy honrroso
Que a Brunelo ahorcalle le dexasse,
Y si vn alçar de ceja era forçoso
Mostrar para que el tal no se ahorcasse,
No la deuia alçar por tal codicia,
Por no contradezir ala justicia.

Podras mandar que rueguen a Marfisa,
Te dexe por juez desta querella,
Con qu'el ladron no quede d'otra guisa
Qu'el lazo al cuello y satisfecha ella:
Quando lo niegue el menester te auisa
Qu'en todo bien contentes la donzella,
Por no perdella en tales occasiones,
Y ahorque a el y todos los ladrones.

Agramante contento aqui se atiene
Al consejo tan sabio y tan discreto,
Dexó a Marfisa el caso que sostiene,
Mandó que nadie vaya a tal efeto.
Ni menos en rogalla se detiene:
(Dios sabe lo que siente enlo secreto)
Por euitar alli casos mayores
Y del campo aplacar tantos rumores.

Desto se rie la Discordia viendo
Que tregua o paz ya no tenia punto.
El campo aca y alla va discurriendo
No halla de plazer lugar vn punto.
Saltando la Soberuia va y ryendo
Y al juego y esca y leña ponen junto,
Y grita tanto qu'en la eterna gloria
Sintio el angel señal dela victoria.

Temblo Paris y turbio quedo Sena
Al'alta voz y misero alarido,
Retumbo el son en l'alta selua Ardena
Fieras dexando por temor su nido:
Oyolo el alpe y monte de Gebena,
Arles, Blaya, y el de Ruan lo ha oydo,
Rodano, Sona, la Garona y Reno:
Cada madre apreto su hijo al seno.

Son cinco caualleros que han hincado
El clauo , en ser primera su querella.
La cosa el vno y otro assi ha enrredado,
Que Apolo no supiera deshazella:
El ñudo deshazer ha començado
Agramante, y primero fue en aquella
Dela hija del Rey Estordilano,
Qu'era entr'el Rey de Sicia y su Africano.

Andaua aqui Agramante sabiamente
Con vno y otro por matar el vando:
Con vno y otro muestra ser prudente
Iusto señor y hermano se mostrando,
Quando los halla sordos ygualmente,
In domitos rebeldes, rehusando
Cada vno de ser quien por sentencia
Quedasse sin la dama y diferencia.

Escoge al fin como a mejor partido,
Y fue contento el vno y otro amante,
Que dela bella dama sea marido,
El qu'ella escogeria alli delante,
Y quando della sea concluydo
No puedan mas atras yr o adelante:
A cada qual aquesto contentaua
Pensando ser el solo el qu'ella amaua.

El Rey d'Argel que muy gran tiempo auia
Antes del Tartaro a Doralice amado,
Y ella enla cumbre puesto lo tenia,
D'aquel fauor que a dama casta es dado:
Que venga en su prouecho se creya
La sentencia do pueda ser honrrado:
No solo lo tenia por verdadero,
Mas conel todo el Barbarismo entero.

Todos sabian quanto la ha seruido
En justas y en torneos y enla guerra.
El Tartaro esperar desto partido
Dizen qu'es deuaneo, y que se yerra
Pero quien tantas vezes l'a tenido
Gozando mientra el Sol va so la tierra,
Y sabe quanto bien tenia en su mano
Rye del popular juyzio vano.

Delante el Rey conciertan su porfia
Los dos competidores valerosos,
Cada qual a su dama se venia:
Baxando ella los ojos vergonçosos,
Dixo, que mas al Tartaro queria.
Marauillan se aqui los sospechosos:
Rodamonte quedo casi atordido
No osaua alçar el gesto de corrido.

Despues que vsada yra echó aquella
Que assi ala cara hizo colorada,
Por falsa apela la sentencia della,
Y empuñando la espada tan preciada
Le dixo, Solo tu, no la donzella
Quiero que aueригueys esta jornada,
Y no que albitrio de muger lo aprueue
Que siempre inclina donde menos deue.

Y Mandricardo enesto muy despierto
Alto le dixo, como quieras vaya.
Assi q̃ antes qu'el barco entrasse en puerto
Auia de trauessar muy larga playa.
Pero el Rey Agramante asio cubierto
Al Rey d'Argel que casi se desmaya
Por verse echar por fuerça dela tela:
Y assi abaxó a tan gran furor la vela.

Pues como el Rey d'Argel notarse vido
De doble injuria estando alli presente,
Su Rey aquien respeto auia tenido,
Y de su dama todo juntamente,
No quiso estar vn punto detenido,
Y no tomo de toda aquella gente
Sino dos y con mucho sentimiento
Se sale del Morisco alojamiento.

Como suele partir toro afligido,
Que la nouilla al vencedor en fiesta
Dexa, y se va ala selua y solo exido
Lexos de gentil pasto y de floresta
Bramando al Alua, noche y Sol subido,
Y mas amor y rabia lo molesta:
Assi el d'Argel camina, rabia, y brama
Por verse desechado de su dama.

Por cobrar a Frontino reboluia
Ruger que ya por esto andaua armado,
Mas quando a Mandricardo cerca via
Se le acordo el combate alli obligado,
No sigue a Rodamonte, mas boluia
A verse con el Moro en estacado
Antes que entrasse el Rey de Sericana
Con quien otra tenia por Durindana.

Ver lleuar a Frontino assaz le pesa
Ante sus ojos sin poder vedallo,
Mas dado que aya fin a est'otra empresa,
Muy firme intencion tiene de cobrallo.
Mas Sacripante que su fe no presa
Tiene, como Ruger para estoruallo,
Y no tiene otro empacho, sino es esto,
De Rodamonte sigue el rastro presto.

Y ouiera lo alcançado, sino fuera
Vn caso estraño que hallo enla via,
Que parte dela noche entretuuiera,
Y assi perdio este rastro que seguia,
Hallo vna dueña qu'en la gran ribera
De Sena era cayda y perecia,
Si presto a socorrella el Rey no yua
Y assi salto enel agua y saco arriua.

Quando caualgar quiso aquesto hecho
No l'espero el cauallo al cauallero,
Siguiolo hasta la noche con despecho
No dexando tomarse assi ligero,
Tomo lo al fin y no supo de hecho
Tornar a su camino de primero,
Dozientas millas fue por llano y monte,
Antes que hallasse al brauo Rodamonte.

Do lo hallo, y quanto le ha auenido
Bien con desauentaja a Sacripante:
Como perdio el cauallo y fue prendido,
Direlo, mas no agora en tal instante,
Dire de quanta rabia fue encendido
Con mugeres y contra su Agramante:
Partido Rodamonte en fuego ardiendo
Y lo que d' vno y d'otro fue diziendo.

De sospiros ardientes encendia
El ayre por do el Moro va impaciente:
Eco por la piedad que del tenia
Delas cueuas responde prestamente.
O femenil ingenio (aquel dezia)
Como te bueIues luego facilmente:
Contrario ojeto dela fe costante,
Misero quien te cree, cuytado amante.

Ni larga seruitud, ni amor crecido
Que te fue con mill prueuas manifiesto,
Tenerte el coraçon nunca han podido
Para no se mudar si quier tan presto.
No porque a Mandricardo mas valido
Viesses que yo, sin ti me quedo, y desto
Otra ocasion no se si mal me diste
Sino es aquesta, que muger naciste.

Natura, pienso, y dios incomparable
Te hizo (O celerado sexo al mundo)
Por vn açote, y carga incomportable
Del hombre que sin ti seria jocundo.
Como crio la sierpe miserable,
El lobo, el osso, y dio el ayre facundo
Con importunas cosas que no digo
Y el auena y neguilla conel trigo.

Porque hecho Natura no ha enla vida,
Que fuesse el hombre aca sin ti nacido,
Como por arte veemos enxerida
Crecer la parra y el serual florido.
Mas no puede hazer esto a medida:
Antes si bien su nombre he yo entendido,
Iamas cosa hara perficionada
Natura, pues que fue muger nombrada:

No vays mugeres vanas ni faustosas
Por dezir que de vos todos nacemos,
Que despinas nacer se veen las rosas,
Y d'vna mala yerua vn lyrio vemos,
Importunas, soberuias, desdeñosas,
Sin ley, verdad, ni amor os conocemos,
Crueles, temerarias, fementidas,
Por pestilencia eterna aca nacidas.

Conestas y otras quexas que juntaua
Bramando el Rey, d'Argel sigue vna via:
Ora entre si muy tierno razonaua,
Ora con son que lexos bien se oya,
Del sexo femenino blassemaua,
Y fuera de razon quanto dezia:
Que por vna o por dos que malas vemos,
Cien mill millones buenas conocemos.

Si en todas quantas hasta'qui he yo amado
No he topado vna fiel en mi camino:
Todas no son assi como he narrado,
Mas doy la culpa al fiero mi destino.
Muchas han sido, y son d'eterno grado
Que tocan al señal de honor diuino:
Mas si entre ciento a dicha mala ay vna,
Quiso fuesse yo suyo, la Fortuna.

Mas quiero buscar tanto antes que muera:
O sea mas blanco el pelo que encanece:
Quiça por mi dire que verdadera
Vna he hallado en quien la fe florece:
Si tal me auiene (de que no estoy fuera
D'esperança) harela si se ofrece,
Sin cansarme vn momento, gloriosa,
Con lẽgua, pluma, tinta, en verso, y prosa.

No estaua el Moro menos desdeñoso
Contra su Rey que contra la donzella:
De termino passaua riguroso,
Assi mal del diziendo como della.
Dessea ver sobr'el Reyno tan famoso,
Tanto mal, tal fortuna, y tal querella,
Qu'en Africa, las casas queden yedra,
Sin que les quede piedra sobre piedra.

Y que fuera del Reyno en pena y luto
Biua Agramante misero y mendigo:
Y qu'el solo le vala y asoluto
Lo ponga en aquel reyno suyo antigo:
Y que desta su fe produza fruto,
Que verle haga como a vn fiel amigo
A malo y bueno tiene de ayudallo:
Aunque viniesse el mundo a contrastallo.

Quando ala dama, y quando al Rey cõ pena
Esto dezia turbado el Sarracino:
Mucho caminaua y poco se refrena
Menos reposar haze a Frontino.
En tres dias llego sobre la Sena:
Do hallo ser derecho aquel camino
Hazia el mar de Proença en continente
Pensando yr a su reyno breuemente.

De pequeños nauios proueydos
De vna parte y de otra el rio esta lleno
Al vso del exercito venidos.
De lugares de entorno el sitio bueno,
Porque al poder Morisco eran venidos,
Viniendo de Paris al nido ameno.
De Aguas muertas yendo hazia España
Quantos son ala diestra de campaña.

La vitualla en carros prestamente
Trayan delas naues abastadas,
Traydos con escolta de gran gente
Do podian subir barcas cargadas.
El campo de ganado era ygualmente,
Y de viandantes llenas las cañadas
Que entorno la ribera se tendian
Y en diuersos albergues se metian.

Al Rey d'Argel porque le sobreuiene
La noche y ayre escuro turbio y ciego
Vn mesonero enesto lo detiene
Rogandole a su casa vaya luego.
Bien le penso el cauallo y presta viene
La cena: con buen vino corço y Griego
A la Morisca quiso aqui la mesa,
Mas el beuer ordena ala Francesa.

Con buena mesa y mejor gesto quiso
Tratar al Moro el huesped muy gracioso
Que la presencia cierto le dio auiso
Ser hombre illustre, alto y valeroso:
Mas el que de si propio era diuiso
Y ageno, el coraçon tenia bascoso,
Que contra su querer y do se auia
A su dama cruel, nada dezia.

El Mesonero qu'entre diligentes
Era el mas qu'enla Francia fue nacido,
Pues entre sus contrarios fieras gentes
Auia ganado bien y no perdido.
Para seruir algunos sus parientes
Qu'esto sabian hazer, auia traydo.
Pero hablar alguno aqui no osaua,
Viendo como el pagano no hablaua.

De cuydado en cuydado yua pensando
Lexos de si el pagano en odio, en yra.
Mirando a tierra nunca el rostro alçando:
Y si a dicha lo alça a nadie mira.
Tras vn luengo reposo solloçando,
Como de vn sueño se alça alli y sospira,
Y junto alça los ojos no tan fieros
Mirando al mesonero y compañeros.

Aqui rompio el silencio y con semblante
Mas dulce vn poco y mas en si tornado:
Pidio al huesped qu'estaua alli delante,
Si alli tenia muger alguno al lado.
El huesped con los otros al instante
Cada qual, respondio, qu'era casado.
Pregunta a cada vno que creya
De su muger y fe qu'ella deuia.

Sino el huesped, a esto han respondido,
Que creyan ser castas con firmeza.
Respondio el huesped, Mal aueys creydo
Si el creer no teneys por gentileza.
Por hombres sin razon os he tenido,
Pues creeys tan falsa seta por simpleza.
Tal os terna el señor por donde fuere
Si el blanco negro ya hazer no's quiere.

Como la Fenis sola esta enel mundo
Y sola vna entre las aues biue,
Assi dizen que ay vno sin segundo
Que de traycion de su muger se esquiue.
Cada qual piensa ser este jocundo
Que solo cierto a'questa palma arriue.
Ved si es possible llegue cada vno
Sino puede enel mundo ser mas d'vno.

En vuestro error fuy mas de vn verano
Que mas d'vna muger auia nacido
Casta, pero vn hidalgo Veneciano
Que aqui por buena suerte fue venido,
Con santo exemplo y coraçon muy sano
Fuera dela ygnorancia me ha traydo:
Iuan Francisco Valerio era nombrado,
Que su nombre jamas se me ha oluidado.

Engaños de muger propia, y de amiga
Que vsauan me conto muy por entero.
Qu'en hystoria moderna y en antiga
Es de clara experiencia verdadero.
Limpieza enla muger a gran fatiga
(Dixo) se halla aca enel Emispero:
Y si vna casta mas que otra se via
Era porque mas sabia lo encubria.

Y entre tantas que tanto me dixera
Que no se puede el tercio aqui acordarse:
Vna hystoria enel alma m'escriuiera
Que quedo como en marmol sin mudarse
Pareciera a todo hombre que la oyera
Lo que me parecio (sin engañarse)
Y si holgays de oylla cauallero
Porque las conozcays contalla quiero.

Respondio Rodamonte, Que contarme
Podras, q̃ mas me plaza aqui al presente?
Y con hystoria qualque exemplo darme
Que con mi opinion venga ygualmente:
Y por oylla bien y tu narrarme
Sienta te do te mire aqui de frente.
Pero en est'otro canto contar quiero
Lo que dixera al Moro el Mesonero.



CANTO VENTESIMOSETIMO.

Dela notable y dulce ystoria quel Mesonero Conto a Rodamonte y de vna estraña auentura que a Rodamonte auino.



DAMAS, y quien a damas tiene en precio
NO DEYS por dios a'questa hystoria oreja:
Que lo que dira el huesped por desprecio
En vuestra infamia y mengua se apareja.
Bien que no baxara vuestro alto precio
Lengua tan vil, mas es vsança vieja
Qu'el ygnorante vulgo reprehenda
Y hable mas de aquello que el entienda.

Dexá este canto assi, porque sin'esto
La hystoria no sera ya menos clara:
Por ponella Turpin solo la he puesto:
No por quereros mal la trasladara.
Que y'os amo, y lo muestra manifiesto
Mi mano qu'en loaros no fue auara:
Mill prueuas hecho ha dello, y assi os muestro
q̃ soy sin poder ser d'otro q̃ vuestro.

Y quatro o cinco hojas quien quisiere
Leer mis versos, passe entre renglones:
O dé el credito aquel que los leyere
Que a consejas se da tras los tizones.
Tornando pues al caso, que refiere:
Quando bien escuchauan sus razones
Endereço la platica al guerrero
Començando la hystoria el Mesonero.

Aquel Astolfo Rey de Lombardia
A quiẽ su hermano el mõge el Reyno ha dado
De tanta gentileza florecia
Qu'en su tiempo no fue su par criado:
Casi a pinzel no hiziera en algun dia
Apeles, Zeusis o otro mas nombrado
Tan bello, tan galan y tan perfeto:
Mas por mas se tenia el en efeto.

Y no tenia tanto por l'alteza
Del grado en menos a qualquiera gente
Ni por ser de vassallos ni riqueza
De todos sus vezinos mas potente:
Quanto por su beldad y gentileza
Por todo el mundo loada y ecelente.
De oyr se alabar tanto gozaua
Quanto del bien mayor que desseaua.

Era entre muchos otros su priuado
Fausto latino principal Romano:
Con quien el se alabaua el delicado
Rostro gentil, y la hermosa mano,
Y auiendo le assi vn dia demandado
Si a dicha ouiesse visto algun humano
Tan hermoso y gentil y tan cumplido.
Como creya de si, fue respondido.

Enlo que veo, dixo Fausto, fundo,
Iunto con fama de muy mucha gente:
Que bien pocos te ygualan enel mundo:
Y destos vno saco solamente.
Y el vno es vn mi hermano, que Iocundo
Se llama, despues del derechamente
Sobre beldad natura te dotasse
Yo creo, mas creo qu'l te yguale o passe.

Esto impossible al Rey ha parecido
Porque la palma de beldad tenia.
Quedo por conocello muy perdido:
Gran desseo de velle le venia.
A Fausto aprieta quanto el ha podido:
Prometer de traello conuenia:
Bien que con dificultad era el traello
Y toda la ocasion le dixo dello.

Qu'era su hermano quien jamas sacaua
El pie (dize) de Roma de su grado:
A quien fortuna bienes tantos daua
Qu'en regalo biuia descansado,
Y aquesto sin los bienes que gozaua
Del muerto padre, sin auer menguado,
Mas lexos le seria Pauia a Iocundo
Que a otro yr ala Tana y fin del mundo.

La mas dificultad qu'en ello auia,
Era apartallo desta muger bella:
Con quien ligado amor tambien tenia
Que no podria querer, sin querer ella.
Mas por obedecello (al fin dezia)
Yo yre y lo quitare sin falta della.
Iuntó el Rey con los ruegos tantos dones
Que no pudo escusarse con razones.

En pocos dias que partio ha llegado
Ala natural casa en Roma puesta.
Tanto al hermano ruega que ha'cabado
Que a Lombardia a ver vaya vna fiesta,
Tambien avnque dificil ha tratado
Le dé licencia la cuñada honesta,
Proponiendole el bien que le vernia
Y mas la obligacion que le ternia.

Busco Iocundo para su jornada
Cauallos y criados, y entre tanto
Puso bien su persona adereçada:
Que a vezes crece la beldad vn manto.
Dia y noche la dama del colgada:
Los ojos muy preñados siempre en llanto
Le dize, que sin duda no sabria
Sufrir la ausencia y que morir queria.

Que de rayz le arranca el pensamiento
El coraçon y el alma en aquel punto:
Vida mia no tanto sentimiento
Hagays (dize) y conella llora junto.
Que assi me de el viaje algun contento:
Que antes de dos meses torne, y punto
Ni dia estare mas por ningun modo,
Aunque me diesse el Rey su reyno todo.

No por esto quedó bien consolada,
Dize, Termino mucho aueys tomado:
Sino me hallays antes enterrada
Teneldo por misterio señalado.
Tal es la pena del partir causada
Qu'el gusto y sueño todo le ha quitado,
Tal piedad Iocundo della siente,
Que delo prometido se arrepiente.

Vna cruz d'Oro y perlas muy hermosas
Se ha quitado del cuello congoxada:
De reliquias sagradas milagrosas
D'vn romero Bohemio alli eredada
Del padre della, y otras santas cosas,
Que de Ierusalen en su posada
Biuiendose murio, y dexo heredero:
Esta dio a su marido verdadero.

Y por su amor le ruega traya aquella
Porque della memoria siempre tenga.
Plazio al marido el don y ruegos della:
Aunque para su acuerdo no conuenga.
Que ni tiempo, ni ausencia, ni querella,
Que contra el cielo o la fortuna tenga.
Quitara la memoria firme y fuerte,
Que tiene y le terna hasta la muerte.

Quando partio que antes dela Aurora
Fue, termino final dela presencia.
Parecio muerta en braços la señora
De su marido, en ver venir l'ausencia,
No durmio punto y ante el dia vn'hora
Tomo Iocundo la postrer licencia.
Subio a cauallo en lagrimas deshecho
Partido, se torno la dama al lecho.

Dos millas caminó de si traspuesto,
Quando la cruz se acuerda auer dexado:
Donde so la almohada la auia puesto
La noche, y de dolor la via oluidado.
Ay (dezia entre si) que presupuesto
Terne, que mi escusar se ha acetado?
Y mi muger no crea que agradecido
Ha sido mal de mi su amor crecido?

Penso la escusa, y vino le ala mente
Que no seria aceta ni bastante,
Si le embiaua alguno de su gente
Sin yr el mismo temeroso amante.
Parose, y al hermano blandamente
Dixo, Espera en Vacano, que al instante
A Roma me conuiene tornar cedo:
Podra ser que te alcance si yo puedo.

Forçado m'es hazer este desuio:
No dudes que muy presto soy tornado.
Y buelto dixo, A dios hermano mio:
Y seruidor alguno no ha tomado.
Ya començaua (quando passo el rio)
Aparecer el campo muy dorado.
Apease ala puerta y sube arriua:
Durmiendo halla su muger y biua.

Alçara la cortina sin ruydo
Y vio lo que mirando no creya:
Que su casta muger, su bien cumplido
En braços de vn su seruidor dormia.
El adultero moço ha conocido
Por platica que del mucha tenia:
Qu'era vn moço de casa alli criado
De muy baxo linage a tal llegado.

Si atonito quedó, si mal contento,
Mejor es dar fe a otro y contemplallo
Que esperiencia hazer con tal tormento:
Como la hizo aqueste sin pensallo.
El gran furor le puso en pensamiento
De con su espada a cada qual matallo.
Mas el amor (que tiene a su despecho
Ala muger ingrata) estorua el hecho.

Este traydor Amor no le consiente:
(Mira si por vassallo lo tenia)
Estar alli dond'ella assi se afrente,
Viendo como el le vee su aleuosia.
Saliose quanto pudo mansamente.
Pensá qual a cauallo subiria:
Tanto lo aprieta amor y aguija ciego
Que al hermano enla via alcanço luego.

Pareceles venir descolorido:
El coraçon muy triste y en aprieto.
Mas no ay quien aya el caso alli entẽdido:
Ni quien le penetrasse enlo secreto.
A Roma bien creyeron que auia ydo:
Pero erro el camino y dio en Corneto.
Ser amorosa causa alcançan presto
Mas no el caso que assi le auia puesto.

Piensa el hermano qu'era su cuydado
Por su muger dexar sola penada:
Por el contrario el rabia congoxado
Que sobrado la dexa acompañada.
Contriste rostro y labrio muy hinchado
Mirando a tierra passa la jornada.
Por consolallo Fausto se deshaze,
La causa no conoce y poco haze.

De contrario licor la llaga estraña
Vnta, y do quitar deue dolor crece:
Donde deuria soldar mas abre y daña
Por acordalle aquello que aborrece.
De noche no reposa d'yra y saña:
El gusto huye, la salud decresce:
La colorada cara d'antes bella,
Mudase assi que no parece aquella.

Los ojos se l'esconden cada dia:
La nariz crece, el gesto ha descarnado:
Tan poca hermosura enel auia,
Que ni era para ver ni ser mirado:
Del dolor, calentura le venia:
Y en Arbia y Arno se paro forçado.
Si de beldad auia guardado cosa,
Quedole como al Sol cogida rosa.

Sin lo que a Fausto pesa del hermano
Ver a tan triste termino venido,
Pesale que engañoso, falso, y vano,
Sera de su señor justo tenido.
Prometio de traelle vn hombre humano
El mas gentil, y trae el mas perdido.
Pero continuando aquella via
Traxolo qual oys d'entro a Pauia.

No quiere que assi el Rey lo vea al presente
Por no mostrar se de juyzio esquiuo.
Mas con cartas lo auisa ciertamente
Que su hermano venia a penas biuo:
Y que lo qu'el buen rostro, assi doliente
Le puso, fue vn cuydado cruel, nociuo,
Acompañado de vna frenesia:
Que no mostraua ser quien ser solia.

Tuuo el Rey la venida de Iocundo
Quanto pudo de amigo auer tenido
Porque el mayor desseo deste mundo
Ver este tan loado auia sido.
No le peso de velle su segundo:
Y de beldad tras el, mas claro vido.
Vido que si su mal a aquel dexaua
Qu'era su ygual, si ya no le passaua.

Ha lo en su casa propia aposentado:
Visitalo a menudo sin cansallo.
Desuelase en tenelle regalado:
Assi mismo en seruille bien y honrrallo.
Gime Iocundo, qu'el traydor cuydado
Dela muger lo mata, sin dexallo:
Ni musica, ni juego, no le aplaze,
Ni punto su dolor no le deshaze.

Su aposento enlo alto alli tenia
Y llegaua a vna sala muy antiga,
Alli muy solo (porque el alegria,
Y la conuersacion le era enemiga)
Estaua, y siempre el pecho se encendia,
De graues pensamientos y fatiga
Aqui hallo (mira quien lo creyera)
Quien lo curo d'aquella pena fiera.

Enla sala a vn rincon el mas escuro
Do abrirse alli ventana no solia:
Vio la pared muy mal juntada al muro
Y claredad entr'esto se veya.
Miro alli a caso y vio lo que muy duro
A quien lo oyesse de creer seria:
El no lo oyera a alguno, mas lo vido,
Y aun a sus propios ojos no ha creydo.

De aqui se via dela Reyna clara
La camara muy mas secreta della:
A quien jamas mostraua sino a cara
Amiga que le fuesse vn' otra ella.
Aqui mirando vio lucha no rara
D'vn enano y la Reyna moça y bella:
Y fue el galan tan diestro que sin duelo
Conella dio d'espaldas enel suelo.

Espantado Iocundo, viendo el hecho
Soñarlo ciertamente auia creydo:
Quando quedo del caso satisfecho
Que no era sueño, a si mismo ha creydo.
Avn tan suzio mostruo contra hecho
Dezia, es possible auerse sometido,
Quien tiene vn Rey marido, alto, y inuito
Cortes, gentil, hermoso? O que apetito.

De su muger, que tanto blassemaua
Se le acordo, y aun qu'esto l'escozieße
Que con su moço a su plazer holgaua,
Escusa le parece que tuuieße.
La culpa era del sexo, que inclinaua:
Que ceuo vn hombre solo poco fueße.
Y si era de vna tinta al fin manchado:
Almenos ya no mostruo auia tomado.

El dia siguiente, aquella misma hora
Torno al propio lugar, do deshonesto
El enano hazia, y la señora
Con deshonrra del Rey, y torpe incesto.
Otro dia tambien labran a vn'hora:
Otro y otro los vio, y no paro en esto.
Mas lo que mas lo espanta y haze insano,
Es quexarse que no la ama el enano.

Mirando vn dia entre otros, vio como ella
Estaua con muy gran malenconia,
Que dos vezes llamar con la donzella
Al enano embio, y el no venia.
Tercera vez la embia, y dixo aquella:
Señora juega os dize, y referia
Ved que por no perder solo vn dinero,
No quiere a vos venir aquel grossero.

Al estraño espectaculo Iocundo
Ojos, y gesto serenó y la frente:
Y qual el nombre se torno Iocundo:
Tornando el llanto en risa muy plaziente:
Alegre torna, gordo, y rubicundo:
Vn Angel parecia propiamente.
El Rey, hermano, damas, y la villa,
De tal mudança en el, se marauilla.

Si de jocundo el Rey oyr desseaua
Donde le vino la salud tan presto,
No menos este moço assi esperaua
Hazer Al rey su daño manifiesto,
Mas no quiere si el caso le aclaraua
La maltrataße el rey por el incesto,
Y porque ya por el no peligraße
Hizo sobre agnus dei qu'el Rey juraße.

Iurar le hizo que por quanto oyeße
O cosa le mostraße alli enojosa,
Aunque euidente y cierto conocieße
Ser a su maiestad muy peligrosa,
Vengarse en algun tiempo no pudieße,
Mas callar por mas que sea dañosa,
De arte qu'el malhechor no comprehēda
En hecho o dicho qu'el su caso entienda.

El Rey que toda cosa sino es esta
Creer podia, jura estrechamente.
Iocundo la ocasion le manifiesta,
Que lo auia traydo tan doliente,
Qu'era porque hallo muy deshonesta
A su muger en braços de vn seruiente:
Y qu'esta fuerte pena y mal recelo
Le diera fin tardando se el consuelo.

Mas que en casa su alteza auia sabido
Cosa por vista que algo lo ha aliuiado:
Y si en deshonrra tal auia caydo,
Era cierto ser bien acompañado.
Esto dicho al resquicio lo ha traydo
Donde vio el feo caso endiablado,
Como a su yegua la emponia vn momo
Toca el d'espuela y juega ella de lomo.

Si al Rey parece deshonesto el acto,
Pues que lo creereys yo no's lo juro.
Viniera a enloquecer en poco rato:
Y a dar con la cabeça por el muro.
Gritar queria, mas lo tuuo el trato:
Y esfuerça calle su dolor tan duro,
Dolor tragando, y fuerte yra sobrada
Que de callar juro en hostia sagrada.

Que deuo yo hazer hermano mio
Dixo el Rey, pues q̃ tu me has estoruado
Que con digna vengança, sin desuio,
Mi justo furor viesse oy aplacado.
Responde, A estas ingratas da desuio,
Si assi son blandas todas, se ha prouado:
Hagamos de mugeres delos otros
Lo q̃ otros hecho han ya alas de nosotros.

Moços somos los dos con gentileza,
Que par no hallaremos facilmente,
Qual muger vsara a nos aspereza:
Si a brutos no reparan su accidente?
Si mocedad no vale, ni belleza,
Valdra almenos dinero suficiente.
Y no tornemos sin traer al ojo
De mill mugeress d'otros el despojo.

Larga ausencia, ver cosas diferentes:
Conuersar con mugeres forasteras,
Suelen algo afloxar los accidentes
D'amor, y estas passiones crudas fieras.
El Rey loa el consejo, y los prudentes
Ordenan su partida muy de veras.
Con dos criados sin la compañia
Del Romano, se meten enla via.

Italia y Francia buscan disfraçados:
Flandes, conla Bretaña y los Ingleses.
Quantas vian de rostros delicados
Hallauan a sus ruegos muy corteses:
Dauan bien, y conesto eran amados:
Derramauan dinero, y sin reueses
Dellos fueron rogadas ya vnas quantas:
Dellas tambien rogados otras tantas.

Enesta tierra vn mes, dos enlas buenas
Holgando hazen prueua y experiencia:
Y no mas qu'en las suyas, en agenas
Mugeres castidad fe' y continencia
Hallaron: y gozando y dando estrenas,
Prouar dessean nueua diferencia:
Que mal pueden entrar en casa agena
Sin ser mas que plazer, trabajo y pena.

Mejor es buscar vna que se haga
A nuestra condicion y nos contente:
Y comunmente bien nos satisfaga
Sin celos, sin embidia y rabia ardiente.
Y porque (dize el Rey) no se deshaga
Nuestra amistad, y andemos ygualmente,
Que se qu'en todo el sexo femineo
No ay vna que vno cumpla su desseo.

De vna sin fatiga ni porfia,
Sino quando lo pida la natura
En fiesta gozaremos y alegria
Sin riña, sin enojo o pena dura.
Y creo que esto no a ella pesaria:
Y avn si otros dos tuuiesse por ventura,
Que a dos seria mas fiel y mas contenta
Y no auria tanto mal ni tanta afrenta.

Desto que dixo el Rey, quedó contento
Al parecer aquel gentil Romano.
Firmes quedan eneste nueuo assiento.
Al fin buscando villas, monte y llano,
Hallaron y conforme al pensamiento
Vna hija de vn mesonero Hispano,
Que meson enel Grao tenia en Valencia
Bella enel modo, y bella enla presencia.

A penas enla flor de primauera
Estaua, en edad tierna y muy florida,
De muchos hijos rico el padre fuera:
De pobreza enemigo por la vida.
Fue de boluello cosa bien ligera:
Que les diesse su hija muy querida
Pudiendo al querer del, ellos traella
Prometiendo de hazello bien conella.

Tomaron con plazer la moça luego,
Y huelga el vno y otro dulcemente.
Como en fragua los fuelles, que su fuego
Enciende el vno y otro blandamente.
Por ver a España van con fiesta y juego:
Ver quieren de Siphaz el Reyno y gente,
Y quando de Valencia se partieron
A Xatiua aquel dia a dormir fueron.

Las plaças van a ver, con antiguallas
Los publicos lugares y diuinos
Como era su costumbre y las murallas:
Y lo mas dino destos sus caminos.
La moça y moços, vnos vituallas
Y lechos adereçan, y otros vinos:
Otros cauallos, y otro con cuydado,
Manda qu'esté el cenar aparejado.

Vn moço estaua enesto alli al istante
Que en casa dela moça auia seruido,
Y della auia sido a caso amante,
Desde niño y conella auia dormido,
Bien se ojearon sin mostrar semblante
De amor medrosos no fuesse entendido,
Mas quando los de casa lugar dauan
Mas a reconocer se començauan.

Pidiole el moço de su vida cuenta:
Y qual d'aquellos dos se la gozaua.
Apunto la Flameta el caso cuenta:
(Que Flameta la moça se nombraua)
Quando verna aquel tiempo que te sienta
En mis braços (dezia el Griego y lloraua)
Flameta anima mia? que me dexas:
Y sin pensar mas verte te me alexas.

Ha me salido el pensamiento fiero
En verte d'otro andar tan lexos parte:
Agora que tenia algun dinero
Ganado con sudor seruicio y arte:
De mi sueldo, y de algun buen cauallero
Por gentileza dado quando parte.
A Valencia queria ya tornarme
Y contigo Flameta mia casarme.

Encogiendo ella los hombros respondia:
Mucho ya tu jornada se ha tardado.
Lloraua el griego y algo que fingia
Diziendo, A morir voy desesperado:
Abraçame alomenos alma mia,
Porque algo vaya tanto ardor templado:
Y antes d'yr me toca, qu'el momento
Que tu me toques morire contento.

La piadosa moça respondiendo,
Amigo cree que tanto lo desseo:
Mas ni lugar, ni tiempo, comprehendo,
Tantos ojos en torno de mi veo.
El Griego dixo, Yo me vo entendiendo,
Que si al tercio qual yo, me amas, creo
Qu'esta noche ternas lugar comigo,
Que huelgues algun poco y yo contigo.

Como podre dezia, que no sientan
Los qu'en medio me tienen juntamente?
Que ora el vno ora el otro me despiertan.
Siẽpre con vno en braços duermo ardiẽte.
Si mis obras (responde) te contentan,
Bien quitaras el gran inconueniente,
Y si quieres saldras del entre medio
Y para que yo entre daras medio.

Ella penso vn poquito, y que tornasse
Le dixo, quando ya dormir los sienta:
Y que muy passo a passo quedo entrasse
Y del yr y venir le informa y cuenta.
Assi lo hizo sin que se errasse
Quando en casa dormian tuuo cuenta:
La puerta abierta entro muy libremente.
Tentando con los pies muy mansamente.

Da largos passos, y enel pie postrero
Se afirma y mueue el otro y quedo asienta
Como quien teme en vidrio dar primero,
O los hueuos pisar sin que se sienta.
Tendido lleua el braço delantero:
Do con la mano a tiento, el lecho atienta:
Por do tenian las plantas, el amante
Muy passo la cabeça entro adelante.

Entre vna y otra pierna de Flameta
Qu'está despaldas poco a poco viene:
Y quando esta ala par della, la aprieta
Y casi hasta el dia assi la tiene:
Camina bien mas no por la estafeta,
Porque mudar cauallo no conuiene
Que esta trota y de suerte se acommoda
Que lo puede sufrir la noche toda.

V

Auia Iocundo, auia el Rey ſentido
La huella que paſſaua por el lecho:
D'vn yerro el vno y otro eſcarnecido
Creyo qu'era ſu amigo el que lo ha hecho.
El Griego ſu caminò ya cumplido,
Tornoſe como vino muy derecho
Moſtrando el Sol los montes y boſcajes
Flameta deſperto y llamo alos pajes.

Dixo el Rey, al amigo motejando,
Hermano largamente has caminado:
Tiempo ſera que dexes repoſando
Quien no en toda la noche ha repoſado.
Iocundo le reſponde, aſſi burlando,
Lo que te he de dezir me has tu hablado:
Repoſa ya y haga te prouecho,
La caça y caualgadas que oy has hecho.

Tambien replica el Rey, Yo ſin dudallo
Bien dexara correr al lebrel mio,
Si me ouieras preſtado tu cauallo,
Haſta acabar mi empreſa ſin deſuio.
Iocundo reſpondio, Soy tu vaſallo:
Puedes vſar la ley a tu aluedrio.
Pudieras mas dezir, por no auer quexa:
Por eſta noche hermano tu la dexa.

Tanto aqui el vno y otro ha replicado,
Que vienen poco a poco aſſi a enojarſe:
Y cada qual ſe tiene por burlado
Del otro, y vienen juntos a enſañarſe.
Ala inocente moça aqui han llamado:
Ella teme no venga a publicarſe,
Que al vno y otro diga eſtan rogando
Lo que mentir los dos mueſtran negãdo.

Dime le (dixo el Rey ſañudamente
Sin temor que te enoje aqui importuno,)
Quien fue toda la noche tan valiente
Que te gozò ſin dar parte a ninguno?
Creyendo vno prouar qu'el otro miente.
La reſpueſta eſperaua cada vno.
Flameta ſe echo a pies, tiene por cierta
Coſa pues ſe deſcubre de ſer muerta.

Pide perdon porque d'enamorado
Ver dize, vn ſuyo fue tan atreuida:
De piedad de vn pecho atormentado
Por ella y padeciendo fue vencida.
Ella la noche ſola auia errado
Y dixo la verdad toda ſeguida
Como aquel vino entr'ellos y cõfiaſſe
Que el vno por el otro le tomaſſe.

El vno al otro el geſto le miraua
De tan ſotil engaño deſcuydados.
Por ningun modo o maña ſe hallaua
De tal arte dos hombres ſer burlados.
Con riſa grande cada qual quedaua
La boca abierta y ojos muy cerrados.
Faltando les aliento por el pecho
Se dexaron caer ſobre ſu lecho.

Deſpues que ouieron harto bien reydo
Las lagrimas vertidas enxugando
Dezian, No aura medio ni partido,
Que vaya alas mugeres reparando.
Si aqueſta tener dos ya no ha valido
Eſtrechoy a menudo la abraçando:
Aun que mas que cabellos el marido
Ojos tenga, ſera dellas vendido.

Auemos mill prouado todas bellas
Sin que vna nos contraſte la requeſta.
Pues ſi el reſto prouamos todas ellas
Seran como las otras, baſte aqueſta:
Podemos creer q̃ no ſon menos que'llas,
Las nueſtras caſtas y de vida honeſta.
Pues ſi qual todas ſon como bien vemos,
Sera bien que a gozar dellas tornemos.

Con eſte acuerdo luego alli embiaron
Ala miſma Flameta por ſu amante
Y en preſencia de muchos los caſaron,
Dotandola los dos harto baſtante.
Deſpues deſto el camino alli dexaron,
Que yua Poniente y bueluen a Leuante.
A ſus dulces mugeres preſto fueron,
Con quien jamas enojo no tuuieron.

Aqui acabo la hystoria el Mesonero,
Que con harta atenciõ le fue escuchada:
Oyo la fin hablar el cauallero,
Hasta que la acabo tan bien contada.
Bien creo respondio ser verdadero
Que nos ponen mugeres tal celada,
D'engaños que dezillos ò contallos
Seria impossible, menos ya pensallos.

Vn anciano que vino alli (y siruiera
Con opinion mas recta qu'el pariente)
No pudo bien sufrir el mal que oyera,
Ni que muger no ay buena entre la gente.
Buelto a quien tal hystoria assi le oyera.
Dixole, Hartas cosas ciertamente
Oymos de verdad sin cosa alguna
Y tu fabula destas es la vna.

A quien te la conto no doy creencia
Si Euangelista bien fuesse enel resto,
Porque opinion mas que no esperiencia
De mugeres, le hizo dezir esto:
Tener odio d'alguna y diferencia
Le haze dezir mal del bien honesto.
Y si passa su enojo juraria
Que mas que dixo mal las loaria.

Y si loar querra terna sin falta
Mayor el campo qu'en su infamia tuuo:
Cien mill podra loar sin vna falta,
Por vna si por caso mala vuo.
No maldezir de todas con su falta,
Qu'ẽ damas biue el biẽ y en dama estuuo,
Y si aqueste Valerio assi otro dize
Lo contrario que veemos contradize.

Dezime vn poco, Aueys hallado alguno,
Que a su muger no rompia su limpieza?
Dexando dyrse quando es oportuno
A otra agena y dalle su riqueza?
Pensays vos enel mundo hallar vno?
Miente quien tal os dize por baxeza,
Mas dezime si alguna os ha llamado
Que no sea de publicano estado?

Dezi, Quien conoceys que no dexasse
Su muger sola, y bien que fuesse bella
Por seguir otra dueña si esperasse
En breue facil alcançar aquella?
Pues que haria el tal si le rogasse
Con premio vna gentil, tierna donzella?
Creo que por cumplir el apetito
Dariamos el pellejo en tal delito.

Aquellas que al marido han despreciado
Las mas vezes con causa grande ha sido
Viendo lo de su casa del odiado,
Y por lo ageno andar muerto perdido,
Deuria amar quien quiere ser amado:
Midiendo a otro con lo qu'es medido.
Vna ley si pudiesse hazer haria
Que negalla ninguno la podria.

Seria la ley que la muger qualquiera
Que adulterasse a caso que muriesse:
Sino hiziesse prueua verdadera,
Que su marido adulterado ouiesse:
Y aquesto la librasse, de manera
Que de Rey, ni de roque se temiesse,
Que Christo manda no hagays a otros
Lo que no desseays para vosotros.

De alguna incontinencia solamente
Retar podeys a pocas y esto es cierto.
Pues mostrame entre nos vn continente,
Vn casto, vn verdadero, descubierto.
Algo mas nos infama ciuilmente
Mentir y murmurar del biuo y muerto
De blassemia homicidio y ladronicio
Pocos son que no pequen en tal vicio.

Tras esto que les dixo aquel sincero
Y justo viejo, exemplo l'escucharon
De muy castas mugeres, verdadero,
Que pensamiento ni obra no ensuziaron.
Ni quiere oyr verdad el Moro fiero.
De su terrible gesto se espantaron
Amenazalo y queda aquel medroso
Pero está en su opinion muy poderoso.

Puesto que ouo silencio ala porfia,
Y termino del Moro señalado,
Enel lecho se acuesta hasta el dia
Qu'el ayre escuro y negro fue quitado:
Mas la noche bien poco la dormia,
Sospirando la passa en su cuydado,
Y quando el Sol heria el alto monte
Embarcarse ha querido Rodamonte.

Conel respeto justo qu'es derecho
Que a buen cauallo tenga vn cauallero,
Aquel suyo tan bueno que a despecho
Tenia del Cyrcaso y de Rugero:
Viendo que lo ponia mas estrecho
Que se deuia a cauallo tan ligero,
Por reposar lo pone luego enesto
En vn barco, tambien por yr mas presto.

Varar haze a vn barquero encontinente
El barco y remos dar al agua fria:
Es muy pequeño y lleua poca gente,
Muy ligero la Sona discurria.
El pensamiento sin huyr le siente
Que no quiere dexallo noche, y dia
Enla popa lo tienta, en proa prueua,
Si caualga alas ancas se lo lleua.

En la cabeça y pecho se le asienta
Y el consuelo por fuerça le destierra,
Reposo es por demas que le consienta
Su enemigo qu'es fuerte por la tierra:
No sabe quien le vala en tanta afrenta,
Que se haze os domestico, y da guerra
A todas horas es muy combatido,
De aquel que lo deuiera auer valido.

Nauega el dia y noche tal siguiente
Iunto con quien el pecho y alma inflama,
Sin que la injuria salga de su mente,
De su Rey recibida y de su dama:
La misma pena y proprio dolor siente
Qu'en la tierra, enla barca y enla cama,
Ni por andar en agua apaga el fuego,
Ni muda estado por mudar se luego.

Como el enfermo flaco y congoxado
D'ardiente fiebre dando buelcos anda,
Quando del vno y quando d'otro lado
Por si reposara en alguna vanda:
Ni sobre diestro ni siniestro lado,
Estado muda, ni el dolor se ablanda:
Assi el pagano mal tan sin remedio
Mal halla en tierra, mal en agua medio.

No tiene por el agua mas paciencia:
En tierra salta el fiero Rodamonte.
Leon passo y Viana y fue a Valencia
Y el puente d'Auiñon passo y el monte:
Aquella tierra y otras obediencia
(D'entr'el ryo y el Celtiberio monte)
Dauan al Rey d'Africa y España
Desde que fue señor dela campaña.

Hazia Aguas muertas ala diestra, a tino
Passa y a Argel llegar presto creya.
A vna villa sobre vn rio vino
Do tienen Baco y Venus señoria:
Y por injurias hechas con mal tino
De soldados, quedó sola y vazia
Aqui el gran mar, aqui enla valle amiga
Via ondear la rubia y seca espiga.

Aqui hallo vna yglesia mal guarnida
De nueuo sobre vn monte fabricada,
Que como fue la guerra assi encendida
De clerigos quedo desamparada,
Alli hiziera el Moro su manida
Por el buen sitio fertil, y apartada
De campos, de quiē nueua oyr no queria:
De Argel por esto renuncio la via.

A su Africa tornar mas no pensaua
Viendo aquel sitio tan a su contento
Cauallos, moços, ropa, toda entraua
Enla yglesia conel en vn momento:
De Monpeller apunto bien estaua.
Y de castillos otros que no cuento:
Villas a vn cabo, a otro la ribera
Assi que terna abasto quanto quiera.

Estando vn dia el Sarracin pensoso
(Como lo mas del tiẽpo assi lo ha vsado)
Por medio vio venir, de vn prado heruoso
De vn pequeño camino señalado,
Vna dama de rostro assaz hermoso,
Que vn barbudo ermitaño trae al lado
Tras si traen cargado vn gran corsiero.
Y ençima vn paño negro y bien grossero.

Quien la donzella, y quien aquel seria
Y que trayan se que os es muy claro:
Conocer a Ysabel bien se deuria,
Que trae el cuerpo de su Zerbin caro,
Dixe que por Proença se venia
So la guarda del monge tan preclaro,
Que la traya, a qu'el biuir siguiente
Gastasse todo en dios omnipotente.

Aunque mustia venia y descolorida
Roto el cabello en cien mill manojos,
De sospiros continos perseguida,
El pecho ardiendo y fuentes sus dos ojos.
Y con otros testigos de vna vida
Misera y graue, de dolor y enojos,
Mas tanto de hermosura en si traya,
Que alli muy rico amor biuir podia.

Como el pagano vio ala dama bella
El pensamiento puso muy profundo
Que tuuo en maldezir y odiar aquella
Gentil quadrilla honrra y biẽ del mundo.
Parecele muy digna la donzella
Para emplear amor nueuo y segundo,
Y echar de si el primero hasta el cauo
Como suelen sacar clauo con clauo.

Con vn hablar qual supo, mansamente
Su estado se pregunta dulce y blando.
Ella se descubrio su mal presente:
Como este mundo andaua despreciando:
Y a dios yua a seruir deuotamente.
Ryó el soberuio Moro en si mofando:
Como en dios no creyó ni era su amigo
Sino de toda ley y fe enemigo.

Errada a la intencion llama y ligera
D'aquella, y dize quanto y quanto yerra,
Pues como el rico auaro propia era
Que mete su tesoro so la tierra.
Y que prouecho alguno no s'espera,
De quien de humano trato se destierra:
Que encerrar al leon, tigre, o serpiente
Se deue, mas no a gesto assi ecelente.

El monge que tal cosa fue a su oreja,
Por ayudar la dama assi inocente,
Que mas no entrasse por la via vieja,
Al gouierno vn piloto esta prudente:
Y d'espiritual ceuo apareja
Presto vna mesa sumptuosamente.
El Moro que con mal gusto ha nacido
Ni la gustó ni menos le ha plazido.

Viendo que al monje en vano interrompia
Sin poder acabar que calle vn poco:
El freno de paciencia se rompia
Y en el puso la mano ayrado loco,
Mas mi hablar cansaros ya podria:
Dexare en este punto lo que toco:
Y pues acaba el canto ser me ha espejo
Lo que por hablar mucho auino al viejo.



Dela piadosa y honrrada muerte que se dio la hermosa y casta Ysabela. Y por qual auentura topo Angelica la bella conel Conde Roldan que por sus amores andaua loco.






MENTE enferma vana & inconstante:
A MVDAR parecer presta y ligera.
Mudamos pensamiento en vn instante:
Y mas si nace d'amorosa y fiera
Pena y desden: ved este quan constante
Contra mugeres vimos, de manera
Que no el odio mortal del apartasse,
Pero pense que nunca lo templasse.

Señoras mias quien en mengua vuestra
Hablo contra el deuer, m'a assi enojado,
Que si ya con su daño y bien no muestra
Su yerro no sera mas perdonado,
Hare con tinta y pluma clara muestra
Do veays quan bien fuera auer callado,
Y morderse la lengua al continente
Ante qu'en vos hablar tan sueltamente.

Habló como inorante, pues que luego
A qui os lo muestra claro la esperiencia,
La espada contra todas sin sossiego
Saco ya sin hazeros diferencia.
Ver agora Ysabel l'es tanto fuego
Que le fuerça a que mude la sentencia:
Y en trueque della otra ya dessea
Sin vella a penas ni saber quien sea.

Como lo aprieta amor nueuo y ardiente
Haze sin fruto algun razonamiento:
Por romper la firmeza y continente
Qu'ella en dios tiene, y santo pẽsamiento:
Mas el monje qu'escudo es ecelente
Por conseruar el casto ofrecimiento:
Con argumentos santos de gran fuerça
La repara porqu'este no la tuerça.

Despues qu'el fiero Moro ha bien sufrido
Con gran enojo al monje tan osado,
Que a buen callar lo auia persuadido
Al yermo yrse sin ella de su grado
Viendo se del sermon suyo ofendido
Sin querer tregua o paz muy ostinado
A la barua la mano le pusiera
Y tanto le pelo quanto cogiera.

Y tanto crecio en furia que del cuello
En guisa de tenaza assi lo h'asido
De rodeo en dos bueltas sin mas vello
Por el viento ala mar lo ha sacudido.
Lo que del sucedio jamas sabello
Se pudo, variamente se ha entendido:
Quieren dezir que dio en peñon tan alto
Que se hizo pedaços d'aquel salto.

Otros dizen qu'en mar cayera cierto
Que tres millas estaua d'aquel llano:
Y que por no saber nadar fue muerto
Rogando a dios alli y orando en vano.
Otros que vn santo lo saco al desierto,
Del brauo mar con inuisible mano.
Qual desto la verdad bien ser podria
No dize ni del mas la hystoria mia.

Rodamonte cruel como quitado
Se ouo el parlero monje con tal buelo:
Torno con gesto menos demudado
Hazia la triste dama sin consuelo.
Con razonar d'amantes muy vsado
Dezia, qu'era su alma y dios del cielo:
Su coraçon, su angel su esperança
Y otros nombres d'aquesta semejança.

Tambien criado se mostro ala hora
Que forçosa señal no le ha mouido.
El semblante gentil que lo enamora
La natural fiereza le ha impedido.
Bien que podia coger el fruto agora:
Passar dela corteza no ha querido:
Parecele que no se contentasse
Quando la dama en don no lo otorgasse.

Mas conquistar muy poco a poco luego
Ala casta Ysabel cierto creya.
Ella en lugar tan solo en tan mal juego
Rata en manos de gato parecia:
Mas quisiera estar antes en vn fuego:
Consigo cien mil traças reboluia,
Por ver si algun partido se hallasse
Qu'entera y limpia deste la sacasse.

Piensa consigo en su proponimiento
De darse antes primero cruda muerte,
Qu'el Barbaro gozasse el pensamiento,
Y fuesse causa de error tan fuerte
Contra aql qu'en sus braços muy cōtento
La vida acabo el hado y dura suerte
A quien con pensamiento muy deuoto,
Auia de su limpieza hecho voto.

Crecer el apetito al Moro ciego,
Quanto mas va, le vee y esta medrosa:
Ve que quiere venir al torpe juego,
Do contrastar no vala ni otra cosa,
Pensando en si en remedios topo luego
El santo modo y la via honrrosa,
Por do salue su honrra y claro nombre,
Y dire el arte cō que al mundo assombre.

El suzio Sarracin que ya venia
Con razones y efeto deshonesto,
Priuado dela buena cortesia
Que al principio mostro a ql claro gesto.
Si yo segura fuesse, ella dezia
Que mi honrra sera guardada en esto
Dare te en trueque vn bien tan acabado,
Que valga mas que auerme deshonrrado.

Por vn plazer d'assi poco momento
De que tanta abundancia tiene el mundo:
No pierdas vn eterno y buen contento:
Vn gozo y vn prouecho sin segundo
Podras siempre hallar do quiera ciento:
Y mill damas de rostro mas jocundo:
Pero quien pueda dar don tan cumplido,
Sola yo aqueste mundo ha produzido.

Vna yerua conozco que no ay duda,
(Y a dicha al venir vi que no lo niego)
Que con yedra cozida y verde ruda
Y de cipres criado el santo fuego
Deshecha en virgen mano, se remuda
Y da vn licor, que quien se baña luego
Tres vezes, todo el cuerpo l'endurece,
Qu'el hierro el agua, y fuego no lo empece.

Qualquiera que tres vezes se bañasse
Vn mes, jamas podria ser herido:
Cada mes conuernia que la vsasse:
Que su virtud a mas no sea tendido:
Y si hazer el agua començasse,
Oy lo podrias prouar todo cumplido.
Creo que lo ternas por mas preciado
Que auer toda ala Europa conquistado.

Y pido te por galardon d'aquesto
Que jures por tu fe, hasta que hecho
Tenga el precioso baño, que molesto
En dicho no seras, menos en hecho.
Esto dicho, al pagano muy honesto
Le hizo y manso, aquel desseo del hecho,
Por ser inuiolable prometia
Aquello y mucho mas si ella pedia:

Y guardarselo ha hasta qu'el baño
Vea, y del agua hecha la experiencia,
Y sufrir se ha por ver el caso estraño,
Sin hazer acto alguno de violencia.
Piensa despues rompello con engaño,
Que ni tiene temor, ni reuerencia
A dios, ni a santos, y en ser fementido.
No le ha Africa mintrosa precedido.

El Rey d'Argel le jura estrechamente
De no la molestar y tal creyesse:
Con tal qu'el agua haga assi ecelente
Que otro Achiles o Scino le hiziesse.
Luego por sierra, llano, rio y fuente,
Camina, sin que d'otro se temiesse.
Yeruas cogio mas sin qu'el Sarracino
Della se aparte en todo aquel camino.

A muchas yeruas ella aqui ha llegado
De hoja y de rayz, y el en presencia.
Ala tarde ala yglesia se ha tornado
Aquel dechado y flor de continencia,
Todo quanto de noche le ha sobrado
Cozio, yeruas con gracia y aduertencia
Y enla obra, y cozer, y en todo el resto
Con ella el Rey de Argel estuuo puesto.

Estaua el en plazer en fiesta y juego
Conlos pocos criados que tenia,
Sentia por calor d'aquel gran fuego
Que junto del muy fuertemente ardia
Tal sed, que poco a poco d'vn buẽ Griego
Dos barriles bien llenos se beuia,
Que auian tomado el otro dia d'ante
Estos suyos a vn cierto viandante.

No estaua Rodamonte vsado al vino
Porque la seta suya lo vedaua,
Pero como gusto el licor diuino
Netar, o Mana, a el se le antojaua.
Y culpando a su ley el Sarracino
Grandes vasos de vino se calaua,
El vino que amenudo andaua en torno,
Traya las cabeças como vn torno.

La dama eneste medio la caldera
Saco del fuego conla yerua aparte,
A Rodamonte dixo, Quien ver quiera
Qu'el viento mis palabras no reparte,
Lo que auisa la gente muy grossera
Y muestra la verdad, veras desta arte:
Harete la esperiencia sin desuio
No en otro que'nel tierno cuerpo mio.

Primero prouare yo el milagroso
Y felice licor de virtud lleno,
Porque yo no te vea sospechoso
Que te do enello algun mortal veneno.
Bañar me he eneste çumo virtuoso
Dela cabeça al pie, el cuello y seno,
Emplea en mi despues tu espada aguda
Que no me cortara, no tengas duda.

Bañose como dixo, y el diuino
Cuello, al incauto Moro da desnudo:
Incauto y aun vencido ya del vino
Con quien no vale yelmo ó fino escudo.
Creyolo aquel bestial de bien indigno:
Y conla mano, y conel hierro crudo,
Dela cabeça del amor manida
Al casto cuerpo priua, y dela vida.

Tres botes dio, y alli fue oyda clara
Boz, que el alma al salir nõbro a Zerbino:
Aquel que por seguille hallo rara
Via, para huyr del Sarracino.
Alma que ouiste mas la fe por cara
Y el nombre ygnoto y casi pelegrino
De castidad, del todo ya perdida,
Que no tu verde edad y digna vida.

Vete en paz alma bienauenturada,
Tuuiesse fuerça assi mi verso y canto,
Como seria mi pluma en ti empleada
Con arte que al hablar adorna tanto:
Porque en eterno fuesses celebrada,
Triumfando el siglo de tu nombre santo.
Vete en paz a tu silla triumfante,
Y dexa exemplo aca de fe costante.

Al acto incomparable y estupendo
Dixo, mirando al mundo dios diuino:
Mas te precio que a'quella que muriendo
Causó quitar el reyno al mal Tarquino,
Y para esto vna ley hazer entiendo
Qu'el tiempo no l'estorue su camino:
La qual por inuiolables aguas juro
Que no la mudara siglo futuro.

Quiero enlo por venir que la que tenga
Tu nombre sea graciosa y auisada,
Gentil, cortes, hermosa, y que mantenga
La fe y honestidad, firme sellada:
Donde a todo escritor materia venga,
Para que sea tu fama celebrada,
Tal que Helicon Parnaso, y Pindo te ame,
Y contino Ysabel, Ysabel llame.

Enesto sereno dios verdadero
El ayre y mar mas harto que solia,
La casta alma bolo al cielo tercero,
Y en braços de Zerbino se ponia.
Quedo burlado y con verguença el fiero
Breusis nueuo, crudo, en agonia,
Despues qu'el mucho vino fue passado,
Blassema su error desconcertado.

Penso en parte aplacar ala ecelente
Alma, dela casta Ysabel bella: (te
Que pues le ha muerto el cuerpo crudamẽ
Diesse vida ala fama almenos della,
Tomo por medio el Moro impaciente,
De hazer dela yglesia (digo aquella)
Donde habitaua, y dond'ella muriera
Vn sepulchro: y direos de que manera.

Hizo venir dela comarca luego
Maestros por amor, y miedo puro:
Seys mil hombres junto sin mas sossiego,
Y los montes corto de marmol duro.
Vn edificio haze, d'amor ciego,
Que bien delo alto abaxo auia os juro,
Nouenta braças, y la yglesia dentro,
Con dos amantes puestos en su centro.

Ala soberuia Pira que segunda
Fue ala Adriana, en onda Tiberina:
Vna altissima torre cerca funda,
Y a'bitar algun tiempo la destina.
Y vn puente estrecho dõde el agua abunda
Por baxo y muy corriente alli camina,
Es tan estrecho el puẽte, aunque bien largo
Que dos cauallos passan con embargo.

Si vienen dos cauallos, veran claro,
(Si el vno d'otro a dicha es encontrado
Pues no ay varanda menos ay reparo)
Enel agua caer por qualquier lado.
Quiere que enesto aqui el passar muy caro,
O sea guerrero Moro o bautizado,
Tropheos destos con eterna fama,
Promete al cimenterio dela dama.

En diez dias fue hecha aquella puente
Del passo y rio, mas la sepultura
No se pudo acabar tan prestamente,
Ni la torre subir en mucha altura.
Mas fue tan alta que enlo alto gente
Estaua, en atalaya muy segura,
De donde quando alguno descubria,
Señal el cuerno a Rodamonte hazia.

Armado cada hora aquel recorre
La vna y otra parte, y se vehia
Al venturero yr hazia la torre,
Dela otra parte el Rey de Argel venia,
Dela puente, y el campo do se corre,
Si alli el cauallo vn poco se torcia
Caya en aquel rio tan profundo:
Ygual peligro a'quel no fue enel mundo.

Auia ymaginado el Sarracino,
Que por tener tan cierta la cayda
Del puente al hondo rio cristalino,
Donde ternia amarga la beuida:
Aquella culpa que le causo el vino,
Le lauaria el agua, enesta vida:
No menos que si el agua assi matasse
Como al vino, el error qu'el vino obrasse.

Muchos en pocos dias arriuaron
Qu'el camino derecho los traya
Que a España, a Italia yuan, do quedaron,
Que para alla camino tal no auia.
Otros que por esfuerço le buscaron
Por ganar honrra y fama en tal porfia,
Y pensando traer deste la palma,
Dexaron armas, nombre, y tal el alma.

Los vencidos si a dicha eran paganos
Con su despojo y armas se contenta:
Los nombres de quien eran claros llanos
En vn marmol ponia sin mas cuenta
Tomaua presos todos los Christianos,
Para lleuar a Argel con gran afrenta.
Hecha a penas la obra fue ecelente
Quando el loco Roldan llego impaciẽte,

A caso vino aqui Roldan furioso
A passar esta puente y la ribera,
Donde estaua el pagano valeroso,
No bien el passo ni edificio fuera
Hecho, ni el gran sepulchro tan honrroso.
De todas armas sino la visera
Se hallo Rodamonte al continente
Qu'el conde don Roldan llego ala puente.

Como el furor a don Roldan lo tira
Salta la esbarra y sobr'el puente corre,
Mas Rodamonte casi tal de yra
A pie qual se hallo cabe la torre
Gritando lo amenaza, y bien lo mira,
Y en herillo d'espada assi se corre,
Indiscreto villano ve adelante
Temerario, importuno, y arrogante.

Solo por caualleros se ha fundado
El puente, y no por ti bestia grossera
El Conde puesto dentro en su cuydado,
Passo adelante ni lo oyo ni viera.
Castigo ha menester tal porfiado
Dixo el pagano, con la boz muy fiera:
Viene por trabucallo al agua honda,
No pensando hallar quien le responda.

Eneste tiempo vna gentil donzella
Para passar la puente al rio arriua,
Vestida galanmente apuesta y bella
Y enel semblante altiuamente esquiua,
Era señor si se os acuerda aquella
Dama gentil que ardiendo en busca yua,
Del rastro de su amigo Brandimarte,
Por fuera de Paris en toda parte.

Y al llegar desta Flordelis hermosa,
(Que la donzella assi nombrada fuera)
Conel Moro Roldan con voz furiosa
Se asió, queriendo echallo enla ribera
Mirando bien la dama enel, medrosa,
Señal del Conde vio muy verdadera:
Espanta se de ver tal auentura
Que desnudo lo traya su locura.

Paro se aqui a mirar que fin auria
De dos hombres la fuerça tan potente,
Gran fuerça el vno y otro alli ponia,
Por ver nadar al otro baxo el puente.
Como y vn loco ha d'auer valia!
Dezia entre si el pagano fiero ardiente.
D'aca y d'alla rebuelue, aprieta y tyra,
Desdeñoso, soberuio, y lleno d'yra.

Con vna mano y otra va buſcando
 Preſa mejor ſi tiempo tal tuuiere
 El pie entre piernas quãdo fuera, y quando
 Trauieſſa vn pie y con arte el otro hiere.
 Parece conel Conde el Moro andando
 Oſſo atordido que deſgajar quiere
 El arbol do cayo, qual ſi culpado
 Le fueſſe que odio grande le ha tomado.

Tenia Roldan el ſeſo alla metido
 Yo no ſe adonde: fuerça ſola vſaua,
 Fuerça, eſtremada aquien ningun nacido
 En todo el vniuerſo ſe ygualaua.
 Dexoſe derrocar muy bien aſido
 Del puente, como conel Moro eſtaua,
 Caen los dos y miralos la dama
 Saltan las ondas, la ribera brama.

Deſaſeſe enel agua el Conde ardiente:
 Nada deſnudo aſſi como vn peſcado,
 Los braços tiende y piernas brauamente
 Salio ala orilla y poco alli ha parado.
 Corriendo va y no mira inconuiniente,
 Ni ſi le es honrra, ni ſi va afrentado,
 Mas Rodamonte armado y congoxoſo,
 Tardo mas a ſalir al prado heruoſo.

Seguramente Flordelis en tanto
 Paſſado auia el puente y la ribera,
 Y mirando el ſepulcro canto a canto,
 Si de ſu Brandimarte ſeñal viera:
 Como ni vio ſus armas ni ſu manto,
 Topalle en otra parte cierto eſpera,
 Mas torno al Conde brauo e impaciente,
 Que dexa atras la torre, el rio, y puente.

Mas locura ſeria yr relatando
 Las locuras del Conde vna a vna:
 Que fueron tantas que yo no ſe quando
 Acabaria, mas dire d'alguna
 Solene y digna de narrar cantando,
 Sin que ſea la hyſtoria aqui importuna,
 Ni aquella callare que fue donoſa
 Del Perineo encima de Toloſa.

Muy mucha tierra el Conde auia corrido
 Trayendole el furor deſatinado,
 Al fin junto al gran monte fue venido
 Do el Franco, y Catalan es ſeparado,
 Siempre ſigue camino no ſeguido,
 Por donde el Sol ſu curſo ha declinado,
 Aqui paſſo por vna eſtrecha calle,
 Que baxaua a vn muy hõdo y verde valle.

Vinieron ſe a encontrar eſtrechamente
 Conel dos paſtorcillos adelante,
 Traen leña en vn aſno manſamente:
 Y conociendo enel feroz ſemblante
 Ser de ſeſo ligero aquella gente,
 Le gritauan con boz amenazante,
 O que atras, o mas lexos ſe retraya,
 O del medio camino ſe les vaya.

El Conde no reſponde por deſpecho,
 Mas tyra vn puntapie y al aſno dando
 Acertole por medio de aquel pecho
 Con tal fuerça y vigor que fue bolando,
 Por encima del monte y valle eſtrecho
 Ligero paxarillo ſemejando,
 Fuera a caer en alto de vn collado
 Vna milla del valle aſſi cargado.

Entre los dos Roldan alli lançoſe,
 Y vno mas ſabio dellos con denuedo
 Caer el valle abaxo bien dexoſe
 Seſenta braças hondo por gran miedo:
 Y enel medio camino embaraçoſe,
 En vnas çarças y en vn poyo, quedo
 Se tuuo aunq̃ arañado el roſtro vn poco:
 Mas libre del gran ſalto y fiero loco.

Quiſo el otro ſubir la peña arriba,
 Por vnos aſideros que alli via:
 Penſo ſubir tan preſto y tan arriba
 Que no lo alcance mas loca porfia:
 Pero no quiſo el loco que mas biua:
 Y delos pies lo aſio tal qual ſubia,
 Y quanto alargar pudo bien los braços
 Alarga y abre al moço en dos pedaços:

Assi suelen hazer del proprio arte
De vna gallina o pollo, que caliente
Quieren dar a vn açor porque se harte.
Bien fue que no muriesse el mas valiente,
Que a tanto se arrisco por fuerte parte,
De miedo de morir miseramente.
Este el milagro a tantos lo dixera
Que lo supo Túrpin y lo escriuiera.

Estas cosas y otras espantosas
Hizo enel traspassar dela montaña,
Passando montes, seluas muy vmbrosas
Hazia el Meridiano y hazia España:
Por donde el mar sus ondas abundosas
En torno a Tarragona el campo baña,
Y como plugo aquel furor y pena
Piensa hazer morada enel arena.

Por cubrirse del Sol que lo quemaua
Enel seco arenal se ha çabullido,
Y estando embuelto assi vn dia llegaua
Angelica la bella y su marido,
Que yuan como arriba yo contaua
Fuera del monte enel Hyspano nido,
Menos de vn palmo del ella ha passado.
Sin vello, y casi casi lo ha pisado.

No piensa ver al Conde en tal manera
A quien solia ver tan diferente:
Mas desde que la furia lo venciera,
Desnudo andaua al agua y Sol ardiente.
Si enla abrigada Libia aquel naciera:
O alla enel Garamante, tan caliente,
O enel monte do el Nilo haze entrada,
No tuuiera la carne tan quemada.

Los ojos escondidos, miserable,
La carne flaca, y como vn osso enxuta:
El cabello rebuelto y espantable,
Erizada la barua fiera, y bruta,
Tan presto no lo vio la variable
Quando torno temblando como astuta:
Rompe el ayre y los cielos su alarido,
Pidiendo a corro a su gentil marido.

Como el loco tan junto della siente,
De salto se alço luego por prendella:
Assi le plugo aquel rostro ecelente,
Assi el desseo aqui lo apreto della.
D'auer sido su amante, y su doliente
Perdido ha la memoria en todo, y della:
Pero corre de tras, dela manera
Que correria vn lebrel tras vna fiera.

El moço que el gran loco seguir vido
A su muger, conel cauallo cierra,
En vn punto l'encuentra y le ha herido
Tal qual lo vee que a su muger destierra,
Pensole la cabeça auer partido
Del fiero, cuerpo, y dar conel en tierra:
Mas duro que no azero lo ha hallado
Que Roldan ya sabeys qu'era hadado.

Como sintio Roldan de tras herirse,
Cerrado el puño buelue presuroso:
Y con fuerça que no podra escriuirse
Hazia el cauallo mueue muy sañoso:
Enla boca le hiere, y viole abrirse
Como si fuera bidrio, y furioso
Se reboluio soberuio al propio instante,
De tras d'aquella que huya delante.

Angelica a su yegua apresuraua
Con vara y con espuela presurosa:
Y enel passo que oys se le antojaua
Aun que bolasse andar muy perezosa.
Del anillo del dedo se acordaua,
Y puso lo enla boca tan hermosa,
El anillo que no perdia costumbre,
Quitola como quita soplo alumbre.

O fuesse el mucho miedo que tomasse:
O que se embaraço haziendo aquello:
O que la yegua a caso trabucasse,
Que no puedo afirmar como fue aquello:
Enel propio momento que celarse
Quiso conel anillo, el rostro bello,
La pierna, del arzon, fuera ha sacado,
Tendida enel arena se ha hallado.

A ser mas corta vn poco la cayda
Rebuelta conel loco se veya,
Y d'encuentro perdiera alli la vida:
Aquella vez ventura le valia.
Busque otro hurto, y vaya proueida
De vna otra bestia como hecho auia:
Que no sera posible cobrar esta
Que el loco entre las manos tiene puesta.

Otra se hallara no os de cuydado:
Vaya, y Roldan veamos porfiando:
En quien crece el dolor desatinado
Por ver que se va Angelica celando.
Sigue la yegua en arenal salado,
Y viene sele mas siempre acercando,
Ya ya la toca, ya las clines tira:
Ya toca el freno ya hazia, si retira.

El paladin la toma con la fiesta
Que otro auria hecho a vna donzella.
Coge la rienda y sin buscar mas d'esta
Salta en la silla donde fue la bella.
Corriendo va por raso y por floresta,
Sin reposar en parte, o baxar della:
Y no le quita silla, menos freno,
Ni la dexa gustar agua, ni heno.

Queriendo que saltasse vn riachuelo,
Debaxo se vio della y enlodado,
Mas daño no se hizo alli en vn pelo
Pero la yegua se ha desespaldado.
No la sabe sacar al seco suelo:
En fin del'agua acuestas la'a sacado.
Tomala acuestas yendo por la via,
Quanto vn arco tres vezes tiraria.

Sintiendo ya que mucho le pesaua,
Descargasela y trae con la mano:
Ella muy coxa apaso caminaua:
Camina (dize el Conde) y habla en vano:
Que aunque corriera mas que galopaua
No cumpliera el deseo del insano:
Alfin del cuello le quito el cabestro,
Y detras la ligo sobre'l pie diestro.

Asi la arrastra y la consuela tanto:
Diziendo, Asi vernas mas descansada:
Qual quita el pelo y qual el cuero entãto
Delas piedras que auia en la calçada
Quedo la flaca bestia en tal quebranto
Muerta del tratamiento y gran jornada.
Roldan no piensa enello, ni la'guarda,
Corriendo va el camino, y poco tarda.

Muerta la trae y el no va cansado:
Contino sigue el curso d'Ocidente,
Casas villas saquea denodado:
Y quando la hambre natural siente,
Crudo y no crudo hasta que ha ẽbasado.
Roba y engulle mal tratando gente
Qual dexa muerto, qual manco se via;
No se detiene mucho y pasa via.

Lomismo, o poco menos auria hecho
Con su dama sino se l'escondia,
Ni conocia el daño, ni el prouecho,
Mas bien hazer, haziendo mal creya.
Maldito sea el anillo y quien lo ha hecho,
Que oy a aquella ingrata, aquel punia:
Sino por este anillo, y tan sin tiento
Iunto vengara a si con otros ciento.

Y no esta sola, pero las nacidas
Lleuassen deste loco triste pena.
Que ingratas todas son y fementidas,
Sin hauer vna onça enellas buena.
Mas tanto que las cuerdas tan subidas
Den son al canto que diuerso suena:
Sera para otra vez mejor dexallo
Porque nadie se canse d'escuchallo.

Que trata de algunas locuras del Conde don Roldan, y dela peligrosa batalla que passo entre Rugero y Mandricardo, y de otras cosas.





QVANDO vencer
se dexa
dela
yra
LA RAZON
y su causa
no defien-
de:
Y qu'el ciego furor sin freno tira
Ala lengua, o á quien amigo ofende:
Si bien despues se duele, y bien sospira,
No por esto vereys qu'el hyerro enmiẽde,
Ay que me duelo en vano yo de quanto
Dixe por yra al fin del otro canto.

Soy como aquel enfermo semejante,
Que auiẽdo bien sufrido en si esforçado,
Si es mas qu'el sufrimiento el mal pujante,
Cede ala rabia, blassfemando ayrado:
Si el dolor cessa y furia (enel instante)
Que ala lengua forço a hablar sobrado,
Torna en si arrepintiendo delo dicho:
Mas por fuerça ha de ser lo dicho dicho.

Yo espero en vuestra dulce cortesia
Auer perdon señoras qual desseo:
Escusarme podreys mi frenesia
Que del dolor vencido deuaneo.
La culpa dad ala enemiga mia
Que causa mill contrarios al desseo,
Causa que hable y me arrepienta y lloro,
Dios sabe si es la causa y si la adoro.

No menos loco voy qu'el Conde andaua,
Ni menos qu'el d'escusa yo soy digno,
Por los montes y valles caminaua
Del Reyno de Marsilio, donde vino.
Su yegua muchos dias arrastraua
Muerta y corruta, y siẽpre el en camino.
Mas cerca do la mar vn rio encierra
Al cadauer por fuerça dexo en tierra.

Por que sabe nadar como vn pescado
Entra enel rio y passa el agua arriua
Sobre vn cauallo a vn hõbre aqui ha encõ-
Que a beuer lo traya el ryo arriua. (trado
Aunqu'el hombre lo vio tan denodado
Por vello assi desnudo no s'esquiua.
Querria con tu rocin dixo, en buen trato
Roldan, con vna yegua hazer barato.

Mostrartela heyo luego, ven comigo,
Que muerta yaze enla ribera fria.
Podras despues curalla, que te digo
Que no le se otro mal, ni le sabia.
Dame el rocin con otra cosa amigo:
Que bien la yegua en vida, bien corria,
Rie el villano en velle de tal guisa
Y por el vado va con mucha risa.

Yo quiero tu cauallo ola has oydo?
Le grita el Conde y corre a el furioso.
Aquel trae vn baston rezien cogido:
Hiriole fuerte qu'era muy ñudoso.
Tanto la furia y rabia lo ha encendido,
Que nunca el Conde fue tan riguroso.
Con el puño al villano de arte cierra
Que la cabeça rota lo echo en tierra.

Salta a cauallo sin mirar camino:
Aldeas y cabañas saqueando:
Y no dexa comer a aquel mezquino
Roçin, aunque los huessos va mostrando.
No por esso se apea el Paladino,
Que no quiere yr cauallos alquilando.
Quantos hallo los traxo asi a mal puerto
Despues d'auer al dueño triste muerto.

Muy mas dañoso a Malaga ha' portado
Y alli fue mas feroz y peligroso,
Que sin que todo fue del saqueado,
El pueblo maltrato vituperoso,
Qu'en vn año no fuera reparado,
Tantos mato alli el loco furioso.
Calles allana y quema gran quadrilla:
Deshaziendo el vn terçio dela villa.

De aqui partido llega en vna tierra
Zizera dicha puesta enel estrecho
De Gibraltar, si quier de Zibelterra
Que vn nombre y otro tiene por derecho,
Aqui vna barca vio salir de tierra
Llena de gente en fiesta sin despecho,
Solazando ala fresca Alua diuina
Yua por la amenissima marina.

El loco le gritaua, Espera espera,
Que andar tambien en barca he desseado.
Mas bien enbalde su gritar le fuera,
Que tal merced no les viniera en grado.
La barca va por agua tan ligera,
Qual golondrina passa el mar salado.
El Conde con vn palo a su cauallo
Hostiga, y en la mar quiere lançallo.

Forçado es qu'el cauallo enel mar entre
Qu'el rehusar es vano y mas lo empece.
Bañase el pecho, moja el anca y vientre,
Bañase el rostro y ya no se parece.
Tornar no piensa atras agora mientre
La vara en las orejas se remece,
Fuerça es que se ahogue, O mal insano,
O passe el mar al gran campo Africano.

No halla hondo, menos vee ribera,
Fuera de toda tierra va metido.
No puede ver enxuto, de manera
Qu'el mar mas que la vista ve crecido.
Siempre el rocin aguija en la carrera
Que piensa que lo passe al Moro nido.
D'agua lleno y d'alma ya vazio
Quedo el cauallo, muerto hĩchado y frio.

Truxera al Cõde al hõdo en cuerpo y alma
Sino fuera con braços forceando:
Sacude piernas y vna y otra palma,
Sopla, y la onda, al rostro va apartando.
Suaue andaua el ayre, el mar en calma:
Mas que bonança ha menester nadando,
Que si estuuiera el mar algo alterado
Quedaua el pobre Conde alli ahogado.

Fortuna que por locos bien procura
Del mar lo saca al arenal de Seta,
Cerca dela muralla, en su locura:
Quanto serian dos trechos de saeta,
Cerca del mar vn dia ala ventura
Hazia Leuante fue por via no reta,
Y llegando a vna parte mas caliente
Vio exercitos de negra y fiera gente.

Dexemos a Roldan vaya vagando
Que bien de hablar del nos verna tiempo.
Quanto a Angelica toca desde quando
De manos de su loco salio a tiempo,
Y como en su viage entro hallando
Nauio a punto y fauorable tiempo,
Y dela India a Medor dio cetro y cargo
Otro quiça lo contara mas largo.

De hablar otras cosas tengo intento
No hablo desta ya ni del marido.
Mas torno a'quel gentil razonamiento
Del que al competidor echo corrido:
Dela mayor beldad goza contento
Qu'en Europa jamas gozarse vido,
Despues que fuera Angelica partida
Y la casta Ysabel a dios subida.

Dela sentencia el brauo cauallero
Qu'en su fauor la bella dama diera,
Gozar no puede con deleyte entero,
Por que otra y otra lid hazer espera.
Vna le mueue el muy gentil Rugero,
Por el aguila blanca que pidiera:
Otra el famoso Rey de Sericana
Que pide ala afilada Durindana.

Y la intricada lid nunca ha alcançado
A deshazer su Rey, ni alli consigo
Marsilio, ni tan solo ha concertado
Que quiera el vno d'otro ser amigo.
Ni a el Tartaro Rugero aya dexado
Aquel escudo del Troyano antigo
O Gradaso la espada aquel dexasse
Hasta qu'esta, o la otra lid passasse.

Ruger conel escudo no consiente
Haga otra lid, Gradaso no queria
Que sino contra el, traya el valiente
La espada que Roldan traer solia.
Vease aqui por suerte en continente
(Dixo Agramante sin otra porfia)
Lo que desto fortuna nos disponga,
Y sea propuesto lo que ella disponga.

Si quereis complazerme eneste modo,
Por lo que os quede yo siempre obligado:
Pone en suerte el combate ygual en todo,
Con condicion que al antes señalado.
Ambos dexeis el caso libre todo.
Y venciendo por si, que aya ganado
Su compañero, y si se vee perdido,
Pierda assi por los dos, sin mas partido.

Entre Gradaso y Rugero ni en destreza,
Ni en valor, se halla differencia:
Qualquier que dellos salga ay grá certeza,
Que'n armas prouara por ecelencia,
Y la vitoria quede en la fineza,
Y en quien querra diuina prouidencia.
No terna el cauallero culpa alguna:
Que toda la daremos a fortuna.

Callaron a este dicho de Agramante
Ruger y el Serican porque assi fuesse
Que'l vno destos dos salga adelante
Y batalla y querellas fenecielse.
Y que vna cedula y otra semejante
De cada qual el nombre se escriuiesse:
En vna vrna fueron encerradas
Y vnas con otras harto bien mezcladas.

La mano vn niño alli luego ha metido:
Vna saco primero, y vino a caso
Que'n ella Ruger claro se ha leydo:
Quedo la Sericana dentro el vaso.
O quanto gozo, quanto ha recibido
Ruger, quando se vio salir al paso,
Y d'otra parte el Sericano duelo:
Mas fuerça es sea lo que quiere el cielo.

Todo su estudio y obra el Sericano
En fauor de Rugero lo conuierte,
Por que quede a Ruger gloriosa mano
Vencedor ganancioso y con la suerte.
Qual golpe hyera, y qual le saldra vano:
Y qual rebatyra, o dara la muerte:
Quando tentar quando esquiuar fortuna
Se deue, alli le acuerda d'vna en vna.

El dia todo que quedo del dia
Despues d'auer las suertes ya sacado,
En acordalles lo que les cumplia
El dia sus amigos han pasado.
La gente popular con gran porfia
Los assientos con priessa han ocupado,
Algunos qu'enel dia los tomauan
La noche toda enellos la velauan.

El torpe vulgo deseoso atiende
Destos dos caualleros la batalla,
Que no mira mas largo o comprehende
Sino es aquello que delante halla,
Marfil, Sobrino, con quien mas entiende
Que veen muy claro el bien y veen la falla
Reniegan del combate y d'Agramante,
Que quiere consentir pase adelante.

Acuerdanle el gran daño que vernia
Sin medio alguno al pueblo Sarracino,
Muerto Rugero aquel de Tartaria,
O quien determinasse su destino.
Que mas qualquiere destos bastaria
Para contra el gran hijo de Pepino,
Que no otros treynta mill, ni otro alguno
De aquellos entre quien bueno no ay vno.

Conoce el Rey ser esto verdadero:
Mas no puede faltar lo prometido:
Bien ruega a Mandricardo y a Rugero
Le riendan lo que tiene concedido:
Especial qu'es aquel letijo vn zero,
Indigno que sea en armas admitido
Sino quieren pasar por tal remate
Alomenos alarguen su combate.

Cinco o seys meses quieran alargarlo
O mas o menos detenello en tanto
Que ayan quitado su buen reyno à Carlo,
Y el cetro la corona, y sacromanto.
Mas ni vno quiere ni otro alli acetarlo,
Por mas que aclara el Rey su daño tanto:
Que tal conçierto falta a cauallero
Seria, qual acetasse esto primero.

Y mas qu'el Rey, y mas que quien en vano
Piensa al Moro aplacar con bien hablalle
Es la hija gentil d'Estordilano:
Que no cesa llorando de rogalle
Quiera lo qu'el gran hijo de Troyano
Quiere, y el campo Moro, y que agradalle
Le plazga pues por el la noche y dia
Biue medrosa, en pena y agonia.

Ay (dezia) No en parte alguna veo
Remedio que me vala en tanta falla.
Si agora vno y agora otro desseo,
Siempre os lleua a vestir arnes y malla.
Que me puede gozar es deuaneo?
Holgarme en ver por mi que de batalla
Os quité contra aquel que me pedia
Si espero otra mayor eneste dia.

Ay dios que en vano yo en mi andaua altiua
Que vn Rey tã digno vn principe tã fuerte
Por mi quisiesse en peligrosa esquiua
Batalla, estar a arrisco dela muerte.
Si por causa tan poca veo mas biua
La lid, y a vos enla primera suerte.
Fue natural orgullo y gran fiereza
Que mas os inçito que mi belleza.

Mas si es verdad que vuestro amor contẽto
Aquel es q̃ os forçays mostrarme abierto,
Por el os ruego, y por aquel tormento
Qu'el alma hiere y a mi vida à muerto,
Que no's de el aue blanca pensamiento:
Ni pidays a Ruger sino concierto.
No se que bien o daño aqui os aquexe,
Que traya aquella enseña o que la dexe.

Perdida mucha y no ganancia alguna
Puede salir d'aquesta vuestra empresa,
Quando el aguila ayas poco oportuna
Mayor sera el trabajo que la presa.
Mas si espaldas os buelue la fortuna
Que aun no teneys delos cabellos presa.
Causays vn daño que pensando enello
Me consume el dolor sin entendello.

Quando cara la vida a vos no os sea
Y mas amays, vn a'guila pintada:
Al menos por mi vida cara os sea
Que con la vuestra propia yra abraçada.
No qu'el morir con vos graue me sea:
Qu'en todo os siguire muy consolada,
Mas no querria morir tan desabrida
Como yo morire tras vuestra vida.

Y otras palabras tales ajuntando
Con sospiros y llantos y agonia,
Toda la noche passa supplicando
Torne su amante en paz tan gran porfia.
Aquel los bellos ojos enxugando
Del dulce llanto que d'amor nacia,
Y el colorado labrio mas que rosa
Llorando respondio al'amada esposa.

Ha, vida mia nos de pensamiento:
Ha, no por dios assi ligera cosa:
Que si Agramante y todo el regimiento
De Carlos, con su gente belicosa,
En mi daño vandera dan al viento,
No esteys por ello vos punto dudosa.
Bien me teneys por flaco cauallero
Quando por mi temor os da vn Rugero.

Auria se os d'acordar que solo siendo
Sin espada ciñir, ni cimitarra,
Con vn troncon de lança fuy rompiendo
Vn esquadron de gente con la esbarra.
Gradaso aunque le pese conociendo
Lo yra, y aquien lo pide se lo narra:
Que fue por mi en Suria prisionero
Y es cierto d'otra fama que Rugero.

Menos niega tampoco el Rey Gradaso:
Bien lo sabe Ysolier y Sacripante:
Yo digo Sacripante el Rey Cyrcaso:
El famoso Grifon con Aquilante.
Y otros ciento, que à dicha eneste paso
Estauan, que vinieron tiempo ante:
Mahometanos y gente bautizada
Que los libré aquel dia por la'spada.

Tienen el caso avn por caso nueuo
Con alta marauilla d'aquel dia:
Mas que si e Moro exercito os aprueuo
Y el otro contra mi fuesse a porfia.
Y ora podra Ruger boçal mançeuo,
Poner me solo a solo en agonia?
Y mas con Durindana y arma agora
De Hector, os da temor Ruger señora?

Ha, porque no proue yo alli delante
A ganaros por armas a'quel fiero?
Que yo mostrara mi valor bastante:
Y vierades el fin deste Rugero.
Cese el penoso llanto aqui abundante:
No me hagays assi tan triste aguero,
Sed çierta que mi honrra me ha forçado,
Mas que aguila en escudo azul pintado.

Esto dicho le fue bien respondido
D'aquella dama tan entristeçida:
Que no mudar a vn hôbre auria podido,
Mas fuera vna coluna remouida.
Para vençello estaua avnque venido
Armado fuera, y ella no vestida.
Con el auia acabado si le hablasse
El Rey qu'en esto y mas la contentasse.

Hiziera lo sino que al Sol lumbroso
Quando la Alua rompia muy graciosa
Quiso mostrar Ruger el valeroso
Quan justo trae el aguila hermosa.
Por no ver dilaciones ni reposo
Dar quiso fin a lid tan peligrosa
Do la estacada el pueblo rodeaua
Tocando el cuerno armado se mostraua.

Pero el soberuio Tartaro entendido
Qu'el son altiuo a lid lo desafia,
No quiere que se tome mas partido
Salta del lecho y el arnes pedia.
Tan terrible se pone y mal sufrido,
Que Doralice misma no se fia
De le hablar que tregua o paz tomasse:
En fin es fuerça que batalla passe.

Armose presto y casi no ha esperado
Delos suyos seruicio, y con buen tino,
Enel cauallo fuerte salto armado
Que fue del triste Conde paladino.
Enla plaça al galope fiero ha entrado
A que la espada juzgue y el destino
Su caso, y vino el Rey y corte ala ora
Y casi desmayada su señora.

Los muy luzidos yelmos diligente
Mente, les ponen y las lanças dauan
Dela trompa el señal fiero se siente,
Que mas de mill el rostro demudauan.
Enel ristre las ponen firmemente,
Y alos cauallos diestro les picauan,
Vienen con tal fiereza assi a enuestirse
Que muestra el cielo y tierra todo abrirse.

Aqui y alli, la blanca aue à venido
Que a Iupiter en ayre à sustentado:
Como en Tesalia vn tiempo ya se vido
Pero con otras plumas se à mirado,
Quanto el vno y el otro fuerte ha sido
Las lanças vna y otra lo ha mostrado:
Y alos duros encuentros que toparon
Qual torre al viento o roca al mar q̃darõ.

Iunto al cielo los troços claro vieron:
Turpin lo escriue y no penseys qu'es juego
Que dos o tres ardiendo alli cayeron
Que ala esphera tocaron de alto fuego.
Brauos alas espadas atendieron,
Como no se temian, sin sossiego
Rebueluen contra si y de aquella junta
Tocan los dos las vistas d'vna punta,

Salieron delas vistas bien barato:
No bien mirando como echarse en tierra
Con matar los cauallos, aunqu'el acto
Es malo, pues no han culpa dela guerra
Quiẽ piẽsa que vuo entr'ellos ya tal patto
No sabe el vso antiguo y mucho yerra
Que sin el, era falta muy notada
Al que heria el cauallo enla estacada.

Las vistas tocan donde es reforçado
El yelmo, y con trabajo resistieron.
Vn golpe va tras otro redoblado:
Y assi como granizo parecieron,
Que rompe rama y hoja, y fue criado
Enbalde el tierno trigo, que vertieron:
Si Durindana y Balisarda importan
Sabeys, y quanto en estas manos cortan.

Golpe digno ninguno se dio estraño:
Y auisanse bien dello, y lo han sentido.
Salio de Mandricardo el primer daño,
Por quien fuera Ruger muy atordido:
Delos golpes que saben dar, tamaño
Vno llego al escudo, que hendido
Lo ha, con la coraça y fue assi esquiuo
Que penetro la espada por lo biuo.

Esta herida puso yelo al pecho
Por duda de Ruger a mucha gente:
En qual fauor se inclinan muy de hecho
La mas parte qu'estaua alli presente.
Y si fortuna hiere tan derecho
Quanto los mas dessean ciertamente
Muerto sera el gran Tartaro o prendido
Assi que a todo el campo alli ha ofendido.

Yo creo que algun angel se entrepuso
Por librar de tal golpe al cauallero.
Pero con gran presteza torno al vso
Terrible y mas que nunca el gran Rugero.
Enla cabeça a Mandricardo puso
La espada, y fue tan subito y tan fiero,
Y tal priessa le dio vn furor insano,
Que no le culpo si le dio de llano.

Si Balisarda no se reboluia,
El yelmo de Hector fuera mal hadado.
Mas tanto al Moro el golpe le dolia,
Que se oluido la rienda descuydado.
Tres vezes por caer se sacudia,
Mientras yua corriendo por el prado
Brilladoro, mostrando clara prueua,
D'yr descontento con la carga nueua.

Pisada sierpe nunca assi tan fiera,
Ni herido leon se vio sañudo:
Quanto el Tartaro fiero reboluiera
Despertando del fuerte golpe y crudo.
Quanta soberuia y furia le creciera:
Tãta fuerça y valor crecio al membrudo:
Hizo lançar a Brilladoro vn salto
Hazia Ruger, y alço la espada en alto.

Alçose enlos estriuos, y señala
Al yelmo, y el creyo muy ciertamente,
Hendello sin que arnes, ni malla vala:
Pero mas que el Ruger fue diligente:
Que viendo qual la fiera espada cala,
Le tira vna estocada diestramente,
Haziendole enla malla gran siniestra,
Que baxo defendia la assilla diestra.

Al salir Balisarda, sin pararse
Saco la roxa sangre muy caliente,
Vedando a Durindana que calase
Con impetu mortal soberuiamente.
Bien que Rugero el cuerpo alli doblase
La ceja encoje del dolor que siente.
Si fuera el yelmo alli de peor tempre:
Fuera aquel golpe memorable siempre.

Fuerte, lanço el cauallo aqui Rugero,
Y a Mandricardo el diestro lado halla:
No valio la fineza del azero
Ni temple fuerte ni la fina malla
Contra la espada d'aquel braço fiero,
Que fue hadada para qu'en batalla
A sus filos no baste, con efeto,
Ni malla fina, ni encantado peto.

Tajó quanto halló dulce delante:
Dexo herido al Tartaro enel lado:
Blasfema al cielo d'yra mas tamblante
Qu'el tempestuoso mar alborotado.
Su fuerça pone aqui toda al instante
Y el escudo del aguila pintado,
Vencido del furor lo arroja al llano.
Pone ala espada vna y otra mano.

Ha, dixo Ruger, sin mas ya baste:
No mereces mi enseña ni te viene:
Que ora la arrojas, y antes la cortaste:
Iamas podras dezir que te conuiene.
Sin mas hablar se vienen al contraste:
Ved con que fuerça Durindana viene,
Que assi le agraua, assi hiere a Rugero
Que vn gran monte cayera mas ligero.

Hendiole alli por medio la visera:
Libro bien que del rostro le ha huydo:
Calo al arzon d'azero assi tan fiera,
Que no valio ser doble guarnecido.
Al fin toco al arnes, y como cera
Todo lo sobre puesto, le ha rompido,
Hirio el muslo a Ruger sin del valerse,
Que bien tardo despues en guarecerse.

Del vno quanto de otro roxa andaua
La plaça, y armas, sin auer quien diga
Quien dellos lo mejor alli lleuaua,
Con menos daño y con menor fatiga.
Mas la duda Ruger determinaua
Con l'espada que a tantos bien castiga:
Hiere de punta, y llega el golpe crudo
Donde quitado auia el fino escudo

Por el escote enel siniestro lado
De dar al coraçon hallo la via,
Entro le mas d'vn palmo enel costado,
Por quien se rematara su porfia.
Con la razon que el aguila à lleuado:
Y con la que enla espada alli tenia:
Y con la cara vida, y la querella,
Que mas q̃ arnes, ni espada perdio enella.

No murio sin vengança el mal andante:
Qu'en el punto que fue mortal herido,
La espada poco suya en tal instante,
Casi el rostro a Ruger le auria partido,
Sino que le quito al Moro, ante
La fuerça, y el furor Ruger crecido,
Poniendo le al vigor gran embaraço,
Quando la espada entro debaxo el braço.

Herido fue del Tartaro Rugero
Al punto qu'el a el quito la vida:
Que vn cerco gruesso de muy fino azero,
Y cofia delo mismo, fue partida:
El yelmo, carne, y huesso, corto el fiero:
Honda fue enla cabeça la herida:
Cayo en tierra Ruger, sin color, frio,
Dela cabeça mana vn roxo rio.

Fue el primero Ruger aqui por tierra:
Y estuuo el otro sin caer y aun tanto,
Que casi cada qual cree dela guerra,
Lleue el Tartaro el precio, y entretanto,
Su Doralice aquien el miedo atierra:
Y auia tenido alli risa con llanto:
Gracias da a dios las manos puestas alto,
Porque diera tal fin al crudo asalto.

Mas quando parecio mas claramente
Biuo quiē biue, y muerto el qu'es sin vida:
Enlos pechos se muda el accidente,
Allá tristeza, aca alegria complida.
El Rey, señores, damas, y otra gente,
Con su Ruger que apenas tiene vida,
Alegranse, y abraçan al dichoso:
Gloria sin fin le dan y honor glorioso.

Conel se alegra cada qual y siente,
Enel pecho lo mismo qu'en la boca
Solo Gradaso piensa diferente
Delo que dize, y su alegria es poca:
Muestra gozo enel rostro, ocultamente
Del glorioso ganar embidia toca:
Maldize o sea fortuna o sea caso,
Lo que saco a Ruger fuera del vaso.

Que dire del fauor, que dela fiesta,
Que del regalo, y que del verdadero
Amor, quel Rey mostro a Ruger por esta
Batalla, que sin este cauallero
La mar pasar no quiso a tal requesta,
Ni d'Africa salir sin su Rugero:
Viendo agora esparzida la simiente
D Agrican, lo honrraua estrañamente.

No solo caualleros son gozosos
Por Ruger, mas las damas, y sin arte,
Qu'eran venidas entre los gloriosos
Exercitos, venidos en tal parte.
Y aun Doralice misma, avnque penosos
Sospiros lança por su muerto Marte.
Quiça que le gozara el gozo ageno,
Si verguença no fuera duro freno.

Yo digo assi, mas no certificado:
Pero podria salir bien verdadero:
Tal era el merecer, la gracia, y hado,
Costumbre, y gentileza de Rugero:
Y ella, por lo que hauemos alcançado,
Mudaua el pensamiento muy ligero.
Quiça por no quedar d'amor priuada,
Quisiera de Ruger quedar prendada.

Bueno le fuera Mandricardo biuo,
Pero que hara del sin vida y muerto?
A menester proueerse de otro altiuo,
Que noche y dia qual el la sirua cierto
No se tardo ni menos le fue esquiuo,
Vn muy buen cirujano harto esperto
Que vio a Ruger caer vio la herida
Y asseguró le cierto dela vida.

Con mucha diligencia el Rey à hecho
A costar a Rugero dentro en su tienda.
Contino quiere vello, y muy de hecho
Mostrar su amor, y que a su vida atienda:
Cuelgale escudo y armas, junto al lecho,
Las que ganado auia enla contienda,
Todas las çuelga eceto Durindana,
Que la diera al gran Rey de Sericana.

Y todo aquel despojo juntamente,
Que fue de Mandricardo, le fue dado,
Conel buen Brilladoro, el ecelente
Qu'el furioso Roldan auia dexado.
Ruger hizo a Agramante del presente,
Que vio que holgaria en mucho grado.
Desto se aparta y va la pluma y mano,
Aquien llora a Ruger y espera en vano.

El tormento amoroso que sostiene
Bradamante esperando, contar quiero.
A Montaluan Ypalca vn dia viene,
Y nueuas le dio ciertas de Rugero,
Quanto por su Frontino pena tiene,
Y lo que hizo Rodamonte fiero,
Como topo a Ruger en fresco monte,
Con Richardeto y con los d'Agrismonte.

Y como fue con el a tal partido,
Esperando topar al Sarracino,
Y castigar aquel descomedido
Que quito a vna donzella su Frontino.
Y como qual pensauan no ha salido,
Por hazer tan diuerso su camino,
Y la ocasion porque no vino a ella,
Su dulce amante, dixo la donzella.

De todo le informo cumplido en lleno,
Y la escusa le dio qu'el dixo diesse.
La carta de Ruger saco del seno,
Qu'en manos della dixo que pusiesse.
Con rostro mas turbado que sereno
La tomo, y recogio, como si el fuesse:
Sino tuuiera cierta la venida,
De Ruger, mucho en mas fuera tenida.

Auer a su Ruger tanto esperado:
Despues cumplir con carta su derecho,
La color de su rostro le ha mudado
De temor, de sospecha y de despecho.
Diez vezes ha la carta y mas besado:
Y al que la embia el alma embia de hecho.
Las lagrimas la carta defendieron,
Que sus sospiros no se la encendieron.

Quatro vezes o seys, la ha o mas leydo:
Y quiso que otras tantas la embaxada
Dixesse quien la carta auia traydo:
Y como fue a Ruger en la jornada.
Llorando y sospirando no à podido,
Por cosa consolarse de penada,
Sino con vn poner en medio desto,
Que su Ruger vernia çierto y presto.

Termino Ruger puso estrechamente,
Que en quinze o veynte dias tornaria
A Ypalca le dixera ciertamente,
Que de lo puesto mas no passaria.
Quien me assegura, ay dios, dezia, al presen(te
De casos que acontecen noche y dia,
Sin pensar donde alguno lo trastorne,
A mi Rugero en parte do no torne.

Ay dios Ruger, y quien lo auria creydo
Que auiẽdo te yo mas que al alma amado,
Y tu a mi mas que yo, assi has podido
Amar gente enemiga en tanto grado?
A quien deuias perder, has socorrido:
Y a quien bien ayudar has derribado.
No se si infamia o gloria ganar crees:
Que al premiar y al punir tan poco vees.

Tu padre por Troyano muerto oyste
Que fue y las piedras sabẽ quiẽ lo ha muer(to,
Y al hijo de Troyano socorriste,
De fortuna sacandolo a buen puerto.
Aquesta es la vengança que te diste?
Y a quien te venga das tal premio cierto?
Y a mi de sangre dellos celebrada
Hazes morir Ruger martirizada.

Dezia la dama a su Rugero ausente
Estas palabras y otras, y llorando.
Y no sola vna vez discretamente
Ypalca la venia consolando,
Que manternia Ruger muy firmemente
Su fe, y qu'ella esperasse, pero quando
Mas no pudiesse, espere hasta el dia
Qu'el en sus manos prometido auia.

Los consuelos de Ypalca y la esperança
Que suele ser d'amantes compañia:
Al despecho y dolor quitan pujança:
Y al llanto lamentar, ya su agonia.
Quieren qu'en Mõtaluan sin mas mudãça
Espere sin partir, hasta aquel dia
Que fue termino puesto, y muy jurado,
Por Rugero tan mal despues guardado.

Y avnque el esta promessa ha mal tenido,
No deue ser culpado os digo cierto:
Porque vna causa y otra, lo ha traydo,
Do rompiesse por fuerça su concierto:
Por estar enel lecho condolido
Biẽ mas de vn mes, teniẽdo se por muerto,
Tanto el dolor creciera rigurosо
Del golpe del gran Tartaro famoso.

La enamorada moça alli lo atiende
Todo aquel dia, y dessеolo en vano,
No tiene nueua mas dela que entiende
De Ypalca y la que digo de su hermano
Aquien el socorrio, qual fama tiende,
Iunto con Malgesi y con Biuiano.
Tal nueua avnque ala dama bien agrada
Toda via de amargo va mezclada.

Que de Marfisa enel discurso á oydo.
De su beldad valor y cortesia
Y como assi Ruger auia partido
Y ella conel en fiesta y alegria,
A do estaua Agramante recogido:
Mal seguro, en estrecho, y agonia,
Tal compañia loa, bien la dama,
Pero rabia secreta aqui la inflama.

No es pequeño el despecho quella siente:
Que si Marfisa es bella qual la fama,
Y juntos van segun dize la gente,
Es marauilla si Ruger no la ama
No lo quiere creer, teme y consiente
Esperar otro dia a'quel que llama
Y espera sospechando a cada paso,
Sin salir del castillo solo vn paso.

Ella assi estando, el principe preclaro
Del castillo, y d'hermanos el primero:
No en hedad, mas en honrra el señor caro
Qu'en el nacer el fue dellos tercero.
Renaldos, Como el Sol luziente y claro
Da luz a Luna, estrellas y luzero,
Assi a ellos vino en hora nona
Con solo vn page y mas no otra persona.

La causa del venir, fue que de Braua
Hazia Paris veniendo solo vn dia,
Que a menudo sabeys que aquel andaua
Angelica buscando por la via:
Sintio la mala nueua que bolaua
De Malgesi y Biuian, que se dezia
Entregar a Magança al pie de vn monte,
Por esto fue camino d'Agrismonte.

Como entendio despues qu'eran librados,
Y todos los contrarios destruydos
Por Marfisa y Ruger y destroçados
Y ellos libres y sanos ya venidos,
Y sus primos y hermanos retornados,
En Montaluan, y alegres recibidos:
Mill años le parece hasta entrarse,
Dentro, y con ellos todos abraçarse.

A Montaluan Renaldos presto viene:
Madre abraçó muger, hijo, y pariente,
Y a sus primos que alli delante tiene:
Pareciendo en entrando propiamente,
Ala golondrinilla quando viene
Conel cebo alos hijos diligente,
Despues que vn dia o dos alli ha holgado,
Partiose harto bien acompañado.

Richardo, Alardo y Richardeto fueron,
Hijos d'Amon, Guichardo el mas antigo.
Malgesi y Biuian tambien salieron,
Con armas tras el Paladin qual digo.
Bradamante no fue con los que fueron,
El termino esperando del amigo,
Alos hermanos dixo enferma estaua,
Y assi desesperada alli esperaua.

Y bien dezia verdad, que mal sentia:
No de dolor, ni fiebre que tuuiesse
Fuera del alma donde el mal tenia:
Pero d'ansia celosa creo que ardiesse.
De Montaluan Renaldos se partia
Con la flor delos suyos, y assi fuesse:
Como llego a Paris, con todo quanto
Auino a Carlos, contara otro canto.

CANTO TRENTESIMO.

Que trata de quien era el valiente cauallero que deribo alos hermanos de Renaldos: assi mesmo como el y sus compañeros asaltaron el campo de Agramante y dela batalla que se aplazo entre Renaldos y Gradaso.





QVE DVLCE mas, que mas jocundo estado
DE AQVEL qu'en amor funda el pensamiento?
Ni que biuir mas bien auenturado
Qu'en amor ocupar el sentimiento?
Sino fuesse contino estimulado,
De vn duro sospechar, y d'vn tormento?
De vn martyrio, y de vna frenesia,
D'aquella rabia dicha celosia.

Y si se pone alguna amarga cosa
Entr'esta suauissima dulceza
Es vn augmento y perficion gloriosa:
Es vn traer amor a mas fineza.
Con la sed suele el agua ser sabrosa:
La vianda con hambre es gran riqueza:
No conoce la paz el cauallero
Que prouado la guerra no ha primero.

Si los ojos no veen lo que delante
Vee el coraçon, en paz siempre se auiene:
Quien muy largo camina, enel instante
Que torna, mejor goza lo que tiene:
Seruir sin gualardon con fe constante,
Si firme la esperança en si sostiene,
Sufrirse puede, porque al buen seruicio
Siempre viene aunque tarde el beneficio.

Desdenes, dissauores, finalmente
Todo el mal qu'el amor dar à podido:
Quando se acuerda dello mas se siente
El gozo, quando viene y mas cumplido.
Mas si la pestilencia amargamente
Viene, y corrompe el gozo y el sentido:
Si viene despues bien muy abundante,
Ni lo goza, ni estima el triste amante.

Es esta pestilencia aquella plaga
A quien no vale ni licor ni emplastro:
Ni murmurio, ni ymagines de Saga,
Ni oseruacion de muy benigno Astro.
Ni quanta esperiencia d'arte maga
Hizo el inuentor della Zoroastro:
Llaga cruel, que con tu dolor fuerte
Hazes que muera el hombre mala muerte.

O incurable llaga qu'en el pecho
D'vn amador se imprime eternamente:
Tanto por tuerto, quanto por derecho:
Llaga que al hōbre aprieta estrechamēte
Y al seso ofusca, y la razon, de hecho,
Transformandolo en otro facilmente.
O pestilencia ynica, o crudos celos,
Que a Bradamante quitan sus consuelos.

No por Ypalca, menos por su hermano,
Celoso sospechar auia imprimido:
Mas d'otro auiso duro, cruel insano,
Que a caso vn triste dia le ha venido:
Porque esto todo fue ligero y vano,
Para lo que le auino mas cumplido.
De Renaldos dire primeramente
Que hazia Paris yua con su gente.

Ala tarde encontraron otro dia
Vn cauallero y vna dama al lado,
Negro el escudo y quanto en si traya,
Con vna blanca vanda señalado.
A justa a Richardeto desafia:
Bien muestra en su denuedo ser preciado.
Aquel que nunca a nadie rehusaua
Boluio la rienda, y brauo se apartaua.

Sin mas dezir, sin mas noticia darse
De quien son, salen brauos al encuentro:
Renaldos quiso vellos, y pararse,
A ver lo que saldria del rencuentro,
Presto enel suelo aqueste a de hallarse,
Si en parte firme topa enel mi encuentro.
(Dezia entre si esforçado Richardeto)
Y al pensamiento dio contrario efeto.

Porque sobre la vista lo ha herido
El cauallero estraño con tal mano,
Que lo echo dela silla y lo à tendido
Dos lanças del cauallo casi insano.
De muy presto vengallo à prometido
Alardo, y toma parte d'aquel llano:
Hizo quanto el hermano, y mas no pudo,
Que por el suelo fue y roto el escudo.

Guichardo sale apunto ala carrera
Brauo en ver sus hermanos por la tierra:
Y aunque Renaldos grita espera espera
Que a mi conuiene, la tercera guerra:
Por enlazar el yelmo se tuuiera
Tanto que del Guichardo se destierra:
Y tal qual los primeros le ha auenido
Hallandose enel arenal tendido.

Richardo, Malgesi, con Biuiano,
Quiere ser cada qual aqui primero:
Mas Renaldos les hizo salir vano
El pensamiento, y sale al cauallero.
Tiempo es (diziendo) vamos, y temprano,
Auer los de Paris, por que no quiero
Tardarme en esperar a cada vno:
Ni menos que cayays d'vno en vno.

Esto dixo entre si, y no fue entendido
Que sus amigos fueran injuriados.
En sus puestos los dos se han ya metido,
Y muestran reboluer muy denodados:
No fue Renaldos esta vez caydo,
Por ser mejor que todos los preciados,
Las lanças sendos vidrios parecieron,
Mas ellos punto atras no se hizieron.

Vn cauallo con otro se à topado
Sentando alli las ancas enla tierra:
Bayarte presto aqui se à endereçado
Sin punto interromper el curso y guerra
Y al otro malamente lo a encontrado,
Rompiendole la espada, ved qual cierra:
El estraño que vio muerto el cauallo,
Dexando estriuos salta a bien vengallo.

Dixo (al hijo d'Amon que muy despierto,
Enla mano su lança reboluia)
El cauallo señor que tu me as muerto,
Porque caro me fue mientras biuia:
Gran falta aquien yo soy haria cierto,
Si muere sin vengança eneste dia:
Assi que ven y haz el poder tuyo,
Que cierta es la batalla te concluyo.

Renaldos dixo, Si el cauallo ha sido
Muerto, y batalla aquel hazer te haze,
Vno te dare yo muy escogido
Que vale quanto el tuyo si a ti plaze.
Responde, Harto mal me as entendido,
Si piensas que vn rocin rico me haze:
Mas pues no entiendes lo que se me antoja
Desplegarte mas claro aqui la hoja.

Digo que me seria mal contado,
Si tambien con la espada yo no prueuo,
Si en ella como en lança yras loado:
O quien de nos sera en suerte nueuo:
Y no te apees si quieres, sea a tu grado,
Emplea en mi tu espada, que me atreuo
De qualquier manera auer debate,
Tanto dessea mi espada tu combate.

Renaldos no curo de rehusalla:
El combate le dixo, te concedo,
Y porque mas te essuerces a batalla
Si que me ayuden estos tienes miedo.
Dexame los juntar porque sin falla
Solo vn page estara callado y quedo,
Que tenga mi cauallo: ya mandado
Que se vayan y solos han quedado.

La cortesia del Paladin gallardo
Tuuo en mucho el estraño cauallero:
Renaldos decendio del buen Bayardo,
Por las riendas lo diera a su escudero,
Viendose sin amigos, como vn pardo
Leon, se puso denodado y fiero,
La'spada alta el escudo assi apretaua,
Y el cauallero estraño amenazaua.

Començaron los dos la fiesta mala,
Fiesta nunca tan fiera d'hombres vista.
No cree el vno que tanto el otro vala
Que a su braço vna hora le resista:
Pero viendo qu'en todo se le yguala,
Y qu'era peligrosa la conquista,
El orgullo y furor dexan a parte,
Y la ventaja buscan con mas arte.

Los golpes que se dan pesadamente,
Retumban alto con vn son horrendo:
Los escudos cercena facilmente,
Desclauando el arnes: la malla abriendo.
Mas que aprender a herir cō rabia ardiēte
Les vale el reparar, segun voy viendo,
Porque al primer descuydo que vno haga
Le sera daño eterno y mortal paga.

Duró el combate vn'hora con espanto,
Hasta qu'el Sol en mar se reboluia,
Viniendo del Oriente escuro manto,
Con que nuestro Vniuerso se cubria.
Y en este medio descansado vn tanto
No auian, mientras les duraua el dia,
Estos a quien no enojo, ni deshonrra
Truxo a las armas, mas desseo de honrra

Renaldos entre si pensando andaua,
Quien era el cauallero assi tan fuerte,
Que solo tan feroz se le mostraua,
Poniendolo en el punto dela muerte:
Que tal calor y tal trabajo daua,
Que te me venga al fin contraria suerte,
Y si escusar con honrrado se pudiesse,
Dessea que la lid se suspendiesse.

Dela otra parte el otro piensa en vano,
Que no tiene sospecha ni noticia,
Que aquel fuesse el señor de Montaluano,
Assi famoso, y flor dela milicia,
Y era contrario con la espada en mano,
Venido tan sin causa a enemicicia,
Mas ve' que a otro aqui tanta ecelencia
No podian dar armas ni esperiencia.

Bien quisiera la empresa auer dexado
Aunque mas al cauallo no vengasse,
Y si pudiesse ser sin ser reptado,
Dessea qu'el peligro ya cessasse.
El mundo oscuro estaua, y ofuscado,
Impossible que mas se peleasse,
Ni alli se reparauan ni herian,
Ni menos sus espadas ya veyan.

Don Renaldos, cortes dixe, primero
Que no deuian combatir escuro:
Mas esperar al vltimo luzero,
Que les mostrasse el claro azero duro:
Y que ala tienda fuesse el cauallero,
Do no seria menos qu'el seguro,
Mas muy honrado, y muy cortes seruido,
Quanto en su vida nunca ouiera sido.

No fuera menester ser muy rogado,
Que acetado le fue el ofrecimiento.
Caminando atendian con cuydado
La buena compañia que yo's cuento.
Renaldo a su escudero auia tomado
Vn buen cauallo, y rico guarnimiento,
Bueno, d'espada y lança, en toda afrenta
Este al guerrero estraño le presenta.

El cauallero andante à conocido
Ser Renaldos aquel que conel viene:
Qu'enel camino a caso à contecido
Nombrarse el mismo, como a caso auiene
Conoce aquel hermano tan valido.
Tanto sabor su alma dello tiene,
Que assi lo enternecio d'afecto blando,
Que de gozo y amor quedo llorando.

Este guerrero es Guidon saluage,
Que con Marfisa junto y Sansoneto,
Y hijo d'Oliuer, mucho viage
Por mar auia hecho este discreto.
Y el no ver el mas presto su linage,
La causa Pinabel fuera en efeto,
Que lo tuuiera Preso y con engaño,
Y hecho mantener su graue daño.

Viendo Guidon como era el ecelente
Reynaldos sobre todos mas famoso
Por quien por vello estuuo propiamente
Como ciego de luz tan desseoso.
Con gozo dixo, O mi señor valiente,
Qual hado fue tan duro y embidioso,
Que me puso en tal trance crudo y fiero,
Cō quiē mas enel mūdo honrro y quiero.

Costança enla ribera me à parido,
Del mar Eusino, y soy Guidon llamado,
De muy illustre sangre concebido,
Qual vos del buen Amon assi engendrado
Por vos, y por los nuestros he'venido:
Y corrido me hallo en mucho grado,
Que vine con proposito d'honrraros,
Y veo que he'venido aqui a injuriaros.

Escusome con vos del hierro tanto,
Que nunca os vi, y assi no os conocia:
Y si enmendallo puedo, dezi quanto
Quereys que por vos haga, noche y dia?
Despues que fue del vno y otro tanto,
Hecho aquel cumplimiento que deuia,
Dexá dixo, Renaldo el escusaros,
Que vuestro gran valor puede saluaros.

Que para cierto ser que soys de hecho
Venido de mi ramo y sangre antiga,
Basta el testigo de vuestro alto hecho,
Y el gran valor sin que otro me lo diga:
Si vieramos mas blando vuestro pecho,
Creyeramos os mal y a gran fatiga,
Que no engendra la gama no alleon fuerte
Ni al aguila y halcon la paloma a suerte.

No por andar el razonar dexando:
No de seguir por razonar la via:
Vinieron ala tienda do narrando
Renaldo el caso alli a su compañia
Como este era Guidon, que desseando
Vello esperado auia mas d'vn dia:
No ouo aquien indicio tal no quadre
Y a todos les parece ver al padre.

No's dire qual trataron al guerrero,
Alardo, y Richardeto, y Biuiano,
Y hermanos, Malgesi, con Aldigero,
Biuiendo cada qual por velle vfano.
Todo señor le hizo y cauallero
Recibimiento alegre y soberano,
Y concluyo que fuera enteramente
Bien visto, y recibido dela gente.

Delos hermanos siempre fue estimado
Guidon, en todo tiempo, y mas lo à sido
Agora eneste caso señalado
Mas qu'en otro qualquiera alli venido.
Y quando el nueuo Sol ouo dexado
Su antiguo mar, conel Peleo nido,
Guidon y hermanos enel quadra enesto
Debaxo su vandera alli se han puesto.

Y tanto vn dia y otro caminaron
Que a Paris y a su puerta y alto fuerte,
En menos de diez millas aribaron
Y en ribera de Sena por gran suerte.
A Aquilante y Grifon, alli encontraron,
Aquellos dos del armadura fuerte.
Aquilant'es el negro, y Grifon blanco,
De Gismunda hijos, y d'Oliuero el franco

Conellos razonaua vna donzella,
Y no de condicion baxa ala vista:
De blanco chamelote toda ella
Vestida, y d'Oro en torno rica lista:
Gentil, ayrosa, graue, honesta, y bella:
Aunque triste llorando alli fue vista:
Mostraua en ademanes y semblante,
De cosa razonar bien importante.

Guidon los conocio luego enlos gestos:
Y ellos a el que pocos dias ante
Se vieron, y a Renaldos dixo, A estos
Muy pocos en valor les van delante:
Si a Carlos ayudar vienen dispuestos,
Poco estara el Rey Moro tan pujante.
Renaldos a Guidon à bien creydo,
Qu'es cada qual en armas escogido.

No menos fueron del bien conocidos,
Porque solian andar adereçados,
Vno blanco, otro negro los vestidos,
De qu'eran los arneses adornados.
Los vnos d'otros son reconocidos,
Y con gran cortesia saludados:
Abraçan a Renaldos como amigo,
Echando a parte aquel gran odio antigo.

Mortalmente en vn tiempo se han querido,
Por Trufaldin qu'es harto largo cuento,
Como' hermanos aqui se han recogido,
Oluidando el enojo que no's cuento.
Renaldo a Sansoneto se à venido,
Que auia tardado mas, y mas contento
Lo ha recibido, y honrras mas hazia,
Que ya su gran valor sabido auia.

Luego que la donzella gentil vio,
Conociera a Renaldos el preciado,
Que bien conoce a todo paladino:
Nueua le dize alli que le ha pesado,
Señor dixo, tu primo, aquel diuino
Qu'el imperio y la yglesia tanto à hõrrado
Aquel que fue tan sabio y tan valido
Roldan, sepas que loco va y perdido.

De que le sea venido el acidente,
Tan crudo, yo señor no se contarte:
La espada y el arnes tan ecelente,
Por el campo esparzio el terrible Marte:
Y a vn gentil señor vi tristemente,
Sus armas recoger por verde parte,
D'vn arbol las colgo juntas ñudoso,
A guisa d'vn tropheo sumtuoso:

Mas la espada les fue presto quitada
Del hijo d'Agrican con gran porfia.
Mira si à sido cosa desdichada,
O si la christiandad perder podria:
Siendo otra vez aquella buena espada
Tornada en manos dela pagania.
Y en torno delas armas Brilladoro,
Andaua suelto y lo tomo aquel Moro.

Son pocos dias que Roldan vagando,
Sin seso, y sin verguença vi desnudo:
Con espantosos modos, ahullando:
Loco, desatinado, fiero, y mudo.
Y si estos ojos mios que mirando
Lo vieron, no lo vieran, yo no dudo
Que no creyera tal, y largamente
Conto como los vio caer del puente.

Como entiendo que no me fue enemigo
El Conde (proseguia la donzella)
Assi alguno de tantos aquien digo,
El caso, de piedad y fiera estrella,
Busco, por cienmill partes, pues amigo
De buenos fue, que tome esta querella.
Bien se que si lo sabe Brandimarte,
Que bien lo buscara por toda parte.

Flordelis era aquesta la hermosa,
Que a Brandimarte mas que a si queria:
Buscaua lo d'amor muerta rabiosa:
La qual llego a Paris en aquel dia
Que pidiera la espada victoriosa,
El fuerte Sericano con porfia:
Y al fin la cobro alli el Rey Gradaso,
Viniendo Mandricardo al mortal paso.

De aqueste estraño y misero acidente,
Se duele don Renaldos sin consuelo:
Y enternecer el coraçon se siente,
Qual suele al Sol enternecerse el yelo.
Y propone seguir constantemente,
El rastro de Roldan, por tierra o cielo:
Con esperança de si lo hallasse,
Procurar que tal rabia lo dexasse.

Mas ya que gente tal aqui ha juntado,
O por orden del cielo, o por ventura:
Quiere a Agramante ver desbaratado,
Y a Paris muy en paz salua y segura.
Todos han el salto concertado
Por mas ventaja enla noche escura,
Y qu'en vigilia tercia o quarta sea:
Quando derrame el sueño agua Letea.

En vn bosque alojo secretamente
Su gente, y todo el dia esta emboscada.
Mas ofuscando el Sol al mundo y gente,
Y la mar Oceana fue alumbrada.
Y cabras, lobos, osos y serpiente,
Mas sin recelo passan la cañada:
Enla vigilia quarta va sin miedo,
Al sordo campo don Renaldos cedo.

Y vino con Grifon, con Aquilante,
Con Biuian, Alardo, y el saluage,
Vna milla de todos adelante,
Callado con la flor de su linage.
Dormida esta la escucha d'Agramante,
Mataron la por dalle mas vltrage,
Y entraron se por entre gente Mora,
Sin dellos ser sentidos a tal hora.

Del campo Moro enla primera entrada
Que ala guarda tomo improuisamente
Renaldos, quedo assi tan mal parada
Que no dexo vno viuo aquel valiente.
Esta punta primera assi quebrada
No tuuieron por risa el mal presente
Los Moros, que adormidos sin valerse
Podian mal de tales defenderse.

Hizo por mas espanto vn mouimiento
Renaldos, al mouer del crudo assalto,
Y a cuernos y a trompetas dar gran viento,
Y con gran grita alçar su nombre en alto:
Hiere a Bayarte que parece vn viento,
Por cima del reparo entro de vn salto,
Caualleros rompio, y piso peones,
Derribando trauaca, y pauellones.

No se vio tan ardid alli pagano,
Aquien no se erizassen los cabellos
Quando Renaldo oyo con Montaluano
Por el ayre sonar en medio dellos.
Parte huyo d'aquel campo Africano,
Sin que supiesse alguno detenellos:
No mas quiere esperar la nueua gente
Y aun delo que à esperado se arrepiente.

Guidon lo sigue y assi mismo junto
Con el aquellos hijos d'Oliuero:
Alardo, y Richardeto muy apunto,
Sansoneto y su espada, abren sendero:
Aldigero y Biuian, fieros al punto,
Muestran que cada qual es buen guerrero:
Assi haze quien sigue el estandarte,
De Claramonte por alguna parte.

Tenia Renaldos hasta' setecientos
Hombres en Montaluan fuertes varones,
Del Sol curtidos y diuersos vientos,
No menos que los fuertes Myrmidones:
Todos eran de tales ardimentos,
Que ciento deshizieran mill peones,
Podian sacar alguno (y dezillo oso)
Dentr'ellos mejor que otro mas famoso.

Si Renaldos riquezas no alcançaua:
Y villas y ciudades no tenia:
Con buen rostro y palabras que el vsaua,
Y con partir conellos lo que auia,
Vno tan solo nunca lo dexaua,
Por oro que otro alguno le ofrecia.
Estos de Montaluan jamas salian,
Si a'lgun amigo a caso no valian

Y porque fuesse Carlos ayudado,
No dexo en Montaluan casi guerrero:
Y haze lo que haze denodado
En lanudo ganado el lobo fiero,
En Phalanteo Galeso assi mezclado
Entre Moros hazia el cauallero:
O lo que del barbudo en aquel cauo
Del Barbaro ciniphio, el leon brauo.

Sabiendo Carlos como el valeroso
Renaldos de Paris tan cerca estaua
Y qu'en campo enemigo furioso
Queria dar, apunto siempre andaua
Quando fue menester salio animoso
Y conlos Paladines arrancaua
Venia el hijo del rico Manodante,
De Flordelis su fiel y buen amante.

Que tantos dias ella ardiendo auia
Buscado, en toda Francia muy en vano,
Y aqui por las señales que traya
Fue della conocido en largo llano,
Vista de Brandimarte eneste dia
Dexo la guerra y vino dulce, humano,
Y fueron se a abraçar d'amores llenos,
Y mill besos le diera o poco menos.

De mugeres fiauan y donzellas
Sin recelo en aquella edad dorada,
Sin guarda caminauan todas ellas,
Por sierra, llanos, montes y cañada:
Teniendo las por buenas siendo bellas
Nunca se sospechaua dellas nada,
Flordelis le conto largo al amante,
Que andaua loco el buē señor d'Anglātē

Brandimarte s'espanta de tal nueua:
No ouiera d'otro alguno tal creydo,
Mas cree a su Flordelis que selo aprueua,
Que otra cosa mayor le auria creydo.
No dize que lo oyo pero que prueua
Hiziera de sus ojos, porque ha sido
Muy conocido della, y assi hablando,
Le dize do lo vido, como y quando.

Informale del puente peligroso
Que el brauo Rey de Argel tābiē defiēde,
Donde vn sepulchro adorna sumptuoso,
De tropheos d'aquellos que alli ofende:
Dize que vio a Roldan correr furioso,
Que en fuertes desatinos solo entiende,
Y que cayo del puente el desdichado,
Conel Moro que casi fue anegado.

Brandimarte que al Conde amaua quanto
Se puede amar amigo, o hijo caro,
Dispone de buscallo, y hazer tanto,
(No rehusando afan ni daño claro)
Que por la medecina o por encanto,
Repare lo que se repara raro,
Armado se hallo, y como vna llama
Se parte, enla demanda con su dama.

Hazia donde su amiga fieramente
Al triste Conde vido, endereçaron.
De jornada en jornada hasta el puente,
Que guarda el Rey de Argel jamas pararō
La guarda le señala venir gente
Y los suyos a vn tiempo le sacaron
Las armas y el cauallo y salio al punto,
Questaua Brandimarte al paso junto.

Con voz que resonaua muy gran trecho,
Conuiniente a su furia, assi ha gritado:
Qualquier que seas tu, q̃ yerro ha hecho
De camino, o de mente, por su hado:
Apie y sin armas, honrra aqui de hecho,
Al sepulcro, si vida has codiciado,
Antes que a tu pesar tu vida ofrezca,
Sino harelo sin que te lo agradezca.

No quiso Brandimarte dar al fiero,
Otra respuesta que la de su lança:
A Batoldo, el cauallo tan ligero,
Pica y contra el pagano fiero lança,
Que muestra justamente el cauallero
Estar ygual conel enla balança.
Con lança Rodamonte baxa y tiesta,
El puente estrecho corre con tempesta.

Y su cauallo que tenia el vso
D'andar seguro y listo por la puente,
Sin temor lo corriera, y sin rehuso,
Encontrando a qualquier seguramente
El otro nueuo enesto, yua confuso:
Rehusa, tiembla, y teme fuertemente,
Tiembla la puente y muestran q̃ de hecho
Caen a cada passo por lo estrecho.

Los dos qu'en el justar maestros fueran,
Y lanças como vigas bien corrieron:
Tales como en sus troncos estuuieran,
Que no suaues golpes recibieron:
Sus muy diestros cauallos no sufrieran,
Los golpes que sus armas mal sufrieron,
Qu'el vno sobr'el otro so la puente
Cayeron, peligrosa y malamente.

Y por quererse alçar, dela manera
Que la espuela y el dueño les mandaua:
Y hallar tan estrecha la carrera,
Que do assentar el pie no se hallaua:
La suerte ygual assi alos dos truxera,
So el agua que enel cielo retumbaua,
Qual en vn tiẽpo el Po en su mansedũbre
Cayendo quien tan mal rigio la lumbre.

Y dieron los cauallos, qual yo fundo,
Con sus amos acuestas tal cayda,
Que buscaron del rio enlo profundo,
Nimpha si alguna estaua alli escondida.
No es el primero salto ni el segundo,
Do reconocio el Moro la salida,
Y soberuio a cauallo lo ha saltado,
Por esto sabe bien el mejor vado.

Bien sabe donde es manso, y do es furioso:
Sabe do el agua es baxa, o donde es alta:
Pecho, y braço, del rio saca ondoso,
Y a Brandimarte con ventaja assalta.
Brandimarte el corriente trabajoso,
Trauiessa, y el cauallo aqui le falta,
Ve'lo enlo hondo sin poder alçarse,
Arrisco de poder los dos quedarse.

La onda se alça y lo ha somorgujado,
Y enlo mas hondo a caer acierta,
Debaxo del cauallo se ha quedado,
Y Flordelis mirando como muerta,
Con lagrimas amargas ha hablado:
Ay Rodamonte por aquella muerta
Que celebras no seas tanto fiero,
Que dexes perecer tal cauallero.

A cortes cauallero, si tu amaste:
De mi que amo aquel, piedad te mueua:
Que te sea prision por dios te baste,
Que si adornas tu marmol d'alta prueua,
Entre quantos tropheos tu ganaste
La mas digna despoja es esta nueua.
Tãbien supo hablar, que aun qu'este à sido
Tan crudo qual sabeys, lo ha remouido.

Hizo le que a su amante le ayudasse,
Que le tenia el cauallo sepultado,
Porque la vida en agua no acabasse,
Que harta y no por sed auia gustado.
Mas antes que del rio lo sacasse,
La espada conel yelmo le ha quitado
Casi muerto lo saca y lo socorre,
Y pusolo con otros enla torre.

O quanto fue la dama descontenta
Quando a su amante prisionero vido:
Y mucho mas de aquello se contenta
Que de vello enel rio perecido.
Della misma y no de otro se lamenta,
Que a miserable trance lo ha traydo,
Por auelle narrado que en tal puente,
Conociera a Roldan loco impaciente.

De aqui se parte y lleua tal conceto
De traer a Renaldos Paladino:
O al saluage Guidon, o a Sansoneto,
O alguno dela casa de Pepino,
Qu'en agua y tierra sea muy perfeto,
Para bien contrastar al Sarracino:
Sino mas fuerte, al menos mas dichoso,
Que fuera Brandimarte venturoso.

Muchos dias anduuo, mas no trata
Ni halla cauallero, qu'en semblante
Sea tan digno para que combata
Con Rodamonte, y libre al buen amante
Buscando vna persona assi tan atta
Qual era menester, mas vio vn andante
Con gentil sobreuista muy bordada
A troncos de cypreses recamada.

Quien este sea se sabra otro dia
Porque yr a Paris muy presto quiero,
Auer la rota dela, pagania
Por Malgesi y Renaldo el buen guerrero.
Contar los que huyeron no sabria,
Ni los que se tragara el Cancerbero,
Quito el cuento a Turpin, ser muy escura
La noche, y no los puso en escritura.

Al primer sueño vno entro enla tienda
D'Agramante muy turbadamente,
Diziendo le, que preso enla contienda
Sera, sino se vale encontinente.
El rey mira y no ve' quien lo defienda
Vee sin gouierno a toda aquella gente,
Corriendo aca y alla ciegos desnudos,
Sin tener tiempo de tomar escudos.

Confuso y sin consejo, apresurado
Se hizo armar sin tiento vna coraça,
Falsiron y su hijo aqui han llegado
Grandonio y Balugante y de su raça
Otros, y del peligro hañ informado
Al Rey, y quan perdida esta su plaça.
Podra dezir si aqui no se condena
Que prospera fortuna ha sido y buena.

Marsilio assi tambien tanbien Sobrino,
Y todos a vna voz esto dezian,
Que su daño y su fin tanto es vezino
Quanto a Renaldos cerca le tenian.
Y si espera que llegue el Paladino
Tan fiero con las gentes que venian,
Rendirse puede, o el y sus amigos
Seran muertos, o en manos d'enemigos.

Mas puede se yr en Arles o a Narbona
Con aquella su poca y rota gente:
Que villas fuertes son de su corona,
Para bien proueerse luengamente.
Y quando salua sea su persona,
Se podra vengar bien enteramente,
Rehaziendo el exercito de hecho,
Y assi podria Carlos ser deshecho.

Tal parecer al Rey bien le parece:
Aunque'l partido fuera amargo y duro.
Con priessa va hazia Arles y parece,
Que alas lleua por lo mas seguro.
Sin las guias muy buenas se le ofrece
Seguridad, por ser el ayre escuro,
Veynte mill Africanos y de España,
Se van a don Renaldos por gran maña.

Los que el y sus hermanos acabaron,
Con los hijos del conde de Viena:
Y los que por su mal tan bien prouaron,
Los setecientos que Renaldo ordena:
Y los que a Sansoneto se allegaron,
Con los que se ahogaron enla Sena:
Quien los podra contar, contara agora
Quãto esparze en Abril Fauonio y Flora.

Dizen algunos, Malgesi que parte
Ouiesse enla vitoria ensangrentada:
No qu'en sangre tiñesse alguna parte
Dela compaña alli su aguda espada:
Mas que infernales angeles por arte,
Saco d'aquella Tartara morada,
Con vanderas sin cuento en tal instancia
Que tantas juntas no saldran de Francia.

Diz que les hizo oyr tantos metales,
Tanto atambor, y tantos varios sones,
Tantos relinchos de cauallos, tales
Gritos, rumor, tumulto de peones,
Que resonaua el monte, y llanos, quales
Eran vezinos destas sus regiones:
Y tal miedo dio a Moros con aquesto,
Que los puso en huyda a todos presto.

No se oluido Agramante de Rugero,
Qu'era herido con dolencia graue:
Adereçó vn cauallo muy ligero,
Que tenia el andar largo y suaue:
Y despues de passado aquel sendero,
Lo hizo muy seguro entrar en naue,
Y hazia Arles yr comodamente,
A donde recogia la rota gente.

Los que a Renaldo y Carlos se han huydo,
Bien de cien mil, o mas se que han passado
Por los montes y sierras se han subido,
Que los han los Franceses secutado:
Hallan cerrado el passo, donde ha sido
De roxo, verde y blanco alli esmaltado,
No hizo tal Gradaso enla contienda,
Questaua lexos dellos en su tienda.

Que assi como sintiera Montaluano
Y que'ra don Renaldos quien lo assalta:
Leuantose assi alegre y tan vfano
Que aca y alla de gozo bayla y salta:
Loa el saber del cielo soberano
Que aquella noche honrra tanta esmalta,
Con tan rara auentura, en cuya parte
Con quistar piensa aquel sin par Bayarte.

Auia gran tiempo aquello dessеado,
Quanto otra cosa alguna aquel discreto,
De verse a Durindana puesta al lado,
Y caualgar el corredor perfeto:
Y con mas de cien mill viniera armado,
A Francia solo por aqueste efeto,
Con Renaldos vn tiempo ya se viera
Por el cauallo en guerra harto fiera.

A la marina fue venido vn dia,
Donde penso dar fin a su combate:
Mas el buen Malgesi que lo sabia,
A su primo aparto d'aquel debate,
Y en vna naue en mar corrido auia:
Sera largo dezir aquel remate.
Pero sabe que dende aqueste passo,
En poco tuuo al Paladin Gradaso.

Gradaso agora que la voz entiende,
Que don Renaldos dize el apellido,
Armado, y en su alfana mas no atiende,
Por lo escuro lo busca enel ruydo:
Y quantos hombres topa en tierra tiende,
Tullido, o muerto, o mortal herido:
Ora sea de Libia, ora sea de Francia,
Todos tienen conel mala ganancia.

Fiero d'aca y d'alla lo va buscando,
Llamandolo amenudo con boz fuerte:
Y siempre aquella parte declinando,
Donde mas enojada va la muerte:
Espada a espada al fin se van topando,
Rotas las lanças siendo ygual la suerte
Y vieron muchos troços con reproche,
Sobr'el carro estrellado dela noche.

Quando Gradasso conocio en tal parte
Al Paladin, no por señal que viesse,
Mas por sus duros golpes, y Bayarte,
Que en peso el campo parecia truxesse:
Delo retar no tarda a vozes, de arte
Que la indina su prueua le viniesse
A memoria, y el dia que tuuiera
Aplazada batalla y no viniera.

Y

Dixo, Quiça tenias de esconderte
Esperança en tal punto con recelo,
Creyendo no juntarnos mas por suerte:
Pues mira que a ti vengo tal qual suelo.
Y si te fuesses enla vida, o muerte,
Al estremo, o Estigia o alto al cielo,
Si el cauallo tu traes te asseguro
Seguirte enla otra luz, o mundo escuro.

Si el animo te falta en combatirte,
Viendo no serme ygual tu por la'spada,
Y precias mas la vida que sentirte,
Faltar d'honrra enesta tu jornada:
Dexando me a Bayarte puedes yrte,
Despues gozaras vida regalada.
Mas biue a pie, qu'el corredor ligero
No mereces faltando a cauallero.

En tal habla se halla aqui presente
Con Richardeto, el buen Guidon saluage,
Y sacan las espadas ygualmente
Por dar la muerte a'quel con gran corage,
Mas Renaldos lo estorua en continente,
Sin consentir que se le haga vltrage:
Diziendo, No's parece que soy parte
Para vengar mi enojo en qualquier parte?

Y reboluiendo hazia el gran pagano
Dixo, Oye me tu y veras sin arte
Ser si me escuchas, manifiesto y llano,
Que vine ala marina yo a esperarte:
Y te defendera mi espada y mano,
Que he dicho la verdad en toda parte,
Y mientes si dixeres que algun dia
Vn punto falte yo a caualleria.

Mas bien te ruego que ante que aqui sea
Lid entre nos que clara se me entienda
Mi justissima escusa, y que se vea
Si es bien que mi razon se reprehenda:
Y mi Bayarte en tal concierto sea
El precio delos dos, y se contienda,
A pie los dos en campo y apartado
Assi como por ti fuera ordenado.

Era cortes el Rey de Sericana
Como ser suele vn hombre valeroso:
Contento fue d'oyr la causa llana
Y escusa de Renaldos el famoso
Al ryo van los dos bien de mañana,
Donde en pocas palabras, animoso,
Ala hystoria y verdad quitara el velo,
Llamando por testigo a todo el cielo.

Aquel hijo de Vouo alli han llamado
Que todo el cuento sabe largamente,
Y parte a parte claro ha bien contado,
Su encantamiento cierto puntualmente.
Dize Renaldos sin lo que he prouado
Por razon, con las armas al presente,
Quando por bien ternas ò cauallero
Prouare qu'esto todo es verdadero.

Por la segunda el Moro alli no quiso
La primera dexar a tal persona,
Tiene el pleyto passado por muy liso,
Y aunque dudoso en algo, lo perdona.
El campo enla ribera no lo quiso,
Donde antes fuera junto a Barcelona.
Ha concertado para el dia siguiente
Los dos hallarse junto d'vna fuente.

Donde traya Renaldos su Bayarte
Y puesto sea ygualmente en medio:
Y si muere Renaldos en tal arte,
El Rey tome el cauallo sin mas medio.
Y si a Gradaso no le ayuda Marte,
Que pierda la cabeça sin remedio.
Y si a dicha se riende de su gana,
A don Renaldos rienda Durindana.

Con marauilla y ansia y gran cuydado
Como sabeys Renaldos auia oydo
A Flordelis hermosa, que hallado
Auia, al primo loco, y muy perdido.
Y estaua delas armas informado,
Y del trabajo que se auia seguido:
Y qu'este Rey la espada auia tajante,
Que de mill palmas adorno al d'Anglãte.

Siendo los dos de acuerdo, el Sericano
Torno, donde los suyos el tenia,
Y fue del Paladin Rogado humano
Viniesse, y que conel alojaria,
Venido el dia armose el Rey pagano,
Tambien Renaldo, y van aquella via
Do combatir tenian tan de gana,
A Bayarte y la fina Durindana.

Deste combate, deste fiero assalto,
De persona a persona concertado,
Diera alos Paladines sobresalto,
Y antes del trance temen con cuydado,
Mucho ardid, mucha fuerça y saber alto,
Tenia Gradaso, y mas que trae al lado
Del hijo de Milon, la dura espada,
Y desto la color tienen mudada.

Y aquel hermano mas de Biuiano
Teniadesta lid gran duda y tema,
Y está para hazer que salga en vano
La batalla, mas fuerça es que se tema:
Teme qu'el gran señor de Montaluano,
Venga conel a enemistad estrema,
Que aun dela otra estaua desdeñoso,
Que le estoruo conel nauio engañoso.

Tristes los dexa en muy corta esperança:
Renaldos se va alegre y confiado,
A secutar la afrenta con la lança,
Que por ser sin razon lo auia inflamado,
Y aquellos d'Altafulla, y de Magança,
Hazer quedar qual núca assi han quedado,
El yua confiado y bien gozoso,
A traer el tropheo belicoso.

Despues qu'el vno y otro fuera junto
Y casi a vn tiempo, a'quella clara fuent e,
Reciuense cortes de punto en punto,
Con ledo rostro y con serena frente.
Qual si de sangre y amistad conjunto,
Fuera Gradaso al Paladin valiente.
Y lo que entre estos do ha suçedido
Sera eneste otro canto referido.



CANTO TRENTESIMOPRIMO.

De la desesperada vida que Bradamante passaua esperando a Ruger. Y delas dessabridas y celosas palabras que oyo a vn caullero Gascon. Assi mesmo de una estraña auentura que le auino, enel castillo de Tristan.



VY BIEN me acuerdo, que cantar deuia:
(PROMETILO, y saliose me de mente)
De vna sospecha grande que tenia
La gentil dama de Ruger doliente,
Que mas triste que otra la sentia,
De mas agudo y venenoso diente:
Que lo que a Richardeto oyo de hecho,
El coraçon le abrio dentro del pecho.

Esto deuia contar, y me ha estoruado
Renaldos, que ya veys qual sobre vino:
Y sin esto me dio Guidon cuydado,
Ocupando a Renaldos el camino.
Y d'vno en otro al fin quede embofcado,
Que nunca desta dama tuue tino:
Agora que le tengo dire yo ante,
Que de Gradaso, ni Renaldos cante.

Quiero su dulce cuento aqui dexarle
Por cantaros vn poco d'Agramante,
Que recogio su gente dentro d'Arle,
La poca que escapo tan mal constante:
Qu'el sitio era muy bueno para darle
Socorro, y vitualla muy bastante:
Africa cerca, España muy vezina,
Y el debaxo el ryo en la marina.

Marsilio hizo aqui gran aparejo:
Escriuiendo a qualquier atta persona;
Por fuerça o por amor, sino al muy viejo,
Hizo venir, y arma en Barcelona.
Cada dia Agramante esta en consejo;
Ni gasto, ni trabajo alli perdona.
Y tan fuertes despensas y graueza
En Africa pusieron estrecheza.

Ha mandado ofrecer a Rodamonte,
(Porque torne, mas no le aprouechado)
Su sobrina la hija d'Almonte,
Con el reyno d'Oran assegurado.
Pero mas quiere el ryo que no el monte.
Do tanto arnes y sillas ha juntado
D'aquellos qu'el ha puesto en estrechura
Que le cubrian ya la sepultura.

Pues imitar Marfisa no ha querido
A Rodamonte, mas como alli entiende
Que a Agramãte el Rey Carlos ha rõpido
Y q̃ Agramante perder se y no otro atiẽde:
En Arles, con muy pocos recogido:
Tomo el camino, y nadie lo defiende:
Viene a ayudar la natural corona,
A quien ofrece auer y la persona.

Y Brunelo a Agramante le traya
Libre sin que en vn pelo le tocasse:
Que diez dias lo tuuo, y cada dia
Temia que la dama lo ahorcasse:
Viendo que ni por ruegos ni porfia,
No auia hombre mortal que lo librasse,
No quiso en tan vil sangre, y tan villano,
Por cosa alli ensuziar su blanca mano.

Toda la injuria antigua ha perdonado
Y en Arles a Agramante lo ha traydo
Podeys pensar si el Rey se aura holgado
Que a socorrelle ouiesse ella venido,
De lo que su venida sea estimado,
Hizo el Rey que Brunel prueua ha sentido,
Pues el dia que ahorcalle ella queria
Con gran razon y causa lo hazia.

El verdugo en vn yermo solo vn dia
Dexó al buytre y al cueruo ẽ pasto luego.
Ruger a este vn tiempo ya le auia
Cortado el lazo estando muerto ciego:
La justicia de dios tal trama vrdia,
Que enfermo Ruger fuesse y sin sossiego.
Que quando supo el caso que ora cuento,
Iugaua con Brunel colgado el viento.

En tanto Bradamante esta quexando
D'aquellos veynte dias que atendia,
Cuya fin y Ruger esta esperando,
Que a ella y ala fe venir tenia:
Assi como quien biue dessëando
Libertad en la carcel, que aquel dia
No piensa jamas ver, o dela amada
Patria, vista jocunda y desseada.

Esperando pensaua que encoxado
Eteo y Piroo se auian corriendo:
O gastado la rueda qu'el vsado
Curso mas que antes se yua deteniendo:
Mas largo que aquel dia que parado
Por fe el Hebreo el Sol ouo venciendo:
Mas que la noche en que Hercules naciera,
Dia y noche ala dama pareciera.

O quanta embidia tiene al sueño fiero
D'osso, liron, taxugo soñoliento,
Por tener aquel tiempo todo entero,
Enel sueño ocupado el sentimiento:
Sin sentir cosa hasta que Rugero
La despertasse ha mas contentamiento:
No solo esto no puede la señora,
Mas ni dormir de noche sola vn'hora.

De aca y d'alla la dama soberana
Mill bueltas da enel lecho y no reposa:
Y otras tantas abria la ventana
Por ver si viene de Titon la esposa,
Qu'esparze ante la luz dela mañana,
El blanco lyrio y encarnada rosa:
No menos visto el Sol ha desseado
Ver el cielo d'estrellas adornado.

Llegando el plazo quando no faltaua
Cinco o seys dias, puesta en confiança
D'vn mensage que cada hora esperaua
Ver y dezir, Ya viene tu esperança:
Subia vna torre a vezes do miraua
Con sospiros y miedo a m[illegible] la anda[illegible],
Florestas, seluas, montes, bosque y llano:
Y el camino de Francia a Montaluano.

Si resplandor d'armas lexos via,
O cosa sememejante a cauallero,
Serenaua su rostro, y bien creya
Que fuesse el desseado su Rugero.
Si viaandante o otro alli venia,
Pensaua de Ruger ser mensagero:
Si a caso sale falso lo que prueua,
Pedir no cessa vna y otra nueua.

Creyendo lo topar, tal vez se armaua,
Baxaua el monte, al espacioso llano:
No lo topando cree que trauessaua
Por otra via alguna a Montaluano.
Conel primer desseo se tornaua
A su castillo, al fin tornaua en vano.
Ni aca ni alla lo halla, y passa en tanto
El termino esperado della tanto.

Passo el termino puesto y señalado
De mas de veynte dias largamente:
No viendo aquel que ver ha desseado,
Comiença a lamentarse del ausente.
Aurian sus palabras ablandado
Las furias de cabellos de serpiente.
Alos ojos vltraja con despecho,
A su cabello d'oro, y blanco pecho.

Sera, dezia, verdad que me aproueche,
Buscar quien de mi huye y va burlando?
Pues como, preciare quien me deseche?
Ya a quiẽ no me oye es biẽ andar rogãdo?
Dare mi alma, a quien la oluide y eche
De si? y a quien se va tanto preciando,
Qu'es menester del cielo que decienda
Diosa, quel coraçon d'amor l'encienda?

Sabe este altiuo que lo adoro y amo?
Ni me quiere por suya ni estimarme:
Sabe el cruel que muerte por el llamo,
Y espera muerta yo de remediarme.
Y por no oyr las quexas que derramo
Bastantes ablandallo y descansarme,
Huye de mi por siempre estar mas duro,
Qual huye la culebra del conjuro.

Deten me a este amor que desfrenado,
Delante mi espacioso andar se huye:
O torname en aquel primero estado,
Do libre me tomaste, o me destruye.
Ay que falso esperar, vano cuydado
Es creer mouer con ruegos quien cócluye
En deleytarse, dando mill enojos,
Y sacar biuas fuentes delos ojos.

De quien, ay, sin ventura terne quexa,
Sino de mi desseo que me estrema,
Y tan alta me sube alla y me alexa
Que llega donde el ala se le quema?
Y no pudiendo sostener me dexa
Caer del cielo, y no acaba su tema,
Que de nueuo la cria, de nueuo enciende
Y assi a ver fin mi mal nunca deciende.

Antes que del desseo, de mi deuria
Dolerme, que mal cauta le abri el seno,
De donde la razon saco a porfia:
Y lo mas propio mio tengo ageno.
De mal en peor me trae cada dia;
No lo puedo regir que va sin freno:
Dame certeza que me lleua a muerte,
Por qu'esperando, el mal duela mas fuerte.

Mas ay por que de mi me voy quexando.
Que yerro sino a Marte he cometido?
Que marauilla si este flaco y blando
Sentido femenil fue assi oprimido?
Porque m'e d'yr huyendo y reparando,
Que no me aplazga ver vn tan cumplido,
Angelico semblante y modo afable?
Quien de ver huye el Sol es miserable.

Fuy apretada d'otro sin mi hado
Con palabras y fe sabrosamente,
Alta dicha y gran bien me fue pintado
Que merced deste amor seria ecelente.
Si el persuadirme falso fue y doblado?
Si me engañó el consejo del prudente
Merlin? puedo muy justo del quexarme
Mas de amar a Ruger nunca apartarme.

De Melisa y Merlin que me engañaron
Quexarme, y dellos quexare en eterno,
Qu'el fruto de mi vientre me mostraron
Por diablos salidos del infierno:
Esta falsa esperança en mi assentaron,
Porque d'amores muera, mas dicierno
Que quiça lo hizieron d'embidiosos
Delos dulces seguros mis reposos.

Assi el dolor la ocupa, assi l'alcança,
Que no le dexa do vn consuelo assiente
Mas a pesar d'aquel viene esperança,
Y en el pecho se pone en continente,
Refrescandole mas la remembrança
Delo que al partir dixo su doliente:
Y contra los afectos todos quiere
Que d'hora en hora su tornada espere.

Esta sola esperança la sostiene
Los veynte dias, despues vn mes cũplido,
Y assi dolor tan fuerte ya no tiene
Su animo como antes afligido.
Vn dia que del campo sola viene.
Donde solia esperar con gran gemido,
Oyo nueuas que hizo en mala andança
Huyr tras otros bienes la esperança.

Vn guerrero Gascon aqui ha topado,
Que del campo Africano se boluia:
Y fuera preso quando aquel dudado
Rencuentro ante Paris fue y gran porfia.
Fue della largamente preguntado,
Hasta venir al señalado dia:
Pidiole de Ruger: y aqui parose,
Y muda eneste termino afirmose:

Buena cuenta el Gascon le ha aqui rendido,
Que tal corte conoce por su suerte:
Como Ruger (le dixo) ha combatido
Con Mandricardo cuerpo a cuerpo fuerte
Y como le mato y quedo herido,
Estando vn mes en punto dela muerte,
Si fin diera al instante el cauallero
Escusado quedaua bien Rugero.

Mas prosiguio, de como vna donzella,
Vino al campo y Marfisa se nombraua.
No nada menos que gallarda bella,
Ni menos diestra en armas s'estimaua
Y ella amaua a Ruger, Rugero a ella,
Ni el della, ni ella del se le apartaua:
Y qu'enel campo se tenia por cierto,
Qu'entr'ellos dada fe se auia y concierto.

Y que como Rugero fuesse sano,
Su matrimonio publico seria:
Y todo Rey y principe pagano
Dello andaua contento en alegria.
Y que del vno, y d'otro, sobre humano,
Conociendo el valor, cierto creya
Destos raça salir d'hombres de guerra,
La mas gallarda que se vera en tierra.

Creyo lo assi el Gascon no mal fundado:
Qu'enel Morisco exercito do estaua,
Opinion general auia bolado,
Y publico lo dicho se hablaua:
Señales de su amor que auian mostrado,
Y entr'ellos conocian, la criaua.
Que buena o mala quando va saliendo
La fama d'vna boca, va creciendo.

Porque ayudar a Moros fue venida
Conel, despues sin el no parecia,
Esta creencia tal fue muy crecida,
Mas otra cosa al fin mas la crecia:
Que siendo ella del campo assi partida.
Con Brunelo, de quien ante os dezia,
Sin que fuesse d'alguno ya llamada,
Por ver solo a Ruger fuera tornada.

Solo por vello que muy grauemente
Dolia herido, al campo sola entraua:
Y no sola vna vez d'amor ardiente,
De noche se yua y dia conel estaua.
Mas otro que dezir daua ala gente:
Que siendo altiua tanto, fiera, y braua,
Sin al mundo estimar ni cosa humana,
Fuesse a Ruger afable, humilde y llana.

Como el Gascon lo dio por verdadero
Apreto a Bradamante graue pena:
Combatiola vn enojo duro y fiero,
Que de caerse libra a mala pena:
Muda buelue el cauallo tan ligero,
De celos, rabia, enojo y furia llena,
Assi toda esperança despedida,
Bramando torna a casa embrauecida.

Sin desarmarse sobre el lecho s'echa
Boca abaxo tendida congoxosa:
Por no gritar, ni dar de si sospecha,
Los paños muerde ayrada y muy vascosa:
Lo del Gascon repite y desta hecha,
Vino a tanto dolor assi rabiosa,
Que comportallo mas ya no pudiendo
Fuerça fue desfogallo assi diziendo.

Cuytada, a quien terne por verdadero?
Digo que cada qual es engañoso:
Si perfido y cruel m'eres Rugero,
Que por tan fiel tenia y piadoso?
Qual perfidia cruel, qual hecho fiero,
Por tragedia se oyo tan ponçoñoso?
Que no halles menor mirando el cuento,
De mi deuda, y de tu merecimiento?

Porque Ruger, pues que qual tu no biue
Hombre de mas esfuerço ni belleza?
Ni quien con mucho a tu valor arriue?
Ni a tus costumbres? ni a tu gentileza?
Porque, di, no procuras que se abiue
Mas tu virtud, con fama de firmeza?
Que digan, de inuiolable fe es Rugero,
A quien cede virtud de cauallero.

No sabes que bondad no ay sin aquella,
Sin quien valor y honrra s'escurece?
Como cosa qualquiera gande o bella,
Que do no illustra luz no se parece:
Facil te fue engañar vna donzella
Que te adora, y su vida y alma ofrece,
A quien podra hazer creer sin desuio
Tu palabra, qu'el Sol es negro y frio.

Cruel, de que pecado has de acusarte,
Si de matar quien te ama no te acusas?
Si crees que el faltar fe no es agrauarte,
Que peso al coraçon quitas, o escusas?
Qual tratas tu enemigo, si desta arte
A mi (que tanto te amo) tratar vsas?
Bien dire: que justicia no ay en alto,
Si en mi presta vengança vn punto falto.

Si mas que otro pecado nos condena,
La inica ingratitud, y mas se agraua?
Por quien el mas alto angel en cadena
Ligado fue, en escura, eterna caua:
Pues si gran culpa espera muy gran pena
Quando deuida enmienda no la laua:
Guarda que aspero açote no decienda,
Que ingrato m'eres sin hazer enmienda.

De hurto me querello enesta empresa
Cruel, y a dios me quexo grauemente:
Qu'el coraçon me tengas, no me pesa,
Que desto yo te asueluo libremente:
Pido yo ati que te me diste en presa,
Y sin razon de mi te vas ausente.
Riendete inico ami, pues has hallado
Que quien lo ageno tiene es condenado.

Dexado me has Ruger yo a ti no quiero
Ni dexarte queriendo ya podria:
Mas por salir d'afan, y enojo fiero,
Puedo, y quiero acabar la vida mia:
Duelo me que en tu gracia yo no muero,
Que si me concediera dios en dia
Morir, quando por ti fuy bien tratada:
Muerte no fue tambien auenturada.

Esto diziendo de morir dispone,
Salta de lecho sin paciencia ayrada.
Y en par del coraçon la espada pone:
Pero hallo qu'estaua bien armada.
El angel bueno aqui su bien propone,
Diziendole, O tu dama señalada
De tan alto linage, y es possible
Que mueras tan sin honrra y tan terrible?

Di, no es mejor qu'en campo noblemẽte
Mueras y muy honrrada como espero?
Quien sabe si estara tal dia presente
En tu muerte y se duela tu Rugero?
Si en ti su espada corta crudamente,
Quien tan contenta acabaria el mal fiero?
Razon es bien que de biuir te priues
Pues es causa qu'en tanta pena biues.

Tambien podria ser, que antes desto
Te vengasses muy alto de Marfisa,
Que con engaño, con amor no honesto,
Tiene a Rugero, y mata a ti en tal guisa,
Tal pensamiento tiene por bien puesto
Con nueua voluntad, vna diuisa
Hizo sobre las armas, que mostraua
Que con gran voluntad desesperaua.

Era d'aquel color la señal alta,
En que queda la hoja que'nblanquece
Quando del ramo cae, o que le falta
Al arbol el humor por quien el crece.
A troncos recamada era sin falta,
D'aquel cipres que nunca reuerdece
Despues que dura hacha en si ha sentido.
Tal abito al dolor ha conuenido.

El cauallo que Astolfo auer solia
Tomo, y la lança d'oro qu'en tocando
Al cauallero en tierra lo tendia:
Como la diera Astolfo, endõde, y quãdo,
Y de quien la tomo, porque, y que dia,
No es menester que vaya mas contando.
Ella aqui la tomara, y no sabiendo
Que aquel valor tenia tan horrendo.

Sin escudero sola y muy cuytada
El monte baxa, y entra enel camino,
Hazia Paris, por via muy hollada,
Que ante'lla estaua el campo Sarracino.
No era la nueua estonces aun llegada,
Que ouiesse aquel Renaldos Paladino
Con Malgesi, y con Carlos muy valiente
Quitado el cerco de Paris y gente.

Dexo Cadurci, y la ciudad nombrada
De Caorse de tras, con todo el monte
Donde nace Dardona, y la cañada
De Monferran descubre, y Claramonte.
Quando vido venir apresurada
Vna hermosa dama por el monte,
Que vn escudo al arzon traya colgado,
Y tres guerreros juntos a su lado.

Otras donzellas, y otras, qual delante,
Y qual detras, passauan su carrera,
Pidio, passando a vno por delante,
Quien la hermosa dama a caso era,
A Carlos va (respond'el via andante)
Esta donzella estraña mensagera,
Y desde el polo artico es venida,
Por la mar dela Insula Perdida.

Vnos llaman Perdida, otros Islanda
La Isla donde es reyna, y biue vfana
Vna, cuya beldad, en toda vanda
S'estima por belleza mas que humana.
A Carlos tal escudo embia, y manda
Que se guarde vna cosa soberana:
Y es dallo a vn cauallero sin segundo
Qual el juzgue sin par ser enel mundo.

Esta (como en efeto verdadero
Es la mas gentil dama que ha nacido,
Assi) quiere tomar vn cauallero,
Que sobre todos sea el mas valido:
Porque su pensamiento, qual primero
Firme estara si bien es combatido.
Pero quien tenga en armas la corona,
Señor sera del Reyno y su persona.

Piensa qu'en Francia y corte tan loada
De Carlo magno biua el estremado,
Que sobre todos sea por la espada
Vencedor inuencible no domado.
Y los tres de quien viene acompañada,
Reyes son de corona y gran estado,
De Gothia, de Suecia, y de Nuruega,
A cuyo gran valor ninguno llega.

Estos tres, cuya tierra no vezina
Mas lexos dela Isla esta Perdida:
La Isla es dicha assi, que su marina
Es de pocos pilotos conocida,
Amantes son d'aquella Reyna digna,
Que ha sido dellos todos requerida
En casamiento obrando casos tales,
Que siempre seran dichos immortales.

Ni a estos Reyes ni otros ha querido,
Si en armas se le halla compañero.
Dezilles suele, Bien que ayays vos sido
Cadaqual aqui en armas vn luzero:
O entre estrellas Sol esclarecido:
Si yo estimo al mejor, y mas lo quiero,
No por esso el acaba lo que fundo,
De ser en armas el mejor del mundo.

A Carlo magno el qual estimo y precio,
Por el mas digno principe, d'oy dia:
Vn escudo l'embio de gran precio,
Con que lo aya de dar por cortesia
Al cauallero en armas de mas precio,
De mas fama, d'essuerço y de valia,
O sea estraño, o sea su vassallo,
Parecer de tal Rey quiero tomallo.

Quando Carlo el escudo aya tenido
Y dado al valeroso en armas fuerte,
Que de quantos el sabe sea tenido
Por otro Marte en armas y alta suerte:
Si vno es de vos tan fuerte y tan valido,
Que me traya el escudo y le de muerte,
Porne enel yo mi amor puro, sincero,
Y sera mi marido verdadero.

Sabe que las palabras que he contado
Alos tres reyes traen codiciosos,
A morir, o el escudo tan preciado,
Ganar, y cierto son muy valerosos.
Atenta Bradamante ha bien notado
El caso delos Reyes orgullosos:
Pensando enla ventura y Reyna estraña
Pico a Frontino y llega ala compaña.

Ni galopa, ni corre furiosa,
Que a passo aquel camino lo dispensa:
En si traça vna cosa, y otra cosa,
Que puede acaecer, al fin bien piensa
Qu'en Francia tal escudo era rabiosa
Discordia, y risa, y enemiga immensa,
Entre los caualleros, quando Carlo
Quisera por el mejor a alguno darlo.

Al alma le ha llegado el pensamiento:
Pero mas lo atormenta en otra guisa
Aquel que su Ruger, su amor & intento,
Se le aya ydo y dado se a Marfisa.
Enesto sepultado el sentimiento,
Ni mira enel camino ni deuisa
Donde pueda llegar con tal reproche,
Ni menos do se acoja aquella noche.

Como naue qu'el viento dela sierra
La desamarra, o qualque otro accidente,
Qui sin piloto va y gouierno en guerra
Donde la trae el viento y la corriente:
Assi la amante jouen por la tierra
Y ua tras su ruger confusamente
Do quiere Rabicano va sin tino,
El coraçon muy fuera del camino.

Los ojos alça, y vee como desuia
Dela ciudad de Boco el Sol la frente:
Y detras de Marruecos s'emboluia
Enel manto de Tetis prestamente:
Si enel campo aluergar la noche fria
Se piensa, no lo mira sabiamente
Que sopla el frio viento, y va aumentando
A nieue y agua fria amenazando.

Apressura al cauallo enla jornada:
Y no caminó mucho quando vido
Dexar a vn pastorcillo la cañada,
Trayendo su ganado recogido.
Ruegale esta donzella tan penada,
Le muestre aluergue fuera del exido,
O bueno o malo porque do la lleue
Sera mejor qu'el campo entre la nieue.

Dixo el pastor, No se lugar alguno,
Sino lexos d'aqui fuera del llano
Quatro leguas o cinco, sino es vno,
Que roca de Tristan llaman, mas vano
Sera yr alla, que no entra cada vno:
Qu'es menester que conla lança en mano
La gane, y fuertemente la defienda
El cauallero que alojarse entienda.

Si a caso vn cauallero viene y halla
Vazio el castillo, el señor lo aceta:
Mas si gente despues viene, batalla,
Digo justar essuerça que prometa:
Y sino viene alguno, aluerga y calla:
Mas con quien viene es vso s'entremeta,
Y juste, y quien quedare por el suelo,
La noche quede alli so el frio cielo.

Si muchos vienen juntos, juntamente
Se aluergan, sin contraste ni ruydo:
Si alguno despues viene, mas mal siente,
Que ha de justar con todos por partidos
Y si vno solo alli no halla gente,
Aluerga, y si otros vienen, es deuido
Defendelles la casa de manera
Que ni entrẽ otros, ni el se aluergue fuera.

Y no menos a dueña, o a donzella
Que venga en qualquier guisa al alta roca:
Si viene alli despues otra mas bella,
El campo ala mas fea sola toca.
Bradamante le dize, Do esta aquella?
No solo se la amuestra conla boca
El pastor, mas señala conla mano
Quatro millas o cinco de aquel llano.

Aunque aguija el cauallo la hermosa,
No lo sabe aguijar al passo tanto,
Por ser la via rota y muy lodosa,
Y el dia muy lluuioso y frio tanto.
Antes que arribe llega tenebrosa
Noche, ventosa, fria y con espanto,
Cerrada estaua y dize a quien hazia
La guardia, que aluergar dentro queria.

Respondele, El lugar esta ocupado
De damas, caualleros al instante,
Y el fuego esta bien dellos rodeado,
Tambien la cena puesta ya delante.
No se aura para ellos creo guisado
Sino han cenado, dixo Bradamante:
Di-les tu mi venida que aqui atiendo:
Que se la vsança, y oserualla entiendo.

Parte la guarda, y trae la embaxada
Donde los caualleros se holgauan:
La qual a pocos dellos les agrada
Salir al ayre y nieue de do estauan,
Cayendo vn agua fria muy elada:
Pero todos sin mas hablar se armauan,
Y los tres Reyes salen alla fuera
Donde la gentil dama los espera.

Tres caualleros van tan valerosos
Qu'el mundo tales tres no mantenia:
Eran aquellos Reyes tan famosos,
Qu'enel camino ya topado auia:
Que auian prometido muy brauosos,
De ganar el escudo de valia:
Y por auer mejor qu'ella picado,
Antes que Bradamante auian llegado.

Pocos dellos en armas ay mejores:
Mas destos pocos Bradamante es vna:
Y no por estos Reyes ni señores
Piensa la noche estar al agua ayuna.
Por las ventanas dentro y corredores,
Miran la justa alumbre dela Luna:
Que a mal grado del nublo algo luzia,
Aunque era mucha el agua que llouia.

Como se alegra vn encendido amante,
Qu'espera entrar al dulce hurto a prueua,
Que al fin de mill çoçobras, muy costante
Siente la sorda llaue que se mueua:
Assi voluntariosa Bradamante,
De hazer con aquellos de si prueua,
Se goza quando abrir la puerta ha oydo,
Y alçar el puente, y fuera auer salido.

Pues viendolos venir fuera del puente
Todos sin interualo auer topado,
Buelue a tomar del campo alegremente,
Viniendo a gran correr por aquel prado:
La lança en ristre pone fieramente,
Aquella que su primo le auia dado,
Que fuera dela silla cae aparte
El que la toca, si bien fuesse Marte.

El primer Rey Sueuio que ha corrido
Primero, prouo el lodo d'aquel llano:
Con tal fuerça enel yelmo le ha herido,
Que no abaxo la lança d'Oro en vano.
Corrio el de Gotia, y tal quedo tendido,
Y su cauallo del no muy cercano.
Tambien quedo el tercero de tal modo,
Que presto lo dexo muy bien del lodo.

Despues qu'estos tres golpes ha empleado
Tan altamente, luego se venia
Donde en virtud d'auer tan bien justado,
Aluergarse la noche alli tenia.
Al entrar juramento le han tomado,
Que si otros vienen a justar saldria.
El señor que juzgaua la deshonrra
Recibio la muy bien y con gran honrra.

Assi mismo la dama que venida
Era con los tres Reyes del Oriente:
Digo d'aquella Insula Perdida
A Carlo magno con aquel presente:
Saludala corresmente y cumplida
Que era, graciosa, afable, y muy prudente:
Leuantose y con rostro alegre, luego
La traxo dela mano junto al fuego.

La dama començando a desarmarse,
El escudo y el yelmo se ha quitado:
Vna su cofia d'oro en quien cerrarse
Solia el rubio cabello delicado,
Se afio enel yelmo, y sin poder celarse
De oro, espalda y pechos ha sembrado:
Muestra que's dama y muy gẽtil donzella,
Y quanto en armas fuerte en rostro bella.

Como suele, al alçar dela cortina
Mostrarse entre mill lamparas la ssena
D'arcos, de coluna alabastrina,
D'estatuas d'oro, y de pinturas llena.
O como el Sol su cara tan diuina
Saca de nubes limpia y muy serena:
Assi al quitar el yelmo al improuiso
Mostro la dama abierto vn parayso:

Crecido trae el cabello que d'ante
Le corto quien la llagua le guaria:
Que dos nũdos podia dar delante,
Mas no lo trae crecido qual solia.
Conocen ser la bellsa Bradamante,
Qu'el señor del castillo conocia,
Mas la festeja y honrra y mas la acata
Y mucho mas la sirue y bien la trata.

Sientan se al fuego y de plazer y honesto
Razonamiento ceuan ala oreja:
Mientras por recrear tambien el resto
Del cuerpo otra vianda se apareja.
La dama al huesped demando si esto
Que aqui el vsaua si era vsança vieja?
O quãdo començo, y quiẽ la ha ordenado?
El señor del castillo assi ha hablado.

Quando el gran Fieramonte aqui reynaua
Su hijo Clodion tuuo vna amiga,
Hermosa y de tal arte se mostraua,
Que su par no mostro la edad antiga:
A quien amaua assi, que no apartaua
Sus ojos della vn punto a gran fatiga.
Como de Argos, Yone por recelos:
Que yguales del amor eran sus celos.

El padre este lugar le dio y contento
Muy pocas vezes el de aqui salia
Y con diez caualleros d'alto cuento
Los mejores qu'en toda Francia auia.
Aqui acerto a venir al fin del cuento
Don Tristan y vna dama en compañia
Qu'el auia librado poco ante
De manos de vn feroz y mal gigante.

Llego Tristan al tiempo que mostraua
Las espaldas el Sol alla en Seuilla,
Aluergue porfiando demandaua
Que lexos d'aqui estaua venta o villa:
El celoso Clodion que mucho amaua
Establecio de celos tal renzilla:
Que si viene estrangero aqui que mientre
Su bella amiga este, que alla no entre.

Quando por premio ni por ruego vido
Que aqui no recogian cauallero.
Lo que ruego ni premio no ha podido
Dixo, Por fuerça yo acaballo espero.
Desafia alos diez muy atreuido
Y al celoso Clodion el buen guerrero,
Dize que prouara con lança y mano.
Ser hombre descortes, ruyn, villano.

Ordena que si a todos derriuasse
Manteniendo enla silla, justa fuerte,
Qu'enel castillo entrar pueda y quedasse
El con los otros fuera por tal suerte:
Por esta afrenta sin que replicasse
El principe Frances se pone a muerte,
Muy presto vino a tierra sin pensallo,
Quedando don Tristan fuerte a cauallo,

Y assi entrando enla roca, hallo aquella
Que os he contado de Clodion tan cara
Que auia sobre todas hecho bella
Natura, con las otras tan auara.
O quanto ardia Clodion pensando enella
Enel elado campo do tumbara:
Del qual no se tardo qu'el ruego fuesse,
A don Tristan que darsela quisiesse.

Mas Tristan aunque a esta assaz preciaua,
Amar sino a su Yseo no podia,
Por qu'el agua encantada le forçaua
Que siempre la tuuiesse en fantasia:
Mas por vengarse que injuriado estaua,
D'aquel descomedido, respondia,
Sera gran sin razon y fea cosa
Echar de mi vna dama tan hermosa.

Y quando Clodion dormir no quiera
Solo enla yerua y pida compañia,
Yo tengo vna donzella de manera
Que bien le seruira la noche y dia,
Esta yo le dare (quãdo ella quiera)
Que le obedezca, y que le de alegria:
Pero la mas hermosa sera justo
Quede aqui con quien es el mal robusto.

Desengañado aquel y mal contento,
Bramaua por el prado desuelado,
Como si a los d'aquel fuerte aposento,
Hazer la guardia fuesse el obligado:
Y mas que no del frio, ni del viento,
Del amiga se duele que ha dexado.
Tristan ala mañana sin debate
Se la dio, que al dolor fue gran remate.

Porque le dixo y le hizo cierto
Que qual sela tomo sela rendia,
Aunqu'era digno por su mal concierto
De infamia por tan gran descortesia,
Contentase que'stuuo descubierto,
La noche sin le dar su compañia.
Tristan la escusa no aceto, que diesse
Amor la causa que el descortes fuesse.

Gentil deue hazer al qu'es villano
Amor, no del gentil contrario efeto.
Partido don Tristan con rostro humano
Presto Clodion entro enlo mas secreto.
Primero dio Tristan la roca en mano
D'vn cauallero bueno y muy discreto,
Que siempre aquel y quien del decẽdiesse
Tal vso d'aluergar assi tuuiesse.

El cauallero de mayor pujança
Alojasse, y la dama mas hermosa:
Y aquien no le ayudasse bien su lança
Que fuesse al prado a vida muy viciosa.
En fin quel puso aqui señor la vsança
Que dura hasta oy sin mudar cosa.
Y mientras esto el huesped les dezia
La mesa el mayordomo hazer ponia.

Enla sala hermosa la pusieron,
Del mundo la mas rica y bien labrada,
Con antorchas delante la truxeron
Las bellas damas ala dama osada.
Los ojos en entrando aqui tendieron:
Miraua Bradamante muy pagada
Los muros dela casa y hermosura
Llenos de muy noblissima pintura.

Y tan bellas figuras que adornauan
La sala, aqui al cenar puso en oluido:
Aunque los cuerpos harto se agrauauan
Por trabajo del dia recebido.
El mayordomo y pages se quexauan
Qu'el manjar s'enfriaua ya venido,
Dexá (dixo, alli vno) estos antojos
Ceba el vientre primero que los ojos.

Sentados, la vianda ya venia
Quãdo el huesped miro y q̃do ẽ cuydado
Que alli dos damas no se consentia
Que vna en campo dormir tenia forçado,
Esté la mas hermosa aquel dezia:
La otra salga al viento, al frio y prado,
Pues no vinieron juntas, de manera
Que vna ha de q̃dar, y otra ha de yr fuera.

A dos ancianos llama, y juntamente
Sabias dueñas en tal conocimiento:
Estos las miran muy discretamente
Haziendo parangon con mucho tiento:
Alli fueron los votos ygualmente,
Que la hija d'Amon al fin del cuento,
No menos en beldad aqui vencia,
Qu'en armas alos otros precedia.

Ala dama de Yslanda sospechosa
Que temerosa siempre estuuo d'esto,
Dixo el señor, Passa por esta cosa
Tan general, y por el vso honesto:
Oseruaros conuiene, generosa,
Pues qu'es a todos claro y manifiesto,
Que de gran hermosura y de semblante,
Aunqu'es inculta os passa Bradamante.

Como se ve' al momento muy escura
Nuue salir de hondo valle al cielo:
Y aquella cara d'antes clara y pura,
Del Sol cubrir con tenebroso velo.
Assi ala dama, ala sentencia dura,
Que la saca de fuera al agua y yelo,
Trocar se ha visto y no parece aquella
Que fue assi d'antes tan serena y bella.

Enmusteciose y queda demudada
Que tal sentencia oyr no le ha agradado
Mas como Bradamante era auisada,
No quiere que se vaya al frio prado:
Responde, La sentencia es muy mal dada:
Que no puede ser nadie bien juzgado,
Sin que se oya la parte donde alegue,
Lo que la otra afirma, o bien lo niegue.

Yo digo que la causa aqui os defiendo
O sea hermosa mas yo, o menos bella,
Como muger no vine, ni aun entiendo
Que me he valido aqui como donzella:
Quien sino me desnudo conociendo
Yra, ni juzgara que soy qual ella?
Pues no se ha de dezir lo que no es cierto:
Y quanto mas haziendo a otro tuerto.

Ya traen hombres rubio y tan hermoso
El cabello, y no son damas por esto,
Si como dama, o hombre valeroso
He ganado el aluergue es manifiesto.
Porque me days el nombre ynominioso,
Pues las obras sõ d'hombre fuera el gesto?
Muger, ala muger manda este fuero
Que vença, y no a muger el cauallero.

Pongo por caso, quando muger fuesse
Com'os parece, que no os lo concedo:
Y que mi hermosura par no fuesse
Conla desta muger, ved que tal quedo:
No creo que la merced no se me diesse
De mi virtud, si bien en rostro cedo,
Perder por menos bella es mal juzgado,
Lo que fuerte con armas he ganado.

Y quando tal costumbre se otorgasse,
Que quien pierde en beldad saliesse fuera,
Yo querria quedar aunque quebrasse
La antigua vsança conla espada fiera.
No es pues ya bien que tan desygual passe
Entre la dama y mi desta manera,
Que por beldad perder facil podria,
Y comigo jamas no ganaria.

La perdida y ganancia no se vsa
Hazellas par, injusto es tal partido:
Por razon y merced ya tiene escusa,
Sin que le sea el aluergue prohibido,
Si alguno este derecho me rehusa,
Y fuere de retarmelo atreuido,
Le hare conocer que'nello miente,
Y que mi voto es justo y ecelente.

Y la hija de Amon de Piadosa
Que esta dama gentil sea injustamente
Echada al agua y noche tenebrosa
Do techo ni reparo auia al presente,
Persuade al huesped ya casi sañosa
Con dichos y razon muy euidente
Mas mucho mas cõlo q̃ al fin a hablado
Que calle y tal escusa assi acetado.

Como enel fuerte Estio mas ardiente,
Que mas dessea la yerua el agua fria:
Y del humor vital la flor doliente,
Se ve' priuada, mustia, noche y dia,
Y enesto el agua amada llouer siente.
Que rebiuar la haze: tal se via
Conla soberuia ayuda la donzella,
Gentil como primero alegre y bella.

La cena que'speraua rato ante
Gozarse con plazer alegremente
Sin nueua de guerrero alguno andante
Que molesta les fuesse nueuamente,
Todos la gozan, sino es Bradamante
Por su antiguo cuydado y bien ausente
Que aquel temor y sospechar injusto
Qu'en si tenia le quitaua el gusto.

Acabada la cena, que a ventura
Fuera mas larga si el desseo quisiera:
Bradamante cebar enla pintura
Quiere los ojos, salta la primera
Y assi la otra dama, y con mesura
Mando el señor traer luego de cera
Hachas, que como el Sol claro alũbraron,
Y en otro canto oyreys lo que miraron.



CANTO TRENTESIMO SEGVNDO.

De como vio Bradamante las pinturas dela sala y le declaro el alcayde las ystorias y dela fin que ouo la batalla entre Renaldos y Gradasso, y como Astolfo aporto ala ciudad de Nubia donde el Preste Iuan biuia y delo que mas le auino.



TIMAGO-
ras, Par
rasio,
Polig-
noto,
PROTOGE-
nes, Timan-
te, Apo-
lidoro,
Apeles mas que todos estos doto,
Zeusis y otros del famoso coro:
De quien su fama (a pesar de Cloto
Que acaba el cuerpo, y aũ sus obras d'Oro
Duradera sera, mientras s'escriua,
Por virtud d'escritor, y al mundo biua.

Los qu'en nuestros tiempos son agora,
Leonardo, Andrea, Mãtena, y Iuan Belino
Dos Dossios, 'y el que esculpe qual colora
Miguel, mas que mortal, Angel diuino:
Sebastian, Raphael, Tician que honora
A Cador, qual Venecia, otros a Vrbino:
Y d'otros cuyas obras han lustrado
La edad antigua, que aora se han hallado.

Estos d'agora y otros celebrados:
Que con pinzel y seso muy maduro,
Los hechos nos pintaron ya passados,
En torres, salas, tablas, puertas, muro:
Pero ni antiguos, ni estos ya nombrados
Nunca jamas pintaron lo futuro,
Bien que hystorias se hallã muy preciadas,
Antes que aconteciessen ser pintadas.

Mas no puede alabarse (alo que siento)
Pintor antiguo, ni escultor moderno
Desto, pues cede est'arte a encantamient
De quien tiemblan diablos del infierno.
La sala que os conte enel otro cuento
Merlin hizo con libro, o fuesse a Auerno
O enla Nursine cueua consagrado
Vna noche demonios la han pintado.

Antiguos con tal arte ya alcançauan
Secretos grandes, ora es oluidada,
Pero tornando adonde me 'sperauan
A ver la sala rica tan preciada,
Con diligentes passos les mandauan,
Traer hachas de luz tan estremada
Qu'el resplandor y lumbre que salia,
A pesar dela noche hizo dia.

Dixo el huesped, Sabe que las figuras,
Las guerras que vereys aqui esculpidas,
Todas son por venir, y estas pinturas
Primero fueron hechas que nacidas.
Adeuino el pintor estas venturas,
Como seran ganadas, o perdidas
Nuestras gentes alla en Ytalia andantes,
Y aqui las podreys ver muy semejantes.

Las Gallias guerras con vitoria o daño
Que haran, y otras gentes d'Alpes fuera,
Desde su tiempo al millesimo año,
Merlin profeta al biuo aqui pusiera.
Que fue embiado del gran Rey Bretaño
Al Rey que a Marco Miro succediera.
Y porque lo embio, porque fue hecho.
Por Merlin esto tal, dire de hecho.

Fieramonte gran Rey fuera el primero,
Que a Gallia passo gente por el Reno:
Y ocupada dispone brauo y fiero
Poner a Ytalia de su mano el freno,
Hizolo porque vio el Romano Impero,
De dia en dia acabarse y ser ageno,
Por aquesto el Rey Artus y el hizieron,
Liga los dos, porqu'en vn tiempo fueron.

Artus que sin consejo no mouia
El pie, y era Merlin su consejero:
Que del diablo diz que procedia
Y via lo por venir muy por entero.
Por el lo supo y entendello hazia,
A Fieramonte ser su mal postrero,
Si el exercito entraua por la tierra
Que Apenin parte, y mar y el Alpe ẽcierra.

Merlin le fue a mostrar que casi todos
Los otros que ala Francia regirian,
Se perderian por belicosos modos,
Y en pestilencia y hambre acabarian:
Breue plazer, enojo luengo todos,
Ganancia poca, y daño grande aurian
Que licito no es, ni es menos bueno
Qu'el rico Lyrio arraygue en tal terreno.

Fieramonte a Merlin assi ha creydo:
Que quiso a otros reboluer su armada,
Y Merlin que tan claro el caso vido
Del tiempo venidero, assi pintada
Dello puso esta sala, requerido
Del Rey, y assi quedo tan señalada:
Donde casos de Francia aquel ha puesto
Que assi passaron, y es tan manifiesto.

Y porqu'el succesor lo comprehenda,
Como se gana honrra y la vitoria,
Si en defender a caso a Ytalia entienda
Contra furiosos Barbaros, con gloria:
Y si por caso quiere por contienda
Dañarla y sojuzgarla por memoria:
Entienda esto, y sepa, tiene cierto,
Detras los montes el sepulcro abierto.

Esto dicho, a miralla se han mouido
Y el Alcayde amostrole a Sigisberto,
Mouido por tesoro que ha ofrecido
Mauricio Emperador en guerra experto.
Baxa el monte de Ioue, y ha venido
Al llano d'Ambra, y del Ticino abierto,
Mira a Leutar que lo ha vencido d'arte
Que huyendo alli pierde la mas parte.

Pues mira a Clodoueo dize, y ciento
Mil hombres passar montes furioso,
Mira el Duque tambien de Benauento,
Con numero sin par venir brauoso.
Este muestra dexar su alojamiento:
Espias pone ved el caso honrroso
De vino emborracharse los Franceses:
Ve'ldos despedaçar con sus arneses.

Mira en Ytalia Guildiberto, y quanta
Gente Francesa y capitan embia
No mas que Clodoueo se loa en tanta
Guerra, auer sojuzgado a Lombardia.
Que la celeste espada alli lo espanta,
Y su gente le huye en tal porfia:
Mira de gran calor y de dolencia
No hallar su enemigo resistencia.

Mira a Pepino y Carlo y su processo:
Que a Italia vno tras otro al fin deciende
Y mira a cada qual con buen successo,
Porque destos la Ytalia no se ofende.
Vno a Estephano papa, qu'era opresso:
A Adriano otro y Leon despues defiẽde:
Doma vno Aistulfo, prẽde otro y deshõrra
Su succesor, y al Papa torna en honrra.

Tras estos mira vn moço otro Pepino,
Que parece que cubra con su gente,
Desde Fornace al nido Palestino,
Y gaste mucho, y haga largamente,
El puente a Malamaco y que vezino
D'Arialto combata sobre el puente.
Huyendo va y su exercito furioso
Roto el puente perece doloroso.

Mira Luys Borgoñon qu'en fuerte dia
Baxa do queda preso y bien vencido:
Mira que jura a quien lo assi prendia,
Que por el no sera mas ofendido.
Mira la jura rota, y que porfia
Tornar al lazo donde auia salido:
Alli dexa los ojos, mira luego
Que lo tornan los suyos assi ciego.

Mira alla vn Hugo d'Arles de gran hecho
Echar d'Ytalia toda a Berengarios:
Y dos vezes los ha muy mal deshecho
Rehechos por los Vnios y Bauarios.
Al fin a concertarse viene estrecho:
Poco les tura en vida a sus contrarios.
Tambien muy poco biue su heredero
Y a Berengarios cede el Reyno entero.

Pues mira aqui otro Carlo por concierto
Del buẽ pastor, q̃ a Ytalia assi ha encẽdido
Y en dos batallas Reyes dos ha muerto,
Manfredo, y Corradino su vencido.
Y su dañosa gente mira cierto,
Pensar tener el reyno reduzido,
Esparzese y auiciase cobarde
Mira que muere a vn punto en vna tarde.

Pues mira en otro siglo venidero,
Passado ya gran tiempo y luengo lustre:
Passar de Francia el monte vn cauallero
Y mouer guerra al gran vizconde illustre
Con gran caualleria brauo y fiero:
Y en torno d'Alexandria tener lustre
Mira el duque metido en bosque fuerte,
Cerca de donde dio mas d'vna muerte.

Mira gente Francesa descuydada,
Venir duenda ala red que le han parado:
Del conde d'Armiñaque acaudillada,
Ala infelice empresa y crudo hado.
De muertos la compaña v'es quajada,
Y el resto en Alexandria degollado.
No menos que d'agua va crecido
De sangre el Po, y Tanar colorido.

Vno de Marca, y tres mira Anjoynos:
Mira vno tras otro dexar prestos,
A Bruça, a Dauni, a Marse, a Salentinos,
Mira quan a menudo son molestos.
Ni vale de Franceses ni Latinos,
Socorro que assi quedan con los restos.
Mira como los van tan crudo echando,
Alfonso d'Aragon, despues Fernando.

Mira aquel Carlo octauo que deciende
Los Alpes, con la flor de toda Francia:
El Lyri passa, el Reyno toma y prende
Sin lança y sin espada con ganancia.
Sino el peñasco en quien Typheo entiẽde
En eterno tenello con constancia,
Dela sangre d'Aualos regido
De Ynigo del Vasto defendido.

El señor dela Roca que venia
Mostrando la pintura a Bradamante,
Mostrando a Yscla dize, Yo querria
Antes que mas pasemos adelante,
Dezirte lo que a mi dezir solia,
Mi visabuelo quando yo era infante.
Y lo que me dezia me juraua
Que su padre tambien selo contaua.

De padre a padre vino, del primero,
En cuyo tiempo fuera esta ventura:
Que diz que lo oyo aquel al verdadero
Maestro, que hiziera esta escultura.
Sin pinzel ni color: y assi os refiero,
Que quando al Rey mostrara esta pintura
Que agora muestro a vos, le conto todo
Quanto yo's dire aqui del propio modo.

Oy pues lo que cierto aquel dezia
Del señor que a su Yscla bien defiende,
Con tal valor qu'el fuego parecia,
Despreçiar q̃ el grã Faro en torno enciẽde.
Qu'en aquel tiempo bueno naceria,
(Y dixo le la era qual se entiende)
Vn cauallero tal, tan sin segundo,
Qu'en valor no se halle otro enel mundo.

No tan galan Nereo ni ecelente
De fuerça Achiles fue, ni Vlixe osado:
No tan veloce Lada, ni prudente
Nestor, que biuio y supo en tanto grado:
Y no tan liberal, ni tan clemente,
La fama a Iulio Cesar ha cantado,
Que con aquel qu'en Yscla nacer tiene
No calle y se ensordezca y se refrene.

Y si la antigua Creta fue loada
Porqu'enella nacio el nieto de Celo:
Si Tebas fue por Ercules honrrada
Y si de dos hermanos se loo Delo:
No estara manos Yscla ya callada
Sin alçarse y subirse hasta el cielo,
Quando nazca el marques gentil y digno,
Qu'el cielo le sera cortes, benigno.

Merlin lo dixo, y mucho ha replicado
Que para aquella edad se reseruaua,
Quando el Imperio este mas trabajado,
Porque para valelle se guardaua.
Y porqu'el triumpho deste bien cantado
Sera de mi, pasemos como estaua
El Rey Carlo, famoso con gran gloria,
Miraldo y contare su clara hystoria.

He aqui se arrepiente Ludouigo
D'auer traydo dentro a Ytalia a Carlo.
Por dar trabajo a su contrario antigo:
Llamolo pero no fue para echarlo
Declarase al tornar por su enemigo,
Iunto con Venecianos por tornarlo
Abaxa el animoso Rey su lança,
Y pasa a pesar suyo en larga dança.

Su gente a defender mira que queda
El nueuo reyno, mira bien su suerte
Que al Rey Aragones sube la rueda
Con el duque de Mantua varon fuerte:
En pocos dias ni vno solo queda
En la tierra, o en mar sin gustar muerte.
Y por perder vn hombre valeroso,
Mira el Rey que se pinta doloroso.

Cata aculla vn marques sabio y valiente
Alfonso de Pescara el animoso,
Qu'en mill empresas ves resplandeciente
Mas que carbunclo claro luminoso,
Mira el engaño cauto fraudolente
D'vn Ethiopo falso y bien astroso,
Como d'ardiente rayo en crudo modo
Muerto cae el valor del mundo todo.

Al dezeno Luis mira soberano,
Que pasa el monte y no con buena suerte,
Y el libre Moro pone en todo el llano
La Flordelis segundamente fuerte.
Su gente embia toda al Garellano
Que haga puente do passe su muerte,
Mas el Gran capitan d'España digno
La despedaça y mata en fuente signo.

Mira en Pulla despues en otra parte
Exercito Frances roto perdido,
Por el Gran capitan segundo Marte,
Que dos vezes muy fiero lo ha vencido.
Como a fortuna aqui turbada parte
Se ve del gesto, al Rey Luys cumplido
Lo muestra, y claro en Adria enel famoso
Sitio que parte el Po, y el Alpe vmbroso.

Y esto dicho, assi mismo reprehende
Aquel, que lo primero auia oluidado,
Tornase atras mostrando vno que vende,
La roca qu'el señor le ha encomendado.
Dize, Mira el Suyço como prende
Aquel qu'en su defensa auia llamado.
Estas dos cosas tales con ganancia
Han dado gran vitoria al Rey de Francia.

Al duque Valentin mira subido
Por este Rey en Roma, y que dispone
A su guisa d'Ytalia, y fauorido,
Y enlas manos del Papa casi pone.
Mira que quita el Rey muy atreuido,
De Bolonia la Sierra y Roble pone.
Mira los Genoueses en huyda,
Y su ciudad sujeta y mal perdida.

Mira y veras despues de gente muerta
Cubierta en sangre toda la campaña,
Y cada villa al Rey abrir la puerta:
Venecia tiembla: y muestra desto saña.
El Papa no lo sufre que tan cierta
Sea esta venida ala Romaña:
Y a Modena le quite al de Ferrara,
Y quede, donde al duque cueste cara.

Mira entrar en Bolonia soberuioso
El Bentibolla, rico y muy pujante:
Y el campo de Franceses copioso,
A Bresa saquear luego al instante.
A Folsina socorre vitorioso,
Y el campo dela yglesia va adelante.
En lugar baxo, el vno y otro viera,
Iunto de Chiasi y su gentil ribera.

Aca la Francia, alla el gran campo crece
D'España, y la batalla se da grande:
De todas partes cae y desfallece
La gente d'armas, sin que se desmande,
De sangre lleno el campo al fin parece
Marte esta en duda aquien vitoria mande
Por maña d'vn Alfonso señalado
Vēcio el Frances, mas fue mas mal parado.

Mira Rauena toda saqueada:
Mira por esto al Papa muy rabioso:
Y passa qual tempesta apresurada,
Suyços, por el monte belicoso.
Y la gente Francesa destroçada,
Echa fuera del Alpe verde, vmbroso,
Alli vn Pinpollo enel jardin del Moro
Pone, do antes cogio los Lyrios d'oro.

Mira el Frances tornar, ves lo perdido
Por el Eluecio que ayudar bien pudo
Con gran arrisco el moço alli ha traydo:
De quiē fue el padre preso en fuerte ñudo
Mira su gran exercito caydo,
Aquien fortuna alli ayudar no pudo.
Y hecho nueuo Rey que se prepara
Vengar la gran verguença de Nouara.

Mira con mas fortuna, ingenio y arte,
El Rey Francisco brauo yr adelante,
Que alos Suyços rompe y los desparte,
Mostrando destruyllos al instante.
El titulo les rompe en cada parte,
Qu'ellos se vsurpauan, triumphante
De Reyes se nombrauan domadores
Y dela yglesia fuertes defensores.

A pesar dela liga toma y prende
A Milan, y al d'Esforça acuerda presto.
Mira Borbon que la çiudad defiende
A Tudescos por Francia que le ha puesto.
Mira despues que mientras a otro atiende
El Rey Francisco echan lo del puesto,
Y sacan a su gente mal parada
Por fuerça de Milan descalabrada.

Otro duque Francisco que parece
Al abuelo en virtud, mira echar fiero
A Franceses, y tanto en valor crece,
Que con la yglesia cobra el cauallero
A Milan: Francia torna mas parece
A Ytalia no correr como primero,
Qu'el buen duque de Mantua enel Tesino
Le cierra el passo y rompe enel camino.

El moço Frederico y esforçado,
Mira como se precia en su terneza:
Mira que gloria eterna aura alcançado,
Conel ingenio mas qu'en fortaleza.
Pauia a Francia toda ha defensado
Y entendido a Venecia con fiereza,
Mira los dos marqueses Flor del mundo:
Qu'es cada qual en armas sin segundo.

De vna sangre y valor, d'vn apellido:
Vno es hijo d'Alfonso, aquel primero
Que del negro engañoso fue herido,
Por quien diera el sospiro postrimero.
Mira bien quantas vezes han rompido
A Francia, cada qual muy brauo y fiero
El otro tan cortes, tan gentil hombre,
El Vasto señorea, Alfonso ha nombre.

Este es el cauallero que os dezia
Qu'en Yscla naceria valeroso.
Que ya profetizado y dicho auia,
Merlin a Fieramonte aquel dichoso
Sin falta auer alguna naçeria
En tiempo qu'el imperio trabajoso
Estaria, y la yglesia perseguida
De Barbaros, y hereges afligida

Este conel gran tio de Pescara:
Y consejos d'algunos Coloneses,
Mira que la Bicoca hara cara
Parecer a Suyços y a Franceses.
Aqui de nueuo Francia se prepara
A cobrar lo perdido con reueses,
Vn campo mete el Rey en Lombardia,
Y otro despues a Napoles embia.

Lo que haze de nos lo qu'el gran viento
Del seco poluo, que ha remolinado,
Despues lo sube al cielo, y al momento
Lo torna a tierra, donde lo ha tomado:
Haze en Pauia recoger bien çiento
Mill hombres, cada qual muy biē armado
El Rey atento al gasto que se ofrece,
No mira si su gente mengua o crece.

Por culpa de ministros muy auaros:
Y porqu'el Rey en su bondad se fia:
Enlas vanderas se recogen raros
Pero al fin tiene gruessa compañia,
Veese alli acometido en sus reparos,
Del valiente Español qual osaria
Con su propio valor la espada en mano,
Del infierno hazer el passo llano.

Mira de Francia toda la nobleza
Hecha padaços, de cien mil pisada:
Mira en torno del Rey tanta fiereza,
Y tan aguda lança y dura espada:
Miralo apie con animo y grandeza,
Lo posible hazer enla jornada:
Mira quan esforçado se defiende:
Mira el fiero Español como lo prende.

Han le muerto el cauallo al improuisto
Mira que espada y braço en sangre baña
Vencer virtud a fuerça aqui se à visto:
Mira el Rey preso, y miralo en España
Mira el fiel Alarcon qual anda listo,
Teniendo del custodia muy estraña.
Mira aquel de Pescara ensangrentado,
Qu'en este dia ha sido señalado

Roto en Pauia vn campo, el otro fuera
A Napoles tomar segun se escriue,
Mira lo pues quedar como si çera,
Ala vela faltasse por quien biue.
Mira al gran Rey enla prision Ybera.
Los hijos dexa, y Francia lo reciue.
Mira a vn tiempo el hazer a Ytalia guerra:
Y a el otro hazerse la en su tierra.

Mira muertes y robos de camino,
Qu'en Roma paſaran por toda gente:
Mira el fuego y la ſangre, y lo diuino,
Con humano juntar, todo ygualmente.
El campo dela yglesia eſta vezino:
El llanto y el rumor claro ſe ſiente,
Do yr deuria adelante torna a riedro.
Y prender dexa el ſucceſſor de Pedro.

Mira a Lutrech, qu'el Rey Franciſco embia:
No por hazer en Lombardia la empreſa,
Pero por ſocorrer dizque venia,
A Roma, de Borbon ſu primo preſa.
Mas por otra carrera ſe deſuia
Y dexa al Papa ſer de tantos preſa,
Y viene ala ciudad de ſuyos llena,
Adonde es ſepultada la Serena.

Mira l'armada imperial ſalida
Por ſocorrer a Napoles ſitiada:
Mira el de Oria la lid tener perdida
Al principio muy clara y ſeñalada.
Mira fortuna buelta y deſabrida,
Contra quien ayudaua enla jornada.
Mira muerto a Lutrech ſin mas ganancia.
Mira no traer vno nueua a Francia.

Aqueſtas y otras coſas ſeñaladas
Que de contallas nunca acabaria,
De hermoſas colores variadas,
Qu'en la gran ſala aqueſto y mas cabia.
De todos fueron harto bien miradas,
Y partir ſe d'alli nadie ſabia:
Tornando a leer las letras de colores,
Que vian ſobre oro eſcritas, y labores.

Las damas y los otros que mirado
Auian la ſala, hablando alegremente
A repoſar el hueſped los ha entrado
Que mucho honrraua a toda buena gẽte.
Y ſiendo cada qual d'alli acoſtado,
Bradamante ſe acueſta aſſaz doliente:
Mill bueltas da enel lecho congoxoſa,
Ni en vno ni otro cabo no repoſa.

Los ojos cierra al Alua deſſeada,
Y parecele ver a ſu Rugero
Y dezir, Porque vas tan deſmayada
Y cr'es lo falſo y no lo verdadero?
Veras primero el agua atras tornada,
Del rio, que de otra ſea Rugero.
Sino te amaſſe vida, el alma mia,
Las niñas de mis ojos no amaria.

Parecele que le oye, Soy venido
A cumplir mi bautiſmo y lo jurado.
Y ſi he tardado he ſido alla impedido,
De golpe qu'el amor no lo ouo dado.
Huyo el ſueño, y Ruger mas no ſe ha oydo
Ni viſto, que conel ſe le ha apartado.
Renueua el triſte llanto la donzella,
Y aſſi entre ſi ſe quexa y ſe querella.

Lo que me plugo es falſo ſueño, y eſto
Cuytada es el velar, que da el tormento:
El bien fue ſueño, a deſhazerſe preſto:
Mas no es ſueño el martirio q̃ en mi ſiento.
Porque no ve'el ſentido todo aqueſto,
Que aſſi ver le parece al penſamiento?
A que condicion ojos ſoys llegados,
Qu'el mal abiertos veys, y el biẽ cerrados?

El dulce ſueño paz me ha prometido:
Mas amargo velar la torna en guerra,
El dulce ſueño, vano me ha ſalido:
Mas amargo velar al mal no hyerra.
Si deleyte lo falſo da, cumplido,
No oya o vea mas lo cierto en tierra.
Si el ſueño es gozo, y el velar en ojos,
Puedan ſin deſpertar dormir mis ojos.

O dichoſo animal que vn ſueño fuerte
Sin los ojos abrir ſeys meſes tiene:
Que ſemeje tan buen ſueño ala muerte,
Tal velar ala vida no conuiene.
Tan contraria de todas es mi ſuerte:
Muerte al velar, y vida al ſueño viene:
Mas ſi a tal ſueño muerte ſe parece?
Ven muerte y los ojos me adormece.

Del Orizonte el Sol muy colorado
Tenia el estremo en torno y esparzia
El humedo vapor, conel nublado,
Muy poco pareciendo al otro dia.
Quando la bella Bradamante armado
Se auia, por seguir su larga via.
A'quel señor las gracias da sin cuento,
Del gracioso y honrrado alojamento.

Hallo que la donzella mensagera,
Con sus donzellas todas y escuderos,
Salia del alcaçar, de manera,
Que muy presto hallo sus caualleros,
Los que la lança d'oro enla carrera,
Echo de sus cauallos, muy ligeros,
Y auian la noche al descubierto cielo,
Hambre y agua sufrido, viento, y yelo.

Iuntose a tanto mal, que alli ayunando
Ellos y sus cauallos estuuieron,
Batiendo bien los dientes, y pisando
El lodo, pero casi mas sintieron,
Y sin casi, el pensar que publicando
La mensagera yria lo que hizieron,
Y que enla primer lança que han sentido
Diria a su dama, en Francia auer caydo.

Prestos son a morir por la vengança,
D'aquella infamia y daño y gran vltrage
Que ante, la embaxadora en mala andança
Vlania dicha amenguen su linage
Quitando su opinion su fiera lança
Que dellos tenia mala, y con corage
Desafian la dama, al continente,
En viendo ya passar la puerta y puente.

Y no pensando no qu'era donzella
Que arte de donzella no traya:
Bradamante rehusa como aquella,
Qu'en parte detenerse no queria.
Mas tanto l'apretaron que al fin ella,
Negallo sin deshonrra no podia
Baxo la lança, a tres golpes, en tierra,
Tendio los tres y dio fin ala guerra.

Sin boluelles el rostro se ha metido,
En su camino bien desesperada,
Los que por el escudo auian venido
D'estraña tierra y via prolongada,
Cada qual sin hablar quedo corrido,
Y el ala boladora bien quebrada,
De seso los sacauan sus enojos,
No osan ante Vlania alçar los ojos.

Muchas vezes conella enel camino
Se auian loado brauos orgullosos,
Que no auria enla Francia paladino
De quien presto no fuessen vitoriosos.
Vlania cada qual viendo mohino,
Porque no vayan tanto assi brauosos
Dize, qu'era muger, no cauallero
La que hallaron de semblante fiero.

Pues que hareys les dize, Vlania quando
Os ha assi vna muger tierna abatido?
Ved que sera Renaldos peleando,
Y don Roldan tan fuerte y tan temido:
Si gana este el escudo yo es demando
Si mas valdreys conel que aueys valido
Con vna tan gentil tierna donzella?
Yo's digo que teneys dura querella.

Esto os podria bastar, que bien prouado,
Aueys vuestro valor y desengaño:
Y'el que de vos venia determinado,
De hazer prueua en Francia, claro el daño
Con su verguença busca pues tocado
A bien ayer y oy quanto es su engaño
Si ya no cr'e que es honrra y bien vfano:
Ser muerto, o preso de tan fuerte mano.

Pues como los tres Reyes ciertos fueron
De Vlania que auia sido aquel donzella,
Por quien su fama mas escurecieron,
Que negra pez soliendo ser tan bella.
Que vna muger bastaua conocieron,
Para diez dellos como dixo aquella
Por boluer estuuieron con despecho
Sus armas contra el inflamado pecho.

De furia, de desden muy combatidos,
Las armas se desarman d'yra ardientes
Ni dexan las espadas y encendidos
De rabia en aquel fosso assi impacientes
Las echan, y por ver que son vencidos
De muger, siendo reyes preminentes.
Iuran por su error, no por el daño,
No mas armarse arnes en todo el año.

Y que andaran a pie su luenga via
Conel inconuiniente de alargalla:
Y aunque vean cumplido el año y dia,
A cauallo no yran ni pornan malla,
Si armas y cauallo en gran porfia,
No ganan desarmados y en batalla,
Y yran sin armas por su mal mostrallo,
Ellos a pie, y los suyos a cauallo.

A vn castillo viene Bradamante
Qu'era para Paris cierto sendero.
De Carlo, y de su hermano q̃ a Agramãte,
Auian roto, le dixo vn cauallero.
Tratada fue aqui bien con buen semblãte,
Mas no de su desseo lastimero.
No la dexa comer el pensamiento,
No descansa conel solo vn momento.

No quiero desta ya deziros tanto,
Que dexe a'quellos dos fuertes guerreros
Que auian por acuerdo atado al canto
Del agua, sus cauallos tan ligeros.
Su lid de quien os narro agora, y canto,
No es por conquistar los emisperos,
Mas porque Durindana el mas gallardo
Aya alli juntamente con Bayardo.

Sin que trompa o señal les señalasse
Sin que maestro alguno tal tuuiesse
Qu'el reparo y herir les amostrasse
Y a mas esfuerço el pecho alli encendiesse
Hierense a vn tiempo como mas dañase
El herir, y al combate la fin diesse
Al rumor bellicoso reteñian
Los montes, y ellos en furor ardian.

Dos espadas sin par pruenas hizieron
De buen temple enlas finas armaduras
Que otras no forjaron ni se vieron
Que a tales golpes fuessen tan seguras:
Mas era el temple tal, que assi les dieron:
Por experiencia firmes y muy duras,
Que juntas bien podian encontrarse
Y dar mill golpes sin poder quebrarse.

Aca y alla Renaldos muda el paso,
Con gran destreza con, industria y arte,
De Durindana huye eneste paso
Que sabe como el hyerro taja y parte.
Mayor golpe descarga el Rey Gradaso,
Pero todo enel viento se desparte,
Y si por caso a dicha le cogia,
Era donde muy poco le nozia.

Mas diestro el paladin su espada fina
Al pagano l'estrena con pujança:
Quando enel lado y quando do confina
La coraça, y el yelmo alli la lança:
Mas halla la arma fuerte diamantina,
Que vna malla no rompe donde alcança:
Y si su espada no puede cortalla.
Es porque fue hadada aquella malla.

Sin reposar vn poco muy trauados
Andan enla batalla codiciosos,
Sin los ojos boluer sino afirmados,
Y fixos en sus cuerpos belicosos
Quando de vn gran rumor son estoruados
Y de tanto furor muy sospechosos,
Bueluen ambos los ojos a vna parte,
Y veen en gran peligro al b'uen Bayarte.

Con vn mostruo Bayarte, alli erizado
Vieron, y era aue y mayor qu'el seria:
Con rostro de tres braças, denodado,
El talle de murcielago tenia:
La pluma negra y todo assi atezado,
Con agudos colmillos se veya:
Ojos de fuego y de cruel manera
Dos alas como velas de galera.

Quiça qu'era aue, mas yo no he sabido
Quando tal enel mundo fue hallada:
Ni yo la vi su ygual, ni lo he leydo,
Sino en Turpin de do fue trasladada:
Y por tal escritura he yo creydo,
Qu'era angel malo el aue condenada,
Y Malgesi la truxo a do hiziesse,
Qu'este fiero combate se partiesse,

Esto Renaldos cree, y en gran porfia
Viene con Malgesi y en quistion dura.
No lo confesso aquel en algun dia:
Mas por salir de culpa fuerte jura,
Por la lumbre que luz al Sol ponia.
Qu'era desto ynocente criatura,
Demonio sea, o aue, el ha venido,
Ya Bayarte enlas vñas se ha subido.

Las riendas el cauallo prestamente
Rompio, y cõ gran braueza y con grã yra,
Contra el aue los pies muestra y el diente:
Aquel veloce en alto se retira,
Baxó de alto y con vñas fiero ardiente,
En torno del hiriendo pica y tira,
Bayarte con dolor viendo el reparo,
No valer, toma el monte por amparo.

Huye Bayarte, y enla selua espesa
Entra y busca la hoja mas texida.
Siguelo el monstruo, y poco el pie le pesa:
Hostigando lo viene enla corrida.
Embóscase el cauallo, y atrauiesa
La selua, y a vna cueua entro escondida:
El mostruo que perdido ha alli la traça,
Sube enel ayre y busca nueua caça.

Renaldos y Gradaso viendo enesto,
La causa dela lid que se ha perdido:
De diferilla toman presu puesto,
Hasta auer a Bayarte socorrido:
Que por la selua corre fiero y presto,
Con tal qu'el que lo tome sea tenido,
Delo tornar a aquella propia fuente,
Donde el combate acaben finalmente.

Y parten dela fuente ala mañana,
La verde yerua dexan muy hollada.
Alexase Bayarte en furia insana,
Perezosos le siguen la jornada.
Gradaso que no esta lexos su alfana,
Caualga enella y entra enla cañada,
Atras se dexa al Paladin sañoso,
Que no se vio en su vida mas furioso.

Renaldo el rastro sigue muy ligero
De Bayarte, que va por el boscage:
Por espinoso monte abria sendero,
Por montañas y bosque muy saluage:
Huyendo d'aquel monstruo negro y fiero
Que del cielo cayo con gran vltrage.
Despues de vano andar ayradamente,
Torna a esperar Renaldos enla fuente.

Por si vernia Gradaso se ha tornado,
Assi como el concierto fuera hecho,
Pero viendo que embalde lo ha esperado,
A pie se torna al campo con despecho.
Tornemos a Gradaso que ha lleuado,
Diferente el camino, y mas estrecho:
No por razon, mas por su buen destino
Sintio al cauallo relinchar vezino.

Hallo el cauallo en vna escura caua,
Do el temor espantable lo ha traydo,
Que alo claro salir de alli no osaua
Aqui Gradaso alegre lo ha cogido.
Bien del concierto hecho se acordaua,
Que tornar ala fuente era deuido
Mas no se determina d'yr al puesto,
Y gozoso entre si hablaua aquesto.

Cobrelo quien lo quiera en lid y en guerra,
Que a mi con paz auello mas me plaze,
Del vno al otro cabo dela tierra,
Vine por el y bien me satisfaze:
Pues ya lo tengo deuanea y yerra,
Quien piẽsa que lo dé a quien no me plaze,
Si Renaldos lo amare y le conuenga,
Qual yo he venido a Frãcia, ẽ India el vẽga

Serale tan segura sericana,
Quanto segura a mi la Francia ha sido.
Esto diziendo por la via llana
Se vino en Arles do l'armada vido.
Con Bayarte alli vino y Durindana,
Y en despalmada fusta se ha metido:
No cuento mas aqui del Rey Gradaso,
Ni de Renaldo y Francia eneste paso,

De Astolfo os cuento q̃ como vn portãte
A su modo hazia a silla y freno,
Por los ayres correr a su Bolante,
Mas que halcon o aguila en sereno
Ayre, bolo y paso Galia al instante,
De vn mar al otro, y de Pirene al Reno,
Torno hasta Poniente, ala montaña,
Que diuide la Francia dela España.

Paso Nauarra y Aragon bolando,
Dando aquien lo miraua marauilla,
Tarragona ala yzquierda va dexando,
Vizcaya a diestra y pasa por Castilla:
Galizia y Portugal anda mirando,
Y buelue el curso a Cordoua y Seuilla,
Ni dexo junto al mar ni por campaña,
Lugar que no passasse en toda España.

Gades vio y las colunas tan famosas,
Que a nauegantes puso Hercule inuicto,
Quiere en Africa ver solenes cosas,
Del mar Atlante al termino d'Egipto.
Las Baleares vido generosas,
Y a Yuiça y Cabrera en muy poquito,
Boluio el freno y a Arzilla se ha tornado,
Sobre el mar que ala España ha se parado.

Marruecos, Fez, y Oran vido y a Pona
Argel, Bugia, villas soberanas,
Que de ciudades otras traen corona,
D'Oro y no de hojas secas vanas.
Puso en Biserta y Tunez su persona:
Vio a Gelues, Capiseuio, y Islas sanas,
A Tripol, a Berniche, y Tolomita,
Do el Nilo dexa a aquel qu'en Asia habita.

Entr'el mar y la selua verde y buena
D'Atalante, vio toda su cañada,
Del otro cabo el monte de Carena:
Paso sobr'el Cyreno la jornada,
Trauesando los campos del'arena,
Vino al confin de Nuuia en Aluayada:
El cimenterio dexa atras de Bato,
Y el gran templo d'Amon puesto abarato.

A otra Tremecen desde aqui viene,
Que siguen de Mahoma el ciego estilo:
Tambien a otra Ethiopia sobre viene,
Frontero desta allende alla del Nilo
Ala ciudad de Nubia el curso tiene,
Y entre Dobada y Goale bolo a filo:
Vnos Christianos son, otros paganos,
Qu'en fronteras está siempre alas manos.

Senapo Emperador dela Ethiopia,
Qu'en el lugar de cetro la cruz lleua,
De reynos, oro y gente tiene copia,
D'alli hasta el mar Roxo, qual se aprueua
Que sigue nuestra ley, casi muy propia,
Que lo puede saluar d'infernal cueua,
Aqui es sino yerro o yo estoy ciego
Do vsan por bautismo el puro fuego.

Astolfo baxó aqui ligeramente:
Dentro de Nubia al rey q̃ os digo ha visto:
Flaco el castillo ve'mas ecelente,
Donde Senapo biue en fe de Christo.
Las cadenas de puertas, y de puente,
Aldauas y cerrajas, alli ha visto,
Con clauazon que vale vn gran tesoro,
Que lo qu'es hierro aca, alla es todo oro.

Y aunque de metal fino es abastado
Tambien tenian por cosa muy preciosa,
Colunas de vn christal muy bien labrado,
Que sostenian la lonja tan hermosa
De roxo, verde, azul, blanco y morado,
Por lo mas alto vio labor graciosa,
Diuersa con proporcionado espacio,
Rubi, Zafi, Esmeralda auia y Topacio.

Los muros y cubiertas con gran arte,
De perlas son con rica pedreria.
Aqui el balsamo nace y poca parte
Tuuo Iudea, con esto que aqui auia.
Este almizque d'aca, d'alla se parte,
Y el ambar aquel reyno nos lo embia,
En fin vienen d'alla todas las cosas,
Que se tienen aca por mas preciosas.

Dize se qu'el Soldan Rey del Egipto,
Al Senapo tributa y es sujeto,
Porque'n su mano esta, mucho o poquito
Dar, y quitar el Nilo, sin respeto.
Y porque dexar puede pobre, aflito,
Habriento, al Cayro, y reyno, assi en efeto
Senapo es dicho, y de todos los otros
El Preste, y Preste Iuan es de nosotros.

Nunca fue en Ethiopia en algun dia,
Mas rico Rey, mas grande, mas potente,
Y con su oro, y quanto bien tenia,
Biuia sin ojos miserablemente.
Y esto era poco con lo que sufria,
Malencolico estaua y desplaziente,
Moria se de hambre incomportable,
Por maldicion del cielo perdurable.

Si beuer o comer quiere el cuytado,
Y quiere contentar su hambre fuerte,
Vienen le (aunqu'este muy encerrado)
Harpias de tal forma qu'es ver muerte,
Con pico y vñas roban al cuytado,
El vino y las viandas, y si a suerte
Algo queda sin yr al vientre hondo,
Con ponçoña lo dexan hediondo.

Esto fue, porque siendo moço altiuo
Viendose tan honrrado y poderoso,
Que sin su estado, fuerte era y esquiuo,
Membrudo mas que todos y furioso.
Vino a ser Lucifer, y en tal estriuo,
Puesto, guerra mouiera a dios glorioso,
Guio a su braua gente su apetito,
Al monte donde nace el rio de Egipto.

Auian le dicho quera aquella sierra
Pilar firme del cielo alto estrellado
Do estaua el parayso dela tierra
Adonde Adan con Eua fue formado.
Con muchos elefantes fue ala guerra,
Con camellos y exercito estremado,
Con gran desseo si hallaua gente,
De hazella a sus leyes obediente.

El temerario ardid enel desierto
Dios le corto y vn Angel ha venido
Que cien mil cõbatientes le ha alli muerto
Y en perpetua tiniebla lo ha metido
Y a su mesa embio tal desconcierto
Que del infierno mostruos han salido
Que comen su vianda adereçada,
Sin le dexar gustar casi no nada.

Desesperado biue mal contento,
Por vn varon que le ha profetizado,
Que nunca sera libre del tormento,
Ni del robo y hedor suzio maluado:
Hasta que aqui se viesse por el viento,
Vn cauallero en vn cauallo alado:
Como impossible aquesto parecia,
Desesperadamente aquel biuia.

Pues viendo con espanto aqui la gente,
(Sobre los muros, sobre casa y torre,)
Entrar el cauallero, en continente
Vno a contallo al Rey de Nubia corre.
Y quien la profecia torna a mente?
Y de cierta esperança lo socorre:
El fiel baston oluida de alegria,
Y a tiento al bolador tambien corria.

Astolfo que la plaça ha discurrido,
Con espaciosa rueda se ha sentado,
Al Paladin el Rey siendo venido,
De rudillas delante se ha prostrado.
Angel santo, Mexia prometido,
Dixo, Sino merezco ser librado,
Mira qu'es propio el ofender de gente:
Y el perdonar a ti, al que se arrepiente.

Salud por mi error no la desseo:
Ni pedir oso luz a luz tan pura:
Lo que puedes hazer yo bien lo creo:
Qu'eres de dios perfeta criatura.
Baste ya que'n dolor luz no posseo,
Sin que siempre me mate hambre pura.
Almenos haz que assi suzias harpias,
No coman mi comer mas en mis dias.

Y de marmol vn templo te prometo
Edificar con toda fuerça mia,
Con puerta y techo d'oro muy perfeto,
Dentro y fuera de rica pedreria,
A tu nombre inuocado, con efeto,
Esculpido el milagro deste dia,
Esto dezia el ciego Rey vfano,
Buscando el pie d'Astolfo atiento en vano.

No soy (Astolfo dize) angel diuino:
Ni Mexia soy yo, ni de alto vengo.
Mas soy hombre que voy por mi camino,
Indigno de tal gracia: mas yo tengo
Poder, para que al monstruo cruel malino
Confunda por la fe que yo mantengo,
No me loes, mas loa a dios del cielo,
Que por tu bien me truxo enesto a buelo.

Haz tu deuer con dios y a el ofrece
El templo, los altares, y primores,
Hablando assi los dos como se ofrece,
Van al castillo alli con mil señores.
Y manda el Rey a quien el gozo crece,
Banquete a dereçar a seruidores
Solicitos, que agora el Rey confia,
Que comera sin miedo dela harpia.

En vna sala rica encontinente,
El combite aparejan muy solene,
Conel Senapo come solamente,
El duque Astolfo y la vianda viene,
Por el ayre vn rumor fiero se siente,
Herido delas alas, donde auiene
Que vienen las harpias tan nefandas,
Del cielo, al buen olor delas viandas.

Assi vinieron siete appressuradas,
Con rostro de muger descolorido,
Por luenga hambre secas, descarnadas,
Como muertes horribles, y crecido
El vientre, y luengas vñas acoruadas,
Terrible en vista, con hedor podrido,
Luenga la cola, fea, y muy roscada,
Como de vna serpiente emponçoñada.

Venir las sienten por el ayre en'passos,
Todas a vn tiempo llegan ala ofensa
Rapan viandas, y derraman vasos,
Su vientre suziedad grande dispensa.
Atapan las narizes (ved que casos)
Por no poder sufrir su hedor immensa,
Astolso del sucesso muy ayrado,
Entrellas conla espada se ha lançado.

Enel cuello, enlas ancas, fieramente
Hiere, y en alas en cabeça y pecho:
En vn costal d'estopa dar bien siente,
Y no hazen sus golpes mas prouecho,
No dexan plato o copa, finalmente
Quanta vianda auia aqui l'han hecho
Vertir, suzia empestada, a mal metida,
Haziendo mal prouecho la comida.

Senapo auia tenido aqui esperança,
Que las harpias el Duque desterrasse:
Ora se vee perder la confiança,
Y gime en ver quan poco aprouechasse,
Tiene el Duque del cuerno remembrãça,
Confia, qual solia le ayudasse,
Concluye en si, que'l cuerno acabaria,
De confundir la suzia y fiera Harpia.

Primero al Rey, despues a sus varones,
Con blanda cera las orejas cierra:
Porque quando los temerosos sones,
Hiera el ayre, no huyan de su tierra.
Toma la rienda y salta alli entre arzones,
Del Hypogrifo, y el buen cuerno afierra:
Señala al mastre sala que alli anda,
Ponga presto enla mesa la vianda.

Assi en vna gran lonja se apareja,
Con otra mesa mas vianda nueua.
Tornan las fieras ala vsança vieja:
Astolfo encõtinente el cuerno prueua,
Como no les cerrara assi la oreja,
Oyendo el son, dessean ver su cueua.
Huyendo van y todas temerosas,
Que ni ensuzian vianda ni otras cosas.

Tras ellas corre apriessa el Paladino,
Bolando por la lonja se ha salido,
Dexando a Nubia, toma aquel camino,
Tras ellas el fresco ayre ha discurrido.
El cuerno resonando de contino,
Hasta la roxa Zona se han subido,
Al altissimo monte preminente,
Donde el Nilo si tiene tiene fuente.

Desde alto enla montaña alo profundo,
Entra so tierra vna caberna escura,
Y tienese por cierto en todo el mundo
Que llega al hondo infierno su hondura.
Aqui las fieras entran segun fundo.
Como a propia morada muy segura,
A lo mas hondo baxan, y alla quedan
En donde el fiero son oyr no puedan.

Enla boca infernal caliginosa,
(Que abre carrera aquien a ciegas viene)
Cesso el horrible son, viendo la cosa,
Recogiendo las alas se detiene.
Tambien yo me detengo enesta glosa,
Y mi costumbre guardo qual conuiene,
Pues la hoja esta llena de mi canto,
Quiero aqui reposar del buelo vn tanto.



CANTO TRENTESIMO TERCIO.

Como Astolfo desterro las Harpias y las encerro en vna cueua donde hallo penando el espiritu dela infanta Lidia y como salido de alli subio al monte dela Luna adonde hallo el seso de Roldan con otras agradables auenturas.



HAMBRIENta ynica,
y fiera harpia,
QVE A YTAlia ciega, de
errores llena,
Por castigar sus vicios dios embia,
A cada mesa della por estrena.
Niños innocentes, madre pia,
Caen d'hambre, y veen qu'en vna cena,
Destas fieras que dan el escarmiento,
Pierden todo su buen sustentamiento.

Harto erro quien esta puerta abriera,
Que tanto tiempo estuuo bien cerrada,
Donde tan gran hedor salio defuera,
Que a Ytalia ẽsuzia y tiene assi empestada
La santa vida estonces se perdiera,
Entonces començo a ser malgastada,
Qu'en guerras y en afan y eternos daños,
Biuen,y biuiran mas largos años.

Hasta qu'ella a sus hijos adormidos,
Fuera de Lete'saque vergonçosos,
Gritando, No seriades validos,
Como Calay y Zete virtuosos?
Que las mesas y campos florecidos,
Fuessen libres de monstruos tan golosos
Como hizieron a Fineo antigo,
Y Astolfo al Ethiopo,que ora digo.

El Paladin,con son horriblemente
Desterro las harpias de poblado,
Y al pie d'vn monte baxa encontinente
Donde se auian en vna cueua entrado.
Escucha atento y dentro oye,y siente
Herir llantos al ayre,inficionado,
Gemidos,gritos,y lamento eterno,
Señales euidentes del infierno.

Astolfo penso entrar aqui bien dentro,
Y verlos que han aca perdido el dia,
Y penetrar la tierra hasta el centro,
Y buscar los rincones que alli auia.
De que deuo temer(dezia) si entro?
Pues el cuerno ayudarme bien podia,
A Pluton,Satanas,hare muy fiero,
Huyr a mas andar y al Cancerbero.

Prestamente deciende del alado,
Y a vna verde rama lo encomienda.
Y calase enla cueua do ha tomado
El cuerno que de todo lo defienda.
No entro muy dẽtro quando le ha tocado
Humo en narizes,y ojos,y s'entienda
Qu'era como de pez,çufre,terrible
Pasa sufriendo Astolfo el humo horrible.

Mas quanto mas camina,mas le crece
El humo y la caligine espantosa.
Mas poder caminar no le parece,
Sino tornar atras por la humosa
Cueua,do vio mouer,o le parece
Vn no se que,enlo alto,y no reposa,
Mas que seco cadauer,ahorcado,
Del viento a todas partes meneado.

Auia tan poca luz por do baxaua,
Enel humoso callejon,que andando,
Bien no podia juzgar quien le hablaua,
Enel ayre gimiendo y ahullando.
Por bien sabello al fin determinaua,
Herille conla espada, y bien mirando,
Parecele vn espirtu sin figura:
Y que el hiere enla niebla espesa y pura.

Sintio hablar con voz muy afligida:
Ha,por dios sin dañarme baxo cala,
Qu'el negro humo,negra da mi vida,
Que del fuego infernal en alto esala.
Al duque lo espanto la boz que oya:
Dixo ala sombra,Assi dios quiebre el ala
Al humo,tal que a ti ya mas no venga,
Tu triste estado sepa yo ala luenga.

Y si querras que dé nueua ala gente,
De ti enel mundo, pierde tal cuydado.
Bien es tornar por fama ala ecelente,
Luz clara,alli la sombra ha replicado,
El razonar despierta y haze ardiente
El desseo d'auer tal don ganado,
Y que mi nombre y ser aqui te diga,
Por mas que sea el hablar a mi fatiga.

Lidia so yo, responde aquella cosa
Del Rey de Lidia hija regalada.
Por la sentencia altissima,penosa
Eternamente al humo condenada.
Porque fui a mi amante desdeñosa,
Ingrata dura,cruel,desamorada.
Esta la cueua d'otras cien mill llena,
Puestas por casos tales en tal pena.

La cruda Anaxareth mas al profundo
Esta, donde ay mas humo y pena estable:
En piedra el cuerpo se troco enel mundo,
Y aqui padece el alma miserable,
Porque sufrio a su amante sin segundo,
Se ahorcasse por ella, perdurable.
Daphne esta aqui, ora se sabe quanto
Erro en hazer correr a Apolo tanto.

Harto largo seria si contasse,
Los espiritus tristes que aqui siento,
De mugeres ingratas, y narrasse
De cada qual el misero tormento.
Y mas largo si a hombres reprouasse,
Aquien la ingratitud les da escarmiento,
Qu'estan mas baxo harto sin sossiego,
Do ciega el humo, y assa infernal fuego.

Por ser mugeres prestas al desseo
Y a creer mas facil, tiene mas tormento
Quien las engaña, y Iason Teseo
Y quien quito al Latino el real assiento
Lo sabe, y quien mouio por atto feo,
Por Tamar Absalon a ser sangriento,
De sangre de su hermano, y mas perdidos,
Que han dexado muger y quien maridos.

Mas por dezir de mi mas largamente
Mi yerro, y lo que en humo me lançasse.
Bella fui, mas soberuia altiuamente,
Que no se bien si alguna me ygualasse,
Ni desto juzgaria algun prudente,
Si mi altiuez a mi beldad sobrasse,
Bien que la pompa y gloria fue criada,
Dela beldad, que a ojos tanto agrada.

De Tracia en aquel tiempo vn cauallero,
Fue en armas por el cielo reputado
Que de mas d'vn testigo verdadero,
Le fue mi gentil rostro, assaz loado:
Tanto que vn pensamiento graue y fiero,
Le molesto por verse de mi amado
Por su valor, que par no conocia,
Confiando que luego lo amaria.

En Lydia vino y de mas fuerte llama
Lo ardio el amor, en viendo mi belleza,
Quedo en casa mi padre, ya gran fama
Vino por su valor y gentileza.
Seria largo a mi y a qualquier dama,
Contar sus cosas de tan gran alteza.
Y a lo que merecia, dalle nombre,
Sino siruiera assi a tan ingrato hombre.

Pamphilia, y Caria en breue le ha vencido,
Con la Cilicia assi, y el Rey contento,
Iamas contra enemigo se ha mouido,
Sin que deste supiesse el pensamiento.
Pareciendo le ya que merecido
Tenia su desseo alli al momento
De me pedir en cambio de tropheos
Por su muger osó sin mas rodeos.

Mi padre respondio, qu'en gran estado,
Queria ver su hija colocada.
Y no dalla a este tal hombre priuado,
Con sola la virtud, capa, y espada.
Mi padre enla ganancia assi ostinado,
Y en codicia de vicios la morada,
Tanto al valor y tanto a virtud mira,
Quanto vn asno estima el son de Lira.

Alceste assi nombrado el que yo's cuento,
Viendose rebatir de quien deuia
Gratificado ser, muy descontento
Licencia pidio al Rey mi padre vn dia
Diziendo, que haria vn escarmiento
Aquien su hija assi negado auia.
Al Rey d'Armenia fue emulo antigo,
Del Rey de Lidia y grande su enemigo.

Tanto lo desdeño de yra rabiosa,
Que armas contra el padre mio ha tédid[illegible]
Y por virtud enellas milagrosa,
Capitan de gran gente se ha elegido,
Por el gran Rey d'Armenia, con tal cosa
Que para el se reseruen por partido,
Mis bellos miembros, la persona mia,
En pago del trabajo si vencia.

No te podria contar el mal y daño
Que al padre mio Alceste hizo en guerra,
Quatro campos le rompe en aquel año,
Sin almena dexalle, ni vna tierra.
Sino vn alto castillo bien estraño,
Fortissimo y alli a mi padre encierra,
Con gente mas aceta y con el oro,
Que pudo alla saluar de su tesoro.

Alli lo sitia Alceste, alli porfia:
Quiso dios que mi padre tal se hallasse,
Que tomara en partido en aquel dia,
Que por muger o sierua me tomasse:
Y la mitad del Reyno si queria,
No mas hazelle daño, y le dexasse,
Porque via muy presto ser perdido
Todo, y quedar esclauo a buen partido.

Dispone concertarse antes qu'el punto
De su perdicion viesse prestamente.
Y a mi la causadora en fuerte punto,
Fuera m'embia a Alceste libremente:
Do fuy con intencion de dalle junto
Persona y libertad, a mi doliente.
Y dar lo que pidiesse dela tierra,
Haziendo paz, cessando aquella guerra.

Como oyó que venia yo a buscallo,
Salio al camino sin color temblante.
Mostrose mas vencido, a quien mirallo
Quiso que vencedor mio triumphante.
Yo viendo que se ardia, ni escuchallo
Quise, ni le hable lo que pense ante,
Vista pues la ocasion, yo me mouia,
Conforme al grado en que biuir le via.

Començé a maldezir su amor y auiesso,
Y de su crueldad mucho a dolerme.
Que ynicamente al Rey me auia opreso
Queriendo assi forciblemente auerme.
Y quanto mas valiera su sucesso,
Si me sufriera vn poco, y no ofenderme,
Y el seruicio del Rey bien començado,
Seguir con mas costancia en aquel grado.

Que si mi padre assi negado auia
Su tan santa demanda justa, honesta,
Fue, por qu'el natural duro tenia,
Y no acetaua la primer requesta.
Por esto, de seruille no tenia,
Ni auia de criar yra assi presta,
Antes siruiendo mas, viniera blando,
Y fuera su desseo efetuando.

Y si estuuiera enesto bien costante,
Tanto a mi padre ouiera yo rogado,
Que mi esposo hiziera de mi amante,
Y si le ouiera visto assi ostinado,
Obra secreta obrara tan bastante,
Que se ouiera de mi harto loado,
Mas pues el lo tento por tan mal cauo,
En no lo amar tenia firme el clauo.

Y si venia a el, no se pensasse
Qu'era sino piedad de quien dexaua:
Y que gozar el fruto no esperasse,
Mucho d'aquel plazer que fuerça daua
Que antes roxa la tierra, confiasse,
Que del haria despues si me gozaua,
Y si el desseo en mi satisfiziesse,
Quando forçadamente a caso fuesse.

Y mas le dixe, a esto semejante
Viendome yo poder sobr'el ya tanto
Hizele arrepentir luego al instante,
Mas que nunca se vio enel yermo santo.
Supplicame, a mis pies puesto tenblante
Que con su espada propia vengue quanto
Erro tan malamente contra aquella
Qu'era su nueue Sol, su clara estrella.

Pues viendolo tan blando, yo queria
Seguir mi gran vitoria al postrer grado,
Esperança le di que gozaria,
Del fruto por el tanto desseado
Enmendando el error, y le boluia
Al padre mio el reyno conquistado,
Y en tiempo venidero conquistarme,
No con espada, sino con amarme.

Esto me prometio, y assi ala roca
M'embia entera, libre y con limpieza,
Sin que osasse besar mi dulce boca,
Ved que yugo le puso mi belleza.
Mira quan frio amor por mi le toca,
Si ha menester mas fuego a tal terneza,
Al rey d'Armenia fue, aquien obligado
Tenia de dalle todo lo ganado.

Y conel mejor modo que ha podido
Le ruega que a mi padre no destruya,
Y que ala antigua Armenia do ha nacido
Torne, y esta tal guerra no concluya.
El Rey muy inflamado ha respondido,
No piense tal, ni del concierto huya,
Que no alçaria mano dela guerra,
Mientras que palmo el Rey tẽga de tierra.

Y si a Alceste mudado assi lo auia,
Vna vil mugercilla, suyo el daño
Fuesse, que por sus ruegos no queria
La fatiga perder de todo vn año.
De nueuo rueg'a Alceste, y le porfia,
Por no alcançallo tiene enojo estraño,
Al fin ayrado a amenazallo viene,
Que por fuerça o amor hazello tiene.

Multiplico el enojo de tal arte,
Con asperas palabras desabridas,
Que Alceste contra el Rey la'spada d'arte
Alço, que le mato con otras vidas.
Y entre gran gente suya el fiero Marte,
Lo mata, y aun las gentes a el venidas,
Con Silicios, y Tracios, qu'el pagaua,
Mato, y deshizo, que vno no quedaua.

Seguida la victoria sanguinosa,
Sin que mi padre gaste enello nada:
Alceste le da el Reyno y toda cosa,
Y por recompensalle la jornada
(Sin despoja que fue marauillosa
Enmendando la culpa ya passada)
A Armenia y Capadocia que confina
Corrio, ya Ircania hasta la marina:

Enel lugar del triumpho sumtuoso,
Al tornar, concertamos le la muerte
Dexamos lo por vello poderoso,
Medrosos de verguença y mala suerte.
Fingi amallo, y auello por esposo,
Desto le dy esperança al señor fuerte,
Pero primero que se case, digo,
Muestre su fuerça en otro mi enemigo.

Pues quando solo, y quando con mas gente
Lo embiauan a empresas peligrosas,
Do mill hombres murieran ciertamente,
A el suceden bien todas las cosas.
Con vitoria torno soberuiamente,
Con horribles personas mõnstruosas,
Con vencidos gigantes, Lestriguones,
Que guerreauan bien nuestras regiones.

No fue Eristeo jamas, jamas fue tanto
De su madrastra, exercitado Alcides,
En Lerna, en Nemea, ẽ Thracia, ẽ Erimãto
Ni enlos valles de Etolia, ni en Numides,
Ni en Tiber otros, ni Ebro, fueron, quãto
Con ruegos falsos, y falsos ardides,
Exercitado fue de mi mi amante,
Solo por bien quitar me lo delante.

No pudiendo venir aquel mi intento
Vengo en vn dia y no a menor efeto
Hazelle hago injurias quales siento,
Que injuriarian mas aquel discreto.
Pero el que no sentia otro contento
Que obedecer a mi, sin mas respeto,
Presta tenia la mano a mis señales,
Sin mirar otras cosas principales.

Pues viendo que por este solo medio,
Mi padre no tenia ya enemigo:
Y del solo venir nuestro remedio:
Y por mi no dexarse aquel amigo
Lo que yo auia celado siempre en medio
Del alma, le descubro qual os digo,
Que odio capital le tenia cierto,
Y verlo procuraua presto muerto.

Mas mirando si esto yo hiziesse,
Qu'en publica deshonrra quedaria,
Sabiendo todos quanto le deuiesse,
Fama de muy cruel siempre ternia.
Mande le que jamas ay no me viesse,
Ni viniesse ante mi noche ni dia,
Ni verle quise mas, por mas vltrage,
Ni tomar carta, ni escuchar mensage.

Esta mi ingratitud al fin le ha dado
Martirio tal, que de dolor vencido,
Pidiendo me merced, muy apretado,
Cayo enfermo y assi fue consumido.
Perpetuo por mi yerro tan maluado
Los ojos tengo negros, y teñido
El gesto deste humo amargo eterno,
Que alguna redencion no ay en Infierno.

Y la infelice Lidia ya callada,
Fue el duque por saber si mas veria:
Mas la amarga Caligine criada
Para ingratos, mas siempre le crecia.
No pudo dar vn passo enesta entrada,
Antes tornar atras le conuenia,
Por que la vida alli no quede presa,
Del humo, sale por no selle presa.

No penseys que salia con reposo,
Que no corriesse quanto era possible,
Tanto subio este duque presuroso
Que vio toda la boca muy visible.
El ayre escuro, y humo congoxoso,
La luz del dia ya lo hazia apazible
Al fin con mucho afan por via estrecha.
Atras se dexo el humo desta hecha.

El passo alas harpias les ataja
Porque no salgan mas a dar tormento.
Piedras ayunta y arboles desgaja,
Qual cinamomo, y qual verde pimiento.
Y de su mano todo lo baraja,
La boca cierra y fue con tal cimiento,
La obra que alli hizo, qu'estuuieron
Las fieras dentro y nunca mas salieron.

El negro humo dela pez oscura
Mientras qu'estuuo alla debaxo tierra,
No mancho solamente la armadura,
Que alas ropas debaxo hizo guerra.
Agua por refrescarse, auer procura,
Vino donde vna dura peña encierra
Vna fuente, enla qual se ha desarmado.
Y del pie ala cabeça se ha lauado.

Sube enel bolador, y se leuanta
Por ver del monte la mas alta cima,
Sube a su parecer altura tanta,
Que ver el reyno dela Luna estima
Es tanto aquel desseo que lo leuanta,
Que al cielo aspira, el mũdo ẽ poca estima,
Ganando va del ayre punto a punto,
Y a la cima del monte llega junto.

Zafires, y Rubis, Topacios, Perlas,
Diamantes, Iacintos estremados
Parecian las flores, que hazerlas
Quiso natura, a mano, en tales prados.
Auia tan verdes yeruas, que a poner las
Esmeraldas ant'ellas, muchos grados
Perderian: y arboles hermosos,
En hoja, fruta, y flor son abundosos.

Cantan entr'ellos amorosas aues,
Azules, blancas, verdes, amarillas.
Murmurantes arroyos, lagos graues
Corren sobre las claras pedrezillas.
Los ayres dulces, frescos y suaues
Iuegan con las muy tiernas heruezillas,
Con tal suauidad, tan blandamente,
Que ninguna calor del dia se siente.

El ayre, a'quellas flores y verdura
Corriendo entr'ellas de su olor robaua,
Y de todas hazia vna mixtura
Que de consuelo al alma deleytaua.
Vido vn palacio en medio la llanura.
Que ser de llama biua, lo juzgaua,
Tal resplandor entorno y tanta lumbre
Rayaua, fuera de mortal costumbre.

Astolfo va derecho a aquel palacio,
Qu'en torno treynta millas bien tenia.
Passo a passo, camina muy a'spacio.
Y mirandolo bien todo venia.
Iuzga ser cosa suzia y de cansacio,
De quien natura y cielo se corria,
Esta tierra d'aca, y tan ciego mundo,
Con aquel tan gentil, claro y jocundo.

Como se acerca al cerco luminoso,
Atonito a gustar mas se apareja.
Vio ser de gema el muro sumtuoso,
Como Carbunclo su color bermeja.
O estraña obra, O Dedalo famoso,
Qual tu fabrica a esto se semeja.
Calle se quien las marauillas siete
Del mundo ygual a tanta gloria mete.

Vn viejo ve' ala puerta dela villa,
Con gesto alegre y cara muy vfana
El manto roxo, y blanca a marauilla
La tunica, que leche es con la grana.
Blanco el cabello, y blanca la mexilla,
Hasta el pecho la barua y como lana.
Tanto que a Astolfo parecer le quiso
Delos que eletos son en parayso.

Con gesto alegre aqueste al Paladino
(Que a pie estaua a sus pies muy reuerẽte)
Dixo, O varon que por querer diuino
Vienes al terrenal lugar plaziente.
Y aunque la causa deste tu camino
No entiendes, ni tu fin, aqui al presente,
Bien cree que no sin alto y gran mysterio,
Venido eres del Artico Emisperio.

Por saber el socorro, y el reparo,
Que a Carlo y fe dar tienes has venido,
Y a tomar mi consejo santo y caro,
Por caminos q̃ nadie aun no ha rompido.
Atribuye el venir al huerto claro,
No a tu saber ni esfuerço esclarecido:
No al cuerno tuyo ni al cauallo alado
Sino a dios sin el qual fuera escusado.

Hablaremos mas largo d'aquel punto
Que has de tocar, y darte he la manera.
Mas vente a recrear primero junto
Comigo del cansacio y gran carrera.
Hablando el viejo alli punto por punto,
Con santo modo, dixo le quien era,
Espantose en saber qu'era el sincero
Viejo, quien escriuio tan verdadero.

Entro Astolfo do fue con alegria
D'otros dos recibido, de quien callo
Pensado fue mejor qu'en otro dia
Lo fue su bolador, y buen cauallo.
Tal fruta aquel anciano y el comia,
De tal sabor que piensa qu'escusallo
Podia al primer hombre justamente:
Si fue por tal sabor inobediente.

Ya que a natura el duque venturoso,
Satisfizo la deuda, ya a su grado:
Tanto conel comer como en reposo,
Que lo vno y otro tuuo alli abastado.
Dexando ya la Aurora al viejo esposo,
Que aun por su ãtigua edad no lo ha odia-
Luego vido al salir del santo lecho. (do:
El anciano venir a el derecho.

Tomo lo por la mano y passeando
Le dixo cosas de silencio dinas.
Despues le dixo, Creo que ynorando
Vas lo que passa en Francia y pelegrinas
Tierras, do el Conde don Roldan errãdo,
El derecho camino en diciplinas
Punido anda, por dios, que mas s'enciẽde,
Contra quien el mas ama si lo offende.

Vuestro Roldan a quien fue concedido
Summo valor esfuerço, y gran cordura:
Y dios sobre mortal ouo elegido
A que no l'empeciesse espada dura:
Que para su fe santa fue nacido,
Por reparo y defensa fuerte y pura.
Como a Sanson d'aquellos Filisteos,
Señalado fauor delos Hebreos.

Rendido ha a su señor el Conde ingrato,
Y nico galardon, por tanta honrra.
Que quando mas auia de ser grato,
El pueblo fiel sin el quedo, y sin honrra.
Tanto el injusto amor le plugo, y trato
De vna Mora, que vino con deshonrra
Dos o tres vezes sin razon furioso
A matar a su primo el valeroso.

Y dios por esto el seso le ha quitado,
Y muestra muy desnudo el viẽtre y pecho
Y el claro entendimiento le ha ofuscado,
Ni a si ni a otro conoce con despecho.
Desta guisa se lee que fue juzgado
Nabucodonosor, por dios de hecho,
Que siete años fue de furia lleno,
Paciendo como buey, el simple feno.

Por ser menos el mal del Paladino
Qu'el de Nabuco, la desobediencia,
Tres meses solos, el querer diuino
Para purgar, le da de penitencia.
No a otro efeto hecho has tal camino,
Ordenada por dios la tal sentencia:
Sino porque te diga yo el sucesso,
Y como a don Roldan tornes el seso.

Es menester hazer otra carrera
Comigo, y dexar baxo, l'alta sierra
Al cerco dela Luna qu'en la esphera,
Mas cercano planeta es dela tierra
Porque la medicina verdadera
Que sabio lo hara, alli s'encierra.
Como la Luna sobre nos veamos
Esta noche el camino es bien hagamos.

Enesto y otras cosas que no cuento
El dia se passo, que n'os diçerno
Mas quando el Sol dexo el terreno assiẽto,
Y sobr'ellos la Luna alço su cuerno,
Vn carro el viejo aparejo al momento,
Vsado a andar por aquel ayre eterno,
Como aquel qu'en Iudea y montes tales
A Helia quito d'entre ojos de mortales.

Quatro cauallos como llama ardiente,
Vñio el anciano, y por aquel sereno
Ayre se alço conel Ingles valiente,
Hazia el cielo lleuando el curso y freno.
Rodando el carro muy velocemente,
En medio el fuego eterno van y seno:
Qu'el anciano ordeno porque passasse
Astolfo, que aquel fuego no quemasse.

La esphera passan d'aquel fuego fuerte
Y d'alli van al reyno dela Luna.
Parece aquel lugar, ser dela suerte
De claro azero que no ha mancha alguna,
Y gual lo hallan casi ser, por suerte,
Al globo en donde impera la fortuna.
A este vltimo globo dela tierra,
Metiendo el mar que la rodea y cierra.

Astolfo estuuo aqui marauillado
En ver tan grande aquel lugar lustroso,
Que tan pequeño cerco, bien mirado,
Parece desde aca, aunqu'es lumbroso.
Y abrir los ojos bien es muy forçado,
Si ver quiere la tierra y mar copioso
D'alli, que como en si de luz carece,
Su ymagen, poco en alto se parece.

Otros ryos y lago, otra compaña
Son alla que no aquestas deste mundo:
Otros valles y llano otra montaña:
Otro reyno otro pueblo mas jocundo,
Con casas y con arte, tan estraña,
Qual nunca el Paladin vio segun fundo.
Aqui son seluas bellas principales
Do caçan nimphas muchos animales.

No se paro alli Astolfo, que venido
No era por mirar tan solamente.
Mas muy presto el anciano lo ha metido
En vn valle fresquissimo ecelente.
Do por milagro estaua reduzido
Quanto se pierde aca, por acidente,
O por tiempo o fortuna, en su batalla,
En fin quanto se pierde alla se halla.

No digo reyno, a quien bien puede darlo
Esta inconstante rueda franca essenta,
Sino delo que darnos ni tomarlo
Puede, aca la fortuna, ni es su renta,
Mucha fama ay alli que como Tarlo
El tiempo luengo come, sin mas cuenta
Alli van largos votos y loores,
Qu'embian desde aca los amadores.

Los sospiros, las lagrimas d'amantes,
E inutil tiempo que se pierde en juego:
El ocio largo d'hombres ynorantes:
La vana traça, y pensamiento ciego.
Y los vanos desseos abundantes,
Que ocupan aquel valle de sossiego,
En fin quanto aca baxo aueys perdido,
Alla lo hallareys muy recogido.

Entr'estas cosas tales passeaua:
Y por todo pregunta a'quella guia.
De bexigas vn monte alli topaua
Que dentro gran tumulto Astolfo oya
Son antiguas coronas declaraua
El viejo, dela Lybia y monarchia
De Asirios, Griegos, Persos ya passados,
Tan inclitos, agora assi oluidados.

Anzuelos d'oro y plata vio mirando
En vna masa, y eran vanos dones,
Que se dan en mercedes confiando
A principes auaros, y a varones,
Entre guirnaldas vio lazos colgando:
Escucha y oye ser adulaciones
Y en forma de cigaras se veyan,
Los versos que a señores se hazian.

En ñudos, cepos d'oro, y pedreria,
Vio bueltos los seguidos mal amores.
Vñas de aguilas vio que ser oya,
La vitoria que a suyos dan señores.
Fuelles de viento llenos tambien via,
Que son humos de Reyes y fauores,
Que a Ganimedes dan sus fauoridos
Que con su flor y tiempo les son ydos.

Ruynas de castillo, y ciudad bella
Estauan con tesoro alli mezclado:
Tratos dizque son vanos con aquella
Conjura mal cubierta, en todo estado.
Serpientes vio con gesto de donzella
Obras de monederos, y a otro lado
Redomas rotas vio en diuerso norte,
Qu'era el seruir en miserable corte.

Muchas ramas con liga vido vntadas:
Qu'eran señoras vuestras hermosuras,
Vuestras dulces palabras, adornadas,
Vuestros donayres y desembolturas.
No pueden tantas cosas ser contadas.
Alli estan nuestros casos y venturas.
Solamente locura alli ha faltado,
Que toda entre nosotros se ha quedado.

Algunos casos suyos aqui vido
Y dias perdidos harto vanamente,
Que nunca los ouiera conocido,
Sino por quien traya juntamente.
Llego aquel que tener creemos cumplido
Y nunca a dios rogamos que lo augmente
Digo yo el seso que alli auia copia
Mas que de cosa alguna nuestra propia.

Era como vn licor sotil y blando
Atto a exalar sino esta bien cerrado.
Recogido en redomas que mirando
Poco y mucho alli estaua conseruado.
Enla mayor redoma fue notando,
Qu'el del señor d'Anglante era guardado.
Porqu'enella este escrito puesto estaua,
Seso de don Roldan señor de Braua.

Todas tenian escritos por este arte
El nombre cuyo el seso ally se via.
El duque delo suyo vio gran parte:
Pero por marauilla mas tenia
Que de mill conocidos de gran arte,
Que vna drama faltalles no creya,
Vio alli quan poco seso aqui alcançauan,
Pues tanta cantidad alli guardauan

Vno en amor lo pierde otro en honores,
Otros arando el mar por la riqueza:
Otros en esperanças de señores:
Otras tras vana alquimia y su incerteza.
Otros en piedras y obras de pintores:
Otros en cosas arduas de grandeza.
Astrologos hinchian las ampolletas
Y lo mas que alli vio fue de Poetas.

Astolfo tomo el suyo que le ha dado
El viejo por que todo se lo traya.
Ala nariz la ampolla se ha llegado:
Parecele qu'en proprio lugar caya.
Y assi Turpin escriue, si he mirado,
Que biuio sabio vn tiempo, pero vaya
Que vn yerro hizo al fin de tan gran peso.
Que le quito del todo todo el seso.

La mas capaz ampolla y mas entera
Del seso que a Roldan sabio hazia,
El anciano le dio por tal manera,
Que Astolfo de plazer enloquecia.
Destos valles lo saca, y lo pusiera
En otro cabo donde se veya,
Vn egregio palacio edificado,
Por do corria vn arroyo sosegado.

Lleno estaua de copos milagrosos,
De lino, d'algodon, de seda y lana:
De mill colores, feos y hermosos.
Primero vido aqui vna vieja cana,
Aspando delos hilos copiosos,
Como el Verano veemos la villana
Del capullo sacar el hilo aspando,
Quando la nueua seda va sacando.

Los hilos questa hila y va torciendo,
O tra todos los va presto enaspando.
El feo del hermoso otra escogiendo:
Y con gran diligencia lo cortando.
Que labor sera esta que no entiendo?
(Dixo Astolfo) y el viejo sospirando
Responde, Son las Parcas, que de tales
Estambres, hilan vidas de mortales.

Quanto tura el hilar de vn copo tura
La humana vida, y no mas vn momento.
Aqui tienen relox, muerte y natura
Para cortar las vidas con gran tiento.
Los hilos dicerner vna procura,
Que se texen despues por ornamento
Delos campos Eliseos, y el grossero
Es lazo del dañado crudo fiero.

Delos copos qu'en aspas muy torcidos
Para otras obras vido principales,
Eran en breues planchas esculpidos
Sus nombres d'oro, plata y de metales.
Destos auia montones muy crecidos,
Donde vido cargarse delas tales,
A vn suelto viejo y sin jamas cansarse,
Traer d'alli y tornar sin reposarse.

Era el anciano suelto y diligente:
Para correr mostraua auer nacido:
El qual cargado va continamente,
Del nombre ageno en planchas esculpido.
Do va, y que haze dellas, prestamente
En otro canto se dira cumplido.
Si señal d'aplazer me fuere dada:
Con la gracia y audiencia acostumbrada.



CANTO TRENTESIMO QVARTO:

Trata de grandes marauillas que Astolfo vio enel Monte de la Luna, y como passo por los Campos Eliseos y delas sombras que enellos vio y de auenturas ecelentes que auinieron a Bradamante.





QVIEN subira por mi señora al cielo
POR EL seso que amando's he perdido?
Que desde que os mire, bien sin recelo
Cada hora perdiendo lo he venido.
Y no d'enloquecer por vos me duelo
Si enesto paro: qu'es muy buen partido:
Pero temo si voy assi adelante,
De quedar qual quedó el señor d'Anglãte.

Por mi seso cobrar tengo vn auiso,
Que subir por el ayre es escusado:
Ni al çerco de la Luna o parayso,
Que no tan alto el mio fue robado.
En vuestros ojos como el amor quiso,
Y alabastrino pecho codiciado
Anda vagando, y con mis labrios ora
Lo cogere si vos quereys señora.

Por anchas salas yua el Paladino,
Muy bien mirando las futuras vidas:
Y auiendo visto alli el fatal molino,
Que alas maçorcas reboluia vrdidas.
Escoge vn copo rico que oro fino,
No lustra tanto, o piedras escogidas
Si en hilo se tirassen, y por arte:
Ni se ha de comparar su menor parte.

En estremo aquel copo le ha plazido:
Sin par lo esta entre muchos cotejando:
De saber gran desseo le ha nacido,
Tal vida para quien vernia, y quando.
El viejo selo dixo muy cumplido,
Que antes veynte años se veria reynando:
Que con. M. y con. D. fuesse contado
El tiempo desd'el verbo ya encarnado.

Y como de gran luz y hermosura,
Aquel copo alos otros precedia.
Assi seria la edad dichosa y pura,
Quando viniesse al mundo y claro el dia.
Porque su fuerça toda la natura,
Porna con mucho estudio y armonia,
Eneste, y la fortuna en gran alteza,
Sin menear su rueda a su grandeza.

Entre los altos cuernos del ſamoſo
Rey de ryos, vn burgo eſta aſentado,
Delante ha el Po, de tras eſta vn dichoſo
Y ancho eſtanque, claro y celebrado.
Que andãdo el tiempo y curſo preſuroſo,
Sera d'Ytalia aqueſte el mas preciado
Lugar, no a vn por ſus muros y edificios:
Mas por eſtudio y nobles exercicios.

La gran alteza a que verna aſſi preſta,
No por caſo ſera ni por ventura:
Orden del cielo es, porque ſea aqueſta
Dina, en quien nacera tal criatura.
Que dõde el fruto ha de venir ſe inhieſta.
Con arte crece ya la rama pura.
Qu'el oro afinan antes d'otra coſa.
Donde ſe ha de engaſtar piedra precioſa.

Nunca veſtido tan gentil como eſte
Alma tuuo enla tierra en algun dia.
Y raro vino, ni aun verna qual eſte
Eſpiritu gentil y de valia
Que hazer tiene a Ypolito d'Eſte,
Qu'en ſi la eterna mente puro cria.
Para Ypolito d'Eſte aſſi ha elegido
Tan rico don, el ſumo dios cumplido.

Los ornamentos que andan repartidos
En cada qual, por todos muy baſtantes,
Seran en ſu ornamento recogidos:
Todos cabran enel aſſi abundantes.
Armas, virtud, y eſtudios florecidos
Seran claros por eſte y triumphantes.
No ay cabo eneſte cuento tan vfano,
Y eſperara Roldan ſu ſeſo en vano.

Yua el ſanto hõbre a Aſtolfo aſſi contando
El valor del famoſo que vernia.
El gran palacio dexan do forjando
Las vidas de mortales, ſ'eſcondia.
Al ryo ſuben donde enel parando,
Le mirauan quan turbio diſcurria.
Aqui hallan al viejo apreſurado
Delos impreſſos nombres muy cargado.

Eſt'era el viejo qu'en el otro canto
Andaua tan ligero y diligente,
De geſto anciano y ſuelto qu'era eſpanto,
Mas que cieruo ni gamo ciertamente.
De nombres d'otros ſe hinchia el manto,
Menguando el mõte, mas crecellos ſiente.
Y enel ryo (que Lete ſe dezia,)
La rica carga echaua y la perdia.

Como al oluidador ryo llegaua,
La halda llena el viejo preſuroſo,
Los eſtampados nombres que tomaua,
Echaua enel gran ryo tan famoſo.
Vn numero ſin fin ſe le ahondaua,
Sin que alguno quedaſſe venturoſo.
Y de cien mill que tocan en arena,
Ni aun vno ſale mas a mala pena.

Andauan junto al ryo alli bolando
Cueruos, buytres, hãbrientos, codicioſos,
Grajas, con otras aues que graznando,
Eſtrepitos hazian temeroſos.
Y ala preſa corrian todos, quando
Cayan los nombres d'antes bien famoſos:
En picos, enlas vñas los ſubian,
Pero ſubiendo vn poco, ſe cayan.

Como baten las alas con ruydo,
Alçar no pueden el metal peſado,
Y es fuerça qu'en Leteo ſea ſumido,
Y el rico nombre quede alli oluidado.
Dos Ciſnes entre tantos han venido,
Como la nieue blancos, y han bolado
Muy alegres, tomando alli en la boca,
Sin miedo, aquellos nombres que les toca.

Contra el maluado viejo, y penſamiento:
Que la halda enel ryo ha ſacudido:
Eſtos traen alguno a ſaluamiento:
Y los de mas conſume alli el oluido.
Vereys nadar los ciſnes, de quien cuento,
Y luego en ayre alçarſe ſin ruydo.
Haſta qu'en la ribera dan el ſalto,
Do en vn collado veen vn templo en alto.

Ala inmortalidad es conſagrado:
Donde vna bella nimpha alli aparece,
Ala ribera va del rio turbado
Y el nombre toma al Ciſne que le ofrece:
En torno al ſimulacro lo ha enclauado,
En vn pilar que'n medio del parece,
Alli lo ſacra y tiene tal gouierno,
Que aſſi ſe puede ver para en eterno.

Quien ſea el viejo, y porque echaua al rio
Sin fruto aquellos nombres que traya:
Y quien las aues, quien el templo pio.
De do la bella Nimpha al rio ſalia:
Saber lo quiſo Aſtolfo, ſin deſuio,
Y el myſterio y ſecretos que alli via.
Deſto pregunta, y quanto ha viſto junto
A aquel que le reſponde punto a punto.

No ſe mueue vna hoja enlo criado
Que aqui ſeñal no de muy euidente,
Conformar los efetos es forçado
En tierra y cielo mas diuerſamente.
El blanco viejo, corredor oſado,
Que conſum'el teſoro eternamente
Imita los efetos, obra y arte
Como el tiēpo enel mundo, el en tal parte.

Los hilos deuanados ya enla rueda:
La humana vida llega al fin de tales:
La fama alla, la nota aca ſe queda,
Que ya las dos ſerian inmortales
Sino porque'l anciano aca lo veda:
El tiempo alla, que ſon los dos yguales:
Eſte enel rio los lança, aſſi atreuido,
Y el otro los conſume enel oluido.

Y como aca los cueruos graznadores,
Buytres, grajas, milanos muy mañoſos,
Trabajan por ſacar eſtos mayores
Nombres del agua, y andan codicioſos.
Ladrones aſſi alla y aduladores,
Truhanes y otros hombres inſidioſos,
Que biuen enlas cortes muy ſerenos,
Y ſon mejor tratados que los buenos.

Y llaman al truan buen corteſano,
Que contrahaze al aſno bien fingido,
Mas quando corta el hilo al ſeñor vano
La Parca, Baco, o Venus que ha ſeruido:
Eſte tal, vil, y pobre, necio, inſano,
Para hinchir el vientre aca nacido
Enla boca algun dia el nombre trae,
Deſpues enel oluido ſe le cae.

Mas como Ciſnes que cantando en gloria
Saluas al templo las medallas lleuan,
Aſſi alos hombres dignos de memoria
Poetas del oluido los relieuan.
O principes de vida tranſitoria,
Que exēplos d'aquel Ceſar os aprueuan:
Si eſcritores amays con gran deſſeo,
No temays delas ondas del Leteo.

Son como Ciſnes los poetas raros:
Los dignos d'aquel nombre aſſi ecelente,
Porque'l cielo los hōbres mas preclaros,
Que muchos dellos reynen, no conſiente.
Y por culpa de principes auaros
Que al buen ingenio perecer conſiente,
Que abaxando a virtud y al vicio alçādo
El arte van tan buena deſpreciando.

A eſtos ygnorantes ha priuado
Del buen juyzio dios, con fin d'aqueſto,
Y conla poeſia enemiſtado,
Porque'l y ſu memoria acaben preſto.
Permanecer podria ſu alto grado,
Aunque fueſſe muy malo y deſhoneſto,
Si ſupieſſen hazerſe amiga a Cyrra,
Y dexarian olor mejor que mirra.

No tan piadoſo Eneas, no Achiles fuerte
Fue, como es fama, ni Hector aſſi fiero.
Y aun alguno tiene oy eterna muerte
Que quiça fue mas dino cauallero.
Mas las caſas y villas que por ſuerte
Sus decendientes dieron y el dinero
Los han hecho immortales con honores,
Por las honradas manos de'ſcritores.

No fue assi santo ni benino Augusto
Como la trompa de Vergilio suena.
Mas porque en poesia tuuo gusto,
La inica fama del va muy agena.
No sabria nadie si Neron fue injusto,
Ni seria su fama menos buena,
(Aunque hados le fueran enemigos)
Si fueran escritores sus amigos.

Homero a Agamenon vitorioso
Hizo, y viles y flacos a Troyanos,
Que Penelope fiel fuesse a su esposo,
Conseruada con maña de sus manos.
Pues si quieres saber lo fabuloso,
Buelue al cõtrario aquellos versos vanos,
Los Griegos rotos, Troya vencedora,
Y que fue deshonesta la señora.

Oye bien pues la fama que ha dexado
Elisa, siendo casta a su marido,
Que por mala entre gentes ha quedado,
Solo porque Maron mal la ha querido.
Y no te marauilles si he hablado,
Sin orden, por passiõ que me ha corrido,
Que yo escritores amo, y claro muestro,
Que escritor tambien fui al mũdo vuestro.

No es razon de callar lo que no niego
Que son los poetas pocos estudiosos
Pues donde no ay buen pasto sin sossiego
Hasta brutos se van muy desdeñosos.
Esto dicho el santo hombre como fuego
Sus ojos inflamo y mostro sañosos,
Despues boluiendo al Duque muy riente,
El turbio rostro serenó aplaziente.

Derramaua enel mundo ya l'Aurora
Con tierno rostro y con cabellos d'oro,
Las bellas flores, que Fauonio y Flora
Esparzen por Abril, de su tesoro.
Ya de Phebo la misera amadora
Se aparejaua al curso, antiguo y lloro.
Y las aues con dulce melodia,
Saludauan al nueuo y claro dia.

Quando baxando el carro mansamente
Se para en vn florido y verde prado,
Astolfo que mirando esta, se siente
En otro delo qu'era transformado.
Cosa mundana no le viene a mente:
Ni tiene acuerdo delo ya passado,
Solamente a mirar estaua atento,
Sin que d'aquello saque el pensamiento.

Bosquezillos de rosas y arrayhanes,
De lauros, vio naranjos y limones,
Do se vian bolar los Faysanes,
Y otras aues cantar dulces canciones,
Philomena con tristes ademanes,
Suauemente narra las trayciones
Del maluado Thereo, y d'hora en hora,
Progne conella tiernamente llora.

Mil Nymphas, mil Nereydas, mil Driades,
Cantando entre las matas alegrarse
Via, y por claros ryos Oreades,
Huyendo de Proteo somorgujarse.
Y enlas fuentes tambien Amadriades,
Seguras delos Satiros bañarse,
Y ellos que por mirar su hermosura
Ardiendo estauan dentro enla verdura.

El carro poco a poco caminaua
Por el ameno prado y no hazia,
Mas señal enla yerua do pasaua
Que la naue enla mar dexar podria:
Astolfo que'n mirar atento estaua
Tanta beldad, que a todas partes via,
Pregunta, si aquel fuesse del mundo
Lugar claro, gentil y tan jocundo.

Enel globo, responde do naciste
Estas, enel terreste firmamento
Donde veras aquello que no oyste,
Que del mundo ha de ser el ornamento.
Dichoso tu, que solo mereciste
Ver, lo que aun no ha formado el elemẽto,
Que ciego biẽ podra el hombre llamarse,
Si de'sta luz no pudo aca alumbrarse.

Anmque al hombre mortal no es concedido
Ver esto conlos ojos corporales:
Veras lo tu porque'res elegido
Para ver estas sombras sin yguales.
Y no delos que'l mundo han ya corrido,
Ni delos que son oy tan principales,
Mas delos que vernan de fama dinos
Veras aqui mostrando ser diuinos.

El viejo dixo'a Astolfo, Mira el prado,
Y espiritus passados, que con gloria,
Y con trabajo heroyco ya passado
Compraró fama eterna y gran memoria.
No te ocupes en vellos, pues su estado.
Has conocido, y sabes por su hystoria:
Mira los que veras que venir tienen,
Que al natural de como seran vienen.

Mira vn tropel de gente bien armada
Qu'en medio trae vn carro sumtuoso,
Y enel vna gran piedra figurada,
Dela ymagen d'vn Conde valeroso.
Preso estara, y tal gente conjurada
Yra a librar su Conde tan famoso,
Iurando de no huyr si ya no fuesse
Que por si aquella piedra se huyesse.

El Sol que enestos campos resplandece
Y tiene mas que todos luz y gloria
Y a cada passo su grandeza crece
Hinchiẽdo el mũdo de inmortal memoria
Rodrigo es de Biuar el que merece
Que Reyes Cid le llamen, pues vitoria
De ellos alcançara y con buena andança
Conquistando a Valencia por su lança

Dos hombres ygualmente por las manos
Vienen con premio eterno y bien perfeto,
El vno retara alos çamoranos:
Otro defendera muy bien el rieto.
Matara el retador a tres hermanos
Y el postrer muerto ganara en efeto
Sera don Diego Ordoñes el dichoso
Y Pedrarias el muerto vitorioso.

Traera vn señor Belze en Alemaña
De su dama vna empresa, y en su tierra
En Flandes, Francia, Italia y en España,
Boemia, Vngria, y toda Ingalaterra
Inuencible sera, cuya hazaña
Hara a mil pechos inuidiosa guerra
Mas don Iuan Pimentel q̃ vees con gloria,
Saldra de tal empresa con vitoria.

El que ve's que heuilla no le falta,
Sera alos Moros tanta marauilla,
Que'n ver sus armas y señal tan alta,
Temblaran los adarues de Seuilla.
Tanto que'nlas batallas con boz alta,
Diran, Guardaos del lobo que ha mazilla
De nuestra sangre el cãpo, que's el fuerte
Garciperez de Vargas nuestra muerte.

Mira a don Iuan d'Vrrea coronado
D'essfuerço de valor, y de prudencia,
Con amigos y deudos, denodado
Ganara vn reyno a Moros en Valencia.
Y donde la batalla aura aplazado
Los esquadrones todos en presencia,
Al Rey d'Alcalaten Moro valiente
Vencera cuerpo a cuerpo mortalmente.

El que vees de Guzman guardara vn fuerte
Ymitando a Abrahan en fe constante,
Moros le prenderan su hijo a suerte,
Trayendo selo preso alli delante.
Diranle que ante del le daran muerte,
Sino riende la fuerça en tal instante,
Por respuesta dara aquien tal le ofrece,
Vn puñal con que al hijo descabece.

Don Pedro Bolea mira el camarero
Del Rey don Pedro d'Aragon el magno,
Que'ntrara el Rey de Frãcia brauo y fiero
Papa, Rey Mallorquin, y el Ciciliano,
Y otro Rey de Castilla buen guerrero
Por tierra suya con armada mano,
Este dara con seso, essfuerço, y gloria,
A su Rey, destos Reyes la vitoria.

Mira el que luze assi entre las estrellas
Y mas que otro ninguno resplandece,
Que las passadas famas todas ellas
A este cederan que aqui aparece,
Llamarse ha don Bernaldo de Centellas
Cuyo valor tan claro se parece
Aquesta clara luz de tal Centella
Rompera las cadenas a Marsella.

Aquel que va de tantos rodeado
A quien dan mucha gloria y alabança,
Sera por el su siglo muy honrrado
Que este de agora tanto bien no alcança
Aqueste a Gibraltar como esforçado
Assaltara con inuencible lança
Por honrra tornara, no por tesoros
Entre el ayrado mar y crueles Moros.

Mira aquel en quien muestra la fortuna
Quanto el destino en lo caduco puede:
Mira que se le muestra de la cuna
Cortes, y a su sabor todo sucede,
El Maestre don Aluaro de Luna:
A quien valor, virtud y esfuerço cede.
Mira que premio al fin le dan injusto
La embidia agena, y el dañado gusto.

Defendera el que vez vn año y dia
Por amores vn passo belicoso,
Al Frances y al Germano, con porfia,
Y al Español tambien este famoso.
Amor, esfuerço, fuerça y osadia,
Le dara la vitoria y fin honrroso
De caualleros destas tres naciones,
Sera Suero del Paso y de Quiñones.

Aquel que tanta luz de si va echando
Que parece aclarar mas cielo y tierra,
Su hijo primogenito saluando,
De gran Morisma y peligrosa guerra,
Tornara a la batalla peleando,
Sin quererse saluar en fuerte sierra,
Por no boluer atras muere glorioso,
Es don Alonso de Aguylar famoso.

Mira quien de Sebeto eternamente
El humor quitara a los Lyrios de oro,
Venido desde'l vltimo Poniente
A triumfar del Fráces, del Turco y Moro:
Desde el lago a do el Nilo tiene fuente,
Y desde donde Saba truxo el oro,
Hasta el frigido mar q̃ Yrlanda baña,
Este Gran capitan se oyra de España.

Mira el marques de Caliz don Rodrigo
La fama de Leon hazer diuina:
Mira Alhama mas braua que no digo,
Como a su gran valor cede y se inclina.
Mira el otro que siendo su enemigo.
Conde de Niebla, y duque de Medina
El cerco que le pone el de Granada
Leuantalle ha por fuerça con la espada.

Mira aquel obediente enamorado
Don Manuel de Leon, tan escogido
Qu'entre leones fieros rodeado
Cobra vn guante a su dama alli caydo.
Por ella allende el mar yra esforçado
Y en vn puente sera bien combatido
De siete claros Moros de gran fama,
Y traera sus cabeças a su dama.

Mira el maestre alla de Calatraua
En las armas sin par entre mejores,
La tierra que Xenil en torno laua,
Alçara hasta el cielo sus loores.
Al Conde de Lerin, mira quan braua
Y honrrada secucion da a sus amores,
Este sera en el mundo tan tenido
Que sera de los Reyes muy temido.

Mira vn frayle venir con mansedumbre.
Manso en la vista, flaco, pobre, humano:
Cuytado, enfermo, en harta pesadumbre,
De muy humilde y oluidada mano.
Pues vn rayo sera de mucha lumbre,
De Toledo arçobispo soberano:
Fray Francisco Ximenez sera este alto,
Que a Oran conquistara por fiero assalto.

Cat'alla el animoso Adelantado
Perafan de Ribera cuyo nombre
Por la fama sera muy bien cantado
Que dexara immortal claro renombre:
Este d'vna saeta traspassado
Traspassando en esfuerço a mortal hōbre,
La vida sosterna siendo acabada
Hasta Alora ganar la bien cercada.

Mira vn claro varon tan sin segundo:
Qu'el mar discurrira de desdeñoso,
Por parecelle ser poco este mundo,
Do ganara otro nueuo assaz copioso.
Y la immortalidad hara jocundo
Templo a su claro nombre vitorioso:
Y el siglo querra siempre celebralle,
Es Hernando cortes marques del Valle.

Mira aquel gran Francisco d'Almeria
Portugues, que verna hasta el Oriente,
Y el armada del Cayro en gran porfia
Vencera con gran honrra esta valiente.
Y Duarte Pacheco vera dia,
Que al Rey de Calicut Rey tan potente,
Quite el Reyno, y Antonio de Syluera
Ganara la Cambaya en guerra fiera.

Mira aquel dela sangre de Cardona:
Mira al otro animoso de Moncada:
Mira que d'Aragon l'alta corona,
En Ytalia Alçaran mas con l'espada.
Mira quan ala par les va en persona,
El famoso Alarcon, quan estimada
Sera su fieldad, y su constancia,
Que presos terna vn Papa y Rey de Frācia.

Mira Antonio de Leyua, el ecelente,
Temido capitan d'esfuerço y arte:
Mira que con su poca Hyspana gente,
Sera enel mundo vn nueuo y fiero Marte.
Este podra subir resplandeciente
Sobre los nueue, en mas solene parte.
Inuencible Español, maestro de guerra:
Cuyos sones oyra toda la tierra.

Aquel sera de Vrrea el postrimero
Vizconde Viota, el mas famoso.
Llamarlehan el osado cauallero,
Por ser en armas fuerte y animoso.
A nueue illustres vencera el guerrero,
Con propria espada en campo sanguinoso.
Sembrara por Nauarra mill tropheos,
Por Valencia, por Hebro y Perineos.

Mira vn gran condestable de Castilla,
Don Yningo Velasco el ecelente,
De quien se hablara por marauilla
Segun sera esforçado y muy prudente.
Y porque no podra lengua senzilla
Contar lo q̄ ha de ser, no es bien yo cuēte,
Que numero d'estrellas tiene el cielo:
Que assi seran sus cosas enel suelo.

Aquel que da gran lustre ala compaña
Y la fama con voz canta muy clara,
Muro el mas principal sera d'España
Del arbol illustrissimo de Lara.
Por quien Francia de lagrimas se baña,
Que a Nauarra por el hara ser cara
Es don Pedro Manrrique el señalado.
Sera duque de Najara nombrado.

Don Beltran es el otro dela Cueua,
D'Alburquerque sera duque, y te digo,
Que hara siendo moço tan gran prueua,
Que Marte lo terna por buen amigo.
Porque con gente poca y gente nueua,
En vn llano sin fuerte y sin abrigo,
Con seso, y con esfuerço, por sus manos,
Vencera cinco mill fieros Germanos.

Aquel digno d'eterna y gran memoria
Que don Martin de Cordoua se llama,
D'Alcaudete sera Conde y con gloria
Terna qual ves eterna y clara fama.
Porque podra y sabra ganar vitoria,
Dando mas luz a España su alta llama:
Que con esfuerço, propio y sus tesoros
Ganara a Tremecen Reyno de Moros.

Mira vn hombre tan hombre, que yo creo,
Que'ste hõbre de hõbres no sera ẽtẽdido.
Sera Hernando de Vega, en quien yo veo
Iunto el valor que oy anda repartido.
Contar su honrra y ser, es deuaneo,
Que no sera comunmente medido.
Estan Apolo y Marte en gran porfia,
Sobre quien mayor parte enel ternia.

Pues esso'tro su hijo y su heredero
De quanto bien su padre fue dotado,
Verna a ser muy valido cauallero,
En Francia y en Ytalia celebrado.
Bruñola lo sabra a quien me refiero:
Y Lombardia quando aura passado,
A remediar su seso, y su persona,
Que'l Franco Rey no alargue su corona.

El Duque don Fadrique es el primero,
De tres que vees con tanta gentileza
Defendera a Nauarra el gran guerrero
Y Apocara la Gallica grandeza.
A diestra mano viene vn cauallero,
Que'ste porna la honrra en mas fineza:
Y la gloriosa sangre que derrama
Muestra trocar su vida por la fama.

Por claras llagas sangre derramaua,
Saliendo dellas luz y mucha gloria,
Que alos diuinos prados alumbraua,
Conla alta claredad de su memoria.
Ala diestra del padre alegre andaua,
Mostrando baxa ser qualquier vitoria
Con su gloriosa muerte, y su denuedo
Dezia ser don Garcia de Toledo.

Quien trae el Duque ala siniestra parte
Es su hijo don Pedro de Toledo,
Que en seso gentileza, essuerço y arte,
No ver su tiempo ygual dezir bien puedo.
Dende agora le guarda el cielo parte
Del mundo, la mas bella, donde quedo
Le terna el torno de fortuna vfano:
Y el cetro le dara Napolitano.

Por el otro que vees de gloria lleno:
Se oluidaran los hombres mas famosos:
Yran las ondas del Danubio y Reno,
Llenas de sus tropheos gloriosos.
Sueuia y Selua Yrcinea y sitio ameno
Delos Germanos campos belicosos,
Conlas fieras regiones d'Alemaña,
Porna so Carlo a Augusto Rey d'España.

Este que claramente va mostrando
Qu'en gloria y resplandor a todos pasa:
En Aluis, d'Alua el duque don Fernando,
Prendera al Eletor duque de Iasa.
Con toda la Toringia sojuzgando,
En quien clara virtud no terna tasa,
Con la qual rompera el Germano escudo,
Lo qu'el Romano Imperio nunca pudo.

Otros que ves alla mas apartados
D'abitos diuersos y de trages,
Todos son Españoles estremados,
Famosos por hazañas y linages.
Estos seran aca muy celebrados,
Virtud no sufrira tantos vltrages:
Ni conel tiempo faltara tal pluma,
Que sus hechos relate en breue summa.

Estos seran la palma, estos la gloria
D'España, y seran della naturales.
No se yo antigua ni moderna hystoria
Que otros celebre que les sean yguales.
Mas no quedara d'ellos la memoria
Que de mill otros, que no fueron tales,
Porque d'obrar virtud ternan cuydado,
Y no de que sea al mundo publicado.

Dichoso tu dichoso que alcançaste
A ver lo que de ver ninguno es digno:
Dichoso tu que assi tanto bolaste,
Por tan alto dichoso, y buen camino.
Dichoso, que si mucho tu miraste,
De ver mas altas cosas eres digno.
Mira do ay tanta luz a essa otra mano
Otro glorioso coro soberano.

Mira alli tantas Reynas y princesas,
Tantas dueñas con biudas y donzellas,
Tantas señoras altas y duquesas,
Gloriosas, escogidas todas ellas.
Aquien celebraran por altas deesas,
Y el cielo eligira por sus estrellas.
Mira y conoceras en tal compaña,
La flor, honrra, y valor de toda España.

Aquellas tres que v'es tan bien guarnidas
D'honrra, gloria, fama, y alabança,
Aun no son enel mundo aca venidas,
Ni el siglo nuestro tanto bien alcança.
Pon las dentro del alma assi esculpidas,
Y gozaras de bienauenturança.
Que quien las vera en vida, alo que siento
Su vida gozara ledo y contento.

La de mano derecha que adornada
V'es de tropheos con cien mill diuinas
Virtudes, de vitorias coronada,
Por sus manos, d'aquello solas dignas.
Sera enel mundo assi qual v'es, criada
Para afinar las honrras pelegrinas.
Sera entre damas dama la mas dama,
Y hõbre fuerte entre fuertes de mas fama.

Doña Ysabel sera tan soberana
Enla vida qual v'es enesta parte.
Aquien seruira Apolo, aquien Diana
Compañia hara, y el fiero Marte.
Muger Griega, Latina, ni Alemana
No alcançara a ver por ningun' arte
Tal valor, tal grandeza y marauilla,
Como el de aquesta reyna de Castilla.

La que a su yzquierda va, cuya figura
Da gloria al prado Heroyco esclarecido:
En quien porna su fuerça la natura,
Y la virtud qu'en tanto se ha tenido.
Prudencia, honestidad, y hermosura,
Pureza, religion le ha concedido
El cielo, y vn marido sin segundo
Y en acessorio el cetro deste mundo.

Esta sola ha de ser la señalada,
Para vn hombre mayor de lo criado.
Ella esta para este reseruada:
Y el esta para esta reseruado.
Terna en poco el Imperio, o casi en nada,
Conel bien de se auer tambien casado.
Doña Ysabel sera Reyna d'España:
Emperatriz muy digna de Alemaña.

Doña Maria en medio va cantando:
Qu'es nieta dela vna y d'otra nuera.
Sera quien quitara del mundo el vando
Contrario de virtud, limpia y sincera.
Los santos hados ya la estan llamando,
Ya le preparan celestial carrera.
Priessa da el tiempo al curso presuroso,
Por que mas presto venga aquel dichoso.

Mirar se ha enella aca la mas hermosa,
La valida, la casta, la prudente,
La humilde, la mas alta y religiosa.
Eneste espejo assi resplandeciente,
Natura afina su arte codiciosa:
Por quien se enoja el hado malamente,
Alça fiero destino tu cruel mano:
Quiebra tu espada, o caya el golpe en vano

Sus dos cuñadas van con alegria,
Hijas de Carlo Maximo, con ellas:
Elegida sera doña Maria,
Doña Iuana tambien altas estrellas:
Por reyna de Bohemia con Vngria,
De Portugal la otra, assi qu'enellas
Podras ver hermosura y gran alteza
Arte, seso, valor y gentileza.

Otra que d'Aragon sera doña Ana,
De Medina Sidonia gran duquesa:
D'estado, valor, sangre soberana,
Viene con vna real alta condesa
De Feria, clara, altissima Diana,
Qu'en no tenella el mundo ya le pesa.
Doña Luysa y doña Aldonça mira,
D'Aragon, por quien Ebro assi sospira.

Pues mira otra marquesa en alto grado:
Duquesa de Calabria, qu'en España
De seso y de valor sera dechado,
Iunta con la condesa de Saldaña
Su hermana, y las que vienen a su lado,
De hermosura cada qual estraña,
Doña Ynes Pimentel, marquesa es digo,
Y a doña Ana Manrrique trae consigo.

De çuñiga va alli doña Teresa,
Duquesa sera en Vejar celebrada:
Con aquella diuina la condesa
De Niebla hija suya, que cantada
Sera en eterno, y mira alli conesa,
Hermosa compañia deseada
Del tiempo, las que ves tan sin yguales,
Que seran sus parientas principales.

Mira vna estrella clara que alumbrando
Viene a cien mill millones d'almas bellas
Duquesa sera en Sesa que admirando
Verna el mundo, con otras dos entr'ellas.
Doña Maria Baçan, que coronando
La vienen las virtudes todas ellas,
Doña Leonor de Castro entr'ellas anda,
Condesa en Ribadauia otra en Miranda.

Entre aquel resplandor tan ecelente
Que tanta gloria da y tan gran consuelo:
Viene el exemplo al casto y continente,
Por quien vale, si vale algo este suelo.
Dos biudas son d'honor resplandeciente,
Preminentes y claras para el cielo.
Marquesa sera en Priego vna, y refiero
Qu'es otra doña Ynes Puertocarrero.

Marquesa de Berlanga doña Iuana
Enrriques es aquella luz tan clara,
Con doña Maria, cerca, qu'es su hermana,
Que tanto España la terna por cara.
Mira otra Enrriquez y tambien doña Ana
Marquesa de Cerraluo: que la auara.
Fortuna no le entrega la grandeza,
Que merece tal arte y gentileza.

A doña Leonor de Castro mira y calla,
Duquesa de Gandia generosa.
Doña Iuana Manuel viene sin falla,
Afable sabia casta y muy hermosa,
Marquesa en Cogolludo, y no se halla
Aqui quien mas luz de questa gloriosa,
El Sol solo que asoma y quita el miedo
Sola es doña Maria de Toledo.

Mira aquella que ves tan rodeada
De luz que mas al dia aqui aclarece:
Tan hermosa y de gracias muy dotada,
No menos pues su sangre resplandece:
De la Cerda sera tan señalada,
Condessa de Coruña: y tal parece
La qu'el valor paterno aqui no niega:
Que doña Ysabel es luz de la Vega.

Pues mira alla venir las dos cuñadas
Beatrizes las dos y justamente
Beatrizes que bien auenturadas
Seran y cada qual bella y prudente,
De Ayala y de Noroña son nombradas,
De sangre, armas y nombre preminente
Tal par no terna par y a marauilla
Lustre daran y honor mas a Seuilla.

Mira quan clara viene doña Elena
De Ixar con gran beldad con gracia y arte,
Doña Martina el çielo mas serena
Doña Leonor de Mur gran luz reparte,
Mira que gloria a doña Madalena
De Bolea cobija, a quien si Marte
La viesse bien podra su blanca mano
Enlazallo mas fuerte que Vulcano.

Mira que tres veras todas tres Anas
De Vrrea y Alagon y Bardaxina
Sabias, hermosas, castas, soberanas,
Cada qual celebrada por diuina.
Mira tanta ecelencia en las dos Iuanas.
De Eril y Palafox por quien afina
Amor su fuego y armas para aquella.
Edad de miedo y de sospecha della.

En aquel resplandor claro que asoma,
Viene vn tesoro de tan gran quilate
Que el Asia el Indo Palestina y Roma,
Tal no veran ni donde el Adrio bate,
Y son tres blancas de Ixar y Coloma,
Y de Sese mas guarda no te mate:
El mirar bien a esta que te juro
Que aun yo no piẽso en vella estar seguro.

A doña Ysabel Freyla juntamente
Con doña Maria Branches generosa,
Doña Leonor Manuel clara ecelente:
Viene y doña Guiomar por quien famosa
La sangre de Villena y preminente
Sera, por esta y mas alta y gloriosa
Mira doña Guiomar gentil illustre
Que a Alburq̃rq̃ dara mas hõrra y lustre.

Aquella que assi el animo te inclina
Sera la bella doña Estefania,
De Requesens, aquien el cielo dina
Mente su luz aumenta para el dia
Que nacer tiene, y doña Contesina
Queralt no terna menos valia
Essa que a penas osas bien miralla,
Sera doña Geronima de Gralla.

Aquella assi de tanta gentileza
Que en su tiempo y su tierra sera vna
Sola de mas valor de mas belleza
Baronesa sera de la Laguna:
Terna en muy poco al mũdo y su grãdeza,
Menos al diestro braço de fortuna
Doña Ysabel Grimau pues quien la mire
Sera dichoso, y mas por quien sospire.

Mira aquel claro fuego de Centellas
Por quien sera este mũdo aca alumbrado,
Recelo terna amor del fuego dellas
Y de ser de sus llamas abrasado,
Esta a de dar la luz alas estrellas
Como el sol, y ella sola eneste grado
Marquesa es de Lombay y alli con ella,
La condessa de Lerma sabia y bella.

Veote por lo visto muy contento:
Vfano glorioso y confiado,
De no auer mas q̃ ver, ni el pensamiento,
Donde tocar mas alto que ha tocado.
Pues buelue y mira tal merecimiento,
Tal honrra, tal valor y tal dechado:
Mira tanta beldad, tanta ecelencia,
En doña Leonor duquesa de Florencia.

Mira la flor y honrra de Castilla,
De Aragon, de Toledo, y de Granada,
De Nauarra, Gallizia y de Seuilla,
Que ha de venir en vna edad dorada.
Y pues has visto ya tal marauilla,
Baxemos donde siguas tu jornada,
Con prouecho sacar de tu exercicio,
Adonde a muchos hagas beneficio.

Quede conel santo hombre el Paladino,
Que quiero yo hazer d'aqui vn gran salto,
Y a cortar muchas millas mi camino,
Sin alçarme enel ayre ya tan alto.
A Bradamante torno, a ella atino,
Que le da celos vn muy fiero asalto.
Yo la dexe que auia en breue guerra
Puesto aquellos tres Reyes por la tierra.

Y llegando a vn castillo al fin del dia,
Camino de Paris ancho y hollado:
D'Agramante oyo nueuas aquel dia,
Que roto, en Arles era retirado.
Tambien que su Rugero alli biuia
Quando la nueua luz vio enel collado,
Camino de Proença mas seguido
Tomo do Carlo al Moro auia rompido.

Hazia Proença sola caminaua,
Donde encontro enla via vna donzella,
Aunque llorosa y triste se mostraua.
Era de rostro y arte harto bella.
Es esta, a quien amor mas apretaua,
Por el fiel Brandimarte, y era aquella
Dama gentil, que al puente lo ha dexado,
De Rodamonte preso y mal tratado.

Eſta venia buſcando vn cauallero
Vſado enlas batallas, y enel ryo
Qual en tierra, fortiſſimo guerrero
Que maltrataſſe al Moro en deſafio.
La muy celoſa dama de Rugero,
Con eſta ſin ventura, ſin deſuio
Topo y bien la ſaluda ſin recelo
Preguntando la cauſa de ſu duelo.

Flordelis la miro y le ha parecido
Vn cauallero tal qual lo pedia
Del puente la informo y lo acontecido:
Y como impide el Rey d'Argel la via,
Que caſi ſu amador fuera perdido,
No por ſer menos fuerte y de valia,
Mas por ſaber valerſe dieſtramente,
Del ryo el Moro, y dela eſtrecha puente.

Dixo, Si tan cortes, tan valeroſo
Como vno y otro ſe parece en viſta,
Eres, por dios me venga del brauoſo,
Que a mi alegria ha muerto ē ſu cōquiſta:
O me aconſeja el caſo piadoſo,
Donde yo hallare quien lo reſiſta,
Y ſea en combatir tan ſuficiente,
Que no le valga al Moro el ryo y puente.

Y ſin que tu haras lo que conuiene
A cortes hombre, y cauallero andante,
Deues fruto hazer y apunto viene,
Poder librar al que es mas fiel amante
Y callome otras partes mas que tiene,
Que yo no he de contar ni ſoy baſtante,
Que aquel que no las ſabe es bien notado,
Por hombre del oyr y ver priuado.

La valeroſa dama a quien agrada,
Y agrado a empreſas altas dalles çima:
Por ſer glorioſamente renombrada,
Eſta ventura quiere, y eſta eſtima.
Tambien por qu'ella eſta deſeſperada,
Dela vida que tanto la laſtima:
Creyendo que Ruger ſe le ha ſalido,
Del fiel amor, la vida ha aborrecido.

Alo que puedo dama enamorada
Me ofrezco, reſpondiera la celoſa.
Y a prouar la ventura tan dudada·
Tambien porque pretiendo yo otra coſa.
Y mas porqu'en tu amante confiada,
Hallas virtud muy rara y generoſa,
Y verdadero amor, que yo te juro,
Que penſe que todo hombre era perjuro.

Con vn ſoſpiro acaba eſto poſtrero:
Soſpiro que del alma le ſalia.
Andemos dixo, y ſiguen el ſendero,
Y el fuerte paſo veen al otro dia.
La guarda ſeñalo nueuo guerrero,
Al Moro, conel cuerno que tañia.
Armaſe Rodamonte preſtamente,
Y eſpera al cabo dela eſtrecha puente.

Como vido aſomar la valeroſa:
A muerte la amenaza, furioſo,
Quando el cauallo y armas la hermoſa,
No ofrezca, aquel ſepulcro glorioſo.
Bradamante que ſabe ya la coſa,
Y que Yſabel murio por el vicioſo,
Que Flordelis ya dicho ſe lo auia,
Al muy ſoberuio Moro deſafia.

Beſtial (dixo) no es bien que al inocente
La penitencia de tu culpa venga:
Con tu ſangre conuiene ſe contente,
Pues que tu la mataſte con tu mengua.
Aſſi que aquel deſpojo qu'en la puente,
Ganaſte, ſin que alguno culpa tenga,
Si lo vengo en quitar tu vida y vicio.
Mas aceto ſera mi ſacrificio.

Sera mas agradable de mi mano
Por ſer qual ella fue donzella caſta:
No vengo aqui por otro y no es en vano,
Penſar vengalla ſi tu muerte baſta.
Quiero hazer contigo trato llano,
Que ala virtud, la corteſia no gaſta.
Si me derriuas por tu fuerte lança,
Qu'entre preſos me pongas en la dança:

Bb

Y si yo te derriuo como espero,
Tu arnes quiero y cauallo, biuo o muerto
Solo vn tropheo enel sepulcro quiero,
Y quitar del los otros por concierto:
Dexando libre a todo cauallero:
Rodamonte responde, Sea assi cierto.
Mas yo no puedo ya mis presos darte:
Que fuera d'aqui estan en otra parte,

En Africa a mi reyno se han lleuado:
Mas te prometo que sera cumplido
Que si por caso auiene desastrado,
Que vea biua a ti, y a mi caydo.
De hazellos librar, y a vn señalado
Tiempo traellos qual sera el partido:
Y a Africa embiar vn mensagero,
Que hagan mi mandado por entero.

Mas si yo te derriuo como enello
No ay duda, por razon, y quedas biua,
Tus armas y tu nombre, no ponello
Quiero, como vencida, ni se escriua.
Pero a tu rostro, y ojos, y cabello,
Donde amor se recrea y mas se abiua,
Ofrezco mi vitoria y gloria y baste,
Que me dispógo a amar aunq̃ me odiaste.

Yo soy de tal valor, soy de tal neruio,
Que no te has de correr que te derriue.
Ryose vn poco amargo del proberuio,
Ayrada, y bien lo muestra segun biue
La dama, y no responde a'quel soberuio,
Mas ala fin dela puente lo reciue,
Pica al cauallo y con la lança d'oro,
Vino a encontrar al orgulloso Moro.

Rodamonte ala justa se apareja:
Furioso viene, el puente va temblando,
Con vn rumor que atruena alli la oreja,
Y lexos enlos valles retumbando.
La lança hizo su costumbre vieja,
Qu'el famoso pagano fue rodando,
Cabeça abaxo miserablemente,
Cayendo baxo dela estrecha puente.

Lugar, passando apenas no ha hallado,
Donde ponga el cauallo la guerrera,
Tan peligrosa va que no ha faltado,
Mucho de trabucar enla ribera.
Pero el de fuego y viento assi engendrado,
Su Rabicano que tan diestro fuera,
Passo por el estremo, y no fue nada,
Que passara por filos de vna espada.

Ella se buelue hazia el abatido,
Con semblante gentil, cortes, gracioso,
Ora, dixo, veras quien ha perdido,
O quien es delos dos mas vitorioso.
Del misterio, el Pagano ha enmudecido,
Que muger lo derriue, y de rabioso
No pudo responder, o no quisiera,
Como tonto quedo de tal manera.

De tierra se leuanta luego enesto,
Y dando quatro passos con mal tiento,
Escudo, yelmo y del arnes el resto,
Quito y brauo lo arroja alli al momento.
Y solo a pie se fue saliendo presto
Malenconico, ayrado, y descontento.
Pero dexo mandado a vn su siruiente,
Que los presos librasse prestamente.

El Rey se fue, y no saben do ha arribado
Aunque se dixo que a vna cueua escura.
Enesto Bradamante alli ha colgado
El fuerte arnes enla alta sepultura
Todos los otros muchos ha quitado
Que conocio (leyendo su escritura)
Ser delos caualleros del Rey Carlo:
Pero no quiere el resto assi quitarlo.

Sin el del hijo del Rey Manodante,
Vido el de Sansoneto y Oliuero,
Que por buscar al principe d'Anglante,
Los truxo aqui derecho su sendero.
Presos fueron, y fueron vn dia ante
Embiados, por Rodamonte fiero:
Estas armas juntó al fin dela guerra,
Y todas enla torre las encierra.

Aqui dexo las otras enel passo
Y sepulcro, las qu'eran de paganos:
Cō las de vn Rey que diera mas de vn passo
Por Frontalarte, y quatro, y todos vanos.
Digo qu'era el arnes del Rey Cyrcaso,
Que tras muy largo andar por monte y lla
Vino a dexar conel, su tan ligero (nos,
Cauallo, y fuese a pie sañudo y fiero.

Yo me ofrezco, le dize, Bradamante,
De acompañarte toda aquesta via,
Hasta Arles, y si quieres adelante,
Mas dame por mi amor esta alegria:
Que busques a Rugero el d'Agramante,
Que bien su nombre suena y fama oy dia:
Y dale este cauallo tan loçano,
De donde derriuara al gran pagano.

A pie se auia ydo, y desarmado
El Moro Rey, del puente peligroso
Como los otros Moros que aportado
Auian, al fuerte passo tan famoso,
Tornar al campo mas no le ha agradado,
Corrido, ayrado, ciego vergonçoso,
Que por lo prometido le parece,
Si torna, que deshonrra se le ofrece.

Quiero que apunto tu le digas esto:
Vn cauallero quiere dar prouado,
Alas damas, y al mundo y manifiesto,
Que como falso le has la fe faltado.
Y porque a punto estes y salgas presto,
Este cauallo que te de, me ha dado.
Dize, tomes tu arnes, escudo y malla,
Y salgas a hazer conel batalla.

Dessea al fin buscar, rabioso, ardiente,
A quien su coraçon preso tenia.
Y por ventura supo alli al presente,
(Y no se quien tal nueua dar podia)
Qu'ella tornaua leda alla al Oriente,
Mas el que amor lo enciēde, y crudo ardia
Tras ella va corriendo triste amante,
Pero torno ala bella Bradamante.

Esto le di, y si fueres preguntada
Quien soy, a dicha, di, No se mas cosa.
Responde Flordelis tan bien criada,
Qual siempre fue contino, y tan graciosa:
Estoy para seruirte aparejada,
Con vida y no en palabra vana, ociosa.
Muchas gracias le daua Bradamante,
Y ponele a Frontino alli delante.

Despues que fue enel marmol alto escrito,
Como por ella fue librado el passo:
A Flordelis que amaua, y no poquito
Sospirando llorosa a cada passo.
Con ojos baxos y el color marchito
Preguntale do yrá desde aquel passo,
Respondio Flordelis, Hare camino
Para Arles, do esta el campo Sarracino.

Cerca del rio las bellas pelegrinas,
Passauan juntas passos peligrosos:
En Arles llegan, y oyen las vezinas
Ondas bramar, con sones temerosos.
Bradamante se queda enlas cortinas,
Y muros d'Arles fuertes sumtuosos,
Por dar a Flordelis tiempo y camino,
Para que de a Ruger su buen Frontino.

Donde nauio y compañia halle:
Qu'espero dela auer, y sin reposo,
La noche y dia yre hasta topalle,
Y ver aquel señor mio y esposo.
Tentando nueuos modos por libralle:
Y si es a dicha el Moro mentiroso
Y me falta el concierto que se trata,
Otro, y otro buscar con quien cambata.

Por el rastillo Flordelis ha entrado
Y por la puente y puertas assi entraua
De rienda trae a Frontino ya llegado
Ala posada do Ruger posaua.
Al ligero Frontino aqui le ha dado,
Diziendo lo que en cargo bien lleuaua,
Sin esperar respuesta se ha partido,
A buscar el remedio del marido.

Ruger tuuo confuso el pensamiento,
No sabe aqui que medio tomaria,
Ni sabe quien lo espera, y tan sin tiento
Embia a dezille vltrage y villania.
Llamandolo sin fe, y tan mal contento
No sabe quien por caso ser podia.
Bien todo el mundo piensa poder ante
Retallo, pero no su Bradamante.

Piensa que Rodamonte sea mas presto
Que otro alguno y tiene gran cuydado,
Porque ocasion del deua dezir esto:
O porque causa feo lo ha retado.
Que sino era conel, de todo el resto
No sabe con quien biua enemistado.
En tanto Bradamante el campo ordena
Que ala batalla fuerte el cuerno suena.

Vino nueua a Marsilio y a Agramante
Que pide vn cauallero alli batalla,
Serpentin dela estrella esta delante,
Y enel punto se puso arnes y malla,
Prometiendo prender a'quel andante.
Luego viniera el pueblo ala muralla:
No quedo moço o viejo que pudiesse
Venir, que a ver la lid luego no fuesse.

Con rico arnes, con sobreuista bella,
Salio alla Serpentino bien armado.
Al primer golpe cae el dela estrella,
Huyendo su cauallo por el prado.
Tras el corrio la muy gentil donzella,
Y por la rienda al Moro se lo ha dado:
Sube dixo, y di al Rey, Que le requiero
Me embie otro mas dino cauallero.

El Rey qu'estaua con muy alta gente
Sobr'el muro, ala justa bien vezino,
Espantose del caso estrañamente,
Que aquel cortes vso con Serpentino.
Como no lo catiua justamente?
Dezia, mirando el pueblo Sarracino,
Tornando Serpentin al Rey, demanda,
Otro mejor como la dama manda.

Grandonio de Bulterra, furibundo
Cauallero, soberuio, el mas d'España,
Rogó le dexen ser aqui el segundo,
Y salio amenazando con gran saña
No te valdra criança ya enel mundo,
Que sino mueres luego aqui en campaña
Te traere a Agramante sin recelo
Le dize, si yo puedo lo que suelo.

La dama respondio, Tu villania,
No bastara que yo la haga en guerra,
Ni dexe de auisar por cortesia,
Te tornes antes que te veas en tierra.
Tornate y di a tu Rey de parte mia,
Que por ti no he venido assi a esta tierra,
Sino por cauallero mas preciado,
Y batalla en tal parte he señalado.

El menosprecio y habla amarga y dura,
Al Moro de gran fuego lo ha encendido:
Sin responder palabra enla llanura,
Se aparta en braua colera metido.
Buelue la dama a el, no con mesura,
Pues tan poco la de antes le ha valido
Como al Moro topo la fuerte lança,
Rodando por la tierra lexos lança.

El cauallo, la bella y gran guerrera
Le toma, y dize, Yo telo presento:
Hazer mi mandamiento mejor fuera,
Que no prouar la justa y el tormento.
Al Rey le di, Que escoja otra mas fiera
Persona, de mi ygual merecimiento.
No quiero con vosotros fatigarme,
Sin esperiencia en armas, ni enojarme.

De aquellos qu'enel muro estan mirando,
Quien tan fuerte guerrero aquel seria
Los mas famosos todos van nombrando,
Por quien solian temblar en algun dia.
Qu'es Brãdimarte algunos van pensando,
El pueblo, don Renaldos ser creya:
Muchos creyeran ser Roldan furioso,
Mas ya sabian su caso piadoso.

La tercer justa el hijo de Lanfusa
Pidio, diziendo, No porque yo espero
Vencer, mas porque tenga digna escusa,
Si yo cayo, qualquier buen cauallero.
Todo le traen quanto en justa se vsa,
Y vno entre cien cauallos mas ligero,
D'Españoles y Barbaros furiosos
Veloces enel curso, y animosos.

Contra la dama viene con denuedo,
Saludanse los dos con cortesia.
Dixo la dama, Si sabello puedo
Quien soys vos me dezi, sin mas porfia.
Ferraguto soy dixo, blando y ledo,
Que raro a nadie el nombre se encubria.
No te rehuso dixo, la carrera,
Aunq̃ otro aqui y no a ti yo mas quisiera.

Quien es, el Moro dixo, y la hermosa
Dize, Ruger, y apenas lo ha nombrado,
Qu'el color sele puso de vna rosa,
Y de lyrio gentil blanco mezclado.
Tras esto dize, Fama gloriosa
Que bozes da, me trae y lo he buscado,
Otro no quiero ni desseo mas desto,
De ver como enla justa viene puesto.

Simplemente dixera estas razones
Que alguno quiça toma por malicia.
Responde Ferraguto, Los arzones
Primero dexará quien tal codicia.
Si auiene ami lo que a essotros varones,
Despues verna y veras tu la milicia
D'aquel buen cauallero, y tras mi entre,
Pues tanta gana tienes que te encuentre.

Hablando todauia la donzella
La visera contino alta ha tenido.
Mirando Ferraguto la faz bella,
Quedo sin pelear medio vencido.
Dezia entre si contento de tal vella:
Este es angel del çielo aqui venido,
Y aunque su lança no me aya encontrado,
Ya so yo de sus ojos derriuado.

Toman carrera, y qual otros le auiene
A Ferraguto, y queda en tierra puesto,
La gentil dama su cauallo tiene,
Y dize, Torna y di lo qu'es propuesto.
Ferraguto corrido al Rey se viene,
Donde hallo a Ruger ya bien dispuesto.
Y lo que le dixeron le dezia
Como vn guerrero fuerte lo atendia,

Ruger quien este fuesse no sabiendo
Que assi lo desafia ala batalla,
Alegre y de vencer cierto creyendo,
Hizo traer su arnes su espada y malla.
No le desmayo ver venir doliendo,
Alos que derribaua con tal falla.
Como se arma y sale, y todo quanto
Passo, despues oyreys en otro canto.



CANTO TRENTESIMO QVINTO.

De como la celosa Bradamante desafio, a su Rugero y combatio con Marfisa assi mismo cuenta por qual auentura Rugero y Marfisa se conocieron por hermanos.


ONVIE-
ne sea cortes
el bien
naci-
do:
QVE OTRO
ser no puede
ciertamen-
te:
Que la natura y vso que ha tenido
No se puede mudar naturalmente.
Conuiene que do quiera, conocido
Sea el villano, desto diferente.
Natura inclina al mal, y viene a hazerse
La costumbre dificil de perderse.

Muchos exemplos de alta gentileza
Se han visto enlos antiguos caualleros,
Pocos entre modernos, mas vileza
Veo, y costumbres malas y actos fieros.
Hypolito enla guerra qu'en alteza
Ornã los templos tus tropheos primeros,
Y las tantas galeras prisioneras
Que assi hinchen qual vemos tus riberas.

Todos los actos crudos, inhumanos,
Que Turcos, Moros, Tartaros hizieron:
No por la voluntad de Venecianos,
Que siempre exemplo de justicia fueron,
Vsaron las nefandas duras manos
De sus fieros soldados y emprendieron:
Y no digo de incendios, ni ruynas
Delas villas y casas ciudadinas.

Bien que vengança fue harto seuera:
Especial contra vos que siendo ausente
Con Cesar, mientra Padua el sitio viera:
Bien supo que por vos muy diligente
La cruda llama en vezes muerta fuera,
Y el fuego que encendia crudamente
Las villas, y los templos cada dia,
Qual assi plugo a vuestra alta cortesia.

Y no hablo d'aquesto, ni de tantos
Actos feos, crueles, desyguales,
Sino de quien de piedras sacar llantos
Pudo, por muchas causas principales.
El dia que vos mandastes todos quantos
Eran vuestros, a donde con mortales
Agueros enemigos, y su armada
Estaua en lugar fuerte retirada.

Como vn Hector, o Eneas quando fueron
Ala flota encender delos Grecianos.
Mal Hercul, y Alexandre lo hizieron,
Ygualmente los dos con propias manos.
Lançando los cauallos retruxeron,
Delante todo el mundo a Venecianos.
Aspero fue al segundo el retirarse:
Y el primero no pudo al fin saluarse.

Saluose el Ferrusin, quedo el Cantelmo:
Que coraçon di tu duque de Sora
Fue el tuyo? viendo alli quitar el yelmo
Al hijo entre mill lanças en tal hora?
Y ala naue traer do en vn Esquelmo
Le degollaron, que mi alma llora.
Espanto me, qu'el vello en ti no pudo,
Lo qu'en tu hijo el fino hyerro crudo.

Donde Esclauon cruel has tu aprendido
La milicia, en que Sitia di se entiende
Matar vn cauallero que rendido
Esta, y las armas da y no se defiende.
Como, porque su patria ha defendido
Le matas? oy a tuerto el Sol estiende
Sus rayos, siglo cruel, pues tus arreos
Son Tyestos, y son Tantalos y Atreos.

Descabeçaste Barbaro el supremo
Y mas osado moço y virtuoso,
Que auia de vn polo al otro y del estremo
Nido, hasta Ocidente y mar ondoso.
Fuera Antropophago y Polifemo,
De tal beldad y años piadoso.
Y no lo fuiste tu cruel sangriento:
Mas que Ciclope, o Lestrigon sediento.

Ygual exemplo fue enla edad dorada
Entre aquellos antiguos caualleros,
De cortesia y virtud dellos vsada:
No crudos con los flacos prisioneros.
No solo Bradamante no era ayrada
Con los que derribaua lastimeros
Y via mal parados, mas tenia
Sus cauallos y enellos los subia.

Y desta gentil dama, cortes, bella,
Os dixe, y como auia assi abatido
Al fuerte Serpentino dela estrella,
Grandonio, y Ferraguto el muy valido:
Sin que se viesse algun reues enella.
Y os dixe qu'el tercero auia venido
De su parte a sacar a su Rugero,
Adonde se mostraua cauallero.

Ruger aceta el gaje alegremente,
Y haze que le trayan l'armadura:
Y mientra que se armaua el Rey presente,
Preguntaron de nueuo, quien mesura
Tenia tanta, y quien era el valiente
Que assi prouar hazia la tierra dura:
A Ferragu a quien hablado auia
Preguntan si por dicha lo sabia.

Ferraguto responde, alli delante,
No es delos que aqui se han sospechado:
Pareciome enel rostro y en semblante
De Renaldo vn su hermão moço hõrrado.
Mas visto el gran valor d'aquel andante,
No creo qu'es Richardeto este preciado
Pienso que sea su hermana que florece
Oy enla guerra, y mucho le parece.

Fama tiene de ser tan valerosa
Quanto Renaldos, y otro Paladino:
Y alo que yo he prouado enla hermosa,
Mas fuerte es qu'el hermão y primo digno.
Como Ruger oyo nombrar tal cosa,
Del bermejo color que aquel diuino
Fuego, esparze enel Alua, se ha pintado
Tiembla y queda cõfuso en gran cuydado.

Quedo d'aquella nueua mal herido:
El amoroso tiro lo encendia:
Por los huessos sintio esparzir tendido
Vn yelo, qu'el temor a vn punto embia.
Temor que aya el enojo consumido
El gran amor que a el ella tenia:
Esta confuso sin determinarse
Si ha de yr contra aquella o bien quedarse.

Hallado se ha tambien alli Marfisa
Que assi mismo la justa ella esperaua,
Armada estaua porque d'otra guisa
Iamas en parte alguna se hallaua.
Viendo armar a Ruger ella se auisa,
Que d'ella la vitoria se apartaua,
Si antes sale en campo aquel Rugero:
Ganar el precio quiere ella primero.

Salta a cauallo y presta se ha hallado,
Do la hija d'Amon braua atendia.
Temblando, conel gesto demudado
Desseando prender a su alegria.
Piensa donde le apunte con cuydado,
Que menos mal le haga enla porfia.
Marfisa fuera dela puerta viene
Sobr'el yelmo aquel la aue Fenis tiene.

O sea por soberuia, denotando
Ser ella sola mas en armas fuerte.
O su limpieza y castidad mostrando,
Para sola biuir hasta la muerte.
Mirala Bradamante, pero quando
Ve'las señales que no busca a suerte:
Preguntale quien es, y sospechaua
Ser la persona que a su amor gozaua.

Pues como tal sospecha le venia
De ser quien su amor goza, y ser quiẽ tãto
Aborrece, d'ayrada no sentia:
Rebentar piensa, sino venga quanto
Lloró, y echando fuego reboluia,
No por echalla a tierra sin quebranto
Mas por claualle el pecho desta hecha,
Y quedar libre assi de su sospecha.

Fuerça fue que Marfisa en tierra dura
Todos sus bellos miembros estendiesse:
Cosa bien desusada a quien segura
Creyo venir, y assi se cre' que ardiesse.
Cayo a penas, y con la espada jura,
De se vengar, aunque aquel Marte fuesse.
Y la hija d'Amon no menos fiera
Grito, Que hazes qu'eres prisionera.

Y si con otros vso cortesia
Marfisa, yo no quiero vsar contigo
Como aquella de toda villania
Dotada y loco orgullo, aquien maldigo:
Marfisa aquel hablar temblar se via
Como viento de mar en peñon digo.
Grita, y la rabia tanto la molesta
Que no puede esplicar bien la respuesta.

Alça la espada y no a herir, mas mira
A aquella, q̃ al cauallo, en vientre o pecho:
Bradamante la rienda buelue, y tira,
Y apartase de salto alli de hecho,
Todo en vn tiempo assi encendida en yra,
La lança d'oro apunta muy derecho,
Y con ella a Marfisa toco apena,
Quando la vio rodar por el arena.

Apena en tierra fue que se leuanta,
Por hazer mala obra con la espada:
Bradamante la'prieta y bien la espanta,
Y otra vez es Marfisa derriuada.
Y aunque auia fuerça Bradamante tanta,
No fuera assi Marfisa maltratada:
Tiendela a cada golpe en tierra y lança,
Qu'era virtud dela encantada lança.

Algunos caualleros han venido
De nuestra parte, a ver los que justauan:
Qu'el vn campo, del otro era tendido,
Tan cerca que los dos a legua estauan.
Y viendo como aquel se ha mantenido
Tambien, por muy valiente le juzgauan,
Que no le conocian otramente
Que por vn cauallero de su gente.

Pues de estos, viendo el hijo generoso
De Troyano, que algunos van al muro:
Por algun trato falso o peligroso
Quiere a punto hallarse bien seguro.
Tocar vn arma hizo assaz furioso
Y salir al reparo fuerte y duro,
Entre todos salio tambien Rugero
Porque Marfisa fue a justar primero.

El amante gentil esta mirando
El sucesso, y temblaua en agonia.
De su hermosa dama esta dudando
Que sabe bien lo qu'en Marfisa auia,
Digo, dudó al principio Ruger quando
Correr vna con otra las veya:
Mas viendo qual seguia el caso y vso
Quedo marauillado y muy confuso.

Viendo no fenecerse assi el combate,
Como los otros sin color estaua:
Al pecho el coraçon fuerte le bate,
Y la duda d'entrambas le apretaua:
De vna y otra quiere buen remate,
Porque las ama, y no las ygualaua,
Qu'el vn amor es fuego y es dolencia,
El otro mas que amor beniuolencia.

Estoruado el combate cierto auria
Si con honrra pudiesse alli apartarlo:
Mas los que con el son en compañia
Porque no vẽça aquel qu'es del Rey Carlo
(Que cierto muchos piensan que vencia)
Saltan al campo y quieren estoruarlo.
Dela otra parte gente de Christianos,
Van adelante y vienen alas manos.

Aca y alla tocar arma se siente
Como eran cada dia acostumbrados,
Salgan cauallos, salga d'a pie gente,
Recojanse a vandera apresurados,
Dezia el son belicoso claramente,
De trompas y clarines discordados.
Estos desuelan la caualleria,
Timpanos y atambor la infanteria.

La fiera escaramuça sanguinosa,
Qual se puede pensar esta mezclada.
La dama de Dordona valerosa,
Que dello casi esta desesperada,
Porque moria, en estremo desseosa
De dar muerte a Marfisa conla espada
D'aca y d'alla se buelue ayrada y mira,
Si a Rugero vera por quien sospira.

Conocelo enel aguila al momento
Qu'enel escudo azul de plata, auia
Ella con ojos, conel pensamiento
Mira y contempla el ayre que traya.
La gracia la postura el mouimiento
Angelico, y rabiosa alli queria
Rebentar, por que otra goza el resto
Y con furor comiença a dezir esto.

Como, que tales labrios bese aquella
Que besar yo no puedo? O dura cosa.
Ay dios no sea verdad mi clara estrella
Que sino a mi, tu tengas otra esposa.
Mas que morir rabiando y con querella
Desseo morir por mi de mi piadosa,
Que si yo aqui te pierdo, el justo infierno
Comigo te porna para en eterno.

Si tu me matas, quedas me deuiendo
La muerte, y la vengança y esto es cierto:
Que ley diuina manda, aconteciendo,
Que quien a otro mat'aquel sea muerto.
Mas no se yguala el daño yo voy viendo,
Que mueres tu a razon, yo muero a tuerto
Vn'alma matare mi matadora:
Mas tu cruel, quien te ama y quiẽ te adora,

Porque no eres mano tu atreuida
De abrir cõ hierro a mi enemigo el pecho?
Que tantas vezes muerto me ha la vida
Debaxo amor y paz so ingrato pecho:
Puedes sufrir, me mate ya vencida
Sin piedad de verme en tanto estrecho?
Toma contra el ingrato esfuerço fuerte,
Venga mill vidas mias con su muerte.

Hiere el cauallo y grita con enojo,
Guardate bien de mi traydor Rugero,
Que no andaras si puedo con despojo
Y palma de vna dama, altiuo y fiero.
Oyendola hablar pusole el ojo,
Conoce a su señora el cauallero,
Y conoce la boz tan imprimida,
Que no fuera entre mill desconocida.

Piensa que aquel hablar en si traya
Algun secreto mas de que lo acusa,
Pues qu'el concierto qnal passado auia
No le guardaua, y por le dar escusa
De querella hablar señal hazia:
Pero la ayrada dama la rehusa,
Venia apremiada dela rabia y pena,
Por ponello quiça do no auia arena.

Quando Ruger la vio tan encendida
Aprietase enla silla sin respuesta:
La lança enrristra, pero no tendida,
Y porque no le dañe en alto puesta.
La dama que venia por su vida,
Muy sin piedad terrible y con tempesta,
Como llega no puede al fin sufrillo,
De maltratalle, menos de herillo.

Sus lanças sin efeto se han passado
Ved pues qual anda amoı eneste estrecho
Al vno encuentra, al otro le ha enclauado
Con amorosa lança el tierno pecho
La dama no ha consigo aqui acabado,
Hazer daño a Rugero, ni despecho,
Enciende se con otros tan rabiosa,
Que se hizo immortal y mas famosa.

En poco espacio derribo por tierra
Trezientos con la lança en punto fiero.
Sola sin resistencia daua guerra
Huyendo della todo cauallero:
Ruger discurre el campo y no la yerra
Y acercandose a ella dize, Muero
Sino te hablo, y matame, no biua:
De que huyes de mi señora esquiua?

Como al Meridion templado viento:
Qu'el mar caliente aspira y tanto plaze,
Que nieue y rios elados al momento
Con los yelos que toca los deshaze:
Assi al dulce rogar, assi al lamento,
El pecho mugeril tal prueua haze,
Que se ablanda y derrite al son oydo,
Qu'estaua dela yra empedernido.

No quiere dar respuesta, o no pudiera:
Mas de traues aprieta a Rabicano,
Apartarse de todos Ruger viera,
Haziendole señal la blanca mano.
D'aquellas gentes han venido a fuera,
En vn valle secreto y poco llano,
En medio vnos cypreses recogidos,
q̃ muestrã ser de vn molde alli imprimidos

De marmol blanco enel bosque auia,
Vna gentil y nueua sepoltura:
Quien dentro estaua, vn verso lo dezia,
A quien quisiesse leer tal auentura.
Venida Bradamante, parecia
No auer querido leer esta escritura,
El cauallo Ruger poco sossiega,
Hasta que al bosque y a su dama llega.

Mas tornando a Marfisa qu'en cuydado
Subia en su cauallo ayradamente,
Viniendo por hallar quien derribado
L'auia, delante'l Rey ligeramente.
Viendo correr quien busca por el prado,
Y tras ella Ruger en continente,
No piensa por amor, que va a buscalla,
Sino para cumplir mortal batalla.

Hiere el cauallo, y tira ala floresta
Tanto que a vn tiempo casi enella arriua,
Bien sabe quanto fue alos dos molesta
Quien biue amando, sin que yo lo escriua
Bradamante ofendida es mas por esta,
Viendo la causa de su pena esquiua,
Quien quitara el pensar que verdadero
Amor traya aquella por Rugero?

A perfido Ruger, de nueuo llama,
No te bastaua perfido (dize ella)
Que tu perfidia sepa yo por fama
Sin ver de ti y de mi tan cerca aquella
De ti echarme desseas por tal dama
Por desbrauar tu pena y tu centella
Desseo morir mas juntamente quiero
Que muera aqui la causa porque muero.

Como biuora salta desdeñosa
Esto diziendo y va contra Marfisa,
En su escudo la encuentra assi furiosa,
Que la tendio enel suelo, de tal guisa
Que el yelmo hinca en tierra la hermosa,
No se dira que la tomo improuisa
Mente, que su poder hizo enla guerra,
Hasta que la cabeça hinco en tierra.

Estaua de morir determinada
O dar muerte a Marfisa en todo caso:
Y no mira a herilla de enojada
Con lo que la derribe a cada paso
Piensa partilla en modo con la espada
Que le muestre la via del Ocaso.
Dexa la lança y del cauallo salta
Y con la fiera espada ayrada assalta.

Bradamante tardo porque se halla
Marfisa apunto d'yra y odio llena,
Viendose enla segunda y cruel batalla,
Caer tan facilmente enel arena.
No aprouecha el rogar por estorualla,
De combatir, Ruger no puede a pena,
Tanto el furor en vna y otra bate,
Que muy desesperado es su combate.

A media espada vienen a herirse
De soberuia rabiosas y encendidas,
Tanto se meten que de si salirse
No pueden, sino muertas o vencidas:
Espadas sueltan, y ellas eys asirse
Furiosas mas que nunca, endurecidas.
Ruger ruega ala vna y otra dama,
Pero mas a batalla las inflama.

Pues viendo qu'el rogar no aprouechaua
Despartillas por fuerça ha procurado,
El puñal delas manos les quitaua,
Y al pie delos cypreses ha arrojado.
Como las v'e sin hierros, porfiaua,
Y a ruegos y a menazas ha tornado,
Mas todo es vano que a batalla vienen,
De puño y coces, pues que mas no tienen.

Sabia la propiedad bien de su espada,
Por muchas esperiencias que ha prouado
Que rompe toda cosa assi encantada,
Como de simple temple mal forjado.
Assi que jamas hiere ala preciada
Destocada ni tajo despiadado:
Tuuo enesto Ruger gran aduertencia,
Mas pierde al fin el seso y la paciencia.

Ruger a vna y otra pone aparte,
Por las manos y braços la retira,
Y tanto haze, que Marfisa parte
Contra el encendida de gran yra:
Aquella que desprecia al mismo Marte
Ala amistad del buen Ruger no mira,
Viendose desafir de Bradamante,
Con la espada a Ruger salta delante.

Marfisa vna herida cruel horrenda,
Le tira porque sin cabeça caya,
Alto el escudo porque la defienda
Mas solamente el aguila le raya:
Veda el brocal alli que no lo ofenda,
Pero sin fuerça el braço se desmaya,
Si las armas de Hetor no se armara
Sin falta el fuerte braço le cortara.

Tu como descortes dize, y villano
Hazes Ruger en estoruar mi hecho,
Mas te hara doler aquesta mano,
Que para vencer dos basta de hecho,
Busca Ruger con vn hablar humano,
De aplacalla y que salga del estrecho,
Mas halla la tan desdeñosa y fiera,
Que todo su hablar en vano fuera.

Y casi el yelmo ouiera mal herido
Donde herir queria la donzella,
Ruger el braço apenas ha podido
Alçar, ni la gentil aguila bella:
Por esto la piedad alli ha perdido
Veen sus ojos bien mas de vna centella,
Quanto pudo vna punta le calara:
Marfisa mal por ti si te alcançara.

Fuele fuerça a Ruger que alli sacasse
La espada de coraje rubicundo.
No creo que espetaculo mirasse
Athenas, Roma, o tierra deste mundo,
Que assi alos miradores deleytasse,
Como deleyto el acto assi jocundo
Ala celosa Bradamante quando
Esto le puso la sospecha en vando.

No se como se fue, como libro se:
En vn cipres la espada se ha lançado,
Y aun mas d'vn palmo dentro del metiose,
Que alli esta de Cypreses muy poblado.
Enel momento el valle assi atronose
De vn terremoto horrible alli criado,
Y del sepulcro qu'el gran valle encierra,
Salio vna boz que tal no se oyo en tierra.

Su espada auia cobrado dela tierra,
Y sobr'ella los mira puesta aparte,
Pareciale ver al dios de guerra,
Viendo a Ruger con tanta furia y arte,
Vna furia infernal que se deshierra
Muestra Marfisa ser, si Ruger Marte,
Verdad es que vn poquito no ha querido
Ruger hazer su esfuerço alli cumplido.

Grito la horrible voz que bien se oya
No combatays porqu'es muy inhumano,
Que ala hermana el hermano mate oy dia
O q̃ la hermana mate al propio hermano.
Tu mi Ruger, y tu Marfisa mia,
(Cre'me qu'este hablar no es nada vano)
De vn vientre y de vn padre concebidos
Fuistes eneste mundo tal nacidos.

Ruger os concibio, Ruger ſegundo:
La honeſta Galatriz os ha parido,
Que echaron ſus hermanos deſte mundo,
Y a vueſtro triſte padre ha mal metido.
Y ſin mirar ſu vientre tan jocundo,
Donde eſtauades ambos, con crecido,
Furor en mar puſieron y tormenta,
En vn barco a morir en tanta afrenta,

Fortuna que a voſotros no nacidos
Glorioſo triumpho aca tenia ordenado:
El barco alos deſiertos tan tendidos
Sobre los Citas traxo a buen recado.
Y deſpues que alos dioſes no vencidos
Su anima ſubio en eterno grado,
Como dios ordenara, mi deſtino
Me truxo a eſte eſpetaculo vezino.

Yo di ala madre ſepoltura honeſta,
Qual pude dalle en tan deſierta arena.
Yo's embolui alos dos, no con gran fieſta
Lleuando's ſobr'el monte de Carena.
Y dexar hize manſa enla floreſta
El hijo, a vna leona, y por eſtrena,
Os hize dar las tetas meſes veynte,
Criando's con cuydado diligente.

Vn dia a caſo andando enla montaña
Que alexarme de vos me conuenia,
Vino Caphila grande ala campaña
D'Alarbes, que acordarſe bien deuria
Marfiſa, a quien robo la tal compaña,
Rugero ſe huyo que mas corria,
Quede de tal deſdicha laſtimado
Y puſe en ti Ruger mejor cuydado.

Ruger ſi te guardó y ſiruio aquel viejo,
Y maeſtro Atalante largos dias,
Sabes lo tu, y ſi dio algun buen conſejo:
Si entre Chriſtianos dixo moririas.
Y porqu'el mal influxo vi en eſpejo,
Por te del apartar fuy largas vias,
No pude contraſtallo noche y dia:
Y aſſi di de dolor el alma mia.

Y aun antes de mi muerte ſupe cierto
Que con Marfiſa aqui ternias debate,
Hize formar con infernal concierto,
Eſta tumba do vieſſe tu combate:
Y a Caronte apremie antes de muerto,
No ſacaſſe mi eſpiritu (al remate)
D'aqui, haſta que vieſſe yo primero,
Marfiſa en lid cruel con ſu Rugero.

Por eſtas bellas ſombras fue vagando
Mi eſpiritu, por ver aqueſte dia,
No te vayan mas celos apretando,
O Bradamante buelue a tu alegria.
Tiempo es que de luz vaya priuando,
Mi luz, y alas tinieblas haga via,
Calló, y al vno, y otro enueleſados
Dexó, y mirando eſtan marauillados.

Reconoce a Marfiſa fuerte y bella,
Por hermana, y a el la venturoſa,
Abraçanſe ſin ofender aquella,
Que por Ruger ardia vergonçoſa.
De tierna edad contando el guſto della,
Y niñerias paſſadas, veen la coſa,
Ser cierta, y verdadera y todo quanto
El eſpirtu d'Atlante dixo en tanto.

Ala hermana Ruger no le ha eſcondido
Como tenia en ſu alma a Bradamante,
Narrole con amor encarecido,
Quan obligado le era y fiel amante.
Y ponele en amor fiel y crecido,
La celoſa diſcordia y mal talante
Y por ſeñal de mas pacificarſe,
Humanamente tornan a abraçarſe.

Tornole a demandar aqui Marfiſa,
Quien al padre mato, quien y qual gente,
De que orden y ley y de que guiſa,
Y que ſu muerte aſſi qual fue le cuente.
Y que hizo la madre qu'en tal priſa,
Por el mar ſe perdio miſeramente,
Que aunque lo ouo de niña todo oydo,
Como de cera ſe ha deſemprimido.

Rugero començo, que de Troyanos
Por linea d'Hector eran decendidos,
Quando escapo Astynate de Grecianos
Engaños, por Vlixes muy texidos:
Y que dexando vn niño alli en sus manos
Saliose por las seluas, por exidos,
Y tras muy largo andar por la marina
Vino en Sicilia y sojuzgo a Mecina.

Sus decendientes por aca del Faro,
Señorearon de Calabria parte:
Despues en tiempo antigo, tiempo claro,
Abitaron la gran ciudad de Marte.
Mas d'vn Emperador y Rey preclaro,
Fue de su sangre en Roma y en mas parte,
Començando en Constante y Constãtino,
Hasta el Rey Carlos hijo de Pepino.

Destos fue Gambaron, Ruger primero
Vouo, Rambaldo, al fin Ruger segundo:
Que fue aquel desdichado cauallero,
Que a nuestra madre dio pena enel mũdo
Deste nuestro linage verdadero,
Veras hystoria y triumpho muy jocundo,
Dizele como vino el Agolante,
Con Almonte y el padre d'Agramante.

Y que Agolante truxo vna donzella
Alma suya y su hija valerosa,
Que vencio Paladines sola ella,
Y por Ruger sintio pena amorosa,
D'aquesto tuuo el padre gran querella,
Batizose y tomola por esposa,
Narro como Beltran traydor mañoso,
Ala cuñada amo libidinoso.

Dos hermanos y el padre y patria auia
Vendido, en confiança de gozalla,
Que a sus contrarios risa assi mouia,
Por ser tan falso malo y de gran falla.
Y que a Golante y hijos que tenia,
A Galaciela fueron a engañalla,
Preñada y por la mar sin mas gouierno,
Dexaron yr en todo el fuerte inuierno.

Marfisa estaua con serena frente,
Alo qu'el buen hermano le contaua,
Que decendian de tan bella fuente,
Que tan claros arroyos derramaua.
Mongrana y Claramonte gentilmente,
Las dos progenies retas declaraua:
Que muchos años dio muy claro lustre,
De tanto Rey y de tanto hombre illustre,

Y viniendo a dezir como muy cierto
El padre d'Agramante abuelo, y tio,
Al padre a traycion le auian muerto,
Dando la madre al mar y a su aluedrio.
No puede oyr Marfisa el desconcierto,
Que lo interrompe y dize, Hermano mio,
A pocos me parece que les quadre,
(Perdona) el no vengar muy biẽ tu padre.

Si en Almonte y Troyano no has podido
Ensangrentarte por ser muertos ante,
Delos hijos te vengá encruelecido:
Porque biuiendo tu biue Agramante?
Mancha es esta qu'en ti mucho ha cũdido,
Manchando el rostro pues que traes delãte
Tantas injurias sin dar mortal corte,
A quien sirues con gajes en su corte.

A dios adoro verdaderamente,
Christo dios biuo, que adoro mi padre.
No me desarmare sola, o con gente,
Hasta vengar mi padre con mi madre.
Siempre me dolere amargamente,
Que cosa d'Agramante mas te quadre.
Del digo, o de qualquiera gran pagano,
Sino dañarlos con la espada en mano.

O como aquel hablar el gesto bello,
La gentil Bradamante ha leuantado
Esforçando a Ruger que haga aquello,
Que su hermana tanbien le ha aconsejado
Y venga a Carlo (y de a su honrra vn sello,)
Que tanto el siempre alaba y ha enxalçado
De su padre Ruger, la clara fama,
Que Cauallero sin ygual lo llama.

Ruger muy cuerdamente ha respondido,
Que de principio esto hazer tenia:
Mas por no auer el caso bien sabido,
Qual lo supo despues tardado auia.
Ora ser Agramante quien ceñido
La espada le ha, verguença le seria,
Si lo matasse, y vil seria llamado
Pues ya por su señor lo auia tomado.

Y qual lo ha prometido a Bradamante,
Promete a ella de buscar vn cierto
Camino, y ocasion firme, bastante.
Para d'alli salir a mejor puerto.
Y si no auia cumplido el plazo d'ante,
La culpa diesse al Rey Tartaro muerto,
Porque dela batalla sin valerse,
Lo dexo, qual se puede bien saberse.

Y aun ella, que a su camara en efeto
Venia, buen testigo desto fuera.
Mucho altercan sobr'ello en tal secreto,
La vna y otra inclita guerrera

Vltima conclusion, vltimo efeto,
Es que Ruger se torne a su vandera,
Hasta que la ocasion justa le traya,
Que justamente al Rey Carlos se vaya.

Dexaldo vaya (le dezia Marfisa)
No temays vos hermosa Bradamante,
Qu'en pocos Dias yo hare de guisa,
Que no le sea señor mas Agramante.
Esto dezia, y mas alli no auisa
Delo que tiene en si firme y constante,
Tomo licencia dellas su Rugero,
Y a seruir a su Rey va el cauallero.

Quando vn llanto se oyo por las vmbrosas
Seluas, que a todos puso muy atentos.
Parecenle las vozes dolorosas,
Que de mugeres son y los lamentos.
Pero quiero dar fin enestas cosas,
Y sed desto que hago mas contentos,
Que yo hare leays mas dulce hystoria,
Si toda me viniere ala memoria..



CANTO TRENTESIMOSESTO.

Que cuenta vna mala costumbre que mantenia el cruel Marganor y la causa porque la escecutaua y lo que sobre ella auino.



SI COMO en alcançar primor alguno
QVE NO da sin industria la natura,
Trabajan noche y dia, en importuno
Afan, con diligencia y gran cordura,
Ecelentes mugeres, que ni aun vno
Sucesso veys salir, d'obra escura.
Se pusiessen a estudios, les verian
Que inmortal la mortal virtud harian.

Y si por si pudiessen propiamente,
Perpetuar sus obras con sus manos,
No aurian menester hombre eloquente,
Ni embidiosos poetas inhumanos,
Qu'el bien cubrẽ y el mal muy largamẽte
Publican en sus versos falsos vanos.
Si ellas s'escriuiessen quiça oy dia,
Varonil fama tanto no valdria.

Bastar deuria lo que se han prestado
Dandose el vno al otro fama y gloria,
Sin procurar que sea publicado,
Su mal y falta, alguna sea notoria
Los malos escritores con cuydado
Procuran de les dar fea memoria,
Antiguos digo que su honor cubrian,
Y como niebla al Sol escurecian.

Mas ni ouo, ni aura lengua, ni mano,
Formando en voz o descriuiendo en parte:
Aunqu'el mal siempre buele soberano,
Y baxe el bien con toda industria y arte.
No podra de mugeres tal mundano,
Su gloria escurecer sin quedar parte,
Parte, pero no tanta que no quede,
Atras mucho de quanto subir puede.

Arpalice, no fue, no fue Tamiro,
No quien Hector ni Turno socorriera:
No quien seguida del Sydon y Tyro,
Por largo mar llego a Libia y ribera:
No Zenobia, ni aquella que el Assyro
Y Persio pueblo & Indo assi corriera
No aq̃stas, ni otras muchas dignas damas,
Solas dexaron por las armas famas.

Pues fieles, castas, sabias y en fe ciertas
No solo en Grecia, o Roma se hallaron:
Mas por todo, ẽtre el Indo y claras huertas
D'Hesperia, y donde el Sol luze, lustraron.
De quien honrras y famas quedã muertas,
Tanto que a penas de vna no dexaron
Memoria, y es porqu'en su tiẽpo honrroso
Escritor no se vio sino embidioso.

No por esto señoras se os acabe
El bien obrar, las que lo vsays sin falta,
Por miedo de no auer quien os lo alabe,
Ni os suba qual se deue en parte alta.
Que como cosa buena no se sabe
Que ture siempre aca, assi la falta.
Y sino ha auido mano en tiempo vuestro,
Para vos, ora la ay en tiempo nuestro.

El Marulo y Pontan, de vos hablaua:
Y vn padre Estroço y hijo assi escriuia
El Bembo y el Capel os alabaua:
Quien hizo el Cortesano os sostenia.
Y vn Luys Aleman os sublimaua:
Y dos que Apolo y Marte engrandecia
Deudos los dos de quien rige la tierra,
Que parte el Mẽzo y alto estanque cierra.

D'estos el vno sin que su destino
Fuesse de hõrraros siempre, no assi a passo
Os guia vuestra fama por camino,
Que con gran son resuena ya en Parnasso.
La fe, y amor, y el animo diuino,
Que firme le ha mostrado ẽ mas d'vn passo
Su Ysabel, en seruiros es tan diestro
Que dexa de ser suyo por ser vuestro.

Assi qu'este jamas sera cansado
D'en sus muy biuas cartas sosteneros,
Y si ay quien os infame, no ay criado
Quien con la espada assi ose defenderos.
Que cauallero aca no se ha hallado,
Que assi la vida ponga por valeros.
Tanto qu'el da materia que otro escriua,
Y fama agena escriuiendo haze biua.

Cierto es bien digno que tan rica dama,
Rica de todo aquel valor possible,
Que alcançan otras de gloriosa fama,
Nunca su fe y amor sea immouible.
Sino firme coluna y alta rama,
Despreciando fortuna tan mouible
Es ella digna del, y el della es digno,
Sin par nacio tal par en alto signo,

Nueuos tropheos puso enla ribera
D'Oglio, y entre grã fuego y hierro crudo
Escriuio delicado, de manera,
Que embidia el rio vezino ouo, y no dudo
Y vn Hercul' Bentiuollo tal carrera,
Paso en vuestra alabança quanto pudo.
Y Renato Tribulcio, y mi Guideto,
Y el Molza para vos de Phebo eleto.

Y el duque de Carmento, Hercules alto,
Hijo del duque mio qu'el ala tiende,
Como cantante cisne y da tal salto,
Qu'en subir vuestro nõbre al cielo entiẽde
Pues mi señor del Vasto no anda falto,
Que a mill Romas y Athenas el pretiende
Materia dar, mostrando en breue suma,
Daros eterna vida con su pluma.

Y sin estos qu'el mundo vuestros halla,
Que tanta fama os dan y eterna gloria:
Vosotras a vos mismas podeys dalla,
Pues dexando la aguja, con memoria
Matays la sed con musas, do sin falla
Ys tantas a Aganipe, que la hystoria,
Y la escelente pluma, y obra vuestra,
Nos es mas menester, que a vos la nuestra.

Quien estas son, tambien de cada vna
Dar quiero cuenta, y precio enteramente,
Mas es necessidad hinchir mas d'vna
Hoja, con no cantar otro al presente:
Si loo cinco o seys de gran fortuna,
Quexarse me han ciẽ mill, muy justamẽte:
Pues que hare? dire de todas ellas?
O escogere vna sola sola entr'elllas?

Vna quiero escoger, y tal la hallo,
Que vencera ala embidia, de tal arte
Que no terna por mal la que yo callo,
Que della calle y loe desta parte.
A quien no sola assi immortal la hallo:
Por si propia, con alto y sotil arte:
Mas puede ella a qualquier de quiẽ escriua
Sacar del poluo eternamente biua.

Como Phebo a su blanca hermana y bella,
Mucho mas luz le da, y mas la remira,
Que a Venus, o q̃ a Marte, o a otra estrella,
Que por si, o conel cielo en torno gira.
Assi facundia mas que otra ha aquella
De quien yo hablo, y mas dulceza aspira:
Tal fuerça a su hablar da eneste suelo,
Que d'otro nueuo Sol adorna el cielo.

Vitoria ha nombre, y justo assi es llamada
Pues entre las vitorias es nacida:
Y adonde viene o va siempre adornada,
De tropheos vitoria, anda guarnida,
Otra Artemisa de piedad (loada)
Que tuuo a su Mausolo en muerte y vida
Es esta, y mas quãto es mas que enterrallo
Al hombre, en vida eternamente alçallo.

Y si Laodomia, o la generosa
De Bruto, Arria, Euadne y Argia,
Merece cada qual biuir famosa,
Por querer sepultarse (en triste dia)
Con su marido, quanto es mas gloriosa
Vitoria, pues de Lethe y rio que enfria
La sombra nueue bueltas ha sacado
Al marido a pesar de muerte y hado.

Si al fiero Achille embidia dela clara
Meonia trompa, el Macedon tenia:
Quanto inuito Francisco de Pescara,
Mayor a ti biuiendo se ternia:
Que tu casta muger, muger tan cara,
Eterna tu honrra enxalça cada dia:
Tanto te alça el nombre aquesta dama,
Que otra trompa no quieras ni otra fama.

Si quanto dezir puedo yo y si quanto
Desseo en papel tender, fuesse tendido,
Largamente diria aunque no tanto
Que no quedasse mas y mas cumplido,
Y de Marfisa y d'otros entre tanto
A su historia pornia eterno oluido,
La qual yo prometi que acabaria,
Y mas dulce quiça que otra diria.

Y pues solo venis por escucharme,
Yo por cumplir mi fe, segun parece,
Para mas ocio quedara el prouarme,
A loar luz que tanto resplandece.
No porqu'el verso mio ha de inportarme,
En loor de quien a si propria enrriquece
Mas por satisfazer mi pensamiento
Que es de hõrrarla y seruilla ẽ quãto siẽto

Señoras, digo al fin que aueys tenido
En toda edad gloriosas escrituras:
Y embidia de escritores que han venido,
Os ha hecho las famas muy escuras.
Mas no sera ya mas como ello ha sido,
Que os immortalizays claras y puras.
Si aquesto tal supieran las cuñadas,
Mas fueran sus virtudes publicadas.

De Bradamante y de Marfisa digo,
Cuyas claras hazañas todas ellas,
Por tornallas a luz yo me fatigo,
Mas faltan me de diez las nueue dellas:
Pero las que yo se a dezir me obligo,
Porque se deuen las hazañas bellas,
De ocultas publicarse, y por amaros
Tanto, queria señoras agradaros.

Y os dixe que Ruger enla cerrada
Selua, tomo licencia y reboluia,
El cauallo y sacado auia la espada,
Del cipres donde assi metido auia.
Quando oyo cerca vn llanto en la cañada,
Que su lamento alli los detenia,
Y conlas damas por el valle fuesse,
A dar socorro a do menester fuesse.

Quanto mas van mas oyen claramente,
Ser mas de vn grito los que alli sonauan:
Veen tres donzellas junto d'vna fuente,
Estrañas enel traje, y lamentauan.
Las faldas delas ropas feamente
Cortadas por las cintas amostrauan:
Por no saber mejor como celarse
En tierra estauan sin osar alçarse.

Como aquel hijo de Vulcan sacado
Fuera del poluo, y sin madre en vida:
Que hizo criar Palas con cuydado.
A Agraulos, qu'en mirar fuera atreuida.
Que cubria sus feos pies sentado,
En su carreta del primero ordida.
Assi las tres donzellas que veyan,
Sentadas sus verguenças se cubrian.

El caso feo, inorme y deshonesto,
A vna y otra altissima guerrera,
Hizo el color, que enel jardin de Pesto,
Se ve' en la fresca rosa en primauera.
Mirando Bradamante manifiesto,
Y claro vido a Vlania mensagera,
La que d'aquella Insula Perdida,
Con el escudo en Francia era venida.

Las otras conocio sus compañeras,
Qu'enel castillo estauan juntamente:
Mas fueron sus palabras halagueras,
A aquella delas tres mas preminente.
Quien fueron las personas crudas fieras,
Le dixo, Y quien di, fuera el impaciente
Que aquel secreto a ojos lo descubre,
Que quanto puede la natura encubre.

Vlania que conoce a Bradamante,
No menos enla boz qu'enlas señales:
Por aquella qu'el otro dia d'ante,
Derriuo tres personas tan reales.
Dize qu'en vn castillo no distante,
Vnas ynormes gentes, infernales,
Les hizo injuria, y cerceno los paños,
Hiriendolas y haziendoles mill daños.

Ni sabe del escudo que traya,
Ni delos Reyes que por larga tierra,
Le auian hecho buena compañia,
Si son biuos o muertos enla sierra.
Y dize que tomara aquella via,
(Aunque el andar a pie l'es cruda guerra)
Por reclamarse del vltrage a Carlo.
Que cree que no podria comportarlo.

Rugero con las damas que tenian
No menos tiernos pechos q̃ esforçados:
La serena color gentil perdian,
De oyr y ver mas casos tan maluados.
Oluidando sus cosas se mouian,
Sin mas rogados ser ni conjurados
Dela donzella, a hazer vengança
Parten la via de alla sin mas tardança.

Todos sus sobreuistas tan hermosas,
De piedad prestissimo quitaron,
Para cubrir las partes vergonçosas,
Que para ello harto bien bastaron.
Bradamante no sufre trabajosas
Vayan a pie la via que tomaron.
A Vlania toma en ancas del ligero
Otra Marfisa, y otra el buen Rugero.

Muestra la via Vlania a Bradamante,
Para el castillo cierta y muy seguida:
La dama la consuela, que adelante
Por ella poner quiere bien su vida.
Dexan el valle y toman al instante,
Otra via mas alta y mas torcida:
El Sol fue enel Poniente ya escondido,
Y reposo tomar nunca han querido.

Vna villa hallaron assentada,
Las espaldas a vn monte y praderia:
Donde passan la noche prolongada,
Lo mejor que passarse alli podia.
Mirando pues en torno la morada,
Llena de mil mugeres se veya,
Qual moça y q̃l muy vieja y q̃l d'otra arte,
Sin ver vn hombre por ninguna parte.

No fue Iason assi marauillado,
Ni los pilotos que conel venian:
Viendo aquellas que auian sentenciado,
Los hijos y maridos, (que tenian)
A muerte, assi qu'en Leno vno hallado,
No ouieron, que hombre fuesse y assi vian
Rugero y estas damas, esta villa,
Sin hombre humano qu'era marauilla.

Hizieron que alas tristes tres donzellas,
Que vienen con Rugero y las guerreras:
Tres ropas diessen y sino mas bellas,
Alomenos que fuessen mas enteras.
Vna llamo Rugero alli entre aquellas,
Que solas abitauan las riberas:
Adonde estan los hombres le pregunta:
Assi respondio aquella a su pregunta.

Esto señor que os pone marauilla,
Por ver como sin hombres nos sufrimos:
Tal pena es gran misterio de sufrilla,
Pues desterradas miseras biuimos.
Dire os el duro caso, aued manzilla
De hijos, y maridos que tuuimos.
Con quien diuorcios asperos hazemos,
Como plaze al tirano que tenemos.

De sus tierras que destas son vezinas,
D'aqui dos leguas do nacido auemos:
Nos ha echado aquel baruaro mezquinas:
Tras mill afrentas que aqui del tenemos,
La muerte nos promete della indignas:
Tormentos no s'ofrece si acogemos,
Algun hombre por caso o mala suerte
Que no nos quitara nadie la muerte,

A nueſtro nombre tiene tan odiado,
Que no nos puede ver eſte malino,
Ni con los nueſtros, qual ſi inficionado
Le ouieſſe olor de ſexo femenino.
Los arboles dos vezes han mudado
El honor del cabello, que ſin tino
Anda deſpues aca loco impaciente,
Y no ay quien le corrija ſu acidente.

El pueblo teme mucho ſu locura
Contina, mucho mas que no ala muerte:
Que ſin ſu mal talante, lo ha natura
De gran fuerça dotado y buena ſuerte.
Es de fiero gigante ſu eſtatura,
Y mas que no cien hombres juntos fuerte
No ſolo a ſus vaſſallos es moleſto,
Pero d'eſtraños haze peor d'eſto.

Si aqueſtos tres y vueſtro honor deuido
Amays, y bien quereys tal compañia;
Mas ſeguro ſera y mejor partido,
Tornar atras por otra qualquier via,
Que aqueſta va al caſtillo do metido
Eſta el falſo, a prouar la villania,
Que con daño y deſhonrra alli mantiene,
De donzella o andante que alli viene.

Marganor el follon aſſi ſe llama,
El ſeñor del caſtillo carnicero.
Que aquel Neron o quiẽ tenga mas fama,
De gran cruel, no fue tan cruel y fiero.
Sangre de hõbre y muger muchomas ama
Que ama el lobo ſangre de cordero:
Con gran verguença tiene deſhonrradas
Las biudas, las donzellas y caſadas.

Porque vino el cruel a tal fiereza
Quieren ſaber y todo el fundamento.
Ruegan a aquella aſſi por gentileza
Les diga antes de todo el caſo y cuento.
Fue, (dize la muger) de gran crueza
Eſte villano ſiempre muy ſin tiento:
Mas cubrio vn tiempo aſſi tal acidente,
Sin deſcubrillo a nadie finalmente.

Que mientras dos ſus hijos fueron biuos,
Que agenos eran d'eſtas crueldades:
Amauan foraſteros, muy eſquiuos
De crueldad, d'engaño y ſuziedades:
Corteſes eran, francos, no laciuos,
Mas honeſtos y amigos de verdades:
Y con quan malo el padre fuera en todo,
No les yua ala mano en ningun modo.

Las damas, caualleros, qu'eſta via
Hizieron, eran dellos bien ſeruidos:
Partiendoſe de l'alta corteſia
Delos hermanos todos muy vencidos:
Eran los dos de gran caualleria,
Dotados juntamente y muy validos,
Cilandro vno, y Tanacro otro famoſo,
Nombrauan cada qual fuerte y hermoſo.

Y verdaderamente muy preciados
Fueran, dinos d'honrra y de gran fama,
Sino ſe ouieran dado deſfrenados,
Al deſſeo que amor nombra el que ama.
Por quien del buen camino deſuiados,
Al laborintio fueron dela infama:
Y todo quanto bueno auian vſado,
Suzio quedo en vn punto y muy trocado.

Llego aqui vn cauallero viandante,
Del Griego Emperador, el qual traya
Vna gentil muger, de tal ſemblante
Que mas hermoſa el mundo no tenia,
Deſta quedo Filandro enel inſtante
Tal, que no la mirando ſe moria,
Penſaua quando fueſſe ſu partida
Que partiria conella al fin ſu vida.

Pareciendole que ſu ardiente ruego,
No auia d'aprouechar, quiſo forçado,
Salir a ella, armoſe y ſalio luego
Donde paſſar tenia y emboſcado,
Con oſadia y amoroſo fuego,
Que lo cego enel paſſo lo ha eſperado:
Y como vino el Griego cauallero.
Lança por lança ſale a ſu ſendero.

Con vn encuentro piensa echallo en tierra.
Y traerse la dama y la vitoria.
Mas el Griego que sabio era en la guerra,
Consigo se lleuo su dama y gloria.
La nueua vino al padre alla en su tierra,
Que penso rebentar con tal memoria,
Y hallandolo muerto con tristura,
Diole entre sus abuelos sepultura.

No por esto ceso la cortesia
Delos andantes, ni el recogimiento,
Que no menos Tanacro qu'el valia,
No menos era su merecimiento.
Aquel año, vn varon tuuo ally vn dia
Con su muger gracioso alogamiento:
El fuerte a marauilla, y tanto aquella,
Era moça, gentil, a puesta y bella,

No menos que gallarda, valerosa,
Dina d'eterna fama en cien mill cosas:
Y el cauallero en sangre generosa,
Y prouado en mil prueuas gloriosas.
Bien l'estaua gozar tan alta cosa,
A hombre de sus partes milagrosas.
Olindro se nombraua Longa villa,
Dela dama su nombre era Drusilla.

No menos d'esta el moço se ha encendido,
Qu'el otro hermano ardiera por aquella,
Por quien frio quedo, muerto y tendido,
Conel desseo injusto de prendella.
No menos violar el ha querido
El santo alogamiento y gozar della:
Mas presto que sufrir el puro y fuerte
Desseo, nueuo, que le daua muerte.

Mas por tener el caso desastrado
Fresco delante, de su hermano muerto,
Piensa hurtalla d'arte tan celado,
Que no se végue Olindro d'aquel tuerto.
La virtud se le enfria en mucho grado:
Faltale el seso, pierde el buen concierto:
Que aquel vicio hundillo no solia,
A donde el padre assi se çabullia.

Con gran silencio aquella noche entiende,
De juntar veynte hombres bien armados:
Y espiado lo traen, donde atiende
En vna cueua, y todos bien callados.
Alli este a Olindro mal le ofende.
Que le tiene los passos atajados:
Aunque se le defiende el esforçado
Al fin la vida y dama le ha quitado.

Olindro muerto, viene assi catiua
La bella dama, y dolorosa d'arte
Que no queria por cosa quedar biua:
Ruega la maten luego en qualquier arte.
Por morir de vna sierra se derriua
Por vn valle cayendo en mala parte,
No pudo alli morir desesperada,
Pero salio muy mal descalabrada.

Tanacro començo de regalalla,
Truxola a casa tal qual se tratara,
Con diligencia hizo bien curalla,
Que no queria perder la presa cara.
Y mientra qu'el trabaja por sanalla,
De celebrar las bodas se prepara:
Que dama tan gentil, casta, le obliga
Tener de muger nombre y no d'amiga.

No quiere otro Tanacro, no otra fama,
Ni bien, ni honrra, solo contemplalla.
Llora su ofensa, misero se llama,
Procurando contino d'aplacalla.
Mas es mas vano quanto mas el la ama,
Y quanto bien trabaja en amansalla:
Tanto ella mal lo quiere, tanto es fuerte,
Tanto mas firme esta en amar su muerte.

Mas no la ciega el odio enteramente,
Para que claro bien no comprehenda,
Que para dalle el fin muy sabiamente
Vn cauteloso lazo es bien que tienda.
Y el desseo engañoso qu'en si siente,
Solo es como a Tanacro mucho ofenda,
Y le haga creer que ya oluidado,
Tiene el primer amor y enel mudado.

El gesto muestra paz, pero vengança
Le pide el coraçon y enella entiende
Rebuelue muchas cosas con templança,
Vna toma, otra dexa si la ofende.
Quando ella muera tiene confiança
De vẽgar quien l'amo, y aun quiẽ la atiẽde
Que dó podria morir mejor, (o quando)
Que su caro marido bien vengando.

Muestra alegria, y muestra que le plaze
Ver estas nueuas bodas en efeto.
Rehusa lo que puede, y satisfaze
A todos, no mostrando algun defeto.
Ricamente se viste y se rehaze:
Muestra a Olidro oluidar mas nõ ẽ secreto
Quiere que las bodas celebrarse
Tengan, qual en su patria suele vsarse.

No porque verdad sea que la vsança
En su tierra passasse y modo raro
Mas porque pensamiento y confiança
No le sobraua mas penso vn reparo,
Y vna mentira que le dio esperança
De matar quien mato su señor caro.
Dize querer las bodas ala guisa
De su patria, y del modo tal le auisa.

La triste biuda que toma marido
Dize, deue primero que otro oficio:
A aquella alma aplacar del ofendido:
Misas le celebrando y sacrificio,
En remission del daño reciuido,
En donde esten sus huessos, y el oficio
Acabado, y ofrendas y obra pia,
D'el esposo el anillo y alegria.

Suele aqui el sacerdote despues d'esto,
Sobr'el vino traydo a aqueste efeto:
Orar y bendezillo manifiesto,
El sagrado licor queda perfeto.
Despues alli en vn santo vaso puesto,
El vino da al esposo, y el secreto
Es que ala desposada el vino toca,
Antes qu'el bien gustallo con la boca.

Tanacro no mirando enesta suerte,
Ni que importa casarse a'quella vsança:
Le dize, Pues el tiempo que he d'auerte
No me alargas, concedo tal mudança.
No mira el simple qu'ella por la muerte.
Vengar d'Olindro, ordena aquella dança.
Mas tiene le tan fixo el pensamiento
Que solo piensa al solo dulçe intento.

Tenia Drusila cerca alli vna vieja,
Que consigo en prision auia quedado:
A esta llama y dizele ala oreja,
Sin que lo aya alguno barruntado.
Vn repentino tossigo apareja,
Qual tu sabras y da melo envasado,
Que yo tengo del caso tal certeza,
Que al hijo mate y q̃ a su padre escueza.

Para saluarte ay modo harto bueno:
Mas dexolo para demas espacio.
Fuesse la vieja y preparo el veneno,
Viniendo cautamente alli a palacio.
De maluasia de Candia vn flasco lleno,
Truxo, d'aquel licor (sin mas cansacio)
Guardolo para el dia delas bodas,
Do sus escusas acabauan todas.

El dia señalado al templo viene,
Muy sumtuosamente adereçada:
Do por Olindro assi como conuiene,
Sobre marmoles fue el arca assentada,
Alli el oficio se canto solene,
Toda la gente fue dentro ajuntada
Alegre Marganor mas que lo vsado,
Con sus amigos truxo el hijo al lado.

Al fin delas osequias, han traydo
El vino y el veneno juntamente:
En vna copa d'oro bendezido
Lo puso el sacerdote diligente,
A Drusila lo dio, y ella ha beuido
Quanto le conuenia alegremente:
Al esposo lo da con gentil modo,
El beuio el resto descuydado todo.

Tornando al ſacerdote el rico vaſo,
Viene a abraçar la eſpoſa glorioſo:
El dulce y manſo eſtilo torno a caſo,
Amargo, fiero, horrible y eſpantoſo.
Deſuialo de ſi hazia el Ocaſo,
Del roſtro ſale vn fuego milagroſo,
Con voz ronca y terrible bozeaua
Apartate de mi traydor gritaua.

Tu fieſta auras de mi y gozo ſobrado:
Yo lagrimas de ti y malenconia:
Quiero que mueras por mi mano y grado
Sepas que eſto es veneno de valia,
Peſame q̃ el verdugo es muy honrrado:
Y que tan facil mueres eſte dia.
Que mano cruel no ſe o pena ſea
Que a tu traydor peccado ygual le ſea.

Duele me bien no ver en eſta muerte
Todo mi ſacrificio aqui perfecto:
Que ſi lo viera yo d'aquella ſuerte
Que deſſeaua, fuera ſin deffecto.
Eſcuſeme aquella alma ſanta y fuerte:
Y mire mi deſſeo y ſea le aceto:
Que no pudiendo como yo he querido,
Te he hecho aſſi morir como he podido.

Y pues la pena que en mi gloria fundo,
Y ver quiſiera, yo no puedo darte:
Eſpero que tu alma en otro mundo
Vere penar, eſtando yo a mirarte.
Dixo deſpues alçando con jocundo
Roſtro, la viſta ala ſuprema parte:
Eſta vitima Olindro en tu vengança
Con el querer de tu muger alcança.

Alcança del ſeñor nueſtro enxalçado
Que contigo en el cielo junto habite.
Si te dira qu'en vueſtro reyno amado,
Alma ſin merecer no ſe permite?
Diras le, como deſte celerado,
Al templo ſus entrañas do en eſquite,
Que merito mayor, que penitencia.
Se yguala al deſterrar tal peſtilencia?

Iunto acabó el hablar junto la vida,
Y muerta, alegre el geſto parecia
Por hazer crueldad tal y cumplida,
De quien quitado aſſi el marido auia.
No ſe ſi ſe preuino, o ſi ſeguida
Fue del alma d'aquel que alli moria.
Pienſo que ſe preuino y creo lo cierto,
Que el porq̃ mas beuio fuera ãtes muerto.

Marganor que ſu hijo vio caydo,
Y entre ſus braços muerto muy rabioſo,
Penſo morir, o dar alli el ſentido,
Tan ſubito ſintio dolor penoſo.
Dos hijos tuuo, y breue aſſi ha perdido,
Por dos mugeres y el quedo rabioſo:
La muerte de vno, de vna fue cauſada:
Al otro, d'otra, muerte le fue dada.

Amor, piedad, deſden, dolor, & yra,
Dar muerte, dar vengança, en ſi rebuelue:
Aqueſto al ciego padre en torno tira
Como vieto qu'el mar enturbia y buelue.
Por vengarſe a Druſila corre y mira,
Que ſin alma en la tierra ſe reſuelue.
Y como le laſtima el odio ardiente,
Buſca ofender el cuerpo que no ſiente.

Qual ſierpe qu'en arena dura lança
La tenga fixa, y muerde el haſta en vano.
O qual maſtin qu'el viandante lança,
Palo, o piedra, que alla corre inſano.
Y regañando muerde por vengança,
Al canto que arrojo ſañuda mano:
Tal Marganor, maſtin, mas que rabioſo,
Corre al cuerpo ſin alma furioſo.

Ni por deſpedaçallo con los dientes,
Aplaca la cruel furia y acerua:
Viene entre las mugeres ynocentes,
Ni vna, ni otra ſu furor reſerua.
Hyere, mata, y haze deſtas gentes,
Lo qu'el villano con la hoz en yerua,
Reparo no ouo aqui qu'en vn momento,
Treynta mato, y dexo heridas ciento.

Y fue desta su gente tan temido,
Que el gesto leuantar nadie ha osado
Huyen mugeres, y hombres se han huydo
Del templo que ninguno alli ha quedado
Y fue de sus amigos detenido,
Con justa fuerça siendo muy rogado:
Dexando toda cosa en luto y llanto,
Lo suben al castillo con quebranto.

Y toda via la colera durando,
Por partido tomo de desterrarnos:
Y el pueblo y sus amigos suplicando,
Concediole de a todas no matarnos:
Y el mismo dia hizo echar vn vando,
Dexassemos la tierra, y señalarnos
Quiso el termino aqui, en tierra poca:
Guay de aquella que llega a ver su roca.

Y fue dela muger assi el marido,
Y dela madre el hijo separado:
Si a caso, alguno a vernos se ha atreuido,
Sabido por el falso ha sentenciado.
A muchos grauemente assi ha punido:
A muchos cruelmente muerte ha dado:
Y a su castillo ha puesto ley famosa,
Que ni se oye ni le' tan torpe cosa.

La muger qu'en el valle assi es tomada
Manda su ley ynica fea y dura,
Que sea con verdes vimbres açotada,
Y echada dela tierra sin mesura:
La ropa por la çinta cercenada,
Mostrando lo que esconde la natura:
Si alguna trae cauallero armado,
Es ella muerta, y el despedaçado.

Y la que cauallero traer prueua,
D'este enemigo de piedad atada
Qual vitima al sepulcro luego lleua,
Delos hijos, y del es degollada.
Cauallo y armas con injuria nueua,
Quita aquel y en prision queda cerrada
Bien lo puede hazer que noche y dia,
Mill hombres tiene y mas en compañia.

Y mas os digo que si dexa a suerte
Alguno biuo toma juramento
En hostia sacra, aquel y jura fuerte
Que a todas querra mal: y al fin del cuẽto
Si vos quereys con las mugeres muerte,
Yd a ver d'aquel muro el fundamento,
Donde biue el follon y en su batalla
Prouá fuerça o crueldad qual mas se halla.

Esto diziendo a todos les mouia
A piedad, con enojo y desden fiero
Y si como era noche fuera dia,
Al castillo corrieran lo primero.
Aqui quedo la bella compañia,
Y en escondiendose el primer luzero,
Quando descubrio el alua el mõte y sierra,
Salen los tres apunto para guerra.

Queriendose partir, muy cerca oyeron
A sus espaldas passos y ruydo,
Que los ojos boluer en torno hizieron,
Por el valle escuchando aquel sonido.
Cerca vn tiro de piedra descubrieron,
Por estrecho camino y escondido.
Veynte hombres d'armas, poco mas seriã,
Que a cauallo y a pie juntos venian.

Trayan a cauallo a buen recado
Vna muger anciana, congoxosa:
Como suelen traer al condenado
A cepo, fuego, o horca vergonçosa:
Y aunque con interualo la han mirado,
Luego fue conocida en toda cosa,
Por gentes naturales dela villa,
Qu' era la camarera de Drusilla.

La camarera que con ella presa
Fue de Tenacro, como aueys oydo:
A quien despues fue dada aquella empresa
Del veneno cruel tan podrecido.
No atendio el caso por no verse presa,
Que bien lo que siguio se auia temido:
En este medio, del lugar salida
Fue, pensando saluarse assi la vida.

Teniendo della Marganor espia,
Qu'en Hosterich hauia al fin llegado:
Nunca cesso de auer el modo y via,
Como pueda quemalla, y a su grado,
Finalmente codicia que alli auia,
Mouido del dinero auia doblado,
Aquel varon do estaua asegurada,
En su tierra y qual veys yua entregada.

Y embiauasela hasta Constança
En vn asnillo como a mal hechora
Ligada estrecha con gran vigilança,
Y entregala a esta gente pecadora:
Estos sela trayan por vengança
Del mas cruel que se hallaua ala hora:
A este la trayan sin sosiego,
Para que dessogasse rabia y fuego.

Como el rio Vesulo arrebatado
Velocemente hazia el mar deciende,
De Lambra de Tesin acompañado,
Y Ada, a dar tributo al mar que atiende:
Pues mas impetuoso y alterado
Ruger se vee, quanto mas culpa entiende
En Marganor, y assi van las guerreras
Iunto conel bramando brauas fieras.

Fueron d'odio, fueron d'yra tanta
Contra el cruel las damas encendidas:
Que de punillo a malgrado de quanta
Gente tenia concluyen atreuidas.
Mas dalle presta muerte no era santa
Pena, para sus culpas tan crecidas:
Y era mejor dexalle el sentimiento
Largo, para sentir largo tormento.

Librar la dueña les parece honesto
Primero que los malos le den muerte:
La rienda afloxan, el calcaño es presto,
Y presto los cauallos, de tal suerte
Que quien fue salteado vera enesto,
Que no vio sobresalto assi tan fuerte.
Tienen por bien dexarse arnes y escudos
Con la muger, y huyrse assi desnudos.

Como lobo de presa muy cargado,
Qu'en verla cueua piensa estar seguro:
Y el caçador la via le ha atajado,
Y al perro trauesar vee fiero y duro:
Dexa la carga y corre apresurado,
Adond' el bosque vee ser mas escuro:
Estos fueron assi: mas no en saluarse
Que d'enemigos vieron alcançarse.

No solo muger y armas no quisieron,
Mas cauallos tambien por no pararse:
Por valles y por cueuas se metieron,
Pensando sin cauallos escaparse.
Las damas y Ruger alegres fueron,
Que tres cauallos toman sin cansarse,
Para traer las tres que alli lleuauan,
Que alos suyos las ancas les sudauan.

Hazia la infame y despiadada villa,
Traen la vieja libre d'esta gente,
A ver la gran vengança de Drusilla,
Aquella que se teme reziamente,
Rehusa en vano, llora y se amanzilla,
Pensando que mas mal tiene presente:
Mas por fuerça Ruger aquel camino
La trae en ancas de su buen Frontino.

Llegan d'esta arte al fin donde asomaua
Vn arraual de casas muy tendido,
Ni en torno tenia muro, menos caua,
Antes abierto y puesto a mal partido.
En medio del vn gran peñasco estaua,
Y enel vn buen castillo alto subido,
Derechos van alla con alegria,
Sabiendo qu'el cruel alli biuia.

Entrando al arraual, vnos soldados
Qu'eran de guardia cierran les la entrada:
Y por detras tambien fueron cerrados,
Y la salida assi toda cerrada.
Vino aqui Marganor y hombres armados
A pie, a cauallo, gente adereçada:
Y con breue hablar, pero orgulloso:
Proponen su mal vso sanguinoso.

Marfiſa que ordenado ouo alli preſta
Con Bradamante y con Ruger la coſa,
Hiere el cauallo en trueque de reſpueſta,
Y como era pujante y valeroſa,
Sin abaxar lança, y ſin que pueſta
En obra ſea la eſpada, tan famoſa
Con el puño le dio en el yelmo fuerte,
Que en la ſilla quedo caſi a la muerte.

Y porqu'el vno de otro no ſe fia
No oſauan ſu querer poner a effeto
Mas dexanles matar y en ſu porfia
Tomar honrras y hazienda en eſte aprieto,
Mas el que calla aqueſto al cielo enbia
La quexa, y la vengança en ſu ſecreto.
La qual aunque ſe tarda dios diſpenſa
Al fin que punicion le venga immenſa.

Marfiſa con la dama alli Franceſa,
Aprieta ſu cauallo, aſſi Rugero,
Con tal valor ſe mete en eſta empreſa,
Que ſeys lleuo en la lança el cauallero:
Vno hirio el hombligo en la gran prieſſa,
Dos en el pecho, en yelmo dos primero,
En el ſexto huyendo ſe ha rompido
Su lança y quedo en ella mal metido.

El pueblo d'yra y de furor inſano,
Con obra y maldezir va a ſer vengado
Y hazer leña qual dize el ruſticano.
Al arbol qu'es del viento derriuado.
Exemplo ſea a quien reyna eſte tyrano,
Que quien mal obra en mal ſera acabado,
De velle atormentar muy crudamente,
Tomaua gran ſabor aquella gente.

Y la hija d'Amon a quantos toca
Con la dorada lança echa en tierra:
Parece ardiente rayo, en hora poca
Rompe, abolla y abre en eſta guerra.
El pueblo huye, qual hazia la roca,
Y quien al llano y qual hazia la ſierra,
Quien en la yglesia y quiẽ en caſa entraua,
Solo el muerto en la plaça ſe quedaua.

Muchos q̃ hermanos o muger perdieron,
O los hijos y padre por el muerto:
Cubrir el odio alli mas no pudieron,
Corriendo por matalle al deſcubierto.
Con gran trabajo al fin lo defendieron,
Ruger y ſus donzellas, y era cierto
Que auian penſado dalle corta vida,
De pena y de tormentos guarnecida.

Marfiſa a Marganor auia ligado
A tras las manos, y a la vieja entrega:
La vieja de Druſilla lo ha tomado,
Por pagada ſe tiene, d'yra ciega,
Arder el arraual auia acordado,
Si ſu gran penitencia a caſo niega
La ley mala quitando qu'el a pueſto
La d'ella acete alli ſin preſupueſto.

A aquella vieja que lo odiaua quanto
Muger a ſu enemigo odiar podria:
Entreganlo deſnudo atado tanto,
Que no de vn buen tiron ſe ſoltaria.
Aquella por vengança de ſu llanto,
Las nalgas coloradas le hazia
Con vn buen aguijon que alli vn villano
Alegre ſelo puſo en la vna mano,

Eſto guardar no ha ſido gran fatiga,
Que la gente ſin el temor que auia,
Que haga mas Marfiſa que no diga,
Pues matar y quemallos ver queria:
Era de Marganor muy enemiga,
Y de la cruda ley que mantenia.
El pueblo haze, como pueblos ſuelen
Que obedecen mas quien mas mal quierẽ.

Vlania y ſus donzellas qu'eſto vieron,
Que oluidar ſu verguença no podian:
Las manos en los ſenos no tuuieron,
Ni menos que la vieja ſe valian:
Y aunque ſus fuerças harto menos fueron,
Que los deſſeos, preſtas le herian,
Mordianlo y con vñas lo arañauan,
Quales con alfileres lo punchauan.

Como el arroyo que soberuio trae
La luenga lluuia y nieues, con fiereza,
Y muy dañoso delos montes cae,
Arrancando las plantas con braueza:
Viene tiempo despues que se decae,
Y le quitan la saña y fortaleza
Que vn niño, vna muger muy absoluto
A menudo lo passan a pie enxuto.

Assi en vn tiempo Marganor auia
Hecho temblar la gente, cielo y tierra:
Ora se rompe el cuerno que solia
Con tanta fuerça dar muy cruda guerra:
Agora de mochachos se temia,
Le pelassen las barbas y en su tierra.
Con sus damas Rugero caminaua
Hazia el alcaçar qu'en la villa estaua.

Y luego sin contraste se lo dieron
Lleno d'armas, oro y pedreria,
Dellas se puso a saco y dellas dieron,
A Vlania y alas suyas aquel dia:
El escudo y los Reyes les traxeron,
Que presos el cruel follon tenia,
Los quales arriuaron desarmados,
Do facilmente fueron maltratados.

Desde aquel dia que la dama bella
Los derribo, las armas despreciaron,
Y en compañia a pie de su donzella,
Que de tan lexos tierra acompañaron:
No se si mejor fuera su querella,
Trayendo armas, o si lo acertaron,
Conellas muy mejor la defendieran:
Mas fuera mas perder si las perdieran.

Fuera aquella metida miserable,
Con las que alli truxeron guardia armada:
Fueran al cimenterio assi espantable,
Delos hermanos dos, y degollada:
Era morir mas mal incomparable,
Que mostrar su verguença y deshonrrada
Qu'esto y otro defeto mata y cura
Poder dezir que ha sido fuerça pura.

Primero que se partan las guerreras
Hazer mandan a todos juramento,
Que tomen los maridos sus primeras
Mugeres, Y esto en todo el regimiento:
Castigando con penas muy seueras
Aquien contrastara el proueymiento:
Y como se juzgare aqui el marido,
Sea con la muger estatuydo:

Prometer les hizieron que alli andantes
Si vienen no recojan por derecho:
Ni a-caualleros, menos mercadantes
Ni les dexen entrar debaxo vn techo
Sino juran por Dios del cielo (y antes
Qu'entren el juramento sea estrecho)
Que seran de mugeres muy amigos,
Y d'enemigos d'ellas enemigos.

Si fueren o seran en algun dia
Casados, que a ellas sean obedientes,
Subditos y vasallos sin porfia,
Siguiendoles sus cosas aplazientes.
Marfisa dize, que tornar tenia
Antes del fin del año entr'estas gentes:
Y si la ley en vso no hallasse,
Al fuego el arraual se aparejasse.

No se partio sin luego del astroso
Lugar, sacar la dama tan honrrada:
Y con Olindro puesta en sumtuoso
Ataud, la dexo muy adornada.
La vieja enesto haze sanguinoso
A Marganor de tras con la aguijada:
Duelese de su aliento flaco, y vena
Que dan tregua ala desseada pena.

Bradamante y Marfisa contemplaua
Iunto de vn templo vn marmol enla plaça,
Do la ley del tyrano escrita estaua,
Conel modo y remate de su caça.
Vn tropheo ymitando alli quedaua,
Del escudo y loriga, y la coraça
De Marganor, y en alto l'escriuieran
La ley qu'ellas alli enla tierra dieran.

Aqui estuuieron hasta que Marfisa
Hizo poner su ley enla coluna,
Contraria a aquella falsa, y d'otra guisa,
Mas blanda y agradable y no importuna.
Quedose aqui por no tener diuisa
Vlania a deuisarse presto de vna
Ropa tal qual solia, porque tiene
A mengua si ala corte assi no viene.

Vlania quedo aqui conel maluado
Marganor, en poder y a cortesia:
Mas porque si se viesse aquel librado
No tenga con mugeres mas porfia,
De vna torre saltar hizo al cuytado:
Que nunca tan gran salto hecho auia.
Aqui a Vlania y su gente dexar quiero,
Por hablar delas damas y Rugero.

Todo aquel dia en peso caminaron:
Y el otro, hasta tercia do por suerte
De vn hendido camino se apartaron,
Ellas al campo, y su Rugero al fuerte
Darles, y los amantes se abraçaron
Mil vezes, y en partirse vian la muerte
Ellas al campo, el a Arles muy de grado
Y yo al fin de mi canto hemos llegado.

CANTO TRENTESIMO SETIMO.

Que trata dela uenida de Marfisa ala corte de Carlo magno, y delo que Astolfo hizo en Africa, assimismo dela batalla que se aplazo entre Renaldos y Rugero.







GENTILES damas que agradable audiencia,
DAYS A mis versos, veo en el semblante
Que sentis el trabajo desta ausencia
Que Ruger haze de su fiel amante.
Y perdeys el plazer y la paciencia
Bien poco menos que su Bradamante:
Y aun hazeys argumento que no es nada
El fuego enel, de qu'ella esta abrasada.

Por qualquier otra cosa que apartado
Contra su gana della ouiesse sido,
Aunque ouiesse mas oro conquistado
Que Crasso, o Creso nunca ayan tenido:
Cr'eria con vos que no le ha penetrado
La flecha,(el coraçon)que lo ha herido,
Porque vn gozo tan grande, vn tal cõtẽto.
No ay bien porque se dexe ni vn momẽto.

Mas por saluar su honor,no solamente
De escusa,mas de gloria siempre es dino:
Por saluar digo en caso,que otramente
Haziendo era deshonrra o desatino:
Y si su dama assi ostinadamente,
Le quisiesse estoruar este camino,
De si daria indicio verdadero,
De poco amor,o ingenio muy grossero.

Que si deue el amante, del amado
La vida amar,mas que la propia o tanto:
Hablo de vn amador,que traspassado
No le ha el golpe d'amor, d'alla del mãto:
Al plazer que recibe,en aquel grado
La honrra anteponer deuria, quanto
La honrra es de mas precio que la vida,
Que a todo otro plazer es preferida.

Hizo el deuer Ruger en acercarse
A su señor,que yrse no podia,
Ni con sino verguença retirarse:
Ved si dexallo pues razon seria.
Si al padre mato Almonte,no vengarse
Del ynocente hijo se deuia:
Qu'el error de sus padres,por entero,
Auia enmendado en cosas con Rugero.

Cumple en tornar Rugero,lo obligado
A su señor y aun ella bien lo ha hecho,
Que no quiso apremialle,ni rogado
Le ouo,que dexasse aquel gran hecho.
Puede Ruger seruilla en otro grado,
Qu'en este no seruia muy derecho,
Que faltando ala honrra d'vn momento,
No se cobra en mill años y otros ciento.

Tornó en Arles Ruger do retirada
Tenia Agramante aquella rota gente.
Bradamante y Marfisa que jurada,
Tenian amistad,pura,ecelente:
A Carlos fueron,do tenia ajuntada
Toda su fuerça y campo preminente,
Esperando por sitio,o por batalla,
De Francia aquella peste desterralla.

Como fue Bradamante conocida,
Hizo se por el campo mucha fiesta:
Cada qual la saluda,y muy cumplida
Da ella a quien le habla su respuesta.
Pues como oyo Renaldos su venida
Con Richardeto viene auer la honesta
Dama gentil,con su quadrilla y gente,
Recibiendola bien graciosamente.

Como se supo en toda la campaña
Ser su amiga Marfisa la gloriosa
Que del Catay al termino d'España,
De cien mill claras famas fue famosa.
Toda gente de Francia y d'Alemaña,
Cercan el pauellon,muy codiciosa
Cayendo y r'empuxando alli venia,
A ver tan bella y alta compañia.

A Carlos van cortes a presentarse:
Y el dia primero fue escriue Turpino,
Que fue vista Marfisa arrudillarse,
Por parecelle el hijo de Pepino
Dino de le seruir,dino de honrrarse,
Entre quantos del pueblo Sarracino,
O del Christiano,biuan en alteza
Por virtud,por estado,y fortaleza.

Graciosamente Carlos la ha tratado,
De fuera delos ricos pauellones:
Cerca de si sentarse le ha mandado,
Sobre principe,Reyes y varones.
Diose licencia,aquien no la ha tomado:
Pocos quedan y buenos,sin razones,
Paladines y reyes se quedaron
La otra gente toda fuera echaron.

Marfisa començo con voz graciosa:
Ecelso inuito Augusto el mas potente
Que ay del mar Indo, ala Tyringia heruosa
Del blanco Scitia, al Ethiope ardiente.
Que obedecer la blanca cruz preciosa
Hazes, O Rey justissimo ecelente:
Tu fama que algun termino no cierra,
Me trae d'el estremo dela tierra.

Y por dezir verdad, ha me mouido
La embidia, a que mi espada s'empleasse
En ti, por que tan alto Rey temido
Otra ley que la mia no adorasse.
Por esto el campo verde ha bien teñido
Dela Christiana sangre, y do sacasse
Mas vine, por te ser cruda enemiga:
Pero agora me ten por buena amiga.

Quando quise mostrar si bien me quadre
La espada, supe vn caso no liuiano:
Qu'el buen Ruger de Risa fue mi padre:
Vendido a traycion de vn falso hermano.
En vientre fuy dela mi triste madre,
D'alla del mar naciendo en mõte Indiano:
Criome vn Mago, y siete años ternia
Quando d'Arabes fuy robada vn dia:

En Persia me vendierõn por esclaua
A vn Rey que andãdo el tiẽpo le di muerte:
Que mi virginidad me codiciaua,
Matele, con su corte a caso fuerte:
De su linage ni vno me quedaua:
Tome le el reyno, y tal fue alli mi suerte,
Que de años diez y ocho, vn mes passado
O dos, yo reynos siete he conquistado.

Y siendo de tu fama assi embidiosa,
Como te he dicho ya, intencion tenia
D'ensordecer tu fama sonorosa:
Quiça acertaua, o bien quiça perdia.
Ora doma el furor de mi gloriosa
Espada, y coraçon, fuerça, osadia,
Auer sabido en esta mi venida,
Ser de tu clara sangre decendida.

Como mi padre fue pariente y sieruo
Tuyo, te soy parienta y seruidora:
Y aquella embidia, aquel odio proteruo,
Que vn tiẽpo tuue, he oluidado agora.
Todo para Agramante lo reseruo,
Y contra sus parientes, qu'en vn' hora
Pienso vengarme yo delos traydores,
Que dieron muerte a mis progenitores.

Dizele como quiere bautizarse,
Y despues que sea roto alli Agramante,
Con licencia tanbien suya tornarse
A bautizar su reyno alla en Leuante.
Y contra el vniuerso braua armarse,
Que adora a Mahometo, y Tribigante.
Y digo (dixo) que quanto conquisto
Sea d'Imperio y dela fe de Christo.

El Rey qu'era no menos eloquente,
Discreto y sabio, quanto valeroso.
Mucho enxalça ala dama alli ecelente,
El padre y su linage belicoso.
Respondio a cada parte, blandamente,
Mostrando el coraçon fuerte, animoso:
Concluye al fin aquella dulce cuenta,
Que la toma por hija y por parienta.

Leuantase y de nueuo la ha abraçado,
Besandole su frente generosa.
Alegre luego alli de grado en grado,
Claramonte y Mongrana gloriosa
Vino, y Renaldos, y lo q̃ la ha honrrado
No se puede contar, que valerosa
La auia hallado ygual, fuerte y valiente,
En el sitio d'Albraca con su gente.

Largo seria contar, quanto el discreto
Guidon se alegra qu'esta aya venido:
Y Aquilante y Grifon, y Sansoneto,
Que ala cruel ciudad con ella han ydo.
Y Malgesi, Biuian y Richardeto
Que de Magança auia socorrido,
Y delos mercaderes dela España
Y hecho compañia por campaña.

Aparejose para el otro dia,
Y toma d'esto cargo Carlos mismo,
Que vn muy rico lugar hazer queria,
Donde a Marfisa diessen el bautismo.
Obispos y Arçobispo y clerezia,
Que sabian la ley del Christianismo,
Hizo venir, porque bien d'esta guisa
Fuesse instruta enla fe mejor Marfisa.

De Pontifical vino aqui vestido
Turpin el Arçobispo y bautizola:
Carlo del sacramento recebido,
Con cerimonia y honrra luego alçola.
Mas tiempo es que al juyzio escurecido
La insanamente de do amor priuo la
Luz, ya socorramos conel seso,
Que Astolfo trae consigo con tal peso.

Tornado el Duque Astolfo del luziente
Eliseo prado, y tan gloriosa tierra,
Con la dichosa ampolla que la mente
Sanar tenia al Marte dela guerra.
Vna yerua en virtud muy ecelente
Mostro el santo hõbre alli al de Inglaterra:
Quiere q̃ suba mas de vn monte y cũbre,
Y al çiego Rey de Nubia claro alumbre.

Porque por estos y otros beneficios,
Gente le de y combatan a Biserta:
Y como en belicosos exercicios
Emponga aquella gente mal experta:
Y del arena passe, que seruicios
No buenos haze en tierra tan desierta,
Apunto selo muestra encontinente,
El santissimo viejo tan prudente.

Y hazelo subir enel alado
Que alli dexo, el qu'era d'Atalante,
El Paladin licencia alli ha tomado
Del viejo y bendicion muy abundante.
Y junto al Nilo yendo lado a lado,
A Nubia descubrio presto delante,
Y do biuia el Senapo Rey muy alto,
Baxó del ayre en rueda con vn salto.

O quanta fue la fiesta y alegria
Del çiego Rey, sabiendo qu'es venido
Quien tanta plaga ya quitado auia,
Y alas suzias harpias perseguido.
Mas quando el gruesso humor le deshazia,
El que le auia el dia escurecido,
Y que la luz le torna y Sol antigo,
Casi, y sin casi adora al Duque, os digo.

Y no la gente sola que demanda
Para dar guerra al Reyno de Biserta:
Pero cien mill y mas alegre manda,
Y de propia persona haze oferta.
La gente d'a pie sola era tal vanda
Que no cabia en la campaña abierta.
Gran falta de cauallos tienen ellos:
Mas copia d'elefantes y camellos.

La noche antes del dia qu'el camino,
El Rey de Nubia començar tenia,
Subio enel Hypogrifo el Paladino,
Corriendo por el ayre al medio dia.
Tanto que llego al monte, qu'el Austrino
Viento, aspira y del Norte toma via,
Hallo la cueua, boca y el assiento
Do en despertãdo corre en furia el viẽto.

Y como el hõbre anciano lo ha informado,
Vazio trae alli vn ancho cuero:
Mientras en honda gruta sosegado
Dormia cansado el viento Noto fiero,
Enla boca, su Odre le ha parado,
Como a conejo espera el cauallero,
Hasta que dio enel Odre ciegamente:
Corriendo el lazo Astolfo encontinente.

De tanta priessa, el Paladin glorioso,
Torno a Nubia ordenando su partida:
Y con el negro pueblo muy gozoso
Parte, y con vitualla recogida.
Saluo passa el desierto y arenoso
Donde el viento solia ser homicida.
Pero saliole bien aquel suceso,
Por tener el furioso viento preso.

Passado el alto monte, enesta parte
Donde el llano se ve' conla marina,
Escoge Astolfo la mas noble parte
Del campo, y la mas atta a diciplina:
Aca y alla con orden la reparte,
Al pie de vn cerro do el llano confina,
Alli la dexa, y sube al alto assiento,
Como quien tiene grande el pensamiento.

Alli con humildad deuotamente
Siendo del pueblo negro todo visto,
Fiando que dios le oya prestamente
O quãto a quien biẽ cree le ayuda Christo
Hizo, pero no fue naturalmente,
Piedras echando en alto al improuisto.
Vieron crecer, cayendo en poca pieça,
Formando piernas, braços y cabeça.

Con relinchos corrieron, y en mirallos
Todos juntos saltaron por el llano,
Corcobeando, hecho se han cauallos,
Qual ruçio qual morzillo, qual ruano.
Los qu'estauan en pasos por tomallos,
Prestos tuuieron hartos enla mano:
Y en poca hora enellos han subido,
Que con silla y con freno auian nacido.

Ochenta mill y ciento y dos, vn dia
Hizo Astolfo de infantes caualleros.
Conellos a toda Africa corria,
Saqueando y tomando prisioneros.
Que puestos Agramante alli tenia,
De Fez y d'Algezira, assaz guerreros,
Y al Rey Branzardo en guarda dela tierra,
Estos hazen a Astolfo alguna guerra.

Antes despacha vn vergantin ligero
Que a remo y vela corra hasta Francia,
Con auiso Agramante, qu'el muy fiero
Rey de Nubia, venia a gran instancia.
Noche y dia nauega el mensagero,
Tanto que fue a Proença y sin ganancia
Halla en estrecho Arles a Agramante,
Y el campo del Rey Carlos muy pujante.

Agramante sintiendo el aparejo:
Y como por el reyno de Pepino
Dexaua el suyo a mal, llamo el consejo
Y principes del pueblo Sarracino.
Y bien pensado el daño nueuo y viejo
Alli a Marsilio y al buen Rey Sobrino
Qu'eran mas principales y prudentes
Les dixo assi entre Reyes ecelentes.

Aunque yo sepa quanto mal conuenga
A vn capitan dezir, Quien tal pensara?
Digo que quando a caso vn daño venga
Fuera de humana orden, cosa es clara
Que aquel error y falta escusa tenga.
Mas veese ensto agora que errara:
En Africa dexar desproueyda
Si de Nubios deuia ser corrida.

Quien tal pensara, sino dios del cielo
(A quien no ay cosa por ver venir ygnota)
Que ouiesse de venir del negro suelo
A nuestras casas gente tan remota?
Pues tenemos en medio (no assi vn pelo)
Sino desiertos do la via es rota,
Y veemos que han venido alla a Biserta,
Y han hecho casi ala Africa desierta.

Vuestro consejo sobre todo quiero,
Si partire ala hora prestamente:
O si la empresa seguire primero
Hasta prender a Carlos y a su gente:
O como lo vno y otro que al Impero
Destruya, y libre al'Africa al presente.
Si algun medio hallays a todo aquesto
Rueg'os me lo digays muy claro y presto.

Esto dixo Agramante y reboluiera
Los ojos al d'España qu'era junto:
Como mostrando que deuido l'era
Hablar primero y dar su voto a punto.
Despues de leuantado con manera
De respeto tenelle, aunque enel punto
A su assiento se torna con sossiego:
Marsilio, esta respuesta dio alli luego.

O bien,o mal que fama nos presente,
Vsa crecer la cosa en mayor grado:
Iamas por ella tengo el continente
Sino enlo que se deue muy fundado.
A caso bueno,o malo,aqui,o ausente,
Siempre terne esperança,confiado,
Que son menores quando bien se vieren
Nueuas,que de tan lexos a nos vienen.

Y tanto menos deue ser creydo,
Quanto mas verdadero pareciesse.
Mira si verdad sea que venido
Con tal numero de hõbres vn Rey fuesse,
Al inuencible y Africano nido,
De tan remota tierra y que viniesse:
Tal arenal passando adonde el fiero
Cambise truxo al pueblo y mal aguero.

Bien creo que los Alarabes baxado
Han las montañas a tomar el pasto:
Y que hã robado,muerto y aun quemado,
Donde no auia contraste muy abasto.
Y que Branzardo el Rey q̃ alli ha quedado
A ser gouernador,publique el gasto
Doblado,y mill por diez a vos escriua,
Porque su escusa aca no sea esquiua.

Y quiero que alli venga el Rey Nubida,
Por milagro del cielo assi traydo:
Y su gente en las nubes escondida,
Que nunca su camino fue sabido.
Temes que Africa sea ya vencida,
Aunque jamas socorro le aya ydo?
A que miseria di,aurias llegado
Si temiesses vn pueblo desarmado?

Enbia nauios que aunque pocos vean,
Bastalles ha que vean tus vanderas
Que antes que d'aqui enel golfo sean,
Huyran por arenas secas, fieras.
Hombres,o Nubios, o quienquier q̃ sean,
Viendo qu'estás en tierras estrangeras,
Y el mar en medio de tu antigua tierra,
Hazen osadamente alla la guerra.

Toma este tiempo qu'es aparejado,
Pues qu'esta Carlos sin escudo fuerte:
Porque Roldan,de loco es acabado,
No ay en su casa quien te quite suerte.
Si por pereza dexas,mal mirado,
La vitoria de auer,que pienso verte:
La calua boluera donde ora muestra,
Cabellos,y se yra con mengua nuestra.

Esto con otras cosas sabiamente
El Español propone,y dize cierto,
Que no salga de Francia aquesta gente
Hasta que sea Carlo preso,o muerto.
Mas vio Sobrino el caso abiertamente,
De Marsilio con todo su concierto,
Que mas por su prouecho lo hazia,
Que por el bien comun,y assi dezia.

Quando la paz señor te protestaua,
Si ouiera sido algun falso adeuino,
O tu si a dicha enello yo acertaua;
Creyeras a tu sieruo fiel Sobrino:
Y a Rodamonte no,que braueaua:
A Marbalusto, Alzirdo,a Martasino,
Que yo querria tener eneste instante:
Y mas a Rodamonte aqui delante.

Por bien retallo,que queria de Francia
Hazer lo que d'vn vidrio hazer podria:
Qu'enel infierno y cielo con costancia,
Tu pendon sobre todos alçaria.
Y ora enel menester do no ay ganancia,
Embuelto esta enel vicio noche y dia:
Y por dezir verdad,yo era el couarde,
Mas solo estoy agora eneste alarde.

Siempre estare durante esta mi vida,
Aunque con assaz años y cansados,
Los quales no rehusan la salida,
Ni lança delos pares mas osados
Ni aura quien diga con verdad sabida,
Que siruo con engaños colorados:
Que muchos veo aqui y no hã trabajado
Quanto yo,y mas que yo se han alabado.

Digo lo por mostrar que lo que ante
Dixe, te digo agora eneste oficio:
No es de vileza mas de muy constante,
De puro amor que tengo à tu seruicio.
Yo te protesto, O Rey mio Agramante,
Que a Africa tornes, dexa el exercicio
De Francia, que mal sabio es, te concluyo,
Quien por otro ganar, pierde lo suyo.

Si ganas, tu lo sabes: treynta y vno
Reyes vassallos vi salir del puerto:
Si bien los cuento y cuentas vno a vno,
Apenas diras par, que no sea muerto:
Y quiera dios no caya mas alguno
Y si tu intencion sigues, por muy cierto
Tengo que sino mudas otra suerte,
Qu'el pueblo tuyo muera mala muerte.

Vale no estar aqui Roldan, que estando
De pocos creo que a nadie dexaria:
Mas no por esto el mal nos va dexando
Aunque dilata el punto amargo y dia:
Pues mira que no menos peleando
Es don Renaldos fuerte y de valia,
Mira que su linage y Paladinos
Temor eterno son de Sarracinos.

Y tienen junto a aquel segundo Marte
Que aũque enemigo alabo a mi despecho
Yo digo el valeroso Brandimarte
No menos qu'estos dos de claro hecho:
De quien proue'de su virtud y aparte,
Y parte veo en daño nuestro hecho:
Que despues que Roldan ouo faltado,
Bien hemos mas perdido que ganado.

Si auemos hast'aqui tanto perdido:
Temo que a largo andar nos consumamos
De nuestro campo Mandricardo es ydo:
De Gradaso socorro no esperamos,
Marfisa en fuerte punto se ha partido:
Del Rey d'Argel, ved pues si nos fiamos,
Que si fuesse assi fiel como gallardo,
Falta poca es Gradaso y Mandricardo.

Estos en quien fiauas son perdidos,
Y muertos tantos mill miseramente:
Los que venir tenian son venidos,
No se esperan mas naues finalmente.
Quatro pues tiene Carlos escogidos,
Sin Roldan ni Renaldos el valiente,
Y tales son que desde aqui a Batro
No se veran sin duda tales quatro.

No se si sabes quien es el Saluage,
Sansoneto y los hijos d'Oliuero:
Destos auras mas daño y mas vltrage,
Que de qualquiera fuerte cauallero,
D'Alemaña o d'otro tal lenguage
Que sea nuestro enemigo verdadero
Mira si importa pues la gente nueua,
Qu'en nuestro cãpo v'es hazer grã prueua.

Quantas vezes saldras ala campaña,
Tantas te perderas miseramente:
Si pierden siempre Africa y España
El campo (siendo al doble mas su gente)
Que sera quando Ytalia y Alemaña
Vengan, Francia, Inglaterra juntamente?
Que seys seran a diez, con mal tamaño
Veras otro que infamia mal y daño?

La gente aqui, y el reyno alla en vn punto
Pierdes, si enesto estas mas ostinado:
Donde a querer tornar veras muy junto
El resto en tu seruicio y nuestro estado.
A Marsilio dexar es falso punto:
Que seras por ingrato reputado:
Haz con Carlos la paz señor te digo,
Si a caso quiere, y tenle por amigo.

Si cr'es qu'es tu deshonrra en tal instante
La paz pedir por ser tu el ofendido:
Y que combatiras de grado ante:
Mira como te ha siempre sucedido.
Piensa almenos vencer como constante,
Que quiça te auerna si soy creydo,
Que tus querellas des a vn cauallero,
Que las combata, y sea aquel Rugero.

Y sabes, y lo se qu'es tal por suerte,
Que solo a solo con la espada en mano,
No es menos que Renaldo y Roldã fuerte,
Ni d'otro cauallero tal Christiano,
Si en guerra vniuersal tu quieres verte,
Aunque su valor sea sobre humano,
No puede ser sino vn Rugero, y halla
Muchos juntos yguales en batalla.

Ami parece assi, si a ti parece:
Que ẽbies a Carlo Magno esta embaxada
Porque de vertir sangre humana cese,
Entre su gente y tuya en tal jornada,
Que contra vn tu guerrero, si a el parece,
Otro meta ygualmente enla estacada
Y hagan estos dos toda la guerra
Hasta que vença el vno o quede en tierra.

Y el que perdiere, quede conçertado,
Que sea su Rey del otro alli vençido.
Bien esta condicion aura agradado,
A Carlos si lo sabe, y tal partido.
Estoy enel esfuerço confiado,
Del braço de Ruger que es tan valido,
Y por tener razon de nuestra parte,
Que vencera aunque fuesse el otro Marte.

Con eficaz razon acaba aquesto,
Y afirman el consejo de Sobrino.
Conciertan la embaxada y orden puesto,
Y a Carlos el Rey de armas luego vino.
Carlos que tanto bueno tiene presto,
Aceta aquel cartel y buen camino,
La empresa a don Renaldos ha otorgado,
Despues de don Roldan mas estimado.

De tal concierto juntos ygualmente,
Vn exerçito y otro se gozaua,
Que el trabajo del cuerpo y dela mente,
A todos afligia y maltrataua.
De reposar al tiempo ya viniente,
Alli ya cada qual determinaua,
Maldizen el furor, las ambiçiones,
Que a batallas mouian sus coraçones.

Renaldos que se ha visto assi enxalçado,
Dado por Carlos lo que tanto pesa:
Y mas qu'en otro, enel auia fiado:
Ledo se mete ala soberuia empresa.
Poco precia a Rugero, y confiado,
Piensa que del sera muerto o su presa,
Que çierto cree no ser assi gallardo,
Que dure aunq̃ venciera a Mandricardo.

Ruger dela otra parte aunque aya sido
Con tanta honrra de su Rey eleto,
Por el mejor de todos escogido,
Aquien emplea el importante efeto:
Mucho lo siente y mucho le ha dolido,
No por miedo que tenga en lo secreto:
Que no solo vn Renaldo tiene en poco,
Mas aunque conel fuesse Roldan loco.

Mas por ver qu'era hermano el cauallero,
De su cara, hermosa, y fiel amante:
De quien tenia a menudo mensagero,
Y se llamaua a engaño y mal andante.
Y junta lo passado alo postrero,
Si le mata el hermano, a Bradamante,
Pues delo amar vernia tan odiosa,
Que aplacalla seria fuerte cosa.

Si Rugero se aflige llora y muere,
Delo que contra su querer defiende:
Su dama se maltrata y morir quiere,
Como el caso y la amarga nueua entiende:
Rompe el cabello d'oro y pecho hiere,
Sin culpa el rostro mancha y crudo ofẽde,
Y llama amargamente con querella,
Rugero ingrato, y su cruda estrella.

De fin qualquiera que aya, algun prouecho
No le puede venir sino tormento:
Y ver puesto a Ruger en gran estrecho,
Como podra bastalle el sufrimiento?
Y quando por punir dios ya de hecho
Mas de vna ofensa, a Francia de escarmiẽto
Vltra ver a su hermano dar la muerte,
Le seria gran daño, amargo y fuerte.

No podra hazer otro que afrontada
 Con gran enemistad de sus parientes
 Tornar por su marido en tal jornada
 Dando bien que hablar a França y gentes.
 La noche y dia traça congoxada,
 Cien cosas y cien mill inconuenientes,
 Y entr'ellos la promesa es tan estrecha,
 Que arrepentir se dello no aprouecha.

Mas aquella que siempre ha socorrido
 A esta dama en su mayor afrenta:
 Digo Melisa maga, no ha sufrido
 Oyr su quexa ni su triste cuenta.
 Vino la a consolar y se ha ofrecido
 Quando el efeto entr'ellos venir sienta
 D'estoruallе la lid al punto y hora,
 Por quien sospira, gime, y tanto llora.

Renaldo en tanto, alegre, assi Rugero,
 Las armas cada qual aparejaua:
 El elegir tocaua al cauallero,
 Que por el sacro Imperio peleaua.
 Y como quien despues que su ligero
 Bayarte, se perdio a pie quedaua.
 Elige a pie con fuerte arnes y malla,
 Y con hacha y puñal esta batalla.

O fue caso, o auiso (que no dudo)
 De Malgesi su primo, conociendo
 A Balisarda el filo tan agudo,
 Que qualquier fino arnes yra partiendo.
 De combatir Renaldos sin escudo
 Y espada piensa: y vase componiendo,
 Señalan el lugar dela batalla,
 Delante Arles, junto ala muralla.

A penas auia la vigilante Aurora,
 Del meson de Titon salido a fuera,
 Por dar al dia señalado y hora,
 Comienço: y al combate y lid tan fiera.
 Quando d'aca y de alla la gente Mora,
 Sacan los diputados alla fuera.
 Y dos contrarias tiendas assentaron.
 Y vn rico altar en cada qual armaron.

Batallones salieron, con clarines,
 Sonando el pueblo Moro, confiado,
 A Agramante su Rey alos confines,
 Entr'ellos ricamente traen armado.
 En vn vayo frison de negras clines,
 De frente blanca y delos pies calçado,
 Al lado suyo su Ruger venia,
 D'quien seruir Marsil no se corria.

El yelmo que antes con trabajo tanto,
 Desenlazo al gran Rey de Tartaria:
 El yelmo celebrado que fue espanto
 De Griegos, quando Hetor lo traya:
 El Rey Marsil lo trae, y cerca en tanto
 Trayan las otras armas de valia,
 Los principales d'aquel pueblo Moro
 Con ricas piedras guarnecidas d'oro.

A fuera del reparo belicoso
 Salio el Rey Carlo y todos sus preçiados,
 En medio d'esquadrones, muy gozoso,
 En orden puestos todos bien armados.
 Rodearon los pares al famoso,
 Sin par Renaldos, bien adereçados,
 Armado y sin el yelmo de Mambrino,
 Que lo traya Danes Paladino.

Naymo traya de dos hachas vna:
 La otra Salomon Rey de Bretaña.
 Su gente junta Carlos, con fortuna,
 Dela otra parte Africa y España,
 En el medio no ay persona alguna
 Sola queda gran parte de campaña:
 Y es pena capital al que alli viene,
 Que a solos los del trance les conuiene.

Fue la hacha segunda luego eleta
 Para el gran lidiador del Sarraçino.
 Dos sacerdotes, vno dela seta
 Viene: y otro de fe de dios diuino.
 Este Euangelio, y el de Mahometa
 El Alcoran, y assi cada qual vino:
 Con el del Euangelio fue delante
 Carlos, con Alcoran fuera Agramante.

Llego Carlo al altar que fue escogido
Para el, y alto al cielo alço las palmas,
Y dixo, O dios, q̃ cruda muerte has padeci
Por redencion y bie de nuestras almas. (do
O dama, el qual valor fue tan cumplido,
Que dios en ti humano: y sembro mill pal
Y nueue meses virgen lo truxiste (mas
Virgen despues del parto te sentiste.

Sed me testigos como yo prometo,
Por mi y mis venideras sucessiones
Al Rey d'Africa, o quien fuere assi eleto,
En gouierno despues, de sus regiones,
Dar veynte cargas d'Oro muy perfeto,
Cada año sin contraste ni questiones,
Si se venciere aqui mi cauallero
Haziendo paz por tiempo duradero.

Si enesto falto, supito se encienda
El terrible furor d'ambos nacido,
Y a mi solo y mis hijos comprehenda,
Saluando a todo aquel que aqui ha venido,
Y qu'en hora breuissima se tienda,
Si falto la promesa y el partido.
Y sobr'el euangelio esto diziendo,
Ojos y manos altos los teniendo.

De aqui van al altar adereçado,
Que gente Mora ya muy bien tenia:
Alli juro Agramante muy de grado,
Que a sus gentes el mar los passaria,
Dando el propio tributo ya nombrado,
A Carlo, si Rugero se vencia,
Con paz perpetua, como Carlo estrecho
Iuro, de mantener si pierde el hecho.

No con muy baxa voz ha proseguido,
Llamando en testimonio a Mahometa:
Y sobre su Alcoran lo ha prometido,
De mantener lo dicho por su seta.
Y assi del campo a priessa se ha salido,
Entrando entre su gente fiel, discreta.
Los dos batalladores han llegado,
Y los mismos conciertos han jurado.

Ruger promete, si delas razones
Iuradas, y conciertos estoruarlo
Quisiere el Rey, o quieran sus varones,
De passarse en seruicio del Rey Carlo,
Iura Renaldos, que si da ocasiones
Su Rey, o fuere parte de sacarlo
D'alli, sin muerte suya o de Rugero,
Ser d'Agramante cierto cauallero.

Hechas las cerimonias muy vsadas:
Cada vno se torna alli a su parte,
Luego oyeron las trompas acordadas,
Dar el fiero señal del duro Marte.
Vereys los animosos sin espadas,
Con seso y passos dispensar el arte:
Viose aqui començar el fiero assalto
Sonar hierro ora baxo y ora en alto.

Ora el cuento delante agora el corte,
Ala cabeça y pie van señalando
Con tal destreza y arte fuerça y norte
Que eçede ala verdad y llo contando
Rugero que al hermano (ha miedo corte)
De aquella por quien muere sospirando
A herille venia de tal arte
Que daua gozo a su contraria parte.

A reparar mas que a herir atento
Estaua sin saber lo que haria
Si le mata estaria descontento:
Pues morir el, de mal se le hazia:
Veo que llego al termino del cuento
Donde la ystoria diferir querria
Es menester que acabe con buen dexo
Y en otro canto oyreys lo que aqui dexo.



CANTO TRENTESIMOOTAVO.

Que trata lo que sucedio dela batalla de Renaldos y Rugero y dela manera como el Conde don Roldan cobro su seso.





LA PENA de Rugero es ciertamente SOBRE todas cruel, dura, importuna:
Por quien trabaja el cuerpo y mas la mẽte
Pues de dos muertes lo ha de matar vna:
O don Renaldos si es mas qu'el valiente:
O si a Renaldos falta la fortuna,
El odio dela hermana es otra muerte
Amarga, desabrida, y muy mas fuerte.

Renaldos que otro piensa que Rugero
Con todos modos a vitoria aspira.
Iuega de hacha despiadoso y fiero,
Quãdo alos braços, quãdo al yelmo mira.
Tẽtando andaua el otro cauallero,
Rebate el golpe, aca y alla se gira:
Y si le hiere, va mirando en rueda
Do dañar a Renaldos menos pueda.

Los mas d'aquellos principes paganos
Desygual les parece aquel combate.
Torpe es Ruger a menear las manos:
Renaldo presto y fuerte hiere y bate
Y demudado el Rey d'Africanos
Sospira y no sosiega en tal debate:
Maldize al causador, que fue Sobrino
Pues del d'aquesta lid consejo vino.

Melisa (eneste tiempo qu'era fuente
De quanto sabe encantador o mago)
Auia trocado su mugeril frente
Enla de Rodamonte, y ayre en vago.
Qual el se transformo muy propiamente,
Armada assi con la gran piel del drago,
El escudo y la espada se ponia,
Del arte que aquel Rey traer solia.

Lança el rocin diablo hazia Agramante
Que triste estaua y harto demudado:
Y con gran voz, con aspero semblante
Dixo, Aquesto señor es mal mirado,
Que vn tã mal diestro moço, assi importãte
Caso combata conel mas osado,
Mas fuerte y valeroso que ha nacido:
Y la honrra d'Africa ayas cometido.

No se dexe seguir esta jornada
Que nos seria mucho detrimento,
Y sobre Rodamonte sea cargada:
No's cureys de romper el juramento:
Cada qual ensangriente bien su espada,
Pues comigo vosotros vno es ciento.
Aquesto pudo tanto en Agramante
Que sin mas lo pensar salto adelante.

Y el creer tan cierto que al d'Argel tenia
Le hizo no curar de su contrato:
Mas que a mill caualleros aquel dia
Lo preciaua, mas no compro barato.
Baxar lanças prestissimo se via,
Lançar cauallos sin curar del trato,
Melisa que mezclada le parece
Qu'esta bien la batalla, desparece.

Pues los dos combatientes que mezclarse
Vieron, contra el acuerdo y la promesa,
Sin mas el vno al otro trabajarse,
De vn acuerdo dexaron esta empresa:
La fe se dan de aca ni alla hallarse,
Hasta saber la cosa mas expresa:
Quien fue, o porque, o qual rõpio delante
El viejo Carlos, o el moço Agramante.

Afirmaron con nueuos juramentos,
De quien rompio la fe ser enemigos.
De alto abaxo andauan muchos cientos,
Quien sigue, quien retrae los amigos:
Quien anda vil, quien da mill escarmiẽtos,
En vn punto lo veen hartos testigos:
Todos son ygualmente a correr prestos,
Mas van delante aquellos y atras estos.

Como lebrel que a fugitiua fiera
Correr en torno dando bueltas mira,
Y no puede saltar con otros fuera,
Qu'el caçador lo tiene, y rabia d'yra,
Y en si se gasta afige y desespera,
En vano escarua, en vano fuerte tira:
Assi estaua Marfisa enesto atada,
El combate mirando y la cuñada.

Tristes hasta esta hora ha bien estado
Viendo la rica presa d'aquel llano,
Y qu'el concierto ouiesse assi priuado
De no poder poner enella mano,
Auian se dolido y congoxado,
Y las dos sospirado mucho en vano:
Ora que vieron rota la traylla
Saltan dando de si gran marauilla.

Marfisa echo la lança por el pecho
Dos braças al primero que ha herido:
La espada saca a vn punto y con despecho,
Tres yelmos como vidrio alli ha rompido
Bradamante se mete por lo estrecho:
Ved pues la lança d'oro si ha valido,
Todos quantos topo derriuo a tierra,
Sin herir a ninguno enesta guerra.

Las dos juntas pelean y abren sendero
Solas testigos dela muerte y lloro:
Que causaron a tanto cauallero
Hiriendo ayradas entr'el pueblo Moro.
Quien terna cuento a tanto buẽ guerrero
Que a tierra embia aquella lança d'oro?
Ni a braços, ni cabeças qu'en tal guisa
Corta la cruda espada de Marfisa?

Como al soplar de vientos aplazientes,
Que la espalda a Apenin descubren dura
Dos arroyos se mueuen muy corrientes,
Que se esparzen cayendo enla llanura:
Y arrancan piedras, plantas eminentes
Que d' alto abaxo trae su fuerça pura,
Y enla tierna ceuada d'aquel año
Haze el que puede mas crecido daño.

Assi las dos brauissimas guerreras
Iuntas corren el campo y la cañada,
Y entre los batallones van muy fieras,
Vna con lança, y otra con espada.
Tiene Agramante a penas las vanderas,
Y gente sin que huya en tal jornada
En vano pide y mira el llano y monte,
Que no puede saber de Rodamonte.

Confiando enel,la orden ha quebrado,
Iunto con lo jurado estrechamente:
Por testigo a su dios auia inuocado:
Como piensa qu'es ydo se arrepiente.
Menos vido a Sobrino,porque entrado
Se auia en Arles llamandose inocente,
Porque del perjurar con gran matança,
Piensa ver d'Agramante la vengança.

Marsilio se retruxo a'quella tierra
Por ser de religion escrupuloso.
Mal por esto Agramante el passo cierra,
Alos que Carlo emperador glorioso
Traxera d'Alemaña & Inglaterra,
Gente que cada qual es valeroso,
Y entr'ellos van los pares su tesoro,
Como las piedras enbordado d'oro.

Y junto dellos puesto aquel perfeto
Quanto ser pueda al mundo vn cauallero,
Guidon saluage fuerte y muy discreto,
Y los dos brauos hijos d'Oliuero.
Pues no quiero deziros en efeto
D'aquel par de donzellas lo postrero
Estas matauan tantos enemigos
Que no podian contallos los amigos.

Mas deteniendo la batalla vn tanto
Sin nauios el mar passar querria
Que Francia que hazer no tiene tanto
Para que dexe a Astolfo y su porfia
Y aquella graçia que ouo assi del santo
Yo creo que os conte,y como venia
Y que Branzardo y el dela Algazera,
Le resistian a Africa,y frontera.

Todos quantos pudieron prestamente
En toda Africa auer,juntar hizieron,
Tanto de flaca quanto de atta gente,
Y aun casi las mugeres se traxeron:
Con Agramante indomito & impaciente
Por se vengar exercitos salieron,
Dexando a Africa sola y mal armada,
Con gente poca,flaca y mal tratada.

Bien lo mostraron,porque a mala pena
Vieron alos Numidas,que huyendo
Como ouejas se fueron con gran pena:
Astolfo hyere y mata y va prendiendo.
La campaña de muertos dexan llena,
Muy pocos a Biserta van ryendo:
Tomaron preso a Buçifar gallardo,
Saluose enla çiudad el Rey Branzardo.

Mas cuydoso quedo por Bucifaro
Que si perdido ouiera todo el resto,
Biserta es grande y quiere gran reparo,
Y mal sin el se puede hazer esto.
Podello rescatar le fuera caro:
Pensando en esto esta bien triste puesto:
Vino le en pensamiento que tenia
A Dudon preso mucho tiempo auia.

Prendiolo cerca Monaco y ribera
El Rey d'Argel enel primer passage:
Siempre despues aca en prisiones fuera,
Dudon que del Danes era el linage:
Trocallo conel Rey del Algazera,
Penso Branzardo y embio vn mensage
Al capitan de Nubios que ha sabido,
Qu'era Astolfo Ingles,el muy valido.

Pues siendo Astolfo Paladin,comprende
Que holgara librar a'quel su amigo.
El gentil duque como el caso entiende,
Quiere lo que dessea el enemigo
Dudon librado punto mas no atiende
De dar gracias a'Astolfo mas que digo,
Tratan junto las cosas dela guerra,
Y tanto dela mar como de tierra.

Teniendo Astolfo exercito ajuntado
Que tomara siete Africas en presa
Del consejo del santo se ha acordado
Que le dio como oystes tal empresa
De tomar tal camino aqui acordado
Ya Aguas muertas delos Moros presa
Luego eligio entre muchos atta gente
La que parecio en mar mas suficiente.

Hinchiendoſe las manos por donde yua
De variadas hojas ecelentes
De çedros, palmas, lauro y verde oliua.
Sembro dellas las ondas aplazientes.
O ſecreto eſpantoſo, que alma biua
Merezca gracia tal entre las gentes?
O milagro admirable que ha nacido
Delas hojas qu'el mar ha recebido.

Crecen luego, y es caſo verdadero,
Largas, coruas, grueſſas y eminentes:
Las venas que tenian de primero
Mudaronſe en maderos diferentes,
Y labrados los vio qualquier guerrero,
Tornarſe naues, todas ecelentes:
Fueron de varias formas, fueron tantas,
Quantas cogieron delas varias plantas.

Milagro fue, que vieron al inſtante
Galeras y otras gabias, en tal parte:
Y milagro ver xarcia aſſi abundante,
Y remos en gran copia por tal arte.
Pues no falto gouierno muy baſtante:
Para contra fortuna buena parte
Que de Corços y Sardos no remotos.
Le vienen marineros y pilotos.

La gente que entro en mar mas ſuficiente,
Veynte y ſeys mill han ſido en toda ſuerte:
Sin ſu buen capitan Dudon valiente,
En tierra y agua ſabio, experto y fuerte.
Eſtaua enla ribera aquella gente
Mejor viento eſperando y buena ſuerte:
Quando vn nauio vino ala ribera
Cargado de gran gente priſionera.

De aquellos qu'enel puente peligroſo
En tan eſtrecho campo y gran aprieto,
Prendiera Rodamonte el valeroſo,
Aſſi como ſabeys todo el efeto.
El cuñado eſta alli del muy furioſo
Roldan, con Brandimarte y Sanſoneto:
Y otros tambien de tierra d'alli eſtraña,
De Gaſcuña, d'Ytalia y d' Alemaña.

El piloto que alli no ha conocido
Enemigos, en puerto tal ſurgia:
Que por contrario viento auia corrido,
Sin tocar en Argel a do venia,
Qu'el viento fue muy fuerte y muy tẽdido
Y la proa por fuerça le boluia.
Venir creya a caſa confiado,
Qual ſuele venir Progne al nido amado.

Mas la Imperial aue conoçida
Y el Lirio y leon pardo cerca eneſto
Quedo alterado y la color perdida
Como quiẽ pone el pie en deſcuydo pueſto
Sobre roſcada ſierpe adormeçida
Entre la yerua, que rehuye preſto
Medroſo y eſpantado, y ſe retira
Huyendo aquel de venenoſa yra.

No pudo aſſi huyr el marinero,
Ni los preſos tener a buen recado.
Con Brandimarte luego y Oliuero
Con Sanſoneto y otros fue lleuado
Dond'el duque y el hijo de Vgiero
Lo recibieron harto de buen grado.
Y por merced d'aquellos que ha traydo
Perpetuamente al remo lo han metido.

Deſte hijo d'Oton alegremente
Han ſido los chriſtianos recebidos,
Y delo neceſſario alli al preſente,
D'armas y otras coſas bien ſeruidos.
Dudon ſe marauilla en ver tal gente,
Y tanto amigo a puerto aſſi venidos:
Y aunqu'era ſu partida d'importançia,
Dos dias ſe detiene d'yr en Françia,

En qu'eſtado y que termino eſtaria
Y en que neceſſidad Carlo al inſtante,
Y donde mas ſeguro dar podria,
Para ſu efeto ſer mas importante:
Eſtaua preguntando, quando oya
Vn gran rumor que creçe muy pujante
Y vn dar alarma y tanto mouimiento,
Que les hazen trocar el penſamiento.

El duque Astolfo y estos caualleros
Que razonando juntos se hallaron
Armados y en cauallos muy ligeros
Hazia el tan gran rumor endereçaron.
Aca y alla corrian los guerreros:
Que cosa sera aquella preguntaron:
Quando vierõ que vn hombre denodado
Desnudo y solo, al campo ha maltratado.

Traya vn gran baston duro y muy fuerte
Con mill ñudos, pesado y tan esquiuo,
Que quien aquel tocaua por su suerte,
No lo via despues su amigo biuo.
Auia a mas de ciento dado muerte.
No hallaua reparo este hombre altiuo:
De lexos las saetas le tirauan,
Que cerca del venir pocos osauan.

Dudon, Astolfo, y Brandimarte siendo
Iuntos, corren, tambien corrio Oliuero:
Ver tan gran fuerça y tal furor horrendo
Enmudecia a todo cauallero.
En esto en vn rocin vieron corriendo
Vna donzella de abito estrangero
La color negra a Brandimarte enesto
Hablole, y abraço con ledo gesto.

Flordelis era, a quien amor de fuego
El tierno coraçon crudo encendia
Qu'en viendolo, muy presto corrio luego
Pensando enloquecerse d'alegria
El mar passo rabiosa sin sossiego,
Que a Rodamonte oyo, que a quien pedia
Por quien andaua muerta el hado auieso
Con otros en Argel lo lleuo preso.

Que viniendo a passar por su buen hado:
Topo en Marsella naue de Leuante,
Que a vn viejo cauallero auia passado,
Dela casa del gran Rey Manodante.
Que auia assaz prouincias bien buscado,
Quãdo por mar y quãdo en tierra andãte
Supo que a Brandimarte aquel buscaua
Que le dixeron como en Francia estaua.

Y ella conociendo este Bardino
Bardino, que hurto (como animoso)
Del padre, a Brandimarte y niño vino
Ala Roca Syluana trabajoso,
Do lo crio, y sabido aquel camino,
Que la triste hazia presuroso,
Conel la embarca viendo en que manera,
En Africa su esposo preso fuera.

Pues como en tierra saltan, do supieran
El sitio qu'el Ingles puso a Biserta:
Y a Brandimarte alli dizen que vieran,
Algunos ciertos y es la nueua cierta,
Venia Flordelis, donde estuuieran
Todos, y en ver aquel, mostrando abierta
El alegria, que el afan passado
La auia subido en muy alto grado.

El gentil cauallero, muy jocundo
De ver su esposa y dea y su señora
Que amaua mas q̃ al biẽ de todo el mũdo,
Dulcemente l'abraça y casi adora,
No fue el primero, menos fue segundo
El dulce beso, ni acabara agora.
Sino que reboluiendo alli la vista,
A Bardin vio y conocelo enla vista.

Diole las manos y abraçarlo quiso
Iunto con demandar a que venia,
Mas no le pudo dar aqui el auiso,
Qu'el campo casi roto les huya.
D'aquel baston que vino al improuiso,
Qu'el muy desnudo braço lo esgrimia
Flordelis miro a aquel que no s'esconde,
Y grita, Brandimarte he aqui el Conde.

Astolfo juntamente sentimiento
Ouo que don Roldan era el furioso,
Por alguna señal o cierto aliento
Que del tuuo, enel prado glorioso.
D'otr'arte sin ningun conocimiento,
Estauan, qu'este fuesse el valeroso:
Que por tratarse como bruto mostro
Tenia de fiera mas que d'hombre el rostro.

Aſtolfo el coraçon ſe le ha rompido
De piedad, y tornaſe llorando:
Y a Dudon y Oliuer que alli han venido,
He aqui a Roldan les dize ſolloçando.
Mirandolo eſtan fixo ſin ſentido,
Y aquel andar del Conde ymaginando,
Conel hallarlo aſſi en tan braua ſuerte:
Les daua de piedad tragos de muerte.

De aquellos principales la mas parte,
De pena y compaſſion hazian gran llanto:
Tiempo es Aſtolfo dize buſcar arte,
De le ſanar y no llorar ya tanto.
Y ſalto en pie corriendo Brandimarte,
Sanſoneto, Oliuer y Dudon ſanto:
Saltan contra el ſobrino del Rey Carlo,
A vn tiempo todos por poder tomarlo.

Roldan como ſe vido eſtar cercado,
Iuega el baſton deſeſperadamente:
Y a Dudon que ſe auia alli eſcudado,
Por le querer entrar mas preſtamente,
Hizo ſentir ſi mucho era peſado:
Y ſino que Oliueros dieſtramente,
Parte del rebatio, auria le hecho,
Rajas, eſcudo, yelmo, roſtro y pecho.

Solo rompio el eſcudo muy perfeto,
Con tal terror que cae Dudon en tierra:
Tiro la eſpada a vn tiempo Sanſoneto,
Y dio al medio baſton que haze guerra,
Con tal valor, que a cercen (el diſcreto)
Lo corta, y Brandimarte conel cierra,
Conlos braços le ciñe el cuerpo todo:
Y Aſtolfo d'vna pierna por tal modo.

Sacudioſe Roldan con tal fiereza,
Que diez paſſos Aſtolfo va rodando:
No afloxa Brandimarte, que preſteza
Tiene infinita y mas va mejorando:
Oliuer ſe adelanta con deſtreza,
A quien de vna puñada le acertando,
Le hizo bien rodar deſcolorido,
Ojos y boca en ſangre amortecido.

Y ſi el yelmo no fuera tan perfeto,
Muerto lo viera ſin ningun remedio,
Cae, como ſi el alma en tal aprieto,
Se le bolara al cielo, en aquel medio
Dudon y Aſtolfo tornan y en efeto,
Dudon hinchado el roſtro por el medio:
Y Sanſoneto, qu'el buen golpe ha hecho,
Todos arremetieron pecho a pecho.

Y Dudon por de tras lo ha alli abraçado,
Tentando conel pie por vello en tierra:
Por los braços los otros le han tomado,
Y a todos ſe los trae eneſta guerra.
Quien ha viſto correr toro acoſſado,
Que alas orejas, diente brauo afierra
D'alanos, a quien trae ſacudiendo
Aſidos por do quier que va corriendo.

Tal pienſe que Roldan parece fiero,
Que aſidos ſus amigos ſe traya:
De tierra ſe leuanta aqui Oliuero,
De do tendido la puñada auia:
Y viſto que muy mal el priſionero
Tomauan como Aſtolfo lo queria,
Penſo vn modo y tentolo con concierto
Y como lo penſo le ſalio cierto.

Muy largas ſogas le han aqui traydo,
Con lazos corredizos y muy preſto
Delos braços y piernas le han aſido:
Al brauo Conde y por el cuerpo el reſto:
Los cabos entre todos han partido,
Tirauan juntamente, bien moleſto:
Y del arte que albeytar echa en tierra
Cauallo o buey, Roldan vino por tierra.

Cada qual en cayendo aquel cargaua:
Muy eſtrecho le ligan pies y manos:
Aca y alla con ellos bueltas daua,
Mas todos ſus esfuerços ſon muy vanos:
Manda Aſtolfo le trayan qual eſtaua,
Que quiere dar ſus acidentes ſanos:
Dudon qu'es grande acueſtas ſelo carga,
Y trae al mar la muy liuiana carga.

Siete vezes Aſtolfo lo ha metido,
De cabeça enel ſanto mar facundo:
Lauar le haze todo aquel curtido
Cuerpo, q̃ ya muy limpio fue enel mundo
Deſpues cõ yeruas qu'el propio ha cogido
La boca alli le atapa al furibundo:
Que no queria dexalle do alentaſſe:
Mas que por las narizes reſoplaſſe.

Tenia Aſtolfo aparejado el vaſo,
Do el ſeſo de Roldan traya cerrado.
Ala nariz lo acerca paſſo a paſſo,
Retrayendo el aliento, a ſi ha lleuado
El buen licor, O eſtraño y alto caſo,
Que aclarecio el ſentido aſſi ofuſcado:
Y en ſu gentil diſcurſo el intelecto
Torno claro, luzido y muy diſcreto.

Como el que ſoñoliento eſta atordido
Qu'en ſueños, fieras formas vio impẽſadas
De moſtruos que ni ſon, ni nunca hã ſido
O pienſa inormes coſas nunca vſadas:
Que queda aun con eſpanto (en ſu ſentido
Buelto) por las ymagines paſſadas:
Aſſi Roldan deſpues que tuuo el ſeſo,
Quedo tan admirado en verſe preſo.

Brandimarte y hermano d'Alda bella
Y aquel qu'el ſeſo ya cobrado auia
Mirando eſtaua ſin hablar d'aquella
Ventura que tan tonto lo tenia.
Buelue a eſta parte a mirar y aquella,
Sin bien ymaginar que ſer podia:
Se marauilla que deſnudo biua,
Con tantas ſogas delo baxo arriua.

Dixo deſpues (como dixo Sileno
El que ligaron enla ſelua dura)
SOLVITE ME, y con roſtro mas ſereno,
Con viſta menos que antes turbia, eſcura,
Deſatanlo, y con vn veſtido bueno,
Lo cubren, y lo traen con ventura:
Conſolandolo todos dulce, luego,
D'aquel error que aſſi lo traxo ciego.

Deſpues que al ſer primero fue tornado
Don Roldan varonil, cuerdo y cumplido,
Tambien ſe ve' del falſo amor librado,
Y aquella que tanbien le ha parecido,
Gentil, hermoſa, y caſi auia adorado,
Como a coſa muy vil la ha aborrecido,
El nueuo ſeſo emplea ya en primores,
Y en biẽ cobrar lo que perdio en amores.

Conto Bardino en tanto a Brandimarte,
Como era muerto el padre Manodante
Y el reyno lo llamaua, y de ſu parte
Venia, y de ſu hermano Gigliante.
Y la gente que habita aquella parte
Delas inſulas ricas de Leuante:
Que tal reyno no tiene aqueſte mundo,
Riquiſſimo, abundante y muy jocundo.

Dizele que no quiera rehuſarlo,
Qu'era dulce la patria, pero quando
Se diſpuſieſſe a querer guſtarlo,
Bien odiaria al fin andar vagando,
Brandimarte reſponde, que al Rey Carlo
Seruir, y a Roldan quiere peleando,
Eneſta guerra, mas ſi el fin veya
Della, qu'eſtonces deſto diſpornia.

El dia ſiguiente da la vela al viento
El hijo de Danes hazia Proencia:
Y don Roldan del duque en tal momento,
Quiſo ſaber la guerra y diferencia
Como eſtaua, y Biſerta al fin del cuento
Sitian, y dan a Aſtolfo la obediencia,
Y honor dela vitoria, y el mandaua,
Todo aquello qu'el Conde le ordenaua.

La orden, la manera y el aſſalto
De Biſerta, por donde, como y quando:
Con tanta ſangre ſe gano en vn ſalto,
Dela honrra Roldan parte lleuando
Sino lo eſcriuo no penſeys que falto
Hoja alguna, que no lo voy celando,
Mas queden ſe aqui vn poco eneſta plaça,
Digamos como Carlo al Moro caça.

Solo casi Agramante se ha quedado,
En peligro el mayor d'aquesta guerra
Que con muchos paganos fue tornado
Marsilio, con Sobrino ala gran tierra.
Mucho pueblo tambien fuera embarcado
Que dudauan perderse por la sierra,
Del pueblo Moro muchos caualleros,
Auian seguido aquestos marineros.

Sobr'el Rodano cortan bien de gana
Las puentes á pleueyos desdichados
Que donde vtilidad anda tirana
Enla cuenta de ouejas soys tomados
Quien traga el rio, quien la mar de gana,
Quien de si haze mantos colorados,
Muchos perecen enel gran combate,
Por valer poco para dar rescate.

Agramante la lid siempre sostiene,
Y quando mas no pudo, finalmente,
Buelue y la via derecha mira y tiene,
Dela cercana puerta encontinente:
Rabicano tras el furioso viene,
Bradamante le pica reziamente,
Desseaua matar al Rey guerrero
Que tantas vezes le quito a Rugero.

Dela gran multitud que fue acabada,
De cada parte enesta postrer guerra,
Aunque la cosa ygual no es comparada
(Porque mas Moros fueron so la tierra
Por Bradamante y por su fiel cuñada)
Se via gran señal qu'en torno cierra:
Iunto a Arles do el Rodano se estaña
Veen de sepulcros llena la campaña.

Tambien Marfisa tal desseo tenia,
Por hazer de su padre enel vengança:
Bate al cauallo, a priessa le heria,
Bien el cauallo siente su mudança.
Mas la vna ni otra no podia,
Llegar a tiempo con tan buena andança,
Qu'el Rey no entrasse ēla ciudad cerrada,
Y por ella saluarse enel armada.

Los nauios mas gruessos los primeros
Hizo tirar al mar alto Agramante,
Dexando algunos otros mas ligeros,
Para recoger gente mal andante
Dos dias recogiendo sus guerreros
Estuuo, y por qu'el viento era pujante,
Vela hizo el tercero, que creya
En Africa tornar por corta via.

Qual dos pardas leonas generosas,
Que de traylla juntas han salido,
Y aunque liebres o gamas (temerosas)
Lexos saltan, al fin las han seguido.
Y porque fueron tarde, vergonçosas
Tornan corridas por lo que han corrido:
Assi tornan las damas sospirando,
Viendo a su saluo al Moro yrse alexando.

Al Rey Marsilio aqui se le figura
Que a su España vernia reues desto,
Y la tempesta horriblemente escura,
Sobre sus campos caya toda presto:
A Valencia se fue con gran cordura,
A reparar sus fuerças conel resto,
Y preparar la guerra d'enemigos,
Que fue su daño y mal de sus amigos.

No se paran por esto, mas mezcladas
Entre los que huyan sin pararse
Aca y alla corriendo ensangrentadas,
Derriban aquien mas no pudo alçarse.
Rotas yuan las gentes y apretadas,
Que con huyr no pueden aun saluarse,
Que Agramante por bien del ha hecho
Cerrar la puerta donde andaua el hecho.

Hazia Africa Agramante alçó insano
Velas, de sus nauios descargados,
De hombres, mas de quexa y llanto vano
Llenos, por ver los mas assi acabados:
Quien llama al Rey cruel, quiē inhumano
Quien soberuio & ingrato, alli callados,
Todos le quieren mal secretamente,
Pero temen le y calla aquella gente.

Amigos ay qu'estan alli callando:
Que amigos son, y entr'ellos cuerdamente
Su rabia y su furor van dessogando.
Cree el misero Agramante ciertamente
Que le amen todos firme y van amando:
Esto le auino por no ser prudente,
Y alos fingidos siempre andar creyendo,
Y engaños y mentiras admitiendo.

Estaua consejado el Africano
Que no tomasse puerto alla en Biserta,
Porque del fiero pueblo Nubiano
Era ocupado, y era nueua cierta:
Tenerse en alta mar era mas sano,
Qu'en esperança andar vana & incierta,
Lexos d'alli tomar podia tierra,
Y todos recogidos hazer guerra.

Aqui el fiero destino al fin se enoja
Con su buen seso y turba enel camino,
Y la armada nacida dela hoja
Por milagro enel mar quieto y benino,
Que a Francia se yua alegre, se le antoja
Encontralla con esta el cruel destino
De noche y conel tiempo muy nublado
Para tomalle assi mas descuydado.

No tenia este Rey nueua ni espia
Que Astolfo embie tal flota adereçada,
Ni a quien selo dixesse lo creeria
Que nazca d'vn ramillo tal armada.
Y viene sin temer ni creer que auria
Quien contra el sacasse mas espada
No pone en gabia centinela, ni vno
Que le auise si viene a dicha alguno.

Estas naues d'Astolfo, trae llenas
Dudon de buena gente, y bien armadas:
La noche d'antes todas estas buenas
Velas ha descubierto, y secutadas
Del son, por dar a Moros las estrenas:
Echan hierros y quedan aferradas,
Y enel hablar conocen los amigos,
Que son Moros aquellos enemigos.

Llegando alos nauios desdichados,
(El viento sopla tal qual lo querian)
Dan enlos Moros estos esforçados,
Que muchas naues perecer se vian:
Combatense terrible y despiadados,
Con fuego, dardos, piedras, se herian,
Herian se muy crudo y con tempesta,
Que nũca ẽ mar su ygual se vio como esta.

Los de Dudon con animos muy fuertes
Qual ellos tener suelen naturales,
Auiendo echado el cielo crudas suertes,
Contra los Moros con crecidos males:
De cerca y lexos saben dar mill muertes
Mostrando alli tener pocos yguales:
Flechas en Agramante han descargado,
D'espadas, piedras, lanças, rodeado.

Siente d'alto caer gran canteria,
Con ingenio y con manos arrojada,
Y a proa y popa todo se rompia,
Ventanas abren ala mar salada.
El mayor daño el fuego le hazia,
La llama crece y nunca es apagada
La desdichada chusma procuraua
Saluarse, y mas enel peligro entraua.

Otro qu'el hierro y enemigo abate
Lança se al mar y traga la tempesta
Y otro pierna y braços tiende y bate,
Por saluarse en aquella barca, o esta,
Y do busca la paz halla debate,
La mano con que se ase le es molesta,
Que se queda enel barco sola asida,
Y al cuerpo lleua el agua sin la vida.

Otro qu'espera en alto mar saluarse,
O la vida perder con menos pena,
Como no halla donde reposarse,
Faltale el huelgo lexos del arena,
Dela llama querria repararse
Y el miedo de ahogar lo desordena:
Vn leño ardiente abraça conel miedo,
De dos muertes, y en ambas muere cedo.

Otros de pez y azeyte (temerosos)
Cercados, ala mar corren y en vano,
Porque piedras, o dardos, ponçoñosos,
Los matan sin librarse desta mano.

Pero mientras gustays de mis sabrosos
Versos, sera consejo bueno y sano
Diferir mi cantar, que me sospecho
Que os enoja el discurso largo hecho.





CANTO TRENTESIMONONO.

Del fin que ouo la batalla naual entre Agramante y Dudon y como fue concertada batalla entre Agramante, Gradaso y Sobrino contra Roldan, Olivieros y Brandimarte.



LARGO seria, si los diuersos casos
LOVIESE de contaros en escrito,
De aquel naual conflito y crudos passos:
Seria hijo gentil d'Hercul inuito,
Como dizen, traer a Samo vasos,
Buhos a Athenas, cocodrilo a Egito:
Que lo que oyo y quiero relatallo
Vos lo vistes y hizistes bien mirallo.

Tuuo largo espetaculo espantoso
Vuestro fiel pueblo, quando claro via
Como en Theatro el enemigo ondoso
Y su flota anegando y que se ardia.
Y el grito que se puede oyr, doloroso
Y ver ondas de sangre vmana vn dia
Y en quãtos modos viene ẽ mar la muerte
Vos vistes, y hezistes ver por suerte.

Yo no lo vi, porque seys dias ausente
Con cien mill auenturas fuy corriendo
Con priessa al Padre santo, que al presente
Os socorriesse en caso tan horrendo:
Mas no fue menester, qu'el fiero diente
Rompistes al Leon d'oro venciendo:
Fue roto assi de vos que mas molesto
Iamas de caso fue, como d'aquesto.

Alfonsin Troto que se vio enel trato,
Anibal, Pedro Moro, Afranio, Alberto,
Tres Ariostos, el Vano y Zerbinato
El caso me contaron todo abierto.
Y en las vanderas que yo vi a barato,
Enel templo ofrecidas vi lo cierto
Y enlas quinze galeas que enlas riberas
Con mill nauios vi ser prisioneras.

Quien vio el naufragio y mar teñido arderse
Aquel dia, y las muertes tan diuersas,
Nuestras casas vengando sin valerse
Los nauios de llamas tan aduersas:
Tambien podra los biuos ver perderse,
Y gente Mora en horas tan peruersas,
Con Agramante en alta mar lançado,
La noche que Dudon le ha salteado.

La noche era cargada escurecida,
Que combatia Dudon, y crudo ofende:
Con pez, azeyte y çufre en muy crecida
Llama, en mill partes la gran flota enciẽde
Y d'infinita gente es homicida,
A quien nauio alguno se defiende:
En torno a todos luz clara luzia,
Pareciendo la noche claro dia.

Donde Agramante por el ayre escuro
No auia del enemigo hecho estima,
Ni creya contraste ver tan duro,
Que resistiendo no ayudasse el clima:
Venido el claro dia, no seguro,
Miro su mal debaxo hasta encima,
Como la flota suya apocar vido,
Reuoca el parecer de antes tenido.

Con pocos abaxado a vna barquilla
Con Brilladoro y cosas mas preciosas,
Por entre flota y flota a marauilla
Diestro salio alas ondas mas furiosas,
Del buen Dudon que a naue y nauezilla
Xarcias y municiones y otras cosas
Dio a fuego y hierro, y mar a todo acaua
Mas quien era la causa se saluaua.

Huye Agramante conel Rey Sobrino.
Doliendose de no auello creydo
Quando le adeuino como diuino
El mal, y le anuncio lo que ha venido,
Mas tornemos al Conde Paladino
Que antes que a Biserta socorrido
Ayan, a Astolfo dize la eche en tierra
Porque jamas no haga a Francia guerra.

Aqui se diuulgo publicamente
El arma y el assalto al tercer dia:
Muchas naues Astolfo encontinente
Aparejo, que reseruado auia,
Diolas a Sansoneto el diligente,
Que la mar qual la tierra assi entendia,
Vna milla se puso sin reyerta,
Iunto enel mar en frente de Biserta.

Como el Conde y Astolfo estan pensando
Que sin dios no se haze efeto alguno:
Hazen por todo echar publico vando,
Que cada qual este orando ayuno,
Y que se halle bien en orden, quando
Verna el dia tercero cada vno,
Por combatir Biserta en dia vfano
Y a fuego den al fin del saco mano.

Pues hecha la abstinencia y oraciones,
(Deuotamente todo a dios dexado)
Combidanse varones y peones,
Y el ayuno del todo han desterrado,
Abraçanse con llantos y perdones
Vsando entr'ellos modo muy vsado:
Tales palabras les oyan dezirse
Qu'entre quien ama passan al partirse.

Tambien ay en Biserta alfaquis tantos
Que supplican, y el pueblo assi al presente,
Batiendo pechos y con rotos llantos,
A su Mahoma llaman que no siente.
Quantas vigilias, quanta oferta, y quantos
Votos hazen alli priuadamente:
Quantas estatuas publicas en templos
Ponen por su memoria y por exemplos.

Pues ya que del Cadi fue bendezido,
Las armas toma el pueblo y va se al muro:
Con su Titon estaua enlo escondido
El Alua estonces y era el cielo escuro:
Y Astolfo, Sansoneto el atreuido
Cada qual por su quartel seguro
(Dado señal el Conde con voz alta)
A Biserta con impetu la assalta.

Tenia Biserta el mar por dos costados:
Los otros hazia tierra los tenia
De fabrica ecelentes fabricados
Los muros qu'en tal tiempo auer solia:
Muy poco fueron antes reparados
Que quãdo el Rey Brãzardo entro aq̃l dia
No auia maestros, tiempo, menos, ni arte
Para que reparasse mucha parte.

Astolfo al Rey Numida le ha ordenado
Combata las defensas fuertemente,
Con hondas y saetas y del lado
Quite aquello ofensiuo breuemente.
Que pueda el cauallero denodado
Y el infante llegar seguramente.
Quien rama, piedras, tablas y maderos
Traen con otras cosas los guerreros.

Quien vna cosa y quien otra ha traydo
Y al fosso viene todo mano a mano
Sangrado esta y vazio en tanto ha sido
Pareciendose el cieno y hondo vano
Presto fue lleno todo y tan cumplido
Qu'estaua el fosso y muro ygual al llano
Astolfo, don Roldan, con Oliueros
Hazen subir al muro caualleros.

Los Nubios en tardanças impacientes,
D'esperança y prouecho confiados
No mirando peligros tan presentes,
De galapago y gatos cobijados,
Con pertrechos diuersos suficientes,
A romper torre y muros sublimados:
Prestos ala ciudad fueron vezinos,
Donde hallan alerta a Sarracinos.

Quien hierro, fuego, y Cantos no ligeros
Derribauan a guisa de tempesta
Abriendo fuertes tablas y maderos
Rompiendo machina en su daño puesta.
En ayre escuro y furia los primeros
Christianos padecieron enla fiesta:
Mas quando el Sol salio del Oceano
Torno fortuna contra el Rey pagano.

De todas partes reforço el assalto
Roldan, assi por mar como por tierra:
Conel armada Sansoneto en alto,
Entro enel puerto y se acosto ala tierra:
Con hondas, y arcos combatia d'alto,
Y con varios tormentos hazia guerra:
Lanças, escalas, municiones tales
Apareja, y pertrechos mas nauales.

Roldan con Oliuero y Brandimarte.
Y aquel que suele el ayre yr discurriendo
Hazen cruel batalla dela parte
Mas cercana del mar, y combatiendo
Venia cada qual con vna parte
De gente, y esta fuerte va subiendo
Qual por puerta, o por muro assaltar prue(ua
Dãdo todas de si muy clara prueua.

Particular valor se conocia
Mejor, que no confusos y mezclados:
Quien es couarde, o quien es de valia,
Amuestran a mill ojos no cerrados.
Torres de palo y ruedas alli auia,
Y otras con elefantes industriados,
Que sobre si tan altas las subian
Que sobre las almenas las ponian.

La escala Brandimarte puso al muro
Y sube, y al subir a otro essuerça,
Muchos le siguen por lugar seguro:
Mucha guarda tras el va con gran fuerça:
No ay quien lo mire, ni quien vea os juro
Si la gente ala flaca escala tuerça
En subir Brandimarte solo entiende
Gana vn' almena y brauo enella ofende.

Y conla mano y pie se asio qual pudo
Salta enel corredor la espada en alto,
Rempuja, hiere, mata y rompe escudo,
Gran prueua de si haze eneste assalto.
La escala sufrio bien quanto alli pudo
Mas cargaron la tantos en vn salto,
Que si no Brandimarte que ha subido
Vno sobre otro al fosso han decendido.

No por eſto deſmaya o ſe vee laſſo
Ni piẽſa atras boluer el pie por ſuerte:
Aunque amigo no vee enel fuerte paſſo
Sino el contrario amenazallo a muerte,
Muchos le ruegan torne atras el paſſo,
Mas no lo eſcucha y dentro ſalta fuerte:
Dentro dela ciudad entro d'vn ſalto
Que treynta braças era el muro d'alto.

Como ſi diera ſobre pluma, o paja,
Salto en tierra ſin recebir daño:
Alos d'entorno hiere, rompe y taja,
Como ſe corta, trepa y raſga el paño:
A vnos y otros rompe y los baraja,
Y todos huyen del con miedo eſtraño:
Los nueſtros que le veen ſaltar temprano,
Pienſan que ſocorrelle ſera en vano.

Por todo el cãpo gran rumor ſe ha alçado,
De voz en voz y el murmurio y ruydo
La clara fama en torno ha reſonado,
Haziendo aquel peligro mas crecido:
Donde Roldan el juego ha reforçado,
Y donde Oton combate aſſi ha venido,
Y do Oliueros anda, a buelo cala
Sin punto repoſar la fama el ala.

Roldan que ſobre todos mas amaua
A eſte fiel ſu amigo Brandimarte,
Viendo que ſi ſocorro ſe tardaua,
Le perderia en tan remota parte.
Manda eſcalas tomar prieſſa les daua,
Moſtrando cada qual ya ſer vn Marte,
Con oſado ſemblante y continente,
Qu'en vellos tiemblan Moros ſolamente.

Como enel mar ayrado y proceloſo
A temeraria naue el agua bate,
Y todo en torno hiere al trabajoſo,
Nauio, y buſca entrada en tal debate,
Y el piloto ſe aflige, congoxoſo,
Que ayudar deue, y falta en tal combate,
Y al fin entra vna ola, por do todo
El mar entra tras ella en fiero modo.

Aſſi los tres ſaltando ſobre el muro
Entran con gran fiereza y luengo paſſo,
Que cada qual entrar puede ſeguro,
Y mill eſcalas ponen a aquel paſſo.
Auian los arietes aſſi el duro
Muro rompido en partes, no de paſſo,
Que bien podian por mas ya d'vna parte
Socorrer al valiente Brandimarte.

Con el furor qu'el Rey de rios ligero
Arzenes rompe a vezes en cañada,
O enel campo Oeneo abre ſendero,
En tierno ſurco, o en gentil cebada,
Y ſe trae el ganado todo entero
Con perros y paſtor ſin dexar nada,
Y rebullen ſobre olmos pecezillos
Do ante vian bolar los paxarillos.

Con tal furor la impetuoſa gente
Por do vian el muro horadado
Entró con hierro y con fuego ardiente,
A deſtruyr el pueblo mal hadado:
A muerte, robo, y mano violente
Haſta el codo enla ſangre aqui ha lançado,
La rica, la triumphal ciudad preclara,
Qu'era d'Africa Reyna qual ſe para?

De hombres muertos las calles no cabian,
Y dela ſangre miſera infinita,
Mas ſuzios los eſtaños ſe tendian,
Que aquel que ciñe ala ciudad de Dita.
De caſa en caſa fuegos encendian,
Ardia palacio, ardia la mezquita,
De llantos, grita, de herir de pechos,
Reſonauan los muy robados techos.

El vencedor ſalia encruelecido,
Por la puerta con preſa muy preciada,
Quien ricos vaſos, quien gentil veſtido,
Quien Oro y Plata a dioſes conſagrada.
Quien ala triſte madre, y quien herido
Al hijo trae, y quien hija forçada:
Mucho deſto Roldan vino a ſabello,
Y Aſtolfo, mas no pueden proueello.

Fue Buzifar del algazera muerto,
Por vn gran golpe d'Oliuer gallardo:
Perdida la esperança de concierto
Hirierase a si propio el rey Branzardo:
De tres heridas con que murio cierto,
A Foluo le prendio el señor del pardo:
Estos tres eran quien auia dexado
Agramante enla guardia de su estado.

Tenia Agramante enesto ya desierta
Su armada, y con Sobrino auia huydo,
Llorava sospirando a su Biserta,
Viendo el gran fuego arder alla crecido:
Y no tardo que vino nueua cierta,
Como en su tierra el caso ha sucedido.
A quererse matar el triste viene
Pero el buen Rey Sobrino lo detiene.

Que vitoria (Sobrino) mas dezia
Señor dar puedes al que te desama,
Que oyr tu muerte? por quien pensaria
Gozar a Africa en paz con esta fama:
Tu vida su contento mucho enfria,
Y de temor se quema en cruda llama,
Sabe que largamente Africa suya
No puede ser, sino con muerte tuya.

Todas tus gentes tu muriendo priuas
Dela esperança, vn bien que solo resta:
Yo espero que los libres y que biuas,
Y tornes el afan en gozo y fiesta.
Se que si mueres que seran catiuas:
Y Africa en tributo eterno puesta:
Sino quieres por ti biuir, acuerda
De biuir por que otro no se pierda.

De aquel Soldan d'Egyto tu vezino
Es cierto que ternas dinero y gente:
De mala gana el hijo de Pepino
En Africa verna golosamente.
Verna con mucha fuerça Norandino,
Por te cobrar el Reyno qu'es pariente.
Turcos, Armenios, Persia, Arabia y Medo
Señor si los llamas vernan cedo.

Esto y mas aquel sabio viejo honesto
Dize por dar al Rey suyo esperança
De recobrar el Africa muy presto,
Aun qu'el tenia quiça desconfiança.
Sabe quã en mal puerto estrecho es puesto
Y como llora en vano en tal andança,
El que dexa su reyno andar perdido
Y por socorro a Barbaro ha corrido.

Anibal y Iugurta fueron d'esto
Testigos, y otros ya enel tiempo antigo,
Agora el Moro Ludouigo puesto
Enel poder de vn otro Ludouigo.
Alfonso vuestro hermano tomo desto,
Exemplo, a vos señor solo lo digo,
Que siempre loco reputo al que fia
En otro mas qu'en si su mercançia.

Assi enla cruda guerra que le armaron
Siendo el sumo pontifice enojado,
Y sus fuerças muy flacas y lo echaron
D'Italia al defensor descalabrado,
Y en todo el gran trabajo le hallaron
Firme, sagaz, costante y esforçado,
Ni amenaza ni oferta que tuuiesse
Fue parte qu'el estado a otro diesse.

Agramante al Oriente buelto auia
La proa, y discurria por mar alto
Quando la tierra vna fortuna embia,
Que ala vanda mouia fiero assalto.
Desd'el gouierno el piloto dezia,
Mirando fixo al cielo, Yo veo en alto
Vna fortuna aparejar tan graue,
Que contrastalla mal podra la naue.

Si mi consejo vos quereys que os guie,
Vna ysla a siniestra esta vezina,
Pareceme que sin que se porfie,
Tomemos, hasta ver buena marina.
Al Rey le plaze y manda que desuie
Hazia siniestra mano, a do se inclina,
Qu'es para marineros puerto sano,
Y entre Africa esta y el gran Vulcano.

La ysla estaua ya deshabitada,
Llena d'enebro y mirtos retorcidos.
A dulce soledad aparejada,
Con cieruos, gamos, corços no seguidos.
De pescadores solo visitada,
Donde en mondados robles no crecidos,
Cuelgan las redes a enxugar, cansados
Y en mar huelgan en tanto los pescados.

Hallaron vn nauio alli surgido,
Por fortuna tambien assi arriuado:
Y al Rey de Sericana auia traydo
Qu'e Arles qual sabeys se auia embarcado
Muy reuerente y bien se han recibido
En tierra, y con amor se han abraçado:
Qu'eran amigos y eran d'ante hermanos
D'armas, so los muros Parisianos.

Con mucho desplazer oye Gradaso
D'Agramante el sucesso y suerte dura:
Consuela lo el cortes del fuerte caso,
Ofrecele su vida y su ventura:
Mas que al infiel Egyto pida paso,
Y acorro, no lo sufre, qu'es locura
(Dize) peligro harto y deuaneo:
Que por socorro fue y murio Pompeo.

Y pues que tu me has dicho que ha traydo
Del Ethiopia acorro poderoso
Astolfo, y que a tu Africa ha corrido
Ardiendo su cabeça riguroso
Fuego, y que alli Roldan auia venido,
Que andaua antes sin seso furioso,
Vn conuiniente medio yo he pensado,
Que te saque de afan y de cuydado.

Tomare yo por tu amor esta jornada,
Y entrare con Roldan en estacado:
Se que no durara contra mi espada,
Caso qu'el fuesse hierro o encantado:
Muerto el, yo la yglesia estimo en nada,
Como al cordero el lobo encarniçado,
Pienso vna cosa de hazer ligera,
Que de Africa los Nubios eche fuera.

Hare alos otros Nubios que son buenos,
(Qu'el Nilo parte y son de ley disformes)
Y Arabes, Macrobios, d'Oro llenos,
Y aquellos de cauallos tan inormes,
Persios, Caldeos, que ni mas ni menos
Que Sericanos rijo muy conformes,
Qu'en Nubia hagan tanta y cruda guerra
Que no se te detengan en tu tierra.

Parecele a Agramante oportuna
Del Rey Gradaso, la segunda oferta,
Y se llama obligado ala fortuna
Que lo truxo ala insula desierta.
Pero no quiso condicion alguna,
Podiendo assi cobrar a su Biserta,
Que Gradaso por el tome contienda,
Que a su honrra parece que la ofenda.

Si a dicha don Roldan se desafia,
Responde, A mi la lid mas me conuiene,
Presto sere despues con alegria,
Alo que Dios de mi hara y ordene
Haz tu dize Gradaso sin porfia,
Vn modo que a mi pensamiento viene,
Tomemos los dos juntos el debate,
Contra Roldan y otro por combate.

No quede fuera yo, que soy contento,
(Dixo Agramante) y sea si quier segundo,
Hallar tal compañero yo no siento,
Que tal qual tu conuenga alo que fundo,
Y a mi dize, Sobrino eneste cuento
Do me dexays, ya no soy deste mundo?
Mejor deuria ser por ser mas viejo
En peligros, con fuerças y consejo,

De vna vejez fresquissima y robusta
Era Sobrino y de famosa prueua,
Y dize qu'el vigor y fuerça justa,
Tiene ala yguualdad dela edad nueua.
No tiene su querella por injusta,
Y cada qual la tal razon aprueua,
Ala Africana tierra han despachado
Mensagero a Roldan con tal recado.

Que venga y traya ygual la compañia
De caualleros ala Lipadusa,
Era ysla qu'el mar toda ceñia,
Y ciñe, do abitarse bien se escusa.
A vela y remo el mensagero via
Haze, y presteza a tal menester vsa,
Que a visitar llego en tiempo y donde
El botin repartia a caso el Conde.

El combite ha sabido d'Agramante
De Gradaso y Sobrino deste espresso:
Tanto gozo tomo el señor d'Anglante,
Qu'enrriquecio al correo este sucesso.
Auia de sus amigos oydo ante,
Que Durindana por su poco seso
Tenia Gradaso, y por yr a cobralla
Queria passar en India ala batalla.

Pensando no hallarle en otra parte
A India queria yr y ora es venido,
De Francia a dalle de sus armas parte,
Como confia de ser restituydo.
Y el buen cuerno d'Almonte, q̃ no parte
De si Gradaso, haze qu'el partido.
Acete, y Brilladoro su cauallo
D'Agramante piensa de cobrallo.

Por hermanos elige de batalla
A su fiel Brandimarte y su cuñado,
Que prouados los tiene sin ver falla,
Sabe en estremo ser dellos amado:
Buen cauallo, y espada, arnes y malla
Busca, y lança tambien el esforçado,
Porqu'el ni sus amigos no tenian,
Porque sepays las armas que solian.

Roldan como sabeys loco furioso
Las suyas arrojo y sembro por tierra:
Las otras Rodamonte el valeroso
Tomo, y la torre dentro las encierra:
En Africa no ay armas, que ganoso
Todas saco Agramante de su tierra,
Para en Frãcia passar, do mas se armauan:
Tambien armas en Africa no vsauan.

Lo que halló tomó assi mal polido
Lleno d'Orin el Conde arnes buscando:
Y por el arenal deste partido,
Yua con sus amigos razonando,
Siendo a caso del campo assi salido,
Vio por el mar la vista derramando,
Vn nauio venir de mala gana
A dar en costa y tierra alli Africana.

Y sin pilotos y sin nauegante,
Do el viento quiere y su fortuna buena,
Con altas velas va el mar adelante,
Hasta encallar forçado enel arena.
Mas primero que desto mas yo cante,
El amor de Ruger me da gran pena,
De su historia contar quiero vna parte,
Y del de Claramonte claro Marte.

Destos aqui dire, que se apartaron,
Del belicoso campo muy amigos,
Viendo que los conciertos se quebraron,
Por se mezclar amigos y enemigos:
Quien fueron los qu'el caso assi ordenarõ,
Quebrando el juramento con testigos,
O el Emperador Carlos, o Agramante
Procuran de llegar esto adelante.

Vn seruidor (en tanto) de Rugero
Qu'era platico, fiel, bien entendido,
Ni por el hado cruel que vio primero
Auia de vista a su señor perdido,
La espada y su cauallo trae ligero
Por que fuesse Agramante socorrido:
Ruger sube a cauallo y por tal falla
No le parece entrar enla batalla.

El concierto primero aqui renueua
D'yr contra el Rey que culpa mas tenia.
Que si perjuro ser su Rey el prueua,
Lo dexará y la ley de Pagania.
Aquel dia Ruger lança no prueua,
Ni espada menos, que otro aqui atendia,
Y era afirmarse enesto y demandarlo
Quien es perjuro, Agramante o Carlo.

A todo el mundo ha oydo que la parte
D'Agramante rompio, que lo lastima,
Ruger ama a Agramante y si del parte
No yerra antes la fama lo sublima,
Rotos los Africanos son con arte,
Y digo lo que dixe, que d'encima
Abaxo, dela incostante rueda
Vino qual plazio aquien el mundo rueda.

Buelue entre si Ruger, y bien pensando
Si quedar deue o si seguir su seta,
De su dama el amor lo va enfrenando,
Y muestra que tal via no es discreta :
Buelue lo assi y trastorna y va forçando,
Hostigalo, amenaza y mucho aprieta,
Dize dalle castigo muy insano,
Sino cumple el concierto de su hermano.

No menos d'otra parte lo heria
El agudo y solicito cuydado:
Que si Agramante dexa en tal porfia,
A falta y miedo le seria contado.
Si su quedar alguno a bien ternia,
Quiça de otros seria assi retado
Tambien otros diran qu'es caso injusto
Guardar el juramento que no es justo.

Todo el dia y la noche tal siguiente
Estuuo vacilando, y otro dia
Dando trabajo ala dudosa mente
Si dexaria su Rey o le valdria,
Por su señor concluye finalmente,
Y de tornarse en Africa sin guia :
El conjugal amor desto era escudo,
Pero mas qu'el amor el deuer pudo.

En Arles torna luego y alli espera
Si la armada vernia a caso cierto,
Ni en mar nauio, menos en ribera
Moro se via, sino fuesse muerto.
Las naues Agramante se traxera,
Y las otras quemadas vio enel puerto:
Pensando enesto bien tomo el camino,
Hazia Marsella por lugar marino.

Auer nauio piensa, o por mal'arte
O por bien que lo passe do esperaua
El hijo del Danes enesta parte,
Con la armada de Barbaros esclaua,
Llego y ocupa el mar tan larga parte,
Que vn granillo de mijo si se echaua
No caya entre tantas naos, galeras,
Que traya triumphando prisioneras.

Las naues que por caso se saluaron
Del fuego y del naufragio recibido,
Sino pocas que a caso se libraron,
A Marsella Dudon las ha traydo.
Y siete que ya en Africa reynaron,
Que assi vieron su gente en mal partido,
Con siete naues dado sele auian
Por presos y muy tristes se dolian.

Dudon a caso auia salido a fuera
Que al Rey Carlos queria yr aquel dia,
De catiuos y cosas de galera,
Vn triumfo muy soberuio alli tenia,
Hinchian los presos toda la ribera,
Los Nubios gloriosos de alegria
Del nombre de Dudon hazian sus sones,
En torno resonar por las regiones.

De lexos se le antoja aqui a Rugero
Que fuesse esta la armada d'Agramante,
Y por sabello aguija el cauallero,
Mas luego conocio siendo adelante
Al Rey de Nasamona prisionero,
Manilardo, Agricalte, y Farurante,
Balastro, Rimedonte, y Bambirago,
Que hazian de lagrimas vn lago.

Ruger los ama y no puede sufrirse
Qu'esten enla miseria que los halla,
Con manos enel seno aqui venirse
No es bien, tambien rogar es hazer falla.
La lança abaxa, y sin punto partirse
D'alli, mato la guardia enla batalla,
La espada aprieta fuerte y al momento,
Hizo caer en tierra mas de ciento.

Dudon oye el rumor y el daño vido,
Y no conoce quien la causa tiene,
Vee que los suyos todos han huydo
Con llanto, cō temor d'aquel que viene:
Cauallo, escudo apriessa le han traydo,
Que armado estaua qual alli conuiene,
Salta a cauallo y con la lança vino,
Sin oluidar qu'en Francia es Paladino.

Da bozes que se quiten entre tanto
Brauo al cauallo apresurado lança,
Ciento muerto Ruger auia en vn tanto,
Y aquellos presos pone en confiança:
Y como vio venir a Dudon santo,
Solo a cauallo y otros a pie en dança,
Luego penso que aquel era cabeça
De todos y a el furioso s'endereça.

Partido auia Dudon furioso, quando
Vio sin lança venir assi a Rugero,
Lexos la suya arroja despreciando
Venir con tal ventaja a cauallero:
Ruger el cortes atto bien notando,
Dixo entre si, Sin falta es verdadero
D'aquellos valerosos y esforçados,
Paladines qu'en Francia son llamados.

Si lo puedo acabar yo bien querria
Que su nombre por cortesia dixesse,
Y assi lo demando, y el respondia:
Dudon soy hijo d'Vger Danesse,
Dudon lo apremia assi y tal cortesia
En el hallo, por que contento fuesse:
Como los propios nombres se dixeron,
A las manos despues brauos vinieron.

Tenia Dudon aquella fuerte maça
Qu'en mill empresas palma le auia dado,
Con ella muestra bien ser dela raça
D'aquel Danes valiente y esforçado:
La espada que abre yelmos y coraça,
Qu'en el mundo mejor no se ha forjado,
Saco Ruger y al Parangon le vino
De virtud a Dudon el Paladino.

Porque siempre tenia de si ageno
El ofender su dama en algun dia,
Creya que tiñendo aquel terreno
Desta su sangre, mucho la ofendia:
Del linage de Francia claro y bueno
La madre de Dudon ser bien sabia,
Armelina hermosa muy loçana
De Beatriz (madre de su dama) hermana.

Por esto d'estocada no ha querido
Herir le, ni de filo le heria,
Dela maça se guarda en tal partido,
Rebatiendola donde la veya.
Que Rugero vencer auria podido
Con muerte de Dudon Turpin creya:
Nunca vez que Dudon se descubriesse
Se hallo que Ruger de corte diesse.

Podia Ruger vsar como de corte
De llano, porque aquella espada fuerte
Era de lomo y floreaua el norte
Dela milicia sin herir de muerte:
Por los ojos le passa el fiero corte,
Casi desatinandolo, de suerte
Que porq̃ quiero al buen Dudon yo tāto,
Le alargo vida y le acabo el Canto.



CANTO QVARENTESIMO.

Dela terrible y peligrosa fortuna que Rugero por la mar passo. Y dela batalla tan dina de memoria qu'en la ysla de Lipadusa los tres a tres concluyeron.





EL OLOR que s'esparze en la muy bella
BARVA, o cabello, o ropa delicada
De galan moço, o de gentil donzella
Que haze amor preciar y andar penada:
De si da sentimiento mas que a ella:
Y tura su fragancia conseruada:
Mostrando claro y euidente efeto
Qu'era bueno al principio y muy perfeto.

El licor que gustar hizo a su gente
Y segadores Hicaro en su daño:
Por quien Celtas y Boy alegremente
Traspassaron el Alpe y reyno estraño:
Muestra bien que al principio fue ecelẽte,
Y que tal se conserua al fin del año.
Arbol q̃ en tiempo malo hoja no pierde,
Muestra que en primauera estaua verde.

La clara estirpe que por mas de vn lustre
Siempre lumbre mostró de cortesia,
Y cada hora luze mas su lustre,
Donde se ha de creer, sin mas porfia,
Que quien progenero el Estense illustre,
De costumbres illustres ser deuia,
Dela que sube al cielo tan lustroso,
Al hombre quanto el Sol claro lumbroso.

Rugero qu'ẽ todo aquello en qu'era puesto
De valor, de virtud, de cortesia,
Mostro señal muy clara en todo el resto,
De ser de gran valor y gran valia:
Y con Dudon mostro muy claro aquesto,
Que como yo allarriua os referia,
Conel dissimulaua harto fuerte,
De piedad de dar a aquel la muerte.

Conocido tenia Dudon cierto,
Que herillo Ruger no auia querido:
Agora que lo via descubierto,
Con parte del aliento ya perdido:
Pues viendo el caso claro y muy abierto,
Que lo respeta assi a la fin venido,
Pues que de fuerça y de vigor es menos
De cortesia ceder no quiere almenos.

Haz paz por cortesia cauallero,
(Dixo) pues que vitoria ya no es mia:
Mia no puede ser, porque primero
Me venci de tu alta cortesia:
Ruger responde, Paz tambien yo quiero,
No menos, pero haz por tu valia
Que siete Reyes tuyos que has prendido,
Hagan mi mandamiento muy cumplido.

Los siete Reyes tristes le ha mostrado
Llorosos, cabezbaxos y cuytados:
Responde que le sea assi otorgado,
Y de ningunos sean contrastados:
Assi los siete Reyes ha librado,
Los que le concedia y vio cuytados,
Vn nauio a Dudon alli tomaua
Para Africa, y muy presto s'embarcaua.

Desamarra el nauio y da la vela
Al incostante viento en su pujança:
Y de principio la hinchada tela,
Al marinero dio cierta esperança:
La tierra huye y el della se cela,
Solo ve' agua y cielo y no en bonança
Que al esconderse el dia mostro el viento,
Clara su traycion y mouimiento.

De proa a popa y enlo hondo andaua,
Mudandose el cruel viento furioso:
Rueda la naue, la onda en alto alçaua,
Confuso el marinero esta y medroso:
Gran combate la ola fiera daua,
Bramando el blanco coro temeroso:
Y tantas muertes temen y consienten,
Quantos golpes del agua en naue sienten.

Por detras, por delante, el viento aspira,
Con remolinos fieros crudamente:
Otro por el traues la naue gira,
A naufragio amenaza brauamente:
El qu'esta enel gouierno alto sospira,
El rostro sin color triste doliente,
Grita en vano y con mano aquel ordena,
Quando boluer, quando calar la entena.

El grito y señalar poco ha valido,
La noche es turbia y todos se cegauan,
La voz sube enlos ayres, y alarido:
Enlas aguas y cielo resonauan
Grita de nauegantes y el ruydo,
Y el temblor delas ondas do topauan,
No dexa en popa y proa, ni otra vanda
Oyr cosa d'aquellas que se manda.

Dela rabia del viento que s'estiende
Con remolinos dela nao no agenos:
El ayre de relampagos s'enciende,
Resuena el cielo d'espantosos truenos:
Quien al timon, y quien al remo entiẽde,
Por vso van a oficios que son buenos,
Quien afloxa, quien torna presto a atar,
Quien vazia el agua y torna el mar al mar.

Bramaua el fiero mar muy proceloso,
Del gran furor de Boreas leuantado,
La vela açota al arbol peligroso,
El mar anda enel cielo remontado:
Los remos rompe el golpe fortunoso,
Tanto crece su rabia en alto grado,
Que cubre la onda a popa en fiero modo,
Y el desarmado lado al golpe todo.

El agua cubre la siniestra vanda,
Y anda por yr al hondo del profundo
Socorro cada qual a Dios demanda,
Muy ciertos de no ver ya mas el mundo.
Vn mal venir tras otro el cielo manda,
Y siempre veen mayor el mal segundo.
Vencido ya el nauio, no nauegan,
Mas las ondas con el muy fiero juegan.

Hiere cruel con espantoso assalto,
De todos lados el furioso inuierno:
Y veen el mar a vezes yr tan alto,
Que parece llegar a lo superno:
A vezes da enel agua en vago salto,
Que aquel que mira abaxo vee el infierno.
No ay esperança aqui, no ay buena suerte,
No ay quien consuele la visible muerte,

El nauio la noche discurria
Confusamente do lo trae el viento,
El fiero viento que cessar deuia
Naciendo el Alua viene a mas aumento.
Vn peñasco delante parecia:
No pueden escusar su perdimiento:
Derecho el barco trae sin torcello,
El crudo viento alli por deshazello.

Quatro vezes el triste marinero,
Pone vigor por qu'el timon se ha buelto,
Y toma mas seguro otro sendero,
Mas rompese el timon y en mar va suelto,
Assi ala vela hiere el viento fiero
Que no la cala alli el mas desembuelto:
No ay tiempo de reparo, todo es vano,
Qu'el muy mortal peligro esta ẽ la mano.

Despues qu'el mal remedio comprehende
La inrreparable y rota nauezilla,
A su bien propio cada qual atiende,
Y enla vida saluar sola senzilla:
Quien puede, presto al batel deciende
Pesado queda y lleno a marauilla,
Por tantos qu'enel prueuan su ventura,
Que poco falta de yr ala hondura.

Al comite y patron viendo Rugero
Abaldonar con otros el nauio,
Como en jubon se halla, muy ligero
Quiso saltar conellos con desuio,
Mas vio lo tan cargado el cauallero,
De la gente y del mar amargo y frio:
Que passa del señal enxuto en tanto,
Cubriendolos de agua mortal manto.

Pone el barco enlo hondo a todos quantos
Dexaron el nauio desconfiados,
Enesto oyeron dolorosos llantos,
Piden socorro a dios somorgujados:
Poco suben los ruegos destos tantos,
Que vino el mar sañoso alos cuytados,
Y supito ocupo toda la via,
Por do el lamento misero subia.

Vereys vno baxar do no parece,
Y otro salir, y en alto al agua abraça?
Quien sola la cabeça muestra y crece
El mar enesto y pierna o braço le alça:
Ruger que vee la gente que perece,
Temer no quiere y salta a mayor plaça,
Vido el duro peñasco tan cercano
Que vio como huyeron muy en vano.

Piensa a fuerça de braços y porfia
Salir a enxuto por el mar nadando,
Soplando viene donde enel heria
La onda, su tempesta desuiando,
El viento enesto con furor desuia
El muy solo nauio, do no fiando
Aquellos del por dura y cruda suerte,
Desseo de saluarse les dio muerte.

O engaño nuestro, O falsa creencia,
Salua es la naue que perder pensauan:
Quando pilotos y otros diligencia,
Ponian en la dexar y la dexauan,
Parece que mudo presto sentencia:
El viento, quando vio que se anegauan:
Saco el nauio fuera de su guerra,
Por blancas ondas sin tocar en tierra.

Con pilotos temio la via incierta
La naue y sin el fue derechamente,
En Africa, y fue a dar junto a Biserta,
Hazia Egipto dos millas solamente:
Y enel arena esteril y desierta,
Quedo faltando el viento y la corriente,
Y vino por aqui Roldan hablando,
Como arriba mas largo fuy contando.

Desseoso de ver si alli estuuiesse
La naue sola o si venia cargada,
Con sus amigos viene por si viesse
Alguno, y entra en barca adereçada.
Y como toda al fin reconociesse,
De hombres la hallo desamparada,
Hallan aqui a Frontino el muy ligero,
Y el buen arnes y espada de Rugero.

Que por saluarse assi fue apresurado,
Sin tener tiempo de sacar mas cosa,
Conoce a Balisarda que tratado
Roldan vn tiempo auia y tan famosa
Salio, y como assi fue se os ha contado:
Tomo la a Falerina la engañosa
Quando el jardin talo sin le auer duelo:
Hurtando la despues aquel Brunelo.

Como debaxo el monte de Carena
Se la diera Brunelo alli a Rugero:
Y que filos tenia y si era buena,
D'esto hizo esperiencia el cauallero.
Digos de don Roldan que desto llena
De gozo fue su alma, por entero:
A dios da muchas gracias que la daua,
Que cierto cree que dios se la embiaua.

Y a tan buen tiempo como aquel queriēdo
Combatir con el Rey de Sericana,
Que aunque su braço fuerte sea y horrēdo
Tiene el otro a Bayarte y Durindana:
Las otras armas no las conociendo,
No las tuuo por cosa soberana,
Como no las prouó aprecio aquellas
Por buenas, pero mas que buenas bellas.

Y porque otras tenia el cauallero
Del inuiolable arnes no se curaua,
Contento fue que las lleue Oliuero,
La espada solamente del tomaua:
Dio a Brandimarte aquel Frontin ligero,
Deste arte cada qual y gual se armaua,
Quiso que fuessen todos y d'vn arte
Los que alli entraron juntos ala parte.

Y luego para aquel propuesto dia
Todos en deuisarse han entendido,
El Conde en su quartel labrar hazia
El gran Babel del rayo alli encendido:
Lebrel de plata Oliuer queria,
Con la traylla encima y el cogido:
Y letra que dixesse, Hasta que venga
Con sobreuista d'oro qual conuenga.

Brandimarte no quiso d'alegria
Por amor de su padre yr señalado,
Y por mas sentimiento se vestia
De negro todo tristemente obrado.
Flordelis de su mano le hazia,
El adereço estraño y muy labrado.
Con ricas piedras guarnecio muy presto,
Hermosamente, y negro todo el resto.

Hizo la dama de su mano todo
El adereço del arnes indino:
Cubrio a su cauallero d'este modo
Y al cauallo assi mismo en fuerte sino.
Desde que començo a labrallo todo
Hasta que lo acabo, tuuo contino
Sobresalto en el pecho de tal guisa.
Que su rostro jamas vieron con risa.

Siempre tiene temor siempre tormento
Que piensa de perder a Brandimarte,
Y bien lo auia visto en mas de ciento
Batallas peligrosas d'aquel arte,
Mas nunca tuuo tanto mal contento,
Que assi la desmayasse y en tal parte:
Aquesta nouedad fuerte sentia
Que triste el coraçon l'enflaquecia.

Siendo las armas y diuisa apunto,
Las velas encomiendan a buen viento.
Astolfo con los otros en tal punto,
Se quedaua en el cam po descontento:
Flordelis con el rostro ya defunto
Hinche el cielo de ruegos y lamento,
Quanto puede alcançar su vista estraña
Sigue el nauio sin mouer pestaña.

Astolfo a mala pena y Sansoneto,
Del mar la quitan triste desmayada,
A palacio la traen do en efeto,
Sobre vn lecho la dexan acostada,
Con tormēto y cō llanto en harto aprieto:
En esto el suaue viento y mar templada
Lleua a los caualleros al remate,
Ala Ysla nombrada del combate.

Saltando en tierra el gran señor d'Anglante
Y el cuñado Oliuero y Brandimarte,
Su pauellon el lado de Leuante
Primero ocupa, y creo que sin arte.
Vino aquel mismo dia alli Agramante,
Y se atendo dela contraria parte:
Mas porqu'era muy baxa aquella hora,
La lid alargan para nueua Aurora.

Aca y alla hasta venir el dia
Los sieruos hazen guardia bien armados,
La noche Brandimarte se metia,
Donde estauan los Moros alojados.
Y habla con licencia que traya,
A Agramante, qu'en tiempos ya passados
Brandimarte debaxo su vandera,
En Francia assi otra vez passado fuera.

Despues de saludado mano a mano,
Como amigo le habla, y que mirasse
(Dezia el Rey fiel al Rey pagano)
El caso, y la batalla no passasse.
Promete dalle a Africa enla mano,
Que del Nilo al Poniente gouernasse:
Y esto, que don Roldan se lo ofrecia,
Si el adoraua al hijo de Maria.

Porque os amo dezia, señor y he amado
Este consejo os doy muy prouechoso,
Que pues que para mi lo he ya tomado,
Podeys creer que lo tengo por glorioso:
Se q̃'s dios Christo, y Mahomad maluado,
Desseo que vays camino vitorioso,
Que a vuestra saluacion assi la llamo,
Desseo vengan comigo quantos amo.

Esto es hõrra y es biẽ muy verdadero
Lo de mas que tomeys muy poco vale,
Y menos si os tomays conel guerrero,
De Milon hijo y a batalla sale:
Peligrosa ganancia y muy entero
Peligro es q̃ a aquel no ay quien le yguale,
Poca ganancia en que vençays os viene:
Y no es poco el perder si aqui os auiene.

Ya que mateys a quantos son venidos,
Por morir o vencer enteramente,
No veo por esto yo que los perdidos
Estados vos ganeys muy libremente,
Ni penseys que se mude sin ruydos,
El estado en qu'estan por acidente,
Digo por muerte nuestra que a mirarlo,
Vereys sobrar soldados al Rey Carlo.

Aqu'esto Brandimarte le hablaua,
Y aun otras cosas mas dezir queria:
Pero furiosamente le estorbaua,
Agramante enojado y le dezia.
Temeridad es tuya loca y braua.
Y del que vanamente aca te embia,
A dar consejo a otro qualquier hombre,
Sin que ya para aquello el tal te nombre.

Y si el consejo que me has dado sale
De bien quererme, no se, o si es engaño:
Pues tu persona a don Roldan le vale,
Que puedo creer de ti sino mi daño?
Hazes me creer qu'estas do no te cale
El rehusar conel dragon estraño,
Que te tiene tragado en llanto eterno,
Y quieres lleuar otros a tu infierno.

Que gane o pierda el reyno mio y estado,
O tenga siempre guerra no sabemos:
En si lo tiene dios determinado,
Que tu, ni don Roldan, ni yo lo veemos:
Sea lo qu'es, jamas sere apartado
D'aquello que a ser Reyes nos deuemos:
Si tengo de morir quiero bien muerto
Quedar, sin a mi sangre hazer tuerto.

Bien te puedes tornar que si cumplido
De manos no eres mas, O cauallero,
Que oy buen orador me has parecido,
En ti terna Roldan mal compañero.
Estas palabras tales han salido
Echando fuego d'Agramante fiero:
Tornado ha el vno y otro a reposarse
Hasta qu'el mundo viessen aclararse.

Al blanquear del Alua muy armados
Salen bien a cauallo assaz ganosos,
Pocos sermones fueron explicados,
Que no ay tardança enestos seys famosos.
Las lanças baxas mueuen denodados,
Pero serian versos enojosos,
Si por deziros solo este combate,
Dexasse aquel Ruger que en mar debate.

El mancebo con pies, braços y aliento,
Las importunas ondas va rompiendo,
La tempestad lo espanta y rezio viento
Y mas a su conciencia va temiendo:
Teme, se vengue Christo en tal momento,
Y pues que bautizarse bien podiendo
No quiso en agua dulce y apurada,
Agora se bautize en mar salada.

Ruger ala memoria le ha venido
Lo que a su dama prometio y deuia:
Y el juramento hecho y no cumplido,
Con don Renaldos quien su fe tenia.
Suplica a dios que no sea pereçido
Alli, y de coraçon se arrepentia,
Hizo voto solene al dios mas alto
De ser christiano en dãdo ẽ tierra vn salto

Y no tomar jamas lança mi espada,
Contra Christianos, ni tener rancores,
Mas a Francia seruir por muy honrrada
Y a Carlos, Paladines y señores:
Ni a su señora mas traer burlada
Mas seguir firmemente sus amores.
Milagro fue, que siente en vn momento
Crecelle esfuerço y descrecer el viento.

Crecele fuerça, sientese furioso,
Hiere las ondas d'vno y otro lado,
Sigue vna y otra, ayudase animoso,
Vna lo trae y otra alo alto ha alçado.
Assi nadando va muy congoxoso.
Con trabajo al arena ha al fin pisado,
Y al pie d'vn alto monte deste modo,
Do hiere el mar salio mojado todo.

A todos trago el mar en agonia
Que el s'encomendaron con mal tino:
Aquel solo peño n Ruger subia,
Como dios le ordeno y su buen destino:
Subido al alto monte que alli auia
Fuera del mar otro temor le vino,
De perecer en tan esteril tierra,
Y tener con la hambre cruda guerra.

Con indomable pecho muy costante,
De sufrir lo qu'el cielo le ordenaua,
Sube por duras piedras al instante,
Donde la cumbre del gran monte estaua:
Y no fue bien cien passos adelante,
Que vn hõbre anciano vio y lo cõtẽplaua
Ser hombre santo, ser cortes, benino,
D'amor y reuerencia harto dino.

Saulo Saulo grito (cerca venido)
Porque a mi fe persigues sin sossiego?
Como a san Pablo dixo enbrauecido
Dios, quando le hirio con santo fuego.
Passar el mar sin flete auias creydo?
Y a otros engañar perfido ciego?
Mira que dios que tiene larga mano
Te asio, pensando tu no estar cercano.

Mas le dixo el santissimo hermitaño:
Como la noche d'ante oydo auia,
En vision al muy alto que sin daño.
Con el ayuda suya alli vernia:
Y le mostro su vida, mes y año,
Y todo lo qu'en ella passaria,
Hijos, nietos, tambien su decendiente,
Le auia dios mostrado enteramente.

Siguio mas a Ruger reprehendiendo
Consolando lo al fin de todo aquello:
Retale auer andado entreteniendo,
De dar aquel suaue yugo el cuello:
Lo que hazer tenia libre siendo,
Y rogado de dios quiso perdello:
Y que no merecia tanto, quando
Venia por fuerça, dios lo amenazando.

Essuerça lo diziendo, como el cielo
Christo jamas nego al que se conuierte:
Y quita al Euangelio luego el velo,
Aclarando le el bien y buena suerte:
Con claridad y con deuoto zelo,
Lo amonesta enla fe con razon fuerte:
A su celda lo trae con gran fiesta,
Que la tenia al medio dela cuesta.

Sobre la celda puesta hazia Oriente
Vna pequeña yglesia esta assentada
Debaxo vn bosque auia vna clara fuente
De lauro enebro y mirto rodeada
Y de frutuosa palma y aplaziente
Baxa del monte assi y por la cañada
Murmurando vn arroyo cristalino
Que al bosque haze parecer diuino.

Quarenta años auia qu'entre tanta
Soledad, aquel santo hombre biuia:
Para bien contemplar la vida santa
Este propio lugar dios le escogia,
De frutas d'vna y d'otra dulce planta,
De yeruas d'agua alli se mantenia:
Robusto era en su edad, aunque a su cuẽta,
Passaua delos años bien ochenta.

Enla celda el santo hombre fuego enciende,
Y la mesa cubrio de vario fruto:
En recrearse alli Rugero entiende
Despues que todo fue muy bien enxuto,
A otra cosa alguna alli no atiende,
Que a nuestra fe de quiẽ fue bien instruto
Diole enla pura fuente alli bautismo.
El dia siguiente el hermitaño mismo.

Segun el tiempo bien contento estaua
Ruger porqu'el santo hombre venerable
En pocos dias intencion le daua,
De embiallo a otra parte mas loable
Muchas y santas cosas le hablaua,
Assi de fe y de vida perdurable,
Quando de casos bien pertenecientes,
Quando de su progenie y sus parientes.

El que todo lo sabe y ve'tenia
Reuelado aquel hombre santo cierto,
Que siete años despues del propio dia
Del bautismo, Ruger seria muerto:
Que porque muerto Bradamante auia
Al falso Pinabelo enel desierto:
Tambien a Bertolage, por vengança
Le matarian los falsos de Magança.

Y que la traycion seria escondida
Gran tiempo entre los falsos delinquẽtes,
Qu'enterrarian su cuerpo, y no sentida
Muchos dias sera de sus parientes:
Sera tarde vengada enesta vida,
Y su hermana y muger tristes dolientes,
Los buscaran, y aquella el vientre lleno,
Por tierra estraña y por estado ageno.

Entr'el Adice y Brenta y los collados
Que al Troyano Antenor plazieron tãto,
Que a su çufrera vena y verdes prados,
Y a campo de diuerso esmalte el manto
Troco su alta Yda, y los amados
Su sospirado Ascanio, y caro Xanto.
Parira enlas florestas cierto d'este
Ruger, no lexos d'aquel Frigio Ateste.

Y en belleza y valor seria cumplido
Su parto y que Ruger seria llamado:
Dela sangre Troyana decendido,
Y su señor, por ella señalado:
Y seria Carlos del fauorecido,
Contra Lombardos, siendo moço osado:
Dominio justo aura del buen terreno:
Sera Marques so el cielo mas sereno.

Porque dira en latin Carlos, a este
Señor, (el pimer titulo le dando)
Para siempre le doy tal tierra, y d'este
Sea, y fue con gran dicha adeuinando.
Assi dexo la tierra el nombre Ateste:
Destas palabras viejas dos tomando.
Y al viejo reuelo dios en su vida
De Ruger la vengança no venida.

Y dize qu'en vision a Bradamante
Verna en vna mañana antes del dia,
Mostralle ha el matador tan mal andante
Y do estara su cuerpo en tierra fria.
Ella con la cuñada en tal instante,
Destruyra a Pontiero y señoria
Y a Magancesses trabajara tanto
Ruger su hijo que sera vn espanto.

De Azi, Albertos d'Obici discurso
Le hizo, y dela su progenie bella
Hasta Nicolo, Leonelo y Burso,
Hercul, Alfonso, Hypolito y aquella
Ysabel, mas el viejo eneste curso
La lengua enfrena y calla toda aquella
Parte que callar deue, y lo importante
Le dize, y calla lo otro aquel constante.

Roldan eneste tiempo y Brandimarte
Iuntos con lanças baxas, y Oliuero,
Van a buscar aquel pagano Marte,
Que assi puede nombrarse el Moro fiero.
Los otros dos dela contraria parte,
Mueuen con voluntad y animo entero,
Digo el Rey Agramante y Rey Sobrino,
Retumba al curso el campo y mar vezino.

Y quando vienen fuertes a encontrarse,
Los troços buelan de qualquiera lança,
Del gran rumor se vido el mar hincharse,
Dentro en Paris oyeron la mudança.
Roldan viene y Gradaso aqui a toparse:
Podia ygual andar esta balança,
Sino por la ventaja de Bayardo,
Do se mostraua el Moro mas gallardo.

Fuerte passo Bayarte y muy ligero
Roldan apressuro el suyo en vano,
Haziendole encoger el gran guerrero
Que al fin diera conel sobre aquel llano:
Esfuerçase en alçallo el cauallero,
Tres vezes con espuela y con la mano,
Y quando assi en alçallo vee que tarda
Escudo embraça y saca a Balisarda.

Oliuer y Agramante corren fuerte
Mente, yguales en lanças han salido,
Brandimarte al cauallo dio la muerte
De Sobrino, mas no se ha bien sabido
Si fue suya la culpa aqui por suerte,
(Que no era nueuo verse assi caydo)
O del cauallo, o del la culpa sea,
Caydo esta, y el arenal pernea.

Brandimarte que vio a Sobrino en tierra,
No quiso secutalle al continente:
Pero contra Gradaso fuerte cierra,
Que auia a Roldan tratado malamente.
El Marques y Agramante hazen guerra,
Qual començaron ya primeramente,
Las lanças rotas sobre los escudos,
Encuentranse d'estoques muy agudos.

Roldan que vio a Gradaso embaraçado,
Sin poder a el tornar con su vantaja:
Que Brandimarte nunca le ha dexado
Tanto lo aprieta y tanto lo trabaja:
Boluiose en torno y vio a pie al esforçado
Buen Rey Sobrino fuera de varaja
Mueue para el Rey que vee constante:
Temblar el cielo haze su semblante.

Sobrin que d'vn tal hombre vee el assalto,
S'effuerça, se apareja con destreza.
Como piloto a quien viene de salto,
Bramando tempestad con aspereza,
Y la proa endereça al mar tan alto
Que ve' por passar presto su braueza:
Buelue el escudo aquella espada fiera,
Que Falerina hada vn tiempo hiziera.

Forjo con tal fineza a Balisarda
Qu'en armas no hallaua algun reparo,
Agora puesta en mano tan gallarda
En mano de Roldan vnico y raro,
Rompe el escudo y poco enello tarda,
Aunqu'es de azero fino, liso y claro,
Raja el escudo y hasta el medio hiende
Y encima alas espaldas le deciende.

La espalda aunque cubierta la ha traydo
De malla doble y malla mas cubierta,
Bien poco a Balisarda ha defendido,
Que de gran llaga no la dexe abierta:
Sobrino hiere y vano le ha salido
Herir al Conde, a quien por gracia cierta
Le dio el que mueue el cielo enesta vida,
No podelle la piel selle rompida.

Redobla el golpe el fuerte Paladino,
Y la cabeça piensa derriualle:
Conoce claramente el Rey Sobrino,
Que no podra el escudo reparalle:
Salta al traues, y no con tan buen tino
Que Balisarda dexe de alcançalle:
De llano fue, mas fue con tal sucesso,
Que lo aturdio, mas no le rõpio el huesso.

Cayo Sobrino d'este golpe en tierra,
Donde estuuo gran rato assi adormido:
Piensa que se acabo con el su guerra
El Paladin, y mas no lo ha herido.
Mas conel Rey Gradaso brauo cierra,
Porque no sea el amigo a mal metido,
Qu'el Moro de cauallo y armadura
Le sobraua, y de fuerça, y aun ventura.

El muy fiel Brandimarte en su Frontino.
Que antes fuera d'aquel gentil Rugero,
Se mantiene tan bien qu'el Sarracino
No le haze ventaja aunque es muy fiero
Y si tuuiesse arnes assi tan fino
Mejor yria adelante aquel guerrero
Conuiene le por verse mal armado,
Dalle lugar por vno y otro lado.

Cauallo que assi entienda (no se ha visto)
La señal que su dueño le señala,
Y si el Durindana alçar ha visto,
Rebuelue aca y alla quando ella cala.
Oliueros andaua fuerte y listo,
Delos ojos del Rey gran fuego esala,
Y juzga el vno al otro sin segundo,
D'esfuerço y de valor en todo el mundo.

Roldan auia dexado desangrando
Por muerto al rey Sobrino, y fue aGrada-
Bien valer a su amigo deseando: (so
Y como a pie se halla fue a gran paso,
La espada alçaua por herille quando
Vido el cauallo de Sobrino a caso
Aquel de quien cayera el Rey Sobrino,
Y assi para el cauallo presto vino.

Tomo el cauallo y nadie lo ha impedido.
Sin estriuos subio enel de vn salto,
La espada aprieta y presto ha recogido
La rienda, y va de salto al fiero assalto.
O quanto en ver al Conde le ha plazido
Al Moro, y por su nombre llama en alto,
Que a el y a sus amigos con reproche,
Piensa el dia hazelles que sea noche.

A Brandimarte dexa, al Conde passa,
Y de vna punta hiere fieramente:
Sino es la carne lo de mas le passa,
Querer cortalle es golpe impertinente:
Roldan a Balisarda assi traspassa,
Do toca el filo, no ay hierro ecelente,
Yelmo, escudo, arnes, coraça y malla,
Viene hendiendo y todo lo desmalla.

En rostro, pecho y pierna le ha herido,
Con gran fiereza al fuerte Sericano,
Que nunca sangre assi le auia salido,
Trayendo tal arnes, y queda insano
Que aquella espada le aya assi ofendido,
No siendo Durindana, y al pagano
Si el golpe mas en lleno le cogia,
Sin falta hasta el vientre le hendia.

Y pierde de su arnes la confiança
Que le tenia, y anda recatado,
Con mas razon se trata enesta dança
Que solia y andaua reparado.
Brandimarte que ha visto enla balança
Entrado al Conde, ha se mejorado:
Viendo que le ha quitado la batalla,
Donde mas dañe, aqui y alli se halla.

Estando en tal estado este combate
Sobrino que dormia se despierta,
Alçose buelto en si y miro el remate,
Bien le acuerda su espalda la reyerta:
A cada parte mira el gran debate,
La via de su Rey toma(y lo acierta)
Por ayudallo vino passo a passo,
Sin que alguno le viesse assi por caso.

Vino a Oliueros que a Agramante andaua
Mirando y otra cosa no atendia,
A su cauallo por traues tiraua,
Y enlas coruas hiriendo lo tendia
Cayo Oliuer y el pie yzquierdo se traua,
Debaxo del cauallo,y lo tenia
Asido alli el estriuo,que sacallo
No pudo,ni salir de so el cauallo.

Sobrino redobla el golpe a saluo y fuerte,
Creyendo de dar fin a aquel caydo:
Y el fino azero lo libro de muerte,
Templado por Bulcan d'Hector traydo:
Vee el caso Brandimarte y mala suerte,
Hazia Sobrino presto alli ha corrido,
Hiriole el yelmo y ha le derribado
Mas presto el fiero viejo es leuantado

Torno al Marques porque mas libremente
Y presto embie el alma ala otra parte,
O que alomenos quede tan paciente,
Que no salga d'alli por ningun arte?
El braço diestro(aquel Marques valiente)
Encima tiene y valese con arte,
La espada en torno esgrime el Paladino,
Y quanto es larga aparta al Rey Sobrino.

Piensa qu'en quanto al Rey assi desuia
Podra salir d'aquel trabajo y pena,
Teñido en sangre todo al Rey auia,
Y rastro haze grande enel arena.
Que caya presto muerto le atendia,
Que no puede tenerse bien a pena:
Mucho Oliueros por salir trabaja,
Mas no quiere el cauallo mas baraja.

Topase Brandimarte alli a Agramante,
Y començo a herille desembuelto:
Va con Frontino al lado,va adelante,
Y como vn torno andaua muy rebuelto.
Bueno el del sucessor de Manodante
Era y bueno el del Rey d' Africa y suelto,
Y fuerte,qu'era el que le dio Rugero,
Ganado a Mandricardo altiuo y fiero.

Muy gran vantaja tiene en l'armadura,
Qu'era perfeta fina y aprouada:
Brandimarte la suya ouo auentura
Qual pudo,por hallarse enla jornada:
Mas su valor y essuerço lo assegura,
Piensa vella en mejor presto trocada:
Aunqu'el Rey Africano le ha herido
Y de su sangre andaua muy teñido.

Gradaso lo hiriera enel costado
D'arte que no es burla la estocada,
Tãto al Rey Brãdimarte alli ha aguardado
Que donde entrar hallo la cruda espada.
Rompio el escudo,al braço le ha tocado,
La mano diestra le quedo llagada.
Mas esto podeys creer ser blando passo,
Con lo que Roldan haze alli y Gradaso.

Desarma el Moro casi al Paladino:
Y el yelmo por tres partes le ha hendido:
A arrojado el escudo claro y fino,
Arnes y malla todo le ha rompido.
Valiole el hado & inuiolable sino:
El Paladin conel no se ha dormido,
La cara,la garganta hombro,el pecho
Herido le ha,sin lo primero hecho.

Gradaso en verse tal anda rabioso,
De su sangre teñido brauo horrendo
Y Roldan sin herida furioso,
Con quantos fieros golpes va sintiendo
La espada alço a dos manos el famoso,
El yelmo,pecho y vientre presumiendo
Hendelle,y como piensa el golpe lança,
Con media espada el Conde fuerte alcança.

A otro que a Roldan fuera liuiano
Hendelle d'alto abaxo armado fuerte:
Mas como si le diera aquel del llano
Surtio la espada limpia por tal suerte:
No sintio el golpe don Roldan en vano,
Que las estrellas vio y casi la muerte:
Dexo la rienda y aun caer la espada,
Pudiera sino fuera al braço atada.

Del son del golpe fue tan sin sentido,
Qu'el corredor cauallo a'quella arena
Ligeramente passa, y ha corrido,
Mostrando quanto su carrera es buena.
Quedo del golpe el Conde amortecido:
No sabe gouernallo a mala pena,
Siguiolo, y alcançara lo Gradaso
Si a Bayarte hiziera alargar passo.

Mas boluiendo los ojos a Agramante,
Vio qu'estaua enlo vltimo y del lodo,
Qu'el yelmo el sucessor de Manodante,
Y el braço yzquierdo le ha cortado todo:
Y deslazado el yelmo, por delante
Conel puñal tentaua en fiero modo:
No puede defenderse aquel Rey nada
Que le ha quitado ya tambien la espada.

Dexo a Roldan Gradaso esto mirando,
Y donde ve' a Agramante corre presto.
Brandimarte mal cauto no pensando,
Qu'el Conde este dexasse de su puesto,
No lo vee, ni lo siente mas punando
Esta, por degollar al Rey, y enesto
Vino Gradaso, y fiero se endereça
Y a dos manos le hiere enla cabeça.

Padre del cielo da entre gloriosos
Lugar al martir tuyo fiel constante:
Qu'en fin de sus viajes trabajosos
Coja velas en puerto triumphante.
A, Durindana y como tan rabiosos
Filos mostrar tenias di arrogante?
Matando a tu Roldan la compañia
Qu'en este mundo en precio mas tenia.

De hierro vn cerco gruesso, de medida
De dos dedos y el yelmo fue partido
Del grauissimo golpe fue partida
Vna cofia d'azero esclarecido.
Brandimarte con cara amortecida
Debaxo del cauallo se ha tendido:
Dela cabeça haze ancha vena
Correr la sangre por la blanca arena.

El Conde buelto en si por todo mira
Y en tierra ve' a su amigo ensangrentado
Y el Serican conel que se retira
Bien puede conocer que lo ha acabado.
No se si pudo mas dolor, o yra,
Mas de llorar el tiempo no ha esperado,
Quedo el dolor, la yra subio a tanto:
Mas tiempo es de acabar tan triste canto.



CANTO QVARENTESIMO PRIMO.

Que trata dela escura vitoria q̃ ouo la batalla delos tres a tres y delas marauillosas auenturas que a don Renaldos auinieron siendo en la demanda de Gradaso.



VALDVro freno, o qual ñudo de azero:
QVALCAdena terna de Diamante
Ala yra y furor ſu modo fiero
Que no paſſe de raya en tal inſtante?
Quando con firme clauo verdadero
Perſona amor te fixa muy conſtante,
Y v'es la por violencia, o por engaño
Deſhonrra padecer, o mortal daño.

Y ſi a cruel efeto aſſi inhumano
Traer al hombre tal furor porfia:
Eſcuſalo, qu'el pecho eneſto inſano
Razon, ni imperio tiene, ni valia.
Viendo Achiles ſo el yelmo tan villano
Enſangrentar Patroculo la via,
Al matador matar no le hartaua,
Sino lo maltraya y arraſtraua.

Inuito Alfonſo, tal yra creciera
La gente vueſtra quando os vio herido
Por la piedra enla frente que os puſiera
Tal que penſamos veros ya perdido:
Encendiola el furor que no valiera,
Muro, o foſſo al contrario, ni partido,
Que muerto alli no fueſſe con grã prueua,
Sin le quedar quien dieſſe dello nueua.

Cauſo tanto dolor vueſtra cayda
Que nueſtra gente fue cruel llamada:
Si os vierades en pie no tan cumplida
Licencia ouiera auido alli ſu eſpada,
Breue fue la Baſtia combatida:
Y mas breue de vos ſeñor cobrada.
Siendo dos dias antes a vos preſa
De gente de Granada y Cordoueſa.

Por concluyr lo dicho ſeñor digo
Que furia no ay ygual como es por ſuerte
Ver al ſeñor, pariente, o criado antigo
Injuriarle delante o dalle muerte
Pues juſto es que por tan amado amigo,
Mueua a Roldan vn impetu tan fuerte,
Que del horrible golpe que dio a caſo,
Muerto lo vio por el feroz Gradaſo.

Qual Nomada paſtor que vee entre auena
Huyr ſiluando ala feroz ſerpiente,
Qu'el hijo que jugaua enel arena,
Muerto le ha con venenoſo diente,
Alça el baſton rabioſo con ſu pena:
Aſſi la cruda eſpada brauo ardiente,
Aprieta ayrado el gran ſeñor d'Anglante
Y el primero que topa es Agramante.

Sangriento y ſin eſpada ya el catiuo,
Con medio eſcudo, el yelmo deſlazado,
Y herido en mas partes que no eſcriuo
Lo auia Brandimarte aſſi dexado.
Como alos pies d'açor queda mal biuo,
El gauilan ſin cola, amedrentado:
Roldan el fiero golpe l'endereça
Entr'el llagado cuerpo y la cabeça.

Deſarmado el peſcueço el Rey tenia,
Como vn junco lo corta facilmente:
Cae enla dura tierra eſtraña y fria
El Reynador del Libia tan potente.
Corre el eſpirtu al lago do biuia
Caron, el qual l'echo ſu garfio ardiente
Poco Roldan con el alli ſe tarda:
Mas buſca al Sarracin con Baliſarda.

Como vido Gradaſo d'Agramante
El cuerpo y la cabeça diuidido,
Lo que hecho no auia hizo al inſtante,
Qu'el coraçon le tiembla enflaquecido:
Y al llegar que llego el ſeñor d'Anglante,
Adeuino del mal quedo vencido:
No ſe ſupo valer no manparaua
Quando el golpe mortal vio que baxaua.

Roldan le hiere enel siniestro lado,
A la postrer costilla entro la espada:
Por el vientre salio al otro costado
La media enlas entrañas afilada.
Muestra de mano ser del mas osado,
Qu'enla tierra nacio en edad dorada
El golpe que a vn señor ha dado muerte:
Qu'entre Moros no auia otro mas fuerte

De tal vitoria poco glorioso
El Paladin se apea prestamente,
Con el rostro turbado y muy sañoso,
Corre a su Brandimarte amargamente.
En torno del vio el campo sanguinoso:
Como de hacha abierto el yelmo y frente:
Si fuera de podrida y vil corteza,
Hendido no lo auria con mas presteza.

El yelmo le quito con llanto y tiento,
Hasta los ojos le hallo partido:
Quedado le auia espirtu y sentimiento,
Que de su culpa a dios auia podido
Demandalle perdon (y saluamento)
De sus ofensas bien arrepentido:
Y consolar al Conde que mojaua
El rostro, y a paciençia lo inclinaua.

Y dezir, Haz Roldan que no discorde
Tu oracion, conel amor passado.
No menos te encomiẽdo aqui a mi Flordc
No pudo dezir, lis, y aqui ha espirado.
Vn son oyeron d'angeles concorde
Que la beata alma entre ellos han lleuado,
(Al dexar que dexo el corporal velo)
A aquella eternidad del alto çielo.

No auia de tener Roldan tristeza,
De tan deuoto fin, pues sabe cierto
Que Brandimarte ala suprema alteza
Se fue, y el cielo vio con gloria abierto.
Mas voluntad humana y gran terneza
Del flaco sentimiento, viendo muerto
Delante si su fiel y buen hermano,
Quedaua de dolor furioso, insano.

Sobrino mucha sangre auia perdido
El rostro y cuerpo tiene muy bañado
Gran rato auia qu'estaua alli caydo,
Fue milagro no estar ya desangrado.
Pues Oliueros, nunca auia podido
Sacar el pie, y estaua trastornado,
Y dela fuerça qu'en salir ponia,
Sin huelgo pie, ni pierna no sentia.

Sino fuera el cuñado alli a librallo,
(Assi lloroso de gran rabia ardiente)
Nunca pudiera el pie jamas sacallo,
Tanto dolor y tanta pena siente:
Y aun libre no podia rodeallo
Pues cargarse sobre el no lo consiente,
Tiene la pierna muy adormecida,
No la podia mouer de enflaquecida.

Dela vitoria tal poco alegrose
Roldan, que amargo l'era el caso duro
De Brandimarte, assi mismo doliose
De ver a su cuñado no seguro,
El Rey Sobrino que biuia, hallose
Con poco claro y mucho triste escuro:
Porque su vida casi se acabaua
Con la muy poca sangre que quedaua.

Hizo traer al viejo Rey Sobrino
Roldan do se curo muy gentilmente
Y essfuerça lo con vn hablar benino
Assi como si fuera su pariente,
Que no tenia cosa de malino
Roldan, mas era blando y muy clemente.
Hizo tomar las armas y cauallos:
Dexo lo otro partir a sus vasallos.

Que no sea mi hystoria verdadera,
Ludouico Fulgoso duda al quanto:
Que con armada auiendo la riuera
De Berueria corrido canto a canto,
Vino alli donde vio la ysla fiera,
Montuosa y tan aspera, que tanto
Espacio no hallo quanto vna mano,
Qu'el pie assentar pudiesse en parte llano.

Ni tiene por verdad qu'en tal montaña
Seys caualleros flor del mundo todo,
A cauallo batalla tan estraña
Hiziessen, yo respondo eneste modo:
Que auia vna plaça estonces tal, tamaña,
Qual conuenia al belicoso modo:
Mas cayose vna peña muy pesada
Que la cerro y quedo tan ocupada.

Assi que, O clara luz dela fulgosa
Sangre, O diuina estrella radiante:
Si me retastes vos de aquesta cosa
Estando quiça el duque alli delante,
Por quien la vuestra patria assi reposa
Sin odio, y en amor puro y costante:
Yo os ruego le digays (y sea presto)
Que puede ser que yo no miento enesto.

Pues don Roldan qu'estaua al mar mirando
Vio venir vna vela con buen viento,
Que ala ysla venia endereçando,
Con mar muy buena y con destreza y tiẽto
Quien viene se os dira, mas no se quando,
Que tengo gran desseo y pensamiento
De ver a Francia sin la pagania,
Y si ay tristeza enella o alegria.

Veamos la hermosa y fiel amante
Que su contento vee no muy cercano:
Digo la trabajada Bradamante,
Despues qu'el juramento hallo vano,
Que Ruger hecho auia dias ante,
Delante el campo Moro y el Christiano:
Pues enesto le falta y ay mudança,
No halla en que fundar pueda esperança.

Y repitiendo el llanto y la querella
Que harto bien domestica le ha sido,
Torna a llamar cruel su fiera estrella,
Y a su Ruger que assi le auia mentido:
Desatando al dolor las velas ella,
Al cielo (que perjuros ha sufrido)
Sin descubrir señal aun euidente
Injusto llama flaco & impotente.

A culpar a Melisa se ha tornado,
Y maldize al oraculo y su suerte
Que le mintio, pues anda triste a nado,
Por mar d'amor gustando amarga muerte
A Marfisa llorando se ha quexado,
De su hermano sin fe y del caso fuerte,
Llora conella y le pide enmienda
Y acorro, y solo a ella se encomienda.

Mas los hombros encoge aqui Marfisa,
Qu'es lo que puede enesto la consuela,
No cree que dexe por ninguna guisa
Rugero a quien lo pena y lo desuela
Mas si no torna jura aqui sin risa
Que no sera rompida assi su tela,
O peleara conel, o por partido
Mantener le hara lo prometido.

Conesto vn poco su dolor refrena,
Qu'es menos duro si es comunicado.
Pues emos visto a Bradamante en pena
Llamar Ruger perjuro mal mirado,
Veamos a su hermano lo que ordena,
Qu'esta sin pulso casi traspassado,
Huesso, ni seso que no arda en fuego
(Tiene) en llamas d'amor Renaldos çiego.

Renaldos digo, como es clara cosa
Que amaua mucho a Angelica la bella,
Y que lo puso en red mas amorosa
Que su beldad, la fuente y dura estrella.
Paladines estauan en sabrosa
Vida, vitoriosos sin querella,
Y el entre vencedores congoxoso,
Catiuo d'vn dolor blando amoroso.

Y cien mill mensageros cada dia
Le auia embiado y mucho el la buscaua
A Malgesi, ala fin el recorrria
Que siempre al menester bien le ayudaua.
Su amor le narra y su dolor dezia,
El rostro en mill colores demudaua,
Rogole le dixesse y le mostrasse,
Donde la bella Angelica hallasse.

Gran marauilla el pecho le ha alterado
A Malgesi, d'aquel estraño hecho,
Sabe que por Renaldos ha quedado
De tenella cien vezes en su lecho:
Y el mismo porque fuesse efetuado,
Sobr'esto lo auia puesto ẽ mucho estrecho
Con ruego y amenaza, y nunca oyllo
Casi quiso, ni menos consentillo.

Y mas, que don Renaldo estonce auia
Podido a Malgesi libre sacalle,
De prision, y ora aqui sin mas queria
Lo que nego sin cosa aprouechalle,
Ruegale que se acuerde d'aquel dia,
Que tanto lo ofendio, que por negalle
Por le negar tal ruego y su conjuro
Casi muriera en hondo muy escuro.

Mas quanto a Malgesi le pareciesse
Importuno Renaldos, loco y vano,
Tanto mas conocia que se ardiesse,
En amoroso fuego y mal insano.
Mas su ruego forço a que hundiesse
Malgesi enel mar hondo Oceano
La memoria d'aquella injuria vieja,
Y assi a dalle remedio se apareja.

Termino toma en dalle la respuesta:
Dale esperança qu'el poder haria,
Y dira donde anda aquella honesta
Angelica, si en Francia, o en Turquia.
Malgesi se ha partido ala floresta,
Donde al diablo conjurar solia,
Qu'era entre montes y enla valle espessa:
Llama al demonio y viene bien apriessa.

Vno solto qu'en caso de amor graue
Era maestro, y de este se ha informado
Como en Renaldos tal terneza caue
Siendo d'ante tan duro y obstinado.
Delas dos fuentes todo el caso saue,
Que vna dio el fuego y otra se lo ha elado,
Mas vna a otra el mal no se socorre,
Sino es con agua que contraria corre.

Supo como beuido ouo d'aquella
Renaldo vn tiempo qu'el amor enfria:
Y de ruegos de Angelica la bella,
Se dio tan poco que la aborrecia.
Supo como despues por fiera estrella
Beuio enla otra que de amor heruia,
Y a'mar torno por fuerça dela fuente
A quien aborrecia estrañamente.

Traxolo ynico y fiero signo junto
A beuer fuego enel rio elado,
Y a Angelica gustar en fuerte punto
El frio trago assi desamorado,
Qu'el coraçon le elara en postrer punto,
Por quiẽ mas que a serpiente lo ha odiado
Y el llega amar aquella enla medida
En que antes la tuuo aborrecida.

Del caso de Renaldos muy en lleno
Fuera por el diablo aperceuido,
Y como el gentil rostro tan sereno
Del moço Moro a ella auia vencido:
Y como auia dexado aquel terreno
D'Europa, y ala India se auia ydo
Desde tierra d'España sin afanes,
En osadas galeas de Catalanes.

Venido pues su primo, por respuesta
Malgesi a su amor reprehendia,
Y que oluidasse aquien estaua puesta
En seruicio d'vn hombre de valia
Baxa, y de Francia yda y deshonesta.
A donde mal seguilla la podia,
Porque estaua ya en medio del camino
De India con Medoro Sarracino.

La via dela dama no le fuera
Muy dura de seguir al fiero amante,
Ni le estoruaua sueño la carrera,
O el pensamiento de yr por el Leuante.
Mas pensando que vn Moro le cogiera
La primer rosa y no el señor de Anglante,
Tanta passion le vino sin medida
Que tal tormento no sufrio en su vida.

Reſpondelle palabra no ha querido:
Tiemblale el alma y dentro en ſi no caue,
La lengua deſatarſe no ha podido,
La boca amarga a toſigo le ſaue.
De Malgeſi muy preſto ſe ha partido,
Apretado d'vn celo no ſuaue,
Al fin con llantos y deſeſperarſe
Hazia Leuante quiſo encaminarſe.

Licencia pide al hijo de Pepino,
Tomando eſcuſa que a ſu buen Bayarte
Le lleuaua Gradaſo el Sarracino,
Contra ley dela guerra a eſtraña parte:
Y que por ſu honrra haze aquel camino
Y porque el Moro Perro por tal arte
No ſe loe jamas que con ganancia
Lo lleua a vn Paladin aſſi de Francia.

Yr le dexo con ſu licencia Carlo,
(Aunque quedo bien Francia triſte d'eſto)
Ni quiſo, menos ſupo al fin negarlo,
Tanto le parecio el camino honeſto.
Guidon, Dudon, quiſiera acompañarlo,
Renaldos bien ſe eſcuſa y parte preſto:
Dexo a Paris y amigos congoxoſos,
Y parte con ſoſpiros amoroſos.

Contino ſe le acuerda y no lo oluida
Quantas vezes gozalla auia podido,
Y viene a'borrecer el alma y vida,
Pues tal beldad ouiera aborrecido:
Y tanto gozo y gloria tan cumplida,
Tan bueno y dulçe tiempo auia perdido,
Vn ſolo dia de aquellos por concierto
Deſſea, y ſi quier deſpues quedaſſe muerto.

Iamas dela memoria ſe le parte,
Como es poſſible que vn tã pobre infante,
Aya del pecho d'ella echado aparte
Amor y merecer de tanto amante.
Coneſto que la vida le deſparte,
Renaldos camino hazia Leuante,
Derecho al Reno hazia Baſilea
Do la gran ſelua Ardeña bien paſſea.

Auiendo muchas millas caminado
Por aquel verde boſque auenturoſo,
De villas y caſtillos apartado,
Por dond'era lugar mas peligroſo:
El cielo vio en vn punto bien turbado
El Sol eſcuro el ayre muy nubloſo,
Y vio ſalir por vna cueua eſcura
Eſtraño moſtruo en mugeril figura.

Sin parpados mill ojos el tenia,
Ni los cierra, ni duerme, ni repoſa,
Muy abiertas orejas deſcubria,
Por clines mill ſerpientes, ved que coſa,
Dela eterna tiniebla aqui ſalia
Al mundo, con tal forma temeroſa,
Su cola es dura, fria, cruel ſerpiente,
Que le ciñe los pechos fieramente.

Lo que a Renaldos nunca ha acontecido
En mill y mill empreſas, aqui auiene:
Que como el moſtruo vio venir cogido,
Derecho a el que amenazando viene,
Tanto miedo y eſpanto le ha venido,
Que a penas enla ſilla ſe ſoſtiene:
Mas finge aqui el eſfuerço tan vſado,
Y la eſpada con animo a'pretado.

El moſtruo ſe apercibe al fiero aſſalto,
Bien parece maeſtro dela guerra:
Sylua la ſierpe venenoſa en alto,
Deſpues contra Renaldos braua cierra,
D'aca y de alla acomete con gran ſalto,
Confuſo don Renaldo el golpe yerra,
Tajo tira y reues a aquella fiera,
Mas no tira ninguno que la hiera.

Su ſierpe el moſtruo lança por el pecho
Y elada al coraçon fuerte heria,
Por la viſta la mete muy derecho,
Enel cuello y el roſtro la ſentia.
Renaldos dela empreſa y d'aquel hecho,
A mas correr medroſo ſe ſalia,
Mas la furia infernal no es perezoſa,
Qu'en las ancas le ſalta muy rabioſa.

Por tuerto ni derecho mal librarse
Puede, que siempre va desta seguido,
No sabe como bien pueda apartarse
Aunqu'el cauallo bien se ha defendido,
Qual hoja el coraçon siente temblarse,
En otra cosa mas no lo ha ofendido:
Siente vna grima en si y vn mal esquiuo,
Que tiembla y gime y duele se qu'es biuo.

Enel peor y aspero camino
Corriendo va por lo qu'es mas espeso,
Por lo mas agro, por lo mas malino,
Por espinoso bosque y ayre grueso:
Piensa huyr del mostruo tan vezino,
Que alas espaldas tiene, y del successo:
O como que se viera en grande aprieto,
Si el remedio faltara con efeto.

Vn cauallero a tiempo lo acorriera
D'vn luzido metal muy bien armado,
Traya vn yugo roto por cimera,
Amarillo el escudo & inflamado:
Labrada trae la ropa en tal manera,
Y su cauallo d'esto encubertado:
Lança enla mano, espada trae ceñida,
Y vna maça al arzon muy encendida.

De vn fuego eterno es toda aquella maça
Que sin fin arde enella assi encendido:
Ni bien templado escudo, ni coraça
Ni gruesso yelmo al tal ha resistido:
Ved si podra hazerse ancha plaça
Por do el fuego querra sin mas partido,
Y bien lo ha menester nuestro guerrero
Para echarse de si el mostruo fiero.

Como buen cauallero y animoso
A donde oyo el rumor vino corriendo,
Vido a Renaldo andar flaco y vascoso,
Y en ancas del cauallo el mostruo horrédo
Tiene lo vn tiempo ardiendo doloroso,
Sin poderse librar con yr corriendo,
Por el lado le hiere fuerte y diestro,
Trastornado lo ha por el siniestro.

Apenas cae quando se alça fiero
Raspando en torno con syluar horrible:
No con lança le hiere el cauallero,
Sino con fuego eterno & inuisible,
La maça empuña aquel gentil guerrero,
Como tempesta le golpea terrible,
No le da tiempo ya Renaldos paga,
Sin que algun bien ni mal aquel le haga.

Y mientras lo retira y atormenta,
Y venga mill injurias qu'este ha hecho,
Dize que huya el Paladin la afrenta
Por el alto camino mas derecho
Del camino y consejo se contenta,
Y sin tornar atras por muy estrecho
Camino tira sin parar sin falta,
Aunqu'era la montaña agra y alta.

Despues que hizo por la boca escura
Aquel entrar al mostruo enel infierno,
Donde roe assi propia en amargura
Y vierte por mill ojos llanto eterno.
Porque Renaldos vaya via segura
Empos del viene y sube alo superno,
A sus espaldas va claro lumbroso,
Por lo sacar del bosque cauernoso.

Como lo vio Renaldos que tornaua
Le dixo la merced ser muy crecida,
Que assi perpetuamente le obligaua:
Y en pago d'esto ofrece dar su vida.
Su nombre cortesmente preguntaua,
Por saber quien le dio salud cumplida,
Y poder enla corte del Rey Carlo
D'aquella alta bondad siempre enxalçarlo.

No te pese, responde el cauallero,
Sino digo mi nombre aqui al presente,
Que yo telo dire y sera primero
Que vn pie crezca la sombra enel Poniẽte.
Vna agua fresca veen junto al sendero,
Qu'el dulce murmurar muy aplaziente
A pastores y a otros que han venido
Traya a beuer al amoroso oluido.

Eſta agua era ſeñor la muy elada
Qu'el amoroſo fuego al punto enfria,
De quien beuiendo Angelica enfriada
Fue, y ver a don Renaldos no queria:
Y ſi fue antes del tan odiada,
Y tanto aborrecella le plazia,
Otra cauſa de aqueſto no he hallado
Sino el auer de eſta agua aſſi guſtado.

Aqueſte cauallero milagroſo
Como del claro arroyo fue vezino,
Al cauallo paro muy caloroſo:
No ſera malo (dixo) del camino
Repoſar, Antes es bien prouechoſo,
Que ſin el medio dia (el Paladino
Reſpõde) el moſtruo tanto me ha afligido
Que eneſto refreſcarme es buen partido.

Cada qual ſu cauallo aſſi ha dexado
A pacer a ſu guiſa enla floreſta,
Y enel verde, amarillo y blanco prado,
Sus yelmos ponen con gran gozo y fieſta:
El liquido criſtal luego ha prouado
Renaldos por calor que lo moleſta,
Al primer trago del criſtal plaziente,
Mato la ſed y amor del pecho ardiente.

Quando le vido el otro muy contento
Enla boca aquel frio humor precioſo,
Y arrepentido bien del penſamiento,
De aquel deſſeo loco y amoroſo:
Leuantoſe gallardo enel momento,
Diziendo le quien era aquel gracioſo,
Soy (le dixo) el Deſden, ſoy vn diuino
Venido por quitarte el yugo indino.

Aqueſto dicho alli deſaparece,
Iunto con ſu cauallo en aquel raſo.
Milagro a don Renaldos le parece,
A donde eſta eſte (dize) y penſo a caſo
Qu'era el primo el que aſſi lo deſuanece,
Con magas ſombras en tan ſolo paſo
Por romper y quitalle la cadena
Que luengamente lo ha traydo en pena.

Y que aquel dios dela alta gerarchia
Por ſu bondad ſe aya apiadado,
Embiandolo, como embio a Tobia
El angel que tan bien lo ouo alumbrado.
Mas bueno, o malo dios o quien lo embia,
Salud y libertad libre le ha dado,
Gracias da ſolo a'queſte valeroſo,
Que le ha muerto aq̃l fuego aſſi amoroſo.

Al primer odio torna, y deſdeñada
Mente, pienſa en Angelica la bella,
No ſolo del no ha ſido mas buſcada,
Pero ni media legua fue por ella:
Por ſu Bayarte quiere hazer jornada,
En India y Sericana en tal querella
Tanto porque le es honrra yr a buſcarlo,
Quanto por auer dado parte a Carlo.

Llego el dia ſiguiente a Baſilea
Donde la nueua fue venida d'ante,
Del campo de Roldan y la pelea
Contra Gradaſo en daño de Agramante.
Mas no ay quien tal auiſo cierto crea,
Que venga por la orden del d'Anglante,
Mas de Sicilia en muy breue camino
Vino coneſta nueua cierta vino.

Con Roldan quiere verſe peleando
Renaldos en tan alta y braua coſa,
De diez millas en diez yua tomando
Cauallos y vn momento no repoſa,
Paſo el Rin y Conſtancia yua bolando,
Por Alpes, haſta Italia la hermoſa,
Atras Verona, atras a Mantua dexa,
Paſſa el Po y camina y del ſe alexa.

Inclinaua ya el Sol ſu luz poſtrera,
Alguna eſtrella auia reſplandeciente:
Quando Renaldos junto ala ribera,
Pienſa ſi paſſara de alli al preſente,
O ſi repoſara la noche entera,
Haſta qu'el Alua freſca vea aplaziente.
Vn cauallero vio venir andante
Cortes enel aſpeto y en ſemblante,

Preguntale despues de saludado
Si el ñudo conjugal ha recibido,
Dixo Renaldo Si, y soy bien casado.
Aquel esto en milagro lo ha tenido,
Y responde, Yo huelgo en mucho grado
Y por aclarecer lo que he pedido,
Cauallero te ruego seas contento
De quedar esta noche en mi aposento.

Porque ver te hare quanto deuria
Mirar el que se casa el ñudo ciego.
Renaldo aquien reposo conuenia
Y del correr dessea algun sossiego,
Y tambien que de gana bien oya
Ventura estraña, o cosa nueua, luego,
La oferta aceta y conel cauallero
Iuntamente le sigue su sendero.

Vn tiro d'arco del camino fueron
Delante vn gran palacio que alli auia,
Donde escuderos presto alli salieron
Con hachas que hizieron claro dia,
Mira Renaldos donde lo metieron
Y vio vn lugar que raro se veya,
De fabrica sotil rica ecelente,
No para priuado hombre conuiniente.

De Serpentin, de Porfido las duras
Piedras, forma ala estraña puerta dauan:
Las puertas son de bronzo con figuras
Que parecian mouerse y que aspirauan,
Debaxo vn arco ha entrado de mixturas
Musaycas, que alos ojos engañauan:
D'aqui se va a vna quadra, y cada lado
Desta lonja, cien braças tiene obrado.

Cada lonja vna puerta alli tenia,
Y entre la puerta, y si vn arco hermoso:
D'anchura yguales, mas diuerso auia
El ornamento, cada qual precioso,
Por cada vn arco s'entra, y bien podia
Subir hombre a cauallo presuroso:
Topa en vn arco grande cada escala,
Y entran por cada qual en vna sala.

Los arcos que sobrauan y salian
Sobre las puertas en muy gran altura,
A cada qual dos postes sostenian,
Qual era bronzo y qual de piedra dura.
Contar las marauillas que alli vian
Seria impossible, con su hermosura,
Y sin lo que qual digo parecia,
Otro tanto so tierra hecho auia.

Chapitel y pilares d'Oro estauan
De pedreria preciosa guarnecidos:
Los pelegrinos marmoles mostrauan
Por dota mano ser bien esculpidos:
Pintura y bultos d'arte que admirauan,
Aunque la noche mill tenia escondidos:
Mostrauan no bastar a tal grandeza
De dos reyes muy grandes su riqueza.

Sin otros ornamentos de gran arte
Que auia muchos enla bella estancia,
Auia vna fuente que por no vna parte
Sola esparzia el agua en abundancia:
Auian puesto mesa al Frances Marte,
Alli enel medio con ygual distancia,
Donde ygualmente via desde aquella
Las ocho puertas dela casa bella.

Hecho doto maestro y ecelente
La fuente auia con arte y sotileza,
Qual lonja o pauellon era ygualmente:
Deziseys frentes tiene en gran alteza:
Y encima d'Oro vn cielo preminente,
Con mucha arte esmaltado y gran fineza:
Tantas estatuas d'alabastro estauan
Qu'el cielo sus yzquierdas sustentauan.

El cuerno d'Amaltea aqui tenia
Cada qual en su diestra, y esmaltado
Caya del murmurando el agua fria
En vaso d'alabastro muy labrado.
En forma d'vna dama se veya
Cada pilar del cielo delicado,
Con abito y con rostro diferente,
Pero gracia y beldad era ygualmente.

Qualquier ymagen destas, bien mirando,
Sobre otras dos se vian que assentasse:
Las baxas, boca abierta señalando
Que la armonia y cantar les deleytasse:
Enel acto en qu'estan estan mostrando
Qu'el arte ingenio y obra alto alabasse
Aquellas damas que sus ombros pisan
Siendo como en sus formas se diuisan.

Los simulacros baxos, admirados,
Tenian harto largas escrituras,
Donde estauan los nombres celebrados,
D'aquellas tan altissimas figuras.
Tambien tenian los suyos apartados,
Muy claros en aquellas cartas duras,
Ala lumbre de hachas que alumbraua
Renaldos vno a vno los miraua.

Lo que primero a caso alli ha mirado
Con largo honor, Lucrecia Borja ha sido:
Cuya honesta beldad bien ha illustrado
A Roma, y mas que nunca engrandecido.
Y los dos que con honrra se han tomado
Carga tan principal, alli ha leydo
Enel marmol: Antonio Thebaldeo
Y Hercul Estroza, vn Lyno y vn Orpheo.

No menos bella ymagen sumtuosa,
Vio cerca, y vio dezir ala escritura:
Ysabel hija d'Hercules hermosa
Por quien terna Ferrara gran ventura:
Siendo muy ensalçada y generosa,
Mas alta y con fortuna mas segura,
Por esta le verna bien por entero
Rodando el tiempo el curso tan ligero.

Dos que muestran desseo muy ardiente
Que sea inmortal la gloria d'esta dama:
Iuan Iacobo se llaman ygualmente,
Calandra y Bardalon, hombres de fama.
Y en tercio y quarto assiento, do aplaziẽte
El agua sale al prado y se derrama:
Dos damas vido yguales en grandeza
En patria, valor, sangre y gentileza.

La vna Elisabeta se llamaua,
Y la otra Leonor: y esto por quanto
El duro marmol claro lo narraua:
Y si famosa fue tierra de Manto
Por su Vergilio, y tanto del se honrraua,
Qual d'estas no podra alabarse tanto:
La primera enla halda que tendia
Sadoleto, y el Bembo se leya.

Vn castellon y el fertil y elegante
Mucio Aurelio, ala otra sostenian,
El marmol le amostraua, (triumphante)
Estos famosos que antes no se oyan.
Otra alli vio qu'el cielo aca abundante
Sobre quantas oy son y antes biuian
Vestira de virtud, y sera vna,
Que no podra enojalla la fortuna.

Quien es, la letra d'Oro lo declara:
Lucrecia Bentiuolla y sin su buena
Fama, dize qu'el duque de Ferrara
Por ser su padre el rostro mas serena.
D'aquesta canta con suaue y clara
Voz, vn Camil qu'el Reno oye y Felsena
Con atencion gustando vn parayso
Con quanta a su pastor oyera Anfriso.

Y vno porquien la tierra donde riega
El Ysauro, y su agua en mar enuasa,
Se nombrara del Mauro ala India vega:
Y dela Austrina ala Hyperborea casa:
Mas que por dar el Oro que aora niega
De quien el nombre toma el agua escasa
Guido Postumo, a quien ha coronado
Palas aqui y alla su Phebo amado.

Otra que sigue el orden es Diana:
No's cureys, (dize el marmol) que sea ella
Altiua en vista, qu'en el pecho humana
No sera menos que enel rostro bella.
Y el docto Celio Calcanin vfana
Hara a su Ytalia con el nombre della:
Y en reyno de Mones su trompa estrañ.
Se oyra, y enel de Iuua, India, España.

Y vn gran Marco Cauallo que tal fuente
Hara de poesia nacer d'Ancona,
Quanto el cauallo alado antiguamente,
Hizo alla, o en Parnaso, o Elicona.
Tras estos, a Beatriz alça la frente,
Y assi en escrito el marmol bien razona:
Beatriz, que al marido hazia dichoso
Biuiendo, y en su muerte doloroso.

Y a toda Ytalia, assi qu'en mucha fiesta
Triumphaua, ora sin ella esta catiua:
Y vn señor de Corregio por aquesta
Con alto estylo muestra que assi escriua
Thimoteo de Bendedei por esta
Hara conel con fama eterna y biua
Parar al son de sus versos sabrosos
Los Eletros antiguos trabajosos.

Frontero de Lucrecia Borja bella
Vna ecelente ymagen se mostraua:
En quien tenia cada qual enella
Los ojos, y admirada la miraua,
Mostrando cab'el Sol ser vna estrella
De quien la luz tan clara alli tomaua.
Doña Maria Enrriquez dize el nombre
Duquesa d'Alua d'inmortal renombre.

Renaldos dixo, Quien aura enel suelo
Que tal empresa tome y osadia?
Sera este Garcilasso aquen el cielo
Hara inmortal, el marmol respondia:
Y el otro? aquel Boscan que sin recelo
Su claro entendimiento bastaria,
Y bastara hazer a su Alua cara
Que tome della el Sol la luz mas clara.

Iunto desta otra ymagen vio y d'hecho,
Enel ayre vestido y en semblante
Creyo qu'era Diana, y en estrecho
Penso quedar otro Atheon su amante:
Doña Iuliana vio escrito enel pecho,
D'Aragon y Velasco y semejante
Ningun a se vera en su tiempo y dias
Duquesa esta gentil sera de Frias.

Baxo el duque de Sesa alli ha leydo
Por quien Betis sera mas venturoso
Rio, que regara prado florido
Ni correra enel orbe poderoso
Con vn principe d'Asculi le vido,
Bien Leyua enel mostrarse valeroso:
Cuyos cantares subiran tal dama,
Hasta la esphera de celeste llama.

Tras estos, don Renaldos se admiraua
Que vio en otro pilar tan ecelente
De marmol, que entre todos mas lustraua,
Vna ymagen diuina ciertamente.
Dichosa edad (aquel marmol narraua)
En quien verna, y dichosa aquella gente
Que vea Princesa a doña Mariana
De Asculi y belleza soberana.

Al Almirante don Fadrique vfano
Vio baxo, y al de cuñiga muy digno
Comendador mayor por cuya mano
Sera el marmol tan alto aqui diuino:
Este sera el dichoso que no en vano
Phebo le mostrara sacro camino:
Do alcançara enel Pindo licor solo
Que no podra alcáçallo el mismo Apolo.

Otra estatua alli vido el cauallero,
Mostrando que la mano soberana
La hizo para ser honrra y luzero,
Dela gentil prouincia Catalana:
Vio por la manga della este letrero
De letras d'Oro en lengua Castellana
Qu'el Paladin sabia ser sin falta:
La duquesa de Soma en valor alta.

Sobr'el de Vrrea estaua el ecelente
Conde d'Aranda y sobre el celebrado
Conde de Fuentes que alto entre la gente
Subiran al amor muy mas honrrado:
Cuyo estylo galan desd'el Poniente
Alas huertas d'Apolo muy cantado
Sera, y tan sonoroso y tan facundo
Que dara luz mas clara a'queste mundo.

Renaldos luego vio a doña Maria
De Mendoça, gentil, ſabia, auiſada
De arte que'ncender a amor ſentia
En ſi fuego con mano enamorada:
Y ſino que muy cierto el marmol via
Ser marmol, eſta fuera ſu jornada:
Y aun vino aſſi a tal punto enamorado
Qu'eſtuuo vn poco ē marmol traſtrocado

En los dichoſos ombros repoſaua
D'aquel don Iuan de Rojas y Sarmiento,
Y don Iuan de Mendoça le ayudaua:
O dichoſa coluna y firmamiento:
O quanto el Tago vellos deſſeaua,
Que ſu luſtre ſeria y ſu ornamiento
Baſtante a engrandecer el mar Peleo,
Y aliuiar el gran peſo a aquel Typheo.

A doña Iuana de Toledo vido
La Condeſa d'Aranda, muy hermoſa:
Quien la gran honrra Ibera aura ſubido
A ſu ſeñal antigua glorioſa.
O dichoſo Aragon que auras tenido
Muger tan ſabia, honeſta y religioſa,:
Gentil, diſcreta, honrrada a marauilla
Dechado delas damas de Caſtilla.

Almirante de Napoles dezia
Baxo (la piedra) a vno y de Cardona:
Iuan Fernandez de Heredia cabe el via,
Aquel que en Hypocrene y Helicona
Tanta parte terna del armonia
D'aquel ſagrado coro, que en la Sona
Ni ē Tiber no aura ñipha, ni ē la Heſperia
Sin gran embidia de eſta Celtiberia.

En otra que miro ala propia mano
Vio qu'era encantamiento aquel ſecreto,
Que Artifice no ouiera ſoberano
Que aſſi formara vn bulto tan perfeto:
Por eſta ſera el nombre Valenciano
Mas alto y agradable, y en efeto
Leyo, Doña Guiomar alta corona
Del nombre de Aragon y de Cardona.

Debaxo deſta vio bien entallado
A don Iuan de Coloma y don Fernando
De Acuña, cuyo ingenio delicado
La Europa en mucho grado yra luſtrādo:
Por eſtos el de Tracia celebrado
De nimphas, y ran nimphas oluidando:
Y ſi el Egipto alcança ſu alto eſtylo
El curſo enfrenara mejor al Nilo.

La otra que ſemblante de diuina
Tan en eſtremo ſobre todas tiene,
Se tiene de llamar doña Marina
D'Aragon, que a Aragon tanto conuiene:
Sera vna ſola fenix pelegrina:
Aquien con larga mano el cielo viene
A dar ingenio, gracia y hermoſura,
Y quanto bien encierra en ſi natura.

Don Diego de Mendoça ſe leya
Que ſu parte muy firme ſuſtentaua,
Y con agudo ingenio la ſubia
Donde el ligero tiempo no alcançaua.
Don pedro de Guzman la ſoſtenia
Con perpetua memoria y celebraua,
Aquien dara copioſa Apolo y Marte
De ſu diuinidad la mayor parte.

Entre eſta y Borja' juntamente vido
En alabaſtro puro bien formada
Vna dama de roſtro eſclarecido,
De graue aſpeto y gracia incomparada.
Que con vn velo y negro ſu veſtido,
Sin oro ni joyel, muy diſfraçada,
Entre las bellas no era menos bella,
Qu'entre las otras la Chiprina eſtrella.

No ſe podia juzgar alli delante
Si fueſſe mas ſu gracia o ſu belleza,
O aquella majeſtad de ſu ſemblante,
O honeſtidad, o ingenio, o gentileza.
Quien quiſiere hablar quan elegante
Poſſible es (dize el marmol en ſu alteza)
Mas digna empreſa que otro ſe que tenga:
Mas no que a fin de tan gran coſa venga.

Y aunque dulce y gracioso fuesse tanto
Su bien formado gesto y admirasse:
Desden mostraua que con baxo canto,
Vn rudo ingenio assi loalla osasse
Como el d'aquel que solo duro canto,
No se porque tan solo sustentasse.
Y de todos los nombrs se leyan
Solo d'aquestos dos no se veyan.

Vn espacio entre todos muy precioso
Redondo de coral auia ecelente,
Vn fresco suauissimo y gracioso
El liquido cristal rendia aplaziente:
Corria de fuera por canal hermoso,
En vn florido prado alegremente,
Iugando arroyos d'agua con las rosas
Con arboles y yeruas olorosas.

El huesped muy cortes hablando estaua
Ala mesa, a Renaldos que ha venido:
Y amenudo hablando le acordaua
Delo que ya le auia prometido.
Mirando bien a este le juzgaua
Ser de passion alguna mal herido,
Que vn momento no cesa tristemente
Sin que salga de si vn sospiro ardiente.

De gran desseo la boz venia forçada
A menudo a Renaldos ala boca,
Por preguntalle, y era refrenada
De vna modestia firme como roca.
La cena siendo pues adereçada
He aqui vn paje aquien el seruir toca,
Puso enla mesa vn vaso d'Oro fino,
De gemas fuera y lleno de buen vino.

El señor dela casa luego en tanto
A Renaldos miraua sonrriendo:
Mas quien bien lo notaua, mas de llanto
Era el señal que no d'estar riendo.
Y dixo, aquello que me acuerdo tanto,
Tiempo delo prouar se va haziendo,
Mostrarte he vna esperiencia prouechosa
Aquien tiene muger moça y hermosa.

Deue a mi parecer qualquier marido
Siempre saber si su muger lo infama,
Y si es honrrado della, o si ofendido,
Si bestia a dicha o si hombre el tal se llama:
La carga delos cuernos se ha sabido
Qu'es muy ligera aunq̃ el hõbre no la ama
Porque la vee la mas dela otra gente,
Y el que la trae nunca se la siente.

Si sabes que te es fiel y agradecida
Con razon la tal deue mas amarse,
Que ala que se conoce fementida
O aquien causa mal della sospecharse,
Muchos celosos ay de mala vida
Que tienen muy gran tuerto de quexarse,
Y otros veemos conellas confiados
Que van de muchos cuernos señalados.

Si quieres ver si es casta y si es tu amiga
Qual creo, y creo que crees y cr'ello deues
Que creer adeuinando es gran fatiga,
Y por seguridad es bien lo prueues:
Tu mismo sin que otro te lo diga
Veras aqui si eneste vaso beues,
Que por otra ocasion no se ha traydo
Que por mostrarlo que te he prometido.

Si beues tu veras quien con derecho
Trae de Cornualla la cimera,
Esparzirase el vino por tu pecho
Sin quedar gota enel sino de fuera:
Si tienes fiel muger muy buen prouecho
Te hara sin vertirse, de manera
Que tu suerte veras. y esto diziendo
Mirauale si el vaso yua vertiendo.

Y don Renaldos bien tentara el paso
Que quiça no quisiera assi prouallo:
La mano alarga y toma el rico vaso
Queriendo ver el fin sin recelallo.
Y quanto fuesse peligroso el caso
Entr'el vino y el labrio fue a pensallo,
Mas piensa vn poco si bien beuer deue:
Y en otro canto os contare si beue.

CANTO QVARENTESIMOSEGVNDO.

Dela muy sabrosa historia, que el Mantuano cuenta a Renaldos, y como Flordelis supo la muerte de Brandimarte, y delas pomposas obsequias que el Conde Roldan mando hazer.





O MISERA auaricia, o hambrienta
DE BIENes, o sin orden codiciosa:
Que avn alma vil, grossera, en tanta afrēta
Trayas tras ti, no tengo por gran cosa:
Tengo en mucho traer ciega y sedienta,
Alma real, d'ingenio, y valerosa,
Que si te despreciasse como a indina
Podria celebrarse por diuina.

El mar, y cielo mide y tierra dura
Alguno, y da razon con arte bueno
Dela obra y efeto de natura?
Y lo peor que a dios contempla el seno
Y cosa firme mas no se procura,
Forçado de tu yerua y tu veneno,
Que auer tesoro, solo esto dessea,
Y su esperança y vida en tal emplea

Rompe exercitos otro y animoso
Entrarse vee por belicosa tierrra:
Y ser primero al muro victorioso,
Postrero enel salir de cruda guerra:
Y no puede salir de codicioso
De tu carcel, do ciego se te encierra.
Y otros d'otras artes industriosos
Escuros hazes que serian famosos.

De muger que dire, digo d'alguna
Que a beldad a virtud a fe d'amante,
A larga seruitud mas que coluna
Veo dura inmouible, fria, costante:
Despues esta auaricia, assi importuna,
La fuerça que parece que la encante:
Que sin amor (mira si puede creerse)
Vereys a vn viejo a mostruo someterse.

No sin causa yo voy desesperado,
Entiendame quien puede, yo me entiendo
No por esto el proposito he dexado,
Ni oluido aquel cantar que yua diziendo.
Ni lo que he dicho alo que viene, atado
Yra, mas voy la hystoria componiendo
Yo torno al esforçado Paladino
Que se prouaua alla a beuer su vino.

Digo que penso vn poco enla demanda
Primero qu'en los labrios ponga el vaso:
Bien bestia es (dixo) aquel qu'enesto anda
Pues lo que no le cumple busca a caso.
Mi dama es hebra, y toda hembra es blãda
Mi credito se este sin mudar paso,
Que siempre el gozo y fiesta me renueua:
Que puedo mejorar por hazer prueua.

Poco podria valer y bien dañarme,
Que a dios desdeña a vezes el tentallo:
No se si acierto ya podria engañarme,
Mas lo que no te cumple no buscallo.
Este vino podras d'aqui quitarme,
No tengo sed, ni quiero yo prouallo:
Que tal certeza dios mas ha vedado
Que al primer padre el arbol reseruado.

Despues qu'el pomo Adan ouo comido
Que dios con propia voz se lo vedara,
Troco la risa en llanto muy crecido,
Donde en sudor biuiera de su cara
Assi que quien querra saber cumplido,
Que hizo su muger, o que pensara,
Cae de su alegria en llanto eterno,
Donde biue contino enel infierno.

Esto diziendo el buen Renaldo en tanto
Le desuian el vaso, cruel estraño:
Vn rio vio crecer luego de llanto
De ojos del señor del desengaño.
Dixo, despues de reposar vn tanto:
Sea maldito quien me truxo el daño,
A ver, conesta prueua, en triste dia,
Pues me quito la dulce muger mia.

Porque diez años antes no veniste
Para yo ser de ti bien consejado,
Antes que començasse a biuir triste
Y en llanto que a mis ojos han secado?
Quiero te alçar la mesa donde viste
Tu sano seso y mi tan gran cuydado,
Y direte el principio y argumento
De mi no comparable sentimiento.

Dexaste vna ciudad atras vezina
Dentro de vn lago que le haze vn rio,
Que se estiende despues y al Po declina
Y viene de Venaço el lago frio:
Fue hecha la ciudad quando en ruyna
Quedo el Agenor muro, sin desuio,
Alli naci de clara y noble gente:
Mas baxo en facultad y pobremente.

Si me hizo fortuna desmesura
En no darme al nacer muy gran riqueza:
Su defecto supplio muy bien natura
Que me dio sobre muchos gentileza:
Hermosas damas bien de mi figura
Arder vi en mocedad y mas terneza,
Con ayuntar yo el modo y sotil arte,
Aunq̃ es malo alabarme ẽ qualquier parte

Biuia alli vn hombre bueno en su costũbre
Muy doto en cien mill artes que alcançaua
Y quando cerro el ojo, a Phebea lumbre
Sus ciento y veynte y ocho años contaua.
Passo la vida en monte, llano y cumbre,
Sino al estremo que d'amor penaua,
Que por premio alcanço vn'amiga bella
En quien ouo secreto vna donzella.

Por vedar que la hija en algun dia
No a su impudica madre pareciesse,
Quien castidad vendio la que valia
Mas qu'el oro que al mundo mas valiesse.
Fuera del trato popular la embia
Donde mas soledad hallo que ouiesse,
Hizo vn rico palacio en tal assiento
Qual ve's sin par por vn encantamiento.

Muy castas dueñas viejas le ha traydo
Criaron la y a gran beldad viniera.
Ni ver hombre, ni oylle no ha podido,
Mira quan poco la ocasion pudiera
Y porque viesse exemplo esclarecido
De vida y castidad qual conuiniera,
Contra el injusto amor cerro el postigo,
Haziendo retratar las que ora digo.

No aquellas ſolas damas virtuoſas
Que al mundo antiguamẽte hã adornado,
Cuya alta fama hyſtorias glorioſas
A la inmortalidad han conſagrado:
Pero enlo venidero mas famoſas
Daran al mundo luſtre muy honrrado:
Ponellas hizo aqui naturalmente
Que ſon las diziſeys d'aquella fuente.

Viendo el viejo ala hija ya madura
Porque alguno del fruto no guſtaſſe
(O fueſſe mi deſgracia, o mi ventura)
Entre mill m'eſcogio, y que la tomaſſe
Con verdes campos ſin la tal pintura
Sotos peſqueras como yo ordenaſſe
Con quanto enderredor ay deſte muro
En diez millas por dote muy ſeguro.

Era caſta gentil diſcreta tanto
Que deſſearſe mas no ſe podia:
De bordar, de labrar ſabia quanto
Aragne o Palas ſupo en algun dia:
Ver pues ſu andar, oyr ſu ſon y canto,
No mortal, pero vn angel parecia:
Eſtudio aſſi las artes liberales
Que pocos ſe hallauan ſus yguales.

Con gran ingenio y no menor belleza:
(Que a marmoles d'amor puro ablãdaua)
Iunto con el amor vna dulceza
Que el alma ſu memoria me arrancaua:
No tenia plazer ni mas riqueza
Que andar comigo, ſiẽpre tras mi andaua:
Nunca ouimos enojo ni queſtiones,
Pero yo me buſque las ocaſiones.

Cinco años deſpues del ſuegro muerto
(Que puſe a eterno yugo el cuello y vida)
No ſe tardo mi afan, ni deſconcierto,
Ni pena que ora ſiento y mas crecida
Fue el caſo que teniendo me amor cierto,
Contento ſo ſus alas, fue encendida
De mi amor vna dama muy hermoſa,
Sin ſu pena ſufrir tan amoroſa.

Sabia eſta dama aſſi d'encantamiento
Quanto otra ſabia maga ſaber pueda,
Paraua el Sol, mudaua el firmamento,
Dia hazia la noche y eſtar queda:
Mas no podia mudar mi penſamiento,
Sin ſocorro de mi, haſta oy queda:
Que tal remedio dar no le podia
Sin alta injuria dela muger mia.

Ni por ſer rica dama, ſabia y bella,
Ni por ſaber que cierto me adoraſſe,
Ni por quantas promeſas hizo aquella,
Ni por mucho que ardiẽdo importunaſſe
Pudo acabar que ſola vna centella,
(Por darſe la) del ſanto amor quitaſſe:
Que muy atras la voluntad tiraua,
Penſar que mi muger mucho me amaua.

La eſperança y el credito y certeza,
Que dela fe de mi muger tenia,
Hazia deſpreciar quanta belleza
Leda tuuieſſe gracia y loçania:
Y quanto ſeſo amor y gran riqueza
Al gran paſtor la dioſa dio aquel dia:
Pero mi rebatir no valio tanto
Que de mi la apartaſſe tanto quanto.

Vn dia que me hallo por la campaña
La maga que nombrada era Meliſa:
Y me pudo mirar ſu pena eſtraña
Pudo mudar en llanto alli mi riſa,
Con eſpuela celoſa de gran ſaña
Y echar la fe del pecho, por tal guiſa,
Començome a esforçar la intencion mia,
Que fueſſe fiel a quien fiel conocia.

No puedes tu dezir que fiel te ſea
Si prueua de ſu fe no ve's eneſta,
Si podiendo no yerra, es bien ſe crea
Qu'es limpia, caſta, buena y muy honeſta:
Mas ſino ay quien ſin ti punto la vea:
Si ſiempre va contigo en dança y fieſta,
Como ſabras qu'es cierto lo que ſuena
Qu'es tu muger ſobre las buenas buena?

Dale mas libertad, ve vna jornada
Do los contornos sepan qu'eres ydo,
Y qu'ella sola quede descuydada,
Y da lugar aquien la ha requerido:
Si d'vno y d'otro alli es importunada
Que haga tal vltrage a su marido.
Y no lo haze viendo ser secreto
Podras dezir qu'es buena y con efeto.

Con esto y otras cosas jamas cesa
La maga, hasta el fin que me forçara
A prouar yo la fe d'aquella espressa
Mente, y ver si era assi enel mundo rara,
Veamos (dixe agora) Quando aquessa
Opinió prouar quiera, aúqu'es muy cara:
Quien bien podra jamas certificarse,
Si se ha de mas amar, o castigarse.

Melisa dixo, Yo te dare vn vaso
D'vna rara virtud fuera de humana,
Que assi por qu'el hermano viesse el caso
Tan feo de Ginebra, obró Morgana.
Quien tiene muger limpia beue apaso,
Y no quien no, mas viertese de gana
Quando lo llegan a beuer, de hecho,
Y el vino vierte, y moja todo el pecho.

Antes que partas tu haras la prueua
Y puedes lo beuer muy limpiamente,
Que limpia es tu muger sin que se atreua
A infamarte (creo) en lo presente.
Mas quando tornes, si esperiencia nueua
Haras, no te aseguro el pecho: y siente
Que sino beues limpio por ventura
Seras entre casados sin ventura.

La prueua acetto, el vaso tal me ha dado,
Hize la prueua y todo salio a punto,
Como la desseaua la he hallado
A mi muger sin macula en tal punto.
Vn mes d'ella te ausenta y apartado
(Dixo Melisa) esta, no estes tan junto,
Torna despues a ella y prueua el vaso,
Si te mojara el pecho por tal caso.

Duro se me hazia de partirme,
No porque yo enla fe d'ella dudasse,
Sino que no podia desasirme
Vn' hora, sin que yo la contemplasse:
Quiso aquella assi presto destruyrme,
Dixo me que su orden yo tomasse:
Muda vestido y habla, y no te sienta,
Ser tu, y so ageno rostro te presenta.

Cerca está vna ciudad que la defiende
El Po, con fieros cuernos muy pujantes,
La qual juredicion d'aqui s'estiende
Hasta que topa y torna al mar qual antes,
No es muy antigua, pero bien contiende
Con sus vezinas ricas y abundantes:
Las reliquias Troyanas la fundaron,
Que del açote Atilico escaparon.

Gouierna y biue enella vn cauallero
Moço, rico, galan, sabio, cumplido,
Tras vn halcon vn dia muy ligero
Vino aqui y en mi casa fue acogido.
Vio a mi muger y enel mirar primero
Le plugo assi que fue creo vencido:
Y no le falto platica y rodeos,
Para inclinalla toda a sus desseos.

Ella lo rebatio tan agra y dura
Que mas tentalla al fin parecio vano,
Mas el golpe d'amor y hermosura
Nunca oluido por tarde ni temprano:
Tanto Melisa mi error procura,
Que la forma d'aquel tome yo insano,
Assi me trastroque (sin entendello)
Ojos, rostro, hablar, cuerpo y cabello.

Auiendo a mi muger dissimulado
Mi engaño, dixe que yr queria en Leuãte,
Enel moço amador trasfigurado,
La voz, andar, el habito y semblante.
Torne, y truxe a Melisa a mi costado,
Mudada en pajezillo, alli al instante,
Piedras truxo consigo y tales fueron,
Que ni Eritheos, ni Indios selas dieron.

Yo que ſabia mi caſa como eſtaua,
Entré y Meliſa junto al fin comigo:
A mi muger halle qual deſeaua,
Sin dueña ni eſcudero alli conſigo:
Mi caſo a mi engañando le moſtraua,
Y a ella aprieta aquel engaño, os digo,
De Rubis, d'Eſmeraldas y Diamantes,
Para mouer los montes muy baſtantes.

Poco le dixe qu'era aquel ſeruicio
Con aquel que de mi eſperar deuia:
El aparejo mueſtro y beneficio
Que no eſtando el marido alli tenia:
Amoſtrele mi mal y triſte oficio,
Mi ſoſpirar tan largo, y mi agonia,
Y que mi firme amor y afan contino,
D'alguna merced era cierto dino.

Vn poco enel principio fue turbada,
Alteroſe y oyr mas no ha querido:
Pero la reſplandor tan eſtremada,
Muy preſto el coraçon le ha emblãdecido:
Y con breue hablar muy ſojuzgada
De codicia, reſponde que ha entendido
Mi mal, a quien valdria ſi creyeſſe
Qu'el remedio otro alguno no entẽdieſſe.

Fue tal reſpueſta vn dardo enheruolado
Qu'el alma traſpaſar ſintio furioſo:
Venas ſenti, y qualquiera hueſſo elado,
Tonto, mudo, quede triſte y cuydoſo.
Meliſa en propia forma me ha tornado.
Rompiome el velo magico engañoſo,
Penſa de que color pudo tornarſe
Quando ſe vio comigo en tal hallarſe.

Los dos quedamos de color de muerte,
Mudos, ſin qu'ella o yo mirar oſaſſe:
Mas no pudo mi lengua ſer tan fuerte,
Ni bien tener la voz que no gritaſſe
Muger, y tu vender me yas por ſuerte,
Quãdo hallaſſes quiẽ mi honor cõpraſſe?
No pudo aquella darme otra reſpueſta.
Que con llanto regar ſu cara honeſta.

Verguença, pero mas la rabia pura
Por ſer de mis engaños injuriada,
Y deſpecho le crece, el odio, y dura
Quedo y cruel, queriendo ſer vengada.
Pienſa huyr de mi, ved mi ventura,
Que quando el Sol la luz dexo ofuſcada,
Salio d'aqui y al rio cauta acorre,
Embarcaſe y la noche toda corre.

Hermoſa ala mañana va delante
Aquel galan de quien fue bien mirada,
Debaxo cuyo roſtro, andar, ſemblante,
Fue contra la honrra mia de mi tentada.
Aquel que fue y ha ſido, y es ſu amante,
Se puede creer ſi quiſo la jornada:
Embio me ella a dezir que no eſperaſſe,
Que fueſſe jamas mia ni me amaſſe.

Ay de mi, y en que gozo el propio dia
Holgaron, con gran burla de mi pena,
Que lloro haſt'agora, y no ſ'enfria
La memoria del bien y vida buena:
Mi mal contino crece y ſu porfia,
A quien dare mi vida por eſtrena:
Y fuera muerto yo ſino qu'el cielo
Me ſoſtiene con dar me vn gran conſuelo.

Es el conſuelo ver que todos quantos
A mi caſa en diez años han venido,
Han prouado eſte vaſo y d'eſtos tantos
Ninguno ſin mojarſe lo ha beuido.
Ver a muchos qual yo, conſuelos ſantos
Tengo, por quien no eſtoy ya conſumido.
Mas tu entre tantos ſabio por tal caſo
Has deſpreciado el peligroſo vaſo.

Querer buſcar tan fuera de medida
En ſu muger, lo que buſcar no deue
El hombre, cauſa aſi tan triſte vida,
Con largo afan y con deſcanſo breue.
Meliſa fue la cauſa, deſabrida,
Paguele como a tal obra ſe deue,
Que ſiendo ſu amor cauſa del tormento,
Pague la yo con aborrecimiento.

Quedo de mi dureza resabiada
Comigo, avn que me amaua sin remedio,
Con quien pensaua verse ya casada,
Acabado que fuesse el falso medio:
Por no ver su dolor assi penada
El partirse d'aqui tuuo por medio,
De tal arte dexo su patria aquella,
Que nunca jamas supe nueuas della.

Esto narro con vn dolor muy fiero,
Y quando fue acabado todo el cuento,
Renaldos penso vn poco, y por entero
Del se dolio y responde al descontento:
Mal te quiso Melisa O cauallero,
Pues de enojar abispas te dio intento,
Do fuiste tu a buscar mal auisado,
Lo que fuera mejor no auer buscado.

Si de codicia fue la tal vencida
Y a romperte la fe assi apremiada
No te espantes, que han sido enesta vida
Mas d'ella desta peste derribada,
De mas seso y de sangre mas subida
Y por precio menor otra prostrada:
O quantos hombres ay que a sus amigos
Venden, y toman precio d'enemigos.

Tentarasla con modo mas seguro
Si desseauas ver si se defiende:
No sabes tu qu'el oro al marmol duro
Ablanda, y al azero y peña hiende?
Mas error que no el d'ella fue, te juro
El tuyo, pues de quien vn monte estiende,
Se vencio, que si fueras tu tentado
No se si tu mas firme aurias quedado.

Aqui acabo Renaldo: y todo a punto
Se leuanto y el lecho alli ha pedido,
Que quiere al Alua luego estar apunto,
Y aun antes por ventura ser partido.
Ay poco tiempo y d'este poco junto
Dispensa, y nada en vano se le ha ydo,
El señor dela casa sin sossiego
Le dize que acostar se puede luego.

Y qu'estaua la cama aparejada
Mas que de su consejo otro haria,
Y dormiria la noche, y su jornada
Durmiendo largamente acortaria.
Dize: Vna barca tengo aparejada
Que bolaras enella, y bien d'vn dia
Acortaras camino, y nauegando
Durmiendo podras yr y reposando.

Tal oferta a Renaldo le plaziera
Mucho se la agradece cortesmente:
Deciendenala dulce y gran ribera,
Donde esperaua ya la diestra gente.
Alli mientras el barco discurriera
A su plazer reposa largamente,
Que con seys remos buela tan suaue
Por agua como por el ayre vn' aue.

Assi como se assienta el Paladino
En la popa del barco, assi adurmiose.
Mando que quando fuesse ya vezino
De Ferrara, le llamen y acostose.
Quedo Melara a yzquierda del camino,
Y ala derecha Sermide quedose.
Figarolo, Estelata, pasa, vmbroso,
Do los cuernos abaxa el Po furioso.

El diestro cuerno toma el marinero:
Qu'el yzquierdo a Venecia va aplaziente,
Passo el Bondeno, y el color primero
El Sol mostraua ya por el Oriente,
Matizaua los campos, por entero,
La bella Alua y a prados, monte y fuente,
Y descubriendo lexos de Thebaldo,
Sus dos castillos, desperto Renaldo.

O dichosa ciudad, dize mirando,
Por quien mi primo Malgesi adeuino,
Las estrellas del cielo contemplando,
Y alcançando gran parte enlo diuino
Me dixo, que seras el tiempo andando
(Haziendo assi los dos este camino)
Tal qu'en gloria y fama subirias
Tanto qu'en precio a Italia passarias.

Eſto diziendo yua apreſurado
Que parecia el barco que bolaua:
Diſcurriendo aquel rio celebrado,
Por donde ala ciudad mas ſe acercaua:
Y aunque no eſtaua el ayre aun aclarado,
En vella toda via ſe alegraua,
Sabiendo que vernia a ſer famoſa,
Inſigne, celebrada y glorioſa.

Por que otra vez qu'el hizo aqueſta via,
A Malgeſi le oyo (que conel fuera)
Que ſetecientas bueltas ſe veria
Boluer con Aries ala quarta eſphera,
Deſpues eſta gentil yſla ſeria,
Mejor que ciñe el mar lago y ribera,
Aſſi que viſta aqueſta, bien ſe ſabe
No auer quien la Nauſica patria alabe.

Dixo que de edificios adelante
Yria d'aquella de Tiberio cara,
Y a ſus plantas la Eſperide pujante,
No llegaria con eſta en todo rara.
De animales diuerſos abundante,
Mas que tuuo en corral Cyrce y en Vara:
Y que ternia con gracias y Cupido
Venus aſſiento, y no en ſu Chipre o Gnido.

Y por eſtudio inſigne, alto y puro,
De quien porna al ſaber, la fuerça vnida,
Vernia a ennoblecer de foſo y muro,
De forteza y primores guarnecida:
Que contra el mundo tal lugar ſeguro.
Sera, ſin ſer d'alguno ſocorrida.
Y que Hercul hijo d'Hercules honeſto,
Seria el ſeñor que haga todo aqueſto.

Aſſi venia Renaldos acordando
Lo que ya Malgeſi dicho le auia,
El tiempo venidero adeuinando
Su primo a vezes bien le referia.
Y ſiempre la ciudad pobre mirando.
Como podra eſto ſer, en ſi dezia,
Qu'eſtos lagos florezcan y ſean tales,
De mill eſtudios y artes liberales.

Y que crezca de vn burgo tan ſin gente,
Ancha ciudad y pueblo en tanta alteza,
Que los lagos d'entorno y rio aplaziente,
Se goze y tenga el campo gran riqueza.
Deſde agora contemplo O ecelente
Ciudad, la corteſia y gentileza
De tus ſeñores, de tus ciudadanos,
De caualleros tuyos ſoberanos.

Por la bondad del Rey alto y valido,
Y d'aquellos ſeñores la juſticia,
Sera tu nombre ſiempre engrandecido
Con honrra, ſin pobreza, ni auaricia:
Defendiendo te fuerte ſu apellido,
D'enemigos del mundo y ſu malicia:
Tus vezinos ternan odio a tu nombre:
Mas tu no embidia alguna a ningũ hõbre.

Mientra Renaldo aſſi hablaua, hiende
Las ondas el nauio preſuroſo:
Que con mayor preſteza no deciende
Ala boz del ſeñor Halcon furioſo.
Del cuerno dieſtro el dieſtro ramo emprẽ
El piloto, y eſcõde el burgo vmbroſo: (de
San Iorge dexa y dexa en tierra llana,
La torre y foſo atras de Gaybana.

De vn penſamiento en otro penſamiento,
Viene acordarſe el cuento tan eſtraño,
Del triſte cauallero y ſu tormento,
Con quien ceno con gozo tal tamaño:
Que por eſta ciudad ſu deſcontento
Le vino, y con razon el mal y daño,
Y del vaſo y coſtumbre deſuſada
Quel yerro haze ver dela caſada.

Dela prueua ſe acuerda que prouado
Ouiera el cauallero cuydadoſo,
Que de quantos ouiera eſpirmentado,
Ninguno beuio el vaſo peligroſo:
Dezia entre ſi, Yo huelgo que he acertado
En no prouar mi honrra y mi repoſo,
Beuiendo aſeguraua mi alegria:
Mas ſino, a que partido yo venia?

Esto que creo si viesse assi qual creo
Muy poco mas plazer darme podia:
Ni quando ygual saliesse a mi desseo,
No el credito, ni el gozo creceria:
Pero que mal mayor auria, ni feo,
Si mi Claricia a caso me ofendia?
Poner millon a vn tanto seria loco,
Que se auentura mucho y gana poco.

Estando assi pensoso el cauallero
De Claramonte, muy calladamente
Con muy grande atencion d'vn marinero
Mirado fue, bien auisadamente:
Viendo cuydoso a aquel gentil guerrero,
Quiso saber por caso su accidente,
Y como bien hablaua y desembuelto,
Hablarle hizo y a hablalle ha buelto.

Y fue la fin de su razonamiento,
Quan pecador fue aquel, y quan insano,
Que a su muger tento con tan mal tiento,
Y con lo que corrompe a todo humano.
Cierto la que resiste con intento
Limpio, y con fe, y con animo muy sano,
De mill espadas muy mas facil juro
Se defendera, y de fuego ardiente puro.

Dixiste bien (responde el marinero)
Que no deuia ofrecer tanto de hecho:
Qu'en resistir assi a vn assalto fiero
Entre mill no se halla bueno vn pecho:
No se si sabeys d'vna (cauallero)
Muger, y puede ser sepays su hecho:
Que al marido enel yerro ouo tomado
Por quien la auia el a muerte condenado.

Deuia entender señor esse atreuido
Qu'el oro a q̃lquier marmol duro inclina:
Mas al mas menester lo echo en oluido,
Trayendose a si propio su ruyna
Bien como yo vn exemplo auia entẽdido,
Aqui qu'es nuestra patria y muy vezina,
Qu'el lago y la paluda a nuestra tierra
Del refrenado Menzo, en torno cierra.

De Adonio dezir quiero el que ouo dado
El perro ala muger del juez discreto.
Esso, dixo Renaldo, no ha sonado
D'alla del Alpe, aqui quedo secreto,
Que ni en Paris ni en donde he caminado,
A nadie no lo he oydo, y di en efeto,
Que holgare, no dexes de contallo
Qu'estrañamente huelgo d'escuchallo.

El marinero dize, Vn ciudadano
Anselmo d'esta tierra tan famosa,
Que deprendio grã tiẽpo y no fue en vano
El arte de Vlpian sciencia famosa:
Muger noble, gentil, busco temprano,
Honesta, moça, rica y muy hermosa,
Y en vna villa bien de aqui cercana,
Hallo vna de belleza sobre humana.

De modo y arte tan real, tan bello,
Que toda amor y gracia parecia:
Y por ventura mas que menestello
Su estado y su reposo requeria.
Fue el hombre mas celoso, al parecello,
Y al hecho, que nacio, ni el Sol cubria,
La causa que de sello vido enella,
Fue ser dulce, cortes, muy moça y bella.

Y enesta ciudad misma, vn cauallero
Nacido dela antigua y alta gente,
De aquel brauo linage verdadero,
Salido de Mexilla de serpiente.
Y dela hada Manto qual refiero,
Y delos que conella juntamente
Mi patria edificaron, decendido:
Adonio fue, y d'aquesta assi encendido.

Y por traer a fin su amor bascoso,
Començo de gastar con gran largueza
En fiestas, en vestirse, muy faustoso
Biuiendo con gran casa en harta alteza:
Mas de Tyberio Emperador famoso
No le bastara toda la riqueza:
Y creo que no passo mas de vn inuierno,
Que se hallo con mal sin bien paterno.

La casa qu'era d'antes visitada
D'amigos cada noche y cada dia,
Sola quedo, y muy presto fue priuada
De faysan y perdiz tal qual solia.
El qu'era capitan dela mesnada,
Quedo detras muy pobre y sin valia:
Penso, pues a pobreza era venido,
De no biuir do fuesse conocido.

Vna mañana parte muy ayna
Sin parte dar a alguno, y vase luego:
Con sospiros y lagrimas camina,
Iunto al estaño pobre y d'amor ciego.
La dama qu'en su alma se reclina,
No la saco del pecho y blando fuego
Vinole vna ventura sin pensallo,
Qu'en bien tanto dolor fuera a trocallo.

Vido vn villano con vn baston fuerte,
Que en torno de vna mata brauo andaua,
Parose Adonio aqui a saber por suerte
Que haze, y la ocasion le preguntaua,
Dixo el villano, Quiero dar la muerte
A vna gran culebra que aqui andaua,
La mas gruessa y mayor (alli metida)
Que nunca vi en los dias de mi vida.

No se quiere partir sin la batalla,
Y de dalle la muerte aquel se obliga.
Adonio no consiente maltratalla,
Ni sufre que mas daño se le siga:
Qu'en su escudo solia bien mostralla,
Por decender de sangre d'ella antiga,
En memoria que vino dela gente,
Delos dientes sembrados de serpiente.

Tanto le hizo y dixo, qu'el villano
A su malgrado dexa tal empresa:
Y assi la sierpe se quedo enel llano,
En su agujero sin mas dalle priesa.
Adonio se va luego poco vfano,
Do no le vean la suerte tan auiesa:
Estuuo con trabajo mal y daños
Fuera de dulce patria bien siete años.

Ni larga ausencia, menos estrecheza
Deuida, le causo el buen pensamiento:
Ni amor que con su mano y su crueza,
Dexasse de le dar fuego y tormento,
Y fuerçale que torne ala belleza,
Que a sus ojos pedia el sentimiento
Barbudo, flaco, triste y mal vestido,
Al camino torno do fue venido.

En tal tiempo a mi patria le conuino
Embiar Orador al Padre santo,
Que conel estuuiesse de contino,
O tiempo alguno, y no se dixo quanto.
Echan la suerte y al juez le vino:
O dia causador d'eterno llanto,
Dio escusa y suplico no l'embiassen:
Forçado fue ala fin que le forçassen.

No le parecio duro, ni sobrado
De comportar dolor tan inhumano:
Menos que si le abriessen el costado,
Y el coraçon sacassen con la mano:
De celoso temor muy demudado,
Por la muger que dexa poco vfano,
Con modos para ella de mas fiesta
Le requiere no falte la fe puesta.

Dizele, que a vna dama, ni belleza,
Ni linage, ni gran fortuna basta
A que la honrra suba en pura alteza,
Si no es por nombre y por la obra casta:
Y qu'es poner virtud en su fineza
Vencer cosa que fuerte mas contrasta:
Y qu'ella tiene campo en esta ausencia
Do hara de costante la esperiencia.

Con esto y otras cosas persuadia
Que le guardasse fe muy puramente
Con la dura partida ella moria
Con lagrimas, O Dios y quan ardiente
Iuro, que antes el Sol sin luz veria,
Qu'ella cruel le fuesse inobediente,
Rompiendo le la fe, y qu'es su desseo,
Antes morir que oyr caso tan feo.

Y aunque a ſu prometer y juramento
El juez creyeſſe y repoſaſſe vn tanto,
No ceſſa d'afinar el penſamiento,
Y materia a llegar al duro llanto.
Tenia vn amigo cuyo entendimiento
Era ſotil y era adeuino, y tanto
Que de hechizeria y magica arte
O todo lo ſabia, o muy gran parte.

Rogole le dixeſſe punto a punto
Si ſu muger (que ſe nombraua Argia)
En tiempo que conel no biua junto,
Si fiel, ſi caſta, o como le feria.
Vencido aquel de ruegos, tomo el punto,
Figura el cielo qual le conuenia:
Dexolo Anſelmo eneſto: ala mañana
Torno a ver ſi la obra ſeria vana.

Tenia la boca el mago muy cerrada
Por no dezille coſa que l'eſcueza:
Procuro de callar la ſuerte echada,
Mas viendo qu'el deſſea ſu triſteza
Concluye que ſera ſu fe quebrada,
Sacando el pie de caſa: y con certeza:
No por ſeruicios ni beldad alguna,
Sino por premio y bienes de fortuna.

Puſo al temor la duda que auia d'ante,
Con la amenaza d'alto mouimiento,
Como ſu coraçon tenia al inſtante
Miro ſi era de amor el mal intento.
Sobre todo martyrio al triſte amante,
(Que a ſu ſeſo trabaja y da tormento)
Fue ſaber que vencida d'auaricia
Por precio auia de dar ſu pudicicia.

Quanto pudo hazer en ſu reparo,
Por que no le erraſſe, hizo todo,
Que la neceſſidad del altar caro,
Haze a vezes robar, hizo de modo
Qu'en joyas, y oro no fue aquel auaro:
Diole el dinero y quanto tuuo todo,
Las rentas, frutos, caſa y poſſeſſiones,
Y hazienda le dio con otros dones.

Eſto, dixo, te doy por que tu entiendas
Que no ſolo en ſeruirte, pero en quanto
Quiſieres tu gaſtar, o des, o vendas
A tu guiſa podras hazer de tanto:
Solo a mi tu mi vida no me ofendas,
Hallete qual te dexo limpia en tanto:
Hallete qual eſtas y tu me abraſa
La hazienda, y ſi quier no quede caſa.

Ruegale que no venga ſino ſiente
Qu'el es venido ala ciudad nombrada,
Pues bien podra en la aldea llanamente
Biuir y ſin haſtio deſcanſada.
Eſto dixo porque la baxa gente,
Que biue por los campos deſcuydada
D'amor, penſo que no contaminaſſe
La muger, ni la caſtidad robaſſe.

Teniendo toda via aſſi abraçado
Al medroſo marido eſta ſu Argia,
De lagrimas el roſtro le ha mojado,
Que arroyo delos ojos le corria:
Enojaſe que la aya aſſi culpado,
Como ſi vieſſe ya ſu aleuoſia,
Y procedieſſe en ſu ſoſpecha dura,
De no tenelle fe en ſu fe tan pura.

Mucho hare ſeñor ſi os voy contando
Lo que al partir los dos tiernos dezian:
Mi honrra te encomiẽdo aquel temblãdo
Dezia, y los dos con llanto ſe partian.
Y cierto ſintio en ſi Anſelmo quando
Boluio el cauallo, el pecho que le abrian:
Ella le ſigue quanto le alcançauan
Los ojos, que los pechos le regauan.

Adonio en tanto pobre y muy mezquino,
Y como dixe flaco y muy barbudo,
Hazia ſu patria ſigue ſu camino,
Pienſa que va ſecreto en yr deſnudo:
Del lago y la ciudad ſe vio vezino,
Adonde ala culebra ayudar pudo,
Qu'en la mata cerrada eſtaua a ſuerte
Por aquel que alli quiſo dalle muerte:

Aqui viniendo al parecer del dia,
Que aun mostraua el cielo alguna estrella,
En abito galan, gentil venia,
Por la ribera arriba vna donzella,
Con señoril semblante, aunque no via
Escudero ni dueña en torno della:
Esta le mira alegre y dulce trata
Y a tal razon la lengua aqui desata.

Aunque no me conoces cauallero
Soy tu parienta y tienes me obligada,
Parienta soy, porque de Cadmo fiero,
Es nuestra antigua sangre celebrada:
Yo soy la hada Manto, qu'el primero
Canto puso en fundar esta nombrada
Ciudad, del nombre mio tan cantado,
Y Mantua en mi memoria la han nõbrado.

Delas hadas soy vna, y amostrarte
Quiero el fatal estado y mala suerte:
Nacemos en vn punto y de tal arte
Capaces al mal somos, mas no a muerte:
Y aunque sea immortal por esta parte,
Ay cõdicion qu'es quãto el morir fuerte,
Que al dia seteno (y d'esto nadie duda)
Nuestra forma en culebra se nos muda.

Ver nos cubrir de suzia piel y tierra,
Y el yr rastrando es cosa tan esquiua,
Que no ay tormento ygual, no ay mortal
Tal q̃ reniega alguna de ser biua: (guerra,
La obligacion que tengo a'questa tierra,
Agora te dire y de do deriua:
Tu sabras que aquel dia por ser tales,
Estamos en peligro de mill males.

No ay tan odiado animal, ni aguero
Como culebra, y nos si en tal nos veemos,
Sufrimos delos hombres daño entero
Que quiẽ nos vee, nos hiere y padecemos:
Si a dicha no hallamos agujero
Quanto pesan los braços conocemos,
Mejor seria poder morir del todo
Que no hadas biuir en torpe modo.

La obligacion que digo aqui, no en vano
Es, que passando tu por mi ribera,
Me libraste d'vn rustico villano,
Que me auia trabajado en gran manera:
Yo fuera atormentada de su mano,
Sino por ti y con pena lastimera,
Fuera hecha pedaços quiça a suerte,
Aunque yo no pudiesse gustar muerte.

Por qu'el dia qu'el pecho assi arrastramos
Embueltas enla serpentin corteza,
El cielo que otro tiempo sojuzgamos,
Nos mal persigue y pone en estrecheza:
Soliamos con vn nõbre que nombramos,
Parar el Sol arriba en su grandeza:
Mouer la inmobil tierra, y sin sossiego
El yelo arder, y elar el biuo fuego.

Vengo solo por bien agradecerte,
El beneficio dado en tal manera,
Que toda gracia puedo concederte,
Pues soy del Manto serpentino fuera:
Mas que a tu padre quiero enrrique certe
Y darte el como luego en tal ribera:
No quiero qu'en pobreza mas te gastes
Sino q̃ aumentes mas quanto mas gastes.

Y porque se qu'enel antiguo estado
En que te enrredó amor estas metido,
Quiero te yo mostrar modo abreuiado,
Como tu ardor dessogues, desmedido:
Quiero pues el marido esta apartado,
Que prueues sin dudar este partido,
Vete a buscar tu dama, vete al fuego
D'amores, que yo voy tras ti alla luego.

Y siguiole narrando la manera
De su discurso sin inconuinientes,
El vestir, el hablar, y el modo diera,
Con los ruegos y tientos conuinientes:
Tambien lo que la hada haria fuera
Del dia que ha d'estar entre serpientes,
Por qu'en todos los otro por do fuere
Puede hazer aquello que quisiere.

Puſo en abito a aquel de pelegrino
El qual por dios de puerta en puerta cante
Ella ſe muda en perro qual conuino,
El mas pequeño que ſe vio nunca ante
El pelo largo, y como armiño fino,
Amoroſo, entendido y muy galante:
Aſſi transfigurados van la via
Hazia la coſa dela bella Argia.

Primero en las aldeas ſe moſtraua,
Por las puertas cantando el buen romero
Y al ſon de vnas ſus flautas que ſonaua,
Dançaua ſu perrillo halaguero
Ala dama la voz alta llegaua,
Quiſo ver el perrillo y eſtrangero,
Truxeron al romero en ſino fuerte
Qual plugo del dotor ſu hado y ſuerte.

Adonio a ſu perrillo habla y luego
Vieras le obedecer muy dieſtramente,
Danças nueſtras y eſtrañas, ſin ſoſſiego,
Con cien mill diferencia ſueltamente,
Pero con modo humano enciende fuego
De gran codicia dulce y blandamente
Tan concertado andaua que quien mira
A penas ojo bate o huelgo aſpira.

Gran marauilla y gran deſſeo tiene
La dama del perrillo, tan hermoſo:
Vna dueña l'embia y eſta viene,
Con gran precio al romero cauteloſo:
Si mas teſoro que deſſeo tiene
Codicia femenil ni hombre ambicioſo,
Reſponde, ſe me dieſſe, no vn ſenzillo
Pie, baſtara a comprar de mi perrillo.

Por moſtrar el valor qu'enel tenia
Con la dueña a vn rincõ ſe ha alli apartado
Vn marco d'oro dixo en corteſia
Que ala dueña le dieſſe el perro amado,
Sacudiendo lo echo ſin mas porfia
El perro, y ala dueña el oro ha dado:
Puedes dezir, le dixo, y vete cedo,
Qu'el perro vale quanto pedir puedo.

No ay coſa chica o grande que demando,
Que no me de ſin ver algun contraſte:
Quando perlas y anillos, piedras quando
Gentil veſtido y joyas, pero baſte:
A tu ſeñora di que ſe lo mando,
No por oro ni joyas qu'ella gaſte,
Sino que a mi deſſeo ſatisfaga
Y del perrillo a modo ſuyo haga.

Vna joya aquel punto tal nacida
Le da, que ala ſeñora le preſente:
Contentaua la dueña y muy vencida,
Y admirada preciaua eſtrañamente.
Ala ſeñora cuenta ſu venida,
Y la effuerça que dello ſe contente
Y que compre el perrillo, que comprallo
Puede precio que no ſe pierde en dallo.

Muy deſdeñoſa eſta la bella Argia,
Romper ſu fe por coſa no ha querido
Tambien porque impoſſible parecia,
Qu'el perro fueſſe aſſi gentil, cumplido:
La dueña la importuna noche y dia,
No pierda lo que raro auia nacido:
Tanto le dixo y ſupo bien dezillo,
Que acuerda Argia de ver ſola el perrillo.

Eſt'otra viſta alli del pelegrino,
Fu'el daño, fue al dotor la propia muerte:
Hazia nacer las doblas d'oro fino,
Perlas y piedras de diuerſa ſuerte
Su brauo coraçon a amanſar vino
La dama, y menos contraſto la ſuerte
Quando ſupo que vn tiempo le auia ſido
Amante, el que pedia tal partido.

Dela dueña el eſfuerço, y delamante
La viſta, y fuerte ruego, y en preſen cia:
Ver tanta ganancia aſſi abundan te,
Y del pobre dotor ſu larga auſencia:
Y el penſar el ſecreto ſer baſtante,
Hizo del caſto deſſeo tal violen cia,
Que aceto el perrillo liſongero,
Y dioſe preſa en braços del romero.

Adonio el fruto coge largamente,
De su bella señora, a quien la hada
Grande amor puso y siempre alegremẽte,
Quiso con ella estar muy allegada,
Los sinos passo el Sol todos luziente,
Sin tornar el dotor a su posada:
Al fin torno mas harto sospechoso,
Por lo que astrologó el amigo odioso.

En casa del astrologo primero
Se apea por saber como auia ydo:
Si su muger lo amaua verdadero,
O si lo auia a dicha aborrecido,
El cerco figuró del polo entero
El mago, y los planetas ha corrido:
Respondele despues, que ya tenia
Aquello de que siempre se temia.

Y que se auia por precio derribado,
A pies agenos d'otro, y muy vencida.
Esto al dotor al pecho le ha tocado
Mas que lança, o espada de homicida.
Por mas certificarse apresurado
Se fue, aunque creyo ser corrompida,
Fuese ala dueña y apartola a parte,
Y por saberlo cierto vso gran arte.

Con largos arrodeos tienta y prueua
Aca y alla por si vera camino:
Al principio no siente d'esta nueua
Por mas que busca y dixo el adeuino:
Qu'ella como lo oyo (cosa no nueua)
Negaua sin mudança con buen tino:
Tuuo lo assi la astuta vn mes muy muerto,
Entre certeza y duda sin concierto.

Bien qu'el dudar quiça bueno seria:
Pensaua el gran dolor que abria cierto
Con el, y ruego y oro le ofrecia.
Ala dueña si el caso diesse abierto:
Pero señal ni rastro no veya
Sino falso, mas como bien esperto,
Discordia espera, abiertos bien los ojos,
Que do mugeres ay, siempre ay enojos.

Y como lo espero assi le auiene,
Que vn enojo qu'entr'ellas fue nacido,
Sin el buscar la dueña, hela viene
Y todo lo passado ha referido:
Gran peso el coraçon suyo sostiene,
En aquel punto, y casi ha enloquecido,
Viendo el triste su engaño manifiesto
Estuuo el propio por matarse enesto.

Vencido d'yra fue determinado
Morir con su muger junto al momento,
Y que d'ellos vn hierro ensangrentado
Infamia a ella quitasse, y a el tormento.
Ala ciudad furioso se ha tornado
Con este sanguinoso pensamiento,
A vn su criado embia ala señora
Que cumpliesse el mãdado suyo ala hora.

Y mandale que a su muger Argia
Vaya muy presto y de su parte diga,
Que calentura aguda noche y dia
Tiene, y cree de no vella a gran fatiga:
Y que sin esperar mas compañia,
Venga con el, si es verdadera amiga,
Y que sepa viniendo assi apartarla
Que saluamente pueda degollarla.

Por la gentil señora el sieruo ha ydo
Para cumplir la obra assi ordenada,
Auiendo su perrillo despedido,
Subio a cauallo y haze la jornada:
Auisada del perro se ha venido,
Sin miedo por aquel harto esforçada:
Que le dixo que fuesse, y fuese cedo
Que buen medio veria en su gran miedo.

El moço del camino la apartaua,
Por bosques, valles y por selua escura:
Sobre vna gran ribera que alli estaua
Y viene d'Apenin a esta verdura
Donde ay mayor secreto alli la entraua,
Donde no aporta humana criatura,
Parecele lugar harto dispuesto
Para el cruel efeto en que se ha puesto.

Saca la espada y dize a su señora
La orden qu'el señor dado le auia,
Y pida a dios perdon qu'es pecadora
Antes del passo que passar tenia,
Dizen que s'encubrio luego ala hora,
Quando el moço herille se creya,
Desuanece se del sin que ver pueda
Dond'ella esta, y confuso el moço queda.

Torno al señor corrido y espantado
Sin color enel rostro amortecido,
Y cuentale su caso desusado
Sin que supiesse como le ha auenido.
Mas dela hada Manto el gran cuydado,
Que dela dama tuuo, no ha sabido
El buen dotor, que a caso aquel secreto,
La dueña se oluido no se a que efeto.

Ni sabe que hazer, ni que se diga
Sin vengança, sin honrra, ni alegria,
Que lo qu'era vna astilla vio vna viga,
Tanto le duele y tanto el mal crecia.
Lo muy secreto vee con gran fatiga
Publico, y el error que no se via,
Podia encubrir aquel error primero,
Mas presto supo el mundo este postrero.

Conoce bien que pues su pensamiento
Ella le ha conocido descubierto,
Que por no obedecer su mandamiento
Se dara algun gran hombre por concierto
El qual se la terna siempre contento
Con mengua suya por su desconcierto,
Y que por dicha en mano tal se vea
Que alcahuete y adultero le sea.

En fin por remediarse luego embia
Por todo mensageros a buscalla,
Sin dexar vn rincon en Lombardia,
Que no busquen do piensen de hallalla:
Despues el va en persona noche y dia,
No dexa de buscar y dessealla,
Iamas pudo hallar rastro ni nueua
Della, por mas cautela que alli prueua.

Al fin al moço llama a quien mandado
Ouo la cruel obra sin efeto,
Que lo lleue aquel bosque inuiolado
Donde se le fue Argia en tanto aprieto:
Quiça estaua enel dia en mata, o prado,
Y la noche en algun lugar secreto:
Guiolo el moço y donde se creya
Hallar boscaje vn gran palacio via,

Para Argia la Hada hizo en tanto
Con obra y arte estraño y milagroso,
D'alabastro vn palacio por encanto,
Rico d'oro labrado assaz hermoso:
No puede dezir lengua todo quanto
De fuera gentil fue, y dentro precioso,
Que aquel que ayer te parecio tan bello,
Es pobre a comparallo con aquello.

Y de paños de Flandes y cortinas
De mill diuersidades muy labradas,
Estauan los establos y cozinas,
No solamente salas entoldadas:
Vasijas sin fin d'oro y plata finas,
Piedras verdes, azules, variadas,
De colores y modos muy estraños,
Y sin numero d'oro y plata paños.

Aquel nuestro dotor com'os dezia,
Vino a topar con esta casa a suerte,
Donde ni aun vna choça ver creya,
Sino boscage y valle horrendo y fuerte:
Por tanta marauilla presumia
Ver otro mundo ya despues de muerte,
No sabe si lo sueña, o desuarie
O si su seso del se le desuie.

Vio delante la puerta vn Ethiopo
Con nariz grande y labrio muy hinchado
Iamas vido tan feo y torpe topo
Ni tan suzio animal, ni tal pecado:
Delas faciones quales veys a Ysopo
Que ouiera a vn parayso assi afeado
Sarnoso, suzio, viejo, mal vestido,
Tiñoso, hediondo, y podrecido.

Anſelmo que no vee a quien preguntalle
Cuya es la bella caſa de valia,
Iuntoſe cerca aquel infernal talle,
Y preguntoſe lo, y reſponde: Es mia.
Pienſa nueſtro juez qu'es por burlalle:
Que miente y que de falſo lo dezia:
Mas jura el negro y haze ſacramento,
Qu'es el ſeñor d'aquel alojamiento.

Si la queria ver le dixo entraſſe
Y a ſu querer de todo diſpuſieſſe,
Y quanto vieſſe enella y le agradaſſe
Para ſi y par amigos ſe truxeſſe.
Dio ſu cauallo al moço, y que eſperaſſe
Le dixo Anſelmo, y ſin que mas dixeſſe,
Entro, ſalas y camaras y todo
De alto abaxo lo miro a ſu modo.

La forma, el ſitio, la labor viſtoſa
Contemplaua conel real recado:
Yua entre ſi diziendo, No ay tal coſa
Debaxo el Sol que compre tal eſtado:
El puto negro dixo, Tan precioſa
Caſa ya hallara precio a ſu grado,
Sino ay d'oro y plata precios buenos,
Pagallo puede lo que cueſta menos.

Y hazele la tal propia requeſta
Que Adonio a ſu muger hizo primero:
Enla beſtial demanda deshoneſta,
Vn bruto le parece verdadero.
Por tres quatro rebufos ſin reſpueſta
La empreſa no dexo el guineo fiero:
Vſa modos con tanto ofrecimiento,
Que lo inclino al infernal intento.

Argia eſcondida eſtaua muy gozoſa,
Y viendolo enel caſo afeminado,
Salto fuera gritando, A gentil coſa
Para vn dotor honeſto y auiſado:
Que haga ante mi obra tan színoſa.
Penſa ſeñor que tal auria quedado.
O tierra por qu'el tal quedaſſe dentro
Como eſtonces no abriſte el hõdo cẽtro.

La muger por ſu eſcuſa auergonçando
A ſu dotor con gritos lo aturdia
Diziendo con que pena yras pagando
Lo que con tan vil hombre vſar te via?
Si porque ſegui lo que ordenando
Natura fue me matas con porfia,
Vencida de vn gentil amante y precio
Que haze a tu palacio menoſprecio.

Y ſi pareci digna d'vna muerte,
Conoce qu'eres tu dino de ciento:
Yo eſtoy en parte mia, eſtoy tan fuerte
Que te puedo tratar a mi contento,
Y no te quiero dar mas cruda ſuerte,
Que baſtate tu graue penſamiento:
Con ver marido ygual me ſatisfago.
Perdona me tu a mi qual yo a ti hago.

Y ſea la paz que todo lo paſſado
Se oluide, y al peſar demos deſuio:
Ni qu'ẽ obra, o palabra, a fuerça, o grado,
Te acuerde tu error, ni a mi tu el mio
Bien le parece a Anſelmo auer librado:
No moſtro al perdonar ningun haſtio:
Aſſi en concordia y paz ſiempre paſſaron,
Y de muy puro amor ſe bien amaron.

Eſto dixo el barquero y remouiera
A riſa vn poco a nueſtro Paladino,
Y de mudar el roſtro le hiziera
La verguença de Anſelmo y deſatino.
Renaldos loo Argia en gran manera,
Porqu'el paxaro ſupo a tal camino
Traer, que dio enla red ſotil y alta
A donde ella cayo con menos falta.

Siendo mas alto el Sol, alli ha mandado
Poner la meſa que la noche d'ante
El cortes Mantuano auia ordenado,
Que de viandas fueſſe alli abundante.
Quedo a yzquierda la villa q̃ he nõbrado,
Y a dieſtra la laguna y por delante
Viene de Argenta, y paſſa en poca pieça
De do Santerno aſſienta ſu cabeça.

La Bastia en tal tiempo hecha no era
Donde no se alabaron los d'España,
D'auer mucho tendido su vandera,
Aunque bien lloran mas en la Romaña.
D'aqui passo derecho a otra ribera
Por el agua bolando con gran maña,
Bueluen por vna hoya mansa y buena,
Que a medio dia los puso alla en Reuena.

Tenia el Paladin pocos dineros
Consigo siempre, pero en esta hora
Traya para dar a marineros,
Antes que lo dexassen a buen hora,
Mudo cauallo y dexa alos barqueros.
A Ariminio llego a temprana hora,
Ni en Monteflor pararse no ha querido
Mas casi al Sol y a Vrbino juntos vido.

Aqui no estaua Federico ala hora:
Ni la Ysabeta, ni el buen Guido fuera:
Ni Francisco Maria, ni Leonora,
Que con fuerça cortes lo de tuuiera
A festejallo vn poco la señora,
Pues tan gentil guerrero alli viniera
Como despues hizieron a porfia,
A dama o cauallero que acudia.

Aqui se apea y en refresco entiende
Passa luego derecho apresurado
El mõte q'l Methauro, o el Gauno hiende,
Passa Apenin y del se ha desuiado,
Y a Vmbrios, Trucios, y a Roma deciẽde,
De Roma a Ostia alli al fin se ha ẽbarcado
Entro en el mar, fue ala ciudad do el hijo
Puso el cuerpo d'Anchises sin letijo.

Mudo nauio y hazia aquella Ysleta
De Lipadusa hizo al fin lleuarse,
Que por sangriento campo fuera eleta,
Do fueron quien sabeys alli ha toparse.
Tan rezio sale como vna saeta,
A vela y remo sin jamas pararse:
Mas el aduerso viento al Paladino
Hizo tardar de poco su camino.

Llego al punto qu'el principe d'Anglante
Hecho auia la obra gloriosa,
De matar a Gradaso y a Agramante,
Mas con dura vitoria sanguinosa.
Y muerto al hijo vio de Monodante,
De herida tan graue y espantosa:
Y a Oliuer tendido en el arena
Qu'el pie le da tormento y mucha pena.

No tuuo enxuto el rostro el Conde cierto
Quando abraço a Renaldo y le contaua,
Como el buen Brandimarte fuera muerto
A quel que con gran fe tanto lo amaua.
Y don Renaldos quando le vio abierto
Hasta los ojos, de piedad lloraua.
Aqui diera a Oliueros su abraçado,
Que con el roto pie hallo sentado.

Y la consolacion que dalles pudo
Alli les diera, aunqu'el no la tenia,
Viendo cerca de si el fruto crudo
Que la mesa quitado aun no se auia
A la ciudad desierta y lugar rudo,
Aquellos tristes Moros que alli auia
Los cuerpos lleuan ala no Biserta,
De sus dos Reyes, con la nueua cierta.

La gran vitoria presto fue bolando,
De quien gozara Astolfo y Sansoneto:
Mas toda el alegria fue robando
La muerte del amigo, fiel, discreto:
Mucho los coraçones les quebrando,
El rostro bañan todos en efeto.
Dezi, Quien osara, que cauallero
A Flordelis dezir dolor tan fiero?

La noche d'antes d'aquel triste dia,
Soñara Flordelis, que la bordada
Ropa que con gran gala le hazia
A su fiel Brandimarte tan labrada
Sembrada toda y tinta la veya
De gotas como lluuia colorada:
Soñaua de su mano que la ouiesse,
Assi bordado, y d'ello se doliesse.

Pareceſe dezir, Ha me mandado
Mi ſeñor, que la haga negra entera:
Pues como agora yo la he recamado
Contra ſu voluntad de tal manera?
Eneſte ſueño mucho auia penſado,
La nueua aſſi le vino, qual temiera.
Pero Aſtolfo cubierta ſe la tiene
Haſta que Sanſoneto con el viene.

Luego que entraron y ella el roſtro vido
Sin gozo en tal vitoria, y penſatiuo:
Sin mas ſaber, ſin mas auer oydo,
Supo que Brandimarte no era biuo.
Caſi le queda el coraçon vencido:
Caſi ciegos los ojos. y ſin biuo
El ſentido, a quien tal dolor lo cierra
Que como muerta dio conſigo en tierra.

Tornando en ſi, el cabello muy rabioſa
Maltrata y raſga el roſtro braua ayrada,
Llamando el claro nombre furioſa,
Pecho y cara de ſangre fue bañada:
Hirieſe y atormenta congoxoſa,
Como muger que biue endemoniada:
O como al ſon de cuerno a gran porfia
Nomade corre, en torno reboluia.

Sabido el caſo, tierna va rogando
Le den cuchillo con qu'el pecho hiera:
Agora quiere el mar paſſar nadando,
Y agora ver los dos enla ribera:
Y aſſi muertos lleuarlos arraſtrando,
Y con dientes hazer vengança fiera:
Ora quiere partirſe qual os digo,
Y dexarſe morir ſobre ſu amigo.

Ay porque Brandimarte me has negado
Yr tu ſin mi a empreſa tal? dezia:
Que viendo te partir a tu coſtado
Siempre tu Flordelis bien te ſeguia.
Si fuera alla te ouiera aprouechado,
Que te mirara fixo enla porfia:
Si de tras a Gradaſo venir viera,
Con vn grito mi alma te acorriera.

Quiça fuera tan preſta (y no lo dudo)
Qu'entrãdo en medio el golpe te quitaua,
De mi cabeça te hiziera eſcudo,
Que mi muerte poquito te importaua.
Pues como quiera muero: O hado crudo,
Que muero ſin prouecho a quien amaua.
Que ſi fuera en tu bien mortal herida,
No pudiera emplear mejor la vida.

Y ſi el ſañoſo hado y elemento
Contrario conel cielo ouiera ſido,
Diera te el poſtrer beſo al fin del cuento,
Y ouiera te mi llanto deſteñido
El roſtro, y antes que con mi tormento
Fuera tu eſpiritu entre angeles ſubido,
Dixera, Vete en paz alma glorioſa,
Que luego voy tras ti muy preſuroſa.

Y eſte Brandimarte es el eſtado,
Que para darte el cetro te pedia?
Aſſi comigo triſte te has caſado?
Y aſſi me has coronado d'alegria?
A fortuna cruel, O eſcuro hado:
Quanto deſigno rompes eſte dia.
Ay de mi y a que eſpero viendo aqueſto,
Sino pues pierdo el bien perder el reſto?

Eſto y otro diziendo muy ſin tiento
Con rabia y con furor ſin que temieſſe,
Rompio el cabello d'oro en vn momento
Qual ſi toda la culpa el tal tuuieſſe:
Mordia ſe las manos con tormento,
No ay parte qu'en ſu roſtro ſana fueſſe.
Tornemos ala Yſla tan en tanto,
Que aqui la dama ſe conſume en llanto.

Roldan conel cuñado, a quien buſcaua
Que l'era neceſſario buena cura,
Tambien que vn lugar dino deſſeaua,
Para dar a ſu amigo ſepultura:
Fue hazia el monte aquel qu'el fuego daua
Luz ala noche, al dia niebla eſcura:
Tiene proſpero viento a dieſtra mano,
Y no lexos d'alli vio la tierra y llano.

Con fresco viento qu'en fauor corria,
Salen del puerto al ver dela mañana:
Conel lumbroso cuerno aquella via
Les muestra la castissima Diana.
Enla ribera saltan otro dia,
Iunto a Grigento, y en su tierra llana
Luego ordeno el gran Conde Paladino
Lo que ala funeral pompa conuino.

Viendo lo concertado, apercebido
Quando la luz dexaua el firmamento,
Que gran nobleza auia alli venido,
Combidada d'entorno d'Agrigento:
El campo delas hachas encendido
Retumban alaridos y lamento
Torno Roldan, do el cuerpo auia dexado,
Que biuo y muerto tanto le auia amado.

Aqui Bardin de carga de años graue,
Enla tumba funebre, esta llorando.
Y por el llanto hecho ya enla naue
Los ojos se le van casi cegando:
Cruel llamaua el cielo, si enel caue,
Como leon con fiebre esta bramando:
Las manos son rebeldes en tal duelo
Rompiendo el viejo rostro y cano pelo.

Al tornar don Roldan con rabia insana
Alçose el grito mas con doble llanto:
Venido el Conde al cuerpo y pōpa vana,
Estuuo sin hablar mirando vn tanto
Palido qual cogido enla mañana
O de noche es el lyrio: y con quebranto
Tras vn fuerte sospiro enel mirando,
La vista fixa dixo, solloçando.

O fuerte y caro amigo, O señor mio,
Que aqui estas muerto y biues enel cielo:
Y has ganado vna vida y señorio,
Que no lo turbara calor ni yelo.
Perdona si los ojos hago vn ryo,
Que por que aca me dexas lloro y duelo:
Y que a tanto plazer no fuy contigo,
No porque tu no estes aca comigo.

Solo sin ti me hallo, y cosa en tierra
Sin ti terne que ya me de alegria.
Si fuy contigo en tempestad y en guerra,
Porqu'en bonança y ocio no estaria?
Bien grande es ya mi falta pues m'encierra
Eneste lodo, sin seguir tu via,
Pues te segui en trabajos Brandimarte,
Porque no tengo enel descanso parte?

Tu solo aqui has ganado y yo perdido
Ganancia has tu, mas yo no solo he daño,
Mi dolor juntamente es repartido
Al Frances, al de Italia, y al Bretaño,
O quanto quanto Carlo aura perdido
O quanto Paladines mal tamaño
Conel Imperio y christiandad, no dudo,
Sentiran, pues que es roto ya su escudo.

O quanto perderan por esta muerte
Enemigos terror y gran tormento:
O quanto sera mas Turquia fuerte:
O quanto animo aura, quanto ardimiēto,
O qual tu esposa deue estar por verte,
D'aqui veo su llanto, y gritos siento:
De mi le oyo quexarse en triste puerto
De mi, que a ti su vida le he yo muerto.

Quedanos Flordelis vn gran consuelo,
Pues ya de tal señor nos han priuado:
Que terna justa embidia eneste suelo
De su valor, aquel que es mas honrrado.
Los Decios, los Romanos, q̄ hōrro el cie-
Ni aquel Codro d'Argiuos estimado: (lo,
No con prouecho de otros mas, ni honrra
De tu señor, su muerte assi los honrra.

Esto y otro narro el Conde llorando,
En tanto que las ordenes llegaron,
Con otras clerezias que cantando
Con larga orden copiosas se ordenaron:
Por el alma del muerto a dios rogando
Que requiescat in pace, y alumbraron
Hachas delante, y tanta copia auia
Que tornauan la noche claro dia.

Aqui luego las andas han tomado
En ombros, caualleros y señores,
D vna purpurea seda y oro obrado,
De perleria con passos y primores,
Lustroso y sotilmente recamado
Vn paño orlado de cien mill lauores,
Sobr'este cauallero yua, y vestido
D'ygual paño y labores guarnecido.

Trezientos van delante, y otros tantos
Mas pobres que hallaron enla tierra,
Vestidos ala ygual de negros mantos,
Muy largos y arrastrando por la tierra.
Seguian cien pajes sobre otros tantos
Gruessos cauallos attos ala guerra,
Los cauallos y pajes por mas duelo,
Yuan rayendo con la ropa el suelo.

Otras muchas vanderas adelante
De diuersas pinturas señaladas,
A compañan el cuerpo, que ya d'ante
En batallas por el fueron ganadas,
Por Carlo y por la yglesia militante.
Ora estas fuerças van alli prostradas,
Muchos escudos lleuan del ganados
De diuersos guerreros señalados.

Venian diuersos cientos y otros ciento,
En orden enlutados y afligidos,
Con hachas enlas manos y sin cuento
Lagrimas derramando y alaridos
Tras estos don Roldan con sentimiento,
Casi sus ojos d'agua consumidos:
No menos don Renaldos se mostraua:
Oliuer por su mal alli no estaua.

Largo seria en verso si contasse
Todas las cerimonias parte a parte,
Y las ropas de luto si os narrasse,
La çera, los oficios, y el buen arte.
A cathedral yglesia do quedasse,
Perpetuamente lleuan a este Marte
Ser tan moço y galan, ser tan valido,
Mill pechos de piedad ha enternecido.

Despues que de mugeres ha cessado
El llanto inutil obra, y alaridos:
Y el Eleyson de clerigos cantado,
Con otros santos dichos, ofrecidos:
En vn arca quedo depositado,
Encima dos colunas, y tendidos
Sobr'el paños de oro muy lustroso,
Hasta hazer sepulchro sumptuoso.

Don Roldan de Sicilia no se parte
Sin que alabastro y porfido labrassen,
Hizo la traça el mismo y d'aquel arte
Quiso que vn gran sepulchro l'ẽtallassen.
Por Flordelis embia a la otra parte,
Y quiere que colunas le buscassen,
Para labrallas las mas dotas manos,
Traydas delos campos Africanos.

Flordelis que sus lagrimas y llanto,
Y ostinados sospiros noche y dia,
Reposo no le dan ni afloxan tanto
Por mas oficios que hazer hazia,
No satisfecha assi quiere ver quanto
Su vida durara en tal agonia:
Vna celda enla yglesia se ha fundado,
Do la vida encerrada alli ha passado.

Roldan sin mensageros qu'el embia,
Por ella va en persona vna mañana:
Y si a Francia tornar ella queria,
Darale en compañia a Galarana,
Y si a su padre a caso yr queria,
Hasta Liça conella yria de gana:
Si a dios seruir quisiere a prometido
Fundalle vn monesterio esclarecido.

Mas quedo enel sepulcro consumida,
De penitencia y llanto rodeada:
No duro mucho alli su amarga vida:
Que orando muy contrita fue acabada,
Hecho han tristemente su partida,
De tierra de Cycoples y morada
Los caualleros tres con dolor fiero
Por dexar a su quarto compañero.

Sin cirujano no querian alçarse
Porque Oliueros se pusiesse en cura:
Que como auia tardado de curarse,
Era su llaga fatigosa y dura:
Sentianle d'aquello lamentarse,
Y no tenian la cosa por segura,
Hablando enesto vn marinero ofrece
Vn buen consejo y tal alli parece.

Dixo, qu'en vn peñasco bien cercano
Vn hermitaño santo hombre biuia,
A quien nunca corrido auian en vano
Por ayuda o consejo noche o dia
Que no viessen efeto sobre humano,
Sin mill enfermedades que guaria:
Que con señal de cruz firmaua el viento,
Y sossegaua el mar en vn momento.

Y que fuessen alla sin yr dudando
A buscar este sieruo de dios caro,
Porque sane este amigo alli en llegando,
Pues suele dar señal de dios mas claro.
Aquel consejo estan todos loando,
Y van a'quel lugar tan santo y raro:
Sin la proa boluer a otro camino
Vieron al Alua aquel lugar diuino.

Surgiendo el barco dotos marineros
Seguramente a tierra se acercaron,
Y ayudando tambien los caualleros,
En vn batel a su Marques entraron.
Por la espumosa onda los remeros,
Llegan ala ribera, do hallaron
Luego la santa celda d'aquel mismo,
Que al buen Rugero dio el santo batismo.

El sieruo del señor del parayso,
Recogelos con gozo y alegria,
Y bendezillos muy gracioso quiso,
Preguntando la causa de su via:
Aunque de su venida tuuo auiso
Primero dela santa gerarchia
Don Roldan respondio qu'era arribado
Por ver a vn cauallero remediado.

Que lidiando por fe de Iesu Christo,
Era atermino estrecho assi venido,
El santo lo consuela y aquel visto
Promete delo dar presto acorrido.
Ni d'vnguento hallandose preuisto,
Ni de otra humana regla apercebido,
Entro enla yglesia orando santamente
Saliendo d'ella luego alegremente.

En nombre dela trinidad vñida
Padre, hijo y el claro espiritu santo:
Diera al Marques su bendicion cumplida.
O virtud que da Christo a vn justo, en táto
Quito el daño al Marques de su herida,
Sanandole su mal, y todo quanto
Dolor tuuo, quedando libre y fuerte,
Delante el Rey Sobrino por su suerte.

Crecio el mal a Sobrino y pierde el gusto,
Pierde el sueño y peor siempre se siente:
Y viendo el gran milagro de aquel justo,
Tan claro, verdadero y euidente:
Oluida a su Mahoma falso injusto,
Confiessa a Iesu Christo omnipotente,
Demanda con entrañas apuradas,
Las reglas dela yglesia celebradas.

Alli lo bautizo aquel hombre digno,
Y orando le torno el vigor primero.
Roldan y los demas d'aquel camino
Sienten gozo enel alma verdadero.
V'er bautizado a'quel buen Rey Sobrino:
Y sano de sus males a Oliuero.
Ruger tenia doble el alegria
Y mas en fe y en deuocion crecia.

Ruger despues que aqui viniera a nado
Estuuo conel santo dulcemente
Y entre todos el viejo no ha cessado,
De consolalle blanda y santamente:
Essfuerçalo que salga assi apurado,
Del lodo desta vida tan doliente,
Con quien huelgan los ciegos locos vanos
Y busque otros caminos soberanos.

Mando traer del barco en que ha venido
 Roldan, buen vino, pan, queso y tocino,
El santo hombre que el gusto auia perdido
 Con la fruta, de Estarnas, le conuino.
Por caridad, de carne que han traydo
 Comer, tambiẽ beuer de aquel buen vino:
Despues que enel comer se consolaron
De muchas cosas juntas razonaron.

Como acontece en platicas de gente
 Yr de vna cosa, y otra, otra mostrando,
Ruger fue conocido finalmente,
 Delos tres Paladines (bien mirando)
Por Rugero enlas armas ecelente,
 Del qual valor se van bien acordando:
No lo auia Renaldo alli mirado,
Por aquel qu'enel campo auia prouado.

Sobrino bien lo auia conocido,
 Quando conel santo hombre alli le viera,
Auialo callado assi tenido,
 Por miedo de errar si lo dixera:
Holgose que a noticia auia venido,
 Qu'este aquel gran Ruger que fue, aq̃l era.
Qu'en cortesia y valor por sin segundo
Se hazia sonar en todo el mundo.

Y sabiendose ya qu'era Christiano,
 Cada qual muy alegre y glorioso.
Viene a Ruger, y qual toca la mano,
 Y qual lo abraça estrecho y amoroso:
Sobre todos aquel de Montaluano
 Lo honrra y lo recoge muy gozoso,
Porque mas que los otros esto haze
En otro canto lo dire si aplaze.





CANTO QVARENTESIMO TERCIO.

Delo que trato Renaldos y Roldan conlos otros sus amigos enla ermita y como entraron enla corte: assi mesmo cuenta las alteraciones que ouo sobre el casamiento de Bradamante y como Rugero se fue desesperadamente ala guerra de Bulgaria, y lo que le auino.



NPOBRE casa a vezes despre-ciada,
YENMI-serias, tra-bajos y estre-chezas
Suele auer amistad mejor trauada,
 Qu'entre embidiosas pompas y riquezas.
De real casa y corte sublimada,
 De insidias llena y d'otras mill flaquezas
Donde la caridad no es admitida,
Ni aun amistad se ve' sino fingida.

Por esto entre los principes,señores,
Andan flacos partidos desyguales:
Oy ligan Papa,Rey Emperadores,
Y enemigos mañana son mortales.
Que qual señales dan esteriores,
Los animos no tienen tan yguales,
Que ni miran a tuerto,ni a derecho,
Entienden solamente en su proucecho.

Estos que d'amistad el sacro fuego
No enciende,ni enlos tales ha cabido,
Donde por cosa graue,fiesta,o juego,
Conuersan de contino muy fingido,
Si a dicha a lugar baxo van y ciego
Dela aduersa fortuna permitido,
En poco tiempo vienen en noticia
Que muchos no hizieron d'amiçiçia.

El santo vejezuelo alli en su estançia
Sus huespedes ligo con ñudo fuerte,
De verdadero amor con mas costancia
Qu'en corte otro hiziera quiça a suerte,
Fue el ñudo d'vna tal perseuerançia
Que no se desato hasta la muerte.
Benignos los hallo y de tal manera,
Mas blancos dentro que los cisnes fuera.

Hallalos amigables muy vnidos,
No con la yniquidad que os he contado
D'aquellos encubiertos y fingidos,
Qu'estan con fingimiento aparejado:
Que quanto d'antes eran ofendidos
Todo fue para siempre aqui oluidado:
Que si d'vn vientre fueran juntamente
No se podian amar mas puramente.

Sobre todos aquel de Montaluano
Regalaua y amaua al buen Rugero,
Tanto porque con armas enla mano
Auia prouado quanto es buen guerrero,
Quanto por velle afable y cortesano,
Mas que nunca jamas fue cauallero,
Y porque ya en diuersas mill regiones,
Le conocia cien obligaciones.

Sabia que de peligro y mucha gente
Auia socorrido a Richardeto
Quando Marsil le puso al fuego ardiente
Por amor de su hija en mucho aprieto
Y alos hijos tambien aquel valiente
Del duque Vouo los libro en efeto
De mucha pagania en vn boscage,
Quitando los al falso Bertolage.

Esto que le deuia era d'arte
Que a amarlo constriña y bien honrrarlo,
Y pesale enel alma(quito d'arte)
Porque no pudo d'antes mas mostrarlo
Quando era el vno d'Africana parte
Y el otro enel seruicio del Rey Carlo
Agora qu'es Christiano bien le plaze
Y lo que antes no hizo agora haze.

Ofertas infinitas,honrra y fiesta
Hizo a Ruger,el Paladin valiente
El prudente hermitaño viendo aquesta
Voluntad tomo animo eloquente
Diziendo,No nos falta ya sino esta
Cosa,y se acabara graciosamente.
Que como en amistad juntos os veo
En mas afinidad veros desseo.

Destas dos sangres cada qual illustre,
De quien no se vera par ni segundo,
Vn linage saldra de mayor lustre
Qu'el Sol quando mas luza eneste mundo
Y andando el año mas,y mas d'vn lustre,
Sera mejor,sera muy mas jocundo,
D'ello soy aspirado,y sin recelo
Durara quanto dure el alto çielo.

Siguiendo su razon mas adelante
El santo viejo a todos requeria,
Que Renaldo a Ruger de a Bradamante
Lo que poco rogalles conuenia:
Loalo el Marques y loalo el d Anglante,
Y dizen que se haga sin porfia,
Que Amon y Carlo querran açetallo,
Y no dexara Francia d'aprouallo.

No sabiendo que Amon le auia ya dado,
Y prometido el hijo de Pepino,
Esto dezian muy lexos de cuydado
Tener qu'era ofrecida a Costantino,
Que para Leon su hijo demandado
La auia su primogenito muy digno,
El qual por el valor que d'ella oya
De amor sin vella el moço se perdia.

Auia le Amon aquesto respondido
Que no se resoluia enteramente
Sin que ouiesse negocio assi entendido
Su hijo don Renaldos qu'era ausente,
El qual seria presto alli venido
Que por merced ternia vn tal pariente,
Y por muchos respetos le dezia,
Que concluyr sin el no se podia.

Agora don Renaldos toda aquella
Platica de su padre alli ygnorando,
Prometele a Ruger la hermana bella,
Con el Conde y Marques se aconsejando,
Los quales dan su voto y la donzella.
El viejo de apretallos no cessando
Dize, que Amon se holgaria si fuesse
Hecho, y vn tal pariente conociesse.

Aquel dia y la noche y otro dia
Estuuieron del santo hombre gozando,
Sin acordarse de seguir su via,
Aunque les vino tiempo adereçando
El piloto qu'el viento conoçia
La naue, priessa mucha les va dando,
Mas el partirse tienen por estraño,
Que no saben dexar al hermitaño.

Ruger que en penitencia estuuo tanto
Sin partirse del monte cauernoso,
Tomo licencia del maestro santo
Que le enseño el biuir mas prouechoso.
La espada le ciñio Roldan en tanto,
Las armas d'Hector y a Frontin famoso
Le dio, en señal de quanto lo queria,
Tambien que d'antes suyo ser sabia.

Aunque derecho mas enla encantada
Espada, tenia el Conde Paladino,
Que con trabajo y pena incomparada,
L'a auia sacado del jardin malino:
Que a Rugero despues le fuera dada,
Por el ladron que assi le dio a Frontino:
Con amor se la ha dado de su mano,
Y a Frontino, y arnes d'Hect or Troyano.

Bendizelos el viejo y embarcado
Se han con fiesta todos juntamente
Al agua remos, velas al templado
Viento, dieron y corren ledamente:
Fue tal el viento y mar que se ha acostado
El nauio a Marsella, con la gente:
Pero quedense aqui hasta que traya
Al muy glorioso Astolfo a'questa raya.

Pues como la vitoria Astolfo entiende
Alegre poco y mucho sanguinosa,
Viendo que Africa mal se le defiende,
Ni de Francia sera mas poderosa
Penso qu'el Rey de Nubia que lo atiende
Podria tornar su gente vitoriosa,
Por el desierto mismo, y el camino
Que traxo quando alli a Biserta vino.

La armada que rompio la Moreria,
Que auia embiado el hijo de Vgiero,
De quien nueuo milagro vio aquel dia,
Desembarcado el negro pueblo fiero:
Que proa y popa en hoja se boluia,
Tornando a'quel estado de primero,
Como ligera cosa luego el viento
Se la esparzio y deshizo en vn momento.

Qual a pie y qual en silla despedida
La gente negra d'Africa se parte,
Al Rey de Nubia Astolfo su venida
Lo possible agradece y sirue, parte
Por venir tan a risco de su vida,
Con tal peligro y gasto y tan sin arte:
Dierale Astolfo el odre milagroso
Do estaua preso el Austro tempestoso.

El odre do traya preso al viento
Que del Meridion sale a dar pena,
Y mueue a guisa d'olas turbulento
Rodando hasta el cielo seca arena,
Porqu'el viento lleuassen con buen tiento
Sin que los anegasse por estrena:
Mas que quando a sus reynos arribassen,
Que de tanta prision se lo sacassen.

Turpin escriue, Como ya llegaron
Al monte d'Atalante y alta sierra,
Sus cauallos en piedras se tornaron,
Boluiendo qual vinieron ala guerra.
Tiempo es que los que a Astolfo dessearõ
Ver, vean: que ganada aquella tierra,
Y lo mas necessario proueydo,
El Hypogrifo en alto lo ha subido.

Bolo en Cerdeña harto breuemente
Y a Corcega volando de alto via:
Alli mas tendio el ala fuertemente,
Y ala siniestra en alto reboluia:
Enla marina el curso tuuo, ardiente,
Dela rica Proença, y se abatia,
Do se siguio del Hypogrifo quanto,
Le dixo aquel tan gran escritor santo.

Lo que le mando el santo alli mantiene:
Qu'en llegando a Proença quito el freno,
Al Hypogrifo, al qual muy bien le auiene
Que libre corrio el ayre mas sereno:
Ya auia el mas baxo cielo aquel que tiene
Poder sobre nosotros, al tan bueno
Y estraño cuerno su virtud quitado,
Quando entro enel lugar santo y sagrado.

Llego Astolfo a Marsella, y llego a punto
Qu'entraua don Roldan con Oliuero,
Y aquel de Montaluan conellos junto,
Y el Rey Sobrino, y el gentil Rugero.
Memoria del amigo ya defunto
Vedó que Paladines qual primero
Solian, no pudiessen alegrarse,
Como en vitoria tal solia vsarse.

De Sicilia fue Carlos auisado,
Delos dos Reyes muertos y vno preso,
Y como Brandimarte ouo acabado,
Y de Ruger tambien supo el sucesso.
Estaua muy alegre en alto grado,
Por bien auer echado el graue peso,
Que tanto bien sus ombros lo sintieron:
Aunque gran tiempo d'esto le dolieron.

Por mas honrrar quien tanto y bië hõrraua
El santo Imperio fuerte militando,
Su gran nobleza Carlo alla embiaua,
Hasta Sena y alli estan esperando:
Despues el con la corte assi llegaua:
La Emperatriz tambien fue d'otro vando,
Fuera del muro por las huertas bellas
Con Reynas y princesas y donzellas.

El Rey Carlos con fiesta y alegria,
Paladines, amigos y parientes,
Hazen al Conde y gran caualleria
De gran amor señales euidentes:
Claramonte y Mongrana bien se oya
Apellidando en alto cien mill gentes:
Renaldos don Roldan, con Oliuero,
A Carlos traen todos a Rugero.

Contaron como de Ruger de Risa
Era hijo Ruger esclarecido:
Si es animoso y fuerte y de que guisa,
Nuestro campo lo tiene bien sabido:
Con Bradamante y junto alli Marfisa,
La gentil compañia, auian venido,
Abraça a su Ruger Marfisa bella:
Con mas respeto esta la otra donzella.

Carlos al buen Ruger ha leuantado
Que de rudillas muy humilde estaua,
Y lo haze venir junto a su lado,
Todo lo que ser pudo alli le honrraua,
Y muestrale tener muy estimado:
De ver qu'era Christiano se gozaua,
Porqu'en desembarcando al continente,
Supo su hecho Carlos largamente.

Con pompa triumphal estos señores
Entran enla ciudad muy adornada,
De mill guirnaldas verdes y de flores,
Y toda ricamente entapizada:
De alto esparzen sobre vencedores
Frescas rosas, de mano enamorada,
Que de balcon, finestras y de almenas,
Echan damas sembrando a manos llenas.

Boluiendo a qualquier mano por cantones
Hallan tropheos y arcos gloriosos,
Que de Biserta el fuego y sus varones,
Se vian pintados tristes dolorosos.
En otras partes juegos, fiestas, sones,
Y espetaculos brauos, belicosos,
Y escrito enlos cantones con misterio,
Bien vengan los reparos del Imperio.

Entre son de trompetas y ataua les,
Clarines, y de musica armonia,
Entre risas y fiestas principales,
Y entre gente do apenas el cabia:
El gran Emperador con estos tales,
En palacio se apea, donde auia
Torneos, danças, fiestas d'alta gente,
Banquetes, y vn holgarse largamente.

Renaldo vn dia al padre ha declarado,
Que su hermana a Ruger dalle queria,
Porque ante don Roldan la auia mandado,
Y d'Oliuer, a quien bien parecia
El conçierto, y por tal auian loado,
Pues cobrar tal pariente se veya,
Qu'en linage muy bien les yguala ua:
Y en valor auia duda si sobraua.

Amon escucha al hijo, desdeñoso
Porque sin su mandado mandar osa
La hija a otro, siendo a el forçoso
Dalla al principe Griego por esposa,
Y no a Ruger desnudo, q̃ aunque hórroso
No conoce enel mundo propia cosa:
Sabe que ya no vale gran nobleza
Ni virtud, ni valor, sino riqueza.

Mas que Amon, Beatriz esta alterada:
Maltrata al hijo y llamalo arrogante:
Contradizele, y jurale enojada,
Que con Ruger no case a Bradamante:
Emperatriz la quiere ver casada,
Y en quanto pueda Reyna de Leuante.
Renaldos brauo, jura a dios del cielo,
Que no se ha de falsar su fe en vn pelo.

A su querer la madre bien creya
La magnanima dama tener cierta,
Antes que seas muger (hija dezia)
De pobre cauallero, seas muerta:
Nunca por hija mia te ternia,
Si contigo tu hermano se concierta,
Con osadia niega, no te tuerça
Su maña, pues que no te hara fuerça.

Temblando Bradamante esta callada,
Sin osar rebatille su querella,
Que le es tan obediente y bien criada,
Que no podria pensar no obedecella.
Por otra parte ve' que no es d'honrrada,
Faltar lo que vna vez prometio ella:
No quiere, que no puede en tal estado,
Que lo que puede, amor se lo ha quitado.

Ni negar ni mostrarse aqui contenta
Osa: y sospira y no responde cosa,
Y quando en parte esta que otro no sienta,
Ondas cubren su cara tan hermosa:
Y parte del dolor que la atormenta,
Siente el cabello y pecho, y no reposa,
Que rompe el vno, y otro la señora
Consigo habla assi y consigo llora.

Ay de mi, querre yo lo que no quiere
Quien puede mas en mi que yo? cuytada
En tan poco terne lo que quisiere
Mi madre que disponga yo alterada?
Que peccado es su par si tal hiziere
Donzella? o que maldad tan señalada,
Sino queriendo (O fuerte y duro caso)
Quien he d'obedecer assi me caso?

Pues como, ha de tener tanta pujança
La materna piedad que yo te niegue?
O mi Ruger, y que a nueua esperança
A nueuo dessear y amor m'entregue?
O que ala reuerencia y oseruança,
Que deue al padre hija no me allegue?
O dexe atras? y solo tenga intento,
A mi bien, a mi gozo y mi contento?

Se quanto hazer deue, ay dios, se quanto,
Buena hija en su honrra, y cierto siento
Que no me vale, pues no puede tanto
La razon, que no sobre el sentimiento.
Amor de mi la aparta, y entretanto
No me dexa hazer a mi contento,
Ni disponer de mi, sino que haga,
Y diga quanto a el le satisfaga.

De Amon y Beatriz soy hija amada:
Y soy sierua d'amor triste y cuydosa,
Perdon d'esta mi pena enamorada
Espero de mis padres, congoxosa.
Pero si ofendo a amor, como escusada
Sere, de su sentencia rigurosa?
Como querra escuchar mi escusa y ruego,
Que no me haga el crudo morir luego?

Ay dios y con que fuerça y que partido
Conuertir a Ruger he procurado,
Hizelo: mas que bien me ha sucedido
Si en gran prouecho d'otro ha resultado?
Assi mas no por si haze en su nido,
Fruto el aueja, y l'es tambien quitado:
Mas primero passar mill muertes quiero,
Que tome otro marido que Rugero.

Si no sere ami padre yo obediente
Y ami madre, sere a mi buen hermano,
Que mas qu'entrambos es sabio y prudēte
Y tiene el seso con la edad mas sano.
Esto quiere Renaldo, esto consiente
Roldan, ambos los tengo de mi mano:
Estos son mas tenidos y estimados
Que quātos de mi sangre son nombrados.

Si son estos la flor qu'el mundo estima
Gloria de Claramonte assi ecelente:
Si sobre todos alça y los sublima,
Mas que no es desd'el pie hasta la frente:
Porque querre que Amon assi me oprima
Y antes qu'estos disponga ciegamente?
Querer no deuo, y mas q̄ al Griego incier(to
Fuy prometida, y a Rugero cierto.

Si la dama se aflige y atormenta,
La mente de Ruger no esta mas quieta
Que puesto qu'esta nueua no se sienta
Por la ciudad, no l'es a el secreta:
De fortuna se quexa y se lamenta,
Que a tanto bien tan gran estoruo meta,
Por no hazello rico Paladino,
Con lo que ha dado largo a tanto indino.

De todo el bien que al hombre aca concede
Natura, o por estudio alcança o arte,
Cumplido enel muy claro verse puede,
Que mas que a todos juntos le dio parte
A su beldad, qualquier belleza cede.
A su pujança no resiste Marte:
De resplandor, virtud y valor alto,
Todo el mundo se queda por el falto.

Pero el vulgo en quien andan los honores
Y a su arbitrio los da y los quita vn dia,
Ni de nombre vulgar quito a señores,
Si prudentes no son, que errar meya:
Que ni traen papa, Rey, ni Emperadores,
Mitra, corona, cetro, de valia,
Sin la prudencia, seso, orden, medida,
Gracia del cielo a pocos concedida.

El vulgo por dezir lo començado
Solo honrra y estima ala riqueza,
Ni a cosa mas acata en alto grado,
Lo de mas odia, y dize qu'es baxeza:
Sea beldad y ardid muy estremado,
La fuerça corporal y la destreza,
Seso, virtud, bondad: y mas enesto
De que razono agora qu'enel resto.

Dezia Ruger si Amon esta dispuesto
Qu'Emperatriz su hija el mundo vea:
Si con Leon no acaba assi tan presto,
El termino d'vn año me prouea.
Que yo pienso entre tanto auer depuesto
Al hijo y padre del Imperio, y sea
La gran corona mia, y d'esto dino
Quiça yerno d'Amon no sere indino.

Pero si haze suegro sin mas cuenta,
A Constantin d'aquella que demando,
Y falta la promessa con mi afrenta,
De Renaldo y Roldan qual voy pensando,
Hecha ant'el sacro viejo y no sustenta,
Y a Sobrin y Oliuer lo va negando:
Que hare, sufrire tal tuerto fuerte?
Ay no, mejor es darme yo la muerte.

Ay de mi que hare, hare vengança
Contra su padre de tan gran vltraje?
No miro, qu'es incierta la esperança,
O que resultara de que trabaje.
Mas ya que mueran todos por mi lança,
El viejo ynico y todo su linaje,
Esto no me hara ya mas contento,
Antes todo sera contra mi intento.

Y fue siempre mi intento y es que me ame
La bella dama y no que me sea odiosa:
Mas quãdo a Amon yo mate, o haga, o tra-
Cosa al hermano, o suyos mas dañosa: (me
Darele justa causa a que me llame
Enemigo, y no quiera ser mi esposa:
Pues que hare sufrir pena tan fiera?
A, no por dios, mejor es que yo muera.

Mas no quiero morir, antes deuria
Morir con mas razon Leon Augusto,
Venido a m'estoruar la gloria mia,
Quiero que muera el y el padre injusto.
No costo Helena tanto en aquel dia,
Al Troyano amador d'estraño gusto,
Ni a Peritoo Proserpina, assi quanto,
Al hijo y padre costara mi llanto.

Puede ser vida mia que no te duela,
Por el Griego dexar a tu Rugero?
Podra Amon darte a el, qual se recela
Mi alma, aunque le ayude el mũdo entero?
Temo quieras romper tu nuestra tela,
Y con Amon te acuerdes tu primero,
Pareciendo te ser mejor mirado,
Cesar auer, que a vn hombre assi priuado.

Sera possible pues que vn real nombre,
Titulo Imperial, grandeza y pompa,
D'esta mi Bradamante, el gran renombre,
El gran valor la alta virtud corrompa?
Y que me niegue ami por ningun hombre?
Y que la dada fe y promesa rompa?
Y que no sea d'Amon ante enemiga,
Que lo que ha dicho siempre no lo diga?

Estas y otras palabras repetidas
A menudo, entre si Ruger hablaua,
Y eran dichas assi que recogidas,
Le eran, de quien con el contino estaua:
D'arte que a las vezes sus crecidas
Ansias, yuan a quien el las guiaua,
A quien no menos su dolor dolia,
Qu'el mismo qu'ella graue padecia.

Lo que mas duele a ella es saber cierto,
Que atormenta a Ruger vn falso juego,
Y que sospecha falsa traya muerto,
Y piense dexe a el y tome al Griego.
Por consolallo, y que su desconcierto
Concierte, y dexe el yerro ynico y ciego,
Por vna su priuada camarera,
Vn dia estas palabras le escriuiera.

Ruger, qual siempre fuy tal ser yo quiero
Hasta la muerte y mas si es mas possible:
O sea me amor benino, o seame fiero,
O fortuna contraria o aplazible:
Peñasco firme soy de fe y entero,
Qu'en torno el viẽto y mar hiere terrible,
Ni jamas por bonança, o por Inuierno,
Lugar mude ni mudare en eterno.

De plomo se vera buril, olima
Formar varias figuras en Diamante,
Antes que golpe de fortuna oprima
O rompa el coraçon d'amor costante:
Y se vera tornar hazia la cima
Del monte, el rio turbio y resonante,
Que por nueuo acidéte o malo, o bueno
De vos mi pensamiento vaya ageno.

A vos Ruger de mi el dominio he dado,
Qu'es mas quiça que nadie lo figura:
Se bien que a nueuo principe jurado,
No se dio fe qual esta tan segura:
Se qu'enel mundo mas seguro estado,
Ni Rey lo alcança, ni otra criatura:
Se que torre, ni muro, no os conuenga
Por miedo que a tomallo alguno venga.

Que sin que sueldo deys a otra persona,
No verna assalto a quien no se resista.
Ni me vence riqueza ni apassiona:
Ni avn noble pecho precio vil conquista.
Ni nobleza, ni alteza de corona
Que al torpe vulgo turba assi la vista,
Menos beldad que en animo ligero
Puede, me plazera qual vos Rugero.

Y no temays que forma nueua quiera,
Ni sea en mi coraçon nunca esculpida
Donde la ymagen vuestra pura, entera,
Biue sin poder ser jamas mouida:
Que no es mi coraçon de blanda cera:
Que amor le dio bien mill, no vna herida,
Sin mella enel hazer su mano diestra,
Quãdo eñl me imprimio la ymagẽ vuestra

Marfil, o piedra o otra cosa dura
Que mejor del entalle se defiende,
Romper podran, mas no que otra figura
Relieuen sobre aquella que alli prende.
Mi pecho no es diuerso ala natura
Del marmol, o de quien al hierro ofende
Podralo amor romper con su grandeza,
Mas no imprimir enel otra belleza.

Tras esto otras palabras replicaua
D'amor llenas de fe y consuelo cierto,
Que a tornalle mill vidas le bastaua,
Si mill vezes su cuerpo fuera muerto
Quando la tempestad se le quitaua,
Y cree que su esperança estaua en puerto,
Vn turbio nublo, escuro, tempestoso,
La relanço enel mar mas proceloso.

Mas Bradamante que cumplir queria
Mucho mas que dixera largamente,
Señoreando al pecho la osadia,
Dexando aqui el respeto, osadamente
Se presento ante Carlo y le dezia,
Si a vuestra majestad le viene a mente
Mi seruicio, y bien le ha parecido,
No me niegue este don que agora pido.

Y antes que lo declare me prometa
So la fe Imperial alta y segura,
Merced hazerme siendo justa y reta,
La demanda que pido, aunque m'es dura.
Merece tu virtud dama discreta
Hallar en mi merced y gracia pura,
(Respondio Carlo) y juro si bien parte
De mi reyno me pides contentarte.

El don que yo demando a vuestra alteza,
Es que no consintays me den marido,
Sino es de mi valor y fortaleza
Tal, que no sea jamas de mi vencido:
Y quien me ha de lleuar muestre grandeza
Enla espada, y en lança, y tan cumplido
Valor que me sujete y suya sea:
Mas si le venço d'otra se prouea.

Dixo el Emperador alegremente,
Qu'era justa demanda y bien honesta,
Y que holgasse muy seguramente,
Que assi se manternia su requesta.
No fue tanto secreto entre la gente,
Que publica no fuesse aquella fiesta,
El propio dia fue luego ala vieja
Beatriz, ya Amon tambien toco enla oreja

Los quales juntamente alli han corrido
Contra la hija con gran rabia & yra,
Que por esta demanda han conocido
Qu'ella a Ruger y no a Leon sospira:
Y por vedar lo que'lla auia pedido,
Y el belicoso efeto a que ella aspira,
Sacaron la sañosa dela corte,
Y lleuan la consigo a Rocaforte.

Era vna fortaleza hazia Narbona,
Que la auia dado el Rey a Amō poco ante
Y está entre Perpiñan y Carcasona,
En ribera del mar bien importante,
Dela dama aqui ponen la persona,
Con fin dela embiar presto a Leuante,
Donde quiera, o no quiera, justo, o injusto
Dexe a Ruger y tome a Leon Augusto.

La dama que no menos es modesta
Que hermosa y magnanima y muy fuerte,
Aunque ninguna guardia tiene puesta,
Y entrar puede y salir de qualquier suerte,
Esta obediente y conel freno (honesta)
Del padre mas sufrir prision, o muerte,
Martirios, crueldad, tormento fiero
Quiere antes que trocar a su Rugero.

Renaldos como vio la hermana bella,
Por astucia d'Amon en otra mano,
Do disponer ya no podia d'aquella,
Que prometido auia a Ruger en vano:
Del padre reziamente se querella,
Sin paternal respeto casi insano:
Mas no lo escucha Amon desesperado,
Antes quiere hazer d'ella a su grado.

Ruger que siente el caso, temor tiene
Que sea priuado d'ella muy esquiuo,
Y que por fuerça, o grado le conuiene,
Ser ella de Leon si Leon es biuo.
Sin dar parte a ninguno en si se auiene,
De dar la muerte a aquel Augusto diuo:
Y tomar (si esperança llega al punto)
Al padre y hijo vida y reynos junto.

El arnes que se armo Hector Troyano,
Y despues Mandricardo, se pusiera:
Ensillan a Frontino alli ala mano,
Muda escudo, señales y cimera,
La blanca aguila quita porque en vano.
Conella en tal empresa s'encubriera:
Vn muy blanco O licornio le han pintado,
Enel escudo y campo colorado.

El mas fiel seruidor suyo ha escogido,
Ni quiere otro, ni otra compañia,
Que le tenga secreto le ha aduertido,
Ni diga qu'es Ruger en villa, o via
La Mosa passa y Rin y alla ha salido
Alos confines d'Austria junto a Vngria,
Iunto al Ystro camina y no agua arriua,
Y a Belgrado en muy poco tiempo arriua.

Donde al Danubio la Sabá deciende,
Y al mar mayor con bueltas va corriēdo,
Gente vido entre tiendas que s'estiende,
Y a vanderas d'Imperio yuan siguiendo:
Que Costantino recobrar entiende,
La ciudad que Bulgarios van rigiendo,
Costantino y el hijo estan, y luego
Vido gran gente del Imperio Griego.

Dentro a Belgrado, y junto largamente
Hasta donde el gran rio el pie le laua,
El campo de Bulgarios vio de frente,
Y el vno y otro beuen dela Saua.
Sobr'ella el Griego por echar vn puente,
Y el Bulgar por vedallo armado estaua:
Quando Ruger llego vio gran baraja,
Que cada qual por bien vencer trabaja.

Quatro los Griegos son cōtra vno, y tienē
Puentes de barcas, por passar con arte,
Semblante hazen que reboluer quieren,
Por fuerça y aun passar, la yzquierda parte.
Leon sagaz con muchos que alli vienen,
Del rio se aparta, y con gran buelta parte
Mucha tierra alli cerca, y torna presto,
Al rio, y puentes echa y passa enesto.

A cauallo y a pie gran gente armada
(Que veynte mill passauan largamente)
Por alli passa, y con gran caualgada
Por el lado a enemigos hiere ardiente.
El padre que le vee dar la jornada,
Por lado yzquierdo tan mañosamente,
Iuntando puente a puente, y barca a barca,
D'alla toda su gente desembarca.

El capitan de Bulgarios Bratano,
Animoso y prudente y gran guerrero,
D'aca y d'alla trabaja, mas en vano,
Por reparar el impetu assi fiero:
Quando ciñiendo con robusta mano,
Leon derriuo a'quel buen cauallero
Viendo que no se rinde alli cargaron
Espadas mill que lo despedaçaron.

Bulgarios hast'aqui se defendieron,
Mas viendo su cabeça ya quebrada,
Y que los enemigos les crecieron,
Huye la gente toda mal guiada.
Los Griegos a Ruger entr'ellos vieron,
Que viendo assi la cosa tal parada,
Dispone de valer Bulgar letijo,
Que odia a Costantino y mas al hijo.

Pica a Frontin que muestra yr enel viento,
A todos dexa atras muy prestamente:
Entre la gente passa, que sin tiento
El llano dexa y toma el monte en frente:
A vnos torna, a otros da ardimiento,
Su fiera lança baxa al continente,
Mueue contra los Griegos de tal arte,
Qu'el cielo tiembla, Iupiter y Marte.

Delante a vn cauallero el ojo ha echado,
De sobreuista roxa, y' d'oro obrada,
Vna espiga y su tronco variado,
A manera de mijo assi granada:
De Costantin'sobrino era el cuytado,
Hijo d'vna su hermana del amada:
Escudo, arnes, loriga le rompiera,
Y vn palmo atras salio la lança fuera.

Dexa a'quel muerto, aprieta bien la espada,
Hazia vn tropel que mas cercano vido,
Y a vno y otro y otro denodada
Mente, desarma y mata y ha herido:
Aquien le passa el pecho, aquien la ijada,
Aquien ha degollado, aquien partido,
Taja cabeça y cuerpo, y con desuio
De sangre corre vn rio y da enel rio.

No ay quien viendo sus golpes lo resista
Los vnos y otros quedan espantados:
Luego vereys mudança enla conquista,
Cobrando esfuerço mas los desmayados:
Bueluen, y a Griegos dan la caça lista,
Los Bulgarios d'antes mal parados:
Desordenan muy presto aquella parte,
Y v'en que huye aqui el Griego estádarte.

Leon Augusto en vn cerro eminente,
Viendo su daño auia se retirado:
Mira el medroso campo, y flaca gente,
Porqu'era el cerro lexos releuado:
Y aquel que assi los rompe fieramente,
Y auia el campo Griego destroçado
Mira, y aunqu'es su daño no es possible
Que no loe el valor grande inuencible.

Conoce la señal, conoce el arte,
Y el limpio arnes estraño y muy lumbroso
Que aunq̃ el guerrero ayuda aquella parte
Que no nacio en Bulgaria tan famoso.
Piensa si a dicha fuesse el fiero Marte,
De Griegos enemigo riguroso
O algun angel del cielo que ha baxado,
Porque han a dios del todo alli oluidado.

Y como hombre en estremo generoso,
D'aquel que aurian todos escupido
Enamorose en velle valeroso,
Y no sufre que mal le sea venido:
Mas quiero que vno suyo doloroso
Acabe y otros muchos qual los vido,
Y aun la meytad del reyno dara cierto,
Por no ver vn tal hombre jamas muerto.

El niño a quien la madre casi insana
D'yra, açota y aculla desuia,
No corre al padre menos ala hermana,
Mas tornala abraçar con mas porfia:
Tal es Leon que aunque herir de gana
Su gente vee a Ruger eneste dia,
No puede odiarlo, qu'el amor mas tira
Al gran valor que ala injuriosa yra.

Mas si a Ruger Leon mira y lo ama,
Muy duro trueque haze, duro y fuerte,
Que por matallo aqui Ruger se inflama,
Y todo su desseo es dalle muerte.
Mucho mira por el, y a algunos llama
Que se lo muestren, mas su buena suerte,
Y la prudencia del esperto Griego,
Hizo no dessogar enel su fuego.

Leon, porque su gente por entero
No fuesse assi del todo mal perdida,
Embia a Costantino vn mensagero,
Supplicando que passe recogida
La Gent'el rio, y todo cauallero:
Que si el passo passasse daria vida
A todos: y despues del recogido,
A muchos passó adonde era venido.

Hartos entre los Bulgaros quedaron,
Y muertos cab'el rio muchos fueron,
Muchos quedaran mas, pero saluaron
Sus vidas con passar los que pudieron:
Muchos del puente abaxo se anegaron,
Muchos d'ellos los rostros no boluieron,
Que fueron lexos a buscar el vado:
Mas infinitos traen a Belgrado.

La batalla acabada d'aquel dia,
Despues que se ouo el Griego recogido,
Belgrado por ventura se perdia,
Si el guerrero no ouiera assi vencido,
El qu'el blanco Olicornio alli traya,
Enel vermejo escudo esclarecido:
A el corrieron todos, aquien esta
Vitoria dauan con gran honrra y fiesta.

Vno lo alaba, y otro se le inclina,
Vno le besa el pie, y otro lo abraça,
Cada qual quanto puede se auezina,
Dichoso es quien por velle tiene plaça:
Y mas quien le tocaua, que diuina
Cosa pensauan ser de inmortal raça:
Todos le ruegan, (Sube el grito en alto)
Que sea su Rey y capitan mas alto.

Responde sea vuestro soberano
Y Rey, aquel que mas teneys en grado:
Mas ni baston, ni cetro ya en mi mano
Terne, ni menos entrare en Belgrado
Primero que assi estando tan cercano
Leon Augusto sin que passe el vado,
Dexe de le seguir su fresca traça,
Hasta que bien le de la mortal caça.

Que mill millas por el venido auia,
Y no por otro efeto, y sin tardarse
Dexa su gente y a Leon seguia,
Que yua con mucha priessa embarcarse
Y tornarse por do passo aquel dia,
Quiça temiendo no poder saluarse,
Con tanta priessa corre alli Rugero,
Que ni espera, ni llama su escudero.

No es mucho que Leon se le auentaje,
Porque corriendo a mas correr passaua,
Que solo halló y libre su passaje:
Despues rompio la puente y la quemaua.
Pues no acabó Ruger aqui el viaje,
Que puesto el Sol la tierra no atinaua,
Camina fuerte sin claror de Luna:
Sin ver lugar, ni villa, o casa alguna.

Porque no sabe por do va, camina
La noche, y dela silla no deciende:
Al despuntar del Sol vido vezina
Ala yzquierda vna villa, y mas no atiende
Estar enella el dia determina,
Porque la injuria a su Frontino enmiende
Con quien sin reposar, ni quitar freno,
Tantas millas passo sin gustar heno.

Vnjardo era señor de aquella tierra:
De Costantino harto gran priuado,
Tenia alli por causa desta guerra
Cauallos y gran pueblo assi ha llegado:
Aqui donde la entrada no se cierra,
Entra Rugero y fue bien hospedado:
No le conuiene andar mas adelante,
Para buscar lugar mas abundante.

Enel propio meson a caso vido
Vn guerrero Romano, y apeose,
Este se auia hallado enel ruydo,
Quando Ruger tan alto señalose,
Y a penas del saluarse auia podido
Y mas que hombre alguno alli espantose,
Tanto q avn tiembla y piensa ver entorno
Al cauallero del blanco vnicornio.

Conocele en mirando el roxo escudo,
Qu'el señor del por cosa clara y cierta
Era aquel, que alos Griegos romper pudo
Y su gente dexo su mano muerta:
Corrio a palacio con semblante crudo,
Diziendo, que importaua dezir cierta
Cosa al señor, y dixo le aqui quanto
Yo me reseruo para el otro ca nto.



CANTO QVARENTESIMOQVARTO

Como Leon Agusto libro dela prision de Teodora a Rugero y la batalla que entre Rugero y Bradamante passo y de algunas notables lamentaciones, que sobre ella los dos hizieron.



QVANTO enla inquieta rueda vees muy alto
SVBIR AL misero hombre confiado,
Tanto del pie mas presto en fiero salto
Do la cabeça tuuo ve's colgado.
Exemplo es Policrato y el Rey alto
De Lydia y Dionis tan encumbrado,
Sin otros que cayeron de suprema
Gloria en vn dia ala miseria estrema.

Assi al contrario, quanto mas caydo
El hombre enesta rueda va profundo,
Tanto esta en punto mas de ser subido
Pues rueda siempre y verse mas jocundo.
Alguno se vee baxo mal metido
Qu'el otro dia leyes dio enel mundo
Seruio, Mario, en vn tiempo qual se saue
Vieron, y ora el de Xassa, con Langraue.

El Rey Luys el suegro tan amado
Del hijo de mi duque, en santo Aluino
Fue roto y casi a ser descabeçado,
Lo traxo en vn momento su destino.
Y d'otro tal peligro fue librado
Antes muy poco el gran Matia Corbino:
Fue el Rey Frances salido de tal punto,
Y est'otro preso, a Rey d'Vngria ẽ vn pũto

Por exemplos se ve' muy ala clara
Por hystorias, tambien por lo que veemos
Qu'el bien va tras el mal y el mal no para
De tras el bien correr, como sabemos.
No se ha de fiar hombre dela auara
Fortuna, ni d'estados que oy posseemos,
Menos d'sesperar por cosa alguna,
Que siempre rueda el torno la fortuna.

Ruger por la vitoria que auia auido
De Leon y del padre Costantino,
A tanta confiança auia venido,
De su valor y braço y buen destino,
Que sin ayuda, solo, presumido
Auia de valerse en tal camino,
Y entre cien mill espadas libre y fuerte
Al hijo y padre dar muy cruda muerte.

Pero aquella la qual sin su licencia
Nadie quiere disponga, en solo vn dia,
Le muestra su altibaxo y diferencia,
Y como aduersidades y alegria
Suele dar, breuemente, dio sentencia
Que diesse en mano aquien matar queria
Aquien el otro dia en lid muy fiera
De sus manos a dicha se le fuera.

Aqueste dixo a Vnjardo, qu'el que aquellos
De Constantin auia desbaratado,
Domando por gran tiempo a todos ellos,
El dia y noche alli se auia quedado
Y que presa daria por los cabellos,
(Sin mas luchar, sin mas tener cuydado)
A su Rey si ora aquel emprisionaua,
Porqu'el preso, a Bulgaria sojuzgaua.

Vnjardo, dela gente que huyda
Dela batalla a el se recogia
(Que poco a poco mucha era venida
Que no pudo passar toda aquel dia)
Supo como la rota era seguida,
Y el medio campo Griego enla porfia
Perdido, y que vn andante, peleando
Vn campo rompio solo, otro saluando.

Y que sin dalle caça auia venido
A dar de manos enla red parada:
Vnjardo por milagro lo ha tenido,
Mostrando vn'alegria nunca vsada:
Espera que Ruger sea adormido:
Despues gente embio que fue callada,
Y haze a'quel Romano muy estrecho
Sin pensar tal, prenderse lo enel lecho.

Conocido Ruger por el escudo,
Enla ciudad de Nobelgrado queda,
Preso de Vnjardo sobre todos crudo,
Que haze quanta fiesta hazer pueda.
Ved que hara Rugero, pues desnudo
Al despartar atado se vio en rueda,
Vnjardo embio vn correo d'esta prueua,
A dar a Costantino buena nueua.

Costantino la noche auia mouido
De ribera de Saua con su gente,
Con ella a Beletich se ha reduzido
Ciudad d'Androphilo el cuñado ausente,
Padre de aquel aquien auia rompido
Como si fuera cera el muy luziente
Arnes, en vn encuentro aquel gallardo
Qu'estaua enla prision del fiero Vnjardo.

Hizo fortificar el muro cedo
Costantino, y la puerta, que la suerte
Delos Bulgarios teme, y su denuedo,
Que con la guia de hombre assi tan fuerte
No le hagan peor que hazer miedo,
Y el resto pongan de su gente a muerte:
Mas oyendo ser preso, en aquel punto
No los teme con todo el mundo junto.

En mar de leche Costantino nada:
Del gran plazer esta desatinado.
La Bulgar gente doy por sojuzgada
Dezia a todos muy regozijado.
Como aquel que combate enla estacada,
Que vn braço y otro ve' ant'el quebrado
A su enemigo, tal plazer tenia
El Griego con el preso d'aquel dia.

Tanta causa tenia d'alegrarse
El hijo quanto el padre, por qu'espera
De tomar a Belgrado y sojuzgarse,
La tierra de Bulgaria toda entera:
Tambien el cauallero a si allegarse
Con beneficios, o en qualquier manera,
Que Renaldo y Roldan con Carlos, digo,
Tuuiesse embidia de tan buen amigo.

Contraria voluntad aqui tenia
D'esta Theodora cruel & inhumana,
Porque Ruger passo a su hijo vn dia
(Con lança) el alma, d'esta vida humana,
A pies de Costantino se metia,
Theodora cruel qu'era su hermana,
Enterneciole de piedad el pecho,
Mostrando a aquel el coraçon deshecho.

Yo no me quitare señor (dezia)
De tus pies, sino hazes gran vengança
De quien me mato vn hijo que tenia,
Que preso tienes por mi buena andança.
Mira que fue sobrino tuyo, y mia
La perdida, a mi amor y a su criança
Mira, y mira tambien que hazes tuerto,
Sino vengas a aquel en quien lo ha muerto

Mira que por piedad de nuestro duelo
Nos lo ha quitado dios dela campaña,
Aquel cruel, y como aue a buelo
Nos ha dado enla red, porque ala estraña
Padula estigia vaya con consuelo
Tu sobrino, y de ti no lleue saña.
Dame lo tu señor y se contento
Desbraue mi dolor con su tormento.

Tambien llora, y tābien se quexa ayrada
Tambien gime, tan eficaz le parla,
Sin alçarse de tierra desmayada,
Aunque dos o tres vezes por alçarla
Se abaxo Costantino, y leuantada
Le fue forçado luego contentarla:
Que sin querello, manda se traxesse
Aquel, y qu'en sus manos se pusiesse.

Por concluyr mas breue nuestro cuento,
Al del blanco vnicornio le han traydo
A Theodora cruel, y aquel momento
Sin que passasse hora ha proueydo,
Se desquartize y abra y de tormento
Publico con verguença y apellido.
Mas parecele poco aquesto, y piensa
Vna muy desusada pena, inmensa.

A Rugero la cruel propia ponia,
Los pies, manos y cuello encadenado,
Y en terrible mazmorra, donde dia
Rayo de Apolo alguno no auia entrado.
Pan ratonado y poco le metia,
Sin otra prouision, y lo ha dexado
Assi dos dias, do lo encomendaua
A quien mucho mas qu'ella lo penaua.

O si d'Amon la valerosa y bella
Hija, O si la magnanima Marfisa,
Tuuiessen d'esto nueua, y como aquella
Le atormentaua assi por esta guisa:
Por lo librar vna y otra donzella
Se dexaria quemar, y hazer cenisa:
Ni a Amon, ni a Beatriz respetaria
Bradamante, por dalle ayuda vn dia.

En esto, auiendo Carlos prometido
De no dalle marido a Bradamante
Sino fuesse por armas tan valido
Quanto ella ardid, valiēte y muy pujante:
Fue con trompetas luego bien sabido,
Y no solo enla corte y circunstante,
Mas por su Imperio y tierra sojuzgada,
La fama fue por todo apresurada.

Esta tal condicion contiene el vando.
Quien la hija d'Amon por muger quiera,
Ha de ser tal qual ella peleando,
Hasta que ofusque el Sol la nuestra esphera
Y eneste tiempo todo apar durando
Sin ser vencido, replicas a fuera,
Se entienda ser vencida la donzella,
Y ser muger del tal sin mas querella.

Elecion delas armas ella daua
No cura si le toca de prouallo,
Dar puede la elecion, que diestra estaua
Enlas armas de pie y de cauallo.
Contra Carlos Amon no contrastaua,
Ni quiere, ni podia contrastallo,
Conuino yr ala corte a ver la cosa,
Con su muy gentil hija y valerosa.

Y aunque enojo y desden tenia la madre
Contra la hija, por la honrra della
Rica ropa le haze, qual le quadre,
Diuersa en trage de colores bella,
Truxo ala corte a Bradamante el padre:
Ella no viendo alli su clara estrella,
No le parece corte qual solia,
Alta, gentil, hermosa y de valia.

Quien vio en Abril, o en Mayo deleytoso,
Iardin de hoja y flores adornado,
Y lo vee quando el Sol claro y lumbroso,
Se inclina al Austro y dexa al dia abreuiado
Que halla feo enel, lo mas hermoso:
Tal parecio ala dama, y en tal grado
La corte sin Ruger sola y escura,
Sin lustre, sin grandeza y hermosura.

No osa preguntar si del sabia
Alguno, por no dar señal d'amallo:
Atenta escucha y busca toda via,
Quien lo diga sin ella preguntallo,
Sabese qu'es partido y no a que via:
No saben por do va apie, o a cauallo,
Que al partir no lo supo cauallero
Sino aquel que lleuo por escudero.

O como ella sospira, en mala andança
Temiendo, quando sabe qu'es huydo:
Como la mata aqui desconfiança:
Por oluidalla piensa que sea ydo,
Que visto Amon contrario, y la esperança
Perdida de jamas ser su marido,
D'ella auer se apartado se temia,
Por quitarse el amor que le tenia.

Y qu'el yua entre si quiça traçando
Como del coraçon se la sacasse,
Y vn reyno y otro reyno andar buscando
Muger, con quien su amor d'ella oluidasse
Qual dizen del madero (porfiando)
Vn clauo saca otro, y tal prouasse.
Mas nueuo pensamiento aqui al instante
Le passa, que lo vee con fe costante.

El auer dado orejas reprehende
A tan mala sospecha y se querella.
Vn pensamiento assi a Ruger defiende,
Y otro le acusa y oye a entrambos ella:
Ora al vno, ora al otro cree y entiende
Sin resoluerse en vno la donzella:
Mas corre ala opinion que mas la abiua
Que mas la goza, y la contraria esquiua.

Tal vez tambien le torna aqui ala mente,
Lo que a Rugero oyo con jura estrecha,
Como de hierro graue se arrepiente,
D'auer tenido celos y sospecha:
Y como si tuuiesse a aquel presente
Hiriendo el pecho assi la culpa se echa.
Errado he mucho (dize) y veo el engaño
Mas quien lo causa es causa de mas daño.

Y causalo el amor que me ha pintado
Enel pecho tu forma pura y bella,
Con tal arte y valor tan estremado
Con tu virtud que tantos hablan della:
Qu'es impossible, donde es otorgado
El verte, que qualquier dueña y donzella
No sea encendida, y busque modo y arte,
De a si atraerte y de mi amor quitarte.

A, si en mi pensamiento amor ouiera
El tuyo qual tu ymagen esculpido,
Cierta soy que tan claro yo lo viera
Quanto lo veo escuro y escondido:
Y assi fuera de celos estuuiera,
Que no me ouieran tanto ya ofendido:
Y do apenas de mi son relançados
Muertos serian, no solo sojuzgados.

Soy tal como el auaro que su intento
Tiene con su thesoro sepultado,
Que lexos del no puede estar contento,
Sino temiendo si se lo han hurtado:
Hora Ruger que no te veo, ni siento,
Temor a la esperança ha sojuzgado,
Y aunque lo falso entiédo y se qu'es vano,
No puedo sino darme le en su mano.

Mas no verna aquel resplandor tan presto
De tu rostro (a mis ojos) tan jocundo,
De do no se en que parte tu lo has puesto:
Parte la mas dichosa deste mundo:
Como el falso temor sera depuesto
Por la cierta esperança, y muy profundo.
Ay, torna a mi Ruger, torna y rehaze
Esta esperança qu'el temor deshaze.

Como al partir del Sol muy mas se tiende
La sombra, de do nace vn miedo escuro:
Y como quando mas su fuego enciende.
Se va la sombra y quita el miedo puro:
Assi sin mi Ruger temor me ofende,
Si veo a Rugero va se el miedo duro:
Ay, torna a mi Ruger, ay, torna cedo,
Antes que ala esperança acabe el miedo.

Como enla noche toda lumbre abiua
Y muere con la luz del medio dia,
Assi quando mi Sol de si me priua,
El miedo escuro torna a su porfia:
Y quando a caso al Orizonte arriua,
El miedo quita, y la esperança cria:
Ay, torna a mi, ay, torna O claro rayo
Quita de mi el temor por quien desmayo.

Si el Sol se aparta y dexa el dia breue,
Quita ala tierra toda hermosura,
Braman los vientos, traen yelo y nieue,
Aue no canta, flor, ni hoja tura:
Assi si a caso auiene que se prueue
(O mi Sol) que me apartes tu figura,
Mill miedos tengo ynicos con engaño,
Qu'en mi hazen inuierno todo el año.

Torna Sol mio a mi, torna aplaziente,
Y trae la primauera deleytosa:
Quita el yelo, y la nieue, y de mi mente
La escura niebla triste y espantosa.
Qual Progne y Philomena (amargamẽte)
Que por ceuar los hijos codiciosa
Se va y al tornar halla solo el nido:
O qual tortola biuda del marido.

Tal se dolia la dama, que quitado
Le ouiessen su Rugero se temia:
Y a menudo lloraua con cuydado,
Pero lo mas secreto que podia
O quanto seria el llanto mas sobrado,
Si ella supiesse lo que no sabia,
Que con pena y trabajo y mala suerte,
Era preso su bien cercano a muerte.

La crueldad d'aquella ynica vieja
Que vsa con Ruger que preso tiene:
Y la penosa muerte que apareja,
Con la pena y martirio qu'el sostiene:
La suma bondad haze que ala oreja,
Del hijo muy cortes de Cesar viene,
Y en coraçon le mete fauorezca
A este, y que virtud no assi perezca.

El muy cortes Leon que a Ruger ama:
No porque quien el era conocia,
Mouido del valor que vnico llama,
Y sobre humanos tiene mas valia.
Mucho buelue entresi, mucho vrde y tra-
Y de librallo al fin halla la via, (ma,
De guisa que su tia cruel lo dexe,
Sin que del se querelle, menos quexe.

Hablo en secreto a quien tenia la llaue
Dela prision, y hablale y auisa,
Que quiere ver el preso antes que graue
Sentencia se le de, de cruda guisa:
Y enla noche con vno qu'esto saue,
Osado, fuerte, y atto a burla y risa,
Vino y hablo al alcayde oculramente,
Para que abra a Leon encontinente.

Aquel alcayde solo y con gran tiento
Entra a Leon secreto y muy callado,
Con el otro ala torre, do tormento
Tenia en miseria estraña a'quel preciado.
Alla dentro los dos con falso cuento,
Al alcayde entretienen descuydado,
La trampa abriendo, como le mandaron,
Con vn buen lazo al cuello lo ahogaron.

La trampa abaxo vn gran cordel colgaua
Por quien Leon se baxa muy ligero,
Encendida vna hacha se lleuaua
Adonde el Sol no via el buen Rugero:
Tendido en vna viga lo hallaua,
Y vn palmo sobr'el agua esta el madero
En vn mes el lugar fuera bastante,
Para dalle la muerte mal andante.

Leon lo abraça y dize, Ha me traydo
Cauallero, tu ser tan valeroso,
Y a ti con ñudo d'amistad ceñido,
Eternamente me ha voluntarioso:
Sin engaño tu bien sera tenido,
Como el mio y jamas terne reposo,
Que quiere este mi amor, y aũ yo lo quie-
Dexar al padre y mũdo todo entero. (ro

Yo soy Leon, porque m'entiendas, hijo
De Constantino, y vengo aqui a ayudarte,
En persona a peligro y no me aflijo
Que lo sepa mi padre por saluarte:
Bien se que aure destierro, o con letijo
Biuire en su desgracia por sacarte,
Qu'en estremo te tiene odiado,
Despues que lo rompiste alla en Belgrado.

Estas y otras razones mas diziendo,
Bastantes a le dar de muerte vida:
Las cadenas en tanto presto abriendo,
Bien sera (Ruger dixo) agradecida
La vida que me das, do estoy muriendo:
Que siempre te sera restituyda
Quando tu la querras (en tu seruicio)
Gastar en poco, o mucho beneficio.

Ruger salio d'aquel lugar escuro,
Y en su lugar el guardian tendido.
Nadie los vee de casa, calle, o muro,
Y a su casa Leon selo ha traydo:
Adonde estar conel solo y seguro,
Tres dias, o quatro alli lo ha persuadido,
Arnes dize y cauallo tan gallardo,
Te cobrare, que tiene aquel Vnjardo.

Ruger se fue, el alcayde alli ha quedado,
Muerto lo hallan y la torre abierta.
Sospechan vno y otro ser culpado,
Todos sospechan y ninguno acierta.
De qualquiera se auria sospechado,
Sino es de Leon, y assi no ay cierta
Nueua, que piensan que Leon deuida.
Mente, le auia de quitar la vida.

De tanta cortesia fue Rugero
Confuso, y marauilla le parece,
El pensamiento muda d'antes fiero,
Que tan lexos lo truxo y s'enternece.
Y el segundo poniendo ant'el primero
Ni este aquel, ni aquel este parece:
El vno es odio, rabia, yra, veneno,
Y el otro es de piedad y d'amor lleno.

Mucho la noche, y mucho el dia piensa:
No cura de otro enla noche o dia,
Sino da obligacion que tiene inmensa,
Poder pagar sobrando en cortesia.
Parecele que si el biuir dispensa
En su seruicio, en breue, o luenga via,
Y a mill muertes se pone siempre a prueua
Qu'es todo poco y mucho mas le deua.

Enesto fue vna nueua publicada,
Que auia hecho Carlo echar vn vando,
Que Bradamante aquel le sera dada,
Que muestre ser su ygual fuerte lidiando:
Esta nueua a Leon assi lo enfada,
Qu'el rostro se le vio yr demudando,
Por q̃ como hõbre que sus fuerças sabe,
Conoce que ala par d'ella no cabe.

Discurre en si y vee que ha d'yr suppliendo
Con el ingenio do el vigor no alcance,
Y con sus armas presentar haziendo
Este Ruger al peligroso trance,
Que a su esfuerço y valor el va entendiẽdo
Que ningun otro en campo le de alcance:
Y bien cree que si a el le da la empresa,
Vencida Bradamante sera y presa.

Dos cosas piensa, vna que proponga
El cauallero de acetar la suerte:
Y otra qu'en su lugar tambien se ponga
Que nadie lo sospeche y que se acierte:
Llamalo, y mucho ruega se disponga
Al caso con destreza sabio y fuerte,
Con nombre ageno, y con trocada enseña
Contra quien todo el mundo assi desdeña.

Del Griego la eloquencia aqui podia
Muy mucho, pero mas era y mas fuerte
La obligacion que a el Ruger tenia,
Digna dela guardar hasta la muerte.
Assi que quanto dura la sentia,
Casi impossible y de mala suerte,
Y el otro qual el coraçon se viesse:
Prometele hazerlo que pudiesse.

Bien que duro dolor luego tras esta
Palabra, el coraçon herir se sienta,
Y dia y noche hiere y lo molesta,
Molestalo y aflige y atormenta:
Y vee su muerte clara y manifiesta,
Mas no que delo dicho se arrepienta,
Que antes que a Leon no obedecello
Mill muertes passar quiere, y complazello.

Cierta su muerte vee, porque dexando
Su dama, ha de dexar tambien la vida:
La pena y el dolor lo yra acabando:
O si el dolor no da mortal herida,
Con sus manos yra despedaçando
La carcel do su alma esta metida:
Mill penas passara sin que rehuya,
Antes que ver su dama no ser suya.

Determina morir, pero que suerte
De muerte se dara no ha señalado:
Piensa de se fingir muy menos fuerte,
Y ala dama desnudo dalle el lado:
Que nunca fue tan bien andante muerte,
Si por su mano fuesse derribado.
Pero vee si no acaba la jornada,
Que muger de Leon queda obligada.

Y pues dio fe que contra Bradamante
En campo fuerte y bien combatiria,
Piensa disimular con tal semblante,
Que desconfie Leon de su valia:
Que si qual prometio pelea costante
Seria morir, confuso se veya,
Al fin desprecia todo pensamiento,
Sino el que en guardar fe le daua intento.

Auia Leon aparejado enesto
Con licencia del padre Constantino,
Cauallos, armas y hombres conel resto,
Qual era menester en tal camino.
Con el yua Ruger, a quien muy presto
Cobro y dio el claro arnes y buẽ Frõtino,
Y tanto vn dia y otro caminaron,
Qu'en Francia y en Paris al fin llegaron.

No entro dentro Leon, antes plantada
Fue su tienda enel campo muy cumplida
Mente, y embia luego su embaxada
Y a Carlos saber haze su venida.
En mucho tuuo el Rey esta jornada:
Visitalo a menudo, y fue entendida
La causa que tan lexos lo ha traydo:
Y ruega presto sea despedido.

Y que ponga enel campo la donzella
Que mas qu'ella el marido quiere fuerte,
Por qu'el piensa pugnar que luego ella
Muger le sea, o el halle la muerte.
Carlos tomo el cuydado y manda qu'ella
Comparezca otro dia a ver su suerte,
De fuera dela puerta, do arrimada
Al muro, hecho auian la estacada.

La noche antes d'el dia señalado,
Passo Ruger en si triste y despierto:
Como aquella que passa el condenado
Qu'espera ala mañana de ser muerto.
Auia elegido entrar del todo armado
Por que no quiere verse descubierto,
Ni lança, ni cauallo ala estacada
Saca, ni arma ofensiua sino espada.

No quiso lança, no porque temiesse
Dela d'oro que fue del Argalia,
Y d'Astolfo despues aunque se viesse
Como el arzon dexar solo hazia:
Que nunca alguno vino qu'entendiesse
Su virtud si la dio nigromancia,
Sino fue solo el Rey, que por letijo
Hazer la hizo, y sela dio a su hijo.

Antes Astolfo y esta tan preciada,
Creyan, no que fuesse encantamiento,
Sino su propia fuerça auentajada
En justa, assi les daua el vencimiento:
Y que con qualquier lança qu'enrristrada,
Tuuiessen que harian lo mismo a ciento.
Y si justar Rugero no ha querido
Es por Frontino ser tan conocido.

Que lo podia la dama facilmente
Conocer, si sobr'el se combatia:
Por qu'ella hecho mal bien largamente
En Montaluan teniendolo le auia:
Ruger que solo estudia cautamente,
Como no le conozca en tal porfia,
Ni a Frontino, ni cosa en su prouecho,
Quiere, sino el deuer mostrar q̃ ha hecho.

Otra espada mas bota va buscando,
Que bien sabe que contra Balisarda,
Toda malla y arnes seria blando,
Y quã poco en romper los temples tarda.
Y aun va los filos d'esta martillando
Porque no fuesse tanto assi gallarda:
Con esta arma Ruger salio ala hora
Que salio en Orizonte nueua Aurora.

Por mostrar ser Leon, la señalada
Y Griega sobreuista se ha vestido:
El aguila de Imperio muy dorada,
Traya enel escudo esclarecido.
Facil fue tal ficion assi acertada,
Por ser los dos de vn talle muy medido:
Assi se presento enel campo el vno:
Y el otro, ver no se dexo de alguno.

Era la voluntad de la donzella
Diuersa de Rugero en toda cosa:
El embota su espada por qu'en ella
No corte, o hiera, o pique assi rabiosa:
Ella la suya afila bien, por qu'ella
Entre enlo biuo, y corte rigurosa
Mente, que rompa y abra el golpe fiero
El coraçon y entrañas de Rugero.

Qual veys so el muslo el Barbaro cauallo
Qu'el señal del partir fogoso attiende,
Que aca, ni alla no pueden sossegallo,
Y hincha la nariz y oreja estiende:
Tal la dama animosa sin pensallo
Que sea Ruger aquel con quien cõtiende,
Esperando la trompa muestran fuego
Tener sus venas sin hallar sossiego.

Como tras trueno a vezes fiero viento
Supito nace y de alto abaxo andando
Causa al ondoso mar gran mouimiento,
Y en tierra el poluo al cielo va bolando:
Ganados y pastor huyen sin tiento,
Y en piedra, y agua al fin se va tornando.
Assi oyendo el señal la dama braua
La espada aprieta y a Ruger saltaua.

Mas no tanto la antigua enzina, o muro
De bien fundada torre a Boreas tura:
Ni assi al ayrado mar peñasco duro,
Que dia y noche hiere la ola pura:
Quanto Ruger, so el yelmo tan seguro,
Que a Hector dio Bulcano (por ventura)
Resiste al odio, ala yra, al gran combate,
Qu'en braços, yelmo y lado fiero bate.

Quando de tajo la donzella y quando
Hiere de punta y recatada mira,
Por donde calar pueda mas dañando,
La espada, por templar en algo la yra:
D'vn cabo y d'otro diestra va tentando,
D'aca, y d'alla picando en torno tira:
El labrio muerde ayrada, qu'en tal plaça
No bien le sale aquello qu'en si traça.

Como el que sitia a vna villa fuerte
De fosso y de traues y muro, de arte
Que la combate mucho de tal suerte,
En bateria, torre y baluarte.
Que pone en vano alli su gente a muerte,
Sin que le pueda entrar por qualq̃ parte,
Assi trabaja mucho en tal batalla
La dama sin abrir plancha, ni malla.

Quãdo el escudo al fin, o el yelmo y quãdo
Haze al arnes sacar terrible fuego:
Al braço, al pecho, al hombro, golpeando
De tajo y de reues con furor ciego:
Mas que en sonante techo menudeando,
Veys el granizo dar, tal sin sossiego
Anda hiriendo: y el se le defiende
Con gran destreza y nunca alli la ofende.

Afirmase, rebueluese y retira:
Quando el pie mueue a compas y espada:
Quando s'escuda, quando reues tira,
Do en alto vee enemiga mano ayrada:
El no la hiere, y si la hiere mira
Herilla donde dañe poco, o nada:
La dama antes qu'el dia vea acabado,
Muere por acabar lo començado.

Del peligro se acuerda y de aquel vando
Sino vence alumbrando el Sol la esphera
Que sino mata, o prende peleando
En vn dia, d'aquel es prisionera.
El termino d'Alcides encumbrando
Phebo, escondia en mar su luz postrera,
Quando ella començo de su pujança,
A bien desconfiar sin esperança.

Quanto falto esperança le ha crecido
La yra, y mas los golpes ha doblado:
Romper todas las armas ha querido,
Las que vn solo señal no les ha dado:
Como quien el jornal no ha bien cũplido,
De negligente, y v'e el Sol cerrado,
Que se trabaja en vano por su falta,
Hasta q̃ fuerça y tiempo y dia le falta.

O misera donzella si supiesses
Por quien dar muerte mueres no vencida,
Y ser tu Ruger este tu entendiesses,
De cuya vida pende assi tu vida:
Yo se que a ti primero cruel hiriesses,
Y fuesse tu vitoria ser vencida,
Bien se que quando sepas quien heriste
Sentira cada golpe tu alma triste.

Carlos con otros muchos que han pensado
Ser este aquel Leon y no Rugero,
Viendo como enlas armas se ha mostrado
Ygual conla donzella suelto y fiero,
Y que sin la ofender se ha bien librado,
El pensamiento mudan de primero,
Dizen ser para en vno y sin querella,
Qu'es ella digna del y digno el d'ella.

Despues que Phebo en mar entro lũbroso,
Carlos hizo partir aquel combate,
Iuzga, tome la dama por esposo,
A aquel Leon con quien tuuo el debate:
Ruger sin mas tomar alli reposo,
Sin alçar vista dado este remate,
Sobre vn rocin pequeño se viniera,
Al pauellon a do Leon l'espera.

Leon aqui lo abraça estrechamente,
Vna, y otra, y otra vez contento:
Y quitandole el yelmo prestamente,
Enla faz lo beso con desatiento:
Quiero (dixo) que hagas libremente,
De mi como tuuieres pensamiento,
Dispone de mi estado al plazer tuyo,
Que mio sera quando aquel sea tuyo.

No hallo recompensa suficiente,
Que tanta obligacion pueda pagarte:
Estoy de mi cabeça encontinente,
Por quitar mi corona y esta darte.
Rugero que molesto dolor siente,
Y no quiere de vida tener parte,
Poco responde y da su sobreuista,
Y lleua su vnicornio a otra conquista.

Cansado, y con hastio y desganado,
Lo mas presto que puede se ha partido,
Y a su aposento auiendose tornado,
A media noche se arma sin ruydo:
El cauallo ensillo y muy recatado,
Enel subio sin ser alli sentido
No escoge, menos mira en buen camino,
Mas sigue aquel que plugo a su Frontino.

Mill senderos Frontino trauessando
Quando las seluas, quando tremedales,
Toda la noche su señor lleuando,
Que no cessa en llorar sus fieros males:
La muerte llama enella confiando,
Que acabe sus tormentos desyguales,
Otra cosa no vee sino la muerte,
Que dar fin pueda a su martirio fuerte.

De quien dolerme deuo (en si dezia,
Que mi bien en vn punto me ha lleuado?
Si no puedo sufrir la injuria mia,
Sin yo vengarme en quien sere vengado?
Vengarme en mi d'aquesta aleuosia,
Que me ofēdi yo mismo y me he injuriado
Yo tengo a mi de mi dar la vengança,
Que yo mismo busque mi mal andança.

Y quando a mi yo hecho solamente
La injuria ouiesse, a mi quiça podria
Dar el perdon, aunque dificilmente,
Y tanto que no se si lo daria:
Pues quanto mas que Bradamante siente,
La injuria ygual comigo y mi falsia:
Y ya que me perdone esta querella,
No es bien que sin vengança dexe aquella.

Assi que por vengalla deuo y quiero
Morir eneste punto sin tardallo,
Que yo no se otra cosa al mal tan fiero,
Sino muerte que pueda rematallo:
Mas porque no mori ala hora muero.
Que no la auia ofendido aun con pēsallo,
O dichoso si yo muriera ala hora,
Que me vi preso dela cruel Theodora.

Que si me ouiera siempre atormentado
Qual su crueldad pedia assi crecido,
Ouiera yo en mi dama ya esperado
Hallar piedad del caso a mal venido:
Pero quando sabra que mas he amado
A Leon que no a ella, y que he querido
D'ella priuarme, y dalla por concierto:
Terna razon d'odiarme biuo y muerto.

Estas palabras y otras va diziendo
De sospiros y llanto acompañado,
Hallose el nueuo Sol claro saliendo
En bosque espeso, fuerte y muy cerrado:
Desesperado alli morir queriendo,
Quiere que sea el morir assi callado,
Plaze le este lugar solo escondido,
Para cumplir el caso a que ha venido.

Y entre lo mas espesso que alli fuesse
De verdes ramas y de sitio vmbroso,
Libre a Frontin dexo yr do quisiesse,
Suelto a su voluntad y a su reposo.
O mi Frontin dezia, si en mi fuesse
Darte lo que mereces, no embidioso
Serias aquel cauallo que d'vn buelo,
Subio, y quedo entre estrellas enel cielo.

Cilaro, ni Arion tan ecelente
Qual tu no fue con tal razon loado,
Ni otro cauallo alguno dela gente
Griega, o Romana ētr'ellos mas preciado,
Que si alguno de ti biuio ygualmente
Se que d'ellos alguno no ha gozado,
De poderse loar que ha recebido,
La honrra y precio tal qual tu has auido.

Pues que dela que mas fue en algun dia
Gentil, discreta y bella en alto grado,
Te viste amar assi que te seruia
Y fuiste de su mano ya enfrenado:
Mucho te amo mi dama: ay, porque mia
La nombro, pues que a otro yo la he dado:
Si yo mismo la di, ay, a que espero
Que no bueluo la espada a mi primero?

Si aqui Ruger se aflige y se atormenta,
Y mueue a piedad toda Alimaña,
Que otro no ay que su gran duelo sienta,
Ni vea el llanto que su pecho baña:
No deueys vos pensar que mas contenta
Se halle Bradamante en menos saña
Pues que no halla escusa o modo justo
Para poder dexar a Leon Agusto.

Mas antes que otro tome por marido,
Quiere poner su esfuerço en escusarse,
Faltando en quáto a Carlo ha prometido,
Y con parientes braua enemistarse:
Y sino, cruda muerte, por partido,
Con la espada o ponçoña luego darse,
Que le parece ser muy mas esquiua,
La vida sin Ruger quedando biua.

Ay mi Ruger dezia: do eres y do?
Puede ser que tu estes tan apartado,
Que no ayas el pregon a caso oydo,
A ningun otro sino a ti callado?
Si tu lo oyeras, se que parecido
Fueras antes que otro muy de grado:
Ay, que no se que piense eneste dia,
Sino lo que peor pensar podria.

Es possible que solo tu Rugero
No sepas lo que sabe el mundo todo?
Y si lo sabes, como brauo y fiero
No vienes? si eres preso, en algun modo?
Quien sabe si este Griego cauallero
Te ha tendido algun lazo? por do todo
Camino te a ya el falso alla cerrado,
Por que no seas primero qu'el llegado?

Alcance don de Carlos, que a ninguno
Menos fuerte que yo fuesse entregada,
Creyendo que tu fuesses aquel vno,
Contra quien no valiesse verme armada:
Que ya sino a ti yo no temia alguno:
Mas mi soberuia esta muy bien pagada,
Pues a este que nunca hizo empresa
Honrrosa, en vida suya soy su presa.

Y si soy presa por no auer podido
Matar, menos prẽder quiẽ me ha sobrado,
No me parece justo, ni es deuido
A Carlo obedecer este mandado:
Diran que incostante animo he tenido
Pues delo prometido m'he mudado:
Mas no soy la segunda, ni primera
Que aya sido incostante y muy ligera.

Baste, qu'en guardar fe pura a mi amante
Mas firme estoy que peña al' agua ondosa,
Y passo enesto a todos bien delante,
A modernos y antiguos de gran cosa.
Qu'enel resto me llamen incostante
Passe, si la incostancia es frutuosa
Y en tal qu'en mano d'este no me vea,
Mas que hoja mouible dicha sea.

Estas razones y otras que rompia
El llanto y sospirar con gran cuydado,
Toda la noche triste en si dezia,
La noche antes del dia desdichado:
Pero quando enlas grutas se escondia
La sombra, y fue Noturno ya encerrado:
El cielo que perpetuo la ha querido
Hazer de su Ruger la ha socorrido.

Ala mañana hizo ala esforçada
Marfisa ant'el Rey Carlos presentarse,
Diziendo, que a Ruger hazian sobrada
Sin razon, sin poder dissimularse:
En que le sea su muger quitada,
Sin le hablar palabra o, el escucharse:
Y qu'ella prouara a qualquier guerrero
Qu'es muger Bradamante de Rugero.

Y selo prouara tambien delante,
A ella si le niega lo passado,
Qu'en su presencia dixo Bradamante,
Lo que la esposa dize al desposado:
Y con la ceremonia tan bastante,
Que al mundo tiene todo tan ligado:
Sin que puedan de si disponer cosa,
Ni tomar ella esposo, ni el esposa.

Que prosupuesto (no que yo lo crea,
Ni quiero creer) que aquesta locamente
A Ruger prometida a caso sea:
Tambien Rugero a ella assi ygualmente,
Adonde y quando fue? por que prouea
Lo justo y que lo entienda ciertamente:
Mas yo se que no ha sido concertado,
Si antes no fue, que fuesse bautizado.

Marfisa o falso, o cierto, o como ha sido:
Dezia lo a mi creer con pensamiento,
De quitar a Leon lo concedido,
Mas que porque verdad fuesse su cuento:
O que por Bradamante fuesse ordido,
Por tener en Ruger su fe y intento:
Marfisa no hallo causa assi honesta,
Que desuie a Leon breue qual esta.

Mas si ello ha sido antes que Christiano
Fuesse Ruger, el caso es concluydo,
Que siendo aquesta fiel, y aquel pagano,
No vale el matrimonio, ni el partido:
No por esto se ha puesto Leon en vano
A la batalla y trance a que ha venido,
Ni vuestro Emperador querra por esto
Faltar d'aquella fe que assi ha propuesto.

Fue harto d'esta cosa el Rey turbado,
Llamar hizo ala dama encontinente,
Y quanto alli Marfisa dar prouado
Quiere, le dize todo Amon presente,
Con rostro Bradamante aqui inclinado,
Confusa esta, ni niega, ni consiente,
Mas puede conocerse d'esta guisa,
Que dicho la verdad aya Marfisa.

Auiades de auer dicho aquesto, quando
Era libre el negocio y no mandado
A ruego d'ella Carlo echar el vando
Que a Leon ha traydo al campo armado.
Esto al conde y su hijo endereçando
Dize Amon, por romper lo concertado
Entr'estos dos amantes, pero estaua
Carlo escuchando y no se declaraua.

Plazio a Renaldo, y plaze a'quel d'Anglãte,
Tal cosa oyr, que causa ser podia
Para que no passasse assi delante,
El deudo que Leon ya pretendia:
Y que Ruger la bella Bradamante,
Contra el muy ostinado Amon abria,
Y podran sin quistion, y sin quitalla
Por fuerça al padre, al buen Rugero dalla.

Como se sienten si Austro, o Borea aspira
Las hojas murmurar por valles hondas:
O como quando Eolo brama y tira,
Contra Neptuno, tremolar las ondas:
Assi corre vn rumor con furia y yra
Por Frãcia toda en bueltas muy redõdas,
Y tanto esto se dize, y tanto crece,
Que otra cosa qualquiera s'enmudece.

Que andando entr'ellos esta fama nueua,
La cosa es firme, y no caeran en tierra,
Y ternan la promesa con tal prueua
Mas bien criadamente assi y sin guerra.
Amon dezia, Es engaño, es falsa nueua:
Cautela es contra mi, y cierto yerra
El que la trama, que aunque assi aya sido,
Yo soy su padre, y no soy no vencido.

Quien por Ruger, quiẽ por Leon hablaua:
Mas la gran parte con Ruger tenia,
Con vno que Amon halla, diez hallaua
Ruger, y ygual a todos Carlo oya:
La causa ala razon endereçaua,
Y a su gran parlamento la ofrecia.
Viene Marfisa, ya que ha diferido
El desposorio, y pone otro partido.

Dize, Aun que no ſ'eſcuſa lo qu'es hecho
Que ſea hecho, biuiendo aq̃l mi hermano
Si la quiere Leon con mas derecho,
Quite la vida aquel con arma en mano:
Y quien puſiere al otro en mas eſtrecho,
Goze ſin competencia della vfano,
De Carlos Leon ſupo luego aqueſto,
Aſſi como le auia dicho el reſto.

Leon que alli teniendo el cauallero
Del vnicornio pienſa eſtar ſeguro,
Y lleuar la vitoria de Rugero,
Ningun concierto tiene al fin por duro.
No ſabiendo que lo aya el dolor fiero
Lleuado al boſque ſolitario, eſcuro,
Sino que por holgarſe auia ydo,
Do preſto tornaria: tomo el partido.

Muy preſto de lo hecho ſe arrepiente,
Por que a mas del deuer ſe prometia,
Nueua del aquel dia, ni otro ſiente,
Ni raſtro alguno donde ydo auia,
Parecele ſin el no conuiniente
Ser, yr contra Ruger en tal porfia.
Embia gentes que tras aquel vayan,
Del muy blanco vnicornio y ſelo trayan.

Por villas y ciudades, dentro y fuera,
Cerca y lexos tras el luego ha embiado:
Y no contento d'eſto, el propio fuera,
Y en perſona lo buſca con cuydado:
Mas nunca nueua del jamas ſupiera,
Ni hombre del Rey Carlo auria hallado
El que buſcauan, ſino por Meliſa,
Que otro canto os contara en que guiſa.

CANTO QVARENTESIMO QVINTO Y VLTIMO.

Que trata por qual auentura hallo Leon Auguſto a Rugero y las bodas de Bradamante y como vino a ellas Rodamonte y reto a Rugero y de la braua y marauilloſa batalla qu'entre los dos paſſo y la fin della y del libro.





IEN mi carta ſe ve lo verdadero
LEXOS no eſtoy de deſcubrir el puerto.
Donde cumplir mi voto luego eſpero,
Al que me dio enel mar camino cierto:
Donde, o de no tornar mi barco entero
O de errar traya el roſtro muerto.
Mas pareceme ver, y veo la cierta
Tierra gentil, y la ribera abierta.

Los truenos siento ya del alegria:
Retumba el ayre, el mar va tremolando.
Oyo campanas, trompas y armonia
Del pueblo la confusa voz sonando.
Siento, y comienço a ver quien a porfia
El puerto de plazer va assi adornando.
O quanto gozo en todos claro veo
Por ver que llego al fin de mi desseo.

O quan hermosas damas y ecelentes:
O quanto cauallero he conocido:
Quantos amigos, o quantos parientes
Por mi venida alegres han venido.
Mamma, y Ginebra estan resplandeciẽtes,
Y otras de Corregio aqui han salido,
Veronica de Gambera con ellas
De Phebo amada y de sus nueue estrellas.

Otra Ginebra veo aqui venida,
D'aquella sangre y Iulia la muy bella,
Veo Hypolita Esforça, y veo elegida
Sacramente a Tribulcia la donzella:
Veote Emilia, y Margarita vñida
Con Angel Borja y Gracia junto della,
Con la Richarda Deste y soberanas
Blanca y Diana, y otras sus hermanas.

La sabia mas que bella veo y honesta
Barbara Turca, y Laura la ecelente,
El Sol no vee mayor bondad qu'en esta
Compaña desd'el Indo al Mauro ardiente.
Veo Ginebra que la mala testa
Con si valor adorna ricamente,
Nunca d'Imperial casa eneste mundo.
Fue el ornamento desta su segundo.

Si en Ariminio en tal edad se viera
(Que de Galia domar brauo venia)
Cesar quando dudo passo, y riuera
Que de Roma enemigo lo hazia:
Cogida creo que alli qualquier vandera,
Dexando los tropheos que traya
Concierto, y ley tomara d'esta dama,
La libertad dexando con mas fama.

La muger de mi Bezolo ha llegado,
La madre, hermana y prima tan diuinas:
Torrella y Bentibolla me han mirado:
Las vizcondessas y Palauezinas:
A quantas biuen oy auran sobrado:
Y a quantas Griegas fueron y Latinas,
De buena fama aquestas generosas
Gentiles, sabias, castas y hermosas.

Iulia Gonzaga, que a do quier que mueua
Los bellos ojos, o por do camina,
No solamente su beldad se aprueua
Por vnica, mas juzgan qu'es diuina:
Con ella la cuñada veo que prueua
Su firme fe, que aunque fortuna indina
Mente se le enojo, vencio el contrasto:
Y Maria de Aragon la luz del Vasto.

Maria gentil, cortes, sabia, hermosa
De castidad, de fe, y de amor templo:
Con su hermana ante quien q̃lquiera cosa
Bella, se afea y corre, y aun contemplo
Essotra que saco dela espantosa
Estygia, y haze con no visto exemplo,
A pesar dela muerte y del oluido,
Ver se enel cielo el inuito marido.

Veo a mis Ferraresas, veo aquellas
Dela corte d'Vrbino soberana:
Y las de Mantua y todas las muy bellas
De Lombardia gentil y de Toscana:
El cauallero puesto alli entre aquellas
Que tanto acatan, si la mas que humana
Lumbre de su semblante tan diuino
No me ciega, es el vnico Aretino.

Benedito el sobrino tambien veo,
Con purpuro capelo y tal el manto,
El Cardenal de Mantua y el Campeo,
La gloria y luz del cõsistorio santo.
Conozco en cada qual (o deuaneo)
Enel rostro alegrarse todos tanto,
Que no pienso jamas con lo que puedo
Pagar la obligacion en que les quedo.

Viene Latançio, Claudio y Tolomeo:
Paulo Pansa, el Dresino y el Latino.
Vn Iuuenal, y Capilupo veo.
Y al Sasso y Molza y a Florian Montino.
Y aquel qu'enel guiar al risco Asereo,
Muestra mas breue y llano otro camino,
Iulio Camilo: y creo que dicerna
Marco Antonio, Flaminio Sanga y Berna.

Veo a Alexandro el mi señor Fernes,
Quan dota compañia trae y buena:
Pedro Capela, Porcio Boloñes:
Felipe el Bulterano y Madalena,
Blosio, Pierio, el Vida Cremones
D'alta facundia y de biua vena.
Y Lascari, Musuro, y Nauagero:
Andrea Maron y el buen monge Seuero.

Dos Alexandres vienen sin recelo
Vno Olorogio el otro es el Guarino.
Mario d'Olbito junto, y el flagelo
De principes el gran Pedro Aretino.
Dos Geronimos veo venir a buelo
Vno Verdad y otro Ciudadino.
Veo el Maynardo y veo el Leoniceno:
El Panizato, Celio y el Theocreno.

Y Bernaldo Capel con Bembo viene,
Qu'el Toscano ydioma sonoroso
Puso en fineza tal qual se conuiene,
Con exemplo rarissimo y famoso.
Gaspar Obizo pues no se detiene
Que admira el siglo y haze lo lustroso
Fracastorio. Beuazano veo a gran passo,
Triphon, Gabriel y lexos mas el Tasso.

Viene Nicolo Tiepoli corriendo
Nicolo Amanio assi corre a porfia
Anton Fulgoso viene alo qu'entiendo
Cargado harto en verme d'alegria:
Y mi Valerio y quien se va saliendo
D'entre mugeres por qu'en si no fia:
Y aun creo que al Bariñan le ha demãdado
Como dellas no sea amanzillado.

Altissimos ingenios veo estremados:
El pico y pio, que amor tanto han tenido
Y deudo, y el que assi los mas honrrados,
Honrran tanto que yo no he conocido:
Mas por señal & indicios muy notados
Es el hombre que ver tanto he querido
Iacobo Sannazar por quien Camenas
Dexan montes y habitan las arenas.

He aqui el doto fiel y diligente
Secretario Pistophilo, muy ledo:
Con Aciaiuoli y Angiar mio que siente,
Plazer y mas del mar no tiene miedo.
Anibal Malaguza mi pariente,
Con Odoardo veo y alo que puedo
Entender, sonara su voz y nombre,
Del Calpe Alindo, oyendolo todo hõbre.

Don Iuan de Eredia viene muy gozoso
Dando mas luz al Celtiberio assiento.
Y don Luis çapata desseoso
De ver el propio barco en saluamiento.
Garcilasso no menos presuroso
Viene mostrando bien ser ornamiento
Dela Vega y de çuñiga, y vfano
Veo a Gualuez venir junto a Morrano.

Veo a Pero Mexia, Vandalio y Haro:
Y con mas alegria alli parece
Gonçalo Perez que su ingenio claro
El Idioma nuestro assi enrriquece.
Y con el Castillejo amigo caro
Que tanto en fama y obras resplandece,
A ver viene muy lleno de alegria
Esto que nombra seta o eregia.

Mis academios veo enel camino:
A don Iuan Aguilon gloriosamente:
Y a Champani de ingenio pelegrino
De Lauro coronada bien su frente.
Y a Vicencio del Bosco que fue dino
Subir al monte dela sacra fuente,
Por quien sola enel siglo nuestro ha sido
La Tartara priuada del oluido.

El Fausto y el Vitor hazen gran fiesta
Por verme y veo tam bien hazella a ciento
Con hombres veo mugeres que d'aquesta,
Mi buelta cada qual biue contento.
En acabar la via que me resta,
No es biẽ tardarme miẽtra es bueno el viẽ
Tornemos a Melisa aquella dama, (to,
Como torna a Ruger la vida y fama.

Esta Melisa, como ya de hecho
Mostraua qual sabeys ser desseosa,
Que Bradamante, con Ruger estrecho
Matrimonio ligasse, y toda cosa
D'aquestos dos tomaua tan apecho,
Que cada punto (estando sospechosa)
Dos espiritus malos costriñia,
Qu'entr'ellos vno y otra yua y venia.

En manos del dolor mortal y fuerte,
Ruger en sombra escura se auia puesto,
El qual de no gustar d'alguna suerte
Vianda firmemente auia dispuesto:
Queria se con ayuno dar la muerte:
Mas fue el socorro de Melisa presto,
Que de su aluergue hizo tal camino,
Que con Leon Augusto a topar vino.

Auia el vno y otro ya embiado,
Por lugares d'entorno mucha gente:
Buscando el en persona apresurado,
Al del blanco vnicornio tan valiente.
Melisa freno y silla con cuydado,
Puso a vn roçin demonio fiero ardiente
Subio enel y trotando enel camino
Conel hijo topo de Constantino.

Si el animo real y gran nobleza,
Qual fuera señor (dixo) el rostro muestra:
Si dentro la bondad y gentileza,
Bien corresponde ala presencia vuestra:
Qualque socorro dad, ala aspereza,
Que passa aquel mejor dela edad nuestra:
Y si tarda el consuelo vuestro a suerte
No tardara en venir por el la muerte.

Es mejor que nunca ciñio espada,
Ni embraço escudo, ni ha corrido lança:
Su arte y gentileza es estremada,
Y su valor y essuerço y su criança.
Por vna cortesia del vsada
Esta ala muerte fuera d'esperança:
Dale socorro por el alto cielo,
Si le sera socorro algun consuelo.

Leon se sospecho ser ciertamente,
Aquel de quien aquesta le razona,
El cauallero que yua tanta gente,
Buscandolo como el assi en persona.
Tras ella corre apriessa el diligente,
Que la piedad lo aguija, y bien perdona
Al trabajo, y en vn tremedal fiero,
Iunto ala muerte hallan a Rugero.

Hallanlo del ayuno traspassado,
Que tres dias estuuo enesta vida,
Sin comer flaco, triste, desmaydo,
Que no pudiera andar sin dar cayda:
Tendido estaua en tierra todo armado.
Puesto el yelmo y la espada assi ciñida:
Del escudo almohada se auia hecho,
Donde era el vnicornio contra hecho.

La injuria hecha estaua aqui pensando,
A su dama que fuera ingrato, y quanto
Desconocido assi qu'esta rabiando:
No solo se dolia, mas siente tanto
Que mano y labrios muerde, y va regãdo,
El rostro y pecho de importuno llanto.
Fantaseando estaua de tal guisa,
Que ni vido a Leon, ni vio a Melisa.

Ni por esto interrompe su lamento,
Ni cessa el sospirar, ni el llanto cessa.
Leon se para alo escuchar atento,
Y apease callado y con gran priessa.
Ser ocasion d'amor aquel tormento
Conoce bien, mas la persona espressa
Mente no sabe que lo atormentaua
Que aun Ruger nombralla no la osaua,

Poco a poco a el viene y passos muda
Tanto que se le acerca juntamente:
Y con amor d'hermano lo saluda,
Lo abraça y lo regala blandamante,
No se si tuuo en mucho aquesta ayuda
Rugero de Leon, por lo que siente:
Temo que teme el triste que Leon quiera,
Estorualle que d'esta vez no muera.

Leon con la mas dulce y mas suaue
Palabra y gran amor que ser podia,
Le dize, no te sea señor muy graue
Dezirme la ocasion de tu agonia:
Qu'eneste mundo daño no se saue,
Que no tenga remedio en algun dia:
Si la ocasion se alcança no deurias
Desesperar, ni abaldonar tus dias.

Duele me que celarme ayas querido
Tu pena, con saber que soy tu amigo:
Y no solo despues que fuy tenido
De andar con ñudo eterno yo contigo.
Mas quando causa justa ouiesse auido
De serte mortalissimo enemigo,
Creer tenias poder yo con enmienda.
Ayudarte con vida y con hazienda.

Y no te pese descubrirme enesto
Donde el dolor te aprieta estrechamente
Que si palabra, si obras, si protesto,
Fuerça, thesoro, astucia, ruego, o gente,
Si vida mia valdra, y sino vale esto,
Mi muerte valga, y biua vn tan valiente:
No vengas con callar a tanto estrecho,
Que vean que lo possible no se ha hecho.

Tanta fuerça sus ruegos han tenido
Con su hablar humano y tan benino,
Que no escuso Ruger de ser vencido,
Pues no tenia el pecho diamantino.
Tambien por descortes no ser tenido,
Qu'el no responder atto era malino
Responde con tragarse la saliua,
Antes que Leon palabra del reciua.

Señor mio (dize) quando tu supieres
Quien soy (aunque dezir no lo quisiera)
Por cierto tengo estonces si me oyeres,
Que mas te holgaras en que yo muera.
Sepas que soy aquel que tan mal quieres:
Y soy quien mal te quiso en gran manera:
Soy te digo Ruger que brauo y fuerte,
D'esta corte salio por darte muerte.

Porque no fuesse tuya Bradamante:
Viendo qu'en tu fauor Amon propone
Por vella emperatriz de tu Leuante,
Mas porq̃ ordena el hõbre y dios dispone,
Y veo obligacion fuerte delante
Tu cortesia en su querer me pone
La que me hizo no solo, no odiarte,
Mas dexar de ser mio por amarte.

Tu señor me rogaste no sabiendo
Ser Ruger yo, que auerte alla hiziesse,
La dama, por lo qual yo fuy sintiendo,
Qu'el alma y coraçon se me partiesse.
Si yo te satisfize vas tu viendo,
Sin mi querer querer que se cumpliesse.
Tuya es la dama, goza sin desuio,
Que mas tu bien me plaze que no el mio.

Mas plegate si della soy priuado,
Sea d'aquesta vida que reciuo,
Que antes sin alma yr quiero condenado,
Que no sin Bradamante quedar biuo.
Quanto mas que no puede ser ligado,
Con ella en matrimonio mientras biuo:
Ella es mi esposa aũque ay quien se lo vede
Mira si dos maridos tener puede.

Gran marauilla hirio a Leon la oreja
Quando oyera ser este aquel Rugero.
Sin mouer labrio, sin batir de ceja,
Sin pie mudar, quedó yerto y entero:
A estatua mas que a hombre alli semeja;
Delas qu'en templos ay por verdadero
Milagro, viendo ser tan sin segundo,
El cortes ato vsado aun no enel mundo.

Conocido por el, no solamente
No escrece el amor que le tenia:
Pero creciole assi que propiamente,
Lo que siente Ruger el lo sentia.
Por esto, y por mostrar naturalmente,
D'Emperador ser hijo, le dolia:
No quiere si a Ruger en otro cede,
Qu'en cortesia vencido del se quede.

Si aquel dia Ruger (dize) que viera,
Andar tu braço el campo mio rompiendo
(Aunque te desamaua) si supiera
Que fuesses tu Ruger como aqui entiẽdo:
Tu virtud assi mismo me prendiera,
Como hizo, tu nombre no sabiendo:
Assi el odio quitara en verte presto,
Y en ti el amor que tengo ouiera puesto.

Qu'el nombre de Ruger antes odiasse,
Que yo supiesse qu'eras tu Rugero,
No niego, pero que adelante passe.
El odio, no lo pienses cauallero.
Y si antes que de preso te sacasse,
Supiera el nombre tuyo verdadero,
Lo mismo yo hiziera alli ala hora,
Que pienso en tu fauor hazer agora.

Pues si hiziera estonces todo aquello
Que yo hare no siendo te obligado
Quanto yo deuo agora de hazello
Porque d'ingratitud no sea notado?
Pues tu querer negando, sin querello
Negar, tu bien dexaste y me lo has dado,
Yo te lo torno, y mas que no gozallo,
Huelgo dallo yo a ti, y no en don tomallo.

A ti mas que no a mi conuiene cierto
La que yo por quien casi es adoraua,
Mas no por vella d'otro sere muerto
Por mi, qual fueras tu si yo no llegaua:
No quiero que mi muerte y descõcierto,
Procures, mas el lazo que os lazaua,
Ella podra apretar sin mi contraste,
Y sea tu muger la que tomaste.

No solamente della despedirme
Quiero, mas de mi estado, y vida presto,
Primero que otro pueda bien dezirme
Que ha sido vn tal por mi ẽ tal daño puesto,
Duele me no fiarte y encubrirme
Tu mal, pues como a ti podias enesto
De mi hazer, y que antes disponias
Que mi socorro auer perder tus dias.

Estas y otras palabras prosiguiendo,
Que cuenta larga de contar seria:
Y siempre alas razones arguyendo,
Que contrarias Ruger dezir podia:
Tales fueron que dixo, Yo me riendo,
Alo que ordene tu alta cortesia:
Que pago aura la obligacion deuida
Si dos vezes me has dado ya la vida.

Pasto suaue y muy precioso vino,
Traer hizo Melisa encontinente:
Y consuela a Ruger qu'esta vezino,
Sino se ayuda a muerte ciertamente.
Sienten relincho enesto de Frontino,
Por los cauallos que escondido siente:
Leon hizo tomallo a vn escudero,
Que freno y silla puso y dio a Rugero:

Y enel con gran fatiga, aunque ayudado
Fue de Leon subio qual mejor pudo:
Tanto el vigor perder auia dexado:
Qu'en pocos dias con lança y con escudo,
Auia vn campo solo destroçado
Con lo mas que encubierto hizo y mudo,
Parten d'aqui y caminan vna via,
De media legua y van a vna abadia.

Aquel dia passaron y otro entero,
Con otro, do el del vnicornio fuerte,
Conualecio conel vigor primero.
En color, gentileza, y desta suerte,
Con Melisa y Leon partio Rugero
Ala ciudad, de do salio ala muerte,
Y hallo que la noche antes passada,
La gente de Bulgaria fue llegada.

Porque aquella nacion la qual lo auia
Elegido por Rey venia a llamarlo:
Y estos l'embian porque se creya
Hallarlo en Francia y corte del Rey Carlo
Qu'a Rugero jurar la fe queria,
Y dalle su poder y coronarlo:
Y vn paje de Ruger que con la gente
Vino, la nueua dixo largamente.

La batalla conto que auia vencido
En fauor delos Bulgaros famosa,
Do Leon conel padre fue rompido,
Y muerto le su gente belicosa:
Por lo que fue por Rey suyo elegido,
D'vnanime y de voto enesta cosa,
Y como en Nouestate en fuerte hora,
Lo prendio Vnjardo y diolo a Teodora.

Y como nueua vino despues cierta,
Qu'era muerta la guardia y el librado
Dela cruel prision, que quedo abierta,
Sin saber donde fue o como ayudado.
Rugero entro por via muy cubierta,
En la ciudad, do no fue barruntado:
Y ala mañana luego mano, a mano,
Con Leon se presenta a Carlo magno.

Y conel aue d'oro tan temida,
Qu'en roxo campo dos cabeças tiene:
Y assi como ordenaron la venida,
Con propia enseña y sobreuista viene,
Que a Bradamante fue tan desabrida
Rota y assi cortada sobreuiene,
D'arte que fue luego conocido,
Ser quien a Bradamante auia vencido.

Con ricas ropas realmente ornado,
Leon sin armas junto del venia:
Y delante y detras y en cada lado,
Traya honrrada y dina compañia.
A Carlo se inclino que leuantado
Para le recebir alli se auia.
Dela mano a Ruger (que le miraua,
Muy fixo cada qual) Leon hablaua.

Este es aquel que bien se ha defendido
Desd'el nacer del dia al fin escuro:
Pues la dama ni muerto le ha o vencido,
Magnanimo señor sea seguro.
Pues el vando real la ha prometido,
A quien vencieße el campo cruel y duro,
El qual vistes ganar ya por la espada,
Que por muger de vos le sea entregada.

Y sin qu'es gran razon por este vando:
Merece mas que otro claramente:
Si por valor la fama va cantando,
Qu'es el mas valeroso entre la gente:
Si por amalla este la va amando,
Sin par d'amor sincero ciertamente.
Y si tal ay que aquesto contradiga
Por armas defendello se le obliga.

Carlos y corte fue marauillada
Delo que oyeron, que creydo auian
Que por Leon la lid fueße acabada,
No por este encubierto que alli vian.
Marfisa que alli escucha y alterada
De ver sufrir lo que a Leon oyan
Acabando Leon el caso fuerte,
Salto delante y dixo d'esta suerte.

Pues no esta aqui Rugero que contienda
Por su muger coneste aqui venido,
Quiça que por no auer quien la defienda,
Sin pleyto se la tome y sea marido:
Yo que su hermana soy, esta contienda,
Tomo contra qualquier hombre nacido
Que diga auer derecho en Bradamante
O en merecer este a Ruger delante.

Con tal yra y despecho esto ha esplicado
Que muchos se temian que tomaße,
El campo antes que Carlo señalado
Lo ouieße, y aqui el caso efetuaße
Leon enesto el yelmo ha deslazado
A Ruger porque mas no se celaße:
Buelto a Marfisa dixo, Ved señora
Quien os dara de si buen cuento agora.

Como el canoſo Egeo quedo quando
Enla maluada meſa fue bien cierto
Ser ſu hijo quien ſu muger inſtando
Le truxera el veneno muy cubierto:
Que poco mas que fuera alli tardando,
En conocer ſu eſpada lo auria muerto:
Tal fue Marfiſa quando el cauallero
Que auia odiado vio qu'era Rugero.

Sin mas tardança corre y abraçolo,
Renaldo,el Conde,y antes dellos Carlo:
En los carrillos con amor beſolo
Pues Dudon,ni Oliuer,de regalarlo
No paran,pues Sobrino no fue ſolo,
El que no ſe hartaua aqui de honrrarlo:
Varones Paladines no tardaron
De le hablar y mucho feſtejaron.

Leon,el qual hablar dulce ſabia
Cumplido el abraçar bien largamente:
Delante Carlo en alto referia,
Que bien lo oya toda aquella gente:
Como el valor y eſfuerço y gallardia
Aunque fue con ſu daño ciertamente
Viendo lo aſſi en Belgrado tan valido,
Mas que toda la ofenſa auia podido.

Y como preſo fue y encomendado,
Aquella que queria martirizallo:
Y por ſu amor tomo d'ello el cuydado,
Y a peſar delos ſuyos fue a librallo:
Y como el buen Ruger le auia pagado,
Mucho mas que deuia con honrrallo,
Y hazer corteſia tan baſtante,
Que a todas ſobra,y paſſa bien delante.

Y ſiguiendo narro de punto en punto,
Lo que hecho Ruger por el auia:
Y como del dolor caſi defunto,
Por dexar ſu muger morir queria:
Y como llego a muerte en fuerte punto
Sino lo ſocorriera en claro dia,
Con tan dulces afetos lo contaua,
Que caſi cada qual tierno lloraua.

Boluio con fuertes ruegos al ſañudo
Y oſtinado Amon,el hablar graue,
No ſolo ſu opinion ſacar le pudo
Pero blando,cortes,ledo y ſuaue
Lo hizo,yr en perſona caſi mudo
A rogar a Ruger ſu enojo acaue,
Y por padre y por ſuegro alli lo acete:
Y a Bradamante por muger promete.

A quien alla donde la triſte vida
Lloraua,y caſo,en camara encerrada,
Con clara voz muy preſto alli fue oyda
La nueua dela vnica jornada:
La ſangre qu'enel pecho retrayda.
Por dolor fuera,la piedad ſobrada
Saco y al coraçon ſolo ha dexado
Y caſi el gozo grande la ha acabado.

Quedado ha ſin vigor la viguroſa:
Y detenerſe en pie no era baſtante,
Aun qu'era tan gallarda y animoſa,
Tan fuerte y en eſfuerço tan conſtante.
Como el que ahorca,o rueda riguroſa
Es condenado,o muerte ſemejante,
Qu'en ojos tiene ya la vanda negra
Y merced oye a gritos,tal ſe alegra.

Mongrana y Claramonte ſe alegrauan,
Del nueuo ñudo y ramos ayuntados,
Y Galalon y Anſelmo lamentauan,
Falcon,Gini,y Ginami ſon cuytados:
Sus malicias cubrian,y celauan,
Sus malos penſamientos enconados
Eſperan cauſa de vengança fiera
Qual zorra ẽ mata,o paſſo,a liebre eſpera.

Que ſin los muchos que Renaldos muerto
Auia,y don Roldan del mal linage:
Aunque muy ſabiamente auia cubierto
El Rey la injuria,y daño y gran vltrage:
Quitauales de nueuo el gozo cierto,
El muerto Pinabelo y Bertolage.
Mas ſu traycion tenian bien cubierta
Diſſimulando ver la coſa cierta.

Los mensageros Vngaros y gente
Que ala corte qual dixe era aportada
Pensando, aquel guerrero çiertamente
Hallar del vnicornio, aquien guardada
Tenian su corona vfanamente,
Llamauase dichosa afortunada,
En vello, y alos pies sele inclinaua
Y qu'en Bulgaria torne supplicaua.

Adonde en Andrinopoli oseruado
Le estaua el cetro, y la real corona.
Pero que venga a defender su estado,
Que su daño de nueuo se razona.
Y que muy gran exercito ha formado
Constantino y que viene el en persona:
Y con tal Rey no les sera misterio,
Dele tomar a el su Griego Imperio.

Ruger aceto el Reyno y les concede
Su ruego, y que a Bulgaria prometia
De tornar al tercero mes si puede
O si fortuna no se lo impidia.
Leon el caso viendo qual sucede,
Dixo a Rugero, si en su fe se fia,
Que pues qu'es Rey de Bulgaros tā dino:
La paz es hecha entre el y Constantino.

Ni ha menester partir de Francia este año,
Para este efeto, y porque mas le quadre
Quanto tomado le han dize sin daño,
Renunciar le hara luego a su padre.
No ay bien que de Ruger se diga estraño.
No ay virtud que ala ambiciosa madre
De Bradamante al yerno amar de hecho
Le haga, sino oyr que Rey lo han hecho.

Las bodas son solenes y reales,
Para quien las ordena conuinientes:
Y Carlos las ordena y haze, quales
Si casasse vna hija, y tan potentes.
Las partes d'esta dama eran bien tales,
(Sin las de sus altissimos parientes)
Que no parece a Carlo ser sobrado,
Despender la meta del real estado.

Libre la corte da a qualquier persona
Para poder andar seguramente:
Tambien el campo franco se pregona,
Por nueue dias a belicosa gente.
Hizo el campo adornar la real Corona,
De arboles y flor varia ecelente,
Con paños d'oro y seda, y tan jocundo
Que tal lugar jamas se vio enel mundo.

Cierto dentro en Paris no auian cabido,
Tantas gentes de Francia y pelegrinas:
De toda calidad, que auian venido,
Griegas, Barbaras, Turcas y Latinas,
Embaxadores y otros que acudido
Auian, damas estrañas y vezinas:
Y entiendas, pauellones y frascadas,
Comodamente estauan alojadas.

O quan diuinamente aparejado
La noche antes Melisa alli tenia
El talamo, por ella adeuinado,
Que tanto aseguraua su alegria:
Y mucho tiempo auia dessеado,
Ver este ayuntamiento y santo dia:
Que como profetiza, supo quanta
Virtud salir tenia d'esta planta.

El lecho conjugal y sin segundo
D'oro so vn pauellon harto espacioso
Puso, rico, gentil y mas jocundo
Que fue hecho, ni mas marauilloso:
No se acerto a hazer tal enel mundo:
Y truxolo de Tracia tan hermoso
Quitando lo de sobre Constantino,
Qu'enel holgaua al fresco ayre marino.

Melisa, o por Leon que lo rogaua:
O porque mostrar quiso magica arte,
Y la fuerça que assi conel vsaua,
Y como enfrena al Rey demonio, d'arte
Que la infernal region d'ella temblaua,
Sin le quedar rebelde alguna parte:
De Constantinopla a Paris muy presto
Truxo el demonio el pauellon a'questo.

De ſobre Conſtantin que auia el Impero
De Grecia, a medio dia ſe lo apaña,
Con eſtacas y cuerdas todo entero,
Con maſtel y con toda ſu obra eſtraña:
Por el ayre lo truxo, y a Rugero
Puſo por apoſento enla campaña:
Y acabadas las bodas lo tornaua,
De donde lo tomo, tal qual eſtaua.

Dos mill años, o mas creo que auia
Qu'el rico pauellon era labrado:
Y vna donzella dela tierra Ilia,
Que auia el furor prophetico tocado,
Con gran tiempo y eſtudio hecho auia,
De ſu mano muy rico y bien labrado:
Caſandra ſe nombro, y al fuerte hermano
Hector, lo dio por don muy ſoberano.

Como vn cortes y noble cauallero
De ſu hermano ſalir tenia hermoſo,
(Aunque enel arbol via por entero
Venir lexos del tronco el tal famoſo)
Recamado alli auia verdadero,
De ſeda y oro el fruto tan precioſo.
Hector lo tuuo en harto gran eſtima,
Por quien lo dio y por ſu obra prima.

Pero deſpues que mal le dieron muerte
Y el Troyano del Griego fue afligido:
Que la puerta Synon abrio por ſuerte,
Y ſe ſiguio mas mal que ſe ha ſabido:
Menalao recobro la tienda en ſuerte,
Y con ella en Egipto fue venido:
A Proteo la dio porqu'en ſu mano
Le dieſſe a ſu muger que ouo el tyrano.

Helena eſta muger era nombrada
Por quien la tienda a aquel Proteo ſe diera
Que a Tolomeo deſpues le fue dexada:
A manos de Cleopatra al fin viniera,
Y por gente d'Agripa fue robada,
En mar Leocadio, qu'eſta la perdiera,
Y al gran Auguſto y a Tyberio vino,
Y en Roma eſtuuo haſta Conſtantino.

Coſtantino por quien llanto y no riſa
Ytalia tiene mientra dura ſu era:
Deſpues q̃ odio al gran Tyber en tal guiſa
A Bizancio tan rico don truxera.
D'otro Coſtantin lo ouo Meliſa,
El cordel d'oro, y marfil la madera,
Todo labrado de figuras tales,
Que nunca pinto Apeles ſus yguales.

Las gracias alli en habito jocundo
A vna Reyna ayudan en ſu parto:
Tan lindo infante parecia qu'el mundo,
No tuuo tal del ſiglo tercio al quarto.
Viaſe Ioue y Mercurio facundo,
Venus y Marte, todo en aquel quarto:
Eternamente l'eſparzian flores,
De ambroſia ſuaue, y mill olores.

Hyppolito, dezia vna eſcritura,
Qu'enla faxa bien clara ſe leya.
De mas edad lo lleua la ventura,
Por mano, y la virtud ante el venia.
Moſtraua nueua gente la pintura,
Que la ropa y cabello largo auia,
Venida por mandado de Corbino,
A demandar el niño tan diuino.

Y de Hercules partirſe reuerente
Se via, y dela madre Leonora
Y venir al Danubio do gran gente
Corria a vello, y como a vn dios lo adora:
Viaſe al Rey de Vngaros prudente,
Qu'el ſeſo lo admiraua cada hora
En nueua edad en pueril terneza,
Subiendolo entre todos en alteza:

En ſu niñez y años tan vſanos,
El cetro d'Eſtrigonia le ha entregado:
Siempre'l moço ſe halla entre ſus manos,
En caſa, o enel campo, en blanco armado:
O contra fieros Turcos, o Germanos,
Qu'el brauo Rey emprende, denodado
Hyppolito eſta cerca, y ſolo atiende
A magnanimas coſas que alli entiende.

Viaſe el tiempo ſuyo mas florido
Qu'en diciplina emplea y belica arte:
Declarauale Fuſco alli el ſentido,
Delos antiguos libros parte a parte:
Eſto huyr, y eſto acometido
Sera: ſi de immortal deſſeas ver parte:
Parecia dezille, aſſi pintados
Eſtauan con primor y retratados.

Cardenal moço eſta donde ſe via
Sentado a conſiſtorio en Vaticano:
Y con facundio ingenio les abria
Entendimiento qu'era ſobre humano:
Moſtraua cada qual que alli dezia
Quando vẽga a ſer hõbre, O mũdo vfano
O ſi de Pedro a dicha tiene el manto,
Que afortunada edad, que ſiglo ſanto.

Las artes liberales empleaua
El moço enel lugar de juego ocioſo:
Quando al oſſo enel monte alto eſperaua,
Y al jauali enel valle Ima vmbroſo:
Quando ſe via en ginete que bolaua,
Siguiendo, a corço, o gamo preſuroſo:
Pareciendo muy propio qu'en llegando
En dos partes el gamo yua cortando.

De poetas, philoſophos, diuerſos
En medio eſtaua vn gran tropel honrrado
Qual proſperos diſcurſos, qual aduerſos:
Qual cielo tierra y mar ha niuelado:
Qual Elegia y qual alegres verſos,
Qual canta heroyco, y qual apaſſionado:
Muſica eſcucha y delicado paſſo,
Iamas ſin gracia mueue pie, o da paſſo.

Eneſta primer parte era pintada
Del moço principal la puericia:
Caſandra la tenia aſſi labrada,
D'obras de prudencia y de juſticia:
De valor, de modeſtia, bien obrada,
Con la quinta con quien tiene amiciçia:
Digo dela virtud que da y derrama,
Con quien el mũdo alumbra y ſe da fama.

En otra parte el moço, al deſdichado
Duque d'Inſubri andaua acompañando:
Conſejo le da en paz, y en guerra armado,
Las culebras con el va deſplegando:
Mueſtra le vna fe miſma, y en cuydado,
Al buen tiempo, ni al malo no mirando:
Qu'en huyda lo ſigue y lo conſuela,
Y en ſu aflicion parece que ſe duela.

Y viaſe con alto penſamiento
Por la ſalud de Alfonſo de Ferrara,
Que va buſcando con ſotil intento,
Coſa que halla y ha de ver muy clara:
Del juſto hermano la traycion y el cuento
Que le ordena ſu gente la mas cara
Por eſto el nombre hereda tan honrrado,
Que a Ciceron en Roma le fue dado.

En otra eſtaua armado y reluziente,
Ayudando ala ygleſia con braueza,
Y con rumor, aunque con poca gente,
A campo ſe ſalia con preſteza:
Y por ſolo hallarſe alli preſente,
Tanto valia ala ygleſia ſu ardideza,
Qu'el fuego apaga, y antes qu'el ardieſſe,
Podia dezir que vino, y vio, y vencieſſe.

Y viaſe en ſu patria el rio arriua
Pugnar en contra de mas fuerte armada:
Que contra Turco, o cõtra gente Argiua,
De Venecianos fuera nunca armada:
Y vencida, al hermano aſſi catiua
La daua con la preſa, tal ganada,
Sin dexar para el dela batalla,
Sino la honrra que no pudo dalla

Mucho en mirallo todos ſe holgauan
Aunque no conocian las figuras,
Que quien los auiſaſſe no hallauan
Qu'era caſos y coſas aun futuras.
En ver los roſtros bien ſe deleytauan,
Tan bien hechos y en leer ſus eſcrituras.
Bradamante gozaua ſolo d'ello,
Que Meliſa la empuſo bien enello.

Aunque Ruger no esta qual Bradamante
D'esto auisado, bien le vino a mente,
Qu'entre sus nietos le solia Atalante,
Alabar a este Hypolito ecelente:
Quien aura en verso que cumplido cante
La cortesia que Carlo hazia ala gente,
De varios juegos, de solenes fiestas,
Con mesas abundantes siempre puestas.

Quien era aqui el mas fuerte cauallero,
Entre mill lanças rotas se veya:
A pie, a cauallo, passa juego fiero,
Entre pocos y muchos de valia:
Valor mas que otro muestra aqui Rugero,
Que vence siempre y justa noche y dia.
O en lucha, o dança, o cosa alli d'estima
Siempre con mucha honrra queda encima.

El dia postrero en hora qu'el solene
Combite era con fiesta començado,
Que Carlo a la siniestra a Ruger tiene,
Y a Bradamante junto al diestro lado:
D'hazia la campaña a priessa viene
Contra la mesa vn cauallero armado:
De negro el y el cauallo, y fue adelante
De gran persona y de feroz semblante.

Est'era el Rey de Argel, que muy corrido
Lo puso vna donzella en campo armada,
Iuro de no se armar, embrauecido
Ni yr a cauallo, ni ceñir espada,
Mie͂tras no fuesse vn año y mes cumplido
Y vn dia hermitaño en celda muy cerrada,
Assi en tal tiempo propios se punian,
Los caualleros del error que hazian.

Y aunque de Carlo el caso, y d'Agramante
Eneste medio todo bien supiesse,
No se armo por tener jura constante,
Aunqu'el gran trance a el pertenecielle.
Mas el año y el mes passado, no ante,
Y otro dia despues cumplido fuesse,
Con armas nueuas y cauallo y lança,
Assi alas bodas vino a ver la dança.

Sin apearse, ni inclinarse vn punto,
Y sin hazer señal de reuerencia:
Despreciar muestra a Carlo y todo junto,
Tantos señores qu'eran en presencia.
Cada qual queda atonito en tal punto,
Viendo aqueste tomar tanta licencia.
La vianda y palabras han dexado,
Y cada qual por oyllo esta callado.

Delante Carlo y los de Claramonte,
Con alta voz, con modo brauo y fiero
Soy (dixo) el Rey de Sarca Rodamonte,
Que a ti Ruger ala batalla espero.
Y quiero antes q̃ al Sol nos cubra el mo͂te,
Prouarte qu'eres falso cauallero
Sin merecer por ser a tu Rey falto.
Honrra delante vn principe tan alto.

Bien que tu follonia se vea abierta:
Que mal puedes Christiano ya negalla
Pero por la mostrar mas clara y cierta
Eneste campo vengo assi a proualla.
Y si ay persona aqui que haga oferta
De combatir por ti, quiero acetalla,
Si vna no basta quatro y seys aceto,
Y a todos esto manterne en efeto.

Ruger aquel hablar se ha leuantado
Y con licencia respondio de Carlo,
Qu'el mentia y quien tal ouo hablado,
Que por traydor osasse assi retarlo:
Que siempre con su Rey se auia hallado,
De arte que nadie justo ha de acusarlo,
Y que le sosterna luego de hecho,
Que con su Rey lo que se deue ha hecho.

Y en sustentar su causa estaua fuerte,
Sin ayuda tomar de otro alguno,
Esperando mostrar con buena suerte,
Que harto para el auia alli de vno:
Renaldos y Roldan y el Marques fuerte,
Sus hijos blanco y negro cada vno,
Dudon, Marfisa contra el gran guerrero
Se ponen porque no salga Rugero.

Dezian que por ser el nueuo esposo,
Turbar la alegre boda no deuia:
Ruger responde, Estad assi en reposo,
Que tal escusa a mal se me ternia.
Arnes que gano al Tartaro famoso,
Traen y sin tardar selo ponia,
La espuela por Roldan le fue calçada,
Y ceñida por Carlos rica espada.

Marfisa y Bradamante la coraça
Le ponen, y el arnes como conuiene,
Cauallo Astolfo da de buena raça,
Y el hijo del Danes su estriuo tiene
Presto cercaron belicosa plaça:
Renaldo y Naymo y Olіueros viene,
Echan alos d'alli dela estacada,
Para tal menester aparejada.

Las damas miran con amortecidos
Gestos, como palomas temerosas,
Que de granados pastos, a sus nidos
Echan, furias de vientos espantosas:
Que a truenos y relampagos crecidos,
Y a piedras amenazan furiosas:
Todas las damas por Ruger temblauan
Que a Rodamonte desygual juzgauan.

Desta arte el pueblo y toda la mas parte
Delos señores, tal les parecia,
Que aun no dela memoria se les parte,
Lo qu'en Paris el Moro hecho auia,
Que solo a hierro, y fuego vna gran parte
Destruyo, que aun agora parecia:
Y durara el señal d'aquella guerra,
Gran tiempo enesta populosa tierra.

Mas que todos temblaua Bradamante:
No porqu'enlo que veya alli creyesse,
Qu'era mas brauo el Moro, ni pujante,
Dela virtud que de animo viniesse:
Ni la razon que honrra en vn instante
Dar suele al que la tiene, aquel tuuiesse,
Mas no puede por miedo tener tino,
Que quien bien ama teme de contino.

O quan de coraçon auria tomado
La empresa dela guerra tan incierta:
O costasse la vida, o el estado,
En tal que de tomalla fuesse cierta:
Morir mas d'vna vez auria acetado,
Si mas se puede por la tal reyerta,
Y no sufrir que su gentil marido,
A peligro mortal fuesse venido.

Ninguna razon buena, o ruego halla
Que traya a efeto lo que va pensando,
En fin fuerça es que mire la batalla,
Con rostro muerto y coraçon temblãdo:
Apartanse los dos y todo calla,
Fuerte mueuen, las lanças abaxando:
Al encontrar parecen ser de yelo,
Y aues las rajas que subian al cielo.

Vino a topar la lança del Pagano,
En medio del escudo sin efeto,
Assi el azero a Hector el Troyano
Templado auia Bulcano tan perfeto.
Ruger lo encuentra bien con mejor mano
Passandole el escudo hasta el peto,
Aunqu'era d'vn grã palmo largo y gruesso
De fuera azero y enel medio huesso.

Y si la lança a caso no rompia
Eneste brauo encuentro y fiero assalto,
Do el troço tener alas parecia,
Viendole por el ayre volar alto:
Arnes, loriga y pecho le rompia,
Si bien fuera Diamante, y en vn salto
Muriera, y pusieron en tal guerra
Las ancas los cauallos por la tierra.

Con freno y con espuelas porfiando
Alos cauallos leuantar hizieron:
Las espadas a vn tiempo van sacando,
Ferocissimamente se hirieron:
D'aca y d'alla con arte manejando,
Los famosos cauallos reboluieron,
Tentando con espadas fuertes, duras
Lo flaco del arnes y escotaduras.

No tiene el Moro el cuero de serpiente,
Enlos pechos tan duro y escamoso:
Ni de Nembrot aquella espada ardiente,
Ni aquel dia su yelmo tan precioso:
Que quando le gano sobre la puente,
Bradamante el arnes fuerte famoso,
Al sacro marmol por tropheo y fama,
Dexo por mandamiento dela dama.

Traya esta fortissima armadura,
No como la primera tan perfeta:
Mas esta con aquella, o la mas dura,
A Balisarda fuera aqui imperfeta:
Ni le basta encantada la hechura,
Ni fina malla por Vulcano eleta,
D'aca y d'alla Ruger tal labor haze,
Que al rey d'Argel las armas le deshaze.

Quando el Moro las armas vio teñidas
En mill partes sin d'ellas bien valerse,
Que casi todas ciertas las heridas,
La carne siente bien sin defenderse:
Mas lo mueue a brauezas nunca oydas,
Qu'en tempestuoso mar no suelen verse.
Dexa el escudo y con furor muy fiero,
Hiere el yelmo a dos manos de Rugero.

Con la fuerça que hiere tan pesada
En Po la machina entre naues puesta,
Con hombres y con rueda en alto alçada
Que sobre agudos postes cae presta:
Assi el Moro a Rugero con la espada,
Y manos tan pesadas, lo molesta:
El yelmo lo defiende de tal arte,
Que a el con el cauallo no lo parte.

Dos bueltas dio Ruger cabezcaydo
Braços y piernas por caer estiende:
Redobla el golpe el Moro embrauecido,
Porque no biua mas, y mas lo ofende:
El tercio el gran cuchillo no ha sufrido,
Y el fino azero del tal se defiende,
Qu'en pieças el cuchillo va saltando,
Desarmada la mano le quedando.

Por esto Rodamonte no ha parado:
Mas cierra con Ruger que nada siente,
De tal modo quedo desatinado,
De tal modo ofuscada assi la mente:
Mas bien del sueño aquel lo ha despertado
Echole el braço al cuello en continente
El Moro, y con tal fuerça del afierra
Que del arzon lo saca y rodo en tierra.

Apenas cae quando se leuanta,
De yra y de verguença todo lleno:
Que vido a Bradamante en pena tanta,
Turbado aquel gentil rostro sereno:
La cayda ala dama la quebranta,
Que casi dexa su alma el puro seno,
Ruger por enmendar aquella falta,
La espada aprieta y al pagano assalta.

Mueue el cauallo aquel contra Rugero:
Ruger lo espera y diestro se retira:
Del freno asio al passar del Moro fiero,
Y con la mano yzquierda en torno tira:
Con la diestra entre tanto el cauallero,
Herir la ijada, o vientre, o pecho mira:
De dos puntas sentir hizo su espada,
Vna enla pierna y otra por la ijada.

Rodamonte enla mano aun se tenia
El pomo dela espada y d'ella parte:
Ya Ruger sobr'el yelmo le heria,
Que le atordiera presto a el y a Marte:
Mas Ruger que a razon vencer tenia,
Del braço le ase y tira de tal arte,
Que juntando ala diestra la otra mano,
Dela silla saco al fiero pagano.

Iunto hizo caer la fortaleza
Del Moro, alli a Ruger, y assi quedaron
En pie los dos, pero enla ligereza,
Y espada lo peor lleuar juzgaron
El Moro, assi Ruger con gran destreza
Lo apartaua de si, y no se juntaron,
Que no le cumple sostener por fuerte,
Vn cuerpo tan pesado assi y tan fuerte.

Siempre le ve' salir sangre del lado,
De la pierna, y tambien de otra herida:
Espera velle presto desangrado,
Y con ella tambien dexar la vida,
El pomo y troço el Moro no ha soltado,
Mas con terrible fuerça toda vñida,
Se lo arrojo tan rezio al buen Rugero,
Que mas lo adormecio que de primero.

Enel ombro le dio, y enla quixada,
De modo que Ruger el golpe siente:
Quedole la cabeça assi atronada,
Qu'en pie se tuuo bien dificilmente.
El Moro cierra, mas dela estocada
Dela pierna, el pie falta al continente,
Por querer apretar mas que podia,
Vna rodilla en tierra aquel ponia.

Ruger no pierde el tiempo, y con presteza
Le encuētra y hiere el pecho y rostro todo
Y hiere le y golpea, y por flaqueza
Puso la mano en tierra el Moro y codo.
Mas tanto aqueste pone fortaleza,
Que se alça y a Ruger abraça, en modo
Qu'el vno y otro aprieta, ase y tira,
Arte juntando a su gran fuerça & yra.

De fuerça a Rodamonte vna gran parte,
La ijada con la pierna le ha quitado.
Ruger tenia fuerça, maña, y arte,
Y enla lucha contino exerçitado.
Do siente su ventaja no se parte,
Por donde sangre mas ha derramado,
Y vee herido al Moro mas de muerte,
Pone braços y pies y el pecho fuerte.

Rodamonte con yra y con despecho,
Del cuello y dela espalda a Ruger prende,
Quando tira, o rebuelue, y sobr'el pecho,
De tierra leuantado lo suspende:
Aqui y alli lo rueda y tiene estrecho,
Y por lo derriuar mucho contiende,
Rugero se recoge y tiempo espera,
Qu'encima el quede y Rodamōte muera.

Tanto las presas muda con cuydado,
El buen Ruger que al Moro assi ciñiole,
Hincando el pecho enel siniestro lado,
Y con fuerça y poder fuerte apretole:
Su pierna diestra avn tiempo, ant'el llagado
Hinojo yzquierdo pone, y trauesole
El otro, y con bayuen de tierra alçolo,
Y la cabeça abaxo derriuolo.

De cabeça y de lomos fieramente,
El suelo imprime el Moro, y la cayda
Hizo que delas llagas como fuente
La sangre corra, y tierra este teñida.
Ruger que la fortuna buena siente,
Pone (porque le dexe aquel la vida)
Vna mano, y puñal sobre los ojos,
Otra enla barua, al vientre los hinojos.

Como tal vez do'el oro van cogiendo,
Enla Panonia, o enla mina Ybera,
Que supito la gruta va cayendo,
Sobre los que codicia alli truxera.
Y los va tan estrecho assi oprimiendo,
Que mal puede el espirtu salir fuera:
Viose assi Rodamonte baxo el pecho,
Del vencedor Rugero, tan estrecho.

Ala vista del yelmo le presenta
La punta del cruel puñal horrendo:
Y que se rinda amenazando tienta,
Prometiendo dexallo en paz biuiendo:
El Moro que la vida en tanta afrenta
Por vileza no vsar, va aborreciendo:
Se tuerce, se sacude, por buscalle,
Toda su fuerça pone sin hablalle.

Como el mastin debaxo el fiero alano,
Qu'en su garganta tiene el diente odioso,
Y se trabaja y fuerça y buelue en vano,
Los ojos fuego y labrio alli espumoso:
Y no puede salir d'entre la mano,
Al que vence en vigor, no enel rabioso
Coraje, tal en vano el Moro fiero
Piensa salir del vencedor Rugero.

Tanto pugna que vn braço ha desasido,
Y el diestro saca libre, y prestamente,
Con la mano que auia a caso asido
El puñal, le tentaua diestramente
Por herille enel lomo: mas sentido
El moço el gran error que locamente
Hazia, en alargar a aquel la vida,
Acorta la jornada tan reñida.

Dos, o tres vezes enla frente horrible,
(Alçando en alto el braço valeroso)
El hierro del puñal metio terrible,
A Rodamonte, y queda el en reposo.
Al ryo d'Aqueronte fue inuisible,
Suelta del frio, cuerpo sanguinoso,
Blassemando aquella alma desdeñosa,
Que assi fue altiua al mundo, y orgullosa.

FIN DEL LIBRO.

SONETO DE DON Serafin Centellas.

SI a Homero la Odissea tan nombrada
Si las Eneydas a Maron famoso
Tienen la sacra frente del honrroso
Laurel, tan justamente coronada.
No menos esta obra delicada
Ciñe de honor eterno al belicoso
Ybero, en mil batallas vitorioso,
Ygualando la pluma conla espada.
Quien su copiosa lengua ha enrriquecido?
Y la dulce Toscana assi ymitado?
Y alcançado enlas armas tanta gloria?
En su siglo el de Vrrea solo ha sido:
Por quien Apolo y Marte han consagrado
Su claro nombre à la inmortal memoria.



Imprimiose enla muy noble y leal villa de Anuers en casa de
Martin Nucio y acabose a XXV dias de Agosto.
De. M. D. XLIX. años.

Tabla delas cosas mas

NOTABLES QVE AY ENESTE LIBRO.

A

B

C

D

FIN DELA TABLA.

Castigaciones de faltas

QVE LOS OFFICIALES ENLA IMpression causaron.

FOlio.8.coluna.2.estancia.2. venerable en aspeto. Por, venerable enel aspeto.

Fol.23.col.4.est.3.dspues mi padre Otõ.Por,despues dl padre Otõ

Fol.39.col.2.est.4.el monte quiera multitud de gente. Por, vea el mõte a multitud de gente.

Fol.41.col.3.estan.4.qual si ala. Por,qual si alas,

Fol.61.col.1.est.4.Arimino de Faencia.Por, Arimino y de Faencia,

Fol.66. col.4.est.1.vientre.Por,y vientre.

Enla misma col.est.3.y Hugo parte.Por,y Hugo aparte.

Enla misma col.est.5.pero su pelear no fuera bueno.Por, no fuera el pelear de Moros bueno.

Fol.74 col.1.est.4 Tileo,Por,Tipheo. Enel mismo.col. 2.est.5.cerco al muro la flor de Claramõte.Por,cerca del muro aquel de Claramonte.

Fol. 96.col.3. est.2.estrecho.Por,enesto.

Fol.101.col.2.est.2.en ver por mi que de batalla os quite. Por,en veros quito de batalla por mi.

Fol.102.col.2.est.4.que contra el peregrino esta tenida.Por,que es contra el peregrino estatuyda.

Fol.203.col.4.est.4.que alla corre,Por,que a ella corre.

Fol.131. col.4. est.2.alguna dia.Por,algun dia.

Fol.145.col.3.est.3.Rey armas.Por,rey de armas.

Fol.147.col.3.est.1.viuõ.Por, vino.

Fol.153.col.3.est.3. pudieras mas dezir.Por,pudieras me dezir.

Fol.154.col.1.est.1. el pellejo en tal delito.Por,la piel a tal delito

Fol.157.col.3.est.1.y se veya.Por,si veya.

Fol.160.col.3.est.5. disponga.Por,ponga.

Fol.172.col.2. est.5.gande,Por,grande.

Fo.189.col.1 est.1.fama va del muy agena.Por,proscripciõ no lo cõdena

Fol.190.col.3 est.3. esta valiente. Por,este valiente.

Fol.190.col.2.estan.1.Yrlanda baña.Por,a Yrlanda baña.

Fol.222.col.4.est.1. que el.Por,que a el.

Fol.223.col.4.est.1.Brandimarte al cauallo dio la muerte, de Sobrino. Por, Sobrino cayo en tierra y casi a muerte viniera,pero no se ha bien sabido.

Fol.241.col.3.est.2.aququ'enel.Por aquel que enel.

Fo.258.col.4.est.1. Sarca.Por,Sarza.y otras de tal manera,como riquesa, por,riqueza. estrechesa, por,estrecheza,y tambien algunos numeros delas hojas,y delos titulos las quales se enmendaran breuemente.

